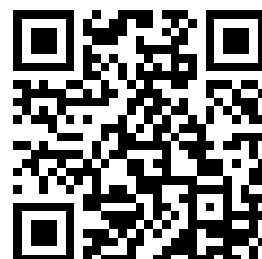

This is a reproduction of a library book that was digitized by Google as part of an ongoing effort to preserve the information in books and make it universally accessible.

GoogleTM books

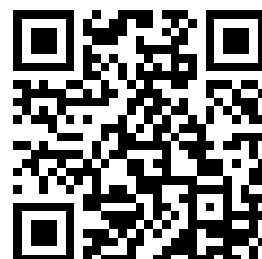
<https://books.google.com>



This is a reproduction of a library book that was digitized by Google as part of an ongoing effort to preserve the information in books and make it universally accessible.

GoogleTM books

<https://books.google.com>





✠ LOS CINCO LIBROS DE
TIPANTE EL BLANCO DE RO-
CA SALADA ✠







1.9
2.4





¶ Los cinco libros del esforçado e invencible cauallero
 Tirante el blanco de roca salada: Cauallero dela Ba-
 rrotera. El qual por su alta caualleria alcágo a ser pri-
 cipe y cesar del imperio de grecia.





Prologo.



Egun se muestra por manifesta esperiēcia q̄ la flaqueza de nra memoria pone muy presto en oluido no solamente las cosas por largo tiēpo enuejecidas: mas aun delos hechos muy frescos de nros dias escāsamente nos acordamos: por esso fue cosa cōueniente ⁊ muy prouechosa reducir en escrito las hazañas ⁊ istorias antiguas delos hombres fuertes ⁊ vtuosos: para q̄ sean espejos ⁊ muy claros enxemplos ⁊ virtuosa doctrina de nra vida. Segun dize a quel orador Ciceron. Leemos en la scā escritura las istorias ⁊ scās hazañas delos santos padres: del noble josue delos reyes de Job/ de Tobias ⁊ del muy fuerte Judas macabeo. ⁊ aq̄l egregio poeta Homero ha contado las batallas delos griegos ⁊ troyanos ⁊ delas amazonas. Tituliuo delos romanos/ de scipion de anibal/ de pōpeyo/ de otauiano: de marco antonio ⁊ de muchos otros. Hallamos escritas las batallas de alexādie ⁊ de dario: las auenturas de lançarote ⁊ de otros caualleros. Las fabulas poeticas de virgilio/ de ouidio/ de dante ⁊ d otros poetas. Los scōs miraglos ⁊ hechos maravillosos delos apostoles martires ⁊ otros santos. La penitēcia d san juan baptista/ dela madelena ⁊ de san pablo ermitaño/ de santātonio ⁊ d scā maria egipciaca. E muchos grādes hechos ⁊ innumerables istorias han sido copiladas: porq̄ por oluido no fuessen raydas dela memoria delos hōbres. ¶ De recedores son de hōra gloria ⁊ fama ⁊ de cōtinua memoria los hōbres virtuosos especialmente aq̄llos que por la republica no repusaron someter sus personas a peligros de murte/ porq̄ su vida fuesse ppetua por gloria. ⁊ leese q̄ honra sin exercicio de muchos hechos vtuosos no puede ser alcançada. E la felicidad no se puede ganar sino mediante las vtudes. Los caualleros esforçados quisieron morir en las batallas antes q̄ huyr vergonçosamente. La scā muger judiā convaronil coraçon q̄so matar a olofernes por librar su ciudad. E tantos libros ay hechos ⁊ copilados de hazañas ⁊ istorias antiguas q̄ el entēdimiento humano no es bastante a cōprehenderlas ⁊ tenerlas en la memoria. ¶ Antiguamente la orden d caualleria era tenida en tanta reuerencia que no era coronado ni onrado d caualleria/ sino el fuerte esforçado/ animoso/ prudente ⁊ muy experimentado en el exercicio delas armas. Fuerça corporal ⁊ ardimiento han d estar juntos con cordura porque por la prudencia ⁊ industria delos guerreadores muchas vezes los pocos han auido victoria delos muchos. La sabiduria ⁊ astucia delos caualleros ha sido bastante para aterrar ⁊ quebrantar las fuerças delos enemigos. ⁊ por esto fueron ordenadas por los antiguos justas ⁊ torneos/ criando los mācebos de poca edad en el exercicio delas armas: porque en las batallas fuessen fuertes ⁊ animosos: ⁊ no ouiessem espanto por la vista d los enemigos. La diuidad militar deue ser muy honrada/ porque sin ella los reynos ⁊ ciudades no podriā tener paz segun que dize san lucas en su euangelio. Por tanto merecedor es el virtuoso ⁊ valiente cauallō de hōra ⁊ glia: ⁊ su fama en ningū tiēpo no due p oluidada. ¶ Porq̄ entre los cauallers señalados de gloriosa memoria fue vno aquel valentissi



mo e inuencible cauallero Tirante el blanco de roca salada: de cuyas hazañas y autos varoniles en el presente libro cō la mayor breuedad q̄ p̄ podra serā recōtados para exemplo y doctrina delos que en esta noble letura se q̄rran exercitar. Porq̄ en el presente libro hallazan muchas cosas de orden de caualleria. y muchos razonamientos por gentil manera dichos. Muchas batallas y autos de guerra por sotiles artes y maneras tratadas y vencidas. y muchos autos y razonamientos de amores por lindas y onestas maneras dichos y tratados segun que en el proceso del libro por gentil manera y estillo hallararan escrito.

Argumento del primero libro:



En este primero libro se trata de vn noble y valentissimo cauallero llamado el conde Guillēde varo que: el qual en su mocedad hizo muchos hechos en armas dinos de memorable recordacion: assi en defensa de su patria/ como en fauor de dueñas y donzellas. Y despues en su edad antigua deseando acabar sus dias en seruicio d̄ dios fue a visitar el santo sepulcro de nuestro redētor iesu cristo en Jerusalem. E despues biuió muchos dias vida de hermitaño en su propia tierra sin ser conocido delos suyos. E de como los moros destruyeron la mayor parte dela isla de inglaterra. y como por este mismo hermitaño con sus industrias y gran esfuerço fue recobrado el dicho reyno y restituydo el rey en su primero estado. y como el rey fue casado con la hija del rey de francia: a cuyas bodas fueron pregonadas fiestas solenes d̄ vn año y vn dia. A las quales vinieron de diuersas tierras y prouincias muchos nobles principes y caualleros para exercitar sus p̄sonas en cosas de cauallerias. Entre los quales vinieron ciertos nobles mancebos y parientes del duque de bretaña vno delos quales y mas principal se llamaua tirante el blanco de roca salada. De quien general y principalmente todo este libro trata

Comiença el primero libro de Tirante el blanco de roca salada: en el qual al principio se trata como el conde guillen de varo que propuso d yr al santo sepulcro de Jerusalem y manifesta ala cōdesa su muger la deliberaciō de su partida.

Capitulo primero.

Ella muy abū-
dosa rica y dley
cosa si la d inga
laterra ouo vn
esforçado cau-
llero noble de li-
naje y muy mas
de virtudes. El
qual por su grā
cordura y alto ingenio auia fuido lar-
gos tiēpos el arte de caualleria cō grā
dissima honra supa: y en su tpo estaua
subido en el triūfo dela fama: llamado
el conde guillen de varo q. Este era vn
cauallo muy esforçado y de mucha cor-
dura q en su iouentud auia esperimen-
tado su noble persona en el exercicio de
las armas: siguiendo las guerras por
mar y por tierra. E auia llegado mu-
chas batallas a fin. El qual se halla en
siete batallas cāpales: dōde auia rey o
hijo de rey y de diez mil cōbatiētes arri-
ba. Auia entrado en cinco liças d cāpo
cerrado de vno por vno. E de todas a-
uia alcançado gloriosa vitoria. Hallā-
dose ya en edad d. lv. años el vruoso cō
d mouido por inspiraciō diuina propu-
so de retraerse delas armas: y de yr en
peligrinaje y passar ala casa scā de jeru-
salē: a dōde todo xpiano deue yr por ha-
zer penitencia y enmienda de sus pcōs.
Pues quiere aqste anciano cōde yr a
lla: auiedo dolor y contriciō de muchas
muertes q en su iouentud auia hecho/
siguiēdo las guerras y batallas en q se
acordaua auerse hallado. Y esto ē su pē-
amiento dterminado / manifesta en la

noche ala condesa su muger la su breue
partida. La q̄l como q̄era q̄ fuese muy
virtuosa y discreta / por el mucho amor
q̄ le tiene no pudo tener tātā paciēcia q̄
no mostrase segū la femil condiciō p̄
agradada y muy triste. Alla mañana
el conde mādō venir ante si todos sus p̄-
uidores anisi hōbres como mugeres y
dixoles las palabras siguiētes. Dijos
mios y muy leales puidores ala volun-
tad de dios p̄ se q̄ yo me aya de partir
de vosotros: la buelta no se q̄ndo sera:
porq̄ mi viaje es d grandissimo peligro
E por tanto luego agora q̄ero satisfaze
ros del buen seruicio q̄ me aueys hecho
no segū lo q̄ aueys merecido y yo q̄rria
mas dela manera q̄ yo puidiere. E hizo
traer vn grā cofre de dinero ante si y a
cada vno de sus seruidores dio mucho
mas delo q̄ les era en cargo y dūia de q̄
todos q̄darō muy cōtētos. E despues
hizo de todo el cōdado donaciō ala cō-
desa: cō volūtad y cōsentimiento de sus
vasallos parientes y puidores: auia q̄ te-
nia vn hijo de poca edad. Auia mādā-
do hazer vn anillo d oro en q̄ estauā las
armas supas y dela condesa esculpidas
Era hecho por tal artificio q̄ partido
por medio q̄daua cada parte anillo en-
tero cōla meyrad delas armas. y q̄ndo
se jūtauā mostrauāse las armas todas
enteras. y esto hecho bueluse el cōde a
la cōdesa cō sēbiāte alegre y muy amo-
roso: hizo comienço a tales palabras.

Como manifesta el cōde su



partida ala cōdesa su muger: y delas razones q̄ entre ellos passaron. Capl. ij



La esperança muy cierta q̄ tengo d̄ vuestro verdadero amor: e cōdiciō muy agradable señora muger me haze sentir partiendo me de vos mucho dolor y pena y por la v̄ra mucha etud po os he amado de amor muy crecido. Grandissima es la pena que mi aia siente quādo pienso en v̄ra ausencia. Pero la gran esperança q̄ tengo me consuela auiendo conocimiento de v̄ras virtuosas obras: q̄ yo creo que con amor y paciencia sufrireys mi partida. y dios queriendo por v̄ras oraciones presto sera cōplido mi viaje. Y en mi ausencia hazien dos mas de seola de mi con mi presta tornada mas se acrecentara v̄ra alegria. Yo os deixo señora de quanto tengo: ruegos q̄ tengays por en comendados el hijo los seruidores y vasallos y la casa. veyes aqui vna parte d̄l anillo que mande hazer po os ruego q̄ le tengays en lugar d̄ mi persona: y le guardays hasta que buelua. **T**riste de mi dixo la condesa y sera verdad señor q̄ hagays v̄ra partida sin mi alomenos dexad me yr con vos pa que os pueda servir: q̄ mas quiero morir q̄ buir sin v̄ra señoria. E si lo contrario hazeys al pūto que acabare mis dias no sentire mayor dolor q̄ agora siento. Deseo q̄ todo el mundo sienta la estrema pena q̄ sostiene mi dolorido coraçon quando pienso en v̄ra ausencia. dezime señor es este el gozo y consolaciō q̄ yo esperana de v̄ra señoria aq̄ste es el conorte de amor: e se cōjugal que yo en vos temia. **M**ezquina d̄ nu dō de es yda mi grādissima esperança que hasta aqui he tenido: que lo restāte de mi vida con vos señor me aua de gozar: y no aua bien adeunado mi desabrigada viudez. **T**riste de mi q̄ toda mi esperança veo perdida. Venga la muerte pues cosa no me puede valer: vengan truenos y relāpagos y grā tempestad porq̄ el mi señor se detenga q̄ no se pueda partir de su desconsolada muger.

La condesa y señora d̄ mi dixo el conde biē conosco que v̄ro estremo amor os haze pasar los limites de v̄ra gran discrecion: deueys señora considerar q̄ quando n̄ro señor haze al pecador tanta merced q̄ viene a conocimiento de sus pecados y faltas y quiere q̄ haga penitencia d̄ aquellos: la muger que ama su cuerpo mucho mas deue q̄rer a su alma: y no la deue contradezir ni contrahar: antes ha d̄ hazer grās a n̄ro señor que la quiso alūbrar: mayor mente po que soy tan pecador q̄ en los tiēpos delas guerras he hechos muchos males y daños a muchas y diuersas gentes. Y no vale mas pues soy apartado delas grādes guerras y batallas que me de al seruicio de dios y haga penitencia d̄ mis pecados: q̄ no beuir en los negocios y aīeres del mundo. Buena cosa seria esa dixo la cōdesa empero veo que este calice de dolor q̄ he d̄ beuer es muy amargo para mi q̄ he estado tanto tiempo huerfano d̄ padre y madre/ viuda de marido y señor y agora que pensaua que mi mala ventura fuese passada: e que todos los passados males ouies sen alcançado remedio veo que mis tristes dolores se acrecientan: porq̄ podre dezir q̄ no me q̄da sino este miserable hijo en prendas de su padre: y la triste de su madre no le quedando otro remedio se abra de consolar con el. Como al pequeño hijo por los cabellos e tirole de los y cō la mano le dio en la cara d̄ziendo: hijo llora la dolorosa partida d̄ tu padre y haras cōpañia ala triste d̄ tu madre. El niño no aua sino tres meses q̄ era nacido. Començo de llorar. El cōde q̄ vio llorar la madre y el hijo tomo en si muy gran congoxa y queriendo la cōsolar no pudo retener las lagrimas de su natural amor: manifestando el dolor y cōpassion q̄ dela madre y d̄l hijo tenia y estuuu por grā spacio q̄ no pudo hablar sino q̄ todos tres llorauan. Como las dueñas y donzellas dela condesa vieron hazer tan grādissimo llanto a los tres mōuidas de grādo lastima y compassion

començaron todas a llorar e a dar grâdes gritos por el mucho amor que tenían ala cōdessa. Las dueñas de onor sabiêdo que el cōde se auia de partir fueron todas al castillo a despedirse del conde su seño. Y como fueron dentro dela camara hallaron q̄ el conde estaua cōsolando ala cōdessa. Como lacōdessa vio êrrar las dueñas espō q̄ se asentase y diroles las palabras siguientes. **A**dirâdo las desesperaciones q̄ se suelen seguir enl femenil coraçon del gran desseo de amor po dreyz conoſcer por vosotras mesmas dueñas de onor las injustas afliciones e congoxas q̄ mi atormentado espīritu sostiene y las mis dolorosas lagrimas acōpañadas con los asperos sospiros vencidas por la mi iusta q̄rella presentan la aflicio y congoxa que me atormentan. A vosotras dueñas casadas alas quales endereço mis llozos y mis grandes passiones porq̄ sabiendo mis males por los v̄ros si semejante caso os aconteciere ay ay dolor delos mios y doliendo os delos v̄ros q̄ os pueden venir abreyz cōpasion delos mios presentes. Y las que oyeren mi dolor y leyeren los males que sufro y la soledad q̄ espero lloraran conmigo los supos y conoceran que no ay firmeza en los hombres. O muerte cruel porq̄ a quien te quiere no quieres e huyes a quien te dessea. Todas aquellas dueñas se levantaron e suplicarō ala condesa q̄ quisiere dar espacio a su dolor e conel conde juntamente la cōsolauan en la mejor manera q̄ podian. y ella començo a d̄zir no es nueva cosa ami estar acompañaada de lagrimas como siempre las tuue acostūbradas: que en diuersos tiēpos y años que el cōde mi seño estaua en las guerras de frācia no pase dia sin ellas: e segun veo lo restāte de mi vida abre de acabar con nuevas lamentaciones. Y mejor fuera para mi pasar mi triste vida dormiendo por no sentir las crueles penas q̄ me atormentā y como mujer desconsolada fuera de toda esperança dire. Los scōs gloriosos tomaron por jesus cristo martirio yo le quiero sufrir por v̄ra seño

ria q̄ soys mi seño. Y de aqui a delante hazed seño lo q̄ quisiere des pues fortuna otra cosa no me consiēte por ser vos marido y seño. Mas quiero q̄ sepa v̄ra seño a tanto de mi que ausente de vos estoy en el infierno y estando con vos estoy en el parayso. Alcabando la condesa sus dolorosas lamentaciones habla el conde en la forma siguiente

Delas razones de consolacio que dize el conde ala condesa e dello que ella le responde e como el conde se parte a jerusalem. Capitulo. iij.

Estande es el contentamiento q̄ mi anima tiene de vos seño a cōdessa por las palabras q̄ agora a ueys dicho. E si ala voluntad de una pluguere mi tornada sera muy presto en acrecentamiento de vuestra alegria y salud de mi anima: y a donde quira que yo este mi coraçon siempre estara con vos. Que consolacion puedo yo tener con vuestro coraçon sin el cuerpo dixo la condesa: mas biē soy cierta que por amor del h̄ijo abreyz memoria d̄la madre: que amor apartado y humo d̄stopas todo es vno. Quereys que os diga seño mas es mi dolor q̄ no vuestro amor. que si fuesse como vuestra seño a dize quedariades sin partiros por mi amor: mas que vale al mozo la crisma si no conoce su error: que vale ami amor d̄ marido sin obra de amor. Condesa seño a dixo el conde que reys que demos fin alas palabras que a mi es forçado de partir. El partir y el quedar e sta en vuestra mano pues mas no puedo hazer dixo la condesa: entrar me he en mi camara llorando mi triste desventura. El conde con mucho dolor se partio dela condesa besandola muchas vezes lançando de sus ojos buvas lagrimas: e despidiose d̄las otras damas assi mesmo con dolor inefable. E como se partio no quiso que nadie fuesse conel sino solo vn escudero e partido dela su ciudad d̄ varoy que metiose en vna nao e nauegando con prospero viento arribo en alexā

a iij

oita 7 salido en tierra con buena compaña tomo la via de iherusalem. y junto con iherusalem confesso bien 7 diligentemente sus pecados 7 rescibio con grandissima deuocion el precioso cuerpo de nuestro señor dios: V despues entro a visitar el sancto sepulcro 7 alli hizo oracion con mucho heruor de deuocion y con lagrimas 7 mucha contriciõ de sus pecados. porq̃ merecio ganar las santas indulgencias. E auiedo visitado todas las otras santas estaciones que son en iherusalem tornado en alexandria recojo se en vna nao 7 paso en venecia: 7 dio todos los dineros q̃ le auian q̃dado a su escudero porq̃ le auie biẽ seruido: 7 hizo le casar alli porq̃ no se curase d̃ tornar a inglaterra. y mando le q̃ echase fama que el era muerto. E hizo a ciertos mercaderes q̃ escriuiesen a inglaterra como el conde guillem de varoyq̃ era muerto tomando dela casa santa de iherusalem. Como la vtuosa condesa supo estas nuevas fue muy atribulada 7 hizo por el grandissimo sentimiento y obsequias quales a tal cauallero pertenecian. Despues por discurso de tiempo el cõde solo se boluio en su propia tierra con los cabellos largos hasta las espaldas: 7 la barba hasta la cinta toda blanca y vestido del abito del glorioso san francisco biuendo delas limosnas q̃ le dauan. y secretamente se puso en vna duota hermita d̃ nra señora: la qual estaua no muy lejos de su ciudad de varoyq̃. Aquesta hermita estaua en vna alta montaña muy deleytosa de arboles de gran espesura con vna muy clara fuente q̃ corria. Aquelste virtuoso conde se retraxo a esta desierta abitacion haziendo la vida solitaria por huyr las cosas 7 lazos del mudo a fin q̃ de sus pecados pudiesse hazer condigna penitencia. E perseverando en su virtuosa vida biuendo d̃ limosnas vna vez en la semana yua ala ciudad de varoyq̃ a demandar caridad 7 limosna. E desconocido delas gentes por la gran barba 7 largos cabellos q̃ traya demandaua sus limosnas 7 yua ala vtuosa condesa su muger a deman-

darle caridad. La qual viendole con humildad tan profunda: ge la hazia dar muy mayor q̃ a todos los otros pobres. E assi passo algun tiempo su pobre 7 miserable vida.

¶ Como el rey de canaria con grã flota paso en inglaterra. Capitulo. iiii

Siguiose despues desto q̃ el gran rey de canaria mancebo muy esforçado con la desasossegada juventud de nobles esperanças guarnecida: con esperança de honrosa victoria hizo vna grã armada de naos y de galeras y paso ala noble isla de inglaterra con gran multitud de gentes: porq̃ como algunas fustas d̃ cosarios ouiessem robado vn lugar suyo tomo tanto enojo d̃llo que inflamado d̃ gran soberuia porq̃ ninguno auia tenido osadia de enojarle. Con aq̃lla gran flota partio de su tierra 7 nauegando con prospero viento arribo en los fertiles 7 pacificos reynos de inglaterra y en la escura noche toda la flota entro en el puerto de antona: 7 con gran astucia desembarcarõ y toda la morisma salio en tierra sin que fuessem por los dela isla sentidos. E como fueron todos en tierra ordenaron sus batallas 7 començaron a correr por la ysla. El pacifico rey sabiendo la mala nueua delos moros para resistirlos ayunto la mas gente que pudo 7 dio batalla alos moros donde vuo gran estrago d̃ vna parte y de otra y murio mucha gente 7 muchos mas murierõ delos cristianos. V como los moros eran muchos llevaron lo mejor dela batalla y el rey de inglaterra fue desbaratado y fue le forçado retraer se con la gente que le quedo. E recogiose en vna ciudad que se llama sancto tomas de conturberi alli donde esta sepultado su santo cuerpo. El rey de inglaterra junto mas gente 7 supo como los moros andauan toda via conquistando la ysla haziendo morir muchos cristianos 7 desonrrando dueñas 7 donzellas y poniendo los a todos en captiuorio.

Como el cristianísimo rey supo que los moros auen de paſſar cerca de vna ribera de agua metioſe en vn paſſo ala ora d media no che mas no fue hecho tan ſecretamente que los moros no lo ſintieſſen ⁊ detuuiéronſe haſta que fue el dia claro y dierō les muy cruel batalla: en la qual murierō muchos chriſtianos: ⁊ los que biuos q̄aron huyeron con ſu deſuenturado rey: y el rey moro quedo en el campo. Grande fue la deſuentura de aqueſte Rey chriſtiano: que nueue batallas perdió vna tras otra y ſe ouo de retraer a la ciudad d londres ⁊ allí ſe hizo fuerte. Como los moros lo ſupieron puſieron le ſitio cercando le en la ciudad: ⁊ dieron le preſtamente vn gran combare que entraron y tomaron haſta la mitad dela puēte. E cada dia ſe haſiā allí muchos y buenos hechos de armas. Mas ala fin el aſſigido rey ſe ouo de ſalir dela ciudad d londres por la mucha hambre que en ella auia: ⁊ tomo el camino delas montañas d gales ⁊ paſſo por la ciudad de varoꝝque. Quando la virtuosa condeſa ſupo que el noble rey venia huyendo y muy deſuenturado hizo aparejar para aquella noche prouiſion de todo lo q̄ era menester aſſi de viandas como d otras coſas. Y ella como dueña de gran prudencia penſo como podrie fortalecer ſu ciudad para que no ſe perdieſe tan preſto. Y como vio al rey dixo le tales palabras. Muy alto ſeñor yo veo a vueſtra alteza y a todos los que en eſta iſla eſtamos pueſtos en mucha aſſicion y congoꝝa: empero ſi vueſtra alteza ſe quiere quedar en eſta mi ciudad hallar la ha bien baſtecida de viandas ⁊ de todas las coſas neceſſarias para ſu deſenſiō por que mi ſeñor y marido el conde guillen de varoꝝque fortalecio eſta ciudad y el caſtillo anſi de armas como de lōbardas vaſleſtas y colebrinas y eſpingardas ⁊ otras muchas artellerias Y la diuina clemencia nos ha dato quatro años de mucha abundancia delos frutos dela tierra. Por tanto vñ a alteza ſe puede quedar aqui muy ſe-

guro. Reſpondió el re: Condeſa yo conoꝝco que vos me days buen conſejo pues que la ciudad es tan fuerte y eſta biē proueyda delas coſas neceſſarias ala guerra: y quando yo me quiſiere pr lo podre muy bien hazer. Su ſeñor dixo la cōdeſa: pueſto que los moros fueſen muchos mas que no ſō por lo llano les es forçado de eſtar que en otra parte no pueden por el gran rio que por aqui paſſa: y por allí ſe puede pr alas montañas de gales cada vez que quiſiere. Yo ſoy contento dixo el rey de quedar aqui. y ruego os mucho condeſa que vos deys orden como mi gente por ſus dineros ayā las coſas neceſſarias. Y luego la virtuosa condeſa ſe partio del rey y con dos donzellas acompaña da delos regidores dela ciudad an diuo por todas las caſas haſiando ſacar trigo y ceuada y todas las coſas que eran neceſſarias. Como el rey y los ſuyos vierō tan grand abundancia de todas las coſas fueron muy contentos en eſpecial dela mucha diligencia dela virtuosa condeſa ⁊ quando los moros ſupieron que el rey era partido dela ciudad de londres ſiguieron le haſta ſaber que era recogido dentro en la ciudad de varoꝝque. los moros ſiguiendo aq̄lla vía combatierō vn caſtillo que ſe llama ua alimburque: que era dos leguas donde el rey eſtaua. E ya que auian conquiſtado vna grā parte del reyno: el dia d ſeñor ſant juā el rey moro por hazer alegrías vino cō todo ſu poder ſobre la ciudad de varoꝝque. El aſſigido rey chriſtiano viendo ſe con la eſperança perdida no ſabia que ſe hazer: ⁊ puſo ſe en vna torre del caſtillo mirādo la grā moriſma: que quemauan ⁊ deſtruyan muchas villas ⁊ caſtillos matādo tantos chriſtianos quantos podian aſſi hombres como mugeres: los que podian eſcapar venian dando grandes voces ⁊ corriendo aſia la ciudad que de media legua y mas podiā oyr los mortales gritos que dauan por la gran perdida y eſtrago que padecian de cōtino por que les conuenia morir o ſer pre-

fos y captiuos en poder de infieles / y estãdo en tal manera el rey mirando la mucha morisma y el gran daño que hazian d' grãdissimo dolor pensaua morir e no podiendo mas mirar su gran destruycion abaxose dela torre donde estaua y entro se en vna pequeña recamara y alli començo de lanzar dolorosos sospiros destillando de sus ojos biuas lagrimas haziendo los mayores llantos que hõbre jamas pudo hazer / los camareros que estauan fuera dela recamara escuchando el grã duelo que el rey hazia. Y despues que ouo mucho llorado e lamentado su mal hizo comienço a tales palabras.

Dela lamentacion que hizo el rey de inglaterra viendose cercado de los enemigos
Capitulo. v.

Sadĩos nuestro señor ha plazido que yo mas que todos los biuientes sea miserable y desonrado venga la muerte sobre mí que es el postrero remedio d' todos los males y trabajos. Que a mi recrecen infinitos sospiros tantos y tales que si virtud no resistiese yo mismo me mataria. Ay de mi rey desventurado que todo el mundo d' mis injustos males se duele y viẽdo mi tan gran desventura se mueuen a piedad y han d' mi compassion / y en mi justa causa hallo pocos abogados. O soberano rey de gloria si aflicciones y gran turbacion no dan lugar para que enteramente y con la humildad que deuio mis fatigas pueda dezir: suple tu señor los defetos de mi ignorãcia: pues tã ancho y claro camino te muestra mi justicia. Y no quieras tu señor que este tu pueblo cristiano aun q' muy pecador sea afligido por la mano d' tus enemigos. No lo permita tu clemencia señor / mas consolando le y defendiendole sea reduzido al tu santo seruicio / porq' te puedan servir y dar loz y gloria. Que estoy en tal punto como

el congozado marĩnero que saltando le el puerto a don esperaua el reposo: recorro a ti sacratissima madre de dios que te plega por tu piedad y clemẽcia socorrer e ayudar me y librar me de aquesta gran desventura en tal manera que en este reyno sea el santo nombre de tu glorioso hijo loado y glorificado. Estãdo el afligido rey en estas lamentaciones puso la cabeça sobre la cama: y parecio le que via entrar por la puerta dela recamara vna donzella de grandissima hermosura vestida de damasco blanco / cõ vn niño pequeño èlos braços: y otras muchas donzellos que venian tras ella cantãdo *Agnificat anima mea et c.* Y acabado el dulce canto la señora dellas se lleuó al rey e puso le la mano sobre la cabeça y dixole tales palabras. No dudes rey y ten buena esperança que el hijo y la madre te ayudaran en esta tu gran tribulacion y miseria. Y el primero hombre que veras con barba larga que te demãdare limosna por amor de dios / besale en la boca en señal de paz: y ruega le graciosamente que dexel abito que trae y haz le capitan d' toda la gente. El dolorido rey despertó y miro por la camara y como no vio cosa ninguna estubo marauillado del sueño. y pensando mucho en lo que auie visto salio dela recamara ala sala donde estauan sus caualleros / los quales con mucha turbacion le dixerõ Señor todos los moros son allegados cerca dela ciudad. Y el rey mostrando mucho esfuerço en la mejor manera que pudo hizo muy biẽ guardar aquella noche la ciudad. Otro dia por la mañana el conde hermitaño subio en lo alto dela montañana a coger yeruas para sustentacion de su vida: e vio la gran morisma que al parecer cobrian toda la tierra. y desamparando su desierta morada se recojo dentro dela ciudad: la qual hallo puesta en mucha cõgoxa. El pobre viejo que muchos dias eran passados que no auie comido sino yeruas del campo e vio la ciudad muy atribulada fuese al

castillo a demandar limosna ala condesa. y como fue en el castillo vio al rey que salia de ormisia: y allegádose cerca del pinco la rodilla suplicando le que por reuerencia de dios le hiziese algũa caridad. Y el rey acordando le el sueño ayudo le a leuantar y befole en la boca. y tomádo le por la mano le metio en vna camara: y hizo le a sentar junto conigo. y el rey començo a dezir semejantes palabras.

Como el rey de inglaterra rogo al hermitaño que le aconsejase en la necesidad en que estava. Capitulo. vii.

El esperança q̄ tengo de tu mucha virtu padre reuerendo me da osadia de rogarte que quieras dar me ayuda y consejo en la necesidad y congoxa en que estamos. que yo te veo hōbre de sancta vida y amigo de jesu cristo/ que quieras considerar y dōler te del gran daño y estrago q̄ aquellos mal uados infieles han hecho y hazen en nuestro reyno/ que la mayor parte dela isla tienen destruyda. Y han me vencido muchas batallas y muerto la mejor caualleria que en mi reyno auia. Y sino has dolor de mi aya compassion y lastima de tanto pueblo cristiano que es condenado a perpetua captiuidad: y de muchas dueñas y donzellas que son y seran desonradas. Y deues contēplar padre reuerendo q̄ puesto que esta ciudad esta bien proueyda de vituallas y otras cosas necessarias ala guerra/ que ni por eso no nos podemos mucho sostener / porq̄ la morisima es mucha y ya tienen cōquista da la mayor parte dela isla: y no entenderā sino en nuestra total dstruccion. mayormēte que no esperamos socorro ninguno salvo dela misericordia de nuestro señor por medio de tu reuerenda persona. Porq̄ te ruego caramēte si tienes amor con dios y caridad a los proximos que ayas compassiō deste afligido reyno que esta puesto en tanta tribulacion y miseria como tu vees: Y

por tu virtud te quieras desnudar esas ropas que traes de penitencia y te vistas las de caridad que son las armas militares. q̄ mediante el ayuda de nuestro señor dios y con lo que tu haras nosotros alcançaremos gloriosa victoria d̄ nuestros enemigos Como el rey acabo d̄ dezir palabras acompañadas de tanta compassiō / començo el hermitaño a hablar en la manera siguiente.

Dela respuesta que dio el hermitaño al rey. Epitulo. vii.



Ela escelēcia d̄ v̄ra alteza muy poderoso señor estoy puesto en grā admiraciō: porq̄ seyēdo yo vn pobre hombre flaco y de poco saber me demanda consejo fauor y ayuda: visto por experiencia la condicion y disposicion mia. Y como señor vuestra alteza no ve mi flaca y antigua p̄sona que esta puesta en mucha vejez: anli por los muchos dias como por la aspera vida que por luengo tiempo he sostenido en la montañā: no biuiendo sino de pan y yeruas. Y mi fuerça no fia bastante a sofrir el grā peso delas armas: en especial no auiedo las yo vsado. Y demāda vuestra alteza mi consejo teniēdo en sus reynos tantos caualleros y singulares hōbres abiles y muy diestros elas armas que os podrian mejor cōsejar y ayudar que no yo. Que si yo señor ouiese sido cauallero y supiese algo en el arte dela caualleria y fuese diestro en las armas de buena voluntad siruiria a vuestra alteza y porria mi flaca persona a todo peligro de muerte por poner en libertad tanto pueblo cristiano. mayormente a vuestra alteza que serie gran d̄lissimo daño que ouiese de ser en su juventud desposeydo d̄ su real señorio. Porque suplico a vuestra real señoria que considere mi edad y indisposicion me tenga por escusado. El dolorido rey muy enojado de de tal respuesta hizo començo a tales palabras.

De las palabras que el Rey tomo a dezir al hermitaño. Capitulo. viij

Es de recibir escusa o tan justa demanda si piedad y misericordia moran en ti. Porque bien sabe tu reuerencia que los santos bienauenturados y los martires por aumentar y defender la santa fe catholica pelearon contra los infieles y alcanzaron gloriosa corona de martirio y gloria triunfante: esforzando su virtuoso animo por la diuina potencia. Porque padre reuerendo me hincare de rodillas ante tus pies y con estas mis dolorosas lagrimas te tornare a suplicar que si fiel cristiano eres por reuerencia dela sacratissima passion que nro maestro y señor dios jesu cristo quiso pasar en el arbol de la vera cruz por saluar el linaje humano ayas compasion de mi rey a fligido y de todo el pueblo cristiano que toda la esperanza mia y suya esta en la misericordia de dios y en tu mucha virtud y esto no me quieras negar por tu bondad. Quando uieron a piedad las congoxadas lagrimas del triste rey al hermitaño y ablandaron su piadoso coracon: y lanço delos sus ojos buenas lagrimas de gran lastima. Como quiera que siempre tuuo proposito delos socorrer: mas quiso experimentar la constancia del rey. Dende a poco rato que el hermitaño hizo levantar al rey enxugadas sus lagrimas començo de hablar en la siguiente manera.

De la respuesta determinada que el hermitaño dio al rey. Capitulo. ix

Que Rey prudentissimo que en tu iouentud has buuido en bien auenturada vida a ti que eres mancebo conuene con razõ poner en obra los virtuosos autos de cauallero donde alcances gloriosa fama de gran cauallero. Que a mi que soy viejo ni me conuene desear fama ni ponerme en afren-

tas. Que a los viejos esforzados basta que sin hazer hechos de cobardia conseruen la primera fama que en su iouentud con peligrosos trabajos alcanzaron. y caso que esto sea verdad las tus piadosas palabras y tus dolorosas lagrimas me han mouido y forçado a tomar la execucion de tan justa empresa. Triste rey en tan poca esperanza teneys vuestra vida enxugad esas lagrimas. y pues veo que vuestros ruegos son tan humildes y tan justos por amor de aquel por quien me aueys conjurado y por amor de vos que soys mi señor natural yo soy contento de obedecer vuestros mandamientos y entender con gran diligencia en la deliberacion vuestra y de vuestro reyno y me disponne si fuere menester alli viejo como soy a entrar en batallas por defender la cristianidad y aumentar la sancta fe catholica: por abaxar la seta mahometica. Con tal condicion que vuestra alteza se rija por mi consejo que con la ayuda de dios yo os dare honra con mucha gloria: y os hare de todos vuestros enemigos vencedor. respondió el rey. Padre reuerendo pues me hazeys tanta gracia yo os do mi palabra real que no saldre vn punto de lo que vos ordenaredes. Agora señor dixo el hermitaño quando salieredes ala gran sala mostrareys a los caualleros y a todo el pueblo el jeso alegre y muy contento y con gracioso semblante hablad a todos y como esteyes a la mesa comed bien y tomad mucho placer y mostrad mas alegria dela que solia des porque todos los que tienen la esperanza perdida la puedan en vuestro alegre jeso cobrar. Porque el señor o capitan por gran aduersidad que le venga no due mostrar el jeso triste porque no desmaye su gente. mã de vuestra alteza que me de vnos vestidos de moro y yo usare de mis industrias y remedios: que yendo ala casa santa de iherusalen estando en alexandria y en barut por muchos dias aprendi la lengua arabiga y aprendi en la ciudad de barut hazer ciertas

granadas compuestas de materiales d' fuego que estan seys oras sin que se puedan encender y despues de encendidas bastan para quemar todo el mundo que quãto mas agua les echan mas se encienden y toda el agua d' el mundo no las podia apagar sino las matan con azepte y con resina de pino. Cosa es esta de gran maravilla dixo el rey q con azepte y resina se mate el fuego y no con otra cosa creya yo que el agua amataua todo el fuego d' el mundo. El señor d'igo el ermitaño que si vuestra alteza me da licencia que vaya hasta la puerta del castillo yo traere solo vn material que cõ agua dara o con vino encienda vna entorcha. Por mi fe dixo el rey gran placer recibirlo. El hermitaño fue presto ala puerta del castillo porq al entrar auia visto calbuar tomovn poco y torno donde el rey aua quedado y lanço vna poca de agua en la cal y encendio con vna paja vna candelilla. Dixo el rey yo jamas pudiera creer tal experiencia si no lo ouiera visto con mis ojos. Agora no tengo cosa por imposible q los hombres no sepan hazer. Y estos tales saberes caen en gentes que acostumbrian mucho andar por el mundo. Ruegote padre reuerendo que me bagas tanta gracia que me digas todas las cosas necesarias para este hecho delas granadas que mucho lo desseo saber. Dixo el hermitaño yo señor las pre a comprar porque se mejor conocer los materiales si son buenos o no: q yo los he hecho muchas vezes cõ mis propias manos: y despues de hechas yo señor pre solo aya el real delos moros y cerca de la tienda del rey porne las granadas: y como fuere ora d' media noche ellas se encenderan: y todos los moros yran apressurados hacia aquella parte por matar el fuego. Y vuestra alteza este a punto con toda la gente y comoviere el fuego dara sobre ellos. Y tēga por cierto vuestra alteza que diez mil hombres delos suyos son bastantes para delbaratar cien mil delos contrarios. Y e

sto digo porque lo vi por experiencia: que hallando me en la ciudad de barut vi otro caso semejante d' vn rey contra otro. y con la ayuda de nuestro señor y por mi consejo la ciudad fue librada delos enemigos. y el rey que estaua dentro dela ciudad fue vécedor y el que la tenia cercada fue vencido y delbaratado. Por tanto vuestra alteza o otro qualquiera cauallero se deue estudiar e saber cosas sutiles para offender a sus enemigos y para saluar a si y ayudar a sus amigos.

Delas gracias que el rey dio al hermitaño. Cap. i.

Eradaron al entrestecido rey las auisadas palabras del hermitaño y hizole infinitas gracias de su graciosa oferta y tornó en si muy grande alegria conofaciendo que el consejo que le daua era de virtuoso y discreto cauallero: y aceptolo con mucha benignidad. E prestamente fue a hazer todo lo que el hermitaño auia ordenado. E como ouieron dado fin a su razonamiento el rey salto ala gran sala y mostro su cara muy alegre ala gente y su gesto que parecia tener muy grand esfuerço todos los caualleros se maravillaron como vieron al rey con tanto contentamiento que muchos dias eran passados que no le auian visto reyr ni en su cara alegria ninguna. El hermitaño que se auia despedido del rey dē de a poco rato torno de comprar las cosas necesarias para las granadas y dixo al rey Señor vn solo material nos falta: pero yo se que la condesa le tiene/ porque quãdo su marido guillen de uaroy que era buio tenia mucho dello/ porque aprouechaua a muchas cosas: Dixo el rey agora quiero que los dos vamos ala condesa para que nos lo de. El rey embio a dezir ala condesa que querian yr a hablar con ella. Y saliendo la condesa de su camara vio al rey delante de si con el hermitaño. E dōesa dixo el rey por

vuestra gẽtiliza y virtud os ruego que me hagays tanta gracia que me deys vn poco de iufre biuo de aquel que tiene al fuego q̃ no se puede q̃mar velo que el cõde vuestro marido ponia en las ẽtoichas que por grã viento que hiziesse no se podian matar. res pondio la condesa: quien ha dicho a vuestra alteza que mi marido guillen devaroy que sabia hazer antorchas con tal lumbrẽ. Cõ desla dixo el rey aquẽste reuerẽdo padre hermitaño que aqui esta: z la condesa presta mente fue ala camara delas armas z truxo tanto dello que el rey fue bien contento. E como el rey fue tornado en la grand sala estaua aparejado de comer. El rey tomo por la mao al hermitano z asentose ala mesa z hizo asentar al ermitaño a su lado ha ziendo le aquella honra que el conocio ser merecedor: todos estauan marauillados d̃ la mucha honra que el rey hazia al hermitaño. V mucho mas estaua espantada la virtuosa condesa que ella le solia dar limosna: y auia muy gran plazer y consolacion de hablar conel quando le venia a demandar limosna: que de sus razones quedaua ella muy consolada. V vista la mucha hõra que el rey le hazia/pesauale mucho porque ella no le auia hecho mas caridad. y dixo a sus donzellas las siguientes palabras. Como estoy muy enojada de mi mucha simpleza porque no he hecho mucha mas hõra a este hermitaño: que yo creo que el deue ser hombre de santissima vida y de gran merecimiento. E yo le he tenido tanto tiẽpo ẽ mi tierra z no le he sabido hazer la hõra que el merecia y vey agoza el rey mi se ñor que es tã beguino y piadoso le haze comer a su lado todos los dias d̃ mi vida ter ne esto delante de mis ojos por tã poca hõra que le he hecho. Rey virtuoso padre de misericordia lo que yo he faltado cum ples tu agora plega a aquel muy alto se ñor que te de el galardõ que tu mucha humanidad merece. V assi comieron mostrando mucho plazer y gran esfuerço.

C Como el rey de inglaterra dio licẽcia al hermitaño que fuesse a hazer las granadas compuestas. Capi. xj.



Leçadas las mesas el ya conozi tabo rey de inglaterra dio licencia al hermitaño que fuesse ha hazer las granadas las quales en pocos dias fuerõ hechas: y como fueron acabadas el hermitaño se fue al rey y le dixo. Señor si vuestra alteza me da licencia yo quiero yr a dar complimiento alo q̃ esta ordẽado: y vuestra alteza haga poner en orden toda la gente que ha d̃ salir fuera. V el rey dixo que le plazia y en la escuridad dela noche el virtuoso hermitaño se mudo los vestidos z vistiose los que tenia aparejados como moro: y por la puerta falsa dl castillo salio tan secretamente que de ninguno fue sentido ni conocido z fuesse al real delos moros. E quando a el le parecio ora echo las granadas ala vna parte del real cerca de vna tienda de vn gran capitã pariente del rey moro z como fue pallada casi la media noche el fuego fue tan grande y tan espantable que todos estauan marauillados d̃ las grandes llamas que echaua y el rey y los otros moros desarmados assi como estauan fueron con mucha prisa aquella parte donde era el fuego mayor para matarlo y por mucha agua q̃ echauan no lo podian matar antes quãta mas agua echauan mas se encendia. V el noble rey de inglaterra comovio el grand fuego armado como estaua con aquella poca gẽte que le auia quedado salio fuera dela ciudad z con gran esfuerço hirieron en los moros: en los quales como andauan d̃sarmados y desbaratados en poca ora hizieron en ellos tan gran estrago que era cosa marauillosa/que no tomauan ninguno a merced. Quando el rey moro vio tan gran fuego y tanta de su gente muerta caualgo en vn cauallõ z fuesse huyendo avn castillo q̃ auian tomado llamado alimburgue: z alli

se vizo fuerte con todos los que del real escaparon. Mucho se marauillo el y todos los moros como fueron assi desbaratados y no podian pensar la causa de tan grande destroço ni la manera como se auie hecho: por que ellos eran cinquenta vezes mas que los cristianos. y desque los moros fueron ydos los cristianos robaron el campo en el qual hallaron tanta riqueza que era cosa innumerable. Y en esto fue ya el dia claro y con grandissima vitoria entraron en la ciudad. Como el rey moro se vio assi desbaratado no pudiendo saber la causa dello/ determino de embiar su embaxada al rey de inglaterra. Y al quarto dia embio sus embaxadores cõ vna carta de batalla la qual era del tenor siguiente.

Dela carta que embio el rey
dela gran canaria al rey de inglaterra.
Capitulo. xij.

El rey cristiano que señorea la
isla de inglaterra digo yo a
braym rey y señor dela gran ca
naria que si tu quierẽs que aque
sta guerra qde entre ti y mi y cesen las mu
ertes de tu pueblo y mio: como quiera que
yo en esta isla de inglaterra sea mas pode
roso que tu ansi en villas y castillos como d
gente efforçada de caualleria: que puesto q
el gran dios te ha dado vitoria esta vez so
bre mi gente: yo y los mios la auemos au
do de ti y de los tuyos muchas vezes den
tro de tu propia tierra. Mas si tu quierẽs
que no aya mas derramamiento d sangre
entre los nuestros: los quales de nuestras
culpas son inocentes entremos en campo
cerrado rey por rey. Con tal cõdicion y cõ
uenencia que si yo te venciere tendras toda
inglaterra so el mi poder y señorio y dar
me has en parias dozientos mill nobles e
cada vn año: y en la fiesta del gran sant juã
vestiras vnas ropas mias: las quales yo
te enbiare y aquel dia te has de hallar en v

na de aquestas quatro ciudades en la ciu
dad de londrez o de conturberi o de salas
beri o en esta ciudad d varop q: que como a
qui he sido desbaratado aqui quiero que se
haga la primera fiesta. Y esto sera e memo
ria dela vitoria que yo abie alcançado de ti
Y si fortuna lo guiare d tal manera que tu
seas vencedor yo me tornare en mi propia
tierra y tu quedaras en paz en la tuya con
grande reposo y tranquilidad de ti y de to
dos los tuyos. Y mas te restituyre todas
las villas y castillos que con la mi propia
mano vitoriosa y ganado he conquistado.
Aquestas palabras no sõ por vana gloria ni
por menospreciar tu corona real: mas por
que como dios es grande y es justo dara a
cada vna delas partes lo q por sus obras
mereciere.

Como los embaxadores del rey
dela gran canaria dieron la carta al rey de
inglaterra y esplicarõ toda su embaxada
Capitulo. xij.

Dartieron dos caualleros mo
ros del castillo de alimbargue:
los quales enbiava el rey de ca
naria ala ciudad de varop que
por embaxadores al rey de inglaterra y a
tes que partiessen enbiarõ delante vn trõ
peta a dmandar saluo conduto: y como lle
go las guardas le dixerõ q espase vn poco
hasta q le truxesen la respuesta del rey su se
ñor y vna delas guardas se lo fue muy pre
sto a dezir al rey: el qual acabado su conse
jo dixo ala guarda que le dñase entrar. Co
mo el trompeta fue dentro en la ciudad el
cõde de salas beri hablo con el y le dixo: trõ
peta yo os digo d parte de su alteza del rey
mi señor que los embaxadores pueden quã
do quisiere venir seguros que no les sera
hecho daño alguno y el conde le dio vna ro
pa de seda y cien nobles el trompeta se tor
no muy contento y antes que los embaxa
dores viniessen el hermitaño dio al rey las

siguientes palabras. Señor si a vuestra alteza le parecia que espantemos a aquellos moros de vista: ordene vuestra alteza dos grandes señores que salgan alas puertas dela ciudad a recebir los embaradores: e vayan con mucha gente y bié armados todos en blanco y no lleuen capacetes en las cabeças. E ala puerta para guardarla e esten trezientos hombres allí armados como los otros: y haga vuestra alteza entollar muy ricamente todas las calles por donde han de pasar: e todas las dueñas e donzellas allí viejas como moças que lo podrian hazer esten por las ventanas e terrados: e pongan paños tan altos que den a las mugeres hasta los pechos: y cada vna dellas tengavn armadura de cabeça. E como los embaradores pasaren e las vieren pensarán que es toda gente de guerra. E los trezientos hombres que guardarán las puertas alas espaldas por otras calles diuididas saldrán por las plazas e cantones e como los embaradores fueren passados harán allí como he dicho hasta que lleguen delante vuestra alteza. E ciertamente ellos abrán grande espanto quando vieren tanta gente de armas: en especial con la batalla que han perdido: que no saben como ni en que manera ha podido ser e la ora que vieren tanta gente creerán que son de muchas partes de España o de Francia o de Alemania. El rey tuuo por muy bueno lo que el hermitaño le dixo e todos los de su consejo y así fue hecho. Y luego nombraron al duque de alencastre y al conde de salas para que recibiesen los embaradores del rey dela grand canaria e que fuesen con ellos quatro mill hombres de armas e cada vno dellos lleuase una guirnalda de flores en la cabeça: y así salieron fuera de la ciudad a recebir los embaradores una buena milla. Dixo el duque de betaforte dezió padre ermitaño pues tantas ceremonias an de ha-

zer quando los embaradores vengán como han de hallar al rey vestido o desnudo armado o desarmado. Si malicia no me zcays en vuestras palabras dixo el hermitaño buena pregunta hazey. empero veo lo que significan vuestras razones que son mas inclinacion de mal que de bien: y por que soy viejo y hermitaño me quereys injuriar en el consejo y delante el rey mi señor hazedme tanta merced que os regleyen en vuestro hablar sino yo os poren freno en la boca y os hare parar a cada paso. En esto el duque se leuanto en pie y metio mano a su espada y con mucha malencomia dixo. Sino porque soy tan viejo y traey el el abito de san frãscisco con esta espada que es vengadora de palabras injuriosas yo os cortaria las faldas hasta la mitad dela cinta. En esto el rey se leuanto en pie y con mucha ira que tenia tomo al duque por los pechos y quito le la espada dela mano e hizo poner preso en una torre con vnos grillos a los pies con intencion de hazer en el vn cruel castigo: e todos los otros grandes señores que allí estauan pacificaron al hermitaño deziendo que segun su edad y el abito que traya ouia perdonar al duque y el fue contento dello hazer así: empero el rey jamas le quiso perdonar por muchos ruegos y suplicas que el hermitaño y todos los otros grandes señores le hizieron antes con vn trabuco le queria lançar fuera dela ciudad porque saliesse a recebir los embaradores. Estando en aquesta rebuelta vino nueva al rey que los embaradores moros venian: prestamente salieron los que fueron nombrados con toda la orden ya dicha. Como los embaradores llegaron delante del rey dieronle la carta de batalla juntamente con otra de creencia: y en presencia de todos el rey las hizo leer a su secretario. El hermitaño se allego al rey y le dixo acepte vuestra alteza la batalla. Luego

el rey dixo yo acepto la batalla cō las condi-
ciones que el vuestro rey demanda: y rogo
alos embaxadores que quedasen alli fasta
la mañana que les daria de todo respue-
sta: e hizoles muy bien aposentar e dar to-
das las cosas q̄ auia menester. El rey hizo
juntar cōsejo general: y en tãto q̄ se junta-
ua el hermitaño cō los otros grandes se-
ñores se fueron al rey e hincó se de rodillas
ante sus pies e besóle la mano e con gran
dusima humillad le suplico le diese las lla-
ues de la torre para que pudiese sacar el du-
que. y como quiera q̄ el rey rehusaua d̄ dar-
las: tantas fuerō las suplicaciones del her-
mitaño cō los otros grandes señores que
le ayuārō q̄ al rey fue forçado darselas /
y el hermitaño cō los otros grandes fue-
ra a la torre dōde estaua preso el duque e ha-
llaron q̄ le estaua vn frayre oyēdo de con-
fession: que el por cierto se tenia por muer-
to: e como sintio abrir la puerta tomó tã
grãde alteracion q̄ penso salir de sēso crey-
endo que le queriã sacar a justiciar. Quã-
do el hermitaño leuio dixole señor duque si
vos a mi me dixistes algunas palabras in-
juriosas e yo avos en gracia os demãdo q̄
me perdoneys que yo de muy buena volun-
tad os perdono. Desque fueron fechos a-
migos boluieron todos al cōsejo donde el
rey estaua: e todos los duques cōdes e mar-
queses e tomaron a leer la carta del rey
mozo e por quãto el rey e todos los otros
grandes señores amauan e tenian en grã
reuerencia al hermitaño e veyan que era
hōbre de santa vida y mostraua saber mu-
cho en el arte de la caualleria e ser diestro se-
gun su razonar ē las armas por todos le
fueron dadas las bozes que el primero ha-
blase: el qual hizo comienço a tales pala-
bras.

Como por todos los del con-
sejo fue deliberado que el hermitaño dixie
el voto sobre la carta de la batalla que el

rey de la gran canaria embio al rey de igla-
terra. Ca. xiii.



Des q̄ de derecho natural la
razō fuerça a obedecer los mã-
damientos de v̄ra alteza muy
poderoso señor: en muestra d̄ mi
poco saber e no auisado entender no pre-
judicãdo a aquellos magnanimos y effor-
çados señores me manda que yo hable pri-
mero en aqueste negocio yo dire mi par e
cer: como q̄era q̄ no dexo de conocer q̄ no so
merecedor de hablar en semejantes techos
como yo sea hombre que se muy poco en el
exercicio de las armas: mas antes que pas-
se adelante demando licencia y perdon al
rey mi señor y a todos vosotros señores si
dixiere algunas cosas q̄ no sean biẽ dichas
les plega co rregirlas e no sean menos pre-
ciadas: porque salen de boca de hōbre cria-
do en hermita e que tiene mas conocimē-
to de las bestias fieras q̄ no de las armas.
empero digo señor a v̄ra alteza satisfazien-
do ala carta del gran mozo que dize que a
todo riesgo se quiere combatir cō vuestra
alteza cuerpo por cuerpo: que pues acepta-
do auays la batalla así como buen rey y ef-
forçado cauallero deueys vsar no temiendo
los peligros de la muerte: soy de parecer q̄
vale mas al rey muerte hōrrada que buir
converguēça / considerãdo como el rey mo-
zo es hōbre valiente y de muy gran esfuer-
ço y dize en su carta que rey por rey quiere
hazer la batalla termia por bueno q̄ v̄ra al-
teza por saluar la fee prometida: e porque
nro señor dios que es juez e conoedor de
verdad como ael no sea cosa escōdida po. q̄
le ayamos de n̄ra parte no hagamos cosa
ninguna cō engaño si vitoria queremos a-
uer de nuestros enemigos: y como somos
ciertos de la mala disposiciō del rey nue-
stro señor que es muy mancebo y de flaca
cōplisiō aũ q̄ tiene el ayo d̄ virtuoso caualle-
ro no seria cosa cōueniente ni justa q̄ el en-
trase e cãpo cō tan valiente hōbre como es

bi

el rey moro mas el duque d'alencastre que es tio de mi señor el rey tome la empresa de hazer esta batalla. y su alteza se dióse del cetro y corona real porque el grā moro no sea engañado / que se combata cō rey. Alca bādo el hermitaño las postreras palabras de su razonamiento leuātaronse tres duques moutdos con muy grāde pza: el duq de cloestre y el duq d'veta forte y el duque de atreta y con grādes bozes comēcarō de dezir q̄ no querian consentir q̄ el duq d'alē castre entrase en la batalla y fuese alçado por rey pues q̄ cada vno d'ellos era mas cercano del rey y a quiē mas conuenia hazer la batalla que no al duque de alencastre / el rey no cōsintio que mas hablasen antes cō boz muy efforçada dixo las palabras siguientes.

Delas razones que el rey de inglaterra dixo en el cōsejo a sus caualleros por ētrar en la batalla cō el rey dela grā canaria y lo q̄ ellos respondieron. Ca. xv.

Esta cosa es que tã desordena da demāda no sea oyda: mejor fuera q̄ con dudosas palabras tentaran mi voluntad: porque a mi no me plaze ni quiero q̄ ninguno d' todos vosotros ētre por mi en batalla: pues yo la he aceptado yo solo la quiero llegar al cabo. Leuantose vn grā barō y dixo tales palabras. Señor perdone me vñ a alte za lo q̄ q̄ero dezir q̄ lo q̄ señor dezis jamas por nosotros no sera consentido: porq̄ pue sto q̄ nuestro señor os aya dado el querer el mismo os ha quitado el poder / porque todos nosotros conocemos biē q̄ vuestra alteza no esta para tã fuerte y tan dura ba talla como esta / rijase vuestra alteza por cōfesso y voluntad de todos nosotros por que si nosotros conociēmos q̄ vuestra p̄sona estava dispuesta para tal menester d' buen grado hariamos lo q̄ vñ a alteza q̄ e re. todos los otros barones y caualleros loaron lo que aqueste baron auia dicho

¶ Pues anſi es que a vosotros mis leales vasallos y subditos mios dixo el rey no pla ze y conoçes en mi que no esto dispuesto para combatir me cō ſil rey moro yo os a grabezco el mucho amor q̄ me moſtrays / y disponed d' mi ſegū vuestra volūtad: em pero yo quiero y mando q̄ no ſea ninguno ſo pena dela vida q̄ tenga tanto atreuimē to q̄ diga q̄ hara por mi la batalla ſino el q̄ yo eſcogiēre y aquel quiero que ſea por mi y en mi lugar y en aquel renūciare la coro na del reyno y el cetro real. reſpōdierō to dos que eran contentos y luego el rey bi zo comienço a tales palabras.

Como el rey de inglaterra con voluntad de ſus barones y caualleros remançio el reyno en el hermitaño porque biçiese la batalla y entrase en campo con el rey dela grā canaria. Ca. xvi.

Eſi acostumbra halar gar la mi qua fortuna quando del todo quiere deſtruir a quien engaña q̄ de ſu aduerſidad alguna par te no mueſtra porq̄ aquel aquien haze pro ſpero contra ella no ſe arme: o grāde infor tunio q̄ a los muy proſperados en la mas alta fortuna acōpañā: q̄ no temēdo eſperi encia de aduerſidad alguna los pequeños daños ni poxes eſtimā y los grandes no pueden ſuſtir. Y por ende duques condes y marquēdes y todos los otros mis muy le ales vaſallos / quiero dezir q̄ pues ala diu na prouidēcia ha plaçido q̄ yo ſea priuado dela fuerça y ſalud corporal y todos voſo tros me dezis y afirmays q̄ no eſtoy para entrar en batalla queriendo ſeguir el mu cho amor y buena voluntad de todos voſ otros yo doy mi lugar el cetro y la corona real y deſpojo me de todo mi ſeñorio y po der y dole de muy buen grado no conſtre ſido ni forçado ſin patos ny cōueniencias al muy amado padre hermitaño q̄ aq̄ eſta preſente. Deſnudoſe luego ſus ropas y dixo eſtas palabras anſi como yo me deſpojo

de aquestas vestiduras reales e las visto e pongo sobre el padre hermitaño: así me despojo de todo mi reyno e señorio e gelo doy e dello le inuisto: e ruego le que le plega de lo aceptar e que haga la batalla con el rey moro por mi quando el rey hermitaño oyo estas palabras al rey leuátofe muy presto por poder hablar. e todos los grandes señores q allí estauan de vn acuerdo se leuantaron e tuuieron tan cerca al hermitaño q jamas le dexaron hablar antes le desnudaron el habito e le hizierō vestir las ropas reales: e el rey renūcio todo su señorio en el hermitaño por scriptura ante escriuano en presencia de todo el consejo e cō cōsentimietode todos los barones. visto por el hermitaño los ruegos de todos los del consejo aceto el reyno e la batalla e prestamente mādō que le traxiesen vnas armas q le veniesen bien: e truxieronle muchas: mas de todas quātas le traxieron no le armarō ninguna ni le venia a su plazer. Por: mi fee dixo el rey hermitaño por esto no quedara la batalla aun que su presele entrar en camisa e ruegos señores dixo el q querays p: ala condesa e rogarle muy abincadamente q por su mucha virtud e bōdad me quiera prestar las armas d su marido guille de varoq: aquellas cō que el acostumbraua entrar en batallas. Quando la condesa vio venir tantos duques condes e marqueses e todo el consejo del rey e oyo por lo q venian: respondio la virtuosa condesa e dixo que era muy cōtenta: e dio les vnas armas q no valia mucho: el rey quando las vio dixo no son aqstas las que yo pido otras ay q son muy mejores. E todos los varones tomaron ala cōdesa otra vez e demādarōle las otras armas e la cōdesa les dixo q no tenia otras. Q yda la respuesta dixo el rey señores e heranos mios vamos todos alla así como estamos e prouaremos nuestra ventura. Quando fueron delante dela condesa dixo el rey. Señora condesa / por vue-

stra gran bōdad e gētileza vos ruego me querays prestar las armas q eran de v:ro marido guille de varoq. Señor dixo la condesa así dios me guarde aqueste hijo q otro bien en este mundo no tēgo como ya os las he ēbiado: bōdad es dixo el rey mas no son esas las q yo demando: ē presta me vos las q estan en el retrete de v:ra camara q estan cubiertas de damasco b:de y blanco. Dixo la condesa puesta de rodillas en tierra: señor en merced demando a v:ra alteza q me quiera hazer cierta de su nōbre: como conocio a mi señor el conde guille de varoq. Ca. xvij.

Dela respuesta que el rey dio ala condesa de varoq quando le suplico q le dixiese su nombre e que amistad amam: mdo con su marido el conde guille de varoq e lo q el respondio contandole las batallas dela cibdad de roan e todos sus grandes fechos.

Condesa dixo el rey hermitaño no es agora tiempo de manifestar mi nōbre: porque en otras cosas mas prouechosas e necessarias para todos he de entender: porque os ruego que me querays emprestar las armas que os he demandado e esto me hares mucha gracia. Señor dixo la condesa yo de buen grado soy cōtenta d prestarlas a v:ra alteza mas así dios le d victoria contra el rey moro que me haga esta merced que pues el su nombre no puedo saber al menos me diga vuestra alteza q conocimiento o que amistad tuuo con mi marido. Respondio el rey pues tanto me forçays e querys que os lo diga yo soy cōtento por vuestro gran merecer. bien se os acordara de aquella gran batalla enq vuestro marido vencio al rey de francia en la cibdad de roan: vuestro marido era capitā mayor dela cibdad e vino el rey d frācia

con sesenta mill cōbatientes entre hōbres de pie ⁊ de cauallo ⁊ vño marido guillē de varoiq̄ salio cō poca gente ⁊ dexo las puertas a buē recado: ⁊ al cabo dīa puēte hizo vn marauylloso fecho en armas en que mozieron delos franceses en la puente con los q̄ cayeron en el agua passados de cinco mill hombres ⁊ vño marido retraxo se hazia la cibdad: ⁊ todos los de picardia passaron vn passo ⁊ pensaron tomar la cibdad: sino por guillē de veroiq̄ q̄ se hizo fuerte ala puerta ⁊ llego el rey con todo su poder ⁊ se hizo alli vn singular fecho d̄ armas en tanto q̄ vño marido se entro ⁊ muchos franceses a buelta del ⁊ los q̄ guardauan las torres delas puertas dela cibdad dexaron caer la puēte leuadiza quando vierō q̄ auia dentro hartos franceses: ⁊ el rey q̄ do de fuera: quando guillē de varoiq̄ vno de stroçado toda la gente ⁊ puestos en fuertes presiones ⁊ vio que el rey de francia cōbatia la cibdad con grā fuerça por prēder a vño marido: el conde salio por otra puerta dela cibdad ⁊ firio en aquel lugar dond̄ era el rey de francia: e los dela cibdad salieron tãbien ⁊ el rey fue ferido de dos ilagas ⁊ matarōle el cauallo ⁊ vn cauallero delos suyos q̄ vio al rey tã malamente ferido ⁊ q̄ estaua a pie apeose de su cauallo ⁊ hizo subir al rey ⁊ fue le forçado ⁊ se ⁊ la batalla fue perdida / condesa acuerdo me q̄ pocos dias despues vño marido vino en aqueste reyno por mandado del rey ⁊ con mucha honrra fue recebido del rey ⁊ de todos los del reyno ⁊ rōpierōle vn liēço del muro q̄ no consentieron q̄ entrase por alguna puerta: fue sobre vn carro entoldado de paños de brocado ⁊ los cauallōs q̄ trayan el carro yuan encubiertos con cubiertas de seda ⁊ el yua solo sobre el carro armado todo en blāco con la espada desnuda en la mano: despues desto venieron en esta vñā cibdad de varoyq̄ ⁊ aqui estuieron por algunos dias ⁊ yo continuamēte fuy en su cōpañia ⁊ en las guerras eramos hermanos

d̄ armas. luego la cōdesa comēço a dezir.

Delas razones que la condesa dixo al rey hermitaño quando le demando las armas de su marido el cōde guillē de varoyq̄ emprestadas ⁊ como ordeno la batalla pa ētrar en cāpo con el rey moro del qual vno la vitoria. Ca. xvij.

En alegria ⁊ gozo inefable señor me acuerdo que es verdad todo lo q̄ vuestra alteza ha dicho ⁊ quedo muy consolada de que he oydo contar las singulares hazas de mi virtuoso marido ⁊ señor q̄ yo en estremo amaua ⁊ queria ⁊ temia en grādissima estima / porque era dino de fama gloriosa ⁊ merecedor d̄ real corona por sus singulares vtudes: mas la fortuna me ha sido no muy fauorable q̄ me haze biniendo londa que me le ha leuado delante mis ojos. ⁊ desque de mi se partio no se que cosa es buenos dias ⁊ buenas noches. entre vnas cosas ⁊ otras todos los dias me son de passion por esto no quiero mas hablar por no enojar a vñā alteza solo le demando en merced q̄ me quiera pdonar porque en el tiēpo pasado d̄ vño hermitage yo no hice por vñā alteza lo q̄ fuera razō de hazer ⁊ si yo supiera la hermandad q̄ tuuo vuestra alteza cō mi señor guillē de varoyq̄ yo os ouiera fecho mayor honrra ⁊ dado de mis bienes lo q̄ no he fecho por lo q̄l me pesa. Adicho fue contento el rey delas palabras de la noble condesa ⁊ dixo. Dōde no ay culpa el demōdar perdon es d̄m asiado. vuestras vtudes dixo el rey son tãtas que no se puede contar ni yo bastaria a hazeros las gracias que so obligado: solo os ruego por vñā grand virtud ⁊ nobleza q̄ las armas que yo os he demandado me querays emprestar. ⁊ prestamēte la condesa hizo traer otras armas q̄ estauan cubiertas de brocado azul. Quando el rey las vio dixo señora cōdesa quā guardadas teneys las armas de vño marido por mucho que estos

señores y po os emos rogado no las auéis
quido pstar. Estas son cō q guillē d varoiq
entraua en los torneos: aqllas que yo de
mādo estā colgadas dētro d vfo retrete y
estan cubiertas d vn damasco blāco y verō
con vn leon d oro coronado: y cō aquellas
se yo biē q entraua el en las batallas muy
peligrosas. Y si vos señora cōdōsa no auéis
enojo que yo entre en el retrete a mi pare
cer yo las ballaria. ay triste de mi dixo la
condesa parese q toda su vida se ha criado
en esta casa: bien podra entrar vfa alteza
y mire y tome todo lo q mejor le parecies
re. Quedo el rey la su buena volūtat le dio
muchas gracias y entraron todos en el
retrete y vieron las estar colgadas. El rey
mādo las llevar y mando las alimpiar y
adereçar. La batalla fue cōcertada pa la
mañana y en la noche el rey se fue ala igle
sia mayor y allí estuuu toda la noche hin
cado de rodillas ante del altar ela sanctis
sima madre de dios señora nra con todas
sus armas q hizo poner sobre el altar: des
que fue dia claro oyo missa con grā deu
cion: la qual acabada se armo dentro de
la iglesia y comio de vna perdiz porque na
tura mas se efforçase: despues salio al cā
po y todas las dueñas y dōzellas salieron
dela cibdad descalças y las dōzellas en ca
bello haziendo procession suplicādo ala di
uina majestad/ e ala sacratissima madre d
dios que diese victoria a su rey cōtra el rey
moro. Desque el rey hermitaño fue den
tro del campo vino el rey moro cō todo su
poder de pie y de caualllo y entro en el cam
po con esfuerço de grā cauallero/ y todos
los moros se pusieron en alto en vn recue
sto a mirar la batalla y los xpianos estu
uieron cerca dela cibdad. El rey hermita
ño leuaua vna lança con el hierro bien a
molado y vna pauesina en el braço y vna es
pada y vn puñal. El rey moro leuaua vn
arco de flechas y vna espada: y en la cabe
ça vn casquete y vna toca encima con mu
chas bueltas ala morisca. E quando los

dos animosos reyes fueron dētro del cam
po el vno se fue cōtra el otro con grandissi
mo esfuerço. El rey moro tyro luego vna
flecha y dio le ē meytat dela pauesina y pas
so la de claro en claro jūtamente con el bra
ço sin se dētener ē nada: y prestamēte le tor
no a tirar otra y dio le en metad del mus
lo mas con el quixote q traya la flecha no
le pudo passar del todo y hazia le mucho e
storno al andar: y así fue herido d dos lla
gas antes q se pudiese acercar: y tyrole la
lança quādo se vio cerca dl. mas el rey mo
ra era muy diestro en las armas como vio
la lança venir rebatiola con su arco y hizo
la y lexo de si mas de dos passos. En esto
el rey hermitaño se junto tāto cōel q no le
depo mas tyrar: y como se vio cerca del tā
to que con la mano le podia tocar dixo en
alta voz. Ayuda me dios y venga toda la
morisma contra mi. Quando el rey moro
vio al otro tan cerca de si y no le podia ty
rar cōel arco tuuo se por perdido. como el
rey hermitaño ouo tirado la lança metio
mano a su espada y lleo se quāto mas pu
do a el y dio le vn grā golpe sobre la cabeza
mas no le hizo mucho mal tantas erā las
bueitas d la toca q traya y el rey moro con
el arco se defecia y le rebatia muchos gol
pes: ē tāto q el rey heritaño le tiro vn grā
golpe que le corto todo el braço y le metio
en el costado toda el espada y fue forçado al
rey moro caer en tierra. y quanto mas pre
sto pudo el rey ermitaño le corto la cabe
ça: y puso la en la punta dela lança: y con
esta vitoria se torno ala cibdad. Podedys
pēsar con quāta alegria estarian los xpia
nos dueñas y donzellas viendo se ya fuera
de captiuerio. Quando el rey fue dētro d
la ciudad hizo llamar curujanos y cura
rō le las llagas. El dia siguiente por la ma
ñana el rey ouo su cōsejo en la cama do pa
zia: y fue determinado que embiasen dos
caualleros por embaxadores a los moros
q les dixesen q guardassen las cōuenēcias
por ellos prometidas y juradas por todos

b iij

y que se podía y muy seguros con todos sus nauios y haziendas en sus propias tierras: sin q por ninguno del reyno les fuese fecho mal ni daño alguno. Desde que los embaxadores fuerō nōbrados embiaron vn trōpeta por seguro: el qual los moros fueron contentos de dar tā bastāte como el/ los querierō. los embaxadores partieron luego: y quando fueron jutos con los moros dixieron su embaxada y fueron biē a/ posentados: y rogarō les los moros q es/ perasen la respuesta. y esto dixierō por les fazer vna gran maldad: porq tomaron en mayor malicia por el mucho dolor q teniā d la muerte d su rey. Entre ellos vno muy grā contiēda sobre elegir nueuo rey: q los vnos querian que fuese calebencale y los otros qriā que fuese aduq pereq primo d l rey muerto. fecha la eleciō por ellos d calebēcale porq era buē cauallero y muy esforçado. y alcado por rey mando prender los embaxadores y todos los q con ellos auīā venido: y hizo los matar y cortar les las cabeças y pusierō las dentro en vn serō y encima d vn asno echaron los hazia la cibdad. Las guardas q estauā en las torres dela cibdad vieron dos ginetes con el asno que le hazian andar: y como fueron cerca dela cibdad dexaron el asno y tomaronse corriendo. el capitā delas guardas visto esto mando a diez hōbres de cauallo q fuesen a ver q caso era aquel. Los quales des que lo ouieron visto no querierā auer salido dela ciudad por no ver vn caso tan nefādisimo: y de tanta crueldad y prestamēte lo fueron a dezir al rey y a todo el consejo quando el rei supo tan grand nouedad fue puesto en grā admiracion y dixo las palabras siguientes.

Del voto solenne que hizo el rey hermitaño estando herido delas heridas que le hizo el rey moro en la batalla.
Ca. xix.

De he ofrecido mi persona en peli/ grosa cōquista porq eternalmente biua mi fama: ca yo estimo muer/ tos en la primera jornada d su nacimēto a q llos q en tinieblas d escura vida posan su biuir ocioso y callado: q antes d entrar en l mūdo los implacables hados q a ningūo pdonā los trasportan/ antes q su biuir vēga a noticia de alguno siendo menos q piedras o arboles a los quales por sus prouechosas propiedades y suauidad de frutas muy delitosas los biuiētes tienē ē grā precio y estima. Y aquellos juzgo gloriosamente biuir los quales cō esforçado y dierstro animo mueren sin jamas poder morir: y eternalmēte biuen en segura vida cō resplēdor d fama gloriosa. **D**iñeles muy crudelissimos y d poca fee q no podes dar lo q no teneyz a goza yo hagovoto solēne asi herido como eitoy de jamas entrar dētro d casa cubierta sino en yglesia por oy/ misa hasta en tāto q yo aya lāçada toda aquesta monfina fuera de todo el reyno: y luego mando q le diesen de vestir y leuāto se dela cama y hizo tocar las trompetas: y el primero q salio fuera dela cibdad fue el: y hizo dar vn pregon que todos quātos fuesen de onze años arriba y de setenta a/ baxo so pena dela vida todos le seguisen. Y aquel dia asentaron real en aquel lugar donde los moros fueron vencidos: y en aquel campo hizo el rey traer mucha artilleria necessaria para la guerra. Quando la virtuosa condesa supo el pregon q el rey auia fecho dar: y que toda la gēte le seguia q fuese de onze años arriba fue muy atribulada conociēdo que el pregon comprehendia a su hijo y q era fuerça ēbiarle alla. Con grā cuyta a pie ella se fue donde estaua el rei y hincando las rodillas en tierra cō boz muy lastimera hizo comienço a tales palabras. **D**ey prudētissimo ātiguō ē biēauēturada vida avra santidad perte neceauer piedad y cōpassiō delas psonas afligidas. **D**or tāto yo la dolorida cōbsa

vengo a vñ a alteza a suplicarle que así como es misericordioso y lleno de toda bondad y virtud aya piedad de mi q̄ no tengo en este mūdo otro bien sino aqueſte hijo q̄ es d̄ tã poca heedad q̄ en cosa no le pued a yudar. V̄ q̄era vñ a alteza acordarse d̄l gr̄a amor y hermadad d̄l mi virtuoso marido: cōel q̄l vñ a alteza tuuo tãta amistad en el t̄po delas guerras y batallas. V̄ traya ala memoria aq̄llas limosnas y caridades q̄ en el tiēpo de su hermitage yo le hazia dar V̄ plega le de obedescer a mis desseos y suplicaciones: q̄ me dexe mi hijo q̄ es huerfano de padre ⁊ yo no tengo otro bien con q̄ en me pueda cōsolar sino cō este miserable hijo. Por ende ſeñor pues ſoy padre de misericordia y piedad alcance yo de vñ a alteza tanta merced: por q̄ yo y mi hijo para ſiēpre le quedemos obligados. El rey conocio la desordenada voluntad dela cōdeſſa y no tardo en hazerle tal respuesta.

Como el rey ermitaño se escuso y no quiso dexar ala condeſſa su hijo.
Capitulo. xx.

Mucho quisiera obedesceros ſeñora condeſſa ſi la vñ a demanda fueſſe juſta y honrraſa: como ſea cierto q̄ la honra d̄ vñ o hijo yo la tēgo por mia. P̄ues ſabida coſa es que los hōbres han de exercitar las armas y han d̄ ſaber la pr̄tica d̄la guerra y el gentil eſtilo q̄ tiene eſta bienauenturada orden d̄ cauallia. y es deuida coſa y de buena coſtumbre que los hijos delos caualleros en ſu tierna edad ſe ayan de exercitar en las armas / porque en aq̄lla edad aprenden muy mejor que en las otras: anſi en batallas de campo cerrado / como en guerras guerreadas. E por quanto aqueſte es agora en la mejor edad d̄l mundo para ver y ſentir las grandíſſimas honrras que los caualleros en ſemejantes fechos conſiguen. V̄ por eſto quiero llevarle en mi compaña y tenerle en eſtima y cuenta de

hijo: ⁊ yo le hare toda aquella honra que me ſera poſible por amor de ſu padre y por vuestro reſpeto. Que gloria es para la madre tener hijo mancebo y diſpuerto que ſe aya hallado y ſe halle en ſemejantes batallas dinas de fama glorioſa. V̄ por tanto es de neceſſidad que el venga conmigo: ⁊ yo d̄ mi mano le hare cauallero: porque pueda ymitar alas v̄tuofas obras de ſu padre Buillen de varuyq̄. V̄ ſi agora alla va todos los buenos caualleros le ternā por mejor. E yo que tanto ame a ſu padre en la vida tãbien le d̄uo amar en la muerte. Por que en aqueſte mundo no pude tener tanta voluntad y amor a hombre alguno como a vñ o marido. V̄ agora en ſu lugar quiero amar y honrrar a ſu hijo. pues al preſente no le puedo hazer otro biē. Por que os ruego y aconſejo virtuofa condeſſa que os torneys dentro de vñ a cibdad y que me d̄reys aquí av̄ ob̄yo. Por mi ſeñor d̄ixo la cōdeſſa vñ o cōſejo no me parece bueno ni ſano para mi. Quiere me dar a eētēder vñ a alteza que aqueſta arte de caualleria es bienauenturada: antes digo q̄ es de ſauēturaſada / doloroſa y muy triſte. Si q̄ere mayor eſperiēcia q̄ de vñ a alteza q̄ a yer eſtaua ſano y alegre: y agora le veo muy triſte: coxo y llagado: y aun mas triſtes d̄ aquellos que dexan las perſonas. y eſto es lo que a mi me haze dudar de mi hijo: que ſi yo fueſſe cierta q̄ el no murieſſe en las batallas o no fueſe herido: bien ſeria contenta que fueſſe con vñ a alteza: mas quien ſera aq̄l que ſegura me haga delas dudas delas batallas: q̄ la mi anima tienbla de ſtremo dolor y temor por q̄ el aīo de mi hijo es alto y generoſo q̄ querra ymitar alas virtuofas obras de ſu padre. E yo ſeñor ſe q̄ ſon muy gr̄ades los peligros delas batallas: y por eſſo mi aīa no puede tener repoſo ninguno. El mejor conſejo para mi es q̄ vueſtra alteza me de ami hijo y voſotros hazeis las batallas. El rey con gracioſo ſemblāte d̄ixo: todas las pa
biij

labias está biē boca de dueña . Señora cōdeſa no querays gaſtar en vano vſas palabras : andad cō la paz de nro ſeñor y tornaos a vſa cibdad que coſa dſo no acabaſeys conmigo / los parientes dela condeſa y d ſu hijo la rogarō q ſe tornale y deſa ſe allí a ſu hijo puei el rey le tomaua en cargo . Como ella vio que mas no podia haſer diſo llorando las palabras ſiguētes .

Lamentacion que hizo la cōdeſa del q ouo dexado a ſu hijo . Ca. xxi.



Coſa no razonable ſi dezir ſe puede q la grauedad d mis dolores ſobrepuyen a todos los otros . **D**oloroſas lagrimas diſtruccio y miſeria mia reſpētan q la traſportados los oyētes entriſtecidos en mi grā pōda y dolor no conſientā mis palabras ſer oydas : ſino con gemidos triſteſas ſoſpiros y ſollozcos . Eitos ſon dolores de madre q no tiene ſino vn hijo y a quel por fuerça ſe le lleuā a ſacrificar ala cruel ſpātible y doloroſa muerte : cō ſeñales d mucha amiſtad y amor . **M**adre ſe meſante ala oueja que haſ parido hijo para ſer muerto y deſpedaçado en cruel batalla . **D**as que me aproueça doler me ſobre coſa q no lleva remedio : pues el rey no quiere auer piedad de my ny de mi hijo . El rey mouido delas doloroſas palabras y lamētaciones dela condeſa corriendo de ſus ojos eſpeſſas lagrimas aparto ſe vn poco y diſo alos parientes dela cōdeſa q la lleuaſen ala cibdad . **D**os caualleros q eran parientes dela madre y del hijo leuantarō la cōdeſa de tierra y en brazos la lleuarō haſta la puerta d la cibdad : conſolando la en la mejor manera que podā . bien pēſays voſotros diſo la condeſa conōrtar mi grādīſſimo dolor : y mientra mas palabras me deſis d cōſuelo mas tometō me days y mayor pena ſiēte mi atribulada y muy triſte anima . y por eſte ſolo hijo q me quedo ſoy dicha madre : y ſi eſte

muere en la batalla q ſera triſte de mi deſuēturada q abre pōdo el marido y el hijo y todo quāto bien tenia en aqſte miſerable mundo . Y no fuera mejor q yo fuera muerta antes q ver tanto dolor ante mis ojos : y q fuerā biuos mi marido y ſu hijo . **Q**ue me aproueçhan los bienes y riqueſas pues ſoy priuada d todo gozo plaſer y cōſuelo / que todo mi hecho es abundar en doloroſas lagrimas y biuir en continuas lamentaciones . **A**lomenos no me hiziera dios tanta merced que podiera llegar ala verde y delitoſa ribera del gran riodeſta vida : oluando mis males paſados / para q paſaſe ala eterna y repoſada vida . **A**cabando la condeſa eſtas palabras / el hijo cōmenço a dezir . Señora yo ſuplico a vueſtra ſeñoria que no llore ny quiera ſaſtigar ſu virtuoſa perſona por mi : y yo le beſo las manos por el mucho amor que ella he conōcido : mas deue penſar q ſo ya en tal edad q deuo ſalir debaxo delas alas de madre : y ſoy ya para ſofrir armas y entrar en batallas : para moſtrar de quien ſoy hijo y quien fue mi padre : por q ſi adioſ pluguiere el me guardara de mal : y me deſpara haſer tales obras q a el ſeran agradables y la anima de mi padre ſera conſolada alla dōde eſta : y vſa ſeñoria ſe alegrara . **Q**uando la condeſa le oyo dezir tales palabras boluió aſia aquellos ſus parientes q la lleuauan y diſoles / agora dexaos morir por hijo ninguno : yo penſaua que la volūrad de mi hijo fueſſe cōforme ala mia y apartando ſe de voſotros ſe eſcondiera por los rincones por huir los peligros de las batallas ſepēdo de tā poca edad : y veo que el haſe todo lo contrario . **B**ien con bidad es el exēplo vulgar q diſe : por natura caça el can . deſque fueron ala puerta dela cibdad los caualleros ſe deſpedieron dela condeſa y tomaron ſe al real . El hijo hincō las rodillas en tierra y beſo las manos y la boca ala madre / y ſuplicola q le quieſſe dar ſu bendicion . y la cōdeſa le ſanſguo

Plético: mi hijo nro señoz te quiera tener
esta guarda e te libre de todo mal e beso
le muchas vezes al partir: y qdo deziendo
quan triste despedida es esta para mi:
que otra cosa no me faltaua para acrece-
tar mi miseria. despues que el hijo se par-
tio la cōdesa se entro en la cibdad hazie-
do muy grandes llantos: e muchas dueñas
honrradas dela ciudad la acōpañauan co-
solandola en la meyor manera q podian.

Como los caualleros q fue-
rō a acōpañar ala condesa se tornaron cō
su hijo al real y contaron al rey las lamē-
taciones y lastimas dela condesa. Ca. xxiij



Los caualleros se tornaron al
campo con el hijo dela condesa
e hizieron relacion al rey de to-
do lo q auia dicho la condesa y
su hijo. y el rey se alegro mucho dela discre-
cion del hijo: y aqlla noche hizo muy bien
guardar el cāpo q no consentio q ningūo
le delarmase. Y ala mañana quando el sol
fue salido hizo reconocer en torno de su cā-
po si auia gente alguna: luego hizo tocar
las trompetas y mudar el real contra los
moros quasi media legua donde ellos esta-
uan y pusieron sus tiendas en vn gran lla-
no q alli auia: e hizo refrescar toda la gen-
te porq ya era pasado medio dia. Como
los moros supieron q los xpianos eran sa-
lidos fuera dela cibdad fueron muy espan-
tados porq poco tiēpo auia q no temian a
trasmiento para salir solo vn paso fuera
dela cibdad: y q agora los venian a buscar.
Dixerō algūos capitāes q esto auia fecho
la grandissima crueldad de su rey caleben-
cale: que sobre fe auia fecho morir de cruel
muerte a los embaxadores xpianos: y ellos
auia fecho venir gente de espānia o de frā-
cia y por esto nos buscā: y podeys ser cier-
tos q tantos quantos prendier en de noso-
tros todos serā fechos pieças menudas.
Dablo vno de aqillos embaxadores que a-
uia lleuado la carta dela batalla y dixo. E

llos nos hizierō mucha honra y como fui-
mos dentro dela cibdad vimos infinita gē-
te por las torres y por las plaças venta-
nas y terrados q era marauilla de v tārā
gēte armada: q juro por mahoma que yo
pensaua q serian dozientos mill conbariē-
tes: y aqste maluado de rey ha fecho ma-
tar sus embaxadores sin lo auer merecido.
Y das por todos los capitāes moros
las palabras d aqste embaxador recibierō
informaciō de los otros moros q auian en-
trado cōn en la cibdad: y sabida la verdad
mataron al rey calebencale y alçaron a o-
tro por rey. Mas por todo esto ellos no
se dexaron de armar como si ouieran de en-
trar en batalla: y venieron a vista d los cri-
stianos. Era ya casi el sol puesto y delibe-
raron de subirse alto en vn mōte q ay auia
cerca. El rey hermitaño que vio esto dixo
por mi fe ellos muestran tener miedo d no
sotros: y por eso se suben en alto. Agora d
3to me señores y hermanos mios q Reyes
que vençamos a aquestos moros crueles
por fuerça de armas o por ardo d guerra
que con la ayuda de nro señoz y de la su sa-
cratissima madre yo os hare vencedores d
llos. Todos dixerō señoz por difficile cosa
tenemos nosotros ser vencedores: si ya la
misericordia de nro señoz no nos ayuda y
el vno buen esfuerço: porq como ellos han
visto su rey muerto han juntado toda la
mas gente q han podido y son en numero
muchos mas q nosotros: y por esto todos
creemos q la peor parte sera la nra. D se-
ñores dixo el rey en gracia os demando q
no desmayeyes: y como no aueys visto vo-
sotros en batallas los pocos vencer a los
muchos: y podr mas los flacos q los fuer-
tes. Parad mientes en lo q os dire: en las
guerras mas vale ardo que fuerça: y pue-
sto q nosotros somos pocos y ellos mu-
chos aqui sera el grande renombre de glo-
riosa fama q por todo el mundo se dira de
nosotros. E todos los q despues de noso-
tros venieren nos traran por exemplo

de gloria famosa. E yo q̄ he fecho vida hermitaña a todos quātos ē esta batalla conmigo morieren yo les abíueluo a culpa y a pena y cada vno deue efforçar su coraçon en semejantes hechos: y no temer los peligros dela muerte. Porque mas vale morir como xpianos q̄ no ser captiuos en poder de infieles. Por tanto cada vno de ue cō mucho effuerço pelear y seamos v̄cedores d̄ qualq̄er manera q̄ podierimos: q̄ no aura principe enel mūdo q̄ nos pueda reprehender de infidelidad z poco anio q̄ no ayamos fecho todo lo possible en defende nos de aquestos infieles n̄ros enemigos q̄ nos querian tomar n̄ra propia tierra z las mugeres hijos z hijas cōdenar a perpetua seruidumbie. Acabādo el rey hermitaño palabras de t̄to effuerço: el q̄ solia ser rey con animo varonil hizo començo a tales palabras. La v̄ra real y elegante señoria muy sabio y discreto padre me asegura q̄ v̄ros v̄tuosos fechos son tales q̄ claramēte muestran quien vos soys. No resta sino que alçeȳs v̄ra poderosa mano con la espada tajante / pues es n̄ra esperança y refugio. Y con la v̄ra virtuosa mano vamos cōtra los infieles z mandado a nosotros q̄ hagamos hazañas q̄ sean d̄ gloriosa recordacion: que todos estamos p̄stos a obedesceros y guardar v̄ros mandamiētos z no es licito ya a nosotros tener mas consejo: sino q̄ con armas crueles y vengadoras d̄ t̄ta inhumanidad cō gr̄a alegria h̄ramos a n̄ros enemigos: q̄ mas vale al caualllo buena muerte q̄ mala z penosa vida. Plugueron al rey hermitaño las animosas palabras del otro rey que solia ser z dixo las palabras siguiētes

Como el rey ermitaño hizo fortalecer su real: y embio ala cond̄sa que le embiasse dos toneles de lauor de espinaças de cobre. Ca. xiii.

Es inestimable a legria me alegro yo mi natural señor. Por

que os veo con tanto effuerço de valeroso cauallero. Y por t̄to no quiero mas detener me en razones sino que pues el poder por n̄ro señor dios es a mi dado: y despues por v̄ra excellēcia haga cada vno como yo hiziere / que con el ayuda d̄ dios yo os dare vengāça de v̄ros enemigos: z tomo vn capacho / o espuerta en la vna mano y en la otra vn açadon z metio se primero q̄ todos: E quando los gr̄ades señores vieron al rey hazer tal cosa cada vno hizo así como el hazia. Porque el virtuoso rey quando salio dela cibdad proueyo de todas las cosas q̄ er̄a menester para la guerra: y en torno de su palēque hizo vna caua biē vna lança de armas en hondo que llegaua hasta vna gr̄a ribera d̄ agua q̄ alli auia: z dexaron en medio vn gr̄a portillo q̄ podian bien pasar ciēto y cincuenta hōbres juntos. Alla otra parte cauaron y hizieron otra gr̄a caua que llegaua hasta el cabo de vna gr̄a peña q̄ ay auia. Dixo el rey pues esto es fecho d̄ aqui al dia no ay sino dos oras y vos muy p̄sto duq̄ de cloestre z vos cōde de salafueri ala condesa q̄ por mi amor z por amor v̄ro me quiera embiar dos gr̄ades toneles q̄ tiene arriba en la camara de las armas / que estan llenos de lauor de espinaças: q̄ son todos de cobre. Y ellos fueron presto alla z con ruegos z mandamiētos que le hizierō d̄ pte del rey los ouierō dela condesa: como quiera que estaua mal contenta del rey porque no le quiso dexar a su h̄lo: mas conociēdo la gran necesidad q̄ la forçaua fue contenta: aū q̄ no pudo estar que no dixese. Mala me dios y q̄ es esto d̄ aq̄ste rey devētura q̄ t̄to sabe en mi casa: q̄ no tēgo cosa q̄ de armas sea o d̄ guerra q̄ todo no lo sepa. Y o no se si sabe adivinar o si es nigromantico q̄ el me haze venir en gr̄a admiracion. Los barones hizierō cargar en carros los toneles d̄ lauor de espinaças z traxieron los al cāpo. Quando fueron delante del rey dixerōnle todo lo que la cōdesa auia dicho: y el vir

tuoso rey començo a rey: e con gracioso se blante hizo les mucha fiesta. Luego hizo traer la lauz de las espinacas al portillo y sembraronlas por tierra: afin q quando los moros pasasen se las hicasen por los pies: e asi fue fecho. Y mas hizo hazer muchos hoyos a manera de pozas q salidos de vn mal cayese en otro: e toda la noche los cristianos otra cosa no hizieron. Quando començo a esclarecer el alba los moros hizieron grâdes alegrías sonâdo atabales trôperasy añafiles: e cõ multiplicadas voces e muy gran grita demâdauan la batalla: e con aquella alegría abaxarõ del monte veniendo cõtra la gente xpiana. El rey hermitaño mando q toda su gête estuuiere en tierra echada: haziendo muestra q dormia. E como fueron cerca quasi vn trecho de lombarda se leuataron todos mostrando ser mal diestros en la guerra: e començaron a ordenar sus batallas. Quando los moros fueron dentro del portillo dixo el rey ruegos q no desmayes y demos la buelta haziendo que huyamos. E los moros quãdo nos viere huy: arremeterã cõ la mucha priesa e asi lo hizieron. E como los moros les vieron huy: arremetieron con mucha furia: y entrarõ por aquel portillo que por otra parte no podian pasar e hincauãse aquellos abrojos de cobre por las suelas de los pies. Quando el virtuoso rey hermitaño vio los moros dẽtro del portillo hizo vn poco detener su gente ansi como aquel q era en la guerra y en las armas muy diestro: e vio a los moros hazer se muchas llagas de la lauz de las espinacas e otros que cayã en los hoyos que estauã cubiertos de rama e de tierra: luego el rey con alta voz començo a dezir.

Como el rey hermitaño dio la batalla a los moros e fue vencedor. Ca.

xxiii.



A caualleros dinos de honor dexad la vista de la cobard e bol

ued la cara a los enemigos de la santa fee catholica y nros. Hiramos en ellos con grã esfuerço q la jornada es nra: õmos les cruel batalla e no tomemos ninguno a merced. El rey fue el q primero hirio: despues todos los otros. Los moros que vierõ tã brauamente herir a los xpianos: e todos o los mas no se podia mouer por las grâdes llagas q tenia fueles fueça de morir: fue fecho en ellos muy gran estrago. Los q venian detras como vieron q los xpianos auia fecho tangrã de troço en los otros moros sin hazer resistẽcia alguna huyerõ hasta el castillo de dõde auia venido y alli se fortalecieron. El rey seguio el alcançe matando e degollando tantos quãtos podia alcanzar. El rey fatigado por las llagas que tenia detuvo se vn poco: y prendieron vn moro muy grande destrema y desmesurada figura. Y el rey despues que ouo hecho cauallero al hijo de la condesa quiso q matasse aquel moro: y el niño con grand animo le dio tãtos golpes cõ el espada hasta q le mato. Quando el rey vio muerto el moro tomo al pequeño infante por los cabellos y hechole encima del moro: e fregole tãto el q los ojos y la cara le hizo estar llena de sangre: e hizo le meter las manos en las llagas e asi le ensangrento todo en la sangre del moro. Despues este moço fue muy valiente cauallero e virtuoso de su persona. Tãto valio en su tiẽpo q en grã parte del mudo no se hallo cauallero de tanto valor. Quando el buen rey vio la batalla venciã fue siguiẽdo los moros matando quãtos alcãcauã. Fue aqste el mayor destroço e matança de gẽtes que en aquel tiẽpo fue fecha: q en espacio de dies dias morieron nouẽta y siete mill moros. Y el rey por las llagas q tenia no podia mucho andar: e traxieronle vn cauallo en q caualgasse. por cierto dixo el rey no hare/ todos los otros van a pie y q yo vaya a cauallo seria cosa muy desigual. Anduuiẽdo poco a poco hasta que llegaron al castillo

donde los moros se auia fecho fuertes : z allí asentaron su real: z reposaron aquella noche con muy gran plazer z alegria. E a la mañana saliendo el alba clara el rey hizo tocar las trompetas y armo se toda la gente: y el se vestio la sobre vista real y metio se el primero de todos: e dieron vn grã cõbate al castillo: dõde fuerõ biẽ seruidos de ballestas lanças z de cantos q̃ de lo alto del castillo tirauã. E tanto se esforço el rey q̃ passio solo: tanto q̃ no auia ninguno q̃ le podiese ayudar: y el mochacho hijo dila condesa a grandes voces dixo: allegad caualeros z alleguemos ayudar a nro rey y señor q̃ esta puesto en gran peligro: y tomo vna paucina pequeña q̃ trayavn pañer metio se dẽtro la caua por passar adõde staua el rey. Los otros q̃ vierõ al mochacho que passaua todos se dexarõ yr a gran priesa por passar ala otra parte: donde fueron muchos caualleros muertos y heridos: mas el mochacho con el ayuda d nro señor no recibio daño ninguno. Quando todos ouieron passado traxieron fuego z mucha leña z posierõ fuego ala puerta del castillo z de allí passaron la entrada primera del castillo. El mochacho començo a dezir con tã altas voces como pudo: ea dueñas inglesas salid fuera y tornad en vĩa primera libertad: q̃ venido es el dia de vro rescate. Treçietas y nueue dueñas estauan dẽtro del castillo: y quando oyerõ aquella voz todas fueron a priesa ala puerta falsa del castillo: porque ãla otra estaua gran fuego. E todas fueron bien recibidas de los xpianos. entre las quales auia mucha dueñas de linaje. Quando los moros vieron el grã fuego q̃ todo el castillo se quemaua queriã se dar a prisión: mas el valeroso rey jamas lo consentio: sino q̃ todos muriesen quemados: z los que salia fuera del castillo luego eran muertos o cõ las lanças les haziã tomar dentro: así fueron muertos z quemados aquel dia veynte y dos mill moros. Partio se el rey her

mitaño del castillo con toda la gente z anduieron por todo el reyno por aquellos lugares q̃ los moros teniã ganados. no q̃ riẽdo tomar a merced ningun moro z fueron fasta el puerto de antona dõde hallaron todas las fustas y nauios en que los moros auian venido: z todos los moros q̃ allí hallaron lançarõ en el mar y quemaron las fustas. Luego el rey ordeno z hizo ley general q̃ qualquier moro q̃ entrase en la isla de inglaterra de qualquier manera z por qualquier negocio q̃ veniese q̃ moriese por ello sin ningũa merced. E desque ouieron recobrado todo el reyno el voto fue cõplido del rey z con toda la gente se entro en la cibdad de varuq. La condesa quando supo q̃ el rey venia salio a recibirle con todas las dueñas y donzellas de la cibdad: q̃ hõbres no auian quedado en ella saluo los que estauã dolientes o heridos. Quando la condesa fue cerca del rey hincó las rodillas en tierra z todas las otras dueñas gritando con grãdes voces deziã bien se auenido el rey vencedor. Y el virtuoso señor con gracioso semblante las abraço a todas de vna en vna: z tomo ala condesa por la mano z fueron se así hablando hasta que entrarõ en la cibdad. Y la condesa hizo infinitas gracias al rey dela mucha hõra q̃ auia hecho a su hijo: z despues las dio a todos los otros grands señores.

Como el rey hermitaño se descubrio ala condesa su muger. Ca. xxv.

Quando reposado por algunos dias el virtuoso rey hermitaño: pues auia dado fin ala guerra z puesto todo el reyno en reposada paz y estado seguro: estãdo vn dia en su camara determino d descubrir se ala cõdesa su muger z a todas las otras gentes: porque mas presto pudiese restituyr el señorio al primero rey z tomar se a hazer su acostũbrada penitẽcia. Llamovni su camarero y dio le el medio anillo q̃ auia par

mo con la cōdesa quādo della se despidio para yr ala casa santa de ierusalé e dixole así / amigo ve a la condesa e dale aqueste anillo e dile estas palabras . El camarero fue muy presto ala condesa e hincose de rodillas ante ella e dixole. Señora aqueste anillo embia a vñ señora aqñ q de amor infinito la ha amado y ama. La condesa tomo el anillo y alterose toda quando leuio: y fue puesta en gran pensamēto. Y entro en su camara cō mucha presura: e antes que abriese el cofre hincose de rodillas ante vn oratorio q tenia en vn pequeño retrete donde estaua la ymagē de nra señora e hizo la siguiente oraciō. O humil madre de dios señora muy piadosa al cōmienço antes de los siglos criada en la mēte diuina. Oos señora sola fuystes digna d traer este virginal vientre nueue meses al rey de lagloria pues vos soys llena de todas las gracias e por aquel conorte q la vñ sacratissima animauuo con la salutacion del angel / me q rays señora conorta el cuerpo y el alma / y os plega hazer q el vñ precio / soyo me haga tanta merced q aqueste anillo sea el mñ vñoso marido: q yo os prometo d seruiros vn año cōplido e la vñ de vñta casa del puy de francia: y de dar alli cincuenta marcos de plata. E leuanto se dela oracion y abrio el cofre donde tenia la otra parte del anillo e junto la vna parte cō la otra: e vio q todas las armas se mostrauā ante el anillo e q todo era vno: conocio q era del conde su marido e dixo con mucha turbacion. Dizeis me gentil hōbre donde esta el conde de varoiq me señor. El camarero entendio q dezia por su hijo: dizeis me por vñ bñdad si ha estado preso o cautio por los moros: que ha sido del que no se ha hallado en las fuertes batallas cō el rey y cō los otros caualeros: que yo creo verdatamente q si el conde estaua en su libertad q no ouiera faltado. O me quena d mñ ha sido me cierta donde esta q con mucha paciencia qero yz alla: e queria salir fuera dela ca-

maray andaua tan turbada e fuera de si fētido natural q no hallaua la puerta por donde podiese salir: y esto causaua la inestimable alegria q tenia dela venida de su marido . e tanta fue la turbaciō q perdio los sentidos y cayo en tierra amortecida. quādo sus dōzellas la vieron estar en tal punto con grandes gritos lançaron dolorosas lagrimas y hizierō llātos muy tristes como el camarero vio estar en tal punto a la condesa muy espantado se boluio al rey con gesto muy alterado. El rey dixo amigo como vienes tal / q nueuas me traes de alla donde te embie / el camarero hincose de rodillas en tierra e respondio. señor por vñ na gran cibdad yo no quiesiera q vñ alteza me ouiera embiado alla. Yo no se el anillo que mala propiedad tiene ni si es fecho por arte de nigromācia q le aya auido vñ alteza de los moros: q luego q la condesa se le metio en el dedo cayo en tierra muerta esto me parese cosa de grā admiracion de la mala propiedad q tiene . El santa maria dixo el rey y sera verdat q la vñtosa cōdesa sea muerta por mi causa. El rey se leuanto dela silla real y prestamente fue ala camara dela condesa y halló la mas muerta q buia con todos los medicos q trabajauan en su salud: y el rey maravillado de tal cosa rogo a los medicos q en todo caso del mūdo procurasen se diese remedio: que no se dexase de hazer cosa para q la condesa cobrase la perdida salud. El virtuoso rey jamas se quiso partir d alli hasta q fue tornada en su acuerdo. E desque la condesa ouo cobrado el natural conocimiento e vio al rey su marido leuantose corriendo e hincose de rodillas ante el para le querer besar los pies y las manos: mas el benito rey no quiso cōsentir antes la temo el brazo e alçó la de tierra e abraço la e besó la mucha vezes. Y en aquella hora se dio a conocer a todos los grādes señores del rey e no y a todo el pueblo. La fama fue por todo el castillo e por toda la cibdad como el

rey hermitaño era el conde guillè d' varoiq
 e todos los grâdes e pequeños dueñas e
 donzellas dela cibdad venieron ala conde
 sa para festejar al rey e a la nueva reyna.
 Quando el bijo supo q' el rey era su padre
 fue muy apueta ala camara e hico las ro
 dillas a sus pies para jelos besar: e besole
 muchas vezes las manos. e todos aq'llos
 varones tomaron al rey e ala nueva rey
 na e todos juntamete fuerõ ala iglesia ma
 yor e alli dierõ muchos loores e gracias
 ala diuina bõdad porque por manos d' vn
 tan valiente cauallero inglaterra era libra
 da d' poder de infieles. Despues tomaron
 al castillo con muchas trõpetas e tãbori
 nos con grã triũpho e alegria. Quando
 fueron en la grã sala del castillo la condesa
 suplico al rey su marido e a todos quãtos
 alli estauan quisiessen cenar aquella noche
 con ella e cada dia comiessen alli todo el tie
 po q' alli estuuiessen. Y el rey e todos los o
 tros se lo otorgaron e fueron contentos.
 La condesa se partio del rey e tomo todas
 las dueñas e donzellas de su casa e presta
 mente se despojaron e biẽ arremangadas
 entoldarõ vna sala de muchos e ricos pa
 ños de ras todos obrados de seda e de hi
 lo de plata e oro de muy grã estima. Las
 otras dueñas las vnas ala despensa e las
 otras ala cozina de manera q' aquesta vir
 tuosa señoza e poco espacio hizo noblemete
 aderezar d' cenar. Desq' todo fue apare
 jado embio a dezir al rey que quãdo quise
 se su alteza se podie venir a cenar cõ todos
 los grandes señozes. El rey con todos e
 llos etro en la gran sala e como vio asì en
 orden con todas las viãdas prestas e el a
 parador aparejado de muy rica varilla de
 oro e de plata dixo. Si dios me salue bien
 parece que la cõdesa ha puesto las manos
 en todo: porque ella es la mas diligente due
 ña del mundo. El virtuoso rey mando que
 primero de todos se asentase el otro rey q'
 solia ser: luego hizo asentarse ala condesa su
 muger: e luego se sento el rey hermitaño:

despues se asentarõ los otros duqs segun
 por la orden que venian: despues en otras
 mesas se asentaron los marqueses cõdes
 nobles e caualleros. todos fuerõ muy biẽ
 seruidos de diuersos manjares como tales
 señozes mereciã. E tanto como estuuerõ
 en la cibdad comieron a costa dela condesa
 e cada dia se bazian muy grâdes fiestas.
 Passados q' fueron nueue dias venieron
 quatrocientos carros cargados de oro e
 de plata de joyas e de cosas de grã valor:
 las quales aunã ballado e poder delos mo
 ros. Quando el rey q' aquestas joyas e el
 oro e la plata fuese puesto en poder d' qua
 tro grandes señozes. fuerõ encomẽdadas
 al duq' de cocestre e al duq' d' veta forte e al
 conde de salasuery e al conde de estafort. E
 cho esto mando el rey q' para el dia siguien
 te se hiziese cõsejo general. Quando todos
 fuerõ ayũtados el rey hermitaño salio d'
 vna camara e entro en el cõsejo muy bi
 en atauado con vna ropa roçagãte d' bro
 cado e vn mãto de carmesi aforrado en ar
 muños cõ la corona en la cabeça e el cetro
 en la mano: e asentado en el cõsejo en pre
 sencia d' todos comẽço a hablar etal estilo

Como el rey hermitaño res
 tituyo al primero rey las ropas la coro
 na e el cetro e el reyno e se tomo a servir a
 dios. Ca. xxvj.

El segura gloria q' tenemos de
 auer sido viroxiolos nos deue
 mucho alegrar: e de aquella es
 razõ q' retribuyamos infinitas
 gracias a nro seño: pues todas las gracia
 as descienden dela su inmeña bondad e mi
 sericordia. Porq' con la su ayuda e fauor
 hemos vencidas todas las batallas e mu
 erto todos los nros enemigos e dela san
 ta fee xpiana: e con las espadas desnudas
 hemos sido veytores e auemos veyadas
 las nefandissimas injurias e daños q' nos
 amañ fecho. Y ha venido toda su differra
 e despojo a nro poder: porque yo quiero e

ya de las cosas necesarias para la humana vida: el conde y la condesa dieron orden en el regimiento de la cibdad y de todo el con-
dado: y aua puesto alas dueñas y donze-
llas donde deuan estar y qrian partir pa-
yr al hermitage: arribo el conde de notar
balan q venia por embaxador de parte del
rey al conde y ala condesa con carta de cre-
encia. E rogo les mucho q los dos fuesen
ala cibdad de londres: porq el rey se qria ca-
sar con la hija del rey de francia y lo tenia
cõcertado: y alo menos si el no pudiesse yr
q la cõdesa no faltase: porq aua gran nece-
sidad dlla pa recebir ala nueva reyna y pa
le mostrar la pratica y costũbre de inglate-
rra. E pues q era muger de tã alto linaje
y de gran discrecion el rey le qria hazer la
honra q merecia. El conde hermitaño res-
põdio en esta manera. Embaxador direys
al rey mi señor q yo fuera cõtento de fuir
a su alteza: mas no puedo dexar el voto q
tengo fecho de fuir a dios: dela cõdesa ami-
me plaze q ella vaya y cõpla cõ su honra y
la sua. La abtuosa condesa quisiera mas q
dar por fuir a su marido q no b las fiestas
mas como vio la voluntad del conde y la
justa razon q en tal necesidad no deua fal-
tar al rey: dixo q era contenta. El conde se
despidio dlos y con infinitas lagrimas se
partieron vnos de otros y se fue a su her-
mitage donde estuuo con gran reposo por
luengo tiẽpo. E cada dia despues q aua re-
zado sus oras se venia de baxo de aq̃l her-
moso pino a ver las bestias saluaes que
venian a beuer ala fuente.

Como el rey d inglaterra se
caso con la hija del rey de francia y delas
grandes fiestas q en sus bodas se hizierõ.

Capitulo xxviij.



Al qua çisla qciendo de dia en
dia los fuertes animos dlos ca-
ualleros ingleses: passando los
dias en ociosidad por la mucha
paz/ tranquilidad/ y reposo q aua tenido

el rey de inglaterra: porq del todo ala flo-
riedad y holgança no se diessen dlibro pues
auia concertado su casamiento d hazer p
gonar cortes generales afun q alli se hiziese
cosas y fechos en armas. La fama fue di-
uulgada por todos los reynos de xpianos
dela gran fiesta q el rey aparejaua. Al con-
tecio q vn gentil hõbre/ d noble y antiguo
linaje y natural de bretaina: yendo en cõpa-
ña de otros muchos gentiles hõbres q y-
ua alas fiestas quedo mas a tras d todos
y dormiose sobre el cauallo d fatigado del
trabajo del grã camino que aua andado.
Su cauallo dexo el camino y tomo vna se-
da que yua a dar en la fuente donde estaua
el hermitaño: el qual en aq̃lla sazõ se de-
leptaua leyendo vn libro llamado arbol d
batallas y hazia cõtinuamẽte grãas a nro
señor quando en el leya por las singulares
mercedes q en aq̃ste mũdo aua alcançado
siruiendo la orden de caualleria. Y estãdo
assí vio venir por aq̃l llano vn hõbre acaua-
llo: y conocio q venia dormiendo y dexo de
leer y no le quiso desptar. Quando el ro-
cin llego ala fuente y vio el agua quiso be-
uer: y porq tenia la falsarienda en el arzon
dla silla no pudo: y tantas cosas hizo que
fue forçado al gẽtil hõbre desptar: y abrie-
do los ojos se vio delãte vn hermitaño cõ
barba toda blãca y casi las vestiduras ro-
tas: y mostrauase flaco y descolorido: esto
causaua la mucha penitencia q hazia con-
tinuamente: y por las muchas lagrimas q
sus ojos derramauan los tenia muy da-
fiados. su acatamiento era de hõbre admi-
rable y d gran santidad. El gentil hõbre se
marauillo de tal visio: mas en el buen senti-
do q tenia conosciõ q deua ser algũ hõbre
d scãvida q alli se aua retraydo por hazer
penitẽcia y saluar su aia. E como hombre
desembuelto prestamẽte dscualgo y hizo
le gran reuerencia. Y el hermitaño lo reci-
bio con cara muy alegre y asentaron se en
la vde y dleptosa praderia. y el hermitaño
le dixo: gẽtil hõbre ruegos por vĩa cortesia

y gentileza q me querays dezir vfo nōbre y como y porq causa venistes en aq̄ste desierto. No tardo mucho el gētil hōbre en responder en esta manera.

Como tirante manifesto su nombre y linaje al hermitaño. Ca. xviii.

Mōre reuerendo pues a v̄ra scidād plaze saber mi nombre soy muy contento de deziros le: a mi dizen tirāte el blanco: porq mi padre fue señor dela marcha de tirania que por la mar cōfina cō inglaterra: y mi madre fue hija del duq̄ de bretaña y ha nōbre blāca/ por esso quisieron q̄ yo fuese llamado tirante el blanco. S̄ ama es por todos los reynos de xp̄ianos como el serenissimo rey de inglaterra ha mandado iutar cortes generales en la cibdad de londres: z ha contratado matrimonio con la hija del rey de francia q̄ es la mas hermosa y mas linda donzella q̄ ay en toda la xp̄iandad: z tiene muchas gr̄as mas q̄ las otras donzellas/ y entre las otras os puedo dezir vna: hallando me yo en la corte del rey d̄ fr̄cia el dia de san miguel pasado en la cibdad d̄ paris: porq̄ aq̄l dia estaua concertado el casamiento el rey hazia gran fiesta: y el rey y la reyna y la infanta todos tres comian a vna mesa: y por v̄dad os puedo seño dezir q̄ como la infanta beua vino tito q̄ su blācura es t̄a grande q̄ por la garganta le via passar el vino/ y todos quantos alli estauā fuerō marauillados. y allende desto se dice que el rey se quiere armar cauallero: y des pues arma a todos los otros caualleros q̄ querran recebir orden de caualleria. E yo he preguntado a reyes de armas para antes porq̄ el rey no se aua armado cauallero ē el tiēpo dela guerra q̄ tenia con los moros. H̄a me respondido q̄ porq̄ en todas las batallas q̄ aua auido cō los moros aua sido v̄cido: hasta q̄ vino aq̄l famoso cauallero vencedor de batallas el conde guillē de varinā: que muy presto destruyo a todos los

moros/ y puso todo el reyno en reposo. E mas dice q̄ el dia d̄ san juā sera la reyna en la cibdad d̄ londres y se haran grandes fiestas q̄ durarā vn año y vn dia. y por causa desto partimos de bretaña treynta gentiles hombres de nōbre y de armas/ dispuestos para recebir la orden de caualleria: y veniendo yo por el camino fue mi suerte q̄ por cansancio d̄ mi cauallo quede vn poco a tras d̄ los otros por el gran trabajo que he sufrido delas grandes jornadas que he fecho: porq̄ parti mas tarde q̄ todos los otros. Veniendo pensando adormecime y mi cauallo dexo el camino real y ame traydo delante v̄ra reuerencia. Quando el hermitaño oyo hablar al gētil hōbre q̄ yua a recebir la ordē de caualleria/ acordando se le la ordē que cosa es y todo lo q̄ p̄tenece a cauallero lanço vn gran suspiro y entro ē muy gran pensamiento: veniēdo le ala memoria la grandissima honra en q̄ la caualleria le auia puesto. V̄yendo tirante el pensamiento en q̄ estaua el hermitaño dixo le las siguientes palabras.

Como Tirante pregunto al hermitaño en q̄ pensaua. Ca. xix.



Bueredo padre plega a v̄ra scidād hazerme tanta merced q̄ me digays que es el vfo grand pensar. Dixo el hermitaño amado hijo mi pensamiento es dela orden d̄ caualleria y dela gr̄a obligacion en q̄ se pone el cauallero q̄ ha de mantener tan alta orden. Padre reueniendo dixo tirante suplico a v̄ra reuerencia q̄ me digays si soys cauallero/ hijo mio dixo el hermitaño biē ha cincuenta años q̄ yo rescibi la orden de caualleria en las partes de affrica en vna gr̄a batalla de moros/ seño y padre de caualleria dixo tirante diga me v̄ra merced pues tanto tiēpo ha seruido la orden de caualleria como puede hombre mejor servir aquella orden que nuestro seño dios puso en tan subido grado y dignidad. Como

dijo el hermitaño no sabes tu q̄l es la orde
y regla dela caualleria como puedes tu de
mudar caualleria sin q̄ sepas su orde: porq̄
ningū cauallero no puede mātener la orde
fino la sabe: y todo lo q̄ a ella prenece: y nin
gun cauallero fino sabe la orde de caualle
ria no es cauallero: q̄ desordenado caualle
ro es quiē haze a otro cauallero y no le sa
be mostrar las costūbres q̄ a cauallero pre
nece. Quando tirāte vio q̄ el hermitaño le
reprehēdia cō causa tā justa alegrōse d̄ me
stimable alegria y cō voz muy humilde hi
zo principio a tales palabras.

Como tirāte rogo al hermi
taño que le dixesse que cosa era orden de ca
ualleria. Capi. xxx.

Que glia es pa mi q̄ la diuina
bondad me ha fecho tāta mer
ced q̄ me ha traydo en parte q̄
puedo ser instruydo y enseñado
de lo q̄ tāto mi coraçō ha deseado: temēdo
por maestro vn tan vtuoso y singular ca
uallero y amigo de dios: q̄ despues de auer
seruido su orde se ha retraydo enel d̄uerto:
huyendo los mūdānales negocios por ser
uir a su criador: dādo le cuēta del tpo q̄ ha
despēdo eneste mūdo sin fruto d̄ buenas
obras. Porq̄ señor puedo dezir a v̄ra mer
ced q̄ yo me he hallado en la corte del empe
rador y del rey de frācia y de castilla y de a
ragon y me he visto cō muchos caualleros
mas jamas nūca oy hablar tā altamente
dela orde de caualleria. y si v̄ra reuerencia
no recibe enojo yo recibiria grā merced q̄
me dixese q̄ cosa es orden de cauallia: porq̄
yo me siento dispuesto y el coraçō baltāte
para cōplir todo lo q̄ la orden y regla d̄ ca
uallia manda seguir y guardar. Dijo mio
dijo el hermitaño toda la orden es escrita
en este libro: el q̄l yo leo algunas vezes por
traer ala memoria la merced q̄ dios me ha
hecho en este mūdo: porq̄ yo hōraua y mā
tenia a todo mi poder/ la orde de cauallia
y assi como la caualleria da todo lo q̄ per

tenesce a cauallero: assi el cauallero dene
dar todas sus fuerças por bonrar la caua
lleria. El hermitaño abrio el libro y leyó d̄
lante tirante vn capitulo en q̄ contaua co
mo fue hallada la orde de caualleria/ y por
q̄ causa fue ordeada d̄la manera q̄ se sigue

Como el hermitaño leyó vn
capitulo a tirante d̄l libro llamado arbol
de batallas. Capi. xxxi.

Altādo enel mundo caridad le
altad y v̄dad: se apodero enīl ma
la volūtad iuria y falsedad: y
por esto fue grā herroz entre el
pueblo y dios y grā confusio. porq̄ dios ha
de ser amado conocido y honrado seruido
y temido enel mūdo. Enel principio fue po
co estimada la justicia por falta d̄ caridad:
por lo q̄l fue cosa conueniēte y necesaria q̄
la justicia fuese tornada en su hōra y prof
pidad. y por esta causa d̄ todo el pūblo fue
rō escogidos millares y de cada millar fue
elegido vn hōbre/ el mas agradable y d̄ me
jor razonamiento y mas sabio y mas leal
y mas esfozçado y de mas noble coraçō y
de mas vtudes y buēas costūbres q̄ todos
los otros: y despues hizieron buscar de to
das las bestias q̄l seria la mas hermosa y
q̄ mas corriesse / y q̄ pudiesse suirir mayor
trabajo / y q̄ mas conueniesse pa seruir al
hōbre: y d̄ todas escogierō el cauallo. y die
ron le al hōbre/ q̄ fue escogido de entre mil
vno. E por esto aq̄l fue llamado cauallero
porq̄ iūtarō la mas noble bestia cōel mas
noble hōbre. q̄ndo tirāte oyó q̄ cauallero
es d̄ mil hōbres vno escogido pa auer mas
noble officio q̄ todos los otros hōbres: si
guiendo la horden que he comenzado des
pues que fue poblada roma por Romulo
que fue el primero rey de roma: la qual po
blacion fue fecha a cinco mill e treynta e
vn años despues dela creacion de adā: y d̄
la poblacion de roma hasta el nacimiento
de ih̄u xpo passaron setecientos y nouen
ta y dos años. y porq̄ fuesse mas nobrada

roma en hōra y nobleza eligio el dicho rey romulo mil hōbres mancebos de aq̃llos q̃ el conocio q̃ serian mejores en armas: y hizo los caualleros y puso los en dignidad: y dioles grandes noblezas y q̃ fueren capitanes delas otras gentes: y defensores de la cibdad: y fuerō llamados milites. Y esto porq̃ fueron mil todos los q̃ fueron fechos caualleros en vn tiēpo. E quando tirante ouo cōprehēdido la regla y orden de caualleria fue puesto en gran pensamiento y dixo/gloria sea ati dada señor dios q̃ eres soberana bondad q̃ me as fecho venir en tal parte q̃ aya podido alcāçar verdadero conocimiento dela orden de caualleria: la q̃ luengo tiēpo he seruido no sabiēdo su gran nobleza: y la honra y manificencia en que son puestos aq̃llos q̃ lealmente la siruierē. Agora me ha crecido mas el desseo y voluntad de ser cauallero q̃ antes tema. Almar se deue tu p̃sona ami parecer dixo el hermitaño: por las virtudes q̃ de ti tengo conocidas y por esto conozco q̃ eres digno de recibir la orden de caualleria: no pienses tu q̃ en aq̃l tiēpo fuesen fechos caualleros todos aq̃llos q̃ lo q̃rian ser: antes eran buscados fuertes hōbres y de mucha virtud leales y piadosos: porq̃ fuesen escudo y defensa delas gentes simples/ q̃ ninguno les hiziese sobras algunas ni demasias. Y por tãto conuiene al cauallero q̃ sea mas animoso/ mas valiente/ q̃ qualquiera otro: porq̃ pueda p̃seguir los males/ no auiedo temor ni duda delos peligros q̃ le pudiesen venir. Y por otra pte ha de ser afable y gracioso en todas las cosas: y comunicable a todas las gentes de qualquier condicion y estado que lean. y por esto es gran trabajo y fatiga ser cauallero. Luego señor dixo tirante mayor fuerza y poder deue tener el cauallero q̃ otro qualquiera: no ha dixo el hermitaño antes ay otros tan poderosos como ellos: mas el cauallero deue tener virtudes q̃ a otro hombre no pertenecen. Por mi fe dixo tirante mucho desseo saber q̃ es lo q̃

pertenece a cauallero y no a otro hōbre: Hijo mio dixo el hermitaño yo quiero que sepays que assi apartado como estoy cada dia trayo ala memoria los excellentes fechos dignos de gloriosa recordacion q̃ son en aquella bienauenturada orden de caualleria. El cauallero fue fecho al comienço para mantener lealtad y derecho sobre todas las cosas. Y no penseys q̃ el cauallero sea de mas alto linaje nacido q̃ los otros: porque todos naturalmente somos nacidos de vn padre y de vna madre.

Como el hermitaño leyo a tirante el segundo capitulo. Ca. xxij

Numeramente fue fecho el cauallero para mantener y defender la santa madre yglesia dixo el hermitaño: y no due dar mal por mal/ ante ha de ser humilde y p̃donar liberalmente a aq̃llos que le han enojado pues vienen a le pedir merced y p̃don. por que el cauallero es temido y obligado a defender la yglesia: q̃ de otro manera seria p̃dida y tornar se ya en nonada. Y enel comienço del mundo/ segun se lee en la santa escriptura no auia hōbre que tuuiese atrevimiento de caualgar a cauallo hasta que fueron fechos caualleros para sojuzgar a los malos y fueron halladas las armas. Y despues q̃ fueron armados y se tuuierō por seguros de todos aq̃llos que contristar los quisiessen/ y por esto hijo mio te di re las armas assi ofensiuas como defensiuas q̃ significan: y el valor dellas. El cauallero q̃ las armas trae no le fueron dadas sin causa/ y significan mas dello que muestran. Que assi deue el cauallero cubrir la santa madre yglesia y la ha de defender de todo mal como hijo suyo q̃ es. Y toma se ē esto exēplo de aq̃l tan famoso cauallero q̃ supo alcāçar mucha honra en este mūdo y gloria enel otro/ el nōbre del qual era q̃n to superior q̃ fue embiado embarador del papa al emperador d̃ cōstātunopla. cō dos

galeras arribo al puerto de constantinopla y salido en tría vio q la cibdad estaua muy sojuzgada por los turcos: y supo como hazian establos para sus caualllos en la igitia mayor dela cibdad: y cō poca gente fue a hazer reuerencia al emperador y dixo le estas palabras. Señor como puede vñ a maiestad consentir q aqstos turcos gente de poca estima ayā de destruyr tā singular igitia como esta: q en todo el vniuerso mūdo no la ay tal: de q estoy marauillado como lo puede sufrir: q vñ coraçō debria llorar gotas de sangre. Cauallero dixo el emperador ami no hā de forçar aq haga mas dello posible: porq ellos sō tāta multitud d gente q tienē casi toda la cibdad por suya. entrā por las casas y hazē delas dueñas y donzellas todo lo q quierē: z si alguno les dize algo prestamente le matā o prēden. Y por esta causa yo y todos qntos aq somos lo auemos de sufrir aun q no qramos. D gente de poco esfuerço dixo el cauallero y por temor dela muerte os aueys d dexar al si sojuzgar: Todos se armen y dñen hazer a mi. Cauallero dixo el emperador ruegos por vñ a gentileza q no qraya hazer algūa nouedad: porq si lo hazeyz luego sere echado de todo el señorio dī impio: q mas qero estar en esta sobjuçō cō todos los mios: q no ser del todo despōseydo. Dixo quito o gente de poco ayo y d poca fe biē mostrayz ser malos xpianos: q no confiayz en el ayuda diuinal. agora yo hago voto al dios q el primero q hablare yo le dare cō esta mi espada tajante vn tal golpe q los gritos sentiran los q estā dentro dela igitia. El ēperador qndo le vio hablar cō tāta furia no oio mas dezir: y el cauallero se fue y tomo aqlla poca de gente q tenia delas galeras y entro dentro dela yglesia con ayo de mucho esfuerço: z hico las rodias āte ellaltar dela madre de dios señora nñā y alli hizo oraciō. estādo en la oraciō vio venir muchos turcos q yuā a des hazer ellaltar mayor. le uantose muy presto y pregūto ql dellos e-

ra el capitā: fuele mostrado q andaua por la igitia haziēdo camaras y establos y otrasviles y suzias cosas. Dizeo capitā de mala gente dixo el cauallero porq hazeyz tāta dñonra a nñā yglesia q es casa de dios. Andā a tu gente q cesen y tornē todas las cosas al primero estado sino yo cō la tu propia sāgre y dlos tuyos cō mis propias manos tornare a adobar y hazer todo lo q tu has dessecho y gastado. Quiē eres tu q con tā gran osadia hablas dixo el capitā z de q naciō eres y so q señorio estas. El cauallero respondio cō palabras semejātes.

Como el embarador del papa amenazo al capitan del gran turco de constantinopla. Capi. xxxij.



Voy del imperio de roma embarador del scō padre: y soy venido a te castigar q eres dissipador dela xpianidad con esta espada desnuda q tēgo en la mano q es muy cruel y dare la muerte a todos aqillos q quisieren dstruyr la casa de dios. El capitā respōdio en la forma siguiente Cauallero yo no me espanto poco ni mucho por tus amenazas porq a qui tu no me puedes hazer nigūa dñasia: como sea d gente muy mas poderoso: mas porq soy informado delas virtudes d aqse vñ padre scō dela xpianidad: por la su reuerēcia y scidad yo lo hare y no por temor d tus palabras. y mādō el capitā a su gente q todas las cosas q estauā des echas en la yglesia fuesen tornadas como de primero solian estar. y prestamēte fue fecho y muy mejor q de antes. Partiose el capitan turco dela cibdad d constantinopla con toda su gente y prometio que en su vida no enojaria mas al emperador. Y el cauallero hizo restituyr todo el señorio al emperador: el qual le hizo infinitas grās por su mucha fñtudo. Despidiose el cauallero romano del emperador y recogiose en sus galeras y cō prosopo viento se boluio a roma. El sancto

padre sabiendo q su embaçador venia con buen cõplimiento de todo aq̃ lo porq̃ fue ebiado hizo salir todos los cardenales y obispos cõ mucha caualleria a le recebir: y con gr̃a triũpho lo llevaron delante del papa: el q̃ le rescibio cõ mucho amor y begnidad y diole en galardõ de sus trabajos de sus tesoros tãto q̃ el y todos los suyos fueron bien ricos. E despues de su muerte le fue fecha gr̃adissima honra. y su cuerpo fue enterrado en la iglesia de san juan de letran al pie del altar con mucha solenidad. **A**dira mi hyo aq̃ste cauallero quanta hõra alcanço por ser vtuoso. y dezirõs he lo q̃ significã las coraças q̃ trae el cauallero q̃ le guardã todo el cuerpo: significa la yglesia que ha de ser toda cerrada y murada por la defension del cauallero q̃ deue yr cõtra todas las gẽtes por dẽfenderla: y assi como el yelmo esta en el mas alto lugar del cuerpo: assi deue estar mas alto el ayo para anparar y mantener el pueblo: y no cõsentir q̃ el rey ni otro alguno les haga mal ni daño / los braços y manoplas significã q̃ no deue embiar a ninguno sino el mismo deue yr: y con los braços y con las manos ha dẽ defender la yglesia y el pueblo bueno y todos aq̃llos q̃ son de buena vida: y con los braços y con las manos deuen tãbien punir y castigar los hõbres de mala vida. los guardabraços significan q̃ el cauallero ha dẽ guardar q̃ los omicidas y nigromãticos no hagan mal ni daño a las yglesias. El arnes de piernas significa si el cauallero siente o sabe q̃ algũo q̃ere hazer daño ala iglesia o q̃ infieles entran por hazer daño ala xp̃iãdad: sino pudiere a cauallo a dẽ yr a pie ala batalla para dẽfenderla. **S**eñor y padre de caualleria dixo tirãte q̃ consolacion es para mi aya q̃ yo pueda saber los grandes secretos q̃ son en aq̃sta tan alta orden de caualleria y quiera vya reuerencia pues he sabido la propiedad delas armas defensivas mostrarme la significacion delas ofensivas: porq̃ aya noticia de aq̃llas. **A**legro

se el ermitaño por la mucha volũtad q̃ conocio que tirante tenia de saber la orden dẽ caualleria: al qual respondiendo dixo.

Como el ermitaño dixo a tirante la significacion delas armas ofensivas. **C**api. xxxiij.



El mucho contẽtamiento q̃ tẽgo dẽ vos tirante me obliga a dẽzirõs con mucha gana todo lo q̃ he sabido dela arte dẽ caualleria. **P**rimera mẽte la lança q̃ es larga cõ el hierro agudo significa q̃ el cauallero ha de hazer tornar a tras a todos aq̃llos que mal y daño quieren hazer ala yglesia: assi como la yglesia es larga deue hazer tãto el cauallero q̃ el sea dudado y temido por todos aq̃llos q̃ jamas nũca le vieron: assi como la lança es dudada y temida por el encuẽtro: assi ha de ser el temido y cõ los malos ha de ser muy malo: y con los buenos leal y vddero: con los fuertes y de mala vida cruel. **L**a significaciõ dela espada es q̃ corta a dos partes: y puede hõbre herir con ella en tres maneras: porq̃ puede matar y llagar cõ las dichas dos partes: y cõ la pũta dar estocada: y por eso la espada es la mas noble arma que el cauallero puede traer y dẽ mayor dignidad: y por esta razõ el cauallero a dẽ servir en tres maneras. **L**a primera defendiendo la yglesia matãdo y haziendo daño a todos los q̃ mal la quisieren hazer. y assi como la pũta dela espada abre todo lo q̃ alcãça: assi el buẽ cauallero deue abrir y foradar a todos aq̃llos q̃ fueren o vinieren contra la xp̃iãdad y cõtra la iglesia: no auiedo piedãd ni mĩa algũa antes cõ la espada los deue herir a todas partes. las correas dela espada significan q̃ como el cauallero las ciñe por medio del cuerpo assi ha de ser ceñido de castidad. **E**l pomo dela espada significa el mũdo y por eso el cauallero es obligado a dẽfender la republi ca / la cruz dẽ la espada significa la vera cruz en la qual nro redẽptor quiso to

mar muerte y passion por redimir natura humana. asi deve hazer cada vn buen cauallero q̄ deve tomar muerte por restau-
raciō y conseruaciō d̄ todo lo iuso derecho y si por esto muere sea cierto q̄ su anima y-
ra derecha a parayso. El cauallero signi-
fica el pueblo el qual el cauallero ha d̄ mā-
tener en paz y verdadera justicia: porque
asi como el cauallero haze todo su poder
por conseruar el caualllo quando quiere en-
trar en batalla q̄ ninguno le haga mal: an-
si deve guardar al pueblo q̄ ninguno le ha-
ga demasia ni desafuero: el cauallero ha d̄
tener coraçon puro y fuerte contra aque-
llos q̄ son falsos y de poca piedad. de otra
parte ha de tener el coraçon muelle y blan-
do ē auer piedad delos hōbre d̄ buē biuir q̄
son pacificos y leales. Porque si el cau-
allero ha piedad del que merece muerte sien-
do administrador d̄ justicia daña su alma.
Las espuelas doradas q̄ el cauallero cal-
ca tienen muchas significaciones: q̄ el oro
q̄ es tan estimado lo pone a los pies: porq̄
el cauallero no lo deve tener ē mucho: d̄ tal
manera q̄ por ello aya de hazer trayciō ni
maldad. ni tales fechos q̄ amengue la hō-
ra de caualleria. Las espuelas son agudas
porque puedan hazer correr el caualllo: y si-
gnificā q̄ el cauallero deve aguijar al pue-
blo pa hazerle virtuoso: porq̄ vn virtuoso
cauallero basta para hazer a muchos ser
virtuosos. y d̄ otra parte deve punchar al
mal pueblo para hazerle temeroso. El ca-
uallero que por plata o por oro dexa de ha-
zer de su honra menos precia ala orden de
caualleria: y en tal caso merece q̄ todos los
reyes de armas y arautos y porfauātes
requierā a los buenos caualleros y a to-
dos aq̄llos q̄ son obligados a yr con el rey
y con gran diligencia todos juntos si p̄-
der lo podierē lo deuen armar de todas ar-
mas tan apunto como si ouiese de entrar
en batalla o en alguna fiesta: y ponerlo so
bren cadahalco porque todos le puedan
ver: y han de estar alli treze clrigos deziē

do continuamente el oficio de defuntos: a
si propriamente como si le tuuiesen alli mu-
erto. Despues a cada salmo q̄ acabarē qui-
tarle vna pieça de arnes quitādole p̄m̄-
ro el capacete porque es el mas principal
miēbro del cauallero: con el qual ha cōsen-
tido y con los ojos venir contra la ordē d̄
caualleria. Despues le deve quitar la ma-
noplā dela mano derecha porque es ofen-
siua q̄ por el oro ha ofendido la ordē de ca-
ualleria: cō aq̄lla mano lo tomo / despues
le deve quitar la manoplā dela mano e-
quierda q̄ es defensiva: porq̄ fue p̄cipāte ē
lo q̄ auia fecho la brecha. tras esto le hā d̄ q̄-
tar todo el arnes q̄ trae ansi delas armas
ofensiuas como defensiuas. Y deuē ser lan-
çadas cada vna por si d̄ lo alto d̄ cadahal-
so en tierra. y hā d̄ dezir primero todos los
reyes d̄ armas despues los arautos: tras
ellos porfauātes nōbrando cada pieça d̄
arnes por si en alta voz d̄sta mña.

Como disgradauā a los cau- alleros. Ca. xxxv.

Este es el capacete de aquel des-
leal y traydor ala bienauentu-
rada orden d̄ caualleria. Fecho e-
sto han de tener alli agua calie-
te ē vn bacī de oro o de plata / deziēdo a al-
tas voces los arautos como ha nōbre este
cauallero. Responderan los porfauantes
tal nombrandole por su nōbre. Responde-
ran los reyes d̄ armas no es verdad / que
antes es aquel mal cauallero villano q̄ ha
poco estimado la orden de caualleria. Di-
ran los capellanes / pongāle nombre / dirā
los trompetas como le llamaremos. Re-
spondera el rey sea cō gran vituperio lan-
çado de todos nuestros reynos / y tierras
el mal cauallero que quiso menospreciar y
tener en poco la alta orden de caualleria /
despues de dichas por el rey estas pala-
bras los arautos y reyes de armas con el
agua caliente le daran por la cara diziēdo
le tu seras nombra do d̄ aquí adelante por

tu bercho nõbre traydor. Luego el rey ve
stido de duelo con doze caualleros con lo-
bas e capirotes azules haran muestra de
gran tristeza e cada vna pieça del arnes
que le quitaren le den en echar del agua ca-
liente por la cabeça. Despues que el todo
fuere desarmado hanle de abaxar del cada-
balso no por la escalera por dõd subio quã-
do era cauallero: mas con vna sogã le han-
de atar e deparlo caer en tierra. Despues
le han de leuar con muchos denuestos
e injurias ala iglesia de san jorje: e alli de-
lante del altar le han de hazer echar en tier-
ra e dezir sobre el el salmo de maldiciõs
que comiença deus laudẽ etc. e alli starã el
rey pñente con los doze caualleros que sig-
nificã a xpo nro redemptor con los doze a-
postoles: e han de dar contra el senten-
cia de muerte o de carcel perpetua cõ muchas
injurias. Por tanto hijo puedes ver quã
fuerte cosa es recibir la ordẽ de caualleria.
Y mas que eres obligado por esta orden
de defender viudas e huérfanos e dueñas
casadas si alguno las quisiere enojar: ha-
ziendoles fuerça o tomãndoles sus bienes
porque los caualleros son obligados de po-
ner sus personas a todo peligro de muer-
te si por alguna dueña de honor son reque-
ridos que la defiendan: e todo cauallero ju-
ra el dia q̃ recibe la orden de caualleria de
mantener e complir a todo su poder todo
lo suso dicho: porque te digo mi hijo que es
grã trabajo e fatiga ser cauallero q̃ a mu-
cho es obligado. Y el cauallero q̃ no cum-
ple ni haze lo q̃ deue mete su anima en el in-
fierno: porque vale mas biuir simplemen-
te q̃ no ser obligado a tantas cosas: yaũ q̃
no he dicho todo lo que pertenece para ser
complido cauallero como seã dudosas to-
das las condiciones. Tirante por la mu-
cha gana que tema de saber todas las co-
sas que pertenecian a cauallero començo
a dezir lo que se sigue.

Como tirante rogo al hermi

taño que le dixiese en que edad del mundo
fueron los mejores caualleros.



Y mis palabras no enojã a vñã
merced padre reuerendo auria
a mucha gracia q̃ vñã reueren-
cia me quiesiese dezir quando la
caualleria fue començada en el mundo si o
no caualleros tan vtuosos e tan singulares
como ha auido despues. Hijo dixo el her-
mitaño segun cuenta la sagrada escriptura
muchos singulares e vtuosos caualle-
ros vuo en el mundo. E a leemos en las es-
crituras de los santos padres la grã vtud
del noble josue e de judas macabeo e de los
reys e de aquellos singulares caualleros
griegos e troyanos: e de aquellos inueni-
bles caualleros cipion/anibal/pompeyo/
octauiano e marcoantonio: e de muchos
otros caualleros q̃ seria gran prolixidad
si de todos ouiese de hazer mencion: e des-
pues del aduenimieto de jesu xpo aca dixo
tirante ha auido algunos tã buenos. si di-
xo el hermitaño que el primero fue joseph
abarimatia q̃ quito dela cruz a xpo nro se-
ñor e le puso en el monumento: e muchos
otros que descendieron de su linaje fueron
muy valietes caualleros: los quales fue-
ron lãçarote del lago/galuan bores e pse-
ual: e sobre todos el santo galaz q̃ por vir-
tud de caualleria e por su vginidad fue me-
recedor de conquistar el santo grial. Y a-
gora en nros tiepos dixo tirante/ a quẽ po-
demos dar la honra en aqueste reyno/ re-
spondio el hermitaño es dino de mucha bõ-
ra el buẽ cauallero mōtãñã negra q̃ ha fe-
cho muchas buenas cauallerias/ dinas de
ser contadas: e el duq̃ datretera mancebo
dispuesto e de fuerça singular: q̃ estimo mas
ser presionero en poder de infieles q̃ huy-
vergonsoçamente: porque los caualleros
no le pudiesen reptar ni reprehẽder. micer
juã estuart muy valeroso: e muchos otros
q̃ no curo de contar/ con todo esto no fue
tan contento tirante que no tornase a re-
plicar las siguientes palabras deziendo.

Señor y padre reuerendo porq̃ ṽra merced no habla t̃bien de aq̃l famoso cauallero el conde guillen d̃ baroq̃ del qual yo he o ydo cōtar singulares hazañas. Como por su mucha virtud fueron vencidas muchas batallas en francia / y en ytalía y en otras muchas partes: y como libro ala condesa de belestar / ala qual el marido con tres hijos la acusauan de adulterio: y queriendo quemar ala dicha señora la atarō aun palo el fuego aparejado al d̃rredor: y guillen de varoiq̃ se fue apresuradamente al rey q̃ allí estaua presente y hazia essecutar aq̃lla cruel sentencia y dixole. señor hagaṽra al teza apagar el fuego que yo quiero por batalla librar esta señora: porq̃ agran tuerto es acusada: y con falta de justicia la q̃reys hazer morir. Y el marido se puso adelante con los tres hijos y dixo. Cauallero ya no es ora de defender aq̃sta mala dueña: mas despues q̃ fuere muerta ansí como merece yo os respondere / o por armas o en la manera q̃ querreys. Dixo el rey el conde dize muy bien. Como guillen de varoq̃ vio t̃a inhumanidad en el rey / marido y hijos sacó el espada y dio al marido t̃a gran golpe en la cabeça q̃ le echo muerto en el suelo y despues fue apriessa contra el rey y de vn golpe le quito la cabeça: y da tras los hijos y mato los dos y el otro huyo q̃ no le pudo alcanzar: y vino mucha gente sobre el y el valeroso cauallero hizo tanto con su esforçado animo q̃ entro d̃ntro del cerco del fuego que auian fecho alderredor y cortó la cadena con q̃ estaua atada la condesa. Quando los parientes dellavieron el gr̃a esfuerço del cauallero q̃ la auia librado de muerte fueron muchos en su ayuda: y por pura fuerça la sacaron den medio d̃la gente y la pusieron en vn monesterio de monjas donde estuuó muy honradamente. E antes q̃ de allí se partiese el cōde de varoiq̃ la hizo tornar ala cibdad: con voluntad de todo el pueblo la restituyeron todo el con dado. Y partiendose dela cibdad el valero

so conde yendo por su camino se dize q̃ halló vn gran leon q̃ lleuaua en la boca vna criatura y por la mucha gēte q̃ le seguia no se osaua parar a comer la: quando guillen de varoiq̃ se vio delāte del leon que lleuaua el niño en la boca apeose del cauallero m̃ presto y sacó su espada y el leō q̃ vio que venia contra el dexo la criatura y arremetio contra el conde: donde muchos quieren dezir q̃ entre los dos fue vna tan braua batalla que se venieron a abraçar estando de baxovnas vezes el vno otras vezes el otro hizieron se muchas llagas: alfin el conde sobrepujo de fuerça al leon y matole y tomó la criatura en los brazos q̃ era t̃a peq̃ña q̃ aun m̃amaua y el cauallero d̃ rienda: y fuesse apie hazia la cibdad q̃ t̃a herido estaua que no podia caualgar: y así caminando halló la madre con mucha gente que venian siguiendo el leon y dioles el niño. y a goza pocos tiēpos ha q̃ los moros auian conquistado la mayor parte de inglaterra y por el ser t̃a virtuoso cauallero le alçarō por rey: y cōbatiose cuerpo a cuerpo con el rey moro y venciole y mato le dentro en el cāpo. Despues con su victoriosa mano hizo morir infinita morisma no q̃riendo tomar ninguno a merced. y por la su mucha virtud sacó de presiones y ppetuo captiue rio a todos los xp̃ianos dela isla de inglaterra: y restituyo al primero rey la corona y el señorio del reyno. Muchas otras hōras ha sabido alcançar a quel virtuoso cauallero: para las quales contar no me vastaria el dia presente El hermitaño por no hazer muestra que el fuesse aq̃l hizo comienço a tales palabras.

Como tirante se partió del hermitaño muy contento delas buenas doctinas que le dio. Ca. xxxvii.



Erdao es hijo mio q̃ yo he o ydo hablar de aq̃se cauallero cōde guillen de varoiq̃: mas jamas le he visto ni conocido y por eso

nos caualleros ha auído en este reyno que he dexado de hablar del. mas muchos que ion muertos y llagados por ofender la cristiandad. Agora dixo tiráte padre y señor pues tantos ha auído y tan singulares fechos han fecho suplico a vñ a reuerencia q̄ no se enoje dlo q̄ quiero d̄zir. Como me ternia por vil y abatido y d̄ poco animo si dudase en recebir la orden d̄ caualleria por mal ni trabajo q̄ se me pudiesse seguir: por que cada vno deue conocer el animo y coraçon q̄ tiene para quanto es. Y ciertamente digo a vñ a reuerencia q̄ aun q̄ mas peli gros ouiesse en la orden de caualleria q̄ no ay/yo por esto no d̄xaria de recebirla si hallare quien me la quiera dar y venga todo lo q̄ podiere venir y mi muerte teme yo por bien empleada amando y siguiendo la orde de caualleria y siruiendo la a todo mi poder: de tal suerte q̄ no sea reprochado por los buenos caualleros. Agora hyo mio dixo el hermitaño pues tanta gana teneys d̄ recebir la orden de caualleria recebid la cōrenōbre y con fama: quiero dezir q̄ aq̄l dia que la recibierdes hagays exercicio de armas: en tal manera q̄ todos vños parientes y amigos conozcan q̄ soys para man tener y seruir la alta horden de caualleria. Mas por q̄ ya es tarde y vñ a cōpañia va muy adelante yo tendria por bueno que os partiessedes: q̄ como estays en tierra estrania y no sabeys los caminos podria ser que fuesseis en peligro de p̄ceros por los gr̄ades boscajes q̄ ay en estas partes y ruegos que lleueys este libro y le mostrey al rey mi señor y a todos los buenos caualleros: por que sepan q̄ cosa es la orden de caualleria: y al tomar q̄ torneys os ruego q̄ boluays por aqui: y q̄ me sepays dezir los q̄ fueren fechos nobles caualleros: y todas las fiestas y galas q̄ ay se haran por que yo las pueda saber y os lo r̄rne en mucha gr̄a: y diole el libro. Y tiráte le tomo cō muy gr̄a alegria dandole muchas gr̄as: y prometio le de tomar por alli. Y ala partida dixo ti

rante/ dezime señor si el rey y los otros caualleros me preguntaren quien les embia este libro/ quien dire q̄ me lo dio? respōdio el hermitaño si tal pregunta os hizieren: d̄zio q̄ de parte de aq̄l que todos tiēpos ha amado y honrrado la orden de caualleria Tirante le hizo muy gran reuerencia y cualgo en su cauallo y fue su camino. E su cōpañia estauan muy marauillados q̄ a uia sido del y como auia tanto tardado p̄sauan q̄ era perdido en el bosque: y muchos de los suyos tomaron a buscarle y hallarō lo en el camino q̄ yua leyendo las cauallerias q̄ en el libro estauā escriptas y toda la orden de caualleria. Desque tirante lleuó ala villa dōde sus cōpañeros le estauan esperando con toles la bella ventura donde n̄ro señor le auia lleuado: y como el sancto ermitaño le auia dado aq̄l libro: y toda la noche estuieron leyendo hasta la mañana que fue ora de caualgar: y andouieron tanto por sus jornadas q̄ llegaron ala cibdad de londres donde estaua el rey con mucha caualleria: an̄si de los del reyno como de los estrangeros q̄ ya muchos eran venidos: y no auian de passar sino treze dias hasta la fiesta d̄ san juan. como tirante cō sus cōpañeros llegaron fueron luego a hazer reuerencia al rey: el q̄l los recibo con gracioso semblante. Y cada vno se adereço como mejo: pudo segū su condicion y estado y la infanta estaua a dos jornadas de alli en vna cibdad q̄ es nōbrada conturberidō de paze el cuerpo de santo thomas de conturberi. El dia de san juan començarō las fiestas y aq̄l dia se vio el rey con la infanta su esposa. Duraron estas fiestas vn año y vn dia. Las quales cōplidas todos los estrangeros se despidierō del rey y dela reyna y cada vno se boluio a su tierra. Tiráte despues q̄ partio dela cibdad de londres cō sus cōpañeros acordose dela promessa q̄ a uia hecho al padre hermitaño y llegando cerca de aquella parte donde el moraua dixo a sus cōpañeros. Señores y hermitaños

amies forçado de yr a ver al padre hermitaño e todos los dela cōpañia le rogaron que les dexase yr conel: porq̃ temian mucho desseo d̃ auer noticia dela sãtidad d̃l hermitaño e tirãte fue muy cõteto e todos siguiẽrõ el camino dela hermita. Y aquella hora que llos llegaron el hermitaño estaua debaxo del pino rezando sus oras. quãdo el hermitaño vio venir tanta gente estuuo marauillado q̃ gente podia ser: tirante se adelanto primero q̃ todos los otros: e quando llego cerca del descualgo e todos los otros conel. e allegaronse cō mucha vnilidad hazia el hermitaño haziedole d̃ roouilla gran reuerencia y el acatamiẽto que el merecia. e tirante le quizo besar la mano e todos los otros mas el no lo cõsintio. Y el hermitaño ansí como aquel q̃ era hõbie muy bien hablado y muy cortesano hizoles mucha honra abraçãdo los a todos: e rogoles q̃ por su gentileza se quisiessen sentar a cerca del en la yerua: y ellos respõdieron q̃ el se sentasse e ellos todos estariã en pie: mas el valeroso seño: no lo quiso cõsintir antes los hizo a todos sentar apar de si. e quando todos fueron asentados estuuieron esperãdo q̃ el hermitaño hablasse. El qual conociendo la hõra q̃ le hazian hizo comienço alas palabras siguiẽtes.

Como tirante cō sus cōpañeros tomãdo delas grãdes fiestas q̃ fuerõ fechas en las bodas del rey de inglaterra pasaron por la hermita dõde estaua el hermitaño e delas palabras que entre ellos pasaron. Ca. xxviii.

Nos podia contar magnificos seño:es el grã contentamiẽto q̃ mis ojos tienen de ver tanta gente y tan honrada por que os terne en mucha gracia me querays dezir si venis agora dela corte del rey mi seño: porq̃ desseo saber los q̃ son armados nueuamẽte caualleros: y delas honradas fiestas q̃ pienso que se han fecho. y ruego a

vos tirante el blanco os plega dezirme los nõbres de todos aquellos seño:es q̃ estan presentes: porque mi anima quede consolada. e con esto dio fin a su hablar. Tirante se boluió a sus compaño:es porque alli auia ansí en linaje como en riqueza como en otras cosas caualleros de mayor autoridad e seño:io y dixo les. Valerosos caualleros suplicos q̃ querays respõder y satisfazer alas demãdas y pregũtas q̃ nos son fechas por la reuerẽcia del padre hermitaño: del qual avosotros seño:es muchas vezes he hablado: del saber e sãntidad suya. e como el sea padre de caualleria y merecedor de mucha honra q̃ le querays hazer relacion delo q̃ pregũta. Respondierõ todos dezido lo vos tirante y hablad por todos: pues el santo hermitaño ha tenido primero conocimiento con vos. Agora yo os de mando en gracia dixo tirãte: pues seño:es os plaze q̃ yo hable por todos: y el reuerẽdo padre me lo mãda: q̃ si seme oluidare alguna cosa me lo trays ala memoria. e todos dixeron q̃ eran contentos. Y tirante quitose el sombrero dela cabeça y començo a hablar en la manera siguiente.

Como cuenta tirante al hermitaño las grãdes e solẽnes fiestas y magnificencias q̃ se hizieron en las bodas del rey de inglaterra. e dela diferencia q̃ vuo entre los oficios.

Seño: deue saber vsa reuerẽcia q̃ la vispera de san juã primero q̃ passo se mostraron el rey y todos los q̃ eran en la cibdad ansí dueñas como dõzellas e todos los oficios e todo los estrangeros q̃ alli erã venidos de muchas partes dela xpianidad sabiedo las grãdes fiestas q̃ se apareiaua: porq̃ el rey auia embiado muchos reyes de armas araudes e posauãtes a notificarlo y publicarlo por todo el mũdo. E primeramente seño: os dire vna grã magnificẽcia q̃ he oydo dezir q̃ el rey hizo q̃ no se halla en el

criptura ni ha cōteçido en nro tiēpo : q̄ en cada puerto de mar / o por qualquier otro camino / villas / o lugares d̄l rey a todos los que venian a ver las fiestas / o a hazer armas los delas villas / o cibdades les dauā viandas en mucha abundancia del dia que desembarcauā hasta que salian dela isla d̄ inglaterra: sin que nada por eilo pagasen. El dya de san juā el rey se atauio muy biē con vn manto todo bordado de plas muy gruesas aforrado ē martas gebelinas: las calças de aquella mesma bordadura muy ricas / el jubon de brocado de hilo de plata tirado q̄ no traya cosa de oro porque aun no era cauallero: sino q̄ en la cabeça traya vna corona de oro muy rica y de grā estima: y el cetro en la mano caualgādo en vn muy hermoso caualllo / en su gesto biē mostraua ser rey. Ensi partio de su grā palacio z fue ala gran plaça dela cibdad / acōpañado de todos los gētiles hōbre q̄ se hallaron en la cibdad / q̄ fuesen nobles en linage de todas partes z ninguno otro no yua con el rey. Y estando el rey en la plaça vino el duq̄ de alencastre armado todo ē blāco / con quinze mill combatiētes. y el rey le mando q̄ saliese primero de todos E q̄ lleuase el auanguardia. El duque luego se metio primero y toda la gente de armas passo del ante del rey / todos muy bien armados en muy linda orden z los caualllos con paramentos de brocado chapado de oro y de plata / z muchas cubiertas z penachos y cimbras ala manera de ytalía y de lohardia / despues del duq̄ yuan todas las ordenes cada vno con vn cirio encēdido en la mano. Luego yuā todos los oficiales cada oficio cō la librea q̄ auia fecho / y ouo muy gran diuision y diferencia: entre los oficios / q̄ yo pense q̄ los vnos cō los otros se mataran. Sobre q̄ causa fue esa diuisiō dixo el hermitaño: Señor dixo tirante yo es lo dire entre los herreros z los texedores ouo gran diferēcia / q̄ los texedores de lienço dezian q̄ auian d̄ yr delante delos he-

rreros: z los herreros dezian el cōtrario q̄ ellos dezian que auian de auer mas honra q̄ los texedores: juntarōse a cada parte pasados de diez mill hombres / z los juristas fueron causa de todo esto / por q̄ allegauan por parte delos texedores q̄ no se podia desir missa ni consagrar el sacratissimo cuerpo de nro señor sin paños de lino. E los juristas por parte delos herreros allegauā que primero fue el oficio de herrero que de texedor porque el telar no podia ser fecho sin herramiēta: por loqual se prouaua el oficio de herreros ser mas antiguo: z q̄ auia de preceder alos texedores. Muchas allegaciones se traxeron por cada vna delas partes q̄ no tengo en la memoria: z aquesta fue la causa dela diuisiō. E si no fuera por el duq̄ q̄ se halla a caualllo y armado fuerate dia fuera aquel q̄ el rey ya no podia dar remedio. El duque se metio en medio dela pñesa dela gente z tomo seys juristas tres de cada parte z sacolos fuera dela cibdad ellos pensaron q̄l duque les queria preguntar qual pte tenia mas justicia. como fueron fuera dela cibdad al cabo d̄la puēte hizo quedar mill hōbres d̄ armas / para que no dexasen passar a ninguno / si no fuese la persona del rey. El duque apeose en medio dela puēte z tan presto como pudo hizo poner dos horcas bien altas z hizo ahorcar tres juristas en cada vna / las cabeças abaxo / por hazerles mas hōra. E no se partio de alli hasta q̄ ouierō embiado las miserables animas al infierno. Quando el rey supo tal nueua prestamēte fue dōde estaua el duq̄ e dixole estas palabras. Primo en el mundo no me pudistes hazer mayor plazer z seruicio q̄ me auéis fecho: porque aq̄stos legistas hazen ricos a si mismos y destruyē a toda inglaterra: y a todo el pueblo. por tātō yo mando q̄ esten aqui en la manera q̄ estan hasta ala mañana: z despues seā fechos quartos z puestos por los caminos. Respondio el duque señor si vñ alteza me quiere creer haga q̄ en su reyno

no aya si no dos juristas y aquellos q dentro de diez / o quinze dias determinen qualquier causa por sentencia definitiva / e darles buen salario a cada vno. E si tomare cosa de alguno q no aya otra pena si no la q en estos sea executado: y el prospero rey mado q alli fuese fecho. Sabiendo por todo el pueblo el btuoso fecho del duq fue por todos muy loador ni por esto la fiesta nose de ro d hazer ela manera q estaua ordenada

Como el rey salio d la cibdad con gran procession d toda la iglesia r todos los estados. Ca.xl.

Despues de los oficiales venian muchas maneras d etremeses. luego venia toda la clerizia archobispos obispos abades canonicos y prestes de musla con muchas reliquias. Despues venia vn palio muy grande y muy rico / y dentro del palio venia el rei con todos los q querian recebir la orden de canalleria: y todos yua vestidos de damasco blanco / q significa virginidad / o de brocado de plata. E todos estos no tenian mugeres si no q era desposados / mas aun q no tuuiesen sus esposas en el reyno bien podia yz alli. Despues del rey venian todos los grandes vestidos de brocado / o de chapado / o de citi / o de carmesi pelo / o de damasco y todas las dueñas casadas yuan asi vestidas como los maridos. luego venian todos los hombres biudos y las dueñas biudas vestidos todos de terciopelo negro. y todas las guarniciones de las bestias en q yuan de aquella misma color: trahestos venian todas las donzellas con los q no eran casados todos vestidos de sedas blancas / o de de brocados y chapados. y en cada vn estado de los suso dichos aua muy gruesas cadenas de oro y joyeles de oro con muchas perlas dyamates y piedras de gran estima: y cada vno hazia su poder por yz lo mejor ataviado que pudiele. Luego venian las monjas de todas las ordenes y ca

davna q queria traer habito de seda lo podia muy bien hazer: aun q por su orden fue se defendido porque el rey aua alcançado licencia del papa que qualquier monja aun q estuuese en religion muy estrecha aquel año y vn dia podia estar fuera del monesterio y vestir seda y qualquier paño q quisiere q fuese de la color de su orden. Y el rey alas ordenes q eran pobres mando q les fuesen dados dineros para vestir. E todas las monjas moças y gentiles se ataviaron y aun muchas de las ancianas se vestieron todas de seda. e cada vna de aquestas leuaua vna candela encendida en la mano. luego tras estas venian todas las dueñas de la tercera regla / no menos vestidas de seda burelada q las monjas: e cada vna leuaua en la mano vna hacha de cera cantando todas el cantico de magnificat. Luego venian todos los oficiales reales del reyno e todos los hombres de armas apie asi como si ouiesen de entrar en batalla: y todos con la librea del rey blanca y colorada con los armiños todos bordados q trayan por deuisa / ala postre venian todas las mugeres publicas: y las q biuan enamoradas con todos los ruñanes q yuan conellas: y cada vna leuaua en la cabeza vna guirnalda de flores / o de alguna verdura porq fuesen conocidas. E alli si yua alguna casada que ouiese huydo de su marido / aua de leuar vna pequena bandera: y yuan todas baylando con tabornos. En tal forma señor como he deuisado yua cada vno de los estados. E fueron fuera de la cibdad d Londres tres millas / la infanta q supo q venia el rey salio de vn lugar q se llama granug / en el q aua vn muy rico palacio y muy bien ataviado puso se dentro de vn castillo / q traya todo de madera vn carro de doze ruedas q leuauan treynta y seys cauallos los mas grandes y mas fuertes q en toda francia podierõ hallar. E cola infanta venia cierto y treynta donzellas todas desposadas que otra dueña ni donzella no venia con ella.

Luego venían a caualllo muchos duques condes y marqueses en torno del dicho carro y así mismo muchas dueñas y donzellas de grã estima y en medio de vna gran praderia la infanta espero: y primeramēte lleo el duque de alēcastre armado con todos los supos: y apeaōse y hizierō grã reuerēcia ala infanta q̄ estaua ala puerta dī castillo: q̄ no quiso salir hasta q̄ el rey llegase y cada vno de los estados así comovēia por orden así llegauā todos a hazer reuerencia ala infāta.

Como el rey de inglaterra se vello con la hija del rey de francia. Ca. xli.

Legando el rey con aquel estado q̄ traya como lleo cerca dī castillo apeose el y todos los q̄ veniā con el. E la infanta quando vio al rey q̄ descualgaua leuantose en pie: y prestamēte le fue puesta vna escalera de plata por donde ella abaxo y todas las dōzellas desposadas q̄ estauā cō ella. La hija del duq̄ de berri tomo ala infanta por el brazo y la hija del cōde de flandes le tomo la falda: y todas las desposadas se pusieron delāte dela infanta para acōpañarla: quādo la infanta lleo cerca del rey hizo vna pequeña reuerēcia dī rodilla y el rey abaxo la cabeça. Despues todos los q̄ venian con ella besaron la mano al rey: así hōbres como dueñas. Hecho esto vino alli el cardenal de inglaterra: vestido de vestimentas sacerdotales para dezir misa con vn altar portatīle q̄ traya y en la praderia adreçarō el altar. El cardenal començo la misa y quando llegaron al euāgelio torno a desposar al rey cō la infanta. luego el rey la beso muchas vezes. E despues q̄ la misa fue dicha el rey se lleo ala infanta y estuvieron alli hablādo por vna buena pieça festejandose delas fiestas q̄ entre desposados se acostūbian hazer en presencia de toda la gente. Luego vino el duq̄ de alēcastre primo del rey delāte de todos dio la or

den de caualleria al rey: y allí vno muchos q̄ quisierā entōces recebir la orden de caualleria: si no q̄ los reyes de armas arauates y porsauātes publicarō q̄ en aquel dia ninguno podia ser armado cauallero.

Delas fiestas que se hizierō el dia delas bodas del rey de inglaterra. Capi. xliij.

Despues q̄ el rey fue fecho cauallero entrofe dentro de vn peq̄no pauellō y quitose las ropas q̄ traya dī gentil hōbre y embio las al hijo del duq̄ de orliens q̄ vino con la infanta: porq̄ era su primo hijo de hermanos: y con las ropas diole dos gruēllas villas. Y el rey salio con vna ropa de brocado carmesi: afiorada ē armiños: y dexo la corona y pusose en la cabeça vn bonete de terciopelo negro con vn joyel q̄ deziā q̄ valia ciēto y cinquēta mill escudos: y partieronse de allí y el rey dexo los gentiles hombres y pusose en cōpañia de los caualleros desposados de baxo de otro palio muy rico: y los gētiles hōbres no perdierō la posesiō del palio conq̄ auia venido: y así fueron todos hasta la cibdad. Quiero dezir a vīa reuerēcia la infanta como yua atañada. Ella leuaua vna gorguera de brocado carmesi de hilo de oro tirado: y adōde parecia la seda se m ostrauan quarteles de argēteria bordados. Los cabos delas alcahofas altas erā esmaltadas de oro. la ropa era toda chapada sembrada dī rubis y de esmeraldas. Los cabellos de fuera q̄ parecia hebras dī oro fino largos hasta en tierra q̄ jamas por ninguna gēte tales cabellos fuerō vistos. la cara y las manos se mostrauā de inestimable blancura y belleza: denese creer q̄ segū el gracioso gesto q̄ tenia y todas las otras cosas q̄ se viā q̄ no menos las cosas incubiertas se deuā estimar. Delas donzellas desposadas que con ella veniā se puede dezir con verdad q̄ alli venia la flor de frācia: y de los caualleros

llos y grâdes señores y de dueñas y donzellas se puede dezir lo mismo y todos ricamente ataviados en la forma q he dicho a vñ reuerencia fuymos todos por orden hasta vna mulla dela cibdad. y quando llegamos en medio de vna gran praderia hallamos muchas tiêdas aparejadas y muchos menistres y otros de diuersas maneras de instrumetos q continuamete sonauan y tañian. El rey y todos los caualleros desposados se apearon y subieron al castillo dela infanta y tomola por la mano y barola en la praderia: y todos los desposados con sus esposas despues del y en el lindo prado començaron a dançar. Despues q el rey y la infanta ouieron dâçado dançaron los caualleros desposados con las donzellas desposadas. Luego dâçarõ todos los estados asi como venian por orden y quando los vnos acabaua los otros començauan. El rey desque auia dâçado cõ la infanta tomaua la mas gentil dama de cada vn estado y dâçaua vna dâça con ella. quâdo todos los estados ouieron acabado de dâçar traxierõ colacion de ginguibre verd cõ maluasias y esto acostubrâ hazer en aquella tierra porq es muy fria: par timos de alli y venimos mas aca dela cibdad cerca de vna gran ribera q alli auia d muchos arboles debaxo de los quales hallamos muchas mesas puestas. E cada estado tenia su aposeto para comer cõ muchas casas de madera q alli auian fecho y muchas tiêdas aparejadas con singulares ca mas: porque ningû estado tuuiese ocasiõ de entrar en la cibdad: y si llouia ya tenia alli casas de madera y tiendas dõde se podian recoger. E cada estado os digo señor q era bien fuido de muy escogidos manjares ansi en los dias de carne como en los dias de pescado. Y esto durõ vn año entero y vn dia con muy grâ cõplimento de todas las cosas. El primero dia todo fue de galas y fiestas. El segûdo q fue viernes d mañana fuymos a mullar despues de misa en

tramos en la ribera cõ muchas barcas todas cubiertas de paños de seda y de ras y d brocado: y cada estado con su diuisa y andouimos pescâdo pasados d doziêtos barcos. Despues q el rey vno comido apartose con su estado y vino el montero mayor con muchos sabuesos y canes de presa y lebreles de bretaña y con toda la monteria y fuymos todos con el rey a caca y hizimos muy grâ matâça d bestias montesinas d diuersas maneras. El sabado por la mañana fue allegado consejo general d todos los estados asi de hombres como d dueñas y fue alli en presencia de todos publicado y manifestado por los reyes de armas y por los arautos y por sauantes lo q se auia de hazer cada vn dia dela semana.

Delo que se ordeno en el consejo que se ouiese de hazer cada vn dia dela semana. Ca. xliij.

Primera mête el dia dî domingo q es dia de bēdiciõ q se hiziesen danças por todos los estados ansi por las ordenes como por los oficiales. E qualquier orden q dâçase y lo hiziese mejor o hiziesen juegos o entremeses con mas gracia al parescer de los juezes q ganasen veynte marcos de plata: y todo lo q costasen los entremeses: y todo aql dia no se auia de hazer otra cosa sino dâças o momos o ètremeses o cosas semejantes q fuesen de alegria. El lunes fue publicado por los dichos reyes de armas y arautos y por sauâtes q qualquiera q quiesiese justa: con armas de justa real o de guerra q fuesen los hierros d justa real con quatro pûtas en el roquete muy ençeradas con çera gomada cada puta de la billeta. las lâças de justa de guerra han de tener al cabo vna plâcha de hierro redõda enq esten cinco puntas de azero hechas a manera de diamâte muy bien amoladas y esta plâcha redõda con las pûtas de diamâte se veniesen a çeçar dētro dela lâça to

do de vn hierro solo. El que mas lãças q̄
biare y lo hiziese mejor ganase cada lunes
del año cinco marcos de oro: y vn lunes ju
stas de justa real otro de justa de guerra.
El martes qualq̄ra cauallero o gẽtil hõ
bre q̄ quisiese hazer armas apie en campo
cerrado de vno por vno o dos por dos o di
ez por diez / o veite por veinte o veintecin
co por veinte y cinco q̄ no podiesse ser mas
en numero: porq̄ los mãtenedores no erã
sino veinte y seys porque el premio del cã
po no q̄dase sin defensores y q̄lquier q̄ hizie
se armas retraydas el que mejor lo hiziese
ganase vna espada d'oro q̄ pelase diez mar
cos: y el q̄ lo hiziese peor q̄ fuese obligado d'
ponerse en poder del mejor por presione
ro: y estuuiese tãto p̄lo hasta q̄ saliese por
rescate o por otra manera. El miercoles
todos los q̄ quisiesen cõbatirse a cauallo a
todo riesgo o puntas sangrientas el q̄ me
jor lo hiziere le den vna corona de oro que
pese quinze marcos. El jueves qualquier
cauallero o gẽtil hombre q̄ quisiese entrar
en cãpo cerrado apie a todo riesgo asi co
mo esta dicho vno por vno o dos por dos:
el q̄ mejor lo hiziese ganase vna dama to
da de oro ala manera dela infanta q̄ pesa
se treynta y cinco marcos de oro porque a
quellas armas son las mas fuertes y mas
peligrosas que el cauallero puede hazer: y q̄
hiziese juramẽto en manos delos juezes el
vencido que no desafiase a ningũ caualle
ro ni gẽtil hõbre de aquella manera de ar
mas a todo riesgo: y q̄ no trapiese dẽtro de
aquel año y dia ni en brega alguna no pu
diese tomar armas sino fuese contra infie
les. E despues q̄ se ouiese de venir a poner
en poder dela seõora infanta: la qual hizie
se del a su voluntad. El viernes porque es
dia de passion no se hiziesen armas algu
nas y despues de misa y visperas dichas q̄
podiesen yr a caça. El sabbado fue dexado
a todos los que quisiesen armarse caualle
ros y q̄ el rey despues que fuesen examina
dos si erã merecedores de recibir la ordẽ de

caualleria los armasse caualleros. Q̄eys
aqui padre y seõor como se repartieron los
dias dela semana: y fueron elegidos veñ
te y seys caualleros capitanes del cãpo ta
les que ninguno los podia tachar.

Como se publicarõ las cosas
que estauã ordenadas que se hiziesen en las
fiestas y dela manera que auia d'entrar en
el cãpo el cauallero q̄ pedia armas. Ca. xliij.

El abado el cõsejo y ordenados
los capitulos fueron publica
dos generalmente por los di
chos reys de armas y arauetes:
y era ya tarde el rey cõ todos los estados
se fueron a comer: y dichas visperas el rey
con todos los estados fuimos cõ muchos
ministriles adõde estauã los veñte y seys
caualleros elegidos para hazer armas: q̄
estauan vn tiro de ballesta del aposento del
rey. y dentro del cãpo donde ellos estauan
tenia vn retraymieto de madera muy alto
que ninguno no los podia ver sino por la
puerta y entrãdo dẽtro: y todos estauã a
sentados en sillas: treze a vna parte y tre
ze a otra: y todos armados en blãco: y en
las cabeças tenia coronas de oro ricas. E
quãdo el rey y la infanta etrarõ no se mo
uieron sino que hizieron delas cabeças re
uerencia al rey: y no fue ninguno dellos o
sado de hablar ni dezir cosa. El rey con to
dos los estados estuuieron alli vn poco: y
como el rey se queria yr salierõ quatro dõ
zellas de inestimable belleza y hermosura
ricamete atamadas y suplicaron al rey q̄
siese detenerse vn poco hasta que trapiesen
colacion. El rey graciosamete lo otorgo:
luego salio la colaciõ muy grãde y muy a
bundosa de maçapanes y pasta real y d'to
das maneras d'cõfitura: y todos fueron
muy biẽ fuidos: y los caualleros y gẽtiles hõ
bres cada vno estaua en las baldas de due
ña o de dõzella: Despues de fecha colaciõ
el rey salio ala praderia y alli comẽçaron
a dãçar: y los mantenedores prestamente

se desarmaron y todos veynte y seys vinieron vestidos con sus jazarances y jubones todos de vna color y de vna hechura bordenados de oro tirado y en la cabeça cada vno traga vn bonete de grana con vn muy lindo joyel que bien parecia que fuesen caualleros de grand estado y alta caualleria. Desque ouieron dado fin alas danças el rey con todos los estados fuymos aver todas las liças. es a saber la liça donde auia de iustar que era muy bien fecha con muchos cadahallos: y por semejante eran todas las otras con los cadahallos muy bien entoldados de muy vistosos y singulares paños de ras. Despues dello visto venierõ a supublicar al rey por parte delos maitenedores del campo que fuesse su alteza a cenar cõ todos los estados: y el rey fue cõtento. en fin dela cena los reyes de armas publicaron que qualquiera cauallero o caualleros o hijos dalgo que quisiessẽ iustar o hazer las armas suso dichas viniesse la vispera de aquel dia segun las armas que querian hazer: y las truxessen escriptas en vn papel vermejo y viniesse acompañado con todos los de su estado y no con otro ninguno delos otros y en medio de dos donzellas de onor o dueñas segun fuesse su voluntad: e asivengan con muchos instrumentos delante: y quando llegauan al palenque se nombrauan por su nombre: y quien era su padre y de que tierra era natural: y las armas que queria hazer si las hazia por dueña o por donzella monja oviuda o casada. E si dezia que era donzella le dexauan aquellas dueñas que le trayan y le tomanan dos dõzellas: y aquellas le acompañauan y hazian mucha honra: y todas las dõzellas dezian en alta voz nuestro señor quiera dar vitoria al nuestro cauallero que es digno de auer honra y merece tener amor de donzella. Y si viuda monja o casada hazian segun las donzellas: y despues le dauan licencia que pudiesse entrar dentro del castillo donde estauan los veynte y

seys caualleros y no podia entonces saber con qual dellos auia de hazer armas. Despues el cauallero que venia a hazer las armas daua en el papel vermejo escripto las armas que queria hazer ala dueña o donzella viuda monja o casada: y aquella subia al cadahallo donde estauan los veynte y seys caualleros y ponía el escripto en vna cara de oro: y los caualleros todos se leuantauan en pie y hazian mucha honra ala que lleuaua el escripto. Y baxada la señora del cadahallo se yua y tomanan ala mañana que las armas se auian de hazer con todos los de su estado y con muchos instrumentos de diuersas maneras.

Como tirante conto al hermitaño las manifestencias dela roca. Capitu. xlv.

Despues que todo lo suso dicho fue fecho partimos de alli y fuymos cerca dela cibdad a vna gran praderia de muy linda arboleada por donde pasaua vn gran rio: y en medio de aquella praderia vimos vna cosa de gran manifestencia que no creo que en el mundo tal cosa ay fecha. Mucho placer abia en saber dixo el hermitaño que cosa fue esa de tanta marauilla. Yo señor os lo dire dixo tirante: en medio dela praderia hallamos vna gran roca fecha de madera por sutil arteficio toda cerrada: y sobre la roca se mostraua vn grande y alto castillo fortalecido de muy lindo muro: donde auia quinientos hombres de armas que le guardauan todos armados en blanco: llego primero el duque con toda la gente de armas y mando que abriesen las puertas dela roca. y los que estauan dentro dixerõ que por ninguno ellos no abirian: porque su señor no queria sino que tornasen atras. Sus dixo el duque todo hombre haga como yo hiziere: abaxo del cauallo y pulso

mo pohiziere: abaxo del cauallo y pufose el primero de todos: los suyos hizieron lo que el auia hecho con las lanças en las manos y con las espadas combatieron muy fuerte mente la roca: los que estauan alto en el muro lançauan grandes cantos y ló bardas culibrinas espingardas y barras que parecian de hierro y piedras: y todo esto era de cuero negro: y las piedras de cuero bláco grandes y pequeñas: y todas erán de dentro llenas de arena: mas señor si dauan algun hombre de armas derrocauále en el suelo. Y ciertamente fue vn combate muy hermoso: y los que no lo sabiamos pésauamos en el primero combate que era deueras: y muchos nos apeamos y cólas espadas en las manos fuymos alla có grã priesa: mas luego conoscimos que era burla. Luego llegaron todos los estados de vno en vno y rogaron les que se quisesen dar: mas ni por esso no quisieron abrir la puerta ni menos por el rey. La reyna quando vio que a ninguno querian abrir lleugo con su estado ala puerta: y pregunto quiẽ era el señor del castillo: y dixerón le que el dios de amor: el qual se puso a vna ventana. la reyna quando le vio le hizo gran reuerencia d' rodillas: y luego començo a hablar en tal manera.

Dela suplicacion q̃ la reyna hizo al dios de amor. Capi. xlvj.

Dela grandeza de vuestra magestad dios de amor esta mi pẽsamiento alterado que a suplicacion de tantos vuestros seruidores ayays denegado que vean la vuestra bienauenturança y gloria. Y pues en el mundo teneys señorio sobre los coraçones de los leales amadores / no dexeys de socorrer a los que bien y lealmente os han seruido. Porque se vee por experiençia que los q̃ lealmente os obedecen y tienen mas

deseo de seruir a vuestra gran magestad: los dexays passar mas penas / que no pueden conocer ni sentir el dulçor de la vuestra deseada bienauenturança. Porque os suplico señor mio pues soy vuestra deuota q̃ plega a vuestra grandeza hazer abrir las puertas de vuestra gloriosa morada / a mi ynocente de tal deleyte: pues os deseo seruir: y me recibays por vuestra seruidora y en el vuestro bienauenturado reposo hazerme compañera de todos los otros fẽniles estados: y acogerme en vuestra deseada gloria. Acabando la reyna su humilde suplicacion subitamente có vn grã true no se abrio la puerta dela roca: y el rey y la reyna có todos los estados entramos dentro de vn gran patio todo al derredor en toldado de paños de ras labrados de oro y de seda y de hilo de plata d' diuersas ystorias: las ymagines fechas por arte de sutil arteficio. El cielo estaua todo cubierto de paños de brocado azul: y encima de los paños de ras auia al derredor cierto edificio donde se mostrauan angeles todos vestidos de blanco con sus diademas de oro en las cabeças: tañendo diuersas maneras de instrumentos: y otros cantando por arte de musica tan singular que los que la oyauan estauan como enajenados de si de oyr tal melodia. Despues desto deinde a poco salio a vna ventana el dios de amor muy resplandeciente: y con gracioso semblante començo a dezir las palabras siguientes.

Dela respuesta que dio el dios de amor ala reyna. Ca. xlvij.

Vuestro gran merecer graciosa reyna me obliga a hazermeos señora de mi voluntad: to mando os por hija obediẽte y despenfẽr a delas gracias que salen d' aqueste deleytoso parayso. Dando poder a lo que dize el duque todo hombre haga co-

nauegaren: dando avnos gran tempestad sin llegar al puerto que desleian: a los otros prospero vieto para y: al puerto d su deseo. E o tal condicio que todos aquellos y aquellas que con fraude y engaño amaren q no hallen en vos ninguna merced. E dichas estas palabras el dios de amor des aparecio q ni el ni los angeles jamas fueron vistos. E todos los paños se comença rō a mouer como quādo tiembla la tierra: y todos nos fuymos al apartamiēto dela reyna: y como nos llegamos alas ventanillas del patio no vimos paño ninguno sino la hermosa praderia. E dire a vñ reuerencia vna cosa de grā marauilla desta roca que luego que los paños fuerō fuera la vimos en quatro partes partida: y en la vna se aposentaua el rey con todo su estado. en la segūda estaua aposentada la reyna con todos los franceses que auian venido con ella: en la tercera estauan aposentados todos los estrangeros de alemaña y de ytalía/ y de lombardia/ y de aragon/ de castilla/ y de portugal/ y de nauarra. Señor se os dezir que en cada vna parte destas auia muchas salas muy bien entoldadas y muchas camas muy ricamente amadas: en tanta manera que todos quantos alli auian venido estauan muy bien aposentados: y si mas gente dos veces ouiera todos tomieran lugar. Han dicho los estrangeros que han andado por todo el mundo que nunca vieron ni operon dezir que ningun gran señor ouiese fecho fiesta de tanta manifestencia y abundancia d todas las cosas y que tanto durase. Y aueys de saber que en el aposento del rey estaua vna dueña toda de plata con la barriga vn poco arrugada y las tetas que le colgauan vn poco: y con las manos las estaua ordeñando: y por los pecones salia vn grand rayo de agua muy clara: que venia del rio por caños de plata/ y el agua que caya de las tetas daua en vna hermosa y muy bella pila de cristal. En la otra estancia don

de estaua la reyna auia vna donzella toda esmaltrada d oro: y tenia las manos barbas en derecho de su natura: y d alli salia vino blanco muy fino y muy especial: y aquel vino daua en vna pila de vidrio cristallino. en el otro apartamiento estaua vn obispo cō su mitra en la cabeça q era toda de plata y tenia las manos jūtas y alcadas mirādo al cielo: y por la mitra le salia vn rayo de azeite que daua en vna pila fecha de jaspe. En el otro apartamiento estaua vn leon todo de oro con vna muy rica corona de oro en la cabeça con muchas piedras preciosas: y por la boca echaua miel que era muy blanca y clara y daua en vna pila que era fecha de calcedonias. Y en medio destas quatro estancias estaua vn enano muy difforme: y tenia la vna mano en la cabeça y la otra en la barriga: y salia le por el ombligo vn rayo de vino tinto muy singular: y daua en vna pila d plata. El dicho enano era la meytad de oro y la meytad de azero: y mostraua se cubierto de medio manto: y estaua en medio del patio delas quatro estancias: y no podia entrar ninguno dentro d la roca q no le viesse. y cada vno podia tomar libremente de todo lo que alli auia. Y vn poco mas adelāte del enano estaua vn hombre todo de plata que parecia ser viejo con la barua muy blanca/ era muy cobado con vn baston en la mano: y en la gran corcoba que tenia estaua cargado de pan muy lindo y muy blanco: delo qual q quiera podia tomar. E todas estas cosas señor no piense vñ reuerencia que eran fechas por encantamiento ni por arte de nigromancia/ sino artificialmente. Y no se hallo dia quanto las fiestas duraron que de todas las cosas que he dicho no fuesse mas abundante el postrero dia que el primero dia. Y se os bien dezir que aqñte bueno de panadero nunca estaua sin tener pasados de treynta mil panes. Estaua siempre muy proueydo: las mesas nunca se quitauā sino pa mudar mäteles lipios. y cada

día a diariadas e grã abundancia. en cada apartamieto d aqellos auia su muy hermofo aparato: puesto cōtinuamēte cō muy linda vajilla de plata que todos quantos alli estauan comian y beuan en plata. Señor nunca acabaria de contar a vñ reuerencia las grandes manifestaciones que pasaron en estas fiestas: que cada estado comia por si y todos muy bien seruidos de muchas aves y de diuersas maneras de potajes y muy singulares vinos de quantas especies se pueden nombrar de confitura en muy grande abundancia y d todas las cosas: por tal forma q todos los estrangeros estauan maravillados. Las espaldas de la roca auia vn jardin de mucha arboleda a dōde el rey entraba muchas vezes a holgar porque era muy dleytoso. En aqueita huerta auia vna puerta por donde entraban a vn gran bosque donde auia diuersas maneras de animalias saluages onças ciervos corços puercos jabalis y de todas otras bestias d monte: que el rey auia alli fecho poner por su placer: porque tomaba muy gran deleyte en las ver. Y tenia muchas tiendas aparejadas que parecia vn real. Aquel día señor todo fue de fiestas: y el día siguiēte q fue viernes de mañana del pñes dela misa fuymos ala ribera cō muchas barcas todas cubiertas de paños d seda y de brocado y de ras. cada estado cō su deuisa: y andouimos por el rio solazandonos y pescādo y tomādo placer cō muchas trompetas clarines tabornes. Despues q el rey y todos ouieron comido vino el montero mayor con toda la mōteria y todos fuymos con el rey ala caça. Brã placer tomo el hermitaño ēlas fiestas que tirante le conto y con gesto alegre dixo las palabras siguientes.

Como el hermitano pidio a tirante q le dixiese quien auia sido el mejor de los vécadores. Capi. xliiij.

Mucha gloria es para los caualleros q en armas se han prouado quādo se hallan vencedores sin poder ser reprehēdidos: por tanto suplico ala gentileza d vos otros señores os plega dezirme quiē ha sido el mejor de los vécadores: y aquiē dieron la honra y el premio d aqueita solenne fiesta. Señor dixo tirāte en aqñtas hōradas fiestas venieron muchos caualleros grandes señores y de grã autoridad: que alli venērō reyes duques condes y marqñses nobles y caualleros y infinitos hijos dalgo de linajes muy antiguos. E qñ los mas q no erā caualleros en estas honradas fiestas recibieron la orden de caualleria. y no ha auido ninguno de los nobles caualleros q no aya fecho armas ciuiles y criminales. Allí hizo armas cō esfuerço de cauallero el duque de aguas bias: y con el venia mucha gente: y d su cōpañia se hizierō caualleros passados de sesenta gētiles hōbres de linaje de nōbre y de armas y de todos quatro costados. Y aqueite duq hizo armas a pie y a cauallo: y en todas fue vécador. El hermano del duque de borgoña con gran esfuerço salio dela batalla como buē cauallero que es. Despues hizo armas el duq de cleues y fuele dado mucho loor y hōra. Y otros muchos grādes señores q alli venieron hizieron armas como nobles caualleros. y pñados dezir señor cō toda vñdad que passados de ciento y cinquenta caualleros alli murieron. Y dire a vuestra reuerēcia vna cosa de gran maravilla q a vn moçacho q no auia a mi parecer de quatorze o quinze años todos le hizieron mucha hōra: y llamauante el grã condestable d inglaterra y el rey le haze mucha hōra. Un día vino ala posada de aquestos mis señores q aqui estan y preguntō por mi no sabiendo mi nōbre: y qñ por señas me hallo y propñamēte es de mi disposicion: y quando me vio me rogo muy graciosamēte que yo le prestase mi cauallo y mis armas por que la magestad del señor rey y la condeia

su madre no quería que hiziese armas ni a pie ni a caualllo por el grande peligro que ay en las armas. Y tanto me rogo y co tã buena gracia q̃ no le pude dezir de no: a tẽs le dije que de buena voluntad se las daria y dentro del campo los caualleros leuauan armas y caualllo a toda su voluntad: mas el no quiso sino mis armas y mi caualllo. E po le dije seño: condestable con mis bienes y mi persona os hare plazer y seruiçio: y de otra parte me pesaua en verie tan moço y tan buen cauallero y no quisiera q̃ su persona recibiera ni gũ mal ni daño: mas en fin su deseo fue cumplido que hizo las armas sin que el rey ni su madre lo supiesen: hasta tãto que las armas del todo fueron acabadas. Digo seño: que de todos los caualleros que an fecho armas en este honrado passo no fue fecho tan fermoso encuentro ni tan singular como este condestable hizo: que dila primera carrera encontro por medio dela calba que le passo dela otra parte vna gran pedaço dila lãça. Como el cauallero fue muerto el rey supo que aquel tan lindo encuentro auia fecho el su condestable embio por el: el qual muy temeroso rehuso de yr alla. al fin mas por fuerça que de grado fue ante el rey: el qual reprehendiendo le mostro bien que le amaua de grandissimo amor: diziendole q̃ auia fecho armas sin su licencia con hombre de tan gran fuerça como era el seño: d escalarrota: que en su compaña dezian todos que era el mejor cauallero de los mantenedores del campo y de mayor fuerça y mayor esfuerço. Y mas le dixo que no tuuiese atreuimiento de hazer armas sin su licencia y mandamiento. E quando el condestable vio la gran reprehensio que el rey le hazia dixo con gran yra estas palabras. Como seño: es verdad que yo recebi la orden de caualleria y q̃ sea tenido por el mas abatido cauallero de todos: que por temor dela muerte vuestra alteza no me dexehazer armas. Pues soy cauallero he de ha-

zer obras de cauallero como hazen todos los otros buenos caualleros. Y si vuestra alteza no quiere que vea los peligros de las armas mande me vuestra alteza que me vista como muger y este entre las donzellas dela reyna mi seño: a si como hizo aquel inuencible cauallero Archiles entre las hijas del rey priamo de troya. y no sabe vuestra alteza que mi seño: y padre el conde guillen de varoy que que teniendo el cetro real fue vencedor de muchas batallas y con el su vigoroso braço a tajo de espada vencio y destruyo infinitos moros y me tomo por los cabellos y me hizo matar vn moro aun que yo era de muy poca edad. y todo lleno de sangre me hizo vencedor: y dexome lo por doctrina de bien hazer. Y plega ala diuina bondad que yo no buia el mundo si tal como el no he de ser. Por tanto seño: yo suplico a vuestra alteza si yo quiero y mutar a mi padre en la honrra y virtud d caualleria vuestra alteza no me lo deue vedar: porque suplico a vuestra alteza que me de licencia para poderme combatir a todo riesgo con vn cauallero cuerpo por cuerpo con armas defensiuas y ofensiuas. Y entonces dixo el rey las palabras siguientes.

Dela respuesta que el rey hizo al condestable Ca. xij



E si dios me conserue el estado y la honrra yo creo verdadera mente que aqueste sera el mejor cauallero del mundo o el peor porque sera poca su vida: y por la fe que deuo a caualleria yo no dare lugar a tal cosa pues la ventura te hizo tanta merced q̃ fuesses vencedor: bien debrias ser contento del pmo dela batalla y no q̃rer mas. **E** di aia esta muy atribulada dixo el condestable si su alteza dila reyna mi seño: no me ayda: fue muy psto ala camara dela reyna e

d uij

e pusose de rodillas antella suplicando la
 le alcançase merced del rey su señor para q̄
 le dexasse hazer armas. Como la reynavio
 la gana del condestable dixo le que le plazia
 de rogar por el. no passo mucho q̄ el rey vi
 no a v̄ ala reyna y ella cō mucha gracia le
 suplico q̄ diese licencia al gr̄a condestable q̄
 podiessa hazer armas a toda su voluntad:
 como señora dixo el rey quereys vos q̄ vn
 moçacho q̄ a penas sabe ceñir vn espada
 que entre en cāpo cerrado? El os lo ha su
 plicado y vos por amor de su madre q̄ tan
 tovale le deueys f contraria y rogays por
 su mal: yo por cosa del mundo no dare lu
 gar a tal cosa: porq̄ su v̄tuoso padre ha fe
 cho tanto por mi y por la corona de ingla
 terra que yo no podria jamas satisfacer se
 lo. E si el recibiesse algũ dāño en su p̄sona
 yo lo q̄rria mas tener en la mia. Y segun el
 gr̄a peligro q̄ ay en las armas no seria mu
 cho recibir algun dāño y desonra. Quan
 do la reynavio el mucho amor q̄ el rey mo
 stro tener al condestable no le quiso mas e
 nojar y metiolo en otras razones. Toma
 da la reyna a su apartamiento el condesta
 ble se puso delante: y la reyna le dixo todo
 lo q̄ el rey auia dicho: y q̄ sus ruegos en tal
 tiēpo no los auia de recibir. El condesta
 ble estuuu muy congozado e vino a mi a
 posento y torno me mucho a rrogar q̄ yo
 le consejase como podria cōbatir otra vez
 otro cauallero: e yo dile mi parecer que
 pues auia muerto vn cauallero el mejor d̄
 los veynte y seys no quisiessa mas enojar
 a su alteza pues tanta hōra auia ganado.
 Assi dios os prospere y dexa cumplir v̄os
 buenos desos dixo el hermitaño esse con
 destable que dezis tenia padre o madre o o
 tros parientes. Si señor dixo tirante alli
 estaua la condesa su madre: la qual es d̄ las
 mejores y mayores dela corte: e no ay nin
 guna q̄ mayor estado tenga: porq̄ luego q̄
 la reyna vino el rey con todo su consejo or
 deno y quiso q̄ la condesa de varoiq̄ la tu
 uiese en guarda y a todas sus damas. De

supadre no cure de preguntar porq̄ mi p̄
 samiento mas estaua ocupado en las ar
 mas q̄ no en preguntar de los linajes: y mas
 supiera sino porq̄ la condesa su madre enbio
 por mi: y quando fuy ante ella pregunto
 me si yo tenia muger o hijo: dile por que
 me lo pregūta v̄ra señoria: yo os lo dire di
 xo la condesa: si hijo teneyd deueys le q̄rer
 biē: e si muger deueys la guardar de enojo
 y congoza/que fuerre cosa es ala dueña d̄
 estado no tener sino vn hijo y aquel ver le
 puesto en gran peligro. Y con muy gracio
 sas palabras me dixo porq̄ auia prestado
 mis armas y mi cauallero aun moçacho d̄
 tan poca edad: el qual era huerfano de pa
 dre y madre aun q̄ ella estaua alli: porq̄ su
 aia estaua muy alterada que si por mala
 suerte assi como su hijo auia muerto aquel
 famoso cauallero/que el otro ouiera mu
 erto a su hijo no le quedara otra cosa sino
 que la tierra se abriera y la sorbiera. rogo
 me afetosamente que pues la diuina pro
 uidencia auia querido guardar a su hijo q̄
 no quisiessa ser causa de su muerte y de su p̄
 dimiento: que no tenia otro bien en este mū
 do: e yo le prometí a fe de cauallero de ja
 mas hazer cosa porque dāño podiessa ve
 nir a su hijo sino hazerle toda aquella hon
 rra que me fuesse posible. e suplique la que
 me dixesse d̄ su marido si auia muerto d̄ do
 lencia o en batalla. E la virtuosa señora
 respondiendo con graciosas palabras no
 alcanço los ojos del suelo me dixo. Caua
 llero virtuoso yo soy viuda de marido bi
 uo por mis peccados y mi mala ventura:
 marido tuue en tiempo d̄ mi juventud que
 en el mundo por sus virtudes era biē cono
 cido/ llamado el conde guillen de varoiq̄
 y pudiera ser intitulado por rey si quisiessa
 y de que vi su buena voluntad no cure de
 mas. Dexo me dixo el hermitaño pues tã
 to me auays dicho desse condestable quien
 fue el que ha ganado el premio y honra d̄
 cāpo/ ciertamente señor dixo tirate hōbre
 no puede bien juzgar esso porq̄ alliviniē

muy grandes señores: y los mas ban fecho armas muy honradas. y sabida cosa es q̄ q̄ndo los gr̄ades señores se esfuerça a hazer armas antes les dā a ellos la honra aun q̄ no lo ayā fecho del todo muy biē q̄ no aun pobre gētil hōbre q̄ quiza lo hizo mejor. Todo esto se puede hazer dixo el hermitaño mas en este reyno es costūbre que quādo se hazen armas reales d̄spues d̄ cōplidas las armas y fiestas los reyes dar mas erautes y porsauantes con trōpetas y otros menestriles publican el mejor d̄los vencedores. Y como estas fiestas han sido muy solēnes y imperiales q̄ por todo el mūdo an sido publicadas: y las armas a todo riesgo/ q̄r na saber quien fue aq̄l que la gloria y honrra sobre todos alcanço. Tirāte callo y no quiso mas hablar sino q̄ con la cabeza baxa y los ojos en el suelo estuuu sin dezir nada. Tirante mi hijo dixo el hermitaño como no me respondeys alo q̄ os pregunto. Levantose vn cauallero q̄ se llamaua diafebus y dixo señor palabras ay que no lleuan respuesta: mas señor yo os juro por aq̄lla scā orden de caualleria q̄ yo uidi no rescebi el dia de nra señora de agosto de dezir os verdad de todo lo q̄ acontecio: y d̄ lo q̄ v̄ra reuerēcia pregūta y esto sin ficion ni mentira alguna. Señor sabra v̄ra reuerencia comō el mejor de todos los vencedores y q̄ ha ganado el premio y honra d̄l cāpo juzgado por el rey y por los juezes del cāpo y por todos los reyes de armas erautes y porsauantes: y por todos los gr̄ades señores dela xp̄ianda q̄ alli se hallaron y fueron testigos y firmaron cō su mano la escriptura: y con el sello de sus armas sella da escripta por veynte y cinco escriuanos del rey q̄ teniā poder de asentir semejātes autos en publica forma: y cerrada y signada por cada vno d̄los dichos notarios: la qual puedo bien mostrar a v̄ra reuerencia. Como auria plazer de ver escriptura d̄ tanta honra dixo el hermitaño. Tirāte se levanto donde estaua asentado y mādō d̄l

cargar las azemulas en medio dela praderia y poner las tiendas y q̄ cerca d̄la fuēre pusiesen las mesas y adereçasen de cenar. E diafebus hizo traer vna barjuleta en q̄ traya la carta y començaron la de leer: la qual era del tenor siguiente.

Como diafebus leyo al hermitaño la carta q̄ el rey d̄ inglaterra auia fecho a tirante dando le por el mejor cauallero de todos. Cap. I.

En enriq̄ por la gr̄a de dios Rey de Inglaterra señor dela gr̄a bretaña/ y del p̄ncipado de gales/ de cornualla/ y d̄ yrlanda mayor dela scā yglia y del scō padre de roma. El emperadores/ reyes/ duqs/ cōdes/ marq̄ses/ principes/ nobles caualleros y gentiles hōbres/ hazemos saber a todos aquellos q̄ saber lo quisierē como por mi hā sido celebradas fiestas a honra loor y glia de nro señor dios y de su sacratissima madre: y a hōra de los cauallōs q̄ en este hōra do passo de armas se an hallado pa hazer armas a todo riesgo. E por q̄nto la honra ha d̄ f̄ dada a aq̄l o aq̄llos q̄ mejor lo hā fecho y han sido vencedores sin n̄gun reproche y sin ninguna vez f̄ vencidos/ ordenamos mandamos y sentenciamos q̄ se deue dar la mūdana gloria/ honra y fama/ al b̄ tuoso y esforçado cauallero hecho de nra mano Tirāte el blanco. Queremos q̄ por todos los quatro cantones d̄las liças sea publicado por el mejor de los caualleros por los reyes de armas erautes y porsauantes cō trōpetas y menestriles: con consentimiento mio y de los juezes d̄l cāpo q̄ representā mi p̄sona: y mandan q̄ sea puesto sobre vn gran cauallo todo blanco: y todos los q̄ aqui estouieren anssi hombres como mugeres vayan conmigo todos apie: y sea fecha procession general: y Tirante vaya dentro del palio hasta la yglesia del glorioso cauallero señor sant Jorge: y alli se diga missa cantada con muy solēne y duoto

sermō delas cauallerias de tirante el blāco
Qtro si mādamos y ordenamos q̄ salien
do dela iglesia de san jōne vayan por to/
das las liças y tirāte tome la possessiō de/
llas: y por los reyes d̄ armas les seā entre/
gadas todas las llaves delas dichas liças
en señal de vitoria. ¶ **Q**tro si mādamos q̄
seā celebradas fiestas q̄ durē por quinze di/
as en looz y gloria del cauallero ya nōbia/
do. E porque todo hōbre conozca la real
verdad de aquestos aferes mādamos dar
esta carta con tinta colorada y sellada cō
nro sello patente. dada en la nra cibdad de
londres a. xiiij. de julio del año del nacimē/
to d̄ nro señoꝝ. r. c. i. Key hēriq̄. firmada d̄ to/
dos los mezes del cāpo. firmada de todos
los reyes de armas arantes y por sauātes.
firmada de todos los grandes. **M**ucho
plazer auria de saber las cauallerias dixo
el hermitaño que mucho me parece hom/
bre de biē. El se aparto de aqui por no de/
zir ni oy: sus loozes / conozco vōdaderamē/
te que es merecedor de ser cauallero: por q̄
os ruego me digays sus hazañas quales
han sido. Señor dixo diafebus no querria
que v̄a reuerēcia tuuiese algū mal pensa/
miento de mi porque somos de vna tierra
y de vna volūtad: mas cō toda vōdad con/
tare a v̄a santidad ni mas ny menos cō/
mo passo: El primero a quiē se dio orden d̄
caualleria fue tirante: y el primero q̄ hizo
armas fue el. A quel dia señoꝝ el allego to/
do su estado de gētiles hōbres y d̄ dōzellas
y fueron al cadahalso adōde el rey auia or/
denado d̄ armar los caualleros: hallamos
las puertas cerradas y dimos en la puer/
ta grādes golpes: passado vn buē rato los
reyes de armas se pusierō encima dela pu/
erta del cadahalso y dixerō / que es lo que
quereys: respondierō las donzellas trae/
mos vn gentil hōbre q̄ quiere recibir ordē
de caualleria y demāda caualleria: y es me/
recedor de recibirla. Luego muy presto a/
brieron las puertas y todos los q̄ quisie/
ron subir subierō arriba: y quādo fuerō en

medio de vna grā sala hizieron asentar al
gentil hōbre en vna silla grande de plata q̄
estaua cubierta de vn rico paño d̄ seda vnde
y alli le examinarō si era suficiēte para re/
cebir la orden de caualleria y d̄ sus costum/
bres: y si era coro o māco o lijado de algu/
no de sus muēbros: por lo qual no fuese di/
spuesto para entrar en batalla: y hallarō
le tal qual auia de ser. y recibida informa/
ciō de testigos dinos de fe vino el arçobpo
de inglaterra reuelstro como diacono con
el misal abierto en las manos y vino delā/
te el gentil hombre y presente el rey y to/
dos los otros que alli estauan le dixo estas
palabras.

**¶ Del juramēto que hazia ha/
zer el rey de inglaterra a los gentiles hom/
bres antes q̄ les diese la ordē d̄ caualleria.**

Es gentil hombre que recebis
la orden de caualleria jurays a
dios y a los santos quatro euā/
gelios de no venir en ninguna
manera contra el muy alto y muy podero/
so rey de inglaterra: si no fuere en fauor de
vuestro rey natural: tornādole primero el
collar dela diuina q̄ el dicho señoꝝ acostum/
bra dar a todos los q̄ haze caualleros: y d̄
sta manera podays hazer guerra contra
el sin q̄ os puedā reptar los caualleros: de
otra manera caereys en mal caso y de ma/
la fama. y si fuerdes prisionero en la guer/
ra estareys muy cierto en peligro de muer/
te. **M**as jurays para el juramēto q̄ auéis
fecho q̄ a todo v̄o poder defendereys las
duēias y donzellas biudas y los huerfa/
nos desamparados / y aū a casadas si so/
corro os demandarē. Y a todo v̄o poder
pomeys la persona y entrareys en campo
a todo riesgo / si tuuierē drecho aquella o a
quellas q̄ os demādarē socorro. fecho este
juramēto dos grādes señoꝝ los mayo/
res q̄ alli estauā le tomarō por los brazos
y le leuaron delante del rey: y el rey le puso
la espada sobre la cabeça y dixo le: dios te

haga buen cauallero y señor sant Jorge: y beiole en la boca. Luego venierō siete donzellas vestidas de blanco a significacion de los siete gozos de nra señora y ciñerō le la espada: despues vinieron quatro caualleros los mayores en dignidad q̄ allí se hallaron y calçaron le las espuelas: a significacion dlos quatro euāgelistas trasello vino la reyna y tomole por el vn brazo y una duquesa por el otro y assi le lleuaron hasta vn estrado muy atauado y pusieron le en la silla real. Luego el rey se asentó ala una parte y la reyna ala otra y todas las donzellas y los caualleros baxo en torno del. Alla postre traxeron colacion en mucha abundancia. E aq̄sta orden señor han guardado a todos los otros q̄ se armaron caualleros. Desio me si os plaze dixo el ermitaño el comienço y el fin delas armas q̄ ha fecho tirante: Señor la vispa del dia a signado para hazer las armas tirante cauallero con todos los de su estado: en la forma y mñera q̄ esta arriba dicha y fue a do de estauā los veinte y seys caualleros como llegarō ala puerta dio vn ecripto q̄ dezia que qual quier cauallero q̄ quisiere hazer armas conel q̄ ouiese de durar tātō hasta que veynte golpes de puntas sangrientas saliesen del vno o del otro cō hierros muy amolados o hasta q̄ el vno dellos se dielie por vencido. Luego fue recibida su demanda y boluimōnos a nro aposento. ala mañana todas las donzellas le tomarō y cō mucha honra le lleuaron hasta la puerta dela liça todo armado y entregaron le a los fieles q̄ muerto obiuo se lo ouiesen de restituyr. y los fieles lo tomaron cō aq̄lla condicion y hizieron le mucha honra. El rey y la reyna ya eran subidos alos caballos y tirāte entro todo armado en blāco salvo la cabeza: y ela mano lleuaua vn ventalle o moiscadero q̄ en la vna parte tenia pintado el crucifixo de xpo y en la otra parte la ymagen dela sacratissima virgen señora nra: quando tirāte fue en medio dī

cāpo hizo gran reuerencia al rey y ala reyna: y fue a todos los quatro cantones dela liça y conel ventalle santiguō cada cantō. y esto fecho apeose del cauallero y los fieles pusieronle dentro de vn pequeño pauellō que estaua puesto al vn canton dela liça. alli le traxeron viandas y confites con q̄ se refrescasse si lo ouiese menester. Y tornose a adobar las armas y cau algo en el cauallero y hallō al mñtenedor del cāpo al vn cabo dela liça. E tirante se puso al otro cabo dī cāpo. quando toda la gente fue afosegada el rey mandō a los fieles q̄ los dexasen yr el vno al otro: y prestamente hirierō con las espuelas a los caualleros con las lanças en los ristres y encontraron se tan fieramente q̄ bolaron las lanças en pieças. Y despues passaron muchas carreras y hizieron se de muy singulares encuentros. ala veyntena carrera el mantenedor encōtro a tirante en medio dela bauerā del pelmo y doblo se la toda y hizo leuina pequeña llaga en el cuello. Y si la lāça no se q̄brar a nro cauallero fuera muerto: el y el cauallero cayeron en tierra: y prestamente se leuanto tirante y hizo traer otro cauallero mejor que el otro q̄ tenia primero: y rogo a los juezes del campo q̄ le diessen licencia para tomar otra lāça: y los juezes le dixeron q̄ cada vno podia tomar las lanças a su voluntad. Y tirante hizo q̄ le truxesen vna lāça muy gruesa: y el otro hizo lo mesmo y corrierō el vno contra el otro con muy gran furia y tirante le encontro vn poco de baxo dī ristre: el encuentro fue tan poderoso y la lāça no se pudo q̄brar porq̄ era gruesa paso se la dela otra parte y cāpo luego muerto en tierra. Las donzellas fueron luego ala puerta del cāpo y demandaron a los fieles que les restituyesen su cauallero. Los fieles les hizieron abir las puertas y las donzellas tomaron el cauallero de tirante por las riendas: y con muy gran honra le lleuaron a su posada: y desarmaron le y miraron le la llaga q̄ tenia en el cuello: y hizierō

llamar curujanos que le curasen. y tirante fue muy bien seruido delas donzellas por que estauā muy contētas q̄l primero cauallero q̄ auia hecho armas por dōzella auia sido vencedor. El rey con todos los grandes señores q̄ alli estauā entrarō dētro del palenque donde estaua el cauallero muerto: y cō grā proçession y honra lo leuarō a la yglesia de san jorje. dōde auia hecho vna muy singular capilla para aquellos q̄ muriesen haziendo armas. Y en esta capilla no podia ser enterrado ninguno q̄ no fuesse cauallero. Y si era gentil hōbre leuauale ala iglesia mayor donde auia otras capillas donde los enterrauā: Señor como tirāte fue biē guarido dela llaga q̄ le auia hecho el mātenedor q̄ auia muerto toro no ayuntar todo su estado segū que lo auia hecho la otra vez y fueron donde estauan los veinte y cinco caualleros y dioles vn escrito en que dezia q̄ se queria cōbatir con vno dellos apie y a todo riesgo: recibieron su demāda: entro dentro la liça armado asi como era necessario mostrando gran esfuerço con hacha espada y daga y como fueron dentro en los pauellones cada vno en el suyo adobaronse las cosas necessarias y salidos fuera los fieles partieronles el sol porque no diesse mas al vno q̄ al otro en la cara. el rey allego con los otros estados passaron por el cāpo por subir al cadaualso: y los caualleros cada vno estaua armado ala puerta d̄ su pauellō con las hachas en las manos. quando vieron al rey cada vno hincō la rodilla en tierra haziēdo grā reuerēcia al rey y ala reyna. Mostrauan bien que eran caualleros de gran valor: y todas las donzellas pusieron las rodillas en tierra y rogaron a nro señor q̄ diesse victoria a su cauallero. Como las gentes fuerō afosegadas: los pauellones sacados fuera del cāpo sonarō las trompetas: y los arautos con alta boz dixieron q̄ no fuesse hōbre mduēña osado de hablar ni toiser ni señalar ni hazer otra muestra

alguna so pena dela vida. Como el pregō fue acabado / delos ocho caualleros los quatro tomaron el vno y los otros quatro al otro y pusieronlos en medio del cāpo en las tres rayas / y dalli fue el vno contra el otro / y hizieron armas los dos muy valietēmēte / sin que se pudiese conocer qual dellos tenia ventaja / la batalla duro mucho y por el gran trabajo q̄ passaua el mantenedor del cāpo faltauale el alietō y al fin estaua ē tal pūto q̄ no podia tener la hacha ēla mano: y mostraua tal continente q̄ quisiera mas paz q̄ guerra. Conociendo tirāte el estado enque estaua su contrario tomo la hacha con ambas manos y con el martillo della le dio tā gran golpe en el capacete q̄ todo le aturdio: y vio q̄ cō gran trabajo se podia tener en pie. Tirante se allego a el y diole tan grā empujō q̄ le hizo caer ē tierra: como le vio tan mal tratado quitole el yelmo dela cabeça y cortole con la daga las correas conq̄ le tenia atado y diole las palabras siguientes.

Delas palabras que tirante dixo al cauallero con q̄ se cōbatia teniendo le ya vencido. Ca. liij.

Cauallero vtuoso bien conoçes como tuuida esta en mi mano / vee lo q̄ quieres que haga de ti si quieres vida o muerte / porq̄ mas consolado sere del bien que del mal: y manda a mi mano d̄recha q̄ aya misericordia d̄ ti q̄ te quiera perdonar y no haga tāto mal en tu persona quāto podria. Estas dolor tēgo dixo el cauallero de tus crueles palabras llenas de demasiada vana gloria que no d̄ perder la vida y mas q̄ero la muerte q̄ no demādar perdon a mano de tāta soberuia. la mi mano ha acostūbia perdonar a los hombres vencidos dixo tirante / y no hazerles daño y si tu quieres yo te perdonare de buē coraçon. y dexare de hazer todo el mal q̄ podria. Quanta gloria es dixo el cauallero q̄ estaua en tierra quādo

los hombres son vencedores por suerte o por deuentura abúdar en muchas palabras. yo soy el callero d mōtalto sin reproche algūo: amado y temido d muchas gentis: y he sido siēpre piadoso y he auido misericordia de todos: yo quiero vsar cōtigo della manera q tu as vsado con los otros: diro tirante por tu mucha virtud y bondad: vamos delante del rey: e alli puesto de rodillas a mis pies y pidirmeas merced: e yo perdonarte he liberalmente. No plega adios ni me de poder que en tanto que biuere haga acto de tanta verguença para mi y para los mios: ni para aquel gran señor mio el cōde de varoq̄. del qual yo recibí aqueste amargo orden de caualleria. Por tanto haz de mi lo que fuere tu voluntad q mas quiero buena muerte que dī hōrada vida. Quando tirante vio su mala voluntad dixo. todos los caualleros q quieren biē vsar y seguir las armas e la orden dellas por auer renōbre y fama hā de ser crueles y tener silla en medio del infierno. Saco la daga e metiole la punta en el ojo y con la otra mano dio vn grā golpe en la mançana dela daga y hizo la pasar de la otra parte. D q animo de cauallero fue este q mas quisio morir que biuir cō vguença por no ser denostado delos buenos caualleros. Los iuezes del cāpo eran doze. los seys teniā vn libro delos vencedores. los otros teniā otro delos vécidos. aquellos que morian sin se desdezir haziales historia de martyres de armas. a los q se delizian hazianles historia de malos caualleros vencidos: diziēdoles injurias e infamias. y aquesta orden han guardado hasta el fin. Dende a pocos dias señor se siguió quel rey y la regna estauā en grā solaz en medio dela praderia cerca del rio dāçando y haziendo muchas fiestas estaua alli vna parienta dela regna q se llamaua la bella agnes y era hija del duque de berriques la mas graciosa donzella q yo nunca vi. Es verdad q de hermosura la regna pa-

saua a quātas ay: de gracia y de gentil habla amorosa y de mucha honestidad liberal mas q ninguna otra muger: porq las mugeres por la mayor parte son auarientas naturalmēte. Esta linda dama si estaua vestida de ropas q valia vna cibdad: y si ella traya joyas o otras cosas no recibia pena en darlas tātō era de gentil cōdicion. Señor esta bella agnes traya aquel dia en los pechos vn muy lindo joel y en presencia del rey y dela regna e d todos los caualleros acabadas las dāças tirante se allego ala gentil dama y hincado de rodillas dixo estas palabras. Por el conociēto que tengo de vō mucho valer así de linaje como de mucha hermosura graciā saber y de todas las otras virtudes q ē vn cuerpo mas angelico que humano se puedē hallar desseo mucho seruir a vōa merced. y recibiria muy crecida merced que me quiliēse dar ese joel que trae en los pechos. E si por vōa merced me fuere otorgado y oltre traere por vōo seruicio. y prometo y juro por la orden de caualleria de combatir me cōvn cauallero a pie o a cauallo a todo riesgo armado o desarmado en la manera q el quisiere dñsar. a santa maria dixo la bella agnes y por vna cosa tā pequeña y de tā poco valor quereys entrar en batalla a todo riesgo / no temiendo los peligros dela muerte y los daños que se pueden seguir: mas por no ser reprehendida de dueñas y dōzellas y buenos caualleros dīnos d hōra de buē grado yo consiento en presencia del señor rey y d la señora regna porque no perdays el galardō de biē hazer y dela orden de caualleria q cō vōa mano tomeys el joel. tirāte fue muy cōtento dela respuesta dela bella agnes y por que el joel estaua atado cō cintas del brial e no se podia quitar sin q fuese desatado: y desatandole por fuerça cō las manos auia de tocar en los pechos. tirāte cō la mano tiro el joel y besole. despues hincó la rodilla en tierra e dixo beso las manos de vōa merced por

la gra tan singular q me ha fecho : que en mas lo tēgo que si me diera todo el reyno de frācia: y hago pleyto menaje como cauallo q quien el jovel me quitare su pso/ na me dexara z pusole en vn bonete que traya. El dia siguiēte estando el rey en misa vino vn cauallero frances que se llama ua el señor delas villas yermas muy valiente de su persona y muy experimentado en armas / y dixo a tirāte. Cauallero quē quiera q vos seays aueys tenido atreuimiento de tocar en vn cuerpo glorificado como es el dela bella agnes: tan mala demāda nūca hizo cauallero enel mūdo: porque es necesario que me deys el jovel de grado o por fuerça: q de derecho yo le deuo auer: por razon que desō muy niues hasta agora he amado seruido y honrado a aquesta señora q es merecedora de todos los bienes q aya enel mūdo. y por quāto a mi es dada la glia q con mis innumerables trabajos enojos y pensamientos yo he ganado. Porēde yo tengo de cobrar el galardō del tiempo de mi iuuentud q he perdido parte della por servir a su merced. z si dar no me le quisieredes vřa vida sera poca: y ad me en paz antes q mas se siga por el.

Dela respuesta que tirante dio al señor delas villas yermas quādo le demādo el jovel q la bella agnes le auia dado. Capitu. liij.

Si an offensa seria para mi dixo tirāte q yo diēse lo que a mi me fue dado liberalmēte z yo d fite con mis manos. Y por la fe que prometi y juramēto q yo hize cō rāzō seria tenido por el mas vil y abatido cauallero. q enl mūdo fue nascido y esta por nacer: vn capacete ardiendo me deuria poner sobre la cabeça si yo tal cosa hiziese: mas vos cauallero mostrays segū vuestro mal hablar demasiada soberbia: y sera menester q yo os la haga abaxar. El cauallero hizo muestra de querer tomar el jovel

mas tirāte fue auisado q metio mano a vna daga q traya todos los otros arracaron: y alli fue entre ellos vna brega çuul. Mas antes que se despartiesen murieron doze entre caualleros y gētiles hōbres. la reyna q estaua mas cerca dellos sintio el ruydo y las grādes bozes que daua la gente pusole en medio dellos z despartio los vnos delos otros: z yo os puedo bien dezir las nuevas q yo fuy herido de quatro golpes: y otros muchos por hazerme cōpañia / quādo el rey entendio en ello todo fue apaziguado: no passaron tres dias que el cauallero frances ēbio vn cartel a tirante con vn paje que era del tenor siguiente.

El ti tirāte el blāco que as sido comēço dela destruyçō dela sangre militar si tu coraçon efforçado osare mirar el peligro de las armas q entre los caualleros se acostūbra armado o desarmado a pie o a cauallo vestido o desnudo en la manera a ti mas segura conformate cō mi volūtat a cōdiciō q tu espada y la mia se puedā juntar a muerte determinada / firmado de mi mano z sellado con el sello secreto de mis armas.

El señor delas villas yermas. **L**eydo por tirante el cartel tomo al paje z metio le en vna camara y diole mili escudos d oro: y hizole prometer q no diria cosa a ningūo como el paje fue partido tirāte se fue solo y tomo a vn rey d armas y leuole tres millas lexos de alli z dixole estas palabras.

Rey de armas por la fe que es a ti dada: y por el juramento q hiziste el dia que recibiste este oficio en poder y manos del rey te pido q tengas secreto lo q te dire: y que me aconsejes biē y leal mēte segū q por razon y ley de armas eres obligado. El rey de armas q auia nōbre jerusalē respōdiolo en la forma siguiēte. Señor tirāte yo os prometo por el oficio que tengo / y por el juramēto que hize q terne secreto todo lo q me dixieredes / z tirāte le mostro el cartel z sele hizo ler: quādo le vuo leydo tirāte le dixo. buen amigo jerusalē yo abre a mucha glo

ria poder cūplir el apetito y volūtat de a-
quel vtuoso cauallero el señor delas villas
yermas. V porq̃ yo soy moço y no se el esti-
lo de caualleria q̃ agora he cōplidos veyn-
te años: z cōfiando de ṽra mucha discreci-
on os demando cōsejo porque soy cierto q̃
os aueys visto entre reyes y grādes seño-
res: y sabeyz todo el estylo d̃las armas muy
mejor q̃ otro qualquiera. V lo q̃ os he di-
cho no pensay s̃ que por flaco coraçon os
lo digo mas por no dar pena a su alteza q̃
tantas honras me haze: porque el ha orde-
nado en su reyno leyes en aqueste honra-
do passo de caualleria: no querria ier cul-
pado por los buenos caualleros q̃ por este
caso me pudiesen reptar d̃ mal cauallero:
respōdio el rey d̃ armas éla forma siguiēte

Del consejo que ierusalē rey
de armas dio a tirāte. Ca. liii.

Cauallero mancebo vtuoso d̃
buena ṽtura amado de todas
las gentes: el consejo que vue-
stra merced me demāda yo os
ledare y le saluare delāte de su alteza y de
los iuezes del cāpo. Ṽra merced se puede
muy biē cōbatir cōeste cauallero sin repro-
che de rey ni de iuezes ni d̃ caualleros. por
que el es el q̃ os requiere de batalla. y ṽra
merced el q̃ se defiend̃. el es principio d̃l mal
z siēpre sereys escusado: z yo tomo todo el
cargo sobre mi si algūo quisiere dezir d̃ ṽra
merced alguna cosa. yo saluare ṽra honra
ante de todos los buenos caualleros. Sa-
beyz quādo seria daño y d̃pa ṽra si vos o
me sedes sido el q̃ req̃ria de batalla. V el rey
nuestro señor que os ha dado primero que
a todos la orde d̃ caualleria no ternia por
bueno mudar leyes en su corte. No tengais
duda que entōces cayuades ē mal caso en
tre buenos caualleros. E por tanto hazeo
como buē cauallero z mostrad en todo tiē
po alas gentes coraçon de esforçado cau-
allero. E si del consejo q̃ os he dado quisiere
des escriptura firmada de mi mano yo os

la dare. yo presto ala batalla no os ponga
temor la muerte. E bucho estoy contento
dixō tirante del consejo q̃ me aueys dado:
pues no puedo ier culpado por el señor rey
ni por los iuezes ni por los caualleros: ago-
ra os quiero rogar ierusalē por el oficio q̃
teneys q̃ seays iuez de ñra batalla. z todo
passē por ṽra mano porque seays testimo-
nio de todo lo que pasare a todos los que
os lo pregūtaren. Dixō ierusalē de concer-
tar os sere muy cōtēto mas no puedo ser
iuez de vosotros segū que requiere ñro ofi-
cio. E deziros he porque: porque ningū ca-
uallero rey d̃ armas araute o porsauāte q̃
dio consejo no puede ser iuez porque genti-
leza z nobleza padeceria grā detrimēto ni
el rey mi señor si fuesse iuez d̃ alguna bata-
lla por todo el mūdo no diria palabras fa-
uorables a ningūo: z si lo hiziese podria ser
dicho injusto iuez: y tal batalla no pasaria
adelante. porque puesto que el vno fuese
vencido delante del emperador cō testigos
dignos de se podria retratar tal batalla:
mas porque no perdayzvos o el el premio
dela batalla yo os abre iuez cōpetente q̃ ni
sea a vos ni a el sospechoso z de ñro oficio:
rey de armas q̃ se llama claros de claren-
cia hombre muy sabido en las armas. bien
le conozco dixō tirāte: soy cōtēto q̃ el sea
si quisiere el señor delas villas yermas por
que es buē rey de armas y dara la honra
a quien la ganare. V quiero que sea auisa-
do de todo porque como el me embio este
cartel con vn paje si yo le embiasse la respue-
sta cō otro ligeramēte se podria saber z la
batalla no llegaria al efecto q̃ el z yo d̃seā-
mos. por esso agamos ansī tornemos nos
a mi aposento z yo daros he vna carta en
blāco firmada de mi mano z sellada d̃ mis
armas y vos concertad la batalla a toda
su ṽetaja y daño mio. z por quāto el me re-
q̃er y me da q̃ señale las armas segū parece
este su cartel: yo de buē grado lo renūcio z
le doy facultad para q̃ el las señale segū q̃
mejor le estuviere: que yo no hare sino lo q̃

vos dixieredes y ordenaredes. E quanto mas crueles el las señalar vos se las con firmado por mi parte: e tãto me sera ma yor gloria. Tirante se boluio con el rey de armas a su aposento e hizo luego la carta en blanco e firmola de su mano e sello la con sus armas: e diola a jerusalẽ rey de armas: e diole vna ropa de estado q̃ era de brocado/ aforrada en martas gebelinas: rogole q̃ la tomase e que la traxiese por amor del. el rey d̃ armas se partio para dar cõplimieto ala batalla e anduuo por todos los estados del rey e dela reyna: e como vio que no podia hallar al señor delas villas yermas entro en la cibdad e hallolo en vn monesterio de frayres q̃ se cõfessaua: e acabado de cõfessar jerusalẽ le aparto e le dixo q̃ se saliese a hablar fuera d̃ la iglia: porque en tales lugares no era licito hablar en cosas criminales. Prestamẽte salieron dela iglesia y desagrado e jerusalẽ dixo estas palabras. Señor delas villas yermas yo por mi oficio seria muy cõteto si pudiesse poner paz y concordia entre vos e tirãte el blanco: e si concertar no os quisieredes veyes aqui ṽra carta y la respuesta della en papel blãco sellado con el sello de las armas de tirante e firmado de su mano: requiriẽdome de mi oficio q̃ yo veniesse a concertar cõ vos la batalla: dãdome todo su poder e esta forma q̃ delas armas asi ofensiuas como defensiuas a pie o a cavallo segũ que vuestra carta lo dize quiere no prejudicãdo en cosa alguna a su derecho q̃ como a defendedor le copete q̃ os da poder y facultad que señaleys las armas en la manera q̃ vos mas quisiereis: con tal que sean iguales y sin falsa maestria: e la batalla sea esta noche. Mucho me cõtenta dixo el señor delas villas yermas la gẽtil manera d̃ tirãte: no se due esperar otra cosa sino toda ṽtud. Yo acepto el poder q̃ por su parte me es dado para q̃ deuse y señale las armas y la batalla y sera en la forma siguiente.

Como el señor delas villas yermas señalo las armas y la batalla. Capitu. lv.



señalo q̃ la batalla se haga a pie con camisas de tela de frãcia: con adargas de papel y en la cabeça vn chapel d̃ flores sin otra vestidura alguna. Las armas ofensiuas sean dos cuchillos genoueses q̃ corten de cada parte cõ las puntas biẽ agudas largos de dos palmos y medio cada vna. En esta manera nos cõbatiremos a todo riesgo. Y esto y marauillado de vos rey de armas como quereys hazer dela cõcordia discordia: nosotros estamos concordados de ñra batalla y vos hablays de paz. Lo q̃ yo he dicho dixo el rey de armas soy obligado de mi oficio a dezirlo e de no querer muerte de cauallero q̃ sea de honra. y pues somos concordados yo acepto la batalla por tirante: vamos a buscar las armas y todo lo q̃ es menester antes q̃ vega la noche. luego los dos fueron a cõprar los cuchillos y hizieronles las puntas muy agudas. Y ouieron liẽco de tela de frãcia y muy p̃sto hizieron cortar e coser las camisas. Y hizierõlas hazer vn poco largas y las mangas cortas hasta los codos: porq̃ no les entorruasen al tiẽpo dela batalla. Despues tomaron papel y hizierõ dos tarjetas a manera de adargas: ved quãta defensa les podria hazer vn poco de papel. Quando de todo touieron cõplimiento dixo el cauallero al rey de armas. Vos q̃ auays cõcertado la batalla soys por parte de tirãte yo por la mia no quiero tener a ninguno sino solo a dios y mis proprias manos: las quales estã acostũbradas lauarse en la noble sangre delos caualleros tomado la vna parte delas armas e yo tomare la q̃ vos dexareis. Señor yo no esto y aqui para ser parte entre caualleros dignos de honra: soy obligado por mi oficio a consejar y concordar a caualleros y a gẽtiles hombres: e no

fauoreſcer a ninguno. Que ſi vos me dieſedes quãto reneyſ yo no haria coſa q̃ mal eſtuyieſe a mi honra ni a mi oficio: ⁊ haga mos lo que deuemos hazer ſino dad me li cencia ⁊ buſcad otro q̃ no ſea ſoſpechoſo. Þor dios rey de armas yo no he habla do cõ la intencion q̃ vos penſays / ſino que querria q̃ ya eſtuyieſemos en la batalla por que veo que la noche ſe nos acerca. Þues ſoyſ nro juez hazed q̃ preſto ſe vea el fin. ſe ñor yo os dire como ſera. dixo el rey de ar mas yo no puedo ſer juez entre voſotros porque he acõſejado a vos ⁊ a tirãte ⁊ po dia ſer reptado ſi tal coſa hizieſe como in juſto juez: mas yo traere otro que ſea juez que no ſea ſoſpechoſo a vos ni a el / el qual ſe llama claros de clarença rey de armas: es hõbre muy ſabido en guerra ⁊ muy die ſtro en armas q̃ vino agora nueuamẽte cõ el duque de clarẽça. ⁊ es perſona q̃ antes ſe dexara morir que hazer coſa cõtra ſu offi cio ni cõtra ſu hõra. De todo ſere muy cõ tento dixo el cauallero por que la coſa ſea yqual ⁊ ſecreta. Yo os do la ſe dixo el rey de armas de no deſcubrir eſte hecho a per ſona del mũdo ſino a claros de clarẽça. A goza dixo el cauallero tomad las armas ⁊ leuad las a tirãte ⁊ tome las q̃ mejor le pa reſcieren: ⁊ yo eſperaros he en aquella her mita de ſanta maria madalena: porque ſi me viere alguno d̃ mi cõpañia piẽſeq̃ eſtoy alli por hazer oracion. Þartioſe jeruſalẽ ⁊ fue a buſcar a claros de clarẽcia rey d̃ ar mas por todos los eſtados ⁊ como le ha llo dixole todo el hecho del ſeñor delas vi llas yermas ⁊ tirãte el blãco: ⁊ como le q̃ rian por juez de ſu batalla. El dixo q̃ le pla zia de buena volũtad: mas que era ya tar de quel ſol auia cõplido ſu camino por aq̃l dia: ⁊ por la eſcura noche no queria poner en peligro dos caualleros: mas que el dia ſiguiẽte por la mañana quãdo el rey eſtu uyieſe en miſſa ⁊ la gente aſoſegada en aque lla hora era cõtento de ſer juez. Jeruſalen ſe fue a tirãte ⁊ le dixo todo lo que le podia

dezir con honeſtidad de ſu oficio: ⁊ cõtrole la forma dela batalla ⁊ como ſe auia de ha zer: ⁊ las armas q̃ el auia ſeñalado: ⁊ que tomaſe de aq̃llas dos la q̃ mejor le parecie ſe: ⁊ ala mañana ſe haria la batalla. Þues la batalla no ha de ſer eſta noche dixo ti rante no quiero tener las armas en mi po der: porque ſi levẽciere o le matare no quer ria q̃ dixieſe la gẽte q̃ yo hize alguna arte en las armas teniẽdolas eſta noche comi go: ⁊ por eſto le auia vencido aſi como hi zieron aquellos dos caualleros q̃ el vno al otro mato al puerto dela mar: ⁊ de pũes deziã que cõ arte de nigromãcia eſtaua he cha la lãca con que mato el biuo al muer to. no las quierover ni tocar haſta la hora q̃ hizieremos la batalla: ⁊ tornaldoſ al ſe ñor delas villas yermas: ⁊ deziã q̃ ala ma ñana ala hora q̃ ha de ſer la batalla q̃ las lieue q̃ biẽ hallara quiẽ las tome. Quan do jeruſalẽ oyo hablar a tirãte en tal ſon mi role en la cara ⁊ dixo. Ð cauallero vtuoſo ⁊ en armas eſperimẽtado ſi deſauentura d̃ mala ſuerte no es contraria avrã perſona digno ⁊ merecedor ſoyſ de traer corona re al: yo no puedo creer q̃ vos no ſeays vẽce dor deſta batalla. Þartioſe el rey de ar mas de tirãte ⁊ fueſſe ala hermita donde eſtaua el otro cauallero: ⁊ dixole como era ya tard ⁊ el juez no podia biẽ juzgar la ba talla ſi no fueſſe de dia. mas q̃ auia con cer tado para la mañana quãdo el rey entra ſe eſ miſſa: porque como los caualleros los vnos acõpañauã al rey ⁊ los otros ala rey na: los otros por ver las gentiles ⁊ atamia das damas eſtariã todos ocupados ⁊ no los verian hazer la batalla. El ſeñor delas villas yermas dixo q̃ era contento. Los reys de armas de buena mañana por que ninguno no los viefſe tomaron los dos ca ualleros ⁊ leuaronlos en medio de vn boſ que donde ninguno los podia ver. Quan do vieron q̃ eſtaua en lugar diſpuerto jeru ſalẽ hizo la habla ſiguiente. Caualleros d̃ mucha vtud veyſ aqui la muerte ⁊ ſepul

tura vñ: estas son las armas por este ca-
uallero señaladas y por tiráte aceptadas.
Cada vno tomé la parte q le pluguiere y
puso las en la yerua vñ de del prado. Agora
dixó claros de clarēca señores d grā noble
za y caualleria vosotros estays en este lu-
gar apartado que no esperays ayuda de
pariētes ni de amigos, estays en el poltri-
mer passo dela muerte: q no teneys esperā-
ca sino de solo dios y devñ avirtud: yo que-
ro saber de vosotros aquiē quereys por
juez desta batalla. Como dixó el señor de
las villas yermas ya no stamos concerta-
dos que vos lo seays: y vos tiráte aquiē que
reys por juez. Yo quiero aquel q el señor d
las villas yermas quiere. Pues a vos o-
tros plazē q yo sea vñ juez aueys d jurar
por la orden d caualleria q aueys recebido
d estar por lo q yo ordenare y juzgare. Y a
si lo jurarō y prometierō entrambos. He-
cho el juramēto dixó el señor delas villas
yermas a tiráte tomas las armas q qui-
erdes y con las que dexaredes entrare yo
en el cāpo. No dixó tiráte vos las aueys
hecho y evñ nōbre se traxierō tomas vos
primero pues soys requirido: y despues yo
tomare. Estuuiērō los caualleros altercā-
do qual tomaria primero por pñto de hō-
ra. El juez por quitar posña de entre ellos
tomo las armas las vñas puso ala mano
derecha y las otras ala izquierda: y tomo
dos pajas vna mas larga que otro: y dixó
el que sacare la mas larga tome las armas
que stan ala mano derecha: el q sacare la
corta tome las que stan ala mano sinestra.
Como cada vno ouo tomado sus armas
en vñ pñto se despojaron todos desnudos
vestieron las dolorosas camisas que se po-
dian llamar celicios de amagura. El juez
hizo dos rayas en el cāpo y puso al vno en
la vna y al otro en la otra: y mādoles q ni-
guno no se moviesse hasta en tanto que el
lo dixiesse. Cortarō ramas devñ arbol porq
el juez podiesse estar a manera de cadabal-
lo. como todo fue acabado el juez fue al se-

ñor delas villas yermas y díxole las pala-
bras siguientes.

**¶ Del razonamēto que el rey
d armas como juez dela batalla hizo a los
dos caualleros. Cap. lvi.**



Vos soy juez por el podr por vos
otros a mi dado: y por razón de
mi oficio soy obligado de amo-
nestaros: y rogaros: y a vos se-
ñor delas villas yermas primero porque
soys requirido: q os plega de no venir en
tan estrecho passo como es este: y que ten-
gay a dios ante vñs ojos: y no querays
morir anfi desesperados. porque bien sabey
que al hōbre que su muerte procura de ius-
ticia nñs señor no le perdona: y es eternal-
mente dñado. Dexemos por agora aque-
stas palabras dixó el cauallero porque ca-
da vno conoce en si lo q vale y puede hazer
anfi en lo temporal como en lo espiritual.
hazed venir a tirante aqui delante d mi y
por ventura podra ser q nos concertemos.
No me parece que demādays razon dñs
el juez: vosotros soys iguales en el cāpo
es razon que tiráte venga dñs vos otros
mas ve tu jerusalē y di a tiráte si quieres ve-
nir aqui a hablar cō aqueste cauallero. Je-
rusalen fue a tiráte y díxole si ania plazer
de venir alí dñs estaua el otro cauallero.
Respondió tiráte vos q soys fiel entre otros
otros dezid me si manda el juez q yo vaya
que de buē grado ire: que por el cauallero
que allí sta no dare vn passo atras ni otro
delante por quāto el vale. Jerusalē le rēp-
como el juez por razón d su oficio era obli-
gado de trabajar lo que pudiesse por con-
tar a los caualleros q no veniesse en tan
gran peligro. Dablo tiráte y dixó: jerusa-
len dezid al cauallero q yo no se causa por
que yo deua yr a el: que si el quiere alguna
cosa de mi que vega aca: aquel tomo la res-
puesta y dixó el juez. Bien me parece q ti-
rante haze lo que deve: mas caualleros
podeys venir hasta el medio del cāpo: y ty-
rante

vandera allí: y así fue fecho que Iheru
salem fue a Tirante de parte del juez y
truxo le hasta en medio del campo y el
otro vino allí. quando los dos fueron
presentes el señor de las villas yermas
dixó a tirante las palabras siguientes

Como fue hecha la bata
lla de Tirante con el señor de las villas
yermas. Capitulo. lviij.



Si tu Tirante quieres auer
paz y amor y buena volun
tad conmigo y quieres que
perdone a tu mucha joun
tud yo lo hare de muy buena voluntad
con tal condicion que tu me des el joyel
de aquella inclita señora la bella agnes
de berri: juntamente con el cuchillo que
tienes en la mano y con la targia de pa
pel: porque yo lo pueda mostrar a los
caualleros y damas de onor: porque tu
sabes bien que no eres dino ni merece
dor de tener cosa alguna que sea de vna
tan alta y tan virtuosa señora como es
aquella: por quanto tu estado linaje y
condicion no es suficiente para descal
çarle el chapin izquierdo / ni eres para
yguarte conmigo en linaje dignidad y
riqueza sino que yo por mi humanidad
y benignidad he querido consentir de y
gualarme con tigo y hazer esta bata
lla. Cauallero dixó tiráte no creas que
yo no se tu estado linaje y condicion que
tal es y que vale y que puede hazer: mas
no estamos agora en tiempo ni lugar
para examinar los merecimientos de
nuestros linajes qual es mas o qual es
menos: mas yo soy tirante el blanco q
con la espada en la mano Rey Duque
conde ni marques ni otro cauallero nin
guno no puede rehusar mi batalla: esto
es notorio alas gentes empero en ti pre
stamente se podrian hallar todos los sie

te pecados mortales. Y piensas tu que
con palabras viles y desonestas me as
de espantar y hazer mengua a mi y ami
estado. Digo te que de tal cauallero co
mo tu eres no me tengo por injuriado
de nada de lo que dezir me puedes ni me
termina por honrrado si por tu mano al
gun bien recibiese. Que comun senten
cia es que tanto vale al hombre ser loa
do de malos hombres como de malos
hechos. Venamos ala batalla y ha
gamos lo que emos de hazer y no estez
mos mas en palabras superfluas y de
poco prouecho: que yo te hago saber q
solo vn cabello que de mi cabeça cayes
se en tierra no te le querria auer dado:
ni menos consintiria que tu le tomases
y dexando tantas razones que no son
nada de mi condicion: pues tanta gana
has mostrado de combatirte conmigo
yo cōfio en dios que presto aurás el ga
lardon de tu muy demasiada soberuia.
Pues concertar no os quereys dixó el
juez quereys vida o muerte. Dixó el se
ñor de las villas yermas: duele me la mu
erte de aqueste macebo soberuio. Ven
gamos ala batalla y cada vno se torne
a su lugar. entonces el juez se subió al ca
dahallo que auian hecho de ramas pa
ra desde allí juzgar la batalla y dixó en
alta voz. Sus caualleros cada vno ha
ga como valiente y esforçado cauallero
El vno se fue contra el otro como hom
bres rabiosos: mostrádo en sus denue
dos la gana que temán de llegar al cabe
la épresa de su batalla el cauallero fran
ces traya el cuchillo alto delante la ca
beça: y tiráte le traya deláte los pechos
y como ya fueron cerca el vno del otro
el cauallero frances tyro gran golpe a
tirante por medio dela cabeça: y tiranti
sele rebatio cōvn cōtra sus yd reues dic
le vn golpe sobre la oreja y tãto quãte
alcanço le hizo caer sobre el pescueço e

ayna se le parecieran los sesos: y el otro dio a tirante en el muslo que vn grā palmo le corto de aquella cochillada. y torno le tan presto a dar otra en el brazo esquierdo que hasta el hueso le llego. Y tantos y tan mortales golpes se dauan el vno al otro que era cosa de espanto. Y estauan tan cerca el vno del otro que de cada golpe que se tirauan se sacauan sangre / que era grand manzilla de verles las crueles llagas que el vno hacia al otro: que todas las camisas tenían ya teñidas de la mucha sangre que les salia: tristes delas madres que los parieron. Y iherusalem muy amenudo dezia al juez si auia gana que los despartiesse y hiziesse dexar la batalla. y el juez sin piedad respondió: dexad los llegar al fin deseado d sus tristes y amargos dias. Yo bien creo que en el estado en que estauan cada vno dellos quisieran mas la paz que no la guerra: mas ansi como aquellos que eran muy valientes caualleros y de grand coraçon continuamente se combatian sin auerse piadad alguna. Al fin viendo Tirante q se le acercaua la muerte por la mucha sangre que perdia esforçose todo lo que pudo y acercose tanto al otro: que le tiro vna estocada con tanta fuerça q parecia que entonces entraua en la batalla. Y quiso su ventura que le dio en la tetilla esquierda en derecho del coraçon: y el otro le dio vna gran cochillada sobre la cabeça que le hizo perder la vista de los ojos: y cayo tirante en tierra primero que el señor de las villas yermas y si el se pudiera sostener sin caer quando cayo tirante el le pudiera muy bien matar si quisiera: mas no tuuo tanta virtud que no cayesse luego muerto en tierra. Quando el juez vio estar los dos caualleros que poco rato auie que estauan tan brauos y agora tan pacificos

abajo del cadahalso y allego se a ellos y dixo les. Por mi se señores vosotros auays hecho como buenos y esforçados caualleros dinos de mucha honrra: y no ay ninguno que con razon os pueda culpar de ninguna couardia. Y fue los a santiguar cada dos vezes y hizo dos cruces de vnos palos y puso se las sobre los cuerpos y dixo: yo veo que tirante tiene vn poco los ojos abiertos y si no es muerto el esta bien cerca de la muerte: mucho os ruego iherusalem que vos quedays aqui para guardar estos cuerpos: y yo pre ala cibdad a dezirlo al rey y a los juezes del capō. como por derecho assi se deuia hazer y lo mas presto que el pudo abreuio el camino: y hallo al rey que salia de misa y en presencia de todos los caualleros le dixo las palabras siguientes.

Como claros de clarencia fue al rey y le conto la batalla d Tirante y del señor de las villas yermas y en el punto que los dexaua.
Capi. lviij.

Muy poderoso señor sabra vuestra alteza que dos caualleros muy valientes de nōbre y de armas oy de mañana estauan en la corte de vuestra alteza y agora estan en tal punto que de muerte no pueden escapar. Quien son los caualleros dixo el rey: Señor dixo claros de clarencia el vno es el señor de las villas yermas y el otro Tirante el blanco. Gran pesar he dixo el rey con tales nuevas / bien sera que antes de comer vamos alla y veamos si les podremos poner algun remedio. Señor dixo claros de clarencia el vno es ya pasado de esta presente vida / y pienso q el otro le

queria hazer presto cōpañia que muy mal
llagados estan. Quando los parientes y
amigos delos dos caualleros supieron tal
nueva con mucho dolor y gran presteza to
maron armas y apie y acauallo fuyamos
lo mas presto que podimos: y plugo a nue
stro señor que nos hizo tanta merced que
llegamos primero que los otros y halla
mos a tirante todo lleno de sangre que no
auia hombre que le conociesse: y tenia vn
poco los ojos abiertos. Quando los o
tros llegaron y vieron a su señor muerto
como hombres raiossos arremetieron a
gran priesa hazia el nuestro cauallero por
atabarle la vida: y nosotros le defendimos
muy biē: que todos nos hezimos dos par
tes y pusimos el cuerpo en medio / las es
paldas delos vnos alas espaldas delos o
tros porque eran mas que nosotros: mas
a cada parte q̄ venian hallauan gente que
les hazia cara. Y andando en estas rebuel
tas tiraron vna flecha con otras muchas
y dio al pobre d̄ tirante que estaua en el lue
lo. Al poco de rato vino el gran condesta
ble armado todo y a cauallo cō mucha gē
te d'armas que traya: y despartionos los
vnos delos otros. Luego muy presto lle
go el rey con los juezes del campo y toda
la caualleria conel: y como vieron a los ca
ualleros el vno muerto y el otro que pare
cia que estaua en passamiento. mandaron
que no los quitasen de alli hasta que sobre
el se ouiesse consejo. Estando el rey en cō
sejo y oyendo la relacion que hazia claros
de clarencia y iherusalem reyes de armas
llego la regna con todos los estados y to
das las dueñas y donzellas. Quando vie
ron tan mal tratado a los caualleros / de
gran dolor y compassion lançaron de sus
ojos biuas lagrimas / doliendose dela mu
erte de dos tan singulares caualleros. quā
do la bella agnes vio estar a cada vno en tā
triste punto boluiose cōtra la regna y los
estados y dixo. Veyes aqui las honrras y

grandes dolores: y miro a los parientes d̄
tirante y dixo les. Caualleros los que ama
ys a tirante tan poco esfuerço y amor mo
strays a vuestro buen amigo y pariente q̄
ansi le dexays passar desta p̄sente vida por
vuestra culpa: dexando le ansi morir por e
star en la tierra fria y todo se d̄sangra. Si
media ora esta no quedara sangre en el cu
erpo. Señora que quereys que hagamos
dixo vn cauallero que el rey ha mandado
sopena de muerte que ninguno sea osado d̄
tocar los ni mudarlos de alli donde estan
Ay mezquina dixo la bella agnes nuestro
señor no quiere la muerte del pecador y q̄
re la el rey: hazed traer prestamente vna
cama en que este y pongamos le alli hasta
que el rey aya acabado el consejo: porque
el ayre le étra por las llagas y haze le muy
gran daño. Luego los parientes de tiran
te embiaron por vna cama y por vna tien
da ala cibdad: y en este medio tirāte hazia
bascas por las heridas que se le enfriauan
y por la mucha sangre que perdia. E co
mo la bella agnes vio alli a tirante que tā
fuertemente se congoxaua dixo: por mi cō
ciencia yo no deuo ser culpada de padre ni
madre de hermanos ni de parientes ni del
señor rey / ni dela señora regna ni d̄ otro ni
guno pues yo lo hago con buena intencio
Desnudose las ropas q̄ traya vestidas q̄
eran de azetuni blanco enforradas de mar
tas gebelinas: y hizo las echar en tierra y
poner a tirante sobre ellas. y mando a mu
chas de sus donzellas q̄ se desnudasen sus
ropas y las pusiesen sobre tirante. Quan
do tirante sintio el calor dela ropa mostro
mas mejoria y abrio los ojos mas que an
tes. E la bella agnes sentose cerca del y to
mo le la cabeça y pusola sobre su falda y di
xo. Ay triste de mi tirante que tan mal jo
yel fue aquel q̄ yo os di mal dia mala ora y
mal signo fue aql̄ q̄ndo yo le mādē hazer
y peor q̄ndo os le di: y si supiera q̄ tal ca
so se auia de seguir no os le diera por cosa

del mundo. mas la ventura cada vno se la procura: e yo triste de mi quedo muy dolorida por vna grã desventura. q̃ yo podre ser dicha causa de todo aqueste mal. E a vos otros caualleros todos los que amays gentileza os ruego q̃ me trayays aqui cerca de mi el cuerpo del señor delas villas yermas: que pues no le quise amar en la vida quiero le honrrar en la muerte. Y muy presto se lo traxeron: e hizo que le pusiesen la cabeça en su falda ala parte esquierda: y dixó estas palabras. He aqui amor y dolor: aqueste señor delas villas yermas que aq̃ yaze muerto tenia de su patrimonio treinta y siete castillos/ y en aquellos cibdades y villas fuertes cercadas de muchas torres y rezios muros: y tenia vna cibdad entre las otras que se llamaua Ermes y vn muy arriscado castillo que se llamaua villas: y por esto se intitulaua el señor dlas villas yermas: y era hombre de gran riqueza y muy valiente y de tanto valor como otro qualquier cauallero. Y confiando del su efforçado coraçon podedys ver el pobre cauallero en que ha venido: que siete años perdio por amarme: y al fin este es el galardón que ha alcãçado por ello. E por amor de mi ha fecho grandes cauallerias desleando auerme por licito matrimonio: lo qual el nunca alcançara por ser yo de mas alto linaje y por tener yo mas riquezas: y jamas quise consentir en cosa que el ouiese plazer. Y agora el desdichado es muerto por celos por su gran desventura. El rey y los juezes del campo salieron del consejo auiendo recebido entera informacion delos reyes de armas arriba nombrados/ e hizo venir los tres arçobispos y los obispos cõ toda la clerezia en solenne procession dela cibdad para hazer las honrras al cauallero muerto. Y los parientes de tirante hicieron venir curujanos y cama y tienda y todo lo que era necesario para curarle: y hallaron que tenia onze llagas en su per-

sona: entre las quales auia quatro que parecian mortales. El otro cauallero le hallaron cinco todas mortales. Despues q̃ tirante fue curado y toda la clerezia venida el rey con los juezes del campo ordenaron que el cauallero muerto fuesse puesto en vn ataúd dentro en vnas andas en que suelen llevar los caualleros muertos muy honrradamente/ cubierto con vn paño de brocado muy rico que tenian para los que morian en armas/ y tras el venia tirante puesto sobre vn paues: y como quierã q̃ su mano estaua sin fuerça y no la podia sostener fue dterminado que la atasen en vn baston con la espada desnuda en la mano con aquel cuchillo con que auia muerto al otro cauallero. Y en tal manera y uan las cruces y la clerezia delante: y despues venia el cauallero muerto con todos los caualleros a pie. Luego venia el rey cõ todos los grandes señores de titulo. Venia despues tirante en la forma suso dicha con la Reyna con todas las dueñas y donzellas de titulo y de grande estado. Alla porfite venia el grã condestable de inglaterra con tres mil hombres de armas: y ansi fueron hasta la yglesia de señor sant Jorge: y alli le dixeron missa de requien con grand solennidad. Y puesto el cuerpo en el ataúd llegaron a tirante tan cerca d̃l que casi cõ la mano del espada le señalaua: y aun que estaua mas muerto que biuo: porque ansi fue hordenado por los juezes del campo. Partiendo se el rey y la Reyna dela yglesia con todos los otros caualleros acompañaron a Tirante hasta su posada/ con muy gran honrra que le hizieron. E de alli adelante cada dia el Rey con todos los estados y uan a ver a tirante hasta que fue sano. Tal costumbre señor tenia con todos los heridos: y a tirante dieron treynta donzellas q̃ continuamente le siruiessen de todas las cosas q̃ ouiese menester. Despues que Tirante fue puesto en su cama ya era

pasada mucha parte del dia y el rey aũ no auia comido: dixerõ al rey si queria su alteza primero comer antes que tornase ala yglesia de san jorge a dar la sentencia contra el señor delas villas yermas. E los juezes del cãpo q̄ estauan presentes dixerõ al rey q̄ su majestad se podia y a comer porq̄ era ya mas d̄ medio dia: q̄ d̄spues d̄ vispas acabarian de hazer lo q̄ faltaua: y alli fue fecho. Y ala ora de visperas el rey y la reyna con todos los estados fueron ala yglesia de señor san jorge e hizieron llevar alli a tirante aun que con mucho trabajo. E dichas las visperas el rey hizo dar y pronunciar la sentencia del tenor siguiente.

Como los juezes del campo dieron sentencia que tirante ouiese la gloria en la batalla: e de como se combatio con el blanco. Capi. lix.

De quanto por el alteza del serenissimo rey nuestro señor es dada licencia y poder a nosotros los juezes del campo de juzgar y sentenciar en todas las batallas que se hizieren dentro del tiempo por su real magestad asignado: ansi en liça como dentro de palenque en llano o en montaña: o a cauallo con tela o sin tela/ armados o desarmados/ en publico o en lugar apartado: por el dicho poder a nosotros damos sentenciamos y declaramos q̄ el señor delas villas yermas es muerto como un cauallero y martir de armas. E por tanto no puede ni due ser recebido a eclesiastica sepultura sin nuestra espresa licencia: declaramos pues es merecedor que sea enterrado y recebido a los sufragios d̄ la santa madre yglesia. Dando la gloria d̄ la dicha batalla a Tirante el blanco: e d̄spues que los responso fueren dichos que sea puesto en aquella sepultura delos caualleros que en armas mueren sin se des

dezir ni dar por vencidos. Despues que la sentencia fue dada toda la clerecia dixo en tanto vna muy solenne letania sobre la sepultura del señor d̄ las villas yermas y duraron hasta cerca de media noche las honrras que le hizieron/ porque no se auia del dicho y era muerto haziedo armas. esto acabado lleuad̄ a tirante a su posada cõ gran osidissima honra q̄ el rey y la reyna le hizieron y todos los estados. Y la mesma honra y ceremonias hazian a todos los otros caualleros queran vencedores. Assi apayso gozo y consolacion delo que mas que reys dixo el hermitaño que me digays como de tantas nobles fiestas como han sido fechas es auido por vencedor del campo por tres caualleros que tirante haviendo. Como quiera que yo tengo gran consolaciõ por auer sabido que el fue el mejor delos vencedores: mas esto y marauillado como por tres campos que ha vencido le diessen tanta honrra: que la falta esta en los otros caualleros y no en el. No señor dixo diafebus que muy mas singular se fechos en armas ha fecho: que no he contando avuestra reuerencia. Dese abie yo plazer dixo el hermitaño en los saber: porque en ello tomo gran consolacion. Señor sabi avuestra reuerencia que despues de dos meses que tirante se leuanto dela cama y pudo traer armas se siguiõ vn gran caso que contare avuestra reuerencia. Y dexarle he de contar las armas que han fecho otros muchos buenos caualleros que vencieron campos y mataron caualleros e hizieron singulares hechos en armas por no ser prolixo: sino solamente le quiero contar los hechos d̄ tirante lo mas breue que pudiere: por que v̄ra santridad conozca si cõ razon y justicia fue dada la honra a tirante y juzgado por el mejor cauallero de todos los q̄ en aquel hõrado paso se h̄ hallado. En estas fiestas estaua el principe de gales con muy gran estado de caualleros y gen

tales hombres: y porque era muy gran caçador traya muchos y grandes alanos de presa y muy brauos: y estaua aposentado cerca delos muros dela cibdad: y fue ventura que vn dia el rey solo con tres o quatro caualleros fue ala posada del principe por festejarle: porque en su niñez auian tenido muy gran amistad y eran parientes muy cercanos: porque el principe queria hazer armas y quando vio el rey en su posada suplicole que hiziesse llamar los juizes del campo para que diessen consejo. el rey los hizo luego llamar y venidos alli ala posada del principe y estando en consejo secreto era ya casi medio dia pasado: y todas las gentes estauan ya reposando y Tirante venia dela cibdad de hazer bordar vna ropa de hilo de oro. Quando luego delante el aposento del principe vno de aquellos alanos que el principe auia traydo quebró la cadena con que estaua atado y era salido dela posada: y andaua mucha gente por tomarle para le tornar a atar el era tan brauo que ninguno osaua llegarle a el. Como tirante lleo al medio dela plaza de passada vio venir al alano corriendo contra el por morderle y el descaualgo prestamente dela hacanea y sacó el espada / y el alano como vio el espada torno hazia tras: y tirante dixo. Por vn animal no quiero perder la vida ni la honrra dela vida temporal y torno a caualgar. El rey y los juizes estauan en lugar donde lo podian biéver. Dixo el principe de gales por mi fe señor yo se que aquel alano es de tan mala cōdicion que pues el esta suelto el cauallero que passa si es valiente entre ellos se vera vna gentil batalla. Parece me dixo el rey que aquel es tirante el blanco. Y le ha ya hecho huyr vnavez: y creo que no osara tornar mas a el el alano. Como tirante auia pasado veynte pasos mas adelante el alano torno con gran furia contra el. Tirante torno a descaualgar otra

vez y dixo. Yo no se si este es diablo o cosa encantada: y sacó la espada otra vez y boluiose hazia el. El alano andaua al derredor de Tirante por le morder por temor de la espada no osaua llegarle a el. Agora dixo tirante pues que conozco que tu has temoz de mis armas / no quiero que digan dmi que con armas auentajadas me combati con tigo: echo el espada a tras: y el alano de que vio a Tirante sin el espada dio dos o tres saltos y allegose quanto pudo y con los dientes tomó el espada y apartó la algo lexos y torno corriendo contra tirante. Agora estamos ala y guala dixo tirante con aquellas armas que me quieres hazer mal con ellas te quiero offender. Abrazaron se con gran furia el vno con el otro: y dauan se mortales bocados. El alano era muy grande y soberuio y hizo caer a tirante tres vezes en tierra y tres vezes se leuanto. Entre ellos duró aquesta batalla media ora. El principe d gales mandó a todos los suyos que ninguno no se le gase a despartir los hasta que el vno dellos fuesse vencido. El pobre de Tirante tenia muchas llagas en las piernas y en los brazos: y al fin tirante con las manos le tomó por el pescueço y apretóle tā fuerte como pudo: y con los dientes mordióle en la gargata tan fiera mente q le hizo caer muerto en tierra. Como el alano fue muerto el rey salio prestamente con los juizes y tomaron a tirante y lleuaron le a casa del principe de gales y alli trugeron curuganos y curaron le las llagas. Por mi fe cauallero dixo el principe d gales no quisiera por la mejor villa de inglaterra que me matarades el alano. Señor dixo tirante. Ansi dios me dexe sanar destas llagas que tengo que por la meytad de vuestro principado no quisiera estar en el estado en que estuuie. Quando la regna y las damas supieron lo que auie acontecido a tirante mara uilladas de tal caso fuerō luego a verle: co

mo la reyna le vio tan mal trecho dixo le. Tirante con mal y trabajo se gana la hōra: salistes agora de vn peligro y entrastes en otro. Serenissima señora cumplida de las humanas y angelicas perficiones vuestra magestad sea juez de mi culpa dixo tirante: yo me venia seguro sin pensamiento de hazer mal a ninguno: apareciose me vn diablo en forma de perro con consentimiento de su señor: y como me vi con el en apuro desee cumplir mi deseo. Mas os deueys entristecer de cosa ninguna dixo la reyna por muchos males que os vēgan / porque en esto mostrareys mas vīa vtuo. Jamas fue ninguno serenissima señora q̄ me viese triste dixo tirante por gran poida q̄ me viene semi mucho menos alegrarme por mas biē que se me liguiesse: es vdo q̄ el pensamiento del hōbre esta bacilando y el coraçō algunas vezes se muestra triste / otras vezes alegre: mas quē ha acostūbrado de sufrir trabajos cōgozas heridas y otras fuer / tes desauenturas / no puede dīmāpar por mal q̄ le pueda venir. Mas enojo recibo de vna sin razō q̄ veo hazer: q̄ de todos los peligros q̄ se me siguen. En esto salio el rey cō los juezes y dixeron a tirante q̄ por quāto ellos auian visto el cōbate del y del ala / no y como auia echado el espada dela mano y auian q̄dado y guales en armas: los juezes le dauā la honra y el premio dīa batalla / como si ouiese vencido vn cauallero en cāpo. Y mandarō a los reyes dar mas arantes y porsauantes publicasen por todos los estados y por la cibdad la hōra q̄ aq̄l día era dada a tirante. Y lleuando le a su posada le hizieron aq̄lla honra q̄ en las otras batallas le acostūbrauan hazer.

Como el rey d̄ frisa y el rey d̄ apolonia: y el duq̄ de borgoña y el duq̄ de baueria se hallaron en roma y concertarō de venir todos juntos alas fiestas del rey

de inglaterra. Ca. lx.



Despues señor de todo esto dixo diafebus se siguió y sabemos lo por cierto por relacion de muchos caualleros y gentiles hōbres q̄ el rey de frisa y el rey de apolonia a mando se de inestimable amor y deseando se mucho ver deliberarō de yr a roma el año palado porq̄ auia la santa indulgencia del jubileo y embiaron se a dezir el vno al otro q̄ se hallasen en cierto dia en la cibdad de auinion: y de alli juntos se partieron para roma. Y lo mesmo hizieron otros muchos grandes señores por ganar el jubileo Y hallando se los dos reyes hermanos en roma dentro dela yglesia del glorioso apostol sant pedro el dia que mostrauan la sagrada veronica y las otras santas reliquias. E aquestos dos hermanos venieron desfracados y muy desimulados con muy poca gente porq̄ no fuesen conocidos. Acabadas de mostrar las reliquias vn hombre del duque de borgoña conocio al rey d̄ apolonia y llegando se a el le hizo gran reuerencia segun que a rey se deua. Y el rey le pregunto si estaua alli el duque su señor Si señor dixo aquel hombre en aquella capilla esta haziendo oracion. Dixo el rey mucho plazer he que este aqui y mayor le abre quando leviere. Los dos reyes se fueron ala capilla donde estaua el duque y su hombre fue a priesa a dezirlo a su señor como los dos hermanos reyes estauan alli y que venian averle. El duque ouo gran plazer de que supo que estauan alli: y salio presto dela capilla: y como se vieron ouo entre ellos muy gran alegria. porq̄ borgoña confina quasi con apolonia: y muy continuamente se vian y tenian grand amistad. y entre ellos passaron muchas razones d̄ su venida. Agora dixo el rey de apolonia pues la suerte nos ha sido tan buena que ansi nos ayamos hallado yo os suplico q̄ comays oy conmigo: y tanto quanto aqui

en esta tría estuuiéremos. El duq le regra-
cio mucho su buenavolúntad y díxole: señor
por oy vñ a señoria me abra por escusado /
por q̄ aquí esta felipo duq d̄ bauera. díxo el
rey es eite el q̄ fue testigo cōtra su madre y
la hizo morir en prisiones. Si señor y es fi-
jo del emperador de alemaña: q̄ no puede
y emperador sino es de aq̄stos dos linajes
de bauera o de estalrriq̄. E la eleció del im-
perio havendo al padre d̄ste: y yo tēgo los
cōbidados a el y al duq de estalrriq̄. No
puede f̄ díxo el rey o vosotros aueys todos
de comer conmigo o mi hermano y yo nos
yremos a comer cō vosotros. Br̄a mer-
ced rescibire q̄ querays venir conmigo díxo
el duq. Todos caualgaron y yendo por la
ciudad encōtraron con el duq de bauera y
con el duq de estalrriq̄: y aquí el duq de bor-
goña hizo q̄ se conociesen cō los reyes: de
lo qual fuerō muy cōfentos por auer su a-
mitad. Comieron todos cō mucho plazer
y fuerō seruidos en mucha abundancia de
todas las cosas q̄ se duián dar a tales seño-
res. Y tanto quanto en roma estuuiéron co-
mieron juntos / y aun despues hasta que
los pusieron en la sepultura. Estando vn
dia sobre la mesa venieron a hablar del rey
de inglaterra y dela reyna diziendo que
era vna delas mas hermosas mugeres d̄l
mundo: y hablando delas grandes fiestas
y dela honra q̄ hazia a los estrāgeros y de
todos aq̄llos q̄ alla yua: y t̄bien delas ar-
mas q̄ cada vno hazia a todo riesgo o co-
mo q̄ria y dela mucha gente q̄ alla yua v-
nos por hazer armas otros por ver el gr̄a
triūpho y pōpa delas fiestas q̄ dentro d̄la
roca se hazia. Díxo el rey de frisa yo abria
plazer de yr alla pues he estado en esta sca-
indulgencia. Este rey de frisa era de edad
de veynte y siete años: y el rey de apolonia
aun treynta y vno. díxo el duq d̄ estalrriq̄
por mi se q̄ si no fuese por los grandes vā-
dos y guerras q̄ ay en mi tierra yo de buē
grado os haria cōpañia: y querria esperi-
mentar mi persona con aq̄llos valientes

caualleros: los quales dicen q̄ son veynte
y seys y quisiera hazer armas a plazer y d̄s
pues a todo riesgo. Hablo el duq de borgo-
ña / señores q̄reys q̄ os diga de aq̄stas fie-
stas y honrras no puede hōbre tener cada
dia / si quereys q̄ vamos a inglaterra yo d̄
xare todos los negocios q̄ tengo de nego-
ciar aquí con el santo padre: y de buen gra-
do os terne cōpañia: y yo os doy mi se co-
mo cauallero q̄ jamas no tornare a mi tie-
rra hasta que me aya cōbatido con vn ca-
uallero a todo riesgo. Señor duque díxo
el rey de apolonia pues mi hermano el rey
de frisa tiene gana de yr alla de buen gra-
do me ofrezco de yr con vosotros y hazer
armas tan peligrosas como q̄quiera las
hiziere. El hijo del emperador duq de baue-
ra díxo. Señores no q̄dara ciertamēte por
mi la empresa q̄ de buen grado yo quiero
yr alla. P̄ues somos cōcordes díxo el rey
de frisa vamos juramentados todos q̄tro
de guardar amor y lealtad los vnos a los
otros ē aq̄ste viaje. y no aya ētre nosotros
mayor ni señor sino q̄ todos seamos y gua-
les y hermanos en armas. Todos loarō
y aprouaron lo q̄ díxo el rey de frisa: y to-
dos juntos se fueron ala yglesia de san juā
de letran: y delante el altar hizieron su ju-
ramento solēne. Despues pusierō en orde-
todo lo q̄ les era necesario ansi de armas
como de caualleros y otras muchas cosas
que despues se dirā: y por sus jornadas por
tierra y por mar arribaron ala delectosa
ysla de inglaterra: y jamas se dierō a co-
nocer a ninguno.

**Como los dos reyes y los dos
duques se partieron de roma: y como asen-
taron sus tiendas cabe la roca del rey de
inglaterra. Capi. lxi.**

Ellos bien informados del esti-
lo y manera del rey y dela pla-
tica que en su corte se tenia lle-
garon vna noche cerca dela ro-
ca donde estaua el rey quasi a dos tiros de

vallesta poco mas o menos y en aquella noche hizieron poner quatro tiēdas grandes y muy hermosas. E a la mañana quādo el sol salio los pomos altos delas tiēdas resplādecia mucho por el sol q̄ les daua. E porque las auia puesto en vna pequeña altura pareciā muy mejor. Los q̄ primero las vieron lo fuerō a dezir a los juezes del cāpo ⁊ aquellos lo dixieron al rey. Determino el rey con cōsejo delos juezes de embiar alla vn rey de armas a saber q̄ auentura era aquella. Fue nōbrado para yr lo a saber jerusalē: ⁊ vestiose la cota d'armas y solo fue alas tiēdas. Quando llego ala puerta dela primera tiēda salio vn cauallero anciano cō la barba muy blanca ⁊ larga cō vn grueso bastō en la mano cō ropa d'estado d' terciopelo negro aforrada en martas: y en la otra mano traya vnos pater nostres de calcedonias. Y al cuello vna gruesa cadena d'oro. Como el rey d'armas vio al cauallero solo fue muy maravillado. quitose el bonete dela cabeça ⁊ hizole la cortesia q̄ a cauallero se suele hazer. Y el cauallero anciano cō gesto muy amoroso le hizo su acatamiento: mas no le hablo ni le dixo cosa ninguna. E jerusalē le dixo señor cauallero quē quiera que vos seays el rey mi señor cō los juezes del cāpo me ebiā pa saber de vos si soys señor d' aquesta cōpañia: por q̄ yo pueda hazer vda de vna relació: recibire mucha merced q̄ me digays quien soys y todo vro estado. E si yo os pudiere seruir d' mi oficio yo soy presto d' obedecer vros mādamientos. El cauallero oydo lo q̄ preguntaua sin hablar le torno a quitar el bonete abaxādo vn poco la cabeça: mostrādo q̄ le agradecia lo q̄ auia dicho. ⁊ tomóle por la mano ⁊ metiole en vna tienda dōde auia quatro caualllos cecilianos muy grādes y muy hermosos con las sillās azeradas ⁊ las bridas todas doradas. Despues le leuo a otra tiēda donde auia quatro camas d' cāpo muy singulares ⁊ muy lindas. Que lindeza remia dir

ro el ermitaño: Señor yo os lo dire en cada cama auia muchos colchones y ē cima muy rica ropa: y paramientos de brocado verde enforrados por de dentro d' azetuni carmesi todos bordados de hilo de oro cō mucha argenteria q̄ colgaua: y quādo hazia viēto todos se meneauā. Y tal era la vna cama como la otra: y todas de vna color y hechura sin auer mejoría. Allos pies de cada cama estaua vna dōzella ricamente atauada y d' maravillosa hermosura y esto hazia señor la cama mas singular. E las dos camas estauā al vn cabo dela tienda. ⁊ las otras dos estauā al otro cabo. Y en derecho dela puerta dela tiēda estauan quatro escudos colgados muy bien pintados. Luego le leuo a otra tienda: y ala puerta estauā quatro leones coronados grādes: ⁊ quādo vieron a jerusalē todos se leuātaro en pies: y el vno grā miedo. Y prestamēte llego alli vn pajezico cō vna varadio a cada vno vn golpe. y luego se tornaron a echar en tierra. E quādo fuerō dentro dela tienda vio quatro arneses muy liptos ⁊ muy biē obrados ⁊ bien a punto: cō quatro espadas muy bien guarnecidas ⁊ doradas. Y al cabo dela tiēda vn poco mas dela mitad estaua vna cortina de terciopelo d'oe. ⁊ vio q̄ otro pajezico tiro la cortina y el rey de armas vio quatro caualleros asentados en vn banco. ⁊ teniā en derecho d' los ojos vna toca de hilo de seda muy clara ellos podian ver a quātos estauā en la tienda y los otros no a ellos. Y tenian sus espuelas calçadas: y espadas desnudas la punta en el suelo y el pomo cerca delos pechos. Quando el rey de armas los vio estuuo mirādo vn poco y el cauallero anciano le sacó fuera ⁊ pusole en otra tienda. E todas estas tiendas q̄ he dicho de parte de dentro eran de carmesi ⁊ todas bordadas dela manera delos pauellones d' las camas. Quādo fueron dentro de aquella tienda vio vn grā aparador puesto cō mucha varilla de oro ⁊ de plata. ⁊ muchas melas a

parejadas: e ninguno estaua e aquella tie-
da que por fuerça q por grado no ouiese d
comer y beuer. E si algũo no queria comer
todos le dexauã e venia vn leon q se ponía
ala puerta dela tiēda y no le dexaua salir.
En mucha hōra hizierō al rey de armas: y
como ouo comido y se queria yr el caualle-
ro anciano tomo del aparado: vn grã pla-
to de plata dorado q pesaua veynte e cinco
marcos: e dio ge la ala dīspedida. Despues q
el rey de armas fue delante del rey conto le
todo lo q auia visto: e dixole q en toda su vi-
da no auia auido tãto miedo. Dixo el rey
no se deue ninguno marauillar de cosa que
vea porque cada vno viene cō su fantasia e
inuenciō. Si caualleros son de estima ellos
vẽdrã aqui. El rey fue a oyr missa: e dīspues
de comer ya q era tard vieriē venir los qua-
tro caualleros. El rey quãdo lo supo puō
se ala puerta dela roca: e la reyna iũto con
el asentados: e todos los estados estauan
en pie y apartaronse la vna parte y a otra
haziendo carrera. Agora señor contare a
vra reuerencia cō que magnificēcia venie-
rō delante del rey. Primerō que todos ve-
nian quatro pajes de poca edad cō jubo-
nes todos de argenteria: y sayos sin man-
gas trepados hasta la cinta: y las trepas
y el cuerpo todo bordado: las calças bor-
dadas y llenas de muy singulares plas. e ca-
da vno traya vn leon atado con vna tray-
lla de oro y de seda con collares de oro que
trayan los leones al cuello. Y los pajes ve-
nian primero en la forma que he dicho. lue-
go venian los quatro caualleros e sendas
hacaneas todas blãcas cō guarniciones
de terciō pelo morado. e bordadas de vna
manera y de vna color. Las ropas q tray-
an erã de damasco burelado. Las mãgas
abiertas y fechas a vãdas cō jubones de
brocado carmesi. trayã papabigos de ter-
ciō pelo negro. En la cabeça trayã sombre-
ros de paja cubiertos de plancha de oro a
forma de teja. e sobre los papabigos tray-
an gruesas cadenas d oro: las botas eran

de acetim negro con largas puntas q pa-
rescian muy bien con sus espuelas biē do-
radas y las botas eran aforradas de fina
grana: y en la buelta de arriba q hazen cer-
ca del muslo. erã bordadas de gruesas p-
las onētales muy finas. Los papabigos
trayã tan altos q apenas se les parecia los
ojos: con sus espadas ciñidas. Y en sus ge-
stos y continēte mostrauã ser grandes se-
ñores q veniã de camino. e cō vna fupre-
de dezir q de todos quãtos grandes se-
ñores alli venieron ninguno vino con tã gen-
til orden ni fueron tan aceptos a todas
las gentes. Quãdo llegaron cerca del rey
apearonse e hizierōle acatamiento con la
cabeça: y ala reyna porque era muger hi-
zieronle vna pequeña reuerēcia de rodilla.
El rey y la reyna así mismo les hizieron a-
catamiento e tomaronse asentar. E los ca-
ualleros estuuieron seguros sin hazer nin-
gũ monimēto mas de media hora sino mi-
rando el estado y la manera del rey y dela
reyna. E no ouo ninguno q los pudiese co-
nocer: y ellos conociã a muchos anſi d sus
vassallos como de los estrãgeros. Despues
que ouieron bien mirado a todo su plazer
llegose vno de los pajes a ellos con el leō q
leuaua por la traylla: y el vn cauallero me-
tio en la boca al leon vn escripto: e baxose
ala oreja del leō e como q le hablo mas no
se sabe lo q le dixo. El leon fue fasta el rey
e conodole así como si fuera psona: quan-
do la reyna vio venir suelto al leon no pu-
do estar q no se leuante de apar del rey e
todas las damas con ella. El rey la tomo
por la ropa e hizola estar y dixole q se to-
nasse asentar q no era de pēsar ni de creer:
que tales caualleros q erã venidos a su cor-
te cō animales hiziesen enojo alguno. E la
reyna mas por fuerça q de grado se torno
a su lugar. Y no era marauilla q la reyna
se espantase que cosa era para auer miedo
El leon era tã manso y domestico q no ha-
zia mal a ningũo: e fuese derecho al rey cō
la carta q leuaua en la boca. Y el valeroso

rey sin temor: ninguno le tomo de la boca el escripto: y luego el leon se echo a sus pies: o q̄ el escripto dezia es lo que se sigue.

Como los quatro compañeros y hermanos d'armas dieron por escripto lo que querian al rey de inglaterra: y de la manera q̄ se lo dieron. Ca. lxxij.

Sepan por cierto todos los que la presente carta vierē como aq̄stos quatro caualleros hermanos en armas cōparecieron en presencia del senado d'roma y del cardenal de pisa y del cardenal d'terranoua: y del cardenal de san pedro d'lucēbor: y del patriarcha d'jerusalē: y d'muger alberto de campo bap̄: y d'muger laodonico dela colanda: y requirieron a mi el notario por la autoridat imperial q̄ diese testimonio en publica forma como aquestos son caualleros de quatro quartos: cōuēne a saber d'padre y madre y auuelo y auuela. E ningún señor del mundo reprochar no los puede por linage ni por titulo. Y porque esto es vado puesto qui nū acostūbrado sino de notario publico dada en roma a dos de março año mill cc.

**Simbolino.
de mancuā.**

Como el rey oyo leyda la carta y vio q̄ no queriā hablar mado que por escripto le respondiesen. El secretario fue allí presto: y dioles esta respuesta. Que ellos fuesen bien venturos en sus reynos y tierras y en su corte: y si alguna cosa queriā para su honra o deleyte q̄ lo desiesen que el lo haria de muy buena voluntad. y el rey por su mano puso el escripto en la boca del leon: el qual se leuātō presto y se fue a su señor. y el cauallero tomo el escripto y leyole a los otros. y todos jstamente quitaron los bonetes de las cabeças y humillarōse hazia el rey: dādole gracias dela honra y oferta q̄ les haia. Y luego vino otro paje cō otro leō y lleuōse a su señor el qual puso otro escripto en

la boca del leon y hizo por la orden quel otro cauallero primero auia hecho. El rey tomo el escripto dela boca del leō y hizo lo leer en presencia de todos asi como auia hecho al otro: y dezia las palabras siguientes.

Nosotros quatro hermanos en armas estando en la grā cibdad de roma supimos nueua como el muy alto y muy poderoso rey de inglaterra tenia cāpo seguro a todos los que venian a su prospera corte sin engaño y falsedad. E porq̄ nosotros quatro hermanos en armas somos desseosos de hazer armas a todo riesgo suplicamos a v̄ra alteza nos de licēcia de hazer las armas q̄ a nosotros bien visto nos fuere. Y el rey hizo que les diessen la respuesta en otro escripto q̄ era muy contēto: y q̄ les daua lugar y el dia y la hora q̄ ellos quisiessen del pues que algunos dias ouissen reposado. Y que les rogaua mucho que quisesen venir a su aposento: y les haria la honra q̄ ellos mereciā. y con su mano el rey la metio en la boca del leon: el qual se boluio a su señor. E como los caualleros vieron la respuesta del rey y el ofrecimiēto que les hazia tomaron se a quitar otra vez los bonetes delas cabeças: y cō vna poca de reuerēcia humillarōse. Y el rey cō gesto gracioso hizoles el mismo acatamiento. El tercero cauallero hizo asi como los otros auia hecho: y ēbio vn escripto del tenor siguiente.

Qualquier cauallero o caualleros que armas quisiere hazer con nosotros vengā a nro aposento y hallarā alla por deuisa vna gaura d'mar puesta sobre vn arbol q̄ ni tiene fruto ni hoja ni flor q̄ ha nōbre secos amores. Al rededor dela gaura hallaran quatro escudos todos pintados d'oro y de llamas: y cada escudo tiene su nōbre. El vno se llama valor: el otro amor: el otro honra: el quarto menos valer. El cauallero q̄ tocara el escudo que se llama amor se ha de cōbatir a cauallo con tela con arnes d'vna dobladura y hā de correr tātās carreras hasta que el vno o el otro sea muerto

o vécido. En esta manera q̄ si pdiere pieça de arnes qualquiera que sea o correa alguna ser òpiere no la pueda tornar adobar: ante anli an de andar z cūplir las armas. Los arneses an de ser sin falsa maestria si no tales como se acostūbian traer en guerra guerrada.

¶ El q̄ tocara al escudo q̄ se llama honor ha d̄ hazer armas sin tela / el arnes sin guarda ninguna ni tarja ni escudo: y la lança o lāças hā d̄ ser d̄ diez y siete palmos sin arā dela z sin ninguna maestria: y los hierros amolados: z si perdiere lāça o la quebrare pueda tomar quātas quisiere hasta q̄ sea muerto o vécido.

¶ Quiē tocara el escudo d̄ valor ha d̄ hazer armas a caualllo cō silla azerada z testera / cō estribos sueltos cō platas d̄ veite libras: vna lāça sola d̄ largura d̄ treze palmos cō el hierro y cō toda la pūta d̄ diamāte y tā gruesa como cada vno q̄siere. Espada d̄ quatro palmos ē largo vna daga cada vno a su volūtat. vna hacha d̄ vna mano pequeña: ē la cabeça vna celada con buera. porq̄ la batalla mas presto venga al fin q̄ deseamos. z si la hacha suso dicha se le saliere d̄ la mano la pueda cobrar quātas vezes pudiere: mas q̄ otro no gela pueda dar sino q̄ el mismo la cobre si pudiere. El otro leon hizo todo lo que los otros auia he cho / z tomo el rey el escripto dela boca del leon y hizole leer: las palabras del qual eran las siguientes.

¶ El cauallero q̄ tocara el escudo d̄ menos valer ha d̄ hazer armas a pie con quatro bastones cōuiene a saber lāça y daga espada y hacha d̄ dos manos. La lança quien la quisiere leuar ēplomada lo pueda bien hazer: y si mejor le pareciere espada de ginete q̄ sea a su volūtat de leuarla. E se ayā de combatir tanto espacio fasta q̄ el vno d̄ los dos quede muerto o vécido: z si quedare sano y sin lesion de su persona q̄ se ayā de poner en poder de aquella dama quel vencedor quisiere: y que ella pueda hazer del a

su volūtat. La muerte sera igual entre nos otros perdonādo de buen coraçon z d̄ buena voluntad a todos aquellos que nos ofendieren y demādando perdon a los que offendieremos. Como el rey ouo visto los quatro escriptos y todo lo que los quatro caualleros demādauan / todo gelo otorgo: y dixo que las quatro epresas eran muy peligrosas / que aquestos caualleros se procurauan la muerte. cūplido todo lo suso dicho hizieron reuerencia al rey y ala regna despidiēdose dellos y subiēron en sus caualgaduras y tomarōse a sus tiēdas. El rey dixo a vn rey de armas q̄ fuesse a los quatro caualleros y que les dixiesse q̄ el les rogaua q̄ aquella noche veniesen a cenar cō el: z hizo cargar treinta azemilas de vituallas y de todas las cosas necessarias z con el rey de armas gelas ēbio. Quando los quatro caualleros vieron la buena voluntad del rey. touieronlo en mucho: y por escripto le respondierō q̄ al presente no aceptarían cosa que ninguno les diesse: ni se dariā a conocer fasta q̄ ouiesse cūplido sus armas. y esto no lo haziā por menos precio de su alteza sino porque lo temā de voto. z que gelo temian en mucha merced. E no q̄sierō recibir nada d̄llo. el rey fue muy descōtento quādo vio tomar las azemilas cargadas y dela respuesta q̄ dieron. Despues señor los quatro caualleros aquella noche hizierō muy ricamēte ēparamētar la gavia dela nao: y entorno dela gavia pusieron los quatro escudos con vn retulo q̄ dezia. ¶ Qualesquier cauallero o caualleros que venierē a tocar aquestos escudos trayan vn escudo en que vēgan pintadas las armas d̄ aquel cauallero q̄ quisiere hazer armas: y aquel escudo no le pueda traer sino dueña o donzella o rey de armas arante o porsauāte. y con aquel escudo han de tocar en el escudo dela gavia segū las armas q̄ querra hazer: y dexar aquel escudo al costado del otro.

Como tráte con quatro e
lo que mandó hazer fue a tocar a los
cuatro de los quatro caualleros. Ca. lxxij



Qro día d' mañana fue mucha
gēte a ver el grā estado y mag
nificēcia q' tenía los q'tro cau
alleros: y a todos quātos quāda
uan de comer en mucha abundancia ala re
al. E lo q' cōprauan siempre lo pagauā cō
moneda de oro. E si algo sobraua lo dexa
uā al vñededor de quiē cōprauan: porque no
queriā tocar moneda blāca. El día siguiē
te por la mañana fuerō al apōsēto d' el rey a
oyr misa y venieron deuñados de otra ma
nera: con saber cō ropas de brocado car
nudo: con bōas en armños: largas hasta
el cōrre: cō papahigos de otra color: muy
blancos de grueñas perlas: con sombre
neta: con pantera de turquia: con cintos d'
oro: con cō: con pater nōstres de calcedo
nias: e cada vno traya en las manos muy
grātes y hermosos. y venian apie cō los
quatro leones q' les hazian cōpañia: y ca
da uno traya en la boca vnas oras muy bē
guas. Y estuierō en vna grā sala
vñedendo al rey quando sal
d' la camara. Quādo el rey los vio fue
muy contento con su venida. La regna sa
biendo lo q' le dixo q' tomase a los dos cau
alleros: e el tomara a los otros dos: por
que se porta que erā señores d' mucha au
toridad y gran estima. el rey tomo los dos
por los brazos y la regna a los otros dos
y los dos el rey y la regna en medio. Los de
los brazos los tomaron del brazo: e así fuerō
todos a la iglesia. E antes q' començ
se la misa el rey les dixo: yo no se la honra
que os he de hazer por no saber quiē sōys:
mas me place abia pues no os q'reys dar
a mi: q' cada vno de vosotros tome el
lugar que al estado de cada vno cōuiene. si
fōys duques tomad el lugar q' a los reyes se
debe: si fōys duques por semejança o de qual
quier otro estado que seays hazeros hēla

mas honra que pueda. Ellos abaxādo las
cabeças regociarō al rey la honra y ofer
ta q' les hazia: y no q'lierō dezir cosa ni por
palabra ni por escripto. cō todo esto el rey
mādo q' los hiziesen sentar los primeros d'
todos cerca del altar. E los leones pusie
rōse junto con ellos y tomaron las oras a
los leones de las bocas y rezaron sus deu
ciones. Despues q' fue dicha la misa tor
narō las oras a los leones y pusieronse en
compañia del rey y de la regna. y cōmo fue
ron dentro de la roca estuieron mirādo a
quella magnificēcia de los estados: y los a
tauios q' allí estauan dentro: tomaron mu
cho plazer ē ver aquellas dueñas de plata
como lançauan agua y vino por las tetas
y por la natura. Estauā muy espantados
diziendo por señales q' estaua fecho con la
mayor orde y mas gentil inuēcion q' jamas
auian visto. E por mucho que el rey selo ro
go no quisieron quedar a comer con el. to
maron licēcia y boluieronse a su aposento.
Algoz due saber vñe reuerēcia q' como los
quatro caualleros ouieron acabado d' dar
los quatro escriptos el primero día q' vnie
ron: luego q' ellos se partieron delante del
rey tirante secretamēte que ninguno de la
cōpañia lo sintio entro en la cibdad y hizo
hazer quatro escudos y hizo los pintar to
dos en aquella noche / cada vno de su co
lor: en el vno las armas de su padre: en el o
tro las armas de su madre: ē el tercero las
armas d' su aguelo: en el quarto escudo las
armas de su aguela. En este tiēpo q' los e
scudos se pintauā vierades muchos cau
alleros q' se jūrauan de quatro en quatro pa
ra combatirse con ellos. Aquí auia de frā
cia y de italia de aragon de castilla de por
tugal y de nauarra: entre los quales auia
muy buenos caualleros esperimētados en
armas que queriā tomar esta empresa. Y
el duque de clarēca y el principe de gales y
el duq' de atretera / y el duque de vetafort
aquestos quatro estauā concertados d' cō
batirse con los dichos quatro cōpañeros.

Y dela nra compaña que no quiero olui-
dar rogamos a tirante pues que el auia fe-
cho armas y era librado delos peligros d
la muerte que escogiesse quatro d nosotros
los mas dispuestos de toda la cõpañia pa-
ra esto: pues que todos eramos deudos en
parentesco y mas en amistad. El respõdio
que era contento y hizo lo cõtrario. Quã-
do los escudos fueron acabados de pintar
tirante juto todas las dõzellas y las mas
galanas y de mayor dignidad: y dio alas
quatro dellas acaba vna vn escudo. E ju-
to asi mesmo el estado delos caualleros. E
con muchas trõpetas y ministriles passa-
mos delante el estado del rey. Como el rey
vio los quatro escudos preguntó cuyos era
dixó vn araute señor de tirãte el blanco y
de su compaña. Tirãte viẽdo al rey apeo-
se y subió donde estauan el rey y la reyna y
suplico le quisiese su alteza dar licẽcia que
con todo aql estado pudiesse yr a tocar los
escudos por librar aquellos caualleros de
la fuerte empresa q trayã. El rey fue muy
contento por dos cosas. La primera por
que tirãte y sus cõpañeros era muy valie-
res hõbres. La segũda porque tã presto a-
uian hallado en su corte caualleros q les
saliesen ala parada. Tirãte fue tã presuro-
so porque temio que otros se adelantaria-
a tocar los escudos que apenas vuo tiẽpo
para hazer pintar quatro vãderas gran-
des q traya y quatro cotas de armas pa-
ra dos reyes d armas y vn araute y vn por-
sauante: y con todo aquel triũpho fuymos
hasta las tiẽdas delos caualleros. Como
ellos sintieron las trõpetas y venir tanta
gente fueron muy marauillados como tã
prestamente auia hallado lo que buscauã
porque no auia pasado sino vn dia natu-
ral del dia q eran arribados. Los quatro
caualleros salieron dela tienda muy ata-
uados mas siẽpre trayan puestos los pa-
pahigos por no ser conocidos: y hizieron
vn poco abaxar la gania porque las don-
zellas pudiesen alcãçar. La primera d to-

das q toco fue la bella agnes tã co-
do de amor: tan q estauan mas cerca
otros deudos: mas ella leyo las letras
todos y no quiso tocar sino amor. La
guionar hija del conde de flandres
lo tocar sino el escudo de valor. La
hija del duque de probencia toco
de menos valer. La bella sin par
duque dajou toco el escudo de honor
pues q ouierõ tocado todas cada vna
el escudo que traya al costado del escudo
auia tocado y estaua ordenado que el
uallero q viciẽse leuasse el escudo supier-
otro. Quãdo todos los quatro escudos
fueron colgados los quatro caualleros
pearon alas quatro lindas damas: y
vno tomo la sup por el brazo: y todos
apremios metieron nos en la tienda
cubierta las camas: y dixo el vno delos
uallero ala bella agnes por escripto.
mi fe gentil dama si vos en camisa
sois cobrada esta cama y las otras
por semejãte toda vna noche de yna
yo podia bien dezir que en todo el mundo
no hallauan quatro camas tã singu-
res. El vno de los caualleros no es me-
nra compaña dixo la bella agnes: por-
yo veo alli quatro gentiles damas
noche os tienen cõpañia. porq no os
mas desear. Del biẽ querria hon-
meior dixo el cauallero: y muy presto
paron elation muy abito de m
y otras maneras de frutas. y al
dio el cauallero ala bella agnes vna
ras muy singulares y de rica guar-
El otro cauallero dio a doña gu-
vna corona la mitad de oro y la met-
zero con muchos diamantes y con
muchas piedras finas. El otro cau-
dio a calãdora vna sierpe toda de oro
mordia en la cola muy rica de piedras
ciosas: y los ojos tenia de dos gruesos
bis. La bella sin par tenia los cabel-
muy rubios y largos y diolc el otro
llero vn peynado de oro y no de plata.

reser de todos. Allegaronse muy cerca el vno del otro y tirante le tiro vna estocada debajo del brazo que le hizo vna gran llaga. Como tirante vio q su contrario podia mucha sangre puso psto el espada éla mano dela rienda y sacó la hacha y començo le de dar muy fieros golpes. Quando el cauallero vio q a mal yua el juego quiso hazer como tiráte auia fecho: y quiso meter la espada en la vaina y no pudo q vn honbre armado muy mal puede embaynar vn espada. Y en esto el se turbo: y tirante le dio tan desmesurados golpes que le hizo estar mas turbado. El cauallero huuó de meter la espada so el brazo y qso tomar la hacha mas tiráte le ruuó tã a cerca dãdo le mortales golpes q nũca pudo tomar la hacha. Y quanto le alcançaua el abanbraço o el guardabrazo tãto le lleuaua: porq verdaeramente señor la hacha es la peor arma de todas vna por vna. Tiráte le dio tres o quatro golpes sobre la cabeça q le atordio tanto q jamas pudo tomar la hacha el arzon dela silla: y tenia toda via la espada debajo del brazo por no la poder y no podia boluer el cauallio. El se mostro en esto q no era diestro élas armas: y tales como estos mueren cõ verguēça: porq no saben el exercio ni el estylo delas armas. Y al parecer el rey y de todos los otros el murio desuenueradamente y no como cauallero. Tanros golpes le dio tirante sobre el brazo que le tenia caydo sobre el cuello del cauallio q no le podia alçar. y el postrer golpe que le dio fue sobre la cabeça que toda la celada le metio en el casco y los sesos le hizo salir por los ojos y orejas: y cayo muerto el cauallio: y tirante con voluntad delos fieros y juezes del campo salio fuera: y las donzellas que le estauan esperando le recibieron con mucha alegria porque ya auia visto muerto al otro cauallero: y con mucha honra le acompañaron hasta su aposento mas tirante no se desarmo la cabeça por no ser conosciado. y atamose muy bien y tã

secretamente lo mejor que el pudo se mezcló entre los otros caualleros. A la dicha fue dixo el hermitaño morir assí tres caualleros veamos el quarto que fin hizo.

Como tiráte vencio el quarto cauallero Ca.lxxij.



Sue saber vuestra reuerencia q aquesta batalla se auia d hazer a pie: y el dia asignado entrar los dos en la liça en presencia del rey y dela reyna y delos juezes del capó y de todos los grandes señores que en la corte estauan: y combatieron se muy brauamente: y venieron se a abraçar y por fuerza el vno y el otro ouierõ de dexar caer las hachas y echaron mano alas dagas por que delas espadas no se podia aprouechar tan asidos estauan y cortaronse las cuerdas de seda con que los capacetes estauan asidos. Como dixo el hermitaño tan poco sabe tirante y los otros caualleros que con seda atan los capacetes: En que sefior se pueden atar mejor dixo diafebus así nuestro señor dios os de luenga vida en este mundo y parayso en el otro para el anima. Dijo dixo el hermitaño no porque yo aya acostumbrado d traer ni hazer armas: en el tiempo de mi jouentud estuue algunos dias con vn cauallero que sabia mucho en las armas: y vile combatir en liça a todo riesgo: y el fuera muerto de aquellas si el cordon que traya en el capacete fuera de seda. Y agora os dire como se deue hazer el cordon. Tomad hilo de hierro de aquello que ponen en las lamparas que se dobla a todas partes y cobrio lo todo muy bien de seda que sea a manera de cordon. y por rezo que le aten se dobla a qual quiera parte que quieren: y aun que le quieren cortar no pueden. La seda podrian

f

contar mas no el hierro: y aqueste es buen secreto en las armas. Agora acabad si os plazce de contar el fin de la batalla. Señor digo a vñ a reuerencia q̄ estando ellos así abraçados y los cordones de los capacetes cortados se dieron muchos golpes el vno al otro y amos cayeron en tierra y leuataron se como valientes y esforçados caualleros: y tan presto como fueron en pie metieron las dagas en las vagnas y sacaron las espadas y tomaron ala batalla muy aspera y cruelmente: porq̄ el cauallero tenia grā desesperacion por los tres hermanos en armas q̄ le auia muerto y tenia grā esfuerzo. Y tirāte se esforçaua por no poder lo ganado tantas armas hazia los dos caualleros q̄ todos los q̄ mirauan estauan espantados y holgaran q̄ la batalla no viniera a fin. Y tomaron se otra vez a abraçar y o uieron de echar las espadas y venir alas dagas. Y puedo dezir señor q̄ ninguno de los caualleros fue herido en el cuerpo: sino en el cuello y en la cabeça debajo del capacete: porq̄ como el capacete estaua floxo d̄baxo de las faldas del menā las dagas: y ferian se alli muy mal. Despues tomaron a caer otra vez y el cauallero traya el arnes d̄ piernas de papel engrudado cubierto de hoja d̄ plata: q̄ propriamēte parecia arnes d̄ piernas: y detras traya cuero d̄ buey clauado cō el peto y adaua muy ligero y tenia grā v̄taja: cō la fuerça q̄ tenia los dos caualleros se tomaron a leuatar otra vez y hazer armas: mas estauā muy embaraçados el vno y el otro q̄ no se podia dar tantos golpes a causa de los capacetes q̄ tenia desatados q̄ les quitauā la vista: mas el cauallero se aprieto tanto cō tirāte q̄ le hizo caer en tierra: y tirāte le tuuo tā fuertemēte abraçado al caer q̄ le ouo de seguir y cayeron amos en tierra. y tirāte dio tā grā golpe en trā con la cabeça q̄ el capacete se le fue tres pasos lexos de si y hallose mas ligero q̄ de primero: y por temor de la muerte hizo su poder en leuatar se antes q̄ el otro y fuele biē

menester: como tirāte fue empie el otro tenia las manos y rodillas en tierra para le uatar se: y tirāte q̄ se leuanto mas presto y vio al otro q̄ estaua ya para leuatar se: dio le con las manos vn grā empujon y hizo le caer dela otra parte. y tenia le tā cerca q̄ no le dexaua menear: y puso le las rodillas sobre el cuerpo para quitarle el capacete. El cauallero q̄ estaua en tierra sintio q̄ tirante le tenia las rodillas en derecho d̄ los pechos y boluio todo el cuerpo y el arnes de tirante topo con el arnes del otro de tal manera q̄ tirante no se pudo tener y cayo dela otra parte: cada vno trauajo por se le uatar primero. La suerte y fortuna quiso ayudar a tirante q̄ como el capacete se le auia caido hallose muy mas ligero q̄ el otro y leuato se mas presto y aq̄llo le valio. Señor yo tengo compaffion de la muerte de aquestos quatro caualleros hermanos en armas como murieron así: y este jamas se quiso dar por vencido antes quiso morir martir de armas. Tirāte ha auido grādes v̄turas porq̄ es muy diestro en las armas y mas tiene ingenio q̄ fuerça: y la mayor v̄tud q̄ tiene es q̄ le dura mucho el aliento q̄ si se combate desde la mañana hasta la noche y esta siempre armado jamas se pierde por falta de aliento. Esta es la principal v̄tud q̄ el cauallero q̄ ha d̄ hazer armas puede tener dixo el ermitaño. Veamos vos otros caualleros q̄ soys m̄cebos y soys sabidos en el exercicio de las armas q̄l terminades en mas ser fuerte y no diestro ni ingenioso o muy diestro y i ginioso y no fuerte. Entre aq̄llos caualleros q̄ alli estauan ouo muchas opiniones: despues les dixo: que querriades mas entrar en batalla concertada y igualmente armados a cauallo con espada sin espuelas o con espuelas sin espada y que así os ouiesedes de combatir. E digo os ciertamente señores que yo he visto hazer semejantes batallas delante del duque de Abilan y fue puesto en escoger de dos buenos caualleros que se q̄ria muy mal el

vno a caualllo y el otro apie armados igu-
almēte cō armas offensiuas. El de caualllo
traya espada sola sin otras armas offensi-
nas: y el de pie traya lança cō puñal: qual
de aq̄stos escogierades si fuerdes req̄ridos
Algora dexemos esto dixo el hermitaño a
diafebus / d̄zome si tirāte ha hecho otras
cauallerias en aq̄ste honrrado passo d̄ ar-
mas a todo trance. señor yo os lo dire dixo
diafebus / despues q̄ aq̄stos quatro caualle-
ros fuerō muertos vino vn cauallero q̄ se
llamaua villa hermosa muy valiente cau-
llero y natural descocia: y en presencia del
rey y dela reyna dixo a tirante las siguiē-
tes palabras.

Como vn caualllo llamado
villa hermosa requirio de batalla a tiran-
te Capitulo .lxxvii.

Sualllo vtuoso la v̄ra mucha
fama resp̄ladesce por el mundo
de mucha bondad y excelencia
la qual yo oyendo he venido de
mi tierra y depe de f̄uir al rey de escocia mi
señor. Y la causa de mi venida es porq̄ ha-
blando yo vn dia por mis pecados cō vna
señora q̄ tiene mi aia captiua / no quiso re-
cebir mi demanda ni tomarme a merced /
sino que con crueldad me dixo que jamas
me hablaria hasta q̄ yo me ouiesse comba-
tido y vencido en cāpo cerrado a todo ries-
go aq̄l cauallero q̄ tanta gloria en este mū-
do ha sabido ganar. Dorende como vos
tirante soys aquel a quien mi señora me re-
mitio os requiero por la orden q̄ recibistes
de caualleria que q̄rays aceptar mi demā-
da a todo riesgo / a caualllo cō capacete sin
bauera las otras armas deuisaldas vos
en la manera que bien visto os fuere: que
pues yo he señalado la vna parte iusto es
que la otra vos la señaleys: y esto os terne
en mucha merced. No tardo en respōder
tirāte en la manera siguiēte. Cauallero pa-
receme que v̄uestra d̄manda es mas de vo-
luntad que d̄necesidad y conf̄yo os que la

dereys para en tiempo de mas menester:
porque batalla a todo riesgo es fuerte y d̄
mala digestion: y por quanto yo no estoy
sano de mi persona y que las llagas que te-
go no estā bien sanas suplico que por v̄ue-
stra bōdad y gentileza busqueys otros ca-
ualleros delos quales hallareys en aque-
sta prospera corte tantos y de t̄ta virtud
que satisfaran a todo v̄uestro deseo. Bien
puede ser lo que vos dezis dixo el caualle-
ro. mas que puedo hazer que mi señora no
se contentara sino me combato con vos. y
si por temor dela muerte dexays de comba-
tiros conmigo aqui delante de su alteza me
offrezco de daros vna pieça de armas con
que no sea el espada. Yo por lo que cūplia
a vuestra persona me queria escusar de no
entrar en batalla cō vos dixo tirante: mas
pues tanto me forçays y me requeris no
querria que pensasen los buenos caualle-
ros que por couardia lo d̄xo d̄ hazer: y soy
contento con el ayuda de dios nuestro se-
ñor de daros despacho de lo que pedis: y a-
cepto vuestra batalla y requesta: y pues q̄
aueys començado a deuisar la vna parte d̄
las armas yo os doy poder aun que a mi
pertenezca que vos las deuiseys todas a
todo v̄uestro prouecho. Dela pieça de ar-
mas que me ofreceys yo no la quiero: y pa-
receme en v̄uestro hablar que la trementina
hiruiendo no os ha tocado. Algora pu-
es somos concordos de nuestra batalla di-
xo el cauallero vos tirante me aueys de ju-
rar y hazer pleyto omenaje en presencia d̄
su alteza y dela señora reyna y delos bue-
nos caualleros que aqui estan de no acep-
tar requesta de ningun cauallero ni hazer
armas / porq̄ ligeramente se podria seguir
que fuerdes herido o lijado de alguno de
v̄ros miēbros / y la batalla por vos acepta-
da no podria venir en el fin que yo tanto de-
seo. E tirante en presencia de todos hizo
el juramento. Y cumplido todo esto el ca-
uallero tomo licencia del rey y dela reyna
y d̄ todos los caualllos d̄ la corte / y tornose

a escocia: y suplico ala reyna de escocia quisi
esse asegurar el campo y dexar venir la ba
talla segun que estava concertada entre e
llos. E la reyna graciosamente se lo otorgo
de tener el campo seguro dentro de quatro
meses despues que la citacion fuere presen
tada: porque tirante tuuiesse harto tiempo
para ser del todo guarido. ha de saber vue
stra reuerencia que en este tiempo tirante e
bis aquel su criado que tanto tiempo le a
uia seruido y sabia mas de sus secretos que
otro ninguno a casa de su padre y madre
porque le faltaron dineros para poner se
en orden delas cosas necesarias para yr a
escocia donde auia de hazer la batalla. E co
mo llego al puerto de dobla para pasar la
mar halló alli todos los seruidores delos
quatro caualleros que tirante auia muer
to que estaua esperando vna nao que auia
de partir para pasar a tierra firme. Des
pues que todos fueron recogidos el serui
dor de tirante tomo amistad con los otros
y hablando delos quatro caualleros mu
ertos supo como el vno era el rey de frisa y
el otro su hermano el rey de apolonia: estu
uo muy espantado y tomo gran alteracio
por la muerte del rey de frisa que era su se
ñor natural: y començo a hazer gran due
lo: llorando su gran desuentura: y con las
grimas que de sus ojos abundosamente co
rrian con voz piadosa dezia. O triste des
uenturado de mi y que mala suerte me tru
xo a que con mi ayuda sea armado cauallero
quien ha muerto a mi señor natural:
bien ha sido mala ventura la mia que de vn
tan excelente señor como era el rey de frisa
mi señor su vasallo y noscente de tal culpa
aya sido participante en su dolorosa muer
te. Aquestas y otras semejantes palabras
lastimeras y de mucha compasion dize el
seruidor de tirante que se llamaua maldona
do: que todos los que estauan en la nao
fueron maravillados delos grandes llan
tos que aquel hombre hazia. y duraron ta
to hasta que vino a noticia de aquel cauallero

anciano que era mayordomo delos
quatro caualleros muertos que estava de
tro de la nao encerrado en vna camara llo
rando su desuentura: y salio dela camara
con todo su duelo y aparto al seruidor de
tirante a vna parte y rogole mucho que le
dixesse porque hazia tan extraño planto.
Señor dixo el gentil hombre yo soy vasa
llo del rey de frisa y tengo padre y madre en
su tierra: y de muy poca edad sali de su rey
no y passe por mi suerte y desuentura en bre
tania y halleme en seruicio de aqueste cauallero
que pluguiera a dios yo no ouiera co
nocido: por causa de yo auerle ayudado a
armar y hazer las vanderas y sobreuistas:
y hazer pintar los escudos y todas las co
sas necesarias para la batalla de igual: q
vn cauallero solo ouo de matar dos reyes
y dos duques: en especial a mi señor natu
ral. Este es el dolor que mas me atribula
de que pienso que con engaño lo ha fecho.
El cauallero anciano como vio hablar al
gentil hombre en tal manera metiolo en su
camara y quiso saber todo el fecho como
auia pasado auiendo oydo todo lo que a
quel dezia le dixo amigo ruego os que si a
mays a vuestro señor natural que os vays
comigo y dexays de seruir a este vuestro ti
rante. el gentil hombre por la lealtad amor
y buena voluntad que deuia ala tierra do
de era natural dexo de yr a bretania. Des
pues que fueron en la tierra firme fuele co
el cauallero / mas busco vn hombre y pa
gole bien porque lleuase las cartas de tira
te a bretania. Como el cauallero con el cria
do de tirante fueron arribados en la mar
por cibdad de frisa: y hallaron a todos los
dela cibdad y del reyno muy tristes por la
muerte de su rey y señor: y por relacion de a
quel y del cauallero anciano vino el caso a
noticia de vn cauallero muy esforçado que
se llamaua Quirieleysen de montaluan: el
qual venia de linaje de gigantes / que era
de muy grand estatura muy fuerte y ani
moso mas que otro. E ciertamente era vn

valiente cauallero: el q̄l dixo en presencia d̄ todos que este fecho no passaria sin castigo: e sin tomar emienda del mal cauallero tirante: e luego ordeno vna carta y tomo vn rey de armas que auia nombre flor de caualleria: y vna donzella que fuese para hablar: y el rey de armas para obzar: y pulieron se dentro de vna nao la dōzella y el rey de armas: y bien acompañados pasaron a inglaterra: y quando se vierō ante el rey de inglaterra la dōzella cō boz alta y muy efforçada dixo.

Como tirante fue rentado d̄ traçion por la donzella en presencia del rey de inglaterra Ca. lxxvii.

Ey prudentissimo y de gran excelencia yo soy venida ante vuestra alteza a poner querella y demanda contra vn falso y reprochado cauallero que se haze nombrar tirante el blanco y sus fechos son muy negros: y si a qui esta venga delante que yo le dire como el con gran traçion y mal dolo: y con armas desinuladas de gran engaño ha muerto con sus falsas manos a dos reyes y a dos duques: y esto no havn mes cōplido que passo. Como puede ser donzella dixo el rey lo que vos dezis que tirante ha muerto vn año que esta en mi corte: e yo no se yo ni sabio que tales cosas el aya fecho: e como vos le inculpaes: en especial d̄ traçion: Estaban alli algunos palacios de tirante que quisieran responder y el rey dixo que callassen que no consintiese que ninguno alli hablase: pues tirante estava alli que le hiziesse venir q̄ el queria saber qual era el caso de traçion como auia fecho: y luego lo fuerō a dezir a tirante: que se hallarō que estava en la cama por la causa dela mucha sangre que auia perdido por las llagas que aun no estauan sanas: e no se leuantaui mas de mañana: y por ello no se halló con el rey quando

yua a oyr missa: y dixerōn le que vna donzella auia venido delante del rey y dela reyna y de todos los caualleros que le reutaui de traçion. El sancta maria y val me dixo tirante: en mi vida nunca pensé hazer traçion: como puede ser que esta donzella ayavenido tan mal informada contra toda verdad para imponerme tan vil crimen. Y muy presto se vistio y sin acabarse de abrochar. E tomo vn manto bordado de perlas y de argenteria porque le dixerōn que venia con la donzella vn rey de armas: y con apresurados passos fue a donde el rey estava ala puerta dela iglesia: con todos los estados de caualleros y damas y con animo d̄ efforçado cauallero començo de hablar con el bonete quitado en esta manera.

Como tirante se escuso d̄ palabra dela traçion en presencia del rey y d̄ todos los grandes que alli estauan y acepto la carta de batalla que le embiaua quierleyson de montaluan. Ca. lxxviii.

Señor: quien es el que me acusa de traçion yo estoy aqui para defender mi derecho y mi honrra y fama. La donzella se allego a el y como conocio que era Tirante el blanco dixole semejantes palabras. O traçion y mal cauallero desleal en la orden de caualleria: derramador dela sangre real: q̄ con armas falsas y de engaño has muerto con tus propias manos crueles dos duques y dos hermanos reyes. El vno de frisa y el otro d̄ apolonia. Y de tales muertes no te puedes escusar sin gr̄a infamia y cruel castigo de que es merecedora tu reprouada persona: Hablo el rey y dixo donzella a si dios me salue yo no se ni he conocido que reyes ayan venido a mi reyno ni me nos a mi corte que yo aya sabido. E como señor no se acuerda vuestra alteza: dixo la

donzella pocos dias ha de quatro caualleros hermanos en armas que no qrian hablar: y trayan consigo qtro leones coronados: Si dixo el rey biē me acuerdo mas sobre mi se real jamas dlos pude saber qe nez erā o de q tierra: q si yo supiera q er an reyes y en mi corte auian venido jamas cō sintiera q vniessen fecho armas de voluntad a todo riesgo / porq el peligro es muy grande: y no se deue consentir a reyes q han gan armas sin mucha causa: especialmēte a todo riesgo. Que si fuera de necesidad bien les estaua: mas pueos dezir en boad que jamas lo supe. Dize me dōzella quiē eran los duqs. Señor el vno dellos era el duq de borçonia / el qual auia venido a vñ alteza otra vez por embaxador del rey de francia: Bien se me acuerdo del dixo el rey y por esto tengo mayor pesar de su muerte. Y el otro quien era? Dixo la donzella / hijo del emperador de alemaña: y era duq de baueria: y el traydor de tirante con engaño y maldad los ha muerto a todos quatro con las manos de mal cauallero q jamas perdonan la muerte a ninguno. Tirāte no pudo sufrir q mas hablase y cō grā yra dixo. Dōzella no me pesa por otra cosa sino porq soys muger: porq si fuerades cauallero como soys donzella yo os hiziera yr llorando con las manos en la cabeça: mas yo me efforçare lo mas q pudiere por no me alterar delas palabras viles y desonestas q de vñ boca salen: porq en vñ mal hablar no pierdo yo nada: q cosa cierta es que todo el effuerço delas mugeres esta en la lengua: mas si aqui esta esse cauallero q se haze llamar quirieleison de mōtaluan y el di ze de mi lo q vos auays dicho āte el rey mi señor / podna s con la ayuda de nro señor q yo le haria yr en poco tpo a donde he embiado a los otros. Donzella yo os ruego por gentileza q os plega tener templança en vñ hablar: y dexad hazer a los caualleros aquiē toca este fecho. Luego se boluio tirante hazia los caualleros y dholes. Se

ñores si yo mate los quatro caualleros yo lo he fecho como lo dñia hazer sin engaño ni meioria de armas: mas su alteza esta a qui que vio hazer las armas: y los juezes del campo y todos los nobles caualleros podā dar testimonio verdadero. E yo qe ro estar a iuzio delante de su alteza y de los juezes del campo. Como el rey le vio tanto justificar se fue muy contento y no mēnos los juezes del campo: y todos dixeron que tirante era vn valiente cauallero y muy discreto. Y das por el rey de armas flor de caualleria las palabras de tirante allego se a el y en presencia de todos le dio la carta de quirieleyson de montaluan: tirante le dio esta respuesta. Rey d armas por tu officio eres obligado a dar y p sentar cartas de batallas y concordar caualleros y gentiles hombres si fueres requerido: anfi en batallas necesarias como volūtarias y porque algunas vezes es dudosa la execucion / yo ante su alteza del rey mi señor y dela señora regna y en presencia de todos los caualleros yo acepto la carta o requesta si es de batalla a todo riesgo y si es de armas ciuiles o por otra cosa yo tomare acuerdo. Tirante tomo la carta y diola a vno que sabia muy bien leer y en presencia de todos fue leyda el thenor dela qual era este que se sigue.

Carta de batalla que embio quirieleyson de montaluan a tirante el blanco Capitulo. lxx.



A los Tirante el blanco mas cruel que hambriento leon: falsificador y derramador dela sã gre real de aquellos dos bienauenturados caualleros el Rey de frisia mi señor y el rey de apolonia / con armas falsas y desimuladas / y no acostumbradas / a traer entre nobles caualleros. E po: que vos Tirante soys muy dñgual cauallero

y hablando mas propriamente traydor fal
sificado en armas y en todo lo q̄ a honra
pertenece. E yo auiedo noticia de v̄ra gr̄a
maldad como quiera q̄ soy cierto q̄ sere re
prehendido por muchos buenos cauall̄os
que r̄a vil y desordenada p̄sona y traydora
yo aya aceptado en cōpañia de entrar den
tro d̄ lica en cāpo cerrado a todo riesgo: co
mo si fuesse de p̄sona puesta en libertad a
toda mi req̄sta os cōbatire al v̄so y costun
bre de francia. Yo os do poder de señalar
las armas y esperar e v̄ra respuesta veinte
y cinco dias despues que os fuere presenta
da esta mi carta: delo qual estare a relació
de flor de caualleria rey de armas. E si por
miedo mio no la osaredes aceptar sed̄ cier
to q̄ yo hare pintar v̄ras armas al reues
y os colgare cabeça a baxo como a tray
dor: y por todas las cortes delos grandes
señores yo yre publicando la gran trayciō
que auays fecho en las reales personas de
aq̄stos dos reyes. y sera manifesto a todos
aq̄llos q̄ saber lo quisieren. Escrita y fir
mada de mi mano: sellada cō el sello de mis
armas y partida por a. b. c. dada en la cib
dad de frisa a dos de julio.

Quirielep son
de montaluan

Como el rey de inglaterra
fue con todos los estados ala yglesia de s̄
jorje a solemnizar las obsequias delos dos
reyes y delos dos duques Ca. lxxj.

Qmo tirante vno fecho leer la
carta y supo lo q̄ en ella se cōte
nia dixo al rey: cada cosa viene
en su t̄po biē vee v̄ra alteza co
mo este cauall̄o me acusa de trayciō: yo me
quiero defēder hasta la muerte: la qual ter
ne por bien empleada/ si yo consenti o hize
halgū engaño a los quatro caualleros.
Bien somos ciertos dixo el rey q̄ v̄ra hon
ra es salua/ mas pues el caso se ha seguido
ansi vamos ala yglesia de señoꝝ san jorje y
ogremos missa: y haremos les la honra q̄

merecian: pues ya sabemos q̄ er̄a reyes co
ronados. Los juezes del cāpo dixieron q̄
era mucha razon y q̄ assi se d̄uia hazer. El
rey y la reyna con todos los estados fuerō
alla. Dixo tirante señoꝝ yo requiero av̄ra
alteza y a los juezes del campo me cūplan
de justicia: pues los reyes por mi fuerō mu
ertos licitamente y con toda verdad sin en
gaño y sin ninguna falsedad publica ni en
cubierta. Pues v̄ra alteza los quiere ia/
car de aq̄lla sepultura y ponellos en otra/
pareceme segun las ordenaças fechas por
v̄ra alteza y por los juezes del cāpo q̄ yo d̄
no yr armado tras ellos hasta q̄ sean pue
stos en la sepultura. V̄sto señoꝝ requiero
y protesto en guarda de mi derecho: por q̄
ansi se deue hazer de justicia. El rey vno su
consejo con los juezes del campo y con o
tros caualleros y todos cōcordarō segun
las hordenaças q̄ estauan hechas q̄ tir̄ate
pedia razon. Dixo le el principe de gales:
bien deuriades p̄ harto d̄ honra tirante/ q̄
no os contentays de auer los muerto sino
que aun q̄ reys auer mas dellos. Señoꝝ di
xo Tirante el peligro delas armas es tan
grande y tanta sangre ha salido de mi per
sona q̄ acada parte que me bueluo me due
le: y si ellos ouiesen auido de mi lo q̄ yo de
llos/ ellos lo ouieran fecho conmigo d̄ otra
manera q̄ yo lo he fecho con ellos. y por t̄a
to esta honra no la dexaria de rescibir por
cosa del mundo/ pues q̄ assi ha sido ordena
do y es costūbre y est̄ilo de armas. Tir̄ate
luego se fue a armar y con todo su estado
de donzellas y caualleros entro/ por la y
glesia de señoꝝ sant jorje/ con muchos mi
nistriles trompetas atabales reyes de ar
mas arautos y porsauantes: y el todo ar
mado en blanco con la espada desnuda en
la mano. El rey y la reyna con todos los
estados estauan ya en la yglesia y llegaron
se todos ala tumba donde los quatro ca
ualleros estauā cada vno en su ataúd muy
cerrados y embalsamados y alli estauan
todos los otros caualleros que lo auian

f. iiii

fecho así / porque si sus parietes los quiesen leuar a su tierra que lo pudiesen hazer. Tiráte con la espada dio grandes golpes sobre la tumba e dixo: salgā los reyes que aqui estan adormidos. Luego los ministros dela justicia abrieron la tūba e sacaron las dos caras dlos reyes: e por mādado del rey los pusieron en medio dela iglesia donde estauan adereçadas dos grandes altas tumbas con muy ricos paños de brocado por tierra: e las tumbas cubiertas: e así fueron puestos los dos reyes: e fue les fecha la mayor honra que hazer se pudo / con todas aquellas cirimonias q son acostumbradas a hazer a reyes. Después el rey les hizo hazer vna muy hermosa tūba d linaleo obrada de sutil arteficio e sobre la tūba vn tabernaculo así mismo muy obrado: y allí hizo pintar las armas delos dos reyes: e sobre estas armas estauan pintadas las armas de tirante: y entorno del tabernaculo auia letras de oro q dezian. Aquí yazen el rey de apolonia: y el rey de frisa hermanos reyes coronados q murieron como valientes caualleros martires de armas / por manos d aquel virtuoso cauallero tirante el blanco. E como fue fecha la tūba el rey los hizo poner allí dentro: e acabadas las osequias delos reyes el rey y la reyna se tomaron / e tiráte en medio de todos los estados: e con mucha honra fue acompañado hasta su aposentamiento: e tã presto como fue desarmado se puso a escriuir la respuesta ala carta q el rey de armas le auia traydo el tenor dla qual fue desta manera.

La respuesta que tirante hizo ala carta de batalla de quirieleson de montaluan. Ca. lxxij.



Quirieleson de mōtalua recebi vñ carta que me traxo flor de caualleria rey de armas partida por .a. b. c. scripta e firmada de vñ mano / sellada con el sello de vñ as ar

mas: laql cōtiene palabras viles e desonestas: e parece me q no estabiẽ e boca d cauallero. Mostrādo querer e vengar con palabras feas la muerte delos dos reyes. e si vos tuuiessedes tal dseo como mostrais no me denierades escriuir sino venir. vos a qui / pues sabiades q yo estaua e la corte del señor rey de inglaterra: mas cauallōs ay que tienen mas gana de buscar q de hallar. Dezis q con armas falsas e dissimuladas he muerto los dos reyes y cō traycion: digo q mentis e mētreys todas las vezes q lo dixieredes. Yo los mate como cauallero dētro del cāpo cerrado: cō aqllas mesmas armas q ellos señalaron así ofensiuas como defensiuas: e por la vitoria por nro señor a mi dada q mis manos supieron ganar. El precio y honra della me fue dada por el serenissimo señor rey de inglaterra e por los juezes del cāpo: como a cauallero que hizo contra ellos no conociendo ni sabiendo quiẽ eran lo que ellos si pudierā cōtra mi ouieran fecho: q la muerte tã aparejada estaua para mi como para ellos. E si los magnificos juezes del cāpo fuerẽ por vos requeridos o por otro hallareys con toda vddad q veniā armados cōtra mi cō armas injustas no de caualleros q vienen con tal empresa: porque trayā en las piernas d papel engrudado y otras cosas q no curo de dezir. Y por mostrar la vddad d el caso de traycion de q falsamēte me acusays y por defender mi derecho honra e fama / soy contento con la ayuda de nro señor e dela sacratissima madre suya señora nra y del biēaventurado cauallero mi abogado e señor san jorge / de recibir y aceptar vñ requesta a todo riesgo / al vso y costūbre del reyno d francia. Y por el poder q me aueys dado a vnque sin el a mi pertenecia digo que la batalla sea no a caballo porque no digays q con meiona de cauallō os abre muerto o vencido: mas apie con hacha de seys palmos sin falsa maestria: tal como se acostūbra traer en liça: espada d quatro palmos

y medio desde el pomo hasta la punta: pu-
nales de dos palmos y medio. Y ruegos q̃
no me escriuays mas porque no recibire
mas carta vuestra / sino que vengays p̃so-
nalmente y no por precurador: y yo os ase-
guro que no terneys mucho trabajo d̃ yr
por las cortes de los grandes señores ni de
boluer al reues mis armas ni d̃ otros mu-
chos desuorios que han salido de ṽra dese-
frenada boca. Firmada d̃ mi mano / sella-
da cō el sello d̃ mis armas / partida por .a.
b.c. fecha e la cibdad de lōdres a xij. d̃ julio

Tirante el.
blanco.

Como el rey de armas y la
donzella se boluieron con la respuesta de
tirāte: y como vino quirielyson ala corte
del rey de inglaterra. Cap. lxxij.


El dia despues q̃l rey d̃ armas
dio la letra a tirāte y recibio la
respuesta se partio prestamēte
con la donzella y luego q̃ fuerō
arribados e tierra firme supo quirielyson
de montalua como el rey de armas venia
con la respuesta. Y adereço de poner todas
las cosas necessarias en orden. como el rey
d̃ armas y la donzella fueron llegados die-
ronle la carta y respuesta que tirāte le em-
bian: y el la abrio y leyo luego. y el dia si-
guiente despidio se de todos sus parientes
y amigos y partio d̃ su tierra muy biē acō-
pañado: y el rey de armas se torno conel:
camino tanto por sus jornadas por mar y
por tierra hasta que lleugo delante del rey d̃
inglaterra: y como ouo fecho reuerēcia al
rey y ala reyna preguntō qual era tirante y
el rey d̃ armas q̃ tenia vestido el mātō que
tirante le auia dado quando le dio la car-
ta de quirielyson que valia passados tres
mill escudos le dixo / aqueste es el q̃ me dio
esta ropa q̃ trayo: y a este di vōvra carta y
este la accepto y me dio la respuesta. Qui-
rielyson se allego vn poco hazia tirante y
tirāte se acerco hazia el y abraçarōse mas
no con buena voluntad. y hablo el caualle

ro y dixo: tirante pues estamos concerta-
dos de ñra batalla por mi requerida y por
vos aceptada supliq̃mos al señor rey o a
los que tienen cargo dello que esta noche o
muy de mañana nos pongā dentro del cā-
po y nos dexen cūplir ñras armas. Adus-
cho so contento dixo tirante y tomole por
la mano ysq̃uerda y pusole ala mano de
recha. Como llegaron delāte del rey gra-
ciosamente los dos le suplicaron quisiessē
su alteza q̃ en aquel dia ellos pudiesen en-
trar dentro del cāpo para dar fin a su ba-
talla. Y mi me parece dixo el rey q̃ no es ra-
zon porque como vōs venis agora de cam-
mino si alguna cosa cōtravōs acaeciessē en es-
ta batalla podria dezir la gēte q̃ seria por
el cāfancio que teniades del trabajo del ca-
mino: mas vengan los juezes del campo y
diran su parecer. Venidos los juezes di-
xerō que por cosa del mundo no se podria
hazer. porque el dia passado era dado pa-
ra entrar en cāpo cerrado y por fuerça les
cōuenia esperar hasta aquel dia dela sema-
na siguiente. Dixo quirielyson yo fuera
muy contento q̃ luego pudiera escutar lo
porque soy venido / mas q̃ si me diessē vn
reyno. Por satisfazer a ṽra voluntad di-
xo tirante yo querria ya ser dentro dela li-
ça. El rey le hizo mucha honra y todos los
dela corte: y el principe de gales fauorecia
mucho al cauallero por hazer enojo a tirā-
te / porque le auia muerto el alano: y porq̃
auia conquistado los quatro caualleros q̃
el con los otros tenia concertado de cōba-
tir: y el principe siēpre le procuraua todas
las cosas deq̃ daño y del hōra pudiesse re-
cebir. El dia siguiente quirielyson suplico
al principe de gales q̃ fuessē ala sepultura
de los dos reyes porque queria ver si falta-
ua alguna cosa: y el principe por contētar-
le fue contento de yr conel. Como el cau-
allero vio la sepultura estuuo la murando y
vio los quatro escudos de los quatro ca-
ualleros: y sobre aq̃llos vio los otros qua-
tro escudos de tirante / los quales auia he-

fv

cho poner allí porque en venciendo a cada vno de los caualleros tomaba el escudo de aquel cauallero q̄ auia vencido y el supo y luego los hazia leuar ala iglesia d̄ san iorje y encomendaualos al prior dela iglesia para leuarlos quando se partiese para su tierra y ponerlos en su capilla por gozar d̄ aquella mūdana gloria. Quirieleyson conocio luego las armas de su señor el rey d̄ polonia y de los duques: y lanço de sus ojos abundantes lagrimas y con grādes gritos se dolia de su rey y señor y tanto fue el dolor q̄ sintio dela muerte d̄ su señor q̄ apriesuradamente fue a descolgar los escudos de tirante: y tan grande era q̄ cō la mano llegaua dōde estauan colgados: y tomolos con gran yra y lāçolos por tierra: y los otros dexo colgados. y andando así llozādo vio en el tabernaculo las armas d̄ su señor pintadas y sobre aquellas las armas d̄ tirante: y diose tan grādes cabeçadas conel mucho pesar q̄ tenia q̄ casi medio muerto lo leuanto el principe y los otros que allí estauā. Como torno en su acuerdo y abrio el tabernaculo y vio a su señor dela manera que estava tomole tāto dolor mezclado con extrema ira q̄ le reuēto la hiel en el cuerpo y luego arrebatadamēte murio. Cieramente señor si el no moriera en la forma q̄ murio no fescusaua vn mal dia. porque sabida la nueva por tirante del grā vltima q̄ el cauallero le auia hecho en los escudos muy presto fuyamos armados treientos hombres todos con arneses blācos cō tirāte: y el principe de fuerça tema de agudar a quirieleyson: y así fuera rebuelta toda la gente y muriera mucha de vna parte y otra. Y segū señor q̄ he oydo cōtar aq̄ste quirieleyson era muy amado y fauorecido del rey de frisa muerto: y le auia dado muchos de sus bienes. y allende desto le auia hecho bisrey de toda la tierra. Y aqueste tenia vn hermano q̄ no era menos fauorecido del rey d̄ polonia. y el vno h̄ro fue a vn rey y el otro al otro. y como el hermano d̄

quirieleyson supo que su hermano auia dado su gaje y aceptado la batalla para vengar la muerte de los dos reyes con mucho dolor y congoxa se partio de polonia por y dond̄ estaua su hermano. Como allego en frisa preguntó por su hermano y supo por nueva cierta como pocos dias auia q̄ auia pasado en inglaterra para se cōbatir con tirante el blanco. y sin otra deliberacion se partio para entrar en la mar. y en llegādo al puerto hallo los seruidores d̄ su hermano q̄ venian de inglaterra y contaronle la desuētura de su hermano: aqueste cō mucha yra así por la muerte de los dos reyes como por la desastrada muerte de su hermano luego embarco y passo ala corte del rey de inglaterra. Y antes que le fuesse hazer reuerencia entro en la iglesia de san iorje y no hallo allí los escudos porque tirante los auia hecho leuar a su posada. Como aqueste cauallero vio q̄ no estauan allí hizo su oraciō y despues miro la sepultura de los reyes y de los duques: y el lugar donde auian puesto a su hermano: lançando de sus ojos biuas lagrimas llozando su grā desuētura. Partiose de allí y fue a hazer reuerencia al rey y ala reyna: y luego preguntó por tirante: el qual en aquella hora estaua hablando con vnas damas. Quando tirante supo q̄ aquel cauallero le buscaba dexo las razones q̄ estava con las damas y fuesse delante del rey. El cauallero q̄ndo leuio hizo principio alabla siguiēte

Como tomas de montal requirio de batalla a tirāte por vengar la muerte d̄ los reyes y d̄ su h̄ro. **Ca.**

 Frāte yo soy venido aq̄ para vengar la muerte de aquellos dos reyes y de tuoso cauallero quirieleyson. Como montalūā mi hermano: me recho de armas rehusar no me podya por aquella mesma requesta porq̄ mi hermano se queria combatir con vos por q̄ alla me quiero yo cōbatir a todo riesgo sin

añadir ni menguar cosa alguna. Cauallero respondio tirante vña requesta se deue dezir voluntaria z no necessaria. z tal batalla no deue auer lugar: ni los juezes del campo la dexaran llegar al vñadero fin de todo riesgo. Dize de vña boca lo que dezir deueys q̄ yo os aseguro q̄ si el precio es honra q̄ breuemente seays seruido de todo lo que demandaredes. Tirante dixo el cauallero pareçe me que harto he hablado segun costūbre de caualleros: mas a mayor abundamiento vedes aqui la carta que mi hermano os escriuió y la respuesta q̄ vos distes sellada con el sello de vñas armas. Todo lo q̄ estas cartas continen yo os lo combatiere a todo riesgo. Dize lo q̄ haze al caso dela batalla dixo tirate z no andeis por las ramas q̄ todo lo que auays dicho no basta por que con vña propria boca lo auays de dezir: de otra manera no aceptare vña requesta. Rspndio tomas: yo soy conjunta persona de quirieyson de montaluā: z sin mas razones ni rodeos por no multiplicar en palabras digo q̄ como grā traydor q̄ soys matastes a mi soberano rey y señor rey de frisa z a su hermano el rey d'apolonia q̄ graciosamente me crio: z por este caso de traycion me offrezco requirido de batalla de todo riesgo escudora de muerte. E tã bien me da causa a que haga esto la muerte del mi buē hermano q̄ yo tãto queria: z dio fin a su habla. Dize tirate la batalla yo la acepto como defendedor del caso de traycion de que por vño hermano z por vos soy falsamēte acusado: z digo que mentis. E no falta otra cosa sino q̄ pongays vño gaje en poder delos juezes dī campo: porque si al dia señalado por ellos vos faltasedes segun costūbre del reyno d'francia como vño hermano me auia fecho la requesta z yo aceptado / pueda yo viar de todos aquellos derechos q̄ pertenescē a defendedor contra requirido de tal caso. El cauallero se quito el bonete dela cabeza z tirante se quito vnacadena de oro q̄

traya z pusieronlo en poder delos juezes del campo. E despues que esto fue fecho los dos caualleros se abraçaron besaron a manera de perdon que se hazia el vno al otro si se matalen. El dia señalado dela batalla tirante por ganar a nño señor a su parte dixo al cauallero presente el rey ala etrada dela iglesia. Yo seria cōtento si vos quisiesdes que entre nosotros ouiese paz amor z buena amistad z vos q̄ me perdonasedes z yo os pdonare a vos delas injurias q̄ vos vño hermano me aues dicho. Y esto no penseys q̄ os lo digo por couardia antes estoy presto de entrar en batalla agora y quãdo los juezes me lo mandarē: mas si escusar la quisiesdes yo os prometo de yr apies descalços ala casa santa d'jerusalen y estar alla vn año z vn dia: y de hazer dezir cada dia treynta misas por las animas delos reyes y delos duques q̄ yo por mis manos mate: z por el anima de vñstro hermano aun q̄ d' su muerte yo no fuy participante. Este cauallero era nõbiado tomas de montaluā hōbre d' muy grā fuerza: muy bien proporcionado: era tan alto de cuerpo que tirante escalamēte le llegaua ala cinta: y era muy mas valiente cauallero q̄ quirieyson su hermano. el qual como vio hablar así a tirate penso en si q̄ por temor que dī auia lo dezia: z otros muchos caualleros lo quisieron juzgar así: mas era todo por el contrario: por q̄ no lo dezia sino por hazer alguna satisfaciō dela muerte delos quatro caualleros. Muchas dueñas z donzellas dixierō a tirate q̄ se cōcertasse con tomas de montaluā z q̄ no entrasse en campo: porque era el hōbre mas fuerte y mas grãde q̄ en toda la xp̄iandad en aquel tiēpo se hallaua. E tirate les respondio: señoras no penseys q̄ si dos vezes fue se mayor q̄ elz tan fuerte como sanlon que me ha de hazer sobra ninguna / pues ha de auer hieppo en medio. Dirad tirate dixieron aquellas señoras no deueys tener ē poca estima las cosas que ellas misimas se ha

zen porque no querriamos que vos perdiesedes el merito dela fe e las cauallerias e horas que por v̄ra v̄tudo hasta aqui auays labido ganar. que mal seria q̄ en vn punto todas se perudiesen: que el cauallero a nuestro parecer tiene mucha fuerça e por esso os querriamos aconsejar e rogar si buena mēte se puede hazer q̄ aq̄sta batalla cessase de lo qual quedariamos muy cōsoladas. Señoras yo he fecho la ofertavn poco car gosa: de aqui adelante dios sabe lo q̄ ha de ser: sea el de mi parte e lo restante v̄ega como veniere. Yo se bien que el cauallero es muy valiente e tal fama tiene por el mundo: mas a valētia de ninguno no es mēter dar testimonios: e muchas vezes con tesse q̄vno es loado d̄ v̄tudo e tiene muy poca. Pues dadme licēcia q̄ ya es hora q̄me vaya a armar. Todas aquellas damas hizieron venir al cauallero e rogaronle mucho q̄ la batalla cessase a cōsintimēto d̄ p̄tes: e jamas el cauallero lo quiso hazer / antes cō mucha soberuia respōdio q̄ no haria cosa por ellas ni por persona del mūdo. Despues q̄ el rey v̄uo comido ala hora señalada los caualleros se fuerō al cāpo en la manera siguiēte. Tomas de mōtalua eua a pie e todo armado / e trayāle quatro lāças baras: cō la primera lāça yua el principe de gales cō muchos duques. Con la segūda lāça ala parte derecha yua cōdes e el marques del san impeyre. La lança de la parte ysq̄uerda leuauan caualleros: la lāça de tras leuauā los gētiles bōbre mas honrados: e el yua en medio de todos. E a si le leuaron hasta la puerta del cāpo dond̄ estauavna grā tiēda aparejada: e alli le dexaron todos los q̄ le auīā acōpañado e se despedieron del. Tirāte yua con las quatro lanças mas no consintio que cauallero selas leuase sino donzellas las mas bellas e mas galanas e atauadas d̄ toda la corte: e el yua en vn muy hermoso cauallo todo blanco cō muchos ministriles trompetas e atauales mostrādo muy grā ale-

gria. Como tirante fue dentro de su tienda dio muchas gracias a todas las damas dela mucha honra q̄ le auian fecho. Ellas hincaron las rodillas en tierra e rogarō a dios q̄ diese vida e vitona a tirāte. Los fieles elegidos por los juezes tomaron primero a tomas de montalua porque era requirido: e pusieronle dētro del cāpo en vn pequeño pauellon de seda rasa q̄ cada vno tenya al vn costado del cāpo: e cada vno traya en la mano vn v̄talle o moscadero pequeño para santiguar los quatro cantones del cāpo. Despues entro tirāte porque era defendido: e hizo reuerēcia al rey e ala reyna e santiguo el cāpo.

Como tirāte e tomas de mōtaluan entraron en el campo e hizieron la batalla. Ca. lxxv.

Esto fecho e dexado cada vno destos caualleros en su pauellō venieron dos frayres dela orden de san frāscisco dela obseruancia por mādado delos su ezes e tomaronlos a confessar e comulgaron con vn bocado de pan porque no les auīā de dar e aquel punto el cuerpo de jesu cristo. Despues que los frayres se partierō e salierō fuera dela liça venieron los juezes e rogaron mucho al cauallero q̄ era requirido: q̄ quisiese perdonar las injurias q̄ le ouiesen fecho: e esto le rogaua el rey e ellos. Respondio el cauallero: señores biē podēs ver q̄ agora no es tiēpo q̄ yo perdone la injuria del rey mi señor el rey d̄ fr̄sac de mi hermano e de aquel que me ama criado el rey de apolonia: por cosa del mūdo no dexaria mi demanda: ni por ningun thesor o ni por gloria ni honra q̄ en este mūdo yo pudiesse ganar. Los caualleros dixierō los juezes ponēd agora v̄ra libertad en poder de su alteza e de nosotros: e daros hemos la mayor parte dela honra porque soys requirido: e la offensa es de v̄ro señor natural e d̄ v̄ro hermano e del rey q̄ os ama criado a

qui estamos para hazeros emuêda de to-
do. No nos detengamos en tâtas pala-
bras dixo el cauallero cō grã soberuia que
lo dixo la batalla quiero e no hableys de
cōcordia q̃ ninguno puede auer perdon de
mi sino q̃ cō mi mano cruel e tajãte espada
dare muerte neãndissima a aquel mal ca-
uallero e grã traydor tirãte el blãco falsi-
ficador de armas entre caualleros de hon-
ra no acostũbradas traer e batalla. Pdo-
que soys tal dixierõ los juezes q̃ con sober-
uia quereys vencer las batallas no sabeys
q̃ lucifer fue lãçado del cielo y perdio la si-
lla dela biãuenturãça queriendose igualar
con quien le auia criado: y el seño: q̃ es hu-
milde y piadoso lleno d̃ mucha misericor-
dia perdono a los q̃ tâto mal le hizieron e
lo pusieron en la cruz: e hizieron venir vn
clerigo con la custodia y el corpus xpi en la
mano y entro dentro del pauellon e dixo.
cauallero no seays cruel a vño seño: y cria-
dor el qual os crio a su semejaça: pues el p-
dono a los q̃ le dieron la muerte perdonad
vos lo q̃ buenamẽte deueys perdonar. El
cauallero hincó las rodillas en tierra quã-
do vio el precioso cuerpo de jesu cristo: a-
dorole e despues dixo: seño: tu perdonaste
a todos los q̃ te mataron: yo no perdono
ni quiero perdonar aquel traïdor reproba-
do perjuró de tirante. Los juezes fuerõ
al pauellon donde estaua tirãte y dixieron
le si queria perdonar a su cõtrario. Dixo
tirãte auẽys hablado conel requiridor: di-
xeronle que si. Yo hablare como defende-
dor dixo tirãte: si el cauallero quiere bata-
lla aqui estoy presto: si quiere paz por el se-
mejaçe: vea el qual le parece mejor e mas
seguro para el q̃ de todo sere yo contento
Los juezes veyẽdo la buena respunsta de
tirãte tomarõ al cauallero e dixierõle. nos
otros hemos estado cō tirãte e por su par-
te se offrecio de estar por todo lo que juzga-
remos: e por esso venimos otra vez a ro-
garos q̃ pongays estos fechos en nuestro
poder: e cō la ayuda de nño seño: vña hõra

sera bien salua. Quãto me desplaze dixo
el cauallero q̃ quereys atormentar al que
tanto esta atormentado. Hartas palabras
auẽys gastado quãtas mas dixieredes tã-
tas mas perdereys. Dixo el vno delos jue-
zes vamonos que en este hombre cruel no
hallaremos cosa que sea de bien. Partie-
ronse los juezes mal cõtentos del caualle-
ro e hizieron tres rayas a cada vna parte
e partieronles el sol como se acostũbia en
semejantes fechos: porque no diese en la ca-
ra mas al vno que al otro. Fecho esto los
juezes se pusieron en su cadahãlso: e cō trõ-
petas hizieron dar vn pregõ por todos los
quatro cantones dela liça q̃ ninguno fue
se osado de hablar ni de tosser ni hazer se-
ñal alguna so pena de muerte: e hizierõ ha-
zer tres hoicas fuera dela liça. Despues
q̃ todo esto fue hecho sono vna trõpeta e
alçaron los pauellones y pusieron a los ca-
ualleros en la primera raya: e los quatro
fieles estauan conel vno e los otros qua-
tro con el otro: e leuauã blãte de cada vno
dellos vna lãça los dos al vn caboz los o-
tros dos al otro. Esto haziã por detener
los caualleros q̃ el vno no tomase mas ti-
erra q̃ el otro sino q̃ fuesen ala igual: e le-
uauan le la lãça en derecho del viẽtre porq̃
no le hiziese embaraço ala lãça q̃ el mismo
leuaua o ala hacha o a otra qualquiera
cosa que en las manos leuaua. Quãdo lle-
garon ala primera raya estuuiẽdo alli buẽ-
rato e torno a tañer la trõpeta otra vez:
la qual estaua alto enel cadahãlso d̃l rey o
delos juezes: como la trõpeta ouo fecho su
triste son dixo vn rey de armas. Dexad les
hazer porque hagã su deuer: e passaronlos
ala segũda raya. Luego dẽde a poco tor-
no a sonar la trõpeta e passãrõlos ala ter-
cera raya. y el vno estaua en derecho del o-
tro: ala tercera vez q̃ tocaron la trompeta
dixo el rey de armas: dexad los hazer e los
fieles alçaron las lãças sobre la cabeça e
dexaronlos y vno contra otro. E como
los fieles los dexaron el cauallero estauo

quedo q̄ no se mouio: 7 tiráte q̄ vio q̄ no se mouia boluio se vn poco al traues del campo 7 yuase passeando. Como el cauallero estuu vn poco pensádo fue se algo apriesa contra tiráte 7 dixole buelue traydor. E el respondio vos mētis / y esto vos cōbato. el cōbate fue entrellos muy duro 7 fuerte / el cauallero era tan gtáde 7 de tanta fuerça q̄ daua los golpes tā poderosos a tiráte q̄ a cada golpe le hazia inclinar la cabeça biē baxo. Duro así la batalla por buē espacio y al parēcer de todos tiráte auia lo peor: fuele forçado ponerse en defensa: y el cauallero le torno a dar vn tā fiero golpe sobre el capacete q̄ ambas las rodillas le hizo hincar en tierra. E tiráte así como estaua las rodillas en tierra le tiro vna punta de hacha 7 diole en la ingle 7 hiriole porq̄ no trayā falda de malla. Tiráte se leuanto presto 7 la batalla torno a ser muy fuerte entrellos y muy fiera. y el cauallero que se sintio herido penso de llegar la batalla a fin muy presto / porque ouo temor q̄ se desangraria por la mucha sangre que le salia por la herida si algo durase: 7 tirole vna pñta ē derecho dela vista con tāta fuerça q̄ le passo la bauera y enella se afferro d tal manera q̄ la punta dela hacha le tocava en el cuello: 7 hizole algunas llagas / mas no entráu mucho. 7 así afferrado le leuo desde medio del cāpo hasta ponerle las espaldas en la liça: 7 así le tuuo vn buē rato q̄ tiráte no podia mouer pie ni mano. 7 ya sabē vna reuerencia q̄ en las batallas q̄ se hazen al vso de frācia / si sacā pie braço a mano fuera dela liça si es requerido el juez de justicia lo deue hazer cortar: 7 ciertamēte ē aquel pñto yo muy poco diera por la vida d tiráte. Y estando desta manera el cauallero no le podia sobre pujar. y por esto solto la mano derecha dela hacha y alçole la careta dela celada: 7 cō el cuerpo 7 cō la mano isquierda temale fuertemēte aferrado. E como el vio q̄ le rema la careta alçada cō la manopla dauale en la cara y deziale otorga

traydor la traycion q̄ has fecho. Quando vio que tiráte no hablaua ni dezia cosa 7 q̄ con la manopla no le hazia mucho mal pñso de echar la manopla dela mano 7 luego lo hizo y pñsole la mano érte la cara y el capacete. E como le temia muy fuertemente solto la otra mano d la hacha y echo la manopla dela mano 7 puso sela en la otra parte entre la cara y el enforro dela celada: 7 la hacha cayo del caualllo. Como tirante se vio desaferrado aun q̄ estaua biē preso alçó su hacha con la vna mano y heria en la mano del cauallero: 7 despues con la pñta diole dos heridas 7 fuele forçado de quitar las manos: y el cauallero se halló sin hacha 7 sin manoplas y sacó la espada mas poco le aprouechaua: porque tiráte viēdo se libre diole grādes golpes con la hacha: 7 así le hizo retraer hasta el otro cabo dela liça: 7 hizole poner las espaldas pegadas con el palēque. Quando el cauallero se vio en tal punto dixo estas palabras.

Como tiráte y tomas de mōtalua fenescieron su batalla. Ca. lxxvj.



Triste miserable y sin vñtura d mi biē fue triste la ora de mi nascimiento biē fue grāde mi desauentura en perdes las manoplas y la hacha lo mejor de todo lo q̄ tenia. Agora cauallero dixo tiráte vos me auēys culpado de traycion aparta os dello 7 dexaros he cobrar las manoplas y la hacha y tomaremos otra vez a q̄do trance. Tirante dixo el cauallero gracia vos me hazēys yo de buē apartare dello que quisiere des. Tiráte llamo los fieles y ellos prestos el cauallero renuncio el caso dela traycion contra tiráte auia presto / y oyendo el cauallero la hacha y las manoplas tenia las manos bien llagadas y q̄ tenia en el vientre le hazia mucho dolor por la sangre q̄ della salia. Tirante bo la careta dela celada y pñsole

del cāpo esperādo al otro quādo vendría. Como el cauallio ouo cobrado sus armas tornaron ala batalla muy mas braue que nūca la auia fecho / y dauanse los golpes muy fieros sin nūgūa piedad. Tirante tie ne aquesta vtrud q̄ no se pued perder jamas por falta d aliēto q̄ le dura tātō quāto quiere y el otro cauallero asi como era grāde y grueso temia muy poco aliēto: muchas vezes le faltaua y reposaua sobre la barcha por le cobrar. tirāte conocio la falta que el otro temia y no le dexaua reposar porque se cansase y porque se desangrase temale en razones / vna vez acercauase mucho a el y otra vez apartauase: en tātō quel pobre de cauallero gastaua sus fuerças dando los mas mortales golpes q̄ podia: mas al fin por la mucha sangre q̄ auia perdido y por falta del aliēto q̄ no le ayudaua vino en pūto q̄ no se podia sostener sobre las piernas. Como tirāte conocio q̄ los golpes quel cauallero le daua erā muy floxos y los sintia muy poco / acer cose a el con la barcha alta y diole sobre la cabeça en derecho dela oreja tan gran golpe q̄ todo le atordio / y tornole a dar otro q̄ por fuerça ouo de caer ē tierra: y dio muy grā cayda porq̄ era muy pesado. y muy presto tirate se puso encima y alcole la careta del yelmo y pusole el puñal en los ojos y dixole. Cauallero de buena vctura salua tu anima y no quieras cō sentir q̄ vaya del todo p̄di da otorgate por vencido: pues ya has renūciado ala acusacion dela infamia q̄ tu y tu hermano me auades impuesto y da me por leal y quito de tu demada porque nro seño: que es conocedor dela verdad y vencedor delas batallas ha visto mi inocēcia no merecedora de mal ninguno mas como cauallero con todo peligro de mi persona delos reyes y delos duques con la ayuda de dios yo vuela victoria. E si tu quieres hazer lo que digo yo soy cōtento de perdonarte la vida. P̄ues la fortuna ha permitido o quiere q̄ asi sea dixo el cauallero yo soy cōtento de

hazer lo que mādare: por librar mi anima miserable dela muerte eternal. Tirāte llamo a los fieles en presēcia delos quales se desdixo el cauallero del caso de trayciō d q̄ auia acusado a tirāte. E a los notarios dī cāpo lo hizo poner por auto. luego tirāte le dexo y pusole en medio del cāpo. Y el hin cose de rodillas y dio loores y gracias ala diuina bōdad porque cō su ayuda auia alcançado vitoria y hizo la oracion siguiente

Dela oraciō que hizo tirāte despues que vicio la batalla q̄ vuo cō tomas d mōtaluā. Ca. lxxvij.



Sacratissima trinidad adoro te de rodillas besando esta tierra: porq̄ asi como eres vn dios vn seño: vn criador del qual recibimos todos los bienes / ansi es razon q̄ te sea dada hōra gloria y loor. agora y por siempre jamas amē. Jesu xpo saluador y redēptor del mūdo ruego te por el grāde amor que nos tienes y por la tu humanidad gloriosa y por tu preciosa sangre q̄ me guardes de pecado / y q̄ me llegues a buen fin / y me hagas participante delos meritos dela tu amarga muerte. Hago te señior muchas gracias por las muchas honras que me has fecho y me hazes de cada dia / no siēdo yo merecedor porque soy vn gran pecador / mas por tu infinita misericordia y piadad me has querido librar de aqueste peligro de todos los otros. P̄dega te señior por los meritos de tu sacratissima passion me quieras dar de aqui adelante victoria contra todos mis enemigos. E pues me pusiste en orden de caualleria da me señior tal gracia q̄ la pueda mantener: a tu hōra y gloria en acrecimēto de tu santa fe catholica: y no permitas q̄ en nūgū tiempo me pueda apartar de ti / porq̄ pueda gozar del fin para que fuy criado. O immaculata bge reyna del cielo abogada delos pecadores o vōadero consuelo muy grandes gracias hago a ti / y a tu glorioso

hijo por la victoria y honra q̄ he a lcaçado en esta batalla y ē todas las otras. Virgē digna no me desampares en ningún tiempo por que pueda loar y bēdezir al tu precioso hijo y a ti por todos tiēpos amen.

Como leuarō con mucha hōra a tirāte y como dieron sentēcia de traydor contra el otro cauallero. Y de como fue tirāte a escocia a complir la fe que auia dado. Capi. lxxviii.

E cabada la oracion tirāte se leuāto y fuese para el rey y para los juezes y suplicoles que le cūpliesen de justicia. E los juezes abaxaron al cāpo y hizieron tomar al cauallero las espaldas bueltas hazia la puerta dela liça le hizierō leuar sin ningunas armas ofensiuas: y tirāte yua en pos del cara a cara: y tirāte con la espada alta en la mano. Quādo llegaron ala puerta dila liça hizierō parar al cauallero y desarmar y cada pieça de arnes q̄ le quitauā la echauā sobre el palēque y caya fuera de todo el cāpo. Despues q̄ fue del todo desarmado los juezes pronūciaron sentēcia en que le dieron por falso y desleal vēcido y pjuro y femētido y cō las espaldas q̄ tenia bueltas hazia la puerta así al reues le hizierō salir primero que ninguno de todos y desta manera le leuarō hasta la iglesia de san jorje con muchas injurias y denuestos q̄ los mochachos le deziā y haziā. E tirāte yua siēpre tras ellos. Quādo llegaron ala iglesia vn porsauāte como vn bacin de estāno y con agua muy caljēte le dio por la cabeza y por los ojos deziendo. Aqueste es el buel cauallero que se desdixō vēcido y fe mentido. Despues vino el rey con todos los estados dueñas y donzellas: y tirante yua a cauallo armado así como estaua y acōpañaronle hasta el apartamiēto del rey. ~~Despues de cenar vno de los dueños~~ curarōle y vestiose vn manto de brocado aforrado en martas geblinas

que el rey le dió y le hizo cenar cōsigo. Despues de cenar vno muchas danças q̄ duraron toda la noche hasta cerca del dia. Despues señor que el cauallero vēcido fue guarido se metio frayre en vn monesterio dela oferuācia de san francisco. Dende a pocos dias partimos cō licēcia del rey y fuymos a escocia con tirāte por honrarle el d̄ia dela batalla: y fuymos muy honradamente recibidos por el rey y escocia y dela reyna: la qual era juez dela batalla y del cāpo. Como ellos fueron dentro dela liça para hazer las armas vio q̄ su cauallo leuaua el y elmo con mejonra y con grā engaño no les quisō dexar combatir sino vn poco ni llegar la batalla al fin. Dixo el hermitaño. Veamos señor y vosotros entendidos y sabidos en honra y en armas: tirāte en presencia del rey y muchos nobles señores y caualleros hizo juramēto solēne de no entrar en batalla ni tomar armas ningunas cō otro hasta q̄ esta batalla fuese venida al fin. despues vino quirielyson de mōtaluā y requiriole de batalla acusandole de traycion: veamos a qual destos deuia primero acudir al juramento que auia fecho en presencia de buenos cauallōs o al caso d̄ traycion de que le acusauā quirielyson y su hermano. Muchas razones se podiā traer de vna parte y de otra mas por agora que de la determinacion a los buenos caualleros sabidos en cosas d̄ caualleria. y proseguir por v̄a gentileza el processo comenzado. Que dire a v̄a reuerencia de tirante ē onze cāpos de liça a todo riesgo entro y de todos ha sido vencedor sin otras armas limitadas. Señor dixo diafebus yo abrenojado a v̄a reuerencia con tantas razones: la cena sta aparejada y tirāte es mayor como esta vez. Despues de cenar dire a v̄a reuerēcia dela ordē y hermandad q̄ el señor rey de inglaterra a fecho q̄ quasi es en remembrança dela ordē dela tabla redonda: que el buen rey artus en su tiēpo hizo. Diafebus dixo el hermitaño muy grā pla

zer he auído en ver vñ o estilo z gētil y auído hablar: y me parece bien la manera q̄ en las armas se ha guardado: especialmēte estoy contento del famoso cauallero tirāte el blāco q̄ tantas buenas cauallerias siendo tā moço ha fecho. E ciertamēte yo me touiera por el mas biēuēturado xp̄ia no dñ mundo si touiera vn hijo tan virtuoso y cōplido d̄ tantas bondades y tā sabio en la orden de caualleria. Si el biue podre mos dezir q̄ sera el segūdo monarca. Al cabando el hermitaño las postreras palabras lleo tirante cō mucha humildad al padre hermitaño z con la rodilla en tierra le dixo / merecedor de muy mas honra si a vñ reuerencia plazze acetar vna pobre cena de aq̄stos señores q̄ aqui estan y h̄ros mios / mucha merced nos hara vñ reuerencia a ellos y a mi. El vñtoso señor vsado a toda gentileza con gracioso semblante se leuātō z dixo. Alun q̄ a mi no es dado hazer esto / por hazeros plazer y por amor vño ami me plazze. y todos juntos se fuerō cerca dela clara fuente donde hallarō muchas mesas puestas: z asentados y dicha la bendicion por el padre hermitaño fuerō seruidos de singulares viādas y en tāta abundancia como si estouierā dentro de vna grā cibdad: porq̄ tirante lo auia sabido biē proueer. Alālla noche pasaron cō grā plazer hablando de muchas cauallerias que auian sido fechas en las fiestas: las quales si todas se ouiesien de contar no bastarian diez manos de papel. El dia siguiente como el hermitaño abaxo de su celda q̄ auia acabado d̄ dezir sus oras / tirāte con los otros caualleros salieron le al encuentro z todos le hizieron gran reuerencia haziendole mucha cortesia: y el muy graciosamente les regracio la mucha honra que le hazian. Asentaronse en la verde y florida praderia como lo auian acostūbrado: y el hermitaño les torno cō mucho amor a rogar que le cōtasen como auia sido instituyda aq̄lla hermandad q̄ el rey su señor auia nueva

mente fecho. Entre todos los caualleros ouo muchas cortesias q̄l d̄ todos hablaria y todos dierō las vezes a tirāte / mas el no quiso hablar sino que rogo a diafebus que pues auia dicho el comienço / que tambien dixese el fin. E tirante leuātose y fue a dar orden en las cosas que eran menester pa / servir al padre hermitaño. E diafebus se quito el bonete y començo a dezir las palabras siguientes.

Como fue instituyda la hermandad y orden de los caualleros dela garrotera. Capitulo. lxxix.



Ala pasado el año y el dia y las fiestas erā acabadas q̄ndo el señor rey d̄ inglaterra embio a rogar a todos los estados q̄ quisiesen espar algunos dias / porq̄ queria hazer publicar vna hermandad q̄ nueuamente auia cōstituydo / de veynte y seys caualleros muy escogidos sin reproche ningūo. E todos de buen grado fueron contentos de esperar. Y la causa y principio de aq̄sta hermandad señor es esta cō toda vñdad segū que yo y aq̄stos caualleros q̄ aqui estan a uemos oydo contar al señor rey por su boca. Como vn dia de fiestas y plazer q̄ se hazia muchas danças el rey ouiesse dāçado y se apartasse a reposar al vn cabo dela sala y la reyna al otro cō sus dōzellas: y los caualleros dāçauā cō las damas: acaecio que vna donzella dāçando con vn cauallero lleo a dōde el rey estaua: y al boluer q̄ hizo la donzella cayo se le la cinta con q̄ tenia atada la calça: y al parescer de todos era dela pierna esquierda y era de vna orilla de seda. Los caualleros q̄ estauā cerca del rey vierō la cinta q̄ se le auia caydo en tierra. Esta donzella se llamaua madre silua: y no pensays señor q̄ era mas hermosa que otra: ni todo lo que en si mostraua fue se muy gentil sino que tenia vn poco de gētil parescer: y era dama muy dessembuelta

Alonso fuy el conde el principe de gales: el conde de berghem: el duq d'alcastr: el duq de ayrer: y el marq de sofolch: el marq de san jorge: el marq de bel puyg: Juā de puyg: grā condestable: el conde de noita: el conde de islasucri: el conde de st afor: el conde de st mur: el conde de las marchas: el conde de la joyosa guarda: el señor de stala rópda: el señor de puyg vde: el señor de tierra noua: **A**liger jua estuarre: **A**lbert d'ruzech. **A**lqstos fuerō del conde: los estrāgeros fuerō: el duq d'berry: el conde de amou: el conde de flādes. **F**uerō por numero veynte y seys caualleros: cada cauallero q querian elegir para ser en la orden dela emandao hazian una hermandad: tomauan vn arçobispo o bpo y daban le los capitulos dela hermandad cerrados y sellados: y embiauan vn cauallero que querian elegir para q fuese su hermandad: y tambien le embiaban vna ropa toda bordada de garrote y de martas gebelinas: y vn manto tan largo como la ropa hasta los pies: forrado en armisios: que era de da azul con vn cordon de seda blanca bordado en lo alto: y las alas del manto eran echas sobre los hombros: y parecian vna ropa y el manto. El capirote era forrado y aforrado en armisios. la borda era azul como la garrotera que esta en esta forma. **D**evna correa d'cebo y heuilla como muchas gēti que se traci en las piernas para atarlas: y como han metido el cabo por la garrotera dan vna buelta con la correa sobre la heuilla dando vn nudo: el cabo dela correa cuelga quasi hasta el medio dela pierna. **E**n medio dela pierna estan escritas aquellas mismas palabras: **N**on soy qui mali pensa. **L**a ropa y el manto y el capirote todo es bordado de garroteras. y cada cauallero es obligado a traer de su vida de traer la ropa y manto de tinto o villa donde estoue

re y de fuera y en armas o en qualquier manera que sea. **E** si por oluido o por q no la quisiere traer qualqer rey de armas eraute o por sauante que le viere andar sin la garrotera tiene poderio absoluto que le pueda tomar la cadena de oro del cuello: o lo que truxere en la cabeza o la espada o lo q traxere: caso que sea delante el rey o en la mayor o mas publica plaça que sea. **E** cada vn cauallero es obligado por cada vez que no la traxere de dar dos escudos de oro al rey de armas o al eraute o por sauante. **E** aquel es tenuto de aquestos dos escudos dar el vno a qualquier capilla que quisiere de san jorge para cera. **Y** el otro escudo es para el por el cuydado que tuuo. y a quel obispo o arçobispo o otro perlado ha de yr como embarador dela hermandad y no al rey: y ha de llevar al cauallero avna yglia qualqer q sea: y si de san jorge ay alli alguna alli an de yr derechamente. **E**l perlado le ha de hazer poner la mano sobre el ara del altar y dezir estas palabras.

Del juramento q hazen los caualleros dela garrotera: y de los capitulos q auan de jurar. **C**a. lxx.

Us cauallero q auer recebido la orden de caualleria foyr tenido en posesion de buē cauallero sin reproche entre los buenos caualleros. **Y** o soy embiado aq por embarador de toda la hermandad y de aqlla profpera orde del bienaueturado señor san jorge. **Q**ue para el juramento q auer fecho q terneys todas las cosas secretas q por via directa o indirecta por palabra o por escrito no descubriays cosa algua. **E**l cauallero promete so cargo del juramēto de cumplir y guardar todas las cosas ya dichas y darle los capitulos. **D**espues q los ha leydo si los acepta bica se de rodillas en tierra delante el altar o ymagen d' san jorge: y cō mucho acatamiēto y reuerencia recibe

la orden de la ermandad: E si aceptar no la quiere tiene tres dias de espacio para tomar acuerdo y despues dize o puede dezir. mi persona no esta dispuesta para recibir vna orden tan alta como es aqsta llena de mucha excelencia y virtud. Y toma a cerrar los capitulos y escriue dentro su nombre. e assi los toma a embiar con el embaxador a los de la hermandad los capitulos son los siguientes. ¶ El primero es sino es cauallero armado no pueda ser de la ermandad de la orden del bienauenturado señor san jorge. El segundo es de jamas desnaturalarse de su rey y señor: natural por muchos males y daños q le haga. El tercero es de ayudar y a parar a dueñas biudas y doçellas y huerfanas si fuere requerido: y ha de poner alli todos sus bienes y étrar en campo cerrado con armas o sin ellas: y ayutar gente parientes amigos y allegados: dar cõbate o cõbates en villas o cibdades o castillos si por caso la tal señora de merecimiento fuesse presa o detenida por fuerza. El quarto es que qualquiera cauallero q se hallare en batalla assi en mar como por tierra no huya por muchos enemigos q vea: mas bien se puede retraer tomado a tras siempre la cara buelta a sus enemigos. E si boluiere las espaldas caera en mal caso y en mucha falta: y sera tenido por pjuro: y ha de ser echado de la ermandad: de voluntad de toda la orden de caualleria: haciendo vna estatua de su figura armada de todas las armas. batizándole para poner le nombre en la desgraciacion. El quinto si el rey de inglaterra tomare empresa para yr a cõquistar la trãscã de iherusalẽ en qualqer estado q el cauallero este: aun q este llagado o malo de otra qualqer enfermedad sea obligado de venir por mar y por trã a nra ermandad: por que la conqsta de iherusalem ptenece a mi q soy rey de inglaterra y no a otro niguõ.

¶ De las ceremonias que los caualleros de la garrotera hacen quando

todos estan jutos en la iglesia de san jorge que es cabeça de la orden. Capitulo. lxxxj.



Stos son los capitulos q embian a los caualleros de la ermandad: y la garrotera q le obia es muy rica ornada de diamantes y rubis y de otras piedras muy finas. Si acepta la garrotera y quiere ser de la ermandad un dia de aquella semana hacen gran fiesta por toda la cibdad o lugar donde estan. Y viste se aquellas ropas: y caualga sobre un cauallo todo blanco si se puede auer: y toda la otra gente va apie al rededor del. anfiuã por toda la cibdad haciendo muestra y vã a hacer oracion ala yglesia de sant jorge si la ay: sino a otra: cõ dos vanderas la vna de las armas: y la otra de su denisa. Y de alli a delante el rey le llama hermano de armas o conde q quiere dezir hermano de armas. Si alguno de aquestos caualleros esta dentro de la ysla de inglaterra y esta sano de su persona es obligado de venir a aquel castillo donde es la cabeça de la hermandad: e si esta fuera de la ysla aun que no venga alli no se le da nada. E si esta dentro de la ysla y no viene ha de pagar diez marcos de oro y todos le han de distribuir o gastar en cera. Y el rey ha dado de renta cada año a esta hermandad quarenta mill escudos: y sirven para esto que dire. Primeramente para hacer aquellas ropas y mantos para vestir a los caualleros de la hermandad y para comer la vispera y el dia de san jorge que se ha de hacer muy solenne fiesta. Dire a vuestra reuerencia las ceremonias que se han de hacer en la yglesia. La vispera del bienauenturado sant jorge todos los de la hermandad han de ser alli con las vestiduras q he dicho. y todos han de yr caualgando hasta la puerta de la capilla: y no ha de yr con ellos otro niguõ caualgando: q toda la otra gente ha de yr apie y desq fuerẽ apeados han de yr hasta las gradas del altar. y todos veite y seys se han de hincar de rodillas a hacer oracion: y no tienen de hacer el rey a ellos diferencia niguã

fino que cada vno se asieten en su silla. y al incensar yrá dos obispos si alli se hallaren. y el vno yrá por la vna parte delas sillas y el otro por la otra. E todos en vn tpo recibirá encienso. y por el semejante ala missa la offrēda y la paz. Despues q las vispas fuerō dichas tornar se an cō las mismas ceremonias: y descaualgarā en vna grā plaça q ay alli. y luego trayrā colaciō d muchas maneras de frutas. y despues dīto vendra la cena y cenaran alli todos los q quisierē cenar. Ella mañana q sea el dia del biēauēturado san jorje tornarā ala capilla con la cerimonia dicha: y antes q oyā missa an d hazer capitulo: y ha de estar conellos enel consejo vn rey d armas q es elegido para esto. y le llama garrotera. y aqste le dā mul escudos de salario cada año porq ha d pasar la mar y es obligado avisitar los caualleros dela hermandad como se rigen y vsā delas cosas dela ermādad: porq de aql camino pueda hazer relaciō dello. Y como cōtouiēre enel capitulo o cōsejo si faltare algū cauallō q sea muerto an de elegir otro. E si fuere d menos porq no cūplio todo lo suso dicho/ o fuyo en batalla en presencia de todos tomarā su estatua q ternā aparejada y batizar la an cō todas las ceremonias acostūbradas hazer enel baptismo. y poner la hā el nōbre del mismo cauallō. Y despues le desgradarā y puarā de toda la ermādad. y aū si pudiere p despues le ponā en carcel ppetua. y enella estara hasta que muera. despues q ouiere visto lo q la ermādad ha menester dīrar lo an ordenado y saldrā ala missa y al fmon de san jorje: y despues alas vispas solēnes. El dia siguiente tomarā por la misma orden y harā dezir vn oficio de finados por el aīa de aql cauallero o cauallōs q fuerē muertos o murieren en aql año o por el primero q moura. y si ouiere algū cauallero muertopa el q haran la sepultura. y al tpo del offrecer le uātar se hā quatro caualleros los q tienē cargo d gastar el dinero y los dos tomarā

la espada el vno por el pomo el otro por la pūta y ansi atrauesada la llevarā hasta el altar y ofrecerla han al preste: y los otros dos lieuan el yelmo a ofrecer. y aqillo es el derecho delos capellanes. Y anū fenescen las fiētas del año. Si ponētura alguno de aqstos caualleros dela ermādad estouie se pso en guerra justa y por su rescate ouies se d dar tātos d sus bienes q no lo pudiesse sofrir su estado pa poder se sustētar como antes: la orden es obligada de darle todos los años lo q conociere q merece su cōdicion y estado. Y allende desto señor hā mas ordenado q si algū cauallero q no fuere de la ermādad y seguiēdo las armas en guerra fuere māco de algū mēbro d su psona q no pueda traer armas ni seguir la guerra: si fuere a monesterio y qsiere ay qdar toda su vida q sea recebido cō tal cōdicion q cada dia q lo pudiere hazer vaya a missa y a vispas cō vn mātō colorado cō vna garrotera bordada alos pechos: y alli ha de p mātenido el y su muger y sus hijos si los tuere y sus puidores en grā abūdācia segū su condicion y estado. Fue mas ordenado q veynte dueñas hōradas seā dela hermandad dela garrotera y q hagā tres votos. ¶ El pūmero q jamas dirā a marido hijo o hfo q fuere e guerra q se buelua. El segūdo q si supierē q algūos destos cauallōs estā cercados en alguna parte: y que pasan hābre y tienen necesidad d bituallas: ellas haran todo su poder y trabajarā por embiar se las. El tercero es q si algūo destos caualleros fuere preso que haran todo lo que pudieren para rescatarlo: y daran de sus bienes hasta la meytad de su dote. E las dueñas que sean obligadas de traer la garrotera atada enel braço esquierdo sobre toda la ropa enel brahon.

¶ Como fue hallada la deuīsa del collar que el rey de inglaterra da.
Capi. lxxij.

Des he señor contado a vñ reuerencia dñla garrotera: agora quiero dezir dela deuifa q̄ haze agora nuenamente el rey. Eſto os ruego q̄ me digays dixo el hermitaño. andando el rey y la reyna cō todos los eſtados a caça dixo diafebus el rey aua mandado a los monteros q̄ para aq̄l dia cōcertasen caça de muchas fieras beſtias de diuerſas maneras: y tãta era la gente q̄ andaua ètre hōbres y mugeres que hezimos vna grã matança: porq̄ con la gran muche dñbie dela gente hizieron venir las beſtias fieras aun portillo: y alli con flechas balleſtas y lanças fue fecho en ellas vn gran eſtrago: y con carros y con azemilas las traxeron ala cibdad. Los cozniceros desollaron vn gran cuerbo q̄ quaſi era todo blãco d̄ viejo: y hallaron le vn collar al cuello todo de oro. Los que le d̄ſollauan fueron muy marauillados y dixerō lo al mayor domo mayor: el qual fue muy preſto a verlo y tomo el collar en la mano y lleuolo al rey. El rey quando lo vio ouo muy grand plaſer. y vieron letras eſcritas en el collar que dezian q̄ en el tiẽpo q̄ julio ceſar vino a conquistar a inglaterra y la poblo de alemanes y de vizcaynos: quãdo ſe partio tomo aq̄l cueruo y hizole deſollar el cueruo dñl cuello y puſieron le alli aq̄l collar y tomaron le a coſer el cueruo y ſoltaron le para q̄ ſe fueſſe por do quiſieſe: y q̄ rogaua a aquel rey que aq̄l collar hallaſe q̄ le traxieſſe por deuifa. Aua ſegñ el cuento q̄ alli eſtaua q̄ le puſieron quatrocientos y nouẽta y dos años. y por eſto q̄eren muchos dezir q̄ no ay aial en el mũdo q̄ tãto biua. el collar era todo lleno de eſes rebondas: porque en todo el a b c. no hallareys letra vna por vna d̄ mayor autoridad y p̄ficiō que pueda ſignificar coſas mas altas q̄ eſta letra .s.

Dela ſimificaciō de la deuifa

Capitulo. lxxxij.

El primera ſctiōad / ſabiduria / ſeñora y muchas otras coſas q̄ ſe comiençan por .s. y d̄ aquellos collares el mananimo rey dio a todos los dela hermãdad: y despues los ha dado ha muchos caualleros eſtranjeros y del reyno y a dueñas y donzellas y a muchos gẽtiles hōbres les daua collares de plata. y ami ſeñor me dio vno: y a todos eſtos caualleros q̄ aqui eſtã dio a cada vno el ſuyo. Mucho q̄do cōtento de todo lo q̄ vñ gentileza me ha dicho dixo el hermitaño. La orden dñla garrotera me cōtenta mucho / porq̄ eſta hecha cō ley de caualleria vñtuofas: y de tã gran dignidad nũca oy dezir ni vi hermãdad: y es muy confor me a mi voluntad / y mi ſpũ ſe alegra con ella. Dize me caualler vñtuofos no es coſa de grã marauilla el collar q̄ ha hallado en poder d̄ vn ſaluaje aial de tã gran diſcuſo de tiẽpo y de todas las coſas que por vñ virtud me auẽs dicho / anſi delas fiẽſtas como delas armas. Tanto quãto ha que biuo en aq̄ſte miſerable mundo no he oydo jamas dezir q̄ con tã gran triũpho le ayã hecho fiẽſtas. Eſtas y otras ſemejãtes palabras eſtaua diſiendo el hermitaño q̄ndo lle go tirante y dixo padre reuerendo haga me vñ reuerencia eſta merced q̄ ſe vega cō nosotros cerca dñla clara fuente y tomara vna poca de colacion. E otorgad nos eſta merced q̄ podamos eſtar aqui quatro o cinco dias acōpañando a vñ ſãtio id. y el hermitaño fue muy contento y eſtoiuero con el mas de diez dias: en los quales hablarō de muchos hechos virtuoſos de armas y de muchos buenos cōſejos que el hermitaño les daua. El tiẽpo dela partida tirãte como aua viſto q̄ el hermitaño no comia ſi no yeruas y beuia agua mouido de amor y caridad hizo traer muchas viãdas y todas las coſas neceſarias para la hũana ſuſtentaciō: anſi como ſi ouiera d̄ baltecer vn caſtillo q̄ teme de ſer cercado de enenigos y cada dia le auã de ſuplicar muchas vezes que comieſſe con ellos. y el dia que ſe

auia de partir tiráte con todos los otros
cō mucho amor le suplicarō que quisiere q̄
dar allí aq̄lla noche en vna tienda de aque-
llas: porq̄ ellos q̄rian partir de mañana y
no se partirian sin q̄ primero les diese su ve-
dicion. El hermitaño creyendo q̄ por esto
se lo rogauan dixo q̄ er acōtento: y adere-
carō le allí vna cama pequeña: y el dormie-
do tiráte hizo leuar dentro dela ermita ga-
llinas y capones y otras vituallas para
mas de vn año: hasta el carbō y leña porq̄
no touiesse necesidad de salir dela hermita
en tiempo de fortuna. Quando les pare-
cio q̄ era ora de partir todos se despidierō
del padre Hermitaño haziendo se los v-
nos a los otros muchas cortesias. Des-
pues q̄ fueron partidos tomando su cami-
no derecho para bretaña el padre hermi-
taño se fue a su hermita a dezir sus oras: y
halló toda la hermita llena de vituallas y
dijo. Ciertamente esto ha hecho aq̄l vir-
tuoso Tirante: en quantas oraciones yo
hare quiero q̄ aya parte: solo por conocer
su mucha bondad y virtud: q̄ esto es dema-
siado para mi. Y d̄ aquí adelante no se haze
mas mencion del hermitaño.

Como tirante con sus cōpa-
ñeros partieron dela hermita y se toma-
ron a su tierra. Ca. lxxxiiij.

Quante cō sus cōpañeros cami-
naron tanto por sus jornadas
q̄ llegaron ala cibdad de nātes
Y quando el duq̄ de bretaña su-
po q̄ tiráte venia cō sus parientes salio los
a recebir con todos los regidores dela cib-
dad y con gran caualleria: y hizieron les la
mas honra q̄ pudierō porq̄ ya abia sabido
cōmo auia sido el mejor cauallero d̄ todos
los q̄ estuieron en las fiestas del rey de in-
glaterra: y el duq̄ faboresciale mucho y da-
uale de sus bienes. E tirante era tenido en
aq̄lla tierra por todos en mucha estima. y
cōdo yndia tiráte con el duq̄ y con otros

muchos caualleros hablando y auiendo
plazer venieron dos caualleros dela corte
del rey de francia: y el duq̄ les pregunto si
auia algunas nuevas en la corte: dixerō los
caualleros si señor: nueva ay muy cierta q̄
como los tēplarios fuerō muertos y destru-
ydos fue instituyda otra orden q̄ se llama
de san juā de iherusalē: y como iherusalē
fue perdida los desta ordē poblarō la ysla
de rodas y q̄do vazio el tēplo de salamō: y
de griegos y d̄ otras muchas naciones fue
poblada esta ysla de rodas. Y como fue for-
talecida la cibdad y el castillo veniēdo a no-
ticia del soldā del ceyro desplugole mucho
que xp̄ianos ouiesen poblado aq̄lla ysla: y
cada año hazia sus aparejos para ganar
la si pudiese: y los ginoueses sabiendo tal
nueva q̄ el soldā hazia tā gran aparejoviē-
do el puerto f̄ muy bueno y la trā frutife-
ra y de muchas mercaderias abundosa: y
porq̄ ellos vā con sus naos muchas vezes
a alexādia y ala cibdad de barut q̄ vernia
muy biē tener allí aq̄l puerto y buena ren-
ta: entrarō en consejo delante del duque:
y el consejo acordo que cō poca dificultad
se podria ganar la cibdad y castillo. E a-
uiendo lo así acordado lo comēçaron lue-
go a poner en obra que armaron veynte y
siete naos de mucha gente y muy buena: y
ala entrada dela quaresma embiaron tres
y dende a quinze dias embiaron cinco: ha-
ziendo muestra que queria allí adobar las
naos. Despues mediada quaresma embia-
ron otras tantas: y hizieron lo en tal ma-
nera q̄ el día de ramos llegarō todas veyn-
te y siete naos avista d̄ rodas: llenas d̄ mu-
cha gente y d̄ poca mercaderia. E fingian
que las vnas yuan alexandria y las otras
ala cibdad de barut: las otras se detenia-
n haziendo bueltas dentro del mar que no
fuesen vistas de tierra. E llegando se el vier-
nes sancto todas las naos fueron dentro
del puerto de rodas / esperando aquel día
en el qual auian de tomar la cibdad y el ca-
stillo: por que en aq̄l día dentro del castillo

tenian muchas reliquias: e quien oye el oficio diuino alli gana indulgencia plenaria a culpa y a pena por muchos pontifices otorgada. Entre las otras reliquias tiene vna espina de la corona de jhu cristo: la qual en la hora que la ponen en la cabeza florece y esta florida hasta la hora que jesu cristo expiro. aquella espina es de junco miri no y es de las que le entrarón dentro de la cabeza e llegaron al cerebro: y cada viernes santo la muestran e tienen a vista de todos. E los malos cristianos ginoueses sabiendo la costumbre del maestro de todas e de su religion con consentimiento de dos caualleros ginoueses de la mesma orden que estan dentro del castillo: e tomaron todas las nueves de las ballestas y pusieron otras que eran de caupon blanco y de queso: porque en tiempo de necesidad no se pudiesen aprouechar dellas. E el maestro y toda su religion nunca los pudieron sentir ni pensar en tal traycion: que de otra manera todos los ouieran presos y muertos. Mas nro señor que algunas vezes permite algunos males por mayor bien coteccio que dentro de aquella cibdad estaua vna gentil dama: la qual por su mucha hermosura era festejada de muchos caualleros de la orden: e por su mucha bondad ninguno tenia parte con ella: en especial la queria mucho vn cauallero que se llamaua fray simon de far natural del reyno de nauarra: esta dama a parescer de todos se mostraua muy honesta. El caecio que vn escriuano de la nao del capitán de los ginoueses salio en tierra e vio la gentil dama y enamorose della: e congojado de amor fue a hablar con la señora e dirole como tenia mucho contentamiento de ella e que le suplicaua que le hiziese tanta merced que le diese su amor: y que el le daria tantos de sus bienes que ella quedaria muy contenta. E luego alli le dio vn diamante y vn rubi que valia quinientos ducados: e metio mano a vna bolsa que traya en la cinta e saca con vn puño de ducados y echoselos en la pal-

da que la hizieron toda alegrar. Masadas muchas razones entrellos al cabo el alcáico dila todo lo que queria: y esto fue el jueves de la cena. La gentil dama por que pudiese sacar del mas le hizo grandes fiestas: mostrandole mucho amor. Agora dixo el ginoues pues yo he auido de vos todo lo que queria yo os prometo de mañana en aquel dia daros la mas rica casa de toda esta cibdad con todo el mueble que dentro della se hallare: por que seays la mas rica dama e mas auenturada de todas. El y mezuina de mi dixo ella agora que auays alcáico de mi lo que dessea uades quereys me burlar prometiendome cosas imposibles que no podreis cumplir: vos con la paz de dios y no vengays mas a mi casa. La señora dixo el escriuano yo pensaua que auia conquistado vn reyno: e me tenia por el mas bien auenturado hombre del mundo pensando que vna vida y la mia seria toda vna: e que los cuerpos no se pudiesen apartar sino por muerte natural: e hazeros la mas rica señora de toda la isla: y vos despedis me. No pensays señora que os he dicho y prometido esto por burlar de vos que os quiero mas que a mi vida: sino que con toda verdad os lo dire. e de aqui a mañana en todo el dia no ay tanto que podeys ver la experiencia verdadera. Si vno hablar fuesse verdadero y con efecto dexado palabras coloradas: y se espera auer algun bien dezir me lo deurades pues tanto amor dezis que me tenays: porque mi anima quedase consolada. Mas vosotros los ginoueses soys gente desconocida que soys tales como los asnos de sira que van cargados de oro y comen paja: e por esto creo que todo deue ser burla y no lo dezis sino por enganarme. Señora si vos me prometays de tenerme secreto yo os lo dire. E la gentil dama se lo prometio: y luego el ginoues le dixo toda la verdad del fecho como auia de pasar. Despues que el escriuano fue partido de la dama ella ebio al castillo vn paje bien sabido y discreto: que halló al maestro en la

iglesia cō todos los frayres dela orden que oyā los oficios. El paje hablo cō simō de far 7 bizole salir fuera dela iglesia 7 dixo le las palabras siguientes. Señor cōmendador mi señora os ruega q si esperays a uer della cōplimiento d lo que desleays aū que sean dias d passion q luego dexadas todas las cosas seays conella: la qual os espera con mucho desseo y gana de seruiros delas cosas que vos mas quisiereades. El cauallero monido mas de amor q de deuotion dexo el seruicio de nro señor: y lo mas secretamente q pudo se fue a casa dela señora: la qual quando leuio le recibio con mucho amor abraçādole: 7 tomole por la mano 7 alentarōse ē vn estrado: y la señora cō baxa voz le dixo. Cauallero porque tengo conocido el mucho amor que me teneys. 7 los trabajos que aueys pasado por alcançar de mi lo q desleays: 7 po queriēdo guardar mi honra y la fama que deue resplandecer en las dueñas de honra no he querido jamas recibir vuestros ruegos. Agora porquē vros trabajos y el amor que me teneys no vayan sin galardō: y porq no me tengays por ingrata os quiero dar lo que aueys merecido en dos cosas. La primera es que soy contēta d seruiros con todo lo que a mi fuere posible. La segunda os he fecho venir en tal dia porque la necesidad lo requiere por deziros el grā dolor q mi anima siēte: que vn frio sudor corre por todo mi cuerpo de vn terrible espāto q tengo ante mis ojos: y esto por el grā perdimento del maestre de rodas y de toda la orden: y despues de todo el pueblo desta cibdad: no auēdo mas tiempo que de aqui a mañana despues que el sermō fuere acabado: que sin mas tardança a tal pūto toda vra religion sera perdida. Señora dixo el cauallero en mucha gloria tengo q por tā pocos seruios aya alcāçado tā gran galardō: q es recibirme por vuestro seruidor. La qual merced estimo en mas q si me oviēdes fecho señor 7 monarca del mun-

do. E suplico a vra merced me quiera manifestar esse tal caso porq por mi causa pueda ser nra religion conseruada: 7 no pleaga adios q tā grā daño se siga. E suplico a vra merced q me de alguna manera en q vea si en este fecho se puede poner algū remedio: porque sobre todas las dueñas de honra deueys ser enfalçada. E por mi parte os offrezco aun q ya es todo vuestro la persona los bienes y la honra. Muy cōtenta quedo la graciosa señora delas palabras del cauallero: 7 contole largamente todo lo q el escriuano le auia dicho. Quando el cauallero oyo tales palabras estubo muy espantado: pensando ēla merced que la diuina prouidencia le auia hecho en hazerle descubrir vn tan gran secreto: 7 puso las rodillas en tierra y quiso besar los pies y las manos ala virtuosa señora: mas ella no lo consintio: 7 tomole del braço y alçolo de tierra 7 abraçole 7 besole de amor muy honesto. El cauallero por la necesidad grāde que el caso requeria de auisar al maestre porque touiesse tiēpo de proueer ē los remedios: graciosamente se despedio de la linda dama. La noche era escura y el castillo cerrado no temiendo a los peligros q seguir sele podian fue ala puerta del castillo y dio grandes golpes. Los caualleros q haziā la guarda arriba en la muralla del castillo preguntaron quien era quien tan a priesa llamaua. El cauallero respondio simon de far y q le abriesen. Dixieron los dela guarda o mal cauallero sabeys los peligros 7 daños q os estan aparejados si el señor maestre sabe q a tal hora estays fuera del castillo tornados y ala mañana podreys entrar a vro plazer. Yo soy biē cierto de todo lo que vosotros me dezis dixo simon de far mas a mi me cōuiene en todo caso entrar esta noche dentro del castillo: porque os pido por merced q digays al señor maestre que me mādē abir que nō temo ni quiero temer ningun peligro que se me pueda seguir: vna delas guardas fue a

la iglesia y halló al maestro que estava cerca del monumeto deziendo sus oras: como supo q̄ simon d̄ far a tal hora estava fuera del castillo dixo con muy gr̄de enojo: yo le prometo si dios me dexa ver la mañana que le hare dar tal disciplina q̄ ael sea castigo y a otro exēplo. **D**el mal frayle q̄ así dexa la religion: del que yo soy maestro no he visto ni he sabido q̄ ninguno q̄ a tal hora estuuiesse fuera del castillo. **A**ndad y dezielde q̄ esta noche no puede entrar: mas q̄ le venga ala mañana y leuara buenas estreñas. **E**l maestro se tomo deziendo esto a su oracion. **L**a guarda se boluio con la respuesta. **Q**uando simon de far oyo tales palabras humilmēte torno a rogar a los cauallos q̄ guardauā que quiesesen tornar a dezir al señor maestro que le mandase abrir: que su entrada era muy necessaria: y despues que le ouiese oydo le dielše la penitencia que merecia. **P**or tres vezes se lo tomaron a dezir al maestro: y el maestro ē ninguna manera queria que le abriesen. **E**staua alli vn cauallo muy viejo que dixo al maestro. Señor porque v̄ra señora no quiere oyr a este frayle simon de far: alas vezes se suelē seguir cosas en vn hora q̄ no vienen en mill años. **A**queste cauallo ya sabe la pena que merece por lo que ha cometido: no le tenga v̄ra señoria por tã loco q̄ sin causa el tenga gana de entrar a esta hora: pues ala mañana podria entrar seguramēte: porque ternia por bien q̄ guardando biē las puertas y en lo alto por las torres que las guardas estuuiessen armadas y bien proueydas de gruesos cātos q̄ le mandasen abrir. **P**or q̄ señor yo he visto en mi tiēpo q̄ sino fuera abierta la puerta del castillo ala hora dela media noche el castillo de san pedro se perdiera por la gr̄ multitud de turcos que vinieron a ora no pensada. **E** ala mesma hora el maestro que dios ay a los socorrio: y el castillo fue libradelos enemigos. **E**l maestro mouro por las palabras del anciano cauallo fue cō-

tento que le abriesen: y mādō que las puertas y el muro fuesen biē guardadas: y entro el cauallo: el qual venia cō gesto muy demudado. **Q**uando el maestro le vio delante de si dixole. **M**al frayle y peor cauallo no temiendo a dios ni ala orden q̄ recibiste y estas puesto: que en horas no acostubradas y deshonestas para frayles de religion sales fuera del castillo. **V**o te dare la penitēcia q̄ tu mereces. **V**eni vosotros ministros dela justicia y ponedle en la carcel y no le deys a comer sino quatro onças o pã dos onças de agua a beuer. **N**uestra señora no acostubria codēnar a ninguno sin q̄ primero le oya: y si la razō q̄diere no abastare pa hazer me libre d̄ la pena yo quiero recibir cō paciencia la penitencia doblada. **D**ixo el maestro no te quiero oyr sino que luego mi mādamento sea escutado. **S**eñor dixo el cauallo tan vilmēte tengo de ser yo tratado q̄ no me quiera oyr: pues yo pienso que antes q̄ sean veynte y quatro horas v̄ra señora me auria q̄rido oyr y auerme dado la mejor encomienda de toda la religion: porque no os va en oyime si no la vida y hōra y dignidad y estado d̄ toda la religion. **E** si lo que yo dixiere no es verdad no quiero otra menor pena sino q̄ me mande lançar dentro en la mar con vn canto al cuello: y yo quiero mour martir por mantener nuestra religion. **E**l maestro q̄ vio quel cauallo se justificaua tãto mādō que le dexassen y dixo. **A**gora veremos que sabias dezir. **S**eñor dixo el cauallo no es cosa que se ha de dezir en publico. **E**l maestro hizo apartar toda la gente y el cauallo començo a hablar en tal manera.

Como simon d̄ far hizo relacion al maestro y le auiso dela trayciō que estava concertada y fue perdonado de su culpa. **C**a. lxxxv.



Señor por la imensa y diuina clemencia y bondad de n̄ro señor ha hecho a n̄ra religiō la mayor

no que jamas a ninguno se hizo: porque d
mañana vñ a señoria fuera muerto: todos
nosotros conel: y nuestra orde del todo de
struyda y la cibdad y todo el pueblo roba
do: rruinas y dōzellas deshoradas y todo
fuera destruydo. Y por esto señor vine po
a tal hora por informarme bien de aqueste
fecho sin temor de ningun peligro q̄ me pu
diele venir por salvar la vida de vñ a seño
ria y de todos los freyles dela religio. Y si
por tal cosa yo merezco pena yo la sofriré
con mucha paciencia: porque mas quiero
yo morir que no que la religion se pierda.
Y luego te hyo dixo el maestre q̄ me digas
la forma que se ha de tener o q̄ es esto porq̄
tan gran mal se ha d seguir: q̄ yo te prome
to a re de religio q̄ la pena que merecias
se te conuirta en grā aumēto de tu honra
y en salcamiento de tu estado. Que despu
es de mi y o te hare el mayor d toda nra or
den. El cauallero hincó las rodilla en tier
ra y besole la mano y dixo. Nuestra seño
ria que saber como dos freyles de nuestra
religion ginoueses nos tienen vendidos:
que por consejo dellos son vendidos aque
llas diez naos destos maluados ginoueses
con grā multitud de gente y poca merca
deria. Y aquellos traydores q̄ estan dētro
del castillo han hecho vna gran maldad q̄
delas armas han leuado to
das las flechas y las vallestas y pusieron
ellas en lugar dellas de rābon blāco: por
que en tiempo d necesidad no nos podamos
valer dellas. E para de mañana que es
el viernes de passion hā escogido los mas
ricos y dispuestos pobres de todas las
naos para entrar dētro d el castillo: y cada
uno de aquellos traerā vna vallesta desen
mangada q̄ agora nueuamēte hā muēta
do q̄ no esta atada la dga con la curueña cō
biene como suelē estar las otras: mas
con el estribo vienē tan justas q̄ con vn fiel
cable y las puedē armar muy bien.
Y cada vno traerā espada y secretamente
armados. Traeran sobre las armas lobas

o mantos negros largos hasta en tierra
y vendran de dos en dos como q̄ vienen a
adorar la cruz: y a oy el officio diuino por
que ninguno lo sienta. Y como fuerē etra
dos muchos dellos y el officio diuino fue
re acabado podiā salir facilmete dela igle
sia y con ayuda delos freyles q̄ ternā co
mada la torre del omenaje darā entrada a
los otros y tomarā las otras torres que
estā cerca. E antes q̄ vñ a señoria lo sienta
sera tomada la mitad del castillo: y de pre
sos o d muertos no podremos escapar vñ a
señoria ni nosotros. Pues así es dixo el
maestre vamos secretamente ala camara
delas armas y veremos primero si es ver
dad lo delas ballestas: y hallarō que d qui
niētas ballestas y mas q̄ stauā en el castillo
no hallaron sino tres que touiesen nuezes
y todas las otras las teniā de rābon o de
queso. El maestre en aquel punto estuu es
pantado y conocio q̄ el cauallero le auia di
cho verdad: y muy presto hizo ayūtar el cō
sejo de todos los caualleros y hizo prender
los dos caualleros ginoueses. El maestre
queriendo los hazer atormentar confessa
ron como sin ninguna merced auia de mo
rir. El maestre con todos los otros frey
les dela religion prendieronlos y pusie
ronlos en vn suetano de vna torre dōde e
stauā muchas sierpes y lagartos y otras
viles animalias. Y en toda la noche ningu
no no dormio antes secretamēte doblarō
las velas y señalaron cinquēta caualleros
mācebos y dispuestos para dar recaudo a
los q̄ veniesen: y todos los otros se arma
ron porque si ouiesen menester socorro los
pudiessen ayudar. Alla mañana abriendo
las puertas los ginoueses comēçaron a
venir de dos en dos y veniā haziendo mue
stra q̄ rezauā sus oraciones. Auia de pas
sar tres puertas: la primera estaua toda a
bierta con dos porteros que la guardauā
por las otras puertas no podiā entrar si
no por el postigo: y entrādo dētro del grā
patio delāte dela iglesia estauā allí los cin

cuenta cauallos prendiálos y desarmauá los y sin tocar el pie en el suelo los echauan en fillos hondos vnos sobre otros. Y auí q diessen gritos no los podiá oy: los de fuera. De aquesta ventura murieron mill y trezientos y setenta y cinco ginoueses aqí dia / y si mas ouieran entrado mas fueran muertos. El capitán de los ginoueses q estaua fuera de q vio q tantos de los suyos auí entradoz q ninguno no salia recogiose muy presto en las naos. Como el maestre vio q mas gente de los ginoueses no entraua hizo salir del castillo la mayor parte de los cauallos y mñdoles q tantos quatos hallasen prendiesen. y en aquella mañana fue fecha gran destruycion de los ginoueses. El capitán luego q fue recogido cō toda su gente hizo dar velas a las naos y fuerō la via de la cibdad d' barut porque sabiá q estaua allí el soldan. Y salidos en tierra fue delante del soldan y contole todo el fecho como auia pasado en rodas. Quieron entrellos su acuerdo: y a requesta de los ginoueses cōcordaron todos q el soldan en persona pasase en la isla de rodas con el mayor poder q pudiese: que e sus naos podiá pasar en dos o tres viajes. El soldan hizo poner en orden veynte y cinco mill mamellucos y ebiolos ala dicha isla. Quando las naos tornaron passo el soldan cō treynta y tres mill moros. Las naos yuá e venian pasando gente y passaron tantos q se hallarō d'entro en la isla ciēto y cinquenta mill cōbatientes. Quando ouerō destruyda toda la isla de la vna parte hasta la otra asentaron su real sobre la cibdad. Y las naos guardauā el puerto porque no les pudiese venir socorro de gente ni de viandas. Y cada dia combatian tres vezes el castillo: el vno por la mañana el otro a medio dia / y el otro ala tarde antes del sol puesto. Y los de dentro defendianse varonilmente como valietes cauallos. Mas estauā muy congozados porque les faltaua ya la prouision y viandas: y venieron en tanta necesidad q auí

de comer los cauallos y los gatos y hasta los ratones. El maestre viēdose en tanta necesidad embio por todos los marineros y rogoles mucho q le diessen orden como vn vergantin podiese passar entre las naos. Luego los marineros formaron el vergantin de todas las cosas necesarias. El maestre escriuió al papa / al emperador y a todos los reyes y principes de cristianos notificandoles la extrema necesidad en q estaua puesto: rogádoles mucho q le quisiesen socorrer. Partio el vergantin vna noche que llouia mucho y hazia grā escuridad: y passaron sin q fuesen sintidos: y dieron las cartas. Y cada vno de estos principes les daua buena respuesta: mas la ayuda embiaua muy tarde. y aquellas cartas venieron al rey de francia q prometio mucho y hizo poco. Todas aquestas razones q he dicho contaron los cauallos q de la corte del rey de francia auí venido al duq de bretaña. Y el duque mostraua dolerse mucho del maestre y de la religion: y dixo a lli muchas virtuosas palabras en presencia d' todos: entre las quales dixo q embiaria embaçadores al rey de francia para q si el queria embiar socorro al grā maestre de rodas y le pluguese q el fuese capitán q ello haria d' muy buēuoluntad y gastaria d' lo suyo doziētos mill escudos. Otro dia ala mañana tuuo consejo y fuerō elegidos quatro embaçadores / vn arçobispo / y vn obispo y vn vizcōde: el quarto fue tirāte el blanco / porque era buen cauallo y de la hermandad de la garrotera. Quando los embaçadores llegaron delante del rey de francia declararonle su embaçada. El qual les responio que deinde a quatro dias les daria respuesta: passo mas de vn mes que del no pudieron saber lo que deliberaua hazer. Al cabo de tantos dias diroles que por entonces no podia entender en tales fechos porque estaua ocupado en otros negocios en que le yua mas interese. Los embaçadores se boluieron con la respuesta. Como

ante supo q tanta moñia estaua sobre
rodas y q ninguno les socorria hablo con
muchos marineros pidiendoles consejo si
seria posible que el los pudiese socorrer. E
dixiérle que si el alla fuese como dezia los
podria bien socorrer y entrar dentro del ca
tillo y rodas no dela parte del puerto mas
dela otra parte. Tirante con voluntad del
duque y con licencia de su padre y de su ma
dr compró vna gruesa nao y hizola muy
bien armar y proueer de muchas vituallas
Alcario que porque tirante tenia mucho
conocimieto con los cinco hijos del rey de
francia y el menor de todos auia nòbre fe
lipo era vn poco y no antes tenido en pos
le era algo grosero: y a esta causa el rey
le dio en poca estima: y la gente no hazia
mucha cuenta del: y vn gentil hobre que le
era sabiendo que tirate yua cò vna nao
muy buena y por pasar a ierusalen teniendo
gran deseo de yr a aquellas tierras: dixo a
tirate las siguientes palabras.

Como tirate armo vna nao
para socorre al maestre de rodas / y fue en
su compania felipo hijo menor del rey de fra
cia. Cap. lxxxiij.

Los canalleros señor q quierẽ
ganar honra / quando son man
cebos y dispuestos por exercitar
las armas no deurian estar en
los palacios: especialmẽte los que son
menores: eadò que los otros hermanos y
ellos haze poca cuenta del. E si yo estu
iera en el punto en que vñ señoria esta an
te a comer yervas por los mòtes q
se halla estuuiese en esta corte. Sabey
que el refran antiguo / mudado eadò
mudado / figura y podrey la hallar en o
tro lugar mejor que aqui y mire vñ a seño
r / aquel famoso cauallero tyrante el
hombre aliende dela mucha honra q ha ga
nado en las batallas q en inglaterra pavẽ
de agora nuevamente ha armado vna
gruesa nao para yr a rodas y ala casa san

ta de ierusalen. Quãta gloria seria para
vñ señoria si se partiese y yo con el solos
secretamẽte d aq sin dñr cosa a ninguno ha
sta que estuuiessemos en la naoz cient millas
detro d mar. E tirate es tãtuofo cauallero
q os obede cera y hara la honra q mere
ce vñ a señoria segũ la casa dode viene. Adi
buen amigo tenebros yo conozco muy biẽ
el buẽ consejo q me days dixo felipe: y soy
contento que lo pongamos luego por obra
Parece me señor dixo tenebros q yo de
uo yr primero a bretaña al puerto dode ty
rate adereça la nao por la mucha amustad
que tẽgo con el le dire q me haga tãta mer
ced q en su compania yo pueda pasar ala
tira santa de ierusalen y auisarme he delas
cosas q abie menester para mi y para dos
escuderos. E vista su intencion ponemos
en la nao todas las cosas q fueren mene
ster. Felipe quedo muy contento de aque
ste acuerdo y dixo: tenebros en tanto q vos
vays a hablar cò tirate yo a llegare los mas
dineros que podiere: y ropas y joyas por
que me pueda mostrar donde quiera q fue
re. El dia siguiente: el gẽtil hobre se partio
con dos escuderos que le acompañauan: y
tanto camino que por sus jornadas llego
adonde estaua tirate. Hizieron se grãdissi
ma fiesta quando se vieron: y tenebros le di
xo la causa de su venida: la qual quando la
supo tirante ouo muy gran plazer porque
sabia que tenebros era muy valietez discre
to cauallero: y temia en mucho su cõpañia
respondio en la manera siguiente. Señor y
hermano mio tenebros los bienes la per
sona y la nao y todo quãto yo tengo esta
presto a todo lo que vos ordenaredes: y yo
he a buena dicha que vos vays en mi com
pañia. E por cosa del mũdo yo no consin
tire q cauallero o gentil hobre qualquiera
que fuere que vaya en mi nao traya vitua
llas. que de todo lo q en la nao fuere os se
ra dado como a mi persona todo lo q que
sieredes. Quando tenebros oyo así hablar
a tirante fue el mas cõtento hobre del mũ

do: e dio muchas graciaa a tirãte de su mucha gentileza e cortesia. Dexo alli vno de sus seruidores para q̄ hiziese adereçar dentro dela nao vna camara donde se pudiese retraer a dormir e comer. E para que felipe pudiesse estar alli algunos dias secreto. E tenebros se torno por sus jornadas hasta q̄ lleo donde estava felipe: el qual le estava esperando cō muy grã deseo. No fue poco el plazer q̄ felipe ouo dela buena respueta de tirãte. Tenebros le dixo q̄ diese orden como su partida fuese muy presto. E

felipe dixo que tenia todo lo que auia de llevar: e ala mañana fue a su padre el rey e suplicole delante dela reyna que su alreza le quisiere dar licencia para q̄ hasta paris a ver la feria q̄ estava dos jornadas de alli. El rey cō gesto desdenoso le dixo haz lo q̄ quisieres. El le beso la mano e tambien ala reyna: e muy de mañana ellos se partieron e fueron su camino: por sus jornadas llegaron al puerto dela mar e felipe se metio en vna camara dela nao e no se dexo ver a ninguno ni hizo saber nada a tirante.

Comiença el libro segūdo del famoso e esforçado cauallero Tirante el blāco en el qual se trata de como socorro e descierco a rodas: q̄ estava cercada e puesta en mucho estrecho por los turcos: e de como fue a jerusalē en romeria: e del casamiento de felipe hijo del rey de francia con la hija del rey de cecilia. Capitulo primero.



Como todas las cosas fueron adereçadas tirante se recojo e hizo que todos los que auian de yr con el se recojesen: e partieron del puerto con prospero viento: e como fuerō biendo millas de

tro en mar / felipe se descubrio a tirante: el qual se marauillo mucho de tal ventura. E hallādo se asientro de mar fue les forçado de llevar su camino derecho hacia portugal: e arribaron ala cibdad de lisbōna. el rey de portugal quando supo q̄ felipe hijo del rey de frācia venia en aquella nao e biolo vn canallo a le rogar q̄ quisiere salir en tierra: porque vernia enojado del mar. E felipe le embio a dezir que por su amor era cōteto. Tirante e felipe se atauaron muy biē e bien acompañados de muchos caualleros e gētiles hōbres q̄ tirante leuaua todos biē atauados e con cadenas de oro salieron dela nao: e tomaron la via del palacio. El rey quando vio a felipe abraço

le e hizole mucha honra e a todos los otros. E estuieron en la corte del rey diez dias. Quando se quisieron partir el rey les hizo bastescer la nao de todas las cosas necesarias en mucha abundancia. E de alli tirante embio vn gentil hōbre suyo con cartas al rey de francia contādole la verdad de su hijo. quando el rey de frācia supo que con tā buena compaña yua holgole mucho dello: en especial la reyna q̄ auia pasado algunos dias que no auia podido saber del: antes pensaua que era muerto o q̄ fue se metido en algū monesterio. Felipe le pidió del rey de portugal e la nao para que la e vino passar el estrecho de gibraltar: e alli hallaron muchas fustas de moros. Quando vieron la nao todas las fustas se pusieron en orden para tomarla e dieron vn grã cōbate q̄ duro medio dia donde murió mucha gente de vna parte e otra. Como la gente de Tirante ouo bien presa da tomaron otra vez ala batalla: la qual fue muy braua: es vado q̄ la nao de tirante era muy mayor e mas ligera q̄ ninguna de los moros: mas era sola: e las otras entre grādes e pequeñas erā quinze e todas

peleañ. Un marinero muy diestro q̄ auia en la nao q̄ se llamaua cata q̄ faras: q̄ auia mucho nauegado era muy sotil z muy valiente marinero. Vio q̄ andaua malo su hecho y como muchas cuerdas q̄ auia en la nao y hizo vna rred a manera d̄ canega cō que lieuanan la paja las carretas: z del castillo de popa hasta la proa abraçando el mastel puso aquellas cuerdas z hizo las arar altas q̄ a los hōbres q̄ dentro dela nao cōbatia no pudiesen estorbar de pelear antes les hazia mucho prouecho: porque los cantos q̄ los moros tirauā erā tātōs y tā espesos q̄ era vna grā marauilla de ver: z si con aquella red de cuerdas no fuera cubierta la nao to da fuera muy llena de piedras z de barras de fierro: y con aquel artificio fue defendida q̄ vna sola piedra jamas pudo entrar dentro: antes así como la piedra daua en las cuerdas resurtia en el mar. Que mas hizo este marinero: tomo todos los colchones que hallo dentro dela nao y entolbo los castillos z los costados dela nao: z como las lōbardas tyrauan dauā en los colchones y no podian hazer mal ni daño ala nao. Y así hizo mas como azepte heruiendo y pez z así como las naos estauan aferradas con caços echauā el azepte y cō la pez heruiendo hazia mucho daño a los moros: por q̄ les fue forçado apartarse dela nao. E las todo el estrecho d̄ gibraltar traspassarō cōbatiendo noche y dia. Tātōs fueron las lōbardas dardos y passadores q̄ las velas tenia clauadas con el mastel dela nao: y quisieron abaxar la etena. despues que los moros los dexaron y no poderō. E eran muy cerca d̄ tierra: z ciertamēte la nao yua a dar al traues cerca dela cibdad de gibraltar y los marineros fueron tā buenos q̄ muy presto boluieron la nao y alçaron las velas z salieron del estrecho y entrarō en el golfo de la mar. En estos cōbates fuerō heridos felipe y tirāte y muchos otros fuerō a vna isla despoblada cerca de tierra de moros z

alli se curaron de sus heridas y adereçarō la nao lo mejor q̄ poderō: z nauegarō por la costa de berberia donde ouierō muchos combates cō fustas de ginoueses y de moros: hasta que llegaron cerca de rinez. Allí qui acordaron de yr ala isla de cecilia por cargar la nao de trigo. Como fueron dentro del puerto de palermo donde estauan el rey z la reyna y dos hijos q̄ reyna z vna hija de inestimable hermosura: q̄ auia nō bre ricomana dōzella muy sabida z de muchas vtudes. Estando la nao dētro del puerto z queriendo tomar vituallas q̄ biē mester las auian hizieron salir en tierra al escriuano y cinco o seys con el con mandamiento que no dixesen nada de felipe ni de tirāte: sino que era vna nao que auia partido de pomēte z yua a alexādia con algunos peregrinos que yuan al santo sepulcro. Quando el rey supo q̄ venia de pomēte por saber nuevas de aquella tierra embio amandar al escriuano dela nao y a todos los otros q̄ veniesen delante del: z fueles forçado hazer lo. E contādo antel rey los combates grādes q̄ en el estrecho d̄ gibraltar auia auido con los moros y cō los ginoueses no se acordādo del mādamiento que tirāte les auia hecho dixierō que venia alli felipe hijo del rey de francia / en compañía de tirāte el blanco. Como el rey supo q̄ felipe estaua en aquella nao hizo hazer vna gran puēte d̄ madera desde la tierra hasta la nao toda cubierta de paños de ras. El rey por le hazer honra entro dētro dela nao con sus dos hijos y rogo mucho a felipe z a tirāte q̄ saliesen en tierra z holgassen alli algunos dias: y descansaria del trabajo q̄ en la mar auian passado: z de los cōbates de los moros. Felipe z tirāte le dieron muchas gracias y dixieron q̄ por seruir a su alteza lo haria. El rey les leuo ala cibdad z hizo los bien aposentar y servir d̄ muy buenas viandas z de otras cosas necessarias a hombres que salen de mar. mas felipe por consejo de tirāte dixo al rey q̄ no

quedaria en su posada hasta que fuese a besar las manos ala reyna: y el rey fue dello muy contento.

Delas razones que pasaron entre tirante y la infanta de cecilia sobre el casamiento de felipe y como acuerdo de socorrer a rodas. Cap. ij.

Vieron al palacio donde la reyna estaua: la qual los recibio con graciosa cara y su hija la infanta: y bueltos a su posada hallaronla tal qual conuenia a hijo de rey. Después cada dia ala misa y despues de comer estaua con el rey y con la infanta: la qual se mostraua muy graciosa y humana a los estrangeros que yuan y venian: tanto que por todo el mundo se hablaua de su mucha virtud. E hablando cada dia con la infanta felipe se enamoro della y ella del: mas felipe era tan vergonçoso que quando estaua delante della apenas osaua ablar: y quando ella le metia en razones no sabia responder. E tirante muy presto respondia por el: y dezia ala infanta. Señora que cosa es amor que el señor felipe quando estamos en la posada o fuera de aqui jamas su boca cansa de dezir loores y bienes de vuestra señoria: y quando esta en su presencia con gran trabajo puede hablar vencido de amor. Ciertamente si yo fuese muger, y hallase alguno de tan linda condicion y conociese ser hombre dispuesto y de antiguo linaje, yo dexaria de amar a todos los otros y amaria vn tal. Y tirante dixo la infanta vos bien dezis mas si naturalmente le viene de ser grosero de su propia condicion / que plazer o que consuelo puede ser a vna donzella / que todo el mundo se ria del y que le den raque y mate en la postrera casa. Por amor de mi no me digays tal razon que para mi plazer querria hombre que fuese entendido y discreto. E antes sufriria que no fuese de estado y linaje que no que fuese grosero y eicaso. Señora dixo tirante natural razon dize vuestra señoria: mas felipe

no se asienta en esse baco que dezis: el es mas cebo y de pocos dias, y en el seso y saberviejo liberal / animoso mas que otro ninguno / muy hablado y gracioso en todas las cosas. Alla noche se leuata y no me dexa reposar como querria. La noche le parece vn año: el dia le es deleytoso. Si plazer le quiero hacer no hemos de hablar sino de vuestra señoria. Si esto no es amor diga me que cosa es. Señora quiera a quien la quiere que felipe es hijo de rey y su igual: y la ama mas que a su vida: y sino habla tanto como vuestra señoria querria por mejor lo deve tener. Guarde se señora de aquellos que con gran osadia y atreuimiento osan requerir dueña y doze la: que tal amor como este no es bueno: por que amor que presto es venido mas presto es perdido: y tales como estos son llamados hombres collarios que van tras la capa de qualquier hombre. Dad me vos señora hombre que con gran temor y vergüenza va delante de su señora y apenas le puede salir la palabra dela boca con las manos llenas de temor dize lo que quiere. Tirante dixo la infanta por la mucha amistad que tenays con felipe hazeys bien de asentarle en la silla de honor. Con la noble orden de cavalleria que tenays vos no podeys dezir sino el bien que de vos se espera: y por esso os tengo por mejor mas no penseys que soy muger que creo de ligero antes si ha de ser algo he de meter las manos hasta los codos para sentir y saber su platica / su estado y condicion / si sera tal que pueda dar consuelo a mi anima en este mundo. Como quiera mis ojos contentos son de su vista pero mi coracon se combate conmigo: y la experiencia me manifesta que deue ser el que yo contemplo grosero y eicaso: las quales dolencias suelen ser incurables. Señora quien en todas las cosas del mundo quiere muy sutilmente mirar muchas vezes le acacee que escoge lo peor: especialmente en los amores honestos y licitos. Auras tres dias que passeando nos el señor rey vtro padre y yo por el jardin hablamos de muchos

chos estados de príncipes dela xpianidad e de otras muchas cosas: e venimos ha hablar d vñ señora: e dñame q quería en su vida reptir todo su estado e por el mucho amor q el padre naturalmēte tiene a sus hijos mayormente a vos señora q soys dñe llar le auays sido siēpre obediēte q os quere dotar de todas las trās del ducado de calabria con mas dozientos mil ducados. y que esto desseaua mucho y en su vida porq su aia parturia de su cuerpo cōesto muy cōsolada. E yo viedo su buena e reta intencio gelo loe mucho: porq vñ señora es merecedora de mucha dignidad y alto estado. Porq le suplico q algūas oras dispuestas me quiera dar audiencia e q no aya enojo de cosa q le diga: porq yo he visto venir ala corte del señor rey embaradores del papa a contratar cō vñ señora casamiēto d iuneto q algunos quierē dezir q es su hijo e de otras partes tábien del rey de napolles del rey d vngria del rey d chipre e puesto q yo no tenga poder del xpianissimo e mas soberano en grādeza q todos los reyes dela xpianidad el rey de frācia qero cōtratar cō vñ padre e cō vñ señora este casamiento. grā cosa es señora con los ojos corporales poder y si es coro o tuerto o liado de alguno de sus miēbros. si es viejo o macebo. o si es de buena grā o de mala o si es valiente o cobarde: todas estas cosas e muchas otras en q natura puede faltar vñ señora aura de estar a relacio de otro q os podra dezir todo lo contrario dello q fuere. Sabia y discreta os veo y mas entēdida q otra algūa: y por tal la tengo. E no piēse vñ señora q por yo p seruidor de feli pe diga cosas fingidas o encubiertas: q de todo lo q yo he dicho podeys y todas las pñiciones enēte. mas por vñ grāissima y alta dñidad de grās q vñ señora posee soys merecedora de asentaros en silla imperial e sometida ala corona de frācia por p de mayor grādeza q no el imperio romano. E biē se muestra por esperēcia la grā dñi

dad del rey de frācia q las armas no le fuerō dadas sin causa: porq por mādamiēto de nro señor le fuerō ēbiadas por vn angel tres flores de lis: lo q no se lee q por angel fuellē a algū rey ēbiadas. dōdevñ señora puede auer pte dello mūdanal y dello spūal e fa de scōdad cōplida por causa deste infāte. e q es aqlla q puede auer glia en este mūdo y parayso en el otro. En esto vino la reyna e q tolos de sus deleytosas razones. como ouerō estado vn poco dixo la reyna a tirante: cauallō aura vna ora q el rey e yo hablauamos de vos e de vñs cauallias: y el rey os quere ēcomēdar vn grā fecho en q le va mucho a el y ami. yo os tēgo por tal q si vos lo tomays a cargo q saldreys cōello. mas por qtar las muchas dudas q ay yo poine todo el ēpedimiēto q pudiere. señora dixo tirāte vñ alteza me habla tā encubierto q no se q pueda respōder/ si vñ alteza mas no se dclarase: mas lo q yo podie hazer por vñ alteza cō cōsentimēto d l señor rey yo lo hare de buenavolūdad hasta llevar la cruz al cuello. la reyna le agrade cio su buenavolūdad. tirāte se despidio d la reyna e dela infāta y como lle go asu posada cōgorauase porq fuese adreçada su nao pa poder psto partir. tirāte vio venir por la alta mar vna nao. e antes q se fuese a comer qso saber nuevas: y ēbio vn vgantim armado q fue muy psto e boluio e dixerō le q venia de alexāndria dela cibdad d barut e q auia llegado ala ysla d chipre: y q a rodas no auia podido llegar tāta era la muchedūbre de moros q la tenia cercada por mar y por trā: dōde auia muchas fustas d ginoueses q guardauā el puerto. e la cibdad de rodas que estaua en fuerte punto que ya no tenia que comer e que auia tres meses que el maestre ni ninguno del castillo ni d la cibdad auian comido ni comian sino carne de cauallōs: y tan buen dia si lo podian auer: y que se creyan verdaderamente q si no les yua socorro q en pocos dias se daria a los moros. e ya fuerā dados

sino q̄ el soldan no los auia q̄rido tomar a merced. Quando tir̄ate supo estas nueuas entro en gr̄a pensamiẽto. z q̄ndo ouo mucho pensado acordo d̄ cargar toda la nao de trigo z de otras bituallas z de yr a socorrer la religion de rodas: z assi lo hizo. Enbio luego por mercaderes z dioles t̄to dinero q̄ cargarō la nao de trigo z de vino z de cecinas. quando el rey supo esto ebio por tir̄ate z dixole lo q̄ q̄ria cō tales palabras

Como el rey de sicilia rogo a tirante q̄ le acogiesse en su nao para pasar al scō sepulcro Ca. iij.



De el gr̄a cōtentamiento q̄ tēgo de vos tir̄ate por la mucha vtud q̄ en vos he conocido d̄seo hazer por vos algũa cosa q̄ os sea agradable: z lo aure a mucha gr̄a q̄ os q̄rays aprouechar de mi / q̄ no abra coia q̄ os sea negada: porq̄ yo os quiero z amo: z quiero tener en lugar de h̄ro o de hijo por las obras q̄ os veo hazer de vtuosō cauillero: q̄ son tales y de t̄a gr̄a renōbre y fama q̄ soy merecedor de auer el galardō d̄ n̄ro seño: en este mūdo y en el otro su gl̄ia eterna: porq̄ la gl̄ia de v̄ra empresa es vltaxe a todos los p̄ncipes dela xp̄iãdad / q̄ en t̄a gr̄a necesidad no h̄a q̄rido socorrer al maeitre d̄ rodas. E si la diuina b̄ddad me haze t̄ta gr̄a q̄ me dielle a sentir ē este scō viaje la su gl̄ia eterna por yo poder yr cō vos a la sc̄a indulgencia de jhr̄lm d̄stracado por no s̄ conocido / esto fia cosa q̄ os lo termina en mas q̄ si me diessedes vn reyno: y pa toda mi vida os q̄dare obligado. Porq̄ os ruego cō mucho amor q̄ no me lo neguéis z aya de vos tal respuesta como de v̄ra acostūbrada vtud se espera. Alcabãdo el rey tirante començo a dezir estas palabras. Mucha gloria seria para mi q̄v̄ra alteza me quisiessse recebir por fuidor q̄ por h̄ro o por hijo yo no lo merezco ni gelo he fuido y veio las manos a v̄ra alteza por la buẽa volūtat y amor q̄ me muestra: si necesidad tuuiesse assi suplicaria a v̄ra alteza q̄ me so

corriessse como si fuesse mi natural seño: aq̄ en toda mi vida ouiese fuido. De yr en mi nao seño digo q̄ la nao los bienes y la p̄sona todo es d̄ v̄ra alteza: y puede m̄dar z ordenar de todo ello como de supo proprio porq̄ seño yo d̄seo fuir a v̄ra alteza y oue descer sus mandamientos: mas seño mi p̄ncipal int̄cion q̄ndo parti d̄ mi t̄ra fue cō proposito leal y v̄dadero d̄ yr a rodas z socorrer aq̄lla sc̄a religiō: la q̄l esta en p̄nto de s̄ del todo asolada por causa d̄los crueldes ginoueses / q̄ solamēte les plaze la gl̄ia de los vencidos y no de los v̄cedores: no temiedo clemencia ni piedad con su proximo xp̄iano: antes se haze parte formada con los infieles. Tir̄ate dixo el rey yo veo v̄ra sc̄a int̄ciō z buẽ proposito / z hazes como buẽ cauallō z catolico xp̄iano: y he mucho plazer de v̄ra empresa: y por esto tēgo yo agora mayor gana de yr cō vos. z quiero ayudar cō todo mi poder d̄las cosas necesarias pa vos y para v̄ra enpresa necesarias. E tir̄ate le dio muchas gr̄as z asi q̄daron cōcertados. z tir̄ate suplico al rey que quisiessse entrar en la nao z mirar q̄l apartamieto le agradaua mas. Como el rey ouo mirado la nao seño lo q̄ le hiziesse vn camara cerca del mastel: porq̄ alli q̄rdo ay fortuna va mas segura la nao entre el rey y tir̄ate pasauã cada dia muchas razones diuersas cosas: y venierō a hablar d̄ Felipe el q̄l tir̄ate deseaua q̄ casase cō la inf̄ta cō el dote q̄ el rey le auia d̄ho y el rey q̄ vio q̄ le venia biẽ trabar deudo con la casa d̄ fr̄a cia dixo. tir̄ate de estos fechos yo no haria cosa sin volūtat de mi hija: z si ella es cōtēta por mi parte yo os ofrezco el casamiento: z yo hablare ala reyna z a mi hija: z sabida su volūtat antes q̄ nos partamos se firmara el casamiento. El rey hizo venir a su camara ala reyna z a su hija z dioles la causa porq̄ os he fecho venir aq̄ es por hazeros saber mi breue partida: porq̄ tengo acordado de yr cō la ayuda de dios en cōpañia de tir̄ate al scō sepulcro de jhr̄lm z por yr d̄sconocido no quiero llevar comi

go sino vn gentil hōbre q̄ me sirua y porq̄ mi vida y mi muerte estan en las manos d̄ nro señor q̄rria q̄ antes de mi partida vos mi hija fuesse casada en tal manera que q̄dasedes cōtenta y consolada: z q̄ yo en mi vida vea este plazer. E si este hijo d̄ rey q̄ a qui esta q̄reys por tomar hermandad con el mas alto rey dela xp̄iādad yo soy cierto que con el cōsejo y ayuda de tirāte z cō la gana q̄ felipe muestra/ el hecho vna a buena conclusion. Pareceme dixo la infanta que v̄ra alteza sabe bien q̄ la nao tardara mas de quize dias antes q̄ se acabe de cargar z adereçar delas cosas necesarias pa estar en orden para se partir: y en este tpo v̄ra alteza con cōsejo de mi tio y h̄ro d̄ v̄ra alteza el duq̄ de mecina podia concertar este negocio/ pues el duq̄ sera aq̄ esta noche o demañana. Aduy bien auays dicho mi hija dixo el rey. E razon es demādando p̄don a v̄ra alteza dixo la infāta q̄ pues v̄ra alteza tiene d̄terminado de yr en aq̄te scō viaje deuria hazer vna grā fiesta a fin q̄ tirante y todos los de su cōpañia despues q̄ fuere con ellos dentro en la nao le fura de mejor gana. E mas si viniere a oydos del rey de francia conocera q̄ v̄ra alteza haze cuenta de su hijo felipe. y el domingo q̄ viene se mande celebrar la fiesta y hazer sala general q̄ dure tres dias puestas las mesas de noche y de dia: y continuamente esten adrechadas viādas en mucha abūdācia por que todos aq̄llos q̄ viniere y quisiere comer hallē recaudo dello q̄ touerē mas gana. Por mi fe mi hija vos auays pensado mejor q̄ no yo: z soy muy contento q̄ se haga assi. z porq̄ yo esto y muy ocupado por causa de mi partida por dexar el reyno en sosiego: z por q̄ ninguno pueda sentir mi partida por los grandes inconuenientes q̄ seguir se podria q̄ndo fuereis e trā d̄ moros: z por todas estas causas q̄rria yo mi hija q̄ vos pudiesedes las manos en ordenar lo. el rey hizo luego venir al mayordomo y a los q̄ semejāte negocio auian de

tener cargo y mandoles q̄ hiziesen todo lo que su hija ricomana mandase. Ellos respondieron q̄ eran contentos. Todas las cosas fueron por la infanta biē ordenadas y proueydo d̄ muchas y diuersas maneras de viandas por mostrar su gran discreciō. Esta fiesta ordeno la infanta para prouar a felipe y ver en su comer q̄ manera temia: el dia asignado d̄l solēne cōbite la infanta ordeno q̄ el rey y la reyna y felipe y ella todos quatro comiesen a vna mesa: y el duq̄ de mecina y tirante y todos los otros cōdes o barones z las otras gentes comiesen mas baxo dela mesa del rey. Venida la víspera dela fiesta el rey embio dos caualleros a felipe z a tirante rogandoles q̄ para la mañana ala misa y al comer fuesen cō el. Y ellos con mucha humildad aceptarō el cōbite. Alla mañana ellos se atauaron lo mejor q̄ pudierō: y todos los suyos por el semeiante z fueron a palacio: hizieron reuerencia al rey: y el rey con mucha grā los recibio. E tomo a felipe por la mano: y el duq̄ de mecina a tirante: y assi fueron hasta la iglesia. Despues que el rey entro en su capilla demandaron licencia para yr a cōpañar ala reyna y ala infanta. y el rey fue dello contento. E felipe tomo por el braço la infāta por estar mas cerca d̄lla. E tirāte no se quito d̄ cerca de felipe porq̄ temia q̄ haria o diria algūa simpleza porq̄ la infāta se descōtētase del. Dicha la misa el comer fue luego aparejado: el rey se asēto en medio d̄la mesa: z la reyna a su lado z hizo asētar a felipe ala cabecera dela mesa por hazer le mas hōra: z ala infāta d̄lāte del. tirāte q̄ria estar e pie por estar cerca de felipe: y el rey le dixo/ tirante h̄ro el duq̄ of esta espando q̄ no se q̄ere assentar sin vos. señor suplico a v̄ra alteza dixo tirante q̄ le mādē q̄ se asēte porq̄ ē tal fiesta como esta razō es q̄ yo sirua a hijo d̄ rey: la infāta no cō mucha paciēcia le dixo. no cuereys tirāte de estar siēpre ēlas baldas de felipe q̄ en casa del rey biē ay cauallōs q̄ le sirua: y no es

manester q̄vos esteys aqui. Como tirante vio q̄ la infanta hablaua con palliō y era forçado yrse llegose ala oreja de felipe y di-
 xole: quando el rey tomare agua a manos y viere des q̄ la infanta se leuata y se pone de rodillas en tr̄a y con las manos tiene las fuentes hazed vos lo q̄ ella hiziere: y guardaos de hazer alguna groseria. Y el respōdio q̄ si haria. Tirante se fue y q̄ndo todos fueron asentados traxeron agua a manos al rey: y la infanta hincó las rodillas en tierra y assi vn poco delas fuentes z felipe quiso hazer lo mismo / mas el rey no lo quiso consentir. La misma orden se guardo ala reyna. y viniendo al lauar ola infanta ella tomo la mano a felipe porque iūtamente se lauasen: z felipe usando de cortesia y gentileza dixo q̄ no era razō z hico la rodilla en tierra z quiso tener las fuentes. mas ella jamas se quiso lauar hasta q̄ los dos se lauaro iūtamente. Luego pusieron el pan delante del rey z de cada vno d llos: z ninguno lleo aello esperando q̄ truxessen vianda. Felipe como vio el pan delante tomo presto vn cuchillo y vn pan y cortole z hizo doze reuanadas. Quando la infantavio tal entremes no pudo tener la risa: el rey y todos los q̄ alli estauan z los caualleros mancebos q̄ seruian començaron de hazer vna burla mortal de felipe z la infanta q̄ se concertaua conellos. fue forçado q̄ viniesse a noticia de tirate porq̄ nunca partia los ojos del. Leuantose presto dela mesa z dixo entresi por dios q̄ deue auer fecho felipe alguna gran groseria: z pusose al lado del blante la mesa del rey: z estubo mirando por toda la mesa z vio las reuanadas del pan q̄ felipe auia cortado: z vio q̄ el rey ni los otros no auian tocado enel pan: y luego cayo enla causa delas risas. Tirante le quito muy presto las reuanadas y metio la mano ala bolsa y sacodo ze ducados de oro y puso en cada reuanda vn ducado: z hizo las dar a doze pobres. Quando el rey y la infantavieron lo que

tirante auia hecho todos dexaron de reyr. Dixo el rey a tirante q̄ porq̄ auia hecho a quello. Señor dixo tirante despues q̄ ouiere cōplido lo q̄ he de hazer yo lo dire a v̄ra alteza. Tirante dio todas las reuanadas cada vna con su ducado y la postrera puso se la enla boca z dixov̄ auemaria y dio la. Dixo la reyna mucho desseo saber aq̄ste entremes: y respondio tirante enla manera siguiete. El Señor v̄ra alteza esta marauillado y todos los otros delo q̄ felipe ha hecho alo qual yo he dado fin: haziedo todos burla. La causa desto señor es pues v̄ra alteza lo desea saber que los xpianissimos señores reyes de francia por las muchas gr̄as y bienes q̄ han recebido dela inmensa bondad de n̄ro señor dios instituyeron q̄ todos sus hijos antes q̄ recibiesen la orden de caualleria al yantar antes q̄ comiençen a comer el primer pan q̄ les pusieren delante han d hazer doze reuanadas: y en cada vna h̄a de poner vn real d plata y h̄a las de dar por amor d dios a doze pobres/en reuerencia delos doze apostoles. y despues q̄ h̄a recebido la orden de caualleria h̄a de poner e cada vna reuanda vna pieça de oro. y hasta el dia d oy loysan todos los q̄ viene dela casa d fr̄acia. Y por esto señor felipe ha cortado el p̄a en doze partes: porq̄ cada vno delos apostoles por los doze pobres reciba la suya. assi dios me salue dixo el rey esta limosna es la mas hermosa y mas alta q̄ yo nunca oy dezir: z yo q̄ soy rey coronado no hago t̄ata caridad en vn mes. La vianda fue trayda pa comer y la infanta dixo a tirate q̄ se fuesse a comer. Y felipe conosciendo su gr̄a falta y el presto y discreto remedio q̄ tirate auia dado: tenia enel comer t̄ata tēplāça q̄ no comia mas q̄ la infanta. y como fuerō leuātados dela mesa pusose la infanta a hablar cōvna dōzella suya d q̄en ella mas se fiaua y cō pra mezclada cō amor hizo tal lamentacion.

Dela lamentacion q̄ hizo la infanta desq̄ ouerō comido. Ca. iiii.

Es fuerte pena la mía q̄ tirante sea enemigo de mi deseo: q̄ sola vna ora yo no pueda hablar cō felice: q̄ aun q̄ fuese su hijo o h̄ro o señor natural no le temia tan cerca: q̄ jamas he auido dicha d̄ dezir cosa a felice sin q̄ tirāte se metiese entre nosotros. Tirāte vete cō tu nao y seas biē auenturado en los otros reynos: solamente me d̄ra a felice para d̄scāso de mi aia y cōsuelo de mi vida. q̄ si no te vas toda mi vida buirre en pena: porq̄ con tu grā discreciō remediā las faltas de los otros. Dime tirāte porq̄ me das tāto enojo q̄ si en algū t̄po o uieses amado conocieras q̄n gran descanso es hablar y dezir su pena solamēte a aq̄lla p̄sona a quē ama. E yo hasta agora jamas conocí ni sentí las passiones del amor. Biē holgaua de f̄ amada y festejada: mas quādo pensaua q̄ erā vasallos y dela casa de mi señor el rey tāto holgaua de f̄ loada como de f̄ amada: mas agora triste d̄ mi q̄ quādo q̄ero dormir no puedo / la noche es mas larga q̄ querria / cosa q̄ coma no me sobe biē antes me amarga como hiel / mis manos son inútiles y sin prouecho q̄ no tienen fuerça ni se alça para ayudarme a vestir / mi coraçō no tiene harto t̄po para p̄sar / sola deseo siēpre estar q̄ ninguno no me dixesse cosa. Si esto es buir q̄ cosa puede f̄morir. Y con tales y otras semejantes palabras la enamorada infanta se estaua q̄rādo echādo de sus ojos muchas lagrimas los quales cō muchas llamas de fuego auiā encēdido el coraçon de felice. Y estādo en esta tristeza la infanta / entro por su camara el rey y su h̄ro el duq̄ de mecina: el q̄l quedaua por visrey y logar teniente general de todo el reyno. quādo fuerō dentro d̄ la camara el rey la uio con el gesto muy triste y dixole: q̄ es esto mi hija porq̄ estāys a si tātriste. Como señor no tengo grā razō de estar así dixo la infanta pues v̄ra alteza esta para partirse / q̄ hare yo d̄consolada con quēme cōsolare: en q̄ tomara reposo mi aia: boluiose el rey hazia su h̄ro y di-

xole. duq̄ q̄ os pareec dela hūanidad como se siēte en su propia sangre / no se puede tomar agua. El rey con palabras de mucho amor consolo a su hija todo lo q̄ pudo. Y embiarō por la reyna que viniese allí y todos quatro touieron su consejo y el rey començo de hablar en tal manera.

Como el rey de cicilia encomendando su muger y hija a su h̄ro el duq̄ de mecina: y le rogo q̄ dixese su parecer en el casamiento de felice y de su hija. Ca. v.

Ques mi buena fortuna ha ordeado y ala diuina prouidencia plaze q̄ a queste scto viaje no se pueda escusar / mi aia va cō mucho d̄scāso pues q̄ mi h̄ro q̄da en mi logar que es mi propia aia: al q̄l ruego q̄ os tenga por encomendadas en todo lo q̄ mada redes y ordenar redes: y este sera el mayor plazer q̄ me podra hazer. Y mas os ruego duq̄ que me digays v̄ro parecer en este casamiento de felice pues dios le ha así traydo aqui: y dezio nos v̄ra intenciō: y dio fin a su habla. Señor dixo el duq̄ pues a v̄ra alteza plaze y ala señora reyna q̄ yo diga mi parecer soy muy contento. Y digo que quādo alas donzellas les habla de algun casamiento de q̄ ellas se contentā y noveētan presto el fin dello segū su apetito y volūntad dessean / q̄dan muy agraimadas y d̄scontentas. Y pues q̄ v̄ra alteza va en esta scā perdonāça y felice tābien seria de parecer q̄ este casamiento se hiziesse con cōsentimiento d̄ su padre y de su madre. y v̄ra alteza embie por tirante y hagale q̄ escriua al rey de frācia si sera cōtento q̄ se haga este casamiento: porque no hagamos dela concordia discordia y dela paz guerra: y porq̄ no pueda dezir q̄ por ser subijo muy moço lo auemos engañado: que si fuese mi hija mas la querria casar con vn cauallero cō voluntad de sus parientes y vasallos que darla a vn rey cōtra volūntad de su pueblo. El rey y la reyna touieron por muy bueno.

h̄ iii

rō por muy bueno el cōsejo del duq: y la infanta de vguença no oso cōtravezir. Y de otra parte fue cōtenta q̄ no se hizielle tan presto el casamiento porq̄ queria prouar: e conocer mas a felipe q̄ no le tenia aū bien conocido: y cōformose cō la volūtad de todos. E luego ēbiarō por tirāte e y cōtarō le todo lo q̄ en el cōsejo auia pasado sobre el casamiēto de felipe. E tirante les alabo mucho lo q̄ auia determinado. y q̄do el cargo a tirāte d̄ escriuir: y escriuió sus cartas al rey de frācia cōtādo le muy por estēso el cōcierto del casamiēto q̄ estaua fecho si el venia en ello cōtēto. El rey hizo armar vn v̄ganti para pasar en trā firme: el q̄ lleva ua las cartas al rey de frācia fue derecho conellas aū puerto q̄ se llama pūbli. Vene ste tpo la nao de tirāte fue cargada de trigo y de otras vituallas: q̄ndo el v̄gantin q̄ ria partu el rey hizo muestra q̄ se yua cō el v̄gantin y encerrose en vna camara q̄ nadi no leuio: y echarō fama q̄ yua a roma por hablar con el papa. y ala noche tirāte hizo recoger al rey y a felipe cō toda la gēte d̄n tro en la nao. E como la gēte fue recogida tirāte fue a despedirse y tomar licencia de la regna y dela infanta y de todos los dela corte. Y la regna le hizo mucha hōra y rogo q̄ touiesse por encomēdado al rey: por que era hōbre de delicada cōplison. Señora d̄ixo tirāte tēga por cierto q̄ sera fuido de mi como si fuesse mi señor natural. E la infanta se lo rogo mucho: la qual q̄do con mucho dolor y pensamiento porque el rey su padre se partia y mucho mas por el amor que tenia a felipe.

Como tirāte se partio de cilia para yr a socorrer a rodas: y dello que passo antes q̄ en ella entrase. Ca. vi.



Mates d̄la media noche la nao hizo vela y salierō del puerto cō muy buē tpo y viēto muy prof pero q̄ en quatro dias passarō el golfo de venecia y llegaron a vista de ro

das: y fueron se azia el castillo d̄ san pedro e aqui estouierō por espar viento en popa e con vn poco de fortuna: y tirante con cōsejo de dos marineros q̄ traxo de su tierra que d̄seauan mucho su honra q̄ndo vierō el viento grande y bueno: en la noche alçarō velas: y en saliendo el alua dela mañana llegaron a vista de rodas y muy cerca. Quādo las naos delos ginoueses vieron venir la nao de tirāte pensaron q̄ era vna d̄ dos naos q̄ ellos auia embiado pa traer bituallas para proueer el real: y viendo q̄ venia de leuāte no podia crreer q̄ otra nao alguna touiesse atreuimiento de entrar en medio de tātās y tan gruesas naos como estauā en el puerto. la nao se acerco y q̄ndo fue jūto cō las otras naos pusierōle tātās velas q̄ntas pudo sufrir. en esto conocierō los ginoueses q̄ no era delas supas y pusierō se en ordē en la mejor manera q̄ pudierō mas la nao d̄ tirāte se les acerco tātō q̄ ni gūa delos ginoueses no pudo alçar vela. y la d̄ tirāte a velas tēdiōas passo por medio d̄ las otras a su pesar. mas ellos fuerō biē seruidos al pasar de muchos tiros q̄ en la mar se vsa. y tirāte mādō q̄ no boluiesse la nao sino q̄ diessen con la proa en trā en derecho dela cibdad en vn arenal q̄ esta jūto con el muro: y a velas d̄splegadas llegarō alli. quādo los d̄la cibdad vierō la nao y la proa dar en trā pēsarō q̄ era d̄ los ginoueses q̄ auia hecho aq̄llo pa tomar la cibdad. Toda la gēte socorrio en aq̄lla parte y cōbatiā la nao muy brauamente. y los delas naos d̄ los ginoueses los cōbatiā dela otra parte: de tal manera q̄ estauā en harta cōgora: hasta en tātō que vn marinero fue muy presto y tomo vna vādera delas de Tirante y alço la. Quando los dela cibdad vieron la vādera detouieron se y no pelearon mas: y salio prestamēte vn hōbre que les d̄ixo como aq̄lla nao venia en su socorro. Como los de rodas supieron q̄ el capitā dela nao era frāces y traya la nao cargada de trigo para socorrer la cibdad

fueró lo a dezir al maestre. El qual sabida la buena nueva puso las rodillas en tierra y todos los q conel estauā y dieron loores y grās ala diuina prouidēcia/ porq se auia acordado dellos y no los auia olvidado. el maestre abaro del castillo cō todos los caualleros y los hombres dela cibdad cō ta legas y costales entraua dentro dela nao y sacauan el trigo y ponia lo en boticas y alhondigas. El maestre como supo por vñ dad q aql era tirante el blāco tomo le grā desseo de vñle conociendo por experiencia su mucha virtud: y mando a dos caualleros dela orden delos mayores q alli estauan q fuessen ala nao y q rogasen a tirante de su parte q quisiese salir a tierra. Los caualleros fueron ala nao y preguntaro por el capitā. Tirāte como hōbre q sabia muy biē hablar y era muy cortes los recibio cō mucha honra. Los caualleros le dixerō estas palabras. Señor capitā el señor maestre es abarado del castillo y os esta esperādo en la cibdad y os pide por merced le hagays tanta grā q rays salir en tierra q por la virtuosa fama q de vos ha oydo dezir des sea mucho vñra vista. Caualleros señores dixo tirante direys a mi señor el maestre q muy presto sere cō su señoria: q ya fuera vñdo a hazerle reuerēcia sino q espero hazer descargar la nao: porq temo q con la gran carga que se nos abra y q se pierda el trigo y su merced tome en tanto cargo de poner en lugar seguro el trigo q traemos. El otro fotros caualleros os ruego me hagays dos mercedes: la vna es q por gentileza q rays hazer colacion conmigo. La segūda q dos gentiles hōbres mios se vayan en vñra cōpañia porq de necesidad tienen de hablar conel señor maestre antes que yo salga en tierra. Capitan señor dixo el vñ cauallero dos cosas nos demandays que no os las podemos negar. La primera es tan dleytosa y necesaria para nosotros que por ella todos los dias de nuestra vida os sere mos obligados. E tirante que el dia pasa

do auia proueydo que se coziessen muchas gallinas y otras maneras de carnes fiambres dioles dellas muy bien de comer. E a los caualleros les parecio que eran tomados de muerte a vida. Tirante auia mandado a su mayordomo y a sus fuidores q en la cibdad tomase vñ grā posada y adereçasen alli de comer para el maestre y pa los caualleros dela orde porq sabia q lo auia biē menester. y a esta causa se dñuio q no qso salir ē trñra alta saber ql comer esta ua adereçado. como los caualleros se qsierō tomar ala cibdad cō la respuesta: tirāte tomo dos gētiles hōbres delos suyos y dixo les q hablasen cō el maestre en secreto y le dixesen como el traya en su nao el rey de cecilia y a felice hijo del rey de frācia q vñan a romeria al sepulcro scō d ihelrm por ganar las idulgēcias si fiā seguros en su trñra. Despues q los gētiles hōbres ouierō dhō su embarada al maestre con a qlla hōra y acatamiento q se le deuia: el maestre les dixo las palabras siguiētes. Bētiles hōbres dezi al vñuoso tirāte q yo soy muy cōteto de tener secreto todo lo q el qñeze y q en mi trñra no ha de pedir seguridad/ q yo qero q el la tēga por suya: q sus hechos sō de tāta vñtud q hā ganado tāto nñra volūtat q es señor d nñras psonas y bienes: y q le ruego mucho que en mi trñra el mādē y ordene como si fuesse maestre de rodas. y si qere el centro dela justicia y las llaues del castillo y d la cibdad luego le serā entregadas. Quidatirāte la respuesta dñl maestre hizo relació al rey dela mucha cortesia del maestre: y el rey y felice con vestiduras desfraçadas salieron en trñra y fueron se ala posada q les tenia adereçada: y tirante salio biē atauia do deuísado desta manera cō vñ jubon de brocado carmesi y sobre el jubō vñ jazarā de malla y sobre el jazarā vñ jaqte de hilo d oro cō muchas plas bordado/ cō su elpada ceñida y ēla pierna traya la garrotera en la cabeça vñ bonete d grana cō vñ jopel de grā valor y assi entro dētro en la cibdad

¶ Como tiráte entro d'entro
en la cibdad de rodas y de las cosas q' paso
con el maestre. Ca. vii.

Estando tirante dentro de la
cibdad de rodas q' yua muy biẽ
acõpañado d' muchos caualle
ros assí de la orden como de los
suyos. Las dueñas y donzellas estauan
puestas por las ventanas y por las puer-
tas y terrados por ver quien era aq̃l bien
aueturado cauallero q' de tan cruel hãbre
y captiuidad los auia librado. Como tirã
te llego ala grã plaça hallo alli al maestre
y hizo le fãto acatamiento como a rey: hi-
co la rodilla e tierra y quiso le besar la ma-
no mas el maestre no lo consintio. y esto
uieron vñando de cortesía el vno con el otro
vn gran rato. El maestre le tomo por la
mano y leuãtole de tierra y besole en la bo-
ca con gran amor. Y alli passarõ muchas
razones entre ellos en presencia de todos
contando el maestre los grandes cõbates
que el soldã de dia y de noche les daua por
terra y los guoueses por mar. y como esta-
nan d' ora en ora por darse por la grandissi-
ma hãbre q' passauan/ q' no les era posible
poderse mas sostener q' ya hauian comido
todos los caualllos y las otras animalias
hasta los gatos/ q' por marauilla se halla-
ria vno. Muchas mugeres preñadas sã
ahogadas/ y los niños chequitos se mue-
ren de hãbre. Esta es la mayor miseria y d'f-
uentura q' nunca en el mundo fue. Acabã-
do el maestre d' contar sus males passados
començo tirante de hablar en la manera si-
guiente. Las vñas justas oraciones reue-
rẽdissimo señor/ y las dolorosas lagrimas
del pueblo affligido an mourodo ala immen-
sa bondad de nro señor dios de auer clemẽ-
cia y piedad de vñra señora y de aq̃sta pros-
pera y bienauenturada religion q' no ha p-
mitido ni pmutira q' sea destruyda por ma-
nos de los enemigos dela santa fe catolica
alegrese vñra merced q' mediante la diuinal

ayuda muy p̃sto toda esta monisima salora
d' toda la isla. mas porq̃ ala mayor necesi-
dad deue hõbre acorrer suplico a vñra seño-
ria q' en su posada quiera recebir d' mi vna
pobre comida con todos los q' aqui estan.
Cauallero vtuoso dixo el maestre vos me
rogays cosa q' es a mi tan aplazible y de-
leytosa/ q' considerada la gran necesidad
con infinitas grãas la accepto: porq̃ estoy en
tal pũto q' con mucha pena me salẽ las pa-
labras dela boca: y dios me de lugar como
lo pueda satisfazer en todo biẽ y hõravra.
Y luego en medio dela gran plaça tirante
hizo poner muchas mesas y asentar al ma-
estre con su estado y con todos los caualle-
ros dela religion. El maestre rogo a tirãte
que se asentase cerca del: y el se escuso pidiẽ-
do por merced asu señoria q' le perdonase q'
el q̃ria dar recaudo ala gente. Y tomo vn
baston de mayordomo/ y hizo traer las vi-
andas al maestre: y traxeron le dos pares
de pauos y muchos capones y gallinas q'
auian traydo de cicilia. Despues hizo dar
a todos los otros conplimiento de todas
las cosas. Començando de comer tirante
mando tañer las trõpetas y hizo prego-
nar q' todos aq̃llos que quisiessen comer y
no touiessen mesa puesta donde se pudiesse
asentar q' se asentasen e tierra q' alli les ha-
ria dar todo lo que ouiesen menester para
sustentar la vida humana. E muy presto se
asentaron en torno dela gran plaça mu-
chas dueñas y donzellas de honor y grã
multitud d' pueblo. Tirante dio tal orden
que en muy poco tiempo todos temian que
comer: y por otra parte embio muchas vi-
andas a los que guardauan el castillo. Y
con la ayuda de nuestro señor que dio con-
plimiento de su gracia a todo el mundo/ y
con la buena diligencia de tirante todos q'
daron muy contentos. Como el maestre
y todos los otros ouieron acabado de co-
mer truxerõ colacion d' mucha confitura
para el maestre y para los otros caualllos
Despues tirante hizo traer dela nao mu-

chos botes de harina e hizo los poner en medio dela plaza / y suplico al maestre que quiesse su merced q̄ dos caualleros dela orden con los regidores dela cibdad repartiesen toda aquella harina entre la gente popular / quel tenia mas para bastescer el castillo. Y mas le suplico q̄ hiziese adobar e poner en orden todos los molinos q̄ stauā estragados por el mucho tiēpo q̄ no auian molido. E tirāte hizo dar pregon q̄ todos los que quiesesen harina veniesen ala plaza. Despues q̄ la harina fue repartida hizo repartir el trigo por casas segū los comedores auia en cada casa. Alla mayor dauā seys cayzes y así diminuyā en las otras casas segū era hasta dōde no auia sino vn comedor y por esta orden misma repartieron los azeytes y las legūbres e las carnes y todas las otras cosas de prouision. Mas podia contar los loores y bendiciones q̄ el pueblo daua a tirante / que las deuotas oraciones q̄ hazia por el eran bastātes para ponerle en parayso / aū q̄ jamas otro bien ninguno ouiese hecho. Repartidas todas las vituallas y la gēte muy contenta el maestre rogo a tirāte q̄ le lleuase a la posada del rey de cecilia e de felipe hijo del rey de francia. Y tirāte fue muy cōtentto : embio los auisar porq̄ los hallassen en orden. El maestre y tirāte entraron por la camara / y el rey e felipe le recibieron con mucho amor y se abrazaron e hizierō muchas cortesias y el maestre les rogo q̄ mandassen la posada e se veniesen aposentar al castillo. El rey jamas se quiso mudar d̄ alli dexiēdo q̄ el estaua muy bien aposentado. Señor tirāte ya es hora de visperas subios a v̄a fortaleza / ala mañana enten deremos en la guerra e en delibrar la cibdad y la isla de aquesta morisina. El maestre se despidio del rey e de felipe / y tirante le acōpañō hasta cerca del castillo. Como fue de noche escuro el castillo y la cibdad estaua con muchas lumbres y hogueras / e hazian grandes alegrias / tañiēdo trōpe

tas y atabales y otras maneras de instrumentos. los fuegos eran tan grandes q̄ de la turquia los viā. La fama fue por toda la tierra que el soldan auia tomado al grā maestre de rodas con toda su religion y el castillo y la cibdad segun las grādes lumbres que auia visto. Aquella noche tirāte con los suyos hizo la vela hazia la parte del puerto. Las naos delos ginoueses estauā muy cerca d̄ tierra especialmēte la nao del capitā q̄staua mas cerca q̄ todas las otras. Y quasi cerca de media noche vn marnero se lleo a tirāte y dixole. Señor que daria v̄a merced al que en vuestro nōbre quemase aquella nao la noche siguiente q̄ se diere q̄ es del capitā delos ginoueses. Si tu tal cosa hazs dixo tirāte yo te dare d̄ bu en grado tres mill ducados d̄ oro: señor dixo el marnero si v̄a merced me promete a fe de cauallero d̄ dar me los yo porne todo mi saber en ello: y si no lo hiziere me obligo de ser v̄o esclauo. Amigo dixo tirāte yo no quiero que tu pongas prenda ninguna ni te obligues a ningūa cosa: q̄ la infamia y vergüēca que cobrarias si no hazes lo q̄ me has dicho te sera harta pena y castigo e d̄ mi yo te prometo por la orden q̄ recebi de caualleria q̄ si tu mañana en todo el dia con la noche la quemares d̄ te dar todo lo q̄ te prometi y mucho mas. E el marnero quedo muy cōtēto teniēdolo por muy cierto porq̄ era muy diestro e la mar y en la tierra. Alla mañana dio ordē en todas las cosas q̄ erā necessarias. Despues q̄l maestre ouo oydo missa vino a ver al rey e a felipe y a tirāte e hablaron mucho sobre la guerra / y acordaron muchas cosas en prouecho dela cibdad: las quales dexo de contar por no ser prolixo. Un cauallero muy viejo q̄ venia con el maestre dixo las palabras siguientes. A mi me parece señores q̄ pues la señoria de vos otros ha proueydo y bastescido la cibdad de manera q̄ stara biē segura por algunos dias q̄ mi señor el maestre haga vn presente al grā soldā de mu-

chas y diuersas maneras de vituallas: por que viendo le perdiera la esperança que tiene de tomarnos por hãbre. Y agora que sabe que esta nao es venida y q a su pesar es entrada conocera q stamos muy biẽ proveydos de todas las cosas: y que por hazerles mas plazer les damos parte dellas. Por todos aqillos grãdes señores fue loado y aprobado el consejo del cauallero anciano: y luego fue ordenado q le embiasen quatroziẽtos panes calietes asi: como salieran del horno/vino/cõfites de miel y de açucar/tres pares de paños/gallinas y capones/miel azepte y de todas las otras cosas q auia traydo. Quando el soldã vio tal presente dixo a los suyos quemado sea tal presente y el traydor que le embia: esto sera causa de hazerme perder la honra y el estado que tengo: mas recebiõle cõ cara alegre y dio muchas gracias por lo q le ebian. Tomada la respuesta del soldã ya era hora de comer y el maestre que se despedia del rey y de los otros dixole el rey: señor maestre vos fuystes cõuidado a yer de mi singular amigo tirãte: porque os ruego que comays oy conmigo: el cõbite sera de capo como de hõbre q no tiene libertad para auer todas las cosas q pertenescen a tal señor como vos. El maestre fue cõtento de aceptar el cõbite y espero a comer: y entrellos passãrõ muchas cortesias y comieron con mucho plazer: y todos los que con el maestre auia venido comierõ en la grã sala por que no queriã que viesen al rey. Despues q ouieron comido tirãte dixo a felice q cõbidase al maestre para otro dia: y el maestre lo acepto de buena volũtad. El maestre y tirante partieronse dela posada del rey y fueronse a andar por la cibdad aver la por q tirãte queria ver y saber el lugar por donde entrauã y salian a escaramuçar con los moros. Y como lo ouo todo visto parecióle que auia harto lugar pa entrar y salir. Quando el maestre vio q era hora partiose de tirante y recogiose en su castillo: y ty-

rãte se tomo ala posada del rey. Despues que ouieron cenado adereçaron para y a velar de noche y a ver si el marinero haria lo que auia dicho. Alla hora de media noche q hazia muy grãde escuridad: el marinero tenia sus cosas adereçadas y prestas para quemar la nao del capitan y hizo lo desta manera.

Como tirante hizo quemar la nao del capitan de los ginoueses. que fue causa por que todos los moros se fuerõ de la isla de rodas. Ca. viij.



El experto marinero auia hincado vn grã madero ala orilla del mar questaua muy fuerte. Despues traxo vna muy gruesa maroma y pusola dentro en vna barca con dos hõbres que remauã y con el eran tres y tomo vna cuerda tã gruesa como el dedo de cañamo muy larga. Quando llegaron cerca dela nao que opã hablar a los q velauan enel castillo de popa hizo detener la barca y desinudose y cunõse vna cuerda y puso en la cinta vn cuchillo pequeño hã a molado: porque si ouiese de cortar alguna cuerda que lo pudiesse hazer: y pusole ala parte de tras porque no le estoruase al nadar: en la vãña del cuchillo ato el principio dela cuerda y mãdo a los que queouan en la barca que en todo tiẽpo le aflojasen la cuerda: Despues q lo tuuo todo ordenado metiose enel agua y fue se nadãdo hasta llegar junto con la nao q sintia muy bien hablar a los que velanã y lanço la cabeza debaxo del agua. porque no fuese visto y juntose con la nao alli donde sta el timõ y alli descansõ vn poco que no temia q alli fuesse visto de ninguno. mas baxo del timõ en todas las naos estã gruesas aloauas de hierro para quãdo quieren mostrar carena o quieren espalmar o quãdo haze gran fortuna o q algunas vezes se qbrauan las agujas del timon: y atã el timõ en aquellas aloauas las quales todas debaxo del a-

gna: y el marinero metyo la cuerda por el alba y tomo el principio dela cuerda y tornose a arar y metiose debaxo del agua y tornose ala barca: y tomo el vn cabo dela cuerda y atole con el otro cabo dela maroma: y hizola bien ensebar: y truxieronle vn gran pedazo de sebo para ensebar ellal duna porque cornesse mejor y no hiziese tã to ruido: y dexo mandado que quando llegasen al cabo dela maroma q tomasen vn hilo de hierro y que le atrauessen por medio dela maroma porque quãdo jũtase con la sortija y no pudiese passar conoiese que ellos auian ya fuelto toda la maroma hasta el cabo: y tornose a meter en el agua y fue ala nao y ensebo muy biẽ ellal duna: y los de la barca tirarõ dela cuerda primera hasta tanto q tomaron el cabo dela maroma: y pusieronle el hierro en la maroma: quando luego llego ala sortija no podia pasar: y donde conocio el marinero que el cable de la maroma estaua en la barca. quãdo se acordio hora tornose y salio en tierra y fue al vn cabo dela maroma en el poste y el otro ataron a vna barca grande a manera de galeõ la qual estaua llena de leña y estaba ruciado todo con azepte porque se corniese y quemase mejor: pusieronle fuego y separaronlo biẽ encender: y pusieron al fuego el poste y comẽçaron muy fuertemente a tirar y cõ la fuerça del torno fue hecho tan presto q apenas era partido el galeõ quando se junto avn costado dela nao: y con las grãdes llamas de fuego que llenaba muy presto prendio el fuego en la nao con tã gran furia q no auia cosa en el mundo q bastara para lo matar. Los de la nao no pensaron en otra cosa quãdo la vierõ encendida sino q huyeron con los barcos/ otros se echaban en la mar para y: nadando alas otras naos: mas por bien que quisieron librarse no pudieron escusar que muchos no muriesen quemados por no tener tiempo para poder salir: y a otros muchos q el fuego les tomo dormido. Los que estauã ve-

lando en el castillo fueron muy presto a dezir al maestre q auia grã fuego en las naos de los ginoueses. El maestre se leuato y subio en lo alto de vna torre y quando vio el grã fuego dixo: par dios yo pienso q esto ha hecho tirãte que el me dixo anoche que queria ensayar si podia poner vn poco de fuego entre las naos de los ginoueses. quãdo fue de dia tirante tomo tres mill ducados y diolos al marinero y vna ropa de seda forrada en martas y vn jubon de brocado. Y el marinero le dio muchas gracias y quedo muy contento. Quando el soldã vio la nao quemada dixo que hombres del diablo son aquestos q no temen los peligros dela muerte q a vanderas desplegadas entraron por medio de tãtas naos como estauan en el puerto: y han socorrido la cibdad. Y pues an comẽçado de quemar la nao el capitã asi harã todas las otras q no pueden saber los marineros como pudo ser esto: cosa de grã marauilla es q ninguno lo pudo saber/ porque como la nao se quemó la maroma con. que estaua atado el galeõ se quemó y cõ el torno cobraron el cabo dela maroma: de manera que ellos no pudieron pensar ni saber como el galeon vino de rechamente mas a aquella que a ninguna delas otras. El soldã ebio por todos los capitães asi dela mar como dela tierra y conto les todo este hecho/ y del presente que el maestre de rodas le auia hecho por mostrarle como la cibdad estaua muy biẽ protegida de todas las cosas: y mas q como estauan en la eñrada del ynuerno los fuertes yelos y grãdes aguas los comẽçauã a enojar: porque determinaua de leuãtar el real y tomarse a su tierra: mas que otro año el tomara alli. y muy presto mado tocar las trõpetas y añafles del real y q las naues alçasen velas y se fuesen al cabo dela isla q el se yua alli a recoger toda su gente y asi fue hecho. Como el real fue leuãtado toda la morisma se fue muy cuytada con grã desordẽ por miedo que teniã q sal-

drían los dela cibdad. La priesa era tanta entre los moros por yse que se solto vn cauallo dela gineta y corria muy rezio por el câpo que no le podia tomar: y el cauallo fuese hazia la cibdad y no le osaron seguir. Por que estaua muy vicioso con el bolgar no se dexaua tomar. Quando tirante vio q los moros alcâuâ el real armose con toda su gête y salio fuera dela cibdad z llegaron hasta dode estaua el real y pusieron fuego a los palenques y barradas porq si tornassen toniesen trabajo en tomarlas a re/hazer. Estando asi el cauallo se acerco adô de ellos estauâ y tomarôlo: y tirâte bolgo mucho porque tomarô el cauallo aquella noche todos los moros se recogierô cerca de vna ribera de agua. Por la mañana tirante oyo missa z adereço muy bien el cauallo que auian tomado cò silla dela guisa y tomo vna ballesta de aquellas q se armâ a cauallo cò vna gafaz muchas saetas cò gerna y pusolas enel aljaua: y tomovna lâça corta enla mano y solo salio dela cibdad y fue a ver si los moros erâ partidos d allidôde auia parado aquella noche: y subio è vn môre y vio como todos los moros se y uan a mas andar por la via del mar: z mirô por todas partes y vio venir por el caminô por dode los moros yuâ grâ rato arras vna azemula cargada con diez y ocho moros q la lleuauâ: z auianse quedado atras porq auia caydo en vn barrâco. Como ty râte los vio tan apartados delos otros z q los primeros no los podian ver por cau/ta de vn môrezillo q estaua entremedios: apreto las espuelas y fue para ellos z conocio q erâ moros: z vio q ninguno dellos no traya ballesta mas todos trayan lanças y espadas. No puede ser menos dixo tirâte sino que tengo de matar alguno de aquestos perros moros: hincó la lança q traya en tierra y armó la ballesta y pusole vna saeta con yerua y allegôse tanto a los moros que los podia bien tirar. z tiro avn moro z hirióle enel costado: y antes q an-

duuiese treinta passos Cayo muerto en tierra. Tirante apreto las espuelas al cauallo z alexose vn poco y torno armar la ballesta y pusole otra saeta z torno contra ellos z tiro a otro moro y matole luego. Todos los otros moros arremetieron a el y el hirió delas espuelas z no le pudieron tomar ni herir: z torno armar su ballesta y con esta orden metio en tierra ocho moros entre muertos y mal heridos. Los otros no curaron sino d y su camino y si tirante ouiera tenido hartas saetas de aquila manera ouiera muerto a todos los otros aû q fueran ciento. Allegôse a los que auia que dador dixo les que se diesen a preso. Ellos acordaron q mejor les estaua ser captiuos que no muertos: pues no tenia remedio ni se podia defender ni esperauan socorro y dixerón que les plazia de darse a preso. Dixo tirante pues dexad todas las armas quando las ouieron dexadas hizolos tornar atras y alexarse delas armas glârra to: y pusole en medio delos moros y delas armas z tomovna cuerda y dixo al vno de llos q atase a todos los otros las manos atras y alto por ècima delos cobos y si tu los atas bien q ninguno se pueda soltar y te prometo de te hazer franco y te poner è lugar seguro adonde esta el soldan con toda su gente. El moro por ganar la libertad atolos muy bien y tomaron el azemula q estaua cargada de dinero y de joyas de grâ valor y fueronse el camino dela cibdad. Tirâte entro con su caualgada por la cibdad z hallo al maestre enla plaça con muchos caualleros dela orden q le estauâ esperando para comer. Quando el maestre le vio venir solo con diez presos estaua espantado el y todos los otros delas grâdes cauallerias que tirante hazia. Despues q ouerô comido tirante hizo armar vn vergantín z èbiolo a saber si el soldâ y su gente se recogian o en que estado estauâ. Despues que el vergantín fue partido dio al moro que ató a los otros vna ropa de seda y hizole pa-

far en turquia como se lo auia prometido. Muchos hombres de la cibdad fueron adonde auia sido la brega y hallaron algunos de los moros vivos y mataronlos y tomaron las armas que hallaron y tornaron se ala cibdad. El dia mesmo torno el vergatín que auia partido y dixo que el soldan estava recogido y todos los cavallos auian metido en las naos. Tiráte suplico al maestro que le diese dos o tres guias que supiese bien la tierra que el queria y aquella noche a visitar los moros. Muchos le aconsejaron que no fuese a empresa de otro mas el se determino de y alla y tomo quinientos hombres y anduvieron toda la noche y pusieron se en una montaña sin que ninguno los viese: y de aquella montaña veyá muy bien la puebla que se daua los moros en recogerse. Quando tiráte vio que ya no estauan de recoger mas de hasta mill hombre pocos mas o menos salio de la montaña y hirio de supito en medio de los moros tan brava mente que hizieron gran destruycion en ellos. Como el soldan veyá hazer tan gran destruycion en los moros estava muy desesperado: ebióles barcas en que se podiesen recoger. Mas pocos escaparon que la mayor parte dellos fueron muertos o ahogados por recogerse. Viendo esto el soldan hizo alçar velas y tornose a su tierra. Despues que fue llegado los grandes señores que auian quedado en la tierra informaron se muy bien de la causa de su venida y apuntaronse todos y fueronle a ver. E un gran alcaide hablo por todos y començo a dezir en esta manera.

Como fue muerto el soldan por sus vasallos de muerte muy fea y deshonrada. Capitulo. ix.



Duégandor o nro santo profeta mahoma: destruydor de nuestros thesoros: infamador de la noble gente pagana: fornicador de males: amador de couardias: vana

glorioso entre la gente no entendida huydor de batallas destruydor del bien publico con pie izquierdo has fecho todas tus viles obras en daño y deshonor de todos nosotros. Con la mano negra y cruel: con la falsa lengua que le ha fecho compañía. Sin consejo de buenos consejeros te has partido de aquella noble y la de rodas. por una sola nao que se poio desmayo tu flaco coracon. O cauallero de poco esfuerço con la cara buelta al reues has señoreado doze reyes coronados: los quales en todo tiempo te han sido obediétes has te concertado con la mala intencion de tus cercanos parientes y fingidos cristyanos los ginoueses: que no tienen piedad ni amor con ninguno: que ni son moros ni cristianos. Y tu nacistes en aquella mala costa y ribera de genoua. E por esto tus reprobados males te condená a que mueras como mal hombre o muerte muy deshonrada. E luego fue preso y metierole en la casa de los leones donde morio con gran desuétura. Despues eligieron otro soldan: y aquel por mostrarse amador del bien publico ordeno que con aquellas naos de los ginoueses hiziesen gran armada de toda aquella gente que auia venido de rodas con mucha mas: y que passasen en grecia: así fue fecho: y fue conbido para y en esta armada el gran turco: el qual fue contento de y en ella y lleuo mucha gente de armas de pie y de cauallo en gran numero. E juntados los dos exercitos fueron por todos ciento y diez y siete mill combatientes y lleuauan dos vanderas la una era toda vermeja donde estava pintado el caliz y la hostia: porque los ginoueses y venecianos empenaron en su poder el caliz y la hostia consagrada: y por esto en sus banderas traían aquella deuota pintura. La otra bandera era de terciel verde con letras de oro que dezian vengadores de la sangre de aquel cauallero bienauenturado don hector troiano. Y de la primera entrada que hizieron en grecia tomaron muchas villas y castillos

z diez y seys mill niños chequitos: y todos los embiaron a turquia y ala tierra del soldan para criarlos en la secta de mahoma. y muchas dueñas y donzellas pusieron en captiuidad perpetua z como la isla de rodas fue librada de poder de los infieles. E los de chipre supierō que la armada del soldan se auia tomado ala cibdad de famagosta cargaron muchas naos de trigo de bueys de carneros y de otras vituallas y truxieronlo todo a rodas porque sabia la gran hābre que passauan: y de otras muchas partes traxieron ala cibdad muchas prouisiones de manera que en poco de tpo la cibdad y la isla fue proueyda en tātā abundancia que todos los viejos dezia que jamas auia visto ni oydo dezir a sus antepassados q la isla d rodas estuuiese proueyda en tanta abundancia. Al pocos dias despues que el soldan se partio dela isla de rodas arribaron a ella dos galeras de venecianos cargadas de trigo y trayan peregrinos que yuā ala casa santa de jerusalē. Como tirante lo supo fue lo a dezir al rey y a felipe: los quales fueron muy alegres con la nueua. El rey dixo al maestro señor pues ala diuina bondad ha plazido de traer aqstas galeras por aqui nosotros nos queremos partir por cōplir nro santovia ge cō vra buena licencia. Dixo el maestro señor mucha gloria seria para mi que la señoria de vosotros quisiere quedar aqui por que podeys mandar y vedar y ordenar como ē vra casa propia. Y el partir y el quedar esta todo en vra mano q yo no tēgo d hazer sino lo que vras señorias me querrā mādā: que yo os deseo a todos mucho seruir: y el rey selo agradecio mucho. El maestro apunto todos los caualleros dela orden en capitulo y dioxoles como tirāte le auia pedido licēcia que se queria partir y q le parecia que era mucha razon que le pagasen el trigo y la nao que auia pido por socorrernos. E todos los caualleros le dieron q su señoria lo tenia bien acordado

y que fuese tan cōplidamente satisfecho como lo pediese y mucho mas. E ordenaron que ala mañana en medio dela gran plaça en presencia de todos el maestro le hiziese la offerta dela paga. Otro dia d mañana hizo cerrar todas las puertas dela cibdad porque ninguno pudiese salir fuera porq se hallassen en la habla suya y de tirāte: z hizo poner todo el thesoro dela orden en medio dela plaça y rogo el maestro al rey d cecilia que fuese alla porque viesse el thesoro y el rey y felipe lo hizierō. Quādo todos fuerē ayuntados el maestro començo de hablar en tal manera.

Dela oferta que hizo el maestro a tirāte d pagarle la nao. Capitulo x.

Sola esperāça dela cibdad atribulada sucesor dela sangre antigua y muy generosa de tirante el blanco que sobre los nobles corona y ceptro real mereces / y señorear todo el imperio romano: q por tus vtuosas obras y singulares hechos de caualleria a ty z no a otro pertenesce. Tu as puesto en libertad nuestra santa casa de jerusalem con el tēplo de salomō. tu as sido cōsue lo y verdadera salud de todos nosotros: q gran tiēpo ha que passamos mucha hambre y sed y otros dolores z miserias q por nros pecados auemos passado. Ppor ti solo hemos alcançado la vida y la libertad: que toda nra esperāça estaua perdida. que si tu no vinieras en aquel bendito dia fuera desolada y destruyda nra cibdad con toda la religiō. Pdes aqui ha de ser dada la triūfal gloria sino a ti que eres el mejor de los caualleros. Y nosotros quedamos muy obligados a tu gran virtud y mucha nobleza / que todas aquellas gentes que vees aqui estuuieron en punto de ser perdidas. por que perdida la cibdad y la fortaleza fuera todo el pueblo pido. Los bienes y riquezas d ellos y los cuerpos sojuzgados a perpetua seruidūbre. Bendita sea

la hora en que tuuiste a socorrer los han-
brientos, y los aconsolaste con dulzor y da-
dero de abundosas viandas: que otra espe-
rança no nos quedaua sino morir por la fe
de jeshu cristo / o dolor y pena inestimable en
nras personas puestas en captiuorio. Al
quien pues hemos de dar el premio y las
gras d nra redēpciō. Quiē sera nro prote-
ctor y segura defensa si otra vez los maldi-
tos enemigos infieles toman aca / como
los peligros son muchos / y los amargos
dolores quo hemos pasado: los quales
acordandosenos nos hazen tēblar los hue-
sos: y nros coraçones no puedē asegurar.
No fue enel mūdo mayor miseria ni passa-
ron los gloriosos santos martires grā pe-
na en cōparaciō dela nra: porque como la
muerte es comun a todos presto se passa y
da fin a todos los males. Por que cau-
llero virtuoso suplicamos a tu nobleza yo
y toda la ordē que te plega estender tu ma-
no generosa y vitoriosa sobre nro tesoro: y
que tomes del todo lo que fuere tu volun-
tad / aun que no es suficiente galardō de
tus singulares hechos: y que tu muchavir-
tud no puede hazer cosa q nos sea desagra-
dable. Y no sabemos ni tenemos con que
te podamos dar el premio dela honra pie-
dad y misericordia q de nosotros afligidos
has tenido: pēsando el grā peligro en q has
puesto tu persona benigna y prospera con
animo grande y como esforçado cauallero
has exercitado las armas: no te mostran-
do en cosa ninguna couarde ni perezoso.
Por que biē te pudieras escusar delas ba-
tallas y combates delā mar y dela tierra.
Mas por esto se dize que aquel es llama-
do cauallero q haze las cauallerias / aquel
es dicho gentil hōbre que haze gentilezas
aquel es noble q haze las noblezas. Pu-
es tirante señor de aquesta comunidad cō
tu mano llena d caualleria recibe de nro te-
soro: y quāto mas tomares mas gloria se-
ra para nosotros: y no dixo mas. No tar-
do tirāte de respōderle en estilo de seme-
jantes palabras.

Dela respuesta que hizo ti-
rante al maestro de rodas: y de como par-
tío de rodas y fue al santo sepulcro en com-
pañia del rey de cecilia y de felipe. Ca. xi.

Ecordandome como vino enel
mundo aquel profeta y santo
glorioso san juā baptista a pre-
gonar y denūciar el aduenuiē-
to de nro redēptor jeshu cristo. Así por per-
mission diuina yo vine aqui con firme fe y
cō pēsamiēto determinado para socorrer y
ayudar a vra reuerēda señoria y a toda la
religion. Y esto por causa de vna carta que
vi en las manos daquel prospero y cristia-
nissimo rey d frācia: la qual vuestra señoria
le auia embiado. Y hago infinitas gracias
ala magestad diuina que me ha hecho tan
gran honra y vñado conmigo de tātā miseri-
cordia que me ha hecho apoxtar aqui ē sal-
uo en tiēpo dela mayor necesidad: y me ha
dado tanta gloria en aqueste mundo q por
mi mano ha querido que esta santa religiō
fuese libre y no destruyda por los enemi-
gos dela fe. La honra que desto me queda
es suficiente galardō de los trabajos y co-
sta: y el premio espero de auer d nuestro se-
ñor dios enel otro mundo: porque a hono-
lor y gloria d nuestro maestro y redēptor
jeshu cristo y de aqueste santo glorioso san ju-
an baptista protetor y defensor de aquesta
isla / so cuya inuocacion esta santa religiō
esta fundada. No de buē grado todos los
derechos q yo temia de auer a aquesta vra
santa religion: y no quiero otra satisfaciō
de vosotros sino que cada día hagays de-
zir vna missa cantada de requiē por mi ani-
ma. Y mas os demādo por merced que to-
do el pueblo sea libre y quito d todo: lo que
le hā repartido / así del trigo como dela ha-
rina y de todas las otras cosas menudas /
q no paguē cosa alguna por ello: y esto su-
plico a vuestra señoria que así se haga. Ti-
rante señor dixo el maestro todo lo que vue-
stra gentileza dize no se puede hazer sino q

con vuestra mano llena de caridad aueys de tomar todo lo que os pteenece. Porq̃ si en algun tiẽpo los moros tornasen y la fama fuese por el mũdo como vos porvra ṽtuo auia desvenido a socorrernos y auia des pido la nao y bastecido de vituallas la cibdad: y q̃ auia des sido mal pagado/en semejante necesidad no hallariamos quien nos quisiere socorrer: porque os suplico y pido por merced q̃ tomeys todo lo q̃ quisieredes de nuestro thesoro. Dize me señor muy reuerẽdo quien me pued̃ amiguitar si yo quiero dar todos mis bienes por amor de dios q̃ no los de: no piense ṽra señoria q̃ soy tal q̃ tengo de andar por el mũdo querãdome de ṽra religion: q̃ mas precio la honra y galardón que espero de nro señor que todo el thesoro del mundo. Y no me tẽga en tal possession que tengo d̃ dezir cosa que no sea verdadera. y porque vuestra señoria que de contentos y todos los que estan presentes lo puedan ver y dar testimonio digo que me doy por contento d̃ todo lo que aqui traxer he gastado: y è presencia de todos puso las manos sobre el thesoro y mudo a los trõpetas que publicasen y pregonasen como el se daua por cõtento y pagado del señor maestro y de toda su religion: y que daua al pueblo el trigo la harina y todas las otras cosas que auia tomado. E que era su voluntad que ningũo pagasse cosa por el: o muchas fuerõ las loores alabanças y bendiciones que el pueblo cada dia daua a tirante. Acabado de dar el pregon tirante suplico al maestro q̃ se fuesen a comer y venida la noche el rey y felice y tyrãte se despidieron del maestro y recogieronse en las galeras de los venecianos con poca gente/y toda la otra dexarõ en rodas. Dize febus pariete de tirante no quiso quedar en rodas/ni tenebros por servir a felice y hizoles grã fortuna tres dias y tres noches: mas despues ouierõ el tiempo tan prospero que en pocos dias arribaron al puerto de jafa: tornado el tiempo que

la mar fue reposada partierõ de alli y arribaron en la cibdad de baruth sin ningũ peligro. Alqui salierõ todos los peregrinos y tomarõ buenas guias de diez en diez una guia. y juntos llegarõ a jerusalẽ: y estuuiẽrõ alli catorze dias por visitar todas las reliquias y lugares santos. Despues desto partieron de jerusalẽ y fuerõ a alexandria dõde hallaron las galeras y muchas naos de cristianos. Andando vn dia el rey y tyrante encotraron cõ vn captiuo xpiano q̃ yua llorando muy rezio. como tirãte leuio hazer tã triste y tã dolorido llanto dixole: amigo yo te ruego q̃ me quieras dezir por que te dueles tanto/que la piadad que tengo de ti me muene a q̃ si en alguna cosa te puedes aprouechar de mi me lo digas que yo lo hare de muy buena volũtad. No cõple galtar palabras dixo el captiuo/porq̃ aun que os lo diga ni cõsejo ni ayuda è vos ni en otro no hallare que tal es mi ventura: veynte y dos años ha q̃ so captiuo por mi desventura desseando mas la muerte q̃ la vida. Porque no quiero renegar de mi dios y criador me hartã de palos y me dexan muerto de hãbre. Dixo tirãte por bondad te quiero rogar que me quieras dezir y mostrar a este tan cruel amo que te tiene captiuo. Allí le hallareys en aquella casa dixo el captiuo que con vergas de dolor que tiene en la mano esta por quitar me el cuero de las espaldas: tirãte suplico con la boz baxa al rey le dexase entrar en la casa d̃ aquel moro: el rey fue muy contento. Tirante dixo al moro como aquel su captiuo era su pariete si le queria vender o dar a rescate. El moro dixo que si concertaronse q̃ le diese cincũeta y cinco ducados de oro: y tirante selos pago luego y rogole que le supiese si auia alli otros moros que tuuiessem otros captiuos cristianos que los quisiessem vender que el los cõpraria y hizo lo saber por toda la cibdad de alexandria: y cada vno que tenia captiuos los traya ala alfõ diga adonde posaua tirãte: y dentro d̃ dos dias.

el tirante tirante quatrocientos y sesenta y tres captiuos y si mas hallara en la cibdad mas recomiera. Toda su varilla de oro y de plata y todas las joyas q traia vendio por librar los dichos captiuos e hizo los recoger en las galeras y en las naos y passarlos a rodas. Quando el no le mactre supo q tirante y el rey venia biendo por dentro del puerto una gran multitud de maderos q llegaua a tierra hasta las naos. Toda cubierta de pieças de seda. Quando a sicilia se descubrio alli a todos el maestre entro en la galera y hizo al rey y a tirante y a tirante q saliesen a tierra y lleuaron a posar al castillo y dixo les. Sello a cada uno de mi gran necesidad me da a comer agora en el tiempo de mi prosperidad queys a comer conmigo si os pluguiere. Los fueron muy contentos. Luego tirante lleo a rodas hizo copiar muchas pieças de paño y mando vestir a todos los captiuos de mantos sayos y jubos calças capatos y camisas y hizo lauar las camisas gruesas q ellos trayan y embriar a bretaña para q despues de sus dias pudiesen por memoria en su capilla poner quatro escudos delos quatro capitulos q amavendo en las fiestas el rey de sicilia. Quando el maestre supo lo que se le auna becho dixo al rey y a felix a todos los q alli estuan: Por mi fe yo se que si tirante bue mucho tpo el solo gozara de señorear el mundo: el es liberal y discreto/ingemoso mas q o qualquiera. Digos en verdao q si nro se lo pudiese dabo imperio o reyno y turcas y la casaria antes con tirante que con volitad q con nignu principe o reyna. El rey miro mucho en las palabras del maestre tã prudentes: e de lo que se le peticuio en su pensamiento determino en llegando a sicilia de casar a su hija con tirante. Acabadas de hazer las ropas q vestir los captiuos qriendo par tir las galeras tirante junto todos capti

uos y cobidolos a comer: despues q ouieron comido tirante les comeco de hablar en esta manera.

Como tirante dio libertad a todos los captiuos q copio en alexandria: y de como se tomo a sicilia y concertarõ el casamiento de phelipe con la hija del rey de sicilia. Cap. xij.



Algos mios en volitad y q rer hros no ha mucho tpo que todos vosotros estauades presos en poder delos ifides paganos cõ grandes cadenas y hierros: agora por grã dila diuina magestad y con mi ayuda soys venidos a tierra de promission frãcos y libres de toda seruidumbre y captiuerio. Porque de agora a delante yo os do libre voluntad y poder de yros donde quisiereis o a quedados: y todos los que quisiereis venir en mi compania lo podreys hazer que yo sere dello muy cõtento: y los que quisiereis quedar en esta cibdad lo podreys tambien hazer y yo abre plazer dello. Los que os quisiereis y a otras partes dezid me lo que yo os dare dineros para el camino para vuestra costa. Quando los captiuos oyeron dezir estas palabras al virtuoso Tirante fueron muy aconsoledos y ouieron mucha alegria: y echaron se todos a sus pies por besargelos. Tirante no lo quiso consentir: y dio a cada vno dellos tantos de sus bienes que todos q daron satisfechos y mas q contentos. Como las galeras estuieron adrechadas para partir se, el rey phelipe y tirante se despidieron del reuerendo padre maestre de rodas y de todos los caualleros dela orden: al tiempo que se despidieron el maestre toro no a emportunar a tirante rogandole mucho que rescubiese la paga del trigo y de su nao: y tirante con mucha gentileza se escuso q no quis o recebir cosa alguna de lo q le dauan. Despues q fuero entrados en las

galeras dieron vela y ouieron el tiempo tan prospero y tan fauorable que en pocos dias arribaron al puerto dela isla de sicilia. La mucha alegria que hizieron los sicilianos por la venida de su rey y seño: natural fue muy grande: y luego los dela tierra ebiaronvii correo ala seño:ra regna haciendo le saber la venida del rey. El rey preguntó por el estado dela regna y dela salud de sus hijos y hija y del duq su hño. respondieron le q estauan todos muy buenos y prosperos: y dixeró le como el rey de frãcia auia embiado quarêta caualleros por embaxadores suyos muy bien atauados y trayã muy hermosa cõpañia de gentiles hõbres. Mucho plugo a tirante con la venida de los embaxadores mas q no al rey porq pësaua y se acordaua delas palabras del maestro d rodas: y reposar õ alli por algunos dias porq venian muy fatigados y enojados del mar

De como el rey se fue ala cibdad de palermo y del recibimiento que le hizieron. Ca. xiiij.

Despues q ouieron reposado el rey cõ toda la otra gête se partieron pa la cibdad d palermo dõde estaua la regna. y el dia q auia de entrar hizierõ le grã recibimieto. Salio primero el duq su hño acõpañado d muy buena gente: despues salieron todos los ministriles muy bien atauados. Luego salio el arçobispo cõ toda la clerezia: despues salio la regna acõpañada de todas las dueñas honrradas dela cibdad. Den de a poco espacio salio la ifãta ricomana cõ todas sus damas y cõ las dõzellas d la cibdad ricamente atauadas q era cosa de mucho deleyte de v. Despues salierõ los quarêta embaxadores del rey de frãcia vestidos cõ ropas roçogantes de terciopelo carmesi cõ gruellas cadenas de oro q lleuauã al cuello: todos vestidos dõna manera Felipe y tirante hizierõ reuerẽcia ala reg

na y felipe tomo por el braço ala infanta / y assi fuerõ hasta el palacio: y antes q alla llegasen los qrenta embaxadores vinierõ a hazer reuerencia a felipe primero q no al rey. Tirãte dixo a felipe seño: mãdad que vayan primero a hazer reuerencia al rey: y felipe se lo mãdo: los embaxadores le enbiarõ a dezir q ellos teniã mandamieto del seño: rey de francia su padre q despues q ouiesen hecho reuerencia a el fuesen al rey y le diesesen las cartas q trayan. Felipe les embio otra vez a dñir / q en todo caso el les rogaua y mandaua q fuesen a hazer reuerencia al rey antes q hablassen con el. pues a felipe plaze dixeron los embaxadores no sotros haremos lo q el nos manda. E por causa q pudiessemos dar primero la hõra y obediẽcia a felipe q al rey auiamos q da do los postreros de todos. Despues q el rey fue llegado al palacio cõ toda su gête. los embaxadores del rey d frãcia le fuerõ a hazer reuerẽcia y dierõ le la carta d creẽcia. El rey los recibio cõ gesto muy alegre y hizo les mucha hõra. Despues fuerõ a Felipe y hizierõ le grã acatamiento assi como erã obligados por s hijo de su natural seño: Felipe les hizo mucha fiesta / y entre ellos se hizo mucha alegria. Despues que las fiestas fueron acabadas que se hizieron por la venida del rey / los embaxadores dixeron su embaxada: la qual en efecto contenia tres cosas La primera que el rey de francia era muy contento que phelipe su hño casase con la infanta ricomana hija suya / segun que por tirante estaua cõ certado. La segunda que si el rey de sicilia tenia hijo que el le daria por muger vna hija suya con cien mill escudos. La tercera que el auia embiado a requerir al papa y al emperador y a todos los principes dela cristiandad para que le embiasen ayuda porque el tenia determinado de yr contra los infieles: y que todos aquellos aquien auia embiado a reqñir se le auian ofrecido de le ayudar: y q de parte del rey de frãcia

su señor allí mesmo le requeria q̄ le embia-
se ayuda. E que si acordaua de le embiar su
armada que hiziesse capitán a phelipe y
le embiasse cōella. La respuesta del rey fue
que el era muy contento q̄ se hiziesse el ca-
samiento mas q̄ delas otras dos cosas q̄
el haria sus cortes y les daria la respuesta.
Quando los embaradores vieron que el
rey auia otorgado el casamiento dier on a
felipe por mādado del rey su padre para q̄
se adereçase de todas las cosas q̄ auia me-
nester para su casamiento y fiestas. Y em-
bio el rey de francia para su nuera quatro
pieças de brocado muy hermosas y tres
mil martas jebellinas y vn collar de oro
obrado muy sotilmente y de gran estima:
estauan engastadas enel muchas piedras
que eran d̄ gran valor. La Reyna madre d̄
felipe le embio muchas pieças d̄ paño y se-
da y de brocado y muchos paramentos y
tapices de seda y de ras y otras muchas
cosas. Como la infanta supo q̄ el rey su pa-
dre auia otorgado el casamiento d̄ felipe di-
xo entre si misma. si yo hallo alguna falta
de grosseza y escaseza en felipe nūca jamas
le tomare por marido: y de aq̄ adelante no
quiero p̄sar en otra cosa sino como sabre
la v̄dad. Estando la infanta en este pensa-
miento entro por su camarayna dōzella d̄
quien ella mas se fiaua y dixole. Diga me
señora en q̄ piensa v̄ra alteza q̄ v̄ro gesto e-
sta tan alterado. R̄spōdio la infanta yo
te lo dire: el señor rey mi padre a otorgado
el casamiento de mi y de felipe a los emba-
radores del rey de fr̄cia: y yo esto con gr̄a
duda dela grosseza de felipe q̄ no lo puedo
dezir: y aun mas de p̄uarieto. E si algūa
cosa desto tiene no podia estar vn ora aco-
stada cōel ēyna cama: antes d̄terminaria
de ser mōja y estar encerrada en vn mones-
terio. Yo he hecho todo mi podr en cono-
cerlo: y mi dicha no me ha dado lugar con
aq̄ste traydor de tirante si ruego a dios q̄
yo le vea abrazado y en la yra de su enamo-
rada: q̄ aquel dia delas reuanadas del p̄a-

yo le ouiera bien conosciado sino fuera por
su causa: mas antes q̄ yo consienta enel ca-
samiento le prouare otra vez y hare traer
de calabria vn gran filosofo que es hon-
bre d̄ muy gran saber que me dira todo lo
cierto delo q̄ yo desseo. Despues q̄ felipe o-
uo recebido los dineros q̄ su padre le auia
embiado atauiose muy biē de ropas roça
gātes de brocado y de chapado: y el tenia
muchos jopeles y cadenas de oro y otras
joyas d̄ mucha estima. El dia de n̄ra seño-
ra de agosto el rey cōbrdo a felipe y a to-
dos los ēbaradores y de su reyno a todos
aqllos q̄ tenían ditado. El rey aql dia los
hizo asentar a su mesa. Phelipe trayave-
stida vna ropa roçagante de brocado car-
me si afoirada en armuños: y tirante se vi-
stio de aql brocado y de aqla color: y des-
que fue vestido p̄so en si y dixo: la fiesta se
haze por amor de felipe y de los embarado-
res que representan la persona del rey de
francia: y yo que me atauie en tal dia tan
ricamente como felipe no me sera bien cō-
tado. E luego se d̄spōso aquella ropa y ve-
stiose otra bordada d̄ argenteria: y las cal-
ças todas bordadas de muy ricas perlas.
Estando el rey comiendo començode llo-
uer muy rezio y la infanta tomo dello mu-
cho placer y dixo: agora podia auer lugar
mi demanda.

Como la infanta quiso pro-
uar a felipe. Ca. xiiij.

Q Espues q̄ las mesas fueron al-
çadas vinierō los ministriles
y delante d̄l rey y dela Reyna d̄a-
rō vn rato: y despues truxerō
colacio. El rey se ētro en su camara por re-
posar: la infanta no quiso d̄sar de dançar
porque phelipe no se fuesse. El ora de vis-
ras el cielo se mostro muy abierto y el sol
muy claro y dixo la infanta: no seria bien
que diessemos vna buelta por la cibdad pu-
es haze gentil tarde. R̄spōdio muy pre-
sto phelipe como señora con tan mal t̄po

quiere salir por la cibdad que si torna a llo-
uer toda se mojará. Tirante conociendo
la malicia dela Infanta tiro dela halda
a felice porq̃ callase. La infāta vio casi la
señal q̃ tirāte le hizo y tomo muy grā eno-
jo y mādō q̃ le traxese las haquaneas y to-
dos embiaron por sus caualgaduras. Des-
pues q̃ fueron venidas felice tomo del bra-
ço ala infanta y lleuo la hasta dōde auia d̃
subir en la haquanea. Como la infāta fue
a cauallo buelta vn poco las espaldas ha-
zia felice de tal manera q̃ con poco q̃ bol-
uia el vn ojo le podia bien ṽ y no le perdía
de vista. Felipe dixo a tirāte q̃ le mādā
se traer otra ropa porq̃ no se estragase la q̃
lleuaua vestida. D̃ dixo tirāte mal proue-
cho haga la ropa / no cureys della: q̃ndo e-
sa ouieredes gastado no os faltara otra: a
lomenos dixo felice mirad si ay ay dos pa-
jes q̃ me lleuē la halda porq̃ no toq̃ en trā
Vos os podeys llamar hijo de rey dixo ti-
rante siendo tan escaso y tā mezquino: an-
dad presto q̃ la infanta os esta esperando:
Asi se fue felice cō grā dolor en su coraçō
La infanta estaua continuamēte mirādo
y escuchādo lo q̃ dezia tirāte y felice: mas
no podia cōprehender la sentēcia delas pa-
labras / aun q̃ estaua muy atenta porq̃ no
los oya bien. ansi se pasearō por la cibdad
tomādo mucho plazer. La infanta como
vio q̃ se mojava la ropa de aql miserable d̃
felipe y el q̃ muy a menudo miraua la ro-
pa / por tomar mas plzer dixo q̃ truxessen
las redes y saloia vn poco fuera dela cib-
dad y tomariā alguna codorniz. No veo
señora dixo felice q̃ haze tpo para andar a
caça q̃ todo el mundo es lodos y agua. ay
mezquina dixo la fināta coneste grosero q̃
aun no sabe contentar vn poco a mi volū-
tad: y ella no curo de mas y sale luego fue-
ra dela cibdad y topo con vn labrador y a
partole vn poco y pregūtole si auia cerca d̃
alli algun rio o algū acequie d̃ agua. El la-
brador respondio señora cerca de aqui en el
camino derecho hallara vna grā acequia

de agua tā honda q̃ dara a vna mula alas
ingres. Esta es el agua q̃ yo ando buscādo
dixo la infanta / y pasose adelante y todos
la siguieron. Como fueron llegados al a-
cequia: la infanta passo dela otra parte. fe-
lige q̃daua a tras y dixo a tirāte si auia alli
algunos moços q̃ le tomassen las baldas
dela ropa. Cansado esto de vras razones
dixo tirāte: y devra habla tan desonesta la
ropa ya no se puede mas estragar delo que
esta estragada: no penseys mas en ello q̃ yo
os dare la mia: la infāta es pasada y se va
delante daos prisa por alcançarla y pone-
os a su lado. Y esto diziendo tirāte dio grā
des risadas por mostrar q̃ las razones q̃
pasauan entre el y felice eran cosas de bur-
las y passatiempo. Despues q̃ ouierō pas-
sado el agua la infanta pregunto a tirāte
de q̃ se reya. Por mi fe señora dixo tirāte
yo me rey de vna pregūta q̃ felice oy todo
el dia me haze antes q̃ partiessemos d̃ la ca-
mara de vra alteza y despues quando ca-
ualgaua y agora ala entrada del agua me
estaua demandando que cosa es amor: o d̃
donde procede La segunda cosa que me di-
xo fue que donde se asentaua o estaua el a-
mor. Ansi dios me de honrra que yo no se
que cosa es amor ni dōde procede mas cre-
eria que los ojos son mensajeros del cora-
çon: el oyr es causa de concertar se con la
voluntad. El aia tiene muchos mensaje-
ros / los q̃les consuela el esperança. Los
cinco sentidos corporales obedescē al cora-
çon y hazen todo lo q̃ el les manda. Los
pies y las manos estan sujeptos ala volū-
tad: la lengua multiplicādo en la palabra
da remedio a muchas y grandes cosas / al
cuerpo y al anima y a quantas cosas son
Y por esto se dize a aquel comun refran / a-
lla va la lengua a donde duele el coraçon:
y quien lengua ha a roma va. Por que se-
ñora el verdadero y leal amor que phelipe
tiene a vuestra señora no tiene compara-
cion. Tomemos dixo la infanta hazia la
cibdad: y al passar del agua la Infanta

mayor si tornaua a hablar los dos. Y felipe como vio ya la ropa mojada no curo de mas hablar y paso el agua sin hazer cuenta dela ropa. E la infanta qdo algo contenta y dio fe a todo lo q tirate le auia dicho mas su coraçon no estaua del todo asosegado ni seguro. Antes dixo a tirate por el estado en q esto puesta q esto en mano dela fortuna variable antes qrria poder la vida y los bienes q tomar marido grosero y auariento. Y pue dos bien dezir tirate conbado q la fortua en todo tpo me ha sido contraria: q toda mi esperança tengo perdida. No me qda ya triste y miserable de mi sino q pierda la fe la vdad y justicia. Si yo tomo por marido a felipe y no me sale tal qual yo desseo abre de pomecida de mi persona porq de fuerça hare cosas de desesperacion: y alli me parece q vale mas estar sola q mal acompaña da. Y no sabeys vos tirante aql ençeplo vulgar q dize. Quieda petral al asno y al grosero caualllo mayormente q le tenga por marido. Pierde la gloria de aqste mundo. Mas pues la diuina clemencia me dio conocimiento de todas estas cosas quiero me apartar dellas por no caer en los inconuenientes q he dhō y acabo de hablar. No tardo tirante de responder en esta manera.

Dela respuesta q tirante dio ala infanta de sicilia sobre el casamiento y como la infanta hizo muchas speriencias por conocer la con dicio de felipe. Ca. xv.

La grãdeza de vra excelencia se ñora de todas vtudes cūplida me haze estar marauillado por vros la mas discreta dōzella q yo jamas conosci: q quiera vra alteza hazer proceso de pensamiento cōtra felipe: el qual hablando con el acatamiento q deuo no le haze con justicia ni menos con caridad: porq felipe es vno dlos mejores y mas hermosos caualleros del mūdo / macebo dispuesto mas q otro / aioso liberal / mas sa

bido q grosero: y por tal es teido en todas las partes donde emos estado: de caualleros de dueñas y dōzellas / y hasta las moras q le vian le amauan y desseauan fuir: sino miralde la cara los pies y las manos y todo el cuerpo: y si todo lo quisieredes y desnudo yo entiendo q podre acabar lo cō el. Catad seño ra q entre belleza y castidad ay cōtrariedad. Yo se q vra alteza le ama en estremo grado: y cierto tal es el q se haze amar d todas las gentes. Culpa grãde es de vra seño ra no le tener al lado en vna cama bien pfumada de menuy algalia al mizcle fino y ala mañana si me dixere mal yo quiero çufrir la pena q vra alteza mediere. Ay tirate dixo la infanta mucha alegria seria pa mi hallar psona tal q fuesse a mi volū tad: mas q me aproueça tener vn estatua cerca d mi q no me supiese dar sino dolor y tribulaciō. Y en esto hablado llegaron a palacio y hallarō al rey en la sala q estaua hablado cō los embaxadores de frãcia comovio asu hija tomola por la mano y pgūtola dōde auia andado y dōde venia. La cena fue aparejada y felipe cō los eba xadores tomarō licencia del rey y dela infanta y fuerō se a sus posadas. en aql dia arribo en la cibdad el philosofo porq en auia ebiado la infanta a calabria: el ql ella estaua espando cō grã desseo por saber dī todo la cōdicion de felipe. como lle go d noche ala cibdad hizo cuenta q ala mañana yria ala yglia dōde hallaria la infanta y fuesse a posar a vn meson / y puso asar vn pedaço de carnero. vino vn rufiā con vn conejo y dixo al phō que apartase su carne del fuego porq el qria asar pmero su conejo: y de q el ouiesse asado q el asaria sucarnero. amigo dixo el phō no sabes tu q estas casas son comunes a todas las gētes: y q el q primero es en tiempo es mejor en derecho. No curo desso dixo el rufiā vos bien vedes que yo tengo conejo que es de mayor estima y a se de preferir al carnero / assi como la per diz prefiere al conejo y el sayfan ala porz.

y assi se le a d hazer honra. Entre ellos pararon muchas razones de palabras injurias: entãto q̃ el rufian dio vna grã bofetada al philosofo. y el philosofo teniẽdo se por iuriado alço el asador y cõ la pũta diole muy grã golpe en la siẽ y luego cayo muerto en trã. El phõ por los officiales dela justicia fue preso luego y pusierõlo en la carcel. Alla mañana alego q̃ era d corona: el rey mado q̃ no le diessen sino q̃tro onças de pã y q̃tro de agua. La infãta no oso rogar al rey por el porq̃ no supiesse q̃ ella auie embiado por el y q̃ a su causa auia venido alli: y dende a pocos dias fue preso vn cauallõ d la corte del rey el q̃l auia reñido cõ otros cauallõs a cuya causa se auia descalabrado muchas gentes: y pusierõlo en la carcel dõde estaua el phõ. El cauallõ auiedo cõpassion del dauale parte d la viãda q̃ le trayã a el pa comer. Dende a q̃nze dias q̃ el cauallõ estaua preso le dixo el phõ. Señor cauallero pidos por merced q̃ por ṽra gentileza mañana q̃ndo fueredes d la te el rey le q̃rays suplicar q̃ aya misericordia de mi/ q̃ ya vey la pena y cõgora/en q̃ estoy: q̃ si no fuese por la caridad q̃ ṽra merced me ha hecho ya fia muerto d hãbre/ q̃ no me mada dar mas de q̃tro onças de pã y quatro de agua y diga ala señoza infãta q̃ yo he obedecido su mādamiẽto/ y en esto recibire muy señalada merced. Respõdio el cauallõ como me podeys dezir tal razõ que yo creo q̃ passara este año y el otro antes q̃ de aqui salga/ si nro señoz por su imẽsa bõdad no haze en ello algũ milagro. antes q̃ pasẽ media ora dixo el phõ serẽs libre desta pusiõ: y si este pũto passa no saldrey dilla en toda ṽra vida. El cauallero estuuo espantado y se puso en gran pensamiento por lo q̃ oyo dezir al phõ: estãdo en aq̃stas razones el aguazil entro en la carcel y saco della el cauallero. Siguiose despues q̃ vn gentil hõbre supo q̃ el rey hazia buscar cauallõs para cõprarlos y embiar los al enperador d constãtinopla: Este gentil hõbre

tenia el mas hermoso cauallõ q̃ auia en toda la yslã de sicilia y acordio de traerle alli. Quando el rey le vio estuuo marauillado de su gran belleza. El era muy grande bien hecho y muy ligero y era de quatro años/ enel qual no se hallaua falta ningũa saluo que tenia las orejas caydas: la qual era gran tacha. Ciertamente dixo el rey mil ducados de oro valia este cauallõ sino touiera tan grã falta. No auia ninguno que su piessẽ ni pudiesse conoçer la cusa de aquella tan grande fealdad. Dixo el cauallõ que auia estado preso. Señor si ṽra alteza enbia por el philosofo que esta en la carcel el lo sabra y conoçera/ que enel tienpo que yo estuue preso conel me dixo cosas singulares y marauillosas: y me dixo que si dentro de media ora no me sacauan dela pusiõ que no saldria en mi vida y otras muchas cosas: y en todas me dixoverdad el rey mando al aguazil q̃ le truxesse luego al philosofo. Y el venido alli preguntole el rey: que era la causa porque aquel cauallõ tan hermoso traya las orejas muy caydas. Dixo el philosofo: señoz rason natural ay porque las puede tener ansi/ porque este cauallõ ha mamado leche d asna: y como las asnas tienen las orejas caydas el cauallõ tomo dela leche su natural. Sãta maria señoza dixo el rey si es verdad lo que dize este philosofo/ embio por el gentil hõbre cuyo era el cauallõ y preguntole d que leche auia mamado aquel cauallõ pues no le sabia dezir la causa dela falta delas orejas. Señor dixo el gentil hombre quando este cauallõ nascio era tan grãde y tan grueso que la yegua no le podia parir y o uieron la de abzir con vna nauaja porque pudiesse salir y la yegua murio: yo tenia vn asna parida y hize se le criar ala asna. E assi se crio en casa hasta en la edad q̃ agora lo vee vuestra alteza. Grande es el saber deste hombre dixo el rey/ y mando q̃ le tornasen ala carcel: y pregunto que tanto pan le dauã a comer. Señor dixo el car

celero quatro ôças assi como lo mādovra
 alteza. Dixo el rey de aqui adelante denle o
 tras quatro q sean ocho. Quiavendo alli
 vn lapidario dela grā cibdad d damasco y
 del cayre q traya muchas joyas para ven
 der/en especial traya vn balax muy grāde
 por el qual demādaua sesenta mil ducados
 El rey le daua treinta mil ducados y no se
 podian concertar. El rey desseaua mucho
 auer este balax porq era tā singular y tan
 grā pieça como jamas enel mūdo fue vista
 que era mayor que los q estan engastados
 en san marcos de venecia: y los q estā enel
 sepulcro d scō tomas de cōturberi. Y porq
 los embaxadores de francia auian auido
 cartas de su señor el rey d frācia como el q
 ria venir a sicilia pa bñe conel rey: y por vez
 a su nuera la pōposa ricomana: el rey de si
 cilia por mostrarse en semejantes dias ata
 uado segū q a rey ptenecese deseaua mucho
 cōprar aq̃l balax. Dixo el cauallō q̃auia
 estado preso como puede dar vñ a alteza tā
 ta cantidad de dineros por esta piedra q
 yo veo en la parte de yuso tres pequeños a
 gujeros. Dixo el rey yo la he amostrado a
 plateros y a otros q trauā y conocē estas
 piedras: y hā me dicho q enel engastar se a
 sentara a baxo la parte delos agujeros: d
 manera q no se vera cosa de falta. Señor
 dixo el cauallero todo esto bien seria q el fi
 losofo lo viesse porq sabria dezir q es lo q
 vale. Bien es dixo el rey q venga: y truxerō
 al filosofo y el rey le mostro el balax. quā
 do el leuio cō los agujeros puso lo en la pal
 ma dela mano y acerco lo ala oreja cerro
 los ojos y estuuō anssi vn gran rato. Des
 pues dixo señor ensta piedra esta cuerpo bi
 uo. Como dixo el lapidario qen vio jamas
 en piedra fina estar cuerpo biuo: si assi no
 es dixo el filosofo yo tēgo aqui trecientos
 ducados yo los pondre en poder de vñ a al
 teza y obligo mi p̃soa ala muerte si assi no
 fuere. El lapidario dixo yo señor esto p̃sto
 de obligar mi p̃sona ala muerte pues el o
 bliga la suya: y mas yo podere la p̃sona y la

piedra si cuerpo biuo tuiere. Hechas las
 obligaciones y puestos los trezientos du
 cados en la mano del rey/pusierō el balax
 sobre vna yunq y dierō le con vn martillo
 y partierō le por medio y hallarō le vn gu
 sano biuo dentro. Todos los q alli estauā
 se marauillauā dela grā sotileza y saber d̃l
 phō. po el lapidario q̃do muy turbado y
 su aia no biē reposada ni segura d muerte
 Señor cōplume de justicia dixo el filosofo
 El rey le torno sus ducados y le dio el balax
 y hizo llamar alos ministros dela justicia
 pa esecutarla enel lapidario. agora dixo el
 filosofo pues yo he muerto vn mal hōbre
 yo quiero pdonar la muerte a este q̃s buēo
 y cō volūtad del rey le libro dela muerte y
 dio al rey las pieças del balax. despues q el
 rey ouo tomado las pieças del balax mā
 dole tomar ala p̃sion: y p̃e gūto q̃nto pā
 le dauan para comer. Respōdio el mayor
 domo. q ocho onças. Dixo el rey dad le
 mas otras ocho q sean diez y seys. Llenā
 dole ala carcel dixo yēdo por el camio alos
 que le lleuauā. Dizio al rey q ciertamēte
 el no es hijo de aq̃l magnanimo y glorioso
 ruberto q fue el mas animoso y liberal al p̃n
 cipe d̃l mundo. El muestra bien q no decie
 de del segun sus obras antes es hijo de vn
 hornero: y si lo quisiere saber yo se lo mo
 strare por esperiēcia manifesta: y posee el
 reyno como rey tirano y con poca justicia
 porq pertenesce al duq̃ de mecina el reyno
 y la corona d sicilia: q el bastardo no pued
 ni deue f̃ recibido por: rey ni para señoear:
 reyno algūo. quando los aguaziles q le lle
 uauan preso oyerō dezir tales palabras al
 filosofo fuerō lo luego a d̃zir al rey. como
 el rey lo supo dixo por cōsolaciō de mi aia
 y pa mi cōtētamiēto yo q̃ero saber d̃la ma
 nera q esto pasa: q̃ndo fuere d̃ noche traet
 me le secretamēte: venido el filosofo el rey
 le dixo si era ṽdad lo q su aguazil le auia d̃i
 cho. El con mucha osadia dixo señor cier
 tamēte es ṽdad lo q os hā d̃hō. pues como
 sabes dixo el rey q yo no so hijo del rey ru

berto. señor dixo el filosofo razón natural basta para que vn asno lo conozca/ y esto por las razones siguientes. La primera es quando dixes a vñ alteza lo delas orejas del caualllo q̄ en vñestra corte no auia ninguno que lo supiesse conocer ni menos entender hizo me merced de quatro onças de pan. La segunda después enel hecho del balax me obligue ala muerte con estos pocos de dineros q̄ tengo/ y os di el balax q̄ de derecho era mio/ y fueravñ alteza engañado en gran cantidad sino fuera por mi. por qualquiera destas cosas merecia ser librado dela prision y q̄ me hiziera alguna merced y no he recibido otra merced sino d̄ vn poquito d̄ pñ. Y por esta tan natural razon vine en conocimiento q̄ vñestra alteza era hijo de homero y no d̄ aq̄l rey ruberto d̄ gloriosa memoria. Si tu quieres q̄dar en mi seruiçio dixo el rey yo forzare mi mala condicion y hazerte he de mi consejo: mas con todo esto yo quiero mas por entero saber la verdad. Señor no lo hagays dixo el philosopho q̄ alas vezes las paredes tienen orejas: y esto no lo deueys dar a entender ninguno: q̄ disen en calabria q̄ mucho hablar daña y mucho rascar escueze. Mas por esto que el filosofo dixo no temiendo el peligro q̄ se podia seguir el enuergoçado rey hizo venir delante si ala reyna su madre y con ruegos y amenazas le fue forçado de dezir la verdad q̄ ella auia consentido al apeto y voluntad del homero dentro dela cibdad de ríjoles. Siguiose después q̄ el philosopho fue libre dela prision q̄ la infanta le hizo venir delante della y preguntole q̄ le parecia dela condicion de felice. Mucho me plazeria dixo el filosofo q̄ antes q̄ diga mi parecer a vñ alteza q̄ yo le pudiesse ver. Mas tardara mucho dixo la infanta de f̄ aqui porq̄ yo he ebiado vn paje para q̄ vega en acha que de dançar portato yo os ruego q̄ vos mireys biẽ su disposicion y condicion. Después q̄ el philosopho le ouo bien mirado y ellos fueron y d̄os dixo ala infanta: señora

el galã q̄ vñ alteza me mado q̄ viesse traer escrito en la fuente f̄ muy inorante y auariento. y daros ha mucha pena y congoresera hōbre animoso y valentissimo de su persona/ y muy venturoso en armas: y monarca rey. El aia dela infanta fue puesta en grã pensamieto y dixo: siẽpre oy dezir q̄ del mal q̄ hōbre teme d̄ aq̄l muere: mas quiero ser monja o mujer d̄ vn çapatero que tomara este por marido aun que fuese rey de francia

Como la infanta torno a pro
uar a felice. Ca. xvj.

El rey auia mado hazer vna cama de paramentos muy singulares todos d̄ brocado para dar a su hija el dia dela boda: e hizo poner otra cama de paramentos blancos en vna camara porq̄ los hiziesen ala manera de aq̄llos. Como los paramentos de brocado fueron fechos/ pusieron la vna cama cerca dela otra: el cobertor dela camara era del mismo brocado de paramentos/ y pusieron en ella las sábanas con las cuales la infanta auia de hazer sus bodas con las al mohadas labradas de oro q̄ se mostraua cama de manera. La otra cama era toda blanca mas auia gran diferencia dela vna ala otra. La infanta a d̄re de detuvo las d̄as partes de la noche: y como el rey vio q̄ la noche era passada entre f̄ su hija sin d̄zir cosa ninguna por no estorbar a su ser de su hija: y porq̄ comẽçana a dormir la infanta embio a d̄zir al rey si le plazia q̄ felice q̄dase aq̄lla noche a dormir en el palacio con su hijo el infante: el rey respondió que le plazia. Después q̄ el rey se fue a dormir dieron fin alas danças: y el infante se fue mucho a felice pues la mayor parte de la noche era passada se queda se a dormir aq̄lla noche a dormir. Mas felice respondió q̄ lo tenia en mucha merced que bien se le hacia hasta su posada. La infanta le traxo

ropa y díxole: por mi fe pues a mi herma-
no el infante plazze que quedeyes aquí ha-
ser vuestra posada esta noche. Dixo tiran-
te pues tãta gana tienen quedados por ha-
zerles plazer / y quedare yo cõ vos porque
os pueda feruir. no es menester tirãte dixo
la infanta que en casa del rey mi padre y el
infante mi hermano y la mia bien ay quiẽ
le sirua lo qual dixo con mucho enojo. Ti-
rante que vio que no tenia gana que que-
dase allí partiose cõ los otros para su po-
sada. Despues que fuerõ ydos venieron
dos pajes cõ dos ètorchas y dixieron a fe-
lige si se queria y: a dormir: el respondio q̃
haria lo que la señora infanta y su herma-
no mãdasen y ellos dixieron que era tiẽpo.
Felipe hizo reuerẽcia ala infanta y seguio
alos pajes y entraron en la camara dondẽ
estauã las dos camas. Quando felipe vio
tan põposa cama estuuõ marauilladoz pẽ-
so q̃ era mejor acostarse en la delos para-
mentos blãcos. Aquella noche dançãdo
se le auia descosido vn poco dela calça y pẽ-
so que los suyos no vendriã tã de mañana
como el se leuãtaria: y los pajes estauã biẽ
auisados por la señora infanta y ella esta-
ua en logar que podia ver todo lo que feli-
pe hiziese. Dixo felipe al vno delos pajes
ve por amor de mi y trae me vna aguja de
coser con vn poco de hilo blanco. El paje
fue ala infanta la qual auia visto como em-
biãua el paje mas no sabia lo que deman-
daua. La infanta le mãdo dar el aguja cõ
el hilo y como el paje llego hallole que esta-
ua passeandose dela vna parte dela cama
ra ala otra. Al otro paje que quedo con el
nunca le hablo palabra. Quando tuuo el
aguja acercose ala entorcha y finjo q̃ abria
cõ ella algũ arador que tenia en las manos
La infanta penso que por causa delos a-
radores auia demãdado el aguja: entonces
el la hincó en la cama dõdẽ tenia determina-
do de dormir: despues se despojo toda la ro-
pa que tenia vestida y quedo en vn jubon dẽ
hilo de oro y començose a quitar las aguje-

tas y asentose sobre la cama. Despues que
los pajes le ouieron descalçado díxoles que
se fuesen a dormir y que le dexasen vna ha-
cha encendida: ellos lo hizieron así y cerra-
ron la puerta y el se leuãto de donde esta-
ua asentado para tomar el aguja y coser
la calça y no la hallo y començó a buscarla
por toda la cama del vn cabo al otro / y al-
çó la colcha con enojo que tenia de no ha-
llar el aguja. tanto reboluió la colcha que
cayó è tierra. Despues quito las sauanas
y des hizo toda la cama sin poder hallar el
aguja: y penso de tomarla hazer para se a
costar en ella / mas como vio que todo esta-
ua deshecho dixo entresi: no vale mas q̃ me
acueste en la otra cama que no trabajar en
hazer esta. Muy buena aguja fue aq̃lla
para felipe acostose en la cama rica de pa-
ramentos: dexó toda la ropa dela otra en
tierra. La infanta que auia visto todo lo
que felipe auia hecho dixo a sus donzellas
mirad por vuestra vida quãto es el saber
delos estrangeros en especial el de felipe /
yo le he querido prouar así como otras ve-
zes he hecho pensando que si fuera grosse-
ro o escaso que no terminia coraçon de aco-
star en la cama pomposa y rica mas que
se acostaria en otra mas pobre. El ha teni-
do otra arte que ha des hecho la q̃ menos
valia y ha echado la ropa en tierra y es a
acostado en la rica por dar a entender q̃ es
hijo de rey y le pertenesce porque su linaje
es muy noble y exçellẽte y muy antiguo. A
gora puedo conocerr q̃ aquel vruoso de ty-
rante como leal cauallero me ha dicho siẽ-
pre verdad: y todo lo que me dezia secreto
era por mi bien y honra: y digo que el phi-
lososo no sabe tanto como yo pensaua.
No quiero mas consejo del ni de otro sino
que mañana hare q̃ me llame a tirãte pues
el ha sido el principio de mi deleytoso bien
quero que sea el fin de mi descanço: cõ este
acuerdo se fue a dormir. Alla mañana te-
nemos con los pajes de felipe venierõ ala
camara donde dormia y traxieronle otra

ropa para que mudase la que antes traya Como la infanta fue vestida abrochándose el brial sin mas esperar asi como estaua ébio por tiráte / y cō gesto alegre le descubrio su voluntad.

Como la infanta de sicilia dclarado su voluntad dixo a tirante que era contenta de se casar con felice. Ca. xvij.

En los solictos trabajos d mi enamorado pensamiento soy venida en conocimiento delas singulares pfecciones q felice tiene: q por vista y esperiécia he visto su discreció hablar y su real condició ser muy generosa la qual hasta agora con mala gana y forçada consentia enel casamiento / por algunas cosas de que mi coraçon estaua dudoso: mas de aqui adelante yo soy contenta de hazer todo lo que la majestad del rey mi padre me mādare. Y pues vos por vñ a vñud aueys sido el principio del bien y alegría de felice / razon es que seays en sacar dos animas de vna misma pena. Q vñdo tirante las palabras tã amorosas dela infanta quedo muy contento: ala qual respōdiendo dixo. El generoso ayo de vñra alteza excelente señoza ha podido bié conocer cō quãta aficion y solitud yo he trabajado en daros cōpañia con quien honra y plazzer ouiesedes: aun que muchas vezes he conocido que vuestra alteza estaua enojada y mal contenta de mi / por dezirle yo las pfecciones de felice pensando que la seruia en ello: yo esto muy contēto porque vuestra alteza ha conocido la vñdad / y esta fuera de todos los errores passados y puesta en lo mejor y mas cierto / por dond se auia d mostrar su grã discrecion. Yo me voy luego a hablar conel rey pa dar presta conclusion en este negocio. Tirāte con licencia dela infanta se fue al rey y dixole estas palabras. La gran congoxa que veo passar alos enbaradores de francia sobre este casamiēto me haze venir a suplicar a vuestra alteza q

pues le ha otorgado que le mande complir o de licencia alos enbaradores que se pueden tomar al rey su seño: y si vuestra alteza no recibe enojo q yo hable con la seño: ra infāte d parte de vñra alteza yo creo que con el ayuda de dios y con las buenas razones q yo le dire ella vendra en hazer todo lo q vuestra alteza quisiere y mandare: asi dios me de salud para el cuerpo y para el alma dixo el rey que yo soy contento que lo hagays asi y os ruego mucho q gelo rogueys de vñra parte y dela mia. Tirante se partio del rey y tornose ala ifanta la qual hallo que se estaua atañiādo y contole todo lo q auia passado cō el rey su padre. Dixo la infanta. tirante seño: yo confio mucho en vñra nobleza y virtud porque pongo este hecho en vuestro poder y todo lo q hizierdes yo lo do por bien hecho / y si agora quereys q se haga tã bié lo hare d buena gana. Tirāte viendo la disposicion que auiauo a felice que estaua ala puerta esperando para acōpañar la infanta que queria y: a missa: suplico ala infanta q hiziesse y: de alli las donzellas / porque delante felice le queria dezir otras cosas. La infanta mando alas donzellas que se fuesen por que queria salir fuera: ellas se maravillaron mucho como la vieron tan domesticamente hablar con tirante. Quando vio tirante q las dñzellas erā y das abrio la puerta dela camara y hizo a felice que entrasse dentro y dixo. Señoza vey aqui a felice que tiene mas deseo y voluntad d servir a vñra seño:ia que a todas las princesas del mūdo: porque suplico a vñra alteza an d ro dillas como esto que le quiera besar ē seña de fe y amor. Y tirāte dixo la infanta yo rogare a dios q vñra boca pecadora no venga a pã exuto: estas son las razones q me queriades dezir. Vuestro gesto muestra lo que tiene vñro coraçon: quando el seño: rey mi padre me lo mandare yo lo hare. Tirāte hizo del ojo a felice y el luego la tomo d los braços y leuola a vna cama q estaua

allí para reposar y bésola cinco o seys ve-
zes. Dixo la infanta tirante no confiava
yo tá poco de vos que consintiríades na-
da desto / porque os tenia en cuenta de her-
mano: y aueys me puesto en manos de aq̃l
que no se si me sera amigo o enemigo res-
pondio tiráte: crueles palabras dize vue-
stra alteza / como puede felice ser su enemi-
go que la ama mas que a su vida / y os des-
sea tener en aquella cama en camisa o del
todo desnuda: creo que seria el mayor bien
que el podua auer en este mūdo. ¶ Pues se-
ñora dixo tiráte subase vuestra alteza en la
mas alta dignidad que merece. Y de felice
q̃ muere por vuestro amor dexad le gozar
alguna parte de aquella gloria que tanto
ha deseado. Dios me libre dixo la infanta
y me guarde de tan gr̃a error: por muy vil
me tendria en consintir vna tan gran no-
uedad. Señora dixo tirante felice ni yo no
estamos aqui sino pa seruir la / vfa benina
señoria preste vn poco de paciencia: tiran-
te le tomo las manos y felice quiso vsar d̃
sus remedios. La infanta dio gritos y ve-
nieron las donzellas y pusieronlos en paz
y dieronlos por buenos y por leales. Des-
pues que la infanta fue vestida muy pōpo-
samente felice y tirante fuerō con ella y cō
la regna. y luego antes de missa los despo-
saron: y el domingo siguiente se hizierō las
bodas con gr̃a solēnidad con fiestas solen-
nes de justas torneos danças y momos de
noche y de dias: fue festejada la infanta de
tal manera q̃ ella quedo bien contēta de ti-
rante y mas de felice.

Como el rey de sicilia embio
diez galeras y quatro naos armadas al
rey de francia para ayuda dela guerra q̃
queria hazer contra los moros. Ca. xvij.

Dadas las fiestas delas bo-
das el rey de sicilia tema acorda-
do de ēbiar ayuda al rey d̃ fr̃a-
cia pa la gueera que queria ha-
zer contra los moros: y por esta causa hizo

armar diez galeras y quatro naos grue-
sas / y pago la gente por seys meses. Tiráte
compro vna galera q̃ no quiso tomar suel-
do ni acostamiento d̃ ninguno porque que-
ria y se a suplazer. Despues que las gale-
ras fueron armadas y bien fornidas devi-
tuallas ouieron nueua como el rey de fr̃a-
cia era llegado a aguas muertas cō todas
las fustas del rey de castilla de aragon de
portugal y de nauarra. Felipe fue por ca-
pitan dela gente del rey de sicilia y fue ē su
compañia el infante de sicilia y encontra-
ron en el puerto de sabona con las fustas
del papa del emperador y de todas las ciu-
dades y señorias q̃ auian prometido
su ayuda al rey de francia. Todos juntos
se partieron y nauegaron t̃to q̃ hallarō
al rey de francia en la isla de corcega: toma-
ron allí agua dulce: y las fustas bien pro-
ueydas d̃ todo lo que ouieron menester sin
tocar ni llegar a sicilia ni a otra parte lle-
garon al alba del dia del̃te la gr̃a cibdad
de tripol de suria y ninguno de toda la ar-
mada no sabia donde yuan sino solo el rey
mas quando vierō que la nao del rey se pa-
raua y que todos se armauan presumierō
que venian allí. Despues tirante con su ga-
lera se allego ala nao del rey con vn barco
y entro dentro la nao del rey: y así lo hizie-
ron otros muchos. El rey se estaua arma-
do y queria oyr missa en secoz quādo comē-
çaron el euāgelio tiráte se puso de rodillas
del̃te del rey y suplicole que su alteza le de-
xase hazer vn voto. El rey le dixo q̃ era cō-
tento que le hiziese. Tirante se puso de ro-
dillas a los pies del clérigo que dezia la mi-
sa. y el clérigo tomo el missal y boluiose de-
lante del rey: y tirante así de rodillas co-
mo estaua puso las manos sobre el libro y
dixo estas palabras.

Del voto que tiráte y otros
muchos caualleros hizierō delante del rey
de francia. Ca. xix.

Qmo por la diuinal gracia de dios todo poderoso yo esto pue sto en la orden de caualleria frã co y libre de toda captiuidad y de todo otro qualquier impedimento :no constreñido ni forçado / mas como cauallero que dessea ganar honra hago voto so lene a dios y a todos los santos de paray so y pleyto omenaje a mi señor el duque de bretaña capitan general de aquesta arma da que trae las vezes del cristianismo y muy excellēte rey d frãcia d ser yo oy el pri mero q salga en tierra y el postrero q se re coja / despues juro diafebus y hizo voto de escriuir su nōbre en las puertas dela cib dad de tripol de suria. Luego juro otro ca uallero q si el rey salia a tierra de se llegar ala cibdad y a los muros della y q echaria dentro vn dardo. Leuātose otro caualle ro y hizo voto q si el rey salia en tierra que el entraria ēla cibdad. Otro cauallero ju ro y hizo voto de entrar en la cibdad y d to mar vna donzella mora del lado de su ma dre y de traerla dentro ala nao para darla a felipa hija del rey de francia. Voto y ju ro otro cauallero de poner vna bādera en la mas alta torre dela dicha cibdad. mu chos caualleros entrarō dentro dela nao del rey q passauan en numero de quatroci tos y cincūta caualleros de espuelas do radas. V dōde estā muchos hōbres de vñ e estado y de vna manera y officio siempre se engendra inuidia y mala voluntad q el pe cado de embidia tiene muchos ramos pa ra los crueles inuidiosos q tienē pena y des pecho del q es bueno y vtuoso cauallero. Muchos se mouieron y trabajaron d ha zer quebrātā a tirante su voto buscando todas las maneras q podian con barcos vergantines y galeras porque pudiesen sa lir primero en tierra q tirante. Como los moros vieron tan gran armada hizieron muchos fuegos y ahumadas y venierō in finitos moros los quales se pusieron ala o rilla dela mar para les defender la salida

en tierra. El rey salio dela nao y entro en vna galera y tirante se metio en la suya. to das las galeras andauan juntas procurā do d poner escalas para salir a tierra: y an dauan tan cerca q quasi se tocauan los re mos. como llegaron cerca de tierra q po dian bien poner las escalas todas se bolue ron pa allegar las popas en tierra pa salir la gente. sino la de tirāte q mando q diese con la proa en tierra. Quando sintio q su fusta auia tocado ē tierra y q seles auia en callado / como estaua armado ēla proa sal to enel agua. Los moros quando lo vie ron dauan se priesa por matarle: mas dia febus con ballestas y spingardas le defen dia muy bien. Tras el saltarō muchos hō bres de armas y marineros pa ayudarle. La galera del rey y las otras echaron las escalas en tierra mas quien era aquel que osase salir tāta era la monisma. El mayor combate fue alli donde estaua tirante. La vtuosa la bondad esfuerço y saber estaua en el rey y en los suyos / q como efforçados ca ualleros salieron por las escalas en tierra y tanta era la priesa q se dauā por juntar se con los moros q muchos cayā en la mar. Despues q toda la gente asū delas galeras como delas naos fue salida en tierra dierō gran batalla a los moros: en la qual morio mucha gente de vna parte y de otra. Los moros se comēçaron a retraer dentro dela cibdad y muchos buenos caualleros se mez claron con ellos y tal priesa les dieron que entraron dentro dela cibdad y tomarō cin co calles della. Todos los caualleros cō plieron sus votos en aquellas cinco calles q ganaron. cargaron las naos y galeras de mucha riqueza q tomarō en aquella cib dad. Pero tan grāde fue el socorro que vi no a los moros que no pudierō passar mas adelante: y quando se tomaron a recoger en las naos ouieron gran peligro por q te nian angosta la entrada y los moros los a quexauan mucho. El rey por consejo d ma rineros hizo hazer de galera a galera anfi

como estauan las escalas en tierra delas
nas alas otras pusiése tablas é cadenas
porque pudiese entrar mucha gente junta:
mas todavia al recoger morierō muchos
de cristianos. Todos fueron recogidos si
no tiráte que se quedo por cōplir su voto:
a uian ya desencallado su galera y puesta la
escala en tierra esperádole para que se re-
cogiesse: y vn cauallero deseoso de gran hō-
ra la qual el merecia bien por sus virtudes
que se llama ricarte el venturoso quedo so-
lamente con tirante. El qual dixo a tirante
toda la gente es recogida o muerta que no
quedo ninguno de se recoger sino vos e yo
pues auēys auido la mūdana gloria en a-
uer sido el primero de los vencedores y con
gentil animo de esforçado cauallō vros pi-
es bien auēturados tocarō primero la tier-
ra de maldicion donde se canta de noche y
odia la reprobada secta de aquel engaña-
dor sin fe y sin caridad de mahoma que tā-
ta gente ha engañado en este mūdo no olui-
deis como yo os defendí de muchos peli-
gros que os estauan aparejados: tened co-
nocimiento mirad que ay razón que me ha
gay esta merced que entreys primero en
la galera q̄ no yo: porque seamos iguales
en honra y fama y buena hermandad: que
la mūdana gloria alas vezes quien toda la
quiere toda la pierde: ponet os en razon y
dad me parte desto q̄ es mio. Dirad bien
en esto q̄ os dire y pies y manos y coraçon
todo lo tengo: amor buena volūdad / cruel
como el leon hambriento todo esto abūda
en mi. Ya soberuia muidia en esta mano
las tengo cerradas: quando la abriere no
ay ninguno q̄ enella pueda hallar merced:
yo la quiero sojuzgar y ponerla de haxo de
mi poder e señorio. No estamos en tiēpo
de abūdar en palabras dixo tirāte la muer-
te o la vida en vna mano esta. yo se llama-
do victorioso si amos morimos por las ma-
nos destos infieles: y tengo por cierto que
nras animas serā saluas moriendo con fir-
me fe como buenos cristianos defendiēdo

nras psonas. El tiēpo q̄ yo hize mi voto
pensaua mas en la muerte q̄ no en la vida y
en todos los peligros dela muerte: pero to-
do no lo tuue en cosa alguna en cōparaciō
de aquella orden y gentil estillo de caualler-
ria: que moriendo como cauallero es vida
honrada de gran gloria honra y fama en
este mundo y en el otro y puesto q̄ yo no o-
uiera fecho el voto q̄ hize en presencia d̄ vn
tan excellentē señor como es el rey de fran-
cia: mas si veniera al pensamiento q̄ tal vo-
to entre dientes ouiese dicho o prometido
antes moriria q̄ quedar sin cōplir la pro-
mesa que ouiese hecho: que caualleria no es
otra cosa sino dar te d̄ vtuosamēte obrar.
Por esto ricarte dad me la mano y vamos
a morir como caualleros cōtra estos infie-
les y no estemos aqui en tantas palabras
supfluas. Dixo ricarte soy contento dad
me la mano y salgamos dela agua y va-
mos contra los enemigos dela fe. Estauā
los dos caualleros en el agua del mar que
les llegaua hasta los pechos por guardar
se delas lanças dardos passadores piedras
que les tirauan y fuerā muertos sino por
que de las galeras los ayudauan y defen-
dian mucho. Quando ricarte vio que tiran-
te era salido hasta la orilla del mar por he-
rir en los moros trauele dela sobre vista y
tomole dentro del agua y dixo. Yo no co-
nozco cauallero en el mūdo sin temor sino
a vos: pues veo vro coraçon tā esforçado
hazed desta manera poned primero el pie
en el escala y despues yo entrare primero.
El rey congoxauase mucho por q̄ aquellos
dos caualleros tan singulares no se perdie-
sen. Tirāte quiso le dar parte dela honra y
puso el pie derecho en la escala despues ri-
carte entro primero y tirante quedo el po-
strimero de todos: e así acabo de cōplir su
voto. Fue grā question entre estos dos ca-
uallero porque los vnos deziā q̄ tirāte cō-
muchas honras auia cumplido su voto. y el
rey y otros muchos le alabauā mucho. y
ricarte viendo que todos dauā la honra a

tirante en presencia del rey començo de hablar desta manera.

Como ricarte dixo en presencia del rey de francia q̄ se cōbatiria con tyrante a todo trance: y dello que sobre aquello contecio. Ca. xx.

Dos los q̄ no tienen bado conocimiento dela honra deste mundo muestran su poco saber manifestando con su boca aq̄l gressero hablar que dize: ala razō de mi cōpadre me atengo / no mirādo ni sabiendo el gentil estilo y virtuosa platica de nros antecessores: segun se lee de aquel famoso rey artus señor dela grāde y dela pequeña bretania que dio fin e cōplimēto ala prospera y pomposa tabla redonda / donde tantos nobles y virtuosos caualleros se asentaron que fueron vencedores y merecedores de toda honra y gentileza: aborrecedores de todo engaño falsedad y malbad. Si por arte de caualleria esto se juzga bien la honra y gloria deste mundo a quien ha de ser dada y atribuida sino a mi: q̄ cierto es q̄ tirante ha sido couarde y hōbre de poco esfuerço en las batallas como quiera q̄ la prospera fortuna le aya sido fauorable y le aya ayudado en muchas cosas: y no por esto se le ha de dar la honra sino a mi y no a otro ninguno: con todas las fuerças y honras de caualleria q̄ se deuē al mas bienauenturado cauallero de todos. Yo que estoy descalço jamas calçare çapatos en mis pies hasta en tāto q̄ por la magestad del señor rey e por los nobles caualleros sea determinado este fecho. A todos es notorio y manifestito q̄ despues que toda la gente fue recogida quedamos tirante e yo solos ala orilla dela mar y entre el y mi passaron muchas razones sobre qual seria de nosotros el que primero se recogeria: el teniendo yo to fecho e yo no quisē ver los mayores peligros que pueden ser en las armas con la gran muchedūbre de los moros q̄ estan

alli. Viendo el que yo no me queria recoger fue contento de poner primero q̄ yo el pie en la escala. Y pues q̄ asi es señor mādē v̄ra alteza apuntar su alto cōsejo y sin aficiō v̄ra magestad de la hōra a quien la merece: que de derecho y justicia a mi pertenece. Y si vuestra alteza esto no quisiere juzgar digo delante de todos que soy mejor cauallero q̄ tirante / y que se lo combatiere de mi persona ala suya a todo riesgo. El rey le respondio estas palabras ricarte ningun juez pued bien sentenciar sino oye primero las partes: y esto no se puede determinar sin que tirāte este presente. Estas razones vernierō a oydos de tirāte y con su galera se acercó ala nao del rey e entro dentro: mas quando el entro ya era el rey entrado en su camara y dormia. Quando ricarte supo que tirante era venido allegose a el e dixo le. Tirāte por qualquier cosa q̄ sea que yo me lo terne dētro de mi coraçon si osays de zir que yo no so mejor cauallero q̄ vos yo os offrezco la batalla a todo riesgo: y echo le vnos guantes por gaje. Tirante quando vio que por tan pequeña cosa se queria cōbatir con el alço la mano y diole vna grā bofetada. El ruydo fue entre ellos tan grāde q̄ el rey ouo de salir con vna espada ala mano. Quando tirāte vio al rey subiose en el castillo de proa y alli se defendia muy bien y dixo al rey: señor mande v̄ra alteza castigar a este desuergonçado cauallero q̄ es principiador de todo mal. Jamas se ha visto en hecho de armas ni menos espada feroz delante sus ojos / y queria me agora combatir sobre nonada. Si el me venciese auria vencidos todos los caualleros que con mucho trabajo yo he sabido vencer cō gloria y honra mia: y si yo fuese vencedor auria vencido vn hōbre q̄ jamas se vio en fecho de armas. Acabando de dezir estas palabras hizo seña a su galera y por vna cuerda abaxo a ella y tuuo se alli por seguro: que si el rey en aquella sazō le pudiera auer porque en su nao auia hecho tan grā

vitraje fuera gran marauilla sino le hizie-
ra quitar la cabeça de sobre los hombros.

Como el rey d' francia se par-
tió de la cibdad de tripol de furia e fue a tu-
nez y la combatio y de allí se fue a ver a su
nueva la hija del rey de sicilia. Ca. xxi.

El rey de francia se paruo cō to-
da su armada dela cibdad d' tri-
pol de furia y tomo la via d' chi-
pre y robo toda la costa de tur-
quia y quemola e destruiola toda y carga-
re con todas las fustas de muchas riquezas
y quando ganauo y tomo de los mores
quando llegaron a chipre salieron en la cib-
dad de famagosta y allí tomaron vituallas
y buelta para tunez donde el rey
los combatio y combatiéron la cibdad muy
fuertemente. Tirante con los suyos cōba-
tió la torre y al pie estaua una gran cana-
ua de capoy dentro ricarte q' auia una bi-
en armada y por ver si se podia vengar de ti-
rante llegó a aquella torre y vio q' tirante es-
taua dentro dela caua q' no podia salir pri-
uadamente de tro así armado como estaua
e quando a leuantar a tirante e dióle. Tirā-
te aq' a tu mortal enemigo el qual te
quiere dar la muerte o la vida mas no ple-
gamos q' tu mueras por manos de mo-
res q' yo te puedo ayudar. Y con su
ayuda salió dela caua q' cierto le ouerā a-
yudar e ricarte no le socorriera y saca-
rle tan presto. Despues q' le ouo sa-
carle e le agora tirāte que estas ya libre
de mi y agora guarda bien tu persona de
mi parte q' yo te bago saber que hare to-
do lo que me oviere por matarte. Cauallero
cuando yo he visto en ti mucha
gentileza y conozco q' cō animo
de cauallero has librado mi per-
sona de la muerte de rodillas en tierra
quando te mandando pdon dela injuria q'
me hiciste y do te me espaba la qual pōgo
en tu mano pā que tomes de mi la vengā
que quier es: q' puesto caso que tu agora

no quisieses recibir mis ruegos y deman-
da ni perdonarme en todos los dias d' mi
vida no sacare espada contra ti: la vengan-
ça que puedes auer de mi aqui la tienes pre-
sente a rodillado a tus pies como esto la
puedes tomar/pues yo te la ofrezco d' bue-
na ganaz la recibire con mucha paciencia
El cauallero quando oyo dezir a tirāte pa-
labras de tātā humiload e se le sometia tan-
to debaxo de su poder pdonole y fue con-
tento de ser su amigo. Despues fueron tā
grandes amigos que jamas en toda su vi-
da se partieron el vno del otro hasta que la
muerte les aparto. Como el rey ouo to-
mada la cibdad de tunez y robada y des-
truyda ricarte de allí adelāte no quiso mas
andar en la nao del rey sino en la galera de
tirante. Quando el rey y los caualleros su-
pieron el fecho como auia pasado entre ti-
rante y ricarte ouieron mucho plazer y loa-
ronlos mucho porq' cada vno dellos auia
usado de mucha cortesia y gentileza. Par-
tiendo el rey de francia de tunez dieron la
buelta para sicilia porque dessea uer a su
nueva y desembarcaron en palermo. Quā-
do el rey de sicilia supo la venida del rey de
francia hizo adereçar grandes fiestas por
darle plazer entro en la nao del rey de fran-
cia y en verse juntos recibieron mucha a-
legria entramos quando salieron y a esta-
ua la nueva ala orilla dela mar y allí se hi-
zieron grandes fiestas suegro y nueva. El
rey de francia le dio grādes dones y ricas
joyas: todo el dia la traya por la mano que
no la dexaua apartar de sy. Cada dia de
quantos estuuu allí el rey de francia antes
que la ifanta se leuantase le embiaua vn ri-
co presente: el vn dia de brocado / otro de se-
das / otro de cadenas de oro joyeles y o-
tras joyas de mucha estima. El rey de sici-
lia festejo mucho al rey de francia y presen-
to le cient caualllos hermosos y muy singu-
lares: lo qual tuuo en mucho el rey de fran-
cia. Y el rey de sicilia mando ala ifanta su
hija que ella misma en psona entrase en las

fustas e las reconocieser mirase como estauan proueydas de virtuallas: y que las hiziese bastecer muy bien de todas las cosas q ouiesen menester. El rey de francia tuuo en mucho lo que su nuera auia hecho y recebia mucha consolacio en ver que era dueña muy discreta y pa muchas cosas: q cada dia estaua dela mañana hasta visperas en las fustas sin comer hasta que fuerõ biẽ proueydas e bastecidas. Proueydas las fustas de virtuallas y recogidos los cauallios en ellas el rey de frãcia se despetio del rey de sicilia dela regna y dela infanta y recogiose en sus fustas y leuo consigo al principe de sicilia. y en llegando a francia le dio vna hija suya por muger. y el armada se partio del puerto de palermo e dio la buelta para verberia andãdo por la costa dela mar venieron a malaga a oran e a tremeccen y passarõ el estrecho de gibraltar y fueron accepta y alcaçer seguer y a tanger: y ala tornada q hizieron passaron por la otra costa de caliz por tarifa e gibraltar: y passo por cartagena: q toda la costa en aq̃l tiẽpo era de moros. De alli passaron por las islas de yuiça y d malloca: despues fueron a desembarcar al puerto d marsella: e alli dio licencia a todas las fustas q se fuesen para sus tierras: sino fue alas de felice su hyo: porque quiso que fuese con el pa q viese a su madre la regna: tirante se fue con ellos. de alli se fue a bretaña en cõpañia de su seño: natural el duq porver a su padre y madre y parientes.

Como phelipe hijo del rey d francia se partio de francia y se torno con tirante a sicilia. Ca. xxij.

Qespues de algunos dias q el rey de frãcia auia dado complimieto enl casamieto de su hija cõel principe de sicilia quiso q felice se tornase e sicilia a su muger. El qual auia auido nuena como el otro hyo del rey d sicilia se auia metido frayre e auia dexado el

mundo. Felipe suplico al rey su padre q quisiese embiar por tirãte para que fuese en su cõpañia hasta que llegase a sicilia. El rey escriuió sus cartas al duque d bretaña e a tirãte que por amor del fuese con phelipe a sicilia y al duque q selo rogase mucho. Tirãteviendo los ruegos de dos tan grãdes señores fuele forçado de obedecer su mãado. Partio de bretaña y vino ala corte d el rey de frãcia el qual y la regna le rogaron mucho que quisiese y con phelipe. y el muy graciosamete selo otorgo. Partieron de la corte felice e tirãte y fueron onse pa marie lla donde hallaron las galeras puestas en orden con todo lo que auian menester y recogieronse en ellas y ouieron el tiempo tan prospero que en pocos dias llegaron a sicilia. El rey e la regna y la infãta ouierõ mucha consolacion y plazer con su venida: e hizieronles muchas fiestas. Passados ocho dias despues q felice y tirante llegarõ a sicilia estando el rey en su consejo acordãdose de vna carta que el emperador de constantinopla le auia embiado de sus trabajos congoxas y guerra embio por tirãte e en su presencia la hizo leer: la qual era dñte no: siguiente.

Dela carta que el eperador de cõstãtinopla ebio al rey d sicilia. ca. xxij

Dos Federico por la inmensa y diuina majestad del soberano dios eterno/emperador del imperio de grecia: salud y honra avos el rey dela grãde y abũdosa isla d sicilia: por la concordia por nros antespasados hecha y por vos e por mi consintida a probada confirmada y jurada en manos de nros embaçadores con nros poderes/notifico y hago saber a vuesta real persona como el soloan moro renegado es venido con gran poder y esta dẽtro en nuestro imperio y en su compaña el gran turcho: han nos tomado la mayor parte de nro señorio: en lo qual no puedo poner remedio

por muy mucha vejez/ no pudiendo exerci-
tar las armas: allende dela gran destruy-
cion q me han hecho de cibdades villas y
cañillos ha me muerto el mayor bien q te-
nia en este mudo: este es mi hijo el primo ge-
nito que era mi consolacion escudo defen-
sa y amparo dela santa fe catolica: el qual
murio con animo varonil peleando con-
tra los infieles con mucha honrra y glo-
ria suya y mia: y tengo por mayor desuen-
tura que le mataron los suyos mesmos:
aquel triste y doloroso dia fue perdiemien-
to de mi honrra y fama y dela casa impe-
rial. Alca es notorio a mi y a todos los mi-
os y dello es publica fama que esta en vus-
estra corte vii cauallero muy singular: los
hechos del qual son muy experimentados
y han aumentado la dignidad militar: que
se llama Tirante el blanco: dela herman-
dad de aquella singular orden de caualle-
ria que se dice ser fundada debaxo dela in-
uocacion de aquel glorioso sancto padre
caualleria señor sant Jorge en la isla de in-
glaterra. E como deste cauallero se cuen-
ta muchos y señalados hechos de armas
dignos de grã memoria y de ser alabados
En especial se dice dlo que hizo en Kodas
y como libro al maestro y a toda su religio
del soldan y de todo su poder los quales a
gora estan aqui y me tienen cercado. E o-
tras muchas cosas que ha hecho virtuo-
sas que por todo el mundo del triumphan
Porque os pido d gracia por la fee amor
y voluntad que soys obligado a dios y a
caualleria que serogues de parte vuestra
y mia que quiera venir en mi seruicio y a-
yuda: que yo le dare tantos de mis bienes
que el sera contento. E si no quisiere yo su-
plico ala diuina justicia que le de a sentir d
mis dolores. Bienauenturado rey de si-
cilia seante agora aceptos mis ruegos: los
quales van muy llenos de doloroso llan-
to. Pues eres rey coronado ten piedad d

mi dolor: porque la inmensa bondad de di-
os te guarde d otro caso semejante que este
que todos somos sometidos ala variable
rueda dela fortuna/ sin que ninguno la pue-
da atar. E dios nuestro señor por su infi-
nita bondad quiera mirar nuestra buena
y sana intencion: dando fin ala pluma y
no ala mano/ que no se cansara de contar
por escriptura los males passados presen-
tes y porvenir. Acabada de leer la carta
del emperador/ y por tirante bien entendi-
da: el rey endereço las nuevas a tirante y
començo de hablar en tal manera.

C Como el muy noble rey de si-
cilia rogo muy abincadamente
a tirante de su parte y de parte
del enperador de constantino-
pla que le pluguiese de yr en per-
lona a le socorrer: Capl. iij.



S infinitas gracias soys obliga-
do de dar a nuestro señor dios
todo poderoso Tirante her-
mano porque os ha dotado de
tantas y tan virtuosas perficiones / que
por todo el mundo la gloria de vuestro nõ
bre triumphha. E puesto caso que mis rue-
gos de vos no merezcan ser obedescidos
por razon que no ay obligacion alguna /
para que por amor de mi seays obligado d
hazer lo que os rogare: que hasta agora
jamas hize cosa por vos/ antes yo os soy
muy obligado dello que vos por mi aueys
hecho: mas confiando de vuestro muy no-
ble coraçon alto y generoso el qual no pue-
de hazer sino como quien el es: y segund
lo que ha acostumbrado de hazer. Por
la qual causa y confiança yo me atreuo a
rogaros como a hermano y requeriros d
h j

parte del señor emperador de constantino
pla y nua como a persona que tanto va/
le y merece: y si mis ruegos tan justos y d
tanta caridad no bastaren para con vos
que alomenos por reuerencia y seruicio de
nuestro señor dios todo poderoso y de su
benoita y gloriosa madre querays auer con
posicion de aquel triste y muy affligido em/
perador: que con tan gran instacia os rue
ga y demada que ayays misericordia de su
vejez y le querays ayudar y socorrer / que
por lo que yo hevisto ya por esperiencia en
vos tengo entera coniança y enel muy al
to dios que mediante vuestra gran cau/
lleria y sancta intencion juntamente con
las obras el valeroso emperador no sera
despojado de su imperial señorio por ma/
nos de infieles sin tener para ello ningun d
recho razon ni justicia. E si esto vos quisie
redes hazer yo os lo estimare en tanto co
mo si por mi propia persona touiesse des e/
ste trabajo y yo os fauorescere y ayudare
como si fuesseis mi propio hermano: por
que en tal estima os tengo. Y espero en nu
estro señor dios que este sera camino e que
el sea de vos muy seruido y vuestro estado
en mucha manera acrecentado. Y dio fin
a su habla. Alcabando el rey palabras de
tanto amor acompañadas Tirante comen
ço de hablar en tal estilo. No es poca la
gana que tengo señor muy escelente de ser

uir avuestra escelencia que amor que es la
mas fuerte obligacion que ay enel mundo
como los ruegos de vuestra alteza son pa
ra mi mandamientos espresos por tener/
me tan ganada la voluntad. E si vuestra
magestad me mandare que yo vaya a ser
uir aquel prospero emperador que señorea
la grecia yo lo hare de muy buena volun/
tad por el mucho amor que tēgo avuestra
alteza: mas señor yo no puedo hazer mas
que vn hombre / esto es notorio a dios y al
mundo: como quiera que la fortuna me ha
sido fauorable y prospera con planeta de
mares enel qual yo nasci que me han que
rido dar gran victoria gloria y estado: pero
no me conuiente presumir mas que la for/
tuna me ha dado. Yo estoy muy marau/
llado de aquel mananimo emperador que
quiere hazer tanta cuenta de vn simple y
pobre cauallero y d estrañas tierras aqui
en nunca vio ni conosco y dexar a tantos
reyes tan excelentes como ay enel mundo
duques condes marqueses / y otros muy
nobles y excelentes caualleros enel arte d
caualleria mas espertos entendidos y va
lientes que no yo / que quiera dexar aque/
llos por tomar a mi no me parece en nin/
guna manera que el es bien aconsejado.
Tirante dixo el rey yo bien se que ay muy
buenos caualleros enel mundo / y vos no

dueys f oluido entre los otros. y por
ventura si la v oad desto fuese examinada
entre los emperadores reyes y caualleros
entendidos os fía dado a vos el premio ho
ra y gloria por el mejor cauallero de todos
porq os ruego y requiero como a cau
allero por lo q soys obligado ala orde de ca
ualleria por el jurameto q hezistes aq l dia
que os fuedada primero q a todos la orde
dela hermandad dela garrotera / q vos q
rays con mucho amor y volúntad yr a pñr
el citado imperial: yo os lo aconsejo assi co
mo si fuesseis mi propio hijo / porq tengo
conocida vñ a nobie condicion y grã abili
dad: donde se siguiran muchos bienes por
vñ a yda. q hareys salir tantos pueblos de
la fe xpiana de dura y graue captiuidad. y
desto iereys galardoado por la diuina bo
dad eneste mundo de muy altas honras:
y enel otro dela eterna gloria. ¶ Pues q asi
es cauallero vtuoso mis galeras estan pre
stas y bien armadas para lo q vos quisiere
des mandar y ordenar yo os ruego q vñ a
partida sea muy presta. ¶ Pues vñ a alteza
me lo mada y acoseja yo soy cōtento dixo
tirãte de lo hazer. el rey mado q todas las
galeras fuesen biẽ fornidas de todas las
cosas necesarias. los embaxadores del en
perador qndo el rey les dixo q tirãte era cō
tento de yr fuerō los mas alegres hōbres
del mūdo / y agradecieron lo mucho al rey
y como alli auian llegado auia puelto mu
chos dineros en los cabios pa tomar gēte
y pa pagar sueldo a todos los q quisiessen
yr a pñr al ēperador: ē aq lla guerra: al ba
lletero y a qlqer peon daua medio ducado
cada dia: al hombre dar mas vn ducado. y
porq en sicilia no auia harta gente pasaro
a roma y a napoles dōde hallaron mucha
gēte q de buẽ grado tomauan sueldo: y cō
priarō muchos caualllos. Tirãte no curo d
otra cosa sino de hazer adereçar armas y
proueerse biẽ dellas: cōpro cico caças grã
des de trōpetas. el rey y felice le dierō har
tos caualllos y metierō los en las naos cō

otros. Tirãte se despidio del rey dela rey
na y de felice y dela infanta. ¶ Recogida to
da la gente dierō velas y nauegaron con
buẽ tiepo y la mar mania / tãto q vna ma
ñana se hallaron delãte la cibdad de coltã
tinopia. Quando el empador supo q tirãte
era venido en todos los dias de su vida no
mostro tãta alegria: y dixo q a su parescer
era resucitado su hijo. Las onze galeras
llegarō con tãtos iones de instrumetos d
alegria y plazer q toda la cibdad hazia re
sonar. el pueblo q estaua triste dolorido se
alegro todo / q les parecia q dios les auia
aparecido. El empador se subio en vn cada
halso pa mirar las galeras como venian.
como tirante supo q el empador estana en
aq l lugar enl cadahalso hizo alçar dos vã
deras grãdes del rey de sicilia y vna delas
supas: y hizo armar tres caualllos todos
en blanco sin sobreuistas: y cada vno tenia
vna vãdera en la mano: y cada vez q passa
ua delãte del emperador baraua las vãde
ras hasta cerca del agua. y la de tirãte to
caua cada vez enel agua. esto era en señal d
acatamiẽto por la diuidad q el empador te
nia se vmillaua tan vaxo a el. El empador
quãdo vio esto q era cosa nueva pa el q ja
mas lo auia visto ouo plazer de tal cerimo
nia y mas dela venida de tirãte. despues q
las galeras dieron bueltas vna a riba y
otra avaxovenerō a poner la escala en tie
rra / y salio tirãte vestido vn jazarã de ma
lla y las mãgas de frãja de oro: sobre el ja
zarã vna ropeta ala frãcesa y su espada ce
ñida: y en la cabeça vn bonete de grana cō
vn grueso joyel guarnido de muchas plas
y piedras de grã estima. diafebus ialio ola
mesma manera sino q la ropeta era de ace
tuni morado. ricarte salio ataviado como
todos los otros / lleuaua la ropeta de da
masco azul. todas estas ropetas erã bor
dadas de hilo de oro y de perlas oriẽtales
muy gruesas: todos los otros cualllos y
gētiles hombres quã bien ataviados. Co
mo Tirante fue en tierra hallo ala ribera

Libro

dela mar al conde d' africa q̄ le estava esperando con mucha gente y le recibio cō mucha honra. Y partieron de alli z tomaron la via d' el cadaballo dōde el emperador estava. Quando tirante le vio hico la rodilla en tierra z todos los suyos: y quando llegaron al medio d' el cadaballo hizierō otra reuerencia: quando llegaron a los pies del emperador hincō las rodillas z quiso le be

sar el pie: mas el valeroso seño: no se lo cōsintio y beso le la mano. El emperador le beso en la boca. Como todos le ouieron hecho reuerencia Tirante le dio la carta q̄ le traya del rey de sicilia. Despues q̄ el emperador la ouo leydo en presencia de todos hizo a tirante vn razonamiento.

Aquí acaba el segundo libro de tirāte

Prologo del tercero libro del famoso cauallero tirante el blanco.



Las grandes cauallerias que de aqui a d'ante se leeran de tirāte harā tener en poco y olvidar las passadas. Y por ventura a algunos pareceran impossibles. Mas si miran q̄ se puso delāte la linda y muy hermosa carmesina hija del emperador d' constantinopla: d' cupo amor forçado/ allende del suyo como otro nuevo esfuerço y mas brauo/ creeran todo esto si saben en q̄ cae. q̄ como dize marcial A q̄ no fuerça el amor: y ouidio osadia y faci dia le puso el amor. Y seneca al mancebo le trae fruto el amar. Y aq̄l diuino platon en el libro q̄ intitula conuinium de amore/ puso estas palabras. El amor nos es causa de muy grādes bienes. Dos cosas son q̄ desde la niñez han de guiar al q̄ preclaramente ha d' biuir en las cosas feas: vguença/ y estudio y diligencia en las onestas. Estas dos cosas ni el linaje ni las riquezas ni las hōras nos pueden dar mas presto ni mejor q̄l amor. Y sin estas dos cosas ninguno pudo acabar cosa q̄ fuesse hazañosa y preclara. q̄ si algūo haze algūa cosa fea o padece algūa injuria d' q̄ por su floxedad y couardia no toma vēgāça. si es visto de padre o d' amigos o de otra qualq̄ er psona/ no recibe tanta vguença ni pena como si le vee aq̄lla q̄ ama si se pudiesse hazer que fuesse constituyda la cibdad o el exercito de los q̄ aman y de los q̄ son amados/ mas dello q̄ se puede dezir auria mejores fechos y mayores esfuerços. porq̄ por vguença se retraerian delas cosas feas y alas onestas quasi por vna emulacion correriā. E tales hōbres aun q̄ pocos en numero a todos los hombres del mundo a manera de dezir sobrepujarian en batalla. porq̄ el enamorado auria vguença delante de su enamorada/ mas que delante de todos los del mundo huyr dela hueste o dexar las armas. antes querria mil muertes morir q̄ desamparar a su amada y no la socorrer en los peligros. no ay ninguno tan liento ni tan frio: q̄ el amor no inflame/ y ala virtud no despierte/ y a quien no ponga osadia y esfuerço. estas son palabras de platon/ q̄ dexadas las ystonas q̄ estan llenas de semejantes exēplos vimos por experiencia en el tpo dela soberana reyna sin pardonia Y sabel la tercera de eterna memoria q̄ muchos caualleros por fuicio d' las damas hizieron grandes hechos en armas q̄ parecian impossibles en la conquista de granada. Por tanto ninguno se deue marauillar si de aqui a delante le pere mayores hechos que hastaqui de tirante/ q̄ ya ay quien le doble el esfuerço/ y abue el entendimiento/ y le ponga lustre en sus grās y hablas/ y le haga nuevo hōbre q̄ es el dulce amor de carmesina: d' qual comiença a tratar este libro en la manera siguiente.

Comiença el libro tercero del famoso y esforçado cauallero Tirante el blanco: en el qual se trata de como fue en constantinopla en seruicio del emperador y fue su capitán general contra el soldan y el grã turco: y delas grãdes cauallerias q̃ en la dicha guerra hizo. Capi: primero



Des poca el alegría que yo tēgo de vuestra prosa venida cauallero virtuoso/dando gr̃as al bienauenturado rey de sicilia que ha tenido memoria de mi dolor: que el esperança que yo tēgo en vuestra mucha virtud de caualleria me haze poner en oluido todos los males pasados: conociendo en vuestra bella y hermosa disposicion lo que por muchas gentes me ha sido dicho. Que la bondad y virtud vuestra no puede estar escondida: muestra se por vos ser venido aqui a ruego del animoso rey de sicilia teniendo os lo en mucha gracia que si por embaradores y cartas mas huuiessedes venido: y porque todos conozcan el mucho contentamiento que tengo de vos y el mucho amor que os tengo presente os doy la capitania imperial y general dela gente de armas y dela justicia: y quiso le dar el baston el qual era de oro macizo y en el vn cabo de esmalte tenia pintadas las armas del imperio. Tirante no quiso aceptar el baston dela capitania antes se puso de rodillas y con gesto muy humilde y afable le dio tal respuesta.

En vuestra magestad muy poderoso señor no se enoje porque no he querido aceptar el baston: y hablando con el acatamiento que uno yo no vine aqui con bastante caualleria para poder offender ala gran mo-

risima que esta en vuestro imperio por: que no somos en numero sino ciento y cinquenta caualleros y gentiles hombres/ todos como hermanos en voluntad: y no queremos viurpar cosa ninguna que no nos sea dada justamente. E como a vuestra magestad es notorio yo no soy merecedor de tan grã dignidad y capitania por muchas justas razones. La primera por yo no ser experimentado en el exercicio delas armas. La segunda por la poca gente que tengo. La tercera por la gran injuria que haria al duque de macedonia/ al qual pertece mejor que no a mi la tal dignidad: y en esta parte mas q̃rria ser martir q̃ confesor. en mi casa dixo el perador no epuede ninguno hazer sino lo que yo mandare: yo quiero y mando que vos seays la tercera persona para mandar a toda la gente de armas / pues por mi desventura he perdido aquel que consolaua mi anima. E por mi mala disposicion y por las vezes que tengo no pudiendo traer armas doy todo mi poder cumplido a vos Tirante y no a otro ninguno. Quando tirante vio la buena voluntad del emperador: acepto el baston y la capitania juntamente con la justicia y besole la mano y luego començaron a tocar las trompetas y ministriles por mandado del emperador: y publicaron por toda la cibdad con pregon imperial como Tirante el blanco era elegido por capitán general por mandado del señor emperador. Despues que todo esto fue fecho el emperador se partio del cadahalso para a tornar se

al palacio: y por fuerza auian d'passar por vna posada muy bella q' auian fecho atañar donde tiráte e todos los suyos se aposentasen. Dixo el éperador/ capitán pues que aq' estamos entraos vos en v'ra posada porq' pueda reposar v'ra persona algunos dias del trabio dela mar q' auays sofrido: haze me tãto plazer que os q'deys y me d'reys pr. como señor: tã grã falta cree v'ra alteza q' ha de auer en mi que le d'rase y me entrasé en mi posada: mi reposo es acompañar a v'ra magestad: y hasta los infierros le acompañaria quãto mas hasta palacio el emperador se tomo a repr' d' lo q' tirante le auia dicho: mas le dixo tirante. señor hagame merced v'ra magestad q' como llegare a palacio me de licencia q' pueda yr a hazer reuerencia ala señora emperatriz e a su cara y muy amada hija la señora infanta. Dixo el emperador q' era muy contento. Quando llegaron ala gran sala d' palacio del éperador le tomo por la mano y pusole dentro dela camara donde estaua la éperatriz: y hallarõla en la forma siguiente. La camara era muy escura q' no auia en ella lûbre ni claridad alguna. El éperador dixo señor auays aqui n'ro capitán mayor q' viene a hazeros reuerencia. Ella respondió quasi con boz d' smagada: el sea biẽ venido. Dixo tirante: señora por fe abre d' creer si aq'lla q' habla es la emperatriz. capitán mayor dixo el emperador q' quiera q' tenga la capitania del imperio griego tiene poder de abrir las ventanas y mirar a todos en la cara y quitarles el luto q' traen por marido/ padre/ hijo/ o hermano/ e así quiero yo q' v'seys vos de v'ro officio. Abriendo tirante q' le truxessen vna entorchada encendida e luego fue fecho. Despues que la lûbre entro en la camara vio vn pueñon todo negro/ allegose a el e abrióle y vio vna señora toda cubierta de paño grosero cõ vn grã velo negro sobre la cabeça que la cubria toda hasta los pies. Tiráte le quito el velo dela cabeça y q'do con la ca-

ra descubierta: visto el gesto tirante hincó la rodilla e tierra y besole el pie sobre la ropa y despues la mano. Ella temia vnos paternostres de oro esmaltados y besolos y diolos a besar a tiráte. despues vio vna cama con cortinas negras: y la infanta estaua echada delante aquella cama vestida d' vn brial de azetuni negro/ cubierta con vna ropa de terciopelo dela misma color. a los pies d'la cama estauan asentadas vna dueña y vna donzella: la donzella era hija del duque de macedonia. y la dueña se llamaua la biuda reposada: la qual auia criado de leche ala infanta: al cabo dela cama vio estar hasta ciento y setenta dueñas y donzellas q' estauan todas con la emperatriz y con la infanta carmesina. Tirante se acerco ala cama e hizo gran reuerencia ala infanta y beso le la mano. Despues fue a abrir las v'etanas y parecio a todas las damas que salian de gran captiuero/ por que auia muchos dias que estauan en aquellas tinieblas por la muerte del hijo del emperador. Dixo tirante hablando con el cataminto que deuo yo dire a v'ra alteza y ala señora emperatriz q' presente esta mi pensamiento. Yo veo que el pueblo desta insigne cibdad esta muy triste y dolorido por dos causas: la primera por la perdida que a vuestra alteza le vino dela muerte de aquel animoso cauallero el principe su hijo: vuestra magestad no se deue tanto congojar pues murio en seruicio de d'os defendiendo su santa fe catolica: antes deue dar loores y gracias ala inmensa bondad de n'estro señor dios que se le auia empresentado/ y así le pudo llevar quando quiso para mayor bien para el que le ha colocado en la gloria de parayso. Y desto le deue dar vuestra alteza muchas gracias. Y el que es lleno de misericordia y de infinita piedad dara a vuestra alteza prospera y larga vida en este mundo/ y eterna gloria despues dela muerte en el otro. Y hazer nos ha v'cedores de todos n'ros enemigos. la

segunda causa porq̄ estan tristes es por la gr̄a monfina q̄ veē muy cerca temiendo p̄der los biēes y la vida: y el menos mal q̄ les puede venir es ser captiuos en poder de infieles. porq̄ es nescesario q̄ v̄ra alteza y la señoira emperatriz muestre la cara alegre a todos los q̄ los vieren/ pa consolar los d̄l dolor en q̄ est̄a puestos/ porq̄ tomen ayo y esfuerço para varonilmente pelear contra los enemigos. Y el emperador considerando el buen con sejo q̄ el capitan le daua dixo .yo quiero y mando q̄ luego ansi honbres como mugeres todos dexen el luto. Diziēdo el emperador estas y otras semejantes palabras: los oydos de tirante estauā atētos a ellas/ y los oios por otra parte contēplauā en la gran belleza y hermosura de carmesina. La qual por el gran calor q̄ hazia y porq̄ auian estado con las v̄tananas cerradas estaua medio desabrochada q̄ se mostrauan en sus pechos dos m̄ancanas de parayso q̄ parecian cristalinās: las quales dieron entrada a los ojos de tirāte/ q̄ de alli a delāte no hallaron la puerta por donde auian d̄ salir: y para siempre quedaron en p̄ssion y en poder d̄ p̄sona libre/ hasta q̄ la muerte de entrambos los aparto. Mas se os bien dezir de cierto que los ojos de tirante no auian jamas recebido semejante cebo por muchas honras y plazerēs q̄ auia visto como fue solo este de ver ala infanta. El emperador tomo por la mano a su hija carmesina y sacola fuera d̄ aq̄lla camara: y el capitan tomo por el brazo ala emperatriz y entraron en una camara bien entoldada: y toda al rededor estoriada de los siguientes amores.

Como tirāte fue herido en el coraçō cō una flecha q̄ le tiro la desauentura porq̄ miro ala hija del emperador. Ca. xij



E flores y de blanca flor. De t̄isbe y piramus: de enneas y de d̄ido: de tristā y de yseo: d̄la reyna ginebra y de lançarote: y de

otros muchos cuyos amores de muy sutil y hermosa pintura estauan alli deuissadas. Tirante dixo a ricarte no creyera jamas q̄ en esta tierra auia cosas tan maravillosas como veo: y el dezia lo mas por la gran belleza dela infanta q̄ por las otras cosas: mas ricarte no le entendio. Tirāte se despidio de todos y fuesse a su posada y entro se en una camara y puso la cabeça sobre una almohada a los pies dela cama. y no tardarō mucho en venir le a llamar para q̄ fuesse a comer. Dixo tirante q̄ no queria comer q̄ le dolia la cabeça: y el estaua herido de aq̄lla passiō q̄ a muchos captiua. Diafebus q̄ vio q̄ tirāte no salia entro en la camara y d̄ixole. Capitan señoir ruegos por mi amor q̄ me digays q̄ mal es el v̄ro/ q̄ si yo os puedo dar algun remedio lo hare cō mucha gana y volūtad. D̄iximo señoir dixo tirāte no es menester q̄ sepays mi mal al presente: yo no tengo otro mal sino del ayre dela mar q̄ venia desteplado. D̄ixi capitan y de mi os q̄reys encubrir q̄ de todos quātos males y bienes auēys tenido he sido v̄ro secretario/ y agora de t̄a poca cosa me apartays de v̄ros secrecos: dezid me lo yo os lo pido por merced y no me encubrayes cosa alguna. no q̄rays mas atormentar mi p̄sona dixo tirāte q̄ jamas senti t̄a gr̄a mal como agora siento/ q̄ me hara venir p̄sto a muerte miserable o a gl̄ia reposada/ si la fortuna no me es contraria: porque la fin de todas estas cosas es dolor que el amor trae consigo amargura: y boluiose d̄ la otra parte de verguença que no oso mirar a diafebus en la cara/ y no le pudo sacar otra palabra dela boca sino que dixo yo amo/ acabando lo de d̄zir començo a echar biuas lagrimas de sus ojos mezcladas con sollozcos y sospiros. Diafebus viendo el semblante vergonçoso que tirante hazia conocio la causa de do procedia: y Tirante solia reprehender a todos los de su linaje/ y tambien a todos aquellos con

quien tenia amuñado quando se ofrecia al
guna vez q̄ hablabuan de amores d̄ziales el
¶ quan locos soys todos los q̄ amays/
no teneys v̄guēça de quitaros la libertad
y poner la en manos de v̄ro enemigo q̄ os
dexara antes perecer q̄ aueros merced: y
ansi hazia d̄ todos gr̄a burla: mas yo veo
dixo diafebus q̄ ha caydo en el laço d̄l qual
humana fuerça no balsa para librarle. p̄
sando diafebus en los remedios q̄ para tal
mal se requiere con gesto piadoso comen
ço de hablar en esta manera.

¶ Del consuelo q̄ diafebus dio
a tirante quando le vio caydo en el laço de
amor. Ca. iij.

Natural condicion es ala natu
ra humana amar. dize aristoti
les q̄ cada cosa desea y ama a
su semejante: como quiera q̄ a
vos parece dura cosa y estraña p̄ sojuzga
do al yugo de amor. ¶ Dodeys por verdad
creer q̄ no es en poder d̄ ninguno refestirle
mas capitā señor: quanto el hōbre es mas
sabio tanto mas deue con discrecion encu
bir los naturales mouuientos y no pu
blicar fuera la pena y dolor q̄ combaten su
pensamiento: q̄ la bōdad del hōbre parece
quando despues de caydo en casos contra
rios sabe sufrir las aduersidades de amor
con v̄tuoso coraçon. ¶ Por t̄to alegraos
y abaxaos de esse lugar de pensamientos
donde estays asentado y v̄ro coraçon mu
estre alegria pues v̄ra buena suerte y ven
tura os a traydo a q̄ ayays puesto v̄ro p̄
samiento en t̄a al alto lugar: y vos de vna
parte y yo de otra podremos buscando ha
llar remedio a v̄ro nueuo dolor. Quando
tirante vio el buen consuelo q̄ diafebus le da
ua q̄do muy consolado y leuātose de v̄guē
ça en poco empachado y fuerō se a comer
el q̄ estaua singularmēte aparejado porq̄
el emperador lo auia embiado: mas tirante
comio poco dela vianda y beuió mucho d̄
sus lagrimas: conociendo con biua raçon

que era puesto en mas alto grado q̄ no de
uia: mas dixo pues esta q̄stio ha auido p̄
cipio en este dia q̄ndo a dios pluguiere po
dre alcançar victoriosa sentencia. Tirante
no pudo comer y los otros pensauan q̄ del
trabajo dela mar estaua destēplado y mal
dispuesto. ¶ Por la mucha passion q̄ tirante
tenia leuantose d̄la mesa y metiose en vna
camara acōpañado de muchos sospiros.
¶ Porq̄ v̄guēça por temor de confusion le
hazia passar aq̄l trabajo. E diafebus con
los otros le fueron a tener compañía has
ta que el quiso reposar vn poco. diafebus
como consigo otro cauallero y tomaron
la via de palacio: no con pensamiento deb
al emperador mas por ver las damas. El
emperador que estaua en vna ventana asē
tado vio los passar y embioles a dezir que
subiesen a donde el estaua. Diafebus y el
otro cauallero subieron ala camara don
de el emperador estaua con todas las da
mas: y el emperador les pregunto que que
era de su capitā. Diafebus le dixo que es
taua vn poco mal dispuesto. Como lo su
po el emperador pesole mucho y mando a
sus medicos que le fuesen luego a visitar.
Despues que los medicos boluieron hizie
rō relació al emperador como estaua bue
no que no era su mal sino mudança de los
ayres indigestos. El magnanimo empera
dor rogo a diafebus que le contasse todas
las fiestas que en inglaterra se hizieron en
las bodas del rey con la hija del rey de fr̄a
cia: y le dixesse de los caualleros que auian
fecho armas: y quales auian sido los ven
cedores del campo. Señor dixo diafebus
mucha merced recibire que vuestra mage
stad no me mande dezir estas cosas porq̄
no querria que pensase vuestra magestad
que por ser yo paciente de tirante le quiero
dar mas honrra y loor dello que merece:
sino assi como realmēte ha passado. E por
que vuestra magestad tenga mayor certid
umbre para no creer lo contrario yo
tengo aqui todos los autos signados d̄la

propria mano del rey y de los juezes del cápo y de muchos duques condes y marqueses de reyes de armas arauces y porsauantes. El emperador le rogo que los hiziesse traer entretanto que contaue de palabra algunas cosas. **D**iafebus embio por aquellas escripturas y conto largamente al emperador todas las fiestas por orden como auian pasado y las armas que se auia hecho. **D**espues leyeron todos los autos y vieron claramete que tirante fue el mejor cauallero de todos. **M**ucho fue el plazer que el emperador ouo y mucho mas su hija carmesina y todas las damas que estauan con gran deuocion escuchando las grandes cauallerias de tirante. **D**espues quisieron saber el casamiento dela infanta de sicilia y la liberacion del maestre de ropas. **T**odas estas cosas acabadas de cōtar el emperador se fue a consejo: el qual acostumbraua tener cada dia ala mañana media ora y ala tarde vna hora: y diafebus le quiso acompañar y el emperador no quiso sino que le dixo: cosa acostumbraua es a los caualleros mancebos y su deleyte y plazer estar entre las damas: el se fue y diafebus quedo y hablaban de muchas cosas. **L**a infanta carmesina suplico ala emperatriz su madre q se passasen a otra sala porque se podiesen el paciar algũ poco q mucho tiẽpo auia estado encerradas por el luto de su hermano. **D**ixo la emperatriz mi hija ve te don de quisieres q yo lo contenta. **P**asaron se todos a vna gran sala muy maravillosa toda obrada de maçoneria por arte y muy sutil artificio las paredes de jaspe y porfirio de diuersas colores labradas y imagines q hazia alos que las mirauan star espantados. **L**as ventanas y pilares eran de puro cristal: la entrada muy maravillosa: lo qual era hecho de tal manera q parecia echar centellas de grã resplendor. **L**as ymagenes delas paredes deuifauan diuersas historias de bores y de perseual y de galaz como cūplio la auentura dela silla peli

grofa: y toda la conquista del santo grial estaua alli pintada. **L**o alto dela sala era todo de oro y de azul: entorno dela cubierta estauan ymagenes de oro de todos los reyes cristianos: cada vno con vna hermosa corona en la cabeça y en la mano el cetro: y alos pies de cada vn rey en el mismo pilar estaua vn escudo en que staua pintadas las armas del rey y su nõbre se manifestaua con letras latinas.

Como la infanta hija del emperador hablo con diafebus: y delas cosas que entrellos passaron. Ca. iij.

Despues que la infanta fue en la sala apartose vn poco cō diafebus y començaron a hablar de tirante. **D**iafebus q vio tan buena disposicion que hablaua la infanta de tirante con tãta voluntad dixo. **Q**uãta gloria es pa nosotros auer atraueldotãtas mares y ser llegados en saluo al puerto desseado y nra biãauenturança q por gracia especial auemos alcãçado que nros ojos ayã visto la mas bella y hermosa y magẽ de carne humana q en el mundo ayamos visto: complida de todas las gracias y vtudes graciosa hermosa honesta dotada de saber infinito. **N**o me pesa de los trabajos que hemos pasado ni de los questã por venir por auer visto a vra magestad q es merecedora de señorear el vniuerso mundo. **E**n esto no se deue entender otra sino vuestra alteza. **T**odo lo que he dicho y dire tome lo vuestra magestad como de vuestro leal y esto ponga en el lugar mas secreto de su alma q aquel famoso cauallero tirante el blanco por solo opz contar la fama de vra celsitud deziendo della todos los bienes y vtudes que por natura podria ser comunicados a vn cuerpo mortal ha venido aqui por la ver y seruir. **N**o piense vuestra alteza q somos venidos por los ruegos del valeroso rey y sicilia ni menos por las cartas que el emperador vuestro pa-

die embio al rey de sicilia ni piense que somos venidos por prouar nras psonas en hecho de armas porq ya las tenemos muy bien experimētadas ni menos por la hermosura dela tierra ni ver los ēperiales palacios que las casas propias de nosotros son tales q qualquiera dellas esta tan bien edificada q bastaria pra vn tēplo de oracion tan grandes y tan hermosas son. Y cada vno de nosotros en su tierra psume d ser vn pequēfino rey. Puede creer vñ a alteza q nra venida ha sido solo por ver y seruir a vuestra magestad y si guerras o batallas hizieremos todo sera por amor y cōtēplacion suya. **D** triste de mi dixo la infanta y que es lo q me dezis/ podre yo alabar me que por amor de mi soys todos aqui venidos y no por amor d mi padre. Sobre esto podria yo jurar saluo dixo diafebus q tirante q es hño y seño d todos nosotros nos rogo que quisiessemos venir cō el a esta tierra z le hizieremos esta honra/ porq queria venir a ver la hija del emperador: la qual el desseaua mas ver q a todo el restante del mundo. Y dela pñera vista q vio a vuestra alteza tanto fue el contentamiēto q della ouo q ha dado de cabeza en la cama. Como diafebus dezia estas cosas ala infanta ella estaua eleuada y puesta ē fuerte pensamiento q no hablaua y estaua quasi fuera de su acuerdo: y su angelico gesto mudado en diuerfas colores/ que la femil flaqueza la tenia tan presa q no podia hablar: porque el amor la combatia delavna parte y verguença de otra parte la hazia retraer: Amor la encēdia en querer lo que no denia/ vguença selo vedaua por temor de confusion. En esto estando vino el emperador y llamo a diafebus porq le cōtētāua mucho su parescer y habla. Y estu uieron hablando en muchas cosas hasta que fue hora de cenar: Despediose del emperador diafebus y allegose cerca dela infanta z dixole si le mādaua alguna cosa su alteza. Si dixo ella tomad estos abraços de

mi y dad parte a tyrante y guardadad pa vos: diafebus se allego a ella y hizo lo que le mandaua. Quando tirante supo q diafebus era ydo a palacio y que hablaua cō la infanta estaua cō el mayor deseo del mūdo que veniesse/ porque le dixiesse nueuas d su señoza. Como diafebus entro por la camara tirāte se leuāto dela cama y dixo. El mi buen hermano que nueuas me traeys d aquella que passa a todas de bondad y virtud y tiene mi anima captiua. Diafebus viendo el sobrado amor abraçole de parte de su señoza y contole todas las razones q auian pasado. Tirāte quedo mas contento con aquel abraçado q si le diera vn rey: tomo en si grande esfuerço y ceno muy bien y ale grose mucho desseando quando vernia la mañana pa que la pudiesse ver. Despues q diafebus se partio dela infanta ella quedo en muy fuerte pensamiento que le fue forçado apartarse de dōde estaua su padre: entro se en su camara. La hija del duquede macedonia q se llamaua estefania era donzella aquiē la infanta tenia muy grāde amor/ porque se auia criado de niñas juntamēte y no auia mas edad la vna que la otra. Quando vio q la infanta se auia entrado en su camara leuātose luego dela mesa y fuese trasella. Como ella entro en la camara contole la infanta todo lo que diafebus le auia dicho y la cruel passion que passaua por amor d tirante. Digo te q mas me ha contentado la vista deste hōbre solo q de quātos he visto en mi vida: es hombre grande y de muy linda disposicion: muestra bien en su gesto el gran coraçon que tiene. Las palabras de su boca salē acōpañadas de mucha gracia: veole muy cortes/ muy afable/ muy amoroso mas que otro ninguno: pues q an si es a tal como a este quien no le amara: mayormēte que hāvenido aqui mas por amor mio q de mi padre. Ciertamēte yoreo mi coraçon muy inclinado a obedecer todos sus mandamientos: y a mi me parece

según las señales q se muestran q este ha de ser la vida y consolacion de mi psona. Dixo estefania señora delos buenos due hōbre escoger el mejor. Sabidas las cauallerias tan singulares que tirante ha hecho no ay dueña ni donzella en el mundo que de buen grado no le deue amar y sojuzgar se a toda su volūtat. Estādo en estas delectosas razones venieron las otras donzellas y la buuda reposada q tenia mucha parte por la razon q he dicho que la auia criado cō su leche/pregūtoles en que estauan hablādo: Dixo la infanta nosotras estamos hablādo y oyendo las cosas q nos ha contado a quel cauallero delas grādes fiestas y honras q hizieron en inglaterra a los estrāgeros q se hallarō en las bodas del rey d inglaterra: hablando en estas cosas y otras passarō aquella noche que poco ni mucho no dormio la infanta. Alla mañana tirante se vestio vna ropa de hilo de oro y la diuisa era toda de vnas manadas de mijo y las espigas erā d perlas muy gruesas y hermosas con vn mote bordado en cada quadra dela ropa que dezia. Una vale mill y mill no valen vna. Las calças y el sombre rete ala frācesa con la mesma diuisa: en la mano traya el baston de oro dela capitania. Todos los otros de su parētela se atauaron muy bien de brocados y sedas y de ricas bordaduras: y asi atauados fueron todos a palacio. Y llegādo ala puerta mayor vieron alli vna cosa muy singular y de grā admiracion q en cada vn umbrar de la puerta de parte de dentro ala entrada d la plaça estaua vna piña toda de oro macico de altura de vn hōbre muy gruesa q ciēt hōbres con dificultad la podnā alçar: las quales en tiempos passados auia fecho hazer el emperador quādo estaua en su prosperidad por vna grā magnificencia. Entrādo dentro de palacio vierō muchas onças y leones atados cō cadenas de plata muy gruesas: Subieron arriba a vna sala grādericamente obrada toda de alabastro: y

quando el emperador supo que su capitā era venido mado q le dexassen entrar y hallole q se estaua vistiedo y su hija carmelina estauale peynado. Despues d peynado le dio agua a manos q cada dia tenia por costūbre delo hazer asi. La infanta estua en brial de hilo de oro labrado todo de vna y erua q se llama amor vale con letras bordadas de plas entorno q dezian mas no a mi. Como el ēperador fue acabado de vestir dixo a tirante: dezid me capitā q mal era el que ayer tenia vna psona. Dixo tirante señor vuestra majestad sepa que todo mi mal es del trabajo dela mar y mudança d los ayres que son mas sutiles los vientos desta tierra que no los de poniente. Respōdio la infanta antes que el emperador hablase: señor la mar no haze mal a los estrāgeros si son los que deuen ser antes les da salud y luenga vida/ mirando siēpre la cara a tirāte y sonriendose/ porque tirāte conociese q ella le auia entendido. El emperador salio dela camara hablando cō el capitā y la infanta tomo a diafebus por la mano y detuouole y dixole/ pensando en las palabras q ayer me dixistes no he dormido en toda esta noche. Señora quiere vuestra alteza que le diga dixo diafebus dese mal nuestra parte hemos auido: mas tēgo mucha alegria porque ha entēdo a tirante. Como pensays dixo la infanta que las mugeres griegas son de menos saber y valor que las francesas: en esta tierra bien entiēden vuestro latin por escuro que le hableyis. Por esso señora es mas gloria pa nosotros dixo diafebus hablar cō psonas muy sabidas y discretas. Delante lo vereys dixo la infanta en la platica y conocereys si sabremos de q manera pisays: y mando q llamasen a stefania cō otras donzellas pa que tuuiesen cōpañia a diafebus/ y luego vinieron muchas. Quando la infanta le vio bien acōpañado entro se en su camara para acabar se de vestir. Y en este tiēpo tirante fue a acōpañar al emperador hasta

la iglesia mayor de santa sofia: dexole rezando sus oraciones y tornose a palacio para acompañar ala emperatriz y a carmesina: en trando en la grã sala vio a su primo diafebus en medio de muchas donzellas q̃ les estava contando los amores dela hija del rey de sicilia y de felipej. Diafebus estava ya tan domestico entre las donzellas y hablaua con ellas como si toda su vida fuera criado entrelas. Quando vieron entrar a tirante leuantaronse todas en pie y dixeronle q̃ el fuese muy biẽ venido: y hizieronle asentar en medio dellas/ y alli hablaban en muchas cosas. Salio la emperatriz vestida toda d̃ terciopelo burelado y apartose con tirante y preguntole q̃ auia sido su mal. Tirante le dixo q̃ ya estava bueno: no tardo mucho tiẽpo despues d̃ salida la emperatriz en salir la infanta con vna ropa de su mismo nõbre enforada en martas gelinas abierca por los costados y con aleras y en la cabeça traya vna pequena corona sobre los cabellos con muchos diamantes y rubis y piedras d̃ grã estima biẽ mostraua en su gracioso gesto con la infinita belleza que tenia que era merecedora de señorear todas las otras damas del mundo si la fortuna la ouiera querido ayudar. Tirante tomo del brazo ala emperatriz por que era capitan mayor y precedia a todos los otros: y alli auia muchos cõdes y marqueses hõbres de grã estado q̃ quisieron tomar ala infanta de brazo mas ella dixo no quiero q̃ ninguno vaya juto conmigo sino mi hermano diafebus: todos la dexarõ y el la tomo: mas sabe dios que tirante quisiera mas estar cerca dela infanta que no cerca dela emperatriz. E yendo ala iglia dixo diafebus ala infanta. Adirevuestra alteza señora los coraçones como se sienten dixo la infanta porque lo dezis: señora dixo diafebus porq̃ ṽra alteza esta vestida d̃ brial chapado bordado de gruesas perlas y el coraçon sentido de tirãte trae lo que le es menester. Como me ternia por buena

uenturado si pudiese hazer q̃ este mato pudiese estar sobre este brial: y porq̃ vna muy cerca dela emperatriz trabo dela ropa d̃ tirãte/ el qual como sintio q̃ tirauã de siropadetiuiose vn paso atras. y a caso asentõ su ropa sobreel brial. Entonces dixo diafebus señora agora esta la piedra en su lugar. ¡Ay triste de mi dixo la infanta como auẽys sido tã atreuido/ o auẽys podido ver todo el feso/ tã poca vergueça tenẽys que en presencia de tanta gente dezis tales cosas. No señora dixo diafebus que ninguno lo oyo ni sintio ni lo vio: y o sabria dezir el pater noster al reues sin que ninguno me entendiese. Ciertamente yo creo dixo la infanta q̃ vos auẽys aprendido en la escuela de honor donde se lee aquel famoso poeta ovidio/ el qual en todos sus libros ha hablado de amor boadero: y quien haze su poder por imitar al maestro dela sciencia no haze poco. si vos supiesedes en qual arbor se atã el amor y honor/ y supiesedes el estilode esta tierra serades hombre de buena ventura. Acabadas estas razones llegaron a la iglesia y la emperatriz se entro dẽtro d̃ la cortina y la infanta no quiso entrar dẽtro deziendo que hazia gran calor: mas no lo hazia sino porque pudiese mirar a su muy luntado a tirãte: el qual se puso cerca del altar con muchos duques y condes q̃ estauã alli: mas todos le dieron la honra q̃ se sentase primero por razon del officio q̃ tenia y el tenia costũbre de oyr toda la missa de rodillas. Quando la infanta le vio las rodillas en tierra tomo vn coxin de brocado de los que ella tenia y dio le a vna d̃ sus donzellas pa que se le lleuase a tirante. El emperador q̃ vio hazer aquella gẽtiliza a su hija vno muy grã plazer. Como tirante vio que la donzella le ponía el coxin para que enel se pusiese de rodillas leuãtose e pie y hizo gran reuerencia de rodilla ala infanta con el bonete e la mano. No pẽys que la infanta en toda aquel la missa pudo acabar sus oras mirando a tirãte y a ro/

dos los suyos q̄ estauā muy biē vestidos y atauados ala frācesa. Despues que tirāte ouo muy bien contemplado la hermosura sin par dela infanta ⁊ discurrio cō el entendimiento por todas quātas dueñas ⁊ dōzellas se acordaua auer visto / dixo entre si mesmo q̄ jamas auia visto ninguna q̄ fuese dotada de tātōs bienes de natura como esta: porq̄ esta resplandecia en linaje en belleza / en gracia / en riqueza acōpañada de infinito saber / que mas parecia ser angelica que humana.

Como tirante contempla la hermosura d̄ carmesina. y en fin haze vna lamentacion de amor. Cap. v.



Virādo la proporcion q̄ su fementil ⁊ delicada persona tenia le parecia q̄ natura auia obrado todo lo que pudo q̄ no auia faltado cosa en general ni ē particular mirando la junta o por partes. Estaua maravillado de sus cabellos que de roxos resplandecia como si fuerā madejas de oro. Los quales por yguales partes con vna crecha blanca como la nieue q̄ atravesaua por medio dela cabeça eran partidos. Estaua tãbien espātado de sus cejas vn poco altas q̄ parecian q̄ erā pintadas de purzel. Arauillauase mas de los ojos q̄ parecian dos estrellas resplandecientes como piedras preciosas los quales no mouia arrebatadamēte mas refrenados con a los segados y graciosos mouientos parecian que trayā cōsigo firme confiança. Su nariz era muy pama afylada no grande ny pequeña muy compasada con la lindeza dela cara que era de mucha blancura ⁊ mezclada de color de rosas en las mejillas. Los labios tenia colorados como coral: los dientes menudos y espessos blancos q̄ parecian de cristal. Estaua tã bien fuera d̄ si mirando sus manos que erā muy blācas ⁊ carnosas q̄ no se parecia hueso ningūo / y los dedos largos y seguidos: las viñas

encañutadas y muy bien encarnadas que parecian albeniadas ⁊ no le hallaua enella falta nigūa. Despues q̄ fue acabada la misa tomaronse a palacio por la misma orden q̄ vinieron. Y tirante se despedio del eperador y delas damas ⁊ tornose a su posada con todos los suyos. Llegando a su posada entro en su camara y echose en la cama. dond̄ estuuu pensando en la grā belleza q̄ la infanta posseya. y su gesto tã gracioso le hizo tanto aumētār su mal q̄ si vna pena antes sentia. despues que la cōtēplo sufrio ciento. acōpañado de muchos gemidos y sospiros. Diafebus entro en la camara y como vio estar a tirāte con tã triste y dolorido continente dixole. Señor capitā vos soy el mas descomunal cauallero q̄ yo he visto en mi vida: otros haria fiesta de nueueliciones con sobra de alegria de auer visto a su señoza / especialmēte segun las fiestas y honras que os ha hecho mas que a quātos grandes señores que alli estauan: embiādos el corin d̄ brocado / el qual se quitto a si misma y os le ebio a vos / haziendo lo con tanta gracia y amor en presencia de todos: por loqual auriades de estar el mas hufano hombre del mundo: y vos hazeys lo contrario con gran desconcierto q̄ parece q̄ estays fuera de v̄ro seso. Viendo tirāte el consuelo q̄ diafebus le daua con boz dolorosa le dixo. La cruel pena que mi aia siente es porq̄ amo y no se si soy amado: entre todos los otros males q̄ siento es este el q̄ mas me atormenta y mi coraçō es tornado mas frio q̄ hielo porque no tengo esperāça de alcançar lo que deseo: q̄ la fortuna siempre es contraria a los q̄ bien amā. No sabeys vos que en quātos hechos de armas me he hallado jamas ninguno me pudo sobrar ni vencer y vna sola vista de vna dōzella me ha vécido y derribado por tierra q̄ contra ella ninguna resistencia he tenido: y si ella me ha hecho la llaga de q̄ cururjano puedo esperar medecina: q̄n me podria dar la vida o muerte o v̄dadera sa-

lud sino ella: con que animo cō que lēgua podre hablar pa poder la induzir y mouer a piadad: pues su alteza me tiene muchavē taja en todas las cosas en riqueza en linage en nobleza y en señorio. Si amor q̄ tie ne igual la balança con que iguala las voluntades no inclina su alto y generoso co raxon yo soy pido / porque a mi parecer todas las vias que me pueden dar remedio de salud me son cerradas. Y por esto no se q̄ consejo pueda tomar a mi gran desuē tura: No pudo sufrir diafebus que tirāte mas hablase: tanto le vio atribulado sino que començo a dezir las razones siguiētes

Delas razones que dixo dia febus a tirante consolándole de sus amores. Capitu. vj.



Os enamorados del tiēpo pa sado q̄ deseauan dela su gloria dexar fama con grā fatiga tra bajauan de venir en alegría re polada y vos quereys muerte miserable: esto no puede ser sin gran infamia q̄ tal amor aueys comenzado y eprendido q̄ no se ha de alcançar con fuerça estraña mas cō ingenio y esfuerço vuestro lo aueys de lle uar a fin: y por mi parte yo os ofrezco de hazer todos los preparatorios a mi possi bles en conseruacion y guarda de vuestros derechos: y tomado esto por cierto de mi q̄ si cient animas tuuiese como no tengo sino vna todas la pondria en auentura por vō amor. Y si tal continēte mostrays cada dia cobrareys grā del hōra y infamia: la qual todo buē cauallero deue escusar y huyr: re frenādo su desconcertada voluntad. Que si esto viene a orejas del emperador lo que vōs no quiera que tal quedares vos y to dos nosōtros: q̄ en el dia que llegastes os ē amorastes de su hija por diffamarle todo su estado y la corona del imperio: y hazeys os juez d̄ vuestra causa propia. lo qual manifiestamēte se muestra q̄ quereys ser crey do de vōa sola palabra queriendo hablar

alas gentes de batallas y la efecuciō d̄ vue stros pensamiētos y muestras es de amo res: y creeyd q̄ ninguno conocera q̄ soys ena morado queriēdo q̄ el pumero dia a todas las gentes sea manifesto. Pues bien sa beys el exēplo vulgar que dize. Donde fue go se haze humo ha de salir: por tāto capi tā señor pues teneys discrecion vsad della en todas las cosas del mūdo: cōfortad vōa volūta d̄ y no querays dar a entender la ni gūo vuestras passiones. Y pēdo tirāte las discretas palabras de diafebus se alegro mucho por el buen cōsuelo q̄ le daua como buen pariente y amigo. Estuuu vn poco pensando y despues se leuanto dela cama y salio ala sala: y todos los suyos estauan marauillados del mal continente de tiran te. Despues que vuo comido rogo a dia febus q̄ quisiess e a palacio y diess vn as horas q̄ tenia muy singulares ala infanta que se hizieron en paris con las cubiertas todas d̄ oro maciço con mucha sutileza es maltadas cerrauanse con vna cerradura d̄ tornillo que sacando la llauē no auia nin guño q̄ supiese conocer por donde se abriā. Estauan escritas de letra muy singular e storiadas de historias de estraña manera muy bien y luminadas que todos los que las viā deziā que en aquel tiēpo mas pom posas horas no se hallariā. Diafebus to mo vn pajezico muy bien atauado y dio le las horas que las leuase cubiertas. Co mo diafebus lle go a palacio hallo al empe rador en la camara delas damas y dixo le las siguientes palabras segū tirāte le auia dicho que dixiess e. Señor vōo capitā des seoso de seruir a vuestra alteza en todo lo q̄ mandare no sabe en que pueda seruir supli ca a vōa alteza q̄ le de licencia que de aqui a pocos dias pueda yr a ver el cāpo delos moros: y de otra parte embia a vōa alteza estas oras: y si no le parecen buenas q̄ las mande dar alguna donzella dela señora in fanta. Como el emperador las vio estuuu marauillado de ver cosa tan singular dixo

estas horas no ptenecen sino a donzella de la casa real z diolas a su hija carmesina: la qual asi por la belleza delas oras como por tener alguna cosa o tirate ouo mucho plazer z leuato se en pie z dixo: señor auria vñ a alteza plazer q embiasemos por el capitā y por los munifreles z hiziesemos alguna fiesta que muchos tiēpos ha que le dura el duelo y la tristeza/querria q la iperial prosperidad fuese conseruada en su estado. Dija una no sabeys vos q no tengo otro biē ni consuelo en este mundo sino a vos z a y label Reyna de vngria/q por mis pecados es apartada de mis ojos: despues q mi hijo murio no me quedo mas bien en este miserable mūdo sino vos que soys cōsuelo de mi amarga y triste vida. Quanta alegria y plazer pudierēds tomar sera grā reposo y polgalgança a mi vejez. La infanta luego embio vn paje a tirante porq veniesez hizo sentar a diafebus ē sus paldas. Quādo tirante oyo el mādammēto de su señora partio dela posada y fuese delante del emperador. El qual le rogo q dançase con su hija carmesina. Las danças duraron qual ha hasta la noche q el emperador queria cenar: Tornose tirante muy alegre a su posada porque siempre auya dançado con la infanta: la qual le auia dicho muchas graciosas palabras q el tuuo en gran estimā. El dia siguiente el éperador hizo gran conbite por amor de tirate. Todos los duques condes y marqueses q alli se hallarō comieron ala mesa con el: z la emperatriz z su hija y los otros comiā en otras mesas. Despues de comer venieron las damas z quando ouieron vn poco dāçado traxierō muy abundosa colacion. El éperador cūalgo por mostrar toda la cibdad a su capitā z tirante y los suyos se marauillarō de los edificios tan singulares y de tanta belleza como auia en la cibdad: y le mostro todas las fortalezas q dentro dela cibdad auia y las grādes torres q sobre las puer

tas y en la muralla estauā edificadas q crā innumerables. El emperador hizo aquella noche a tirante q quedasse a cenar con el cō gran humanidad por mostrarle la buena voluntad q le tenia. La infanta estaua en su camara y la emperatris embio por ella. Señor dixo tirate cosa es muy impropia a mi parecer q la hija q ha de suceder en el imperio sea nōbrada infanta: vñ a alteza le roba el su propio nombre de pñcesa: como quiera señor que vuestra alteza tenga otra hija muger del rey de vngria de mas edad y por la gran dote que vuestra majestad le dio ella renuncio todo su derecho en la excelente carmesina: y por esto señor hablando con aquella reuerencia y acatamiento que deuo digo q le deue ser mudado el nombre: porq no ptenesce sino a hija de rey de yrse infanta sino ha de ser heredera del regno: q si lo ha de ser tan bien la han de llamar pñcesa. El éperador q vio la auisada razon de tirante mando q de alli adelante no la llamasen sino pñcesa. Otro dia siguiēte mādō el emperador juntar cōsejo general z dixo a su hija que fuese alla pues que tantas vezes gelo auia dhō. Porq sepays la platica y estilo que en semejantes aferes es menester: porque por derecho y discurso de natura auēys de biuir mas que yo: y porque despues de mi muerte sepays regir z gouernar vuestra tierra. La pñcesa alli por ver la platica del cōsejo como por oyr hablar a tirante fue alla y despues que se asentarō a cōsejo el emperador endereço la habla a tirante en la manera siguiente.

Delo que el empador propuso en el cōsejo endereçando su habla a tirante. Capitulo. vii.

Como la diuina prouidēcia ha pmitido q̄ por nros grādes pe-
cados y delictos los mayores
mas nobles z animosos caualle-
ros de nra hueste ayā sido presos o muer-
tos en las passadas batallas en gran da-
ño y destruycion de nro imperio: y los que
quedaron eistā en el mesmo peligro pues q̄
así es si no son socorridos por vuestra ma-
no victoriosa faltādo y disminuyēdose cada
dia la noble caualleria/nuestro imperio se
aura de poblar de vil gente de muchas par-
tes y de malos crueles inhumanos enemi-
gos dela santa ley cristiana: z yo priuado
del señorio imperial. porque el dia q̄ yo por
aquel famoso cauallero hyo mio q̄ era fior
y espejo de toda la caualleria de grecia per-
di toda mi honra z todo mi bien. Y a no tē-
go otra esperāça sino la dela vuestra pro-
pura venida q̄ mediante la misericordia di-
uina z la vtud de vuestro braço vēcedor al-
cancemos gloriosa victoria. Porq̄ os rue-
go capitā vtuoso que os querays disponer
para yr cōtra nuestros enemigos: y los gi-
nouezes generacion mala q̄ muerā mala z
cruel muerte: y vuestra gloriosa fama sea
manifestada por obra en estas ptes: y pu-
es q̄ teneys la capitania q̄ tomes armas vē-
cedoras porque presto podamos alcāçar de-
llos gloriosa victoria tal como de vos se es-
pera: q̄ tenemos nueva cierta q̄ las naos
delos ginouezes son arribadas al puerto
de aulida cargadas de gēte de armas ca-
uallos y vituallas las quales vienē de to-
scana y de lōbardia. Y nuestras naos son
arribadas en la isla iudea q̄ se llama delos
pēsamientos y a todo mi creer presto serā
aquí. No tardo mucho tirāte q̄ con mode-
sta continencia quitado el bonete dela ca-
beça dixo las palabras siguientes.

Dela respuesta que tirante
dio al éperador estādo en el consejo. ca. viij.
Des cosa justa ni conueniēte q̄
vuestra magestad me aya a mi

de rogar sino de mādā por que amēsa
cha gracia la honra que vuestra alteza me
ha fecho en hazer me capitā y logar tenē-
te general suyo/sin yo ser dello merecedor.
y pues he aceptado el oficio yo soy tanto
y obligado de seruarle: q̄ el dia que yo sal-
bre de partir dela noble isla d̄ sicilia me dei
poje d̄ toda mi libertad poniēdola en las ma-
nos de v̄ra alteza y d̄ sus cosas. Y porq̄
le he recebido por señor y la mucha gra-
titud de vuestra alteza me ha quer lo no-
mar por seruidor: aun que no merezca su
placo le quedaqui adelāte no pua rogar
me cosa sino mandarme como al suyo
que fudoz que vuestra alteza me ha
eisto terne por singular merced. Porq̄ de-
vea vuestra magestad quando mandare
vaya a ver los ginouezes q̄ yo cito y pinto
cō buena gana de yr alla mas señor
do con la reuerencia acatamiento
dire a vuestra alteza mi parecer y es q̄
guerra gñerada ha menester tres cosas.
y si alguna cosa dellas falta la guerra no se
puede hazer. Mucho me plazerā
tā dixo el emperador de saber que
las tres cosas de que la guerra es
necesario. Señor dixo tirante
Señor moneda y pan y si qualquiera
cosas falta de necesario ha d̄ con-
ra. Como los moros s̄n oy en p̄sentes
y con esfuerço y ayuda de ginouezes
tray cauallos armas vituallas
tamente y gente bien armada. E
rio q̄ hagamos todo nuestro poder
siempre bien auisados y muy en orden
les batalla cruel fuerte y dura. No
mos dixo el éperador todo lo que
zis: de nro thesoro allegado y gran
podeys dar sueldo a los p̄sentes mil
tes pagados pa veinte y aun para tre-
ta años. Tenemos gente e numero
to y sesenta y cinco mill cōbatientes
con los que estan en las fronteras
dela capitania d̄ lduque d̄ macedonia
son sesenta mill cōbatientes y con los que

son en esta cibdad y su tría q passã de ochē
ta mil / y los q vinierō cō las qrenas
son veynte y cico mill: de manera q todos
passã de ciēto y sesenta y cico mil cōbatien
tes. estamos muy biē proueydos d armas
cauallos y artilleria y de todas las cosas
q son necesarias para la guerra: de vitua
llas y pã passã algũa necesidad / mas estas
naos q agora vienē traē mucha abūdācia
y como seã arribadas mādare q buelua a
sicilia pa q siēpre trayā mas: y yo he mādā
do por la via de esclauonia a escādalo: que
traya trigo y ceuada y otras prouisiones
De todo lo q vřa magestad me ha dhō di
xo tirāte he mucho plazer y de aq a delāte
señor demos fi al cōsejo pues estamos pro
ueydos d todas las cosas necesarias y no
entēdamos sino en la guerra. Yo os dire q
auēys d hazer dixo el ēperador yd ala casa
dōde esta mi silla en q me asiento a juzgar
y mādōs q os asēteys en ella y oyays a ca
da vno de su derecho / vsando d iusticia y d
mīa. Leuātose vno dī cōsejo q se llamaua
mōte saluat y dixo señor vřa magestad due
mirar mejor en estos negocios q en esto ay
impedimēto por tres razones. La p̄mera
porq no deue p̄ quitado su derecho al duq
de macedonia q es capitā general al q̄l per
tenece como mas allegado ala corona im
perial. la segūda es porq no due cōsentir q
hōbre estrājero tēga oficio ni beneficio enī
imperio / mayormēte si es de lugar o tría
no conocida. la tercera porq ātes q parta
de aq la gēte de armas deuemos yr en ro
meria y hazer grādes ofrēdas a los dioses
en la ysla donde paris lleuo ala reyna ele
na: y por esto ouierō antiguamēte los grie
gos victoria de los troyanos. no pudo mas
sofrir el emperador las necias y locas pa
labras del cauallō y cō yřa comēço a d̄zir

Las razones q el empera
dor carmesina dixerō en el consejo
y un cauallero mal xpiano. Ca. ix.



Sino fuesse por acatamiento d
nro señor dios y d mi edad q da
lugar ala yřa luego te haria
coitar la cabeça: pues q tus me
recimientos lo merecē: y fuerā hazer sacri
ficio a dios y enxēplo al mūdo pues q tu e
res vn malo y reprouado xpiano: por tātō
yo qero y mādō q tirātel q al p̄sente es nro
capitā general sea supior sobre todos los
nros capitāes: porq el lo merece por su mu
cha vtud y resplādeciete cauallia: q el duq
de macedonia por su flaco coraçon y por p̄
mal diestro ēla guerra no ha sabido vēcer
vna batalla / y aq̄l fa capitā q yo mādare
y los q lo cōtradixeren yo los castigare de
tal manera q pa siēpre qdara memoria enī
mūdo. q el estilo y derecho delas armas es
sta en gētileza y por la mayor parte se ha
de regir y guiar por los antiguos exēplos
de nros antecesores: los q desto sabē han e
ste derecho por suyo aun q esto no lo auē
mos de disputar tu y yo aq̄l y dio fin a su
habla: porq como era viejo y la yřa le estor
baua faltole la fuerça pa hablar mas. La
princesa cōtinuādo las palabras d su padre
dixo. Tu puedes llamado hijo de maldad
engendrado en la mala planeta d saturno
y eres tal q mereces gran reprehensiō y ca
stigo / q por tu malicia y maldad enuidiosa
quieres venir cōtra la ordenāça y imperial
magestad: y cōtra la diuina y hūa ley en cō
sejar tā grā pecado de ydolatria q dizes q
hagamos sacrificio al diablo d qen tu eres
fuidor: q tu muestras ē tus palabras q no
eres cristiano sino ydolatra. y no sabes tu
dixo la princesa que por el triumphante ad
uenimiento del rey dios y señor nuestro je
su cristo ceso toda la ydolatria segun cuen
ta la sancta escriptura en el euangelio: que
como el rey erodes se tuuiesse por burlado
de los tres Reyes de oriente quiso hazer
matar al niño jesus: y el angel aparecio en
sueños a joseph le dixo q tomase ala madre
y al hijo y huyese a egito: y entrādo por egi
ptō

to todos los ydolos e ayerō q̄ ninguno q̄do
 V̄ aū eres digno de gr̄a castigo porq̄ as te
 nido t̄a gran osadia q̄ en presencia dela im
 perial magestad as injuriado a otro y en d̄
 zir q̄ hōbre estrājero no deue tener el cetro
 dela iusticia ni dela general capitania: por
 lo q̄l te puedē llamar p̄icipiador de males
 Dime si los estrājeros son mejores q̄ los
 dela tierra z son mas abiles y esforçados
 y diestros enla guerra y enlas otras cosas
 q̄ diras tu aqui: toma exēplo de tu flaca p
 sona de poco coraçon q̄ jamas as tenido a
 treuimiento de yr ala guerra a defēder tu
 patria y a tu señor natural. V̄ tu eres cau
 llero pa entrar en cōsejo imperial ni aū en
 lugar dōde cauallōs aya: Tirāte quiso ha
 blar para satisfazer alas palabras del ca
 uallo mas la p̄incesa no lo cōsintio por es
 cusar mayor mal antes dixo no cōuiente a
 ōbre sabio respōder a palabras locas: porq̄
 así como el loco tiene fr̄aca libertad de ha
 blar palabras locas así es discrecion al sa
 bio cō paciencia oyrlas y dexarlas sin res
 puesta: porq̄ enlas palabras se conoce la lo
 cura del q̄ las dize: z nīgūo se deue ygualar
 enla maldad ni en la locura cō nīgūo sino
 enla gentileza y b̄tudo. q̄ quiē palabras lo
 cas dize iusta cosa es q̄ d̄ su locura rep̄oite
 cōdina disciplina. z si no fuese por v̄ra gr̄a
 clemēcia el q̄ tan locamente hablaua bien
 merecia q̄ le fuesse quitada la vida. y clara
 mente se conoce si es biē auenturado el p̄i
 cipe q̄ tal cōsejo tiene ē su casa. el ēperador
 se leuātō del cōsejo y no q̄so mas opr a ni
 gūo z hizo luego dar vn pregō por toda la
 cibdad q̄ todos los q̄ touiessē aciō o demā
 da cōtra algūo q̄ pa mañana y dēde adelā
 te cada dia fuesen ala casa dl̄ iuyzio q̄ alli
 les fia fecha iusticia. el dia siguiente tirāte
 se asento enla silla del iuyzio imperial z o
 yō a todos los q̄ se q̄rauā o demādauā al
 go: y a todos hizo iusticia. porq̄ despues q̄
 el gr̄a turco y el soldā entrarō enel iperio
 no se auia hecho iusticia ninguna. El dia si
 guiente el capitā llamo a todos los del cō
 sejo z a los regidores dela cibdad z ayūta

dos ordenarō primeramēte la casa del em
 perador enesta manera: q̄ todos los fūdo
 res q̄ tomauan a costamēto del empador
 fuesen repartidos de cicuenta en cicuenta:
 y de los d̄ mayor dimidad fuesen capitanes
 y por la misma manera lo ordenarō en to
 da la gēte d̄la cibdad. y cō esta orden q̄nto
 era menester gēte los capitanes la iūtauā
 muy presto sin gr̄a trabajo. tirāte ordno q̄
 todas las noches ala puerta d̄la camara
 del empador dormiesen cicuenta hōbres: y
 el capitā mayor o su lugar teniēte q̄ los vi
 sitase cada noche. V̄ como el empador se en
 traua a dormir d̄zia el capitā a todos aq̄
 llos cicuenta hōbres. vey aq̄ la propa p
 sona dl̄ empador: la q̄l sopena d̄la vida z o
 dimiento de bienes os la encomiēdo: y q̄ se
 ays tenudos y obligados ala mañana de
 restituyr mela. V̄ esto hecho hazia d̄la mes
 ma manera otro t̄ato enla guarda dela ē
 peratriz z de su hija carmesina. Despues
 q̄l emperador era acostado y las puertas
 cerradas dela camara ponā se de rodillas
 dos hōbres ala puerta dela camara de los
 q̄ velauā y estauā escuchādo por d̄ si el em
 pador llamaua. y passada media ora leuā
 tauāse aq̄llos y ponā se otros: y así pasa
 uā toda la noche velādo enla gr̄a sala dien
 hōbres en torno del palacio velauā. ccc. hō
 bres de armas desta māera era guardada
 la p̄sona del empador y dela empatriz y d̄
 la p̄incesa. ala mañana veniēdo tirāte las
 guardas dela noche q̄ velauā enla sala le
 restituyā al ēperador delāte vn notario: el
 q̄l daua dello testimonio. y d̄la mesma ma
 nera restituyā su muger z hija. como el en
 perador supo lo q̄ su capitā auia hecho fue
 d̄llo muy cōtento por d̄ q̄n buena guarda
 ponā ē su p̄sona. tirāte nūca faltaua alas
 oras q̄ auia de yr a d̄ las velas y req̄rirlas
 y las mas vezes por ver ala p̄incesa que
 no por deseo del emperador. Ordeno mas
 por toda la cibdad q̄ en la entrada de cada
 calle se pusiesen gruesas cadenas: y q̄ nun
 ca las q̄tasen hasta en t̄ato q̄ el h̄ziessē ta
 ñer vna cāpana pequeña q̄ tenia en su po

sabida: la q̄l quādo la tañian se oya bien por toda la cibdad: ordeno mas q̄ de noche por causa d̄la poca justicia q̄ auia en la cibdad por amor dela guerra auia muchos ladrones q̄ en cada calle la meytad delas casas tuuiesen lūbre encēdida alas ventanas fasta la media noche ⁊ la otra meytad delas casas lo tuuiesen dende media noche a baro fasta q̄ fuesse de dia. ⁊ por esta orden fueron muchas cosas guardadas q̄ no las podia robar. todas las noches el capitā despues q̄ salia de casa del ēperador fasta media noche velaua ⁊ andaua rōdādo por la cibdad dela media noche adelāte diafebus ⁊ ricarte ⁊ otros algūos tomauā el bastō dela capitania ⁊ otra gente ⁊ rondauan ⁊ belauā hasta la mañana. ⁊ con esta forma ⁊ orden la cibdad estaua guardada d̄ todo mal. Allende desto ordeno mas con los regidores dela cibdad q̄ anduuiessen por todas las casas ⁊ sacasen ala plaça q̄nto trigo ⁊ ceuada ⁊ mijo hallasen para repartir lo: ⁊ a cada vno dexauā dello tāto q̄nto auia menester pa su mātenimiento / ⁊ todo lo otro tassarō a dos ducados la carga q̄ el q̄ lo ouiesse menester ⁊ lo quisiessē cōprar no pagassē mas. ⁊ desta mesma manera tassarō todas las otras vituallas: ⁊ antes q̄ tirāte viniesse nose hallauā en toda la cibdad quien vendiesse pā ni vino ni otra cosa ⁊ en pocos dias con la orden q̄ tirante dio toda la cibdad q̄do muy proueyda de todas las cosas pa todos comūmente. todo el pueblo alabaua mucho a tirante ⁊ le dauan muchas bendiciones por tābuen regimiento como les auia dado q̄ les hazia beber en grā tranquilidad paz ⁊ amor. El emperador estaua muy consolado por b̄ quā buena ordē ⁊ regimēto tenia en la cibdad. Passados quize dias despues q̄la venida de tirante todas las naos del emperador arribarō cargadas de gente ⁊ prouision ⁊ cauallos: ⁊ ātes q̄ las naos llegasen el emperador auia dado al capitā ochēta ⁊ tres cauallos muy grādes ⁊ muy hermosos ⁊

muchos arneses. ⁊ como los ouo recebidos dixo a diafebus primero q̄ a los otros q̄ tomase ⁊ escogiesse a su plazer de aq̄llas armas ⁊ cauallos. como diafebus ouo tomado tomo ricarte ⁊ despues del todos los otros q̄ no dexo para si cosa alguna. tirāte sufria graue pasiō ⁊ tormēto por los amores dela p̄cesa q̄ cada día le crecia mas el dolor / ⁊ tāto era el amor q̄ le tēia q̄ quādo estaua d̄lāte d̄lla no tenia atreuimēto pa hablarle cosa de amores: ⁊ ya se llegaua el dia de su partida q̄ no espaua sino q̄ los cauallos descāsasen del trabajo dela mar. el discreto coraçon q̄la p̄cesa tenia natural conocimiento del mucho amor q̄ tirāte le tenia ⁊ ēbio vn pagezico a le rogar q̄ viniese ala ora d̄ medio dia a palacio que en aq̄l t̄po casi todos los mas estariā reposando ⁊ q̄ viniese cō poca gēte. Como tirāte ouo recebido el madamēto d̄ su señora fue puesto su p̄samiento en la mas alta silla de parayso: ⁊ hizo llamar a diafebus ⁊ dixole la embarada ⁊ q̄ q̄ria q̄ ellos dos solos fuessē sin otra cōpañia. dixo diafebus / señor los p̄cipios biē me cōtentā no se q̄ tal pa el finas suplicos q̄ q̄ndo estuuiere des delāte d̄lla q̄ como teneys esfuerço pa cōbatiros cō vn cauallo por valiēte q̄ sea q̄ ansi tēga ys coraçō cōtra vna donzella q̄ no trae armas con q̄ pueda offenderos. ⁊ q̄ cō grā esfuerço le digays v̄ras pasiones / porq̄ por mejor os terna siuee q̄ cō osadia se lo auéis dhō: q̄ los ruegos temerosos muchas vezes son negados. venida la ora d̄l cōcierto los dos fuerō a palacio ⁊ sin hazer ruydo entrarō en la camara d̄la p̄cesa cō espança d̄ vitoria. q̄ndo ella los vio ouo grā plazer cō su venida ⁊ leuātose en pie ⁊ tomo a tirāte d̄la mano ⁊ hizole asentar a par d̄ si ⁊ diafebus tomo a estefania por vn braço ⁊ ala viuda reposada por el otro ⁊ apartolas avna parte porq̄ no oyessen lo q̄ la p̄cesa dixesse. La p̄cesa dixo estas palabras.

Como la p̄cesa dio consejo

l ij

tirante que se guardase delas manos del
duq de macedonia. Ca. r.

I
A causa onesta qta el temor de
la vguença. No tēga vřa no-
bleza por cosa desonesta ni me
sea tenido a mal si he qrido ha-
blar cō vos cō scā y onesta intenciō / doliē-
do me de vřa mucha vtud y nobleza q por
f vos estrāgero no qrria q recibiesedes al-
gū daño en vřa psona sin pēarlo: porq so-
ys venido en esta trřa a ruego del grā rey
de sicilia q cōfia en la gloria devřos merca-
mientos z no pudo manifestaros los peli-
gros q se os pudia seguir porq el no lo sa-
bia: z porq yo he cōpassiō z lastima devřa
noble y vtuosa psona tengo acordado de
daros cōsejo: z podreys conocer el grā pro-
uecho q se os seguirá si qsieredes dar fe a
mis palabras: z regiros por mi cōsejo por
el q̄l podays tomar cō triūfo z glōsa fa-
ma en saluo a vřa tierra. el fin delas pala-
bras dela pñesa fuerō comēço alas de ti-
rāte q hablo ē talmanera. Quādo podre
yo fuir a vřa atezā tā alta merced como
me haze sin auer la fuido / que en solo acor-
darfe d mi era muy grāde. beso las manos
de vřa alteza q cō tāta vtud ha mostrado
dolerse de mi z auer cōpassiō de mis traba-
ros: z porq no me tēga por ingrato d tāta
merced yo la recibo como d la mayor seño-
ra del mūdo: z seguire z cōplire todo lo q
por vřa alteza me fuere mādado: q cosa es
dina de looz z glia pues es fecha la merced
sin f demādada z auer auido antes prece-
dentes fuicios: y es obra de grā manifi-
cia: en esto se muestra vřa escelēte condiciō
f mas angelica q hūana: z tirāte le suplico
q le diese la mano z se la qso besar: z la alta
señora no quiso cosentir. z tirāte se lo supli-
co muchas vezes z como vio q no lo qria
hazer llamo ela viuda reposada y a estefa-
nia: y ellas por hazer plazer al capitan la
suplicarō mucho q se la dexasse besar. E la
pñesa lo hizo en esta manera no quiso cō-
sentir q de parte de fuera se la besase / mas

abrio la mano y de dētro se la beso porq be-
sando dentro es señal de amor / y besado d
fuera es señal de señoria. la pñesa le como
a dezirecauallo biēauenturado mucho os
deueys alegrar cō la exelēcia de vřas vtu-
osas obras q son de tā resplādeciete noble-
za: q tenemos cōfiāça q por vřa mano co-
biaremos todo nřo ipe rio: q sabemos la el-
celēcia de vřa vtud y grā fama qnto es di-
uulgada por las tierras estrañas. y es mu-
cha hōra y glia al empador z ami q soy su
cesora del imperio de grecia y del reyno de
macedonia / q ya del todo es pido / q por
vřa vitoriosa mād podamos cobrar todo
nřo señorio. z si por vřo esfuerço pudiesen
f echados aq̄stos ginoueses y talianos y lō-
bardos jutamēte cō los moros de nřo ipe-
rio y del reyno de macedonia / mi aia qda-
ria cōsolada: mas tengo duda dela auerfā
fortūa q no haga pasar ala imperial mage-
stad por algūa mudāça. porq muchos dias
ha q nos pñgue. z si vos q soys espança de
nřo bien cō aficiō qreys tomar aq̄stas co-
sas por vřas y poner en ellas el trabajo q
es menester z no rehusareys mis ruegos
yo os prometo de daros tal galardō q̄l me
rece vřa vtud. q no sabreys d mādādo cosa q
no os sea otorgada. mas dios por su infini-
ta mia os qera guardar dlas manos d aq̄l
hābnēto leō el duq de macedonia cruel y ē-
bidioso diestro y sabido ē los hechos d tray-
ciō. y es publica fama q jamas mato a ni-
gūo sino a trayciō: y de muy cierto se dice
q mato aq̄l baliēte cauallō hřo mio. q pe-
leando con mucho esfuerço contra nue-
stros enemigos el vino por detras y cor-
tole los correones del capacete porque le
saltase dela cabeça / z assi fue muerto por
los moros: z por tal fecho vn tā gran tray-
dor como este digno es de grā looz / q en el
reynā todos los siete pcōs mortales: z no
creo q el pueda hazer buen fin. Dorende
cauallero vtuoso auisos y acōsejos q quā-
do fuereys en la guerra q os guardays d
y no os fiejys ni en comer ni en dormir: y e-

que yo soy y no lo pongo en el mundo. Yo
 soy un príncipe y a una en el mundo.
 Y como le oiga q la pena sea al q la mere
 le merezca cosa pagar justos por peca
 dores. Estando en estas razones vino la em
 peratriz a levantada de dormir. Mas
 como los egiptos e cō grãde instãcia les pre
 sentaron a hablar. La princesa respondió
 que ellos llamados dñas gētes q dicen que
 han de ser los ginoueses en ayuda de los
 moros. Como los podía hazer salir de nra
 tierra. Mas como lo puede saber dixo la empe
 ratriz. La guerra cōparo yo ala dolencia del
 cuerpo del hombre / q vn dia le va bien otro
 le va mal: vn dia le duele la cabeça otro
 le va mejor: tales es en las batallas q vn dia se
 gana y otro se pierde. Y otras
 fueron las palabras dela emperatriz q ti
 rante no pudo satisfacer alas razones dñas
 princesas. Como salieron de visperas dixo la
 emperatriz vamos a mostrar nro palacio
 al capitán: porq el no ha visto sino estas sa
 las y camaras bajas e mostrarle hemos
 el oro de tu padre. Ellas se levantaron
 e ate tomo de braço ala emperatriz e dia
 ron ala princesa: andado por el palacio vi
 mos muchos e maravillosos edificios: qn
 llegaron ala torre del tesoro la princesa a
 abrió las puertas porq ella tenia todas las
 llaves. La torre era toda de dentro obia
 de un marmol muy blanco e estoriada de
 pinturas de diuersas colores toda
 de oro de paris e viana: e lo alto de oro
 e de un q daga de si muy grã resplandor.
 La princesa hizo abrir setenta e dos cofres
 de oro de moneda d oro: e otros co
 fres de plata llenos d bacilla de oro e dlas
 piedras e ornamentos dela capilla muy ri
 cos e de gran valor: de varillas de plata a
 de otras q era cosa de espanto / q en vna
 parte dñla torre auia vn montō tan alto q
 llegaba hasta lo alto dñla camara: e la baxi
 lla tenia en la cocina toda era de plata.
 En otra e dñas febus estauā maravillosos
 e gran tesoro q el emperador tenia / q ja

mas tã grã riqueza auia visto. Tirãte aqlla
 noche penso mucho en lo q la princesa auia
 dicho: e de otra parte en lo q auia visto. Co
 mo el dia fue venido hizo hazer otras vñ
 deras e en la vna hizo pintar calnados de o
 ro en cãpo y de del tamaño q son los con
 q cierrã las puertas: e estaua sebrada to
 da la vñdera de aqillos calnados e dezia el

La letra questa primera (mote
 en el nombre desta pintura
 la llaves con que ventura
 cerrada tiene la postrera

La otra vñdera hizo hazer toda colora
 da e pintar en ella vn cueruo con letras la
 tinas en torno dela vñdera que dezian.

Quis mea sequere me: q de carne
 mea vel aliena facia bo te

Mucho agradaron al emperador e a to
 das las damas e a los caualleros las pa
 labras desta vñdera.

Dela pregunta q hizo tirante
 ala emperatriz e dlo que respondió la pri
 cesas. Capitulo. xj.



Quando tirãte a q vn dia la en
 peratriz e la princesa estuuiẽ
 ala mesa / e entro por la sala e
 quando el alli estaua fua d mal
 tre sala de copa ala emperatriz e a su hija /
 porq a el ptenecia como a capitã mayor e
 como tirãte vio q acabauã de comer ende
 reço estas palabras ala emperatriz: e supli
 cola q quisiẽ su alteza declarar le vna q
 stio en q estaua muy dudoso. la emperatriz
 respondió q si ella supiẽse darle razon porq
 saliesse de aqlla duda q ella lo haria. pues
 diga me vñ a alteza dixo tirãte al cauallō
 qual le esta mejor morir mal o morir biẽ: si
 le es forçado q muera. respondió la princesa
 o scã mania e q pregunta tã dudosa hezistes
 ala emperatriz mi señoa q cosa es muy cla
 ra e conocida ala gētes q mas vale bien q
 mal morir: pues d necesidad le cōuene mo
 rir: e q digan todos los q lo supierẽ este ca
 uallō murio como efforçado cauallō: dñto

le darā mucha honra si biē muere o por el cōtrario si otra cosa hiziesse podiā dezir: o dī mal cauallō qn miserablēte murio y desto le viene mucha infamia y dōnra ppetua a el y a sus dēdientes. Sino mirad los hechos delos romanos quāta hōra y gloria alcāçarō enel mūdo y como murieron hōzados en las batallas por defender la republica. aq̃llos de su gloriosa muerte dexauā resplādeciente fama: y q̃ndo bños tornauā ala cibdad d̃ roma rōpian les vn grā lienço del muro y entrauā cō grā triūfo: y q̃ndo moriā como cauallōs de poco effuerço no se hazia dellos nīguna cuenta. Y por esto a mi parecer mas vale biē morir q̃ mal morir. Acabādo la princesa sus postreras palabras tirāte dio cō la mano en la tabla y entredietes dixo assi fā: q̃ a penas lo podierō entēder: y sin mas d̃zir boluio las espaldas y fuesse a su posada. todos quēd arō marauillados delo q̃ tirāte auia fecho y no paso mucho t̃po q̃ el empador vino ala camara dōde estauā la ēperatriz y su hija y cōtaronle lo q̃ tirāte auia dicho y hecho. Dixo el ēperador yo tengo gran duda que este cauallero no tenga en si algūa grā pasiō o q̃ça no se arrepienta porq̃ vino aca siēdo tā lexos de su tierra y de sus parientes y amigos o poruētura no tema el poder delos turcos o de otros inconuenientes q̃ se puedē seguir y esto no lo digays a nadi ni bagays muestra q̃ lo sentis ni en bñes por el porq̃ antes q̃ vega la noche yo lo sabre. partiōse el empador delas damas y fuesse vn poco a reposar y despues q̃ el emperador se leuātō de dormir assentōse en vna vñtana mirādo ala grā plaça y vio venir a ricarte q̃venia a cauallōz dixo le q̃ su bñese arriba. Como ricarte llego delāte del emperador hizo le gran acatamiēto: y el emperador le dixo yo os ruego por el amor que tenays aṽra amiga q̃ me digays mi capitā porq̃ esta tan triste. Señor dixo ricarte el quier q̃ tal razō ha dicho aṽra alteza no ha dicho ṽdad antes señor esta muy ale

gre y haze adereçar las vanderas y las armas. Estdicho me plaze dixo el emperador delo q̃ me dezis yo y dezilde q̃ vega a cauallō q̃ yo le espo aqui. Ricarte fue a tirante y dixo le todo lo q̃ el emperador le auia dicho. Luego tirante conocio que la emperatriz o su hija se lo auian dicho y fue a palacio en vna hacanea toda blāca: y atauio se aq̃l dia muy biē y todos los supos y hallarō al emperador q̃ quena caualgar con mucha gente q̃ le esperaua: y todas las d̃mas estauā por las ventanas mirādo como el emperador caualgaua. q̃ndo tirāte vio ala p̃ncesa hizo le grā reuerēcia y ella cō gracioso seblāte le hablo. El ēperador preguntō a tirāte de q̃ tenia tā grā p̃famiēto q̃ assi se lo auia dicho: y ruegos q̃ me lo rays dezir q̃ el remedio q̃ yo os dare fā tal con q̃ ṽra aia q̃dara cōsolada: y sin ṽguença ninguna me lo dezid luego. No tar do mucho tirate en respōder le desta manera

Como tirante respōdio alo que el emperador le preguntaua. Ca. xij.



May cosa en el mūdo por rezia q̃ sea q̃ yo no la descubria a ṽra alteza por el grāde amor y gana q̃ tengo de le fuir: y como q̃ra q̃ sea cosa de grā dolor yo quier o obedecer el mādado deṽra magestad q̃ yo vi ala serenissima señoia Empatriz y ala señoia p̃ncesa asentadas las dos ala mesa y senti vn fuerte y profundo sospiro q̃ dio la señoia ēperatriz: sospeche q̃ sospiraua por aq̃l que auia parido: y en aq̃l p̃nto mi coraçō sintio de piedad y lastima vn incōparable dolor: y hize voto entre mi mesmo porque como el sospiro d̃ su alteza no fue manifestō a nīgūo: ansi quise yo hazer mi boto q̃ nīgūno le supiesse. del q̃l atada mi honra y fama desse la vengança: y jamas mi coraçōn no terna reposo hasta q̃ mi mano ṽrecha sāgriēta cruel aye hecho morir aq̃llos que malamente derramaron la sangre de aq̃l glorioso y esforçado cauallō el p̃ncipe

vro hijo. Con ojos corriendo biuas lagrimas el piadoso señor reagrado a tirante el mucho amor q le mostraua. Y tiráte qndo le vio allí llorar pusole en otras razones/ de plazer porq se le pasase aq̃l dolor. E yendo hablando de muchas cosas llegaron a la cibdad de pa q estaua tres millas d̃ la cibdad d̃ costantinopla: la qual estaua ornada de excellentes edificios y de ricos palacios y deleytosos jardines: era esta cibdad en estremo a manera rica q era puerto de mar e cabeça de mercaderia. Despues q ouirō bien murado dixo el empador. capitan yo os quiero dezir qñ antigua es esta cibdad ca se halla q ha gr̃a tiēpo q fue edificada y poblada de gentiles q adorauan los ydolos y despues de gran tpo dela destruyciō de troya fuerō cōuertidos ala santa fe catolica por vn noble y muy efforçado cauallero llamado cōstantino: este fue mi aguelo/ y el padre d̃ste fue elegido por empador de roma y era señor de toda la grecia y de muchas otras prouincias segun mas cōpiosamēte lo cuenta su ystoria: q como fue guarido dela enfermedad q temia por sant siluestre se torno xpiano e hizo a sant siluestre papa y dio le todo el imperio de roma para q fuesse de allí a delante dela yglesia. y el fuesse a grecia e fue empador de grecia. Despues d̃ste sucedio en el imperio su hijo costantino q fue mi aguelo. y por todos los reynos e trās del imperio fue elegido por papa e por emperador. Y porq temia mucha humanidad y era hōbre benigno e m̃do muchas gentes de estrañas tierras/ venieron a poblar aq̃ y no cabian en esta cibdad mi aguelo edifico la ñra cibdad d̃ muy nobles edificios e pusole nōbre costantinopla y de allí a delante fue llamado emperador d̃ constantinopla. Como fueron partidos de pera e tornados en cōstantinopla era noche escura. Tirante subio con el emperador ala camara d̃ la emperatriz e allí hablaron de muchas cosas: y Tirante no mostraua la cara muy alegre. Quando le

parecio q era ora d̃spidiōse del emperador y delas damas y fuese a su posada. El dia siguiente la princesa passaua gran pena/ q su anima no estaua bien alosegada por las palabras q a tirante auia oydo dezir aunque el emperador le dixo todas las razones que pasaron entrellos. Otro dia estando el emperador en missa y allí la princesa con todas las damas: entro tiráte por la yglesia e hizo su oracion/ despues entro d̃etro de la cortina del emperador y dixo le. Señor las galeras estā en orden para partir a chipre a traer vituallas m̃do a ṽra alteza q se ptā. dixo el empador yo q̃rria q fuesse ya c̃ie millas d̃etro d̃ la mar/ y tiráte se torno al puerto a hazer las partir. Quando la princesa vio q tiráte se yua llamo a diafebus e rogole q dixesse a tiráte d̃ su parte q como ouiesse comido q viniessse luego porq ella tenia gr̃a deseo de hablar con el y q despues d̃açaria. Como tiráte lo supo luego p̃sio lo q era: e hizo cōprar el mas lido elpejo q se pudiesse hallar y pusole en la m̃aga: y qndo le parecio ora fuerō se a palacio e fallarō al epador hablādo con su fija. Como el emperador los vio venir m̃do q llamasen a los ministriles pa q d̃açasen e d̃lante del d̃açarō vn rato. y despues q ouo mirado vn poco retraxose en su camara. La princesa como vio retraydo al empador: dexo el d̃açar y tomo por la mano a tiráte y asentarōse a vna ṽetana. y la princesa comēço de hablar en esta manera. Cauallō d̃tuo osō mucha cōpassiō tēgo de vos por el mal q os veo passar/ porq os ruego me q̃rays descubrir el mal o el bien q ṽra p̃sona siēte q tal mal podra f̃ q yo por ṽro amor tome mi parte/ y si es biē yo se cōteta en q todo se a ṽro haze me esta gr̃a q me lo q̃rays dezir. Señora dixo tiráte mal q̃ero al mal qndo viene en tpo de biē: y peor qndo por el pierdo el biē: y de tal mal yo nodaria parte a ṽra alteza: q mas lo q̃rria pa mi q dar parte a ñgūo: y d̃sto no se due mas hablar hablemos señora en otras cosas d̃ plazer

et dexemos las de passion q̄ atormentan el anima. Ciertamēte dixo la princesa no ay cosa ninguna por graue q̄ fuisse y vos la q̄ sielle des saber de mi q̄ yo de buen grado no os la dixesse y vos no me la quereys dezir a mi. Porq̄ os tomo a rogar por la cosa que eneste mūdo mas amays q̄ vos me lo digays. Señora dixo tirante yo suplico a v̄ra alteza q̄ no me quiera hazer tã fuerte conjuro q̄ tal señora me ha puesto delante que por ella todo quanto se eneste mūdo le dire: y mi mal p̄sto sera dicho/mas yo soy cierto q̄ presto sera en las orejas de v̄ro padre y esto sera la causa d̄ mi muerte. E sino lo digo tãbien de dolor y congoxa he d̄ morir. Y pensays vos Tirante dixo la princesa que las cosas que yo deuo callar y de tener secretas que yo las diga al Emperador mi señor ni a otra persona: no pensays que yo me visto de esta color: no tengays temor de dezirme todo v̄ro hecho q̄ yo lo tiene cerrado d̄ntro de mi coraçon. Señora pues v̄ra alteza me fuerça no puedo mas dezir sino que amo y no dixo mas et abaxo los ojos en las baldas dela princesa.

Como la princesa hizo dezir a tirante quien era la señora que el tanto amaua. Capitu. xij.

Dezid me tirante dixo la princesa anssi os degedios gozar de lo que desleays quien es la señora que tanto mal os haze passar: que si en alguna cosa yo os puedo ayudar lo hare de buena gana/que mucho me tar do en saber lo. Tirante metio la mano en la manga y saco el espejo et dixo/señora la ymagen que aqui vera me puede dar muerte o vida/mande lev̄ra alteza q̄ me tome a merced La princesa tomo muy presto el espejo y con apresurados passos se entro en la camara pensando q̄ alli hallaria algũa dama pintada et no vio en el otra cosa sino su figura: luego conocio por entero q̄ por ella se hazia la fiesta: y espantose q̄ sin ha-

blar pudiesse vn hombre req̄rir vna dama d̄ amores. Y estãdo ella con este plazer d̄lo que auia visto hazer a tirante venieron la biuda reposada y estefania y hallaron ala princesa muy alegre con el espejo en la mano las quales le dixeron. Señora donde buuo v̄ra alteza tã lindo espejo: et la princesa les conto la req̄sta d̄ amores q̄ tirante le auia hecho et dixo:jamas oy dezir ni en quãtos libros he leydo de historias no he hallado tan graciosa requesta: quanta es la gloria del saber q̄ tienen los estrangeros: yo pensaua q̄ el saber la virtud la honrra et gētiliza q̄ todo estuuiesse en n̄ra gente de grecia/agoza conozco q̄ ay muy mas en las otras naciones. Respondio la viuda reposada ay señora y como veo a v̄ra alteza caminar por el pedregal q̄ el vn pie va tan adelante q̄ el otro no le puede alcanzar: veo sus manos muy llenas de piedad y los ojos q̄ otorgan lo q̄ los otros quieren. Diga me señora es justa cosa y onesta q̄ vuestra alteza haga tanta fiesta como haze a vn seruidor de su padre: al qual recibio casti por amor de dios en su casa y fue echado por aq̄l famoso rey de sicilia cō gēte allegadiza y ropas de oro y deseda emprestadas y por tal hōbre como este q̄ reyes p̄der la perpetua fama d̄ v̄ra honesta pudencia no pudiendo biuir en abito d̄ dōzella ni como hija de empador/ q̄ de la tal infamia fían en suziadas las orejas d̄ los oyētes. dexays la onestidad puesta a parte et recibis gloria de lo q̄ deuriades aborrecer q̄ qualq̄r a dōzella se deuria apartar de tales incōuenientes q̄ traen cō sigo gran v̄guēça q̄ muchos grãdes señores reyes et hijos de reyes por casamiento hã deseado j̄tarse con vos y los ayays desechado hasta agora cō palabras de falsaventera: et auays engañado a v̄ro padre et no os q̄reys llegar alo q̄ os cōniene q̄riēdo infamar et olvidar la deuda q̄ deueys a natura. mas os valdria morir o no f̄ salida del vientre de v̄ra madre q̄ tal desonrra viniēse a noticia delas gētes. et si

os jstays conel por algun amor deshonesto que diran de vos: e si por licito matrimonio a el os alle gays hazedme merced del titulo q tiene de rey duque conde o marques. No os quiero dezir mas que no soy dueña que me contente de palabras donde esta dudosa la efecucion dela honestidad. Quereys que os diga en ningun tiẽpo aueys sabido honestidad y honra de q color van vestidas: este es el poco conocimiento que teneys: muy mejor os seria mi hija que muriesedes siguiendo honestidad / q buir con yguẽca e no dixo mas. La princesa estubo muy alterada delas palabras que la viuda le dixo e quasi llorando se entro en su retrete y estefania fue trasella deziẽdole q no se deue tanto congozar / consolandola en la mejor manera q podia. No es rezia cosa esta dixo la princesa q po sea sojuzgada de padre y d madre y q aun sin causa me aya reprehendido la viuda q me dyo, leche que haria ella si me ouiese visto hazer alguna cosa deshonestas. Yo creo q con pregon lo ouiera publicado por toda la corte por toda la cibdad yo espero en dios q a su maluada lengua e maldeziente acõpafiada de injurias blasfemias yo la hare sufrir la pena que merece. Quien me haria a mi dize estefania dexar de dãcar por temor d padre: y festejar segũ q a nosotras las donzellas cortesanas es dado / como sea cosa acostũbrada q las donzellas estando en corte tienen a mucha gloria ser amadas y festejadas: q tres maneras ay d amor / vtuoso / prouechoso / vicioso: la primera q es vtuosa es quando algun gran seõor infante duque conde o marq̃s muy fauorecido e cauallero noble ama algũ donzella q a ella es mucha honra q todas las otras sepan que este tal dança o justa o entra en batalla por vicio della / y haze fechos hazafiosos en renõbre y fama: y ella le deue amar porque es vtuoso e de amor honesto. La segũda es prouechosa / y es quando algun gentil hõbre o cauallero de antiguo linage

ama alguna donzella e con dadiuas la mduze e atrae a su volũtad / y ella no lo quiere sino por su prouecho: tal amor como este amino me plaze que tan presto como el el prouecho cessa el amor del fallece. La tercera es viciosa quando la donzella ama al gentil hombre e cauallero por su deleyte el qual es abundoso de palabras graciosas e a puestas que os dẽ vida por vn año: e si de alli adelante pasan y pueden llegar ala cama muy entoldada y las sauanas biẽ pñmadas e toda vna noche de ynuerno puede estar tal amor como este me parece muy mejor que ninguno delos otros. Como la princesa oyo hablar a estefania con tanta gracia començose a sonreir: e quitosele grã parte del enojo q tenia. Esperad vn poco seõora dixo estefania q mas os quiero dezir de tres articulos dela fe que vñ alteza no sabe ni ha por ventura jamas oydo dezir. La buena condicion de nosotras por la gracia de dios es tal que si los hõbres la supiesen con menos trabajo induzirian las donzellas a su voluntad guardando esta forma: todas nosotras naturalmente somos d tres calidades q por mi mal conosco el ajeno: la primera todas somos codiciosas. La segunda golosas: La tercera luxuriosas: enel primero articulo el hõbre de buẽ sentido deue trabajar en conocer la dama q ama qual destas tres qualidades le plaze mas q si es mas codiciosa aũ q sea enamorada de otro e vos le days mas por codicia dexara aquel y tomara a vos: e despues q fueredes pasado a ella os dara lo vuestro y lo suyo. Si es golosa e biãde pñsentes de muchas maneras de golosinas y frutas nuevas delas q ella mas le aplaze y si es luxuriosa quãdo hablaredes con ella no le hableys sino del menester con que ella se agrada. Y aun tiene otra mayor bondad q las q son casadas e se enamoran de alguno no quieren tener amistad cõ hõbre q sea mejor que su marido ni igual antes nos baxamos a mas viles y menores

que ellos: e somos engañadoras d' nra hōra y dela corona de nra honestidad. Quādo la muger sale del vientre de su madre en la fruēte saca escrito con letras de oro castidad: esto delante de otro no lo osaria dezir: mas acuso a mi mesma primero q̄ a ninguna delas otras mas mirad ala condesa de miraual como le acontecio q̄ comēcio adulterio y ouo la pena q̄ merecia que en fe y seguridad supa dormiendo el marido en la cama ella puso en la camara avn gentil hōbre y no de los mejores de que ella era enamorada: el conde despertó y no halló su muger a su lado / leuátose en la cama e sintió ruydo en la camara e salto corriendo dando grandes voces y tomó vna espada q̄ tenía ala cabecera: la condesa mató la lumbré y el hijo q̄ dormia en vna recamara salto dela camara y encendió vn entorcha y entro en la camara del padre. El gentil hōbre quādo vio al hijo con la lumbré diole con la espada por la cabeça e matóle y el conde mató al gentil hōbre y ala cōdesa y así pagaron su maldad. Estādo ellas en estas razones la ēperatriz preguntó por su hija donde estaua q̄ mucho auia q̄ no la auia visto: ella salió ala sala e halló allí ala ēperatriz q̄ la preguntó de q̄ tenía tan encendidos y vermejos los ojos. Señora, dixo la princesa oy todo el día he estado cō gran dolor de cabeça: e hizo la asentar en sus baldas y estuuó la besando muchas vezes. El siguiente día dixo tirante a diafebus primo y hermano mio ruegos q̄ vays a palacio e pongays en razones ala princesa e mirays si podeys sentir d' su alteza como a tomado el hecho del espejo. Diafebus fue luego alla y halló al ēperador q̄ entraba a oy: missa: laqual como fue acabada diafebus se llegó ala princesa y ella le preguntó que era de tirante. Señora dixo diafebus ydo es dela posada a juzgar. Sabays dixo la princesa q̄ juego me hizo el día pasado con vn espejo me requirio de amores: mas dexad me q̄ quādo le viere yo le dire cosas

de que no aya plazer. Ay señora dixo diafebus tira nte ha traydo llamas de fuego e aqui no las ha hallado: si dixo la princesa mas la leña es d' malas: e por la agua que ha pasado esta humeda: mas aqui hallareys en este palacio mayores e mejores q̄ escālētā mas que vos dezis: es de vna leña q̄ ha nōbre lealteā la qual es tierna e seca e da reposo con alegría al q̄ se puede el calentar a ella. Señora dixo diafebus hagamos así si a vra alteza plazze tomemos delas vras q̄ son buenas y secas e delas nuestras que son muchas e humedas hagamos de todo vna masa a semejança y hechura de vuestra alteza e de tirante. No dixo la princesa que dos estremos no estā bien en vno e así se fueron burlādo hasta q̄ llegaron ala camara. Diafebus se despidió y tornóse ala posada e conto a tirante todo lo q̄ auia pasado con la princesa. Despues d' comer tirante quādo conocio que el ēperador deuia dormir el y diafebus fueron a palacio e de vna ventana estefanyales vio venir y con passos muy apesurados fue lo a dezir ala princesa: señora ya vienen los nros caualleros. La princesa salió ala camara: como tirante vio a su señora hizo gran reuerencia abaxandose mucho a ella: e la princesa le hizo algū acatamiento cō la cara no muy alegre ni como solia. Tirante no muy contento del continente que su señora le mostro con baxa voz y piadosa le dixo. Señora de todas perfecciones cōplida suplico a vra alteza me quiera dezir su pensamiento q̄ a mi parecer días ha que no le he visto hazer tal continente. El muy continente dixo la princesa no es de plazer a dios ni al mundo: mas pues la suerte os ha traydo a hazer aqueste nueuo caso vos dire la causa por dōde vfo poco saber y bondad se mostraran.

C Como la princesa reprehendió a tirante porque la auia requerido d' amores. Capitulo. xiiij.



Vcreo que vos no tenays se-
lo natural que si vos le tuuiese
des no quisiades perder la no-
bleza de natura / ca por lo q a-
ueys fecho soys dino de gran infamia: me
recedor de gran castigo: y por esperiēcia a-
ueys mostrado q vuestras costumbres no
son de hōbre vtuoso / que no temays a dios
ni ala honra del mundo / ni aueys temido
respeto ala grā merced que la mucha hu-
manidad del ēperador mi seño: os ha fecho
en su iperio / poniēdo os en mayor preem-
nericia y dignidad q a todos los otros / so-
metiendo todos los grandes duques con-
des y marqueses debaro de v̄ra obediēcia
Y quādo esto fuere sabido entre las gentes
que podrā dezir de vos que la hija del em-
perador que esta puesta en tan gran digni-
dad aya sido rec̄rida d̄ amores por el su ca-
pitan al qual el mucho amaua y en quē cō-
fianza su persona y bienes y metio en salua-
guarda vuestra a mi q soy sucesora del im-
perio: y no me aueys guardado aquella hō-
ra y reuerencia que erades obligado antes
como juez iusto no aueys usado d̄ justicia
sino d̄ mala fe y amor del honesto. **C**api-
tan tā grā falta auades de cometer cōtra
la magestad del ēperador y contra mi: y si
yo lo dixiese a mi padre auades podido la
honra y la fama y la gloria del mūdo y to-
da la obediencia de tātos y tā grādes pue-
blos y el señorio q tenays. Si tanta vtud
ouiera en vos como era razon aun q viera
des en mi alguna cosa que a vicio fuese in-
clinada por vos aua yo de ser reprehendi-
da en lugar de mi padre por la mucha fe y
confianza que el tiene de vos. **D**igna cosa
y justa seria que yo me fuese a los pies d̄ mi
padre y me querafe en presencia de todos
los varones y caualleros y grandes seño-
res y derramase lastimeras lagrimas de
la injuria q me aueys fecho / que con gran
de osadia me aueys requerido de amores /
asī como si yo fuera vna baxa muger d̄ po-
ca estima y entōces todos conocierā q v̄ra

lengua dize lo que no tiene en el coraçon. y
en tal caso ya auriades buen galardō de
vitoria aū que los galanes cortesanos no
me dirā q yo he sido vitoriosa por que lo a-
bre dicho a padre y a madre en presencia d̄
muchos: mas podre dezir con v̄dad que a
ueys buuelto el manto d̄ v̄ra hōra sin guar-
dar reuerencia ala corona imperial: esto se-
ra notorio a todo el mūdo y quā grāde es
la ofensa que me aueys fecho: y leuanto se
del estrado para yse dentro dela camara
Quando tirāte vio q se pua con accelera-
dos passos se fue trasella y tomola del mi-
to y suplicola que le quisiere oyr: y tanto la
suplico y importuno y estefania y diafebus
q la hizierō tornar asentar: y tirante le co-
menço a dezir estas polabras.

Como tirante dió razon ala
princesa porque la auia requerido de amo-
res y como por su amor se daria la muerte
Capitulo. xv.



Quādo excelente que todas las
mortales no deue dexar de saber
vuestra alteza el valor fuerças
y gran poder del amor: el qual
mueue los cielos las intelligencias que nū-
ca se cansan deleytandose en tal mouimien-
to solamēte por el amor q ala primera cau-
sa tienē. **R**eposan los elemētos en sus espe-
ras por el amor que tienen a sus propios lu-
gares: ansi todos los elemētos alas cosas
que a su ser pertenecen afetuosiamente quie-
ren que en otros lugares hallar no se dexā
sino en aquellos que son conformes a su cō-
dicion y estado: porque mi anima esta muy
dolorida que yo contēplādo la beldad gra-
cia y nobleza puse mi libertad so el señorio
d̄ vuestra excellēcia: y puesto en muchos pē-
samientos dudosos / era fecho hōbre sin a-
cuerdo: y agora veo q vuestra alteza con y-
ra cruel me condena a total destruycion /
añadiendo dolores a mi anima por abren-
tar mi penosa vida. Esto ha rodeado fortu-
na que en tal punto me ha fecho venir por

yo auer fecho vn caso tã bueno sin darlo a
 fiar a psona del mundo y temiedo que mis
 palabras no agrauiasen a vuestra alteza
 fuy forçado de aquel amor que a muchos
 fuerça y constrüine a darselo a sentir con se-
 ñales de honestidad. E puesto q̃ yo alguna
 falta aya fecho no me deue ser negado el p-
 do: porque amor tiene sobre mi poder abso-
 luto: pues culpe ṽa alteza al amor y de-
 xe a mi sado conmigo d̃ su soberana piadad y
 clemencia: que las cosas que por sola vtud
 y amor se obran de mayor premio son me-
 recedoras. Si vuestra alta y excellente per-
 sona no fuera dotada de tãtas y señaladas
 vtudes mi coraçon ni mis ojos jamas se a-
 legrarã de cosa que ouiesen visto / como el
 dia q̃ la vieron dexaron a mi y tomaron a
 ella por señora. No quiero mas dezir por
 no enojar aṽa alteza solamēte quiero sa-
 tisfazer a aquello que dixo / que con osadia
 la auia requerido de amores. Quiero que
 sepa vuestra alteza tanto de my que si los
 santos que estan mas cerca d̃ ih̃u cristo pu-
 diesen hazer vna donzella de carne mortal
 a semejança de vuestra alteza yo la requir-
 riria de amores: quãto mas a ṽa excellen-
 cia que es hya del emperador q̃ es hombre
 mortal. Se dezir q̃ por todas las partes
 del mūdo vuestra alteza hallara cauallōs
 de mayor estado y dignidad / de linage y de
 riquezas / mas gentiles / de honra y fama
 de mejor habla y gracia / en armas mas va-
 lientes y mas dieltros en caualleria: y de
 otros tales se hallarã mas que yo tengo ca-
 bellos en la cabeça: mas señora tan biẽ oso
 dezir que si mill años ṽa alteza viuiese en el
 mundo no hallaria cauallero paje ni escu-
 dero que tanto desee la gloria honra y pro-
 speridad de vuestra alteza como yo: y jun-
 tar seruiçio a seruiçios / y honor a honras
 y deleyte a deleytes. E yo abre esto de ṽa
 excellencia reposo si reposo en tribulacio-
 nes se puede dezir: y agora conocera quan-
 to era el amor y voluntad q̃ yo tenia de ser-
 uir a vuestra alteza. Y pues q̃ mi coraçon

ha fecho tanta falta que ha sido causa de
 dar tanto enojo a tal persona / y de alcan-
 çar tanto mal para mi: con mi mano del-
 seosa de cruel vegança antes que el sol se pō-
 ga yo le partire en dos partes: la vna em-
 biare aṽa alteza por que del tome entera
 vengança. La otra parte embiare ala ma-
 dre que nueue meses le traxo en su vientre:
 porque del tome el postrimero cōsuelo. O
 dia excellente que daras reposo a mi fati-
 gado pensamiẽto acaba presto tu luz / por
 que breue mēte sea cōplido lo que tengo a-
 cordado. Bien sabia yo que anũ auia de fe-
 necer mis tristes y dolorosos dias. E no se
 acuerda ṽa alteza del dya que yo dixẽ en
 presencia dela señora eperatriz qual valia
 mas morir bien o morir mal: y vuestra al-
 teza me respōdio mas vale bien morir. Bien
 sabia yo que sino le daua a sentir parte de
 mi atribulada pena vna noche me auian
 de hallar muerto en vn rincō dela camara:
 y si lo manifestase auria de venir en lo que
 agora estoy. Este sera el postrimero año
 mes dia y ora q̃ ṽa alteza viuo me verã:
 y aquesto sera lo postrimero que suplicare
 a vuestra alteza y aquestas serã las pala-
 bras postrimeras que me oyrã hablar: q̃ a
 lo menos en galardō de los seruiçios que
 tenia en voluntad de hazer ala majestad d̃
 epador su padre y a todo el ipio / q̃ por aca-
 tamiẽto de vuestra alteza tenia determina-
 do despende todos los dias de mi vida en
 prosperar y aumẽtar la corona del iperio
 de grecia porque sabia que por vuestra alte-
 za auia de ser poseydo: y anũ de rodillas co-
 mo estoy otra merced no le quiero suplicar
 sino q̃ con sus angelicas manos despues d̃
 mi muertr me quera vestir la mortaja / y
 sobre mi tũba haga escriuir letras que di-
 gan tal sentençia. A qui yase tirante el blã-
 co q̃ morio por mucho amar: y vafiando los
 ojos e lagrimas acōpañado de dolorosos
 suspiros se alço delos pies dela princesa y
 salio dela camara y se fue hazia su posada.

Como la princesa repentina
de lo que auia dicho a tirante embio a el v
na donzella y despues fue ella misma. ca. xvi

Como la princesa le vio yr tan
desconsolado/mouido de mucho
amor y de dolor muy extremo
sus ojos se banaron en biuas
lagrimas mezcladas con muchos sospiros
y sollozcos: que ninguna de sus donzellas
la podia consolar: dando dolorosas bozes
y mostrando ser los supos doblados y tri
stes dolores y dixo: venid vos la mi leal do
zella vos q sentis dolor en my tormento q
hare triste demi: que segun me parece ja
mas le he de ver sino muerto: y asi me lo ha
dicho que su coracon es tan alto: de tanta
noblezza q acceleradamente lo poma en ese
estado. Pues vos la mi estefania querays
misericordia de mi: id presto a tirante
y dale de mi parte que se dexa de hazer
ninguna nouedad que a mi me desplace de
lo que le dixes. Mezquina de mi que auia q
me arrepienta ya lo he fecho por el placer
que me es dezirlo / abie desagrado a tirante
y todo el enojo se me ha quitado y buuelto
en piedad. La qual para consigo ha de si par
tirate. Estas palabras dezia la prince
sa con muchas lagrimas. Y estefania por
contentar a su señoza tomado consigo vna
pequena donzella se fue ala posada de tiran
te que estaua cerca del palacio: y subio ala ca
mara y halló que se estaua desnuando vn
manto de brocado con diafebus que le esta
ba consolando. Como estefania le vio asi e
lla penso que se auia puesto asi por dar
la vida a su cuerpo: echose a los pies del ti
rante como si fuera seño de natura huma
na. Y como tirante la vio ansi de rodillas/
bajo el otro tanto: por quanto era sobrina
del emperador y seruia la princesa su señoza/
y era donzella de gran estima y hija del du
que de macedonia. Y ella le dixo estas pala
bras. Seño tirante que quereys hazer de
vna persona que es dotada de toda vtud: q

todos vros hechos hasta aqui han sido res
plandecientes de gloriosa memoria: a goza
por tan pequena causa no querays perder
todos los trabajos y el galardón de vras
gloriosas hazañas: y no querays aborrecer
vra proppia carne/la qual quedaria por ex
emplo de vileza para siempre. E si acabays lo
q teneys comecado sera deshonrada vue
stra honra y vuestra fama infamada. mas
valen las obras de piedad y vtud q no el e
nojo deste mundo: q por tan poca cosa co
mo mi señoza os dixo os ayays tanto eno
jado q querays perder su amor y el cuerpo
y el anima: que su alteza os lo dezia amig
blemente por burlarse con vos: y desto os
podre yo certificar. Y vos seño: tan presto
os mouistes a yra intolerable: por q os su
plico con mucho amor que querays poner
todas estas cosas en oluido y perdonar a
vuestra iuuentud y gentil disposicion y no
querays enojar ala fortuna que os es pro
spera: q grandes sobras le haryades: y callo
Tirante quiso satisfazer alas palabras de
la donzella/mouido por gloria de domesti
ca señoza y comencole a dezir tales pala
bras. Tantos son los males q sufro que no
sufre tregua: q biuas llamas atormentan con
tinamente mi coracon: y el dolorido temor
me da irreparable tormeto: Estos son los
fuegos de mi fatigado pensamiento ya ca
sado de biuir y vencido delas penas de a
mor. De donde se sigue que mi anima se re
bella contra el cuerpo / queriendo dar fin
alos trabajos y tormentos de aqueste mi
serable mundo. Y no me duele la muer: e qua
do pienso morir por tal señoza. que morien
do enel mundo rebuiere por gloriosa fama.
Que diran las gentes q tirante el blanco mu
rio por amores dela mas hermosa vtuosa
y mas alta señoza q sea ni sera enel mundo:
Señoza suplico avuestra merced q os que
ras y dexad a mi cuitado e mi dolor. La
princesa estaua con inestimable congoxa co
mo vey q estefanya no tornaua pa saber
las nueuas del tirante: y no lo podiendo mas

sosrir llamo vna dōzella sirya que auia nō bre plazer de mi vida e tomovni paño e puso se sobre la cabeça por que no fuese conocida e baxo por la escalera dela huerta e abierta la puerta passo ala casa donde estaua tirante que por ninguno fue conocida. Como tirante la vio entrar por la camera echose estendido por tierra: e ella como los vio estar hablando ansí d' rodillas/ tan bien quisó estar como ellos estauan e comēço a hablar en esta manera.

Como la princesa pidio pdon a tirante delas ofensiuas palabras q le auia dicho. Capitulo. xvij.

In mi lengua dixo algunas palabras offensiuas cōtra vos señor tirante ruegos q no las querays tener en memoria: e todo lo que he dicho con enojo lo querays poner en oluido. Que quādo el pensamiento esta ocupado en alguna cosa de dolor la yrra alcança ala piadad e la piadad exalta la yrra. Mas yo conociendo lo que deuo conocer e vencida por humana piadad reuoco aquellas palabras e quiero que vayan por no dichas: e en guarda de my derecho os demādo ē grā q el pō me sea otorgado. Como tirante oyo hablar con tāto amor a su señora fue el mas contento hombre del mundo/ tanto como si ouiese alcançado el fin de su deseada vitoria ofreciendose cō mucha humildad de hazer todo lo q le mādase. Dixo estefania pues la paz es fecha yo señora le prometi que vñ alteza le dexaria besar los cabellos si el hiziesse lo q vuestra alteza mādare. Yo soy contenta dixo la princesa que me besé los ojos e la frunte si me promete a fe de cauallero de no hazer nouedad alguna en su persona. Tirante gelo prometio e juro d' buen grado: e los dolores fueron conuertidos en abundosa alegria e contentamiento. La princesa se torno muy presto acōpañada de tirante e diafebus hasta que fueron dentro en la hu

erta. Y ella mando aplazer de mi vida que hiziesse venir todas las otras donzellas: e deinde a poco todas venieron ala huerta e la viuda reposada cō ellas. La qual por auer visto todos los etremesos sufria mucha passiō por respecto dela princesa e muy mas por el interese que la tocava la hazia estar en pensamiento. E dēde a vn poco vino el emperador e d' vn ventana q estaua sobre la huerta vio a tirāte cō su hija e abaxo ala huerta: e dixo a tirante estas palabras. Nuestro capitā yo auia embiado a vuestra posada por vos e no os hallarō: plazer he auido de que os hevisto aqui. Señor dixo tirāte yo auia preguntado por vñ alteza e auian me dicho q dormia: e por no le despertar vine me aqui con estos caualleros a dāçar o auer algū plazer. Mas al plazer e negro tenemos dixo el emperador/ conuiene que entremos en consejo que ay mucha necesidad: e mando que tocassen la campana del consejo. Despues q todos los dñales imperiales consejo fueron juntos el emperador hizo venir al embaxador e hizo leer ē presencia de todos la carta de creencia: e luego dixo que la mala nueua por todos deuia ser sabida pues que no era cosa q podiesse estar secreta. Despues mando al embaxador que dixiesse su embaxada. El qual fecha su reuerencia con gran acatamiento hizo vn tal razonamiento.

Como el embaxador dñl cāpo recito su embaxada en presencia del emperador. Capitulo. xviii.



Señor muy excelente bago saber avuestra alteza que por mādamiento del grā condestable e delos capitāes del cāpo vengo a dezir a vñ alteza como en la noche dñ jueves primero que passo venieron quarēta e cinco mill hōbres a pie se metierō por el suelo en medio de vñ grā praderia adōde por la abundancia delas aguas se haze la yerua muy alta d' manera que no puede

ron ser vistos: e como el sol fue vn poco alto vimos venir caualleros enco bertados e ginetes de turcos que podían ser entre todos cerca de mill y quatrocientos pocos mas o menos e llegaron a vna gran agua que ay auia en el prado y el duque de macedonia hōbre muy soberbio y poco sabido segū los fechos q̄ haze hizo sonar las trompetas e que todos se pudiesen a cauallo: e por el condestable e por los otros que sabē mas de guerra que no el les fue dicho e protestado que no quiesesen salir en ningūa manera y por mucho que le dixieron no quiso creer a ninguno e salio con toda la gēte hasta el agua e mando passar toda la gente a sude pie como d̄ cauallo y el agua daua hasta las cinchas de los caualllos y ē lugares auia que andauan nadando: hazia la parte de los enemigos estaua vn ribaço que cō grā afan le podian subir los caualllos y de alli los enemigos con lanças los encontraban e con pequeño golpe que al hōbre dardmas dauan o a su cauallo capan en el agua que no se podía leuantar e quā todos por el agua: que si el duque ouiera tomado vna milla mas arriba pudiera pasar toda la gente quasi a pie exuto. Los enemigos afloxaron vn poco porque la gente passasen e hizierō muestra de retraer se en vn mōte pequeño q̄ alli estaua: y el duque hazia todo su poder por los prender e los nobles por antigüedad de linage q̄ en fechos excelentes se auia hallado muchas vezes confiando en sus fuerças hizieron como valientes caualleros: acordandose de la fidelidad q̄ vasallos son tenidos a su señor/ por conseruacion de la corona imperial. Quando los que estauan en la celada vieron los griegos tan fuertemente pelear salieron con gran furia e ferierō en medio de los cristianos/ en los quales hizieron gran derramamiento de sangre. El duque no pudiendo mas sufrir la rezia batalla secretamente buyo e se boluio donde auia salido sin auer fecho mucha ofensa a los enemigos: y to-

dos los que podieron escapar se fueron cō el. Los moros siguiendo su vitoria le han puesto sityo sobre la cibdad: y es venido alli en persona el gran turco cō todos los reyes q̄ venierō en su ayuda: e todos los duques condes y marqueses que de ytalía e de lombardia venieron por su sueldo. E luego q̄ el soldan supo tal nueua se hizo entitular e perador de grecia: e dize que jamas se partyra del cerco hasta que prenda al duque e a todos quantos con el son: e despues vendra a acercar esta cibdad. E se dezir señor que el duque no tiene prouision sino para vn mes y al mas para mes y medio. Dorende vea vuestra alteza que se ha de hazer e que cō sejo ha de tomar sobre este fecho. Dixo tyrante dezio me cauallero quanta gente se perdio en esta batalla. Respondio el cauallero señor capitā por la cuēta de las escuadras de las capitānias he sabido que entre muertos en la batalla y ahogados y presos nos faltan onzemill y siete cientos y veyntey dos hombres. Hablo el emperador e dixo. Nuestro capitān ruegos por reuerencia de nuestro señor dios y por amor mio q̄ pongays diligencia q̄ dētro de quinze o veinte dias os partays con toda la gente a socorrer aquellos miserables de vituallas y de gente. D̄ señor dixo tyrante como puede dezir vuestra alteza tal rason/ que tan largo tiēpo como son veynte dias nos ayamos de detener: en los quales podria ser q̄ los enemigos cōbatisen la cibdad e la entrasen como son muy poderosos. Tirāte tomo a preguntar al embaçador: q̄ numero de gente podria auer en los enemigos. Respondio el embaçador por mi se los turcos son muchos en numero y muy abiles por la guerra: e gente muy cruel y feroz. Mas al parecer de nosotros y por dicho de algunos presioneros ellos son mas de treziētos mill hombres e pues señor seria yo d̄ parecer dixo tyrāte que fuese fecho vn pregō real por toda la cibdad q̄ todos los q̄ han tomado sueldo y los que lo quiesieren

tomar vaya ala casa del imperio a recebir
cōplumiento de paga y que dentro de seys
dias cada vno este presto para partir. El
emperador lo tuuo por buē cōsejo y le plu
go mucho de todo lo que tirante auya he
cho: de que le vio con animo esforçado d ca
uallero. Despues que el pregon fue hecho
fueron auisados todos los grandes seño
res q̄ estauā fuera dela cibdad y todos lle
garon alli a tiempo con los caualllos hol
gados: y los que auian venido de sicilia e
stauan a pūto. La fama z mala nueua an
daua por la cibdad del estrago q̄ auian re
cibido y muchas gentes del pueblo así ho
bres como mugeres se juntarō en la plaça
del mercado: los vnos llorauan sus herma
nos los otros los hijos los otros sus a
migos y parientes / los otros la destruy
ciō del imperio: porque toda la mayor par
te del era perdida: y toda la esperāça del ē
perador y de los suyos no estaua sino ē vn
solo dios. Por lo qual temia devenir ē mi
serable captiuidad z seruidūbre: y dixieron
al emperador dos varones del imperio / q̄
ēbia se a su hija carmesina a vngria a su her
mana. Quando tirante oyo dezir estas pa
labras todo su coraçon se altero y su cara
se boluió tal como de muerto: y esto cono
cierō todas las donzeilas / y aun el epador
que pregunto a tirante que mal auia senti
do q̄ así se le auia mudado la color. Se
ñor dixo tirante oy todo el dia tengo gran
dolor del estomago. El emperador hizove
nir los medicos para que le diesen alguna
medicina q̄ fuese buena a su mal y así fue fe
cho. Como el emperador vio q̄ tirante esta
ua ya bueno edereço la habla a su hija car
mesina dixole estas palabras. Mi hija q̄
os parece a vos desto que me dizen en el cō
sejo de vos / que mi parecer es que seria biē
porque si la gente del imperio se pdierevos
no os pday. Respōcio alas palabras del
padre la discreta señora en tal manera.

De lo que respondio la prin

cesa al emperador su padre. Capitulo pr.

O padre y señor piadoso q̄
quiere v̄ra alteza poner en pa
zas a mi vida z a su repaño por
que biē sabe que los cabos de la
sitrados de fortuna que tienē en si todos li
nages de peligros han de ser remediados a
la diuina prouidencia. Y por quanto los di
as de v̄ra alteza biē auenturados y agra
dos y los que estan por passar feneçerā
auenturadamente sin enojo z alguna rati
ciō temerosa: no deue pmetir que yo sea
partada de su vista. Que yo estubo en
morir cerca de vuestra majestad y en
pia tierra / que por ensalçamiēto de mis
zas biuir en estraña tierra en dolores
da y fatigada de muchos sospiros. Quando
el emperador oyo hablar a su hija con tan
ta discrecion y amor fue el mas cōtento
bze del mūdo: especialmente porq̄ se ve
cō el q̄ria morir. Eluēdo la noche tirante
biē informado d todo como dos hombres
la cibdad que sabian bien toda la tierra.
y caminārō toda la noche y la mañana ha
sta medio dia q̄ llegaron en vn grā llano q̄
se llamaua val buena: y todo aquel valle
estaua lleno de ganado grandes y chicos
fios: porque tenia alli la mayor parte
por temor de los enemigos. E primeramente
tomar todas quantas yeguas pudiesen
E hizo las atar las vnas con las otras
dozientos hombres que las llevasen
doles que fuesen la via del cāpo de los ene
migos. y tantas quantas pudiesen
das las tomassen y las pusiesen en
tras. E tirante se torno ala cibdad de
stantinopla: z al quinto dia que
alarde d toda su gēte. Otro dia
ñana sacaron las banderas con
muy solēne z hizieron muy gran
toda la gente se armo y cauallgaron
ualllo para partir. Numeramēte
bandera del emperador y trayala
llero q̄ se llamaua fonseca sobre
y marauilloso caualllo todo blanco.

salio la bandera dela deuisa del emperador: el campo della era azul con la torre de babilonia toda de plata hincada vna espada dentro dela torre cō vn braço armado que tenia la espada por la empuñadura cō vn mote de letras de oro que dezia. **E**sta es la ventura. A questa vanderavenia acompañada de los seruidores dela casa del emperador. Tras esta escuadra venia el duque de pera con todas sus vanderas y con toda su familia. Luego venia otra escuadra del duque de Babilonia. Despues desta el duque de Sinopoli y el duque de Perses. Luego venia el duque de Casandria y el duque de Monte santo: cada vno con su escuadra. Estos auian venido de Napoles. Tras estos passo el marques de sant marcos de venecia con su escuadra: despues del passo el marques de monferrad: y luego el marques de sant Jorge el qual salio muy acompañado con los cauallos encobertados de brocado y de seda. Toda su gente muy ordenada y adereçada de todas las cosas necesarias para la guerra. El marqués de pelara salio despues cō su escuadra y el marqués de gualte y de atena. El marqués de hanois/ el marqués de prota/ el marqués de monte negro / y vn hermano bastardo del principe de taranto. Cada vno destos salio con su escuadra y todos muy bien armados. Despues de todos estos salieron el conde de bel puche/ y el conde de plegamano/ y el conde de agoz/ y el conde de agnas buias/ el conde de burgença/ el conde de capaci/ el conde de bauino/ el conde de nafria: el conde carolo de mala testa/ el conde de vintemilla de sicilia: cada vno salio con su escuadra. y muchos otros condes y vizcondes y otros capitanes salieron con sus escuadras de gente de armas: todos pagados a sueldo del emperador. Fueron por todas quarēta y ocho escuadras/ en las quales auia ciento y ochenta y tres mill combatientes. Despues que todos pasaron delante del emperador:

y delas damas que los mirauan: Tirante andaua entrellos acaudillando los/ no el todo armado sino las piernas y los brazos y vn jazarā de malla: y traya sobre todo vna sobreuista imperial/ poniendo toda la gente en orden. La postrimera escuadra era la de Tirante con sus vanderas/ la de los calnados y la de los cueros. Como el emperador vio que quasi toda la gente estaua ya fuera desde la ventana llamo al capitan y dixo le que no se partiese por que auia menester hablar con el y darle unas cartas para el duque de macedonia y para otros caualleros: y Tirante dixo que assi lo haria como su majestad mandaua. Despues que toda la gente darmas fue salida fuera de la cibdad. Tirante se boluio y subio ala camara del emperador: y hallo le que estaua en vn retrete con vn secretario escriuiendo. Como la princesa vio a tirante llamole y dioxle:

Las razones enamoradas que entre la princesa y Tirante pasaron al tiempo de su partida. Capitulo. xx.

Sepitan segund veo las señales vuestra partida es cierta:uego yo al señor de todo el mundo que os devitoria con honra y os haga tan vitorioso como hizo a alexandre. Tirante regraciando le mucho lo que le auia dicho puso la rodilla en tierra y besole la mano teniēdo lo en señal de buena ventura y tomo le a dezir la princesa ved me antes de vuestra partida y si alguna cosa queys de mi dezid me lo q yo os certifico que os sera todo otorgado con pensamiento de no faltaros jamas en cosa. Señora dixo Tirante vuestra alteza no tiene par como el fenix/ ansi en dignidad como en virtudes: yo señora bien demandaria si vuestra alteza me lo quisiessse otorga: y alcançando tal merced seria yo coronado

en la gloria del cielo sobre todos los otros santos: contenta la voluntad sin jamas desear poseer mas bienes en este mundo. Mas como se que me ha de ser denegado por vuestra alteza seria muy demasiado pedirlo: hasta que me mande que hable. El capitán dixo la Princesa como estays oy muy bendito parece que no sabeys mal ni bié: pues yo bié entiendo vro lenguaje aun q nunca estuue en francia. Vos pedis fortuna de virtud y yo no demando señorio mas pido libertad d amor. Quando el rey quiere jamas entra fe en su casa. Señora dixo tirante no burle vuestra alteza d mi: yo no querria que hiziese como hazen las judias que quando quieren parir y tienen dolores de parto llaman ala virgen maria: y despues que han parido y son fuera del peligro toman vnas açalejas y van por todos los rincones dela casa y dizén. Fuera fuera maria de casa dela judia: El bendito dixo la princesa aun q me days la gloria del saber y a vos de ignorancia: no me parece que aueys menester acesor que hable por vos. Las palabras dela muger cō poco trabajo salen dela boca: mas bien veo yo q si os diese lugar bien sabriades escutar lo que a vuestra parte toca. Lo que yo os dezia es q si aueys menester oro o plata o joyas yo d buen grato os las dare sin que lo sepa el emperador ni señor. Señora dixo tirante yo como humil feruido: beso las manos a vsta alteza: y suplico me haga vna merced. Si fuere questa cosa yo soy contenta dixo la princesa: mas primero quiero saber lo que deseays auer de mi: porque soy compuesta d tal metal que jamas prometo cosa que no la cumpliera: agora fuese d mal agora de bien que mi palabra no ha de tomar a tras: esto os pueden dezir todas mis donzellas y todos los que me conocen: que el si es si y el no ha de ser no. Tãto es mayor su virtud dixo tirante: yo señora no quiero de mandar otra cosa sino que vuestra alte-

za me haga merced desta camisa que trae: porque es mas junta a su preciosa carne: y que yo con mis manos la pueda desnudar. Sancta maria dixo la princesa y que es lo que dezis: yo soy contenta de daros la camisa y joyas y ropas y todo quanto rēgo mas paresceme que no seria cosa justa que vuestras manos lleguen donde ninguno a llegado. Y luego se entro en su camara y desnudose la camisa y vistiose otra: y salio ala gran sala donde hallo a tirante que estaua burlando con las donzellas: y llamole aparte y diole la camisa: besola delante del muchas vezes: porque fuesse mas contento. Tirante la tomo cō muy gran alegria y fuesse a su posada: y dixo alas donzellas si el emperador preguntare por mi dezid de que muy presto boluere que me voy a armar porque pueda luego partir. Quando tirante a su posada del todo se acabo de armar y hallo alli a diafebus y a ricarte q auian buuelto a vestirse las cotas de armas que auian fecho todas de chaperna. La de ricarte era toda bordada d maderças de oro muy rebueltas: y dezia el mote. No hallo el cabo ni la cuenta. La de diafebus era toda bordada de calcaueles y dezia el mote lo que a otro haze dormir ami despier-ta. Despues que Tirante fue del todo armado miro la camisa que le auia dado la princesa la qual era toda de hilo de seda cō muchas listas de grana muy anchas: y en las listas estaua bordadas ancoras d nao y dezia la letra. Quien bien esta no se muere: y el que esta asentado en llano no se a donde caya. Era bordada por los cabos: y las mangas muy grandes que llegauan al suelo: vestiose la sobre todas las armas y la manga derecha alçola junto con el brazo. La manga izquierda rebolnola hasta medio del brazo y ciñose la con vn cordón de oro de sant francisco. E sobre todo se hizo poner vn sant cristoual cō el pecho ala parte esqerda todo de oro muy fino y

bien atado porque no se cayesse: y así vieron los tres caualleros a despedirse del emperador y de todas las damas. Como subieron a palacio hallaron al Emperador que estaua esperando a su capitán que viniese que quería q comiesse con él. Quando el emperador vio a tirante dixo le. Capitán que cota de armas es esta q traes vestida. Señor dixo tirante si vñ a alteza supiese la propiedad q tiene marauillar se ya. Aduncho me plazeria saberlo dixo el emperador. La vtud q tiene dixo tirante es de bien hazer. q quando yo parti d mi tierra vna donzella me la dio: la q es la mas bella y de todas vtudes cõplida q quantas donzellas ay en el mundo. No lo digo en offensa d la señora princesa ni delas otras damas q a qui estã. Dixo el emperador cierto jamas se hizo en el mundo buen hecho de armas sino por amores. Pues por esso yo señor prometo a vñ a alteza dixo tirante a fe de cauallero q en la primera batalla q me hallare yo la haga mirar a los amigos y a los enemigos. El emperador se asento a comer y la emperatriz y su hija y el capitán juto cõ ella. y hizo sentar los dos caualleros a otra mesa con todas las dueñas y donzellas. Despues q ouierõ comido con mucho plazer especialmente tirante porq comia en vn plato con su señora: pensó q era mas bien uenturado q antes. el emperador se entro en vna camara y hizo alli entrar ala emperatriz y a su hija y a tirante y despues entrarõ todas las damas y caualleros: y en presẽcia de todos el emperador hizo a Tirante vn razonamiento en esta manera:

De como el emperador embio a tirante al cãpo y de lo q le dixo. Ca. xxi.



Y la contraria fortuna hasta agora ha pmitido disminuir la libertad y señorio del nro imperio grego: en auer pido vn tal cauallero y capitán como era mi hijo: y e

yo p puesto en tal eoad q no me basta la fuerza pa poder traer armas: la diuina prouidencia por su inmensa piedad y clemencia quiso embiaros a vos Tirante el blanco en quiẽ esta toda nra esperança. Mas pues somos ciertos d vñ a vtuosa fama y q soy dispuesto y suficiente en arte de caualleria para mayores fechos que no estos: como quiera q son de gran ardo y peligro yo os ruego por la vñ mucha vtud q querays poner vñ saber y esfuerço en mi honra y del imperial patrimonio: y de toda la república: q yo he mandado fopena de traydores a todos mis duqs condes y marqueses y a todos en general y a cada vno en particular que os amen honren y obedezcan: y os guarden assí como a mi propia persona. y dareys estas cartas al duq de macedonia mi condestable y las otras a quien van. El fin delas palabras del emperador fueron principio a tirante para hazer tal respuesta. La firme esperança que yo tengo en nuestro señor dios que es todo poderoso que nunca jamas permite ni permitira que ninguno sea vencido que a su altísima magestad recorre me asegura la victoria: porque señor vuestra alteza este cõ firme esperança que con la ayuda de nuestro señor dios todo poderoso y dela su gloriosa y bendita madre nuestra señora que de todos sus enemigos sera vencedor: y hincolas rodillas en tierra y con mucho acatamiento beso la mano al emperador: y ala emperatriz y despidiose dellos y la princesa no quiso consentir que en ninguna manera le besase la mano: y assí como se leuanto para abraçar alas donzellas el emperador le dio vn grãdo saco con treynta mill ducados dntro. Tirante no los queria tomar diziẽdo: señor no me ha dado vuestra magestad harto en caualleros y armas y joyas y otras muchas cosas de socorro que es harta merced para mi. Dixo la princesa pues al emperador plazze forçado os es que lo aueys de tomar. tirante se despidio

de todas las damas y de todos los otros que allí estauā: y como fuerō baxo dōde auiā de cauallgar. Dixo ricarte no fia bueno pues el empador esta ala ventana y todas las damas salē por mirarnos q̄ cauallgasemos los caualllos encobertados cō los yelmios en las cabeças pues tenemos p̄eachos grādes y hermosos y hiziessemos aq̄ algũa cosa d̄ armas cō las lāças y d̄spues cō espadas sin hazernos daño niguō. muy chome plazeria dixo tirante q̄ se hiziessse: y cada vno cauallgo en su caualllo encobertado en medio dela plaça y armarō se las cabeças. Los caualllos erā sicilianos muy ligeros y corrierō cō las lāças vn rato: y de todas las lāças sacarō las espadas y fuerōse los vnos cōtra los otros: y hazia en tradas y salidas dādose grādes golpes cō las espadas d̄ llano. ala fin vierō los dos caualllos cōtra tirāte: y el se hazia muy biē mirar. despues q̄ se ouierō assi vn poco cō batido hizierō grā reuerencia al empador y d̄spues alas damas y fuerōse su camino. Todas las damas santiguauā a los caualleros y rogauan a n̄ro señor q̄ les viesse victoria cōtra sus enemigos. No penseys q̄ los angelicos ojos dela p̄ncesa p̄uierō jamas de vista a tirāte hasta q̄ fue fuera d̄ la cibdad. despues se cōuertio la vista en muchas lagrimas: y todas las otras dozelas le tenia cōpañia. El empador dixo por mi fe grādes dias ha q̄ no he auido tanta cōsolaciō como agora he auido en v̄ cōbatir estos tres caualllos. a mi parece v̄daderamente q̄ tirāte deue f̄ valiente caualllo. q̄n do los caualllos fuerō salidos dela cibdad dierō los caualllos a los pajes y cauallgarō en otros rocines y ē poca de ora se jutarō cō la gente de armas. ricarte y diafebus se fuerō a sus escuadrias: y tirāte andaua d̄ escuadria en escuadria visitādo la gēte amonestādo les q̄ fuesen cōtinuamēte ordenados. aq̄l dia anduuiērō cico leguas y asētarō sus tiēdas en vna bella praderia abūdo sa de muchas aguas. tirāte tenia por costū

bie como era capitā de gente de armas de nūca se apea hasta q̄ toda la gēte auia reposado y se leuātāua porq̄ no ouiesse algū escādalo o rebato en el real. como fuerō arēbados en el prado: tirāte anduuo d̄ tiēda e tienda cōbriādo a todos los duqs cōdes y marq̄ses q̄ viniessen a comer con el fueron tābiē fuidos de todas las cosas como si estuuiērā dētro dela cibdad d̄ costātinopla porq̄ el traya tres cozineros los mejores q̄ auia en toda frācia q̄ bastauā pa guisar d̄ comer a todos los del real. despues q̄ ouierō comido tirāte hizo cauallgar delos suyos y delos otros dos mil lāças: y aq̄llos velarō hasta media noche: y ēbio sus espas y adalides por los caminos pa v̄ si sentia o descubria gēte d̄ armas o otra cosa. tirāte andaua siēpre robeādo el cāpovna vez estādo en vn lugar otravez en otro. Quādo llegaua la ora de media noche hazia del cauallgar a los q̄ auia velado hasta media noche y cauallgar a otras dos mill lāças y nō consentia q̄ truxessen pajes sino todos armados assi como si en aq̄lla ora ouiesse de entrar en batalla en tanto q̄ tirante andaua en guerra nunca se desnudaua sino para mudar camisa: y en viniendo la mañana dos oras antes del dia hazia sonar las trōpetas pa enfillar. Y en auiendo oyd̄o mulla acauauā se de armar y cauallgar uan plantaua por todo el real pa armar toda la gente. Veniendo el alia dos estauan a punto para partir. Esta costumbre guardaron hasta que fueron a la gua y media delos enemigos a vna cibdad que ha nobre pelidas. Los dela cibdad estauā cada dia pa darse a los turcos el grā poder q̄ trayā. quādo ellos supierō q̄ les venia socorro de gēte de armas fuerō muy alegres y abrieron les las puertas de la cibdad. El capitā no quiso que entrassen de dia porque no fuesen vistos: mas entraron tan secretamente que no fueron sentidos. Y luego fue auisado el grā turco como ē la cibdad de pelidas era entrada gēte

de armas / mas q̄ no podierō saber q̄nta era. y luego el grā turco lo fue a d̄zir al soldan / el q̄l d̄xo como podeys vosotros creer ni p̄sar q̄ gente de armas sea venida al li q̄ sabemos q̄ aq̄l q̄ se llama emperador q̄ no tiene sino aq̄llos tristes y miserables q̄ ellotro dia vinieron y no valē todos nada ni aū por p̄samiento no nos d̄uriamos a cordar dellos: los q̄ entrarō en la cibdad d̄ pelidas serā delos del duq̄ de macedonia q̄ huyerō. y no huyen como enemigos vencidos / mas como siervos fugitiuos. Mas nosotros tenemos y emos conquistado de diez partes d̄l impio las nueue y media / no nos q̄da otra cosa sino p̄der al duq̄ de macedonia y caminar estas. xxv. leguas q̄ ay hasta la cibdad de costātinopla: y p̄der por la barba aq̄l empador viejo y cōdenarlo a p̄petua prisiō. y su hija carmesina q̄ sea camarera mayor de n̄ra camara: y la ēpera / triz f̄a cozinera dela hueste. Y hare hazer vna ymagē de oro a mi semejaça: y hazer la he poner en medio del mercado dela cibdad. D̄xo el gran turco todo lo q̄ dezis se podria hazer mas bien f̄ia poner recaudo en esto q̄ os he dicho: ca no deue hōbre tener las cosas en menosprecio: assi como h̄yzo el rey de troya q̄ por su culpa se p̄dierō el y los suyos / por hazer poca cuēta d̄las cosas y no las tener en algo. Y leesse de otros muchos gl̄iosos p̄ncipes q̄ fueron p̄didos por esta razō: q̄iendo ganar y conq̄star diuidad real la p̄dierō y la suya cōella. Agora d̄xo el soldā pues q̄ assi es haze llamar vn cauallō delos q̄ tienē cargo del cā por apartole y d̄xole. D̄d̄ira aq̄l couarde del turco el q̄l esta llenō d̄ vgonçoso temor dize no se q̄ locuras o deluarios yo creo q̄ es sueño q̄ ha soñado: por cōtentarle ēbia vn hōbre q̄ guarde yesp̄ie el camio dela cibdad de pelidas. El soldan dezia q̄ embiasse vno y el ēbio q̄tro q̄ mirasen bien hazia la cibdad de pelidas por si sentiā alguna cosa / y q̄nta gente era venida. el dia q̄ tirāte entro en la cibdad de pelidas luego de mañana anduuo d̄ casa en casa rogando a to

da la gente q̄ cada vno herrase su cauallō y adouasen las fillas. Alcabando de hazer esto tomo vn hombre cōsigo / el qual sabia toda aq̄lla tierra y caualgarō secretamēte y por lugares apartados llegarō a cerca del real d̄los moros: y desde vna cuesta vierō la villa y la hueste d̄los enemigos: y viā como tirauā con las lōbardas ala villa. y los de dentro echauan mucha tierra en la baruacana y aū q̄ las piedras delas lōbardas dauan enel muro y lo horadauā no derribauan el muro por amor dela tierra q̄ auian echado. Tirante miro bien el real y vio q̄ toda la villa al derredor estaua llena de tiendas y grā multitud d̄ gente q̄ no podia algūo entrar ni salir sin q̄ fuese preso. El soldā estaua ala vna parte y el grā turco ala otra: y conocierō lo en las grādes tiendas q̄ vierō muy pintadas y ricas. Como todo lo ouieron biē mirado tomaron se ala cibdad y de camino d̄sde vn cerro vieron las guardas delos moros q̄ estauā mirādo a todas partes. en apeādose tirante se fue ala plaça dōde hallo la mas parte d̄ la gente de pie: y d̄xoles h̄yos mios nosotros venimos de v̄ el cāpo de n̄ros enemigos y ala buelta emos visto q̄tro guardas del cāpo: veamos q̄les de vosotros q̄eren yr alla y tomarmelas: y por cada vno d̄los quatro q̄ me truxeredes biuo al q̄ le truxere le dare q̄mētos ducados: y si me truxere la cabeça le dare. ccc. luego se cōcertarō siete hōbres q̄ sabiā bien la tr̄a y partieron de noche porq̄ no fuesen vistos: y q̄ndo fuerō biē lexos d̄xo el vno q̄reys hazer biē a sentemonos cerca d̄ vna fuente q̄ esta aq̄ y cobrir nos ems d̄ rama / y no podria p̄ q̄ los moros ala ora de medio dia no abaxen aq̄ a beuer d̄sta agua: y assi los tomaremos a manos: todos acordaron que era bien: y escōdieron se muy bien cubiertos. Como el grā sol fue salido vieron las quatro guardas que estauan altas en vn grā cerro: y Quando el dia començo a escalentar con el gran sol crescioles la sed y conel d̄seño q̄

tenían d beuer del agua fresca bararō ala
fuerte y beuierō: y entonce dixo el vno d los
xpianos q estauan escondidos no os mo/
uays hasta q esten bie hartos d agua q no
podran tãto correrz assi lo hizierō. Como
las guardas delos moros ouieron bien co/
mido y beuido/ los xpianos salieron dãdo
grandes bozes dela celada / y prendieron
los tres y el vno huyo. Quãdo vierō los
xpianos q no le podiã alcançar tiraronle
cō vna ballesta y dieronle cō vna saeta por
el costado y luego cayo en tierra y quita/
ron le la cabeça y pusieronla en vna lança
y a los otros atadas las manos los lleva/
ron al capitan. Como tirante los vio fue
muy alegre y cōtento y tomo los tres mo/
ros y pusolos ē buena guarda: z dixo a los
hōbres q los prendieron q quãto les auia
de dar. A nosotros señor capitan se nos d
uen mil z ochocientos ducados: mas vea
vra señoria q nos mada dar q por poco q
nos mande dar seremos contentos. Por
mi se dixo tirante esio no hare yo q antes
os quiero bien cotentar pues lo auays he/
cho tãbien. Lleuolos a cenar conel y asen/
tolos en la cabecera dela mesa delãte de to/
dos los duqs cōdes y marqses como ouie/
ron bien cenado tirante les dio dos mil du/
cados y sendos jubones de seda. Quãdo
los otros hōbres de pie vieron tanta gen/
tileza dixerō q jamas auia visto hombre
tan singular ni tal capitan.

Como tirante salio con su gē
te dela cibdad de pelidas z fue contra los
turcos y los desbarato. Ca. xxij.

El qual dia tirante tenia ordẽado
y mandado q todos cenassen cō
tiẽpo antes q fuesse de noche y
que touiesse en sillado y estouie/
sen armados y puestos a pũto para par/
tir. En anocheciendovemendo la noche es/
cura hizo salir toda la gente dela cibdad z
pusierō se en orden: assi los de pie como los
d cauallo: tras toda la gente veniã tresmil

hōbre con las yeguas. y qndo llegaron cer/
ca del cãpo delos enemigos hizo apartar
toda la gente de armas a vna parte porq
pudiesen passar las yeguas sin q los cau/
llos las sintiesen. Como las yeguas llega/
ron ala entrada del real/ entraron con el/
las todos los hōbres de pie. z fuerō fechas
dos partes d la gente/ la vna fue hazia dō
de estaua el soldan: y la otra ala parte don
de estaua el grã turco. Como los cauallos
del cãpo delos enemigos sintieron las ye/
guas los vnos se soltauau y otros qbrauã
los cabestros/ los otros arrancauã las e/
stacas: vierades adar sueltos los cauallos
por el cãpo vnos aca otros alla otros tras
las yeguas como los cauallos d l cãpo vie/
rō sus cauallos sueltos corriẽdo los vnos
al mōte los otros al valle/ salia delas tien/
das los vnos en camisas los otros en ju/
bones y todos estauã desarmados y cō tã
grã reposo dormiã cōtinuamẽte como si e/
stouierã en el mas fuerte castillo del mũdo
Como este desbarato duro vn poco de es/
pacio: y todo el cãpo estaua rebuelto y de/
ramado por los cauallos: llego tirãte z hi/
rio por la vna parte cō la meytad dela gē/
te/ y el duq de pa cō la otra meytad por la
otra/ llamado al glioso san jorge. Allí vie/
rades en poca de ora derribar tiẽdas por
tierra y matar y llagar hōbres en grã nu/
mero Quãdo el grã turco oyo el roydo y
los gritos q dauã salio d̄sarmado y caual/
go sobre vn ginete y vn hōbre de armas le/
mato el cauallo y le dio vna cohillada so/
bre la cabeça: y vn fuidor suyo descaualgo
de su cauallo y diose le: caualgãdo a cau/
llo el grã turco le matarō el fuidor y me/
tia a tajo de espado a todos los q hallauã
delãte: y aũ q conociã q la muchedũbre de
los enemigos era mucha lo q l ponia en el/
los vtud y esfuerço pavẽcerlos. despues q
los turcos se vierō desbaratados hizierō
lo q su seño: el turco auia hecho: el q l se sa/
lio fuera d l cãpo z hizo se poner paños so/
bre la llaga d la cabeça: y ebio a dezir al sol

fuesse vencido en tan poco tiempo. Después que fue todo robado metierō lo dentro dela villa y dexo el duque gente de armas en la villa pa guardar la / porq̃ si tirante viesse a ella o algūo delos suyos q̃ no los d̃ passē entrar: q̃ a vezes acaesce q̃ no ay mal que no venga por bien. El pueblo de aq̃lla villa estaua medio d̃struydo y con esto fue muy rico. Desq̃ ouieron puesto en recado todo lo q̃ auia robado / el duq̃ tomo la via delas vanderas por lo llano y marauilla / uā se el y los suyos dela muchedūbre delos muertos q̃ topauā. las guardas del cāpo dixerō al capitā q̃ venia gente de armas a grā andar: y tirāte hizo subir a cauallō a toda la gente de armas y ordeno sus batallas pensando q̃ los enemigos se auia rehecho delas villas q̃ tenia ganadas / salioles al encuentro y q̃ndo se vieron cerca los ṽnos delos otros conocieronse. Tirante se quito el capacete dela cabeça y dio le al paje y todos los otros capitanes hizierō lo mismo. Como llegaron cerca del duq̃ tirāte descaualgo y fue a pie cōtra el duq̃ haziendo le mucha honrra y acatamiento. y el duq̃ no hizo mouimiento alguno mas d̃ quāto le puso la mano sobre la cabeça sin dezirle cosa alguna: lo q̃l todos quantos alli estauan le tuuieron a gran locura y descortesia / q̃ no fue otro ninguno que por amor del quisiessē descaualgar. Tirante tornó a subir en su cauallō y muy a mēudo le ponía en razones y cō mucha pena el duq̃ sacaua vna palabra dela boca. Todos los otros grandes señores q̃ venia conel. juntaron se los vitoriosos con los vencidos y assi jutos se fueron hasta q̃ llegaron cerca donde estauā las tiendas. Tirāte dixo al duq̃ señor si ṽra señoria ha plazer d̃ apearse y aposentarse en aq̃lla praderia donde está muy frescos y hermosos arboles y cerca del rio / yo hare mudar a los que están alli en otro lugar. Respondio el duq̃ a mi no me plaze aposentarme a cerca de vos antes me quiero yr a otro lugar apearse. Biē

lo podreys hazer dixo tirante: q̃ lo q̃ yo os dezia lo hazia por gentileza conociendo q̃ lo mereciades. El duq̃ no le quiso mas oyr y boluio las riendas al cauallō sin d̃zir cosa alguna a ninguno delos otros y asento sus tiēdas a vna milla el rio a rriba. Después q̃ fue apeado tirante tomo tres cauallōs delos suyos y embiolo al duq̃ los quales q̃ndo llegaron donde el estaua le dixerō. señor aca nos enbia ñro capitā a pedirnos por merced q̃ ṽra señoria se vaya a comer conel / aun q̃ sabe q̃ ṽra señoria lo tiene mejor: mas el lo tiene mas presto y adereçado que no cale sino tomar agua a manos y asētar se luego ala mesa para comer. Quāta fatiga dixo el duque me dan por no nada: deslida a Tirante que no quiero yr alla y luego boluio las espaldas cō muy gran menosprecio y locura. Los caualleros sin mas dezir se salieron delas arboledas donde el duque estaua. Quando ouierō caualgado para se tornar dixo les el duque. Dize a tirante que si el quiere venir se a comer conmigo que mas plazer abie q̃ no en yr yo a comer conel. Señor dixo diafebus / si en todo vuestro real no ay ningun fuego encendido que le podra vuestra señoria dar a cenar que este adereçado no le podra dar sino manjar de gallinas y beuer de bueyes. Respondio el duque cō mucha soberuia y bran menosprecio / yo le podre dar gallinas capoues perdizes y faysanes. Los caualleros no le quisierō mas oyr y luego se tornaron a tirante. Después que fuerō ydos dixo vn cauallero al duque. Señor vuestra señoria no ha entendido lo que dixerō aquellos caualleros que se van. dixerō que vuestra señoria podria dar a comer a su capitā / comer de gallinas y beuer de bueyes: sabe vuestra señoria porque lo dixerō: el comer de las gallinas es saluado y el beuer d̃los bueyes es agua. Por los huesos de mi padre dixo el duque vos dezis grā verdad / y yo no lo auia entendido como vos: estos estrājeros son

muy soberuios / siyo lo ouiera entẽdido yo le hiziera yz cõ las manos en la cabeça. Sabida la respuesta del duque yrãte no curo sino asentose a comer con todos los duqs condes y marqueses que alli estauan. Des que ouieron comido tirãte caualgo cõ doscientos de cauallo y fuese para vna villa q̃ estaua a vna legua de alli q̃ se llamaua muralpez : la qual estaua ala orilla del rio. Como los turcos q̃ estauan dentro dela villa supieron q̃ la batalla delos supos era perdida desampararon la villa q̃ no quedo en ella saluo los griegos q̃ eran naturales de ella : la qual estaua biẽ bastecida de todas las cosas. Quando el capitãt̃n llego ala villa luego le traxieron las llaues della y del castillo. El capitãt̃n entro dentro y mandoles q̃ diesen a todos quantos alli veniesen virtuallas por sus dineros : z asi se hizo porq̃ d̃ aquella villa se prouepa todo el cãpo. Adãdo asi mesmo alos aguazilles que hiziesen seys o siete horcas cerca dela villa y que de los cuerpos muertos colgassen e cadavna vno : y que echassen fama que el vno dellos auia querido forçar vna dueña : el otro por que auia furtado el otro porque no quiso pagar las viandas que auia tomado. Des pues q̃ se torno a su real hizo pregonar q̃ ningũo fuese osado so pena d̃ muerte de entrar en iglia para robar cosa della / ni fuese osado de forçar dueña de qualquier estado que fuese ni tomarse cosa alguna sin pagarla. Como oyeron el pregon z vieron los ahorcados todos ouieron mucho temor. Tirante era muy amado y muy temido. Cercandose la noche los turcos que estauan cercados no auian comido en todo el dia vieron que no temian otra esperança sino de morir o ser presos embiaron a dezir al capitãt̃n q̃ les asegurase la vida y miẽbros y que renũciarian el titulo de libertad y se sometirian ala seruidũbre. Y rante en este caso quiso mas vsar de clemẽcia q̃ de crueldad y tomo los a merced z hizo les dar de comer y remediolos en sus necesidades.

Q̃tro dia por la mañana el capitãt̃n mado armar vna tienda grande y muy hermosa hecha a dos aguas y en lo alto dela tienda pusieron vna cãpana. Esta tienda era pa dezir missa y para tener en ella cõsejo y no serua a otra cosa z hizo la armar e vn prado en medio delos dos reales / del supo y d̃l duque. Llegada la ora que querian dezir missa : tyrante por mayor cortesia embio a dezir al duque si queria venir a oyr missa. El duque con gran soberuia respondio q̃ no y los otros grãdes señores fuerõ muy contentos de venir a oyr la missa. Tirante era tan hũano q̃ no tractaua aquellos grãdes señores como capitãt̃n mas como si fuera sudito de cada vno dellos / que el se ponía en la missa y en la mesa el postrero de todos. Acabada la missa apuntaronse a consejo / enel qual fue acordado q̃ el marques de san jorge y el cõde de aguas biuas cõ dos varones fuesen al duque de macedonia por embaxadores. Como llegaron delante del duque el marques de san jorge empeço de hablar en la manera siguiente.

Como tirante embio al marques de san jorge y al cõde de aguas biuas por embaxadores al duque de macedonia : y dela respuesta que el marques les dio.
Capitulo. xxiij.

Senor duque de nuestra venida no os deueys marauillar porq̃ somos embiados a ṽra ducal señoria de parte de ñro capitãt̃n y delos otros duques condes y marqueses para que mandays señor dar nos parte como lo mãda la razon diuina y humana de los thesoros y del despojo q̃ auẽys ocupado y robado del cãpo de ñros publicos enemigos y no dixo mas. Q̃ como estã llenas de alrgria mis orejas dixo el duque en oyr palabras demasiadas sin ningũ prouecho de gente mal sabida. Como podeys vosotros pensar q̃ yo hiziese ni cõsintiese tal cosa auiendolas ganado con tã gran traba

m y

jo derramado sangre de nras psonas d no che y de dia exercitádo las armas y cōseruando la gentil orden de caualleria: trabajando continamēte contra los enemigos d la fe no nos dando a deleytes ni vicios carnales. No durmiendo en sauanas pfumadas ni algaliadas: q nras personas no huelen sino a hierro azerado. nras manos no estan vezadas de tomar harpa ni otros instrumentos mas de tener continamēte no che y dia el espada allado y otras armas ofensiuas. Nuestrs ojos no acostūbian ver damas en camaras ni por las iglesias. Nuestrs pies no se exercitan en dançar ni de yr a solazes ni passa tiēpos o a otros deportes mas los ojos mirar los enemigos los pies lieuan todo el cuerpo alas batallas crueles: y si nosotros cō iusto titulo lo hemos sabido ganar saliendo del cerco como vtuosos caualleros: porq ay tā poco saber en vosotros en pedir lo que no os ptenecer. Dize a ese vño capitán q hara biē en tornarse a su propia tierra sino yo le hare beuer tāta agua q la meitad le bastaria. Respondio el marques y dixo yo no tēgo officio de trōpeta bien creo q si vos selo dezis o embiays a dezir q cōplira presto vuestro deseo. Mas otros que somos todos de vna tierra y de vñ señorio ya nos conocemos y sabemos quāto cada vno puede hazer y quāto vale. Vuestras brauezas son tantas que las orejas tengo cansadas de oyr vuestras necedades. El vos os puede hombre llamar cauallero menospreciado y menos temido: q cosas son las q aueys fecho sino perder batallas y por vuestras locuras son muertos infinitos caualleros de espuelas doradas: y de otros hōbres vtuosos son muertos y presos tantos q no tienen numero. Queys robado todo el cāpo no segū costūbre d capitā ni de hōbre d casa real: mas aueys lo hecho segū costumbre de ladron y grā robador: y tal officio como hasta agora aueys tenido no auia d estar sino en psonas experimētadas ē vtud

delaqual vos no teneys cosa algia. E a no sabey q cosa sea hōra ni vtud mas ē gañosa artez falsa simlaciō q no teneys cosa buena de vño natural por auer dexado la magestad real que os es muy odiosa: y aueys tomado abito menospreciado d soberuio y mal hablado. Bien se dixo el duq q estas locuras que os dreyz dezir no salen d vos mas del duq vño hermano y del nuevo capitán. Y por esta vez yo os las cōportare con tal que otravez no os torneys. E dpor tad a vos mismo o a los q vos gouernays dixo el marques: y no cōportays ami ni a otro ninguno. Yo soy cierto que el duque dpera ni nuestro capitā no acostūbian hablar mal: q la gloria dellos y su fama sera perpetua y immortal tanto como el mūdo durare. Y ellos han tenido cercados a aq llos que avos tenia cercado: por lo qual todos los caualleros estan llenos de vtud y esfuerço. Y desto no os quiero mas dezir si no que me deys determinada respuesta de si o de no. Que necesidad ay dixo el duque de macedonia de despende tātas palabras ē vano: ya os he dicho que ni lo hare ni meplaze. Al qual respondio el marques: pues que d grado no lo quereys hazer: forçado sera que mezclemos fuerça: arma os y poneos en orden q antes que passe vna hora cumplida seremos con vos si yo hazerlo puedo. Tornaron a caualgar los embaixadores: y tornados al cāpo hallaron al capitán y a los grādes señores todos juntos en la tienda del consejo y aqui recto el marques largamēte la respuesta d el duque y todas las razones q entre ellos passaron. E dixo el marq q todos deuiā caualgar que talijuria como esta no deuia quedar sin castigo: el qual prestamente salio dela tienda y con mucha priesa se fue a armar: y todos los otros trasel. Como el capitā vio en tal manera alboratado el cāpo estuu con mucha cōgora: y prestamente hizo pregonar so pena de muerte q ninguno no caualgasse: y el cō mucha priesa andaua por el real

a una parte y a otra tomando los caualleros y detenian los en las tiédas sobre sus fees y rogaua a los duques y marqueses que no quisiesen escutar tan gran daño: que los turcos que allí estauan presos venian contra ellos. Y que tan gran mengua seria para nosotros teniendo el campo tan cerca dellos: y nosotros que somos todos una cosa nos ayamos a matar. Despues amonestaua los caualleros con suaues palabras y a todos rogaua que no quisiesen enturbiar su gloriosa caualleria con alborotos y sediciones. Y a los que no querian obedecer dauales disciplina cauallerosa. Y tanto trabajo que los puso a todos en reposo. Y despues fue al duque de macedonia y hallole armado y a cauallo con todos los iuyos: y con muchos ruegos le hizo descualgar: y tirante se fue: empero el duque no consintio que los suyos se desarmasen ni quitasen las sillas de los caualllos. Como el alboroto fue pasado tirante ordeno que se fuesen donde auia sido el sitio y mandó que todos los cuerpos muertos fuesen quitados las aljubas y las guardasen. Y algunos caualleros le demandauan para que las queria respondio que en algùn tiempo podria servir. Como la batalla se hazia y los moros eran ya vencidos que yua huyendo y los cristianos yua en el alcáçe. diafebus pëso en lo presente y en lo venidero por dar renombre y fama a tirante allegose a el y demandole el anillo de la capitania: y tirante se tiro la manopla de la mano y sacó el anillo y dio ge: y diafebus de tuuo se vió poco como quiera que los otros yuan corriendo y de tuuo avn escudero supo que era hombre de mucha bondad y de gran fidelidad y diole el anillo e instruyole de lo que auia de hazer y dezir al emperador y a la princesa: y despues alas otras. El escudero por cõplir el mandamiento de su señor boluio su cauallo y dio de las espuelas y siempre corriendo sin parar hasta que llego ala cibdad de constantinopla antes que otro ninguno. Y las donzellas que estauan alas ventanas le vieron venir y cono-

cieron que era piramus: prestamente entraron ala camara donde estaua la princesa y dixieronle. Señora de cierto nuevas tenemos de nros caualleros: a gran pruesia viene piramus: el qual sin duda trae o del todo buena nueva o de todo mala: y esto dezimos por que el viene a mucha pruesia. La princesa se dexó de labrar y apresuradamete se fue al cabo de la escalera y como vió descualgar a piramus del cauallo cubierto de sudor que corria agua dixole. El mi buen amigo que nuevas nos traes del campo. Señora muy buenas dixo piramus. Donde esta el señor emperador porque mucho me tarde de lever para le demandar albucias. Y o te las prometo de su parte y de la mia: y tomo le por la mano e leuole ala camara donde dormia el emperador y llamaron a grandes golpes e hizieron abir las puertas. Y piramus se hincó de rodillas delante del emperador y dixole: señor buenas nuevas os trayo dad me albucias. Y el emperador se las prometio. Piramus le dio el anillo y recitole toda la batalla como auia sido: y como auia vencido a los turcos miraglosamente. Y el capitán y diafebus yendo en el alcance de los turcos matado y degollado los enemigos de la fe y de vna magestad. el vuestro capitán me dio este anillo que truxiese aqui por la prospera bienauenturaca que nuestro señor le ha dado en ayuda de vuestra alteza. Respondio el emperador. Amigo tu seas bien venido con la buena nueva que me has traydo: despues de la gloria del parayso mejor nueva que esta no me podia venir. Quando el emperador que tocassen todas las campanas de la cibdad: y que todos fuesen ala iglesia de santa sofia para dar gracias a nro señor dios y a su sacratissima madre por la gran victoria que auia alcanzado. Como todo el pueblo supo tan bendita nueva y veyendo la gran alegría que el emperador hazia se tuvieron por los mas alegres del mundo: teniendo por cierto que auia recobrado la gloria y señoria y la muy antigua libertad

que ya tenía por poida. El emperador dio de albricias al escudero dos mill ducados y vestiole de seda y un hermoso caualla sicilia no y armas y todo lo q ouo menester. La emperatriz le dio vna ropa q ala sazón vestia de terciopelo enforrada en martas gelinas: y delante de todos sela desnudo y gela dio. La princesa le dio vna gruessa cadena de oro. En la mañana el emperador escriuio cartas al capitán y hizo partir al escudero. Como tiráte ouo pacificada la gente de su campo partio de alli aquel día con mill y seys cientos d cauallo por recobrar muchas villas y castillos q los turcos auian cōquistado y recobrolas / y al dia siguiente vino ebarada del soldán a tirante d tres embaxadores. Y por quāto la puente estava quebrada ouierō de pasar por el río cō vn barco pequeño de pescadores. Y como fuerō passados el vno dellos era hombre muy sabido en todas cosas de sciencia y de singular consejo al qual el gran turco remia en estima de padre: y no hazia ningūa cosa sin su consejo por que el era tal q en todas la pagania no se hallaua hōbre de tanta sabiduria ni tan eloquēte: y todas las cosas hazia cō mucha deliberacion y acuerdo. Este moro se llamaua audalla y por su mucho saber le pusieron por sobre nōbre salomō. Y este tomo vna caña y puso en ella vn pligo d papel y alçola alto en señal que pedia seguridad. El duq de macedonia que vio hazer aquella señal bizole responder por la misma manera. Visto la señal por los embaxadores delos moros fuerōse para las tiendas del duq pensando q estava alli el capitán y dierō la carta al duq. Después q el duq la ouo leydo dixo q no venia para el mas embio a dezir a tirante como estauan alli embaxadores del soldan que se veniese ala tienda donde se dezia la mussa q alli le hallaría. Tirante lo hizo saber a los grandes señores y todos se fuerō cōel. Como fuerō entrados en la tienda los embaxadores fueron muy bien recibidos del ca-

pitán y d todos los otros y dierō la letra del soldan a tirante: el qual la hizo leer en presencia d todos y era del tenor siguiente.

Dela carta q embio el soldan a tirante el blanco. Capitu. xxv.

El mini por la permissiō y voluntad de dios todo poderoso gran soldan de babilonia señor de tres señorios / cōuiene a saber del imperio griego / del santo templo d salomon dela cibdad de ierusalen / y del santo templo dela casa de de meca: señor y defensor de todo el pueblo morisco que esta y biue debaxo del cielo. mātenedor y defendedor dela santa secta y doctrina de nro santo profeta mahoma: la qual doctrina y creencia da a aquellos q la tienen y creen e fin de su vida consolacion y gloria sin fin: y por mayor estado y gloria y por los merecimientos d mi dignidad so pcedor delas yeruas y beuedor delas aguas a pesar y despecho de toda la cristiandad: a ti el glorioso tirante el blanco capitán delos griegos y mātenedor dela fe cristiana nos te embiamos salud honor y gloria y estado de cauallero haziendo te saber q por consejo y deliberacion del gran turco y de cinco reyes q estā aq sujetos debaxo de mi poder y señorioz en todo tiempo obediētes con otros diez q en mi propia tierra quedaron: si tu me demandas paz ppetua o tregua de seys meses nosotros te haremos nra cara blāca y te daremos la dñā paz de seys meses por reuerencia de dios todo poderoso segū la manera antigua. Sea seruido dios todo poderoso que nos crio y gouierua. Daras fe y credito a nros embaxadores d todo lo que d nuestra parte te dixieren: escripta ē el nro cāpo dela playa oriētal a dos deia lūa y dela natiuidad de nro santo profeta mahoma etc. Leyda la carta tirante dixo a los embaxadores q dixiesen su embaxada. Leuantose el vno delos embaxadores q se llamaua audalla salomō y hecha la reueren-

cia y acatamiento q̄ conuenga hazer. Comē
ço a dezir su ebarada en la manera siguiēte

Como el embarador d̄l soldā
explico su embarada. Capitulo. xxvj.

Sotros representando las p
sonas de aq̄llos magnanimos
z gloriosos señores el grā tur
co y el soldan somos embiados
a v̄ra noble p̄sona tirante el blanco capitā
dela gente griega: como con vuestra vito
riosa mano ayays vencido aquel bienauen
turado cāpo lleno y abudofo d̄ mucha glo
ria mūdāna: en el qual hallastes infinita ri
queza ganandolo paravos y para los vue
stros / porque la guerra así lo quire y cōsē
te y allende dela grā mortandad q̄ haueys
fecho en las gentes p̄dixistes vn infante pe
queño cuñado d̄ n̄ro soberano señor el grā
sultan y hermano carnal de su muger y o
tros muchos vtuosos caualleros: porque
os rogamos de parte de su alta señoria q̄
por bondad de caualleria y gentileza y por
aquella cosa que mas amays en este mun
do si es dueña o donzella virva o casada.
y fino aueys auido cōplimiento d̄ amor cō
ella q̄ otros os lo dexe cōplir muy presto y si
por caso todo el amor q̄ teneys fuese cō d̄
os vuestro criador porque quando saliere
des desta vida presente seays collocado en
tre los santos del parayso / q̄ nos hagays
merced deste infante que os hemos dicho.
El por amor y de grācia no lo quisierdes
hazer / por su rescate demādado plata o oro
y sera cōplido todo a v̄ra voluntad: z dio
fin a su embarada: ala qual tirante dio tal
respuesta.

Quando la virtud no trae consigo dolor quan
do las cosas son bien hechas sin mal arte:
mas el fin delas cosas q̄ han de acaecer s̄o
remittedas ala fortuna. z porque es incier
ta deue ser poco temida: mas el buen acuer
do esta en mano de cada vno / el qual es de
loar. V̄o a todo mi poder deseo hazer pla
zer al soldan nō en prejuyzio de aquel prof

pero z bienauenturado el emperador mi se
ñor. E pues me conjuraste por la cosa que
mas amo en este mūdo: la qual es digna z
merecedora de ser señora de todo el mundo
ansi de v̄ra tierra como dela nuestra. yo te
otorgo el prisionero que demādas y otros
quarenta conel. En lo otro que en vuestra
embarada dixistes yo abie mi acuerdo y os
dare la respuesta. Tirante hizo venir los al
guazilles z mando les que fuesen cō los e
baradores z que les diessen quarenta y vn
prisioneros los que ellos quisiessen. Y lue
go fue cōplido su mandado. Despues que
los ebaradores fuerō fuera d̄la tiēda dixo
vn cauallero griego que auia noticia de los
turcos z conociolos que erande honor z q̄
por mucho precio se podnā bien rescatar.
Señor capitā aqui ante todos estos se
ñores quiero dezir que deue v̄ra señoria mi
rar que ha dicho a los embaradores q̄ les
ha otorgado quarenta y vn prisionero / y
entrellos ay algunos q̄ poduan pagar de
rescate veynte y cinco o treynta mill duc
dos: ponga en ello vuestra señoria algū re
medio q̄ sean de los otros que no tienen tā
to: q̄ harto y gran contentos con el prisione
ro porque venieron. Tanto es mayor mi
alegría dixo tirante que pueda yo dar ta
les cosas q̄ sean de mucha estima: que el q̄
ha de hazer merced no la deue hazer delo
poco / sino delas cosas q̄ parezcan alas gen
tes de grā precio q̄ en honra y fama florez
can. V̄o doy esto en nōbre mio z por hazer
fincio ala imperial magestad. Tirante de
xando estas razones endereço la habla a
todos los grandes q̄ alli estauā z dixoles
estas palabras.

El razonamiēto que hizo ti
rante a los caualleros sobrela embarada
de los moros y de los votos de cada vno de
llos. Capitulo. xxvij.



Y illustres principes z seño
res ya hemos visto la demāda
del soldan y del turco / ved q̄ cō

sejo medays: si dar las treguas q piden cū
ple al seruicio d'l emperador nuestro señor
al biē dela re publica o si no. Dablo prime
ro el duque de macedonia y dixo: muy no
bles señores este negocio toca a mi mas q
a todos quantos aqui estays: porque ala
corona soy mas cercano: por ende yo con
sejo y quiero que así se haga / q les demos
la tregua de seys meses q demādan: mas
si mas qsierē / y aū paz si paz les pluguiere
agora cūpla al f uicio d'l enpador o no. E si
por dos o tres años la quisieren yo soy cō
tento: porque en este medio tiēpo repolare
mos y podremos tentar si sera possible in
duzir con ruegos a los enemigos que nos
dexen biuir en sosiego: en libertad: y daqui
podremos sacar algun tracto y partido q
buēdo sea. No pudo sufrir el duque de pera
q mas hablasse el duque de macedonia por
que se queriā mal a causa dela princesa / q
cada vno presumia de auer la por muger: y
començo a dezir en esta manera. La fortu
na esta siempre aparejada a seruir a aque
llos q la buscan: en vna manera a los vnos
y en otra a los otros segun q le plazce. Em
pero las mas vezes es contraria a los so
beruios: y esto es porque la soberuia es cō
traria a toda manera de bien. y el soberuio
no quiere tener igual: por lo qual fue lāca
da del cielo: y muchos señores son venidos
a menos / y vernā todos aquellos q della
haran mucha cuenta. Por tanto señores
mi parecer es que por seruicio dela maje
stad del señor emperador y por reposo d' to
do el imperio y de toda la republica no les
deuemos dar paz ni tregua. Pues esta
batalla auemos vencido / con ayuda d' nro
señor dios ve ceremos otras muchas. Em
pero yo me someto a correccion de todos se
ñores si lo cōtrario conseyarē. Muchos
fueron de parecer q hiziessen paz o tregua:
mas los mas fuerō del parecer del duque
de pera. Agora pues dixo tirante q todos
auēys hablado a mi toca mas que a ningū
no / pues el señor emperador me ha dado la

vara dela capitania. E entōces dio las car
tas que el emperador le auia dado pa el cō
destable y pa los mariscales del cāpo. E co
mo las ouierō leydo tirante torno a dezir.
Yo en lugar dela magestad imperial digo
a vras señoras que por via ningūa no me
parece que sea vtil ni prouechoso dar paz
ni tregua a esta mala generacion: que por
la mucha sangre que dellos auemos derra
mado con animos d' efforçados cauallōs:
demāda agora la paz o tregua de seys me
ses: porque dentro deste tan largo tiēpo sa
beys vosotros bien que esperan las naos
delos ginoueses: las quales sin cessar traē
mucha gente de pie y de cauallo. E dentro
deste tiempo en lugar dela mucha gente q
han podido hinchiran esta tierra de tanta
multitud de gente q despues todo el poder
rio dela xpianidad no sera bastante para e
charlos della. Y ellos tienen la esperança
perdida pues demandā paz a mi no me vie
ne bien ni se hara si yo hazer lo puedo: an
tes yo les dare tantas batallas y tā ame
nudo q o ellos saldrā d' todo el imperio o
harā paz perpetua. Torno a hablar el du
que de macedonia y dixo. Tirante si vos
no qreys las treguas y la paz yo las que
ro y yo las hare: y cōsejare a todos aqūllos
que cōsejar deuo q iūramente conmigo las
hagamos. Señor duq dixo tirante no que
rays desordenar lo q el señor emperador a
ordenado: haziendo os saber q si no lo ha
zeys q yo os dare tal diciplina q os embia
re preso ala magestad del señor emperador
la qual cosa serie para mi enojosa y cōtra
ria de mi cōdicion. Que yo no soy venido
aqui por adquirir bienes / si no solamente
por honrar y fuir la persona del empera
dor del qual he recebido mucha hōra mas
que yo merezco. E pues tengo el cargo qe
ro le regir como cauallero. E vos señor q
teneys todas vras tierras perdidas seyen
do tan vtuoso como soys mas os valdria
la muerte vtuosa q la vida hgonçosa. sino
mirad q dixo aqū famoso filosofo aristo

des en una espada la suya: q̄ qualquier ca-
uallero es obligado a guardar tres cosas
en aq̄ste mundo: honor, bienes y vida. por
la honra poner los bienes y la vida pa cō-
seruar la. Por defender los bienes poner
la vida por los conseruar. Por la vida po-
ner la honra y los bienes. Así q̄ señor du-
que vos deuriades animar a todos que hi-
siesen las batallas así voluntarias como
necesarias por una vez poder recobrar la
patria y v̄ra eredad: y vos nos d̄reys effor-
tado buen proposito de bien hazer. En
tonces el duq̄ se levanto cō los ojos llenos
de agua y salio se d̄la tienda y fue se a su cā-
po: y tirante con todos los otros se fuerō
al supo. Quando tirante que cerca de vna
gran fuente d̄ agua muy fresca q̄ estava al
costado de su real fuele cubierto de paños:
con muchas mesas al derredor dela fuen-
te hizo asentar a los embaçadores en vna
mesa: y los presos q̄ les auie dado en otra
mas baxa al costado siniestro. Todos los
duques y señores baxo ala parte derecha.
Y ellos fueron bien seruidos de gallinas y
capones y de fayanes y arroz y cuscuso y
de otras muchas viandas y singulares vi-
nas. Los embaçadores tomaron mucho
plazer en la vista y cerimonia q̄ tirāte ha-
zia seruir a los duqs y a sinifino. Como o-
uieren comido hizo les dar rica colaciō de
confites de açucar y de vino de canoia. El
marques d̄ sant jorge les demando quāta
gente les faltaua de aq̄lla batalla. Respo-
dió poco mas o menos q̄ cincuenta y tres
mil entre muertos y presos. Desde alli se
fueron todos ala tienda del consejo: y tirā-
te embio a d̄zir al duq̄ si q̄ria venir a oyr la
respuesta. el qual dixo q̄ no podía yr. como
todos fueron allegados dentro d̄la tienda
pues el silencio entre todos en presencia de
los embaçadores tirante hizo principio a
semejante respuesta.

La respuesta que tirante hi-
zo a los embaçadores moros en los otros
puntos dela embaçada. Capitulo. xxviii.



Los caualleros es dado seguir
la noble fin y las honras delas
gloriosas batallas en señal de
gran vtud. E la antigua gloria
delos griegos es olvidada por vosotros:
mas la grandeza de su nōbre no podria ja-
mas preterir tanto como durara la memo-
ria de troya y como la magestad del señor
emperador sucede en vtud y bondad de ca-
ualleria a aquellos gloriosos antiguos ca-
ualleros griegos: es merecedor por su grā
humanidad y bōdad de señorear todos los
reyes del vniuerso mundo. E como el sol-
dan y el gran turco no temiendo a dios ni
el dezir dela gente del mūdo / así cristianos
como moros: son incurridos en las penas
de gentileza y caualleria / queriēdo tomar
y ocupar con violencia al titulo y digni-
dad imperial. Por lo qual yo confio en la
diuinal ayuda q̄ dios q̄ es conocedor de to-
das cosas me dara tal vtud q̄ yo dare mu-
erte al soldan y al turco. E sera manifesta
la verda de su gran maldad q̄ han cometi-
do y hecho cōtra la magestad del señor em-
perador en auer le quitado la mayor par-
te del imperio y trabajan en despoſeer le d̄
todo. Lo qual me parece cosa de gran ihu-
manidad y crueldad. En lo qual amēguan
y captiuan su honra y fama. E por todas
estas cosas suso dichas direys al soldā y al
gran turco q̄ yo al presente en ninguna ma-
nera no les otorgaria paz ni tregua: si ya
ellos no jurauan al alquibla en presencia d̄
todos los buenos caualleros que d̄ honor
sienten q̄ d̄tro de seys meses ellos y todos
los suyos sald̄ā fuera de todo el imperio:
y restituyan todas las tierras q̄ tiēse ocu-
padas del imperio. Y esto no penseys q̄ lo
digo con menos precio de v̄ros señores: ni
por ninguna especie de soberuia / sino solo
por no perder a dios por la buena justicia
que d̄ mi parte tengo. y porque se q̄ ē estos
hechos terne muchos juezes y pocos abo-
gados: y dio fin a su habla. Levantose el
ēbaçador audalla salomō y hizo principio

a tal respuesta. **E**n iniqua fortuna como vienes prospera al nuevo capitán haziendo le alcanzar triunfo de victoria de la batalla pasada con mucha gloria honor y fama virtuosa en gran daño del pueblo moisco y de la antigua señoría de aquel. E por esforzar tu virtuoso ánimo capitán señor quiero mostrarte ser tanto consejero como enemigo: reduyendote ala memoria aquellas cosas que conserua y aumentan tu honor y fama. La qual la variable fortuna te ha consentido mostrando en todos tus hechos valentissimo y discreto capitán. y debes te guardar de no perder aquella honor y fama gloriosa que deue ser dada a los caualleros que usan de virtud. Los romanos en su tiempo fueran bien contentos de la prospera fortuna: que de presente has alcanzado. La qual se muestra con señal de tu virtud: olvidada la grandeza de tu nombre muestras en ti magestad real. No pienses tu que yo demando paz so amenazas de batalla: y como hazer no lo querrás espera aquella paz el quinquagesimo de la luna: ala qual vendra tanta multitud de gente moisca que la tierra no los podra sostener: el sabio audax salomón boluio la cara hazia el rio llamado trasimeno y dixo. **P**acifico trasimeno como veo tu cara blanca / y antes que pasen muchos dias seras todo sangriento. Las queras seran muy grandes: y la publica fama yra por el mundo. y la lamentacion que hago capitán virtuoso de tu emperador / no te deurias de nada maravillar: que tanto como el reyno es mas noble y mas excelente y poderoso: tanto los vezinos que cerca le estan tienen mayor envidia y le dessean poseer. E por esto los griegos siempre ternan mas crueles enemigos y mortales batallas. E no es justa cosa asi como tu dizes por miedo de ti ni de los griegos que se tornassen en su tierra tantos reyes y grandes señores. como ellos tienen y a la mayor parte de la señoría del imperio y vosotros la menor. Lo mejor que puedes hazer tu y los tuyos es que os affer-

reyes con vuestra fe asi como buenos y catholicos cristianos. E tomo licencia de todos. E como fueron cerca del rio tiráteles ebio grandes donatios a todos los ebarádores: y ellos gelo regradar mucho. **D**ada toda la gente con la barca tiráte ordeno que aquella noche diafebus partiese con mucha gente de pie y de cauallo con todos los prisioneros para los leuar a constantinopla. Llegando diafebus cerca de la ciudad todo el pueblo asi hombres como mugeres salieron por los caminos por ver los presos que trayan. Como llegaron en la gran plaza el emperador estaua alas vètanass con todas las damas. Todos los captiuos venian atados con cuerdas unos tras otros con la bandera del soldan y de los otros que auian tomado arrastrando las por tierra en señal de la victoria. El emperador y todos conocieron que tirante auia sido vencedor. E todos los caualleros fueron loados. E la victoria fue gloriosa y alegre. E diafebus dio al emperador de parte de tiráte quatro mil trezientos prisioneros liberalmente: por lo qual los griegos conocieron su muchatutud y gran liberalidad. El emperador hizo los tomar y poner en buena guarda. despues diafebus subio arriba y hizo reuerencia al emperador y ala emperatriz y ala excelente princesa y despues a todas las otras damas. El emperador le hizo desarmar allí de late del y hizo le dar una ropa de estado bordada de oro y de plata larga hasta en tierra porque no se refriase: y hizo le asentar delante del: y todas las damas ala redonda del. y mando que recitasse todos los autos que auian pasado desde el dia que alli auia partido hasta el presente dia. Bien podeys creer que diafebus no se oluido nada que fuesse en loor y honor de tirante. La gloria que de tan singulares autos el emperador sintio no lo cale demandar. E si el emperador estaua contento mucho mas lo era la princesa. E diafebus aquella noche fue bien seruido dentro del palacio de todas las cosas necessarias

e todos sus familiares. E no consintieron que otros le firmessen sino donzellas. E el pues de cenar el Emperador tomo por la mano a su bna carmesina: e diafebus tomo ala emperatriz del brazo y entraron a en una camara que auian apartado para ellos: e todos le hazian muy gran honra. E diafebus la robolla en tierra regrada mucho al emperador e todas las damas la mucha honra que le hazian. E assi almorçó hablando dela guerra hasta media noche. y el emperador demãdole del capitan q̄ tenia en voluntad de hazer. E diafebus le dixo que ciertamente no se escusaba en ninguna manera del mundo que en breues dias no ouiesse una fuerte y cruel batalla. El emperador por dar lugar que diafebus pudiesse reposar pactiose dela camara con todas las damas: e no quiso cōstar q̄ diafebus saliese dela camara. En la mañana el emperador conto los prisioneros e como de su tesoro quinze ducados dio a uno e dio los a diafebus para q̄ le diese al capitan. E como la princesa como q̄ diafebus era fuera de negocios en la noche que viniese a su camara. el q̄ le recitaua otra cosa sino q̄ pudiesse hablar en ella e con estefania: dela q̄ estaua muy conseruado. Como la princesa le vio presta a hablar. Dijo el mi buen hermano que nunca me trays de aquel virtuoso cauallero que tiene mi amia captiua: quando sera quando que yo le vere: e q̄ le pueda tener en mi sin ningun recelo q̄ con verdao podre creer que mas le deoover que a todas las cosas del mundo. Mas yo soy bien cierto q̄ el tiene poco pensamiento de mi. y lo q̄ falta por natura yo lo recobro por fuerza: e si vos quereys poderse bien conoyr yo digo gran razon y verdao. I Refespõto diafebus e dixo. Las palabras agrauiables que la magestad vuestra ha dicho agriarian la anima de aquel famoso cauallero: y si las ouiera oydas su amia fuera enalçada hasta en el noüeno cielo.

Porque la fama de vuestro nombre resplandece sobre todas las otras donzellas del mundo en gracia beldad virtud y dignidad. E yo no seria suficiente a poder satisfazer en palabras ni en obras la grandad que la celsitud vuestra le ha ofrecido de vuestra noble persona. Porque humildemente y deuota os regrazio por parte de aquel virtuoso tirante: por mi ofrezco a vuestra alteza la persona y la anima y todo quanto tengo para poner lo a todo peligro por vuestra magestad. E prometo os con pura fe en nada jamas faltaros. mas vuestra magestad me ha hecho marauillar delas palabras offensiuas que ha razonado de inculpar o poco amor a aquel que es todo puro amor. Que tirante por natura no tiene ninguna falta: ni de amor ni de honor ni otra cosa que fuese en derogaciõ dela excellencia vuestra. E si vos sabiades los trabajos que passa por vuestro amor no le culpariades de nada: antes ge los tomariades en alguna cuenta: porque cada noche esta todo armado hasta pasada media noche como si ouiese de entrar en batalla: y todos los del campo duermen y reposan: y el rodea y anda todo el campo: e muchas vezes biene conel agua a cuestras: e como viene ala tienda vienese derecho a mi: e luego me comienza a hablar de vuestra alteza. E si le quiero hazer plazer o fuyicio dole dos oras de vida. E siempre esta allivuestra magestad presente. e si entra en hecho de armas no inuoca santo ninguno sino el nombre o carmesina. E yo muchas vezes le digo q̄ juntamente conel nombre o carmesina porque no inuoca otro santo para que le ayude en las batallas: Dize me que por cosa o el mundo no lo harie: porque aq̄ que a muchos sirue no sirue a ninguno. La princesa tomo muy gran plazer en lo que diafebus le recitaua de tirante. Dijo estefania: pues vosotros auays hablado la tãda viene a mi: suplicos que me quereys oyr. Dijo me señora por vuestra nobleza

quien es suplico os que me querays oyr. d
310 me señora por vuestra nobleza quien es
aquel q merece ser digno de traer corona d
emperador: sino tirate? Quien es aql que
merece ser vuestro marido sino tirante? E
vos señora teneys el bien en vuestras ma
nos z no le quereys tomar: algun dia os
arrepetireys porque deuenos amar a los
que nos aman. Yo se bien que tirante no a
ma a vuestra alteza por los bienes ni por
la dignidad que vos teneys: mas sabeys
porque os ama por las muchas virtudes
que vuestra noble persona posee. Que an
days buscando mezquina de señora: en to
do el mudo no hallareys cauallero que cõ
el se pueda ygualar. E vuestro padre no d
sea otra cosa en este mundo sino veros ca
sada. A quien podeys vos tomar mejor q
aqueste mancebo dispuesto / muy valentis
simo en las armas / liberal / animoso / sa
bio y discreto en todas las cosas mas que
otro ninguno. Porque dios no me hizo
a mi hija del emperador: z que vos fuesse
des estefania z yo carmelina: que yo os se
guro que nada de mi persona no le fuera
denegado. y que si el me alçaua la falda de
mi brual: yo le alçaria mi camisa: que el no
lo viesse y le contentaria en todas las ma
neras que pudiesse. E si vuestra alteza to
ma algun rey extranjero que sabe si la ha
ra beuir con dolor: E si tomays alguno d
sta tierra hablare contra mi padre: el qual
por mayor dignidad deve ser vuestro ma
rido: como vos querreys jugar el roncara
como qrreys hablar el qrra dormir. Si to
mays al duque de pera no es pertenecien
te a vuestra edad. Aqueste es el q vuestra
alteza ha menester que os sepa guardar d
mal a vos y a todo el imperio: y le sepa de
fender y aumentar assí como agora haze.
Aqueste es aquel que os hara buscar to
dos los rincones dela camara agora d to
do desnuda agora en camisa. La princesa
reya mucho dello que estefania dezia. Di

ro dia febus: señora estefania dýo me por
vuestra nobleza vna verdad: si la señora
princesa por buena suerte de tirante to
mana por marido: vuestra merced aqui
tomaria? Dýa febus señor dýo estefania
yo os hago muy cierto que si la buena su
erte trae al efecto que la señora Princesa
sea muger de Tirante: yo por derecha ra
zõ tomaria al paciente mas cercano a
Si por linaje de parentesco ha de ser: yo
por derecha razõ habria de ser aquellam
pormente porque soy obediente a vuestra
merced: assí como tirante lo ha sido de
señora princesa que toda el mundo inuiste
señorear por beodo y dýmo. Pues sta
de vuestra merced aceptar me por camade
ro mayor de vuestra camara: que me be
leyes en señal de buena fe. Rspõdo est
fania a mi no seria justa ni onesta cosa que
yo hiziesse ni os otorgase ninguna cosa sin
mandamiento de mi señora: la qual me ha
criada de chica edad: en especial estauo su
magesad presente. Dýa febus huyos la
dilla en tierra y con las manos juntas su
plugo ala Princesa assí humilde y tan
mente como si fuesse vna sancta de pa
so que ge la dýasse besar. E por mucho
la suplico tal licencia no pudo alçar.
Dýo estefania: o coraçõ enour de
crueldad que jamas se ha querido molinar
a ninguna piedad por muchas suplicas
nes que ay an hecho a su magestad: No se
re jamas alegre ni contenta hasta que po
vea con mis jos aquel glorioso Tirante.
Ely dýa febus hermano dýo la princesa
gora de presente no me demandays cosas
injustas: que no pod. iedes subuerbir el
rudo abito de mi coraçõ. Y estauo por
estas alegres razones el emperador enuio
por dýa febus para que partiessse profan
te y se tornasse al campo. En este tiempo
nieron las guardas dela mar z dýa febus
empador como ciro naos gruesas y
leuâte. Y el empador dudado q no fuesse

Genoueses detuvo aquel día a diafebus q̄ no partiese: y hizo poner mucha gente en sus naos y galeras q̄ ala sazón estauā en el puerto. E como las naos fueron llegadas supieron como el maestre de todas las embauias con gente de guerra. Salio en tr̄a el buen prior de sant juan con muchos cauallos de la cruz blanca. E diafebus estaua en el puerto ala orilla dela mar cō toda su gente espando los. E como se vieron conocieron se. y diafebus les hizo mucha honra: y fueron juntos al gran palacio del emperador: al q̄ hallarō asentado en su estrado. Y el prior de san juā hecha su reuerencia hizo principio a semejante hablar.

Como el prior de sant juā habla con el emperador. Ca. xij.

Ennifimo señor por mandado de aq̄l reuerendo y virtuoso señor el grā maestre de todas las cosas somos enviados aq̄ sabiendo como aq̄l famoso y magnifico caualero y de los buenos el mejor Tirante el blanco es en fuicio de v̄ra alta majestad: y capitán general de todo el imperio. E por esta causa el gran maestre mi señor le ebia gente de cavallo y de pie en numero de dos mill hōbres pagados por quince meses: cō q̄ pueda mejor servir a v̄ra majestad: por lo qual d̄sseo saber en q̄ parte esta porq̄ yo con todos estos señores nos podamos a el presentar. El emperador tomo mucho plazer en su venida: y abraço al prior y dixo q̄ ellos fuesen bien venidos y hizo mucha honrra a todos los q̄ con el venia: agradeciendo mucho al maestre su mucha gentileza: y mando les dar buenas posadas y todo lo q̄ menester ouieron. E como ouieron reposado quatro dias partieron en cōpañia de diafebus: y hizieron la via del campo. E como llegaron a cinco leguas supieron como tirante era ydo a tomar un fuerte lugar: y operon los golpes delas lombardas. E como tirante vio un buen pe-

dazo del muro derribado d̄scaualgo y apiedio el combate: y allegose tan cerca del muro que con un gran canto le dieron sobre la cabeça que dieron con el en el suelo. Los suyos le sacaron con mucho trabajo: y en este punto era llegado el prior y diafebus delante dela villa. Los turcos que estauan dentro fueron muy espantados como vieron tanta gente y perdieron toda su esperanza. E ricardo como hūuo dado recado a Tirante tomo a dar el combate ala villa muy mas fuerte que de antes: ela qual entraron por fuerza de armas. Los turcos que se vieron fuera de toda esperanza de victoria se encendieron mucho y se esforçaron a morir: que se reputauan por victoriosos si hazian morir muchos de los cristianos: usando de toda crueldad/ conociendo la poca verdad y iusticia que tenían. en pero como la villa fue entrada mataban tantos de los turcos como hallauan sinauer d̄llos ninguna piedad ni tomar ninguno a merced: y desta manera passaron todos por la espada temerosa. Y el prior de sant juan llego aun a tiempo dela entrada dela villa: y su gente hūuo parte dela ropa. E fue esto para ellos señal de ser victoriosos. Y fueron ala cama donde estaua Tirante y alli le recitaron todo lo que el gran maestre les auia mandado dezir. E como el prior fue delante de Tirante hizo principio a semejantes palabras.

Como el prior de sant juan dixo su embaxada a tirante. Ca. xij.

Eguendo la comuñon de aquellos que estan puestos en arte de caualleria: no sin muy gran admiraciō estoy veyendo la gloriosa fama que se estienda por todo el mundo de los muy singulares hechos que vos señor Tirante el blanco hazeys de cauallo virtuoso socorriendo a los desamparados

seviendo tal vuestra gloriosa costumbre. Que a los temerosos las cosas peligrosas que son para reparacion de sus honrras / no les es otorgado ver aquellas. como por experiencia se muestra que en la orden de caualleria: a dōde es el mayor peligro esta la mayor honra. E vuestra merced siempre busca el mayor peligro: por alcāçar la mayor hōra: queriendo imitar a los cauallos antiguos. la fama de los quales jamas podia preterir. Porque vuestros virtuosos autos resplandescen en gloriosa fama digna de immortal recordacion. E auiedo de esto llena noticia aquel reuerendo y virtuoso señor mi señor el maestro de todas sevendos en mucho obligado: que por vuestra gran virtud y bōdad le socorristes en el tiēpo de su mayor necesidad juntamente con toda su religion. Embia os a mi como capitā de dos mil hombres entre de pie y dē cauallo con estos caualleros de su orden. E yo y ellos q̄remos estar a obediencia de la señoria vuestra para hazer todo lo que mandar nos quisieredes. E tirante regocio mucho al maestro y a ellos el noble socorro q̄ le hazian: e dixo lo con tanta fatiga q̄ quasi no podia hablar por el gran dolor q̄ tenia en la cabeça. Los físicos vinieron y tomaron cabeças de carnero e hizieron las cozer mucho en vino: y con estopadas se lo ponian en la cabeça: y en la mañana siguiente se halló bueno. Dexarō la villa bien proueyda de gēte dela mesma trā porq̄ la señoria de los turcos les era cruel y dura: y tornaron se a su real. E por algunos dias reposo toda la gēte. Como fue llegado el quinzeno dia dela luna venieron los turcos assí como auian dicho los embaxadores: y llegaron se hasta junto con la puente. Y el vn real estaua dela vna parte del rio / y el otro real ala otra y la puente que estaua en medio era quebrada. E primeramente vino la batalla del gran turco dela qual era capitā su hijo: porque el año no estaua bien sano dela herida dela cabe

ca. Despues vino el Rey de asia con su batalla. tras esta la batalla del rey de affrica. Despues la del rey de capadocia. Despues la batalla del rey de armenia. Despues el rey de egipto con su gran batalla: el qual era muy valentissimo cauallero y dē gran animo e muy diestro en las armas: q̄ entre todos los moros no auia tan singular cauallero: y que mas cosas emprendiese en la guerra. Despues venian otras muchas batallas dē muchos grandes señores. Allivenia en su ayuda el hijo del duq̄ de calabria. El duque de malfi. El conde dē aquino. El conde de muro. El principe de salerno: y muchos otros condes y varones q̄ tomauan sueldo del gran turco y del soldan. E cada dia les dauan medio ducado por lança. y a los peones medio florin. Como todos fueron allegados contaron que eran por todas: dōzientas y sesenta batallas: y como todas fueron asentadas pusieron las lombardas en orden: y en la mañana tiraron tan fuerte y tan amenudo q̄ a Tirante le fue forçado mudar el real en lo alto dē vna montaña que estaua cerca del rio: en la qual auia muchas fuētes de agua muy fresca y gran praderia. A las vezes tirauan todas las lōbardas juntas: e por claro sol que hiziēse escurecia la trā: que eran mas dē seyscientas entre grandes y pequeñas: como quiera que hauian perdido muchas en el real como fueron vencidos. Como los dē tirante vieron tanta gente / estauan espantados del gran numero de gente dē cauallo y de pie que trayan. Muchos auia allí que quisieran estar cien leguas lexos de allí. Otros auia que hazían gran esfuerço considerando en el buen capitā que tenían: el qual les daua mucho. E los dineros que el emperador dio a dia febus de los prisioneros: assí como Tirante los ouo recibio los dio a dos condes para que los repartiessen entre toda la gente dar mas sin tomar el ninguna cosa dello.

para si. E como ge lo d̄zia respōdia el. La hōra sea mia y el prouecho sea de vos otros. Como el soldā vio q̄ no podia passar el rio pa dar la batalla a los xpianos prestamēte hizo adobar la puēte. z como tirāte lo vio fue cō q̄tro hōbres vna legua de alli dōde a uia vna grā puēte d̄ piedra. y en cada cabo dela puente auie vna roca sobre cada vna delas quales estaua vn castillo pequeno. y como el soldā hūuo cōquistado toda aq̄lla tierra vino a aq̄lla puente: y jamas el cauallero señor delos castillos se quiso cōcertar con el por muchas dadiuas q̄ le prometia. No q̄rēdo desconocer ni f̄ ingrato a dios y a su señor natural: q̄ era el Emperador. Antes desde aq̄llos castillos dela puente hazia mucha guerra alas cibdades z villas q̄ los turcos auia tomado. E por esta causa fue necesario al soldan hazer aq̄lla puēte d̄ maderā por donde pudiesse passar su gente a dar conplimiento ala conquista del iperio. Como tirāte lleugo al castillo hablo con el señor del q̄ se llamaua mal vezino: y tenia vn hijo muy dispuesto y valentissimo. Y el padre tenie el vn castillo y el hijo el otro. E tenia cada vno treynta de cauallero z auia se hecho ricos con la guerra. y el hijo tomo mucha amistad con tirante: y quasi ala continua andaua con el. Este se llamaua ypolito. y el padre y el rogaron mucho a tirante sabiendo como era valentissimo cauallero y muy v̄turoso en armas le pluguiesse dar le la orden de caualleria. El qual lo hizo de muy buen grado. E tirante ouo maderos y en el monte corto arboles los mas secos que se pudierō hallar y tomaron la medida del ancho d̄l rio y d̄ muchos maderos bien clauados hizieron los ser tan largos q̄ bastaron ala medida que auian tomado: z pusieron los en el rio baxo dela puēte de piedra: z de viga a viga clauaron gruesos quartones: sobre los q̄ les clauarō tantas tablas hasta q̄ la hincheron toda dellas del vn cabo hasta el otro q̄ pareciavna puente: y con mucha pez

calafectado. Como esto fue hecho atarō vna cadena a cada cabo z h̄caron la en la puente de piedra y cobuieron lo todo de ramas verdes z hizo aparejar todas las cosas que eran necesarias. Como los turcos ouieron acabado de adobar la puente començo de passar la gente de pie poco a poco. E hizieron parar todas las lōbardas temiendo que los cristianos no v̄niessen a vedar les el paso y a dañar ala gente q̄ erā passados. Como tirāte vio passar los turcos alegrose aun que su gēte estauan muy desmayados. Empero con el mucho esfuerço que el les ponía estauan algo conortados: z hizo tocar las trompetas para que todos caualgassen muy apriesa: y mudo su real junto con la puente de piedra. Como los turcos vieron alçar el real delos cristianos pensaron que de miedo huyan: z con muy gran esfuerço pasauan. Como el Soldan y el gran turco fuerō passados con todas sus gentes z sus batallas bien ordenadas vnas tras otras se fueron hazia los cristianos. Como Tirante los vio que llegauan cerca passose dela otra parte del rio por la otra puente de piedra y atendose junto con la puente. Como los moros vieron que era pasado dela otra parte tornaron con mucha priesa ala puente de maderā: z passaron dela otra parte dela puente z fueron se hazia los cristianos cō mucha priesa por el rio arriba por dar les la batalla. E como Tirante los veyā cerca leuantaua el real y passauase dela otra parte. E desta manera les duro tres dias. Los turcos touieron consejo que era de hazer: z las bozes vinieron por horden al ikey de egipto: el qual con animo de muy efforçado cauallero veyendo muchas diferencias que auie entre ellos hizo principio a tal razonamiento.

Como el rey de Egipto voto su intencion en el consejo. Capitulo. xxx.
n. iij.



Dues alos q̄ algo entienden el
vddadero iuzzio de n̄ras diferē
cias y altercaciōes esta escōdi
do: podreys v̄ q̄ ala fin devn en
baraço q̄ vno dize: nacē p̄icipios de otros
muchos. Y esto haze manifestamente la
manera d̄ v̄ro hablar por ynozar lo q̄ en la
guerra es menester. E pa declaraciō de aq̄
sto es menester reduzir el presente hecho a
q̄ la fin de dos cosas se puedā seguir: para
esperimentar si aq̄l os saldrā mediāte buē
conocimiento: y aq̄sto por temor de no q̄
dar auergonçados. E aq̄sta fin alcāçar la
podreys si os dexays de v̄ras culpas: y pa
alcāçar libertad y hōra os poine en el ca
mino delo q̄ hazer deuemos: si ya con ver
guença no q̄rreys atapar los caminos de
libertad y dela deseada vitoria q̄ estan abi
ertos para quien los sabe conocer. El mi
no me contenta honra q̄ con peligro no se
gane: y por esta consideracion dad me cien
mil hōbres: y yo pre ala vna parte del rio:
y vosotros q̄dareys dela otra parte. Y en
el tiēpo q̄ yo los cōbatire de v̄ra parte alo
mas presto q̄ pudierdes no me sea negado
el socorro. E desta manera podemos auer
la vitoria q̄ deseamos: empo la fin delas co
sas venideras es remetida ala fortuna. E
pues q̄ tenemos conocido nosotros p̄ mu
cha mas gente q̄ no ellos no deuemos du
dar la batalla: mas la buena deliberacion
de aq̄stos hechos esta en m̄ao de cada vno
y aq̄lla es loadora. Todos los capitanes
y grandes señores loaron la buena delibe
cion del rey de egipto. Y el soldan respon
diendo dixo. Todas las cosas del mundo
estan mas en opinion q̄ en hecho: y mi des
seo no me consiente ser conforme en el d̄sor
den de v̄ras palabras desonestas: en dezir
que con cien mill hōbres los q̄reys cōbatir
seyendo ellos muchos menos. Empero d̄
mi aīo esforçado surte vna esperāça de glo
riosa vitoria dela batalla. Tomad la meyt
ad de nuestra gente y yo tomare la otra.

y aq̄l que primero leviniere de la batalla: y
durando aq̄lla si el otro querra hazer bon
dad no temiendo los peligros que seguir se
pueden socorriendo nos podriamos auer
verdadera gloria y honra: y dieron fin en
la habla. Los reyes tomaron la vna par
te con gran animo: y el soldan tomo la o
tra y con la meytad dela gente passo la pu
ente. Como tirāte vio esto y q̄ le temian en
medio: que los vnos estauan en derecho d̄
los otros y el rio en medio: dixo Tirante
esto es lo que yo desseaua. Leuanto el real
que estaua hazia los Reyes: y hizo poner
todas las tiendas y carruaje en la puente
entre los dos castillos y todos los pajes
y Tirante detuvo su gente tanto como pu
do porque llegasse la noche: y antes que el
sol houiesse passado las columnas de Ercu
les Tirante passo la puente hazia la par
te donde primero solia estar. E hizo subir
a toda la gente d̄ pie en vn monte fuerte q̄
estaua alli cerca enderecho del cabo dela
puente. Como toda gente de pie fue subi
da: hizo subir las escuadras dela gēte de ar
mas vna despues de otra. El soldan que e
staua d̄ aquella parte vio quasi toda la gē
te que eran subidos para dar la batallade
la falda dela montaña: y vio que no queda
uan sino quatro escuadras corrio hazia a
quella parte y hirio en ellos y hizo los hu
yr hasta lo alto dela montaña: y mataron
sesenta cristianos. E tirante se retruxo siē
pre peleando hasta que fue noche oscura.
Los turcos bararon al pie d̄ la montaña
y alli pusieron sus tiendas p̄sando que en
la mañana venido el dia los tomarian to
dos sin hazer ninguna defensa: y q̄ los em
biarā a sus tierras captiuos. Pero el sol
dan no consintio que toda la gente desca
ualgase temiendo que en la noche los cristia
nos no diessen en el campo assi como auian
hecho la otra vez. Como tirante fue subi
do en la mōtāña hallo todos los cauallōs
y grandes señores cō muy gran d̄: d̄suelo

y los vnos yuan al vn cabo y los otros al otro llorando y haziendo dolorido llanto: deziendo q̄ agora les conuenia ser presos y captiuos en poder d̄ infieles. Como tiráte les vio estar así allegolos a todos y dixo/ les las siguientes palabras. **Q**uauallōs vtuosōs como no os recordays dela gran offensa q̄ hazeys primeramēte a dios y d̄i pues ala ordē de cauallia: q̄ si fuessedes mu geres no terminades menos esfuerço. **Q**ue vosotros q̄ deuriades aiar a los otros no teneys vguença d̄ llorar: y mostrays renū ciar el arte de caualleria y p̄uēdos sin ha zer resistēcia nūguna. **U**na naturaleza me parece p̄uēda cō antiguo auito de dolor y poco aio. **M**enos mal fia para vosotros que volūtariamente offreciesdes la vida por la honra q̄ no hazer tales cosas y con tal desorden cōfusiō y vguença pa voso/ tros. **C**omo teneys vanos los p̄samiē tos. **L**ey es imperial q̄ aq̄l que osa mirar la cara delos enemigos: basta a vencer aq̄ llos. **S**olamēte os q̄ero dezir y rogar si se meiantes ruegos pueden auer lugar en vo sotros q̄ os q̄rays efforçar en vtuosamēte obiar: y cō la ayuda de n̄ro seño: y de su s̄a tissima madre seño:ra n̄ra yo os hare seño res de v̄ros enemigos dentro de tres oras. **E** los loores y glorio dela batalla aumen tara en vosotros. **E** casi todos q̄darō con solados d̄las palabras q̄ el capitā les dixo sino el duq̄ de macedonia q̄ antes q̄ el capi tā se dexasse de pelear enbio vn escudero su yo auisado delo q̄ tenia de dezir al empera dor. **E**l q̄l como lleo cerca dela cibdad del caualgo y dexo el cauallō mostrādo q̄ era huydo del sitio: y traxe los ojos muy lloro sos. y todo el pueblo d̄ le vierō venir en tal disposiciō le fueron signēdo hasta el pala cio enel qual auia mucha gente y dixo: don de esta aq̄l desuenturado q̄ se dezia empera dor. **S**ubio alto en la gr̄a sala: y prestamē te le fueron a d̄zir al emperador como era venido albi escudero del duque de macedo nia: el qual venia con grandes llantos. y el

emperador salio prestamente d̄la camara en donde estaua la emperatriz y su hija. co mo albi vio al emperador d̄xose car en tie rra arrincandose los cabellos dela cabeça y daua se de puñadas en los ojos y en la ca ra: y d̄sta manera hizo gr̄a llanto. **P**or ci erto dixo el emperador aq̄ste escudero due traer muy mala nueua segun las señaes q̄ manifesta. **V**o te ruego amigo que no me hagās mas penar dime q̄ mal es aq̄ste. **E**l escudero alço las manos al cielo y dixo. la virtud trae consigo dolor delas cosas mal hechas/ pues no se dispone a bien hazer. **P**or q̄ cada vno es causador de sus males si cō buena y discreta deliberacion no haze lo q̄ deue hazer y es obligado. **N**o os deue ys doler delos males por q̄ os ligan: pues vos aueys querido desgraduar vuestros capitanes y vasallos: y dar lo a los estran geros de mala fama/ hombres no conoci dos: q̄ de viles condiciones traen su sobre vista. **E**mperador pues vos mismo os a ueys hecho el mal: razō es q̄ cōportays la pena. **E** sabeys q̄l sera q̄ en lugar de obseq̄ as dirā por vos el salmo de maldiciō: por q̄ aueys perdido a vos mismo: y a todos los v̄ros. **P**or q̄ aueys q̄rido q̄tar la sucesiō del imperio a aq̄l famoso y illustre seño: el duq̄ de macedonia por dar la aū vil hōbre estrājero q̄ ha p̄rido a el y a todos los del cāpo: y es huydo q̄ no sabē dōde esta. **C**ier to mejor os seria q̄ en este poco de t̄po q̄ la merced de dios os espa fuessedes en partes estrāñas haziēdo p̄itēcia y llorādo el gr̄a daño de vuestros vasallos y seruidores: y de tanta gente como el muerta y h̄ariades emienda dev̄ros pecados y de tanta gente como por vuestra causa es muerta. **Q**ue can grande es la mortandad delos cristia nos que no me basta s̄eso ni saber para po der lo recitar. **Q**ue los mo: os los tenian cercados en vn mōte pequeño y no tenian pan ni vino ni agua para los cauallōs. **E**l la hora de agora ya deuen ser todos ellos muertoo: y yo me voy con mucho dolor.

Desaue iturado de mi dixo el Emperador como me solicita la miserable fortuna que despues de vna alegria viene muy prestantamente vn grand dolor: y despues de vn mal vien en muchos. Agora es perdida toda mi esperança: no me queda sino que va ya mendicando por el mudo / desespado d todo biē. y cō estas y semejātes lamētaciones se ētro ēla camara: y echose sobre la cama haziendo grande y dolorido llanto de ziendo. Que me vale ser señor y señorear el imperio de grecia pues le tengo de pder. Que me aprouechar tantos bienes de fortuna como tengo q de aq̄llos aya de p̄deseydo. Que me aprouechar tener hija o nesta y buena: y q̄ no pueda suceder en mis bienes. Y por mis graues pccōs y culpas vernos captiuos en poder de infieles. que me aprouechar tener muger / dueñas y donzellas q̄ me siruan: y verme fuidor de moros: y las dueñas y dōzellas p̄desonradas por aq̄llos. Como seran dolondos mis ojos q̄ tales cosas podran b̄. Yo creo q̄ mi coraçon reuentara d gran dolor. La princesa se lleo a su padre por le consolar: que ala emperatriz y alas donzellas no basta na nadi a dar les consuelo segun la grand passion y tristeza q̄ temian. La fama dela mala nueua se derramo por la cibdad y toda la gente hazia grandes lamentaciones y llantos por los parientes y amigos q̄ p̄sauan q̄ erā muertos. Las q̄ras delas madres se manifestauan con golpes y llātos: alçando los ojos al cielo llorauan la publica fortuna: assi como si la cibdad fuesse tomada por los enemigos. Dexemos los agora estar con su dolor y tornemos a tirāte por ver que haze.

Como tirante q̄mo la puēte de madera y tomo mucha parte delos moros. Capitulo xxxij.



Viendo animado tirante a los caualleros con su esfortacion

estuuieron en mucha esperança: confian- do dela grand prouidencia del capitā. Tirante dexo buena guarda alto en el real bien reconocido por el: y biē conortada su gente tomo vn hōbre consigo: y por las espaldas dela montaña baxo sin p̄visto d ni gūo como fue baxo dexo las armas debaxo d vn arbol: y cō apresurados pasos fue cerca del castillo del señor de maluezino: y segū el concierto q̄ tenie tomo dos piedras ē cada mano la suya y sonaua la vna cōla otra. Sintiendo el señor de mal vezino la señal conocio ser aquel tirante: y abiertas las puertas d la puente el entro y hallo todas las cosas necesarias para lo que auie menester. Primeramēte hizo tomar mucho aseyte y alquitrā en artefetas de madera y pez y acufre biuo y otras cosas que son menester para acender fuego: y tomo mucha leña seca y en aquel bastimento de madera que auia hecho puso lo todo en cima y hizo atar dos cuerdas en cada cadena la suya que eran atadas al bastimento largas: y pusieron se dos hombres en vna barca pequeña que temian para pescar en el rio. Y cada vno dellos lleuaua su cuerda en la mano: y desatado el bastimento la corriente del agua le leuo el rio a baxo: y tirante les mādō que no pusiesen fuego hasta que estouiesen cerca dela puente. E p̄do por el rio a baxo como llegauan a algū lugar que el rio hazia algūa buelta que el bastimento no podie passar: tiraua el vno del vn cabo y afloxaua el otro: de manera que el bastimento yua de punta: y quando querian que fuesse al traues y gualauā las cuerdas: y entonces tomaua todo el rio de ancho. Como los turcos vieron tan grādes llamas de fuego por el rio a baxo: tornaron se todos por perdidos. Y el solo an desamparo el campo y assi mismo todos los otros: y con la mayor priesa que pudieron acudierō ala puente d madera. El solo an que tenie muy buen cauallo lleo antes que el fuego llegasse ala puente y passo y

otros muchos conel. E si los hōbres ouie-
ran hecho el mandamientos del capitan q̄
pusierā el fuego mas tarde/no se fuera ni-
guno q̄ no fueran muertos o presos. E co-
mo passauan por la puente muchos moros
y sus cauallos yuā al rio cō la mucha pue-
sa q̄ teniā por passar ala otra parte. El fue-
go fue tan grande que en poco espacio fue
qmada toda la puente: y quedaron por pas-
sar. xxij. mil y dos psonas entre d̄ pie y d̄ ca-
uallo entre los quales quedaron el hijo d̄l
duque de calabria/ y el duque dandua: y el
duque de merli: y el conde de burgença. y el
conde de montoro y muchos otros capi-
nes q̄ se auia apeado: y con la gran pueisa
del fuego y con miedo q̄ teniā delos cristia-
nos q̄ no veniesen a herir sobrellos todos
huyan q̄ no esperauā los vnos a los otros
Como tirante vio q̄ el fuego yua el rio a/
baxo apressuradamēte subio donde estauā
los suyos los quales hallo cō mucha ale-
gria/ y quasi todos a cauallo desseosos de
yr a ganar dela ropa delos enemigos: y ti-
rante en ninguna manera no lo quiso con-
sentir deziendo les/ agora no ganareys hō-
ra ninguna: y mañana abreys la hōra y la
ropa. Y cō todo esto el capitan hizo hazer
buena guarda aquella noche: deziēdo q̄ no
podia ser q̄ toda la gente fuesse pasada: que
podia ser q̄ cō desespacio veniesen a herir
sobrellos. Venido el dia claro el capitā hi-
zo tocar las trōpetas y todos caualgarō
y hizieron venir los pajes y el recuaje ⁊ al-
to por la mōtaña fue toda la gente: y tor-
naron a poner su real en el mismo lugar dō
de antes le solian tener: y vieron desde alli
la gente que eran quedados. y por algūos
caualleros fue dicho al capitan q̄ barassen
enlo llano y q̄ les diessen batalla. Respon-
dio tirante/ pues auemos alcançado lo q̄
desseauamos y tenemos buen derecho/ y li-
bertad d̄ hazer dellos lo q̄ bien nos estuie-
re hagamos lo con discrecion: q̄ mas es pa-
nosotros pder vn cauallero/ q̄ a ellos pder
ciento. Pero yo os ofrezco q̄ mañana a

esta hora podreys yr y venir en medio de/
llos q̄ por ninguno os sera hecho sino mu-
cha cortesia. Veyendo diafebus q̄ los tur-
cos estauā puestos en tanta congoxa pen-
so en la honra y deyte de tirante: sacole el
anillo dela mano: y tirante le demando de
siendo: primo que es lo q̄ quereys hazer.
Dixo diafebus quiero embiar a piramus
al éperador: q̄ son pasados muchos dias q̄
no han sabido de nosotros ninguna cosa. y
el emperador se consolara algū poco desta
nueva: y la señora princesa cō las otras da-
mas se gloriaran dela forma deste auto co-
mo ha contecido. Luego primo dixo tirā-
te que le embieys a dezir q̄ vengan las na-
os y galeas con harina y provision antes
que tengamos necesidad.

Como diafebus ebio vn mē-
sagero al empador haziendole saber la vic-
toria q̄ auia auido. Capitulo. xxxij.

E luego piramus se partio: y co-
mo lleo ala cibdad de conitan-
tinopla vio todas las gentes
muy tristes y doloridas: y las
dueñas todas llorosas. Entro por el pala-
cio y hallo mucho mas dolor: cō las caras
rescañadas y las vestiduras despedaçadas
⁊ ninguno delos que le veyan no le dezian
nada asi como otras vezes solia. Como in-
terrogaua a alguno no le queria respōder.
Por lo qual penso q̄ el éperador fuese mu-
erto/ o la emperatriz/ o su hija. Baso ade-
lante en la grā sala y hallo algunos hōbres
a quien el conocia: los quales vio estar muy
doloridos: y otros q̄ estauan d̄ rodillas ha-
ziendo oracion: otros q̄ llorauan y malde-
zia a toda natura francesa. Allegose a v-
no de aquellos y con baxa voz le demando
si era muerto el emperador/ o q̄ era la cau-
sa de tanto dolor como ellos mostrauan. y
aquel responio y dixo. Los traydores si-
guendo el estilo de caualleria desde judas
aca no fue fecha tan grā trayciō como los
tuyos han hecho: ⁊ si no fuesse porque pie-
n v

dad melo defiende yo hiziera q̄ de ti o de otro tal como tu no se oyera ninguna palabra: porque a todos fuese manifesto la gran maldad q̄ los tuyos han hecho. Partate delante de mi sino yo te prometo por los santos de parayso de te hazer salir por la ventana abaxo. Piramus abaxo la cabeça y entro en otra sala mas dentro y conocio al camarero del éperador/ y fuese riendo hazia el. Al qual dixo el camarero/ por la estraña y desafozada alegría q̄ muestras tener/ como tienes atreuimieto de llegarte ala camara del señor éperador. Amigo dixo piramus yo te ruego q̄ no te enojés de nada/ que del dolor que vosotros mostrays yo no se la causa: haz q̄ yo hable con el señor emperador: q̄ si tiene dolor yo le dare alegría. El camarero sin mas dezir se entro ala camara dōde estaua el emperador y su hija y todas las donzellas con las ventanas cerradas haziendo alli cada vna su duelo. Dixo el camarero señor ala puerta es venido vno de los traydores q̄ con aq̄l reprobado cauallero tirante biuia: el qual se llamaua piramus y ciertamēte deue ser huydo dela batalla cō su señor: y dize q̄ q̄rria hablar cō v̄ra magestad. Dixo el éperador anda dile q̄ se vaya ala malauetura y q̄ salga de mi tierra: q̄ si yo le hallo a el ni a ninguno de su señor q̄ yo los hare echar dela mas alta torre q̄ ay en el palacio. Como el éperador dezia estas palabras podeys pensar como se doblauā los dolores en el coraçō dela princesa: la qual por mucho mal ni daño q̄ tirante ouiesse hecho no le podia olvidar del todo. Como el camarero tomo la respuesta al escudero: dixo piramus: por mi fe yo no me yre daq̄: por q̄ mi señor tirante ni ninguno de los suyos jamas hizieron traycion: ni seremos nosotros principiadores de semejante maldad. Y si el éperador no quiere q̄ hable con su alteza: desio ala señora princesa q̄ salga aqui ala puerta dela camara: y yo le dire tales palabras que ella quedara muy contēta. El camarero se

quiso efforçar de tomarlo a dezir al éperador y dixo todo lo que piramos le auia dicho. Entonces el emperador dixo a carne fina q̄ saliese a hablar con el: mas que no le hiziesse entrar dentro dela camara. Como la princesa salio fuera en la sala con la cara muy triste: piramos se bico de rodillas delante della y besole la mano/ y despues hizo principio a tal hablar. Señora d̄ grā excellencia mi anima esta alterada del grā mudamiento q̄ veo en la magestad v̄ra y de todos los del palacio y dela cibdad. E yo no sabiendo la causa estoy mucho maravillado de no auer hallado ninguno de quantos he interrogado que me lo aya q̄rido dezir. Porque recibire señalada merced de vuestra alteza que me de llena noticia dela causa desto. Y aun estoy mas maravillado delas palabras que d̄ parte del señor emperador el camarero me ha dicho. E si ala magestad del señor emperador no le plaze que aquel tã famoso cauallero mi señor tirante tenga la capitania ni haga hechos d̄ gloriosa recordacion diga melo que presta-mente seremos fuera de todo el imperio. Y no pasaremos tantos trabajos y peligros ni sera necesario en tanta manera fatigar nuestras p̄sonas. Porque señora auida la respuesta de v̄ra excellencia: aquella recitare a aquel por quien soy ebiado. Y vos por la dolorosa princesa las palabras d̄ piramos con muchas lagrimas en los ojos le recito todo lo que el escudero del duque auia dicho. Como piramus oyo tan gran maldad diose con las manos en la cabeça: respondiēdo dixo. Señora sea preso aquel que tales nuevas ha traydo y tanto dolor ha puesto en el coraçon dela magestad del señor emperador y v̄ra y de toda la cibdad y prendan a mi: y si tirante no ha sido vencedor: y no ha hecho huyr el soldā y no ha q̄mado la puente: y tiene cercados cerca del rio mas de veynte mill hōbres quiero que seā hechos quartos d̄ mi p̄sona. Y por mayor certenida ved aq̄ el sello dela capitania

el qual me dio tirãte. Como la princesa oyo tan gloriosa nueva con apriesurados pasos y mucha voluntad entro en la camara donde estaua su padre: y cõtrole todo lo que piramus auia dicho. El affligido emperador de sobre abundãte alegria cayo dela silla amortecido. Hizierõ venir los físicos: los quales le hizierõ tornar en su acuerdo. E hizo entrar a piramus para que le hizie se relacion dela buena nueva: y encontinẽte que la supo hizo tocar las cãpanas d toda la cibdad: y fueron todos ala iglesia mayor dõde hizieron loores y gracias a nro señor dios: a su sacratissima madre dela grã victoria que auia alcãçado. Como fueron tomados al palacio el èperador mado meter al escudero del duque en fuertes prisiõnes. E piramus suplicole q prestamente hiziese partir las naos cõ bastecimiento pa el real. En la mañana partio piramus con muchas recomendaciones q leuo pa tirante y para otros muchos. Y tomada la embarada tirãte fue muy marauillado delas obras del duque de macedonia: z no se curo de mas pues la verdad era sabida. El dia q piramus partio los turcos cõ la esperança perdida conociendo que dar batalla no era cosa de hazer para ellos: y del mal se deuia elegir lo menos: acordaron q se deuian dar a prisiõ. E por suerte auia quedado en trellos a quel sabio moro audalla salomõ: el qual otra vez auia sido embiado por embaxador a tirante. Y deliberarõ de embiar aquel. El qual puso en vna lança vnas haçalejast z ya era passado mucha parte del dia: y en todo el dia pasado ni en aquel ellos no auian comido sino muy poco. Como tirante vio la seña del moro: prestamente le hizo responder. Audalla salomon subio alto al real de tirante y presentose delãte del: y con gran humildad y reuerencia hizo principio a palabras de semejante estillo.

Como audalla salomõ explico su embaxada a tirante. Capitu. xxxiii.

EBr an admiracion tengo magnanimo capitan sepẽdo tu maestro de guerra como no has preso al soldan y a todos quantos conel estauan. Que si ouieras vsado dello que tu mucha discrecion ha acostubrado d hazer: cierto no lo podias errar. E por experiencia se muestra que todas las cosas q has querido comẽçar te han venido asi como la deseada fortuna le ha plazido. Por que no hazes menos en la esecucion que en el animo. Tus virtuosos hechos aun que no sean venidos a noticia delas gentes/ deuen ser temidos: porque sabes saluar a ti y a los tuyos. Y aquestas son cosas que hazen acrecentar tu gloria honor y fama. E veniẽdo al efecto dello que quiero dezir: aquella miserable gente z yo cõ ellos delante de tu clemẽcia cõ mucho dolor dezimos que morimos d hambre. E si a tu señoia magnifico capitan sera plaziẽte hazer nos grã de venir con nos otros en alguna concordia que sea tal/ que tu clemencia y piadad los quiera pdonar las vidas/ serias reputado glorioso dentro las puertas de tus enemigos. Y plega te vsar virtuosamente segun quien tu eres: z no mires a lo q ellos querian vsar contra ti: los quales auian de hazer segun quien ellos son. El capitan hizo entrar al moro dentro de su tienda con todos los que con el venian z hizoles dar d comer: lo qual auia bien menester. Y el capitan hizo allegar todos los grandes señores y demãdoles cõsejo sobre este hecho z todos acordaron en lo q tirante auia dicho. Hizieron venir al embaxador audalla z tirante le hizo la respuesta en estillo de semejãtes palabras. Cidi audalla/ nosotros no auemos tenido exercicio de virtud. mas gloria industriosa. Pero mi confiança esta puesta en su valor: pues tenemos causa de experimentar autos mas virtuosos de caualleros: no olvidãdo la ofensa q han hecho al seño èperador y porque la vdd es abogada d mi parte confio en la diuinal

ayuda q̄ antes que mucho tiēpo passe yo dare al soldā y a todos los otros con mis manos digna pena y castigo: y porque conozcan q̄ yo no quiero hazer todo el mal q̄ podria soy cōtento q̄ traygā todas las armas ofensiuas y defensiuas en medio de aquella praderia: y ellos mismos las traygan: no todos juntos: mas de ciento en ciento: y los cauallos vernan despues. Y desta manera quiero que se haga. El embaradoz tomo licencia del capitan y tornose y hizo cūplir todo lo que el capitā auia mādado. Como todas las armas fueron puestas tirāte los hizo subir al real: y despues todos los cauallos. y los turcos lo tuuierō a mucha honra: pues q̄ no los haziā morir a todos: creyendo q̄ aun q̄ fuessen captiuos podriā salir por rescate. Como ya no tuuierō armas el capitan los hizo venir al pie dela montaña y aqui les hizo dar de comer en gran abundācia. Y su gēte de pie los guardaua. E tirante baxo adonde ellos estauā y tomo a todos los duques cōdes y caualleros cristianos y hizo los subir en lo alto en su real: y mandolos meter dentro d̄ vna gran tienda: donde fueron muy bien seruidos de todo lo necessario para la humana vida. Como quiera q̄ a muchos no les plazia porque el capitan les hazia tanta honra: porque ellos no merecian bien ni honor porq̄ erā venidos en ayuda d̄ los moros cōtra los cristianos: y la gēte de tirante gelo dezian delante. Y ellos conciendo el yerro en que auian caydo dexauan de comer. Y desta manera tuuo tirante los prisioneros hasta q̄ fueron vendidas las naos y el capitan no dexaua apartar de si al moro audalla por las buenas y discretas razones que dezia. Un dia q̄ todos los duqs y grandes señores se leuātauan de comer rogaron al capitan q̄ hiziesse venir alli al gran filosofo audalla. Al qual como fue venido tirante le rogo q̄ dixiesse alguna buena cosa que aprouechase pa todos. Como podre yo decir nada dixo el moro estando atribulado

sin auer nada pensado sobriello: hazedme gracia q̄ me sea dado espacio hasta mañana: y yo pensare esta noche porq̄ pueda mejor cōtentar a vuestras señorias. Dixo el duq̄ de pera cidi no se puede hazer lo q̄ dizes. Agora q̄ auemos biē comido auemos menester vna poca de colaciō. Tirante hizo traer vn paño de ras en medio de vna praderia y vn banco en que el moro estuiese de pie. E tirante hizo poner al reuedor dellos buena guarda de gente de cauallo y de pie. Como audalla vio q̄ no se podia escusar dixo: pues el señor capitan melo mādada dar le he vn consejo: el qual cada vno de vosotros puede tomar para si. E subido el moro sobre el banco hizo principio a tal razonamieneinto.

El consejo que audalla salomon dio al capitan tirante. Capitu. xxxv.



Dios es grande dios es grande. Dios es sobre todas las cosas: y aquel due ser amado y temido sin ningun error ni ficiō. Excelente capitan y cauallō inuencible no temarauilles de mi porq̄ tengo señal de cristiano: cōuiene a saber dos buenos quartos d̄ vosotros: q̄ mi padre fue moro y mi madre fue de v̄a generacion: y desta parte me viene de os amar. Bagnanimo capitan ya veo q̄ ala fin la fe vence a infidelidad: y liberalidad v̄ce a auaricia. y la humildad ala soberuia. La mala volūtad hizo lugar a caridad: y esperança a desesperacion. Y de baxo del mal de falsa vtud esta la pseuerancia dela mentira: y dura obstinacion delos contrastadores a tu intēcion. immortal batalla ay entre maldad y vtud. Empero seā dadas gracias a aquel q̄ es señor dela virtud rey d̄ gloria: q̄ al presente v̄cida la parte del todo mala: ha triumphado la parte q̄ es de todo buena: como quiera q̄ muchas vezes veemos lo contrario. Agora se conoce q̄ la alteza dela majestad imperial confundida toda manera de inuidia / cobrara

la honra de q̄ era despoſſeyda. E los peca-
dores o conſtaſtadores veyendolo ſe dole-
ran: y con yſa cruel moſtrarā la intrinſeca
furia con aprietamiento de ſus dientes: por
flaqueza de vical corrompimiento. y tuua
lentísimo capitan y poderoso / mas claro
reſplandeciente y reſoſado q̄ todos quan-
tos ha auído en el tiempo paſſado: en la im-
perial ſilla haras tornar al alto éperador
apartados todos los nublós de triſteza y
de lluvia de lagrimas: y aclarerā toda
la grecia. E ſojuzgando con tu gran vtud
la nra partida de lengua moriſca. Por lo
qual ſeras merecedor de traer corona de e-
ſtrellas: q̄ por ti ha de ſer reſtituyda la paz
q̄ le auia ſido quitado al imperio de grecia
y a los pueblos el reſoſo tan deſeado. De
cuya cauſa ſera por todo el mundo mani-
feſto el tu grā ingenio: ſegun ſe ha moſtra-
do en lo paſſado y muy mas en lo preſente.
Que mucho es mas de loar juſtamente y
téplada regir vn reyno q̄ ganar y alcāçar
le bienauenturada mente. Cierito agora es
tiēpo q̄ recojas y allegues juſtamente to-
das las fuerças de tu coraçō: y q̄ te apare-
ſes pa grādes y infinitos negocios ſi ay en
ti alguna coſa de real coſtūbre. Todos tus
trabajos paſſados no ſō nada ſi dexas los
muchos q̄ aun tienes de paſſar. Para tu
gran gloria ſe requiere q̄ tu mano ſea juſti-
ciera. Y a auemos viſto como alta y glorio-
ſamente has peleado contra la fortuna ad-
uerſa: y conocemos te vécedor. Aſas guar-
da te q̄ muchas vezes la fortuna aun q̄ ſea
vencida: torna mas māſa en ſu geſto y mas
ſuaue quaſi reſplādeciente cō yelmo y cubier-
ta dorada. Tu aſ vencido la aduerſa: guar-
da te agora porq̄ la proſpera torna en écuē-
tro de guerra. La guerra en ningun tiē-
po procede de amor: ni mala voluntad no
procede de amor ni de caridad. Amor pro-
cede de la gloria del coraçō mūdanal y eter-
nal. E no piēſes que porq̄ ha mudado ar-
mas te ſea piadoſa ni flaca: antes te digo
q̄ te ſera bien menelſter q̄ te guarnezcas de

nueuas armas. E no te piēſes tener me-
nos q̄ hazer por ſer el enemigo mas blan-
do y ſuaue. Antes deues ſer cierto que la
guerra es mas engañoſa quando con hala-
gos y alegres mueſtras es combatida en el
eſtrecho dela fortuna aduerſa. Viſto aue-
mos quan altamente te aſ auído en la vtis-
lidad dela coſa publica. Agora verēmos co-
mo te auras en la plenitud dela proſpera
fortuna: q̄ muchos en tribulaciones y lu-
gares eſtrechos hā reſiſtido ſin cauſa. y mu-
chos q̄ en ſus aduerſidades fueron fuertes
fuerō por la fortuna proſpera derrocados
Alibal fue vencedor en la batalla de can-
nas: y deſpues que ouo inuernado ē capua
con los manjares delicados ſe deleyto en
dormir: reſoſando en baños a plazibles/
por ocioſidad y luxuria fue vencido en la ba-
talla por marcello. E aſi la color del yelo
del rio de crebia donde primero auian auí-
do victoria en lōbardia fue muerta por la
calor de los baños y otros deleytes. Y mu-
chas vezes la paz es mas peligroſa que la
guerra. Que a muchos virtuoſos a hecho
daño por no auer aduerſario / contra el q̄
la vtud touieſſe exercicio. La qual ſe es ab-
ſcondida y a las vezes del todo poſda / o en
flaquecida: a cauſa q̄ en lugar del aduerſa-
rio por quien la virtud ſe moſtrara y ſe ef-
forçara en ſu valer / por ocioſidad y delica-
duras viene a menos. Y en la vidad no pue-
de ſer guerra mas graue q̄ es con las pro-
pias coſtūbres y coraçon: porque entonces
pueda auer menos tregua: quando la guer-
ra eſta toda dentro del muro digo dentro
del miſmo hōbre: y a queſta guerra flaca ſ
batallas: viniendo cobierta con manto de
paz trae mayor oſadía q̄ quando viene con
arneses de armada. Y dexādo muchos exē-
plos de gentes: tráquilidad y paz amāſo a
los romanos: no amāſados ni jamas rō-
pidos por batallas: antes ſiēpre vencido-
res de todas gentes. Y ſegun algunos han
eſcripto los deleytes dela luxuria vencien-
do a los romanos cipiō hōbre muy bue-

no y temido por todo el senado de roma cō todo su poder vedaua la destruycion de cartania: aū q̄ contra el consejo del muy sabio viejo caton: segun dize florius q̄ pudiendo los romanos el remor d cartania su enemiga: la cibdad de roma no començasse a dar en deleytes y reposo. E pluguiera a dios que el consejo de cipion se tomara. q̄ mucho mejor ouiera sido la guerra delos romanos con los enemigos y con los cartagineses q̄ con sus propios vicios y deleytes. Y cierto en mejor estado fueran los hechos de roma: y aun segun yo creo ouiera auido muchos batallas y mas continuas vitorias. 7 si me demãdas la causa desto: digo q̄ porq̄ pienso q̄ muchos son y seran a los quales ya parece tiẽpo d reposo. y pues dios te ha traydo a prosperidad de fortuna sepas les ser a ellos de aduersa intencion. E digo a ti y a todos los grandes señores q̄ vno deue ser el fin dela vida y del trabajo. E siempre deue estar en guerra de enemigo visible 7 inuisible. y mira mas adelante quanto discrepo yo de la comũ opinion: q̄ digo que de aq̄ adelante sentiras doblado trabajo mas q̄ en el tiempo passado: y dello te alegraras. Nunca has auido menester leuantarte cō tan gran esfuerço: y el animo deue sobrepujar en ti así mismo: por quanto eres venido a grandes cōbates. E así entienda todo el mundo que tal y quã grãde has sido en cada vna delas fortunas: digo prospera y aduersa: y no tan solamente tu: mas aquellos q̄ siguen tus consejos. Tu tienes señor viejo y antiguo: al qual la fortuna aua derribado por el suelo: el qual forçãdo la fortuna le ha traydo en muchos abatimientos dela alteza del estado humanal. Mostrale porque escalones es subido en aq̄sta triunfante victoria y con q̄ saber se ha de refirmar en ella. y a no se deue esforçar en subir mas alto: sino en recobrar lo q̄ tiene pido y deue se tener por contento dela dignidad en q̄ dios le ha puesto: y del ceptro hereditario que le es devido por deuda de sangre:

mas q̄ por su propia vtud. Que la señoría no haze al hōbre: mas descubrele: 7 las hōras no mudan las costumbres ni el coraçon: mas muestranle: y amonestanle q̄ sepa ser señor. E el primero es por meritos: el segūdo por fortuna: muēstrale q̄ honre a dios: ame a su tierra: q̄ haga justicia sin la qual el reyno aun q̄ sea rico y opulente no se puede conseruar. Y sepa que ningū auto de violencia no puede ser d mucha durada. Y mejor y mas seguro es al p̄ncipe ser amado q̄ temido. Tenga por costūbre no desear sino buena anima: buen seso: y buen pensamiento: y q̄ no desee sino buena fama: y no tema sino deshonra. Bien se q̄ quãto mas alto es: mas claramente es visto: y menos se puede esconder lo q̄ haze. E quanto mayor es su poder menos licencia tiene de hazer lo q̄ no deua. Sepa el p̄ncipe no deuer mas deferir. Estudie partirse de todas estremitades por igual espacio: siguiẽdo la vtud asentada en el medio. Apartese d prodigalidad: y alexe se de auaricia: porq̄ la primera consume las riquezas: y la segūda la gloria y loor. Sea conseruador y amador d su fama propia: y mas d su honra: sea auaricioso de tiẽpo temiendo perderle: sea largo de moneda: y siẽpre tenga en la memoria la animosa respuesta del sabio emperador q̄ dixo. No querer el oro: mas señorear al q̄ lo posses. Mas vale tener los vassallos ricos q̄ no el fisco. Y cierto es que el rey de rico reyno no puede ser pobre. Recuerdese delas calamidades miserias y trabajos q̄ su mezquina tierra ha sufrido en aq̄ste tiẽpo passado: y entonces se repunte bienauenturado q̄ a cumplido su voto. Justificado p̄ncipe sera aquel q̄ las miserias metidas en su tierra por crimines de otros: lançadas o apartadas por su propia vtud abra restituydos los daños: y reparadas las cosas derribadas: y hecha paz: y apartada toda tirania: y tomada la primera libertad en su tierra: se repose en el coraçon amar lo q̄ señorea: q̄ amando crece el amor. y no

puede ser reyno mas peligroso / o incierto
 q señorear a los q no quieren. Jamas no
 se quite del coraçon del pñcipe la real doc-
 trina de salustio: diziendo q gentes dar mas
 ni tesoros no son defension del reyno: mas
 los tales amigos. Empero q no sean for-
 çados por armas al tal amor: ni conuy-
 dos por dineros: mas por buenas obras/
 meritos y fe. Y sigue se q el pñcipe deve bi-
 uir con los suyos en concordia la qual ha-
 ze crecer y aumentar las pequeñas cosas.
 Y por discordia se pierden y destruyen las
 grandes. Delo qual tenemos exēplo ē mar-
 co agripa que trabajo mucho por la dicha
 concordia: por la qual era a cada vno her-
 mano o cōpañero / o amigo y buen señor y
 despues de dios sea le la mas estimada cosa
 el amistad. Y como abra hecho digno avn
 hōbre de su amistad no le aparte de ningun
 consejo. E segū el cōsejo d seneca todas sus
 cosas cōmunique con aql q sepa que es su a-
 migo. Pero primeramēte deve ser cierto
 del amigo q puede fiar del. E deve mucho
 estudiar en saber conocer el vñdadero ami-
 go del lisonjero o suauē enemigo: y le plega
 los verdaderos loores y peticiones vñtu-
 sas. Aborrezca las lisonjas como pōçōñio
 so benino. No sea ligero en tomar amista-
 des: y mas tardio en dexar las como las a-
 bia tomado: si fuere possible jamas las de-
 xe. E si las ha de dexar no sea apresurada-
 mente sino con discrecion poco a poco. Asi
 como dize el pñverbio. No rōpas el ami-
 stad antigua: q segū q el fuere amigo de los
 otros: asi los otros le seran amigos. Ni se
 finja ser amado de ninguno aquiē el no a-
 me: segū suelen hazer muchos grandes se-
 ñores. E deve mirar que las voluntades d
 cada vno son muy libertadas: y no consien-
 ten señorio de otro en quien asi mismo no
 la conozcā. Amor no puede jamas ser for-
 çado sino por amor: y por aquel es forçada
 conociendolo en otro. No tenga ninguna
 presumpcion de mal en el amigo antiguo.
 y no crea de ligero o sin causa a ninguno: a

parte de si todas sospechas y no oya a a-
 cusadores mezcladores de otros: antes si
 pseueran con pñnacia / reprehenda los y a
 un fino se dexaren deve los castigar. Mala
 br a es del ēpador: q el pñcipe q a los acu-
 sadores o mal mezcladores no castiga: q a
 si mismo haze daño. El gran alexandre aū
 que mancebo y muy poderoso señor / me-
 nosprecio a vn acusador de muy grande y
 buena fama y confiança / y siguiosele bien
 segun deua. Por que estando el enfermo
 auiedo de beuer cierta medicina que le teni-
 a aparejada felice su fisico / rescibio letras
 de pñmio / en las quales le amonestaua q
 felice su fisico corripido por muchos dine-
 ros de dario su enemigo le auia prometi-
 do de le hazer morir. por tanto q se guar-
 dase de su traycion y mortal beuieda. Las
 quales letras leyo alexandre y encubrio y
 dissimulo hasta que etro el fisico. y despues
 de auer beuido la sospechosa beuiena: b ol-
 uio los ojos al fisico y diole las cartas de
 la acusaciō. Pero era inutilmente hecho
 y tard si la acusaciō fuera vñdadera. Como
 quiera que harto gelas dio presto y biē pu-
 es la acusacion era falsa. Alta mēte me-
 nosprecio a los malos parleros: los qua-
 les se mostraron auer mentido por la effor-
 çada esperiencia de alexandre. Recordando
 se lo q el ēperador otauiano escriuio a tibe-
 rio deziendo. Que no se deua ensañar por
 que ninguno dixiesse mal del q harto basta-
 ua q ninguno le podia hazer mal. Que en
 otra manera mas ternia ventaja el hōbre
 q dios: al qual como quiera q no pueda pe-
 gar injuria ni ofensa. Empero amenudo
 ensayan las gentes de le injuriar de pala-
 bras. Pues el pñcipe exerceite el pñsamiē-
 to y las orejas en esto: en que no solamen-
 te es loada la paciēcia del dicho gran em-
 perador: mas aū de pōpeo solēne y grā cib-
 dadano de roma: y del rey de parthia y de
 pisistrad tirano de atenas. No se enoje el
 pñcipe si algunos quieren saber sus secre-
 tos: mas el no se cure de saber los secretos

de otros. Porq̄ de coraçon valeroso procede de no curar de tales cosas. Y el contrario es en cadauno. Mas adelante haga el principe de manera q̄ sea tal como querria ser reputado entre las gētes. Y siendo tal no querra q̄ sus autos ni secretos sean escōdidos: ni se curara mas q̄ lovea su amigo q̄ su enemigo. Mas se dara mas por se escusar en consejo q̄ de los testimonios de los q̄ mal le quieren. y con tal confiāça hizo traer cispion las espías de los cartagineses por la hueste de los romanos. Y cō semeiante magnanimidad Julio cesar solto a dominici p̄so que era vn gran cauallero de pompeo su enemigo. Dizerōle huydizo: menosprecio y no se curo q̄ sabia muchos de sus secretos. Otra vez se halla ciertas escrituras en q̄ se contenian los secretos de sus enemigos: quemo las: no quiso q̄ las leyesen. Mas piēse el principe q̄ solamente al aventura le ponen en su titulo serenissimo / o muy claro: mas por tal q̄ en su animo se acerq̄ a dios: y tan alto q̄ todas las vanas passiones / dmanera q̄ ningun nublo de dolor: ni algun lloro de tristeza: ni pelo de temor: ni ningun humo de malos deseos terrenales. Y sepa q̄ la yra en el principe es fea cosa: y solamente mentar crueldad en el principe es cosa ilicita y pecado: y tanto peor quanto mas que otro tiene mas maneras de mouerse. Y conozca q̄ es verdad lo q̄ dixo seneca en la tragedia. Todo reyno es debaxo de otro mayor reyno. E así quitado todo miedo y temor se terna por comū con sus subditos y todo aquello q̄ ellos ordenauā es para si mismo sometiendo se ala mano de su superior q̄ es dios. Soberuia ni envidia no la tenga que no son vicios de principe: mas d gēte comun. Que razon tiene el principe d tener soberuia: al qual a hecho dios tanto bien: y es deudor a dios su criador de tantos dones y gracias q̄ le ha hecho: Como puede auer envidia el q̄ no vee ninguno sobre si: y ree a si mismo sobre todos. Conozca el principe q̄ la vdad deue ser fundada de to-

da fe. A quien acostūbra dezir mentiras cōuene q̄ no le crean hōbres las verdades. y las grandes vdades nūca se acōpañan cō las chicas mētirās. E quien desea ser creydo conuiene que en todas sus palabras diga vdad: poniendo en costūbre a su lengua que no sepa mētir. Porque en la verdad es cosa peligrosa y vergonçosa ser el principe mētiroso. Por la qual causa publicada entre sus subditos / todo su reyno ha d tener y dudar. Muy fuerte y segura deue ser la palabra de aquel: en el qual esta fundada la esperanza de tantos pueblos. Y jamas no deue mentir a los otros aql al qual es menester si hazer se puede q̄ ninguno no le mienta. y porq̄ sera lisonjero el q̄ no teme ni espera auer nada de otro. Las quales dos cosas me parecen propios aguijones d lisonjeria. Guarde se assi mismo q̄ no se deue lozar: porq̄ su propia looz con hechos virtuosos la deue mostrar y no cō palabras. No amenaze a ninguno ni se enlañe: q̄ no esta bien al principe: el qual solamente con la vista puede espantar: y estando reposado se puede vengar: y aun pdonado puede castigar. la qual es la mas noble vengāça q̄ puede ser. Guarde se assi mismo de mucho alegrar se sobre manera: considerando las inmortales ocupaciones de su reyno. Mas tā poco no se deue entristecer si mira las grandes honras y la diuina magnificēcia que en si tiene: no se negue a ninguno: porq̄ dios le ha hecho nacer no solamente para si: mas para la cosa publica. Y deue considerar q̄ toda hora q̄ ayuda a sus subditos / haze sus propios hechos. Tēple el rigor de la justicia con igualdad. Y la crueldad sea mezclada con clemencia. En la prudēcia ayda alegría: en la celeridad madurez: en la seguridad auisamiento: en la templança ayda placer: en la ligereza autoñdad: en el comer nutrimento: en los combites templança: en el hablar suauidad: en la reprehension caridad: en el consejo fe: en iuyzio libertad: en reye: tardeāça: en el asiento manera: en el amar

grauedad. tēga espuelas ē renumerar: fre
no en el castigar: hiera a su enemigo cō ca
ra alegre y a su cibdadano si lo merece con
triste. y por exēplo del grā pñcipe los deli
tos d sus subditos le seā como propias lla
gas: las qles no pueden s guaridas sino sō
atadas y curadas. y segū dize tituliū due
los castigar cō gemidos y la grimas como
si fuessē salidos de sus entrañas. y deue te
ner enel coraçō q el pñcipe deue s en todo
semejāte a dios por mīa. y q del todo erra
rō los phōs q demādarō mīa. magnanimi
dad es propia vtud dlos pñcipes: sin la q
no sō dinos de auer reynos ni nōbre d rey
Mas ptenece hūanidad a pñcipe o a rey
q a otro nīgūo por q mas sobrepuja alos o
tros el q entre todos tiene el pñmero lugar
Deue tener castidad el pñcipe: la q es grā
hermosura entre los hōbres y enel pñcipe
tiene belleza singlar. nīguna cosa es tā her
mosa como el pñcipe casto y por el cōtra
rio nīgūa tā fea como el pñcipe luxurioso.
El agradecimēto q es memoria delos fūi
cios y de beneficios suelē tener los brutos
aiales es fea cosa si alos hōbres falta. y es
ornamēto y beldad y ayuda alos pñcipes
La ingratitud suele corōper los neruios
y fuerça del reyno: por q cada vno ha peza
de fuir al q los fūicios se le oluidā. y ala fi
cōfiesse el pñcipe q es lleno de cargosa hōr
ra y cargo hōrado. y el q antes era libre se
pa q despues q es fecho pñcipe ha tomado
trabajosa fuitud sollicita y onesta: d baxo
dela q repōsa la cosa publica. y de alli a de
lāte ha de beuir por exēplo dlos otros. por
q por exēplo delos reyes y pñcipes se rigē
los reynos. El pñcipe no deue qrer nada
pa si suio el ceptro y la corona q es suyo: tē
ga el pñcipe suficiēte agudeza y vguēça se
gū su eoad vtud linaje y estado. tenga ma
jestad pteneciēte: menosprecie purpura y
pieorras preciosas y deleytes. haziēdo bur
la de todas las cosas que passan y buyen.
Solamente contēple altamente las cosas
eternales: y de aqlla se admire. Tenga por
real exercicio armas y cauallōs: y los arre

os de su palacio y paz y guerra siga en to
das cosas. En su reynar las artes y mane
ra delos romanos q es: seruar manera en
la paz: perdonar alos sojuzgados: sojuz
gar y enflaquer alos soberuios. Alla fin se
pa la presente vida ser tablero de gran peli
gro y trabajo. No sedene asentar a juego
plazer o reposo espacioso: ni auil deleytes: si
no atal q ē poco y breue trabajo se abra ca
mino para la eterna gloria y perpetual fa
ma: y assi otra vez muestre se a deprender/
con grā gana lea y oya los nobles hechos
delos antiguos. Y sea sollicito demādador
no delos bienes temporales mas delos e
xemplos delos antiguos y yllustres prin
cipes. Tenga siempre enla memoria lo que
aquel magnanimo pñcipe y postrero afri
cano destruydor delas cibdades enemigas
hizo enla hueste sobre çamora: Y despues
fue exemplo d militar disciplina a muchos
principes romanos / que assi como aquel e
cho dela hueste toda manera de deleytes y
luxuria: y dos mill malas mugeres: assi e
che de todas sus cibdades todos instrumē
tos de luxurias. E corrija las costūbres d
las gentes: q por mucho plazer son estro
gadas. E sin esto no tenga esperança no so
lamente de victoria mas de salud. Y esto tē
ga por exemplo del dicho pñcipe: y de o
tras cosas. por las quales se haga acaba
do y perfeto. E tantos nombres de hom
bres famosos como hallara auer sido san
tos: sepa que le son dados por maestros d
fuitida: y por ecaminadores suyos ala glo
ria. Y muchas vezes cōtece q alos nobles
coraçones tanto les enciende enreptos co
mo dadiuas: y tanto palabras y estatuas
puestas en memoria dlos antiguos. Brā
consolacion es quando el hombre se puede
ygualar con los antiguos que son loados
por fama de muy buenos hombres. Y her
mosa embidia del que se estima de virtud y
no es menister pder tpo en buscar otros an
tiguos: q singlar enrepto es q nīgūo q no
estima su hōra ni tiene temor de vguença:
no puede obrar ni beuir vtuosamente. mu

chas vezes q̄rer parecer a los buenos de e
tendimiento y ingenio ha sido prouechoso
Assi como q̄rer se apartar de mal: ya deue
p̄ reputado por bueno quien se esfuerça en
hazer bõdades. Muchas cosas he dicho
mas en la ydad pocas son llegadas ala ma
nificencia de los oydores. y mas aũ son las
que q̄dã por dezir. y tu muy illustre capirã
q̄ sientes y sabes q̄ todas las cosas estã a
cargo sobre tus hõbzos. E mpo ala grãde
amor no es nada difficile ni graue sino p̄ a
mado. Lo q̄l tu no puedes dezir porq̄ con
tus ifinitas vtudes te hazes amar d̄ todo
el mũdo: y tus iuzios y consejos cõfuan
en amor a aq̄llos q̄ te siruen. Y no fue mas
acepto chirõ a Archiles: ni palominis a e
neas: ni philoteles a hercules: ni lioia sci
piõ affricano q̄ tu eres a tu empador. pues
da cõplimẽto a lo q̄ as comenzado: q̄ la v
dad trae cõsigo trabajo: y amor vence to
das las cosas. y assi mismo quiẽ parte q̄sie
re dela onor y glia: razõ es q̄ aya su parte
de los p̄samientos y cargos. Las cosas
grãdes por fuerça tienẽ d̄ costar. El oro se
laca delo hõdo d̄la trã. las especias se tra
en de lexos el encienso se coje de arboles q̄
suda en sabea. en cidonia se pesca las muci
tas: el marfil se trae dela india. y las plas
en la mar oceana. Eõ mucha dificultad se
an todas las cosas grãdes y preciosas. Y
la vtud la q̄l entre todas las cosas es preci
osa no se alcãça lijeramẽte: la buena fama
es mas resplãdeciete q̄ oro: la q̄l cõ gran e
studio se alcãça: y con diligẽcia se guarda y
sustẽta. la rosa se cria ãtre las espinas: y la
vtud entre las dificultades. y entre la soli
citud esta la glia. Enel cojer d̄la rosa sufre
el dedo trabajo y peligro: y en la virtud y
gloria el coraçõ d̄l hõbre. pues tu acõpaña
tu aĩo cõ gloriosos p̄cipios: q̄ como p̄sa
res q̄ as acabado/entõces comenzaras. e
xercitale cõ buenos cupdados del p̄cipe y
dela republica: y exercitãdo cõ aq̄llos ha
ras aca biẽ auẽturadamẽte tus hechos: y
el aĩa despues q̄ sera partida de su cuerpo:
mas lijeramẽte bolara pa las eternas si

llas. Segun op̄nion de Cicerõ y nos lo sa
bemos. A dios encomiẽdo tu honra

Como los grãdes señores d̄l
campo de tirante alcançaron gracia de li
bertad para audalla. Capi. xxxvj.



Dos los grãdes señores q̄ alli
estauãviẽdo q̄ audalla salamõ
tãbiẽ auia hablado y tãtos bu
enos cõsejos les auia dado los
q̄les cada vno podia tomar pa si: d̄vna vo
luntad se leuãtarõ y suplicarõ al capitã q̄
hiziesse algũa grã al discreto moro. y el ca
pitã respõdio y dixo. mis señores a mucha
merced terne a v̄ras señorias q̄ me digays
q̄ grã q̄reys q̄ le haga q̄ yo se muy co
d̄ obedeceros. y ellos le regraciãron
su grãsa oferta. Y todos p̄sarõ sobre
y ouierõ por cõclusiõ q̄ el mayor d̄ d̄
d̄ia dar era libertad: y d̄mãdarõ le d̄
audalla cõvn hijo suyo q̄ auia preso
y tirãte fue cõtẽto dello por amor de
señores q̄ se lo demadauã y por cõtẽto
dello le daua libertad: y auẽte otro
amor d̄l. el cõd̄ audalla se echo a sus
riẽdo ge los besar: mas el valeroso
no lo quiso cõsentir: antes les dio
tomarõse a su cãpo. Despues de d̄
venierõ las naos cõ mucho bastimẽto
como ouierõ d̄scargado lo q̄ trayã
tã tomo cõsejo cõ los señores del cãpo
liberarõ q̄ todos los presos fuerẽ
en las naues y q̄ los lleuasen al empador
q̄l assi fue fecho. los q̄les fuerõ enco
dos al grã cõdestable como capitã
tierõ pa yr al puerto. y como los re
en las galeras hizierõ los d̄stinar por
q̄ lleuauã: y hallarõ entre joyas y o
clxxx. m. ducados q̄ prisionero auia q̄
x. m. ducados. y ãbiarõ todos los d̄n
al capitã: y el los repartio entre los
po. el cõdestable hizo dar vela y cõ bu
en pocos dias llegarõ al puerto de co
nopia. el empador y las damas estã
ventanas mirando como entrauã las
stas. El cõdestable hizo sacar los presos

y leuolos al palacio: el q̄l subió alto donde el empador estaua ⁊ hizo le gr̄a reuerēcia y besole la mano y el pie. Y dichas las recomēdaciones de parte del capitā: le presēto de parte sup̄a todos los prisiōeros. El mananimo señoꝝ los recibio cō gr̄adissima alegría: teniēdo muy gr̄a contētamiento del capitā y m̄ado los poner en guarda. El emperador hizo entrar al cōdestable en su camara dōde estaua la empatriz ⁊ la prícesa y demādole del estado del campo: y sus caualleros como se regian. Y su capitā en q̄ estado estaua puesto: y como se regia cōla gēte. El condestable con mucha modestia hizo respuesta en semejante estilo.

Como el cōdestable informo al empador del estado del cāpo. Ca. xxxvii

Nos cōsiente la vddad ser callada por el empador y mi señoꝝ natural dlos singulares autos y d mucha v̄tud q̄ ha hecho y ha de cada dia el v̄ro valeroso capitā: aun q̄ cō palabras al cōtrario dichas ayā sēbra error pa cō la majesta v̄ra / a algunos malizientes: q̄riendo por gētes engañosa creēcia. Y por q̄ de la v̄dad delas tales cosas recita la majesta q̄ a causa de algūas conuenientes sobre el cāpo v̄cido y d̄sbara los turcos / el marq̄s de san jorge el duq̄ de pera y todos los otros q̄ se aparejaua vna mala jornada por auer hecho la majesta v̄ra capitā: y por las ganācias por nos librados: y por ellos auer nos librado tan mal como nos estaua aparejado. Digo de ellos derramada la sangre y pueblo de las p̄sonas y las vidas: y no tenemos el despojo. Empo tirāte el despojo fuesse n̄ro. Digo señoꝝ a v̄ra v̄dad q̄ teneys el mas singular capitā q̄ en el mūdo ayā sido ni creo q̄ no piense v̄ra majesta q̄ alexandre. Sapiō ni anibal fuesen tā discretos ni cō

tan efforçado aīo ni tales cauallōs como este es. Mas sabe dela guerra q̄ quantos hōbres yo hevisto ni oydo nōbizar. Como todos pensamos f̄ perdidos / entonces somos vencedores. su trabajo es cosa de gr̄a admiraciō. Dixo el empador q̄ tal es su platica. Respondio el condestable. la majesta v̄ra le hallara el mas solcito hōbre del mūdo: amador y guardador del bien publico. El emperador dlos d̄s aparados: ayudador de los enfermos. y si algūo es herido haze lo leuar a su tienda y f̄uir como si fuesse cuerpo de rey assi de viandas y medecinas como d̄ otras cosas. y los físicos no se partē de alli. E yo pienso q̄ si n̄ro señoꝝ le tiene de hazer biē sola aq̄sta v̄tud basta. Diziome cōdestable dixo el emperador q̄ recado da en el cāpo ala gēte dar mas y q̄ orden tiene: Señoꝝ dixo el condestable yo os lo dire. Primeramente q̄ndoviene por la mañana haze ensillar dos mil cauallōs segū aq̄en toca la t̄ada. caualgā los mil biē armados como si ouiessem d̄ entrar ē batalla. y cō estos v̄ mil hōbres apie y assi v̄ por todo el cāpo guardādo d̄tro y de fuera. y esto les dura hasta medio dia. los otros mil caualgā hasta la noche. aq̄llos q̄ descaualgā piēsa v̄ra alteza q̄ los dexa desarmar ni desensillar: antes todo el dia h̄ d̄ estar armados: por q̄ si algū caso sobreuiene aq̄lla gēte sea mas presto a cauallo. y como viene la noche dobla la guarda: y caualgan dos mil lāças y dos mil peones: y los otros ij. mill estā armados y sus cauallōs ensillados: y a media noche v̄ase a su estācia y los otros caualgā. Y p̄saya señoꝝ q̄ v̄ro capitā en toda la noche duerme sino q̄ va y esta cō la gente dar mas burlādo cō vnos y cō otros. en toda la noche no le vereys dormir ni reposar. y muchas vezes yo le digo q̄ se vaya a dormir y yo q̄dare alli ē su lugar ⁊ no lo quiere hazer: y como viene q̄ es de dia claro haze tañer a missa y vienē aq̄llos señoꝝ q̄ oyr la q̄erē. Y p̄saya q̄ sea algū hōbre cerimonioso no sino q̄ tomara ami o algū otro por el

braço: y haze poner a todos los grâdes señores primeros: y el ponese en vn rincón de la tienda. Y así oye la missa haziendo mucha honrra a todos los señores. Y como es dicha la missa ponen se todos en consejo y aquí saben si faltan prouisiones en el câpo o sino y de continente haze poner a todas las cosas necesarias. En el consejo no se habla de otra cosa sino del estado del câpo. entonces el capitán se va a su tienda o ala primera que halla y en cima de vn banco o en tierra sobre vn repostero se pone a dormir siempre armado y dormira dos o tres oras alombras. Y como se leuanta tocan las trompetas: y entonces todos los caualleros vienen a comer: los quales son fuídos maravillosamente de muchas viandas y buenas. Yo estoy maravillado dello que le basta a tantos comedores como allí comen. que pasados de quatrocientas personas da de comer: y treynta azemilas que no hazen sino yr y venir con prouisiones: capones y gallinas y de tantas bolaterias como auer se puede. Su trabajo y poco dormir era cosa admirable. Despues de comer como han hecho colacion tienen otro consejo si ay villas o castillos o lugares cerca de allí que esten por los turcos la gente dar mas que es menester para las conquistar y que capitán yra. E si han menester llevar lombardas o artilleria prestamente se da recado. Seos dezir señor que passadas lxx. plaças auemos ganado Buena pratica fua el grâ capitán mucho mejor que no haziamos antes que el fuesse: quando al duque tenamos por capitán. Que me dezis dixo el Emperador de sus parientes como se han en la guerra: muy bien señor dixo el condestable: esta noche o de mañana sera aquí diafebus con todos los grandes señores que trae presos. Como dixo el emperador y aun ay mas. Si señor dixo el condestable allí viene el duque de andria el duque de melfi y el hijo del duque de calabria y otros muchos codes barones y caualleros que vienen presos. Entonces se acreceto mucho mas

el alegria. El vno officio de grâ condestable dixo el emperador ha os puesto algún embarraco: no señor dixo el condestable: antes luego que le di la carta de vuestra alteza me dixo que usase de mi officio así en el câpo del duque como en el suyo: y quiera que su condestable que el traya fuesse mi lugar teniente: que pues yo era primero en tiempo razon era que fuesse primero en derecho. Toda esta guerra señor esta en el esfuerço de tirante. Alla mañana diafebus entro con los prisioneros por medio de la cibdad con muchas trompetas y atuales. El emperador y todo el pueblo estaua maravillados de tanta muchedumbre de prisioneros. Llegados ala plaza de palacio diafebus hizo vna grâ reuerencia al emperador que estaua a vna ventana con mucho acatamiento: luego subio ala sala y besole la mano: y despues ala empatriz y ala soberana princesa y abraço a todas las damas y torno al emperador y dixole el amor y gana que tenia tirante de su fuicio. El emperador con gracioso semblante lo recibio: y dixo le diafebus Señor suplico a vuestra alteza me quera poner en libertad que prisionero es quien a prisioneros guarda: por que cada vno d'ellos tiene mayor coraje de dignidad que no de nobleza: por ende mande a vuestra alteza recebillos luego por el gran peligro que tal encomienda trae consigo. Que ley es fecha que solo hombre basta a conseruar su honra: como por los que bien entienden es visto yo aya pagado mi deuda de fidelidad: lo que a interes de parte conuiene justo o injusto acto se nombrara y no grâ: por que se vea mi desseo conforme con el vno: requiero a los notarios que me lo den por testimonio por que quede d'ello memoria: y suplico que sea dello testigo la señora princesa del imperio griego y la viuda reposada y estefania la viuda: plazer de mi vida: y la soberana señora empatriz que es fuente de todo vno saber: como yo he cumplido todo lo que era obligado en entregar todos los prisioneros. Delo qual luego fue fecho vn testimonio: y el emperador recibio sus prisioneros

Preguntó a diafebus como los trataba el capitán y q̄ honra les hazia. Diafebus le conto la manera q̄ con ellos auia tenido. Luego el emperador los mando meter dentro del palacio y poner en las mas fuertes torres que tenia. Quando diafebus vio tiempo dispuesto para poder hablar con la señora princesa fuese a su retraymiento y halló la con todas sus damas. Quando la princesa le vio alçose en el estrado y fuele para el: y Diafebus apresuro el passo y puso la rodilla en tierra y besole la mano y dixo. Estas manos beso en nombre de aquel que vuestra alteza tiene puesto e muy mas dura prission que no la tienen todos estos que aqui he traydo. Como las donzellas se juntaron no tuuo lugar de mas de decir porque no le entendiesen. Mas tomo la mano y fuerón se asentar avna ventana: y despues de asentados la princesa llamo a estefania: y venia diafebus comenzó a dezir las palabras siguientes.

Las palabras que la princesa y diafebus passaron Capl. xxxvii.

Basta mi lengua para dezir el grande amor y deseo q̄ tiene de servir a vuestra alteza aquel tan valeroso y famoso cauallero tan noble y tan generoso y en finitas encomiendas q̄ por el me mando q̄ a vuestra alteza hiziesse: por q̄ todas las cosas son con hocos por el fin: el qual muestra si sō merecedoras de pena o galardón: q̄ del amor no se sigue menor peligro q̄ esperar la muerte o gloria por premio de valeroso cauallero. Y no deuriades en tanto tener la vida que desconociades el amor: de un tal y tan esforçado capitán como vuestra alteza tiene y la poca libertad q̄ ha tenido y tiene desde el dia que os vio: q̄ ni los pasados ni los presentes caualleros no sō merecedores de tan gran galardón como el merece recibir de vuestra alteza. El fin de las palabras de diafebus fue principio de la respuesta q̄ la prin-

cesa con gesto alegre hizo. Por los mis deseos q̄ a los vuestros son mas manifestos con sola intencion os quereys saluar: la qual es sabida por solo dios: y los hombres juzgan segun las obras: por las quales os condenan todas las dueñas de onor: que las cosas de mal proposito todo tiempo que dan imperfectas. Y hermano mio diafebus yo se dada a vosotros por vida como tenays titulo de buenos y verdaderos no faltandos el esfuerço que esforçados caualleros deuen tener en gloria y loor vuestro. Las encomiendas que dezis yo estoy maravillada como podistes traer tan grã carga sobre vuestras espaldas: mas yo las recibo como devasallo a señor: y las mias sean dobladas y una mas. En estas razones entro el emperador y vio a diafebus que tenia grandes platicas con su hija y dixo por los huesos de mi padre gentil cosa es quando las donzellas huelgan de oyr las cauallerias de los caualleros: y dixo a su hija q̄ saliese de la camara para yr ala grã plaza del mercado. E diafebus acompañó al emperador: y despues tomo a a acompañar ala empatriz y ala princesa. Quando llegaron al mercado vieron allí un gran cadaualso q̄ el emperador auia mandado hazer todo cubierto de paños de oro y seda. Despues que todas las damas se asentaron hizo a sentar a todos los principales de la cibdad y mudo el emperador q̄ truxessen todos los prisioneros y q̄ se sentassen en el suelo: assi los moros como los xpianos: y assi lo hizieron todos: saluo el duque de Andria: el qual dixo. Yo estoy acostubrado de asentar me en estrado real: y agora q̄reys me tratar como a esclauo abatiendome de tal manera cierto no lo hare la persona me podeys sojuzgar mas el coraçō no me le podreys doblegar alo q̄ quereys. E viendo el emperador esta q̄stión hizo venir a los oficiales de la justicia y mando les que atadas las manos y los pies le hiziessen assentar y assi se hizo. Asentados todos hizierō ca-

llar ala gente y el Emperador mando leer vna sentencia: del tenor siguiente.

Dela sentencia que el emperador dio contra los prisioneros. Ca. xxix.

Es frederico por la diuina gr̃a emperador de constantinopla y de todo el imperio de grecia/ siguiédo la ley de nros antecesores/ a fin q̃ la prosperidad imperial sea en su estado conseruada con reposo y tranquilidad del i pio griego y de toda la republica: porq̃ sea notorio y manifestado a todo el mudo como estos malos caualleros y infieles y falsos xp̃ianos tomaron sueldo de los infieles y como armada en compañía dellos vinieron contra la xp̃iandad/ por ensalçar la seta mahometica y por destruir la sc̃a fe catolica: y hizieron todo su poder por asolarla/ no temiendo a dios ni ala honra deste mundo ni la p̃dicion de sus aias. y como con maldad y trayciõ entrarõ en mi tierra por despojar me de mi imperial señorio como malos caualleros y scomulgados por la madre sc̃a yglesia son merecedores de mucha pena y de ser desgraduados de toda gẽtileza y orde de cauallia: y de ser desnaturalados de la noble parte donde vienẽ auiedo sido sus antec̃sres nobles y de gr̃a renõbre y fama/ como en estos sea muerta la honra destemundo por la gran maldad manifesta q̃ han cometido. Las q̃les cosas miradas y otras muchas mas que podriamos dezir/ dezimos notificamos y denunciarnos a todo hombre generalmente no sin gran dolor y compassion/ mas porque a ellos sea castigo y a otros en exemplo / pronunciamos y damos por traydores a todos los cristianos que aqui estan presos: a los quales sea fecha toda aquella solennidad que a semejantes traydores como aquestos se acostumbra hazer. La qual sentencia assi leyda salieron doze caualleros vestidos de lobas y capirotos de luto. Y el emperador se vió assi como ellos y hizieron levantar del

suelo a los prisioneros y subieron los en cadabalso: y alli los armaron y los desgrauaron con todas aquellas ceremonias q̃ a los malos caualleros se acostumbra hazer segun se contiene arriba en el capitulo del primero libro. Quando el duque de andria vio hazer tal proceso y de tanta mania y ifamia para el y para los otros/ vio despojado de toda honra de caualleria como tan gran alteracion que la biel le reuento en el cuerpo y luego murio. Como el emperador leuio muerto mando que no le enterrasen en sagrado/ mas que le echasen en medio de vn campo porque le despojasen perros y bestias fieras: y hizo los pintar en escudos los pies arriba y la cabeza a baxo con la sentencia escrita en cada escudo/ y embiolo por todas las partes del cristianado: los quales como lo vieron el papa y el emperador de alemania/ tomaron la sentencia por muy justa. Despus que los caualleros ouieron recebido la honra que merecian boluieron los ala prision: y dixo el Emperador hagamos justicia/ y femos de misericordia con ninguno: y lozo traer al escudero del duque de macenia con vna gruesa cadena al cuello/ y en presencia de todos dio contra el sentencia de muerte q̃ fuese colgado la cabeza a baxo por la mucha cõgora que le auia hecho pasar. Quando diafebus vio al escudero y oyo la sentencia de muerte que auian dado contra el y le lleuauan ya para ejecutarla fue prestamente y hincose de rodillas a los pies del emperador y suplicole que le uiesse por bien su majestad que aquel escudero no muriese porque los malos no torniesen que dezir que muria por auer dicho mal de su capitani. Y el emperador con buenas palabras le detenia por que en tanto essecutassen la sentencia. Quando la princesa vio que diafebus no podia acabar cosa aun que mucho lo suplicaua leuantose del estrado y fuese a poner de rodillas delante de la majestad del emperador su padre

¿juntaméte con diafebus le suplico q le hiciesse merced dela vida de aq̃l hombre: y tã poco lo quiso hazer. Vino la enperatriz y todas las damas y tambien se lo suplicaron: mas el emperador dixo q jamas senfencia q fuesse dada por el consejo general se vio q se rebocasse: y q tampoco agora se rebocaria. La princesa le tomo las manos fingiêdo que se las queria besar y tomo le el anillo del dedo q el emperador no lo sintio: y dixole vuestra alteza señor no suele acostumbraar vsar de tanta crueldad de hazer morir a ninguno con tãta pena. yo no me contento de vanas palabras dixo el emperador segun las que el me dixo: mas vos ni hja mudad le la muerte a toda vuestra voluntad. La princesa dio el anillo a diafebus / y el corriendo en vn caualllo fue al mercado donde la justicia se hazia y dio al aguazil el anillo: y diafebus tomo al hombre y lleuole a su posada / que ya estaua para quitarle la escalera. Partido diafebus de su posada para yr a palacio y el escudero muy apresuradamente se fue aun monesterio d̃ sant francisco y hizo se frayre y dero los peligros d̃ste mundo por seruicio de nuestro señor dios. Ella mañana despues dela sentencia el emperador hizo tomar a todos los turcos que no se auian rescatado y embio los auender a otras partes a venecia / a sicilia / a roma / a ytalía / y los que no podian vender baratauan los por armas o caualllos o vituallas y otras cosas dello que mas tenia necesidad. El otro duque se rescato por ochenta mil ducados el hijo del duque de calabria pago cincuenta y cinco mill ducados / todos los de mas se rescataron. los que no tenían de que pagar hazian juramento y omenaje d̃ servir bien y lealmente: y dauan les armas y caualllo y sueldo y hazian los yr al campo. Los que no lo querian hazer aberrojan los muy fuertemente y hazian los labrar en las torres dela cibdad y en el palacio d̃ que todo se ennoblescio mucho. Del

que el condestable y diafebus se ouieron de partir el emperador tomo tanto de su thesoro quanto conosció que auia recebido d̃l rescate delos prisioneros y embiolo con ellos al capitan. El dia antes que se partiesen diafebus aguardo tiempo que el emperador fuesse retraydo a su camara y fuesse al retraymiento dela princesa / y la primera que hablo fue a estefania y hizo le vna gran reuenencia y dixo. Gentil dama mi buena dicha hizo que vuestra merced fuese la primera que hallo: en mucha merced os ternia que mi demanda fuesse recebida de vuestra merced y tendriame por el mas bienauenturado hombre de todo el mundo / si la fortuna me fuesse tan fauorable q me quisiesse hazer digno de poder p̃ el mas cercano seruidor de vuestra merced: como quiera que bien conozco que no soy merecedor / considerando la gran belleza gracia y merecimiento que vuestra merced posee. mas el amor es el que yguala las voluntades / y al indigno haze merecedor de ser amado / porque yo os amo mas que a todas las damas del mundo. Y pues soy dama de tanta discrecion el fin de mi d̃manda no me deue ser negado: y dexad aparte por gentileza las palabras que me dezis en que os escusays cõ la señora princesa / y en vuestra defensa la poneys delante: y seruios vn poco delas manos estendiendo las hazia mi en señal de victoria porque al mejor no os falte y abreyes bien escogido. E si lo contrario hazeys lo que no es de creer ganaravuestra merced gran confusion y vguença de poco amor y sera reprehendida por todas las dueñas de honor: y todas os darã por pena que seays d̃sgrauada de toda gentileza: pues no quereys sentir la gloria que del amor se alcança condenando os que seays desterrada en la cruel y la d̃los pensamientos / donde ninguno jamas halla reposo. E si esto no basta para que me tomeys a merced yo publicare en la escuela d̃ cauallia alas dueñas y d̃zellas las reãstas

que a vñ merced por mi parte le fueron fechas y todas vñ as crueles respuestas / que por vna parte me cōdenays y por otra me days sentēcia de vida / suplicare a vñ merced q̄ la yllustrissima princesa sea juez qual de nosotros mantiene mas justa causa / ⁊ dyo fin asu habla. La linda estefania con gracioso semblante respōdio. pues la ynorancia no es digna de pōn abrio los ojos que no ay cosa q̄ os escuse y vereys lo q̄ las dueñas de honor pronūciar an cōtra vos. en mucha honrā mia. Dos cōtrarios no pueden estar tan juntamente por la cōtradicion q̄ tienen consigo: la dñada q̄ me hazeys os offende mas q̄ no os fuera menester: ⁊ requiere grā emienda para reparar lo passado: mayor mente q̄ los juycios de los entēdidos conocerā en vos q̄ dezis palabras q̄ publiqn vñ a desonra que os veo muy apesurado buscando vñ libertad: como creo q̄ en otra cosa no pensays he miedō q̄ cayays en mayor yerro por reparar vuestros errores. Sed cierto que yo no quiero hazer miraglos en resuscitar otro lazaro como hizo ihesu xpo: mas por esto no quiero q̄ desesperays de mi poco amor: que mas es q̄ vos dezis ni podeys pensar. y el mayor bien q̄ os conozco es la ynorancia q̄ mostrays tener. E q̄riendo diafebus satisfacer alas razones dñstefania vino vn camarero del emperador ⁊ dixo le q̄ el emperador le llamaua: ⁊ suplico a estefania q̄ alli le esperase q̄ el bolueria lo mas presto q̄ pudiesse. La gentil dama respondo que asilo haria.

Como la princesa dio a diafebus media carga de oro para dar a Tirante.

Capitulo. xl.



Como el emperador vido a diafebus dixo le que el y el cōdestable recibiesen los dineros dñlos prisioneros y el dixo que le pla-

zia y rogo mucho al gran condestable que el los quisiere recibir diziendo que el no sabia contar. El emperador les mando que antes del dia se partiesen: y diafebus se tor no ala camara y hallo ala su linda señoia que estaua eleuada en vn fuerte pensamēto con muchas lagrimas en los ojos / por que sabia que el emperador no le embiaua a llamar sino pa mōdarle q̄ se partiesse. E diafebus q̄ lavio en tal manera comēcola a conortar: mostrando q̄ mayor dolor tenia el de su partida q̄ no hazia ella. Y estādo en estas consolaciones entro por la camara la princesa q̄ venia dela torre del tesoro en vnas faldetas de damasco blāco cō los cabellos esparzdos por las espaldas por que hazia muy gran calor. Como ella vio a diafebus quiso se tomar: mas como el se hallo muy cerca no la dexo. Quereys que os diga dixo la princesa de vos no se me da nada pues os tengo en cuenta dñ hermano. Hablo plazer de mi vida y dixo. Señora no vea vuestra alteza la cara de estefania q̄ parece que aya soplado al fuego: que tan bermeja esta su cara como rosa de mayo. Bien creo yo que las manos de diafebus no han estado muy ociosas mientra nosotros emos estado en la torre. Bien la podiamos esperar que viniese: mas ella estauase aqui con las cosas q̄ mas ama. Dolor de costado que te venga quasi yo touiese enamorado tambien me jugaria como vosotras: mas no tengo nadi que bien me quiera. Diafebus seño: sabeys a quien amo de todo mi coraçon y le quiero mucho a ypolito paje de tirante: y si fuese cauallero aun le querria mas. Yo os prometo dñ diafebus que en la primera batalla que yo me hallare el abra la honor y orden de caualleria. Asu estuieron burlando por buen espacio y dixo la princesa / quereys q̄ os diga hermano diafebus como bien he mirado por todos los cantones del paiz y no veo a tirante el coraçon se me muere. Que si aquel yo pudiesse ver mi anima

quedaría consolada: mas pienso q̄ con este desseo moure antes q̄ le vea. Empero vna cosa me conorta q̄ aun q̄ congoxa yo pascie no me duele pues amo cauallero valeroso cumplido de todas virtudes. E la parte q̄ mas me contenta es por ser liberal: que el gran condestable nos ha dicho q̄ tiene mucho gasto. Assi es de los señores q̄ tienen el coraçon grande en despende: y en el estado q̄ se ponen en aquel deuen p̄seuerar. y por q̄ yo veo q̄ tirante en esta tierra no tiene bienes ni heredad no querria por cosa del mūdo q̄ menoscabase de su honra. yo le quiero ser padre y madre hermana y hija como eā morada y muger. E por esto vos hermano mio le lleuareys muchas encomiendas y en medio dellas embuelto media carga d̄ oro de manera q̄ ninguno lo sepa ni lo vea: por que pueda despende a su plazer: y desto bairamos yo y plazer de mi vida delo pesar y poner en talegonas. E como sera hora d̄ cenar hareys venir algunos v̄ros y si yo aq̄ no fuere estefania / o plazer de mi vida os lo daran. y dezir leys de mi parte q̄ no dexe de hazer todo lo que honra suya fuere: por quanto su honra yo la tēgo por mia. E como estos ouiere despēdidos yo le dare mas y no cōportare q̄ el ni los suyos tengā necesidad de nada. y si yo supiese q̄ hilado al torno le podria sostener en su honra sin ninguna duda lo haria / o si con sangre d̄ mi persona le pudiesse subir en el suplatiuo grado de muy buena voluntad lo haria. E la fin de las cosas venideras esta remetida ala fortuna. y de vn bien nace principio de otro. y la condicion mia todas las cosas tira a su favor. E por esto he yo hecho cō el señor emperador q̄ le de titulo de conde. E ya vey como la viuda reposada me dixo la otra noche q̄ conocia q̄ yo amaua a tirāte q̄ le diesse el titulo q̄ yo tenia. Todos los dias d̄ mi vida se me acordara de aq̄lla palabra q̄ me dixo. Una tia mia me dexo en su testamento vn cōdado q̄ se llama de san angel. quiero q̄ tirāte le aya y q̄ se llame cōd d̄ san an

gel por q̄ alo menos si se siēte / o sabe que yo amo a tirāte sera gran escusa mia que alo menos dirā que yo amo avn conde: que mi cōfiāça est a puesta en su valer. Como dīa febus oyo dezir ala princesa palabras d̄ tanto amor estuu admirada y dixo. por dios señoza yo no me siento bastāte en regradar ni satisfazer alas hōras y prosperidades que vuestra majestad haze a tirante como quiera que el sea merecedor d̄ muy mayores cosas que no son estas por sus muchas virtudes: mas con la grās y mucho amor q̄ v̄ra celsitud lo ha dicho deue ser tomado en muy mayor estima q̄ no es: q̄ dize el refran / q̄ no da quien lo tiene / mas quiē lo ha de costūbre. Que yo veo que las gracias son tales segū donde procedē. Y el que a v̄ra alteza podia alcançar sera bienauenturado. Y por esto os demādo de gracia q̄ de parte de aquel famoso cauallero os bese las manos y los pies: y despues porquātos somos de su parēta. No se pudo mas de tener estefania q̄ no hablasse por la mucha passion de amor q̄ temia y dixo. No me detiene de partir me con diafebus sino h̄guēça: la qual no procede de menos valer d̄ gētileza / por q̄ la infamia q̄ en mi honrra haria no seria de nīguna estimacion entre los buenos pues q̄ con licēcia de v̄ra alteza lo hiziesse por q̄ en v̄dad embidia me toma de lo que v̄ra excellencia haze por aquel glorioso cauallero y buē tirāte. Por lo qual yo deuo imitar a v̄ra alteza q̄ haga donacion de todo quanto tengo a diafebus que aqui esta presente. Y leuantose de alli dond̄ estaua y entro se dētro dela camara y escriuió vna aluala y pūsofela en los pechos: y torno ala camara donde estaua la princesa. E en este espacio q̄ estefania era yda para escriuir diafebus suplico mucho ala princesa que gela dexasse besar. y ella jamas lo q̄so consintir ni otorgargelo. E diafebus torno a dezir ala princesa. Señora pues n̄ras voluntades son contrarias razonable cosa es q̄ lo sean las obras. E de aqui viene lo

que se dize: que quando vno no quieren dos no lo baraja. asi podia cōtecer a nosotros a gran culpa de vuestra magestad si ya no mudays el lenguaje hasta agora yo os he sido seruidor tãto que si vuestra alteza me ouiesse comprado por captiuo no pudiera mas mandar en mi q̄ agora haziades. Como andaua yo con los ojos ciegos: que si cient vidas ouiera tenido como no tēga sino vna todas las auenturara solamente por hazer algun fuicio a v̄ra magestad aũ que gr̄a peligro se me siguiera y vuestra celsitud no me quiere cōtētar con solavna poca de fruta. Buscad de aqui adelante otro hermano y fuidor que os sirua a su costa. y no pienle v̄ra magestad que tengo de dezir nada a tirante de parte vuestra: ni menos le leuare los dineros. E tan presto como llegue al cãpo tomare licēcia del y me yre a mi tierra. Como quiera que algũ dia os dolereys de mi ausencia. Estando al fin destas palabras el emperador entro por la camara y dixo a diafebus que como no de sempachaua para que antes del dia fuesen partidos. Señor dixo diafebus agora en este punto vengo dela posada y todos estã prestos para partir. E el emperador le sacó dela camara y le leuo passeãdo por el palacio a el y al condestable acordando les lo que teniã de hazer. Al triste de mi dixo la princesa en quãto se es ensañado diafebus creo que ya no querra hazer nada por mi: bien es mala suerte la mia que todos estos franceses son medio desesperados. Tu este fania ruegale por amor de mi que no este a si malencomoso. yo bien lo hare dixo estefania. hablo plazer d̄ mi vida y dixo. Señor como soy es traña que en tiēpo de tãta necesidad de guerra no sepays conseruar la amistad delos caualleros. Ponon los bienes y las personas en defension de vuestra alteza y de todo el imperio y por vn besar os hazeys tãto oyr: que mal es el besar que ellos en francia no haze mas caso q̄ si se dauã las manos. E si a vos os quisiessen

besar lo deuriades consentir: y aũ si os ponien las manos debaxo delas baldas no lo deuriades es trañar en este tiēpo de tãta necesidad. E despues como seays en buena paz hazer del vicio vtud. buena señora buena señora engañada andays en tiempo de guerra son menester las armas que en tiēpo de paz no cale ballestas. En estas razones no se hallo estefania: mas la princesa fue ala camara donde ella estaua: y rogola mucho que le hiziesse venir: q̄ yo tengo gr̄a duda que no se vaya asi como lo ha dicho: y si el se va no sera mucho que tirante se vaya por amor del y si aquel tã virtuoso no se yua por amor de mi y r̄se hã muchos delos otros. y pensando que ganamos podiamos perder mucho: quereys hazer biē señora dixo plazer de mi vida no embieys a ninguno sino que vaya v̄ra alteza en escusa de ver al emperador: y meterleys en nueuas: asi sele pasara la malencomia. La princesa fue prestamēte donde estaua su padre hallolos hablando. Como ouieron estado assí vn rato la princesa tomo por la mano a diafebus y rogole mucho q̄ no estuiesse enojado de nada. Respondio diafebus. Señora todas las esperiencias q̄ he podido he en sayado con v̄ra alteza reconociēdo vuestra buena voluntad que me mostraua y creya q̄ os acordariades conmigo a los peligros venideros por ser inciertos: que tales cosas como estas mas estan en contentamiento que en obra. A vuestra magestad ha contecido assí como a san pedro q̄ huyēdo por no morir en roma por la aparicion tomo conociendo su falta mediante el querer de otro. de dos cosas se ha d̄ seguir la vna el besar o licencia: y alcançada mi voluntad podreys mandar de mi justo o injusto. si verguença alcançada por malas artes fuesse honor dixo la princesa yo seria la mas bienauenturada donzella del mundo consintiendo lo que muchos dessean. E por el contrario si honor procurasse verguença no sereys de nada auergōçado q̄ no auereys

quero esperar a aquel q tiene mi anima
captiva de aquellas palabras q tanto vue
stra honra demanda besar besar. Alcaban
do la princesa las postreras palabras dia
febus dio delas rodillas en tierra y besole
la mano: y allegose a estefania y beso la tres
vezes en la boca a honor dela santa trini
dad. Dablo estefania y dixo: Pues con ta
ro esfuerzo y requesta vfa y por madame
tode mi señora yo os he besado: quiero que
con voluntad mia tomeys possession d mi
pero dela cinta arriba. E diafebus no fue
en nada perezoso metiote las manos en los
pechos tocandole las tetas y todo lo que
pudo: y hallole el aluala: y pesando q fuese
carta de algun otro enamorado estubo en
movido quasi sin sentido. Leio lo q ha
llareys escrito dixo estefania y no estepse
enado ni con tan gran pensamiento: porq
los que lo entendieren no piensen os sea q
tado el verdadero juyzio: por el qual os co
denays que teneys causa de sospecha. La
princesa tomo el aluala dela mano de dia
febus y leyole: el qual era del tenor siguiete

El aluala que hizo estefania
de macedonia a diafebus. Capit. xli.

De experiencia vemos de ca
cada dia como natura ha orde
nado sabiamente sus cosas: por
los gloriosos passados desta vi
da: y por lo alcacado libertad para ha
zer de mi lo que yo quisiere: fuando aque
lla honestidad y limpieza a que son obliga
das las donzellas: todos los q este aluala
leyeren o oyeren veran y sabran como yo es
tefania de macedonia hija del illustre prin
cipe ruberto duque de macedonia: de gra
do y de cierta sciencia: no constreñida ni for
çada: teniendo a dios delante de mis ojos:
y los santos euangelios de mi mano: corpo
ralmente tocados: prometo a vos diafebus
de mote altoy con palabras de presente to
mo a vos por marido y señor. E dovos mi
cuerpo liberalmente sin fraude ni engañio

ninguno. y traygo os en contemplacion d
mi matrimonio el sobre dicho ducado de ma
cedonia cō todos los derechos a el perte
necientes. y mas os traygo ciēto y diez mil
ducados veneciāos. y mas. iij. mil marcos
de plata labrada: joyas y ropas que por la
majestad del señor emperador y por los del
su cōsejo son estimadas y ochēta tres mil
ducados. Y mas os traygo mi persona q
estimo mas. Y si contra nada desto venia o
me pudiesse ser prouado quiero ser incurri
da por falsa y fementida: y q no me pue
da aprouechar ni ayudar de ninguna ley que
los nros emperadores passados ni presen
tes: ni aun los de roma: renunciado aque
lla ley que hizo aquel glorioso emperador
Julio cesar: la qual se llama ley de mas va
ler: y es en favor de dōzellas viudas y huer
fanos. Y mas renuncio el derecho de cau
lleria para q no aya ningun cauallero que
por mi entre en campo: ni dueña q por mi
ose rogar: antes me pueda clauar la mano
con la cerimonia acostūbrada entre cau
alleros y dueñas d honor. Y por que mayor
se a esta escritura sea dada pongo aqui mi
propio nombre escrito con sangre d mi pro
pia persona.

Stephanía de macedonia.

Como diafebus tomo licen
cia del emperador y delas damas para tor
nar se en el campo. Capitulo. xlii.

Esta estefania no era hija deste
duq de macedonia: que su padre
era excellentissimo principe: va
lentissimo cauallero y muy rico
era primo hijo de hermano del emperador
y no tenia mas desta hija: y como murio de
yo le el ducado: y mando en su testamento
q como ouiesse treze años gelediesse. La
duquesa su madre era muger poderosa tu
tora y curadora suya juntamente cō el em
perador. Aquesta por auer hijos tomo por
marido al conde de albi: el qual se intitulo
duque de macedonia. Esta dōzella auia ya

cōplidos catorze años. Veniendo la noche q̄ todos estauan ya puestos en orden para partir: diafebus mas contento q̄ dezir no se puede ala hora que la princesa le auia assignado embio por la moneda. E como la tuuo en su posada: en tanto q̄ la gente se armaua torno el al palacio a tomar licencia del emperador y delas damas: en especial de estefania: ala qual rogo mucho q̄ e su ausencia se acordasse mucho del. Y diafebus y señor de mi dixo estefania todo el bien de este mundo esta en fe. Y no vey q̄ dize en el santo euangelio. Benditos serā aquellos q̄ no me verā y creeran: vos me vey y no creys. Creed esto q̄ mas parte teneys en mi que todas las psonas del mundo. E besole muchas vezes al tiempo dela partida delante dela princesa y de plazer de mi vida. Al partir fueron derramadas muchas lagrimas d' entramas las partes: q̄ tal es la costumbre delos q̄ mucho se quierē. E hincose de rodillas en tierra besando las manos dela princesa de parte del tuoso tirante y dela suya. Como el q̄ria bajar por el escalera estefania fue hazia el y deziendo haziedo se quito vna gruesa cadena d' oro q̄ traya al cuello y gela dio diziendo. Esta os suplico q̄ lleueys por amor de mi. Señora dixo diafebus tal prenda tengo vñ q̄ si mill horas tuuiese el dia cada vna por si me acordara de vñ merced. E torno la a besar otra vez y hizo su camino hazia la posada. y prestamēte hizo cargar las azemilas: y como todos fueron a caualllo erā las dos horas dela noche y partieron el y el cōdestable: y auia suplicado al emperador q̄ las naos y galeas leuassen prouision al campo. Como llegaron al campo fue grāde el plazer q̄ tirante ouo cō su venida. El cōdestable y diafebus diero luego los dineros de los prisioneros al capitā: el qual hizo luego llamar a los condes q̄ la otra vez auia repartidos los dineros y las otras cosas para q̄ repartiessen aquellos. Como todo esto fue hecho diafebus recito a tirāte to-

do lo q̄ se auia seguido y los dineros que le traya. Tirante de ninguna cosa no ouo tanta consolacion como del aluala q̄ vio escrita de mano de estefania y d' su nōbre como era escrito cō letras de sangre. Dixo diafebus: no sabeys como lo ha hecho: atose el do con vn hilo biē apretado: y el dedo bicho se y cō vna aguja se le horaco: y luego salio la sangre. Agora dixo tirante tenemos ganada vna sentēcia pa cō mi señora: pues q̄ aquella galana estefania sera de nñra parte. Dixo diafebus quereys q̄ pesemos quāto oro nos ha dado. Fue pesado y hallaron dos quintales todo de ducados. Mas me ha dado dixo diafebus q̄ no me auia dicho su alteza. q̄ media carga no es sino quantal y medio. Dixo tirante: assi es de los grandes señores q̄ tienē el coraçon magnifico q̄ dan mas que no prometen. Depemos los agora estar y veamos lo q̄ se haze en el cāpo

Como el rey de egipto fue al campo d' tirāte y delo que dixo y le fue respondido. Capituln. xliij.

Despues q̄ diafebus y el grā cōdestable fuerō partidos los turcos estauā muy desesperados por que auia sido dos vezes derrotados maldeziendo al mūdo y ala fortuna q̄ en tanto dolor los auia puesto. Que hallauan por cuēta que les faltauan entre muertos y p̄sos mas de cient mill hōbres. E estando con esta y rā touieron cōsejo en que manera pobrian dar la muerte a tirāte. Para lo q̄l fue oliberado q̄ el rey de egipto porque era muy sabido en las armas y mas discreto que ninguno de todos los otros. Y delas dos sillas muy buen cauallero: y armauase muy bien ala bastarda a fuer de ytalica cō sus penachos y caualllos encubertados. Alcordaron que el venisse al cāpo delos cristianos y embiaron vn trōpeta a tirante: el qual como lleuó ala orilla del rio hizo señal poniēdo vna toca en vna caña q̄ leuaua. E los del cāpo prestamēte

le respondieron por el mismo señal. E por mandado de tirante le passaron en el barco que tenia de la otra parte: como fue delante del capitán demando saluo cōduto pael rey de egipto: y diez conel: y el capitán fue contento de gele otorgar. Otro día de mañana vino el rey de egipto: y tirante con todos los grandes señores le salieron a recibir ala orilla del rio y le hizierō mucha honra segun a rey ptenecia. El qual venia armado: y en la misma manera se hallo el capitán y todos los suyos. El rey traya vna sobrevesta muy rica toda de oro y de plas. y el capitán traya la camisa sobre las armas: la qual le auia dado su señora. El capitán hizo tomar dos moros delos que auian venido con el rey: y hizo los traer a su tienda pa que matassen de su mano ciēt pares de capones y de gallinas: y hizole muy bien aparejar de comer de muchos potajes y diuersas viandas. E hizole muy biē fuyr ala real. y estuuo allí todo el día y la noche hasta otro día: y miro bien todo el campo de tirante y la orden q en el se tenia. Como vio tãta gēte a cauallo demando la causa porq tanto estauā sin se aprear. Respon dio el capitā. Señor aquellos estan allí aparejados pa os festejar. Si nosotros lo ouiessemos hecho así dixo el rey como vosotros lo hazeys no ouierades desbaratado nuestro cāpo: por lo qual deseo tu muerte que nos has puesto en mucho dolor y congoxa por la gente que nos tienes presa y por los que son ydos el rio abaxo: cuyos cuerpos no han auido sepultura. Por lo qual te desamo de todo mi coraçon: y esto no es marauilla: porque no es justa ni razonable cosa que yo deua amar al que me pague de tan mortal guerra: dela qual jamas procede amor. y por tanto te notifico que has de morir a mis mãos de dolorosa muerte. Porque tu condicion es cruel q das muerte a quien no la merece. E podemos dezir todos aquellos a quien el daño toca: q eres el mas desauenturado caualle

ro en suplatiuo grado que en el mundo sea cōfuso y abatido muy mas que dezir se puede. Ellas quales palabras respondio tirante en semejante estillo. El menear de vñ a lēgua me parece muy fuerte: y tal deue ser por los malos como por los buenos: y aū por el estado delos comunales. por lo qual yo empleare mi tajante espada castigando y puniendo a aquellos que han seguido vñ a mala secta. E no quiero cōvos contēder d palabras deshōnestas en especial estado dentro de mi tienda. El rey quiso satisfazer a estas palabras y tirante se salio fuera de la tienda: y el rey se torno a su campo. Otro día de mañana allego consejo de todos los reyes duques y cōdes y grandes señores así moros como cristianos en medio d vn grā prado. Como todos fueron allegados el rey de egipto hizo principio a palabras de semejante estillo.

Como el rey d egipto dixo a los grandes señores moros la respuesta q tirante le auia hecho. Capitulo. xliij.

Smo yo no sea de tal metal q aya de seguir la costumbre de aquellos q antes ponen la lengua que las manos: me plaze de encomendar alas manos los autos varoniles y remeter los ala fortuna prosa o aduerla: segun los buenos caualleros tienen acostumbrado de hazer: y así queda enellos la honra dela gloria mundana. E por esto magnificos señores os quiero hazer saber la buena platica q los cristianos tienen la quales muy buena: porque yo he visto de noche y de dia mucha gente de pie y de cauallo guardando siēpie el campo. y en ninguna manera del mūdo no los podriamos hazer daño así como ellos hā hecho a nosotros: que desque este capitā es venido ha puesto en mucha orden toda la gente. Dixo el soldan a vñ o parecer quāta gente puede ser así de pie como d cauallo. Señor yo piēso dixo el rey q los de pie no llegā a qua

renta y cinco mill: y los de caualllo pueden ser hasta diez mill y no bastā. E como quiera que ellos son pocos el gran orden q̄ agora de presente tienen es muy grāde. que biē sabe vuestra señoria y todos los que aquí estan q̄ quando el duque de macedonia era capitā assī por el mal orden q̄ daua como por no entender la gureria siempre era vencido y nosotros vencedores. y si este diablo de hōbre no fuesse venido de francia ya estuuiamos dentro de los palacios d̄ constātinopla y de su iglesia tan fermosa ouiera mos hecho mezcita: y al emperador ouieramos muerto y su muger y su hija con todas las otras donzellas y mugeres fuerā nuestras esclauas juntamēte con la señoria del imperio: lo qual no se puede hazer si este capitā biue mucho. E veniendo al efecto dello que quiero dezir no es posible que nosotros le podamos matar o prender sino en esta manera: porq̄ es cierto que sabido el mucho poder que nosotros tenemos mas que no el no vna cō nosotros en batalla sino a mucha vetaja suya. Si vos otros lo ternays por bueno yo le requirere de batalla de mi psona ala suya a todo riesgo y el es tan animoso cauallero que no es duda sino q̄ aceptara la batalla y como el sera aqui y nos combatiremos si vosotros conocierdes q̄ yo lieue lo mejor dexad nos hazer q̄ yo le matare. y si por caso el pudiere mas que yo desde lexos tiren le con flechas y muera en todas maneras del mundo el y todos los que con el venieren. Todos tuierō por bueno lo que el rey auia dicho. E fenecido el consejo el rey de egipto se entro en su tienda y ordeno vn cartel. El soldan tenia vn fuidor a quien auia criado desde pequeño: el qual auia sido cristiano y natural dela cibdad de famagosta q̄ es en chipre: y fue pso por la mar cō vna fusta d̄ moros: y con la poca edad y discrecion que tenia le hizieron tomar moro. Y como fue de perfecta edad auiendo conocimiento q̄ era mejor la ley cristiana q̄ no la secta ma-

hometica: delibero de se tornar ala buena parte y pusolo en esecucion en aquesta manera. El moro se armo de muy buenas armas y en vn buen caualllo guinete se fue azia la puente d̄ piedra dōd̄ estaua el señor d̄ mal vezino. Como fue cerca dela puente quasi avn tiro de ballesta puso la toca que traya en la punta dela lança y hizo señal de seguro. Y los del castillo visto que no venia sino vno solo respondieronle ala señal que el hizo asegurandole. Como estuuocerca vn ballestero que no vio nada del seguro que el señor de mal vezino le auia hecho tirole vn pasador y hiriole el caualllo. o señores dixō el moro tan poca se abra en vosotros q̄ sobre seguro mateys a mi / o ami caualllo. El buchole peso desto al señor de mal vezino y hizo le apeaar y curaronle el caualllo: y prometiole q̄ si moria que le daria otro mejor. El moro dixo como venia alli por hazer se cristiano: y q̄ deseaua mucho hablar con el gran capitā: y queria si le pluguiese que fuese su padrino. Y que si con el hablaua que le auisaria de muchas cosas q̄ seria en gran honra y prouecho suyo y de su psona. Quedaron de concierto q̄ otro dia de mañana tornase alli: y que el señor de mal vezino embiaria a rogar a tirante q̄ veniese alli. y el moro contēto se torno al cāpo y mostro su caualllo al soldā y despues a los albeytares pa que le sanassen. Y el soldā le demando donde venia y como le auian herido el caualllo. El moro respondio y dixo. Señor yo fuy azia la puente porque me enojaua aqui: y de bien lexos yo vi vn cristiano a caualllo y fuy me azia el: el qual me espere. Y como fuy cerca del tiro me este pasador. E yo puse las espuelas al caualllo y alcancele y de encuentro le derroque en tierra: y prestamēte me apee por le cortar la cabeza: y el se hincō de rodillas rogando me le ouiesse merced. y como mi propia natura es mas inclinada a pdonar que a otra cosa tuue lo por bien. Y por esta causa auemos quedado tan grandes amigos que

me prometio sobre su fe de me auisar de todo lo que en el campo de los cristianos se hiziere. **Q**ue buena nueva es esta para mi dixo el soldan q̄ yo pueda saber lo que se haze en el campo de los cristianos. **V**o teruego que en todas maneras d̄l m̄do tu quieras tomar d̄ mañana: y sentiras lo q̄ queran hazer: si esperan batalla / o si se yrā d̄tro de la cibdad de constantinopla: y el otro go todo quanto el soldan le dixo. y en la mañana el le sollicito q̄ tornase al castillo a hablar con su amigo. Como al moro parecia ser hora de partir tomo vn cauallo de los mejores q̄ el soldan tenia y fuese azia la puente de piedra: y hecha su señal el entro d̄tro del castillo: y por todos fue recebido cō mucha honra. E deinde a poco espacio vino tirante: hizo mucha honra al señor de mal vezino y a su hijo. **D**espues entraron dentro de vna camara dōde estaua la señora de mal vezino q̄ estaua razonando se cō el moro. E el moro le dixo como venia por se hazer cristiano conociendo por razón natural la verdad dela fe. y le suplicaua pluguiesse a su merced de le aceptar por fuisor. E hago saber a vuestra señoria como en el cōsejo hā determinado q̄ mañana / o otro dia os embiaran vn cartel de batalla. **E**mpero guardad señor que en ninguna manera no acepteys la batalla porq̄ no os podria ser prouechosa sino en mucho daño de vuestra persona y de todos los que cō vos fueren. **T**irante le agradecio mucho el buē auiso que le daua / y que era muy contento de le aceptar por suyo y le hazer mercedes. **E** luego fueron ala yglesia y alli recibio el santo baptismo con mucha deuociō. y tirāte y el hijo del señor de mal vezino fueron sus padrinos: y la señora su madrina: y pusieronle nombre cipres de paterno. Como le ouieron baptizado dixo. Señor yo he recibido por la gr̄a d̄ nuestro señor dios el s̄to baptismo y me tengo por verdadero cristiano: y en esta santa fe quiero biuir y morir. **S**i vuestra señoria quiere que yo qued

para le seruir yo lo hare de muy buena voluntad. **E** si quisierdes que tome al cāpor cada dia os auise de todo lo que se hiziere / hago os saber que no ay ninguno en todo nuestro campo que mas sepa en el que yo. **P**orque todos los consejos se tienen en la tiēda del soldan y todo lo puedo yo bien saber por quanto yo soy vno de los del consejo. **E**ntonces tirante le dio en estrenas vna cadena de oro que traya al cuello: y el hijo del señor de mal vezino le dio quarenta ducados. **E** la señora le dio vn diamante que valia veynte y cinco ducados. y como el lo tuuo en su poder lo encomēdo todo ala señora de mal vezino que gelo guardasse. **E** tirante rogole mucho que se tornasse al cāpo y que auisase al señor de mal vezino tan amenudo como pudiesse de todo lo que los turcos tuuiessem en el coraçon de hazer: por que aquel lo auisaria en su campo. **C**ipres de paterno respondio. **A**gnifico capitā y señor mio no piense vuestra merced ni du de de mi ningun mal que por la fe del baptismo que recebi yo os sere tan leal como si toda mi vida me ouiesse criado. Como quiera que conozco que no teneys razon de os fiar mucho d̄ mi por yo auer sido moro: mas andando el tiempo conocereys en mi quāta firmeza y amor os tēgo. y si v̄ra señoria tiene alguna manera de confites le suplico me mande dar algunos pa que haga presente dellos al soldan que es gr̄a cōmedor dellos y de semejantes cosas. **E** cō esta excusa podre yr y venir que no presumiran ningun mal d̄ mi. **D**ixo el señor d̄ mal vezino / yo os los puedo dar. **H**izo traer luego alli datiles y confites y hizo hazer colacion a todos. **E** dio a cipres de paterno vna caja de confites y de los datiles. y aq̄l se fue muy contento de todos. Como fue delante del soldan demandole nuevas de los cristianos. **E**l qual respondio que su amigo le auia dicho que no tenían voluntad de partir de alli hasta tanto que vuestra señoria mude su campo de aqui y ha me da

o señor aquestos datiles y confites. E el soldan como mucho plazer con el y con ello e muy amenudo le hazia yr: el qual auia de todo lo que sabia al señor de mal vezino. el qual yua o gelo embiaua a dezir a tirante. E al capitan eran muy agradables semejantes auisos. Aqueste cipres de patermo salio despues muy singular hombre. Como el rey de egipto ouo ordenado el cartel de batalla dio le auer trompeta y mado le que le leuasse atirante capitan delos griegos. El qual era del tenor siguiente.

Cartel de batalla embiado por el rey de egipto a tirante el blanco. ca. xlv

E Benamar por la pmission y voluntad d' dios rey de egipto: y v'cedor d' tres reyes en batalla capital y cada vno por si: es a saber el poderoso rey d' fez. El virtuoso rey d' bugia: y el prospero rey d' tremicen. Al ti tirante el blanco capitan delos griegos dexando toda prolixidad d' palabras porque mas clara esperiencia sea verdadero testimonio entre ti y mi. Al qual la fortuna sera favorable q' pueda auer manera d' se gloriar del dano del otro. Sobre tus armas he visto traer habito de donzella: muestras segun el señal que eres enamorado della: y porque yo pueda complir vn voto que hize delante de mi señora: endereçado el dicho voto ala casa de nro santo profeta mahoma: do de el su glorioso cuerpo esta: que es en meca de requerir d' batalla a todo riesgo rey o hijo de rey o al mayor capitan delos cristianos. Por lo qual requiero a ti por hazer fuicio ala donzella de quien soy: y sea quito de mi voto si a ello osares venir de matarte o dexarte dentro del campo vecido o semetido. Y prouare mi verdad publicamente con mis manos: y tu virtuosamente quieras defender tu hora. Como la donzella de quien soy es en mayor grado de hermosura de virtudes y linage que la tuya. Y tu cabeza como de vecido embiare e pre-

sente a su señora. y si tu animo podra comportar de ver aqueste trance de batalla / se re muy contento q' entre tu persona y la mia se purgue. Empero otorgado tu buena fe para en este caso no teniendo animo de ofesar te combatir conmigo aue devenir en otro partido: y no oso dezir aquella espantosa palabra tan vergonçosa para aquellos que ama su honra. Y todo cauallero se due defender y no quedar en opinion delas gentes / de caualleros y donzellas con menoscabo de tu honra y fama: forçado es q' lo diga: y esto es q' con gran maldad y mas propriamente hablando traycion has desbaratado dos vezes nro campo con tanta infamia en tu honra sin reparacion. Por lo qual de mi buen derecho procede vna buena esperança alcanzada y deseada. y esto digo a fin que auto criminal d' aqui proceda si ver le osares. Que dios omnipotente no permitira que tan feo crimen como este quede en el mundo sin punicion. Yo a mi requesta sosteniendo la verdad te combatire mi cuerpo contra el tuyo a pie o a cauallo segun que a tu ventaja lo querras escoger delante juez competente. Combatiendo nos tantos dias y tiempo hasta que el vno de nosotros quede muerto: porque de tu cabeza pueda hazer presente ala señora d' quien soy. Y si ala presente me quieras responder: dando o haziendo dar tal respuesta a egipto trompeta mio yo la abie por recebida. El qual es bastante para concertar nos y traer nuestra batalla ala fin que yo deseo. Dada en el nro campo dela plaza oriental / el primero dela luna. y pongo aqui mi signo.

Como tirante demando consejo a los grandes señores d' su campo. ca. xlvj

Como tirante vio el cartel y lo que en el se contenia / allego todos los caualleros del campo y rogoles q' le consejassen lo q' hazer deuia y si haria respuesta al cartel. Y si

hiziese respuesta para ello que tenia tomaria: y si aceptara la batalla / o no . Dablo primero el duq de macedonia y dixo. A mi parecer que le deueys responder por el mismo consonante: q segun canta el capellan / le due responder el sacristan. Eneste cartel se cōtinen dos capitulos. El primero es de la donzella: el segūdo es del caso de trayciō. Dablando enel primero este es enamorado dela hija del grā turco: y dize se q es hermosa donzella. Ueo vos en v̄ra tierra si a mayz dōzella de grā linaje: no entrasedes en batalla conel sino teneys toda la justicia de v̄ra parte: por q n̄ro seño: muestra grādes miraglos en las batallas. Seño: dixo tirāte en n̄ra tierra yo amaua vna viuda: po q rie dezir q era donzella y yo amauala por matrimonio: y pienso q ella a mi: y dio me esta cancia y despues q de su seño:ia parti en quantos hechos de armas me he hallado siēpre la he traydo. Resopndio el duq de pa: a mi parecer no basta todo lo q auays dicho. A q̄sta es hija del grā can: y tiene seys reyes de baxo de si: el es mas q rey y no es tan grande comō el soldā: mas es seño: de muchas tierras y reynos. Y el gran caramani es su vasallo. y sabey este caramani q̄ntas tierras seño:ea: mas q no es toda francia y toda espanya alta y baxa. E digo lo por q he passado por su tierra yendo a jerusalē. Y despues fuy mouido con deuociō y fuy a sciago de galizia y atrauese por toda espanya . por lo q̄l es mi parecer q para bazer v̄ra q̄rella mas justa: en v̄ra fantasia fantaseasedes de f enamorado dela princesa n̄ra seño:ia: y entōces v̄ra q̄rella fia justa y buena: y enesta parte le sobrepunariades en dignidad y en todas las cosas. Y este cōsejo os doy: por q yo creo q esta seño:ia enel mūdo no tiene par. Mo q̄ria dixo tirante q el seño: empador alguna sospecha cargo la pensase sobre mi. Dixo el duq de sinopoli. Que agrauio o q̄ sospecha puede tomar el seño: emperador de cosa q se haze justa / mente y sin engaño ni diffamacion nūgu

na. Yo se biē que el abra plazer dello. Du esto caso que a su majestad le plega dello dixo tirante: como haremos dela seño:ia princesa si dello recibe enojo por ser yo estrange ro sin titulo y de baxa condicion para con su gran merecimiento. Respōdio el duque de casandria: no ay muger ni donzella que no se tenga a mucha gloria de ser amada de grandes y de menores. Esta seño:ia es tan sentida que abra conocimiento del buen zelo con que se haze y holgara dello. Quien podra mudar aquel orde que nuestro seño: dios puso en las cosas: dixo el duque de monte sancto: no es cosa nueva vn rey ser enamorado de vna baxa donzella. Y por contrario vna reyna de vn pobre cauallero: y desconocer padre y madre y a todos los de su linaje. Aquesta tiene gracia cōplida y onestidad / y no se enojara de ninguna cosa que hagays ni digays. Dixo el marques de san Jorge. Capitan vos mostrays que inocencia es vuestra guia. Cosa muy sabida es entre los caualleros que por amor de donzellas han hecho muchos hechos de armas dignos de notar: los quales resplādecen enel mūdo de gloriosa fama. Enesta ay dignidad y seño:ia. Quiē oluida lo pasado oluida assi mismo dixo el marques de ferrara: no ay cosa enel mundo que mas agradable sea ala muger que es el amor del hombre . E por esto no le sacariades el pie del chapin que por ello le hiziesedes ningō mal. E por esto tiene ella en si mucha excelencia y virtud y abra plazer que lo hagays. Todos somos hijos de adam y de euā. Dixo el marques de pesquera: verdad es que auemos sido hijos de aquellos que hā venido a danacion y otros a saluacion: po de creer digo que si nuestro capitan es vencedor conel nombre dela princesa sera dlos que se han saluado. y puesto caso que le pusiese las manos debajo delas faldas no sacaria sino onor y amor dello que ella va vestida. Tirante hizo tomar todos estos votos y poner los en escrito pa los ebiar jura

mente con el cartel al emperador: porq̃ si ð aqui algũ incõueniente se siguiere fuesse da da culpa a los otros y no a el. Concluydo su cõsejo se fue a su tienda y hizo respuesta al cartel del rey de egipto: la qual era ðl te nor siguiente.

Respuesta al cartel de batalla del rey de egipto ebiada por tirãte Ca. xlvij.

Nõ q̃ta en nada la propiedad de la ðdad si alcãçar podeys buen conocimiẽto: q̃ con tales palas bras pẽsando traer engañosa creencia se muestra la ðdad. Por lo q̃l yo tirãte el blãco vencedor y destruydor dela gẽte pagana de aq̃l famoso y grã soltã de babilonia y assi mismo seño: dela turq̃a. a ti rey de egipto hago saber como por tu tro peta he recebido vna carta tuya: ðla q̃l me dizes auer me visto traer sobre las armas abito ð dõzella. y porq̃ pudieses cõplir vn voto q̃ tienes hecho requieres a mi ð batalla a todavltrãça: como ðla dõzella de q̃en eres enamorado sea mas ðtuosa y mas hermosa q̃ la q̃ yo amo. Digo primeramẽte q̃ con el voto q̃ as hecho as captiuada tu o nor y fama. Y mejor ouieras hecho q̃ ouies ras votado de estar x. años en la casa ð me ca haziẽdo enmienda de tus pcõs: los q̃les sã abominables a dios y al mũdo. Al todo el mũdo es manifesto q̃ la dõzella de quiẽ yo me llamo fuido: en el mũdo no tiene paz assi en beloado dignidad y escellẽcia: ðtuosa mas q̃ otra nĩguna: de linaje grã y saber es cebe a todas q̃ntas ay en el mũdo. Sabida cosa es q̃ tu amas ala hija del grã turco: y po la del epador: la tuya mora: la mia xpia na. la tuya tiene crisma y la mia crisma: en todo fiaesta juzgada por mejor y ð mayor dignidad q̃ la tuya: la q̃l no es digna ðle ð calçar la çapata del pie segũ su gran escellẽcia. Dizes q̃ mi cabeça como de vencido e bieras en presente ala donzella de quien eres. Respõdote q̃ al presente no lo consien

to q̃ falta me harie pa vencerte a ti y a los tuyos. E puestõ caso q̃ assi fuesse como bizes: tal presente no deue p̃cepto ni se deue presentar: ni el dõ de mucho precio: por q̃n to fia de hõbre venciõdo. Pero yo prometi ala majestad dela seño: a p̃cesa q̃ viniẽdo en vista de vosotros vencer q̃tro batallas y en la q̃nta apresionar vn rey y leuar lo de late su majestad: y con el braço armado le hare presente ð mi espado: porq̃ sera de hõbre vencedor. Y no ay dueña ni dõzella q̃ ð onor sea q̃ te deua tener en estima de nada: porq̃ hazes presente de cosa muerta o venciõdo: y yo no la hago sino de vencedor: vanie pues al effeto dello q̃ quiero dezir: dizes yo auer desbaratado dos vezes vño çapo cõ malboado y trayciõ digo q̃ el empador dero ma hizo vna ley desziẽdo que q̃ndo vno fue se llamado de otro traydor q̃ respõdiẽ q̃ mentia: y esta respuesta te do. po tu boca a partada es de boado. y porq̃ en todo sea vista y conocida la culpa ð tu mal hablar digo q̃ lo q̃ yo he hecho ha sido hecho iustamẽte y conocido por cauallõs q̃ en armas sean enterrados. y aun las dueñas ð onor lo diran si fueren preguntadas q̃ yo no he hecho traycion nĩguna: antes he seguido a q̃l gentil estulo y costũbre q̃ orden de caualleria demãda en semejãtes hechos de guerra. Y si yo he sido mas discreto q̃ volõ tros q̃ infamia se me puede aplicar en mi honor y fama: Si yo ouiesse hecho al gũa obligaciõ ð palabra o por escrito: en tal caso abria lugar tu demanda. Por lo qual yo tirante el blanco en nombre de nuestro seño: y de su sacratissima madre y de mi seño: a armestina defendiendo mi derecho onor y fama aceto toda vña requesta a toda vltança por la facultad por derecho ð armas a mi como a requerido es dada y por ti a mi otorgada: deũso hazer la batalla a cauallo con armias defensiuas cada vno segun fuere su voluntad: tales como son acostumbradas de traer en las tales guerras sin falsa maestria. las armas offe

suavona laça larga de xiiij. palmos el goro sea a volúta de cadavno / el hierro de largo d cico dedos porq no se pueda qbrar y espada de cico palmos desde la maçana hasta la púta. hacha de vna mano. daga d tres palmos y medio. los caualllos é cuber tados de cuero o de lozia : testera de azero sin espada ni otra maestria: silla de guerra cō estribos desatados. Concorde de nra batalla veniendo al juez q dezis cōpetente: quien fa juez cōpetente: tu rey aqen eres o bligado de fiedad assí me fia yo al mio. E tu moro y yo xpiano quien fa este juez con petete. si quieres dezir qvamos por el mū do a buscar juez aqsto podras tu biē hazer q yo no lo podria hazer sino dñase la gouer naciō de tātōs duqs cōdes y marqñes: los quales estā debajo de mi capitania. E yo soy caualllo q no me cōtento de armas dō de es dudosa la execuciō. Si quieres dñir q el soldā nos assegurara: digote q quien no tiene fe no la puede dar. Quiē me asegura ra q si yo te venço dētro dela liça y de tu p sona hziessse a mi volúta q yo podiessse tor nar dentro de mis tiēdas. Si dizes q ven dras aqui dentro de nro cāpo no lo hagas lo q yo no quiero pa mi no lo quiero pa ti. Quando tu de mi lo q desleas quien te pu de asegurar de mis parietes y amigos q tu podiessse tornar a tu cāpo. Pero yo te dare remedio y auiso en q podras cōplir tu desleio: a todos es manifestto q estā do voso tros cō todovro poder teniēdo cercado al illustre duq de macedonia yo fuy a buscar a vosotros y os desbarate y alcāce la glia y honor d tātōs reyes coronados. despues vosotros venistes a buscar a mi: y vēcios y bize huyr aqñlos q cō soberuia y vana glia se llama vēcdores d tres reyes en batalla cāpal y cada vno por si. Despues razō demā da y quiere q yo tome a buscar a vosotros pues a mi viene la tādā. pa lo qñ prometo a dios y ala señora d quien soy y ala onor de caualleria: q a xx. dias d agosto iij. dias antes o iij. despues se en la playa oriental

delāte devro cāpo cō todo el mayor poder q yo podre pa os dar batalla si la quisiere des. y entōces podras cōplir tu dñseo. y no podras dezir q cō trayciō y maldad lo aya hecho: y como tu cartel es en suziado de vi les palabras: no curo de responder a ellas porq no quiero cōtender cō tigo de vilezas y quiero te depar en tu glia pues tu por tal la tienes. y porq de aqui a delante se avisto de dueñas y dōzellas y por los caualleros de onor mi descargo te ébio la presente con egipto trōpeta tuyo / partida por a. b. c. es crita de mi mano y sellada cō el sello de mis armas: en el cāpo trāsūmeno a. v. d agosto

Tirante el blanco.

Como el duq de macedonia injurio de palabras a tirāte. Ca. xlvij.

Qmo tirāte ouo hecho la car ta mostro la a todos los seño res. los qñes cōcordes dixerō q yua bien. tirāte hizo llama: al trōpeta y diole la carta y vna jornea toda llena de argenteria y. cc. ducados y díole. Yo te ruego q de palabra quieras dezir al soldā q le plega dar licencia a aqñte rey de armas q cō tigo yra q pueda hablar segu ro dlāte del. El qñ le aceto y siguió ē nōbre de su señor. Como llegarō al campo le fue hecha grā fiesta por todos los señores: y el rey dar mas dixo al soldā q queria hablar cō su señoria en presencia de todos los grā des señores. El soldā prestamēte mādō to car su trōpeta y todos los grādes señores se allegarō dōde el estaua. y el soldan dixo al rey de armas. Agora puedes dezir liber tadamente todo lo q tu señor te ha mādā do q dixerēs. El rey dar mas dixo en la ma nera siguiēte. El capitā del impio d grecia representando la gloria dela majestad del señor empado: por mi os notifica y intima pues no ignorays la platica y costumbre dar mas: la quales dada a reyes y empera dores y a semejātes q vosotros como el gē til estilo de armas reqere por sus derechos

que como vos ayays porido dos batallas
cō los reyes q̄ aqui son presentes: y porid as
las vanderas no podeys traer vādera vos
ni ninguno de los v̄ros: estandarte podeys
traer mas no vādera. Y aq̄to os requie
ro por arte de caualleria y por estilo y dere
cho de armas. Y si lo contrario hazeys v̄
sara de todos los remedios a el como ven
cedor y avos como vencido: conuiene a la
ber hazeros ha pintar en vn paues con to
da la señoria q̄ teneys. y ala cola de vn ca
uallo os hara arrastrar por todo su cāpo:
y despues por todas las cibdades q̄ el po
dra. Y por que tal blasfemia ni ifamia por
vos ni por los v̄ros no venga os requiere
q̄ delāte mi lo mandeys hazer. **M**alboro
sea quien tal cosa halló dixo el soldan: y pu
es el estilo de armas lo requiere yo soy con
tento. y prestamēte hizo cojer las vāderas
suyas y de todos sus subditos y q̄darō cō
los estandartes. Despues se boluio el rey
de armas azia el Rey de egipto y dixo le.
Señor el n̄ro capitā ha hecho respuesta a
tu carta y dize q̄ te ruega le quieras ebiar
a dezir el día dela batalla q̄ sobreuista trae
ras: porq̄ en la prisa dela gente te pueda co
nocer: y pueda venir a se cōbatir contigo.
Almirante dixo el rey dezirle has de mi parte
q̄ yo ouera auido mucho plazer q̄ el y yo
espada por espada nos ouiessemos cōbati
do: po pnes a el no le plaze escusarse de los
feos casos por el hechos y por mi acusa
dos. **A**lū por suplar a su d̄māda como que
ra q̄ esta batalla pa el y pa mi pa ceul que
yo quisiera q̄ fuese criminal porq̄ yo saliese
cō mi verdat. **D**ezirle as q̄ yo traere vna
aljuba de carmesi: la qual ha sido dela vir
tuosissima señora de quien yo soy seruidor.
Y en la cabeça traere vna agulla toda de o
ro: y sob̄e la agulla traere vn pendon peq̄
ño en el qual sera pintada aq̄lla excelente
señora pa dicha. E si podra auer parte de
mi o yo le pueda ver yo le hare otorgar to
do lo q̄ en mi carta se contiene o le matare
con mis manos. El rey dar mas se tomo a
su capitā tirantez hizo le relacion diligen

temante de todo lo que auie dicho. **E**nton
ces los turcos ordenaron muy bien el can
po esperando la batalla. El día siguiente el
duq̄ de macedonia auiendo embidia dela
gloria de tirante propuso delante de todos
dele dezir semejantes palabras. **P**ues
no beins en ley de cauallero tirante: y no f
uays lealtad ninguna debiades tomar la
súma que a los moros es mandada a los q̄
les quando les falta la razon para prouar
su mala intencion con gran error defendē
aq̄lla con la espada en la mano. E vos que
reys dar batalla a tan gran numero de ca
ualleros turcos como estan en la plaza o
riental: los quales bastarian a defenderse
de todo el vniverso mundo y vos querēys
fengir de capitā virtuoso: y hazeys todo
vuestro poder de ser tenido en aq̄lla positi
on en fama y en cuenta d̄ valiente hombre
alo qual fallas y plasticas coloradas no ba
stan. Enpero interrogad a v̄ra conciencia
que sabe bien la verdat. E por ella podeys
ser certificado dev̄ro miserable estado en q̄
estays puesto. Y pues q̄ amor de vida y te
mor de muerte os ciega tanto la razon q̄ el
sentimiento que os quita d̄ todo en todo el
verdadero conocimiento d̄ la gran falta q̄
hazeys en q̄rer dar batalla a los enemigos
assi como d̄sis q̄ lo q̄reys hazer. la q̄l en ni
gūa manera no se os cōsentira. y q̄reys po
ner n̄ras vidas a juego de vn trialas: bien
mostrays q̄ os costamos poco criar. vos
q̄reys dar batalla volūtaria: dela q̄l al pre
sente no ay necesidad. y si la p̄demos todos
somos muertos y destruydos y a vos no
costara nada el daño d̄ todos nosotros. pa
vos el mūdo es grāde y no os faltara dōde
beuir. podeys regir vna escuadra de sac
manos: tristes de nosotros q̄ somos natu
rales dela tr̄a y aq̄llos q̄ tienē hijos y mu
geres: q̄ todo n̄ro hecho ayamos de poner
en manos de vn estrājero de solar no cono
cido. d̄zid me q̄ aueys tratado con el solo
y cō los otros mostrādo os desleoso de vi
trāça cō el rey de grito: y q̄nto aueys hecho
no es sino por engañarnos y vender nos a

los turcos. Dize q̄ precio auays auido. Serays vos el segūdo judas q̄ vendio a je su xpo por precio d̄ treynta dineros: assi como vendeys vos a nosotros. Dize soys vos aq̄l famoso hōbre cayn que mato a su hermano abel. Serays vos aq̄l btuoso ca uallero h̄yo del rey Cipri q̄ se echo con su madre y del castillo a baxo echo a su padre. Seredes vos por ventura Cenatre q̄ tomo a su hermana. Adarcare y forciuolmēte la violo y d̄spues se paso ala hūeste d̄ los romanos: y v̄dio por dineros a su señoira natural y a todo su cāpo: Tirāte abrio los ojos q̄ todos estamos desuelados y conocemos muy bien quien soys vos: y aūi conocemos muy bien v̄ras singulares canonicas y como partistes de v̄ra tierra y por quales autos y quā desonestos. y no ofays tornar en aq̄lla porq̄ auays auido gloria d̄ ligaros con n̄ros capitales enemigos: los quales por natura y segū ley xpiana los v̄uemos alear de nosotros y vos auays hecho liga y cōcordia con ellos. E no sabeys vos segū auays dicho en la carta q̄ embiafles al rey de egipto: q̄ quien no tiene fe no puede dar fe: como la podemos dar de vos q̄ semejafe malbad auays cometido de hazer cō nosotros: los q̄les todos os teniamos como si fuesse des h̄ro: y todos estauamos a ordenaciō v̄ra. Pero sabida la grā malbad q̄ auays cometido tratada y concertada con gran infidolidad contra n̄ras personas y de todo el impio de grecia. Como f̄ia d̄na cosa q̄ fuesse des puesto en azepte h̄ruiedo: q̄ tal premio merece v̄ra repro uada persona. Que no se cristiāo en el mūdo por malo q̄ fuesse que h̄ziessse semejante malbad como la q̄ vos auays t̄tado. Las picoras se deurian levantar cōtra vos q̄n to mas los hōmbres q̄ sentimiento tienen: como todos creemos h̄dadramēte q̄ en la ley cristiana se alcança parayso y gloria: y los inuestigados con sotil ingenio caen en duda y poseen los infiernos assi como vos hareys. No quiero q̄ en opinion delas gē

tes q̄ de esto por d̄zir: como tal regimiento de capitania por derecho ni rason no le de urtades auer sin mi consentimiento y d̄ todos los otros q̄ en mi seruicio estauan. E por esto no quiero q̄ de aqui a delāte tal regimiento vos tengays. ¶ Por las palabras q̄ el duque dixo se penso seguir vn grā escandalo. Porq̄ toda la gente se armo y estauan cō las armas en las manos: y muchos subieron a cauallo como si esperasen de entrar en batalla: porq̄ a muchas gentes plazia como es costumbre y vicio natural delos hōbres que se alegran d̄ nueva se ñona. Tirāte muy agrauiado del mal hablar del duque hizo principio a tal hablar

Respuesta que hizo Tirante al duq̄ de macedonia. Ca. xlix.

S creays que por ser antiguos v̄ros malos autos seā apartados dela memoria delas gētes y q̄ sin hazer enmēda d̄ v̄ro mal buir q̄ seays abilitado mala creencia tenays. E ya por q̄taros de auer oydo algūa parte de v̄ros gloriosos autos y de representar a mi la fealdad de todos aq̄llos biē claramente se muestra aueros yo cōportado las cosas q̄ cada dia os dexays dezir d̄ mi. Y no a mi plazer ni comiciō dire lo menos que podre: tanto por no enluziarme la boca como por algunas cōsideraciones y conocereys vos tener la lengua ligera segun lo q̄ al presente se mefna ala memoria. No he sido yo aq̄l q̄ corte las correas del yelmo de aq̄l glorioso principe h̄yo del ēperador: ni le di el primero golpe en la cabeza delo q̄l le fue forçado passar desta presente vida. No fuy yo aq̄l q̄ d̄baxo d̄ mi vādera seā muertos t̄tos ouq̄s cōdes y marq̄ses y otros infinitos caualleros y gente d̄ pie mas que no han quedado en todo el impio y por esto os llaman avos p̄dador de batallas: como solavna batalla no se halla que vos ayays vencido: y todo por vuestra culpa. Y no auays estimado en nada vuestra

honra q̄ es la mas cara y estimada cosa q̄ os caualleros tienen. No so yo a quel que he poido el condado de albi: ni el ducado de macedonia q̄ nō era vuestro. Luego poido la cibdad de capadocia con toda la prouincia que es mayor q̄ todo el imperio de grecia. Y si seso touiesseis no deuriades beuir en habito de cauallero ni entre gentes q̄ os conociesen. Y pensays que los griegos os tienen por leal ala patria: no hazeys biē en tener tal pensamiento. Si supiesseis en q̄ posision os tienen aū que no os lo osan dezir: apartado el temor q̄ os solia tener se es buolto v̄ro coraçon en hazer trayciones do mesticas. Ley es de los n̄ros passados que quiē mal quiere oyr: primero le ha d̄ dezir. y si el pecado fuesse merito y no fuesse por no deferuir al señor emperador y ala señora Emperatriz y ala señora princesa yo bafiaria mis manos en la mas pura sangre que en vuestro coraçon esta: mas yo tengo confiāça en dios que las mugeres q̄ a causa v̄ra son hechas malas: y los hōbres muertos que delante de dios demandā justicia meuegaran de vos. Dezis q̄ yo queria vender n̄ra hueste por precio de moneda. Questo es vna gran maldad q̄ aueys forjada segū vos hariatades. y no os quiero mas dezir si no dexaros en vuestra falsa opinion. Conozto me desto q̄ yo hablo v̄dad y sere creydo por vos entrays cō la mētra y maldad q̄ de si misma es abatida. El secretario oyendo todas estas razones las puso por escritto para otro dia que auia de partir. Y assi estando todos en la tienda dōde se dezia la missa: el capitā dixō a todos en general. Señores muy illustres y manificos ya por mi no quedara que el prometimiēto q̄ yo he hecho no v̄ga en su valor. Ruego a todos por el poder que a mi es dado por la magestad del señor emperador que todos para el dia assignado seays prestos para dar la batalla. Respondio el duque de macedonio. Tirante mas seguro os seria q̄ os echasedes a dormir que no pensar en las lo

curas que hazeys q̄ podeys ser cierto q̄ no pre alla ni ninguno de los mios: y pienso q̄ todos los otros harā asi como yo hare. y no abra ninguno que os obedezca en nada que el regimiento vuestro no es para nosotros. Y no es d̄ marauillar que no os querā obedecer por vuestro guiso que trae cō sigo amargor. Y por: quitaros todo error tanto os veo embuelto que lo dire otravez si ouiesseis especificado al tiēpo que os fue dado el regimiento q̄ ousemos sido demandados yo y los otros / v̄ra demāda ouiera lugar al presente / con toda igualdad no os aueys querido contentar d̄ aquesto en grā cargo y culpa v̄ra por el processo hecho entre vos y mi se descubre toda vuestra culpa mas en aquel como ignorante q̄ como biē conseqado por vos remitays la muestra de nuestra diferencia a los caualleros q̄ sabē de tales cosas. y si no lo hazeis cō quāta v̄guēça v̄ra aueys verificado mis profertas y profecias q̄ de aqui procederā. Por q̄ verguença o pra es y sera pro v̄gāça y contē tacion de mi espiritu. Respondio tirante. No es dado a mi de pleytear en t̄po de batallas. Y mis manos son trabajadas en otras cosas de mas necesidad ala honra q̄ no es escriuir para pleytear. Al mi me estaria mal q̄ auiedo bien cōsejado a otro no consejase bien a mi mismo. Y jamas no se ha visto q̄ hombre de nuestra casa aya dado lugar de poner su hōra en disputa: e yo con la ayuda de dios lo quiero conffuar tā to como a mi sera possible. Del regimiento q̄ hasta agora a mi es otorgado no pensays q̄ mucha alegria aya yo auido: que en el principio no lo busque ni procure que me fuesse dado. y si en ello soy estado puesto no por galardō que por ello aya demādado: mas al mi leal espiritu no hā faltado continuas ansias y trabajos: y por q̄ los duques y principes estuuiessen sanos y seguros debajo de mi gouernaciō. y piēso q̄ en mi regimiēto no he faltado en cosa ninguna por engaño o negligencia que por ello pueda f

justamente reprehendido. Empero si en la eleccion por la majestad del señor emperador ami hecha vño consentimieto no fue d mādado no os deueys marauillar como ē aql tiēpo no estauades cō su alta majestad. V porq ninguno no piense q del tal regimiento vo sea muy codicioso me plazera que otro sea elegido en mi lugar/enla elcion dī qual siēpre sere aparejado. V dezis q nra hueste sin vño cōsejo no puede dar batalla por fuerça es q el dia por mi asignado tengo de ē en vista d los enemigos. V si ninguno de su grado seguir no me qrra: vo cō los mios q no me faltaran: y aqillos q por mi son venidos del gran maestre d rodas/vo yre assī como lo he offrecido. E con la ayuda de dios se dellos vencedor. **D**uq si temoz ouieredes de ē semejāte batalla: la q lalos obiosos sera grā espāto y mayor terror: qdaos dentro del cāpo con los pajes pequeños y con todos aqillos q son ynutilles y mancos de sus personas. Assi se partieron aql dia y enla mañāna el capitā hizo sonar las trōpetas saliendo dela misa y todos los grandes señores estauan allí: y el capitā les dixo muy illustres señores alas señorias vñas q juntamente conmigo el cargo desta guerra tenemos digo como por mandamiento dela majestad del señor emperador he tenido aqueste cargo y regimierito: el qual con gran trabajo muchos dias he sudado buscando buenas vias con todo mi pensamiento y esfuerço debaxo de mi gouernacion o capitania con salud de todos fuessedes regidos. V agora pues al noble duque de macedonia plaze vo dexo la capitania. V por mi consolacion pues estamos en esta parte seguros de nros enemigos y gual cosa es que los hechos de muchos no los deue hōbie dexar todos en vano: antes cada vno deue tomar parte del cargo del regimiento: el qual tanto tiempo vo he comportado con muchos trabajos y ansias continuas sin que ningun pro

uecho atribuya para mi: mas hazia lo todo por seruir ala majestad del señor emperador. Hagamos eleccion de otro alguno que sea mas dispuesto y sepa mas enel arte dela guerra que vo. E no piense la señoria de vosotros vo haga por esto ningun mudamiento ni me tenga por agrauado: antes quiero y es mi porpia voluntad de beuir y morir en compaña d vosotros señores y en seruicio dela majestad del señor emperador. Qualquiera de vosotros me podia tener por hermano. E si menos quisieredes sere presto de os obedecer. y no dexare el seruicio del señor emperador tanto como la conquista durare. **N**o le dexo mas hablar el marques d san jorge porq no podia comportar de oyr semejātes palabras sino que sin se combidar con los otros grādes señores hizo principio a semejātes palabras. **P**or el verdadero dios capitā vo no os faltare en nada que de onor sea. E omplido la promessa que auēys hecho al rey de egipto: que vo yre con vos y sino pudedo armado sino en camisa ētrare enla batalla si otra mente no pudiere. V hago voto solenne a señor sant Jorge que si ninguno acepta la capitania sin espreso mandamiento dela majestad del señor emperador que vo cō mis propias manos le haga morir. Tirante es nuestro capitā dado por la majestad del señor emperador a nosotros para que le deuamos obedescer assī como a su propia persona. Dixo el duque de perra señor capitā mandad a nosotros lo q quereys que hagamos. Si dezis que matemos al duque de macedonia dad me a mi el cargo y verēys en quanto sera hecho. Quien sera aquel que tal capitania deua aceptar dixo el duque d Sinopoli: vo con mi espada q jamas a ninguno perdona como la tengo desnuda enla mano le partire desde la cabeça hasta la cinta. **R**espondio el duque de casandria: vo os hago ciertos a todos en general y a cada vno por si que si ningunas differēcias vosotros mouēys

ni otra cosa hareys sino lo que somos obligados por el mandamiento del señor emperador: qualquiera duque cōde o marques que yo oyré que diga que tirante dexe la capitania y la aceptara yo de mis manos le quitare la vida. Yo no he hablado dixo el duque de mōre santo pero por el iuyzio del mal hablar del duque de macedonia harto claramente se muestra ser confuso y fementido de los feos casos por el puestos en la honra y fama de nuestro capitā tirante. Leuántose el marqués de san marcos y subiose sobre vn banco y sacó el espada y dixo. Quié mouera otros partidos salga adelante que yo le combatiré en presencia de todos a todo riesgo que tirāte no sea nuestro capitā justo y bueno y verdadero y que no ha hecho nada de todo lo que el duque de macedonia le ha levantado: antes es vna grā maldad la qual injustamente le ha sido levantada. Y si agora no se haze el verdadero iuyzio mostraran q̄ en el otro mundo se determine aq̄este hecho. El marques de ferrara en alta voz hablando dixo. Yo quiero q̄ todo hombre lo oya y sepa q̄ como el duque de macedonia pidió la postrera batalla q̄ las dueñas y dōzellas en la grā plaza del mercado dela cibdad de constantinopla dauan grandes gritos donde esta aquel temeroso duque de macedonia p̄dador de batallas y derramador dela sangre de los griegos de caualleros y gentiles hombres. Dōde esta aquel confuso y abatido cauallero: quitemos le la vida pues el nos ha quitado la lūbre de nros ojos y las cosas que nosotros mas amauamos en aq̄este mundo: deziā segun q̄ al enemigo cada vno es esforçado de dezir. Y llorauā como el vno cuerpo muerto dentro de vn ataúd deuia ser metido y traydo en aquel lugar donde las mugeres gritauan. Aq̄esta fuera vuestra hōrada sepultura. E haziēdo esto quedarades bien y con honrada fama. Agora beuicndo soys mas que muerto. Todo esto os es venido por la fealdad de vuestro mal hablar.

Leuantose el conde de aguas biuas y dixo. Declarada la causa por aquel que es nuestro natural señor con su sacro consejo ha dado a tirante la capitania y gouernacion de todo el imperio: que os mucue a vos duque de macedonia perturbar nuestro capitā y ponernos a todos quantos aqui estamos en deuision: perseverando en vuestra vergonçosa porfia: la fin dela qual es por vos muy poco temida y vos huyes ala verdadera execucion dela razón queriendo lo q̄ no deueys querer. y soys os tan escalentado en vuestra vtud. Y si considerays la fin daquella y donde procede su nacimiento: digo que si de los caualleros que teneys por cōsejeros v̄os no les deue ser dada fe: por quanto son hechos enemigos por el regimiento que han perdido: que no es buen testigo cōtra el padre el capital enemigo pues del es hecho aduersario. E no venir è error de tal capitā como tenemos. No te v̄ca la yra porq̄ el te dara salua del derecho que tiene. como quiera q̄ dello no sea obligado. Aq̄este sobrepuja a hector: es conq̄stador de fama: derramador dela sangre de los enemigos. Bien los passados por gloriosa fama. Buena los vencidos por recibir trabajosa vida. E si ninguno querra dezir lo contrario yo le hare ser confuso de su gran malhad. Que dios no permitira que en tan feo crimē como el duque de macedonia ha levantado a nro capitā el qual es justo y bueno y verdadero q̄de en el mundo sin punicion. Porque avos sea castigo y a los otros exemplo: callo y no dixo mas. Respondio el duque de macedonia endereçando las nueuas al marques de san jorje. Si os erre el nombre con aq̄ste titulo de cauallero de todo en todo a vuestros autos contrario sed bien cierto que por esto no ignoro aquel q̄ os es mas propio nombre: antes si nada digo q̄ perjudique è vuestra hōra semejantes palabras pesando los entendientes que esto oprā: no es de mi costūbre mas por la vuestra desazonada falta tal q̄

solo de hablar las orejas de los entendientes y de dueñas d' honor ofenden. La qual no consiente a mal grado mio q' en aqueste caso la lengua se limite. No hallo razõ ninguna por donde de vos sea olvidado q' me deuesedes baratar por tirãte: palabras cõ aficion mostradas. E vos me dezis y mostrays q' me teneys tan cõstreñido y sojuzgado que no dire las fictas y fraudelẽtas maldades vuestras. Donde son agora innumerables prometimientos juras y sacramentos q' vos con falsa dissimulacion engañosa muchas vezes aueys razonado. Pero no me marauillo dello veyẽdo q' es cosa natural que el hijo sea tal como su padre en las maldades q' aueys vsado contra mi. Que tan notorios son vuestros malos autos entre caualleros y dueñas d' honor en especial en nuestra cibdad de constantinopla. que dexadas todas las otras cosas en los solazes hazen burla como se acuerdan dela maldad q' me aueys hecho. E yo mouido d' piadad delas congoxas q' me days os seria el callar mas prouechoso. Duques condes y marqueses dixo el cõde plegamianos pues el duque de macedonia es ya fuera dela deuda oyd me por vuestra nobleza y no querays condenar a ninguno sin oyrle. E dad creencia a mi relacion porque me parece que determinays en dar batalla lo que no deuriades hazer: mas quereys con importunidad mostrarse mas animoso sobre cosa muerta d' desseoso de capitania cõ honor. Al duque pertenece a otro no. E si aquella mala palabra tan disformez abominable: en especial a los caualleros la q' vos tirante desseays oyr po buenamẽte os la pudiesse dezir ya fuera hecho. Empero no quiero con ninguna especia de soberuia perder a dios y ala justicia que el duque de macedonia tiene: la qual es de su parte. y d' tan gran cargo inoportable seria fuera la vtud vuestra dexando vos la capitania. Pues no querays tener muchos miradores. Pensad en los hechos que os han a-

cusado: que la gloria no esta en parẽcerias de palabras mas en la esecucion de buenos hechos. Como el duque se fue vdo tirante no consintio q' ninguno hablase ni hiziesen mencion delas razones que el cõde auia dicho sino que cada vno se tornase a su aposentamiento y dexasse el libro de recitar de ellos mas de quanto todos se pusieron en orden para el dia assignado dela batalla: y torna a recitar del emperador que estaua con inestimable deseo de saber nueuas del campo: y vieron venir siete naos ala vela: Como fueron llegadas supieron como venian de sicilia y en ellas venian quatro mil hombres darmes y muchos caualleros: los quales ebiaua el nuevo rey de sicilia. E fue la causa lo que agora recitare.

Como el rey y la reyna de sicilia embiaron a tirante en socorro mucha gente de pie y de cauallo. Cap. l.

El rey de sicilia segun ya arriba es dicho tenia el hijo mayor en francia. y casado cõ vna hija del rey d' francia. E porq' era muy discreto y vtuoso el suegro no le dexaua partir de su corte por el mucho amor que le tenia: y de vna gran enfermedad ouo de morir. Como su padre el rey de sicilia supo su muerte hizo por el mucho sentimiento: y el otro hijo se auia hecho frayle no quiso dexar la religiõ por ser rey despues dela muerte de su padre. El rey tomo desto mucha alteracion veyendo q' el hijo no le queria obedecer y cayo èla cama: y teniẽdo se por muerto ordeno de su anima y del reyno: y en su testamento dexo por heredera ala hija muger de felipe. Como felipe se vio rey acordo se del bien y del honor q' tirante le auia hecho: delibero de passar con el mayor poder q' pudiesse en ayuda de tirante. Y la reyna su muger y todas los otros del reyno le suplicaron que no fuesse aquel año porque la reyna estaua preñada. y el veyendo la importunaciõ q' todos le hazia le fue forçado

de quedar: y embio en su lugar por capitán al duque de mecina con cinco mill hombres entre de pie y de cauallo. Y la reyna por la noticia que auia tenido con tirante le embio dos mill y hizo capitán al señor dela pantanalea. E como fueron llegados en coltá rinopla salieron en tierra: y al primero hombre que hallaron fue al secretario que venia del campo: y traya las cartas del rey de egipto y de tirante que los consejos y votos de los señores así los que auia hablado en favor de tirante y por el contrario y de todo auia hecho vn processo para le mostrar al emperador. E antes que llegasen al palacio le dixo el duque de mecina. Cauallero allí dios os preste en el mundo y os dexé cumplir lo que vuestro corazón desea desido me a donde esta aquel famoso cauallero lleno de tanta virtud que tirante el blanco capitán de los griegos se llama. En que ciudad es su habitacion. Señor dixo el secretario vuestra señoría hallara ese famoso cauallero que dimana en los campos: que no tiene lugar villa ni ciudad por habitacion. E agora le he yo dexado que tiene sus tiendas puestas delante de los turcos cerca del río llamado tran sineno. Que se haze en corte dixo el señor dela pantanalea: son hombres de deportes y placer. Si santa maria dixo el secretario primeramente hallareys ala puerta de su tienda clemencia que a todos contenta: su biendo vn escalon conosceys quales son buenos o malos: y sabe de quales deue hombre hazer buen mercado: y sabe juzgar con seso y discrecion. Y aquesta es la cosa que mas vale que sobre todos los que tienen capitania real y sobre todos los caualleros es digno de reynar. Jamás se corrompe por ruegos ni por amenazas ni por dineros. E aun tiene otra bondad que da todo lo que tiene y lo reparte todo entre las gentes: y no procura nada para si. Aquel no es dicho liberal que quiere dar muchos bienes queriendo guardar y que pueda auer mas. E de cierto destos se hallan muchos. Empero aqueste digo yo

liberal que no quiere guardar nada ni quiere pensar que de ninguna cosa pueda sacar el caudal. y como no tiene nada que dar a los mandadores prestamente se desnuda todo lo que tiene vestido. Como su amigo ha menestrr algo de su persona liberalmente geloda para que pueda mandar y hazer dello a todas sus voluntades: que en mal y en bien lo puede bien hazer y ordenar. E si de otra cosa no les puede seruir la voluntad no falta. E desto que os digo por todo el mundo se habla. y si hablays de nobleza y gentileza en el mundo no tiene par: entre nosotros har to claramente es manifesto y por esperiencia se muestra. Brades victorias ha hauido y ha cada dia contra los turcos: y es muy alegre con sus amigos dandoles placer como ministriles dācan y baylan. Entre mugeres es muy agradable y a todas gentes y de corazón muy fuerte que de ninguna cosa tiene temor. En sus tiēdas vnos luchā otros saltan y juegan vnos a tablas: otros alarediez. Los vnos se hazen locos los otros aselados. Vnos tañen laut otros harpa. Vnos viuelas otros frautas y cantan a tres bozes por arte. E no ay ninguno que placer quiera pensar que allí no le halle con nuestro capitán. Aqueste honra a dios mejor que hombre que yo ay visto de ninguna nacion. Si mill hombres juntamente leviēde delante a todos sabe honrar de manera que todos se van contentos del. Honra mucho a los suyos y mas a los estrangeros. Dos caualleros de alemania de los que tienen poder de elegir emperador pocos dias ha que estuieron aqui: y como se tomaron a partir dixierō que jamas auia visto hombre con tantas gracias y gentilezas. El secretario tomo licencia dellos: y como fue alto en el palacio halló al emperador y ouo mucho placer como le vio y luego le demandó como estaua el capo y si saltauan en el prouisiones o otras cosas: el secretario respondió discretamente señor al presente no nos falta que comer: mas falta nos amor y onor.

y callo que no dixo mas. El éperador pres-
tamente hizo alçar las mesas: y el secreta-
rio por orden le dio las escripturas q̄ lleua-
ua. La primera le dio la cartadel rey de e-
gipto: la segunda los consejos delos duqs̄.
Boluio se el emperador hazia su hija y di-
xole. Carmesina quieren dezir mis canalle-
ros que tirante sea enamorado v̄fo. Y ella
con mucha b̄guença torno tal como vna
rosaz por buen espacio no pudo responder
de temerosa b̄guença. Y cobrado esfuerço
dixo. Señor tanto como tirante fuere ven-
cedor bien me plazze q̄ los caualleros seā en
amozados d̄ mi. Y como aquel sea caualle-
ro de tanta b̄tuo y animoz vencedor de ba-
tallas q̄ aterra las fuerças d̄ los reyes tur-
cos: y no teme los sotiles engaños del duq̄
de macedonia: no consienta vuestra mage-
stad las ligeras y engañosas palabras d̄ a-
quellos q̄ mal quieren dezir. Yo le antodo
mestramēte como hago a los otros. y el mi
pensamiento es muy leños de tal hecho. E
si vuestra alteza señor tiene sentimiento de
tal hecho no se deue asegurar. y no me deue
condenar sin saber la v̄dad. E no deuriāds̄
por el dudoso error condenar la hija q̄ t̄to
os ama. q̄ amor acostūbra vencer el temor
mas dios justo ha bien proueydo a mi casti-
dad. y mis pechos son tornados mas frios
q̄ pelo: pensando que vuestra magestad o-
miese de creer de mi tal cosa. No mi hija di-
xo el emperador q̄ no se dize en esta intinció
mas aqui vereys los votos delos caualle-
ros. Y como los ouo leydo su espíritu res-
posó: y boluiose hazia estefania y dixole.
No pensays que me aya quedado nada d̄
sangre en mi persona: porque mi pensamē-
to fue que n̄fo hecho fuesse descubierto. y el
diablo que es t̄a sutil que me ha hecho dar
las mentes: q̄ el q̄ lo haze hazer lo descubre
E el crimen mio q̄ es de auer socorrido a ti-
rante es crimen meritorio porque es d̄ mo-
neda: y deue se tomar al fin q̄ se haze como
sea auto de caridad. Dixo estefania. Seño-
ra lo q̄ vuestra alteza hizo es auto de vir-

tud porque hombre deue socorrer alas per-
sonas q̄ bien quiere. E las cosas deuen ser
juzgadas segun ala buena intinció q̄ se ha-
zen. Que vos no amays al virtuoso tiran-
te sino por licito matrimonio. E yo conoci
bien la estrema passion q̄ ala anima de v̄ra
alteza auia robada la discrecion enel prin-
cipio quādo el emperador os dixo q̄ vos a-
maades a tirante. Estando en estas razo-
nes entraron los caualleros de sicilia y re-
citaron la causa de su venida y dieronle las
cartas dela paz y confederacion antigua y
presente. El emperador los recibioz firmo
todo lo q̄ ellos quisierō. Dexolos alli razo-
nandose con la emperatriz y cō su hija car-
mesina: y mando que les diessen muy bue-
nas posadas y todo lo q̄ menester ouies-
sen. El emperador se entro enel cōsejo: y los ca-
ualleros sicilianos estauā admirados de
la gran hermosura y beldad dela princesa.
E el señor dela pantanalea hizo principio
a palabras de semejante estillo.

Razonamiento que el señor
dela p̄tanalea hizo ala princesa. Capi. li.



Q̄raramente señora se muestra
por esperiencia manifesta que
natura no podia obrar mas
altamente q̄ ha hecho en la gr̄a
singlaridad dela hermosura q̄ vuestra ma-
jestad posee: q̄ por aquella vengo agora en
noticia quanta es la gloria q̄ los bienauen-
turados santos sienten en parayso en con-
templar la diuina essencia segun es escrito
ela santa escriptura: q̄ dize el psalmista ēde
reçando su razon a jesus nuestro saluador.
Señor: aquel q̄ esta delāte de tus ojos mill
años son assi como el dia de ayer q̄ es pasa-
do. Por dios señora yo soy bien cierto si
todos los dias de mi vida assi los pasados
como los que son por venir yo estuuiesse de-
lante dela magestad vuestra assi como ago-
ra estoy: no asi como dize el salmista d̄zir q̄
es pasado q̄ mucho es largo tiēpo: mas la
hora q̄ agora es presente: q̄ assi como a los

que estan en pena poco tiépo les parece mucho: así a los que estan en plazer no les corre tiépo así como haze agora a mi. Y quié d a qui me hara partir poca sea su vida y salud y poca sea su bondad y virtud: y por el mundo vaya vagabundo q̄ jamas llegue a puerto de salud. En nro reyno es declarada la gran beldad de vuestra majestad: y por vuestrousuados autos aueys rehecho la militar escuela: la qual era perdida. A mi me parece que la presencia dela celsitud v̄ra gran parte sobrepuya a lo que es su loor: aya oydo: acompañada de mucha gracia y saber infinito: q̄ en el mundo es tanta la estimación v̄ra q̄ por deessa os podemos hazer llamar. Imposible seria a mi poder rescitar las grandes singularidades que en vuestra alteza tengo conocidas. y me tengo por bien aventurado solo por aueros vista. Y en aquel punto entro el éperador por la camara y la princesa no le pudo responder ni satisfazer a lo q̄ le aya dicho. El emperador estuuu allí vn poco hablando con ellos de la guerra y de otras cosas. Como al duq̄ mecina le parecio hora de yr ala posada tomaron licencia del éperador y delas damas y como fueron en su posada hallaron el cenar bien aparejado: el qual el emperador auia hecho guisar. Como fueron ydos dixo el éperador a todos los que allí con el estauan. Vosotros oydes jamas dezir / mi en copionicas no se lee que capitán que a otro fuisse: parientes o amigos le embiasen gente en socorro suyo: es cosa de gran admiración. Por lo qual soy yo en mucha obligación a tirante que diez null hōbres a su costa me siruen por amor del. Estos que agora son venidos y los que el grā maestre de rodas le embio. Por lo qual tengo deliberado de yr yo en persona al cāpo para pacificar al duque de macedonia y a nro capitán q̄ en otra manera ellos vnos con otros se mataran algū dia como ya son venidos a tal punto dos vezes: guardo se dela postre ra y tercera. Y si yo puedo auer el duque d

macedonia en mis manos yo le prometo d quitar la cabeça de los hombros. Despues el emperador mando a todos los suyos q̄ se pusiesen en orde. pa p̄tir. Como señor dixo la emperatriz con tan poca gente preys. Dixo el emperador: ya está aqui aquestos cavalleros de sicilia que yrā conmigo. Todos los fuidores del emperador a grā p̄sa se pusieron en orden. En la noche siguiente estando la princesa en su cama q̄ dormia vino allí estefania y despertó la y díxole semejantes palabras. Señora a mi me parece que delante de mis ojos temia a diafebus y dezia me. Adi vida en quāto tenemos tirante y yo vuestra venida: q̄ solo por la virtud de v̄ra vista tenemos por vencida la batalla de los turcos. Por lo qual señora en despertando me soy venida aquí para dezir a vuestra alteza que si vos quereys prestamente podriamos contetar nuestros de seos. y podriamos dezir: agora tiene fin la ausencia pues es conuertida en presencia. Y conocerā por espericia quanto es nro amor que auemos ydo a ellos: pues no podian venir ellos a nosotras. Dixo la princesa da me la camusa y no me digas mas. y muy presto fue vestida y tocada: fue se ala camara del emperador q̄ aun no era levantado y díxole las palabras siguientes.

Como la princesa fue al campo de tirāte en cōpañia del éperador. Ca. liij.

Enōr temerosas son las dōze /
llas oyendo dezir guerra y ma /
yormente batallas: por lo qual
demādo d gracia a vuestra ma /
gestad que no me quiera negar vna gracia
que le demandare. La qual por dos razones me deue ser otorgada. La primera razón es que la magestad vuestra no deue yr en parte nigaa sin mi considerada la edad vuestra: porque vos no teneys ninguna persona que mas amor que yo os tenga: y si la magestad vuestra estuuiese enfermo os pudiesse servir y estar ala cabecera de la cama

muy mejor que otra ninguna erigida. La segunda es porq por discurso de natura el que primero nace primero deue morir: como quera que muchas vezes se veelo contrario. E yo yendo con vñ ma gestad por ouer y sentir la platica y saber dela guerra por que si en tiẽpo venidero lo ouiese me nã pudiesse ayudar en la necesidad. Quitando de mi toda manera de temor. Adì hja dixo el emperador yo tengo bien conocido el vuestro mucho amor y voluntad/empero no es cosa conuenible ni vñ da q las donzellas vayan en las tales guerras que son cosas de gran peligro: en especial vos q soys de poca edad y por el mucho amor que os tengo no querria q toma sedes alguna alteracion estando tã cerca de los enemigos. Señor dixo la princesa vñ majestad no tenga ningun temor de mi: q muy mayor alteracion seria para mi estar ausente de vñ magesta que estar en medio de los enemigos. Que como he sido hja y siruienta vñ en el tiẽpo dela necesidad/hazco me merced que yo lo sea en el tiẽpo dela prosperidad. Que cierto jamas desamparare a vuestra magestad tanto como el espíritu tuuere en el cuerpo. Y despues os haré tal sepultura como la vuestra magestad imperial la merece. y tengo fantasia que si no fuesse con la magestad vuestra q mus o jos jamas os verian. Adì hja dixo el emperador pues tanto lo desleays yo soy contento/que bien conozco que buen zelo os lo haze hazer. Empero dezio avuestra madre q le plazera mas qdar o yr y prestamẽte os poned en orden porque mi partida sera muy presta. Prestamẽte la princesa lo fue a dezir ala eperatriz: hizo le tal respueste que por ninguna cosa del mũdo no yria alla. porque si ella veyã al duque de macedonia/o el lugar donde su hijo murio ò por dolor acabaria sus postrimeros dias. La princesa ebio por todos los plateros dela cibdad que fuesen habiles en lo que ella queria y hizo hazer vnos goces de oro

y plata y por semejante los auãbraços. Y manoplas de vna hoja muy delgada. Y a la parte derecha venia el oro y ala parte esquierda la plata. Y ansi mismo se hizo hazer pa la cabeça vna celada muy chica toda de plata: y sobre la celada vna corona muy rica que ella acostũbraua ò traer: y suplico a su padre que le dexase la gẽte que la reyna de sicilia embiaua a tirante. El dia q partieron la princesa se vestio vn brial ò rica argenteria de oro: y hizo se armar delas armas que se auia hecho hazer: y caualgo sobre vn grã cauallo todo blanco: con vna vara en la mano yua capitaneando su gente. Y lleuaua en su compaĩa sesenta donzellas las mas hermosas y galanas de toda la corte: hizo gran condestable de su gente a estefania. Y salandria hja del duque ò para tenia el oficio ò mariscal y continuamẽte vsaua de alguazil mayor. Plazer ò mu vida lleuaua el estandarte dela deuifa pintado dela yerua que se llama: amor vale: cõ el mote que dezia. Mas no ami. Eliseo lleuaua la gran bandere. La viuda reposada era guarda mayor dela camara. y cada vna delas otras tenia su oficio. y alli fueron hasta que llegaron alas tiendas donde tirante estaua aposentado. Y no hallar ò hombre sano q pudiesse tomar armas sino gẽte inutile y los pajes q auia quedado alli por mādado del capitã tirante. El qual partio el diez y noueno dia del mes a ora de media noche: y el emperador llego a hora de nona. Los turcos de noche y de dia estauã mirando el campo de los cristianos que le podia muy bien ver. Y tirante passo de noche la puente. E vn dia antes q passase auia embiado a tomar los pastores: las espas por q no fuesen descubiertos: ò los quales tomaron muchos: como ouo pasado la puente fue por el rio arriba mas de media legua y fue ala mano derecha y subio ecima del campo de los turcos bien dos leguas y atendo se en la mañana en medio de vn valle que se llamaua espinosa. y cada vno leuaua ceua

da y rituala pa vn dia. Como el emperador fue aposentado en las tiendas del campo embio por el señor de mal vezino q veniesse a hablar cō el: el qual como lo supo prestante vino a hazer reuerencia al empador y recitole todo el estado de tirante y los tuosos autos que hazia cada dia: y la princesa holgaua mucho dello oyr. El señor de mal vezino suplico al empador q le pluguiese de se pr a posar en su castillo donde podia estar muy seguro. Y assi lo hizo: y todos los caualleros sicilianos se atendaron cerca del rio. El señor de mal vezino tomo vno de los suyos y tan secretamente como pudo le ebio al valle espinosa pa auisar al capitā como el empador era venido con su hija y con los caualleros d sicilia. Tirante lo tuuo muy secreto hasta ela mañana por que ninguno se fuese con escusa de pr a ver al empador: o a parientes: assi q no lo dixo sino a diafebus en mucho secreto. Como fue cerca dela mañana poco mas o menos todos calualgaron y los peones hizo poner delante y a diafebus por capitā cō quatrocientas lanças: y los caualleros todos en cubertados. Tirante rogo a diafebus con el mayor amor q pudo q quedasse detras d vnias rocas quebradas que alli auia cerca de vna legua del campo de los enemigos. y por ninguna cosa del mundo no saliese el ni los otros q con el quedauā: aun que viesen que la batalla fuese pda: ni viesen que a el mataba no le fuesen ayudar el ni los suyos. Y aun no contento desto le tomo juramento que no se moueria hasta que gelo embiasse a dezir. Diafebus quedo en la manera q dicha es: y tirante con toda la otra gente sin q ouiesse ningū de pie ni paje sino yposito que aquel dia se auia hecho hōbre dar mas y le dieron la honra de caualleria allegaron a trecho de lombarda del campo no ala caua o palenque auian hecho mas caso al traues en lugar que no auia palenque ni otra cosa. Como las guardas del campo los sintieron dieron grandes bozes. y toda la

noche auian sido a cauallo bien diez y siete mill hombres porq no fuesen desbaratados assi como la primera vez. E tirante no oso herir en el campo por la gran multitud de gente que auia. y todos los moros se metieron a punto. E los que se hallaron a cauallo venieron avista de los cristianos. E a da vna de las partes ordeno sus batallas. Tirante ordeno la suya en esta manera. Todos los caualleros hizo poner en vna tira ala par que no passaua mas la cabeça d vn cauallo que otro: y todos puestos en orde sino el duq d macedonia q no quiso en nada obedecer los ruegos del capitā. Las banderas del emperador estauan en medio y el duque de sinopoli tenia el vn cabo de la: y el duq de pera tenia el otro. y el capitā yua agora a los vnos agora a los otros rogando a toda la gente q todos estouiesen en orden: certificandoles q si ellos lo hiziesen con el ayuda de dios el les daria aquel dia la vitoria de sus enemigos. En este espacio que los enemigos ordenaron las batallas tirante hizo a su gente vna semejante oracion.

La oracion que tirante hizo a todos los caualleros. Capi. liij.

El di no me conteta honra que con peligro no se gane. y de nro buen derecho surte vna verdadera esperança o caualleros di nos de honor venido es el dia q por mi tanto es deseado: en el qual abieys honrada vitoria de todos vuestros enemigos: donde cada vno podra recobrar su heredad el que pda la abra. y cada vno due desear la gloria q de semejantes autos se alcança. y los peligros q con temor se espera no deuen ser tenidos en cuenta de nada. Y aun por mejor manifestar a vras señoras lo q en el temimiento me ocurre la ignoracia d da rio quanto mal hizo q pda su psona y toda su gente por tener mal orden en la batalla. y otros por el pecado de envidia q todos

fueron poidos. Dexemos estar esto q̄ agora nos conuiene que con efforçado animo de caualleros valerosamēte hagamos armas: e vamos a abir el camino d̄ nuestra saluo. E suplico a aquellos q̄ deuo suplicar y a los otros como a hermanos q̄ seays valentissimos y cō animo efforçado querays combatir: y recordaos de aquel q̄ es vencedor de batallas y alcançareys honoꝝ y gloria y aū libertad. E si vencemos magnificos señores todo el impio seravuestro: y todas las cibdades villas y castillos serã debajo de v̄sa señoria y de todos nosotros. y si la desafortada fortuna cōsiēte q̄ nosotros huyamos todas estas cosas vendrã al contrario. Recordaos q̄ nuestra libertad esta en poder ver los enemigos dela fe. Ellos tienen poco cuydado de n̄ro cōbatir por el mucho poder q̄ tienē. Nosotros combatimos por la patria y libertad. y aun por las viuas. Recuerdeselos dela primera vtud dela segunda por nosotros alcãçada. No temays vtuosos caualleros la multitud de los enemigos q̄ cosa cierta es que muchas vezes los pocos vencē a los muchos. Que como mas son mas tienē de hazer en poder los ordenar: q̄ lo que vence en las batallas es el buen orden y tenerse al regimēto del capitã. Pues recuerdeselos señores los q̄ de onoz sentis q̄ con estos milinos dos vezes nos auemos combatido: no penseys q̄ agora seã mas valientes como se acuerden poco dela triste muerte de los suyos y d̄ tã granderramamēto de sangre como la vtud de vosotros ha hecho en sus p̄sonas. Pensad con quato dolor y miseria deuenir. y por todas las sobre dichas cosas a nosotros nos cōuene dar batalla si ya no se cōuertia en paz. Como seremos requeridos y vencedores dela batalla sera nuestra la riqueza. y las armas suyas serã nuestras. Y como dieredes la batalla hazed que sea con grã buesza: q̄ ellos son puestos en grã peligro y no ternan fuerte muro como es la virtud de vosotros. Y en ninguna ma-

nera diuieys dela victoria. y si por ventura el temeroso abra embidia de huyr mire biẽ lo que hara. Que mas le vale p̄der la vida que si boluia la cara para huyr que serẽ a piefos y hechos pieças como ouejas. Bolued la cara hazia aq̄l castillo dōde esta aq̄l prospero y vtuoso cauallero la magestad del señor emperador con la serenissima princesa su hija que miraran la batalla. Enamozados los que bien amays q̄ gloria sera pa vosotros venir delante delas damas recedores. y quanta infamia sera para vosotros si ys delãte de su alteza vencidos y fugituos. Quen sera aquel que delante de tal señor ni tãtas damas tenga atreuimēto de mostrarse. Antes la tierra cubra mis ojos y fieras y golosas bestias comã mis carnes antes que p̄vieseñina tan gran falta en mi. e no pudo mas dezir porq̄ vio los turcos q̄ estauã aparejados pa la batalla.

Como el soldã ordeno su hueste y començo la batalla. Ca. liij.

Como el soldan vio q̄ los cristianos eran puestos en son d̄ batalla ordeno prestamente su innumerable hueste: e hizo poner toda su gente d̄ armas en orden en la manera siguiente. Todos los q̄ trayan lanças y paueses pusieron primeros y con grãdes paueses de barreras y vancos pinjados y semejantes cosas dello qual trayan grand prouision y destos hizieron delantera. tras estos venian los ballesteros y arq̄eros. tras los quales venian muchos cristianos que romauan suelo del grã turco: los quales trayan loscauallos encubertados y grandes penachos. Y estos estauan algo apartados de los ballesteros. Los turcos venian en la reça de todos: y trayan mas d̄ quatrocientas lōbardas paradas con intencion q̄ con ellas matarian mas de setecientos hōbres. Como todas las batallas fueron en orden el rey de egipto embio a d̄zir a tirante cō vn trōpeta q̄ le agradescia

mucho la promesa q̄ le auie hecho y man-
tendo. E q̄ le mataria o le apuñonaria en
aql̄ día y haria hazer vna ymagen toda d̄
oro y como ouiesien tomado la cibdad de
costantinopla la haria poner sobre la puer-
ta d̄la dicha cibdad. E q̄ prestamente le ha-
ria gustar la amargor q̄ su lança trae y ti-
rante le respondio q̄ el era contento q̄ ge la
hiziesse gustar pero q̄ el traya tanto açu-
car q̄ no sintiria n̄gun amargor: mas q̄ el
esperaua en dios q̄ en aquel día seria su sã-
gre derramada con mucho dolor supo. y ti-
rante tomo a amonestar su gēte y a cono-
tar los q̄ touiesien los coraçones fuertes.
E todos perdieron el temor y conuertierō
sus animos en gran esperança d̄ alcançar
vitoria. Los turcos despararon vna lom-
barda y passo por alto q̄ no toco a ningūo
Tirāte traya atada en el braçovna hacha
pequeña con vn cordon de seda y en la ma-
no traya vna pequeñavandereta y hizo se-
ñal cō aq̄lla: Y el duq̄ de pera q̄ tenia el ca-
bo dellala boluio toda la gente hasta el me-
dio donde estauan las vandr̄as rodeando
a manera de cerco redondo y las espaldas
hazia los enemigss siempre con mucha or-
den y a paso reposado. El otro cabo della
la donde estaua el duq̄ de Sinopoli estuuō
siēpre q̄da. Como el duq̄ de pera huuo he-
cho la buelta puso se en orden y tirante hi-
zo seña con la vandereta: y entonces el du-
que de sinopoli boluio por aql̄ mismo ordē
Y entonces tuuierō todos las caras buel-
tas hazia las montañ̄a donde estaua dia-
febus y las espaldas hazia los enemigos:
començaron de huyr al galope y en tagrã
orden que no salia la cabeça de vn cau-
llo mas a delāte q̄ otro. Como los turcos
vieron assí y a los cristianos començaron
a dar grandes gritos diziendo: ya huyen
ya huyen. Los peones echarō de si los pa-
ueles los otros las lanças otros las balle-
stas por mejor cozer tras los enemigos cri-
stianos. Los de caualllo el q̄ mas podia co-
rrer aql̄ pēsaua auer mayor parte dela ga-

nancia. y los q̄ trayan los caualllos t̄nu-
bertados por y mas ligeros lãcauan las
cubiertas en tierra. Y tirāte a menudo bol-
uia la cabeça y veȳa venir toda la gente a
la hila y des baratados: y ni por esto no se
afl̄aua sino de y a su galope y en orden. Y
aql̄los que tenian buenos caualllos llega-
uan hasta darles con las lanças en las es-
paldas. Como el empador q̄ estaua en las
torres vio venir la gente huyendo bien pen-
so que la batalla era perdida. Y toda aq̄lla
noche las donzellas no se desnudaron ha-
ziendo grandes rogaciones y oraciones cō
mucha deuocion suplicando al vencedor d̄
batallas y a su sacratissima madre q̄ diesse
victoria a los cristianos. Como tirāte vio
toda la gente de pie q̄ quedaua muy atras
y auian pasado el lugar donde diafebus e-
staua alçola vandera que lleuaua en la ma-
no y todos se detouieron. Y cada escuadra
se aparto por si alerādose la vna dela otra
hasta vn tiro de piedra. Como los turcos
vieron que los cristianos se auian d̄tendo
touveron se por engañados. E tirante o-
demo que el duque de pera hiriese primero y
con gran esfuerço se metieron en medio de
los enemigos combatiendo muy virtuosa-
mente. Como el capitan vio que los enemi-
gos yuan allegando y reforçauan de gen-
te hizo herir la batalla de su h̄ro el marq̄s
de san jorge. Despues hirio el duque de si-
nopoli. E assí vna escuadra despues de otra
y hizieron tan gr̄an mortād̄o d̄ gente que
era cosa de gran admiracion. Como tiran-
te vio q̄ quasi la mitad de su gente auia he-
rido y que siempre yuan ganando: y vio en
la pusa dela gente al rey de capadocia q̄ an-
daua matando y destruyendo mucha de su
gente y conocio le en la cimera que traya
vn leon d̄ oro con vna bābereta tomo vna
lãça grueça y dexo se y azia el. Y como el
rey le vio venir hazia el no le fallō la cara
antes le espero de muy buē grado. y tã gr̄a
de fue el encuentro que los dos se dieron q̄
ellos y los caualllos cayeron por tierra. E
cada vno

todo vno dellos se leuanto prestamente y echaron mano alas espadas y juntaron se dando se mortales golpes. Mas la prisa dela gente era tanta q no se podian bien combatur: q los vnos ayudauan a los otros. y los turcos hizieron tanto q ayudarõ al rey a subir a cauallo a despecho de los xpianos. Piramus se puso delãte õl rey porq tirãte pudiese subir a cauallo y asi se dauã grãdissima prisa: y eneste tiẽpo hirio la batalla del conde plegamianos y llegaron en aqlla parte donde estauã tirãte y ayudaron le a subir a cauallo alas ancas del seõor dagramũte: y aql le saco dela prisa òla mucha gente. y como andauan sueltos muchos caualllos q auian pido a sus seõores tomaron vno y dieron le al capitã. Y el prestamente subio enel y torno òntro enla batalla y cõ la hacha pequena q traya enel braço atada hazia marauillas: q dõde el daua el golpe bien podien creer q era mortal porq en tierra tomauã posada. Y el hazie la batalla con poder de otro y a peligro de su psona. E si venciesse era venturoso ala patria y adquiria para si mucha honra y glia. El capitã mando q todas las escuadras hiziesen vnã de vna parte y otras de otra de manera q todos vinieron a herir al traues. Allí vierades infinitos caualllos muertos por tierra y muchos caualllos sin seõores y otros muchos mal heridos: esto era cosa de gran admiracion dello. Tirãte torno a herir como de primero vnã vez en vna parte y otras vezes en otra que no combatia en solõ vn lugar mas en muchos y andaua socorriẽdo donde via q era menester. El rey de egipto por su buena venturã vio a tirãte q combatia muy brauamente saliose vn poco dela batalla y el rey ò capadocia y el rey de africa salieron conel: y rogole el rey de egipto q dexasen a todos los otros y no curasen sino de matar a tirãte. Y coneste cõcierto tomaron ala batalla. E stãdo tirãte peleando vino el duq de macedonia por detras y dio a tirãte vn

estocada por debajo del ala del capacete: y metiole la pũta por el cuello. Y estovierõ ypolito y piramus q le estauan cerca. E a grãdes bozes dixeron. Traydor de duq porq quieres matar a traycion vno de los mejores caualleros del mudo. y tal testigo hizieron òsto. Los tres repes cada vno a uie tomado su lãça enla mano: y tãto trabajaron hasta q vieron a tirãte y todos tres jutos se fuerõ hazia el po no le pudiesen encontrar sino el rey ò egipto y el rey ò capadocia: los qles le encõtrarõ tã reziamete q el y el cauallo cayerõ en trã: el cauallo temia siete heridas. y el rey ò africa è cõtro al duq ò macedonia q andaua cerca de tirãte: y tã grã encuentro le dio por medio de los pechos q le passo dela otra parte Y fue golpe mortal q le pago de todas sus maldades. Como tirãte cayõ mucho tuuo q hazer en poderse leuatar porq temia la pierna òbaxo del cauallo. Empo el se esforço tãto q se leuãto en pie y caya se le la bauerã del capacete q traya porq allí le encõtro la vna lãça: y la otra le encontro enel guarda braço esquierdo. Y si no fuera por las buenas y leales armas el fuera muerto de aqlla vez. Como el rey ò egipto le vio en tierra quiso descaualgar. Y como tũno la pierna en cima del arzon dela silla q se apeaua vino el seõor dagramũte y encõtro le en medio dela pierna y pasogela dela otra parte: el sintio muy grã dolor de aqlla herida y cayõ en tierra a mal de su grado. Como tirãte le vio assi cayõ en tierra a presurose azia el po no pudo llegar tãta era la prisa dela gente. Como el rey fue leuãtado tomovna lãça q hallo en tierra y metio se entre la gente poco a poco y allegose tanto hasta tirãte que le echo vn bote de lança y como no tenia bauerã diole en medio dela cara que le derribo quatro dientes y muelas de donde perdio mucha sangre y tenia grã dolor. Pero el siempre peleaua que ni por aqlla herida no se dexaua

Como ypolito leuio estar a pie y en tanto peligro con mucho esfuerço hizo tãto q̃ lle go a dōde el estaua / y tã presto como pudo descaualgo y dixo. Señor por dios os rue go q̃ caualgeys aqui. E tirate peleaua cer ca del cabo del ala: q̃ poco a poco se yua a partado dela prisa dela gente. y el caualgo y dixo a ypolito: y tu q̃ haras. Rēspōdio y polito. saluad señor ṽra p̃sona q̃ aun que a mi me matē por amor d̃ ṽra señona yo ter ne mi muerte por bien empleada. Tirante torno ala batalla buscādo al rey d̃ egipto el q̃l por el gran dolor dela pierna era salu do dela batalla. Como tirante vio q̃ no le podia hallar cōtinuamēte peleaua con los otros. Y despues de buen espacio fue fuer te q̃ andādo peleādo por la batalla se encō tro con el rey de capadocia. Y como el rey le vio se fue pa el zcōla espada le tiro ũ gol pe encima dela cabeça q̃ le hūdio el capace te en los calcos y atorrido cayo en tierra. Tirante prestamente d̃scaualgo y cortole las correas del capacete pa le cortar la ca beça. E prestamente allego vn cauallero q̃ cō alta voz y piadosa dixo. señor por mer cecō no q̃ray matar al rey pues el esta mor talmente herido. E pues es mortal y veni cido por ṽra begnidad dable vn poco es pacio de vida q̃ bien os basta q̃ seays veni cedor. Dixo tirante q̃ es la causa q̃ te mue ue q̃ tu quieras demādar gr̃a de piedad pa este ñro publico enemigo q̃ con tãta cruel dad en sola confiāça de su vtud y de sus ar mas ha hecho todo lo q̃ ha podido por dar me la muerte: por lo qual es justa cosa q̃ el sea punido segun el q̃ria hazer de nosotros Y no es agora tiēpo sino de crueldad pues ñra vitona esta en sola la potencia delavir tud de nosotros y no en los meritos dela vtud de mi potencia. Y así el le desatō el ca pacete y cortole la cabeça. La hacha de ti rante era bien conocida entre las otras q̃ estaua toda teñida de sangre delos hōbres q̃ auia muerto. La tierra estaua toda cu bierta d̃ cuerpos muertos y bien teñida d̃ la sangre que dellos se hauia derramado.

Tirante torno a cauallor y como los tur cos vieron muerto al valentissimo rey vi meron gran multitud dellos sobre tirante y esforçaron se mucho por le matar. Y fue muy mal herido y derribado del cauallo. y el prestamente se leuanto no nada desma yado por la cayda ni temeroso delas heri das antes apie se metio en la prisa dela gente q̃ no parecia sino vn leon y cō ayuda de los suyos torno a subir a cauallo. esta fue muy fuerte y aspera batalla: y tanto como ella fue mas fuerte fue mayor la gloria suya. y continuando siempre la batalla era ya cañ ora de bisperas q̃ diafebus maldezia a tirā te que en aq̃l lugar le auia metido. Y dezia el quiere siempre todas las honrras para si: y no quiere que ñguno aya parte: aquí me ha dexado como si no fuesse bueno pa nada. Por dios que yo quiero auer par te dela honra. Vamos dixo y hramos en me dio dela gente y no temamos los peli gros que seguir se nos pueden. Salio dela celada donde estaua y hirio con muy gran ardimiento. Como los turcos vieron sa lir tanta gente delos quales ellos pensauā que no ouesse mas: desmayaronse mucho El soldan se salio vn poco d̃la batalla que estaua herido aun q̃ no era mucho dixo a los suyos yo veo q̃ ñra gēte viene a menos pero yo delibero morir antes que huyr: pe ro no lo hizo así. Como tirante vio al sol dan y a su gente con las vāderas q̃ huyan fue cō mucha prisa hazia aq̃lla parte y qui toles las vāderas: y yuan al alcance ma tando y hiriendo mucha gente. Duro aq̃ sta batalla desde la mañā como el sol salia hasta las tres oras despues de medio día. Tanta era la multitud dela morisma mu ertos que los cristianos estauan cansados de matar enellos. Y fue tan señalado aque ste singular día y de tanta gracia que du ro el alcance con el escalentamiento delavir tonia tres leguas siguiendo y matando siē pre turcos Que en aquel tiempo Tirante pudiera d̃icho rey de batallas y cauallo inuencible. Que así como la prospera for

tuna auia acostúbrado de fauorescer a los turcos contra los xpianos: entonces la diuina prouidencia la auia hecho boluer pa aumentar la gloria de tiranne. Y cansados d matar era ya tarde y llego el capitán cō la mas dela gente a vna cibdad q̄ solia ser del marq̄s de sant jorge: y de alli tenia el titulo d marq̄s y todo lo auia podido y aq̄lla cibdad auian dado al rey de egipto y tenia la siēpre muy bien proueyda. Como el rey de egipto vio aq̄l dia la batalla pōda hūyo aq̄l como los otros hazian. Y tan grā de era el dolor que passaua dela herida del muslo q̄ ouo de dexar la cōpañia d̄l soldā y q̄dase alli q̄ para yr ala cibdad de belpuche donde yua el soldan por fuerza auia de passar por alli. E por f̄ la cibdad muy fuerte y bien proueyda y por el dolor del muslo que le atormentaua el se entro dentro. Como tirante llego era casi noche escura y q̄ daron se alli enel cāpo hasta enla mañana. E aq̄lla noche todos los q̄ fueron heridos fueron bien curados: y muchos murieron aq̄lla noche. Jamas se halla en aq̄lla plaza oriental tan aspera y mital batalla: en la qual en aq̄l dia q̄dard̄ muchas mugeres viudas y muchas donzellas huerfanas d̄ padres: po quedauian con esperança de ser libertadas d̄l yugo de p̄ntud. Enla mañana tirante hizo armar toda la gente y dieron cōbate ala cibdad: y los turcos se defendian marauillosamente q̄ auia d̄tro muy buena gente. E auian les dado quatro cōbates q̄ no auian podido hazer nada. El marq̄s de san jorge veyēdo esto anduuo al red̄dor toda la cibdad y como llego ala puerta dela juderia y llamo aun jodio q̄ se llamauadō iaco. Como el jodio sintio la voz del marq̄s conocio q̄ era su seño: y corriēdo baxo a aburle la puerta y entraron prestamente dentro dela cibdad. E auian tomado mas dela meytad de aquella que el rey de egipto ni los otros moros no lo sabian. El marques embio a dezir al capitā que no le calia mas fatigarse en combatir

que ya la cibdad era tomada q̄ entrase por la puerta dela juderia. Tirante entro por aq̄lla parte y como el fue dentro dela cibdad el marques con su gente ya auian desbaratados todos lo turcos y preso al rey de egipto q̄ estaua peleando en vn canton alli herido como estaua. Como los turcos vieron a los xpianos dentro / touieronse todos por p̄didos. Como el marques ouo p̄so al rey de Egipto luego embio a dezir al capitā q̄ viniese a degollar a su enemigo el rey de egipto. El capitā respondio que por cosa del mūdo no mataria hōbre q̄ fue esse preso. como el marq̄s supo la respuesta del capitā tomo al rey por los cabellos y pasole la espada por la gargāta. Despues q̄ la cibdad fue tomada hallaronla biē proueyda de bastimento. Dixo el marq̄s seño: capitā pues q̄ dios nos ha hecho grā q̄ a uemos v̄cido la batalla y tomado esta cibdad aq̄ nos podemos hazer fuertes q̄ puesto caso q̄ los enemigos nos vengā encima desatapando las acequias q̄ pueda yr el agua suelta por los cāpos no ay hōbre enel mūdo q̄ aqui pueda entrar: y si entrasen no podriā salir. y si ellos touierā t̄po de soltar el agua jamas la ouieramos tomado: o q̄ como la cibdad ha sido mia sabiendo este secreto embie la mayor parte de mi gēte pa guardar las aceq̄as. Dixo el capitā dezime marq̄s seño: como p̄dites vos esta ciudad pues tan fuerte es. Yo os lo dire seño: yo la encomende aū hōbre de baxa cōdiciō q̄ le hize cauallō y dile mucha parte de mis bienes ropas y joyas muger y casa: y como supo q̄ los turcos auia tomado la ciudad de belpuche q̄ esta q̄tro leguas de aqui donde se ha retraydo agora el soldā con todos los seño:es q̄ han escapado dela batalla / ēbio por vn capitā y diole la ciudad y la seño:ia. Como q̄era q̄ tirante ouiese auido victoria dela batalla y tomado aq̄lla ciudad donde auian muerto a su mortal enemigo el rey d̄ egipto: ni por todo esto el no mostro ninguna manera de plazer ni de

alegría ni le vieron reyr por ninguna cosa ni consintio hazer ninguna cosa de plazer solaz ni fiesta: así que no parecia q̄ el ouiesse sido vencedor: ni quiso q̄ ninguno lo dixesse. Y así tenplo la mucha alegría cō el dolor de los enemigos. Solamente dixo en presencia de todos: si diáfebus ouiera hecho lo que yo le mande yo ouiera muerto al soldado y apañado a todos los grandes señores q̄ con él estauan: y todo el imperio de grecia quedara libre desta maluada gente. Y tomando al emperador que despues del grandísimo dolor y congoxa q̄ auie sentido como penio que tiráste auia perdido la batalla / le fue todo conuertido en gozo y alegría: porque el señor de mal vezino auia embiado vn hombre suyo en vn caualllo para saber nuevas de la batalla: el qual tomo con la buena nueva y recito al emperador todo el hecho como auia pasado y como el capitán yua en el alcáçe de los turcos. Luego el emperador sabida la gloriosa nueva en presencia de todos hincó las rodillas en tierra alzando los ojos al cielo y con las manos juntas hizo infinitas gracias a nro señor dios y a su bendita madre señora nra porq̄ le auie dado victoria de sus enemigos y como el rey de capadocia era muerto por manos de su capitán y suplicaua a nro señor dios q̄ le quisiere guardar de todo mal que si por el no fuesse no les calia tener esperanza en ninguna victoria. Y mas dixo cierta cosa es que nuestros caualleros con la virtud de tirante han vencido aquesta batalla y las otras: que antes todas las batallas perdian y como este valentísimo cauallero es venido siempre han sido vencedores. Y el turco no puede esperar de aquí adelante sino la fin de su destruycion. y no somos deuenos tener esperanza de contruavictoria considerando la claridad de los autos gloriosos de tirante que se muestra y llustre y noble a todos los que a él se allegan. E dende a poco espacio cauallgo el emperador con los varones de sicilia: y la pri-

cesa quiso yr con ellos. Como llegaron al real de los moros hallaron todas las tiendas puestas con infinitas riquezas que en ellas hallaron. E toda la gente que andaba sino que el emperador no lo quiso consentir: y ordeno que el señor de la pantanalea y el señor de mal vezino toniessen en su ualguarda toda aquella hacienda y a los que auian vencido el campo fuesen a uisados como el Emperador estava en el real de los moros. La princesa desbe letrada vio vn negrito y asuradaméte fue hacia aquella parte y prestamente descau algo y entro dentro de la tienda donde el negrito estaua escondido y tomo le por los cabellos y leuole delante del emperador y tiro. Yo me podre alauar delante de nro capitán como he sido valiente cauallero que dentro del campo de los enemigos con ánimo esforçado he sabido apañar en turco. El emperador ouo el mayor plazer del mundo oyendo a su hija con la gentil gracia que lo vezia. Oyendo diáfebus que tirante estaua enojado no le osaua parecer delante de vergonzoso temor: y con tal pensamiento se acordó de embiar al emperador a leuar plazer con la buena nueva como otras veces lo acostumbrau a hazer. Como el emperador supo la gloria del vencimiento de la batalla por otras personas y no por diáfebus dixo ala princesa. Yo veo mal fecho diáfebus y tengo duda que el no sea muerto pues el no me ha auisado de la batalla y de la manera del vencimiento como otras veces lo solia hazer que el era el primero q̄ solia traer las nuevas. Como este fante no oyo dezir semejantes palabras no se pudo con reter sus ojos que no lançassen muchas lagrimas en presencia del emperador y de todos los que allí estauan. La princesa la hizo leuantar de allí porque no manifestasse su pasión. Como fueron tomados al castillo de mal vezino como vn hombre y embiole a saber q̄ auie sido de diáfebus y embiole vna carta del tenor siguiente.

Carta que embio estefania a diafebus. Ca. lv.

Sí amor touiesse certinidad al/ gua yo vécida d ruegos por tu amor te ruego q de ti sepa nue/ ua cierta: q as hecho grã offen/ sa a tu estefania q despues dela batalla vécida no me ayas saludada segū la grã espe/ rança q yo en ti tenia. Cierro amor me tie/ ne ocupado de ansioso temor. Aduy ma/ por espança solia tener en ti q agora no tē/ go: q te solian aplazer los nobles hechos: como q era q si tu eres buuo mis lagrimas te mouerā a piedad: las quales veras en la carta. Pero las lagrimas o mǎchas duē/ f auidas por palabras: y las palabras se di/ zen sin prouecho. E yo no digo que tu eres causa d mi muerte q ciertamente yo tenia en volūtad de contender largamēte cōtra amor y no someter me a su culpa sino por las palabras q oy dzir al viejo emperador que tu deues f muerto: no pueden retener mis ojos blante de su majestad q no corrie/ sen dolorosas lagrimas: y la vguença de po/ sus señales en mi cara. Y por esto te quiero suplicar pues eres mi señor q vengas pre/ stamente: y si otra cosa es de ti forçado es q muera juntamente con tigo: y fā escrito en mi sepultura Causa odiosa. y por este ti/ tulo y semejaça fā vulto f yo muerta por ti

Como diafebus hizo paz cō tirante con la carta de estefania. Capi. lvi.

Lamo estefania vn hōbre de q en ella mucho fiaua y enbiole a dōde diafebus estaua: y como le halló diole la carta cō infinitas encomiendas. La qual diafebus reci/ bio: y sabiendo q era de su señora fue tanta la alegría y consolacion q con ella sintio q mayor no podia f. y con la carta en la ma

no se fue a donde Tirante estaua y diole la carta para q la leyese. Y como la vuo ley/ do hizo llamar al escudero q la auia tray/ do y demandole del emperador y dela vir/ tuosa princesa. y el le recito todo lo q auia pasado en el cāpo: y como la señora prince/ sa andaua armada y aue entrado dentro delas tiendas delos moros y auia prēdido de su mano vn negro: al q l tema en mucha guarda para le mostrar a vīa señora la p/ meravez q ver le podra. Tirāte tomo grã plazer en las razones del escudero y orde/ no q diafebus fuese a ver ala majestad del señor empador. E diafebus cau algo presta/ mente y partio. y como llego al castillo de mal vezino fuese derecho donde estaua el emperador: d l qual fue recebido cō mucha alegría. Y prestamente se supo por todo el castillo como diafebus era venido. Todas las donzellas se pusieron a pūto pa le pr a ver: en especial estefania q auia pasado mu/ cha cōgoxa y conocia se bien en ella: q su ca/ ra no estaua tal como solia. Fuerō todas ala camara del emperador y hallaron q es/ tava recitando toda la batalla: y la muer/ te delos dos reyes y delas heridas q tirā/ te tenia que auia recibido en la batalla. co/ mo la princesa oyó dezir delas heridas de tirante su cara se altero mucho d gran do/ lor que tenia: y efforçose tanto como pudo y dixo. Dize diafebus las heridas d nro capitan iōn malas o peligrosas d muerte. No señora dixo diafebus q los çurujanos dicen que no ay peligro de nada. Parto es grande su mal a mi parecer dixo la prince/ sa: y no se pudo sofrir que las palabras no se conuertiesen en abundosas lagrimas: y todas las donzellas le hizieron compaña y el viejo emperador que ayudo tambien. Y esto duro por buē espacio hasta que dia/ febus las hūuo d conortar. El emperador le demandó q tāta gente podia faltar de vna parte y d otra. por mi se señor dixo dia/ febus no podia dezir la mortandad delos turcos en q numero puede f: puedo dezir

ala majestad vñ a que de aquí ala cibdad de sant jorge no pueden yr por el camino real tan lleno esta d cuerpos muertos: antes es de fuerça q se han de apartar vna milla le ros d el camino. De los nños os sabre señor dezir porq el capitan los ha hecho allegar todos los cuerpos muertos para les dar sepultura. Hauemos hallado primeramē te muerto al duq de macedonia de encuen tro de lança q le passarō de parte a parte El marq̄s de ferrara El duq de babilonia El marq̄s del guaste/ el cōde plegamianos. Aq̄stos son los pñciples. De otros ca lleros son muertos muchos. Entre los q les murio el grā cōdestable: el qual ha sido muy llorado de todos porq era muy bue/ no y virtuoso cauallero y hallase por ceou la q son muertos mil y doziētos y treynta y quatro hōbres: y el capitan les ha hecho hazer a todos muy honradas sepulturas como quiera q el duque de macedonia no lo merecia: que segū se afirma por el señor de agramunte y por ypolito que vieron q el le dio la herida q tiene nuestro capitan. E como el es muy beguino y tiene tal vir tud en si q de su boca jamas sale sino gra cia y perdon. E jamas haze muncion de ni gun mal ni daño que le hagan. El empera dor estaua muy contento d la grandissima honra q tirāte le aua hecho: y no sabia en que manera le pudiese premiar. Dia febus quedo alli haziendose enfermo. Y el empe rador le hazie tambien seruir como si fuese la persona de su bua. El emperador rogo mucho a los caualleros sicilianos que que dasen a lli conel porq el embiaria por el ca pitan para que partiessen el despojo que a uian tomado. E luego embio dos caualle ros al capitan para que le embiasse a dezir como queria q se partiessen los pasioneros y el despojo del cāpo q auian gano. E tirā te le embio a dezir: que donde su majestad estaua el no tenia q hazer en aq̄llo: pues dō de estaua el mayor el menor cessaua. Y em biole los pasioneros que tenia y todo lo q

auian tomado. Y el emperador repartio tō tre toda la gente. Y a tirante estaua bueno de manera que por las heridas no dexaua de reconocer la cibdad y el campo: el qual estaua juto con los muros dela cibdad por que dentro no podia caber tanta jente. El soldan y todos los q conel auian escapado se metieron dentro d la cibdad de belpuche y desde alli hasta la cibdad de sant jorge a/ una qtro leguas baxo hazia la mar. Como el soldan se halló dentro de aq̄lla cibdad se tuno por seguro. Y estuuo dētro de vna ca mara mas de. xv. dias haziendo gran llan to doliendo de la perdida dela batalla y d la muerte d el rey de capadocia/ y aun no sa bían la muerte del rey de egipto: y estauan con mucho desseo de saber nueuas del. Di ro cipres d paterno. Señor quiere vñestra señoria q vaya yo: q si puedo hablar cō mi amigo yo sabre todo lo q saber se podia. El soldan se lo rogo mucho delāte de muchos que alli estauan: y dirole caualga sobre cor relança/ q era vn ginete muy escogido que el soldan tenia. E cipres de paterno vñto se vna jornea de damasco blanco q tirante le aua dado con vna cruz d sant jorge bor dada. E sobre la jornea lleuaua vna aljuba de grana. como estuuó en el camino que ya los turcos no le podian ver desnudose el al juba y caualgo sobre ella: y puso vnas a la xas en el cabo dela lança. Como las espas del campo de los cristianos leuieron pē saron que era de los suyos y no le dixeron nada. Como fue en la cibdad dmando por la posada del capitan y fuele mostrada. E como el capitan leuio tomo mucho plazer conel y demandole nueuas y el respondió que el Soldan estaua herido pero que no era nada: y el rey de africa y el hijo del grā turco/ y como su padre aū no era guarido dela herida dela cabeça. E mas le recito el gran duelo que en aquella cibdad se hazia por la grand perdida que auian hecho. Y diro le como el venia por su plozer y por ver asu señora y por saber si era viuó o mu

erto el rey d egipto y todo lo que el soldan le auie dicho. **D**ezio me dixo tirante quanta gente creen ellos que han perdido en esta batalla. Señor dixo Cipres de paterno. Contado los han todos y hallan segun sus capitancias q ciento y tres mil y setecientas personas faltan entre muertos y presos. **N**o es en memoria de gentes tan cruel batalla como ha sido esta: y si mas adelante ouieran pasado a todos los prendieran: q los caualllos no los podia leuar ta fatiga dos venian dela batalla. Y en toda aqlla noche no podieron llegar ala cibdad d belpuche: antes se qdaron enel camino q heridos q cansados: y muchos murieron aqlla noche por falta de curujanos q los curase que se metia el frio en las heridas y alli quedauan muertos. **El** rey de africa lleuaron atrauésado en vn caualllo. **Y** otras nuevas dixo tirante q dezir me podays: si señor dixo cipres de paterno siete naos gruesas son venidas de turquia cargadas de trigo y ceuada y d otras muchas vituallas y dize se ciertamente como el grã cara mani viene con cinquenta mil hõbres de pie y de caualllo: y trae su hija para la dar por muger al soldan. **E** viene en su cõpañia el rey dela soberania india. **H**auian descargado esas siete naos dixo tirante. **N**o señor dixo cipres porq tienen el viento contrario para entrar enel puerto: y hablaron d otras cosas muchas. **E** tirante le hazia muchas hõras y dauale de sus bienes. y confites y golosinas para q pudiesse cõtentar al soldan. **C**omo cipres de paterno se fue ydo con saluo con duto q demandando al capitán: el qual ge le dio de buen grado. y como cipres fue llegado donde el soldan estaua mostrole el saluo conduto q el capitán le auie dado: diciendo q su amigo se le auie auído con muchos ruegos. **E** dixo como el rey de egipto era muerto por la qual nueva fue refrescado el dolor y llanto porq era muy amado de todos los moros por su mucha virtud. **S**intiendo se tirante ya bueno delas heri-

das tomo consigo vn hõbre que sabia muy bien la tierra y los passos secretos por dõ de queria y dudando d algun inconueniente. **E** como fueron en vista dela mar vierõ sobre vn gran monte la cibdad de belpuche y las naos que andauan ala vela bolteando que no podia entrar enel puerto. **El** capitã se torno prestamente y supo nueva como el emperador qria partir cõ todos los caualleros de sicilia para tomar muchas villas y castillos q cerca de alli estauan. **E** ansi fue que en pocos dias el emperador cobro muchos castillos y villas. **E** los sicilianos tenian mucho deseo de presentarse vna vez delante de Tirante y que despues harian todo lo que el emperador les mandase. **V**eyendo esto diafebus les rogo mucho d parte del capitán q hiziesen todo lo que el emperador les mandase. **C**omo tirante supo que el emperador andaua conquistando el y el duque d pera cauallgaron cõ vna partida de gente y la otra dexo alli al marques de sant jorge y hizole capitán. como tirante fue cerca del castillo de mal vezino supieron como la princesa auia quedado alli con sus donzellas y diafebus en guarda dellas. **T**irante llamo a ypolito y maldole que fuese ala princesa y le dixesse ciertas palabras. **E** como ypolito fue delante della hincó las rodillas en tierra y besãdole la mano hizo principio a semejantes palabras. **A**qui soy ebiado ala magestad vuestra señora de parte d mi señor tirante el qual suplica ala celsitud vuestra le quierar dar saluo conduto para que pueda entrar y salir sin ningun pjuizio suyo: y pueda quedar en su libertad franca: y no dixo mas. **U**n nuevo cauallero dixo la princesa que es lo que vos me demandays y no sabe bien vuestro capitán que todos estamos debaxo dela capitania y custodia supay el puede tomar y apusionar: puede absoluer y condenar a todos aquellos que el conoçera q lo merecen. que es pues la causa que el me demanda guaje de seguridad. **A**ssi q

le podeys dezir q̄ bien puede venir segura-
mente: aun q̄ yo no tengo poder de guiarle
ni se de q̄ me demāda guaje. que el señor ē
perador ni yo no sabemos q̄ el aya caydo
en nūgūa falta: por lo q̄l el mismo se trae se-
guridad: y no le cale tener tātō temor q̄ cō
los turcos la deue auer dexado. Y polito se
leuanto y fue a abraçar a todas las don-
zellas. No creays q̄ fue chico el plazer q̄
plazer d̄ mivida sintio como vio a ypolito
El torno la respuesta al capitā d̄ todo lo
q̄ la princesa le auia dicho. E tirante no se
quiso partir d̄ alli antes le torno a embiar
otravez. Como ypolito fue delāte dela p̄i-
cesa le torno a dezir. mi señor torna a supli-
car ala celsitud v̄ra señora vna y muchas
vezes q̄ no le q̄rays negar el guaje: q̄ cier-
tamente el no entraria dētro d̄l castillo ni
donde v̄ra majestad esta sin guaje de v̄ra
mano escrito. Y o no puedo entēder al n̄ro
capitā d̄ixo la p̄icesa: ni en q̄ ha offendido
al señor empador ni ami porq̄ demāda gu-
aje. R̄spōdio estefania Señora que per-
deys en hazerle el dicho guaje que deman-
da. Hizo se dar tinta y papel: hizo el guia-
je del tenor siguiente.

Saluo con duto que hizo la
p̄icesa al capitā tirante. Ca. lviij.

E sperança y temor entrecabiā
n̄ra creencia d̄ dudoso temor. y
vos mostrays q̄ asis en aq̄lla
flaca rama y como p̄sona tur-
bada no sabeys d̄ q̄ demādays saluo cō du-
to y guaje. mi dēseo no consiente a capitā
d̄tuofo desorden d̄ palabras ni menos dar
guaje donde no es menester seguridad. po-
por satisfazer a v̄ra demanda firmo de mi
māo el presente guaje: pa no quitar en na-
da la propiedad de v̄ra libertad de pr y ve-
nir y estar y tornar. a los temerosos las co-
sas peligrosas cō reparacion de guaje se
quierē dēfēder. Dada en el castillo de mal
vezino a. x. de setiembre.

Como tirante se presento de
lante dela princesa. Capi. lviij.

C omo tirante tūno el guaje ē
la mano luego se subio al casti-
llo donde hallo ala princesa en
vna grā sala. y como ella le vio
se leuātō en pie. y luego como tirāte la vio
alçō grādes bozes diziēdo. Seruad me el
viaje señora porq̄ no me guardays el gua-
je: porq̄ me aprisionays tā cruelmente. que
no cōuiene a dōzella de tā noble linaje apr-
sionar a su fuïdor: fuad me el guaje y tor-
nad me en mi libertad. O señor capitā di-
xo la princesa yo soy cōtenta d̄ guardardōs
v̄ro guaje. Y o veo q̄ ninguno no os toca:
ni nadi os aprisiona de mi parte ni por mā-
damiento del señor emperador. Seruad/
me el guaje señora dixo Tirante/ que vos
me aprisionays que jamas en mi vida tan
fuerte y cruel prision senti. R̄spōdio la
viuda reposada: ay señora esta prision que
vos le hazeys toda es vestida d̄ amor. La
loba que trae es de dolor/ mas es bordada
de esperança. La camisa q̄ trae por diuīa
muestra su dēseo de ser juntada con su seño-
ra. Entonces la princesa entendio la requē-
sta q̄ tirante le auia hecho: y dixole. Cō-
tan si la fortuna os ha aprisionado/ to-
verna que sereys puesto en libertad: y to-
mo le el guaje dela mano y rasgole y dixo
le: muy poca razon aueys tendo capitā
de demandar guaje para venir aqui. Y si
ordenado era que yo errase: mi ierro tiene
causas onestas: y mi culpa sera mayor q̄ la
pena: y tu vienes con ganancia de vitōia
y este lugar tiene leyes en tiempo de paz y
armas en tiempo de guerra para aumen-
tar la antigua gloria delos Griegos. Yo
te he dado guaje por onor del señor empe-
rador: porque no fueses hecho enemigo. y
tomo al duque de Ibera por la vna mā-
no y a Tirante por la otra y assentose en
en medio dellos: y aqui hablaron de mu-

estas cosas / dela muerte delos duques y grâdes señores que eran muertos en la batalla: y tirante mostraua q le dolia mucho la muerte del duque de macedonia / y de ricardo y de piramus: y así mismo hablaron de como el emperador yua recobrando villas y castillos. y allí delante dela princesa de liberaron de yr otro dia por la mañana adonde estaua el emperador: el qual auia tres dias que combatia vna cibdad y no la podía tomar. Dixo la princesa: así dios de honor y vida al señor emperador que si vos otros partis para yr donde el esta yo no que dare que no vaya con vosotros. E hizo sacar allí su prisionero y dixo. Pensays vosotros que aun que yo no me he hallado en las fuertes batallas así como vos otros q yo no sepa aprefionar de nuestros crueles enemigos: E con estas razones se levantaron y fueron a cenar: mas la princesa como bien poco aquella noche que en la vista de tirante era todo su reposo. El duque se puso a hablar con la señora del castillo con la viuda reposada recitandoles las batallas que auia auidas: y la victoria que por mano de tirante auia alcãçada deziendo muchos lo es del. y la viuda reposada estaua muy inflamada en el amor de tirante. mas no osaua manifestar el grã dolor y pensamiento que tenia por su honra. y de aquel pensamiento muchas vezes venia a amor tecer se. La princesa dixo al duque si se queria venir asentar allí. Respondio que estaua hablando con aquellas señoras que luego yria. Estefania estaua cerca dela princesa quando ella dixo a tirante las siguientes palabras. La prospera fortũa me ha mãdado que veniesse no por deleyte que touiesse de ver batallar: mas por deseo de ver aq̃l que señorea mi liberrad. Que como no hallasse via ni manera que a mi passion pudiese dar remedio pensẽ vn tal remedio cõ que reparar me pudiesse: y con fengidas palabras engañe a mi padre so zelo de amor filial. Y ni por esto a los miradores no pẽsey

que les sea quitado el verdadero iuyzio pa que no ayan noticia dela causa de mi vida: pero yo me he condenada por exẽplo de virtud por dar vn poco de reposo si puede ser dicho en vida dolorosa ami pẽsamiẽto. Pero el temor q yo tengo del mal es menor que la esperança. Y la esperança q yo tengo del bien es menor que el temor: y hãse me olvidado los males que me hã seguido por vuestra causa. y todas las cosas son conocidas por su fin: y aquella muestra que puede hazer y que vale: y la gloria que puede dar segun las obras. El todos es manifestado tal batalla como la vuestra ya se traua: que si no lo hiziesse aun que yo quisiesse tanto errar / amor y su merced me defendan de tanto errar. E por esto me dio libcẽcia d venir aver todo mi bien: y callo que no dixo mas. No son nada pa mi los males passados dixo tirante en comparaciõ de aqueste que agora me atormenta: q passo dolor el mayor que jamas sinti. que d todo en todo vengo en estremo y punto d perder el seso / o de desesperar: veyendo la estrema beldad que la celsitud vuestra posee: q escede a todas las damas del mũdo: y esto es lo q me ha tanto forçado a os amar. E conociendo en vuestra magestad cõplumẽto de todas las vtudes estoy admirado como puede ser que en vuestra alteza ayavna tan gran falta: hablando siẽpre con la reuerencia que deuo: y es que no amays segũ amar deuriades. Que si tãto ouiesse fũdo a dios y de tan buena gana: ya podria hazer miraglos: E yo que soy mas mal hadado que todos los otros amo mas vddaderamẽte que todos los hombres: y no se si sere amado. La lengua biẽ habla y dize todo lo que quiere: mas la experiencia vddadera dela obra adõd la hallare: por la qual yo pueda venir a pficiõ de vida. Que quando hombre esta seguro dela duda ay algũa buena esperança. Que amor no es procurado de bguença ni se asienta en banco de çapatero: mas ama aquiẽ deue amar digo aqui

enle ama: y da la gloria en este mundo y vida reposada. Porque señora hups al passo estrecho q̄ vuestra majestad prometio. Partiendo de v̄ra celsitud en presencia de estefania me dixistes semejantes palabras Tirante tu te partes de mi: haz que tomes buio q̄ yo soy aqui presta pa reparar el leal y verdadero amor q̄ me tienes. Dios es justo y todas las cosas del mūdo le son presentes: el me haga gracia de cōplir mi deseo que yo cōplire el tuyo. Porque fea cosa es señora alas donzellas nobles y de tanta estima que venga a menos de lo q̄ promete. Pero señora hagamos assi pōgamos nuestro debate en conocimiento de otro y aquellas personas tengan poder de determinar nuestra causa. Y lo q̄ yo he hablado digo lo por boca dela viuda reposada que me dixo quando vine que no diese fe ni creencia alas palabras de v̄ra alteza que todas eran ficiones de poesia. Y por quitar todas estas dudas y que la celsitud v̄ra menoscabada de su honor en mi opinion y lo cierto se conozca. yo por me de mi parte ala egr̄gia estefania: y vuestra alteza podria poner a placer de mi vida. Tirante siempre he oydo dezir dixo la princesa que quien padre tiene por juez seguro va a pleyto. No por que alli sea: mas porque querriades que asi fuese. Que bien se que vos lo hazeys por no ser condenado con esos juezes q̄ os son abogados: que qualquiera otro que supiese q̄ es amor y onor os condenaria y asi esforçando vuestra desaforada porfia queda reys obligado d̄ muerte a vos mismo mas que no soys a dios q̄ os ha criado y hecho d̄ tal compas q̄ soys contrario a mi honor y fama. En aquestas razones se allego placer de mi vida y asentose a los pies d̄ tirante y dixo le. Señor capitā ninguno os quiere bien sino yo q̄ tengo compasion de vuestra merced q̄ ninguna señora de aquestas no os hā dicho q̄ os desnudeys las armas que por mi fevos traeys la camisa bien trepada que no se bordador que mejor la supie

se trepar. yo lavi vestir y desnudar al galia da y bien perfumada: y agora laveo biē horacada y pfumada d̄ hierro y d̄ azero. Dixo la princesa dad me la mano la qual no ha pdonado la muerte de los reys n̄ros enemigos. Estefania le tomo por la mano y pulio la sobre la falda dela princesa. Como ella vio q̄ la tenia sobre sus rodillas abaxose y besogela. Ami no me hiede honor dixo tirante antes lo tengo a mucha merced: mas veo la randa a los pies: q̄ lo que yo deuiera hazer vuestra magestad lo ha hecho primero. y si tal licencia vuestra alteza me diese q̄ os pudiese besar las manos toda hora que yo quisiese: o como me ternia por bienaventurado: y m̄hō mas si los pies y las piernas juntamente. La princesa le torno a tomar las m̄nos y dixo. Tus manos señor capitā quiero q̄ de aqui adelante tengā priuilegio sobre mi en quien tiene buen derecho. E leuantose p̄stamente de alli porque era pasada gran parte dela noche: y porque el duque ni los otros no touiesen que dezir ni ocasion d̄ hablar. Acompañarō ala princesa hasta su camara dandole todos la buena noche. Y el duque y tirante dormierō juntos en vna cama. y por la mañana las tropetas començaron a sonar y todos se armaron y caualgaron. y tirāte hizo tomar las escalas que auia dexado dentro del castillo. Y la princesa tambien quiso yr con ellos: y armo se con su arnes. y anduuieron tanto hasta que llegarō donde estaua el emperador: q̄ en aquella hora combatian vna muy fuerte villa e la qual estauan muchos estrangeros q̄ eran del soldā q̄ como valientes hombres peleauan por la defender: con sus p̄sonas. Como el duque y tirāte fuerō llegados dexaron ala princesa bien acompañada con diafebus y otros caualleros tan leños dela villa q̄ con lombarda no podian llegar donde ellos quedauan. Tirante fue vn poco mas baxo d̄ donde combatian los sicilianos y hizo adobar las escalas prestamente y arrimarlas al muro: y el fue

el primero q̄ subio. Y como yua subiendo
 en un turco le tiro vn gran canto y tiráte por
 apartar se que no le diessen en la cabeça to-
 mo vn poco de balance y el canto dio en el
 escala y quebróla vn poco. y como el se qui-
 to de iutar la escala cayó rastrádo por la pa-
 red y el con ella: pero no se hizo mal. Pre-
 stamente hizo arrimar otra escala y otras
 dos al coitado de aquella: y muchos balle-
 lero estauā ala orilla dela caua q̄ no dexa-
 uan sacar brazo o mano q̄ luego no fuesse
 herido. Y tiráte torno a subir. El empera-
 dor era ydo aver a su hija: y demádo quié e-
 ra el q̄ cayó dela escala: y dixieronle q̄ era el
 capitā: delo qual tomo grā enojo. Despu-
 es le vio tornar y embio le a dezir q̄ el le ro-
 gaua q̄ en ninguna manera del mundo no
 quisielle subir en escala. E aun q̄ gelo dixie-
 ron no dexo de subir. Como todas las esca-
 las fueron endereçadas pusieron tanto es-
 fuerço q̄ entraron por allí ala villa: y ma-
 taron y apusieron mucha gente dentro
 y fuera. Como la villa fue tomada todos
 los caualleros d̄ sicilia se presentaron a ti-
 rante y diéronle las cartas del rey y dela re-
 yna d̄ sicilia. Y tirante los recibió con cara
 muy alegre haziendo les mucha honra: re-
 graciádo al rey y ala reyna y a ellos la bue-
 na voluntad q̄ le mostrauā en ser venidos.
 Y assi apie como estauā salieron todos de
 la villa y fueron donde estaua el emperador
 y su hija. Despues q̄ tiráte le ouo fecho re-
 uerencia el emperador le dixo. Nuestro ca-
 pitā a vos no es dado d̄ subir por escalas d̄
 semejātes combates por el grā peligro que
 seguir se podia: sino q̄ la misericordia diui-
 na haze parte a nuestra buena justicia que
 nos ha hecho recobrar esta villa. y si por la
 confiança de vuestro buē derecho esperays
 cur victoria de todas las cosas: lo q̄ no se
 ha en historias y si vuestra vida arriscays
 tanto a muerte y quereys q̄ sea cōfusa por
 el gran peligro q̄ representa a aquellos q̄
 la vida abādonan. y si por esta considera-
 cō: aprouechasse a vos mismo aū a los o-

tros q̄ por apartarse de batallas terna sa-
 lud. E por esto desseo q̄ biuiessedes en repo-
 so: y vuestra virtuosa p̄sona no la querer tã-
 to arriscar en tan grādes peligros. Y si en
 vos es desseo de bien obrar no deueys negar
 mis profecias: las quales alas vezes salen
 v̄daderas. Respondio el capitā a mi señor
 conuiene hazer semejantes autos mejor q̄
 a otro. Y esto porque a los temerosos ha-
 ga recobrar esfuerço y animo. E que deue-
 mos hazer yo y los otros sino semejantes
 cosas en especial en presencia d̄ vuestra ma-
 jestad: ala qual no es licito q̄ este en seme-
 jantes aferes q̄ la dignidad vuestra no lo com-
 porta ni quiere ni la edad q̄ os podays defen-
 der sino con la yntud y no con armas. Por
 lo qual es dudoso el fin d̄ semejantes cosas
 y el emperador oyendo lo que tirante le de-
 zia penso que de zelo de fiedad y d̄ mucho
 amor le procedia. y tirante leuo ala villa al
 emperador y ala princesa. Otro dia por la
 mañana el emperador tuuo consejo delo q̄ ha-
 rian o hazia qual parte yriā pa cobrar las
 tierras q̄ estauan perdidas. Los vnos de-
 zian q̄ fuesen a vna parte y los otros a o-
 tra. Alla fin de todos hablo el capitā y di-
 jo. Señor ya he dicho a vuestra magestad
 q̄ no es cōdecēte ni razonable q̄ p̄sse de aq̄
 adelante sino q̄ con los caualleros d̄ sicilia
 con los quales soy venido os torneys ala
 insigne cibdad con todos los prisioneros q̄
 teneys presos: los quales hazen mucha co-
 sta de viandas y de otras cosas. Y la gente
 esta muy fatigada delos guardar. E el du-
 que y yo juntamēte tenemos cargo d̄ guar-
 dar y conquistar estas cibdades y villas q̄
 cerca daqui estā. y vuestra magestad haga
 nos venir las naos con trigo: que la guer-
 ra ha mucho tiēpo q̄ dura y los labradores
 no pueden labrar. Y es necessario q̄ prouea-
 mos nuestro cāpo por la mar pues que en el
 imperio no lo ay. Dixo el emperador a nos-
 che vue nueva como cinco naos que yo a-
 uia mandado venir son arribadas al puer-
 to de casa cargadas de trigo. Aducho me

plaze dixo el capitā de semejante nueva. E luego ēbiaron a hazer moler todos los molinos que auia en el rio transimeno. Tirante proueyo que todos los prisioneros que estauan en el campo y en la cibdad d' san jorge veniesen al castillo de mal vezino. Del p'ues que el emperador partio de alli cō los caualleros de sicilia: atendaronse todos cerca del rio. E el duque quedo con harta gente: y tirante hizo venir mas del campo para el duque y para el: la que conocio que auia menester. Como fueron en el castillo el emperador llamo al capitā y hizo venir a la p'ncesa y alas otras donzellas: dixo semejantes palabras.

Como el emperador dio el oficio de gran condestable a diafebus y el cōdado de santangel. Capitu. liij.

Quipitan pues la fortuna ha sido tan contraria a nuestro grā condestable conde de bitimia q' es muerto aquí: consejays que hagamos nuestro condestable. Tirante hincó las rodillas ē tierra: dixo: señor si la magestad vuestra fuese contenta d' dar tal oficio de gran condestable a diafebus: a mi hā merced lo abia a vuestra alteza. yo no me apartare de v'ro q'rer dixo el emperador: y por v'ro amor agora de p'sente porsumeré miéto yo le hago grā a diafebus del oficio: capitania de grā cōdestable: y a vos del cōdado d' sant angel: y quitole a mi hija y doos le a vos con todos aquellos derechos y p'tinēcias que en el dicho condado son: cō la tenēcia de alta fulla: q' entre todo es d' rēta arrendada setenta y cinco mill ducados. Tengo sperança en dios antes d' mucho q' yo os dare otras cosas muy mejores. y por esto quiero que se haga mañana la fiesta y tomeys titulo de conde: que mas os amo dar titulo de conde que de marques: como quiera que marques es de mayor grado q' conde: pero conde quiere dezir h'ro dar mas. E por esto os quiero dar titulo d' cōde por

que seays mas cōjunto conmigo. Tirante le dixo: señor infinitas grās hago ala magestad vuestra porque os ha plazido d' me hazer tanta honra. E yo lo tengo en tātā enima como si valiese quātro cientos mill ducados de renta. Empero por ninguna cosa del mundo no le tomaria ni le aceptaria: y esto por dos razones. La primera porque yo no lo he fuido: que tampoco tiempo ha que yo estoy en fuicio dela magestad vuestra que no merezco tan gran premio. La segunda que si el padre que me engendro la bialque yo touiese algun titulo perderia la esperança de jamas me ver: y en especial aquella que me pario y passo conmigo tātōs dolores en aquellos nueue meses: podia tomar tanta alteracion q' yo fuese causa de abreuiar les la vida y podia ser d'ho hijo homicida: porque ellos no han auido otro hijo sino yo: y no dudo q' me echasen su maldicion. E a mi no es deuida cosa cobrar su dolor y hago a vuestra magestad mas d' mil grās: tales como de fuidor a su señor mas humilmente se pueden y deue hazer. Por ninguna cosa dixo el emperador yo no permitire que este condado que yo os he oferto no sea vuestro. Y si titulo de cōde no que reys tomar tomad la señoria y la renta. El bucho temo de enojar ala alteza dela señora p'ncesa dixo tirante en quitarle el cōdado y darle a mi. Aqueste cōdado dixo la p'ncesa me dio por su benimidad vna mi tia y las cosas que son mas son dela magestad del señor mi padre q' aquí es presente: y d' todos mis bienes: dela persona puede hazer y mandar a toda su voluntad como de hija obediente y aquellos puede dar y lançar así como a su magestad plazera y no estey por n'gūa cosa de aceptar lo q' graciosamente os da y cō tanta libertad. E yo agora de presente confirmo la donacion para vos y para los vuestros. y el emperador le torno a rogar y porfiar que le tomasse. Dixo tirante señor por ninguna cosa no le aceptaria. Con gran razon se creera de vos todo

lo contrario de lo que vuestra lengua manifestaba dixo el emperador: y yo quedare con mi verdoz manifesta. Deuria pensar vuestra señoría que lo que os he ofrecido aumenta vuestra honra. y deuriades ser contento y no repusarlo por ser yo el que do y vos el recibidor. yo os he confiado aquel don o fortuna que todos los hombres van buscando por el mundo que es honor y provecho. Pero lo qual si hablays sin ficio no deueys ser tan rico que no deuays aceptar. E si por ventura quereys que la gente crea que esto sea por os premiar dela hora y beneficio que me auays hecho. no tengays tal error. Que aun la opinion delas gentes y duennas y dozellas esta muerta. E por no querervos aceptar lo que tan liberalmente os he ofrecido vengo a creer que vuestra virtuosa persona se quiere partir de mi. Yo plega a dios señor dixo tirante que yo me partiese de vuestra magestad durarte el tiempo dela necesidad. Pero señor puesto tanto me fuerça vuestra magestad yo aceptar el condado: y por el os hare omienage de fealdad. E por quanto diafebus me es pariente tan cercano y lo que es suppo es mio y el mío suppo: el tomara el titulo de conde. Que seme da a mi dixo el emperador pues que yo os le aya dado y vos aceptado que le vades a oír que le deys aquien bien os estouiere. Entóces tirante se echo a los pies del emperador y besole el pie y la mano por la gran merced que le ha hecho. Dixo el emperador. A donde est arcimos aqui haremos la fiesta a los señores y darlehemos el titulo de conde y el oficio de gran condestable. Dixo tirante suplico a vuestra alteza que mañana sea nuestro conbioado con la señora princesa y todas las damas. y de todo esto diafebus no sabia nada. El capitán se partio del emperador y dio orden con el señor de mal vez: no a uer muchos pavones/ perdozes e gallinas para otro dia. E hizieron cozer mucho pan e a uer todas las cosas necesarias y diafebus con otros caualleros que venían de fuera del castillo vio a tirante que venia

todo hazendado aya el y dirole. Señor primo que es esto que con tanta prisa y aya nuevas o enemigos. No dixo tirante mas yo a la camara del emperador y besadle el pie y la mano porque os ha dado el condado de sant angel y el oficio de gran condestable: y yo hare adobar las cosas que son necesarias para la fiesta y diafebus así lo hizo. y despues fue ala camara donde estava estefania con las otras damas. E cada vna le demandaua vn officio en el condado y en la guerra y burlandose así con el salio la princesa y el prestaméte hincó las rodillas y besole la mano por la merced que el señor emperador le auia hecho. E la princesa le dio en vn mocador diez mill ducados y dispole. Ahi buen hermano tomad aquesto y ruego os que hasta que estey en vuestra camara no lo reconozcays y desto quiero seguridad de vos. Y el le dio la fe que haria todo lo que allí hallasse en escripto. Diafebus lo tomo y sintia el peso mas no podia pensar lo que era. Partiose de allí y fue se donde estava tirante y dirole. Pues yo he besado el pie y la mano del señor emperador y la mano ala excelsa princesa: bien parece que sea razon pues vos me auays dado el condado y le auays quitado de vos por dar lo a mi prestamente se hincó de rodillas en tierra y tomole la mano queriendo gela besar. Pero tirante no lo quiso consentir / mas pusole la mano sobre la cabeça y belole la boca tres vezes. y los dos passaron muchas razones entrellos. Desyendole tirante que aquello era muy poco en comparacion dello que el desseaua hazer por el. A las po tēgo esperança en dios que andando el tiempo yo os dare otras cosas que seran de mayor estimacion. y diafebus le hizo infinitas gras. Agora señor capitán quereys que oamos que es lo que me ha dado la virtuosa princesa. pusolo en mano de tirante y hallaron dentro vn alualá que dezi. a Al mi hfo el grā condestable y conde de sant angel ruego con mucho amor tome e paciencia este pequeño do

para hazer la fiesta. En mi queda la bguē-
ca por lo muy poco que os do: pero vue-
stra mucha bñdad me terna por escusada cō
siderando en el lugar donde esto: y confieso
mi falta q̄ he cometida en dar tã poca quã-
tidad a hombre q̄ es grande en virtudes.
Como ellos vieron esto entramos se pusie-
ron en gran pensamiento. Y diafebus dixo
por prouar y tentar de paciencia a tirante
Quereys que no lo tomemos y q̄ gelo tor-
nemos. No lo hiziesedes dixo tirãte: q̄ en
tre padre y hija tienen el coraçon tan alto
y generoso q̄ si gelo tornauades lo ternian
en gran mēgua. Como todas las cosas fue-
ron puestas en orden para el dia siguiente
ellos fueron ala camara del eperador y a-
lli hablaron mucho delas cosas dela guer-
ra. Y diafebus allegose ala princesa y hizo
le infinitas gracias: y estefania le ayudo a
las hazer por lo q̄ su magestad auia hecho.
El eperador baxo azia el rio y vio alli mu-
chos hombres q̄ estauan adobando mesas
y bancos: y demandando a que auia de fur a-
quello q̄ hazian. Dixo el señor de mal vezi-
no q̄ para el combite y fiesta q̄ otro dia se a-
uia de hazer y tirante lleuaua de braço ala
princesa andando se paseando por la riber-
ra del rio. Dixo la prícesa: dezid me tirãte
porque razon no quisistes tomar mi con-
dado: q̄ el señor emperador por mi impor-
tunidad os daua: q̄ tres vezes me efforce de
hablar: y tantas mi lengua estuuu sin pro-
uecho q̄ la habla me falto cada vez q̄ quise
hablar pa os dezir que lo aceptasedes pues
q̄ os era dado. y con bguença no tuue atre-
uimiento porque el viejo emperador no co-
nociese mi mal. Que conueniēte cosa es q̄
bguença este mezclada con amor. Empero
todas las cosas que vos hazeys son acep-
tas a mis ojos. Pero quedo en duda que
no le aueys querido aceptar porque ha si-
do mio. No vea yo a dios dixo tirãte si tal
cosa a pasado por mi pensamiēto. Antes
aquel condado touiera yo en mas gracia
y merced q̄ si me ouiera dado diez mill du-

catos o marquesados solamente por auer
sido de vuestra magestad. Asii dios cūpla
las cosas que yo le demando: q̄ es q̄ quiera
confirmar vuestro querer a complir mi de-
seo. y por que vuestra cellitud mas claramē-
te sepa mi intuncion: jamas tomare titulo
ninguno tãto como la vida me acompaña
ra sino es emperador o no nada. Y sabey
con que me matays con la estrema hermo-
sura q̄ vuestra alteza posee. Que aquel dia
primero que os vi vestida con bñal de raso
negro: y vuestros pechos dieron entrada a
mis ojos: con los cabellos algo derrama-
dos q̄ como madejas de oro resplandecian.
Y la color de vuestra cara parecia de bguē-
ca rosas mezcladas con açucenas. Y de aq̄l
dia aca mi anima es captiua de vuestra al-
teza. Como es cosa cruel q̄rer dar pena
a quiē tãto os ama. Qu me duelo de vos q̄
no podreyz sufrir las penas q̄ soys mercede-
dora por tener tan poca piadad d mi siēdo
mi querella tan justa y buena. Y mi buē de-
recho da bozes delante dela diuina mage-
stad demandando justicia. Y vos en aquel
tiempo direys: en mal punto yo no ame a
quel vñdadero tirãte: el qual con tãto amor
me amaua. y si suplicaciones de vasallo a se-
ñora puedē valer / o de cauallero a donze-
lla de tãta nobleza y dignidad se consiente
adorar / pōgo las rodillas en tñra y hago
la señal dela cruz aq̄lla adoro así como a
vñapsona q̄ de pte dela cellitud vñ a me sea
otorgado vñ don. y quasi le venierō los o-
jos en agua auiendo piadad de si mismo.
No tarde la princesa en responder en estu-
lo de semejantes palabras.

Respuesta que hizo la prince-
sa a tirante. Capitulo. lx.

Las lagrimas son derramadas
algũas vezes cō razō y a vezes
con engaño. Y tu demanda es
muy graue y amarga para mi.
Que tu demandas cosa q̄ no se puede ni de
ue razonablamente hazer: q̄ de mal principio

no se puede seguir buen fin. Si pensases en tu honra y en la mia y me quisieses tanto como tu dizes no trabajarias en tanta infamia para ti y vergüenza para mi. Por lo que te apearas tanto que tus miefes aun están en yerua. Y gran locura seria encomendar a la fortuna lo que no te puede faltar. Estándole en esto el emperador se allega donde estaba su hija la qual no pudo mas hablar y metio la en razones: y hablando en muchas cosas se tornaron al castillo. En la mañana el emperador mando decir la misa en medio de una gran praderia: y quiso que diafebus estuiese en medio del y de su hija. Y dicha la misa el emperador le puso el anillo en la mano y le beso en la boca. E luego los trompetos comenzaron a tañer muy fuertemente. E un rey de armas dixo en alta voz. Aquí es el muy illustre y virtuoso cauallero conde de sant angel y gran condestable del impio de grecia. E esto hecho comenzaron las danças y fiestas. y la princesa todo aquel dia dio muchas veces con el gran condestable. Como fue hora de comer el emperador hizo asentar al gran condestable a la parte derecha y los duques a la izquierda: y la princesa en derecho del gran condestable: y tirante fuera de mayor como por lo que hacia la fiesta. En otras mesas comian las donzellas. y en derecho de ellas comian los caualleros. despues toda la gente de armas y todos quanto prisioneros auian comieron aquel dia en mesas por donde honrasen la fiesta. Hasta los caualleros que tirante que en aquella ora todos comiesen ceuada mezclada con pan. Tirante aparto a los reyes de armas arautos y portauantes y dio les mill ducados en reales. E todas las trompetas andauan tañiendo. y venieron delante de la mesa del emperador agrandes bozes deziendo largueza. Despues de comer se dio la colacion de muchos confites de açucar: y caualgaron todos armados con las banderas del gran condestable corriendo lanças delante del emperador y hizieron un gentil hecho de armas sin hazerse ningun mal

y así fueron hasta el campo donde solia estar el soldan: y con mucha alegría se tornaron. y como les parecio hora de cenar hizieron la fiesta en aquel mismo lugar: la qual fue muy singular: y fueron todos muy bien fuidos de muchas y diuersas viandas y singulares vinos. Tirante en toda aquella cena andado fuyendo traya la cara muy triste. La princesa le hizo allegar cerca della y dixo le a la oreja. Dize me tirante que es la pena y mal que passays que vuestra cara lo manifesta: que toda la tengo yo sobre mis ojos: dize me lo yo os lo pido en merced. Señora tantos son los males que sostengo que no se podrian estimar: ni me donada por mi vida: que la celsitud vuestra se parte mañana y yo desauenturado quedare en mi extrema pena pensando que no os vere. Quien haze el mal dize la princesa razones es que palse la pena: que vos mismo lo auays procurado dando consejo al emperador que con todos los prisioneros se tornase a nuestra cibdad. Tan mal consejo jamas vi dar a hombre enamorado. Pero si vos quereys que yo me haga enferma quize o veinte dias yo lo hare por amor vuestro: y el emperador se yo cierto que quedara por amor de mi. Mas como lo haremos dixo tirante de aquestos prisioneros que tenemos tanto tiempo aqui: no se hallar remedio a mi dolor. Muchas vezes tengo deseo de alguna ponçonia: y muchas vezes de ser morir con cuchillo o alguna muerte sopitania por salir de tanta pena. No hiziese des tal cosa tirante dixo la princesa yo a hablar con estefania y veamos que remedio se podria tomar que a mi no sea cargoso y sea vtil vuestro. Tirante se fue a estefania y recito le todo su mal. y acordaron juntamente con el condestable que como todo hombre fuese asosegado y las donzellas dormirian que los dos veniesen ala camara y alli acordarian el remedio que podrian tomar en sus passiones. Y así quedaron de concierto que como fuese de noche y los del castillo repo-

Libro.

fados: y las donzellas dormiã quasi todas
 apartadas con la viuda repofada fino cin-
 co q dormian en vna camara por donde e-
 llos tenian de passar: y en la recamara dor-
 mia la princesa y estefania. Como plazer d
 mi vida vio que la princesa no se queria a-
 costar y le auia dicho que se fuese a dormir.
 Despues sintio perfumar luego penso q
 se auia de celebrar festiuidad de bodas so-
 das. Venida la ora assignada estefania to-
 mo vn librico d cera en la mano encendido: y
 fue ala cama donde dormian las cinco don-
 zellas y miro las todas d vna en vna por si
 dormian. Y plazer de mi vida tenia deseo
 de ver y sentir todo el hecho: y detiuo se que
 no se dormio. E como estefania vino con la
 lãbre cerro los ojos y hizo que dormia. Vi-
 sto por estefania que todas dormian abrio
 la puerta sin hazer ruydo porq ningũo no
 lo sintiese. E ya hallo ala puerta a los cau-
 lleros q estauan esperando cõ mas deuoci-
 on q no hazen los judios al messias. Al pa-
 sar mato la lãbre y tomo al cõdestable por
 la mano y fue primera. E tirante siguió al
 condestable y assi llegaron ala puerta dela
 camara dõde estaua la princesa: la qual e-
 staua sola esperandolos: y dire como la ha-
 llarõ deusada. Tenia vna ropa de damas-
 co fde toda trepada al derredor: bordada
 toda de plas muy gruesas y redondas. El
 collar q traya era de hojas d oro esmalta-
 das: y en cada vna hoja colgauan rubies y
 diamãtes sin otra mezcla. En la cabeça so-
 bre los dorados cabellos traya vn chapele-
 te con muchos batlãtes q echaua muy grã
 resplando. Como tirante lavio tãbien ata-
 uida hizo le muy gran reuerencia y dãdo
 dela rodilla en tierra le beso las manos mu-
 chas vezes y passaron entre ellos mhas a
 morosas razones. Como les parecio hora
 que se deuiã pr tomaron licencia y tomarõ
 se en su camara. Quien auia de poder dor-
 mir en aquella noche vnos por amor y o-
 tros por dolor. Como fue de dia todos se le-
 uantaron porq aquel dia el eperado: auia

de partir. Como plazer d mi vida fue le-
 tada fuele ala camara dela princesa y hallo
 la que sevestia: y a estefania vestida y porve-
 stir y asentada que las manos no la queris-
 an ayudar a tocar se la cofia tãto estaua
 buena gana: toda llena d brãd me estar: cõ
 los ojos medio entelados q escalamẽte po-
 dia ver. ha sãta maria val dixo plazer d mi
 vida: di estefania q jesto es esse tuyo que es
 lo que te haze mal y yo pre alos fìsicos que
 vengan a dar te salud aquella que tu quer-
 rias para tu psona. Tho cale dixo estefania
 q muy mal psto sera guarido q no es sino do-
 lor d cabeça q anoche el ayre del rio me hi-
 zo mal. Guarda q dizes dixo plazer d mi vi-
 da que gran duda sera que no muẽras: y si
 mueres tu muerte sera criminosa. Mira
 ra bien que no te hagan mal los talones:
 como yo aya opdo dezir alos fìsicos que a
 nosotras las muieres el primero dolor nos
 viene en las vnias despues alos pies / sube
 alas rodillas y alos muslos y a vezes etra-
 enlo secreto y alli da gran tormento: y d aq
 se sube ala cabeça y turba el seso. y de aq se
 engendra el mal de caer. y esta enfermedad
 no te pienses q venga amenuado segun dize
 el gran filosofo galieno fìsico muy sotil / q
 no viene sino vnavez en vida. Y como que-
 ra que es mal incurable no es mortal: mas
 tiene muchos remedios a quien ayudar se
 quiere dellos. Esta mi epistola es buena y
 verdadera: y por esto no te deues marauillar
 de mi si conozco las enfermedades: q si me
 muestras la lengua yo te sabre dezir el mal
 q tienes. Estefania sacó la lengua: y como
 plazer de mi vida la ouo vista dixole. Yo re-
 negaria d todo el saber q mi padre me mo-
 stro estãdo yo en su poder si tu no has per-
 dido sangre esta noche. Respondio presta-
 mẽte estefania: vdad dizes q delas narizes
 me ha salido. Yo no se si delas narizes o si
 del touillo dixo plazer de mi vida / mas tu
 sangre has perdido. y por esto podreys ago-
 ra dar se d mi y de mi sciencia d lo q yo dire
 sera vdad. y si la magestad vra señoza qrra
 que yo

que yo os recite vn sueño q̄ esta noche he soñado se cõteta cō proftaciō q̄ si dire algũa cosa q̄ toq̄ avra alteza q̄ el p̄don no me sea negado. La princesa aue tomado grã plazer en lo q̄ plazer de mi vida aue dicho y cō gran risa le dixo q̄ dixese todo lo q̄ quisiere que ella le p̄donaua a pena y a culpa cō autoridad apostolica. E plazer de mi vida hi zo p̄ncipio a su sueño en semejante estylo.

El sueño que plazer de mi vida hizo: Capitu. lxxj.

N dire avra majestad todo lo q̄ he soñado. A mi me parecia q̄ yo dormia en vna camara d̄ parámetros en cōpañia de q̄tro dōzellas: y q̄ estefaniavema cō vn librero d̄ cera encendido por no traer mucha luz a nra camara. E miraua si dormiamos y vio q̄ todas dormiamos: yo estaua arzapada q̄ no se dormia ovelana: y vi en sueños como estefania abrio la puerta dela camara suuamente por q̄ no hiziese nungū roydo y halló allí señor tirante y al condestable q̄ ya eñaua espando. e venia en jubões cō capas y espadas y trayā calçados peales d̄ lana por q̄ no fuesen sentidos al passar. y como ellos entrāō ella mato la cãdela y puso se primera tomando al cōdestable por la mano y el otro por tirante q̄ los siguió: y en aq̄l caso ella parecia moço d̄ ciego: y metiolo dentro d̄ v̄ra camara. E v̄ra alteza estaua bien perfumada y algalhada. y no mal ataviada. vestida y no desnuda. Tirāte os como era q̄llos suuaroniles braços y traya os por la camara besando os muy a menudo y v̄ra alteza le dezia. Dexame tirante de ramiere y el os ponía sobre aq̄lla cama de reposo. Y plazer d̄ mi vida se lleuó ala cama y dixo. Aq̄ cama quiẽ os vio y quiẽ os ve que estays sola y desacompañada sin nūgun prouecho: q̄ se hizo aq̄l q̄ aqui estaua q̄ndo yo soñaua. y pareciome que me leuante de la cama e camuſa y q̄ vine a mirar por aq̄l

agujero dela puerta: y q̄ vega todo lo que haziades. Y entōces la princesa repēdo cō mucho plazer le dixo: as soñado mas dime lo todo. Si santa maria dixo plazer de mi vida yo os lo acabare de recitar. Vos señora tomauades vn̄as oras y deziades. tirante yo te he dexado venir aqui por te dar vn poco de reposo por el mucho amor q̄ te tengo. E tirāte dubdaua de hazer lo q̄ v̄ra alteza le dezia. y vos deziades. Si tu me amas por nūguna cosa deues dexar de asegurarme de los dudosos temores q̄ de ti tengo. Y este cargo q̄ sobre mi he tomado por tu amor no es conueniente a dōzella de tã grã autoridad como yo soy: no me niegues lo q̄ te dmiado: q̄ la castidad mia en la qual yo he buido quita d̄ todo crimen es loado ra. Mas por ruegos de estefania as alcãçado esta amorosa gracia: dexandome que mada por v̄dadero amor. porque te ruego te quieras contentar dela gracia que as alcãçado en gran cargo y culpa de estefania. Respondio tirante estrema y desaforzada cōgoxa veo passar ala majestad v̄ra tomādo armas cōtra vos q̄ os offendē: y peys condenada por todos aq̄llos que de amor sienten. Pero con todo no quiero q̄ descofieys q̄ yo faltase ami v̄dad. Y con mucha cōfiança creya q̄ os cōformariades cō mi voluntad no temiendo los venideros peligros. Pues q̄ avra alteza no plaze y me quereys tanto fatigar yo soy contento de hazer todo lo q̄ avra alteza plazera. Ella tirāte dezia v̄ra alteza y no te congoxes de nada: que toda mi nobleza esta de baxo de tu amor. E haziades le hazer sacramēto q̄ sin vuestra voluntad no os enojaria en nada. y puesto caso que lo quisiesses cometer no seria poco el daño y cōgoxa que tu me causarias. y seria tãta que en todos los dias de mi vida me quexaria d̄ ti. Que como la virginidad es perdida no se puede recobrar. Todas estas cosas he soñado q̄ vos a el y el a vos os dziades. despues vi eñsiō como el os besaua amēudo y d̄fato os

a mucha prisa los cordones delos pechos
y besauos las tetas. y como biẽ os vuo be
fado q̃so os meter la m̃ao debaxo delas fal
das pa os buscar la pulgas: y vos mi bue
na señora no lo q̃sistes cõsentir: q̃ yo me du
do q̃ si lo cõsintierades q̃ el juramento no
peligrase. E ṽra alteza le dezia: t̃po ṽna q̃
lo q̃ agora t̃ato desleas lo ternas atu liber
tad: y mi ṽginitad pa para ti conseruada.
Despues puso su cara sobre la ṽra tenien
do los brazos sobre ṽro cuello y los ṽros
enel suyo q̃ parecia alos sarmientos enre
teridos enel arbol tomaua de vos amor
los besos. Despues vi soñando q̃ estefania
estaua sobre aq̃lla cama y amu parecer le
veya bl̃q̃ar las piernas y a menudo dezia
ay señor q̃ me hazeys mal: doleos vn poco
de mi y no me q̃rays del todo matar. E ti
rante le dezia h̃ra estefania porq̃ quereys
poner alechãças a ṽra honra cõ tan gran
des bozes: no sabeys q̃ muchas vezes las
paredes tienẽ orejas. y ella tomaua la m̃a
ga dela camisa y metia se la enla boca y a
pretana fuerte cõ los diẽtes porq̃ no fuese
sentida. E dende aũ poco no se pudo sofrir
que no diessẽ vn grito diciendo. T̃rista do
lor me fuerça a dar bozes: y segũ veo deli
berado teney de matarme. y entonces el
cõdestable cõ la mano le atapo la boca. E
como yo senti aq̃l sabroso llanto mi aia se
cõplania como por mi desventura no era
yo la tercera conel mi ypolito. E aun q̃ yo
sea grosera en amar conocio el mi sp̃u q̃ el
termino de amor aqui deuia fenescer. E d̃
aia vuo algunos sentamiẽtos de amor que
ynozaua: z doblo seme la passiõ del mi ypo
lito porq̃ no tomaua en mi parte delos be
sos assi como tirante dela p̃icefa y el cõde
stable de estefania. y como mas enello pen
saua mayores y mas dolores sentia. z a mi
parecer tome vn poco de agua y q̃ me laue
el coraçon los pechos y el viẽtre por reme
diar algũa parte d̃ mi dolor. Ṽ mirãdo mi
sp̃u por el agujero vi dende a poco como e
stefania estendio los brazos y r̃eio las ar

mas. Em̃po efforçãvose d̃ixo. T̃ete cruel
de poco amor q̃ no as pievao ni m̃ia delas
dõzellas hasta q̃ les as violada la castidad
E sin fe y de q̃nta pena creyõ q̃ si yo no
te quero pponar y doliẽdo me p̃ti mucho
mas te amo. D̃onde esta la fe q̃ tu me has
quebrantado: d̃onde esta ta mano ṽra
que con la m̃ia j̃staste: d̃õde estan los sc̃os
que truxiste en testimonio/ los q̃les por tu
falsa boca ayer nõbraсте q̃nto me prome
tiste q̃ no me harias mal: ñ fia por ti en
ñada. Bran ofadia as cometido q̃ cõ
berado pensamiento has q̃rudo robar el d̃i
pojo d̃ mi ṽginitad. E porq̃ t̃u me
de t̃ata autorad: z porq̃ mi q̃rellas m̃as
daderam̃te sea conosciada/ llamo ala pan
cesa y a tirãte y mostroles la camisa: y d̃ixo
les. Aq̃sta mi sangre es fuerça q̃ la regere
amor. y todo esto dezia con muchas lagri
mas en los ojos. Despues d̃ixo. Q̃ me ter
na cõtentamiento de mi: mi quẽ fiara d̃ mi
que no he sabido guardar a mi misma: pu
es como pa guarda por mi otra dõzella q̃
me sea encomẽdada. No me conorto sino
convna cosa q̃ no he hecho nada q̃ sea en
juizio d̃ mi marido sino q̃ he cõplado
lũtad a mal de mi grado. a mis bonos
an ṽendo los cortesanos/ ni cl̃rigo no
ha vestido paranos dezirla m̃ia. No es
venida mi madre ni mis parientes/ ni an a
uido trabajo en desnudar me las ropas
vestime la camisa. no me an subido por
erça ala cama q̃ yo me supe subir. Los mi
nistriles no an auido trabajo e tañer y cã
tar: ni los cauall̃os y cortesanos en
q̃ bodas sordas han sido. Em̃po todo lo
he hecho ha sido volũtad de mi marido.
destas y tales cosas dezia muchas estefania.
Despues de todo esto q̃ el dia se allega
ua la majestad ṽra y tirante la conortaua
lo mejor q̃ podian. Ṽ dende a rato los gar
llos tomarõ a cantar y ṽuestra alteza ro
gaua muy humilm̃te a tirante que se qui
siesse pr por que de ningũo del castillo
essẽ ṽistos. z tirãte suplicaua a ṽra alteza

le quiesse hazer grã de soltarle el juramiẽto porq̃ pudriese alcãçar el vitorioso triũfo q̃ desseaua assi como su primo. V la celsitudo vna no q̃so sino q̃dar vitorioso dla batalla V como ellos se fuerõ ydos despte y no vi nada ni a ipolito ni a nigũo: fue puesta en grã pẽsamiẽto: y como me halle los pechos y el viẽtre mojados de aguavine a creer q̃ deuia f̃ vdad: y entõces el dolor me aumẽto en tãta mãera q̃ daua bueltas por la cama como haze el efermo q̃vasq̃a cõ la muerte y no halla el camino por lo q̃l delibere amar a ypolito de vddero coraçõ. y pasare mi vida penada assi como haze estefania V o estare cõ los ojos cerrado y nigũo no me dara remedio. z digo q̃ amor me ha turbado tãto los sentidos q̃ soy muerta si ypolito no me socorre: siq̃era q̃ pasase mi vida durmiẽdo. q̃ sin duda es grã dolor desptar aq̃en buẽ sueño sueña. En esto las dõzellas se leuãtarõ y entrarõ en la camara pa ayudar a vestir ala p̃ncesa. Como la mufa fue dicha el eperador partio cõ los cauallos d̃ sicilia: y el duq̃ de pera cõ todos los prisioneros. z tirãte y el cõdestable los acõpañaron vna legua. y el empador les dixo q̃ se tornasen. Como tirãte ouo tomado licẽcia d̃l eperador y de los cauallos el se allego ala p̃ncesa: z dixole si le mãdaua su majestad algo q̃ el pudiese hazer. La p̃ncesa alço el velo q̃ traya delãte la cara y sus ojos no poderõ estar q̃ no lãcasen biuas lagrimas: y no le pudo dezir otra cosa sino pa: q̃ la palabra le faltó: y cõuertiose e sollozcos y sospiros porq̃ le via apartar de si: y dexo caer el velo d̃lãte la cara porq̃ sus lagrimas no viniessen a noticia del eperador y de las otras gẽtes. no se le q̃ a nigũ cauallo semeja te caso se siguiese como a tirãte le acõtecio q̃ como ouo tomado licẽcia dela p̃ncesa cayo de vna hacanea en trã: q̃ el yua d̃i todo fuera de setido. y tã presto como fue caydo se leuãto y alço la mano ala hacanea como q̃ ella se dolia de alli: y el eperador y otros lo vierõ y prestamente fuerõ azia el: y el fin

gia q̃ estaua mirãdo el pie ala hacanea. y d̃i ro le el eperador/capitã como auẽys caydo alli: y tirãte le respõdio. Señor parecio me q̃ mi hacanea se dolia del pie: y baxeme vn poco por ṽ donde se sentia y conel peso delas armas se q̃bro el acio. po señor no es de marauillar q̃vn hõbre cayga: q̃vn cauallo tiene q̃tro pies y cae q̃nto mas vn hõbre q̃ no tiene sino dos: y prestamẽte el torno a caualgar y cada vno se fue por su camina. La p̃ncesa como yua llorãdo no q̃so tornar admirar mas demando a estefania que haue sido aquello. V ella se lo conto todo en la manera q̃ el lo auie respondido al eperador. ciertamente dixo la p̃ncesa no le ha cõtecido sino por mi partida. V el temor q̃ yo ṽue q̃ndo me halle sola presto echazõ de mi el pẽsamiẽto: y aumẽte e mayor dolor q̃ no s̃etia: y ansí se fuerõ hablãdo. z tirãte lle go al castillo d̃ malvezino y ordeno q̃ el cõdestable con la meytad dela gente assi de pie como de cauallo fuesse al cãpo pa guardar aq̃l z yo yre d̃ixo tirãte al puerto donde estã las naos z hare q̃ prestamente se d̃scargue: z si veo q̃ no ay harto hare las tornar ala cibda o en rodas q̃ me han dicho q̃ hã cogido mucho trigo este año: y sino hallan cõplimiento yran en chiple. A la noche tirante lle go al puerto z hallo q̃ las naos estauan casi d̃scargadas. Los patrones z los marineros ouierõ grandissimo plazer con la venida de tirãte: z dixerõ le como las siete naos de jenoueses eran entradas en el puerto d̃ belpuche y nosotros estauamos con gran pensamiento que no viniessen sobre nosoeros z q̃ nos prendiessen. Dixo tirante ellos muestran que han mas temor de vosotros pues no han tenido atreuimiento d̃ acometeros. Quereys que les pongamos muy mayor temor aun que no tienen: prestamente tomarõ vna barca de pescar y armaronla muy bien y embiaron la para que reconociesse q̃ tanta gente podia estar en las naos poco mas o menos: y q̃ntas fustas estauan dentro del pu

erto. Y aqlla noche hizo descargar todo el trigo: y en la mañana la barca torno con la nueua como auia siete naos gruesas: y auian descargado todos los caualllos y toda la gente estaua ya en tierra: y q̄ entōces començauan a descargar el trigo y otras prouisiones. Por el señor q̄ todo el mūdo sostiene dixo tirāte yo hare todo mi poder pues hā desembarcado los caualllos de comer de su trigo. presta mente hizo adobar las naos y metio en ellas mucha gente dazmas y ballesteros. Y en aq̄l tiēpo estauan en el puerto tres galeas q̄ auian mostrado carena y no podierō yr con el. Tirante parzio cō las naos y metio se por la mar aqlla noche. Y dōde el vn puerto hasta el otro no auia sino treynta millas. Como el dia fue claro los de tierra descubrierō las cinco naos de tirante y pensarō q̄ fuesen de aqllas q̄ venian cō el grā carmaniz no hizierō caso dellas. Las naos se allegaron y entrārō en el puerto y cada vno enuistio la suya y luego salto mucha gente en las otras naos: y despues enuistierō las otras dos que q̄ dauā: y por q̄ en ellas auie muy poca gente las tomarō todas con poco trabajo y sin muerte de nūguno y sacaron todas las naos del puerto cargadas de trigo y ceuada y vacas saladas y de vinos de chipre. Lo qual os digo q̄ para el cāpo de los xp̄ianos les fue buen socorro y en buen t̄po: q̄ por la mucha y cōtinua guerra no hallauā trigo ni carnes si no les venie todo por mar. Tirante dio trigo al señor de mal vezio: y todo lo otro hizo leuar al cāpo y ala cibdad de san jorje. Como tirāte yua con la presa hablo con los turcos q̄ auie prēuido en la nao demādando les nueuas de turquia por si se cōformarian con las nueuas q̄ cipres d̄ paterno le auie dicho. Los q̄les le dixerō como era cosa cierta q̄ el grā caramani venia cō grā armada: y venia en su cōpañia el rey d̄ la soberana india. Y el grā caramani traya su hija: la q̄l era donzella de grādi suma hermosura para la daz por muger al soldan: y traye consigo muchas donzellas

de grā estado. E viene ē su cōpañia la esposa del hijo del gran turco. y todas vienē cō grandissimos atauios ynas cō aljubas de brocado y otras bordadas cō muchos diamātes y robis. Dixo vn turco por v̄ vestir vn dia ala hija del grā caramani mañana abra. xv. dias viernes d̄spues dela çala q̄ se vistio vna aljuba de piedras finas q̄ estima uan q̄ valia vna cibdad. y cada vna dellas trae su aruar: en q̄ vienē. xxv. desposadas todas pa grādes señores. y viene con ellas la muger del rey de capadocia: y como somos llegados al puerto nos hā dicho q̄ vn diablo de frāces es venido por capitā d̄ los griegos q̄ todas las batallas les v̄ce: y oīzen q̄ se llama tirāte. por mi fe q̄ el puede tener buenos hechos asī como dizē: mas su nōbre es feo y vil: por q̄nto tirāte quiere d̄zir vsurpador de bienes: o mas propriamēte hablādo ladrō. Y creo q̄ segū el nōbre hā de seguir sus obras. Que segū se dize q̄ en vna carta q̄ embio al rey de egipto q̄ no le oso cōbatir p̄sona por p̄sona: dezia p̄ ena morado dela hija del empador. Y como a bravēcido las batallas empreñra ala hija y despues ala muger: y despues matara al empador: q̄ si lo acostubrā hazer los frāceses malagēte. E vos v̄ey que si mucho le dexā beuir los turcos y los xp̄ianos el se hara empador. Alla mi fe dixo tirāte tu dize gran v̄ad q̄ estos frāceses son mala gēte: y aū hara peor q̄ no dizes tu q̄ es grā ladrō y va por los caminos a robar: y q̄n se love ra aū empreñara la hija del ēperador y tomara la señoria. despues q̄n le cōtradira q̄ no pase a todas las dōzellas. buena pascua os de dios dixo el marnero q̄ vos le conoceys biē y conoceys la grā trayciō q̄ ha hecho y hara. y polito q̄ venie alli arrico el espada pa le cortar la cabeça sino por tirāte q̄ prestamēte se leuāto y tomo le la espada dela mano. E tirāte tomole a meter en palabras diziēdo siēpre mal de si mismo. dixo el marnero: yo juro por el agua en q̄ fuy batizado q̄ si yo le podia tomar a aq̄l traydor d̄ tirante asī como muchas vezes he

tomado otros q̄ yo le colgase éla mas alta
 entena de toda la nao. Tiráte se repa y to
 maua plazer élo q̄ el marinero dezia: orzo
 fuera q̄ le ouiera hecho algũa mala obra o
 le ouiera muerto: y tiráte tomovn jubō de
 seda y xxx. ducados y diogelos. y le puso en
 libertad luego q̄ fuerō en tierra. **P**odeys
 pēsar q̄ tal deuia estar el pobre del marine
 ro: sabiedo q̄ aql era tiráte hīcose de rodil
 las en trā y demandole p̄dō. Y tirante de
 buenavolūtad le p̄dono: y dixo. **D**ar alos
 malos porq̄ digā bien: y dar alos buenos
 porq̄ no digā mal. Tiráte allego cōsejo de
 marineros: y hizo los comer conel: y despu
 es q̄ ouierō comido tiráte les hizo vna se
 mejāte habla. Señores y h̄ros ya sabeys
 la nueua q̄ nos hā dhō delavinda del grā
 caramāi y del rey d̄la soberana india y cō
 el grā poder q̄ vienē y las muchas dōzellās
 desposadas q̄ traen pa casar / y la mucha
 rīq̄za q̄ traen q̄ segū me dizezē allēde de sus
 rentas y tesoros hā aplicado vaci y demā
 da entre toda la morisima pa esta cōquista
 q̄lo tienē de costūbre como los moros ha
 zen guerra cōtra xpianos de manera q̄ me
 dize cipres de paterno q̄ passados. ccc. mil
 ducados hā allegado / q̄ para tomar este i
 perio toda la morisima han ayudado: q̄ ca
 sa ha auido q̄ pago xl. ducados. Y dizen al
 guos q̄ solo del reyno de tūnez han auido
 mas de. lxx. mil ducados. **P**orq̄ deuenos
 pēsar q̄nta glia fia a todos nosotros y q̄n
 to prouecho que cada vno de vosotros po
 dries auer. **A**ed si se podia hazer que al
 cançemos vitoria dellos y cada vno de vo
 sotros diga su parecer.

Consejo que los marine

hicieron a tirante. Capítulo. lxxj.

Elbida cosa es señor capitā q̄
 los turcos vienē cō xxij. naos
 gruesas de jenoues y de cada
 una cabeça q̄ passā an dos ducados
 de nolite: y de los camallos hā tres
 y por no poder este salario se dexaran todos

hazer pieças antes q̄ dexarse p̄der. y tra
 en tāta gente q̄ la meytad d̄la xpianada a
 brie d̄ venir pa los poder v̄cer y sojuzgar
Aosotros tenemos. xij. naos y tres gale
 as: y ellos traen xxij. naos las mejores de
 genoua: y q̄tro galeones y dos saetias: es
 n̄ro parecer y cōsejo q̄ no d̄ys cō la cabeça
 alas paredes: q̄ estas no son las batallas d̄
 tierra q̄ no se deuē cōparar cō las d̄la mar
Que despues q̄ las naos sō aferradas no
 ay lugar pa huyr. Entōces se leuāto el ma
 rinero q̄ tanto mal auie dicho d̄ tiráte q̄ se
 llamaua galanço: y era natural d̄ esclauo
 nia y muy valiente hōbre y singular mari
 nero y dixo. Señor capitā d̄ mis primeros
 mouimiētos no os dueys marauillar: por
 q̄ yo soy enemigo dela patria v̄ra mucho
 t̄po ha: po la mucha vtud q̄ env̄ a señoria
 he conocido a apartado d̄ mi la mucha sa
 ña y enojo q̄ por tal caso tenia cō la gene
 ración frācesa y por d̄ me assi preso. **A**gora
 q̄ tēgo libertad por la merced v̄ra os q̄ero
 dar vn consejo d̄ marinero q̄ enesta arte se
 ha criado toda su vida. Y si a esto quisiere
 des dar credito y ponerlo en effecucion po
 os dare triūfāte vitoria de v̄ros enemigos
 donde no soys a tiēpo de tomar el parecer
 q̄ mas os agradare: q̄ de dos males el me
 nor se due escojer. Cosa cierta es q̄ ellos sō
 cerca de. xxx. fustas entre vnas y otras. y
 quien las ha de vencer y sojuzgar lo ha de
 hazer desta manera. **A**os teneys doze na
 os y quatro galeras: mandad las descar
 gar porq̄ vayan mas ligeras. Y las supas
 vienen muy cargadas y no podran naue
 gar tanto como las vuestras: y estara en
 vuestra mano darles batalla o dexarla. **E**
 serie mucha gloria para vos que con doze
 naos gruesas osasedes acometer a toda el
 armada de jenoueses y de los turcos. **E** si
 alguna nao viene trasera o apartada con
 muy poco trabajo podeys ser señor della.
 Y muy grand espanto porney entre ellos
 porque saben que aueys vencido muchas
 batallas en trā: y q̄ d̄tro de sus puertas

les aueys tomado vij. naos. Y ellos os temen tanto q̄ creo q̄ en las camas dōde estan durmiendo estā soñando el nōbre de tirāte. Y q̄en osare mirar la primera afrenta que del juego delas piedras hazē q̄ es grāde. ē pero passadas las piedras q̄vienen a tirar delas flechas no son nada q̄ si los apueta luego desmayā. y si v̄ra señoria me dñada como se yo esto ha de saber q̄ yo he señorea do naos y galeras mas y tuue guerra con ellos onze años y les tome muchas y grādes presas y cosas dentro en turq̄a. Sus dixo tirāte no q̄ero mas saber ni q̄ero mas cōsejo sino q̄ todo se ponga en orden y se descarguē las naos y se prouean de todas las cosas necesarias. Como tirate huuo dado el cargo a los suyos caualgo en vn cauallo cō otros q̄tro consigo y fue al castillo de malvezino y otro dia de mañana fue al cāpo: y toda la gente fue muy cōsolada cō su venida: y dixeron le como los turcos auia venido vna mañana hasta vij. mil de cauallo: y como el marq̄s d̄ proxita auia salido cō mucho d̄orden a ellos y cō mucho effuerzo los acometio p̄sando q̄ los suyos le socorrierā: y fue al cōtrario q̄ viendo los enemigos q̄ los xp̄ianos erā pocos hirierō sobre ellos y an le muerto y hecho pieças: y venierō hasta la muralla d̄la ciudad: y todos desāpararō el cāpo y se acojerō ala ciudad. y an nos muerto hasta ochēta hōbres.

Dñca maria val dixo tirante q̄ desorden ē tre vosotros: q̄en deue salir a empresa de otro: pues sabeys cierto q̄ nūca osarā venir aq̄ sino con grādissimo poder. y vos marq̄s de san jorge q̄ aueys poido los oientes en la guerra d̄raua des salir a nūguno. y pues q̄ veyades q̄ veniā aq̄ porq̄ no haziades soltar las acequias como vos mismo aueys dicho y ouerades los presos a todos. po q̄ reys q̄ os diga la v̄tud ni el poder no esta en riquezas: mas en aīo v̄tuoso y astucioso: y pe sole porq̄ no se aue hallado alli. Recuerde se os d̄la libertad antigua q̄ dellos auemos auido: y delas estrañas p̄secuciones q̄ aue

ys soffrido. Y alli hablarō de muchas cosas. E ala fin dixo tirāte al cōdestable q̄ le escojese. ij. mil hōbres dar mas los mejores del cāpo. como el cōdestable se aparto vn poco p̄so en lo q̄ el capitā le auia dicho y torno a el y dixole vos me aueys hecho vna fuerte dñada q̄ os aya dos mil hōbres dar mas los mejores d̄la hueste y dos mil ballesteros. quien puede saber q̄les son los buenos o los malos o q̄les son cobardes o efforçados. pues no lo sabeys conocer. Dixo el capitā yo os lo amostrare. Hazed tocar al arma cō d̄mostraciō q̄ los enemigos vienen. y como estē en el cāpo catas les las espuelas y si las traen floras de cad los estar y dao me de aq̄llos q̄ las traen apretadas: q̄ estos tales no pueden f̄ sino buenos y efforçados en las armas. zassi como se yua dixole el grā cōdestable: y los hōbres d̄ pie q̄ no traē espuelas en q̄ los conosciere.

Dños semejāte dixo el capitā: hazed q̄ esos hōbres de pie q̄van cō vos les catē los pañetes si los traen apretados o floros: y d̄ aq̄ a d̄late sabed conocer el grano entre la paja. El capitā se partio cō toda aq̄lla gente q̄ el cōdestable le auia escogido. El prior de san juā se lleugo al capitā y dixole. Capitan señor yo he sabido como v̄ra merced q̄ere tomar en mar no temēdo os por cōtento delas siete naos q̄ aueys tomado: suplico me hagays grā q̄ yo sea vno delos q̄ an de yr con vos y tirāte fue muy cōtento. Como llegarō al puerto hallaron todas las naos descargadas y cō mucha prisa aparejauā todo lo necesario. Entonces galanço el marnero dixo. Capitan señor a mi me parece q̄v̄ra señoria d̄uria ēbiar dos galeas que estouiesen en alta mar y como viesse las naos q̄ la vna tomase y la otra siēpre siguiese ala nao d̄l grā caramani: y si vos aquella podeys auer abrey mucha riqueza y mayor hōra.

Dixo el capitā en q̄ podiā conocer la nao en q̄ viene el grā caramani. señor dixo galaçō en las velas q̄ trae todas bermejas y pintadas sus armas: y todas

las cuerdas dela nao son de seda: y todo el castillo de popa es de brocado: lo q̄l hizo por gr̄a magnificēcia porq̄ trae alli su hija y porq̄ nūca auie ydo por mar. El capitā hizo partir las dos galeas: y m̄do q̄ la vna no tornase sino q̄ ala cōtina de noche y de dia siguiesse la flota: y de noche pusiesse en la linterna con vna cādela encendida en el tēdal de popa. En la mañana los cauallōs d̄ sicilia como llegarō con el empador en su cibdad reposarō alli dos dias: despues de los q̄les fuerō al cāpo. Como llegaron al castillo de mal vezino hallarō muchas carrretas q̄ lleuauā lōbardas al puerto. y supierō como el capitā estaua alla q̄ queria yr por mar y fuerō se pa alla: y rogaron le muy ahincadamente q̄ les dexase yr con el. Y el capitā fue contento sabiendo como eran hōbres de yslā y acostumbriados de andar por mar. E ordenados sus capitanes puso mucha gente en las naos hōbres de armas y ballesteros. y como quiera q̄ las naos no erā muy gr̄des estauan bien armadas de buena gēte y bien diestra y cō mucha prouisiō de todo lo necesario. Las naos de los enemigos veniā muy cargadas d̄ trigo y cauallōs y de t̄ta gente como podiā traer. no paso mucho espacio q̄ vieron venir la galea a vela y a remos. y luego p̄sarō q̄ las naos d̄ los enemigos veniā. y cō mucha diligencia el capitā hizo recoger la gente y lōbardas cō todo lo necesario. como fue casi ora de bispas las naos fueron en vista del puerto. y luego la nao del capitā salio primera d̄ todas. y como los turcos la vierō hizierō gr̄des alegrías: diziēdo q̄ ya era suya aq̄lla nao. y el gr̄a caramani hizo salir asu hija y a todas las otras mugeres alto en cubierta porq̄ viesse aq̄lla nao: la q̄l luego tomarian. dende a poco salio la nao del señor dela p̄tanalea y despues salio la del duq̄ de mecina. y entonces a los turcos y a los jenoueses aumēto gr̄de alegría. Dixo el gr̄a caramani a su hija q̄ escojese vna d̄ aq̄llas naos q̄l mas le agra

dase q̄ el ge la daua q̄ fuesse suya. Y ella d̄m̄do la q̄ primero haue visto y fuele otorgada. tras estas salierō la nao d̄ ypólito y todas las otras por orden. y la del buen p̄or de s̄a juā fue la postrera porq̄ era capitā dela reça. y como el salio era ya casi noche escura. como los jenoueses vierō doze naos gruesas fueron marauillados dōde auia salido. Despues salierō todas las otras fustas y barcos delas naos y las de los pescadores. y las barcas q̄ no temā arbol alçauā vn baral largo y atauāle fuerēte y encima del varal poniā vna cādela en vna linterna o como mejor podiā. la nao d̄l capitā alçó primero vna alimara de lūbre en la popa porq̄ alli estaua cōcertado. y despues todas las otras alli grandes como chicas hizierō lo q̄ el capitā les auie m̄dado. Como todas las lūbres se mostraron fueron. lxxiij. como los turcos vierō tantas lūbres pensaron q̄ todas fuesen naos gruesas. y dixerō entre si: nosotros somos ciertos q̄ la armada del maestre de rodas es venida aq̄: y la del rey de sicilia: y ellos q̄ tienē muchas abran ebiado a benecia. y sabiendo nueua de nosotros han hecho esta gr̄a armada y vienen a nos p̄der: acordarō de huyr: y tomarse hazia turq̄a: q̄ mas vale escapar las vidas q̄ espar batalla de. lxxiiij. naos q̄ son estas. Entonces la vna nao de los jenoueses hizo vna alimara de fuego tres vezes: y acabado este señal todas boluierō y huyerō quiē mas podia. y nas tomarō la via de leuāte otras la d̄ poniete: otras de medio dia: otras de trāsmōtana. la galea jamas p̄dio de vista la nao del gr̄a caramā y hizo la via d̄ chipre pa se pasar en las yslas por tomar tr̄a ēla mar de alexādia p̄sando q̄ ninguna nao las siguiuria: como q̄era q̄ siēpre se temierō dela galea: ala qual el capitā siēpre seguia. y cada vno se esforçaua de poner tantas velas como podia cō la mediana y con el trinq̄te. E poniā tantantas bonetas como cada vna podia leuar. Como fue otro dia de ma

fiana no vio ninguna de sus naos: po hallo se a vista dela nao dl grā caramā. V como fue casi ora de medio dia el la alcanço y en uistieron se la vna con la otra: y dierōse tā gran cōbate q fue vna grā admiracion. V los turcos lançaron tātās piedras q la gēte no podiā andar por la nao. y la piedra q acertaua al hōbre daua conel muerto enel suelo por bien armado que estouiese. En la nao del capitan aua muchos vallesteros y dela primera batalla fueron muchos heridos y muertos y la galera no pensays q se osase llegar. E de cada vna delas naos echaron los rāpagones y asieronse muy fuerte: d manera q no se podian yr aun q quisiesen. La nao de tirante tuuo mucha ventaja q quasi toda su gente estaua armada de arneses blancos y de coraças y capaces. V tā presto como vn hōbre le auia muerto o herido le dšarmauā y armauā otro. Dela gavia haziā mucho daño cō barras de hierro q lançauan. Passada la primera batalla reposarō cerca de media ora: y refresco la gente y tomarō ala batalla los vnos y los otros cō mucha braueza. Los turcos echauan mucha cal pa cegar la vista alos xpianos: y despuec echauā azepte hiruiendo: y los vnos y los otros echauā pez hiruiendo: y d noche y de dia jamas cesauan de pelear. Mucha fue la gēte q murio en aqllas dos naos. V tātās erā las lāças y paueses qbrados dardos flechas y passadores q los cuerpos muertos q echauā en la mar no se podiā hūdir enel agua. Agora dremos los pelear y veamos q hazen las otras naos. Las onze naos novierō la dšl capitā porq hizo matar la lūbre y ellos se hallarō a vista de diez naos a trecho de lombarda: afrenellarōse vnas de otras: ypolito no se quiso llegar a ninguna sino q se puso a sobreuiento y estuuose mirādo como los otros peleauā. y vio q la nao del señoz dšla pantanalea andaua en gran perdicion y q eran subidos muchos turcos en la nao: en la qual temian ya mas parte q

no ellos. Entonces ypolito hirio en la nao delos enemigos y como muchos dšllos erā passados en la otra nao q toda la auian tomado sino el castillo de popa: con poco tra bajo entro ypolito con los supos en la nao delos turcos. V todos los q hallo dentro assi turcos como jenueses muertos y heridos todos los echarō en la mar. V socorrierō al señoz dela pātanalea a tā buē tpo q le fue reparo salud y medicina pa sus vīdas. Lo q l a todos parecio f muy biē hecho. V cō solo los mucho rogandoles q tuuiesse esfuerço y aio vtuoso. V assi puestos en mucha espança prestamēte se torno ē su nao y fue a socorrer y ayudar a aqlllos que mas lo auia menester. Como el señoz dela pātanalea vio q en la nao delos turcos no aue qdado ninguno cōpartio la gente en las dos naos: y alço vela pšguiendo alas otras q se yuan: y llego primero q ningūo y enuistio otra nao: y mientras q ellos peleauan llego otra nao: y luego aqlla sedio y ansi el tema tres naos. De tal manera lo hizieron las onze naos con las dos galeras q tomarō. xiiij. naos: y otras dos hizieron dar a traues en tierra. las otras se fuerō. ¶ Agora veamos q haze tirāte cō sus enemigos. Ellos cōbatierō desde ora d medio dia y toda la noche hasta otro dia q el sol se qrie poner: y dierō xxviij. cōbates. V tirāte desāparado de toda ayuda toda temor puesta aparte daua tā mortales golpes q era cosa d admiraciō: y assi com vn hōbre raioso dixo: agora me venga el daño q venir me podia q yo te tomare o morire en esta demāda. V en aqllas batallas fue herido devn passador enel braço: y qrie do subir enel castillo de proa le hirierō con vna flecha enel muslo: bien lo auian menester los turcos q cō mucha dšespaciō saltaron tres dellos dentro del castillo de proa mas tā presto como entraron dierō conellos enel agua. Como el grā caraman vio que su gente se apocaua hizo subir el arca en que estauan los dineros ropas y joyas

hizo vestir a su hija vna aljuba d brocado rico: y atole vna cuerda de oro y seda ala garganta: y el otro cabo hizo atar enel arca delas joyas con toda la riqueza y lãçola è mar: despues echò a todas las otras mugeres que estauan en la nao. Entonces el y el rey dela soberana india se entraron dentro en la camara donde su hija solia estar: desamparando la nao de todo y pusierõ la cabeça sobre la cama y cubrieronse esperãdo quando les darian la muerte. Como la nao fue dõl todo tomada tir ante paso asi herido como estaua y demãdo del grã caraman. Señor capitan dixo vn gentil hõbre que è su nao venia/ el qual aua pasado primero en la nao delos turcos: y mato mhos dellos ante q el capitã passase: y dixo biẽ es mas fuerte q batalla el temor dela batalla abaxo estan en vna camara escondido con las cabeças cubierta esperando quãdo les vna la muerte y con el esta el rey dela soberana india. Alqui esta el rey dixo el capitã si señõ: ciertamente entramos estan. Haz los subir aqui dixo el capitã q yo quiero hablar conellos. y el gentil hõbre hizo el mandamiento del capitan. Pero el gran caraman no queria yr deziẽdo q mas estimaua morir dentro dela camara d su hija que no morir en lo alto dela nao. No lo hagamos dixo el rey subamos alla y muramos como caualleros: y el en ninguna manera qria yr hasta q el gentil hõbre mezclo algũa poca de fuerça. E como fueron subidos tirante les hizo honra como a reyes: porque el era cauallõ muy humano hizo los asentar y el se leuanto en pie: pero por la herida del muslo no pudo estar en pie: hizo se dar en q se asentar delante dellos. E con mha benignidad y cara aplazible les dixo tales palabras.

Razonamiento que tirante hizo al gran caraman y al re y dela soberana india. Capitulo. lxiij.



Dobles reyes y animosos caualleros ala diuina magestad ha plazido dar nos complida victoria de vosotros: no porq el animo y esfuerço varonil de vosotros aya faltado en nada: antes por esperiencia aueys mostrado q como magnanimos y animosos canallõs aueys defendido vuestra em presa quanto las fuerças os han bastado. Lo qual no por falta d grã exercito ni por flaqueza de animos os aueys pido. mas por falta d justa querella. Que nuestro señor dios veyendo la soberbia y crueldad de vosotros / y como yniqua y tiranamete q reys destruyr todo el imperio de grecia sin ninguna razon sino solo por ofender a aql vobro dios nuestro redẽptor jeshu cristo: al qual ha plazido fauorecer nuestra justicia: mostrando la excellencia de nuestra fe: dando nos tanto esfuerço q auemos podido vencer y atterrar el gran poder y fuerças vuestras: sometiendo vuestras psonas al yugo dela señoria y magestad imperial para poder hazer lo q de vosotros por biẽ touiere. Empero como quiera que vuestra crueldad aya sido tã grãde q ninguna muerte por cruel q sea pued satisfazer a lo que mereceys: en especial de vos grã caraman q con tãta crueldad y inhumanidad aueys muerta a vuestra hija y a otras mhas moras. Las quales fuerã venidas en manos de tal hombre q las ouiera restituydo en su primera libertad. Y como quiera q vosotros no seays dignos d pdon la clemencia del señor emperador es tãta q os perdonara la vida: no por vuestros merecimientos mas por su mucha vtu y bondad. Callo y no dixo mas. Allas quales palabras respõdio el grã caraman en la manera siguiente.

La resp^a esta que hizo el grã caraman. Capitulo. lxiij.



Slas soberanas fuerças de mis aflicciones: y el miserable yugo de fuitud considerando: dielen

lugar a tus demasiadas palabras: no solamente desleería beuir: mas la muerte por mejor eligiria. Mas considerando a quantos generosos coraçones los infortunios y trabajos hazen efforçar en los casos aduersos: y estimando q̄ tan estraños dolores y no pequeñas poidas como las mias ha dios permitido para aumentaciõ de tu singular gloria y para exercitar mi paciencia. Por lo qual te ruego q̄ lo q̄ de mi te plazera hazer / q̄ p̄stamēte lo quieras delibrar: q̄ mayores la duda d̄la muerte / q̄ p̄stamente passar aquella. Dizes me q̄ he sido ome cida de mi hija: desto no tengo de dar cuēta a ti ni a ninguno. Y estimo q̄ he hecho lo q̄ hazer deuia. Que mas conoite es para mi auer yo dado qualquiera linage de muerte a mi hija: que si por ti o por los tuyos dela tede mis ojos la viesse desonrar. Y d̄las joyas y thesoro no quiero que ninguno se pueda alegrar. y no pienses tu mudar el habito de mi coraçon que mas aparejado soy a ofrecer mi cuerpo alas amargas aguas de la mar que ganoso de hazer ningūa cosa q̄ tu me ruegues. Como quiera q̄ los tuyos con mucha fuerça me han hecho venir delāte de tu presencia. y ouiera sido mas razõ que tu ouieras venido a mi aū que ayas sido vencedor / que no que yo veniesse a ti aū que vencido: y no pienses que los cauallos de mi tierra seā de menor grado vtud y animo y nobleza y tan diestros en las armas como los franceses. E si yo en algun tiempo en mi libertad me hallo yo te mostrare la ofensa que has hecho a vn tan gran rey como yo que señoreo otros reyes. Tirāte no quiso satisfazer alas palabras del grā caraman sino que les rogo graciosamente se quisiesen pasar a su nao: y a mal d̄ su grado lo ouieron de hazer. Como el capitā los tuuo dentro repartio aquella poca gēte q̄ le auia quedado y alçaron vela: y desataparõ las ambrunales dela nao y salio ta grā multitud de sangre q̄ parecia que las naos estouiesen llenas. que no se lee en las coron.

cas antiguas q̄ tã fuerte batalla entre dos naos ouiese sido en la mar: que en la nao de los turcos no quedo anima viua sino las d̄ los dos reyes. y en la nao del capitā d̄ quatrocientos y ochenta psonas no quedarõ sino liiij. y los diez y seys heridos. La batalla de tierra fue trasladada en mar. y la fama del glorioso tirante aumento en triūfante loor. Como tirante llego cerca del puerto de transimen ouieron los valaneres que auian venido en la armada de los turcos q̄ entrauan huyendo en el puerto de vel puche: y con grādes gritos y mucho dolor recitaron la mala nueua y destruycion de los reyes / y dela armada con gente innumerable. El soldan y todos los otros hizieron grandes lamentaciones llorando cõ m̄hō dolor: y espātados como se podia hazer q̄ vn estrangero ouiese alcançado dellos tantas y tan gloriosas victorias. E maldezian ala fortuna que assi se auia inclinada en q̄ rer le tanto prosperar: y deliberaron dar batalla ala gente del campo teniendo la yrra fiesca. E hizieron dos batallas con mucha gente cerraron a los cristianos dētro de los muros dela cibdad: y prendierõ al cõde de burgēca y al conde de mala testa. E hizieron allí aquel dia muchos buenos hechos de armas: y matarõ muchos cristianos cuyos cuerpos demandaron en señal dela victoria que auian alcançado. Entõces los turcos demandaron treguas / o paz si la queriā: no por amor de paz: mas por temor de batallas. Como tirāte fue llegado al puerto hallo allí muchas delas naos suyas y delas q̄ auia tomado. Y como el prior de san juan auia venido: y hallo que el capitā aū no auia tomado fue le a buscar y no se encōtraron: y anduuo en su buqueda dos dias: despues de los quales tornó al puerto / y hallo al capitā. y todas las naos eran tomadas saluo la de ypolito: el qual como no auia hallado la nao del capitā penso que abria tomado la via de turquia mando al nao cher q̄ guiase hazia alla

Y no hallando al capitán en contra con una nao de las de la armada y fuese hacia ella y aquella dio a huir y llegó cerca de una isla despoblada y el viento les daua de cara y era les contrario: la gente desamparó la nao y con la barca salieron todos en tierra. E ypolito allegó y tomó la nao en la qual no auia quando ninguno: pero hallaron la cargada de mucha riqueza y lleuaronla. Como el capitán vio que todos eran tomados sino ypolito hizo partir tres naos para la yr a buscar: y toparonle que venia con su presa. Como el capitán supo que venia y con tanta honra se alegró mucho dello. Este ypolito salió valentísimo y liberal caballero: y hizo en su vida singulares autos imitando a su maestro y señor. Y por esto se dice que primero se debe examinar el caballero que no pongays con el vuestro hijo: que si el es virtuoso para mil virtuosos. Y por el contrario si es vicioso tal sera el criado. Como el señor de mal vezino supo que tirante era tomado con tan gran triunfo y victorioso fue muy alegre y prestamente cauallgo y le fue a ver. Empero antes que partiessse eubo un hombre a hazerlo saber al emperador: y eubo otro para auisar a los del capo: donde se hicieron grandes alegrías. Como el emperador supo tan singular nueva hizo tañer todas las campanas de la cibdad y hazer grandes alegrías. El emperador y todos los otros estauan admirados de las grandísimas cauallerías que tirante hazia. La princesa y las otras damas se alegraron mucho. Como el señor de mal vezino llegó adonde estaua tirante dio le de consejo que en persona de uia y delante del emperador con toda la presa que auia hecho y tirante ouo voluntad de lo hazer así por ver y hablar con la princesa. Y como vio el tiempo dispuesto para partir hizo recoger a todos los que le auia que daban y el con ellos y alçaron velas: y como llegaron a vista de la cibdad de constantino-
~~polito~~ **polito** al emperador como su capitán
 vino con toda la armada y presa que auia

hecho. Y el no sabia que fiesta le pudiese hazer. Y prestamente hizo hazer una gran puente de madera que estraue en la agua mas de treinta pasos y cubrieronla toda de paños de ras muy finos. E así mismo hizo hazer en medio de la gran plaza un cadahalso emparametado de piezas de brocado y de seda para el y para la emperatriz y la princesa y las doncellas. E desde su cadahalso hasta la puente donde auia de desembarcar hizo echar por el suelo piezas de terciopelo carmesí porque su capitán no pudiesse los pies en el suelo sino que fuesse sobre la seda. E como fue pasado quien podia mas tomar de la seda era suyo. y allí se hirieron muchos en las manos de espadas y cuchillos por cortar de aquella seda. Las naos llegaron al puerto con mucha alegría sonando muchas trompetas y atauales y con gran ruido de tiros de poluora: la nao del capitán dio con la proa en la puente de madera y salió con el gran caraman ala parte de recha: y el señor de la soberana idia ala parte esquierda: y todos los caualleros yua delante. y todo el pueblo salió a le recebir y le hazian grandísima hora: que como si el fuera embiado del cielo así temian todos los ojos puestos en el. Y no solamente le hazian honras humanas mas aun diuinales: que por mas le venerar salió toda la clerezia con grande procession y con todas las reliquias: y todos le desseauan poner en el mas alto grado de parayso. E con este triunfo llegaron al mercado donde estaua el emperador con todo su estado. Como tirante fue subido en el cadahalso cerca del emperador hincó la rodilla y besó la mano: y dixo al gran caraman que hiziese otro tanto: el qual respondió que no lo queria hazer. E tirante con la manopla que tenia en la mano le dio un gran golpe en la cabeza que gela hizo inclinar hasta cerca de tierra y dirole. Perro hijo de perro agora le besaras el pie y la mano aun que no quieras. yo lo hare por fuerza y no por grado dixo el gran caraman.

E si tu y yo estuviésemos en lugar seguro a mi no sospechoso yo te daría a sentir q̄ cosa es llegar se a cara de rey. E tu aun no sabes quā largos son mis brazos: pero yo te juro por mahoma nuestro santo profeta y por esta barba si jamas me veo en libertad de te hazer besar los pies de vn negro mio no dixo mas. y el rey su compañero por no auer otro repellon bincó la rodilla en tr̄a y besole la mano y el pie: el qual fue seguro de todo mal. E tirante respodio en tal manera alas palabras del gran caraman.

Respuesta que hizo tirante alas palabras del gran caraman. Ca. lxx.

Dize el noble rey dela soberana india que aqui presente esta pue de ser hecha verdadera relacion d̄ lo que entre ti y mi a pasado. E antes que fuésemos aqui venidos tu no me has osado tētar d̄ paciencia. Que has visto agora en mi q̄ has dicho delāte dela magestad del seño: epado con tā grā ultrage has osado dezir. E a tus razones maldichas no quiero responder sino que te acuerdes cada vez que naturaleza te tentare cómo touiste costūbre de muger siēdo yo aquel que no solamente te he sojuzgado el cuerpo: mas aun vencido el animo. Siēdo tu aquel que antes la vida vergonçosa q̄ la muerte onesta te plugo elegir hincando las rodillas en la popa dela nao delante de mi con los brazos en cruz rendiendo el espiritu dela honra dixiste aquella espantosa palabra entre los que de virtud conocē como es dezir. yo soy tu prisionero y tu mi seño: En la qual ora yo mostre tener coraçon de carne de cauallero y dexete la vida q̄ tu cōpraste con tā caro precio. No se lee en nuestros dias mayor falta en vn rey q̄ la q̄ tu has cometido: en lo qual has sido semejāte al rey de polonia que teniēdo aplazada batalla para dia cierto cō el emperador d̄ alemaña el dia assinado h̄gonçosa: nēte buyo y le dexo en el campo: y tirante dio fin a sus

palabras. Luego el emperador los hizo tomar y poner en buena guarda en vna jaula de hierro. y el emperador baxo del cadahalso con todas las damas y fuerō ala yglesia de santa susia donde dieron gr̄as y lores ala diuina bondad y ala sacratissima virgen maria madre suya dela gran victoria que auian alcançado. y tirante leuaua de brazo ala emperatriz la qual mostraua tener mucho contentamiento dela prosperidad de tirante y dixole. Capitan vos soys el mas glorioso hombre que en el mundo se pueda hallar: que por vuestra grā caualleria y alto ingenio aueys sojuzgado y vencido aquellos dos reyes en aumentacion d̄ vuestra honra y prouecho de todo el imperio de grecia. E quisiera yo por ser vos tan virtuoso que en mi tiempo fuerades venido en el reyno de alemaña / o quando mi padre era emperador de roma. En el qual tiempo yo era conquistada de muchos enamorados: y si yo ouiera visto a vos entre todos ellos yo ouiera hecho elecion: y pues q̄ yo soy vieja y de otro posseyda es ya por de mas. E hablando en estas cosas fueron hasta el palacio: y la princesa oyo todas estas razones y dixo a tirante. Aquella vieja de mi madre piada tiene de si misma q̄ tābien querria jugar / que luego d̄ amor la quema y la fuerça de impaciencia viendo a vos que soys la flor de todos los caualleros del mundo con cōplimiento de toda gentileza. Resumiēdo que si en su tiempo ouierades venido que ella fuera digna de alcanzar el vuestro amor. Como es gran locura d̄sear lo que razonablamente no se puede alcanzar: ni repentirse de auer virtuosamente buido / deseado en sus postrimeros dias beuir viciosamente. Reprehendiendola de crimen d̄ amor dixo tirante / merecedora soys de mucha pena porq̄ no amays sabiendo que soys amada: lo qual no conuiene a donzella de onor ni menos ala de noble linage. y en esto vino el emperador y de m̄do al capitā como estaua delas heridas

E tirante respondió q̄ vn poco de calentura se auia mezclado / y con el andar creo q̄ son alteradas. El emperador ordeno que se fuese ala posada con los físicos : y como le ouieron curado madaron le q̄ no se leuata se dela cama si queria alcançar salud / porq̄ no quedasse manco del brazo. y tiraute fue contento de estar a consejo de los físicos : y el emperador le visitaua cada dia vna vez : mando ala emperatriz y a su hija q̄ todos los dias por la mañana y ala tarde le fuesen a ver. E la viuda reposada mouida mas de amor q̄ de piadad le fuiu continuamente miétra estuuu en la cama. **E** tornemos a recitar como se han los turcos cō los cristianos q̄ auia quedado en el campo. Como ellos supieron la cruel batalla del capitán con el gran caramá uan muy amenudo a la cibdad de sāt jorge y matauáz apuñonauan mhōs cristianos / y lleuauanse mhās caualgadas / y haziā la guerra muy cruel : de manera q̄ pocos veniā en su poder q̄ pudiesen saluar sus vidas. En mhō dolor estauan puestos los cristianos como tirāte no estaua entrellos para auer de salir alas batallas. E en la necesidad todos reclamauā el nōbre de tirante como si el fuese vn santo y temian tanto miedo a los turcos q̄ en ninguna manera se teniā por seguros : q̄ el grā de animo q̄ tenian en el tiēpo de las victorias que auian alcanzado por la mucha v̄tud d̄ la presencia de tirante / por su ausencia lo auian todo perdido. E hazian oracion especial a nuestro señor que ayudase a tirante porque prestamēte le pudiesen cobrar : que en el estaua toda su esperança. E embiaron vna carta al emperador suplicandole que les ebiaſse el su messias tirante pues ya erā tornados en sus acostūbradas misérias : y que tirante les fuese tornado en premio d̄ victoria : hizieron otra carta a tirante. la qual era del tenor siguiente.

E la carta que embiaron los del campo al capita tirante. Capitu. lxxvj.



Espada de v̄tud la mas noble q̄ en el mundo sea. tu v̄tud a dios y al mundo es manifesta. **E** tu excellencia significamos y hazemos saber como quiera que no sin v̄guēça se puede dezir que temerosos de estar en el cāpo suplicamos a tu señoria si tal gracia podemos alcāçar te plegauenir a ver estos tus subditos / como sea cosa cierta que a otro despues de dios no reclamamos sino a tu señoria. Creyendo v̄daderamente que el camino de toda desesperacion nos esta abierto para lo qual toda la esperança de n̄ra defension queda en ti señor q̄ eres el mejor de todos los caualleros : que sin ti seria cosa dificil a nosotros p̄ vencedores : que si ymos ala batalla es trabajo perdido. Que ya no es nuestra intincion entrar sin ti en las batallas : que mas estimamos perder la fama que las personas. Y assi como es grande el amor y esperança q̄ nosotros tenemos a tu señoria te suplicamos que con tu vista nos quieras consolar. E assi como tu haras lo que todos te suplicamos : asi alguna que tu ames aya piadad de ti / que no te pueda dezir de no de todo lo q̄ desearies.

E Como el emperador ebio cō su hija a tirante la carta que los del cāpo le auian embiado. Capitulo. lxxvij.



Como el emperador ouo leydas las cartas y supo en que disposicion estaua su gente y como estauan desmayados y temerosos : dudo si daria la carta a tirante / o si esperararia a que fuese del todo guarido. Y cō tal deliberacion dexo pasar tres dias singe lodezir. Despues dio la carta a su hija carmesina para que gela dielſe : rogandole que tan presto como pudiesse caualgar quisiere yr al campo. Y como la princesa entro por la camara y vio a tirante con la cara muy alegre fue azia el y dixole semejantes palabras. Flor de los mejores ved aq̄ como los del v̄nſtro cāpo perecen de hābie deziendo /

donde esta aquel virtuoso cauallero que nos solia dar honrosa vida: donde esta aquel vencedor de batallas. Toda nuestra esperança es ya perdida si aquel inuencible cauallero no viene. Embian os esta carta / el sobre escrito dela qual dize. Sea dada al mejor de los caualleros. Y si tu no otro ninguno no se puede entender. Tirante tomo la carta / leyla y despues la mostro ala emperatriz y todos la vieron: y la princesa hizo principio a tal razonamiento. Si en grado os viene se noble cauallero de pr donde se hazen las fuertes y crueles batallas / memoria d gloriosa fama podriades alcançar / que con la virtud de vuestra presencia todos los turcos seran vencidos y aterrados: y ellos quedaran tan temerosos que no podran alçar las manos contra vuestras fuerças. Y sera causa de dar cõplimiento al virtuoso deseo q tenays comenzado. Y en esto hareys grã seruicio ala magestad del señor emperador / y a la señora emperatriz / y a mi grã placer. Y si por nuestro amor no lo quereys hazer hazed lo por vuestra mucha virtud y bondad. Respondio tirante. No es necesario avra alteza d rogar a mi / como los ruegos dela magestad del señor emperador son para mi el pressos mādamientos. E su excellencia no me deue rogar mas mādarme como a simple fudor supo. El qual le dessea mucho servir. Que no ay cosa en el mundo q a mi fue se possible de hazer y por vuestra alteza me fuese mādado que yo no la cūpliesse: aun q fuesse cierto de perder la vida: quanto mas en las cosas que son en aumetaciõ dela prosperidad y honra vuestra: y tomole las manos y medio por fuerça y medio por grado gelas beso. La emperatriz se leuato de alli y fuese asentar en cabo dela camara con las oras en la mano / y començo a dezir oras: y la princesa y estefania y la viuda reposada y placer de mi vida quedaron con tirante: el q muchas vezes le tomaua las manos y gelas besaua. y la princesa no se pudo com portar q no le dixiese semejantes palabras

Reprehension que hizo la princesa a tirante y delas razones q pasaro en trellas. Capitulo. lxxiij.



Lamente veo magnanimo capitã q el cõtraste d mis palabras encederã mayores llamas d tus deseos. Almi me plaze del plaziédome licēciarte pa lo q quieres: q las cosas q si dificultad auer se pueden pierden su valor. Yo veo tus manos tan codiciosas q si les dices licencia passarian de un grado el mādado de su señora. Y tus vnos son sin verguença: que la emperatriz es presente que nos puede bien ver: y si lo vees seras tendido por hombre de poca fieltad. y cõ poca paciencia podra dezir que dexes estar a suya y de aqui adelante cerrarte ha los caminos de libertad. Pues porq en ti mismo no te cubres de discreto temor dudando la infamia por no quedar con verguença. Quererõ ciencia abras si la infidelidad tomas por cõpañera. Pero pareceme que tu deues aver beuido del agua de aquella fuente donde murio narciso / que haze buyr dela memoria todas las cosas passadas juntamente con la honra. E si por vettura los ruegos que te he hecho d parte del emperador q vas alas batallas dan impedimiento a tu duro pensamiento por amor d mi. Aporgoria palabras menores que mi esfuerzo: yo soy simple y humilde a ti porque muchas vezes lo has sido conmigo. E yo soy pido d inclinarme a tus pies porque el fudo mi padre sea fudo. Alas quales palabras tirante respondio en la manera siguiente. La enojosa fortua ha ordenado d dar nuevo esfuerzo a los turcos pa dar causa de partar me del mayor bie q de pñte puedo poseer: q es la presēcia y vista vuestra: q es causa de aluiar parte d mi atribulada pena: y el prouecho de otro sera grã daño para mi que me hallo solo en mi tribulacion. Que gran conõite es alas personas d tribuladas como tienen compaña en sus

passiones. Y si lo que menos se deue hazer se haze: bien se deue hazer lo que mas haze: se deue. y no se como me tome a sofrir triste mēte el daño d amor q me esta aparejado. q cosa puede ser mas cōtraria a mi salud q ver me ausente d vuestra alteza. Siēpre oy dezir que batallas dañan y tañer y cantar agradan. Y vos señora deueys buscar a los enemigos materia de muerte. y no a aquel que os desea seruir. Yo soy captiuo y subiecto. y el catiuo no se deue q̄rar de su señora. Quien es aquel digno de tanto bien q sea merecedor de tocar y poseer las vtuds de aquella serenissima carmesina ciertamente no otro sino el vuestro tirāte: y si me preguntays como lo se digo que porque lo q̄rriā. Pero si vuestra magestad esta congoxada cō enojo: aquel que forçays beuir sin vos forçad le a que muera por vōs. Que a mi me parece que delos huesos se me aparta la virtud: y la esperança de mi coraçon me sostiene: y esto me viene de puro amor y porque yo siēpre buio en pena digo q mas estimo y me plaze el quedar y ver todos dias a vuestra celsitud / que no el yr y carecer de aquella. Alas quales palabras respon dio la princesa y dixo. ¶ Yo creo vōdadera mente que vos no querriades q se mostassen dos contrarios en presencia delos nobles cauallōs / que de honor y honra sientē como son palabras de amor y de dolor: las quales no estan bien en boca de cauallero. y acuerdeseos tanto como la vida os acōpañe que las palabras disimuladas sin las obras infamian al cauallero y yo conozco bien que a vos no os podrian dar mostaza por perexil. Desid señor capitā para q que reys tanto ocupar vuestro pensamiēto en mi / que siēpre oy dezir que en vna casa no pueden caber honra y deleyte: porque que reys dexar la gloria y fama de v̄a honra. Hazed vos como hizo aquel famoso alexādre / q como el ouo vēcida la batalla y muerto a dario tomo la cibdad dōde estaua su muger y tres hijas las mas hermosas que

en todo el vniuerso mūdo se hallasen / asi en gētileza como en grandissima discrecion. y muerto dario como por su muger y hijas fue sabida la dolorosa nueua / al priero capitā que ētro hincadas de rodillas a sus pies le suplicarō que no las quiesse matar hasta que al cuerpo de dario ouiesse dado sepultura. El qual capitā mouido d cōpasion las puso en mucha esperança veyendo su grandissima hermosura. y todos los que de amor sintiā de buena gana se deteniā para las mirar y cōtēplar. E despues q ellas fueron tomadas a sus palacios el capitā y otros muchos caualleros lo oīxerō a alexandre / recitandole la grādisima hermosura dela madre y delas hijas / y le suplicaron que le pluguiese delas yr a ver. y alexādre mouido de amor natural fue contento. E como estuuu fuera dela posada q ya era a vista delos palacios delas dōzellas el se torno. Interrogado por sus caualleros de la causa porque se tornaua alexādre les respondio. Bran duda tengo que la hermosura de alguna de aquellas dōzellas no me fuese tan agradable segū mi edad que yo ouiese de dexar el noble exercicio delas armas juntamente con la honra. y no querria captiuar mi libertad en poder d vna dōzella estraña. E tal cauallero como aquel traya deuisa de virtud en su cōpañia. E asi querria yo que vos hiziesedes: y es por fuerza que v̄a p̄sona sostēga daños trabajos y congoças con mucha pōda d v̄a honra si de aquella vos conortays. Pero no tenays justa escusa para lo que me auēys ofendido: porque los hōbres ebriosos d n̄ra prospera fortuna no ouiesse entero conocimiento: y esto no lo digo afin que mis palabras os enojen sino por el yerro d vuestros males en los quales quereys perseuerar. y viniendo a lo q quiero dezir si grā d vos podre alcanzar es que no querays perder v̄a honra y buena fama por mi causa: q si fuesedes sentido delos buenos caualleros os culpariā d desleal y a mi d engaño: q dirīā

auer sido engañadora de vuestras fuerças y vtudes. Por q̄ os ruego q̄ no cōtemplar los nob'es hechos delos caualleros antiguos delos quales sus principios fueron buenos y los fines malos. Dirad a salomon q̄ fue cabeça de toda sabiduria: y por muger fue ydolatra. E considerad en sanlon que en fortaleza sobrepujo a todos los del mundo: y temiendo la vtud de su fortaleza en los cabellos: fue por muger engañado: que le conuio a que le dixiese donde tenia su vtud. y luego le cortó los cabellos y le puso en manos de sus enemigos porque ya a uia perdido sus fuerças. Dirad al rey dauid como le contecio: y nuestro padre adã porque traspassó el mādamiento de dios y comio del mājor vedado. Dirad a dñlio que fue tan gran poeta como fue engañado por vna donzella que le hizo estar colgado en vn cesto toda vna noche y vn dia avista de todo el pueblo: como quiera q̄ la vengança q̄ dello tomó fue grande pero el que do con su dñguença. Aristotiles y ypocras tan grandes philosophos tãbien fueron engañados por mugeres: y muchos otros q̄ no me curo de recitar por no ser prolixa. Y q̄ sabeysvos si en mi ay tãta astucia como en aquellas: y q̄ os mostrase mucha amor y voluntad fingida: haciendo os variar v̄ro buen entendim̄to porque vos vencedor o batallas tornasedes todo n̄ro imperio e su primera libertad y e n̄ro domnio. Dirad señor tirante lo que hareys y no querays amar tanto a otro que hagays catuav̄ra honra y fama: y no querays perder la gloria y fama de tantas vitórias como auays auido y sperays alcãçar. Que no me parece buena cosa q̄ por vna donzella querays pder tanto bien. Que yo os hago cierto q̄ no ay cosa en el m̄do mas secreta que es el coraçon dela donzella: que muchas vezes la lengua razona el cōtrario dello que esta en el coraçon. y si vos supiesdes nuestras vi les plasticas que son tales que ningun hōbre del m̄do nos deuria estimar en nada si

no por la grã magnificencia de vosotros: que es natural cosa los hombres amar a las mugerea. Empero si vosotros supierdes nuestros defectos imposible es q̄ nos quisiesdes biẽ: sino que el apetito natural os fuerça que no mireys derecho ni enues. Si si que yo os ruego por lo mucho que os querro que no aya dueña ni donzella q̄ os pueda hazer errar. No sabeysvos que dixo a quel sabio salomon. Tres cosas son para mi dificiles o conozer y la quarta no la puedo saber. La via dela nao en la mar: y del aue en el ayre y dela culebra en la peña y la via del mancebo en la iuuetud que tal sera. Por que os ruego señor tirãte que de xeyz amor y cōquisteyz onor: no digo que lo de xeyz del todo porque en tiẽpo de paz toma hombre mucho plazer: y en tiẽpo de guerra es forçado que hombre ha de sofrir trabajos y congoras. Y todo lo que he dicho delos autos gloriosos que han hecho los passados: aun la tinta no es enjuta. Y como quiera que yo os ruegue q̄ vayays mi anima siente grãdissimo dolor temiendo los grandes peligros que delas armas se suele seguir. Por que suplico ala imensa bõdad de nuestro señor que os de honrosa vida: y despues de vuestros dias para yso para dñ anima. y o veovuestra prospera p̄sona durmiendo y velando ser de todas las cosas v̄cedor. Y en todo mi seso me parece que yo estaua presente quando dios os hazia: y q̄ yo le dezia señor hazed me le tal q̄ tal le quero. Ellas quales palabras tirante hizo tal respuesta.

Respuesta que hizo tirante las razones dela p̄ncessa. Capitulo.



Señorissima señora: es que el sabio enemigo si estudia y piensa como puede engañar a su enemigo: pero el enemigo le haze contrario: menospreciando las nobles costumbres y las miserables fuerças del coraçon que dan esperança o

dolor. Y es grande el deseo que yo tengo de ver y seruir a vuestra alteza la qual me ha ze ser mas que hombre poniendo me en tã alto grado que ala noble vista del entendimiento le parecen pocas las cosas dela tierra sin vuestra celsitud. E dexando el trabajo de recitar los autos y nobles virtudes q̃ la alteza vuestra posee no quiero encobrir la verdad de mi demanda q̃ son los amorosos besos: los quales si yo cada dia pudiesse auer podria ser dicho mas q̃ glorioso asentado en la mas alta gerarchia. y porque no podria estar sin satisfacer alo q̃ vuestra celsitud ha dicho: que nosotros somos de mayor dignidad y excellencia: digo con la deuota reuerencia y perdon q̃ nosotros otorgaria tal conclusion: porq̃ por todos los doctores antiguos y modernos es determinado todo lo cõtrario: dando mayor excellencia alas mugeres que no alos hombres. Lo qual prouare con testigos de la sagrada escriptura y de los quatro euangelistas: los quales mentir no pueden por que son alumbrados por el espiritu sancto. Recitando en sus euangelios que nuestro señor jesu cristo quando resuscito primero aparecio a muger q̃ no a hombre: dõde razonablemente se muestra que la muger es de mayor excellencia: conociendo la diuina bondad q̃ por la mucha virtud de vosotras erades merecedoras de tanta honra. Que primero aparecio ala sacratissima virgen maria su madre y ala madalena q̃ no alos apostoles conociendo ser ella de mas merecimiento. Y por mejor certificar lo q̃ he dicho: quando nuestro señor: crio al hõbrele formo del limo dela tierra: y ala muger dela costilla del hombre q̃ es mas pura materia porq̃ se mostrase como es criada de mas noble cosa q̃ no el hõbre. E allende delas autoridades dela sagrada escriptura se muestra por esperiencia manifesta q̃ si una muger se laua las manos y despues acabado delas enpugar las torna a lauar otra vez: el agua q̃ salda sera lipia y clara. Pues

lauese vn hõbre las manos y torne se las a labar sin tocar en nada salda el agua turbia y suzia por muchas vezes q̃ se las laue. En lo q̃ se muestra q̃ el hõbre tira a su semejante de q̃ es formado: y no puede dar sino dello q̃ tiene. Por lo q̃ es bastantemente prouado q̃ la muger es de mayor dignidad y excellencia q̃ el hõbre. E estando en esto vinieron los medicos y la eperatriz ouo acabado de dezir sus oras y llegose a Tirante y preguntó a los medicos: q̃ndo daria licencia al capitã q̃ pudiesse yr a palacio. Señora respondierõ los medicos dentro de tres o quatro dias podria yr. La eperatriz se fue con las damas y tirãte q̃do con los medicos. Y sabe dios q̃ndo la princesa se fue yda q̃nto dolor tirãte sintio. Como la princesa entro en su camara pẽsando en las razones q̃ tirãte le auie dicho le vino vn desmayo de coraçon q̃ fuera de todo sentimiento cayo a mortecida en tierra. Como las donzellas la vieron estar en tal son dierõ grãdes gritos y vino a noticia del empador: el q̃ con apresurados pasos fue pẽsando q̃ todo el mundo le ouiesse faltado. como el vio a su hija en tierra como muerta lãçose encima della haziendo mayor duelo del mundo y la madre auie puesto la cabeça de su hija sobre su falda: dando muy doloridos gritos. y toda la cara y las ropas erã mojadas de sus lagrimas. prestamẽte lo fue vn caualllo a dzir a los medicos q̃ estauã en la posada de tirãte y secretamẽte les dixo. apresurado señores q̃ la princesa esta en tal puto q̃ harto abreyes q̃ hazer de fã tpo q̃ la halleys biua. los medicos desapareçerõ la cena de tirante y con apresurados pasos fuerõ ala camara dela princesa. y el coraçon sentido de tirãte pẽso q̃ algũ caso se auie seguido ala princesa: segũ los gritos q̃ el sentia dar a hõbres y a mugeres: y prestamẽte se leuãto con todo su mal: fuese ala camara dela princesa: y hallola ya retornada ay a costado en la cama. y tirãte entrãdo por la camara quasi como hõbre despaado y vio estar ala princesa echada en la cama

y allegose a ella cō la cara alterada y con
boz piadosa hizo principio a tales palabras

Como tirante demandando ala
princesa que auie sido la causa de su mal. y
la respuesta suya Capitulo .lxx.

Almas en mi vida senti mayor
dolor del que ha sentido y sien-
te mi desventurada persona. pē-
sando que ouiesse podido el ma-
yor bien que eneste mundo tengo muy fir-
me esperanza de poseer y gozar: mucho
me tardo de saber el ingrato mal que tan-
ta passion ha dado a vuestra escellente per-
sona. E si el mal pudiesse tomar armas yo
os juro por el batismo q̄ recebi que yo me
combatiesse con el y le diessse tal punicion q̄
jamas tuuiesse atreuimiento de dar passiō
a vuestra majestad. La inmensa bondad
diuina ha auido merced y piedad d̄ mi y ha
aceptado mis justas peticiones aun que
yo sea gran pecador: porq̄vos seays el pre-
mio de mi victoria considerando mi vida a-
tribulada. Que muy peor me es la vida q̄
la muerte veyendo ala celsitud vuestra ser-
venida en tal punto. Yo sentia gritos y no
sabia la causa que me hazia doler mi triste
persona. E luego pense en la majestad vue-
stra: pero dezia entre mi mismo / si algund
mal tiene ella me lo embiara a dezir. Pe-
ro bien ha sido menester que yo aya auido
sentimiento del mal que vuestra alteza ha
tenido. E yo conozco que soy desampara-
do dela alteza vuestra: y si tal caso aua de
ser yo suplico ala inmensa bondad de nue-
stro señor ihesu cristo y ala su sacratissima
madre que yo no lo vea: antes muera pri-
mero yo: porque no ouiesse de hazer de mi
persona tan feo caso como es perder el a-
nima y el cuerpo. Y jamas abie reposo ni
salud hasta que sea cierto y seguro esta du-
da. Alas quales palabra la princesa hizo
tal respuesta. Ruego te tirante y señor
d̄ mi que no quieras cōsentir que toda mi
esperança sea vana: que muy cierto es que

de todo mi mal cres tu solo la causa. Y co-
mo el mal me salteo fue por pensamiento
del tu amor: el qual obra ya mas en mi que
no querria. Y estimaria mucho que el nue-
stro grande amor estuuiese en mucho secre-
to hasta que tengamos tiempo de alegria
en la qual no aya temores mezclados: mas
ya he mostrado por experiencia quan mal
lo tengo secreto. Que ninguno puede escō-
der el fuego que con la gran llama no sal-
ga humo. Palabras te digo mensajeras
del anima y del coraçon: porque te suplico
que quieras yr a ver al señor emperador y
no sepa que primero has venido a mi que
no a el. E metio la cabeça debaxo dela ro-
pa y dixo a tirante q̄ metiesse alli la suya: y
dixo le / besa me los pechos por mi consola-
cion y por tu reposo. y el lo hizo d̄ muy bu-
ena voluntad. Como le huuo besado los
pechos le beso los ojos y la cara. Y ella le
dixo de mayor p̄mio es el jornal que no su
oficio: y destas cosas muy mayor es el te-
mor que el peligro. y el que quiere auer te-
mor ha verguença quando se repiente. Ti-
rante no pudo satisfacer alas palabras de
la princesa: mas partiose della muy contē-
to. Como fue en la camara del emperador
y los medicos le vieron reprehendieron le
mucho porque se auie leuantado dela ca-
ma sin su consentimiento. Respondio tirā-
te si supiera perder la vida por todas las co-
sas del mundo no dexara de venir a ver la
majestad del señor enperador. Que como
yo os vi partir de mi con tanta presura no
pude presumir otra cosa sino alguna gran
necesidad suya. Alas quales palabras res-
pondio el emperador.

La respuesta que el empera-
dor dio a tirante. Capitulo .lxxi.

Erdida la natural salud mi hi-
ja carmesina el extraño dolor q̄
yo en aquel p̄nto senti fue qua-
si inestimable. Mi como aquel
que no tiene mas de solo vn ojo y medio

y pierde el vno pensad q̄ consolació podia sentir mi anima en aq̄l caso. no tenia sino dos hijas y la vna tengo medio perdida q̄ no la puedo ver ni oyr la qual es muger del rey de vngria. Y tengo aqui todo mi bien y quando la vi: quasi muerta pense morir d̄ grandísimo dolor. Pero loores y gracias hago al omnipotēte dios que de muertos a ella y a mi nos ha librado: y ella es quita de todo peligro y yo me siento muy bueno. Porq̄ os ruego capitan q̄ la vays a ver/ que con v̄a vista ella se alegrara mucho: y aqui hablaron de muchas cosas. Pero los medicos congoxauā al capitan que se fuesse a su posada. Este es mi d̄leyte dixo el capitan que en la necesidad yo pueda estar cerca dela majestad del señor emperador. y el emperador le regracio mucho su buena voluntad: y tornole a dezir q̄ hiziese lo que los medicos le consejauan mas q̄ primero diesse vna vista a su hija carmesina. Y tirāte muy contento delas agradables palabras que el empador le dezia desicaua mas estar cerca dela princesa que alli donde estaua. E como el fue dentro dela camara dela princesa hallo alli ala emperatriz que ouo mucho plazer con su venida. E pasaron muchas razones desu enfermedad. Y como tirāte vio que no tenia lugar de poder hablar con la princesa fuele forçado d̄ par tirse d̄ alli: porq̄ si los medicos viniessen no dixesen al emperador como se estaua con la princesa: y tomo licencia dela emperatriz y dela princesa con muchos sospiros que a li dexo. Y la galana estefania le acompaño hasta el cabo dela escalera. Y ala parti da le dixo. Señor tirante dad me remedio odo me la muerte y soterrad mis miembros mojados cō mis lagrimas en medio del camino por donde pasara aquel biena tenturado gran condestable. Y pora de/ se aqui yaze aquella que en estremo amara la vida: que la piedad mia merecedora es de aquēte premio. Que assi tienblo como

las hojas en el arbol que son mouidas por el viento suave. La sangre huye de mi y la calor natural desanpara mi cuerpo y el corazón. Y de lo que deuo ser loada soy culpante. De ninguna cosa me arrepieto aū que los crueles hados me persiguen. Que he hecho yo o porque pecado deuo ser au/ senta de aquel que tantos males me haze pasar. y otro biē no queda en mi sino que amo los sueños y los pensamientos que d̄ noche me aparecen. Dizio me señor capitan fere yo trista librada de aqueste dolor que tanto me atormenta. Allas quales palabras tirante respondio.

CPalabras de cōsolacion que Tirante dio ala duquesa de Macedonia. Capitulo. lxxij.

La lengua es señal y manifesta dora delo que el corazón dessea. Y es menester que el cauallero tenga buen natural: que si perdiesse el uso delas armas que es su credo seria menospreciado por los nobles caualleros. E si vuestros ojos ouiesen visto la gran discrecion que el condestable tiene en las batallas y como se rife en el grand cargo que tiene terniades gloriosa paciencia en vos misma considerando la mucha hōra que en sus trabajos alcanca. Allo qual es mas propio el callar que el responder: pero yo os dire señora como sera: ya aueys visto como la señora Princesa me ha mandado que yo vaya a exercitar mi oficio teniendo en mi mucha esperança: y es me forçado d̄ yr. y como yo alla llegue yo terne manera de os le embiar. De aquestas palabras la duquesa quedo muy contenta/ y Tirante se fue a su posada donde hallo a los medicos que le estauan esperādo/ y hizieron le tornar ala cama y miraron le las heridas y hallaron las muy alteradas: que estando con la princesa se aue mucho encēdido con el mucho amor que le

tenie. Y en este tiempo los del campo como ya auemos dicho estauan desesperados. con la enfermedad de tirante no teniendo ninguna esperanza de victoria sin la virtud y noble presencia suya: que el amor y mucha confianza que la gente dardmas en el tenia era cosa maravillosa. Estando ellos con este temor el Soldan embio sus embaxadores al campo de tirante para contratar con el: y como alli no le hallaron pesoles mucho: y los del campo por vn correo hizierō auiso dello al emperador: el les embio a dñs que vinessen a el dando les seguro para poder yr e venir y estar: que ningun pñcipe no due negar su presencia a ningunos embaxadores. Como los embaxadores llegaron ala cibdad de constantinopla: ya tirante estaua en buena disposicion de sus heridas e yua a palacio y todos dias se hablaua d su partida. como el emperador supo que los embaxadores venian no quiso que tirante se partiesse. Y quando los embaxadores entrarō por mandado del emperador los salieron a rescibir todos los mayores de su corte y dela cibdad bien vna legua antes que llegassen: y el capitan salio hasta la puerta dela cibdad. Como audalla salamon vio a tirante aun que era enbiado por el soldan presta mente se apeo y con la rodilla en tierra le hizo muy gran reuerencia dando le de nuevo infinitas gracias porque le auie hecho libre quando le prendio cerca del rio transimeno. El capitan le hizo tornar a caualgar y fueron a palacio: donde estaua el emperador: el qual los recibio con cara muy alegre haziendo les mucha honra: porque venia entre ellos por principal embaxador el rey de armenia que era hermano del gran caramani. E hizierō hablar primero a audalla salamon porque era muy mas sabio que todos los otros: el hizo principio a semejante habla.

Como el embaxador del sol

dan esplico su embaxada Capitulo lxxiiij.



Tu alta majestad somos señores enbiados por aquel temido e cellente y el mayor del mundo señor de los señores dela secta mahometica. el gran soldan de babilonia y el gran turco señor delas indias. y por los otros señores reyes que al presente se hallan en su campo. Venimos a tu alta majestad por tres causas. Los quales señores tienen gran deseo de saber de tu saluvida y honra y estado. E veniendo ala primera causa de nuestra embaxada treguas por tres meses por mar y por tierra te seran dadas si a ti bien te verno. La segunda es que sabiedo como aqñte virtuoso capitán de los cristianos con su fuerte espada ha sojuzgado a aqñ poderoso señor el gran caramani e al rey de la soberana india que venia en su compañía. E si por precio de rescate qñras dar al gran caramani te darian por el tresvezes tanto de oro como el por dia pesar: y como la balança sera al fin seran metidas tantas piebras preciosas ala balança que de tu parte sera hasta que ala otra hagan desdezir. Y daremos por el rey de la soberana india vn peso y y medio veniendo al tercero punto si tu excelencia qñras concordia y buena amistad toda niqdad y reverencia puesta a parte/antes con paz amor y buena confederacion te podra el tener como padre e tu a el como a verdadero hijo. E si por premio de tal concordia te querras dar a tu hija carmesina por mujer con tal pacto y condicion que si ella pariere hijo aya de tener la secta de aqñ nuestro sancto propheta Mahoma. E si nasciere hija sea representada ala madre e biva en ley cristiana. Y el nuestro principe biva en su ley y la princesa en la suya. E desta manera podriamos dar cumplido fin de todos los males. Y el dicho Soldan en premio del dicho matrimonio te restituya todas las cibdades villas y castillos que den

tro d tu imperio ha tomado. E mas te da
ra dos cuentos de doblas y para paz fi-
nal contigo y con todos los tuyos: y ser te
ha valedor contra todos aquellos que eno-
jar te querran y dio fin a su habla. El em-
perador ouo muy bien comprehendido to-
do lo q el embarador del gran soldan auie-
dicho y proposado y leuantose de alli don-
de estaua y entro se en otra sala con el capi-
tan tirante y con los del susacro consejo:
y concertaron alli considerada la grand
enfermedad del Capitan que fuesen da-
das y otorgadas las treguas. El empera-
dor hizo entrar alli a los enbaradores y di-
xo les que por amor y contemplacion del
gran soldan vuestro señor y assi mismo el
grand turco el era muy contento de otor-
gar y firmar las dichas treguas y paz de
tres meses. E delas otras cosas que ellos
demandauan querie auer su acuerdo. O-
torgadas y firmadas las pazes con impe-
rial pregon fueron publicadas. E assi mis-
mo lo hizierō los turcos. el emperador so-
licitaua muy a menudo los consejos: y mu-
chos por alcançar la paz loauan mucho
el matrimonio dela Princesa: de manera
que la anima del virtuoso Tirante no esta-
ua segura: E vn dia Tirante estando en la
camara dela princesa en presencia de mu-
chas donzellas que alli estauā dixo las pa-
labras siguientes. ¶ Como me tengo
por malauegurado por ser venido en esta
tierra/ porque veo dos contrarios estar iu-
tos en vna voluntad negando el derecho
a cuyo es. ¶ muy piadoso Tirante porq
dubdas morir veyendo al padre conforme
con su consejo contra la muy excellēte per-
sona de su hija para que sea sometida a vn
perro moro enemigo de dios y de nuestra
santa fe catholica. Y tanta beldad virtud
y gracia con tanta y tan gran magnificen-
cia de linaje ser aterrada y puesta en tan
gran caymiento. Y si fuesse licito a mi reci-
tar las perficiones y grandes singulari-

dades que la señora princesa posee ala qual
yo amo y desseo seruir mas que a todas las
personas del mundo/ a vna deesa la podria
comparar. ¶ Y que yo veo con el pensamie-
to alla donde el coraçon no puede yr. ¶ Men-
sajero mas cruel que otro ninguno yo
te tuue preso y si yo supiera que tanto me
auias d enojar no te huuiera perdonado la
vida ni puesto en libertad/ dando te de gra-
do lo que tu tanto desseauas/ dime agora
porque con pensamiento deliberado hazes
tan cruels batallas contra mi. ¶ Mensa-
jero que audalla salamon te hazes llamar
si te acuerdas como me dexiste como auies
amado: y si no lo sabes quiero que lo sepas
que aun que tu no cometieses crueldad cō-
tra la señora Princesa: la cometes contra
mí que tanto bien te hize: que harías tu si
no supieses que es amor. Bienauentura-
da cosa es la muerte que da remedio a to-
dos los males: yo señoras donzellas no se-
dar nūgun remedio ami dolor conseyad me
vosotras señoras de ser lexos o cerca dela
que mas amo. Agora que tengo cerca ala
señora princesa su mucha esperança me es-
calienta: pero las biuas llamas me quemā
E aqueste fuego muy a menudo me mue-
ue a biuas lagrimas de mucha pena. Y el
que esta lexos aun que tenga mucha espe-
rança no le escienta tanto la esperança
como la llama. Y por consiguiente la pena
es mas simple y mas larga: o lo q es mas
cerca quema mas fuerre. E si vuestra alte-
za se va la pena del desseo que yo sentire co-
mo no os podre ver sera tal como la de tā-
talus que quiere tomar las mãcanas que
le huyen y yr con la boca tras el agua que
le huye. Y pues vuestra majestad se va que
me qdara sino q yo mismo me de la muer-
te: y sera verdadero señal con q yo sere cre-
ydo que sin ficion ninguna amaua a vue-
stra celsitud mas que a mi mismo. ¶ No tar-
do la princesa en conortar a tirante con es-
tilo de semejantes palabras.

Razones d conorte que hizo la princesa a Tirante. Capi. lxxiii.

S la fortuna te ha encomendado que tu seas juez de mi salud. La vida y muerte mia estan en su mano. Y el poder que tienes de destruyr me te deve ser gloria si tal poder te plazce. Muy mayor virtud sera si yo reservada para ti en premio de tus muchos y grandes trabajos. E como puedes tu pensar que mi real persona se pudiese someter a vn mozo. ni mi coracon tan alto y generoso se inclinase a f a muga de vn perro mozo que tienen tantas mujeres como quieren que ninguna no es mujer pues las pueden dexar quando quisieren. E como sea vbiada manifesta que tantos excellentissimos reyes como ay en el mundo que me desean auer por mujer: y yo siempre lo he negado porque agora es demasiada cosa pensar en tal caso: que yo mostraria ser tornada loca o auer perdido todo el sentido si nada desto por el pensamiento me passase. E si tienes duda que mi padre se concierte con los del consejo no tengas en ninguna manera tal temor que toda la firmeza del señor en perador: mi padre esta en mi lengua en decir si o no. Mas tu amor y esperanza es ligero y de poca constancia. Que la aduersa fortuna siempre da affliction a los miserables que tienen poca fe y esperanza en las enamoradas que son d mucho precio y valor. Aparta pues de ti cauallero virtuoso toda natura de pensamientos y confia de tu carmesina: que ella sera muy segura defensora de tus derechos: assi como tu defendes y has defendido los suyos. Y en manera de señor puedes mandar de mi todas las cosas que a ti placieran. Y estando en estas razones vino la Emperatriz y estorboles que no pudieron mas hablar en sus secretos: y demandoles la causa de sus razones. Respondio tirante: pues ala majestad vu

estra le plazce saber de que hablamos nosotros hablauamos de aquestos embaxadores como han tenido tan loca presuncion en demandar que la señora princesa sea muger d vn perro hijo de perro que ha renegado a su dios y señor: pues como no renegara a su mger si la tiene: cierto es que si hara. E como la tuuiese en su tierra y le diese mala vida quien seria aquel que la defendiese ni la pudiese ayudar ni socorrer. Quien ocurreria ni demandaria socorro: a su padre no lo podra hazer que su edad no se lo consiente. Si la demanda a su madre ya muy menos: q temor ternad pasar la mar fortunosa. De otra parte quien podra vedar que algun turco por fuerza no haga su voluntad dela excellencia vuestra: y por vna señora poderiamos dos. E como pienso en estas cosas mi anima llora go as de sangre: y frio sudor pela todo mi cuerpo. Y solamente en lo oyr offende tanto mis orejas que deseo antes morir q ver vn caso tan odioso y feo de amar mas a vn mozo renegado que a vn cauallero de su tierra. Cosa muy vergonçosa es hablar ya mas en esto: sino que yo deseo mucho q mi anima fuesse en el reposo celestial y el cuerpo estuuiese en la sepultura: por no oyr palabras d tanto dolor las quales me quitand el todo el sentido: y me hazen boluer tal como muerto. E la emperatriz por conortar a Tirante le hizo vna habla en semejante estilo.

Palabras de conorte que la Emperatriz dixo a tirante Capi. lxxiiii.



En vna causa que es injusta da sentencia falsa: presto es bocada. Aquestos embaxadores vienen con la maldad de te: y querrien hazer su juego mañana para hazer y tenga el emperador sus con

jos que yo e mi hija carmesina lo auemos de hazer. E qen cuenta sin la hiespeda dos vezes ha de contar. E por esto capitán vir tuoso pues que yo veo que vos conoscays la razon e lo q no se deue hazer sed vos de nuestra parte e dañe quie pudiere. E si me hazen desnudar el brial de paciencia yo os aseguro que alos que mal abran consejado que ellos ayan su penitencia tal que sea caligo a ellos e en templo a todos los otros. E si tal cosa se hiziese vernia ami memoria mill maneras de morir / e la muerte seria para mi menor tarbança que la pena dlla. Que yo estoy muy offendida e temo alos que son hombres estraños porque tengo la otra hija en tierra estraña: e es me deuiba cosa llorar pues otro remedio no tengo e assi desmenuyo e aliuio la pra. E de noche mis ojos destilã biuas lagrimas en lugar de dormir. Dexemos estas razones q no podia hablar sino de dolor tan embuelta en ello meueo. Por tãto capitán vtuoso tu caualleria es digna de grãdes loozes. Yo daria antes mi hija a vn cauallero conocido e animoso por pobre q fuesse / q dar la al mayor señor del mudo q fuesse cobarde e mezquino. No piense ninguno q en mi vida yo la dexasse apartar de mi. Cauallo quiero q sepa ganar e adquirir hõra para si e pa los suyos: dñ q quede memoria en el mundo. E jamas sera por mi recebido ni por mi hija si buen efeto no trae e sea limpio de todas culpas passadas. Señora díxo la Princesa que vale al cauallero ardimiento si sabio no es. Es verdad que trae consigo gran nobleza biueza e saber: pero a todos los grandes señores es mas vtil el saber q la biueza q mas son estimados en el mundo. Estando en estas razones entro el Emperador e quiso saber de q hablaban. Dixo el capitán: señor aqui tenemos vna quistiõ la mas graciosa q yo he oydo dias ha e es esta. La señora emperatriz puso semejante demãda e dize q si ella tuuiese vn

hijo ella estimaria mas q fuesse señoreado de aquel vtuoso señor q en el mundo se haze llamar ardimiento o biueza que d otro ninguno: e por q es el mayor don e de mayor escelencia que natura pueda dar. E díze la señora Princesa que ardimiento es muy grande señor e en todo el mundo deue ser en mucho tenido empero que ella tiene por muy mejor e de muy mas alto grado e dignidad a sabiduria que a ardimiento. E que ninguno no puede hazer ningun bu en hecho si sabio no es. A questa es muy e ilustrissimo señor la quistiõ destas dos señoras. Plega a vuestra majestad declarar qual delas dos mantiene mejor drecht. Respondio el Emperador / yo no podia hazer buẽ iuyzio si primero no oyese alas partes: por tanto yo os ruego mi hija que yo sepa vuestra intencion qual es. A mi señor no es dado de hablar de semejantes hechos delante de vuestra majestad ni primero que la señora emperatriz mi madre e señora. Di dixo la emperatriz pues tu padre te lo manda / muestra aqui todo tu saber que ni por esso no te terne menos amor. La princesa se detuvo mucho tiempo en cortesias con la madre que no queria dezir primero que ella: mas por obedecer el mandamiento dñ padre e dela madre hizo principio a tales palabras.

Como la princesa fauorecio a sabieza: dela qual ella auie sido mantenedora. Capitulo. lxxvj.

Diversas sentencias fueron entre los antiguos filosofos qñ era el mayor bien d aqueste mundo: e muchos vuo que dixerõ que riquezas: e fueron mouidos por que vea que las riquezas erã mucho estimadas e los muy ricos hombres eran por ellas prosperados e mucho tenidos. E destos fue Virgilio q hizo libros para adquirir rí

quezas. Y Cesar puso toda su felicidad en los bienes deste mundo. Otros dixeron q̄ caualleria por la qual los esforçados caualeros adq̄rian honrra y buena fama en el mundo y alcãçan vitoria de sus enemigos y hazian nobles conq̄stas de reynos y tierras. E de aq̄stos fue Lucano que hizo libros de cauallerias y conquisto la mayor parte del mundo. Ouuo otros que dixeron que salud q̄ era conseruacion de vida de los quales fue Salieno que hizo libros como hombre podia auer salud. Y el Emperador constantino nuestro antecesor que por salud dio el imperio de roma. Ouuo otros q̄ dixeron q̄ el mayor bien d̄ste m̄do era amor que hazie venir alas gentes alegres y graciosos y les hazia exercitar autos virtuosos de los quales fue Ouidio q̄ hizo libros de amor. Y paris por elena hizo muy honrados hechos. Otros dixeron q̄ buenas costumbres q̄ por ellas el hombre de baxa condicion era enfalçado de los quales fue Caton que hizo libros de buenas costumbres. Otros dixeron q̄ la ciencia por la q̄l venia hombre a conocimiento de dios y de si mismo y de los fue Aristotiles q̄ hizo libros de sabieza. Y el rey Salomon aqui en entre los otros nuestro señōr hizo señalada gr̄a q̄ le enbio el angel diziendo le como n̄ro señōr le otorgaua q̄ de tres cosas escogesse la q̄ mas le agradasse: la vna fue ciencia sobre todos los hombres del mundo. La otra fue riqūza. La otra fue vitoria d̄ sus enemigos. Y el elijo sabieza. y el angel le dixo que auie elegido lo mejor y con esta gr̄a alcanço las otras q̄ fue el mas sabio y mas rico hombre q̄ aya sido en el mundo de oro y de plata: q̄ alcanço a saber la piedra filosofal. y con el gran tesoro q̄ tenia alcanço vitoria d̄ sus enemigos y todo lo alcanço por el saber. e assimisimo vuestra magestad puede ver como los romanos ouieron monarcha del m̄do por sabiduria sin la qual no ouieran sido bastantes. Entre los quales fuaron tal costũbre q̄ ninguno

no podia f̄ consul ni senador si sabio no era aun q̄ fuesse el mejor cauallero del m̄do. E tanto como ellos seruaron aq̄sta platyca les duro la señōria. E como la sabiduria menospreciarõ fueron preltamente perdidos. Y sabiduria vence las batallas y puede allegar oro y plata y guarda se d̄ hazer ninguna maldad. y como el hõbre es sabio todos le dessean por regidōr assi reyes como grandes señōres lo q̄ no hazen por gran ardimiento q̄ tenga. Que el hõbre q̄ tiene ardimiento sin saber es tenido por loco y a mi me parece que todo hombre deue tener temor de la muerte: porque es vltimũ terribilium paſsar desta presente vida en la otra. E como el anima es salida del cuerpo el queda en gran menosprecio. Por q̄ hago conclusion que sabieza quiere tanto dezir como señōria de todas las cosas. Acabando la princesa de enfalçar y loar a la bieza començo la emperatriz a responder po: si en la forma siguiente.

Como la emperatriz satisfizo a lo q̄ la princesa auie dicho. Ca. lxxvij.

Muchas vezes contee que muchas causas justas se pierden por culpa de no ser biẽ razonadas. E por q̄ yo no he estudiado las artes liberales como mi hija no podre tã propiamente fundar mi intencion con dichos de filosofos ni de hõbres de ciencia como ella ha hecho: sino que por razones naturales fundare mi intencion en tal manera que la magestad del señōr emperador y todos los opdores sean conocedores de mi clara justicia. Y primeramente digo q̄ no deue ser dada a los cauallos: porque ningũ cauallero q̄ sea sabio no puede hazer ningun hecho honroso. Porque quien piensa en el gran peligro que es en las armas y cõtempla todos los inconuenientes que seguir se pueden pierde el animo de eprender cosa que de honra sea y con peligro se aya de al-

cançar/antes es gran couarde. Porque digo que sabieza no se deve igualar con ardimiento. Sabey para quien satisfaze la sabiduria para los cibdadanos y juristas que han de regir las comunidades y administrar la justicia. Estos tales con la sabiduria trabajan continuamēte en hazer beuir a si mismos y ala gente popular en reposo apartado tãto como puedē toda manera de guerras. y de ardimiento se ha visto muchas vezes que de baxos hōbres hā subido a grandes señores: segū se lee de alexandre que era de baxa suerte y por ardimiento/señoreo a todo el mūdo. Y julio cesar q por ardimiento fue monarca dōl mūdo. y no sabes tu mi hija como por el esfuerço d hector y de troylos detuvieron diez años a los griegos q no pudierō tomar a troya. Que dire del buen rey artus /de lançarote/d tristan/ y sobre todos d aquel singular cauallero galaz que cumplio la conquista del sagrado grial en cōpañia d boozes y perseual. hizieranlo sino por su grā ardimiento y esfuerço: de los quales no fuera hecha tal cuenta y memoria si fuerā sabios. Y al cauallero q no tiene ardimiento/ o esfuerço mas le valdria la muerte q la vida. Porque lo qual claramente se muestra q ardimiento vale mas q sciencia. Que el sabio hupe siempre de dō de ay peligro de muerte: y d poca cosa se tiene por contento pues que lo pueda poseer sin ningun impedimēto dexandose dela gloria mundana por el peligro q seguir se puede. Y el cauallero animoso va conquistado por el mūdo comportado hābre y sed/ frio y calor: y plaze le hallarse en los peligrosos combates devillas y castillos: y el sabio no haze nada desto: antes en el verano se guarda del sol: y en el invierno del frio y sereno: trayendo su vida muy reglada. y vivee algū fuego encendido en el pueblo duele le los bienes con temor que no se quemen/ d guerra no se agrada nada/ dōl tiēpo toma el mejor elige antes el bien q el mal. Y el cauallero haze todo lo contrario q siempre trabaja en

destruyr sus enemigos quedado mas contento quando mas mal les haze. E si desto quieres buena esperiencia mira al virtuoso tirante nuestro capitan como lo ha hecho en las grandes batallas q ha auido/ como con ayo esforçado los ha metidos a todos por tierra y nos haze beuir en franca libertad: y ala magestad del señor emperador lo tiene en la silla de su imperial triūfo. Porque donde claramēte se muestra q ardimiento es el señor y sabiduria es su consejero. y aū mas te dire que por el ardimiento q tuuo jesus cristo no dudo tomar muerte y pasiō en la cruz para redimir a natura humana dexado a parte ala sabiduria cō la qual se pudiera bien escusar dela muerte: podiendo reparar el pecado de adam en otras muchas maneras q su imensa sabiduria pudiera biē hallar. Mas por el mucho ardimiento q tenia no dudo de pelear con la muerte sabiendo que muriendo el mataba a ella. Y el que quiere alcançar la gloria de parayso le es menester que tenga coraçon y ardimiento en pelear con el mundo y con la carne y contra los malos spiritus que cōtinuamēte le dan guerra. Considerad los sãtos martires con quanto animo recibieron corona de martirio: por lo qual alcançaron la eterna gloria de parayso. Los santos confesores fueron los sabios que por alta cōtēplacion alcançaron d yr ala eterna gloria. Porque donde claramente puedes ver q por verdaderas razones tēgo fundada mi intēcion si bien lo quieres entender. y do te licēcia para que digas todo lo que pudieres en defensa de tu derecho mostrando todo tu saber. Y mira que ardimiento es fortaleza de spiritu la q el nro redemptor jesus xpo dio a sus santos apostoles para q con esforçado ayo fueren a predicar su sancta fe catholica: assi como se lee en los autos de los apostoles. Porque suplico ala magestad del señor emperador q vista mi clara justicia le plega dar presta declaracion.

fetécia y otro dia ala hora afinada salio a la sala y la épatriz su hija cō todas las damas y asentado en la imperial silla hizo asentar ala emperatriz a su costado y la princesa delante dellos y todos los nobles caualleros se asentaron para oyr la sentécia q̄ se aua de publicar. Y puesto silécio el emperador mando al chācellier que rezasse la sentencia. El qual se leuātō y hecha la deuuda reuerencia la leyo. La qual era del tenor siguiente.

La sentencia que el emperador mando publicar. Capitulo. lxxi.

En nōbre de aquel q̄ es infinito padre/hijo/ y spiritu santo verdadero dios en trinidad pfeta. Nos enrique por la diuina grā emperador de constantinopla y de todo el imperio de grecia. *Esta vna quonon-esse* trata entre la escellente y muy amada muyger nuestra la emperatriz de vna parte / y la princesa muy amada hija nuestra dela otra. *Estas las razones por cada vna de las partes alegadas y muy bien razonadas y defendidas/* teniendo a dios delante de nuestros ojos y pensamiēto eleuado en hazer derecho y justicia: con cōcordia dela mayor parte de nuestro sagro consejo/puesto a parte el mucho amor q̄ a cada vna de las partes tenemos sino solamente ala vñ dadera y recta justicia para dar el derecho a quien ptenece. Y visto y considerado que sabiduria es el mas alto don q̄ dios y natura puedē dar ala criatura humana y d̄ mayor perficiō y nobleza: dela qual todas las vtudes q̄ el hombre puede possier toman principio y fundamento: assi como del sol toman lumbrē todas las planetas y las estrellas y alūbra a todo el mūdo. Assi sabiduria señorea todas las vtudes y resplādece por todo el mundo: por lo qual es dicha gran señora. Empero gran necesidad tiene el hōbre q̄ tenga ardimiento: y si no le tiene no es estimado en nada. Por lo qual

ardimlēto deue ser sentado despues de sabiduria. y asi se dize q̄ el sabio si no tiene ardimiento no deue ser estimado en nada: por quanto deue ser como hermanos. Y porq̄ el cauallero que es sabio y animoso es complito dela grā de caualleria y le deue ser hecha grandissima honra y ser asentado en silla real si virtuosamēte biue: y es liberal el cauallero q̄ ama a ardimiento: por lo qual fue pōpeo vencedor de batallas. Y si estas dos vtudes estā complidamēte en vn cauallero quien quiera q̄ el sea pertenece de auer señoria o la mayor dignidad del mundo. Por tanto declaramos y sentenciamos q̄ la emperatriz q̄ mantiene ardimiento de aqui adelante sea obligada de dezir mucho bien de sabiduria. y aun le mandamos que donde quiera q̄ se hallare y se hablare de sabiduria y ardimiento dela honra a sabiduria pues le pertenece y que lo diga d̄ buē coraçon sin ninguna passion ni mala volūtat y que entre madre y hija no quede ninguna mal querencia sino como entre madre y hija se deue hazer. Como la sentencia fue publicada loaronla las partes: y todos los q̄ la operon loarō mucho al emperador porq̄ tan justamente aua juzgado. A la publicacion desta sentencia se hallaron los embaxadores del soldan y el grā caramā y el rey dela soberana idia. El emperador tuuo consejo con su capitan y con los caualleros y fue deliberado que se hiziessē vna grā fiesta despues dela qual se diessē respuesta a los embaxadores por que se pudiessē tomar: para lo qual dio a tirante cargo para q̄ lo ordenasse todo assi de armas como de danças y otras cosas. Y tirante lo acepto por que no podia hazer otra cosa sino segū quē era. La qual dicha fiesta fue pregonada para dende a quinze dias. Como estefania vio que todos los grādes señores eran venidos por amor delas treguas: y que el grā condestable no venia escriuiole vna carta del tenor siguiente.

Carta que ebio estefania al gran condestable. Capitulo. lxxij.

Es lito a los caualleros q' biantar la fe q' prometen: porq' en su lugar y tiempo. demanda las penas d' deslealdad: mayor mente si alguno ofende a amor. Y tu as ofendido a mi porque prometiste q' muy presto me tomarias aver. Y al desleal y quebratador de fe vna falta le basta. y qen gda pona apareje se a pdonarle muchas. E res tu que no sea po de tãto valer q' per tenezca para ti: y q' po no sea dina d' tu matrimonio: No se porque te detienes de no venir a mi. Si por ventura nuevo amor abraza tus brazos y cuello: po sea fin d' nuestro amor. Dios muer a po antes q' no sea ofendida por tan criminoso adulterio: y sea tu muerte antes q' tu en tal culpa ca yas. No digo po las cosas sobre dichas porque me ayas dado señal de venidero dolor: ni q' po lo aya sentido por nueva fama: mas q' temo todas estas cosas. Porque no es ninguno q' seguramente ame. y cada uno muere igualmente a juzgar asì es. Tien tu haz de manera q' destruyas a tus enemigos: y no a tu esposa: q' mi deleyte se es conuertido en biẽ o en mal: y tu persona: so sterna muchos daños cõ perida de tu hõra. Porque te ruego q' me des justa excusa para lo q' me has ofendido q' de mi liberal mente seras perdonado si tu presencia me muestras. Los hados embidiosos de mi prospera fortuna: y la esperança de bien: y temor de mal me hazen creer agora vna cosa agora otra. y mi mano hecha flaca escri uiendo esta queda cayda en mi falda.

Responde el condestable ala carta de estefania. Capitulo. lxxiiij.

Si fuera muerto buiera con es cellente fama quito de crimino sa infamia: la qual mas maliciosa q' verdadera has puesto nõ

bze. Demandas galardõ del grandisimo dolor q' mi ausencia te causa: nõ me parece q' basta el precio de mi triste persona. Que beido te haze merecer aun que desaman do no tan solamente es razon q' seas amada: mas como a santa cõ oraciõ merece tu persona ser adorada. Y solo este pensamien to me fuerça a responder a tu carta. Si tu crees que mis manos esten viciadas en el exercicio delas armas: el termino d' mi escri uir creya que dela gloria q' de mi carta alcã çarias te haria descobrir lo que por amor es razon q' touiese secreto. Y sin duda alcã çaria termino mi atribulada vida si amor abogando por mi parte claramente no me hiziesse ver quanto tu carta es merecedora de presta respuesta solamente para restau rar tu vida. Quieres que te diga mi pensa miento esta firme en su deuocion: y no ten gas de mi otro pensamiento: q' es ipossible q' po pudiese amar a otra sino a ti. Acuer do me de aquella postrera noche q' tu y yo estauamos en la cama q' entraban los rayos dela luna y tu pensando que fuesse de dia dezias a manera d' queyas mueuan te a piados los grãdes colloscos y dolorosos sospiros dela meçina destefania: y no quie ras mostrar tãta yra ala fuerça de tu grã poder: da lugar a estefania q' reposevn po co con el su diafebus. Y dezias mas: como me ternia por bienauenturada si po supies se el arte magica para q' pudiesse hazer del dia noche: y de todo esto digo ser contento del deleytoso pmo q' la btiun consigo trae. y de lo que tu letra demãda hago fin temiendo que la tardança de mi escribir no ponga en peligro tu excellentepersona. y hecha la carta la dio al escudero q' la ama traydo y dixole. Amigo di a tu seõora q' por el grã cargo que tengo de aquestos negocios nõ es en mi libertad poder los dexar sin espres so mandamiento de superior. Pero passa da la fiesta quel seõor eperador haze po ha re mucho por ser alla y por mi besaras las manos ala que en virtudes es complida: y

despues ala señora de quien soy. El escudero autda licencia se fue su camino derecho a constantinopla y como fue llegado al palacio halló a estefania hablando con la princesa. Y como ellas levieron aquella a quien tocava se levanto prestamente y con cara muy alegre le dixo. Que es de aquel q tiene sojuzgado mi pensamiento a toda su voluntad. El mensagero sin responder nada se fue ala princesa y besole la mano y despues boluio a estefania y hizo otro tanto y diole la carta que traya. E como ella la tuuo en sus manos alço la hacia el cielo en señal de oferta. E ellas la leperon y estefania se quexaua mucho porque el cōdestable no auia devenir en aquellas fiestas: porq el escudero descubrio la verdad de su fengida y dudosa vida y la princesa la conortaua lo mejor q podia y así ella estuuó cō mucha pena

Como las grandes fiestas se començaron y delas grandes galas y gastos q en ellas se hizieron. Capitu. lxxxiij.

Ento el día q las fiestas se auian de empear el gran condestable se vino vna legua dela cibdad y estuuó se allí poniendo se e orden lo mas secretamente q el pudo hasta otro día. Despues de dicha la misa salieron al mercado y estefania en ninguna manera no qria salir alla: deziendo q pues no auia de al q ella amaua q no qria salir alla y la princesa la porfio mucho deziendo q si ella no yua q ella tã poco yria y q las fiestas se estorbarian. De manera q a estefania le fue forçado yr y ballaron el mercado todo cubierto por alto de paños blãcos y de y morados: y por las paredes paños de ras muy ricos. E ala redonda del mercado estauan muchas mesas puestas. E el cadahallo del emperador era muy rico todo eparamentado de brocados. y el emperador se asento en medio y los embaixadores cerca del: y ala cabecera dela mesa se asento la emperatriz cō su hija: y el gran ca-

ramã y el señor dela soberana india comia baxo en tierra por quãto eran prisioneros. Las donzellas y todas las mugeres d honor estauan ala parte derecha. y todas las mugeres dela cibdad q querian comer alli lo podian muy bien hazer. Todos los duques y grandes señores comian ala parte siniestra. Quia puestos veynte y quatro aparadores llenos de oro y plata. Enel primero pusieron todas las reliquias dela cibdad. Enel segūdo el oro delas iglesias. Del pue estauan diez aparadores llenos de espaldas y canastillos grãdes llenos del thesoro del epador: todo moneda de oro. Del pue las copas de oro / en otros platos y saleros. E en otros sus joyas y en otros jarros y saleros de plata dorada. E lo q era blanco andaua enel fuicio por las mesas. La moneda blanca estaua toda debajo de los aparadores. En cada aparador guardauan tres caualleros con ropas de brocado roçagante y con sendas varas de plata en las manos. Grande fue la riqueza q el emperador mostro en aquel día. En medio de las mesas donde comian estaua puesta tela para justar: y aquel día erã mantedores el capitã y el duq de pera y el duque de sinopoli: y mientras que el emperador comia aquellos justauan. y el primero que salio fue el duq de pera: sacó paramentos de brocado azul. El duq de sinopoli sacó paramentos de brocado vdey pardillo metalado. Tirante sacó paramentos de terciopelo vde cubiertos todos de ducados q cada vno pesaua treita ducados de los comunes los quales paramentos eran de grã estima. Un día tirante llegado ala puerta dela camara dela princesa topo con plazer d mvida y demandole que hacia la señora princesa: y ella respondiendole dixo. Ay bendito y porque quereys vos saber q haze mi señora: si fuerades venido vn poco antes en la cama la ouierades hallado. E si vos la ouierades vista así como yo vuestra ama estuuiera en soberana gloria q la cosa

que es amada quanto mas se vee mas deleyta: por lo qual creo q̄ muy mayor deleyte es el ver q̄ no el pensar Entrad si quereys que ya la hallareys vestida que se rasca la cabeça y le comen los talones y pues el tiepo se alegra y de nuestros deseos alegre muy se muestra: por semejante nos alegramos todos. y quiero os señor dezir y declarar mi deseo porque no viene con vos el mi ypolito: al qual cō doloroso pensamiento veo muy amenudo: que es cosa muy dura de p̄sar. Donzella dixo tirante yo os ruego por gentileza q̄ me querays dezir v̄dad si la señora emperatriz o otra persona alguna por mi mala suerte esta dentro para que yo della me aya de guardar: para lo qual os demando consejo y ayuda y no me lo deueys negar. Dixo plazer de mi vida no diria yo a vuestra señoriavna cosa por otra porque seriamos yguales en la culpa: vuestra merced porvenir y yo por dexaros entrar. E yo se bien q̄ la princesa no quiere q̄ el amor que vos le teneys pase sin algũ merito. Y porque conozco el amor q̄ teneys a la cosa tan deseada yo os querria ayudar: que el q̄ desea y no puede auer complimiento de su deseo/esta en pena. Entonces tirante entro en la camara y hallo ala princesa con los dorados cabellos embueltos èlas manos. y como ella le vio le dixo. Qual derecho te consiente q̄ entres aqui: y este cargo no es conueniente ni es dado a ti de entrar en mi camara sin mi licencia: q̄ si el emperador lo sabe de deslealtad te podria culpar. Ruego te q̄ luego te vayas q̄ mis carnes continuamente estan temblado de temeroso recelo. Y tirante no curo delas palabras dela princesa sino q̄ se allego a ella y tomo la en los brazos y besola muchas vezes en los pechos y en los ojos y la boca. y como las donzellas vieron q̄ tirante asi jugaua con su señora todas estuuieron quebdas: y como el le ponía la mano de baxo de las palmas eran todas ellas en su ayuda. y estando en estos juegos y burlas sintieron

q̄ la emperatriz venia a ver q̄ hazia su hija y con los juegos no la sintieron hasta q̄ lle go ala puerta dela camara: y luego tirante se hecho en tierra y echaron le encima mucha ropa y la princesa se asento sobre el a sepegnar: y la emperatriz se asento junto cō ella y ayna se asentara sobre la cabeça de tirante. Dios sabe con que temor de b̄guença el estava: y con tal congoxa estuuu buen rato q̄ estuuieron hablando delas fiestas que se deuian hazer/ hasta que vino vna donzella con las oras. Y entonces la emperatriz se leuato y apartose al vn cabo dila camara y començo a dezir sus oras. Y la princesa no se mouio de alli dudando que la emperatriz no le viesse. Como la princesa fue pegnada puso la mano baxo dela ropa y pegnaua a tirante. y el muchas vezes le besaua la mano y le tomaua el pegne. E estando en esta cōgoxa todas las damas se pusieron delante dela emperatriz: y sin hazer nigrun ruydo tirante se leuanto y se fue con el pegne que la princesa le auia dado. y como fue fuera dela camara pensando que fuese è lugar seguro que de ninguno seria visto vino venir al emperador con vn camarero q̄ se venia derecho ala camara dela princesa. Como tirante los vio venir fue muy turbado: y no teniendo otro remedio tornose prestamente ala camara dela princesa: y dixo le: señora que remedio porneys en mi persona q̄ el emperador viene. Y triste dixo la princesa salimos de vn mal y damos en otro peor biẽ os lo d̄zia yo que vos venis siempre a oras indispuestas. Prestamẽte hizo poner alas donzellas del ante dela emperatriz y el mansamente se entro en otra camara y pusieronle encima muchos colchones por que si el emperador alli entrase como otras vezes lo solia hazer que no le viesse. Como el emperador fue èla camara hallo a su hija q̄ se queria tocar: y estuuu alli hasta que fue acabada de tocar y la emperatriz ouo acabado de dezir sus oras y todas las damas fueron atauadas. Y entonces la em

peratriz salio primera y todas las otras la siguieron. Y como salian dela camara la princesa demando sus guantes: y ella misma dixo yo los tengo guardados en lugar que ninguna de vosotras no los hallara: y toro a entrar en la camara donde estaua tirante y hizole quitar la ropa que tenia encima: y el dio vn gran salto y tomo ala princesa en los brazos y lleuo la baylando por la camara: y besando la muchas vezes le dixo. Tanta beldad y discrecion jamas vi en donzella del mundo: vuestra magestad sobrepua a todas las otras en saber y gran discrecion: y agora no me marauillo si el moro soldan os desea tener en sus brazos. Ati te engaña el parecer dixo la princesa: que yo no soy tan alta en perficion como dizes sino que mucho amor te lo haze dezir: q̄ cōso la vista con tu mucha vtud te contentas. Por lo qual yo te hare dar gloria honor y fama. Y si esto no te satisfaze para q̄ seas contento tu seras hecho hōbre sin memoria y mas cruel quel emperador nero. Besame y dexa me yr que el emperador me esta esperando. Tirante no pudo responder sino q̄ las dōzellas le teniā las manos por que no la destocase con las burlas y juegos que le hazia. E como vio que se yua y con las mano no la podia tocar alargo la pier na y metiogela debaxo delas faldas: y con el çapato toco en el lugar vedado y su pier na le puso entre los mus los. Entonces la princesa se salio corriendo y fue donde estaua el emperador: y la viuda reposada saco a tirante por la puerta del huerto. Como tirante fue en su posada descalço se las calças y çapatos: y aquella calça y çapato cō que auia tocado ala princesa debaxo delas faldas hizola muy ricamēte bordar. y fue estimado lo que en ella puso de perlas robies y diamātes mas dreynte y cinco mil ducados: y el dia dela iusta se calço la calça y el çapato: y todos estauan marauillados dela singularidad delas piedras finas que alli auia: y tal çapato de cuero jamas auia

sido visto. y en aquella pier na no traya arnes ninguno sino en la izquierda: y parecia muy bien. Leuaua por cimera quatro pilares de oro y encima el santo grial hecho a manera de aquel quel buē cauallero galaz cōquistó y sobre el santo grial lleuaua el peyne que la princesa le auia dado con vn mote que dezia. No ay vtud que en ella no sea. y desta manera salio aquel dia. El medio dela tela estaua vn gran cadahalso cubierto de brocados en medio del qual estaua vna grā silla ricamente guarnecida. E por el medio tenia vn perno con que se podia boluer ala redonda y en ella estaua asentada la sabia sebilla muy ricamēte atada: da que mostraua en si gran magnificencia. Y continuamente se boluia a todas partes. Y baxo al pie dela silla estauā todas las de ellas con las caras cubiertas: porque en el tiempo pasado dezian los gentiles q̄ eran cuerpos celestiales. El rededor delas deessas estauan todas las mugeres q̄ bien auia amado. Assi como la reyna ginebra que amo a lançarote. La reyna yseo a tristan. La reyna penelope que amo a vlixes: y elena a paris: buseyda a archiles: medea a gerson. La reyna dido a enecas: diamira a percules: adriana a teseo: y la reyna phedra q̄ requirio a ypolito su alnado. y otras mñās auia que seria prolixidad d̄ nōbrar las que en la fin de sus amores fueron engañadas por sus enamorados assi como hizo jason que engañó y destruyo la gentil persona de medea: y como teseo q̄ sacó a adriana d̄ casa del rey su padre y lleuandola por la mar la dexó en vna isla desierta donde fenecio sus dolorosos dias: y destos tales que os he dicho auia muchos: y cada vna tenia vnos açotes en la mano: y el cauallero que fuesse derribado en tierra de derecho encuentro lleuauāle al cadahalso: y la sabia sebilla daua sentencia de muerte porque auia engañado a amor de todo su poder. Las otras mugeres y deessas hincauā las rodillas delante dela sebilla y alcançauan le grā q̄ nō

muriese: mas que fuesse mudada la senten-
cia e açotes. y deläte de todos desarmauã
al cauallõ y dauãle grãdes açotes: e haziã
le bajar del cadahallo en trãa. los mante-
nedores salierõ ala tela antes del dia: y no
dexauã justar a ninguno q̃ no truxesse para-
mentos de seda o de brocado o chaperia.

Como el condestable vino a
la tela con grã triũfo. Capitulo. lxxxv.

Smo el cõdestable supo q̃ las
fiestas se comẽçauan pusose en
orden. y estãdo el empador en lo
mejor de su comer entro por la
placa en la manera siguiẽte. Traya pame-
tos de dos colores: la vna parte d brocado
sobre brocado carmesi: y la otra mitad de
damasco morado: bordado de manadas d
daça. y las espigas eran de gruesas plas y
las cañas era de oro. y estos paramentos
era muy vistosos y ricos: y el yelmo traya
cubierto dlo mismo: y en cima trayavn lã
biero bordado de muchas plas y oro fino
y su espada ceñida q̃ se mostraua venir de
camino: cõ treynta gẽtiles hõbres en su cõ-
pañia cõ mãtos de carmesi vnos enforra-
dos en martas gebelinas y otras en armi-
ños: e veniã juto conel diez cauallõs vesti-
dos de brocado: cõ las caras cubiertas cõ
papahigos: y cõ esta librea traya seys trõ-
petas. e deläte del cõdestable pua vna don-
zella ricamente atauada cõ vna cadena d
plata q̃ el vn cabo leuaua en la mano y el o-
tro estaua atado al cuello del condestable.
Traya doze azemilas cõ las albardas cu-
biertas de carmesi. y las cichas de texillos
de seda. En vna azemila traya su cama e
la otro vna lãça gruesa cubierta de broca-
do: e destas lãças traya seys: cada vna en
su azemila. y assi en todas las azemilas tra-
ya su ropa y atamos: e hizo la buelta por la
tela. E como llego deläte d el empador hizo
su reuerẽcia: y paso por todos los estados
y haziã su melu. Como el emperador vio q̃
todos trayã las caras cubiertas embio a
saber quien era el cauallõ q̃ cõ tanta põpa

venia: y fueles respondido. Q̃ste es vn ca-
uallero de vettura: y no pudierõ mas saber
Dixo el empador pues q̃ no se q̃erenõbrar
el muestra bien p̃ prisionero d amor: pues q̃
dõzella le trae encadenado: mãdo q̃ torna
se e demandase ala donzella: q̃ amor le trae
assi preso. e si no te q̃ere dezir su nõbre pare-
ce me q̃ trae vn letrado en el escudo mira si
viene alli su nõbre. El camarero fue pa ha-
zer su mãdado: y la dõzella le respõdio. El
daño y la prisiõ deste cauallõ ha hecho dõ-
zella vgen: y porq̃ cõsintio a su voluntad le
trae en la manera q̃ veyes. y el torno la res-
puesta al empador: el q̃l dixo obras son de
cauallõs q̃ muchas vezes amã y no son a-
mados: e cada vno es desleoso de p̃ en la pri-
mera edad: como quiera q̃ d mi todo repo-
so es huydo: y casi ho me acuerdo sino dela
vida temerosa. di leyte en el escudo lo q̃ esta
escrito. si señor dixo el camarero y es escri-
to en lengua española o frãcesa e dize. mal-
aya amor q̃ me la hizo embellir: sino le ha-
go d mis dolores sentir. y en esto el cõdesta-
ble estaua ya al cabo dela tela con la lãça
en el muslo: e demãdo cõ quien justaua: di-
xerõ le q̃ conel duq̃ de sinopoli: e assi fuerõ
el vno para el otro y dierõ se grãdes encuen-
tros. a la q̃nta carrera el cõdestable encõ-
tro al otro tã fuertemente q̃ le hizo sortir
dela silla: y de alli le llevarõ al cadahallo d
la sabia sebila: e fue desarmado y açotado
por las mugeres q̃ auia sido desconocidas
de amor. Y como la cerimonia fue hecha
torno a justar conel duq̃ de pa: y ala. xij. ca-
rrera el cõdestable le encõtro en medio d la
vifa y sacole de seso e dio cõel en trãa. dixo
tirãte q̃ hõbre es este q̃ assi ha derribado a
mis singulares amigos: hizo se poner el yel-
mo y subio a cauallõ y puso se al cabo dela
tela cõ vna gruesa lãça. y en tãto q̃ el se pu-
so a pũto llevarõ al duq̃ al cadahallo y co-
mo fue tornado e su acuerdo hizierõ del lo
que auian hecho del otro. Y las damas y
todos los del mercado reyan mucho co-
mo aquel cauallero no conocido auie d rro-
cado a los dos grãdes duques. Dixo el em

perador espad vn poco q poca marauilla
 sera sino derrueca a nro capitā. No hara
 dixo la princesa q la scā trinidad le guarda
 ra de tal incōueniente. Respōdio el empe-
 rador: yo no he visto en mis tiempos de di-
 ez carreras derribar dos duques/ ni venir
 tā en orden como este cauallero ha venido.
 esto no ptenete a cauallero q seade mi ipe-
 rio sino a rey o hijo de aql: y por esto deseo
 saber dondes. Que yo dudo q no se vaya
 por no caer en malq̄recia cō los q ha derri-
 bado. y mado a dos donzellas de inestima-
 ble hermosura y muy bien atauizadas q de
 parte dla princesa fuesen al cauallero y le
 rogasen q quisiese dzir su nōbre q era muy
 deseado. Respōdio el cōdestable. si yo ene-
 sto algū cargo tengo/ piense su majestad q
 las cosas de mucha estima no se dexā alca-
 çar sin mucho trabajo: mas porq̄ mis pa-
 labras no parezcan vanas direys a su ma-
 jestad q yo soy delvltimo poniēte. y cō esta
 respuesta se boluerō las dōzellas y hizierō
 su relaciō. al cōdestable fue forçado justar
 con tirāte: y elvno fue cōtra el otro/ y el cō-
 destable puesta la lāça enel riste la lleuo siē-
 pre alra. y como tirāte leuio venir assī alço
 la suya y no le q̄so encōtrar y cō malenco-
 nia dixo: q porq̄ el otro le guardaua corte-
 sia q si lo hazia porq̄ era capitā q no lo hi-
 ziese sino q justase y hiziese todo loq̄ pudie-
 se y q no estuuiese por cortesia y el eraute le
 dixo aq̄llas palabras cō algū vltaje/ y el
 cōdestable respōdio/ dezid a aql q os ēbia
 que lo q yo hize lo hize cō cortesia mas q se
 guarde bien q otro tanto como he hecho d
 los otros entiendo hazer del. Y demando
 la mas gruesa lāça q tenia. y como fue cer-
 ca del encuentro alço tābien la lāça: y tirā-
 te con mucha malenconia echo la suya en
 tierra porq̄ no auia podido vengar la inju-
 ria delos duqs. Prestamente alierō delas
 riendas del cauallo del grā cōdestable aq̄-
 llos aq̄en el empador auie dado cargo por
 q no se fuesse. Y luego vinierō los juezes y
 cō mucha hōra le lleuarō al cadahalso dla

labia sebila dōde le q̄tarō el yelmo y todas
 las dēfias le reciblerō cō mucha alegria ha-
 ziēdole la mas honra q a ellas era posible
 y como supierō q aql era el grā cōdestable
 asentarō le enla silla dela sebila: y ella con
 todas las otras le siruierō de colaciō y vi-
 andas y de todo lo necesario. Despues y
 nas le pegnauā y otras le alipiauā el sudor
 dela cara/ y todas generalmēte se exercita-
 uan en le hazer fuicios. Y enla manera q
 hizierō del hazia de los otros q algū cana-
 llero derribauā: tauia de estar enla silla ha-
 sta q otro viniese q mejor q el lo hiziese. co-
 mo el ēperador supo q aql era el cōdestable
 ouo grā plazer y assī mismo la empatriz y
 la pricesa y las damas. Como estefania sin-
 tio la murmuraciō dela gēte y supo como
 aql era el cōdestable: tanta fue el alegria q
 sintio/ q le faltō el coraçō y p̄dio el sentido
 los físicos q estauā cerca del empador die-
 ron luego remedio asu mal: y por esto dize
 aristotiles: q ala dōzella assī le viene daño
 por mucho amor como por mucho dolor.
 El empador dmando a estefania q auia si-
 do la causa de su mal: y ella respōdio q tra-
 ya el brial muy apretado. el cōdestable es-
 tituuō todo aql dia asentado enla silla que
 no ouo nigūo q le pudiesse echar della. co-
 mo fue de noche justarō cō muchas en tor-
 chas hasta mas de dos oras dela noche. y
 despues dela cena començarō dāças y mo-
 mos y muchas maneras d juegos q en no-
 blecian la fiesta/ y duraron hasta despues
 de media noche. otro dia muchos cauallōs
 se offorçaron por echar dela silla al grand
 cōdestable: y salio ala tela vn pariente del
 emperador q se llamaua el grā noble: el q̄l
 venia muy en orden y lleuaua enlas ancas
 del cauallo vna dōzella en pie y tenia le los
 braços en cima delos hōbros: y su cabeça
 sobre pujua sobre el yelmo q mostraua to-
 da la cara: y enel escudo traya vn escripto
 de letras de oro q dezia. Enamozados mi-
 rad la bien: q en todo el restante par no tie-
 ne. y otro cauallero era venido primero q̄

traya otra dōzella enel hōbro: y trae en los paramēto y enla cabeça del cauallō vn mote q̄ dezia. Enamozados hazed le onor pues de todas es la mejor. y esto dixo porq̄ la donzella a quien fūia se llamaua leonor Tirāte justo conel grā noble y dierōse muchos encuentros: y al fin tirāte le encōtro cō tan grā poder enla orilla del escudo q̄ le q̄bro la manopla y desbaro de allí y diole ē el yelmo q̄ le arrico dela silla cayō por las ancas del cauallō: y como el era grāde y pesado dio tā grā golpe de costado q̄ se q̄bro dos costillas. y el ecōtro a tirāte sobre las cuerdas delos escudo y la lança era gruesa no se pudo q̄brar y fue el encuentro cō tanta fuerça q̄ el cauallō d̄ tirāte tomo a tras mas de tres pasos y se drrengo por dtras y como tirāte le sintio caer sacó los pies d̄ los estriuos y fue le forçado d̄ poner la mano derecha en tierra. E prestamente fue a yudado de manera q̄ no cayō el cuerpo en tierra: y su cauallō reuento allí. Y cō todo su mal el grā noble fue lleuado al cadahalsō dela sebilla y fue algo açotado aun q̄ no tanto por las costillas q̄bradas. Y tirante porq̄ era caydo con su cauallō y toco cō la mano en tierra los juezes juzgarō q̄ pues no era caydo todo el cuerpo sino la mano q̄ de allí a delante justase sin pamentos: y enlas justas no truxesse espuela enel pie d̄ recho ni enla mano manopla. Como tirāte vio q̄ por falta de su cauallō era enuergō çado hizo voto de no justar en su vida sino justaua rey o hijo de rey. El cōdestable baxo dela silla donde estaua asentado y pusierō otro en su lugar: y el fue mātenedor en lugar de tirante y estas fiestas duraron ocho dias y fuerō tan nobles ala postre como al principio y cō tanta abundācia de todas las cosas. Otro dia d̄spues q̄ tirante se dexō de justar salio muy ricamenre vestido cō vna ropa de terciopelo negro bordada de oro maciço de vnos arboles q̄ sellamā amozes secos: y hazen vn fruto de q̄ se hazen cuentas de rezar y cō aq̄llas calças

con q̄ auia justado la vna bordada y la otra no y assi mismo el çapapato con q̄ auie tocado enel lugar por el mas desseado. y ātes q̄ saliesse d̄ su posada hizo atauar el mejor cauallō q̄ tenia con los paramentos y arnes y cimera q̄ auie sacado enlas iustas y embiolo al grā noble. lo q̄l se estimó valez mas de diez mil duçados. El q̄l se lo estimo en mucho dandole infinitas grās por ello Todos los dias tirante seguia el palacio hablādo conel emperador y holgando cō todos y mucho mas con las damas: y todos dias se mudaua de ropas y no la calça ni el çapato. Y acabadas las fiestas y endo vn dia ala cibdad de pa la princesa le dixo en manera de burla. Dizeo tirante si dos os prosa la vida esta gala q̄ vos vsays d̄ v̄ro calçado vsase en frācia o en q̄ parte se vsa. Respōdio tirāte: como señoira no sabe la majestad v̄ra q̄ gala es estav̄a cellitudo no se acuerda de aq̄l dia q̄ vino la enpatriz estādo yo escondido y cubierto con la ropa de v̄ras dōzellas: y falto poco q̄ la enperatriz no se asento sobre mi cabeça. despues vino el éperador y fue escondido enel retrete y cubierto entre los colchones: y d̄spues q̄ se fuerō ydos jugando yo cō v̄ra al teza y pues d̄las manos no me podia aprouechar: la pierna y el pie ouierō de suplir q̄ entrarō entrev̄s muslos y el pie toco en el lugar vedado dōde el amor mio desseaa alcançar bienauenturada felicidad si eneste mūdo alcāçar se puede. po biē creo q̄ mis pcōs me impropirā a q̄ no pueda alcāçar tāta glia. Y tirāte dixo la princesa yo me acuerdo bien de todo lo q̄ dizes: q̄ seña q̄do en mi p̄sona d̄ aq̄sa jorinda: y t̄po v̄na q̄ a si como agora bordas la vna pierna q̄ bordas las dos y las podras poner a tu voluntad dōde tu desseas. Como tirāte le oyo dezir semejātes palabras acōpañadas de tāto amor fingendo q̄ se le auia caydo los guātes descaualgo y besole el muslo sobre el brial y dixo q̄ donde se otorgaua la merced deue ser besada y aceptada.

Como el vizconde de bran-
ches arribo al puerto con diez galeras
Capitulo. lxxxvi.

Quando fuerō llegados ala cib-
dad de pa assi como se qñā ar-
mar vierō venir. x. galeas: y el ē-
perador mando q cesase el tor-
neo hasta q supiesen q galeas erā aqllas.
Y antes de dos oras fuerō llegadas mo-
strādo grā alegría. Y luego supierō como
erā de frāceses de q el empador fue muy a-
legre: y el capitā dellas era primo de tirāte
y auie sido su paje y auiele hecho vizcōde
branches: y el veyendo q su tio el padre de ti-
rante estaua desleoso de ver a su hijo q auie
mucho q no le auie visto y por su ruego de-
termino de le pr a d y tambien porq el auie
sabido la empresa tā justa q auie tomado
cōtra infieles y delas batallas y victorias
q auie auido determino de le pr a buscar y
ver en cōpañia de otros muchos caualle-
ros y gentiles hōbreo desleosos de exerci-
tar sus psonas enel exercicio delas armas
Y el rey de frācia sabiendo como tirāte a-
uie hecho y hazia tātas y tā buenas cau-
allerias cōtra los infieles dio al vizcōde de
branches cinco mil francarcheres pa q fue-
se ē su ayuda. y cada vn frācarcher lleuaua
escudero y paje. y pa esta ēpresa le dio el ti-
tulo de vizconde de branches con muchas
tierras y renta: y le pago el sueldo de seys
meses: y las galeas armadas y bastecidas
de todo lo q auia menester. Y paso por sici-
lia donde fue conosciado por el ikey el qual
le hizo muchas honrras y le dio muchos
cauallos. Como tirante supo que aquel e-
ra mosen d armer su primo prestamente se
metio en vn barco el y el cōdestable con o-
tros cauallos y entrarō dentro delas ga-
leras: donde se hizierō grandissima fiesta.
y despues salieron en tierra todos jutos y
fuerō a hazer reuerēcia al ēperador q esta-
ua muy alegre cō su venida. y plugo le mu-
cho porq no erā partidos los embarado

res. y despues fuerō a hazer reuerencia ala
princesa y alas damas. Y todas le hizierō
mucha honra por contēplaciō de tirāte: el
empador alargó el torneo pa otro dia y to-
dos se armarō para entrar enel y el empa-
dor rogo a tirante q le pluguiese entrar cō
los otros enel: lo q podia bien hazer sin p-
juizio de su voto. y tirante fue cōtento de
obedecer su mādado pues no eran justas.
Y salio aqll dia muy pōposo. El vizconde d
branches rogo a tirāte q le prestase vn ca-
uallo porq queria entrar enel torneo. Y el
empador le rogo q no lo hiziesse porq venia
fatigado dela mar. y el cō hermosas pala-
bras se dferendio diziendo q los trabajos d
mar son a el tā deleytosos q antes le era d
canso q trabajo. Como tirāte vio su dseo
embiole. x. cauallos. y el ēperador le embio
xv. y la empatriz otros. xv. y la princesa le
dio. x. por mādado de su padre: y el cōdesta-
ble le embio siete: y los duqs y cōdes le em-
biarō muchos. De manera q en aqll dia tu-
uo. lxxx iij. cauallos. Salio cō vnos para
mētos q le auie dado el rey de frācia todos
bordados de leōes cō cēcerros d oro al cue-
llo muy gruesos: y las leonas estauā echa-
das. E los leoncicos trapan vnas campa-
nillas de plata. z como el cauallo se mouia
hazia vn son q era deleyte de oyr. Salierō
al cāpo ochociētos cauallos d espuelas do-
radas: q no cōsintierō q alli entrase ningun-
o q no ouiesse recebido orden d caualleria
y los cauallos q alli entrauā auia de sacar
paramentos de brocado o seda o chapado
y muchos se hizieron aqll dia cauallos por
entrar enel torneo. y el vizcōde no era cau-
llero. y sabida la ordenāça por no venir cō-
tra ella estādo ya todos enel cāpo se apeo
y subió al cadaallo donde estaua la empa-
triz y suplicola le diesse la orden d caualleria
la princesa respōdio: como no fia mas razō
q el señor empador os hiziese cauallo de su
propia mano. Señora dixo el vizconde po-
tēgo hecho voto de no recibir la ordē de ca-
ualleria de nīgū hōbre: porq yo soy hijo de

muger y amo a muger y por amor de muger soy venido aqui y en muger he hallado honra: por lo q̄ es razón q̄ muger me haga cauallero. la empatriz lo embio a dezir al empador y el vino alli cō los embaradores y dixo ala empatriz q̄ le diese la orde de caualleria y a ella le plugo dlo hazer: pa lo q̄ la princesa hizo traer vn espada muy hermosa y rica con la guarnición y pomo todo de oro esmaltado y el empador hizo traer vna espuela d oro y en cada rueda dela espuela estaua engastado vn rico diamante o rubi o balaxo safir y dio las a dos hyas de los duques pa q̄ se las calçasen: mas el empador no cōsintio q̄ le calçasen mas dela vna espuela d aq̄llas: porq̄ el caualllo q̄ quiere f armado caualllo por muger no puede traer sino medio oro y medio plata vna espuela de oro y otra de plata: y assi lo hizierō de aq̄ste: la espada puede traer toda dorada: mas ropa bordada ni calças ni paramentos no los puede traer sino la meytad dorado y la mitad blāco. Y es costūbre q̄ aq̄lla señoza q̄ le haze cauallero le besa: y assi lo hizo la eperatriz. El vizcōde se partio d cadahalso y entro en el cāpo. El duque de pā era capitā dela meytad d la gente: y tirāte dela otra meytad. y porq̄ fuēse conocidos trayā en las cabeças vāderetas: los vnos blācos y los otros v̄des. hizierō entrar en el cāpo donde se auā de cōbatir cada diez caualllos y comēçarō se a cōbatir muy biē despues ētrarō cada. xx. y d̄spue. cada. xxx. y assi poco a poco se comēçarō a mezclar y cada vno se efforçaua de menear bien los brazos: y tirāte miraua su gente y vio q̄ le uauā lo peor: entro en el cāpo cō mucho de nuedo y cō la lança se metio en medio dela mayor p̄isa dela gente. Y encōtro aū cauallero con tanta fuerça q̄ le passō dela otra parte. Y luego saca la espada y hirio a todas partes q̄ no parecia sino vn leō hābiēto: y todos los miradores estauā espantados de sus golpes y grā effuerço. y el empador mostraua tener grādissima cōtentaciō

en v̄ vn tā gentil auto de armas. Como ouierō peleado cerca de tres oras el eperador baxo del cadahalso y cauallgo en vn caualllo y metiose en la p̄isa d la gente pa los d̄spartir: porq̄ conocio q̄ entre ellos se mezclaua alguna malenconia: y ouo muchos dellos heridos. Como los caualllos fuerō desarmados fuerō todos al palacio: y el eperados los hizo comer alli a todos: y enil comer todos hablan de la singularidad de aq̄llas fiestas y dela mucha riq̄za y gāsto q̄ en ella se auā hecho. Y los estrājeros dezian q̄ no auā visto en su vida fiesta tan solēne: ni gente caualllos y atamos mas ricos cō tal concierto. como fuerō al fin del comer dixerō al empador como vna nado e ra venida al puerto sin arbol ni vela: toda cubierta de negro. Y estādo recitando esta nueua entrarō por la sala q̄tro dōzellas d inestimable hermosura como q̄era q̄ estauā cubiertas d luto. y sus nōbres erā admirables. La vna se llamaua onor y en su gesto se mostraua bien. La. ij. se llamaua castidad. la. iij. porq̄ auie sido baptizada enl rio jordan se llamaua espança. la. iiij. porq̄ le venia d erēcia se llamaua beload. y llegadas delāte del empador le hizierō grā reuerencia y espança hablo en semeiante estilo

La habla que eperāca hizo al emperador. Capi. lxxxvij.

ELa celsitud dela majestad v̄ra seño: empador: veinimos a suplicar como fortūa enemiga d toda alegría y reposo se ha ocupado las vtudes de sollicitamente amar q̄ tādō nos el poder de cōplir n̄ros deseos: nos ha cōdenadas en ppetuo destierro: y ha halladas crueles leyes enemigas d ena morada piedad. las q̄les cō grādes penas defiēde lo q̄ natura liberalmēte nos otorga. que las cosas q̄ en estremo son malas en n̄gun t̄po o jamas pueden f buenas. como las leyes de fortūa no pueden f hechas en p̄yuzio d grā poder de mi seño: Y d̄rā

t. iij

do los puertos de nro reposado beuir este
vimos las cãdidas velas nauegãdo por la
tẽpestuosa mar de aduersidades: de donde
se puede rẽcitar los naufragios de aq̃llos
q̃ en ella locamente nauegãdo a dolorosa
miserable fin alcãçan. y llegadas en el puer
to de tu grã triũfo cõ deseo d̃ hallar aq̃l fa
moso rey artus/rey dela isla inglesa. si la es
celencia tuya sabia o abia oydo d̃zir en q̃
lugar hallar se pudiesse. porq̃ son passados
quatro años q̃ andamos por la mar tene
brosa en cõpañia de su h̃ra carnal q̃ por su
derecho nõbre morgana se haze llamar: cõ
nuestra nao llena de dolor somos arriba
das en tu deleytoso puerto. y aq̃ estã las d̃
uotas mugeres y donzellas del grã artus
y continuamente llorando sus dolores y pe
nas recuentã. Mas espo el empador q̃ mas
hablase la graciosa dõzellã porq̃ siẽdo cer
tificado dela venida dela sabia morgana
h̃ra del buen rey artus se leuãto presto d̃la
mesa y cõ los cauallos q̃ alli se hallaron se
fue al puerto donde estaua la nao: y entra
dos dẽtro vierõ ala seõora sobre vna cama
echada vestida de terciopelo negro: y toda
la nao era cubierta de aq̃l color y seda. Y e
staua e cõpañia d̃la dolonda seõora. c. xxx.
dõzellas de inestimable hermosura. Y con
gracioso acogimiẽto fue recebido el empa
dor y los suyos. y sentado cerca della en v
na silla real hizo principio a semejãte habla

La habla que el emperador
hizo ala sabia morgana Capi. lxxxviii.

Era las lagrimas tristes gene
rosa reyna q̃ muy poco aproue
chã pa alcãçar lo q̃ vas buscã
do: y muchõ me alegro de tuve
nida porq̃ te pueda hazer la hõra q̃ eres me
recedora. Quatro dõzellas fuerõ a mi de
tu parte requiriendo me les diessẽ algun a
uiso de aq̃l famoso rey de ingleses si sabia
o aua oydo dezir algũa cosa del. y mi anti
gua auctoridad me haze hazer testimonio
delo q̃ se. en mi poder esta vn cauallero no

conocido de muy grã auctoridad: cuyo nõ
bre no he podido saber: el qual tiene vna sin
gular espada que se llama escalibor: y segũ
mi parecer due p̃ de grã virtud y esta en su
cõpañia vn cauallero aiciano q̃ se llama fe
sin piedad. Como la reyna morgana oyo
dezir tales palabras al empador leuãto se pre
stamente dela cama y puesta de rodillas e
tierra le suplico le h̃ziessẽ grã de se le dexar
v. Y el empador dixo q̃ era muy contento.
alço la d̃ tierra y tomola por la mano y to
dos iũtos se fuerõ al palacio: y metio la dẽ
tro de vna camara dõde el cauallõ estaua
metido e vna muy hermosa jaula cõ todas
las ṽjas de plata. y ala sazõ el rey artus te
nia la espada puesta sobre las rodillas y es
taua la cabeça bara mirãdo en ella: y to
dos mirauã a el y el no miraua a ñguno.
Mas la reyna morgana luego le conocio
y metiole en razones: y el jamas q̃so respõ
der: mas se sin piedad conocio muy bien a
su seõora y luego se allego alas reas: y hi
zo le gran reuerencia y beso la la mano. Y
estando assi el rey artus començo a hazer
principio a semejãtes palabras.

Como hablo el rey artus

Capitulo. lxxxix.

Estado real se req̃ere q̃ tray
ga a los otros a vtud: porq̃ no
es poco dificil q̃ la volũtat en el
reyno d̃ ñra aia seõora del ṽda
dero iuzio/ no haga torcer los passos al
entendimẽto. q̃ la vtud es espança de todo
bien: y del vicio no se espa sino mal y temor
de cõfusiõ y ñgũno no due poner su espan
ça sino en bien verdadero. Nobleza/riq̃za
y potencia deuen p̃ cõtadas en los bienes d̃
vtud vsando bien de aq̃llas. empo no dezi
mos q̃ seã vn misino biẽ: ca sigue se q̃ algu
nos s̃o nobles porq̃ deciẽden d̃ noble linaje
empo no son ricos. pero la pabreza no va
sta a contrastar que el q̃ es no ble de cora
çõn no pueda vsar de vtud d̃ nobleza: y ha
ziendo lo contrario no son dichos nobles.

Otros ay q son ricos y sabidos de baxo linaje q son tan vtuosos q aman las vtudes de nobleza y vsan de aqillas y deuen f estimados en mucho porq hazen mas q no les otorga su natural. y los scos doctores y los filosofos son conformes en esta sentencia. Por lo q conuiene q las vtudes sean atadas: q los mismos dicen q quien poseevna vtud todas las tiene: y el q carece d vna carece de todas: pues donde ay vtud se deue hallar razon y bddad q es mas principal: y mayormete deue tener amor a los bienes diuinales. Sabey porq digo yo estas cosas porq veo andar este miserable mundo rodado de mal en peor. Que veo q los malos hōbres q amā los engaños son prosperados y veo abaxar vtud y lealtad. y veo dueñas y donzellas q en el tpo pasado y en el p snte solā biē amar: y agora por oro y plata o joyas son engañadas: no ay ninguno que vtuosamente ame. Entonces el cauallero se sin piedad le demando d lante de todos. Señor pues semejantes cosas en esta espada de vtud vey. qles sō las passiones que la dōzella tiene: y esto le demādo a ruego dela princesa. Y el respondio y dixo/ dexa me lo ver q yo te lo dire. Despues q lo vuo mirado dixo. Amor y desseo/ abominacion/ espança/ desesperacion/ vguença/ temor q ninguno no lo sepa/ audacia/ y ra deletacion/ tristeza. El mayor don q la noble vtudes due tener/ es vida casta. Sea de vra merced dixo se sin piedad q me diga las abominaciones del hōbre. Como vuo mirado en la espada dixo. sabio sin buenas obras/ viejo sin onestidad/ mancebo sin obediencia/ rico sin limosna/ obispo negligēte/ rey tirano/ pobre soberbio/ señor sin verdad/ captiuio sin temor/ pobre sin disciplina/ reyno sin ley. Dixo el empador dmadale quales son los bienes de natura. Respon dio el rey q eran ocho: los qles son estos. El primero es grā linaje. El. ij. es beldad y grandeza de cuerpo. El. iij. es ligereza. el. iij. es sanidad del cuerpo. El. v. es clara vi

sta. El. vi. es clara y buena voz. El. vij. es iouentud y alegria. Dixo el emperador de mandado le quando vn rey se corona q cosas jura d mantener. Allo qual el respōdio

Lo que el rey jura quando le coronan. Capitulo. xc.

Diximeramēte q māterna amor y paz ē su reyno. Lo. ij. q castigara y apartara todas maldades. Lo. iij. q en todos sus hechos terna y gualdad y justicia. Lo. iij. q en todas cosas mezclara mia. lo. v. q echara d si toda tirania. Lo. vi. q lo q hiziere q lo hara por amor d dios. Lo. vii. q mostrara en sus obras q es v dadero xpiano. Lo. viij. q sera defendedor del pueblo: al qual amara como a propio hijo. lo. ix. q lo q ouiere de hazer lo hara cō buen cōsejo en vtilidad y prouecho dela republica. lo. x. q cōfessara p hijo dela madre scā y glia: ala q defendera de todo su poder: y no adq rira pa si subsidios ni dmadās: ni les hara averaciones nīgūas. la. xj. de p bueno y fiel a sus súditos. lo. xij. q aterrara y castigara los malos hōbre. lo. xij. q a los pobres y misables pa padre y protetor. lo. postremo d todo q amara a todos aq llos q le informaran en amar a dios. Muchas otras cosas le dmadarō y a todas dio naturales razones. y ē tōces fuerō abiertas las puertas de captiuidad y entrarō todos los q quisierō. y como fuerō entrados muchos q tarō le la espada: y el qdo sin nīgū sctido. y el ēperador se la hizo tomar y hizo q le dmadasen q cosa es onor porq el lo morauay jamas auie hallado psona de ciencia ni cauallō q se lo ouiesse sabido dezir. y como se lo ouerō de mādado el rey miro en la espada y dixo

Cosa muy cōcedente y necesaria es a los hōbres generosos y de grā linaje si qer ē ser tenidos en estima que sepan q cosa es onor porq naturalmēte la mayor parte d los hōbres de buen sentido les agrada y la buscā y sino lacōo: ē ni sabē d qvavestida jamas

¶ iij

la podria hallar. Por lo q̄l digo cō ayuda del muy alto q̄ honor es dō de reuerencia en testimonio de v̄dad. Y gloria y fama tienen diferencia y son apartadas d̄ onor y d̄ loor: porq̄ onor y loor son razon d̄ fama y gloria. Que por esto es alguno en fama y en gloria porq̄ es honrado y loado. Mas aun onor tiene diferencia y de partimiento de loor a quien pertenece reuerencia gloria y fama: y tienen costūbre d̄ f̄ tomadas por vna mesma cosa. Gloria es vna claridad y dela mesma manera es la fama. Esta es la orden q̄ gloria nace de onor. Pertenece pues de onor y d̄l fuerte temor las cosas temerosas: y osar acometer las cosas peligrosas: porq̄ no sea desestimada la magestad real. Antes esto fuerça por razon de bien y por buen fin. Que esto es comū a toda v̄tud hazer y obrar / no por respecto de gloria de los hōbres / mas por razō de bien. Pues la razon porq̄ los hōbres esp̄cialmente quieren f̄ hōrados es porq̄ parezcan sabios y v̄tuosos / a los q̄les mayormente es deuida onor. La señal y testimonio simplemēte d̄ere manifestar la cosa señalada: para lo q̄l cōuene q̄ algūa cosa sea señalada y manifestada. En las cosas q̄ estā dentro son ocultas a nosotros y no las de fuera: q̄ ninguno puede saber el pensamiento d̄ la p̄sona: po conoce lo por las señales q̄ de fuera se manifestā. pues la reuerēcia q̄ es onor se deue manifestar por la v̄tud de aq̄l a quien es dada. No basta q̄ sea p̄sada dentro del coraçon / antes req̄ere q̄ sea dada de fuera. pues onor es razō de bien de fuera / cō reuerencia es dada por algunos señales manifestos / y aū es mas claro porq̄ onor esta mas en aq̄l q̄ honra / q̄ no en el q̄ es hōrado. E por esto onor es dicha reuerencia dada en señal de v̄tud. Y el empador torno a rogar a fe sin piedad q̄ le demādase q̄ cosas ha menester el hōbre dar mas. Y el rey respondiendo dixo.

¶ La primera y p̄ncipal cosa q̄ el cauallō ha menester si quiere f̄ hōbre dar mas es q̄

pueda cōportar el arnes / la segūda q̄ exercite mucho las manos en cosas trabaxosas d̄ las armas. La tercera q̄ sepa sostener necesidad de viādas. La q̄rta q̄ cōporte mal dormir y repolar. la quita q̄ por la justicia y por el biē comun no tema la muerte: q̄ asī saluara su aīa como si toda su vida ouiese sido v̄gen y en religion. La sesta q̄ no tema derramamiento de sangre. la setima q̄ tenga esfuerço pa defender a si mismo y ofender a sus enemigos. la setima q̄ tenga v̄guença de huyr vilmente. Mas le demandando como se podia alcançar sabiduria. Respondio el rey.

¶ Sabiduria se puede alcançar por cinco cosas. La primera por esp̄cial oracion. La segunda por propio estudio. La tercera por magistral enformacion. la q̄rta por liberal declaracion. la quinta por cōtinua negociaciō. Demādo mas el eperador q̄ les erā bienes d̄ fortuna. Respondio el rey: Los bienes de fortuna son cinco. El primero mucha riq̄za. El. ij. grandes onores. El. iij. hermosa muger. El. iij. los hijos. el v. gr̄a cō las gentes. Demādo el empador Que es lo que pertenece a nobleza. Respondio el rey.

¶ Quatro cosas principales y singulares cōsisten en nobleza. La primera q̄ el cauallero sea claro en sus hechos. La. ij. q̄ sea v̄dadero. la. iij. q̄ sea fuerte de coraçō. la. iij. q̄ tenga conoscimiento y agradescimiento porq̄ a dios es muy odiosa la ingratitud. Por noble es tenido aq̄l q̄ reconoce y ama a sus vasallos y p̄uidores. por t̄to no seaps desconocientes a dios d̄ los bienes q̄ os da. Torno ha demandar el empador q̄ tal deue f̄ el pensamiento d̄l cauallero que es vencido en batalla. respondio el rey.

¶ Seys cosas deue pensar el cauallō q̄ es v̄cido en batalla. La. i. q̄ la victoria descie de de dios. La. ij. q̄ dios q̄ la dio al otro la pued dar a el. la. iij. q̄ se abaxe a dios y alas gentes. la. iij. q̄ de los mayores hōbres del mundo h̄ sido vencidos. la. v. q̄ aquello y

mas merece por sus pecados. La. vi. q̄ ala fortuna que rebuelue su rueda leplaze assi. Mas le fue demandado de que cosas es obligado el p̄ncipe a sus vasallos. Resp̄dio el rey.

¶ El p̄ncipe v̄tuoso es obligado a sus vasallos de cinco cosas. La primera de guardar les sus leyes y fueros. La segunda en mantener les lo q̄ les promete. La tercera en amarlos y honrarlos segū su estado. La quarta de defenderlos con todo su poder. La quinta de cōsuar y guardarles sus bienes: y no leuarles nada de lo suyo con tirania. Y otras cosas muchas le demādaron alas quales respondio muy bien. Entōces el ep̄ador por no le dar mas fatiga le hizo quitar la espada. Y el rey artus no vey a ni conocia a ninguno. Y la reyna morgana q̄ era su propia hermana se sacó del dedo vn anillo con vna piedra y tocole con ella ēlos ojos: y luego el rey cobio el conocimiento natural. Leuantoie de alli y abraço y beso con mucho amor a su hermana. Y ella le dixo hermano seño: hazed honor y gr̄as ala magestad del seño: emperador que esta aq̄ presente: y ala seño:ra emperatriz y a su hijā: y el lo hizo. y despues todos los caualleros q̄ alli se hallarō besaron la mano al valeroso rey artus por su mucho merecimiento. y salieron en la gran sala y alli hizieron muchas dāças y fiestas de mucha alegria. Y el emperador rogo ala reyna morgana que le pluguiese de dançar pues auia hallado la cosa que en este mundo mas deseaua. Y ella por obedecer a su mādamiento se hizo traer dela nao otros atavios q̄ no fuesen de luto y ella y sus donzellas se entrarō en vna camara donde se atauieron muy ricamente. La reyna salio con vn bual d̄ raso burelado todo trepado y bordado d̄ muchas y ricas perlas. La sobre ropa era de damasco v̄de toda bordada d̄ oro y mucha argenteria. y traya por deuisa ruedas d̄ arión con los arcaduzes todos de oro agujerados por el suelo. Las cuerdas eran de

hilo de oro tirado y esmaltadas con vn mote d̄ gruellas plas que dezia. Trabajo perdido por no conocer la falta. En tal forma deuísada la noble reyna vino delāte del emperador en cōpañia del rey artus su hermano. E dixo en presencia de todos. Brā cosa es auer sostenido vna larga sed y venir ala fuente y no beuer por dexar beuer a otro: y por tanto es muy liberal cauallō q̄ endā su honor: y no quiso mas dezir. y sus dōzellas salieron todas vestidas de damasco blanco enforadas en armiños y los br̄iales del mismo color y seda. La reyna morgana tomo por la mano a tirante porque le parecio de mayor autoridad que ningūo de los otros y en presencia de todos dançaron por buen espacio. Despues se leuanto el rey artus y danço con la princesa. E dando fin alas danças la reyna morgana suplico al emperador que quisiessse acōpañar al rey artus hasta su nao: y que alli le haria fuicio de vna pobre cena. Que bien sabia su magestad como toda v̄tud de nobleza deuia ser acōpañada de buenas costumbres y q̄ cosa sabida es por todos como su alta magestad escedia d̄ v̄tudes a todos los p̄ncipes del mundo: dando a cada vno premio d̄ v̄tud segun es merecedor. No compo: to el emperador que la reyna morgana mas le loase sino que con palabra y gesto alegre la respondio en semejante manera.

¶ Respuesta que hizo el emperador ala reyna morgana. Y como fue a cenar con ella en su nao. Capitulo. xcj.



¶ Un real y elegante seño:ra agraciada reynar seño:ra me haze creer que eres dotada de todas las v̄tudes que a humana criatura se pueden comunicar. Que por ti se puede dezir q̄ eres cabeza y p̄ncipio de todo bien. Y por tu mucha v̄tud has passeado la mar salada con solitud grandissima buscando por luengo tiempo al perdido hermano. Adostrado ē tus singulares autos

la grandeza de tu alta dignidad real. y por que tu mucho merecimiento me obliga de hazerte plazer y honores soy contento d yr contigo a tu nao / e de honrar e ensalçar tu honor y fama. y leuantaronse todos e hizierõ la via dela nao. El emperador tomo d braço ala reyna morgana: y el rey artus ala emperatriz: y se sin piada ala princesa: y alli étraron dentro dela nao la qual hallaron ya descubierta delos paños negros y muy bien éparamentada de brocados y olores y fragancia de delectosos olores: e la cena aparejada y las tablas puestas e cenaron alli todos los caualleros y donzellas q con el emperador e con la emperatriz eran venidos e fueron muy bien fuidos en abundancia de todas cosas. Como ouieron cenado el emperador la emperatriz y la princesa tomaron licencia e salieron dela nao: y estauan marauillados de lo que auian visto que parecia que todo era hecho por encantamento. Como el emperador fue salido en tierra asento se ala orilla dela mar en vna silla y la emperatriz y su hija al derredor del: e tirante era que dado en la nao con todos los de su parentela. Como quisieron alçar vela tirante se puso en vn batel para salir en tierra. Y como la emperatriz leuio venir dixo a su hija carmelina y alas donzellas que reys que haga mos vna burla a tirante / haremos entrar vn esclauo de aquellos moros que le saque dela barca en el hõbro: e como esten en medio del agua haga el moro demonstracion de caer en el agua y moje le el pie que trae el çapato bordado. Porque en todas estas fiestas por muchas ropas que se ha mudado no ha dexado aquellas calças e aquel çapato / y porque no se que es su significado plazer meya mucho delo saber. Y si el moro le moja el pie donde trae el çapato bordado no puede ser menos que d su boca no salga alguna palabra por dõde podamos conocer si lo haze por amor o si lo haze por desesperacion. Todas fueron consentido.

ras en la burla de tirante: y el moro fue contento de obedecer el mandamiento dela emperatriz y entro en la agua donde estaua la barca y tomo a tirante al cuello. Como fue cerca de tierra finjo de caer mostrando passar grã trabajo con el peso que traya: y quiso le mojar el piez mojole todo el cuerpo. Y tirante assi mojado como estaua salio delante de todas las damas: e vio q la emperatriz y la princesa y todas las otras se reyan mucho conocio la burla que le auian hecho. Como al moro por los cabellos y graciosamente le rogo que se echase e tierra. Y el moro algo forçado lo uio de hazer. Y tirante le puso el pie del çapato bordado sobre la cabeça e hizovoto soëpne en estilo de semejantes palabras.

Los votos que tirante y los de su parentela hizieron. Capitulo. xcij.



Vagovoto a dios y ala donzella de quien so d no dormir en cama ni vestir camisa hasta tanto que yo aya muerto o preso / nado rey / o hyo d rey. E dudo le el pie sobre la mano derecha y dixo. Tu q eres moro me has enuergonçado: mas no soy ofendido: y dela magestad dela señora épatriz has cometido caso ceuil mas yo hare que sera criminal aun que dela fortuna sea ofendido. Vino el vizconde de branches y puso el pie sobre el cuerpo del moro e hizo el voto siguientes.

Pues que tu has menospreciada la virtud de gentileza y como captiuo el crimen que has cometido es ciuil no mereces punicion por que has conplido lo que te auian mandado: por lo qual yo hago mi voto solëpne a dios y a todos los santos de no tornar jamas en mi propia tierra hasta q me aya visto en batalla campal donde aya de quarenta mill moros arriba y que sea vencedor capitaneando yo los cristianos o hallarme io la vander a de tirante. Allegose el condestable y puso el pie sobre la

cabeçar hizo su voto con palabras de semejante estillo.

¶ Con palabras suaves en sapere si de tan delimitado deseo me pudiese retracer: pero pues ya veo encendido el fuego de mi real querer/ el qual tengo a tirante/ resistiendo le mas se aumenta. Y por satisfacer al grã deseo que en las armas tengo/ hago voto a dios y ala gentil dama de quien soy cativo de non hazer me la barba/ ni comer carne ni asentado hasta tanto que la bandera del gran soldan en batalla campal yo ayapresa/ digo la bandera vermeja donde esta pintada la hostia y el caliz/ y cõ esto sea mi voto cumplido. Hizo se adelante y poluto y puso el pie sobre el pescueço del moro y etal forma hizo su voto.

¶ Y no dudo de sofrir qualquiera mal pehroso por el verdadero deleyte: el qual no venado ni jamas sobrado/ muchas vezes he sofrido las grandes fuerças de los turcos por aumentacion de muhonra. E por el gran deseo que tengo de fuir a mi señor tirante: del qual soy criado y por exercitar mi persona y alcançar grã dela mi gẽtil dama que tanto vale sin favor dela qual a mi seria difícil podiẽse desear mayor bien que su proprio amor: por lo qual tengo propuesto de hazer tal voto como oyres: De no comer pan ni sal e que el mi comer sea siempre de rodillas y de no dormir en cama hasta tanto que yo ayamuerto con mis propias manos treynta moros sin ayuda de ninguno/ y en tal caso sea mi voto cumplido. Etomo al moro por los cabellos y subio le encima delas espaldas: y dixo yo tẽgo esperança de luenga vida y que prestamente con esta espada complire mi deseo.

¶ Como tirã te dio al moro todos los vestidos y joyas que sobre si traia. Capitulo. xciiij.

¶ Como tirante vio q̃ sus parientes auian votatado por amor del con sus manos se quito los diamãtes rubis y perlas q̃ en la cal

ça y çapato traya y dio lo todo al moro y vna ropa q̃ traya y fuese a desnudar y embio le toda la otra ropa hasta la camisa: pero la calça y el çapato no lo dio. El captiuo moro fue puesto en libertad y en mucha riqueza y fue salido dela miseria humana. Entonces dixo el emperador a los q̃ alli estauan que tal cauallero como este era dicho liberal que daua sin pensar donoe pudiesse auer mas: Como los embajadores del soldan vieron hazer semejantes votos fueron apartados de toda esperança de paz y estauan marauillados delas grãdes fiestas que auia visto hazer. E audalla salomon dixo al rey que venia en su compaña por embajador/ que si el camino les fuese seguro sin respuesta se deuria partir. El emperador se recojo ala cibdad cõ todas sus gentes y otro dia despues de auer oydo mi la todos se tornaron al mercado: el qual estaba enparametado y puesto como el primero dia. y como los embajadores del soldan fueron venidos/ en presencia de todo el pueblo el emperador les dio tal respuesta.

¶ La respuesta que el emperador dio a los embajadores del soldan. ca. xciiij.

¶ **S**IRan congoça y dolor es ver y oyr palabras y cosas q̃ ala magestad imperial ofendẽ y son o diosas: quanto mas se deuen sentir aquellas q̃ cõtra el muy alto dios criador y gouernador nuestro y contra su santa fe catholica se enofentan. Muchas cosas me quiero dexar de dezir por onestidad de mi lengua las quales me plaze no auerlas hecho: y tengo verguença de recitarlas pareciẽdo me que yo que hago las leyes y las mando fuar y mantener a los otros q̃ deuen muy mejor ser guardadas por mi. Las quales naturalmente razon y justicia vican: y aun que las passiones inclinen alas gentes en alguna cosa que de razõ no es acompañada/ yo he menester tener virtud de paciencia por auer las oydo y oerto a mi no me plazẽ/ porque a dios no son

agradables. Y suplico a su inmensa bondad que no me dexé hazer cosas que sean cōtra su santa fe catholica/ ni me de gracia q̄ yo de mi hija por mujer a hombre fuera d̄ nra ley. Y viniendo al otro apuntamiento digo q̄ por ningun thesoro el gran caramá ni el rey dela soberana india no pueden alcanzar libertad sino con fe de vōdadera paz: restituyēdo me todo lo que de mi imperio tienen ocupado. Como los embaxadores oyeron semejantes palabras leuantarōse y tomada licencia fueron su camino hazia donde estaua el soldan. Complidas las fiestas y los embaxores partidos el emperador solicitaua muy amenudo sus consejos sobre la guerra. rogādo a tirāte lo mas presto q̄ pudiesse se fuesse al cāpo para poner la gente en orden. Y el respondia que no entendia en otra cosa sino ē lo q̄ para ello cūplia: pero el solicitaua mas sus amores/ procurādo las mas vezes que podia d̄ ver y hablar ala princesa por quanto se acercaua el termino delas treguas suplicando a su magestad la pluguiese de le dar cumplido gozo d̄ lo que tanto deseaua/ en señal del gozo cōplido que de amor se puede alcanzar. Y si a vuestra celsitud pluguiese conceder mi demanda podrie conocer quanto mi firmeza es grande: que vna misma sera la fin de mi vida y de mi muerte. Y no estare d̄ dezir delante de estefania y destas gentiles damas y como hermanas mias el efecto de mi demanda: porque amor me fuerça que lo diga. Y si de vos misma no auerays pladado como os doloreys de mí. y si a vuestra belad y hermosura no perdonays quien hallara en vos misericordia? De dos males es de elegir el menor/ mas qual sera el otro pues por menor elijo la muerte. Suplico avra alteza no dude declarar me lo que ella eligiria. La princesa conocio la mucha passion que tirante en si tenia y con gesto alegre le hizo tal respuesta.

Responde la princesa alas pa-

lapras de tirante. Capitulo. xcv.



Las palabras tirāte merecedoras son de respuesta: que biē se lo que demādas: pero mi fama es clara: porq̄ hasta agora sin ningun crimen he beuido. Dime que razón te ha dado esperança d̄ mi deleyte: que solo creer lo es alas donzellas gran infamia: y nuestras palabras se cree carecer de fe. como quiera q̄ otras donzellas pequen: y muchas que ay que no aman castidad quē me vieda a mi que mi nombre sea puesto entre las pocas. Si yo consiēto a lo que tu quieres/ no puede ser que no sea sabido: y no ay causa ninguna con que mi gran falta pueda encubir y mi grā culpa escusar. Porq̄ te ruego tirante y señor de mi que te plega dexar me defender la belad que fortuna me ē comēdo: y no quieras ligeramente robar mi tierna virginidad: porque sola aquella dōzella puede ser dicha casta q̄ duda la mala fama. Y cree me lo que te dire q̄ no me desplace porque tu ames mi persona: mas tengo duda de amar a aquel q̄ temo q̄ con fatiga puede ser mio. Que muchas vezes ha faltado la firmeza en el amor de los estrāgeros: q̄ prestamente vienez muy mas presto se va: sino mira q̄ hizo aquel fingido jafon/ y otros muchos q̄ te podia nombrar. Y quanta fue la pena que la triste medea passo/ que matando a sus hijos y despues a si misma sus males vuiéron fin. Y de aquí adelante no quiero pensar en las cosas de presente sino en las passadas/ delas quales aprouechar me puedo. Que natural cōdicion es ala qual huyr no podemos que nō querer no tiene termino sino en bien soberano. y si la donzella algūa cosa desea aun q̄ sea mala/ con velo o sombra de bien el tal querer demāda menosprecio d̄ matrimonio d̄ reyes. Nunca elegi partir me del emperador mi padre: pensando que su vejez era digna de mis fuicios. Como quiera que el muchas vezes me dize/ carmelina yo desseo antes que parta desta vida con mucha

alegría ver te collocada en braços de cauallero que sea glorioso que mi querer y el tuyo se conformaran: puesto caso q sea extraño o natural dela tierra. y muchas vezes me tomo a llorar oyendo las amorosas palabras que me dize. y el piensa que yo llo ro temiendo de entrar en la mas plaziente q peligrosa batalla: la qual muchas vezes las donzellas muestran temer. E el lo ando mi casta hguenza confia de mi vida: y mi castidad le haze estar seguro: y mi hermosura le causa temor. Muchas y diversas vezes me pena quando è su presencia por vosotros es loada mi hermosura. Pero no quiero negar que me plaze ser tal como me juzgays. Ay tirante gran libertad me es dada: que no he sabido el arte de amar: y el principio me es difícil y dudoso. E si yo a ti no amase seria dicha bienauenturada por lo qual seria apartada de toda passion. Que yo me acuerdo de aquella noche del castillo de mal vezino: dezirlo he assi como dolor quiere que lo diga: quien merced no ha: no deue hallar merced: y no quiso mas dezir. Tirante estuu algo pensatiuo pensando è las palabras que la princesa le auie dicho: mostrandole el poco amor que le tenia: que el se tenia por bienauenturado pensando que sus voluntades eran muy cõformes: y hallo todo al contrario y constreñido de mucho dolor hizo le semejante replica.

Como tirante respõdio alas palabras dela princesa y de lo que ella mas le replico. Capitulo. xcvi.

Muchas cosas estan encubiertas por falta de diligentes descubridores. Que en el principio yo no supe descubrir el poco amor que en vuestra escellencia agora he conocido. Hasta aqui he trabajado en la conseruacion de mi vida: porque en aumentacion dela honor y prosperidad de vuestra majestad aquella trabajar se pudiesse. Y pues que agora veo del todo la esperança pòda

me quiero dexar de beuir: porque el mucho amor que me tiene captiuo no me haga fuerza de fuir a persona ingrata. Hados crueles porque me librades delas manos de aquel virtuoso cauallero el señor delas villas permas: pues sabades que con tanta pena la muerte me era tan cerca. Que veo que con muchas palabras acompañadas de gran dolor no puedo cõuertir a piado el animo de vuestra magestad de otorgar me lo que por razon y mucha gentileza vos erades obligada: con fe prometida que daria des remedio a mi atribulada vida. No quiero fiar mas de aqui adelante en palabras de donzella de tanta diuidad: y sobre todas la del mundo mas virtuosa me aya qbrantado la fe: quien podria fiar de ninguna delas otras. Que cosa es fe dixo la princesa que mucho holgaria de lo saber: porque en su tiempo y lugar me pudiesse aprouechar. Mucho me plaze señora dixo tirante q fegis ignorancia por encubrir vuestra falta: la qual ignorancia no tiene posada en vos. Empero de mi poco saber soy contento de dezir lo que se: demandado siempre pòon si algo dixiere q sea en ofensa de vuestra escellencia. Porq a mi me parece auer leydo q fe y verdad andan juntas. y fe es creer lo q hombre no vee con los ojos corporales: y esto es en lo que toca en las cosas de dios q simplemente se deuen creer segun la madre santa iglesia la tiene y cree: que razon natural no basta a prouar los secretos diuinos que son en nuestra santa ley cristiana sino por testimonios dela santa escriptura: y cõ esta fe y creencia nos hemos de saluar. Y dios es verdad que no pueo mentir y todo lo que ha dicho por su santa boca es vado: y sin ninguna duda lo deuenos creer assi: y desta manera estan fe y verdad juntos è vno: y vuestra majestad haze el contrario q quebranta la fe prometida negando la verdad que es dios. y viniendo contra el es negarle. que todos los que quebrantan la fe rõpen el jurameto y son hechos enemigos de

dios: y quiere ser vuestra alteza escusar remitiendo me a esperança / que es mi gran enemiga. La qual d su propio oficio haze del esperar muchas gentes. La qual no fue hallada sino para solavna causa / y es q las personas tengan esperança de larga vida: que por las buenas obras que harian me diante la passion d nuestro redemptor jesu cristo alcançaran la gloria d parayso. y estoy marauillado dela magestad vña / la qual tiene tanta magnificencia / q os he oydo decir que jamas aueys hecho promesa ni gracia a ninguno que muy copiosamente no gelo cūpliesedes. E desto me distes por testigo a todas las damas d vuestra magestad. Pues sera tanta mi desuentura: que a mi q os deseo mas fuir y obedecer q todos los del mūdo vuestra grandissima liberalidad me aya de faltar: no puedo creer que donzella de tanta dignidad quiera ser perjura porque tanto como la persona es d mayor estima haze mayor offensa a dios no haciendo lo que promete. yo quiero prouar la fortuna la qual muchas vezes prospera a los que la experimentan: y esperar tiempo enel qual sin temor pueda mostrar avña al teza como tengo mi vida en poco: y quiero passar mi triste vida con muchas lagrimas llorando mi grā desauentura. Mas la grā dissima amor q esta en mi me haze dudar los peligros venideros. y los pequeños inconvenientes me parecen grandes si en daño de vuestra escellente psona hā devenir. yo temo los males q a vos podrian seguir noble donzella / porque so cierto q muy presto la muerte hara conmigo cōpañia / la qual sera a mi mas enojosa por el mucho dolor que procurar os puede. y doliendome dela ingratitud de vuestra alteza y dire ala viuda reposada y a estefania el desagrado que mostrauades tener de mi. E si por ser yo extranjero alguna error de mi se presumia: tome vuestra magestad aquella seguridad de mi q d vna passionado cauallero tomar se deue. E quando sali de mi posada me a

compañio ánimo d grandissimo amor / y si enel camino alguna passion senti reclame a la señora princesa / que al presente de otro dios no me acordaua que socorrer me pudiesse. y con tal esperança entre esta postrera vez de mi vida en esta camara / pēfando hallar remedio a mi dolor. Mas quales palabras respondio la princesa. **B**ran falta de endimientto es con los bienes d natura los quales sin libertad posees / que rer alcançar nombre de virtuoso: el qual no se alcança sino con multitud de trabajosos autos. Fias te en tus manos y fuerza corporal q tienes atreuimiento dētrar dētro d mi camara y delā te de tātās dueñas y donzellas demandar el premio que a tu parecer mereces. Sabete que assi como tu eres poderoso en hablar con tu mala lengua / a si soy yo poderosa de oyr pacientemente cō mis orejas lo que tu dizes. Dizes q yo te dado la fe queriendolo conuertir a exēplo de bien. Y estando en estas palabras entro el emperador por la camara y vio los que estauan hechos vn corro: demandoles d q hablaban: y la princesa respondio y dixo. Señor nosotras demādauamos al capitā porq el sabe biē fmonar q nos dixiese q cosa es fe: y ha nos lo declarado aq. E antes ql emperador hablasse dixo el capitā. Señor nueuestro maestro y redemptor ihu cristo en sus sagrados euangelios nos mādā creer bien y fielmente todo aquello q en ellos se contiene cō pura y vñadada fe sin dudar en cosa ninguna: y que en aquella santa y vñadada fe cristiana biuamos y muramos. Y todos los que lo contrario hizieren seā tenidos por ereges y apartados dela madre santa iglesia: por lo qual se deuen guardar las dueñas y donzellas de quebrantar la fe q prometen: porq si lo hizierē son descomulgadas / y muriendo en tal estado no deuen ser admetidas en eclesiastica sepultura ni enterradas en lugar sagrado. **R**espōdio el emperador con sana intincio ayudando a su capitā: que el dezia vñadad: y que era co

la rezia q̄brantar la fe prometida assi a los hombres como alas mugeres. Empero si el supiera la causa dela quistion de tirante y de su hija yo creo v̄daderamente que de otra manera lo determinara. El éperador tomo a su hija por la mano y subierōse los dos solos sin otra compañía ala torre del thesoro para sacar moneda para dar a tirante con que se fuese al campo: y como ellos fueron subidos tirante quedo con las donzellas y puesto en gr̄a pensamiento de lo que la princesa le auia dicho conocio v̄daderamēte que la viuda reposada le auia descubierto su secreto y todo lo que el con ella auia hablado. Y quiso experimentar si con ofertas y promesas la podia atraer a su voluntad. Y con tales palabras cō muestra de mucho amor acompañadas le hizo tal razonamiento.

Razonamiēto que hizo tirante ala viuda reposada y alas otras damas
Capitulo. xcvij.

Enosa z dura cosa es considerar los peligros que al hombre venir le pueden. Y si aquel que tiene poder pa ello al sabio quita el seso/ningūa cosa le queda. El mayor de los merzquinos atributos de poder es/ si en algun tiempo se h̄v̄isto en prosperidad ver se abaxados y pue-
sin en miseria. Digo lo porque mi pensamiento sin comparacion esta ofendido por mi señora si yo he bien entendido sus que-
manifestase porque su amor no ha te-
nido poder conmigo con prospera fortuna
que mis males no tienen razon de ser
crasos sino por testigo d̄ mis palabras: por lo qual mi anima desea ser consolada: por
que yo pudiesse hazer tales hechos y t̄a se-
ñados seruicios ala señora princesa q̄ su miseria ad conociese yo ser dino d̄ alcanzar su amor y a vosotras todas en general y a cada vna por si en honestos y ricos matrimo-
nios colocar os pudiese. Al mi singular

parenta y en voluntad hermana estefania que esta presente como quiera que ella tiene muchos bienes y riquezas pero yo le deseo dar muchos mas que no tiene. Y ala se-
ñora viuda reposada deseo hazer secretaria mayor de todos mis p̄samientos y darle marido que fuese duque conde/ o marq̄s con t̄atos bienes que ella fuese bien contēta y pudiese hazer ricos a todos sus deudos. Y otro t̄ato querria hazer por placer d̄ mi vida y por todas las otras. Estefania hizo muchas gr̄as a tirante por ella y por todas las otras por el mucho amor y voluntad que les mostraua. Dixo la viuda reposada a estefania. Haz le tu gr̄a por tu parte q̄ yo gelas sabre hazer por la mia: y boluiose azia tirante. y dixole semejantes palabras.

Como la viuda reposada dio gr̄as a tirante y del razonamiento de con-
suelo q̄ placer de mi vida le hizo. Ca. xcviij.

Es señal d̄l postrero merito dar asi como vuestra señoría damas es principio de amistad y gran amor. E haze la dadiua plaziente y graciosa el que liberalmente la da. y el q̄ da lo q̄ no puede negar haze muy bien/ y como quiera que se haze liberal no da mucho. yo hago infinitas gr̄as a v̄ra señoría porque con tanto amor d̄ mi se acuerda: pero yo no quiero marido por gran señor que sea sinovno el qual como a dios amo y adoro: y esta siempre representado en mi coraçō puesto que el sea ausente. El q̄ no me mata y da causa de matarme. Por lo qual quiero antes ofrecer mi persona a qualquiera dadiu que manifestar mi voluntad por los peligros que seguir me podria que serian causa de impedimiento al fin de mi proposito. Los quales deixo de recitar para en su tiempo y lugar. Como la viuda reposada acabo placer de mi vida tomo la mano y dixo. Capitan señor herido soy de la virtud de paciencia. y no sabe vuestra se-

ñoria que tras el pecar se sigue el arrepentir: vos soys entrado en la camara de mi señora que es sepultura para vos pues no hallays misericordia. yo os pido de merced que no perdays la esperança: que roma no se hizo en vn dia: y por vna nonada que mi señora os ha dicho estays ya desmayado. En las fuertes batallas soys vn leon y siépre vencedor y teneys vna sola señora que con ayuda y esfuerço de nosotras os haremos dillavitoso. ala gēte dar mas day y poneyes gran esfuerço y a nosotras quita y el poder. Yo veo que temor y piadad sō contrarios a los crueles esfuerços: y a mi me parece que dios os da el pago segūvōs merecimientos. No se os acuerda de aqlla plaziente noche del castillo de mal vezino quando yo recite mi sueño. y cō quanta misericordia en aquel tiempo os ouistes. y por tanto dize el refrā / q̄ no deue ser dicho piadoso el que lo ha sido y se arrepiente. No quiero mas dezir sino que todas ayudaremos porquēvra señora sea contento. E el postrero remedio yo lo se / y es que se tiene de mezclar vna poca de fuerça. Porq̄ es cosa fea alas donzellas que ayā de dezir aquella espantosa palabra / plaze me: q̄ me parece mala palabra para donzella. Por lo qual os prometo a fe de quien soy y por la cosa que mas amo que aun que yo sepa traer la cruz en el ombro que yo ayude en todo lo que pudiere. Solamente suplico a v̄ra merced que yo sea consuada en el amor de mi ypolito. Como quiera que yo tengo mucha duda del porque yo vi el principio de sus trastrabados pasos: y donde el querria amar porque no me cōtenta mucho su hecho: que conozco que sera buen esgremidor que no cura de tirar a los pies sino a la cabeça: mas sabe que yo le he mostrado. Tirante se alegro vn poco con las burlas de plazer de mi vida. y leuantose en pie y di xole. Donzella segun me parece vos no amays encubiertamēte a ypolito antes que reys que lo sepan quien lo saber quisiere.

Que me da a mi que todos lo sepan pues dios me ha dado buen grado del juntamēte con buena esperança. Como quiera que vosotros hombres muchas vezes soys del conocidos / que querriades encubir vuestra culpa con dissimulacion de honesto hablar pensando que como somos donzellas no ternemos atreuimiento dello dezir. E teneys tal propiedad q̄ en los p̄ncipios soys buenos y en los fines malos: como haze la mar que quando en ella ētrā es el agua m̄sa y suane y quando estan biē dentro es fortunoso. Y assí vosotros en el principio de amor soys blādos / despues asperos y terribles. Estando en estas razones vino el emperador y tomo a tirante por la mano y la co le dela camara y hablaron mucho sobre la guerra. Como fue hora de cenar el capitā con los suyos se fueron a su posada. Venida la noche que la princesa se queria yr a costar la viuda reposada le dixo semejantes palabras. Señora si vuestra magestad su piese la estrema pena que tirante passa por causa de vuestra alteza y las cosas q̄ a nosotras nos ha dicho / estariades espantada y despues me aparto a mi solaz ha me dhō cosas de v̄ra escellencia que tengo enojo de las recitar: declarando en sus viles palabras el poco amor que os tiene. E su ficion de manifestar se temia que la diuina magestad p̄mite q̄ las cosas mal hechas y peores pensadas no sean de luēga durada. La princesa se altero mucho del hablar de la viuda. E deseosa de mas saber se torno a vestir las faldillas y entraronse en vn retrete porque no fuesen oydas de ninguno: y primero le recito todo lo que tirante auia dicho a todas y como las queria colocar en honrados matrimonios con las ofertas q̄ los tales suelen hazer. Despues con gran malicia y engaño la viuda reposada hizo principio a su malicia.

El reprouado confesado
viuda dio ala princesa cōtra tirante

Esperticia manifesta muestra
 alas personas que tienē buena
 discrecion que deue mas vsar dī
 seso q̄ dīa voluntad. V quando
 las personas son de alta y generosa digni/
 dad deuen ser mas virtuosas y de mayor p/
 ficiō. V como quiera que vn hombre sea de
 mas alto ingenio y mas platico q̄ otro así
 como es tirante en las armas: ya sabemos
 que todos los hōbres naturalmente tienē
 inclinacion en mal hablar y peor obrar cō/
 tra las mugeres. V temiendo nosotras tal
 conocimiento deuenos vsar de nros reme/
 dios y no seguir las cosas volūtarias. que
 ninguno puede ser señor ni cōseruar se en se/
 ñoria sino tiene saber y serie dicho loco ha/
 ziēdo lo cōtrario. Quātos caualleros di/
 nos d̄ mucho honor sabe v̄ra alteza q̄ han
 deseado y desean lo q̄ tirante q̄rrie. que son
 sabios y de mucha discrecion y este tirante
 es hōbre cruel y gran omecida q̄ solo el piē/
 sa q̄ tiene ojos: y bien se que no ve mas q̄ o/
 tro mas en locura tiene mayor atreuimie/
 to: ni tiene mas saber q̄ los otros sino q̄ ti/
 ene menos hūguença y mas osadia. V si v̄ra
 alteza supiese lo que me dize della jamas le
 deurie mirar en la cara ni q̄rer biē. Dize
 melo presto dixo la princesa y no me hagays
 tanto penar. Dixo la viuda el me ha dicho
 en grā secreto y me hizo poner las manos
 sobre los euangelios q̄ d̄sto yo no diria na/
 da a ninguno y para con otras personas
 así lo hare. po para cō vos que soys mi se/
 ñora natural q̄ serie yr cōtra la fidelidad q̄
 os deuio q̄quiera juramento q̄ yo aya he/
 cho: o vale nada porq̄ es contra caridad.
 Numeramente me dixo como estefania y
 plazer de mi vida son cōcertadas con el q̄ le
 ayudarā pa que por grado o por fuerça el
 passara a v̄ra majestad: y si d̄ grado hazer
 no lo querreys y estar a toda su volūdā q̄
 os passara el espada por la garganta dan/
 do os muerte cruel: y d̄spues hara otro tā/
 to a v̄ro padre: y robando todo el tesoro se/
 metera en sus galeras y se yra en su trā: y

cō lo que llevara hallara alla mas hermo/
 sas donzellas q̄ no es v̄ra a. t. za. V dize que
 vos no pareceys sino moça de melon/ que
 como teneys poca verguença lo traeys en
 la mano diziendo quien lo quiere. Mirad
 señora el traydor celerado que cosas piēsa
 y dize de v̄ra alteza. V aun mas dize el re/
 prouado y de poca fe q̄ el no era venido en
 aq̄sta tierra por pelear y q̄ tantas vezes ha
 sido herido q̄ por su mala suerte ha conoci/
 do a vos y a v̄ro padre: que os parece seño/
 ra de tal plastica d̄ cauallero/ como piensa
 el en la honor de v̄ra alteza ni del empera/
 dor q̄ tantos bienes y honras le aueys he/
 cho: alla fuego q̄ le q̄me que tales cosas di/
 ze. Sabeys q̄ dize mas q̄ no ama ni quie/
 re bien a muger dī mundo sino por sus bie/
 nes mas q̄ por la persona. y destas cosas y
 de otras dize muchas maldades. y acuer/
 dome q̄ dixo q̄ si jamas otra tal noche vies/
 se como aq̄lla de malvezino/ q̄ puestro caso
 q̄ el os hiziese mil juramētos q̄ por fuerça
 o por grado el passara avos y q̄ d̄spues os
 dara tres ligas en los ojos y os dira q̄ ni
 grado ni grās pues q̄ el ha auido lo q̄ dese/
 ua. Y la señora mi aia llora gotas de sāgre
 pēsando en las maldades q̄ cōtra v̄ra alte/
 za ha dicho. y por esto señora os quiero cō/
 sejar doliedo me d̄ v̄ra hōra pues q̄ tāto ti/
 ēpo os truxe en mis brazos y os di d̄ mi le/
 che: por lo q̄l deseo buscaros onoz y deleyte
 aū q̄ v̄ra alteza se esconde d̄ mi pa hazer fie/
 sta a este reprouado hōbre: dādo mas fe a
 estefania y a plazer d̄ mi vida q̄ no ami: y e/
 llas os tienē v̄orida. y estefania biē haze en
 buscar cōpañia asu grā perro. Dexaos de
 semejātes amustads pues soys informada
 dīa v̄dad. V estas cosas que yo os he dicho
 es nescario q̄ v̄ra alteza me jure q̄ seran se/
 cretas porq̄ si tirāte ouiese algū sentimēto
 no dudo q̄ me hiziese matar. vos señora dī
 simulad y poco a poco apartad v̄ra ami/
 stad del porq̄ no dexē d̄ hazer la guerra por
 v̄ro padre. q̄ si aceleradamente le apartay/
 conocera q̄ yo lo he d̄hō. no ve v̄ra alteza

a estefania como trae el vientre grueso: yo me marauillo como el empador no se lo conoce: y otro tanto hara plazer de mi vida/ que mucho trae la verguença perdida. La princesa estava muy penada como aquella que nuevo dolor le tenia ocupado el sètido: y corriendo le muchas lagrimas delos ojos acompañadas de mucha yra hizo principio a semejante lamentacion.

Lamentacion q̄ hizo la princesa. Capitulo.c.

Qmo yo pienso que tengo padre que reprehender me puede/ mi anima se quiere partir del cuerpo/ porque deseo que el discuzo de mi dolorosa vida con amargas lagrimas pudiese llorar y lamentar mi grã desuentura. y porque me es forçado dar razón d̄ mi vida penada enjugare cō mis manos frias la humedad de mi cara d̄ las muchas lagrimas. Y si osase dar razón d̄ q̄ tengo q̄ rella diria que solamente d̄ las leyes humanas: las quales con grã embidia en este caso me apartan de aquel que justament pensaua q̄ deua amar: y yo le amaua en el mismo grado por los grandes beneficios q̄ la corona d̄l imperio del esperaba recibir. O justissimo dios dōde esta tu prōpta justicia que no embia prestament fuego del cielo q̄ abraze y haya ceniza aquel cruel e ingrato tirant: el qual yo pensaua que justamente fuera mjo: siendo el primero cauallero que yo en mi pensamiento tenia por seño/ pensando que fuera fin de mis males/ y veo todo lo cōtrario. Aqueste pensaua yo que auie de señorear mi persona y todo el impio. Este creya tener por padre hermano marido y seño/ y que yo fuesse siruienta suya. Mas porque me duelo ni digo aq̄stas cosas en su ausencia/ el qual d̄ mis quejas no tiene ningun sentimiento. Y triste que mi coraçō esta dolondo/ y el amor esta mezclado con ira cruel: y todas las quatro passiones combaten mi atribulado pensamiẽto:

las quales son gozo/ esperança dolor/ y temor. Y sin estas en esta presente vida no puede ninguno beuir por gran seño/ que sea. y la virtud es que hombre no deue amar sino a vn solo dios. Quien pudiera pensar q̄ d̄ la boca d̄ tan virtuoso cauallero pudiesen salir semejantes palabras: Que le he hecho yo porque el quiera la muerte de mi padre y de mi madre y de vna miserable hija q̄ tienen: Quereys que os diga viuda tan presto podria tirante hazer tomar el sol a tras como acabar que yo hiziese cosa que fuesse d̄sonesta. O tirãte donde esta agora el mucho amor que solia ser entre ti y mi: que es la causa porque yo sea merecedora de ser tenida por vil y abominable: Tu amor humano y d̄ poca firmeza como se ha apartado tã presto de mi. Y o la miserable carmesina siruienta tuya te ruego que me des la vida que diste al maestre d̄ rodas y a toda su religion. y como podria ser q̄ tu seas mas cruel a nosotros que a todos aquellos: Y como por hazer te yo fiesta conociẽdo tu mucha virtud y mereciẽto dixiste palabras q̄ no estan bien en boca de cauallero/ de grã autoridad/ que no amas dueña ni dōzella sino por sus bienes: y que con violẽcia queres tomar el despojo de mi virginidad. O quanto d̄rramamiento de sangre traen cō sigo tales palabras. Pero yo estimo mas q̄ las gētes digã q̄ he sido piadosa a los e/strangeros/ q̄ si d̄zia lo cōtrario q̄ aya sido cruel y mala pa los vtuosos dignos de honor. Y si mi spū q̄liese vsar d̄ crueldad no seria salido el sol antes q̄ tu camara fuese llena d̄ tu sangre y d̄ los tuyos: y no dixo mas porq̄ oyo tocar a maytines/ y dixo Viuda vamos ala cama: aũ q̄ mi dormir sea poco segū la ira q̄ tēgo d̄ aq̄l a quiẽ yo tãto solia amar. Respōdio la viuda suplicos seño/ra q̄ de todo lo q̄ he d̄ho a v̄ra magestas no lo diga a ningūo por el peligro q̄ se me puede seguir. y no querria que me tomiesen por re presentadora de nueuas. No temays dixo la princesa que yo guardare de daño a vos

y a mi de cargo. Como entrarō en la cama
ra estefania las vio venir z dixo biē parece
señora q̄ aueys auido gran plazer en las ra
zones d̄ la viuda como tanto aueys estado
mucho desseo saber en q̄ estado estavuestro
pensamiento. Y la princesa se metio en la ca
mara sin responderla y metio la cabeça de
baxo d̄ la ropa y començo de llorar. Como
la viuda se fue y da estefania le demādo por
q̄ lloraua o q̄ congora tā grāde era la suya.
La princesa le dixo dexa me estar si quieres
y guarda te q̄ todo este mal novenga sobre
ti: q̄ mas aparejado te esta q̄ no piensas. Y
estefania fue muy espantada de q̄ podia p̄
aqllo y no le tomo a replicar en nada: y a
costose cerca d̄lla como lo tenia de costūbre
y en toda aquella noche la princesa no dur
mio poco ni mucho. y en la mañana se leuā
to mala del velar y llorar que auie hecho: y
con todo se esfórço de yr a misa. Como ti
rāte fue informado por estefania del llorar
y congora dela princesa estuuu muy mara
uillado pensando q̄ podie ser la ca causa q̄
tanto la ouiese agrauada. E allegando se
a ella con boz baxa y piadosa le hizo seme
jante demanda.

Como tirante demando ala
princesa la causa d̄ su mal. y dela respuesta
que ella le dio Capitulo. c. j.

La piadosa habla trae consigo
tristeza a los q̄ la oyen / en espe
cial a aquellos q̄ con mucho a
mor aman. E parece me atodo
mi seso que yo tengo sobre mis ojos todo
vuestro mal. E si vuestra excelencia tanta
merced me quisiessse hazer que me diessse paz
te del mal q̄ la atormenta / o alo menos de
zir me la causa q̄ os haze doler mi anima e
neste mundo seria gloriosa. E lo que digo a
vuestra majestad es porq̄ lo conozco en la
alteracion d̄ vuestra cara q̄ yo soy cierto q̄
es quita de toda culpa. E si v̄ra alteza quie
re q̄ yo biua necesario es q̄ mude su cara /
yno seays desconocida contra mi de quien

aun q̄ algū remedio no esperays no puede
ser q̄ alguna vtilidad no venga a v̄ra ecele
te persona y dexando la mayor parte delo
que dezir q̄rria porque veo no tener tiēpo
de lo poder recitar / solamente dire la estre
ma pena q̄ mi coraçō en si tiene porque no
puedo todo el tiēpo de mi vida cōtemplar
v̄ra gran hermosura. y agora estoy muy a
legre porq̄ el señor enperador me ha porro
gado el tiēpo para yr al cāpo. No se pudo
mas detener tirante q̄ de sus ojos no destil
lasen biuas lagrimas: y conocio q̄ la prin
cesa se enojaua y dixo. Señora con gran di
simo trabajo por no enojar ala majestad
vuestra deterne dentro en mi la esotraña pa
sion q̄ mi atribulada anima siente / que d̄ la
carcel del dolorido cuerpo se q̄ere salir si cō
tal pena tiene d̄ biuir. z si vuestra majestad
se enoja de mis atribuladas palabras ensa
yare con enamorados seruiicios mudar la
mal q̄rencia q̄ cōtra mi mostrays: mostrā
do alegraros dela mucha pena que me ve
ys passar: y no menos no querer consentir
que mis manos toquen a vuestra ropa: aq̄
ste es el galardō que yo espero de mi mu
cho querer: y pues anſi es en defenſa de vir
tud me dexare de biuir / aun q̄ os veo posee
dora de excelente corona del imperio de gre
cia por mis mal galardonados trabajos /
que despues de mi fin quedarā para inmoz
tal recordaciō delas gentes: y no pudo mas
hablar tirante por la mucha passiō que sin
tia: y la princesa cō boz baxa dixo. Conel
mejor cargo q̄ pudiere quiero satisfazer a
tu demanda: porq̄ es cosa q̄ trae consigo b̄
guença: q̄ mi lengua con gran trabajo pue
de formar tales palabras: ni mi cara q̄ no
hermosa q̄ es temerosa y b̄gōçasa te dara
causa que vna tan fea y tan gran mengua
de mi se aparte. No quiero mas contēder
de palabras con tigo porq̄ conozcas quan
ta es mi paciencia y humildad: que los soli
citos trabajos y enfermedad q̄ la miseria
humana consigo trae / haze doler mi pena
do pensamiento. y anſi pasara todo el tpo

de mi vida penado. E nopientes tu que sea tan poco el trabajo que conporto en tener cubierto tā grā dolor/ q̄ los llores y sospi-
ros q̄ alos atribulados atormenta es grā dī-
canso poderlos manifestar a psona fiel.
Por lo q̄l yo de presēte amo lo q̄ tu porvē-
tura amas en lo vēdero. Y no le pudo mas
dezir porq̄ la empatriz vino con los medi-
cos. Tirāte tomo licēcia y fuesse a su posa-
da pensando mucho en lo q̄ la princesa le a-
uie dicho: y fue puesto en grā congoxa. y en
tal manera estuuu sin comer metido en vna
camara/ hasta q̄ el condestable fue a pala-
cio y hablo mucho cō estefania y cō plazer
de mi vida y les dixo el grā pensamiēto en q̄
tirante estaua puesto/ por lo q̄ la princesa le
auie dicho. Que remedio podremos dar dī-
xo estefania a su grā dolor: q̄ tāto como yo
adobo de dia del barata la viuda de noche.
Y como yo le hablo algo de tirante no me
quiere oyr/ lo q̄ de primero no solia hazer:
antes de noche y de dia no auiamos de ha-
blar en otra cosa sino en sus amores. E a-
gora se cubre so mātō de onestidad. Y esta
tiene el coraçon temeroso y el entendimien-
to grosero en amar/ y entra mal y con mu-
cha dificultad en amor. y la viuda q̄ ha co-
nocido este cargo de amor le muda toda to-
do el juego como maestra q̄ es en el arte. Y
todos los q̄ amā son ciegos y no temen ni
mirā en tales inconuenientes. Que si la vi-
uda no estouiesse en medio/ novna vez mas
ciēto yo le ouiera hecho entrar en su cama-
ra q̄liese o no: assi como hize aq̄lla noche dī
castillo de malvezino: po pues no se me ha
quitado la libertat cō baxa boz yole habla-
re de tirante con color de amistad piadosa.
Y fenecida su habla se entrarō en la cama-
ra donde estaua la princesa a grandes razo-
nes con la viuda reposada y no la pudo ha-
blar. y conocio estefania q̄ la ora no era dī-
puesta pa hablar con ella. El emperador q̄
supo q̄ el cōdestable estaua alli penso q̄ tirā-
te estuuiera tābien con el y hizo los llamar.
E porq̄ auian de tener consejo dixo el empe-

rador vamos ala camara d carmesina y ve-
remos como esta porq̄ no se siēte buena oy
todo el dia. El condestable yua de lante/ y
despues el emperador y tirante con todos
los del consejo: y hallaron ala princesa que
estaua jugādo alos naypes con la viuda a
partadas en vn rincón dela camara. y el ē-
perador se asento cerca dilla demandando
le de su mal: y ella le respondio. Señor co-
mo yo veo a vuestra majestad supitamen-
te se parte de mi todo el mal: boluiendo los
jos hazia tirante y sonreyendose. Y el em-
perador se holgo con las razones d carme-
sina/ en especial porq̄ la vio en tā buena dī-
posicion. y alli hablaron de muchas cosas
y la princesa respondia de buenavolūtad a
todo lo q̄ tirante le dezia: porq̄ la viuda re-
posada le auie aconsejado q̄ le hiziesse fiesta
aun q̄ no tanto como solia mas domestica-
mente assi como alos otros. E la viuda de
seaua q̄ no se tornase en su tierra/ mas que
podiese la espança dela princesa de no amar
la y q̄ amase a ella. E por este respecto auie
dicho con maldad lo que auie dicho ala pri-
cesa: y assi fue ella causa de tanto dolor. E o-
mo fue ya casi noche el emperador con to-
dos los otros se fuerō cada vno a su posa-
da. E otro dia el Emperador solicitaua la
gente para que se fuesen al cāpo: y tirante
y todos los otros despachauan lo mas q̄
podian. Aquella misma noche hablando
estefania con la princesa entre otras cosas
interpuso algunas palabras en fauor de ti-
rāte/ y la Princesa le dixo calla estefania
no me quieras mas enojar/ que los santos
de parayso que estan puestos en gran au-
toridad tienē muy poco cuydado de lo que
tu dizes ni de nuestras miserias. Y o te di-
go q̄ cō otras cosas de obras virtuosas te
nemos de ganar premio/ el qual no se alcā-
ça sino con merito de propia virtud. Que
todos los que hazen muestra de grā amor
no son de natura de oro/ que es metal que
generalmente a todos aplaze y contenta:
assi alos grandes como alos chicos: y alos

ricos como a los pobres ni pueden por todos de una voluntad: que unos son amigos de palabras y sirven devoto: que si yo te dixese los singulares hechos suyos conocieras que el es cavallero no conocido sino en tiempo de treguas: mas yo me callare hasta tanto que la adversa fortuna me de lugar de hablar. Y tu quieres con palabras pitadas poner mi vida en peligro. Mas vale que nos vamos a dormir antes que mi atribulada persona pase mas dolor. Estefania quiso hablar y la princesa no se lo consintio antes se fue de alli y estefania quedo con pensamiento de muger mortal. Y en tal manera passaron dos o tres dias. Y la princesa mostrava la cara alegre a todos y assi mismo a tirante sabiendo que presto se avia de partir: y delante del emperador le dixo, señor ved aqui el vuestro capitán en el que yo tengo esperanza que en breve tiempo hara del soldan lo que ha hecho del gran caraman y del rey de la soberana india. Asi como hizo del rey de egipto. y es merecedor de gran premio como gran batallador: que con verdadero y esforzado coraçon sin ningun engaño siempre ha hecho las batallas: las quales con mucha humildad las ha ofrecido a vuestra majestad: Y el emperador dixo capitán vuestro yo os agradezco mucho las muchas horas que me aueys hecho: y ruego os que lo lleueys adelante usando de la mucha virtud que siempre aueys usado: que tal esperanza tengo de vos. Y ruego a nuestro señor que me de gracia que os pueda premiar segun vuestro merecimiento. Como tirante vio tanta superfluidad de palabras y que la princesa lo auia comenzado como por escarnio: no pudo responder otra cosa sino sera. Como tirante se yua para su posada al bajar de la escalera entro en una camara donde hallo al gran condestable y a estefania y placer de mi vida que estauan hablando: y tirante se allego a ellas y dioxoles en que hablayes hermanas mias. Señor respondió estefania del poco amor que la princesa os muestra al tiempo de vuestra partida: que assi como ella se denria el

forçar agora mas que nunca en hazeros fiesta y mostraros mucho amor aun que en ello pudiese algun pedaço de su honra. Y allende desto hablamos en lo que ha de ser de mi si vosotros os vays: que la emperatriz me dijo anoche/estefania tu amas: y yo me due de con mucha verguença y abaxe los ojos en tierra: y como yo calle era harto señal que otorgaua. Y si vosotros os partis poca bien auenturança y miserable prenda de amor quedara en mi si no mucho dolor que me hara compañía. Y triste desuventurada y sera verdad que yo tengo de ser punida por el pecado de vosotros. Señora hermana dixo Tirante ya os he dicho que el dia de vuestra partida yo suplicare al señor emperador en presencia de la señora emperatriz y de la princesa: y todas seran auisadas para que ayuden en este matrimonio: y quedara aqui el condestable y en comendaremos su officio al vizconde y hareys luego vuestras bodas. E como se haran dixo estefania si vuestra señoria no se halla en ellas: que no se haran fiestas ni alegrías ningunas. Que necesidad ay de fiestas en las bodas dixo tirante pues que en los desposorios no las vuo: las fiestas y las alegrías dexad las para la cama donde no aya remores mezclados con sospechas. Y estando en estas palabras baxo el Emperador con su hija de la mano: y tirante peso que en aquella ora era tiempo dispuesto para dárlo al emperador: y en presencia de la princesa hincó la rodilla en tierra: y con boz muy dulce y acompañada de mucha gracia hizo principio a tales palabras.

Como tirante suplico al emperador sobre el casamiento del gran condestable y de la señora estefania. Capitulo. c. ij.



Al gloria que a la majesta vuestra señor se cõtepla es por vos codicioso de alcanzar aquella eterna fruycion de la gloria de payso. la qual soy merecedor de poseer por las muchas y virtuosas costumbres en las quales os soy

enuejescido / vsando de cosas de clemencia: auiedo biuido por muchos años en gloria tēporal. dando libre enel mundo de xpiani fino principe. Y pues vñ a majestad sabe q̄ toda grā señoria es vida breue / y no q̄da en este mūdo sino la fama dī bien q̄ hōbre ha ze: cō mucha humildad q̄ero suplicar avñ a majestad y dela señora empatriz y dela señora princesa q̄ aqui presente esta / si mi de mada puede auer lugar q̄ sea hecho matrimo nio dela señora estefania de macedonia con nu singular hño el conde de santāgel y cōdestable mayor devñ a alteza: porq̄ los se mejātes matrimonios son cōjūcion dī grā diffimo amor: en especial quādo tienē hijos que pa siēpre q̄dan vasallos dela corona in perial / y todos sus amigos y parietes por amor dellos. Y porq̄ la hña vida deste mun do es muy breue es mucha cōsolaciō alos hōbres dexar hijos q̄ puedā suceder en sus bienes: porq̄ los peligros q̄ los hōbres pa san en aq̄ste mundo son muchos en especial de aq̄llos q̄ mucho vsan las guerras / y co mo les q̄dan hijos andan enellas mas con solados y sus parientes y amigos se conor tan con los hijos: y callo q̄ no dixō mas. **A**las quales palabras el emperador hizo semejante respuesta.

Respuesta que hizo el empe rador a tirante. Capitulo.c.iii.

Sabe Seneca q̄ ninguna cosa es mas caramēte cōprada q̄ aq̄lla que cō muchos ruegos y supli caciones es dīmadada. Por lo qual vtuoso capitā a mi no me plaze q̄vos me hagays muchos ruegos dīlo q̄ nosotros deuemos p̄ cōtentos. E yo doy todo mi po der a mi hña pa q̄ lo haga con cōsentimien to de su madre: y sin mas dezir se par tío y q̄ do allí la princesa conellos. Como estefania vio q̄ el empador se auie ydo allí supitame te presumio q̄ no le plazia q̄ se hiziesse el ma trimonio: y sin mas pēsar los dexo a todos y se entro en vna camara dōde començo de

llorar y hazer grandes llantos. Tirāte to mo del braço ala princesa y acōpañados dī cōdestable y de plazer de mi vida fuerō ala camara dela emperatriz y tirāte y la prin cesa la suplicaron q̄ quisiēse cōsentir en aq̄l matrimonio pues ya el empador era contē to. La q̄l con mucho plazer dīxo q̄ era con tenta. Y prestamente hizieron allegar a to da la corte para q̄ fuessen alos desposorios de estefania. E como todos fueron allega dos en la gran sala pa celebrar las fiestas y el cardenal pa les tomar las manos fuerō a llamar a estefania y hallaron la q̄ estaua llorando no sabiedo nada hasta q̄ de parte del empador la llamaron q̄ la estauan espe rando: y las otras dōzellas pensauan q̄ se estaua atauando y ella se estaua hartādo de llorar. Como los desposorios fuerō he chos con grā triūfo de colaciones y dācas mado el empador q̄ otro dia se hiziesse las bodas porq̄ no se detouesse la partida de ti rante: lo qual assi se hizo cō muchas galas de justas y dācas y muchas alegrías q̄ eno blecieron las fiestas: y todos estauan contē tos fino tirante. La primera noche q̄dierō la nouia al condestable / plazer de mi vida tomo cinco gatillos nuevos y puso los en la ventana donde dormia la nouia / y toda la noche no hazia sino maullar. E como pla zer dī mi vida ouo puesto los gatillos fuele ala camara dī ēperador y dixole señor ydo a la camara dela nouia q̄ el condestable abra hecho mas mal q̄ no pēsaua q̄ grādes bo zes he sentido: y tēgo duda q̄ no aya muer to a vñ sobrina o alo menos mal llagada Y pues vñ a majestad le es pariente tan cer cano vaya la ayudar. Al ēperador le agra daron tāto las palabras q̄ plazer de mi vi da le dīxo q̄ se torno a vestir y los dos se fue ron ala puerta dela camara dīla nouia y ei cucharon vn poco: como plazer de mi vida vio que no dñian nado començo a dezir. se ñora nouia como estays agora que no da ys bozes ni dezis nīguna: cosa el dolor y la mayor prisa dīla batalla me parece q̄ auēys

passado. Dolor q̄ te venga en los talones no puedes gritar vn poco aq̄l sabroso ay: grā plazer es como se oye dezir alas dōzellas: mas señal es como callas q̄ ya te has tragado el espina/mal prouecho te haga si no te tornas. Cata q̄ esta aqui el empador escuchando te por: si gritaras porq̄ teme q̄ no te haga mal. y el emperador le dixo q̄ callase q̄ no dixesse q̄ estaua alli el. A buena fe no hare dixo ella antes quiero q̄ sepan que vos estays aquientōces la nouia començo de gritar: diziēdo le q̄ estouiesse q̄do q̄ la hazia mucho mal. Dixo plazer d̄ mi vida todo lo q̄ dize la nouia es fengido q̄ sus palabras no salen del aia ni me agrada nada. el empador repa mucho delas graciosas palabras de plazer d̄ mi vida. Como la nouia los oyo asi repr dixo quien ha puesto alli a aquellos gatos/yo te ruego q̄ los pōgas en otra parte q̄ no me dexan dormir. D̄ormi se no hare dixo plazer de mi vida: como tu no sabes q̄ yo se sacar gatos buuos de gata muerta. D̄ de aq̄sta sabida dixo el empador y como me agrada q̄nto dize: yo te prometo por nro señor q̄ si yo no touiesse muget no tomaria sino a ti. La emperatriz y ua ala camara del enperador y hallo la puerta cerrada q̄ no auie ninguno sinovn paje q̄ le dixo como el ēperador estaua ala puerta dela camara dela nouia: y ella fue alla y hallole con q̄tro donzellas q̄ estauan conel. Como plazer de mi vida vio ala ēperatriz antes q̄ ninguno hablase dixo: morios presto señora q̄ me ha dicho el empador q̄ sino touiesse muger q̄ no tomaria a otra sino a mi: y pues ansi es morios luego y muy presto. Ay hija de mal padre dixo la enpatriz y tales palabras me dizes: zboluiose hazia el emperador y dixo le: y vos bendito pa q̄ quereys otra muger para darle espaldarazos y no estocadas. D̄ pues pensad q̄ nūca murio dueña ni donzella de espaldarazos y assi burlanda y rependo se tomaron a su camara: y la emperatriz y sus donzellas se fuerō alas suyas. D̄ tro dia de mañana to

dos vinierō a hazer fiesta y honrar al grā cōdestable y ala nouia y lleuaronlos ala yglesia a oyr misa con mucha honrra y grā alegria. Y ala media misa el predicador subio a predicar y hizovn solenne s̄mon de vicios y vtudes y en fin del s̄mon por mandado del emperador hizo la siguiente oracion para poner en esperança a todos los que de buena voluntad le seruian.

La oracion que hizo el fray le en fin del sermon. Capi. c. iiii.

El lengua indota no es suficiente pa recitar los vtuosos autos y de singular memoria q̄ el serenissimo prospero y poderoso señor el señor emperador ha hechos y haze ē fauorecer y eredar y poner en grandes estados a sus criados y fuidores y vasallos y hara mucho mas tanto como la vida le a cōpañara. Y dexando de recitar sus grandisimas pficiones las quales aumentan la verdad de su gran alteza/es deleyte de recitar la grandeza del alto coraçon delos generosos principes como aumentan la gloria y estado de sus vasallos criados y seruidores: assi como ha hecho de aq̄ste famoso y virtuoso cauallero extranjero y natural del reyno d̄ francia: q̄ auiendo bien fuido la patria griega la majestad del señor empador lleno de mia y liberalidad ha dado al valeroso diafebus conde de santangel y cōdestable mayor del iperio de grecia vna parienta suya hija d̄ su hermano el illustre duq̄ de macedonia conel dicho ducado de macedonia cō todos los bienefropas y joyas y moneda q̄ el dicho buque ante drado ala dicha su hija. Y el serenissimo empador de sus propios bienes da graciosamente ala dicha estefania cien mil ducados pa q̄ pueda hazer dellos a toda suuolūtad. A tal señor como este es buē seruir q̄ sabe galardonar a todos sus seruidores. Este señor tiene abraçada consigo onor y no la dera: porq̄ onor procede d̄ grā manifestecia d̄ ayo: y es a

côpañada de todas vtudes. Que de manifestencia sale liberalidad q̄ escede a todas las otras obras vtuosas q̄ son dignas de onor. V̄ assi lo dize Seneca: q̄ el q̄ es d̄ gr̄a aio todas sus obras son de vtud. V̄ los p̄ncipes que son magnanimos y liberales p̄tenece q̄ sean sabios/ animosos y amadores d̄ onor. Tres cosas son q̄ por su excelencia exceden a todas las otras en esta vida. La p̄mera es menosprecio d̄ onra tēporal o de fortūa. La.ii. deseo dela bienauentur̄a eterna. La.iii. alūbramiento del etendimiento y d̄ la volūtad. V̄ quiero os dezir cauallōs por que soys infortunados en armas/ digo que por cinco pcōs/ el principal de todos si guerra o da batalla cō falsa causa o sin justicia. El.ii. si sobre buēa fe ha muerto a otro o engañado ē cosa criminal. El.iii. si ha conocido carnalmēte mōja o muger dada al fuicio de dios. El.ii. si maliciosamen p̄si gue a los eclesiasticos: o les toma sus bienes. El.v. si no tiene reuerencia y acatamiento a dios y a los scōs. y quiero auisar delas buenas costūbres q̄ deuen tener los hijos d̄ los caualleros. La.i. q̄ oyā misa todos los dias y digā algūa breue y deuota oraciō. q̄ sepā leer y escriuir y aū gramatica y otras ciencias porq̄ seā mas sabios. q̄ no seā juradores ni blasfemadores d̄ dios ni d̄ sus scōs. Que no tengā soberuia antes seā omīds y agradables. deuen tener v̄guença de hazer rupndades. Seā temerosos de dios y obedientes ala madre scā yglesia. q̄ hagā reuerencia a los mayores y saluden de buena gana a los q̄ encōtrarē. q̄ se acōpañen a los buenos. No duen p̄ parleros ni atreuidos en mal hablar. q̄ no sean escarnecedores ni juzgadores. que sepan cauallar a cauallo y fuir. que sean bien criados y tēplados en comer y beuer. que sean leales y onestos. q̄ no seā jugadores y seā lipios. que sean monteros y caçadores. que sepā jugar desgrima/ lāça y hacha y se exercitē en las armas. V̄ pues he dicho delos hijos quiero dezir d̄ las dōzeillas porq̄ no sean agrauadas y da

remos fin a n̄ro p̄mon y dezir: porq̄ sean in formadas delas propiedades y dotrinas q̄ deuen tener. Primeramente q̄ sepan leer. que sean deuotas en ayunos y oraciones. que tengan onestidad y verguença. que no hablen mucho y con mucho reposo y templança. que seā humildes y tēpladas en comer y beuer. que tengan mucho temor y obediencia/ q̄ no esten ociosas ni seā escarnecedoras/ que sean simples y humildes/ que esten abiles en buenas costūbres feminales. V̄ como quera q̄ ellas deurian tener estas propiedades y por experiencia muestrā todo lo contrario. que son volūtarias/ muy parleras: andariegas/ inconstantes en feiso y amor: que dize. Ouidio q̄ el mayor biē deste mundo es amor: y assi lo cōfirma la sagrada escritura como dize q̄ n̄ro saluador vino en el mundo por amor: y por amor se puso en la cruz: y el fruto de amor es amar a dios y al proximo: por donde se alcança vida perdurable. V̄ el fruto de amor d̄ los bienes temporales/ es plazer. V̄ el fruto de amor de marido y muger sō los hijos. Las virtudes que proceden de amor/ franqueza q̄ todo cauallero deue tener/ ardimiento/ cortesia/ humildad/ gentil eloquencia/ alegria/ modestia/ proeza/ paciencia/ cono cimiento/ discrecion/ buen saber/ coraçon animoso. Las cosas a que se obliga el cauallero: son/ que varonilmente hara todo lo que su señor le mandare/ que jamas desāparara la caualleria/ que no abra temor dela muerte por defensa de dueñas y dōzeillas: por la republica y por la madre santa yglesia. Las virtudes que el cauallero deue tener son. Que sea v̄dadero/ leal/ esforçado/ liberal/ justiciero/ porq̄ dize sant iuā que el hōbre justo justifica al malo: y el que al justo cōdena es abominable a dios. de aca por gracia y de alla por gloria.

Como el el emperador dio al condestable titulo de duque de macedonia

Capitulo.cvi.



Acabado el sermón y la misa el emperador hizo traer los ciento mill ducados y todas las ropas y joyas que su padre le auia derado. E hizieron vestir al condestable la sobvestidura de sus armas y dexaron lo asyn poco. Despues le desnudaron aquellas vestieron le la del ducado de macedonia. y desplegaron las banderas del dicho ducado y pusieronle en la cabeça vna corona de plata muy rica: porq̃ en aq̃l t̃po acostumbra uã d coronar a todos los q̃ tenían titulo. Allos cōdes coronauã cō corona de cuero: y alos marqueses d azero. Allos duqs de plata: y alos empadores corona cō siete coronas d oro. Y por esto este dia febus y condestable se coronó con corona d plata. y hazian la tã rica de piedras como hazer la q̃ rian: y por la misma manera coronaron a estefania. y hechas todas las cosas suso dichas salieron dela iglesia y caualgaron cō las vãderas tendidas por toda la cibdad: el eperador con todos los grandes señores y todas las otras gentes que eran infinitas. Despues salieron fuera dela cibdad en vna fresca praderia donde estaua vna muy hermosa fuente que se llamaua la fuete santa: y todos los que se coronauan y tomauan titulo venian en aquella fuente a bendezir las vãderas: y alli le dauã titulo d duque o de conde o de marques / o d rey o emperador. Como las vanderas fueron bendezidas baptizaron al duque y ala duquesa con agua almiscada sobre la cabeça. y si en aquel dia el duque quiere criar o hazer araute o rey de armas con el agua que queda lo pued bien hazer: y por fuerça le tiene de poner el nombre del ducado y darle grãdes dadivas: pero no puede ser araute / o rey d armas sino es hijo dalgo: porque les es dada mas fe que a otros hombres: por que han destar por lo que ellos dixieren. Despues que ouieron hecho el rey d armas tomó el duque ala fuen santa y el emperador tomó d aquella agua dela fuente y tor

nole a bautizar otra vez dando le titulo de macedonia. E luego todas las trompetas avn tiẽpo despararon: pregonando los reyes d armas y arantes: aq̃ste es el illustre principe duque de macedonia del gran linage de roca salada. y luego venieron trezientos cauallōs despuelas doradas armados en blanco y hizieron reuerencia al emperador y mucha honra al duque d macedonia y de aqui a delante no fue llamado cōdestable: antes dieron su oficio avn valentissimo cauallero micer adodoro. Estos trezientos caualleros se partieron en dos partes / y cada vno dellos tomó la mas hermosa dama que le parecio / o que era mas a su grado y tomauan las delas riendas delas hacaneas en que caualga uan. E los de mayor estado y dignidad tomaron primero / y despues los que tomar querian: y muchos no quisieron tomar ningũa y metiãse por las arboledas cada vno con su dama: y como se encontrauã el vno dezia al otro que dexasse la dama que leuaua / o auia de romper dos lanças con el. y el que primero las quebraua tomava la dama del otro. y estãdo los caualleros en aquestas fiestas salio el emperador con la emperatriz: mas la princesa no fue ni la duquesa de macedonia ni el duque nuevo. y tirãte no pudo yr por el voto que auia hecho de no iustar sino ouiese en la iusta rey o hijo de rey: empero el vizconde fue de los primeros. E assi fue el emperador ala cibdad d pera donde estaua aparejada la fiesta. ya era pasado medio dia y los caualleros no eran tomados todos. El emperador se subio en vna torre por verlos venir y como ellos venian quebrauã las lanças delante de su magestad. El emperador hizo tocar vn gran cuerno que de mas de vna legua se podia oyr: y como los caualleros le oyeron fueron todos camino de pera: y salieron a ellos otros trezientos caualleros vestidos todos de vna color y tomaron les el passō no dexando los passar: donde se hizo vn singular hecho de armas:

delo qual el emperador tomo mucho pla-
 zer: y todas las dueñas y donzellas que a-
 uian tomado huyeron ala cibdad: dexarõ
 sus cauallios en medio del campo. El com-
 bate delos caualleros duro bien dos oras
 que el emperador no quiso q los despartie-
 sen. Y como ouieron quebradas las lâças
 combatieronse con las espadas. Y el empe-
 rador mado tocar las trompetas y apar-
 taron se los vnos delos otros. Como los
 caualleros fuerõ departidos cada vno bu-
 scaua su dama y como no las hallauã an-
 dauan deziendo que los otros caualleros
 gelas auian leuado. y cada vno hazia su llá-
 to delante dela emperatriz y dela prince-
 sa por las damas que auian perdido. Y e-
 llas respondieron que no sabiã nada q cre-
 yan que los otros caualleros gelas auian
 lleuado y las tenian escondidas. E ellos cõ
 gran furia con las espadas en las manos
 fueron azia los otros caualleros y torna-
 ronse a combatir otravez. Como vuo du-
 rado por buen espacio vieron alas damas
 en los adarues del palacio y sonorna trõ-
 peta y todos se auenieron y se apearõ y cõ
 mucho effuerço combatieron el palacio y
 ellas lo defendiã: mas los de fuera entra-
 ron por fuerça d'armas. Como fueron dẽ
 tro hizierõ se dos partes y tomaron vn rey
 d'armas y embiaron lo a los caualleros q
 postreramẽte eran salidos que les plugue-
 se de yr se por quanto ellos estauan alli pa-
 ra cobrar cada vno su dama y mas las que
 auian ganado. Y ellos les respondieron q
 por ninguna cosa del mũdo no se yriã por-
 que ellos queriã la parte que les pertenecia
 pues que sus personas auia puesto en tan-
 to peligro de muerte. Y sobre esto hizieron
 armas apie dentro del palacio. E fue muy
 plaziente cosa de ver. que los vnos capã a
 vn cabo y los otros al otro. E otros se da-
 uan con hachas y se dauã de maravillosos
 golpes. y el q perdia la hacha no podia tor-
 nar mas a combatir: ni el que tocava è tier-
 ra con el cuerpo o con la mano. de tal ma-

nera se combatieron hasta que venieron a
 pelear diez por diez. y entõces era mas pla-
 zer delos ver. Alla fin el emperador los hi-
 zo despartir. y como se ouieron dexado su-
 bieron en la gran sala donde todos comie-
 ron: y despues dançaron: como fue vna ho-
 ra antes dela noche hizieron vna dança la-
 ga en la qual yua la princesa y todas las da-
 mas y assi se fueron dançando hasta la cib-
 dad de constantinopla. Despues de cenar
 tirante tomo cõsigo a todos los de su pa-
 rentela que eran treynta y cinco cauallios
 y gentiles hombres los quales auian ve-
 nido con el y con el vizconde de branches y
 fueron a besar las manos al eperador por
 la señalada merced q les auia hecho è que-
 rer dar su sobrina estefania por muger a di-
 afebus. Y tirante y todos aquellos caua-
 lleros se llamauan de roca salada porq en
 aquel mismo tiempo que fue conquistada
 la pequena bretaña erã dos hermanos los
 conquistadores. y el vno era capitã y parie-
 te del rey de inglaterra: el qual se llamaua
 vterpadragõ que fue padre del rey artus.
 y aqueste capitán con su hermano jutamẽ-
 te tomaron vn castillo muy fuerte que esta-
 ua sobrevna grã roca que era de muy buc-
 na sal. y porque fue el primero castillo que
 por fuerça d'armas ellos tomaron cõ mu-
 cho trabajo y perdimiento de sangre d sus
 psonas: dexaron su propio nombre y toma-
 ron el nombre dela misma conquista. E el
 hermano mayor fue entitulado duq de bre-
 taña. E el rey de francia le embio sus em-
 baxadores ofreciendole su hija por muger.
 E con voluntad del dicho vter padragõ em-
 bio su hermano en francia porque acepta-
 se. y como el lavio d tan admirable beldad
 dixo al rey que el no temia poder de su her-
 mano para la desposar: por quanto el duq
 no la temia por su mujer si otro la auia des-
 posada. E hizo cartas fingidas de creen-
 cia para el rey de fracia: alas quales el dio
 fe y diole su hija con dozientos mil escudos
 con tal condicion que dentro de tres años

se intitulasse rey de bretaña. y el otorgo todo lo q̄ el q̄so. y leuola muy biē acōpañada segun quien ella era. y derechamē la lleuo al castillo de roca salada: E dex ando toda la gente en la villa metio la infanta dentro del castillo y desposose luego cō ella. Como su hermano el duque supo tal nueua pesole mucho pero porq̄ le queria m̄hō tomo lo en paciencia. Los caualleros que con el auian venido se tornaron a francia y contaron al rey lo que auia pasado: y el lo tuuo por gran injuria y junto sus huestes y con gran multitud de gente fue a cercar el castillo de roca salada. El duque de bretaña como supo q̄ el rey de franciavenia a destruyr a su hermano / embio le a suplicar q̄ no lo hiziesse. E por otra parte embio mucha gente a su hermano y mucho bastecimiēto y cosas necesarias para la defensa del castillo. Y el rey tuuo cercado el castillo vn año y dos meses que jamas le pudo tomar ni hazer ningun daño por muchos combates q̄ le dio. Y el duque estaua siempre con el rey: le suplicaua quisiere perdonar a su hermano. Como el rey vio que no le podia auer tratarō matrimonio d̄ otra hija bastarda con el duque. El qual lo tuuo por bien porq̄ su hermano no recebiesse daño puesto que la tomo sin ningun dote. Así que tirāte y todos los caualleros que con el estauā venian de aquella genolosiā linaje muy antiguo. Como todos ouieron dado las gr̄as al emperador. El las acepto con cara muy alegre y respondio en la manera siguiente.

Respuesta que hizo el ēperador a tirante en presencia de sus parientes. Capitulo. cxi.

El gloria de aqueste mundo no esta en parenterias sino en bien obrar. E por la mucha vtud q̄ en vos tirante tengo conocida os amo de amor infinito siendo me aborrecible el nombre d̄ otro ninguno a quien parentia mia ouiese de dar sino fuere del linaje

de roca salada: y esto por amor vuestro. Que el gr̄a deleyte q̄ tomo en acordarme de vuestros tan singulares autos me haze olvidar todo otro linaje. E por esto os auia yo rogado porque fuesedes mas aconstado dela corona del imperio que quisiere des tomar a estefania mi sobrina por mujer con el ducado d̄ macedonia y con otras cosas muchas q̄ yo os ouiera dado. Mas dize el refrā que no deue hombre dar tātō a otro que a si haga daño. E como no tenia harto diafebus y se deuia tener por biē contento con el conado de san angel y cōdestable mayor: y vos en aquel tiempo no le quisistes que vos lo daua a vos antes le le distes a vfo pariente. y agora os daua el ducado d̄ macedonia con mi sobrina tā noble y buena y tā poco le auays querido: yo no se que esperays. Si deseays q̄ os de mi imperio no lo hagays q̄ yo le he menester para mi. yo creo v̄daderamente q̄ vos me hariades pobre antes que yo os pudiese hazer rico segun os veo el coraçon magnanimo. yo os digo que qualquiera cauallero q̄ se halla en tierras estrañas con manera d̄ poder lo hazer deue heredar primero a si mismo: y despues trabajar por heredar a los otros: que mucha diferencia se deue hazer entre vicios y virtudes poniendo siempre las virtudes delante. Que los vicios muchas vezes son disimulados que parecen virtudes. E no ay en el mūdo tan grandes esp̄as como aquellas que se escondē so color de lealtad. Como tirāte oyo hablar al emperador en tal manera determino de le respōder cō palabras d̄ semejante estilo.

Respuesta que hizo tirante a las palabras del emperador. Capitulo. cxii.

No puede ninguno poseer mas por riqueza en este mundo que ser contento. E como mi deseo no sea en desear bienes de fortuna / ni señorear grandes tierras / sino solamente que pueda seruir a vuestra magestad

en tal manera que por intercession de mis trabajos pudiese reparar y auimētā la corona del imperio grecia: y restituyr la en su primera señoria. Porque aun que el animo mio sea magnanimo en dar: no es codicioso de allegar thesoro ni gran señoria: que solamente con la honra me contentor quedo premiado de mis trabajos sin mas desear: y la mayor gloria que en este mūdo yo puedo alcançar es poder heredar a mis parientes y amigos. Que para heredad mia no qero otra cosa sino el cauallo y las armas. Porq̃ suplico a ṽra alteza no tome tātō trabajo en hazer me rico: pues yo no quiero nada dello supo: q̃ pues yo siruo a dios en aumentar la santa fe catholica el me dara su acostumbrada gr̃a: la qual ha sta agora no me ha faltado. E yo beso las manos de vuestra alteza y le hago infinitas gr̃as por el beneficio q̃ ha hecho a diafebus: retribuyēdolo a mi en aquel mismo grado como si yo lo ouiese recebido: y tēgo lo en tātō como si vuestra magestad me ouiese hecho señor dela pagania. Que yo tēgo en mas que diafebus y los otros parientes mios sean heredados que no yo: Agradaron al emperador las vtuosas palabras d̃ tirante y estimo en mucho su gran nobleza y boluēdose azia su hija dixo le. Jamas yo no conoca cauallero de tātā vtud como tirante. y estoy espantado dela gr̃a bōdad que posee: mas si dios me da vida yo le subire a rey coronado. Como las fiestas fuerō passadas el duque conbido a todos sus parientes los de roca salada: y estādo ellos comiendo que ya el emperador auia comido dixo a su hija que fuesse ala camara dela duquesa pues posauan dentro en el palacio para la honra pues estauan alli todos aquellos caualleros de bretaña: porq̃ semejantes fiestas no valen nada sin donzellas. La princesa respōdio. Señor yo soy presta de obedecer el mandamiento de ṽra magestad. y acōpasiada d̃ muchas dueñas y donzellas yua camino dela camara dela

duquesa: y la viuda reposada añadiendo a su malicia se allego a ella y dixo le. Señora para q̃ quiere pr vuestra alteza dōd estā estos estrangeros/ quereys los turbar de su comer y solaz en que estā: que como verā a ṽra escellencia no abra ninguno q̃ en vuestra presencia ose comer. E vos y ṽro padre pensays les hazer fiesta y honor: hazeys les dño. Que todos ellos estimarian mas la vista de vna ala de perdoz que a quātas donzellas ay en el mundo. Y vuestra alteza no se deuria tener en tā poco q̃ aya de yr en cada parte. E pues soys hija de emperador teneos en gran estima si quereys ser estimada delas gentes. Al señalveo en vuestra excellencia que deseays siēpre estar cerca de aquel celerado tirāre. y el mal cauteloso de vuestro padre con falta de discreciō no espera hora dispuesta para os dezir que vays ala camara donde estā los hōbres. Pues como no obedecere el mandamiento de mi padre dixo la princesa: Ereo yo que ninguno me puede reprehender cūpliendo yo su mādado. y veo que la aduersa fortuna me es contraria que quiere que mis tristes pensamientos trayga en aumētacion de pena de mis crueles deseos. Contra los quales con asperas y odiosas palabras trabajays que no vaya. E pues tēgo compañera tengo señora aun que no quiera: y tornose a su camara. Como todos ouieron comido plazer d̃ muida passo aver ala duquesa por ver y hablar a tirante: al qual vio asentado avna ventana puesto en grandes pensamientos y allegose a el por le cōsolar y dixole las palabras siguientes. Capitan señor mi anima passa gran pasiō viendo os estar triste en gran pensamēto: vea vuestra merced en que le podre yo ayudar que assi dios me de parayso yo no os faltare: aun que supiesse perder la vida. E tirante gelo regracio mucho. La duquesa se allego a ellos y demādo a plazer d̃ muida porque no auia venido la princesa. y ella respondio q̃ la viuda auia sido la causa

que la auia reprehendido / y no quiso dezir lo q̄ a uia dicho de tirante / porque no se encendiese en ira. Pues que he alcançado libertad dixo estefania para hazer d̄ mi lo q̄ quisiere: porque siendo aquella sojuzgada a otro ha sido causa de tardar tanto en ver la fin delas palabras dela princesa y su última voluntad: porque o s prometo que da / quí a mañana en esta hora yo os sepa dezir toda la vddad como passa. Dixo plazer de mi vida o desauenturada de mi y como me days gr̄a pena en lo q̄ dezis: pues vos soys harta teneys poco cuidado delos ayunos que quereys esperar tanto: que yo se bien que no hara nada por vos: que quãdo vos la hablaredes ella terna las orejas llenas de algodón pues que la viuda le este de cerca. Que nos oso dezir el mal que devos señor dize. Como me ternia por bienauenturado dixo tirante si ella fuese hombre: q̄ todo el mal q̄ dize se tornaria sobrel. Que reys bien hazer dixo plazer de mi vida dēremos el mal a vna parte y hagamos los hechos que los remedios ellos se vernã despues. yo se bien que no haremos nada si no se mezcla vn poco d̄ fuerça: para lo qual dire lo que me parece. La princesa me ha dicho que para despues de mañana le haga adobar el baño: y como todos cenaren yo os podre meter dētro del retrete dōde ella se lauara que de ninguno se reys visto. y como ella saldra del baño y sera dormidavos señor os metereys a su costado ē su cama: y así como soys valiente y vtuoso cauallō en el campo / es menester que lo seays en la cama. y este camino me parece mas presto para alcãçar la cosa tã deseada. y si vosotros sabeyis otro mejor remedio salga adelante y no quede por cosa muerta. Dixo la duq̄sa dexad me primero hablar cō ella: y segū ella cãtara assí le respondere: que lo que tu dizes ha de ser el postrimero remedio para dar cumplimiento a nuestra empresa. Hablo tirante y dixo. Jamas me plugo cosa q̄ adquerir se ouiese mediãte fortūa. Que no

querria hazer cosa que fuese en desgrado d̄ mi señoza: que me da a mi que yo cūpla mi desseo y que sea contra su voluntad. Antes me dexaria morir de cruel muerte que pensar en cosa que a su magestad pudiese enojarse. Por la fe que deuo a v̄os dixo plazer de mi vida que no tengo buen señal de vos. Que si vos touiesedes el d̄seo q̄ mostrays de biē amar no huyriades al paso estrecho que yo os he ofrecido. y bien se muestra claramente la esperiencia de mi trabajo: la q̄l desseosa de os fuir he procurado todo el bien que a mi es possible y aun mas dello possible / y veo q̄ os andays por las ramas y passar por la calle que no tiene salida. Bui cad de aqui adelante quien d̄ remedio avra fengida pena que yo no quiero mas curar devos ni devuestras cosas. Donzella dixo tirante yo os demando merced que no os querays ensañar / y pensemos entre todos y hagamos lo mejor. Que si en este caso vos me faltays no cale sino que me vaya a desesperar: porque la señoza Duquesa no podia estar con ella tã amenuado como yo querria. Persona del mūdo no os podia dar mejor consejo dixo plazer de mi vida del que yo os daua: que estamos agora en ley de gr̄a y no d̄ justicia. E parece me que v̄ro couarde animo no osa mirar el aplazible d̄leyte q̄ yo os tenia aparejado. Al fin deliberaron q̄ la duq̄sa se fuesse ala camara dela princesa porv̄ si podia hablar con ella. Y como ella fue la princesa estaua tocando se en su retrete. E la duq̄sa p̄so vna nueua y fememil malicia ētrose en la camara por donde la princesa auia de passar saliendo del retrete: y puso se a los pies d̄ la cama echada d̄ codo con la cabeça baxa. Como la princesa supo q̄ la duquesa estaua allí embio la a d̄zir q̄ entrase donde ella estaua. E la duq̄sa de nouia no quiso yr: y plazer de mi vida q̄ lo tenie allí concertado dixo: dexad la estar q̄ no podia venir que esta mala y muy triste no se de q̄. Como la princesa fue tocada salio en la camara y vio ala

duquesa con triste jesto allegose a ella y di-
xo le semejantes palabras.

Como la princesa dmando a
la duqsa la causa de su mal. Capitu. viii.

Muy amada hermana ques
la causa de tu mal dime lo pre-
stamente yo te lo ruego: porq si
en algua cosa te puedo ayudar
lo hare de muy buena voluntad. **R**espodio
la duqsa. Señora mia mi pensamiẽto esta
en grã manera muy alterado pẽsando co-
mo tengo pdrda la grandissima esperanqa
que en vra alteza tenia: por el grandissimo
amor q en vra majestad tenia puesto. y eno-
jada ya de tanto hablar dseio estar sola en
vna montañia pues con tantos pensamien-
tos estaria mejor sin compaña: e assi tome
posada en esta cama triste y dolorida. Y qe-
ro dezir avra celsitud lo que me haze dolo-
por el qual caso temo de poder la vida pues
no tengo poder de tornar a tras de tal pro-
metimiento q yo hize a tirante en el castillo
de mal vezino. Y despues q aq fuymos me
hezistes tornar a prometer lo q agora seria
bien escusado si prometido no fuesse. Que
es verdad q de dolor me falta la habla y q-
ria no f en el mudo pues mi promesa no pu-
edo cõplir. Porq suplico avra excellencia
que yo no qde pjura ni seays causa de mi
daño q abre de estar mal con el duq y con ti-
rante: y de mi dañovos no ganareys nada
y en todo esto yo me confieso a vos: y de-
ziendo estas palabras salia de sus ojos bi-
nas lagrimas mostrãdo tener mucha pa-
sion y dolor. **A**ouierõ a piedad ala prince-
sa las piadosas lagrimas dela duquesa a-
partando de si mucha parte dela pra q te-
nia contra tirãte: y cõ humildes palabras
dixo. Duqsa tu as de saber q no esto yo me-
nos penada delo q tu muestras. Porq te
ruego q no te quieras mas fatigar: que tu
sabes biẽ q yo te he amada y amo sobre to-
das las psonas dl mudo y lo mismo hare
tanto como la vida me acõpañe. E pues q

tu quieres q yo hable a tirante yo lo hare
de muy buena voluntad por tu amor: como
quiera q yo tengo mucha razon de no ha-
zer nada por el. Que si tu supieses como
soy tratada dl y de su lengua tu estarias es-
pantada. Pero tiempo ay de cõportar y
tiempo de reyr y de llorar. Yo me cõporta-
re por la mucha necesidad q del tenemos: q
en otra manera yo te juro por este dia scro
que jamas le qrrriaver delante de mis ojos
Quien pudiera pensar q tanto desconoci-
miento pudiesse auer en el coraçon de vn ca-
uallero tan vtuoso. Y por el mucho amor q
en el auia puesto holgara mucho q yo sola
fuera la remuneracion de tantos y tan se-
ñalados fuicios como el nos ha hecho: co-
mo quiera q nra qrella sea muy justa. **R**esp-
podio la duqsa. Señora mia yo esto y muy
cho marauillada qvra celsitud aya creydo-
do q vn cauallero tan limitado y de tãta
tud como es tirãte ouiesse de dezir cosa nin-
guna en offensa dvra majestad. que yo soy
cierta q si sus orejas oyessen dezir algua co-
sa q fuesse cõtra vra majestad q el no duda-
ria de matarse con todo el mundo y no cre-
ays señoira q tirãte sea tal como os le han
pintado q alguna maluada psona os abra
hecho entender alguna fabula falsamente
forjada qriendo dar cargo al mejor delos
caualleros del mundo. **P**lazer de mi vida
tomo la mano y dixo. Señora aparte sed
vuestro pensamiento tal error de qrer mal
a tirante/ el qual es merecedor de premio i-
comparable por su mucha vtud. Qual ace-
lerada psona ha oido poner lengua en el
mas virtuoso y acabado cauallero del mudo:
del qual ninguna psona no puede dezir
sino con gran maldad q tirante aya dicho
ni diga sino excellencias y virtudes de vra
majestad. **D**exad señoira el dezir de malas
gentes y amad a quien amar deueys. Que
mucha gloria sera para vos poseer vn ca-
uallero tan domestico y virtuoso: y q el pue-
da señorear vras camaras y cama yvra al-
teza a su persona q por nignun precio no po-

dile ser comprada. Almad señora a quien os ama y dexad los cōsejos dela endiablada viuda la q̄lvi de todo esto: y yo confio en dios que tornara todo sobre ella. El mayor desleio q̄ eneste mundo tengo es q̄ la viesse açotar por la villa desnuda en cueros / y q̄ le diesen en las espaldas y por la cara y por los ojos. Calla dixo la princesa piensas tu q̄ la viuda me diga nada de todas estas cosas: no lo causa ninguno sino yo q̄ veo el daño que se me puede seguir. Empero yo soy contenta de hazer todo lo q̄ vosotras me consejades. Si mi cōsejovos quisieredes tomar dixo plazer de mi vida no os aconsejare cosa que no sea en prouecho y honra v̄ra. Y allí se partieron. La duquesa se torno a su cámara y halló allí a tirāte y rescitole todo lo q̄ auie hecho. E tirante muy alegre y contento salio en la grā sala donde estaua el emperador y la princesa y la emperatriz con todas las damas / y allí dançaron por buen espacio: y la princesa hazie mucha fiesta a tirante. Como la princesa se d̄xo para yr a cenar la viuda reposada se allego a ella y cō baxa voz le dixo semejantes palabras.

Reprehensiō que hizo la viuda reposada ala priacesa. Capitulo. cix.

El hablar q̄ v̄ra excellēcia haze acreciēta mi dolor: siendo yo sobre todas las mugeres q̄mada de amor de onestidad: y estoy d̄s esperada veyendo a v̄ra alteza q̄ con los ojos abiertos quereys entrar enel pozo de perpetua infamia: q̄ muchas gentes ocupan los ojos en mirar a v̄ra majestad / y d̄s pues los tornan hazia mí y con mucha resistencia dicen muchas vezes oviuda reposada como puedes consentir q̄ hōbre estrājero se lleue el despojo dela v̄ginidad de carmesina. Pensad si tengo ocasion de doler me y aborrecer la vida oyendo tales palabras. Y o q̄rria ser muerta por f̄ librada de aq̄ta mortal pena q̄ mis orejas no ouie sen de oyr q̄ yo soy cōsentidora en tal culpa

y por esto destilā mis ojosbiuas lagrimas Y como señora no deueys vos pensar q̄ tal auto no se deue hazer q̄ no seā enel obispos y arçobispos: y v̄ra majestad en presencia de muchas gētes ha dicho q̄ no queria marido q̄ fuesse estranjero rey ni hijo de aquel por no saber sus costūbres si son couardes o efforçados y q̄ vos no auia des menester bienes de fortuna / q̄ nro señor y vuestro padre os auia dado hartos y q̄ no queriades ser subjeta ningun rey ni emperador d̄l mūdo: y q̄ si marido auia des de tomar q̄ tirāte auie d̄ ser y otro no. Todo esto q̄ os digo señora es para redupros ala memoria como yo os lo he dicho otras vezes. Y si os passa por la memoria de tomar le por marido / si v̄ra alteza haze algo conel q̄ desonesto sea q̄ndofueredes su muger no dudara q̄ndo se a enojado de deziros / andad pa mala muger q̄ lo que bezistes conmigo t̄bien lo ouierades hecho con otro. Quien le podra a segurar el coraçon q̄ no sea sienpre receloso: y terna mucha razō de no fiar nada d̄ vos antes no sera mucho q̄ os tenga encerrada todos los dias de v̄ra vida sin dexaros hablar cō ninguno. Quereys q̄ os diga señora si vosaredes de virtud sereys dicha noble y virtuosa y haziendo lo contrario sereys tenida por vil y desonesta. Antes sea mi muerte q̄ tal cosa vean mis ojos ni mis orejas tales nueuas oyan. Y no quiso mas dezir esperando respuesta d̄la princesa: Brandissima fue la passion que enaquel punto el anima dela princesa sintio / y mas por no tener t̄po para satisfazer alas venenosas palabras dela maliciosa viuda: porq̄ el emperador estaua ala mesa esperando ala princesa: y dos vezes la auia embiado a llamar Dixo la princesa mi deleytoso cenar fuera satisfazer a todo lo q̄ me auieys dicho salio d̄l retrete y la duquesa la estaua esperando por saber si tirante yria aquella nochez como la vio tan alterada y bermeja de malē comia / no tuuo atreuimiento de dezir le nada. Mas plazer de mi vida q̄ la vio salir ē

tal son y que la viuda le vinie detras dixole
 Señora siempre he visto que como el cielo
 esta bermejo es señal de tēpestad. E alla lo
 ca dixo la princesa q̄ siēpre dizes locuras. el
 emperador se lo conocio en el jesto y dixo le
 que como venia assi / si la aue alguno eno/
 jada: y ella respondio: no señor mas desbe q̄
 me parti de v̄ra majestad he estado en la ca/
 ma echada de dolor del coraçon. Pero a/
 dios gr̄as se me ha remediado el dolor. mā/
 do el enpador a los físicos que entendiesse
 en su cena. y ellos ordenaron que cenase de
 vn faysan porque es carne cordial para el
 coraçō. La duquesa se asento a su costado
 no para cenar sino para poder hablar con
 ella: que tirante la estaua esperādo en su ca/
 mara para oyr la buēa nueua. Y como ya
 acabaua d cenar la duquesa se allego aella
 y cō baxa voz le dixo semejātes palabras.

Razonamiento que hizo la duquesa de macedonia ala Emperatriz.

Capitu. c. x.



En nobleza de linaje y nonbre de
 genorosa mueren a v̄ra alteza
 la fe por vos a mi prometida sal/
 ga a delante y venga en efecto:
 porque la cosa manifesta trae consigo te/
 stimonio de v̄dad. y cosa escondida assi co/
 mo haze la viuda es maldad gr̄adissima. y
 el vasallo no puede quitar ni defraudar a
 su señor en nada. y digolo porq̄ la viuda es
 mi vasalla y deuria se guardar d enojarme
 que yo desseo su muerte porque conozco q̄
 sus autos son dignos de gran punicion y
 castigo. Duquesa mia dixo la princesa yo
 os amo ē el remo grado y hare por vos tā/
 to como razonablemente por vna herma/
 na se puede ni deue hazer y aū mucho mas
 y dexad estar la viuda que aū que os seava
 falla no tiene culpa ninguna: yo os deman/
 do en gr̄a que no cureys della. que la v̄dad
 es que ninguna cosa no me pone en mal pē/
 samiento lino mi coraçon que se le represen/
 tā muchas dudas: porque es coraçon mor

tal: y tengo duda q̄ mi desauentura no me
 de pailiones d donzella mortal. Por lo q̄
 os ruego q̄ no me q̄teys lo q̄ dar no me po/
 deys. Y pues vos h̄ra mia soys toda llena
 de paciēcia no cureys de me hablar en esas
 cosas antes deueys dexar esas cortesias pa/
 el jueves sancto. Dixo la duq̄sa: señora rel/
 poned me en lo q̄ os he dicho de tirante: q̄
 reys q̄ venga esta noche: y sera la que el con/
 tan gr̄a desseo espera: no me digays por co/
 sa dl mundo de no. yo soy contenta dixo la
 princesa que venga en la noche q̄ aqui le es/
 perare y dançaremos: y si algo querra des/
 zir yo le oyr de buena voluntad. Ay ven/
 dita dixo la duq̄sa como soys toda llena de
 lealtea. yo creo que en vn cuerpo humano
 no se hallara tanto saber como en v̄ra alte/
 za: agora me quereys mudar el juego. A Bi/
 rad señora quien muchas perra y acierta
 vna no puede dezir q̄ todas sean erradas.
 Yo no os digo sino si quereys q̄ os venga
 a v̄ aquel v̄ruoso tirante: en la manera de a/
 quella noche del castillo de mal vezino: por/
 que sin el ningun bien ni honor os puede ve/
 nir: veamos agora si nos entenderemos. d
 remonos estar de esas razones dixo la prin/
 cesa. E puedes le dezir a tirāte que yo le su/
 plico como a cauallero dino de fe y de mu/
 cha virtud q̄ le plega dexar se de tentar mi/
 aia: la qual de vnos dias aca lloza gotas d
 sangre: mas despues de su venida yo se cō/
 tenta de consentir a mi por parte que el no
 piensa. Dixo la duquesa: o señora al hōbre
 muerto no le cale dar larga espança. y pu/
 es de virtud y gentileza ornada de corana i/
 perial en todo el vniuerso mūdo no ay otra
 que ygualar se os pueda / no es razonable
 cosa que os falte virtud d firmeza en guar/
 dar la fe prometida. Quieres que te diga
 h̄ra y señora nua dixo la princesa / la fama
 y la honra quiero guardar tanto como la
 vida me acōpañara: y en este proposito q̄
 ro que me halles siempre: porq̄ la donzella
 sobre todas las cosas deue amar la onest/
 dad y anssi lo hare yo plaziendo a dios. La

plaziendo a dios. La duquesa se fue de allí con muy gran enojo: y como vio a tirante recítole todo lo que aue pasado con su señora y el mal proposito en q̄ estaua. Tirante multiplico sus dolores en mayor grado que no solia. Y como el emperador vuo cenado supo q̄ el capitā estaua en la camara dela duquesa embio por el: y dixo ala princesa q̄ embiasse por los menestriales porq̄ los caualleros tomasen algũ plazer pues estauā cerca dela partida. El señor dixo la princesa q̄ mas gana tengo d̄ reposar que de dancar: y tomo licencia de su padre y retruxose en su camara porque tirante no tuuiesse lugar d̄ hablar con ella. Como la viuda reposada le oyo dezir semejantes palabras fue muy alegre dello: porque le parecio que se yua haziendo lo que ella tãto deseaua. Como plazer de mi vida vio esto fuesse ala camara dela duquesa y dixo a tirante. Capitā señor: en esta señora no tengays esperāca ninguna tanto como la viuda le este delante: y a estan retraydas solas en su camara hablando de vuestros negocios: y podeys creer que no en ningun dicanso vuestro y sino tomays mi cōsejo jamas abreyes nada dello que deseays. Mañana haze el baño y si vos quereys yo lo hare de tal manera que en la noche os metere en su cama: y hallar la eys toda desnuda: y mas que duermo yo con ella en su cama. Hazed lo que yo os digo y no dudeys en nada que yo se q̄ ella callara: y dexad hazer a mi. Donzella dixo tirante infinitas gracias hago a vuestra gentileza dela mucha oferta q̄ me hazeys: y quiero que sepays esto d̄ mi que por cosa del mundo yo no pornia fuerça en dñeā mi donzella aun que supiese caer en yra y aborrecimiēto de todas ellas y perder toda la monarchia del mundo que fuese mia. Como es posible que yo pudiesse fuerça cōtra la voluntad de vna donzella: ala qual yo amo sobre todas las cosas del mundo: y antes que yo la viesse llorar ni congoxar daria el alma al enemigo. Quando yo e-

stoy en las fuertes batallas y tēgo amis pi es algũ mortal enemigo que puedo quitar la vida si me demanda merced de pura piedad le perdono / puesto que se cierto que el no perdonarie ami si en tal punto me touiese: quanto mas ami señora: y que yo le hiziese tanto daño en cosa que ella tanto desea guardar. yo os digo que por cosa del mundo no enojare a su magestat. y puesto que lo quisiese hazer soy cierto que el animo no me bastarie para ello: porque os suplico donzella q̄ busquemos otro camino. q̄ mas estimo beuir toda mi enamorada vida cō dolor y con la noble esperāca que tengo de hazer le seruicios y honores / armado o desarmado / a pie o a cauallo de noche y de dia: y despues de rodillas blante su magestad en cōtinuas suplicaciones para que aya merced de mi: que no que por vanagloria o por mi propio deleyte yo pueda ser dicho traydor. que no esta bien seguro quien a otro de sereda a sin razon. Y cada vez que los seruidores cometen algun caso feo contra su señor caen en grā infamia intollerable y sōdinos de gran punicion. Y por tãto yo soy contento de passar esta pena y trabajo suplicando a su magestad y no enojando la: que yo creo ciertamente que ella es criada en el parayso / porque su agraciada persona parece mas angelica q̄ humana: y allí tiene mi anima captiua q̄ no puedo hazer otra cosa sino lo que su magestad d̄ mi quisiere ordenar y hizo fin en su habla. E como plazer de mi vida le vio hablar en tal manera mostrando q̄dar mal contenta de tirante dixo semejantes palabras.

Como plazer de mi vida dio effuerço al ayo de tirante Capitulo. cxi.



Quereys que os diga señor: tirante jamas en vuestra vida sereys ardid ni temido en batalla pues en amar dueña o donzella no sabeys mezclar vn poco de fuerça / espe-

cialmente quando sabeys que os quieren tien y no hazen las obras a vuestra voluntad. Y pues que teneys buena y complida esperanza y amays donzella valerosa y a su cama y acostaos junto con ella aun que sea vestida o desnuda o en camisa y herid valientemente q̄ entre amigos no cale mantel. Y si assi no lo hazeys no sere mas devuestro vado. Que yo se bien que muchos caballeros por tener las manos prestas y valientes han auido onor y gloria de sus enamoradas. Dios que cosa es tener la donzella tierna y desnuda e sus brazos de edad de catorze años y de sangre real: con padre emperador: que gloria es tener la enamorada rica y liberal quita de toda infamia. E lo que yo mas deseo es que hagays lo que yo quiero. Y porque era pasada gran parte dela noche y querian cerrar el palacio a tirante fue forçado que se fuesse. E como huuo tomado licencia dela duquesa que ya se yua a su placer de mi vida le dixo. Señor capitan no hallaria yo quien tanto hiziese por mi: vos a dormir y no os boluays del otro costado Tiráte se reya mucho y dixo le: vos soys de natura angelica que siempre days buenos consejos. Quien da consejo dixo a su placer de mi vida forçado es que ponga algo delo suyo. Aquella noche tirante peso mucho en lo que la donzella le auie dicho: y en la mañana el emperador embio por el: y tirante fue luego y hallole que se estaba vistiendo: y ala princesa que le seruia y estava con vna falbilla de brocado y los cabellos sueltos que le llegauan cerca de tierra. Como tirante la vio fue muy espantado de ver tanta singularidad en vn cuerpo humano como en ella se mostraua. Y el emperador le dixo: nuestro capitan por dios os ruego que en todas maneras hagays que sea muy presta vuestra partida. Tirante estava atonito como hombre fuera de sentido que no pudo hablar por la vista dela gentil dama. E como huuo estado vn gran rato assi recordor dixo pensando en

los turcos nohe comprehendido lo que vuestra majestad me ha dicho: porque suplico a vuestra alteza me quiera dezir lo que manda que haga. El emperador admirado de verle assi alterado la vista y q̄ no le auie entendido: creyo que assi era como lo auia dicho: y tomo gelo a dezir como de primero. Respondio tirante: señor vsta majestad me ue saber q̄ el pregon anda por la ciudad notificando a toda la gente la partida para el lunes y oy es viernes: assi que señor nuestra partida es muy presta y quasi todos son a punto. Tirante se puso detras del emperador porque no le viese y las manos delante dela cara en vista dela princesa: y ella y las otras donzellas alçaron grandes risas. y a su placer de mi vida delante del emperador dixo semejantes palabras. Quien quiere tener complida señoria: necesario es que tenga complido poder para tomar y dexar lo que ama o su contrario: porque señoria sin poder muy poco vale. y tomo por el brazo al emperador y hizo le boluer azia ella desiendo le semejantes palabras. Si tu alguna cosa as hecho dina de premio en este mundo digo que para tirante pertenece que se be vencer y aterrar las fuerças del soldan y del gran turco en fuertes batallas campales: y les ha hecho perder su muy loca esperanza q̄ tenían de señorear el imperio de grecia: y sojuzgar al antiguo emperador q̄ aqui tenemos presente. Este ha ganado premio con merito de propia virtud. Y si yo touiese ceptro real o del imperio de grecia fuesse señora y tomese vna hija que de mis entrañas fuesse salida que se llamase carmenina bien se yo a quien la daria por muger: mas la locura de nosotras las mugeres es tanta que todo nuestro deseo y pensamiento es onor: estado y dignidad. Y por causa desto van muchas por mal al cabo. Que me aproueche ami que fuesse salida del linaje de dauid y por falta de animoso marido perdiese lo q̄ tengo. Y tu señor desea saluar tu ala pues por la gra de nro señor tu cuerpo

ha sido guardado en las batallas passadas tengas pensamiento de dar tu hija a otro marido sino el que yo dixere/dezirlo he/no hare/forçado es que lo diga:digo que alvaleroso tirante. Toma esta consolacion/en tu vida y no esperes que despues de tus bieuenturados dias se aya de hazer. Y pues las cosas que natura consiente y son por dios ordenadas consiente tu en aquellas y a bias gloria en este mundo y parayso en el otro. E yo no quiero mas dezir porque no pertenece a donzella dezir lo que ella desea fer:mas a los hombres naturalmente se oztorga. **A**hira poderoso señor y de los reyes el mas cristianissimo/no quieras hazer tu como hizo aquel rey de Proença que tenia vna hija muy hermosa y se la demando por muger el gran rey despaña. Y su padre la amo tanto que no la quiso casar en su vida:y assi ella se enuegocio en casa del rey su padre de manera que quando el murio no la quiso ninguno:y tomaronle la tierra y ella murio fuera del reyno en el ospital de auñion. Y ella de inocente que consintio en la voluntad de su padre y el dafio vino sobre ella. **B**oluiose azia la princesa y dixole. Tu que vienes de tan alta sangre y tienes el padre tan rico toma marido prestor muy presto. Y si tu padre no te le da yo te le dare:y no sera otro sino tirante:que gran cosa es quien puede tomar en su vida marido y cauallero. **P**ues en proeza sobrepuja a todos los otros. **Q**ue ya se ha visto por experiencia que por vn solo cauallero se han hecho autos singulares y acabadas muchas conquistas que en el principio guan a total destruccion. Sino vea vuestra majestad el desorden de vuestro imperio y el punto en que estaua antes que tirante viniese en esta tierra. **D**onzella dixo tirante por vuestra gentileza que calleys que no querays dezir tantas palabras demasiadas en mi fauor. **V**os alas batallas dixo placer de mi vida y dexad me a mi estar en las camaras de salud. **R**espondio el emperador por los huel

fos d mi padre que tu eres la mas singular donzella del mundo/y como mas vas mas bien te quiero:y por que por experiencia se muestre de presente te hago merced y donacion de cinquenta mil ducados que te sean dados de mi tesoro. **E**lla hincó la rodilla en tierra y le beso la mano. **L**a princesa estaua muy turbada de lo que auie dicho y tirante lleno de verguença. Como el emperador fue acabado de vestir fue a misa y Tirante le acompaño:y despues torno por la emperatriz y por la princesa. E como salieron de la yglesia Tirante ouo lugar de poder hablar con la princesa y dixole semejantes palabras.

Las razones que pasaron entre tirante y la princesa y placer de mi vida
Capitulo. cxij.

Quien promete en deuda se mete. **L**a promesa dixo la princesa no se hizo cō auto d notario y placer de mi vida que oyo la respuesta dixo **N**o señora que a prometimiento de complimiento de amor ni exercitar aquel no cale testigos ni menos auto de notario. **A**y tristes de nosotras si cada vez se ouiese d hazer escritura no bastaria todo el papel del munda. **S**abeyd como se haze a escrituras que no aya testigos:que jamas se perra la posada. **D**esta loca y siempre me has de hablar ala mano. E tirante le dixo muchas cosas y la suplico le pluguiese tomar le ha merced/po ella jamas quiso hazer nada por el:escusandose con hermosas palabras. Como el emperador entro en su camara hizo llamar ala princesa y dixo le. **D**ezid mi hija las palabras que placer de mi vida ha dichas de quien las toma. **E**iertamente señor yo no lo se dixo la princesa/ni jamas la hable ni dixecosa/mas es loca y atreuida en hablar y dize lo que le viene a la boca. **N**o es loca dixo el emperador antes es la mas sentida donzella q en mi corte aya y es donzella discreta y d mucho bie

y siempre da buenos consejos. E no vees tu quando vienes a los consejos que yo la hago hablar y lo que dize es de mucha discreció. Tu qrries por marido a nro capitán y la princesa se puso colorada con mucha verguença y no pudo responder de presto y despues de vn poco cobro algun esfuerço y dixo. Señor despues que vuestro capitán ouiere cumplido la conquista delos moros yo hare todo lo que vuestra majestad mandare. Tirante se passo ala camara dela duquesa y embio por plazer de mi vido y dixo le. O gentil dama yo no se q remedio tome en mis hechos: q mi anima se razona con el cuerpo: y desseo tanto la muerte como vida si vos no days remedio a mi dolor. Yo os le dare en esta noche dixo plazer de mi vida si vos me quereys creer. Dize donzel la dixo tirante assi dios os aumente la honra: las palabras que dixistes en presencia del emperador y dela señora Princesa y de mi quien os rogo que las dixessedes: vos me aueys puesto en gran pensamiento y desseo lo mucho saber. A que se mismo pensamiento que vos dezis tiene mi señora y aun el emperador porque el me lo ha demandado: y yo le he dicho otras mas fuertes razones que vos soys digno de auer la princesa por muger y que a otro ninguo no la puede dar mejor que a vos. Y si en las cosas del mundo no ay principio: no puede auer medio ni fin. Y todo lo q yo le digo lo toma a buen fin y la causa desto yo os la dire en secreto. El se haze mi enamorado y querrieme alçar la camisa si yo ge lo consintiese. E ha me jurado sobre los euangelios que si la emperatriz se muriere que luego se casaria conmigo: y en señal de fe dixo que nos besasemos. E yo le respondi agora que soys viejo soys luxurioso y quando erades moço erades virtuoso. Y no ha muchas oras que me dio esta carta de perlas: y agora esta hablando con su hija demandando le si os de sea por marido. Sabey por que se lo dize por que si vos entrasedes en su camara de

noche y fuesse mala suerte que fuesse desentido y me quisiessen dar algun cargo que te ga paues con que me pueda cobrir deziendo señor ya lo auia dicho a vna majestad: y la princesa me mando que le dexase entrar y desta manera todos abran de callar. Dixo Tirante sepa yo la forma como se ha de hazer que lo desseo mucho saber. y plazer de mi vida respondio en tal manera.

Como plazer de mi vida puso a Tirante en la cama dela Princesa.
Capitulo.c.xiiij.



El esperança que tengo de vuestro propio deleyte me obliga a seruir os aun que conozco q passo los limites encargandome de mucha culpa: empero aumentan en mi eloforazon conociendo que soys merecedor de tal premio: y porq conozcays quanto es el desseo que tengo de seruir y honrar a vuestra señora: en la ora que el emperador querria cenar dexando a parte los fuertes pensamientos dexese hallar que yo os prometo de poner os en el retrete de mi señora y en las noches reposadas sobreuienen los solazes alas personas enamoradas. Estando en estas razones el emperador supo que tirante estaua en la camara dela duquesa embio por el y estornaron sus razones. Como tirante fue delante del emperador en el consejo hablaron mucho dela guerra y delas cosas necessaria para ella. E ya andauan todos vestidos dello que para guerra pertenecia. Y como la noche fue escura tirante vino ala camara dela duquesa y como el emperador cenaua y todas las damas plazer de mi vida entro por la camara muy alegre y tomo a tirante por la mano y lleuosele. El qual yua vestido con vn jubon de raso carmesi y vna capa cubierta y con su espada en la mano y plazer de mi vida le metio en el retrete dela camara dela princesa donde hauiavna arca grande con vn agujero

porq̄ pudiesse refollar. y el vaño que estaua aparejado estaua de cara del arca. Como ouieron cenado las damas dançaron con los caualleros. y comovieron q̄ tirante no estaua allí dexaron se todos de dançar. y el enperador se retruxo a su camara. Las dō zellas dexaron sola ala princesa cō los que la auian de seruir y ellas se fueron a dormir. Plazer de mi vida con escusa de sacar vn paño delgado para el vaño abrio el arca y dexola vn poco abierta y puso ropa ē cima porq̄ ninguna delas otras no lo viesse. la princesa se començo de desnudar. y plazer d mi vida le puso el asiento q̄ venia de cara de donde tirante estaua de manera q̄ el la podia muy bien ver a su plazer. E como d̄l todo fue desnuda plazer de mi vida tomo vna candela encendida y por hazer plazer a tirante miraua la toda la persona que allí no auia nada encubierto. y deziale. Alla fe señora si tirante estouiesse aqui y os tocasse con sus manos como yo hago. bien creo q̄ el lo estimase mas que al reyno de francia. No lo creas tu esto que mas estimaria el f̄rey de francia q̄ no tocar me como tu hazes. Dezia estefania o tirante señor donde estas tu agora que no eres aqui cerca para que pudieses ver y tocar la cosa q̄ mas a mas en aq̄ste mundo. Adira señor tirante cata aqui los cabellos dela señora princesa yo los beso en tu nombre q̄ eres el mejor de los caualleros del mundo. Cata aqui los ojos y la boca yo lo beso por ti. Cata aqui sus cristalinās retas que tengo cada vna ē su mano. mira como son chiquitas duras blancas y lisas. Cata aqui su vientre y los muslos y el lugar secreto. Desuenturada de mi y porque no so yo hombre para fe necer aqui mis postrimeros dias. Donde estas tu agora cauallero inuencible porque no vienes a mi pues tan piadosamente te llamo. Las manos de tirante son dignas de tocar aqui donde yo toco y otro no. que aqueste es bocado con el qual quien quiera se querrie ahogar. Tirante miraua todas

aquellas cosas y sentia el mayor plazer del mundo en oyr la buena gracia con que plazer de mi vida lo razonaua. E venia le grādes tentaciones de salir del arca. Como ouieron estado vn poco burlando la princesa entro en el baño y dixo a plazer de mi vida que se d̄snudase y que entrase en el baño con ella. No lo hare sino con vna condiciō. Que ha de ser dixo la princesa. Respondio plazer de mi vida. que comportes que tirante este vna ora con vos en v̄a cama. calla que eres loca dixo la princesa. Señora yo os ruego que me digays si tirante viniese aqui vna noche que de ninguna de nosotras fuesse sentido y le hallasdes a vuestro costado q̄ le diades. Que le auia de dezir dixo la princesa. rogar le ya graciosamente que se fuesse. y si hazer no lo quisiessse deliberraria antes callar que ser diffamada. Alla fe señora dixo plazer de mi vida assi lo haria yo. Estando en estas platicas entro la viuda reposada y la princesa le rogo que se vañase con ella. La viuda se desnudo del todo y quedo en calças coloradas y vn garuū en la cabeça. y aun que ella tenia gentil persona las calças y el garuū la afeauan tanto que parecia vn diablo. y es verdad q̄ aqual quiera muger que en tal manera la mireys os parecera muy fea por gētil que sea. El baño acabado truxeron colacion a la princesa de vn par de perdzes y vna dozena de huenos con açucar y buen vino de candia. y assi se acosto en su cama. La viuda se fue a su camara con las otras donzellas sino dos q̄ dormian en el mismo retrete. Como plazer de mi vida sintio que todas eran dormidas leuanto se d̄la cama en camisa y saco a tirante del arca y muy passo le hizo desnudar que no fuesse sentido. al qual le temblauan las manos y los pies. Que cosa es esta dixo plazer d mi vida. no ay hombre en el mundo que sea animoso en armas que entre mugeres no sea medroso. Quando andays en las batallas no teneys ningun temor de todos los hombres

del mudo y aq̄ tēblays por vista de vna
soia dōzella. No remays nada q̄ yo estare
junta con vos. Por la fe q̄ deuo a dios yo
fuelle agora mas contento de entrar en ca
po a todo riesgo con diez cauallos q̄ no co
meter semejante auto. Y ella le efforço mu
cho y le tomo dela mano z le lleuo consigo
Y el todo tēblando dixo/ donzella todo mi
temor es de verguença de mi señora por lo
mucho q̄ la quiero/ y yo estimaria mas tor
narme q̄ passar a delante: considerado que
su ma. estad esta inocenta desto: q̄ no es me
nos que ella no tome gran alteracion ve
yendo tal nouedad: z yo dīseo antes la mu
rte q̄ hazer ofensa a su magestad. yo la que
rria conquistar por amor/ mas q̄ no con do
lor. Y viendo q̄ con gran dīorden la quiero
offender no me basta el animo para auerlo
de hazer: yo conozco q̄ v̄ro querer y el mio
no son conformes: yo os ruego q̄ nos tor
nemos/ q̄ yo determino perder la cosa que
tanto he deseado antes q̄ auer la contra su
voluntad. y aun me parece auerle cometi
do graue delito en solo auer venido aqui: y
no pensays donzella q̄ yo lo dexo de temor
antes por el estremo amor que con su maje
stad tengo. E como ella supiere q̄ yo le he e
stado tan cerca/ z q̄ por puro amor he dexa
do d̄ enojarla/ en muy mayor cuenta me lo
terna. Plazer de mi vida tomo mucha
y ra en las palabras de tirante z cō maco
descōtētamiēto le dixo semejātes palab: as

Reprehension q̄ hizo plazer
de mi vida a tirante/ y delas pab:as que e
tre ellos passaron. Capitulo. cxviii.

Cauallero d̄ poco animo z mal
conocimiento y somos agora e
t̄po de despende: tantas pala
bras. Es cierto que si vos no lle
gays a delante lo q̄ aueys comenzado/ se
reys ocasion de hazer me beuir dolorosa vi
da. y en testimonio de v̄ras fengidas pala
bras yo hablare claramente y p̄an manif.

estos v̄ros males: porq̄ los que lo oyrā y
fabran se mueuan a misericordia conmigo: a
uisando os q̄ en mi ha faltado la esperan
ça. Que se si os acuerda con mucha instā
cia me rogastes lo q̄ agora huys deziendo
tales palabras delante dela duquesa: que d̄
donzella la haniades dueña. Y vos sabeys
bien q̄ yo no he sido perezosa segun q̄ espe
riencia lo muestra q̄ os he metido en esta de
leptosa camara/ mas plaziēte q̄ peligro
sa. E agora veo q̄ v̄ro couarde coraçon re
husa lo que ha deseado: y harta de oyr vue
stras razones me parece que mas os agra
dan palabras que obras/ y mas buscar quē
hallar. Y porque a mi es deuida cosa de ha
zer pues os agradays de vanas palabras
y dudays el fin que aueys deseado/ yo dare
grandes gritos mostrando al emperador
y a los otros como por fuerça y hurtada
mente soys aqui entrado por desonrar asu
hija y casa. D̄ cauallero de poco animo te
mor de vna donzella os espanta que no o
says llegar alla. D̄ capitā malauentura
do tan poco esfuerço teneys que osays de
zir semejantes palabras. Veamos agora
que esfuerço teneys quando venga el em
perador/ y que fengida razon le hareys de
vuestra escusa. Yo os hare conocer vuestro
mal hablar: y lo que hasta aqui aueys dexa
do de hazer por amor: hare que agora se os
junte amor y temor: y en este punto perde
reys vuestra honra y fama. ya es venida la
ora que no os puedo mas dezir sino que va
ys prestamente a hazer aquellos onerosos
pasos para estar junto con la princesa que
os seran tomados en otra cuenta que vos
no dezis. Como tirante vio el hablar abi
erto d̄ plazer de mi vida con boz baxa le di
xo. **T**emor de quedar enuergonçado me
quita de ganar parayso en este mundo y re
poso en el otro. Empero dire lo que me pa
rece que en tiempo de aduersidad los parie
tes y amigos se tornan en enmigos y mi ino
cente deseo no es sino con mucho amor ha
zer seruicios a aq̄lla de quien soy y se rāto

como la vida me acôpañe: y en este articulo de fe qero beuir y morir: y si tu volûtad cō mi deseo se acordase muy consolada fia mi aia: q̄ todas las cosas q̄ se me representan no son sino temor de v̄guença. y pues no pu edo v̄ lo q̄ deseo por f̄ noche escura con los ojos del pensamiento la vere/ porq̄ os rue go q̄vamos sin mas tardar y toq̄po aq̄l cu erpo glificado. ¶ Pues cō tantas iportuna ciones os he vécido dixo plazer de mi vida en offensa de mi hōra y plazer v̄o q̄daos a gora pa aq̄l q̄ soy y soltole dela mano. Co mo tir āte se vio sin su guia y no sabia dōde se estaua por la mucha escuridad con bara boz la llamaua/ y ella le hizo estar assi refri andose cerca de media ora en camusa y des calço. como ella vio q̄ ya serie biē refriado ouo piedad y allegose a el y dixo le. Assi ca lliga hōbre a los q̄ son poco enamorados. Como pensays vos q̄ dueña ni dōzella de qualq̄r estado q̄ sea q̄ le desplega de f̄ ama da: antes os digio q̄ aquel estiman ellas en mas que mas solcito es en buscar mane ras d̄las entrar a ver por puertas o por v̄e tanas o tejados. creys agora vos que me plazerie a mi q̄ ypolito hiziesse otro tanto por mi amor ātes os digo q̄ le q̄rria mil ve zes mas y no me pesaria si consentir no q̄si esse a su volûtud q̄ me tomase por los cabe llos y me arrastrase por la casa hasta q̄ yo callase y hiziese todo lo q̄ el q̄siese. E yo le querria mas conociendo q̄ es hōbre q̄ si hi ziesse lo q̄ vos hazeys y dezis q̄ no la quer riades enojar. en otras cosas la amad vos y seruid: mas estādo con ella a solas en vna cama no le guardays cortesia: ¶ No sabeys lo que dize el salmista. Abanus autē. V es su glosa que si q̄reys ganar dueña o donze lla que no tengays temor ni verguēça. por mi fe dōzella dixo tirante vos me auays da do mas noticia de mis faltas que no ha he cho jamas ningun confessor. V o os ruego que me lleueys ala cama de mi señoia.

¶ Como plazer de mi vida me

tio a Tirante en la cama con la Princesa.
Capitulo.c.xv.



¶ Plazer de mi vida tomo a tirā te por la mano y lleuole ala ca mara dela princesa y hizo le acō star a su costado: y las tablas d̄ la cama hazia la cabecera no llegauan ala pared y plazer de mi vida se metio alli y di xo a tirante q̄ estouiesse quedo hasta que e lla gelo dixesse. V plazer de mi vida puso su cabeza sobre el almohada entre Tirante y la princesa y tenia la cara buelta azia ella: y tomo la mano d̄ tirante y puso se la sobre los pechos dela princesa el qual le palpo los pechos y el vientre y de alli a baxo. La pri cesa despertó y dixo: o vala me dios como eres enojosa no me puedes dexar dormir. Dixo plazer de mi vida: o como soy don zella de mal sofrimiento salis agora del ba ño y teneys las carnes lisas y gentiles y d̄ leytome en tocar las. Toca do quisieres di xo la princesa y no pongas la mano tan a baxo. Dormid y hareys biē y dexad me to car este cuerpo pues es mio que yo estoy a qui en lugar de tirante. ¶ Traydor de tirā te y dōde estas agora que si tuuieses la ma no donde yo la tengo estaries alegre y con tento. V el tenie la mano sobre el vientre de la princesa y plazer d̄ mi vida tenia la suya sobre la cabeza de tirante. V como ella co nocio que la princesa se dormia afloxaui la mano y entonces tirante tocava a su pla zer: y desta manera se deporto cerca de vna ora. V como plazer de mi vida conocio que ella dormia bien afloxo del todo la mano. E tirante quiso tentar de paciencia y dar fin a su deseo y la princesa despertó y dixo. Que mala ventura hazeys que no me quie res dexar dormir esta noche/ eres tornada loca que quieres tentar lo que es contra tu natura. y a poco rato ella conocio que era mas que muger y no quiso consentir antes començo a dar gritos. y plazer de mi vida le atapaua la boca con sus manos y dixole

f. iii

ala oreja porque las otras no lo sintiessen. callad señora y no querays diffamar vuestra persona: q̄ temo que no lo sienta la emperatriz: catad q̄ es v̄ro cauallero tirante quien por vos se d̄para morir. Maldita seas tu dixo la prícesa y no as auído temor de mi ni v̄guença del mundo q̄ sin yo saber nada me has puesto ē t̄to trabajo y diffamacion. Y a señora dixo plazer de mi vida puez el mal es hecho dad enello remedio q̄ me parece q̄ el callar es el mejor remedio y mas seguro. Y tirante con baxa voz la suplicaua lo mejor q̄ podia. y viendose ella en tan estrecho paso q̄ dela vna parte la cōbatia amor y de otra temor: y al fin d̄libero d̄ callar. Como la prícesa dio la primera voz lo sintio la viuda reposada y conocio v̄daderamente q̄ la causa de su gritar auie sido plazer de mi vida y q̄ tirante deuia estar cō ella: y q̄ si el passaua ala prícesa q̄ ella no p̄d̄ue cōplir su d̄seño conel. E ya todos callauan y la princesa no dezía nada sino que se defendia con palabras graciosas porq̄ la a plazible batalla no llegase al fi. La viuda se asento en la cama y dio vn gr̄a grito y dixo q̄ auieys señora: y ansí d̄s̄pto a todas las donzellas cō gritos y mucho roydo: de manera q̄ vino a noticia dela emperatriz y todas se leuataron prestamente algunas en camisa y otras del todo desnudas: y con apresurados passos fueron ala puerta dela camara: la qual hallaron bien cerrada y a bozes demandaron lūbre. Veneste t̄po que tocauan ala puerta y buscauan lūbre plazer de mi vida tomo a tirante y sacole donde el quisiera fenecer sus dias y puso le enel retrete y de alli le hizo saltar en vn terrado q̄ estaua alli y diole vn cordel d̄ cañamo pa q̄ baxase enel huerto: y por alli podia abrir la puerta y pr̄ se q̄ ella lo temia bien proueydo pa quando saliese antes d̄l dia q̄ se p̄d̄iera salir por otra puerta. Mas tan gr̄a fue el alboroto y los gritos q̄ dauā las d̄onzellas y la viuda q̄ no le pudo sacar por el lugar q̄ ella temia pensado. Y dada la cuer/

da ella se tomo y cerro la v̄etana q̄ salia al terrado y la puerta d̄l retrete y tornose d̄o de estaua la princesa. Y tirante ato bien la cuerda y por no f̄visto ni conocido no penso en si la cuerda bastaua hasta baxo o sino y dexose y por ella a baxo y saltole mas de doze varas d̄ cuerda pa llegar a tr̄a: y por fuerça se ouo d̄ dexar caer q̄ los brazos no le p̄d̄ierō mas sostener: y dio tan gr̄a golpe en tierra que se quebrō la pierna. Dexemos estar a tirante que esta echado en tierra sin poder se mouer y veamos que hazen arriba. Como plazer de mi vida fue tomada truxeron lūbre y entraron todas con la emperatriz: la qual presta mente demandando que auie sido aq̄llo o porq̄ causa auie dado bozes. Señora dixo la prícesa vna gran rata salto sobre mi cama y subia me sobre la cara y esp̄atome tan fuerte q̄ uue de dar t̄a gr̄ades gritos q̄ estaua fuera d̄ mi seso: y cō la v̄ña me ha señalada la cara: y me ha hecho dios merced q̄ no me toco en los ojos: y aq̄l rescāño le auie hecho plazer d̄ mi vida como la atapaua la boca porq̄ no diese bozes el empador se leuātō y cō el espada en la mano entro por la camara dela princesa y sabida la v̄dad d̄la rata busco todas las camaras: empo la donzella en tanto q̄ la emperatriz hablaua con su hija salto enel terrado y quito el cordel y sintio quejar a tirante y presumio q̄ era caydo po no dixo nada: y tornose ala camara: y auia t̄to ruydo por el palacio dela gente dela guarda y de los oficiales dela casa que era cosa d̄ gr̄a terror que no parecia sino q̄ los turcos ouiesse trado en la cibdad o otra semejāte cosa. El emperador como era discreto penso q̄ esto deuia ser mas q̄ rata y busco todas las arcas y hizo mirar todas las ventanas. E si la donzella se ouiera tardado vn poco de q̄tar la cuerda el la ouiera hallado. El duq̄ y la duquesa q̄ sabian el hecho de tirante como sintierō el roydo tan grande pensarō q̄ tirante auie sido sentido. Dodeys bien pensar q̄ tal estaria el coraçon del duque creyē

do que tiráte estaua puesto en cōgora q̄ pē
sua que le ouieslen muerto o preso: presta-
mente fue armado para ayudar a tirante
diziēdo entre si oy per dēre toda mi señoria
pues tirante esta en tal punto. **T**riste de
mi dixo la duq̄sa q̄ mis manos no tienen fu-
erça pa vestir me la camisa. Como el duq̄
fue armado salio de su camara para d̄ que
era y saber de tirante. yendo topo con el ē-
perador q̄ se tornaua a su camara y el duq̄
le demādo/ q̄ es esto señor q̄ ruydo tan grā
de ha sido este. **R**espōdio el emperador: las
locas delas donzellas q̄ de no nada temen.
Una rata segun me han recitado ha passa-
do sobre la cara de mi h̄ija: y segun ella dize
ala señalada en la cara: tornaos a dormir q̄
no os cale yr a d̄lante. El duq̄ se torno a su
camara y contolo ala duq̄sa/ y los dos to-
maron mucha consolacion como no halla-
ron nada contra tirante. **D**ixo entōces el
duq̄/ por n̄ro señor q̄ yo yua con tal inten-
cion q̄ si el emperador ouiera preso a tiran-
te q̄ conesta hacha yo le ouiera muerto a el
y a quantos fueran d̄ su voluntad: y despu-
es: q̄ tiráte o yo fuera emperador: po mas
vale q̄ sea ansi. Entonces la duq̄sa se leuan-
to y se fue ala camara d̄la princesa. Como
plazer d̄ mi vida la vio dixo le señora yo os
pido por merced q̄ no os q̄teys d̄ aquí ni cō
sintays q̄ ninguno diga mal d̄ tirante: y yo
yre aver q̄ haze. Como fue en el terrado no
oiaua hablar por no ser sentida d̄ ninguno
y sentio que el se quexaua y dezia forma de
semejantes palabras.

Lamentacion que tiráte ha-
zia entre si mismo y como le hallo ypolito
Capitu. c. xvij.

Non desseo de hallar en mi do-
lor semejante cōpañia: y desan-
parado ya d̄ aq̄ste mundo/ con
multiplicados sospiros desseo el
morir pues biuir sin ti señora princesa en e-
streño me es enojoso. **A**das porq̄ la causa
de mi muerte ya siempre sea sabida/ a dios

n̄ro señor suplico que pues en mi vida mi d̄
leyte no ha alcançado termino que mi aia
tenga por bien d̄ dexar al cuerpo. **S**eñor
dios eternal tu que eres lleno de toda m̄ia
haz me grā que yo muera en los braços de
aquella b̄tuosissima princesa porque mi de-
seo sea cōplido y mi aia en el otro mundo a
ya mejor reposo. **E**n esto ypolito no sabia
nada en los hechos de tirante: mas sintien-
do el gran alboroto que dentro d̄l palacio
andaua y el grā ruydo que por toda la ciu-
dad sintia: y sabiēdo que su maestro tiran-
te estaua d̄ntro del palacio que ante d̄icho
a todos los supos que aquella noche yua a
dormir en la camara del duque. y como el y
el vizconde sabian sus amores cō la prince-
sa d̄terminarō de hazer armar toda la gē-
te. dixo el señor dagramunte yo no puedo
pensar otra cosa sino q̄ tirante abra hecho
alguna trauesura en la camara d̄la princesa
y ya venido a noticia del emperador: y el y
todos nosotros abremos parte dela boda
porq̄ es necesario que prestamente todos se-
amos armados y puestos a p̄uto para le
focozzer si mēh̄ster lo ouiere q̄ yo conozco
y veo q̄ las noches que el ha dormido aqui
no ha auido ningūa nouedad. y esta noche
q̄ ha dormido fuera vemos y oyamos el grā
ruydo q̄ anda por el palacio **D**ixo ypolito
en t̄nto que vosotros os armays yo pre-
stamente ala puerta d̄l palacio para sentir
y saber la causa desto. Como fueron fuera
dela posada el vizconde siguiu a ypolito.
Señor dixo ypolito vaya v̄ra señora ala
puerta mayor y yo yre ala d̄l huerto: y el q̄
mas presto pudiere saber nueva cierta d̄la
causa desto venga a d̄zir lo al otro y assi lo
pusierō por obra. Como ypolito lleu a
puerta del huerto penso q̄ estaua cerrada e-
stuuu escuchando y oyo gemir cō boz muy
dolorosa: y parecio le ser boz de muger y di-
xo entre si: mas q̄rria oyr la boz de tirante
q̄ no d̄ aq̄sta donzella quien q̄era q̄ ella sea.
y estuuu mirando si podria subir por la pa-
red: como no hallo por donde torno ala pu-
r v

erta con el coraçõ mas reposado y dixo/ llore qen llorare pues q no es tirant mi señor. Partiose d alli y fue se ala plaça donde to po conel vizconde y otros de su cõpañia q deseaua saber la causa dl remor/ aũ q ya se yua reposando todo. Entõces ypolito recito al vizconde lo q auie sentido ala puerta del huerto y como no auie podido entrar/ y que creya q por aquella muger deuiera a uer sido aquel ruydo. Por merced vamos alla dixo el vizcõde: y si es dueña o dõzella q aya menester ayuda demos gela si hazer lo podemos/ que por arte de caualleria somos obligados a ello. Ellos fuerõ ala puerta dl huerto y sintieron el llato q dentro se hazia: po no podia cõprehender lo q dezia ni conociã la boz: q conel mucho dolor que el passaua sele auie cãbiada la boz. Dixo el vizconde qbrems las puertas que de noche es y no podiã saber q nosotros lo a yamos hecho. Y los dos juntos dierõ vn gran empuõ en la puerta: la q ligeramete se abrio/ por que plazer de mi vida la auie a bierto pa que tirante se pudiese salir por alli. El vizconde y ypolito entraron dentro y fuerõ al tino dela boz q oyã: y dixo el vizconde. Quien quiera que tu seas yo te requiero de parte de dios q me digas si eres anima q vas en pena/ o si eres cuerpo mortal que ayas menester ayuda. Y tirãte pẽso q fuessen hõbres dl emperador y porque se fuessen sin le conocer disraço la boz/ aũ que conel mal la tenie harto mudada y dixo. Yo soy en mi tpo xpiano baptizado y por mis pcõs ando en gran pena. yo soy espiritu visible y los malos spus q aqui estã me desmenuzã los huesos y la carne: y cada pedaço le echã por el ayre. Que pena tan cruel es la q yo passo. y si mucho aqui e strays abreys de ser participantes d mi dolor. Ellos ouieron temor delo que auian o ydo dezir y santiguãdo se dixerõ el euangelio de san juan. Dixo el vizconde de manera q lo oyo tirante. ypolito quieres que vamos ala posada y tomemos toda aqlla

gente y cõ agua bẽdita y vn crucifixo y tornaremos a ver q es esto. No dixo ypolito q biẽ nos daremos recado entramos tracmos espadas en q esta la señaal dela cruz de xad me que yolligare. Y tirante que oyo d zir vizcõde y ypolito dixo. Si tu eres ypolito natural de francia allega te ami y no a yas temor. Entonces ypolito sacõ ellespada y puõ se la cruz delante y santiguãdo se dixo. Yo como ydadero cristiano creo bien y verdaderamente en los articulos dela scã fe catholica y todo lo que cree la scã iglesia romana/ y ensta fe quiero beuir y morir: a llego se con mucho temor y mayor le tenia el vizconde que en nũguna manera se osaua allegar. y con baxa boz tirant le llamo diziẽdo allegate ami que yo soy tirante. Y a aquel ouo mayor temor que estubo en punto de tornar se. Tirante ouo conõcimiento dello y alço algo la boz diziẽdo/ o como eres couarde cauallõ/ puesto q yo fuesse cosa muerta porque temes d venir ami. Y ypolito le conocio en la habla y corriẽdo se allego a el y dixo le. Señor mio y vos soys: qual desuentura os ha traydo aqui. yo os reo en tal punto q dueys estar herido o no teneys fuerça pa os leuãtar. No cures me digas nada dixo tirante/ mas quien es aql que viene contigo/ si es del linaje d bretaña haz le venir. si señor dixo ypolito q el vizcõde es. El le llamo y como le vio fue espantado de semejante ventura y dlo que les auie dicho sin auer le conocido. No estemos en palabras dixo tirant sacad me prestamete de aqui. Los dos le tomaron en braços y sacaron le del huerto y cerrando la puerta le leuarõ a cerca de su posada y pusierõ le d baxo de vn cobertizo q auie alli. Yo siẽto el mayor dolor que jamas senti dixo tirante: los medicos serien menester y que no lo supiese el empador. Señor dixo ypolito que reys que osde vn buen consejo/ vfo mal es de tal condicion q no se puede esconder mayormente por el escandalo que ay enel palacio/ caualgad señor si hazer lo podes y

os a los palacios de belesar donde estãvuen
 stros cauallos: y echaremos fama q̄ el ca
 uallo cayó con vos y os ha q̄brado la pier
 na. **R**espondio el vizconde/ ciertamente se
 ñor ypolito dize muy bien: e assi se deve ha
 zer / q̄ en otra manera siẽpre ñna a noticia
 del empador. y fforçaos a sofrir este trabajo
 que en estas romerias tales perdones suele
 hõbre ganar: y de amor no se saca sino tra
 bajos y dolores: y a vn plazer se aplicã ciẽ
 dolores: **P**or lo qual yo loaria q̄ despues
 que seays sano y ouiesemo scomplido nros
 votos q̄ hezimos nos tornafemos en nue
 stra trĩa: y esto os ternia yo en mucha mer
 ced. **S**eñor vizconde dixo tirant dexmos e
 star eso q̄ quien ha encaptiuado su coraçon
 en alto lugar no le puede así soltar: no es d
 hablar al present en tales cosas: mas tu y
 polito secretamente haz traer las bestias a
 qui y vna hacanea q̄ ande bien llano **D**exe
 mos los agora estar y tornemos ala prĩces
 sa. **P**lazer de mi vida estuno tanto enel te
 rrado hasta que lleuauan a tirant/ entro se
 enla camara dĩa princesa con la duquesa y
 todas las dõzellas. **L**a emperatriz estaua
 espantada que por vna rata ouiese tãto ru
 ydo como enel palacio auie y asento se enla
 cama y dixo/ quereys hazer bien donzellas
 pues esto es asofegado vamonos a reposar
La princesa llamo a plazer d mi vida y di
 xo le ala oreja: dime donde esta tirante. **V**a
 señora ha hecho su camio dixo plazer d mi
 vida con mucho dolor que se va: mas no le
 oso dezir como tiene la pierna q̄brada: ni d
 lo que auie dicho. y ella fue alegre porq̄ no
 le auien hallado ni visto. **L**a empatriz se le
 uanto pa yr se a su aposentamiento. **D**ixo
 la viuda reposada ala emperatriz: bien fia
 señora q̄ vĩa alteza se lleuase ala señora prĩ
 cesa para que duerma conella / porque si la
 rata tornase q̄ no la espante otra vez. **R**es
 pondio la emperatriz / bien dize la viuda vẽ
 mi hija q̄ mejor estaras cerca de mi que no
 sola. **N**o señora vaya se vĩa alteza q̄ la du
 quĩa e yo dormiremos que dare mala no

che a vĩa esclécia. **D**ixo la emperatriz va
 mos que me refrio aqui. **S**eñora pues tã
 to me forçays dixo la princesa vos que lue
 go me pre. **L**a emperatriz se fue mandãdo
 le espresament que luego se fuese. **V** como e
 lla fue yda la princesa se boluio ala viuda y
 con cara ayrada le dixo tales palabras.

C **R**eprehension que hizo la prĩ
 cesa ala viuda reposada: y la respuesta que
 ella le dio recitando el desastre de tirante.

Capitulo. cxij.



Dexo me viuda que drecho es el
 que vos teneys sobre mi / para q̄
 me andeys parando tantos la
 zos / vnos con soberuia y otros
 cõ vana gloria y con falsas parlerias. **D**e
 donde os vino a vos q̄ dixesdes ala señora
 mi madre que me llenase a dormir conella y
 quitar me mi dlepte por dar me dolor y ma
 la noche. **S**egun yo veo vos no hazeys fũ
 damiento de virtud sino de embidia y
 malicia. **V** bien es doado la autoridat anti
 gua que ninguna muger puede ser dicha sa
 bia que no tenga onesta lengua. y en las o
 bras se conoce si son conformes cõ las pa
 labras. y la fama es doadero scñal dela bõ
 dad y virtud persona. **V** vos no teneys tã
 to poder q̄ ayays de señorear alas plõnas
 libertadas: que cierto no es ser a otorgada
 jamas tal señoria. **V** guardad q̄ nos acon
 tezca como aquel hño del senabor romano
 q̄ era muy deseoso de señorear enla casa de
 vn prícipe: y puso se en peligros d batallas
 tan amenudo q̄ fue destruydo porq̄ q̄ria ha
 blar mucho y señorear. **V** el prícipe por que
 los otros tomasen enẽplo dsto y no touie
 sen atreuimiento en casa de otro con toda
 su presuncion le hizo matar. **R**espondio la
 viuda reposada. **S**eñora si me duelo d a
 quella cosa q̄ mi dolor aumenta es porq̄ yo
 de todas partes me veo costreñida y forçã
 da de sostener mucha fatiga: dolor y pensa
 mẽto por amor d vĩa alteza. **V** mis obras
 cõsistẽ en hechos y no en palabras: las q̄les

por manifesta eipiençia se pueden mostrar
 y no en tacañerías ni en desonestidades: ni
 menos en alcauterías como otras muchas
 hacen. **Q**ue fama muy clara es. querays sa-
 ber mis obras de que manera son: todas su-
 dadas en fe/esperança y caridad: en humil-
 dad y paciencia/en oñstidad y buena doctri-
 na/en limosnas cōtrición y paciencia. **D**e
 sechando d mi toda soberbia y vana gloria
 imbidia ira y malquerencia/ luxuria y to-
 da manera d pecados y vicios. **E** tal fruta
 como esta es para mi mas dulce q açucar.
Por tanto excelentissima señora no os de-
 ne pelar si tengovni poco los ojos abiertos
 y si me siento delo q deuo y toca ala honra
 vñ a la qual tengo en mas que mi aia como
 quiera q veo que me dariades culpa si dar-
 me la pudiesdes: **E** la offensa q os he he-
 cho yo os la dire: q os he amada y bñrada
 mas que vos no qrríades: y por esta razon
 buire con mucho dolor todos los dias de
 mi vida/ no sabiendo q son buenas noches
 ni buenos dias/ siendome todos los dias d
 passion. **E** no quiero q piense vñ alteza ni
 aquestas donzellas q yo sea candil de car-
 nicero/ q haga libre a los otros y q me ami-
 misma. **E** pensays vos señora q yo no ten-
 go piedad de tirate y q no le he visto baxar
 por la cuerda / la qual se quebró y ha dado
 tan gran golpe que pienso q las piernas y
 las costillas se le han del todo quebradas.
E tomose a llorar muy agramente echan-
 do se por tierra y tirando d sus cabellos di-
 xo muerto es el mejor cauallero d el mundo
Como la princesa oyo dñr semejantes pa-
 labras dixo tres vezes jesus jesus y cayó d
 la otra parte amortecida. **E** tan alto dixo
 el nōbre de jesus q la emperatriz q estaua e-
 chada en su cama lo oyo: la qual prestamē-
 te se levanto y con apresurados passos fue
 ala camara de su hija y hallola amortecida
El emperador se levanto y venieron todos
 los físicos y aun la princesa no era toma-
 da en su acuerdo: q cerca de tres oras estu-
 uo de aqlla manera. **E**l emperador d mado

que ante fido la causa de aqlla: y dñron le
 señor ella torno a ver otra rata por donde
 como tenia la fátasia en la q auie de salir
 la cama viendo aqlla como gran altera-
 cion. **Q**ue viejo desventurado dixo el emperador
 y tanto dolor auia de sentir en mis po-
 neros dias. **Q**ue muerte cruel y que en-
 rras como no vienes presta a mi que te
 desseo. y deziendo estas palabras perdió el
 sentido y cayó amortecido cerca de la puerta
Los llantos y gritos fueron tan grandes
 q era cosa de admiracion. y fue mayor
 do delas gentes q no el primero. **E**ra
 estaua debaxo del cobertizo esperando
 bestias sintiendo los grandes gritos/ y
 pachó de caualgar aun q passaua gran
 dolor y passion: y muy mayor por
 recrecio pensando q los gritos se oian
 bñto de la princesa. **Y** polito tomose
 ro de martas gebelinas y embolando la
 nañ tirant en el por q no entrase sino
 y como mejor pudiesen partieron d
 mo llegaron ala puerta dela ciudad
 ardas conocieron a tirant y
 donde yua su señoria a tal goza. **E**l
 pondierō q yuan a belesar aver
 llos porque la partida auie de ser
 fto para yr al cāpo. **P**restamente
 ron las puertas e hizieron su camino
 mo ouieron caminado obra d media
 dixo tirante: mucha duda tengo q
 fto princesa no le aya venido al
 por mi causa/ quiero tomar a sobornar
 en algo lo ouiere menester. **D**ixole
 de: por mi se vos estays muy dispuesta
 ra ayudar la. **S**eñor vizconde dñr
 yano siento mal ninguno: que ya
 el mayor mal cessa al menor: por q
 d merced que tornemos ala ciudad
 socorro. **Q**ue aueys perdido el
 vizcōde no os podeys tener y querays
 nar ala ciudad: para quel emperador
 do el mundo apā de conocer y feno
 aueys becho: tenemos barto que
 lo disimular para que no os carguen

de vña falta. Y podeys ser cierto q si d aqui os tornays q de muerto o mal lijado no podeys escapar. Comoquiera que lo sea dixo tirante es mucha razon q yo lleue la pena pues he cometido el mal: y sera biẽ empleada mi muerte pues la reciba en fuicio d tal señora. No me ayude dios dixo el vizcõde si vos alla tornays aun que yo supiesse poner alguna fuerça en ello. Y como no esta alla el duque q si vee q ay algo en daño o dño noz dela princesa pa que la ayude: aqui verrey a que vien en los tristes amores: andemos si quereys y no estemos mas aqui: que mientras mas estouieremos es peor pавos. Pues hazed me vna grã dixo tirante pues no me quereys dexar tornar que vays vos y si alguno la quisiere hazer algun daño / o ouiere tentado dello hazer q mueran todos sin ninguna merced. Tanto le importuno q al vizcõde le fue forçado d tornar ala ciudad. Y al boluer dixo con boz baxa que tirante no lo oyo aũ que ypolito lo entendio bien. Por mi fe que no sea verdad que yo me cure de muger del mundo sino solamente en traer los fisicos y curujanos. Tirante se fue su camino con ypolito. Como el vizconde lleo ala puerta d la ciudad las guardas no le querien dexar entrar hasta q dixo como el capitan era caydo de vn cavallo y venia a buscar los maestros: y con aqullo le abrieron luego: y no los pudo auer tan presto como el quisiera porq todos estauan cõ el emperador y con su hija. Como ouieron dado recado al emperador fueron a tomar las cosas necessarias para tirante: y en tanto el vizconde se efforço en ver ala princesa porque pudiese contar a tirante la dispusicion en que estava. Como ella fue tornada en su acuerdo assi como abrio los ojos dixo: es muerto aquel que tiene mi aia captiua: dezid melo presto yo os lo ruego mucho: q si es muerto yo le quiero seguir. La emperatriz estava turbada llorãdo muy agra mente y no cõprehendio las palabras dela princesa: y demandando q auie dicho. La

duquesa q la tenia en las faldas abraçada dixo ala emperatriz. Señora la princesa dize q si han muerta la rata. Torno a dezir la princesa con los ojos cerrados no digo yo esto mas si es muerto aq en quien yo tengo toda mi esperança. Respondio la duquesa con alta boz no es muerta q no la hã podido auer: y boluiose azia la enperatriz dixo ella deuanea / aqsta enfermedad es de tal comicion q a los mas sabios haze tornar locos que no saben q se dizen. Ella torno en si: y dos fisicos fueron con el vizcõde y con el duque. Como la princesa supo el mal de tirante dixo. O mi señor tirante padre de caualleria agora es caydo el linaje d roca salada y la casa de bretaña ha perdido mucho: no es posible sino q vos seys muerto q cayendo de tan gran altura no se puede elpar luega vida. O señor dios y porq no venia este daño todo sobre mi pues he sido causa dello. La duquesa estava muy atribulada assi d mal dela princesa como del daño de tirante y no qso mas dezir por amor delas damas que estauan cerca. Los fisicos se fueron luego sindar al emperador nungun sentimiento porq no tomase alguna alteracion q era hõbre de delicada complision. Como ellos llegaron donde estava tirante hallaronle en vna camara con grandissimo dolor. Descubrieron la pierna y hallaronla d todos q brada q los huesos le salia alto sobre el cuerpo. Y como la adobauan tirante se amortecio tres vezes. Los fisicos hizieron la primera cura lo mejor q pudierõ: y mandarõ le q por cosa del mundo no se mouiese de aqlla cama: y ellos se tornarõ al emperador: el qual les demandando de donde venian q no los auie visto a su comer. Respondio el vno de ellos y dixo: señor nosotros somos ydos a bebestar a dar remedio a vño capitã. Dixo el emperador: y q mal tiene. Señor dixo el fisico segun q el dize de gran madrugada se a ule partido desta ciudad para ir donde tiene sus caualllos pa los hazer tener en puto para el lunes q al tpo dela partida fuesen

prestos: y el yua en vn caualllo ceciliano/ y como estaua hólgado yua saltando por el camuno de manera q̄ cayo en vn barranco y ha se hecho vn poco de mal en la pierna. **S**anta maria val dixo el emperador: nunca le faltā males y trabajas a tirante: y luego en la hora quiso yr a ver le. Como los físicos vieron la voluntad del emperador detuvieron le q̄ no fuese hasta otro dia q̄ estaria mas esforçado. Y por consejo dellos dexó yr hasta otro dia y pasó ala camara dela princesa para ver como estaua y recito le el mal d̄ tirante. **D**odeys creer quāto dolor tenia la princesa en su coraçon sino q̄ no lo osaua mostrar por temor de su padre/ doliedo se dela desastrada fortuna de tirāte. El emperador se estuuu con su hija hasta q̄ fue hora de cenar: y otro dia de mañana desde vna ventanavio alos físicos que yuan a curar a tirante: y mando los llamar que le esperasen vn poco/ y el cauallgo y fuese con ellos z vio la segunda cura. Y segū la disposicion que vio a tirante conocio que en mucho tiēpo no serie dispuesto para yr al campo. Y como le ouieron acabado de curar el emperador le hizo semejante habla.

Razonamiento de conorte q̄ el emperador hizo a tirāte y dela respuesta que el le dio. Capitu. c. xviii

Ninguno en esta presente vida se due enojar delas cosas que por la diuina sabiduria son ordenadas y permitidas: mayormente como fortuna las administra: porq̄ ninguna discrecion humana basta a resistir alos casos venideros. porq̄ vienen por muchas y diuersas maneras. y conuiene alos hombres virtuosos q̄ ayā paciēcia en sus aduersidades/ porq̄ por alli son conocidos en diferencia d̄ los que tales no son. Como quierā q̄ yo conozco q̄ estos son pecados mios que ha administrado la fortuna para mi d̄struccion: porque la causa de v̄o mal dara esfuerço y glia alos turcos para dar cōpli-

miēto a su mal d̄seo. E yo tenia mucha gana de veros partido para el campo por los muchos turcos q̄ agora nueuamēte hā venido en mi imperio/ y faltādo v̄a periona me conuiene tomar nueuas fuerças para que assi viejo como soy aya de entrar en las crueles batallas: lo qual me trae ala fin de mis dolorosos pensamientos. Cosa demasiada es recitar todo mi dolor cō los dudosos pensamientos q̄ me ocurren: q̄ en aq̄lla hora q̄ me fue manifestto v̄o mal fuy cierto de mi gran desventura: porq̄ toda mi esperança estaua en la v̄tud y caualleria v̄a. Dependiendo con los ojos d̄l pensamiēto q̄ cō la v̄tud y esfuerço de v̄o brazo fuera derramada la sangre delos crueles enemigo nuestros y dela santa fe catolica. Y agora como veran v̄a ausencia no teniendo temor de ninguno se ocuparan todo n̄o imperio y las manos d̄llos seran semejantes ala lengua. **A**lli q̄ el mayor deseo q̄ en este mūdo tēgo es d̄ v̄a saluo/ sin la qual es imposible q̄ mi impio alcance libertad. **P**orq̄ os ruego capita virtuosos q̄ si amays vuestra vida y la mia q̄ os querays conortar: y como esforçado cauallero tomeys en paciēcia v̄o mal: q̄ yo confio dela diuina majestad que aura piedad de vos y de su pueblo xpiano: que por v̄a mano esp̄ra salir de tanta cōgoxa. y no os q̄ray mas fatigar sobre caso irreparable. Tirante sentia muy gran fatiga conel mucho dolor q̄ passaua q̄ cō mucho trabajo podia hablar/ y esforçando se con la boz algo ronca respondio alas palabras d̄l emperador. **E** yo me veo mas atribulado que todos los d̄l mundo: y embuelto en mucho dolor y miseria/ viendo me tã cerca de mi desaueturada fin. y lo que mas me fatiha es ver la congoxa y pena de vuestra magestad/ por el nuevo caso q̄ me es seguido. y saltandome la esperāça dessego prefio morir. y acompañado de muchos sospiros y con mucha pena dixo. **A**ldi señor mi espada y capitania no es tanto necessaria puesto que yo no sea presente: porq̄ en v̄o

imperio ay caualleros vtuosos q̄ con mucho effuerço al presente bastaran a dar razón y resistir a los enemigos. Como quiere q̄ ami me parece q̄ es justa cosa q̄ yo vaya al campo: por tanto señor sed cierto q̄ para el día alinado yo sere presto pa partir. Como el emperador le vio dezir tales palabras q̄ do muy contento y partio se d̄ allí para yr ala ciudad. Como la emperatriz le vio dirle. Señor assi dios os dexe beuir largamente en este mundo q̄ nos digays la verad como le va a nro capitán: si su mal es peligroso o su vida en q̄ esta. Respondio el emperador en presencia de su hija y delas damas Señora yo creo q̄ no passa peligro de muerte: mas sin duda tiene mucho mal: q̄ los huesos dela pierna y los tuetanos se le parecen sobre el cuero: q̄ es mucha cōpassion de le ver. po el dize q̄ el lunes sera presto para partir. Santa maria val dize la princesa y que es lo q̄ v̄ra majestad quiere hazer vn hōbre q̄ tiene tanto mal y esta puesto en el articulo dela muerte q̄reys q̄ vaya al campo y q̄ como sea enel camino fenezca sus dias: q̄ ayuda podria hazer tal hōbre como a quel ala gente darmas: quereys poner en peligro su persona y todovro estado. no hagays señor q̄ tales batallas no se han d̄ hazer asi. q̄ cierto es q̄ siendo biuo todos los enemigos le temerā y siendo muerto no tendrán temor de ninguno. y si se manca de su persona no le cale sino q̄ se meta en religion. E yo creo q̄ si el lo puede hazer que v̄ra majestad sera bien satisfecho: q̄ no lo dexara por ningun trabajo ni dudara los peligros q̄ a su persona pueden venir. Y si v̄ra alteza tal consiente mostrara ser mal principe cruel y sin ningua piedad. El emperador passo ala camara del consejo q̄ le estauan esperando y todos fueron d̄ acuerdo segun lo q̄ auen visto de tirante q̄ no le mouiessen de allí dō de estaua. Como el emperador se partio de belear en continente mando tirante que le hizien una caxa muy segura dōde el podiese yr. Y para esto dio el cargo a ypolito

para q̄ muy secretamente lo hiziese. Venido el domingo en la noche sin dar parte a ninguno espero q̄ el duque y todos los otros se fuesen ala cibdad: tirante embio al vizconde y al señor dagramunte porq̄ no le impidiesen en nada y mandoles q̄ se pusiesen en orden para partir. Y ellos no pensaron que tirante hiziese tan gran locura de partirse de allí y fueron se. Tirante dio muchos dineros al vn fisico porq̄ se fuesse conel y el otro fisico no quiso yr conel ni cōsintio en su partida. E venida la ora de media noche tirante se hizo meter en la caxa y puesto en unas andas le llevaron en los hōbres al campo azia la ciudad de sant iorge. Y al partir mando q̄ no desampararasen nada antes dixessen a los q̄ vendrian dela cibdad q̄ en la noche no auie dormido y q̄ en aquella ora estaua reposando: y ansi vnos se tomauan y otros estauā esperando a q̄ desptase. Como fue cerca medio dia el duq̄ de macedonia y el vizconde determinarō de entrar dentro diziendo q̄ hōbre herido no deuia dormir tanto. y poniendo alguna fuerça entraron dentro y supieron como era partido: caualgaron muy a prisa y fueron tras el: y embiaron a dezir al emperador como su capitán auia hecho su mandado: maldeziendo al emperador y a q̄ntos del venian. Como el duq̄ y el vizconde le ouieron alcançado y supieron q̄ se auie amortecido cinco vezes enel camino reprehendieron mucho al fisico y a ypolito deziendo q̄ el no amaua a tirante. y tu ypolito q̄ eres del linaje de rocasalada y dela casa de bretaña auies de d̄par partir a tirante aquiē todos tenemos por señor y en quiē tenemos toda nra espança que el dia q̄ el feneciere sus dias todos sere mos poídos y no se hara mas cuenta d̄ nosotros: por lo qual eres digno de gran reprehension: y si no fuesse por temor de dios y por guença del mūdo con esta espada haria peo de ti q̄ no hizo cayn de abel. Desuenturado de ti cauallero sin piedad ni misericordia huyes delante de mi sino por zelo de mi

honra prestantemente podias auer penitencia de tu culpa y boluiose azia el fisico y con agrado vos le hizo tal reprehension.

Como el duque mato al fisico y placer de mi vida se fue dela corte.

Capitulo. c. xij.



La virtud de paciencia es apartada de mi como preso en el gran atreuimiento que ha tenido este discreto fisico que ha puesto en tanto peligro el linaje de roca salada. Y desta causa se ha encendido en mi ira y soberbia furia y dolor que me dan causa a castigar vn caso tan irreparable digno para siempre de recordacion y para los otros exemplo y a este castigo. y con mucha ira con la espada en la mano fue el duque azia el fisico: el qual por saluar la vida quiso huyr y valiole poco que alcançandole le dio tan grande golpe con el espada por medio dela cabeza que se la partio en dos partes hasta los hombros. Como el emperador supo la nueva de la muerte del fisico que era muy singular / caualgo prestantemente y fue donde tirante estaba y hallole dentro en vna hermita que el duque le ama echo poner alli donde fue bien seruido de todo lo necesario. Como el emperador vio a tirante en tal punto huuio mucha compasion del: e hizo venir alli todos sus fisicos y quiso en que disposicion estava la pierna. Hallaron la muy enconada y dijeron que segun lo que vian que si vna legua mas anduiera que se le metiera fuego en ella y que de muerto o la pierna cortada no podiera escapar. Todos los mayores cauallos del imperio vinieron alli a ver a tirante. E tomaron alli consejo y deliberaron que pues tirante no podia yr que todos los que auian tomado sueldo que partiessen luego otro dia por la mañana. Dixo tirante a mi me parece señor que vuestra majestad diese sueldo a toda la gente para dos meses aun que no sea coplido que tiene de seruir vn mes y medio y toda la gente se alegrara y hara la guerra

de buen coraçon. El emperador dixo que lo haria hazer luego. E dixo mas esta noche vue cartas al capo del marques de san jorge auisando me como ha venido tanta morisma que la tierra no los puede coportar que por fuerza se han ydo a conquistar el reyno de libia que comarca con mi imperio hasta que pasen las treguas. y esta gente tanta han venido a causa dela prission del grand caramani y del rey dela soberana india. Qui dizen que es venido el rey de jerusalem que es primo hermano del gran caramani y trae consigo a su muger e hijos con quarenta mil combatientes: los quales son dela tierra de euodasi que es vna provincia muy abundosa: y en naciendo vn hijo varon lo magnifican ala señoria y hazele criar con gran diligencia: y como es de edad de diez años mueltran le caualgar a cauallo y jugar de esgrima: y como es diestro en esto le ponen con vn herrero por que los brazos se le hagan fuertes: y sepan golpear las armas quando menester lo ouieren. Despues los hazen exercitar en luchar / echar barra y lança y todo exercicio de armas. y el postrero officio que le muestran es carniceiro por que se auezen a desquartizar la carne / y menear la sangre de manera que se hagan crueles en tal officio. Y como son en las batallas y pueden tomar los cristianos que los desquartizen y no los tengan ninguna piedad: y hazen les beuer dos vezes en el año sangre de buey o de carnero. Estos son los mas valientes hombres que ay en toda la pagania: que mas valen diez destos que quarenta de otros. Qui es venido el rey dela menor india: y dizen que es hermano deste dela soberana india que esta preso: y es hombre muy rico y trae consigo quarenta y cinco mil combatientes. Tambien es venido otro rey que se llama menadoro con. xxxvij. mil combatientes y el rey de damasco con. lxx. mill combatientes. Y el rey verutamen con. xliij. mil combatientes y otros muchos en compaña destos. Respondio Tirante dexad los señor

señor venir q̄ yo tengo tal espança en la di-
 uina clemencia d̄ nro señor dios y en su sacra-
 tísima madre / q̄ cō ayuda suya y d̄ tã singu-
 lares cauallōs como la majestad v̄ra tiene
 q̄ si ellos fuessē diez tantos q̄ no son femos
 vencedores dellos. Cōplida la habla el em-
 perador encomēdo a dios a tirāte y mādō
 a los físicos q̄ no se partiessen d̄l: ni le dexasē
 mudar de alli. La princesa estaua enojada
 por el mal de tirāte: y veniēdo el lunes toda
 la gente dar mas fue presta pa partir. El ē
 perador y todas las damas estauā mirādo
 a los duqs y grādes señores q̄ se yuan. Y el
 duq̄ de pera y el duq̄ d̄ macedonia teniā car-
 go de toda la gente y de capitanear aq̄lla.
 Como fueron llegados al cāpo el marq̄s d̄
 san iorge y todos los otros fueron muy cō-
 solados cō su venida. y del dia q̄ ellos llega-
 ron hasta el dia q̄ las treguas feneciā auia
 de passar vn mes. Tirāte estuuō en la her-
 mita hasta q̄ los medicos le dierō licēcia q̄
 se entrasē en la cibdad. y plugole a tirāte de
 q̄dar alli pues no auie podido yr cō los o-
 tros: y q̄do con el el señor dagramūte q̄ no
 le q̄so dexar en ninguna manera: diziēdo q̄
 el no era partido de su tierra por otra cosa
 sino por amor del / y q̄ en su enfermedad no
 le dexaria. y polito yua cada dia ala cibdad
 por las cosas necesaria y mas por traer nu-
 uas dela princesa a tirante: en la q̄l el tenia
 grā espança. y como le q̄rian hazer comer
 o otras cosas q̄ los físicos mādauan si se lo
 dezia de parte d̄la princesa el lo hazia luego.
 Despues q̄ este caso d̄ tirāte acōtecio la pri-
 ncesa reprehendia a plazer de mi vida por lo
 q̄ auie hecho: y q̄ria la meter en vna cama-
 ra escura pa darle alli penitēcia: sino q̄ ella
 se le defendia cō buenas palabras / y otras
 vezes con burlas y juegos: diziendo si v̄ro
 padre lo sabe q̄ dira: y sabeyz q̄ le respōdere
 yo q̄ vos me lo cōsejastes: y q̄ tirante se ha
 lleuado el despojo de v̄ra virgindad y v̄ro
 padre quiere q̄ yo sea v̄ra madrastra / y q̄n-
 do fuere yo os prometo q̄ os castigare d̄ ma-
 nera que quando otra vez viniere Tirante

vos darēreys vozes assi como bezistes an-
 tes estareys q̄da sin moueros. La princesa
 se ensañō y dixole q̄ callase ē mal puto. Se-
 ñora pues en tal sō me lo dezis yo me q̄ero
 partir de v̄ra alteza y no os quiero mas f-
 uir / antes me pre a casa del conde mi padre
 Saliose prestamente dela camara y tomo
 todas sus ropas y joyas y encomendolo a
 la viuda de monte santo q̄ estaua en la corte
 y caualgo en vna hacanea en cōpañia de. y
 escuderos se partio del palacio sin dezir na-
 da a ningño: y fuesse ala hermita dōde estā-
 ua tirāte. Como la princesa supo q̄ plazer d̄
 mi vida era yda fue puesta en mortal cogo-
 ra: y ēbio mucha gēte por diuersas partes
 para q̄ la tornasen por fuerça o por grado.
 y ella por caminos apartados camio tātō
 q̄ llego ala hermita. Como tirāte lavio ali-
 uiosele mucha parte d̄l mal q̄ tenia: y como
 plazer de mi vida se allego a el y le vio la ca-
 ra tã demudada sus ojos no se pudieron d̄-
 tener q̄ no lançasen biuas lagrimas y con
 gesto penado y flaca boz le dixo.

C Como plazer de mi vida de-
 mādō perdon a tirante. Capi. c. xx.

Me fiēto la mas atribulada
 y llena d̄ cōtinua tristeza q̄ nin-
 gūa otra criatura / como piēso
 y veō el daño de v̄ra tan vtuosa
 plona. y cō grādissima v̄guença soy venida
 delante de v̄ra señoria / por auer yo sido oca-
 siō de tātō mal como se ha seguido en el me-
 jor cauallō del mūdo. Mas como se q̄ v̄ra
 señoria es cierto del mucho amor q̄ le tēgo
 juntamente cō el dēseo de le scruir: he teni-
 do atreuimiento de veniros delante: temen-
 do conocido q̄ soys el mas bien auēturado
 cauallero que nunca jamas nacio: hallan-
 do se siempre en vuestra señoria mucha mi-
 sericordia assi para con los amigos como
 para con los enemigos: tanto que por to-
 das las cortes d̄los grādes señores se haze
 memoria de v̄ra grandísima vtud. E como

uida de cōpasiō dela mucha vtud q̄ os via/
 pasar dlo q̄l avos mismo hago testigo he he
 cho todo lo q̄ he podido resistiendo alas pa
 labras dela viuda reposada y ha sido cosa
 muy trabajosa a vna dōzella auer lo podi
 do sofrir. po al fi efforçado merēgo cō teme
 rosa voz ademādaros merced. pues vos te
 neys poder d̄ darne muerte o de cōfuar me
 la vida / conociendo yo auer sido causa d̄ to
 do vño mal: assi como la desapiadada fortu
 na lo ha pmitido. por q̄ humilmente demā
 do en señalada merced avra señoria que me
 quiera pdonar. Con vn sospiro que d̄ lo in
 trínfico del coraçon d̄ tirante salia hizo p̄i
 cipio a semejantes palabras. **D**onzellavir
 tuosa no teneys causa ninguna de deman
 darne perdon / pues culpa en nada no te
 neys: y puesto caso q̄ la touiesseis no vna
 vez mas ciento os perdonaria / consideran
 do la mucha voluntad q̄ siempre os he co
 nocido. **V** rogad a dios q̄ yo me leuante de
 la cama que mas parte teneys en mis bie
 nes y en mi persona q̄ todas las dueñas y
 donzellas del mundo. **E** desto no os digo
 mas por el mucho deseo q̄ tengo de saber d̄
 aq̄lla serenissima princesa que ha hecho en
 mi ausencia. **Q**ue biē creo que amor aura
 desinenydo en su alteza y no q̄rra ya ver
 me ni que nunca jamas le parezca delante
 y este es el mayor dolor que yo puedo sentir
V no creays q̄ este mal que tēgo es mucho
 para mi / q̄ otras muchas vezes he sido he
 rido y en punto de dar el spiritu a dios em
 pero este es el que de todo me quita el saber
V la causa de mi gran dolor es el descontent
 tamiento q̄ mi señora de mi tiene. **V** esto es
 lo que mas me duele. **P**or q̄ os ruego don
 zella si mi bien y descanso d̄sseays os plega
 querer me dezir todo lo que es de bien o de
 mal: y no me hagays estar mas ē pena. pla
 zer de mi vida con jesto y cara muy piado
 sa dixo q̄ era contenta de hazer le aquel ser
 uicio: y con baxa voz le dixo. **E**nojada
 ya la auersa z iniqua fortua d̄ vuestro biē
 y deleyte / como vos señor de alli fuystes

partido con multiplicadas voces fueron
 tantos los gritos y alboroto en el palacio
 que fue forçado al viejo emperador leuan
 tar se dela cama. y con furor inestimable cō
 la espada ēla mano busco todas las cama
 ras dexādose dezir q̄ agora fuesse rata ago
 ra fuesse h̄ obre de le matar sin merced nin
 guna. **E** ya la emperatriz enojada d̄ tanto
 velar se fue a su camara a dormir. **V** como
 ya la gente dela guarda fue sofegada vino
 la eua viuda enamorada con la misma pas
 sion y maldad que traya: la qual es pariē
 ta dela vieja bruja que no haze mal sino a
 quien la haze bien. **E** considerando alas co
 sas que vuestra merced ha hecho por ella y
 las mercedes que le ha hecho y dado de o
 tra manera se ouiera de regir que no ha he
 cho / y con cara de piedad fengida le dixo. a
 goza señora yo soy muger q̄ del mal me due
 lo. **V** o he visto baxar a tirāte por vna cuer
 da / y al medio tiēpo se quebró y cayó de tā
 alto q̄ todo el cuerpo se ha quebrantado. y
 ella començo a fengir grandes gritos mo
 strādo tener grā dolor de vño trabajo: mas
 tal sea su vida como ella lo dezia con vñad
V como la princesa oyo dezir tal nouedad
 no pudo dezir otra cosa sino jesus jesus je
 sus tres vezes y luego le faltó la palabra y
 el spū que no se donde se fue que mas de tres
 oras estuuó que no torno en si. **V** todos los
 físicos vinieron y no la podian retornar. y
 en aq̄l punto penso pder todos los bienes
 que natura y fortuna le auian dado. **V** fue
 muy mayor el alboroto postrero en el pala
 cio q̄ no el primero. **D**espues le conto to
 das las razones q̄ entre ella y la princesa a
 uian passado. y no se puede d̄zir el mucho d̄
 seo q̄ tiene de os v. **M**as por q̄ tiene temor
 de pjudicar su honra y dela vñguença q̄ se le
 pued seguir / q̄ en otra manera ella fuer ave
 nida aqui. **E** todo su mal esta fengido amen
 te compuesto de materiales de sola esperan
 ça. y no sabe q̄ manera se tēga en la primera
 vista q̄ os vera de mostrarle doler se de vño
 mal o no: que estos dos contrarios le com

baten el pensamiento desiendo q̄ si os muestran la cara alegre q̄ cada dia os querreys tomar: y si haze lo contrario q̄dareys mal contento de su alteza. Respondio plazer d̄ mi vida. ¶ El hōbre mortal vida segura le es si es defendida por la p̄sona q̄ bien quiere. Y si mi señoza se quita el poder d̄ darme vida quitado se la piedad/mostrara q̄ quiere hazer sacrificio d̄ mi. Y podeys pensar q̄ temor de muerte ni reuerencia de fama no quitaran los terminos de mi desseo. Yo o tozgo ser causa de mi desventura. E si tiene gana d̄ darme vida/no puede f̄ mucho tpo cruel contra mi. Que crimen dize q̄ he cometido sino q̄ he amado a su alteza: por la qual le suplico q̄ por el merito no me sea dada pena. Y seria grandissima la gr̄a que su majestad me haria si solamente della pudiese aver sola vna vista: porq̄ me parece que se le pasaria mucha parte d̄l enojo que contra mi injustamente tiene. Respondio plazer d̄ mi vida. Señor hazed me vna gr̄a escreuid le vna carta y po hare tanto con ella q̄ os responda: y mediante aquella podreys sentir su vltima voluntad. Estando en estas razones entraron por la camara los hombres q̄ la pñcesa auie embiado para buscar a plazer de mi vida. Y como la vieron dixeron le todo lo q̄ la pñcesa les auie mandado. Respondio plazer de mi vida/d̄ zio a mi señoza que su majestad no me puede forçar a que yo la sirua que yo me voy a casa de mi padre. Si yo os ouiera hallada en otra parte dixo el cauallero yo pusiera fuerça en os tornar: pero yo creo que al señor capitan no le plazera que la señoza pñcesa sea deservida: antes soy cierto que con su mucha virtud usara de sus acostubrados remedios. No dudeys cauallero sino que mi señoza sera seruida en todo: que yo rogare tanto a esta dōzella q̄ ella se yra muy presto con vosotros. Tirante demandando tinta y papel y aū que con el mucho dolor que tenia en la pierna no podia bien escreuir: pero con todo su mal se esforço mucho a d̄zir

las siguientes enamoradas palabras.

Carta que embio tirante ala pñcesa

Capitulo.cxxj.

S por temor de offender a vuestra majestad mi mano ouiera sido impedida/que no ouiese tocado en la perficion de vuestra tan escellente persona/ mi grandissimo desseo en vos no se reposara. Mas mi mal auisado pensamiento no basta a conocer que el premio de perdon me sea otorgado/ sino mediante v̄ra muy crecida virtud y grand nobleza: porque el enojo que d̄ mi puede tener conozco ser a toda culpa mia: y de aqui viene que mi pensamiento esta muy alterado temiendo las contradiciones que a desesperacion traer me pueden/ y el temor que de vuestra señoza no sea desamado me da doblada p̄ea: la qual otro sino yo sentir no puede: porque perdiendo yo a vuestra majestad pierdo todo mi biē. Pero mucha esperanza me pone para no dexarme de beuir aquella palabra ihesus ihesus que sabiendo mi mal dexistes/ lo qual me ha mucho agradado: y esto ha sido gran remedio y alivio de mis dolorosos males. E pues el primero dia que amor me hizo vuestro/ todas mis fuerças sojuzgo a vuestra voluntad no puedo hazer otra cosa sino obedecer lo que bien o mal me fuere mādado: creyendo aq̄llo ser lo mejor cesa la pluma y no la voluntad que le parece razonarse cō v̄ra real majestad: no remitiendo nada ala fortuna tan enemiga de mi descanso. Humana cosa es errar. ¶ Como Tirante ouo escrita la carta dio la a plazer de mi vida y rogola muy graciosamente que se torna se a su señoza: porque si ella en su seruicio no estouiese el termin del todo la esperanza perdida: E assi ella se fue con los caualleros que la venieron a buscar. y como la pñcesa supo q̄ plazer d̄ mi vida venie: y q̄ la auian hallado cō tirante fue la mas alegre muger del

mūdo y saliola a recebir al cabo dela escale
ra y dixole. **Q**uē la mi hermana y quien me
ha reñido con vos pa que os ouiesse des de
partir de mi. Señora dixo plazer de mi vi
da: porq̄ v̄ra escellencia me auie oluidada y
no queredes q̄ os viese delante. **L**a prin
cesa la tomo por la mano y se entrarō en la
camara/ y como ellas fueron dentro pla
zer de mi vida le dio la carta d̄ tirante. **L**a
q̄ ella leyo: y luego hizo semejāte respuesta

Respuesta dela princesa ala
carta de tirante. Capi. c. xxij.

En q̄ mi mano dudaua tomar
el papapel/ algo importunada
por esta mal remediadora d̄ tus
enamoradas passiones force la
volūtad a escreuir cō palabras no de pura
amistad/ ni menos me plaze q̄ mi letra mue
stre mal q̄rencia por tus obras. y si de fe mi
dezir no tiene falta puedes creer q̄ tu me as
dado a sentir passiones d̄ nueva manera ca
usadas con mucho dolor. las q̄les yo com
portare con mucha paciēcia tātō como la
vida me acōpañara. **P**orq̄ tātā crueldad
mezclada cō mucho amor yo creo q̄ jamas
fue vista. Solo este pēsamiento me fuerça
a responder a tu carta: porq̄ creas que tus
manos an vsado el postrero termino de su
nuevo officio. **Y** pues han auido deleyte y
gloria no deuen p̄ dignas de poon por q̄nto
estauan desnudas de toda piedad. **Q**ue di
uersas vezes ensaye con palabras de begni
midad rogarte q̄ no quisieses robar el pre
mio de mi onestidad. **Y** si mis palabras no
te mouian a piedad/ deuia te induzir a mer
ced mis lagrimas y la tristeza de mi cara.
Amas tu mas cruel que leon hābriendo no
guardando derecho ni enues as dado tātō
dolor ala tu prícesa. **Q**uē casta mocēcia mia
tan onesto morir no me consintieron antes
llegaron el murmur de mis palabras alas
orejas de la viuda repolada y vino la empa
triz d̄ cuya presencia yo senti gran afrenta
y mi cara fue cubierta de aq̄lla d̄guēça que

muchas vezes de mucho amor es enemiga
Pero con dolorosos sospiros manifesta
ua el seso cobierto d̄ mis palabras/ y el grā
desorden de mi mucho querer causo que di
xe no se como ihesus ihesus lançandome so
bre las faldas dela duquesa: mostrando la
causa por donde tenia mi vida aborrescida
El que yerra pena merece/ y ser tal que no
tengas cuydado de mi/ que no le quiero te
ner d̄ ti. Como la carta fue escripta plazer
de mi vida la tomo y luego dio orden que ti
rante la ouiesse. **Y** la princesa y ella toma
ron a sus primeras platicas/ y la princesa
le dixo semejantes palabras.

Las razones que pasaron en
tre la prícesa y plazer de mi vida. Ca. cxxij

Acho estoy marauillada pla
zer de mi vida que sabiendo tu
el demasido amor que yo te tē
go ay a podido bastar ninguna
manera de enojo para que de mi te ouieses
de apartar. Sabiendo tu que entre padies
y hijos ay muchas vezes diuision y enojos
y entre hermanos por semejante. **Y** puesto
caso que entre mi y ti ouiesen passadas al
gunas palabras ni por esso no te deuias tu
ensañar contra mi: que bien sabes que te a
mo mas que a todas las donzellas del mū
do. **E** todos mis secretos son a ti manifi
stos como a mi anima. **Q**uestra majestad
bien lo sabe dezir de boca dixo plazer de mi
vida/ mas las obras no son tales. **Q**uere
ys creer ala viuda repolada y a sus malda
des/ las quales a delante se mostraran por
esperiencia: y desfauezceys a mi y alas o
tras. y ella ha sido causa de todo este mal y
yo dudo que vuestra alteza no pierda mas
que no ha perdido/ y que no dafie a vos co
mo ha hecho ami. **Y** o me acuerdo de aque
lla amarga y triste noche que mi señor **T**i
tirante se quebró la pierna y vuestra alte
za tenie perdido el natural conocimiento/
todas las cosas eran d̄ lloro mezcladas cō

temerosa ansia: mas la viuda era la q se alegraba. A vñ a escelencia no le faltan vtudes mas faltale paciencia. A la cosa es la noble y generosa criada y volūtariamente q rre se cobur conel manto de difamacion. a goza dixo la princesa dexemonos destas razones y hablemos d tirante como esta y qñ do le podre ver. porq el contentamiento q del rengo me haze pēsar enel mas q no qñria. Y ciertamente el me da pena mas cruel que muerte por causa d su mal: q yo siento en mi tal amor qñ jamas senti/ porq te ruego hñra mia q me quieras dezir la vñdad de todo su mal/ y si ay enel peligro de muerte: porq si el muriese yo fia aqñla que hñra tal estremo en mi persona que mientras el mundo durase fuese en memoria de gentes: en e rēplo de vñdadera enamorada. Y esto no se harie en escondido mas en publico delante de todas las gentes. Y la mayor grā q nñro seño: al presente me podria hazer es que yo le viesse entrar por aqñla camara con salud de su pñona. A quel seño: que tiene el poder y es dador de todas las grās dixo plazer d mi vida le sane y le de ētera salud pa que la majestad vñra pueda alcāçar esse plazer y el pueda presto estar cerca de vos: q yo soy cierta que el se tēdria por el mas bienauenturado cauallero del mundo. E si eso le fuese negado/ mas le valiera nñca os auer conocida. y en vñra ausencia todas las vezes que vñas tantas singularidades se le representā le hazen planir y sospirar. Solo el es merecedor de poseer tal premio como es de vñra singularissima pñona. No quiero dezir injuria ala majestad vñra sino q cō vñdad digo q en amor no soys yguales: y no ay causa de impropiedad porq amor no mira bienes ni linaje/ ni anda cō orden limitado. Antes con diuersas consideraciones se haze mas poderoso en vñas que en otras. Y assi diē rō fin a su habla porq entrarō las dñzellas.

Como tirāte replico ala carta que la princesa le ēbio. Capitulo. cxxiij.

Qmo ypolito fue tomado a tirante al qual plazer de mi vida auie dado la carta pa que ge la lleuase y tirante la recibion con muy gran alegria y fue cōtento della mas no delo q al pie se contenia/ y dñmado tinta y papel: y con todo su mal eseruiuo vna carta del tenor siguiente. **L**egada la ora enla qñ todas las criaturas tomā reposo sino solo yo q hago la vela pēsando en aquella tan fuerte palabra de vñra alteza/ q dize. De mi no tengas cuydado q no le qñro tener de ti. Y sobrepujado dlas continuas passiones que amor me haze sētir tome papel y tinta pa escusar si pōsible fuese aqñllos baños que por vuestra majestad no biē mirados seguir se me puedē: creyendo vñsar conmigo en tal manera que sean puestos en oluido los muchos años que en fueros yo he despēdido. Mas por el muy claro conocimiento que del mucho valer devuestra alteza tengo regracio a nuestro seño: la infinita merced que me ha hecho ē otorgarme que yo conociesse vna donzella que enel mūdo de tantas perficiones es complida. E vengo a conōser que la beload de vuestra majestad ninguno sino yo es merecedor de la possen. Y si vuestro conōcimiento conōcera yo ser digno de respuesta: sea tal que biua o que presto fenezca mi vida porque con vn solo mal tātās passiones se acaben: que no me hallo dispuesto pa otra cosa sino pa obedecer lo q por vñra majestad me fñ mandado. Acabada d escreuir la carta tirante la dio a ypolito y rogole q en pñsēcia d este fania la viesse ala princesa y cobrase respuesta si hazer se podia. Y polito dio la carta a si como le fue mādado y la pñcesa la tomo con mucho plazer po no la leyo porq la enperatriz venia a vñla. Y como la empatriz lleo metio en razones a ypolito demāndole del mal de tirante: y la pñcesa se entro en su camara con plazer de mi vida a leer la carta de tirante. E despues de muchas razones que sobre la enfermedad de tirāte

auien passado ella le dixo. Esa tu cara y polito veo muy alterada y flaca y discolorada y no sin causa q por la enfermedad devn tã singular cauallero como el tirãte a toda su parentela es razon q quepa parte: q alli hãgo yo q he passado y paso mucha passion: q de noche me despierto cõ la misma ansia como si el me fuesse marido primo o hño. Y dñspues q he algũ tãto pẽsado de buena gana me torno a dormir. y polito respõdio de presto y dixo. Si yo estuuiessse cerca de alguna señoia en su cama por grã dormidora q fuese no la dexaria tãto reposar como vĩa maiestad haze: como qera q q devĩa alteza no me marauillo porque duermes sola y ninguno no la haze buscar los cantones dela cama: y esto señoia es lo q causa mi flaqza/ y no la enfermedad de mi señoir tirante. y cada dia suplico a nño señoir q me qera apartar estos crueles pensamiẽtos q mi coraçõ soffre. Ninguno sabe que cosa es mal sino aquellos q sieten q cosa es amor. La epera triz presumio que ypolito deua amar/ y q el mudamiento d su cara procedia de aqlla passion: y ansi mismo penso q como plazer de mi vida en presencia de muchos dezia q amaua a ypolito q de alli diuauir su mal y assi ella con abicadas palabras le cõjuro que le dixesse quien era la dama que tal pena le hazia passar sin auer merced del.

Como la enperatriz demando a ypolito que le dixesse quien era la causa de su mal. Capitulo. c. xxv

Si dios te dexe cõplir tu deseo eneste mũdo y enel otro te deparayso q me digas qen es la q tãto mal te haze pasar La mi triste suerte dixo ypolito q me haze dñconocer a dios y a todos los scõs: q aqui dõde estoy hãgo saber a vĩa maiestad qes mi vida tã peligrosa como la de tirãte. Si tu qeres hazer bien dixo la emperatriz no deues tener verguença de dezir la glia de tus pensamien-

tos: q puestto caso q tu lo manifestes ami el premio d onor me lo hara siẽpre callar. qen fã aqll que ose manifestar su dolor dñco y polito a vna señoia de tã grã escellencia/ q no le falta otra cosa sino traer diadema de scã y q por ella se cantase te deũ laudamus y ẽ todas las yglesias por ella dixessen nueue liciones: porque deue fllamada por el mundo deesa dela tierra. No ay ninguno dñco la emperatriz que no dñca oyr agora sea dñbiẽ o de mal lo que cada vno qsiere dezir/ pues que a cada vno a dado frãca libertad el dador de todas las cosas. y qnto es mayor en dignidad tanto deue f mayor en humildad Señoia dñco ypolito: yo oroigo lo que vĩa alteza dize. y pues tãto lo desea saber digo que amor es amor lo que tẽgo y no camila que me pueda desnudar. No me falta cõnocimiento de lo que dizes dñco la emperatriz/ mas cõuiene q la palabra y la mesura de aquella sea segun q la cosa requiere. Tu dizes que amas y yo demando a quien. los cinco sentidos corporales me faltan dñco ypolito para dezirlo. Un hõbre de poco entẽdimiento dñco la enperatriz porque no manifestas lo q te haze tanto doler. Quatro cosas son dñco ypolito que por su excelẽcia sobrepujan a todas las otras/ y la quinta es noticia de vidad. y como la maiestad vĩa sea aquella que enel cielo es pñenosticado q yo os deua amar y fuir todos los dias de mi vida y dicho esto no oso maa alçar la cara y fuese que mas no dñco ni espo. La emperatriz le llamo y dñ verguença no oso tornar. y penso ypolito entre si que si le demãdaua por que no auie tornado q diria q no la auie oydo. Fue se a su posada considerãdo que auie mal hablado y peor obrado y arrepentio se mucho dñllo. La emperatriz quedo con gran pensamiento dello que ypolito le auie dicho y jamas le salio del coraçõ con tanto como enel mundo duro. Como ypolito supo que la Emperatriz era yda a auiendo verguença dñl atreuimiento q auie tenido pesole de auer lo dicho y deseaua f

partido por no parecer delante dela empa-
triz. Y por fuerça vuo de tornar a palacio
para cobrar respuesta dela princesa: y entro
detro en la camara y hallola echada en las
baldas de plazer de mi vida cō otras dōze
llas q̄ estauā alli las q̄les erā aficionadas
a tirāte: y polito la suplico le q̄siese dar res-
puesta dela carta q̄ le auie traydo. y la pri-
cesa de palabra le hizo la siguiēte respuesta

Respuesta de palabra que hi-
zo la princesa a ypolitito. Ca. c. xxvi.

Me alegro en despende-
r la gamente el t̄po de mi enamo-
ra da vida cō tan enamoradas pa-
labras como en la carta de tirā-
te se contiene. Y o le hare respuesta y no du-
dosa ē nada: q̄ tu mano muestra no enojar
se de escriuir. Y como quiera q̄ n̄os cuer-
pos sean apartados / las aias son juntas
en voluntad. Y si el saber me acōpañase pa-
ra responder lo haria de buena voluntad. E
pues el mensajero es tan fiel y aq̄en todas
las cosas pueden ser comunicadas: te rue-
go q̄ me quieras escusar de tanto trabajo:
y dezir le as q̄ yo hare con el sēor empador
que le vamos auer vn dia desta semana. E
si pluguiere ala diuina majestad el sera sano
 presto y seremos escusados deste trabajo.
Y ruego te q̄ te vayas con lo q̄ te he dicho:
que en este caso mi dolor t̄to se acreciēta q̄
casi fuera de seso entre en esta camara a leer
la carta: y desseo mas estar sola q̄ no acom-
pañada porq̄ en este caso toda cōpañia me
es enojosa. Respondio ypolitito sēora v̄ro
coraçon muestra ser sin piedad v̄ra celsitud
quiera auer merced de tirante: y p̄donen le
v̄ros ojos porq̄ entre tantos males como
le auays hecho le pueda recitar aq̄te poco
de bien q̄ el de vos espera. Y si la causa d̄ su
dolor fuesse descubierta a v̄ra majestad: y
por vos fuesse conocida la esperança de su
desseo cō la grandeza de su mucho q̄rer os
mostraria ser v̄dadera mostrādo os la fla-
queza de su cara / considerādo como antes

la ha visto. V̄ra alteza tiene poder de p̄der
o saluar su vida / escojed lo q̄ mas quisiere:
des: y pensad q̄ lo que os dessea no es de ene-
migo / antes aun q̄ os sea p̄uidor aumenta
su gloria desseando con deudo mas conun-
to juntarse con v̄ra majestad: y espança fal-
ta en mi desseando v̄ra respuesta para aquel
que con tal desseo muere. el q̄l so yo bien cier-
to q̄ aceptara el blāco papel pintado d̄ ena-
moradas palabras. P̄diēdo os en sēñala-
da merced q̄ mis suplicaciones sean acogi-
das como de p̄sona q̄ infinitamēte os dica
fuir. Dixo la princesa porq̄ no quiero q̄ la
ignorancia d̄ mi poco saber te sea manifie-
sto callare / como quiera q̄ tu t̄a elegāte ha-
blar era dino d̄ respuesta. Y no quiero q̄ los
que tus fengidas palabras han oydo q̄ con
mi respuesta ayā de creer que tu con el cō-
sejo q̄ tu maestro te ha dado: vienes a ha-
zer alegaciones indignas de fe. P̄dorq̄ an-
tigua autoridad da testimonio de tus cul-
pas q̄ pa con tirāte han sido famosas. y tu
plazer de mi vida arrāca me tres cabellos
dela cabeça y da gelos a ypolitito q̄ los de a-
tirāte. Y di le q̄ pues no le puedo escriuir q̄
los tome por respuesta. N̄o me vala dios
dixo ypolitito si yo los tomo si p̄mero no me
dezis la significacion porque han sido mas
tres q̄ quatro o. x. o. xx. Y como sēora piē-
sa v̄ra alteza q̄ somos en el tiēpo antiguo q̄
la dōzella q̄ndo tenia vn enamorado aquiē
mucho amaua dauale vn ramito de flores
pfumado o vn cabello o dos dela cabeça: y
el enamorado se tenie por bienauenturado
N̄o sēora no q̄ aq̄l tiēpo ya es pasado. lo
que mi sēor tirāte dessea bien lo se yo: q̄ os
pudiesse tener en vna camara desnuda o en
camisa. Mas si v̄ra alteza me da tres ca-
bellos en presente pa tirāte / no a costūbro
yo leuar tal cosa / embiado gelos cō otro o
digame v̄ra escellencia la causa porq̄ son sa-
lidos de v̄ra cabeça. yo soy cōtenta dixo la
princesa de dezir te la v̄dad. El vn cabello si-
nifica el grā amor q̄ yo siempre le he tenido
sobre todas las p̄sonas d̄l mūdo: y esto era

en tanta manera q̄ desconocía a padre y a madre/ y aun si me hazes dezir casi a dios: Y tenia deliberado q̄ este fuesse y otro no. y queria le offrecer ami p̄sona iuramente cō quanto tengo: y el aia ouiera sido de dios quando desta vida passara. Y si la ouiera q̄ rido t̄bien se la ouiera dado con todos los bienes q̄ tengo y espo poseer/ y de todo le ouiera hecho bastante donacion. El otro significa el grandissimo dolor q̄ el me haze pasar: y causaua entre los grandes señores envidia/ porq̄ en tan alto grado amaua su agradabile condicion y gentil platica. y agora por manifesta esperiēcia y vista de ojos lo tengo conocido. No me cōporta mi lengua ni menos mi honra recitar quanto me ha ofendida. El tercero significa q̄ t̄go conocido enel el poco amor q̄ me tiene. Como es cosa piadosa a quien contemplar lo querra q̄ mi cansada p̄sona tan graues males aya passado. Y el q̄ de auer merced era acostumbrado/ como cruel contra mí me ha detenido la salud. y sino porque temo agrauar mi dolor con altas bozes diria quāto mi vida peligras: mas yo callare porq̄ las gentes no tengan razon de conocer quan llagada esta la honra mia que me es mas cara que la vida. Agora tienes manifesta noticiadel significacion de los tres cabellos. y por tu malicia no los llevaras: y q̄to selos delas manos y con estrema ira los q̄bro y lanço los por tierra corriendo de sus ojos binas lagrimas q̄ todos los pechos le mojaron. Como ypolito vio q̄ por tan pequeña causa la princesa se auie enojada de sus palabras cō baxa voz y piadosa le hizo principio a tales palabras.

Como ypolito replico alas palabras dela p̄ncesa: Capitulo. c. xxvij

Quiero que v̄ra majestad diga que le ha sido hecho violēcia so nōbre de fuerça q̄reys cobrir v̄ra culpa y dar a tirante pena que es peor que muerte. Verdad es que so

ys estaba retrayda en la camara de v̄ra madre/ mas no aueys sido violada. Dezio señora que culpa puede ser dada ami señor tirante si el ha tentado de hazer vn caso tan singular como el queria hazer: quien le cōdenara a pena ninguna? E sabeys que aueys de hazer apartado de v̄ra excellencia belleza/ gr̄a/ seño y gentil saber dignidad con perficion de toda virtud. Y no seays t̄a dura en amar a aq̄l q̄ os desea siempre seruir y os ama en estremo grado. Que bien se debria acordar v̄ra majestad quanto os obliga su gran amor y la gloria q̄ poseeyd: y q̄reys le quitar la esperāça/ la qual apartar no se puede. Espantado estoy de lo que mis orejas han oydo la deliberacion de tan penada vida como la alteza v̄ra quiere hazer passar ami señor tirante: q̄ deuriades apartar de vos todas las dudas que en su offensa fuessen/ mi causar se podian: que el p̄sar que el haze en ausencia de v̄ra majestad no le pertenece el daño que le causa. Y vuestra grandissima discrecion deuriē contemplar los gr̄adissimos males y desolaciones que a causa de vuestra majestad se siguiran: los quales agora os parecen pocos: que fereys causa de hazer perder el mejor cauallero d̄ los mejores/ por lo qual eneste mundo y en el otro passareys digna pena q̄ sus llagas como sienten alegria de v̄ra alteza se aumētan en gran mejoría: y si siente lo contrario fereys causa de mucho dolor assi para vos como para todos los del linaje de bretaña. E p̄diēdo a el p̄dereys passados de diez mil combatientes q̄ por su amor estan aqui e en v̄ro seruicio/ los quales harā mucha falta enel cōplimiento d̄la conquista. Mirad el rey de sicilia quāta gente tiene en seruicio d̄ v̄ra alteza. y el gran maestre de rodas/ y el vizconde de br̄aches la gente q̄ han traydo que si tirāte no fuesse ninguno d̄stos no q̄daria. Entonces vereys si la viuda reposada para las batallas por v̄ro padre ni por vos. V̄ra majestad es medico sin medicina. Y a quel es buē físico que da sanidad al cuerpo

y al aña. Pero veo q̄ aq̄l desuenturado no puede auer salud ni gozo d̄ donde t̄to mal le procurá. Plazer d̄ mi vida por ayudar a ypolito en fauor de tirante dixo. Qūta gloria seria para mi q̄ jamas de vuestro mucho valer ouiese auído conocimiento: porq̄ no ouiese sido forçada a os seuir. pues que t̄a ribiameste os veo mouer a doleros de aquel q̄ en las armas se halla el mas biē afortunado / y en amores el mas mal bado. V̄ duelo me de mi que la mayor parte d̄ la vida en v̄ro fūicio se me es pasada. y v̄ra alteza f̄a causa d̄ hazer me pasar dolorosa vida: porq̄ veo q̄ soy donzella por dios cō tantas vtudes criada / tengo por ipossible saltaros el mayor don d̄ gr̄a q̄ natura puede dar / q̄ es amor q̄ os falta: q̄ no amays a quien es merecedor: assi como deuriades / q̄ ha fūido t̄a lealmente av̄ra majestad. pues con q̄ coraçon os puedo yo fūir viendo os poseer t̄ta ingratitud: si dios por su merced me otorgase q̄ yo os pudiesse hazer conocer ȳ aq̄lla gloria delos enamorados ē que esta y el deleyte q̄ consigo trae / lo qual yo creo q̄ si v̄ra alteza lo conociese seriades digna de estar entre los bienauenturados que bien han amado de tener loor en vida. Pero a v̄ra celsitud conteece assi como aq̄l que siente el olor dela vianda y no la gusta. Que si v̄ra alteza gustasse su dulzor y lo q̄ en si trae / muriendo en aq̄l pūto rebiuiria des en gloriosa fama. Pero señora pues veo q̄ no amays a mi señor tir̄te / no es razon q̄ ameys a ninguno delos suyos. V̄ añ v̄dora t̄po q̄ vos llorareys a el y a los suyos y os rascareys la cara y los ojos / y maldezireys el dia y la noche y aun v̄ra vida: que yo se q̄ tirante el dia q̄ podra cauallgar viendo el gran d̄scontentamiento de v̄ra alteza se ȳra en su tierra: y todos los otros por amor del y vos q̄dareys como mereceys: y todo el imperio se podra: y como sereys muerta vendreys delante del iuyzio de n̄ro señor dios t̄ d̄mandaros ha cuenta de v̄ra vida en est̄ilo de semejantes palabras.

Reprehension fengida que hi
zo plazer d̄ mi vida ala prícesa. Ca. cxxviij

De mi fue mandado que fuese hecho hōbre a ymajen y semejanza mia: y dela costilla del hōbre fuesse hecha cōpañia al hōbre. E mas dize creced y multiplicad el mūdo t̄ hinchid la tierra. Si tu carmesina pues yo te auia leuado a tu hermao porq̄ fueses señora del imperio / poniendo te en aquella singular dignidad mundanal / q̄ cuenta me das delo q̄ te encomende: has tomado mado / o dexaste hijos para que ellos puedan defender la fe catolica y aumentar la cristiandad. que respōdereys vos dixo plazer d̄ mi vida: Al señora y como os veo embaçada q̄ no teneys respuesta buena. sabeys q̄ respuesta dareys: tal como yo agora os dire. Señor lleno de misericordia y piedad perdonad me señor por v̄ra clemencia y el angel custodio os hara dezir estas palabras. Verdad es señor q̄ yo amaua a vn cauallero que en armas era muy virtuoso: el qual vuestra sacratissima magestad nos auia embiado para librar v̄ro pueblo xp̄ia no delas manos delos infieles: t̄ yo amaua aquel y le temia mucha deuociō deseando le por marido / y cōplazia le como a enamorado en todo lo que el queria con mucha onestidad: y temia vna dōzella en mi seruicio q̄ se llamaua plazer de mi vida q̄ me daua siēpre buenos consejos / los quales yo no tomaua: y metio le vn día en mi camara t̄ yo como ynocenta d̄ bozes: y como mas enello pense tuue por bien de callar: y vna viuda que me sintio dar bozes dio ella tantos gritos que todo el palacio hizo alborotar: por lo qual se siguió vn caso de mucho dolor y congoxa para muchos. Despues me rogauan q̄ yo consintiese ala voluntad del cauallero y jamas lo quise hazer. V̄ entōce respondera san pētro q̄ tiene las llaves de parayso. Señor esta donzella no es digna d̄ estar en n̄ra bendita gloria porq̄ no ha cō-

plido vros santos mandamientos: y echados han en el infierno en cōpañia dela viuda reposada. y como yo passare desta vida pre a parayso donde me haran mucha fiesta y me daran silla en la eterna gloria en la mas alta gerarchia: y como hya obediente sere coronada entre los otros santos. Estando en estas palabras el emperador entro por la camara q̄ no fue visto de nūgūo y estuuo vn poco cō su hya y tomo a ypolito por la mano y hablaron dela enfermedad de tirante y en las cosas d̄la guerra. Y así hablando entrarō en vna camara donde estaua la emperatriz: y sin duda ypolito q̄siera estar vna jornada de allí. Como ella le vio mostro le la cara alegre y miro le d̄ buena voluntad: los tres hablarō allí de muchas cosas y especialmente dela cruel fortuna q̄ en tanta jouētud aue dexado su hyo las misérias de ste mūdo: y la emperatriz se tomo a llorar y ala sazō entraron muchos caualleros ancianos q̄ eran del consejo y conotarō mucho ala emperatriz: los quales recitaron a ypolito la gran virtud q̄ el emperador mouro quādo le truxerō la nueva como su hyo era muerto. que como el cardenal gelo d̄ nūcio fue su respuesta. Sed cierto q̄ no me dezis cosa nueva: que ya sabia yo q̄ le auia engendrado para morir. Que ley de natura es recebir vida y dar la quando es demandada: q̄ no ay ninguno que buia q̄ no aya d̄ morir. El quel dia era el primero del año en el qual el acostumbraua todos años hazer gran fiesta y traer corona. Y como supo la dolorosa nueva no hizo otro mudamiento sino q̄ se quito la corona dela cabeça y tornō a demandar como era muerto su hyo. y como supo q̄ cōbatiendo en batalla cō mucho esfuerço y virtud: tornō se luego la corona ala cabeça: jurando q̄ era mayor el d̄ leyte q̄ recebia en oyr los autos y esfuerço de la caualleria de su hyo: q̄ no la pena y tristeza q̄ sintio de su muerte. Y destas cosas hablaron mucho. El emperador se aparto a vna parte dela camara a hablar con al-

gunos delos de su consejo y ypolito quedo con la emperatriz. Y como ella vio q̄ el no le dezia nada penso q̄ de verguença lo dexaua y hizo le vna tal requesta.

Como la emperatriz requirio de amores a ypolito. Capitulo. cxxix.



En que por mi poco saber con polido estilo no te diga mi intención y voluntad segun yo q̄rria tu mucha discrecion lo cōprehēdera mejor q̄ mi lengua te lo sabria manifestar. E si con mucha volūtao o poco entender passo mas adelante dello q̄ es razon no te maravilles / porq̄ considerando la edad en q̄ esto y constituyda me haze pēsar en la significacion de tus palabras. Porq̄ dudosa de aq̄llas te ruego me quieras dezir q̄ en es aq̄l que te ha hecho tanto estender de dezir me lo q̄ me has dicho: si es salido d̄ tu maestro tirante: para q̄ si yo deliberase a marte pudiesse el mejor gozar dela señora que desiea. Si has hablado con spiritu de profecia dime lo porq̄ yo lo oſleo mucho saber. Ellas quales palabras ypolito hizo semejante respuesta. Quien es aq̄l por grā de audacia y atreuimiento que tēga q̄ delate deui a escellencia ose hablar: qual si ratā presuntuoſo que el aia en el cuerpo no le tēblase. xx. vezes en el dia solamente q̄ vuestra majestad le hiziesse mala cara. q̄ solamēte por vn d̄sde q̄ v̄ra alteza me hiziesse q̄rria estar. x. estados debaxo d̄ trā. Con toda v̄dad señora os hablare q̄ añoado vn dia cō el emperador entre por esta camara y como vi a vuestra majestad y hizo le reuerencia: y porq̄ en aquel tiēpo temor y d̄guēça se cōbatian dentro de mi dūde quel señor emperador no lo ouiesse conocido. Despues di vn sospiro y conoci q̄ v̄ra alteza con cara alegre se reyo de mi. Y por esto señora os suplico y demandō de mucha gracia y merced que yo no aya de dezir mas sino que como señora me mādēys quales quier cosas que de mi fuir se q̄era: y conocer a v̄ra majestad

quanta es la firmeza d' ypolito: q' si me me-
fale los cabellos y mi cara fuese hecha as-
pera con sus vñas todo lo cōportaria con
paciencia / y aun abie temo: que vñ a mano
no se aya hecho mal ē mi cuerpo. En lo que
vñ a majestad dize de tirante con juramen-
tos dignos de fe os hare segura q' tirāte ni
mi cōfessor: que es mas fuerte tal cosa d' mi
no supieron. Dize señora quien sospecha
ra lo que tan tarde se haze. E ya mi spū no
tiene poder d' mas d'zir a vñ a majestad por
que amor le tiene captiuo. Rēspōdio la en-
peratriz. yo quisiera ypolito que tu me o-
uieras hecho cierta delo que yo te demādo
y por ninguna cosa no deues dexar de dezir
me tu intencion: que amor no mira noble-
za. linaje ni ygualdad: que no hara diferen-
cia si es de alto o baxo linaje: mas plazle
que sea animoso y sepa traer armas de a-
mor ocultas o secretas sin lo dar a sētir vo-
luntariamente a personas indignas y mal
parleras que este tal seria digno de puniciō
y por el cōtrario deue ser ensalcado en mu-
cha gloria y hōra el que lealmete ama: que
amor es cosa que sigue a natura y los hon-
bres como amā deuen ser secretos y llenos
de amor. Dime ypolito crees tu que es bue-
na fuerte de vn cauallero como es amado
de una gran señora y haze mas estima de a-
quel q' de todos los otros. Adira quanta
firmeza deue auer en el hombre que qñdo la
muger ama desconoce padre y madre / ma-
ridos y hijos y toda su honra mete en po-
der del que ama / y su psona puesta a esamē
d' aquel si sera fea o hermosa o si terna en si
algun defeto: porque es forçado que el tal
enamorado lo ha de ver. Y no pienes tu q'
lo que he dicho sea por mal derecho que en
mi psona sienta. mas solamēte lo digo por
que deue tener ē mucho el hōbre ala muger
que en su poder se pone. Y por esto te quie-
ro tomar a dezir que me ouieras contenta-
do mucho en tu habla si asi como touiste a
treuimiento y animo de me lo dezir que o-
uieras pseuerado: que todas tus palabras

fueran bien acogidas. Y puedes creer que
por criminales que fuesen que no las diria
al enperador ni a otra persona del mundo.
Y si por verguença te detienes no me plaz
tal amor: porque cō lengua turbada y mu-
cha bguença semejantes requestas son bue-
nas y assi se deuen hazer: porque amor que
presto es venido / presto es pido. Tantas
cosas le dixo la emperatriz que ypolito cō
brio esfuerço y con boz algo rōca y baxa hi-
zo principio a semejante requesta

Como ypolito requirio de a-
mores ala emperatriz. Capitulo cxxx.

El mucho contentamiento que
d' vñ a alteza tengo muchas ve-
zes me ha cōbidado y puesto es-
fuerço de manifestar a vuestra
majestad el mucho amor que le tengo. mas
temor de errar ha puesto freno a mi lēgua
y dado causa de dilacion hasta la hora pre-
sente / considerando ser vos la mas escelen-
te y en mayor grado de escelēcia y dignidad
que hallar se pueda Empero el deleyte que
la beldad vñ a represēta entre todos los hō-
bres del mundo me haze gloriosamente be-
uir: Y si dios por su infinita merced tanta
gloria me otorga qual cauallero conmigo y
gualar se puede. Y por ser yo mācebo y po-
co leydo mi lēgua embaraçada no basta a
recitar lo que mi deseo querrie / vuestra escel-
lencia supla mi falta con su grā discrecion.
Y cōsiderando vuestra amorosa habla me
da nueva alegria / y conozco q' sin vñ a alte-
za yo no valgo nada: porque la esperāça q'
en ella tengo sostiene mi vida / y si dlla fuese
desanparado forçado me conuernia hazer
liga con la muerte. E tengo conosciado que
amando avñ a alteza que tanto vale ningun
na cosa me sera fuerte pues d' discrecion te-
neys la vestidura. E todas las cosas q' por
vuestra majestad me fueren manaadas me
seran liuanas de cōplir. E segun las escelē-
cias que en vuestra majestad tengo conoci-
das creo que si en el tiempo de paris fuera

vuestra magestad q̄ otra fino esta vela man-
çana no fuera digna. Y pues tengo con-
do v̄ro mucho valer quiero poner toda mi
esperança en vos q̄ fereys principio de to-
do mi bien y fin de todos mis males. Em-
pero si amor me fuerça q̄ en algo de mis ra-
zones echa / v̄a gr̄a benignidad lo quiera
pacientemente cōportar / con palabras de
amor q̄rer me castigar. Solamēte suplico
a v̄ra magestad mande disponer de mí co-
mo regir me deuo.

Respuesta que hizo la empe-
ratrix a ypolito. Capitulo. cxxi.



Las graciosas palabras merece-
dozas sō de respuesta y notal co-
mo tu querrias / porque has pu-
esto mi coraçō en trabajo so p̄e-
samiento : considerando que ha sido la cau-
sa q̄ te ha mouido y puesto en esperança de
mí: como mi coad no sea cōforme con la tu-
ya. que si tal cosa fuese sabida que dirian de
mí que me he enamorado de mi nieto. De
otra parteeo q̄ amor ni firmeza no es cie-
to en los estrangeros: y son bienauentura-
das aq̄llas que no tiēn maridos para po-
der se mejor disponer en biē amar. Y como
yo no soy acostūbrada de tales afes p̄e-
lo q̄ me serē difícil poder contentar a tu a-
petito: por lo qual toda tu esperança es va-
na: por quanto otro posee lo que tu desas:
como quiera q̄ si yo quisiese oluidar los ter-
minos de mi castidad lo podria bien hazer.
y puesto q̄ fuese gr̄de mi culpa conozco bi-
en q̄ tu iouentud y gentil disposicion aun q̄
ha sido grande tu atreuimiento es dino de
perdon: y a qualquiera donzella le serē mu-
cha gloria q̄ de ti fuesse amada. empero yo
estimo mas q̄ otra sea bieauenturada por
tu amor sin crimen o infamia / q̄ si yo pere-
cia por amor de hombre extraño. La empe-
ratrix no pudo mas hablar porq̄ el empe-
rador era leuantado y la tomo dela mano
y fuerō se a cenar. Aquella no he ypolito
no pudo hablar con la p̄ncesa: mas hablo

con plazer de mi v̄da: y ella le dijo
esto que vos con tan disimulada
hablay con la emperatrix: grande
ellos deuen ser los q̄ con ella negoci-
tan amenudo platicays con ella. Tu
otra cosa dixo ypolito fino q̄ me
mo esta el capitā y quando p̄oia
sobre la pierna: yo creo que su deca
estonick donde los otros estan: por
da dia han cartas del capō y de
los ydios al meñias. otro dia
polito se fue sin respuesta ninguna. A
tirante le vio dixo le / q̄ es esto que
as son passados que no se p̄oia
fior dixo ypolito el emperador: me
nido y la p̄ncesa porq̄ la acompa-
por el camino veniesemos hablando
merced / porque todos juntos os
mir a ver: y por esta causa la p̄ncesa
ha querido hazer respuesta. Dijo
deso quedo yo muy consolado / ni
mar alos filicos y rogoles que le
nar ala ciudad porq̄ el se sentia
digo os ciertamente que yo me jo-
cron dia en la ciudad q̄ no hare aq̄
Y sabey q̄ lo haze q̄ yo soy mor-
do cerca de mar / y el ayre de
muy natural q̄ diuersas veces he
do y enferme y como eran p̄oia
curas me hazia leuar en un galeon
y luego guarecia. Y esto lo
fiseos y fueron contentos
se. Los dos dellos lo fuerō
pertador y el canāgo cō mucha g
donde el capitā estaua: y en vn
los hombres de hōbres
tro diar ala ciudad. Como
do en su posada la emperatrix
damas le fuerō a ver: y
legria porq̄ le vieron en can
cio. y muy amenudo todas las
del palacio como de la
Empo la emperatrix no
cho de su hija / porq̄ estaua
donzella de quien ella mucho

delas otras. y ni por esto no quedaua q̄ no
platicasen en sus amores yendo y veniendo
el placer de mi vida deseando que la bata-
llaveniese a fin todos dias era solícita en co-
rdar los. Dexemos a tirāte y tornemos
al cāpo. Como las treguas fueron passa-
das la guerra començo cruel: y como los
turcos erā en gran numero y sabian la en-
fermedad de tirante cada dia venian cerca
dela ciudad de san jorge donde los xpianos
tenian su real: y allí se hazian cada dia mu-
chos hechos de armas y muria mucha gē-
te de ambas las partes. En tanto q̄ los tur-
cos venieron vn dia con todo su poder pa-
romper el agua porque no les hiziese tanto
daño como les hazia: y no bastaron ala po-
der rōper. y los chustianos soltaron todas
las aguas porq̄ los turcos no se pudiese tor-
nar y hincheron se todos los campos de a-
gua de manera que matarō hasta tres mil
mozos. Aq̄l dia los turcos tenian mucho
deseo de venir a batalla con los cristianos:
y porque los mozos eran muchos los xpia-
nos deliberaron d̄ no esperar batalla. y en
aq̄l tiempo todos deseauan la salud de tirā-
te assi como la suya propia: estimando que
si el allí estoviera q̄ no d̄bixeran la parada
y cada dia el empador les escreuia dela sa-
lud y estado en que tirante estaua/ animan-
do los y deziēdo les como ya se leuantaua
y se detenia porq̄ la pierna se efforçase: delo
qual todos recebian mucha consolacion: e
especial el duq̄ de macedonia q̄ le amaua en
estremo. Tirante pua todos dias mejorā-
do q̄ ya andaua cō vn palo por la camara
y las damas le venian aver muchas vezes
y le tenian cōpañia. y la princesa assi por el
interes como por el amor q̄ le tenia le hazia
mucha fiesta y onor. y no penseys q̄ tirāte
dessease sanar tan presto pues era cierto de
no q̄dar manco: porq̄ le era causa dela gen-
til vista que todos dias aue dela princesa.
y no desseaua ni pensaua mucho de yr ala
guerra: mas todo su desseo era en como po-
dria auer cōplimiento de su desseo con la pri-

cesa: y q̄ la guerra que la hiziesse quien qui-
siesse. y esto es causa q̄ muchas vezes los ca-
ualleros son engañados por estrema y d̄sa-
forada amor: la qual acostūbra muchas ve-
zes quitar el seso alos hombres sabios. E
stādo el emperador y la enperatriz en la ca-
mara de Tirante le impedian q̄ no pudiesse
hablar con la princesa sin q̄ la emperatriz
lo oyesse/ llamo a ypolito y d̄ixo le haz q̄ te
vas fuera y torna presto y llegate ala enpe-
ratriz y mete la en razones de lo q̄ tu cono-
cieres que mas le plazera. E yo esperimen-
tare si podre representar mi passion ala prin-
cesa. E como ypolito torno pūsose cerca d̄
la Emperatriz y con efforçado animo y la
voz baxa le d̄ixo semejantes palabras.

Como ypolito alcanco dela
Emperatriz el don que el le demandaua

Capitulo cxxij.

En nobleza devra majestad acō-
pañada d̄ tanta beldad y saber
sin comparacion me haze sentir
mayor pena q̄ las fuerças mias
bastan a cōportar: y el grandisimo amor q̄
yo os tengo me haze fuerça q̄ no puedo es-
tar sino cerca devra escellēcia: y no sin grā
razon porq̄ siendo ausente de vra alteza es-
toy en vn nuevo purgatorio. y esto causa el
verdadero amor q̄ yo con su vtuosa perso-
na tengo. Por lo qual la suplico pues es a
quella en quiē toda mi esperança reposa q̄
me sea otorgado vn don que fa aumenta-
cion de mi onor y fama/ y es q̄ me hagays
cierto en q̄ esta mi vida. E si la fortuna me
es tan favorable q̄ dormiendo y velando yo
os pudiesse amar y fuir/ ninguno mas biē
auenturado q̄ yo hallar sepodria. La em-
peratriz muy contenta delas palabras de
ypolito le hizo tal respuesta. **E**n mucha
virtud y condicion agradable me fuerça a
passar los limites de mi acostūbrada casti-
dad. E si cō juramentos dignos d̄ fe me ha-
zes segura q̄ no lo sabra el emperador ni o-
tro ninguno por dicho de tu lēgua/ elige to

do lo que agradable te sea. Y si quieres alcançar cōplido dleyte no pienes en los peligros que pueden venir / porque seria cruel seguridad si el contrario le seguia en ver me en peligro dolo: y cargosa difamacion. Y mi vida que no seria bien segura. Empero yo confio de tu mucha virtud que seras hecho todo a mi placer. Haras assi. En la seguridad dela noche q̄ da reposo a los trabajos delas criaturas / no dudes de esparrme en aq̄l terrado cerca d̄ mi camara: y si alli fueres no tengas esperança dudosa: que yo que en estremo te amo no deterne mi venida si ya la muerte no me lo estorbaua. Y polito quiso demandar vna duda q̄ le ocurria / y la emperatriz le dixo q̄ de gran flaqueza de animo venia pensar todos los inconvenientes: si tãto amor tienes como tus palabras muestrã haz lo q̄ yo te digo y no cures al presente de otra cosa. Y polito respondió señora yo soy contento de hazer todo lo que v̄ra majestad me manda. Y aseguro la de todo lo q̄ ella dudaua. Conplido el razonamiento dela emperatriz se partio d̄ la posada de tirante con todas las otras damas: y como llegaron al palacio dixo la emperatriz vamos a visitar al emperador: y alli se estuuieron vn poco auiendo placer. d̄ de avn rato ella se leuanto con la congoxa d̄l nuevo amor q̄ la lleuaua y dixo a carmesina q̄ da te tu aq̄ con estas donzellas y ternas cōpañia a tu padre: y ella fue contenta. La emperatriz se fue a su camara y dixo a sus dōzellas q̄ le llamasen a los camareros porq̄ queria q̄ le mudasen los paramentos de ras y poner otros de seda muy bien bordados diziendo el emperador me ha dicho q̄ quiere venir esta noche aqui y delseo le hazer vn poco de fiesta: porq̄ ha mucho t̄po q̄ no ha venido aqui. Prestamente fue desechada toda la camara y emparamentada de brocado y seda: despues hizo pfumar la camara y la cama. Como ouieron cenado la emperatriz se retruxo diziendo q̄ le doli la cabeça. Y dixo leyna donzella q̄ se llamaua

eliseo / en presencia de todas las otras. Señora quiere v̄ra alteza q̄ haga venir los físicos para q̄ os den remedio. Haz lo q̄ quisieres dixo la emperatriz mas haz de manera q̄ el emperador no sepa nada porq̄ no se escusase devenir aqui esta noche. Prestamente vinieron los físicos y catarō le el pulso y hallaron le muy alterado por el movimiento q̄ tenia esperando d̄ entrar en batalla de campo cerrado con cauallero mancebo: y tenia la batalla peligrosa. Dixerō los físicos bueno fã q̄ tome v̄ra majestad vnos pocos de cañamones con vn poco de maluasias. y aliuaros an la cabeça y haran os dormir. Respondio la emperatriz yo creo que mi dormir sera poco por el mucho mal que siento / y muy menos el reposar. Por que segun q̄ yo me siento yo creo q̄ buscare esta noche todos los cantones dela cama. Señora dixerō los físicos si tal caso se sigue como v̄ra majestad dize ebie presta mēte por nosotros: o si os plaze q̄ velemos ala puerta de vuestra camara o aqui dentro porque de ora en ora os podamos mirar en la cara y assi passaremos toda la noche. Tal seruicio no le acepto al presente q̄ toda la cama quiero tener por mia: y no quero q̄ ninguno de vosotros me mirase en la cara si en algũ deleyte estouiesse: y con esta os podys yr q̄ yo me quiero meter en la cama. Los físicos se fueron y como fuerō ala puerta dela camara dixo el vno dellos señora no se le olviden los confites y la maluasias q̄ le haran mucho prouecho en el estomago. Y la emperatriz fue biē diligente q̄ vna buena cara se comio y los remojó bien. Y mandō q̄ perfumasen biē la cama e hizo poner algalia en las sauanas y en las almohadas y perfumose a si misma / y mando alas donzellas q̄ se fuesen a dormir y q̄ cerrasen biē la puerta d̄ la camara. y dentro en la camara auie vn retrete dōde ella se acostubraua tocar / y de aq̄l por otra puerta salian al terrado donde ypolito estaua. y como ella se leuanto fue sentida por la donzella eliseo

y leuantose prestamente pensando q̄ touies
se algun mal: y como se hallo cerca della di
xo le q̄ ha v̄ra alteza que assi se ha leuanta
do / siente algun mal / no respondio la enpe
ratrix antes me sientobuena / mas aua le
me olvidado aq̄lla deuota oracion q̄ yo fue
lo dezir todas las noches. Dixo eliseo seño
ra hagame merced q̄ me la diga / soy contē
ta dixo la empatrix y es esta. Que en la no
che la primera estrella q̄ veras te h̄nq̄s de
rodillas é tierra y digas tres paternostres
con tres auemarias a reuerencia dlos tres
reyes de oriente q̄ les plega q̄rer recadar d̄
n̄ro señoꝝ ihesu cristo y d̄ su bendita madre
que assi como ellos fueron guiados y guar
dados caminando dormiendo y velando d̄
las manos d̄l rey herodes / q̄ les plega que
rerte recadar gr̄a q̄ seas librada de vergüē
ça e infamia: y q̄ todas tus cosas sean prof
peradas y aumentadas en bien y seas cier
ta q̄ alcanças todo lo q̄ quisieres: y torna
te acostar no me estorues d̄ mi deuocion: la
donzella se tomo ala cama y la enperatrix
entro enel retrete y vestiose vna ropa de se
da enforrada en martas y como sintio la
ora afinada abrio la puerta del terrado y
vio estar a ypolito tendido enel suelo porq̄
no le viesse d̄ ninguna parte. y ella lo tuuo
a buena dicha p̄lando q̄ aquel guardaria
bien su honra. Como ypolito la vio aun q̄
hazia bien escuro leuantose prestamente y
fuesse a ella y puesto de rodillas la beso las
manos y quiso le besar los pies: y ella no lo
consintio mas besole enla boca muchas ve
zes / y tomo le por la mano deziendo q̄ fue
le ala cama Dixo ypolito señoꝝa v̄ra ma
jestad me abra d̄ perdonar q̄ yo no entrare
enla camara hasta q̄ mi deseo sienta parte
dela gloria verdadera. Y tomo la enlos bra
cos y echola enel suelo y aqui sintier d̄ el po
sitero fin de amor. Despues muy alegres
y contentos se entraron enla camara. E y
polito mostrando tener mucho contenta
miento de su señoꝝa con alegre cara le hizo
semejante habla.

Como ypolito mostro de pa
labra el contentamiēto que de su señoꝝa te
nia. Capitulo. c. xxx.



N basta estilo de lengua hu
mana poder rescitar el mucho
cōtentamiento que de v̄ra ma
jestad tengo / q̄ vistas y conoci
das por experiencia las excellencias y gran
perficion de su gentil p̄sona juntamente cō
su tan gr̄a merecimiento me hallo el mas
glorioso hōbre d̄l mundo por auer alcança
do merced tan señalada / q̄ yo sea amado d̄
la mas alta en dignidad / p̄riciones y v̄tudo
que en todo el mundo se halle. Y esta consi
deracion ha aumentado y acreciēta en mi
cada ora en tanto amor q̄ a mi es imposible
poder lo manifestar por ningun estilo ni ar
te de palabras. Nun q̄ mi pensamiento aya
sido atormentado dixo la emperatrix / no q̄
da por eso q̄ no me halle enel mas alto gra
do de conocimiento de tu mucho valer. Y
no offendr la mucha singularidad y p̄ficio
que en ti hallo: no me quepare d̄ ti ni meno
de dios / ni de mi misma pues con tan gran
partido mio te he sabido ganar Señoꝝa di
xo ypolito no es agora t̄po de muchas ra
zones sino q̄ os demando d̄ señalada mer
ced que nos metamos enla cama y alli ha
blaremos d̄ otros negocios que aumenta
ran v̄ro deleyte y consolacion y gloria mia
Y dicho esto ypolito se desnudo prestamen
te y desnudo la ropa ala gentil vieja y q̄do
en camisa. Y era su noble persona de tanta
gentileza q̄ mostraua bien q̄ siendo donzel
la posseyra tanta beldad y perficion como
enel mundo hallar se pudiese. E su hija car
mesina en muchas cosas le parecia po no
generalmente en todas. El galan la tomo
del brazo y subio la enla cama y alli estoue
ron jugando y hablando como personas e
namoradas acostūbian. Como fue passa
da media noche la señoꝝa lanço vn gr̄a sos
piro. Porq̄ sospira v̄ra alteza diga me lo
yo ge lo ruego assi dios la dexē complir sus

deseos / sería por poco cōtentamiento que de mi tenga. Dixo la prícesa el contrario es delo que tu dizes q̄ antes es aumentada la voluntad que tengo / porq̄ enel p̄ncipio tenía por bueno y agora por muy mejor y mas valiente. Mas la causa v̄dadera es q̄ me duelo de ti q̄ te terná por ereje. Como se ñora dixo ypolito que cosas he cometido yo para q̄ por ereje me ayá de tener. ciertamēte dixo la prícesa si puede porque te has ena morado de tu madre. Señora dixo ypolito ninguno tiene noticia de v̄ro mucho valer si no yo que veov̄ramuy galana persona que es conplida de toda perficiō / y no veo que enella ayá falta ninguna. con aquestas y otras razones y juegos de plazer passaron los dos la mayor parte dela noche / que biē dixo verdad la emperatriz a los físicos que en aq̄lla noche sería poco su dormir. E ya era cerca del dia q̄ cansados d̄ velar se adormieron hasta q̄ fue muy de dia q̄ la dōzella eliseo se leuātō y como fue vestida entro en la camara dela emperatriz para le demandar como se sentia o si q̄ria algo. Como se allego ala cama vio vn hōbre al costado de la emperatriz q̄ tenia el braço tendido / y la cabeça del galan sobre aq̄l braço y la boca en la teta. Ay sc̄ta maria valme dixo eliseo quien es aq̄ste traydor renegado q̄ ha engañado a mi señora: y estaua en tentacion de dar bozes / queriendo dezir muera el traydor q̄ con cautela y engaño es entrado en esta camara a poseer el gozo desta bienaueturada cama. Despues penso q̄ ninguno tuiera tanto atreuimiento d̄ entrar alli sin voluntad de su señora / y q̄ el emparamentar dela camara no auie sido sin cusa: y hizo mucho por conocerle: y no podia porq̄el tenia la cabeça baxa y no le podia bien ver: y dubdaua q̄ las otras donzellas no entrasen en la camara para servir ala emperatriz alli como solian. Eliseo entro en la camara y dixoles. La señora os manda que no salgays de aqui porque no hagays royo que en esta noche no ha dormido. Dēde aun ra

tovinierō los físicos para saber como estaua la emperatriz. La donzella fue ala puerta dela camara y dixo q̄ la señora reposaua porque en la noche auie estado congoxada. Mas otros esparemos aqui dixerō los físicos hasta que su majestad sea despierta: porq̄ alli nos lo ha mandado el señor emperador. La donzella no sabie que se hazer estando en p̄samiento si la despertaria o no y estuuō alli hasta que el emperador toco a la puerta d̄la camara. La donzella ya enojada y con poca paciencia y menos discrecion fue apresurada ala cama: con boz baxa dixo. Leuātaos señora leuātaos que la muerte os está cerca: el triste d̄ v̄ro marido toca ala puerta / y sabe que con deslealtad en perjuizio de su prospera p̄sona le auieys indinamente ofendido sin caysa ni razō alguna. Quien es este cruel que está cerca de vos que tātō dolor trae consigo. Si es rey no conocido ruego yo a n̄ro señor que corona d̄ fuego leuea yo poner en la cabeça. Si es duque ē carcel perpetua le vea yo morir. Si es marques de rauia los pies y las manos le vea yo comer. Si es conde de malas armas el muera. Si es vizconde con espada de turco desde la cabeça hasta la cinta le vea yo hēdr. Y si es cauallero en cruel fortuna de mar y en lo mas hondo fenezca sus dias. Y si en mi estouiese tanta vtud como poseya aquella pantafleu / de su atreuimiento yo le haria repentir: mas mi triste costūbre es dolor y llorar. Como la emperatriz se vio despertar con tan mal son / no dio el animo esfuerço ala lengua para poder hablar ātes quedo fuera de sentido que no la pudo hablar. ypolito oya la boz dela donzella y no entendia las palabras y porque no le conociese metio la cabeça debajo dela ropa y conocio la mucha congoxa que la emperatriz tenia / y puso le la m̄o sobre el cuello y hizo la abaxar debajo dela ropa y de mandole que era la causa de su cōgoxa que tenia. Ay el mi hijo dixo la emperatriz en este mundo no se puede alcançar gloria com

plido / leuātate q̄ el emperador esta ala puer-
ta: tu vida y la mia estā puestas ēla mano d
dios. E si yo no te pudiere hablar o tu a mi
perdoname de buen coraçon q̄ assi hare yo
a ti: q̄ yo veo q̄ este dia sera principio y fin d
tu felicidad y deleyte. y postrero termino d
nras vidas. Como ypolito oyo dezir seme-
jantes palabras ala emperatriz ouo gran pie-
dad de si mismo como hōbre q̄ en semejātes
negocios jamas se auie visto y cō la poca e-
dad q̄ tenia hizo cōpañia ala enperatriz su-
uiendo la de lagrimas mas q̄ de consejo ni
remedio. Empero rogo ala donzella q̄ le hi-
zielle gr̄a de le traer su espada q̄ estaua enel
retrete. Y tomādo esfuerço en si dixo aqui-
q̄ero tomar martirio dlatevra majestad: y
terne mi muerte por bien enpleada. Empe-
ellos no sentia ruydo ala puerta de q̄ deuie-
sen temer / y la emperatriz dixo a ypolito: ve
hijo mio y saluate en aq̄l retrete y si es cosa
que sea menester yo los terne en palabras y
tu podras dar passada a tu vida: la q̄l dīseo
que cō hōra y estado buia eneste mūdo. Si
me diessen todo el imperio de grecia y q̄tro
tanto mas yo no desampararia a v̄ra ma-
jestad: la vida y todo lo q̄ tener puedo quie-
ro pber antes q̄ partirme dv̄ra alteza y su-
plicos q̄ me beleys en señal de mucha firme-
za. Como la emperatriz le oyo dezir seme-
jantes palabras se le acrecento el dolor jun-
tamente conel infinito amor: y no sintiēdo
nigū ruydo se fue azia la puerta dela cama-
ra para escuchar q̄ gente estaua conel enpe-
rador: si era de mal o de bien. y por vna hen-
dedura dla puerta vio al emperador y a los
físicos q̄ estauan disputando de su mal / y a
si ouo entero conocimiento que no era na-
da de mal. Y tornose corriendo azia ypoli-
to y besole muchas vezes y dixole: hijo por
el mucho amor q̄ te tengo te ruego que te ē-
tres en aquel retrete hasta que al empera-
dor y a los físicos yo les de alguna licita es-
cusa cō que se vayan. Señora dixo ypolito
en todas las cosas del mundo sere mas o-
bediente a v̄ra majestad que si me ouiesse des-

cōprado por esclauo: pero no me mandeys
partir de aqui porq̄ no se si vienē por: hazer
algū mal a v̄ra noble persona. No dades
dixo la emperatriz que otro roydo ando-
uiera por el palacio / y yo conozco q̄ no es
nada delo q̄ eliseo me dixo. Y polito se entro
enel retrete / y la emperatriz se torno ala ca-
ma y hizo abur las puertas dela camara.
El emperador y los físicos se llegaron ala
cama y demandaron le como se auie senti-
do de su mal. La emperatriz les respondió
que el dolor dela cabeça y del estomago no
la alutan dexado dormir ni repolar en toda
la noche hasta que ya era de dia que de can-
sada me dormi y siento me agora mas ale-
gre y contenta que no ala prima noche. Y
parece me que si mas ouiera dormido que
me fuera grande aliuio / que no me parece
que en vna noche entera tanto reposo y cō-
solacion aya auido. Pero en aqueste mū-
do no se puede alcançar vn dia ovna noche
enteramente de gozo cumplido. Que con
el doloroso despertar que esta donzella me
ha hecho me so tātō alterada q̄ mi spiritū
ha sentido la mayor passion que dezir se pu-
ede. Y si yo pudiesse tornar en aquel deleyto
so dormir me seria mucha consolacion y a-
legria / pudiēdo tener en mis braços las co-
sas que eneste mundo amo y he amado. E
creo q̄ si yo pudiesse alcançar esto q̄ eneste
mūdo me fie mucha gloria: fia tātō contē-
ta q̄ yofia p̄sto guarida d mi mal. Dixo el
emperador dezi señora q̄ era lo q̄ en v̄ros bra-
ços teniades. Respondio la emperatriz: se-
ñor el mayor bien q̄ enel mūdo yo he tenido
y aū le amo sobre todas las psonas del mū-
do. y digo v̄dad a v̄ra alteza: que yo estādo
assi desuelada me adormeci: y prestamente
me parecio q̄ estaua en camisa cō vna ropa
corta de terciopelo negro enforada ē maz-
tas gebelinas. y q̄ estaua en vn terr̄ ado pa-
dezir la oraciō q̄ yo acostūbro a los tres rē-
yes de oriēre. Y como la huue acabada oy
vna voz q̄ me dixo no te vayas q̄ eneste lu-
gar abras la gr̄a q̄ demādas. y no tardo q̄

vi venir a mi hijo tan amado acompanya-
do de muchos caualleros todos vestidos d
blanco: y traya a ypolito por la mano: y a
llegando se a mi me tomaron las manos
los dos y besauan me las: y querian me be-
sar los pies y yo no lo queria consentir. E
asentados en el paymiento del terrado pas-
samos muchas razones d consolacion: en
las quales yo me deleyte mucho. E fueron
tales y tã deleytosas que jamas me saldrã
del coraçon. Despues nos entramos en la
camara temiendole por la mano: y mi hijo
y yo metimonos en la cama: y yo puse le el
braço en derecho de sus espaldas: y su boca
besaua mis tetas/ es verdad que jamas tã
plaziente dormir senti. E deziam me mi hijo:
Señora pues a mi no podeys auer en aq-
ste miserable de mundo tened por hijo ami
hermano ypolito: que yo le amo tanto co-
mo a carmesina. E como dezia estas pala-
bras estaua echado junto conmigo: y ypoli-
to por obediencia estaua de rodillas en me-
dio dela camara. E yo le demande donde e-
ra su abitaciõ. y dixo me que en parayso en-
tre los caualleros martires porq era muer-
to en batalla contra infieles: y no le pude d
mandar mas porque eliseo me despertò cõ
mas dolendo son que de trõpeta. Mas os
lo digo yo dixo el emperador q toda su ha-
bla no era sino de su hijo. El y señor dixo la
emperatriz que a ninguno no costo tanto
como a mi: en aqste braço le tenia yo / y su
graciosa boca tocaua mis pechos. Y los
luchos q se hazen alas manas muchos
salen verdaderos. E yo creo q aun no deue
ser ydo: y querria experimentar si durmien-
do me tornaria a hablar y q tornase en el de-
leyte primero. Yo os ruego dixo el empera-
dor q no os metays esas locuras en la cabe-
ça/ y leuantaos dela cama si estays buena
que de lo q vos hablays quien mas en ello
se mete mas pierde. Yo os suplico señor di-
xo la emperatriz que por mi salud y conso-
lacion y por el deleyte q espero alcãçar que
vos me dexeys reposar vn poco: que todos

los ojos tengo entelados del poco dormir
Dixeron los físicos. Bien se podria yr vñ a
majestad y dexemos la dormir q si este repo-
so le quitasemos no seria mucho que su en-
fermedad se aumentase en mayor grado q
no es. El emperador se fue y hizieron salir
a todas las donzellas dela camara sino a e-
liseo. Como las puertas fueron cerradas
la emperatriz hizo tornar a ypolito en su
lugar/ y dixo ala donzella. Pues la suerte
ha permitido q tu as auido sentimiento de
aqste negocio da orden como d todo tu po-
der siruas a ypolito mas q no a mi psona.
Ventrte en aqñ retrete hasta que ayamos
dormido vn poco. y tu pas de mi muy mas
fauorecida q ninguna delas otras/ y yo te
casare mas altamente q a ninguna dellas
E ypolito te dara tantos de sus bienes que
tu seas bien cõtenta. Va no me ayude dios
dixo eliseo si yo tengo ninguna voluntad d
seruir a ypolito/ ni menos en amar ni hon-
rarle. Mas por hazer lo q vñ a majestad
me manda lo hare: que de otra manera no
me querria abaxar en tierra por vna agu-
ja por hazer le seruicio: antes os digo que
jamas tuue tan mala voluntad a hombre
del mundo como a el despues q le he visto e-
tal manera junto con vuestra alteza. Leõ
hambriento querria que le comiesse los o-
jos y la cara y aun toda la persona. Respo-
dio ypolito: donzella jamas pense en haze-
ros enojo q a sabiendas lo hiziesse: y yo os
quero amar y hazer por vos mas que por
todas las donzellas del mudo. Hazed por
las otras dixo eliseo y no os cureys de mi
que no me plaze aceptar ninguna cosa que
de vos sea. Y prestamete se entro en el retre-
te y alli se hartò de llorar. y los dos aman-
tes estouieron en la cama hasta q fue ora d
bisperas. y como ellos se leuantaron halla-
ron ala donzella q aun estaua llorando: y
como los vio étrar por el retrete cesò su llo-
ro y conorto su passion: y la emperatriz la
consolaua y la rogaua que no se dielie na-
da del hecho de ypolito: y esto hazia ella

dudando que no lo descubriese: Señora di-
 xo la donzella vuestra majestad no dude de
 mi q̄ podys ser cierta q̄ yo tomare la muer-
 te con mucha paciencia antes q̄ sin v̄ra licē-
 cia y espreso mandado dixese nada a ningū
 no: q̄ yo conozco q̄ la perdida de v̄ra alteza
 seria tanta q̄ mas no podria f. V̄ sed cierta
 que en presēcia o en ausencia yo hare a ypo-
 lito todos los fuicios q̄ pudiere por contē-
 placion de v̄ra alteza. La emperatriz q̄do
 muy contenta dela oferta d̄ eliseo: y dexo a
 ypolito enel retrete y tornose ala cama y hi-
 zo abrir las puertas dela camara: y luego
 vino alli su hija y todas las dueñas y don-
 zellas: y el emperador y los físicos y torno-
 les a recitar el aplazible sueño q̄ auie hecho
 La comida fue presta y la emperatriz co-
 mio como p̄sona cansada de mucho cami-
 nar: y la donzella puso toda su diligencia ē
 servir muy bien a ypolito: y diole a comer
 vn par de faysanes y otras viandas muy
 bien guisadas: solicitādo le con singulares
 colaciones y hablas graciosas porq̄ nose e-
 nojase. Y como no q̄ria comer rogaua se lo
 de parte de su señora. Y polito la metio en
 razones con muchas burlas: y ella jamas
 le respondia sino en lo q̄ tocava a su fuicio
 La emperatriz se estuuu enla cama hasta
 otro dia q̄ ya el emperador auie comido: y
 como fue leuantada y ataviada entro se en
 la capilla a oyr misa: y porq̄ era tarde entre
 los capellanes estouierō disputando si era
 licito consagrar a tal ora q̄ era mas de me-
 dio dia. Pero ella oyo misa y se torno a su
 camara y comio retrayda cō su nuevo ena-
 morado. y en tal manera y deleyte estuuu y
 polito dentro enel retrete por vna semana
 Como la señora conocio q̄ le tenie biē apu-
 rado diole licencia para q̄ se fuesse dezien-
 do q̄ otro dia como estouiesse bien descansa-
 do se podrie tornar enla camara y tomarie
 della todo lo que le pluguiesse. y la empera-
 triz abrio vn cofre grande donde tenie mu-
 chas de sus joyas y sacov̄n collar de oro he-
 cho a manera de medias lunas: y enlas pū-

tas delas lunas estauan sendas plas muy
 hermosas y en medio dela luna vn diamante
 y enla delantera estaua vna cadeneta d̄
 azero con vna piña de oro esmaltada: y la
 mitad era abierta y la otra cerrada: y los
 piñones q̄ se mostrauan dentro eran grue-
 sos robies: y creo q̄ tā sabrosos piñones ja-
 mas fueron vistos: y enla parte dela piña
 que estaua cerrada amia vn diamante o vn
 robi o esmeralda o çafir. V̄ era d̄ tanta esti-
 ma q̄ valie mas de cien mil ducados. E la
 emperatriz se la echo al cuello con sus ma-
 nos y dixole. Ruega a dios ypolito q̄ yo te
 biua que no f̄a marauilla que antes de mu-
 chos años yo te baga traer corona de oro
 o agora trae esto por amor de mi: y co-
 mo se te representara ala vista acordar te
 as d̄ aquella que te ama mas que a su vida
 Ypolito hincó la rodilla en tierra y hizo le
 infinitas gr̄as y beso la la mano y la boca
 y dixole. Señora como q̄ere v̄ra majestad
 desazer se de vna tan singular joya por dar-
 la ami: q̄ si yo la touiesse la daria a v̄ra alte-
 za en quien serie mejor empleada: porque la
 suplico q̄ se la tenga. Respondio la empera-
 triz. ypolito no rehuses jamas cosa q̄ tu es-
 namorada te de: q̄ regla comun es quando
 dos toman amistad el que es mayor en dig-
 nidad deue dar al otro: el qual no deue re-
 husar el dō. Pues señora dixo ypolito yo
 le acepto como de aquella que es señora de
 mi: y suplicole mande ordenar d̄ mi vida lo
 que quiere que haga. Respondio la empe-
 ratriz que te ruego que te vayas que yo tē-
 go mucha duda que el emperador no entre
 mañana eneste retrete y que no te halle a-
 qui: vete agora que a tiempo seras otros di-
 as de poder tornar aqui: y dexa passar esta
 duda que tēgo. ypolito se tomo a repr y cō
 la cara assí muy alegre dixo semejantes pa-
 labras.

¶ La comparacion dela viña
 que puso ypolito ala señora Emperatriz
 Capitulo. cxxxi.

Conocido tengo escellentissima señora q̄ con gran d̄ygualdad soy amado dev̄a alteza: siendo vos cierta del mucho amor que yo os tengo: q̄ es tanto que passa mas d̄lo que mi vida humana ordena. Para lo q̄l me obliga la mucha gentileza q̄ en v̄ra majestad tengo conocida. Mas tengo me por desconsolado como pienso en el poco amor que v̄ra alteza me muestra: q̄ me parece q̄ no tiene cōtentamiento de mí como así me da licencia. Y como pienso q̄ nos tengo de ver así como en estos bienaventurados dias he hecho se causa en mí vn dolor incompōrtable. Y por venir presto alo q̄ quiero d̄zir: digo q̄ contēse a vuestra majestad así como hizo aun hombre que era congoxa- do de cruel hambre así como yo de amor: yendo para vna cibdad perdio el camino y vino a vna gran espesura de arboles del q̄l lugar no pudo salir hasta otro dia: y mirādo a todas partes siverie alguna poblaciō cerca anduvo todo el dia sin hallar ningun lugar: y la hambre que tenia era en tanta cantidad que no podia mas caminar: y venida la noche le fue forçado tomar posada en el campo. E venido el dia siguiente se mostro claro y cō el mayor esfuezo que el pudo subio en vna montañā que allí cerca d̄l estaua: y vio vn castillo algo lexos de allí: y endereço su camino azia aq̄lla parte aque- rando le la hambre incompōrtable. Y lle- gado cerca del castillo: el señor de aquel esta- ua a vna ventana y vio venir el hōbre y pu- so los ojos en el mirando d̄ hazia donde ve- nia y azia donde yua. Como llego cerca d̄l castillo vio vna viña cō muchos rrazimos y dexo su camino y entro se en la viña. Co- mo el cauallero le vio entrar llamo a vno de sus seruidores y dixole. ve prestamente a la viña y hallaras en ella vn hombre/ no le digas nada mas mira que haze y prestamēte me lo ven a dezir. El seruidor torno y di- xo señor el esta echado en tierra y cō entra- mas manos toma los rrazimos sin cor- tar los dela cepa y a bocados los esta co-

miendo y ni mira si son verbes ni maduros que así se los come. Señal es dixo el cau- llero que le saben buenos: torna alla y mi- ra que haze. E como el seruidor torno dixo a su señor a puñados las toma y así se las come. Dexa le estar q̄ buenas le sabē: y tor- na alla otra vez. Y el seruidor torno y dixo señor ya se va hartando que agora los co- me den quatro en quatro o de cinco en cin- co granos juntos. Dexa le estar que aun- halla sabor en ellas. y a otra vez que torno dixo ya busca los granos bien maduros y come el rugo y echa el hollejo. El señor con grandes bozes le dixove alla presto y dile q̄ salga de mi viña q̄ agora me la estraga to- da. En tal manera se ha v̄ra majestad co- migo que soy entrado en esta camara/ y co- mo comia los rrazimos a bocados y colas- manos llenas y de quatro en quatro y cin- co en cinco/ v̄ra alteza no me dezia que me- fuesse/ ni que el Emperador aue de venir a reconocer vuestras camaras: mas agora que como los granos vno a vno me days- licencia y dezis que me vaya: yo soy conten- to de obedecer vuestro mandado. Como e- liseo oyo el gracioso hablar de ypolito ca- yole tanto en grado y repo tātō cō mucho plazer q̄ fue cosa de admiraciō. y en todos aq̄llos dias no la auia visto repr ni alegrar se poco ni mucho. y en aq̄lla ora cō mucho plazer dixo tales palabras. Y polito señor tātō es el plazer q̄ he tomado en lo q̄ aueys- dicho a mi señora/ porq̄ como hōbre de mu- cha discrecion le aueys conocido la calidad porq̄ os prometo a fe de quen soy q̄ todos los dias de mi vida os se tan favorable co- mo es plazer de mi vida ala p̄cesa: y guar- dare todo v̄ro derecho q̄ no seade otro/ pu- es q̄ v̄ra buena v̄tura os le ha dado. y bol- viole azia la emperatriz y suplicola humil- mēte le dexase estar tātōs dias y t̄po q̄nto el quisiessē. y la enpatriz se lo otorgo. y poli- to se q̄to d̄l costado dela señora y fuesse a eli- seo y abroçola y besola y hizo le infinitas gr̄as d̄la merced q̄ por ella auia alcãçado y

así fue hecha la paz. Estando vn día ypolito en el retrete la enperatriz y eliseo estauā hablando del: y como señora auēys vos de consentir que vn cauallero a quien tenēys por enamorado q̄ el este con tirante: no ba itays vos pa sostenerle y darle de v̄os bienes en tanta abundancia q̄ no aya menester los de otro ninguno. Yo que soy vna pobre donzella me temia por desauenturada temiendo vn enamorado si no le diese todo lo que me fuesse posible: aun q̄ supiesse empeñar el bual para le socorrer: q̄nto mas v̄ra alteza que es tan gran señora y riquissima. Dixo la emperatriz pues tu me lo cōsejas yo soy contenta de lo hazer: como quiera que estos estranjeros q̄ndo les tenēys mucho amor y les auēys dado de v̄os bienes se van o se hazē argullosos soberbios y difamadores. No señora dixo eliseo q̄ este no es d̄sta pasta: q̄ desde pequeño le auēys tratado en v̄ra corte. Ypolito auie estado en el retrete. xv. dias: y vn día ātes q̄ saliesse estādo en las faldas dela emperatriz la suplico que por amor del cātase vn romance. y ella por hazer le plazer a su boz cātō vn romācedo de don tristan como se q̄raua dela lançada que le auie dado el rey mares: y cātō le con muy gentil boz y gr̄a perficion y ala fin en manera de desecha dixo. Muger como q̄das sola pues que tu ypolito se parte. E con la dulçura del cātā le cayerō delos ojos muchas lagrimas. y eliseo porque no entrasen en palabras de ningūa tristeza hizo los leuantar d̄ alli y metiolos en el retrete: y ella tomo las llaues delas joyas y abrió vn arca: y la enperatriz puso la mano sobre el coberto: porque no la acabase de abrir hasta q̄ ella le ouiesse dicho ciertas razones a ypolito que fuerō las siguientes.

Como la emperatriz ordeno la vida de ypolito. Capitulo. cxxxi.



Polito no es lito atu mucha gentileza y caualleria q̄ tu ayas de f̄ sujeto a otro ninguno: espe

cialmente siendo amado y tan q̄rido de mi y si por ventura no estas bien seguro de mi puedes ser cierto q̄ si la vida no me falta q̄ yo no te tengo d̄ faltar: porque amo y adoro tu persona mas que a todas las criaturas del mundo. y soy muy contenta de despende largamente todos mis bienes contigo en el tiēpo de mi enamorada vida. por lo qual determino ordenar tu deleytoso beuir con .ccc. comedores q̄ ordinaria mente te siruā y tengan por señor. Que delos bienes q̄ la fortuna nos ha otorgado yo tengo hartos para mi y para ti. ypolito hincó la rodilla en tierra y besole la mano haziedo le infinitas gracias dela merced q̄ le hazia: pero q̄ suplicaua a su majestad que assi de presto no le mandase apartar dela cōpañia de tirante porq̄ la gente no touiesse que dezir: mas q̄ passados algunos dias el haria todo lo q̄ su majestad le mandaua. La donzella abrio el arca y tomo vn gran talegon de ducados y diole a ypolito y el en ninguna manera le querie tomar / pero al fin el los lleuo aun q̄ pesauā mucho: los q̄les la enperatriz le auie mandado dar. Despues la dōzella sacó del arca mil y quatrociētas perlas muy gruesas y de singular lustre: y rogole q̄ por su amor se hiziese bordar vnās calças de razimos y los granos fuesen de plas: pues por causa delos razimos se auie hecho la paz. En la noche en tanto que el enperador cenaua salio ypolito del palacio y no fue ala posada de tirante sino en casa de vn mercader muy rico gran amigo suyo: y sacó vna ropa roçagante de brocado verde y hizo la enforrar en martas gebelinas y otros atauos ricos: y assi mismo se hizo bordar las calças que la dōzella le auie rogado. E como dexó ordenadas sus cosas secretamente se salio dela cibdad y fuese a belear en escusa de ver sus cauallōs: y hizo saber a Tirante como el estaua alli que auie mas de diez dias que no se auie hallado bueno para venir ala corte y a visitar a el.

Y el menajero q̄ enbio lo supo tambien de
zir q̄ tirante y todos los otros lo creyerō.
Como ypolito supo q̄ sus ropas erā acaba
das partio de belesar y lleuo vn caualllo li
gero Como fue en la cibdad vistiose muy ri
camente con su ropa destado y las calças
bordadas por sotil arte/en q̄ se mostrauan
pāpanos y razimos delas mismas perlas
Alla sazō q̄ el entro en la posada de tirante
estauan alli la emperatriz y la princesa q̄ a
uía venido aver a tirāte cō las damas. co
mo ypolito entro en el patiuo alas damas
que estauan por las ventanas y corredores
puso las espuelas al cauallor hizo le hazer
muchas gentilezas de hōbre enamorado.
Como fue apeado subio arriba y hizo reue
rencia ala emperatriz y ala princesa y alas da
mas y a tirāte: y demādole como se sentia
de su mal: y el respōdio q̄ muy bien q̄ dos di
as auie q̄ yua a oyr misa ala iglesia. No se
podria cōtar el mucho cōtentamiento q̄ la
emperatriz sintio con la vista de ypolito: y
dixo hūo mio ypolito yo desseo saber la dis
pusiō de tu vida: y si es vdad q̄ tu estauas
cō mi primogenito aq̄lla mañana q̄ yo re
posaua en mi deleytoso dormir: y deziendo
estas palabras no se pudo detener q̄ no lan
çase muchas lagrimas delos ojos. Y su hi
ja y tirante se llegarō ala cōsolar. Y en esto
entro el empador por la camara cō muchos
caualllos: y como la vio en tal disposiō di
xole. Dezio señora este es el consuelo tan a
gradable q̄ venis a dar a nro capitā: pare
ceme q̄ seria mas razon q̄ le festejasedes de
otra manera y no cōon lagrimas. Señor
respōdio la emperatriz el grandissimo dolor
enemigo de mi corporal vida continuamen
te aflige mi atribulado pensamiento. Y mi
coraçon incesantemente llora gotas de san
gre. Y como agora he visto a ypolito se me
ha doblado el dolor acordando me de aq̄lla
plazible dia que vuestra magestad vino con
los físicos que me quitastes aquella glo
ria que yo en aquella sazō contemplaua:
que en tal dulçura desseara fenecer mis di

as: q̄ no ay en el mundo mīor muerte q̄ en
los braços de aq̄lla persona q̄ hōbre ama
y pues aq̄l q̄ yo tanto quise ya por mi des
uentura no le puedo auer / tomo por la ma
no a ypolito y dixo este sera en lugar de aq̄l
y yo te tomo a ti por hijo y tu toma me a
mi por madre. Que no ay cosa en el mūdo
que a mi sea possible de hazer por ti q̄ yo no
la haga: por amor de aquel que yo tanto a
me: en cuyo lugar quiero amar a ti pues lo
mereces. Despues q̄ ella hūuo recitado to
do su sueño / como arriba es dicho el empe
rado: se fue / y la emperatriz no quiso que
ninguno la lleuase d̄ brazo sino ypolito. A
gora dexemos estar las fiestas q̄ ella conti
nuamēte hazia a ypolito y las muchas da
diuas que d̄ continuo le daua en presençia d̄l
emperador y de todos los otros / no que
riendo comer ni cenar si el no le estouiese d̄
lante: y tornemos a tirante y a sus amores
el qual no perdía ora ni punto en solicitar
de palabra quando vey a tiempo dispuesto
y de otra parte con cartas que embiava: y
plazer de mi vida que no se oluidaua nada
delo que en su seruicio podia hazer.

Como tirante solicitādo sus
amores / la viuda reposada con su malua
do pensamiento començo de sembrar 313
ña entre el y la princesa. Cap. cxxxiij.

Smo tirante estaua ya bueno
d̄ su pierna yua muy amienudo
a palacio sin ayuda d̄ ninguno
como quiera que los físicos no
le dauā tanta licencia como el quisiera por
que de todo se esforçase su pierna. Y el em
perador muy amienudo les demandaua en
quantos dias le daria del todo sano y esfor
çado para que pudiesse yr al campo: y ellos
dezian que muy presto estaria para poder
caualgar. Sabiendo tirante quanto el em
pador solicitaua su partida estaua con mu
cha ansia porque no podrie traer a secuciō
su desseo / o alomenos quedar en alguna buē

aputamiento con la princesa. La viuda re-
posada q̄ hasta aq̄ no se auie declarada su
cruel passion como supo q̄ el empador auie
dicho q̄ tirāte auie d̄ partir muy presto/ p̄-
so si cō sus hermosas palabras podue endu-
zir a tirāte q̄ la lleuase al cāpo consigo en a-
chaq̄ de le fuir. E si esto no pudiesse alcāçar
delibero cō su entendimiento diabolico de
sebrar en la corte vna buena simiēte q̄ se lla-
ma zizaña mezclada cō mala volūtao fue
se ala princesa y dixole: no sabeys señora co-
mo tirāte me dixo saliendo de misa q̄ querie
hablar conmigo por cosas d̄ mi prouecho: y
yo le respondi q̄ era muy cōtenta si v̄ra ma-
jestad me daua licencia pa ello: y q̄ si hazer
se podia q̄ lo haria de buena volūtao. E yo
creo q̄ esto es q̄ el vee q̄ su partida es presta
y q̄rrie espimentar si podue cometer algūa
infidelidad cō v̄ra alteza: haziēdo cuēta q̄
si la acierta biē: y q̄ si la yerra como el otro
dia q̄ se partira y q̄ pasado el rio no se acor-
dara de vos: porq̄ assi me lo dixo el otro dia
q̄ tal era su cōdicion deziendo lo cō grādes
risas: como si saliera de su boca algūa grā
v̄tud. Y el me dize todas sus cosas agora
sean buenas o malas. Y de tal hōbre como
este no os deue agradar su gentileza ni sus
costūbres: q̄ sus manos a toda trayciō son
aparejadas: sino ved lo enel atreuimiento
del otro dia: y dios le pago segun su mereci-
miento. Y dize mas q̄ no deue hōbre tomar
armas por amor d̄ muger: ni deue dexar el
exercicio dellas por nūguna donzella d̄l mū-
do. El habla como viejo y no como hōbre
enamorado. q̄ los hechos gliosos delas ar-
mas dignos d̄ gloriosa recordaciō todos o
la mayor parte son hechos por mugeres.
¶ Pues hagamos asi dixo la p̄cesa hablab
conel y sintamos si tiene algūa trayciō enl
cuerpo. q̄ vos me dayes buen cōsejo q̄ me de-
no agora guardar d̄l. Es necesario dixo la
viuda porq̄ yo pueda sacar d̄l atodo mi pla-
zer q̄ no salga desta camara hasta q̄ yo tor-
ne. La viuda salio ala sala y tomo au paje
y dixole. ve a tirāte y dile q̄ la princesa esta

en la camara y tiene mucho deseo d̄ hablar
cōel: y si quiere venir q̄ se lo agradecer a mu-
cho. Como tirāte supo q̄ su señora le mbia-
ua a llamar cō tāta instācia no espo q̄ nin-
guno fuesse conel. Y la viuda temia espia pa
quādo el v̄niese. y como leuio en la camara
finjo q̄ en aq̄lla ora salia dela camara dela
princesa y allegose a el y hizo le reuerēcia y
dixole. El spū maligno d̄la ēperatriz eneste
pūto se ha lleuado ala princesa ala camara
q̄ estauamos aqui hablādo de muchas co-
sas: y yo le supliq̄ que enbiasm̄ por v̄ra mer-
ced: porq̄ assi como jeshu x̄po alūbro a sus a-
postoles/ assi alūbraysvos a todos q̄ndo ē
trays por este palacio. y dios no me d̄ vida
alegre si q̄ndo yo os veo por triste q̄ este mi-
aia si toda no se alegra cō v̄ra presēcia. Y
mi señora me mādō q̄ os v̄niese a tener cō-
pañia hasta q̄ la emperatriz se fuesse: y pa-
rece me q̄ bien nos podremos asentar en tā-
to q̄ su alteza viene si q̄era porq̄ v̄ra p̄erna
no reciba trabajo: y asentaron se enel es-
tra do y tirante le dixo las siguientes palabras

Razonamiento q̄ hizo tirāte
ala viuda reposada. Cap. c. xxxiiij.



Dixayēdo os ala memoria lo q̄
agora señora me auēys dicho y
la cōsolacion q̄ vos en mi vista
tomays: y q̄ por mi es alūbra-
do el escuro palacio de mi deesa: yo os ten-
go a mucha gr̄a el amor que enesto me mo-
strays/ como q̄era que mi triste suerte nocō
siente q̄ suba al tercero escalō dela escalera
y si n̄ro señor me da vida y prosperidad yo
hare de manera q̄ vuestro estado en honra
y muchos bienes sea acrecentado. E pen-
sando señora q̄ los ruegos q̄ a n̄ro señor pu-
edo referir y d̄spues a vos para que mediā-
te vuestro mucho valer y discrecion pudies-
se alcançar el reposo de mi trabajosa vida:
del tal remedio os quedaria yo muy obli-
gado. ¶ Porq̄ dela passion que pensaua ser
apartado: la veo en mi aumentar en ma-
yor grado. y si la fortuna me fuese tan prof-

pera en darme alcançar tanto bien qnto de vos mi vida espera: dexando a parte todas palabras ala volúntad q os tengo con singulares obras satisfare. E recitaros he vn exēplo d vn mercader llamado gaubedi el qual de termino de yr por mar en mercaderia. Y partio dela cibdad de pisa / y nauegando por las mares dspania puso todo su caudal y sustancia en vn tonel de juegos d nappes / pensando delos sacar a puerto de saluamiento: y q su mercaderia seria acrecentada en mucha ganancia. Y llegando a la mar del royne cerca de aguas muertas en la escura noche toco la nao en vna roca y abriose toda. Todos los los marineros con la esperança perdida se lançaron en la mar por saluar las vidas. El mercader pē sando mas en la saluacion d su mercaderia q de su vida / baxo sola cubierta y vio la nao media dagua q se entraua alo hondo. con mucha fatiga y mayor peligro saco su barril de su mercaderia y echole en la mar y lā çose tras el / y conferrofe conel para le poder sacar a tierra: y assi esforçandose perdiē dole y tornando le a cobrar muchas vezes penso pder la vida. y aun q qno so le ouo de pder: y pendo por alcançar de llegar a trā perdida toda su esperança de cobrar el barril / quiso su buena ventura q se entro con vna arca grāde. y por el trabajo q auia pasado assi conel barril como por saluar la vida le fue forçado de se sostener enel arca. Y a poco rato la mar le echo a tierra. y el aflegido mercader se asento sobre el arca y alli hizo sus lamentaciones por el barril perdido. E dspues que ouo llorado vn rato como hōbre desesperado dexo ellarca y se fue Y como fue apartado cerca de dos tiros d ballesta: pēso de tomar el menor dañoy tor no allar ca por q si hallaria enella algo q se pudiesse vestir: y qbrando la halló muchas maneras de atavios de seda y de brocados y el suelo del arca cubierto de ducados y joyels de gran precio q valia todo vn infinito tesoro: y como quiera señora q todo esto

sea poco segun vuestro infinito valer digo con toda verdad q en semejāte manera pa con vos quiero yo ser ellarca / y perdiendo vos el barril cobreyes aqlla cō q seays prospera y biēauenturada en este mundo. y antes q de vos apa respuesta os ruego q tray gays esta cadena por amor de mi porq todas las vezes que la viereis os acordeys de mi q desseo hazer mucho por vos. Y luego la viuda dorada le hizo tal respuesta.

Respuesta que hizo la viuda a tirante.

Capitulo. c. xxxv.

No quedar en tal pensamiē to soy forçada a responder alo q vñ a señoria me ha dicho porq el postrero termino de vñ as palabras yo le entiendo bien. Mas por descanso de mi lengua y reposo de mi honra d seo ya estar en vn sepulcro encerrado: porq al presente entre esperança y temor hazen dudar a mi lengua q diga lo contrazio dello que en otro tpo ha dicho. y por satisfazer a vñ a dñada os digo y suplico que si amays vuestra vida y honra q quityes el pie de tā desauenturado lindar y tan peligroso passo en q esta. Porq tengo mucha duda que no os quiten la lūbre de vñ a vida: q os veo puesto en camino de perpetuo dolor: porq a todos es manifesta la causa del dolor de vñ a pierna. Y por la necesidad requiere de no descomplaceros ni enojaros por causa dela guerra dissimulā y fingen no saber nada: que si ellos tuuiesen seguridad d paz / car mesina seria la primera q os traerie al corral de perpetuo y amargo dolor. Y como tan poco es vñ o conocimiento q no baste a sentir las viles y desonestas platicas q en este palacio se vsan y tratan. Y porq me parece cosa odiosa y abominable yo no lo cō sintiria por cosa del mundo / y por esto me desaman y se apartan d mi. Que yo se certamente que vos no soys amado segū vñ o merecer. E si quereys enamorada q os dure buscado la q sea leal y verdadera y de buena

discrecion / y si lo podeys hazer que no sea mayor estado ni loberuia. q̄ dize el refran̄ dadero que la buena cōpañia hecha entre dos se deue razonablemente concordar en hechos y en dichos y en virtuosas obras. **D**ezid me señor no seria mejor para vos a mar muger q̄ fuesse diestra en amar y one/ sta en sus obras aun q̄ no fuesse donzella: q̄ esta tal os haze pr̄ seguro por mar y por tierra y en todas las partes donde vos fuesse des / assi en guerra como en paz: en vras tiendas os siruiria de dia y de noche: q̄ ja/ mas no pensaria sino en q̄ podia conten/ tar a vuestra tan virtuosa persona. **D**ezid me señora dixo tirante assi dios os de honrra / quien es la dama q̄ tan señalados serui cios me auia de hazer como vos dezis. **T**rista de mi dixo la viuda y no basta lo q̄ os he dicho sino que me q̄reys dar mas pena dla que yo tengo: no q̄rays señor d̄simular lo que tan claramēte entendey. **V**o me he efforçado en buscar esta ora tan dispuesta para q̄ mi dolor os pudiesse manifestar sin intercesion de otro ninguno: haziedo os saber q̄ he tenido encubierta esta passion des/ de el dia q̄ en esta cibdad entrastes. **V** pare ce me que bien claramente os he descubier to mi intencion. **V** bien se due tener por biē auenturado tal cauallero q̄ por gracia tal don le es otorgado. **A**las quales palabras tirante graciosamente hizo respuesta.

Respuesta que hizo tirante a las enamoradas palabras dela viuda. y d̄ la p̄secucion de su maldad della. Ca. cxxxvi

So lo por satisfazer avra demā da delibere responder a vustras graciosas palabras: y pena me porq̄ no puedo suplir aellas por ser acompañadas de tanto amor: porq̄ ya mi spiritu llagado d̄ tan enamorada vida no esta en su libertad para lo poder hazer: por quanto tiene en captiuado el franco ar bitrio. **V** puesto caso q̄ tentase de querer lo

esperimētar: los cinco sentidos corporales no me lo consintirian. **Q**ue por vna poca de ausencia q̄ haga combaten tā fuerte mi pensamēto: que me traen al estremo de mi doloroso beuir: y agora se q̄ es amor que an tes no lo sabia. **A** quien me apartare de su alteza / alexado leuea de todo biē. **V** por no fatigar mas mi atribulado p̄samiento os ruego señora q̄ os plega poner todov̄o p̄ samiento en otro cauallero / que hallareys muchos de mayor effuerço y ver de digni/ dad y señoria que no yo. **V** hablo os de ver dad que si yo ouiesse puesto mi q̄rer en vos assi como le he puesto en aq̄lla que mereſce señorear el mundo no os pudiera hazer of fensa por cosa desta vida. **V** desto me dueys dar gracias: que si otro fuesse por f̄ vos tā gentil dama os prometeria mucho y daria poco: y delo blanco os haria amarillo: so/ lamente que en lugar apartado pudiesen auer noticia de vuestra gentileza. **V** pienso que si alguno os amase y os dexase por o/ tra que no lo tomariades en paciencia. em pero en vos tengo conocidas muchas vir/ tudes por que soys dina de mucho loor: por que singular onestidad auays sojuzgado a los vicios siguiendo las virtudes: y no le di xo mas. **V** luego la viuda replico diziendo. **V**o he tentado de ygualar las leys diui/ nas con las hūanas: y con gran fatiga po dia regir mi lengua / por ser yo ignorante d̄ lo q̄ ignorar deuia: digo por saber claramē te la verdad si vos teneys peso y medida en bien querer: **V** si lo hazeys ganareys pre/ mio con merito de propia vtud. **A** las to do lo q̄ yo os he dicho no ha sido sino por prouaros d̄ paciēcia. **E** porq̄ conozcaya se ñor tirante quanto os desseo servir que cō mi industria os haga venir a noticia de to das las cosas que no sabeys: y q̄ en los he/ chos dela prícesa no seays egañado en v̄ra opinion: por quanto ella es apartada d̄ to da piedad y dela honra suya y de su padre y madre / no mirando derecho ni enues / cono ciendo ella aun cauallero tan valentissimo

como vos soys y muchos otros que della son enamorados cō quien onestamente pudiera complir sus apetitos. Mas el pecado q̄ ella ha cometido y comete cada dia: al cielo y ala tierra y ala mar y arenas hinchē d̄ abominacion: y estoy espantada como la begnidad de nro señor dios p̄mite y no castiga prestamente vn tan nefandissimo caso de adulterio: el qual si como yo lo se vos lo supiesseis la escupirades en la cara: y a todas quātas mugeres ay en el mūdo por amor della. Mas para que quiero con tan superfluas palabras encarecer crimen de tan gran fealdad: la qual llanamente razonada / trae cōsigo tan gran fiereza de espantable crimen / ques imposible a los que lo ogran q̄ dormir ni comer puedan sin gran alteracion. E porque mi dolor no cōsiente que eternamente se encubra: es vn error el qual muchas vezes es encubierto cō dissimulaciō de onestas palabras: y las malas alegran se d̄ su pecado. E como quiera que ay muchas maneras de peccados que vnos son veniales y otros mortales: pero este es tan grande que ya mi lengua cansada de hablar no tiene esfuerço d̄ poder le recitar. Cierito es q̄ la ley manda que las mugeres mantengan onestidad. y sino lo haze que reciban penitencia: mayormente las casadas: y que si el pecado se comete que alomenos sea con hōbre de su ley. Porque el pecado que se comete cōtra la ley es a dios muy abominable: y es mas feo alas donzellas. E si la princesa quere dezir auer sido en ganada por ignorancia socolor d̄ bien: y dize q̄ no tiene culpa y que no es señora de si: digo q̄ tal razon no es buena: porq̄ las cosas q̄ son de publica ifamia de d̄sonestidad ningūno no las ignora. E por tal son dadas alas donzellas dobladas honras y penas en lo contrario dello q̄ hazen: q̄ el principio dela virtud luzē mucho en nosotras: y los vicios prestamēte son publicados a todas las gentes. Porq̄ si vos me quereys creer os apartareys della lo más presto que po

dreys: q̄ sera muy saludable cosa para vos. Porq̄ ella se ha ensuziado y ebuelto con el lauseta ortolano del huerto del emperador que es esclauo negro comprado y vendido y moro d̄ su natura. y todo lo que yo señor os he dicho no penseys q̄ seā patrañas: por que si me lo agradeceys y lo teneys secreto con vros ojos corporales os lo hare v / oluidando se el nueuo abito de virtud: dexando la compañía d̄ muchos reyes duques y grandes señores. E mucho tpo ha que me haze beuir en esta tā cruel pena: Pero esto no es cosa q̄ mi lengua lo deua recitar sino que la gran d̄sonestidad q̄ comete me lo haze dezir: y por muchas cosas q̄ le digo no se quiere apartar de su perro / y el otro dia se ceñia sobre buio: q̄ ya su boca comia de pocas viandas: el dormir no le agradaua: y la noche le parecia vn año: y ella sentia el dolor y mi coraçon lloraua. La color era huyda de su cara: flaqueza auie debilitado sus miembros. Quantas peruas he ydo yo a cojer: y con mi mesma mano se las he puesto por destruir el preñado de su vientre de mucha infamia. Ay trista q̄ el mezano es punido por mi pecado: y su coraçon no soportado sino q̄ por el rio abaxo ha hecho su viaje. Que mejor cosa podia yo hazer que apartar tal nieta dela vista del emperador su aguelo. Ella toma el d̄leyte si dezir se puede y yo cōporto la pena: y esto os digo por que no os querays perder. E de otras muchas cosas me quiero detener por no f̄ prolixa. E yo querria q̄vos q̄ teneys el cetro d̄ la justicia q̄ le diessedes condigna pena para apartar la de tā gran yerro. yo le digo muchas vezes razonadome con ella. Hija mia agora es buē tiempo de resistir a tan gran mal: aparta de ti toda manera de biueza y suzio amor: y estaras segura y vencedora. y deues considerar mi hija la alteza de tu linaje y la fama d̄ tu virtud / con la flor y belidad de tu hermosura: y la honra del mūdo con todas las otras cosas q̄ ha donzella d̄ tāta dignidad p̄tenecē. E sobre todo la gra

de vn tal enamorado q̄ te desea mas seruir
y amar como a muger que a todas las del
mundo: y tu quieres le perder por este negro
Y creo yo que si tu eres discreta q̄ de aqui a
delante no te plazera. Y digo os señor tirā
te q̄ por mucho que le diga es tanto como
no nada: y de aqui adelante ningū pensamie
to bueno puede auer lugar en ella. Y tirāte
aū q̄ con mucha malenconia determino de
le replicar en fauor de su señora.

Replica tirante ala viuda ig
norando su gran maload. Cap. c. xxxvij.

O escura ceguedad de aq̄llos que
dordenadamente aman: con q̄
animo y con que solicitud y dli
gencia trabajan hasta perder el
aia y la vida. **O** animoso temor de aq̄llos
que recelando temen los peligros de vicio
samente morir o beuir: y cō inuencible y dis
creto animo por el reyno del cielo la vida a
borrecē. **E**l que estas palabras señora viuda
me han entrado en el miserable coraçon y
me dā mayores penas q̄ jamas senti. **E** ha
sido la primera ora q̄ tales dolores seā cau
sa de mas agraviar mi vida. **A**bas de aqui
adelante por el desorden q̄ me aueys mani
festado passare toda mi vida con infinitas
lagrimas. y aun q̄ de mi no sean acostūbra
das / todos mis dias seran sin consolaciō.
y en este punto mil maneras de pensamien
tos discurrē por mi fantasia: y quasi todos
determinan en vna manera / y es que pues
ella ama a otro yo d̄ señal de mi persona lā
gando mi cuerpo d̄sta torre a baxo o cō los
peces en la honda mar hazer cōpañia. por
que os ruego virtuosa señora que os plega
que mis ojos vean mi dolor: porq̄ yo no da
ria ninguna fe en palabras q̄ tan contra
rias sean a natural razon: porq̄ tengo por
imposible q̄ su cuerpo angelical pudiesse su
bido en libertad de vn negro saluaje. **O**
tu señora princesa dōde reposa agora tu pē
samiero / ven y oyras lo q̄ de tu alteza dizē
Yo no lo creo ni dios me lo dexa creer q̄ tal

falta pudiesse hazer ni pasarle por pēsamie
to a muger q̄ en algo estima subōra. **A**bas
tu coraçon sentido alla donde esta sienta lo
que de ti se dizē. **O** señora princesa tu sola e
res la bienauenturāca mia. y de los pechos
de tirante surtio vn sospiro acōpañado de
estas palabras. **O** piadosa fe / o reuerendis
sima vguença / o castidad y pudicia inesti
mable delas onestas donzellas qual perso
na puede ser en el mundo q̄ assi te ame como
yo / mal crees si piensas q̄ ningū te ame co
mo yo: pues si yo mas q̄ otro te amo. mas
piedad merezco. **E**llo y no dixo mas que
el coraçon se le querie q̄brantar. y la viuda
reposada fue puesta en gran pensamiento
porque tirante no aue dado llena creencia
y fe a sus malinas palabras. y estando ene
sto entro por la camara el enperador y vio
alli a tirante y tomándole por la mano se ē
traron en vna camara a hablar sobre los
hechos dela guerra. **L**a viuda quedo sola
y començo entre si misma a dezir / pues ti
rāte no ha dado credito a mis palabras no
ha lugar el engaño que yo aua p̄icipiado
pero yo hare tanto que le hare venir alo q̄
deseo: aun que sepa dar el aia al diablo por
salir con mi intencion: que de otra manera
no ternia cara para parecer jamas delāte
d̄l. **E** no serie marauilla que el lo dixese ala
princesa: y yo quedaria con la maload: yo
le quiero esperar aqui hasta que el salga del
consejo. y estando asi sola començo a dezir
O antigua y rauiosa y ra donde quiera q̄
tu vayas te entiendo seguir / protestando q̄
toda piedad sera puesta a parte. y yo proce
dere en la bienauenturada obra por mi co
mençada / porque no pierda el premio y d̄
tudo de mi gloriosa fama. **P**ues porq̄ tar
do tātō que poderosa y diestra soy para co
meter y effecutar semejante maload y ma
por que esta. y no me duelo sino por que tan
tarde començo a hazer vn auto tan singu
lar. y apresuradamente se entro en la cama
ra donde estava la princesa y con fengidas
risas le mostro la cadena d̄ oro q̄ tirante le

auie dado: la qual pesaua mas de diez marcos: y dixole si vos señora supiesse des su postrera voluntad espantada esta riades que me ha rogado q̄ yo quiera consentir en su gr̄a culpa que quiere adobar vna galera y de noche por fuerça o por grado que os tomara y os llevara a su tierra. Y todo lo q̄ dize le contece como al q̄ tiene la boca llena dagua y sopla al fuego q̄ le piensa encender y le mata: y estas palabras dize la viuda a manera d̄ burla. Como la princesa vio q̄ se burlaua d̄ tirante tomo mucho enojo en si misma y fuese de alli a su retraymieto: y començo a pensar mucho en tirant conel mucho amor que le tenie y en las grandes dauidas q̄ alas supas daua por su causa: Como ouo estado p̄sando vn buen rato toco se y salio en la camara por hablar cō tirāte y por hazer le fiesta porque sabia q̄ su partida era presta. La reposada viuda espero a la puerta del consejo y como tirāte salio dixole. Señor capitán yo me queria asegurar d̄ v̄ra merced para que en ninguna manera lo q̄ yo os he dicho no lo sepa mi señora la princesa: que no pasará veinte y quatro horas q̄ yo os lo hare ver cō v̄ros ojos. Señora viuda dixo tirante eso os terne yo a mucha gracia q̄ lo vea yo. y porque d̄ mí esteys bien segura os prometo por el bienauenturado señor sant jorge en cuyo nombre yo recebi la orden de caualleria de no dezir nada d̄ lo que me auays dicho a persona d̄l mundo. El emperador vio ala viuda y dixole: yo prestamente y dezio ala emperatriz y a mi hija q̄ se vengā luego al huerto q̄ alli las esperarē. y prestamente fueron venidas con todas las damas y alli hablarō d̄ muchas cosas y d̄ como el emperador auie embiado al campo para que veniesen dos mill lanças que acōpañasen al capitán. Como la princesa oyo dezir semejante nueva altero se toda y finjo q̄ le dolia la cabeça y desotoco se la diziendo: aun q̄ este aqui el capitán no dexare de destocarme delante del y quedo en cabellos que erā los mas hermo-

sos q̄ donzella pudiese tener. Como tirāte la vio con tan gran resplādor estaua admirado y aumentole el q̄rer. La princesa traye vestido vn brial de damasco blanco y encima vna tabardeta de tela de franciay todas las costuras erā randas de oro muy achas. Va mucha pñesa començo a desabrochar se los pechos mostrādo tener mucha cōgora y paseauase por el huerto. El emperador le pregunto q̄ era la causa d̄ su mal y si querie que llamasen a los físicos. y ella respondió q̄ no que su mal no tenia necesidad de medicinas. Y en esto la viuda reposada se leuanto de alli y tomo otra cōpañiera con si y dos escuderos q̄ la acōpañasen y fuese en casa de vn pintor y dixole. Tu q̄ eres gr̄a maestro en el arte dela pintura podrias me hazer a mi voluntad vna cara encarnada sobre cuero delgado negro q̄ fuese propiamente como lauseta el ortolano de n̄ro huerto con los pelos en la cara vnos blancos y otros negros y arrugados por q̄ somos cerca dela fiesta de corpus cristi y: querria hazer aquel entremes. Señora respondió el pitor ello se puede bien hazer pero al presente yo tengo mucha pñsa: pero si vos me lo pagays bien dexare las otras cosas por q̄ vos seays fuida. La viuda metio mano ala bolsa y diole treynta ducados por q̄ la hiziesse bien y luego. Y ella se torno al huerto. Como la princesa se ouo paseado por buen rato por el huerto vio a lauseta que estaua adobando vn haranjo allegose a hablar conel. La viuda hizo de señas a tirante que mirase a su señora como hablaua cō el negro. Y tirante que estaua al costado d̄l emperador boluió la cabeça y vio ala princesa que estaua a razones conel negro ortolano dixo entresi. De aq̄sta mala muger reponada aun me hara creer con sus falsas artes que lo que me ha dicho es v̄dad. Y por mucho que ella diga ni haga no se deue presumir que tan gran perro hiziesse la princesa: y si yo de mis ojos no lo viesse en n̄gūa manera daria fe en ello. El emperador

llamo a vna donzella y dixo le/ve a mi hija y dile q llame al capitan y le ruegue que su partida sea presta para yr al capox:conside- rando q muchas vezes los caualleros mñ cebos haze mas por las mugeres q por los hombres. Y ella respondio q lo haria pues que su magestad lo mandaua. Como ouo e- stado por buen espacio hablando con el ne- gro de los naranjos y de los arrayanes tor- no se a pasear por el huerto deportando se. Como fue cerca del emperador llamo al ca- pitán y dixo le q la tomase por el braço por que andaua cansada. Como tiráte vio que su señora le auie dmandado tal socorro fue el mas glorioso hōbre del mūdo. Y como se ouieron algo apartado tirante le hizo vn tal razonamiento.

Razones d amor que entre ti- rante y la princesa pasaron. Capí. cxxviii.

Quāto me ternia por bienauē- turado mas q otro cauallero nī gūo si en vñ a magestad ouiese tā to amor como en sus palabras muestra: que yo beuiria cōtento y en fiesta continua. mas la aduersa fortuna me buel- ue la rueda de manera q en vñ a alteza no se halla ninguna firmeza. porq por prospera que la veo supitamente se buelue. Y la mis- ma fortuna muestra bien q esta enojada de mi: q me muestra buena cara y las obras sō contrarias. y no me qda sino vñ a figura in- primida en mi coraçon en quien contēplo d noche y de dia. Y si la fortuna fuese contēta de hazer lo tan bien conmigo q solamente p- mitiese que pueda alcançar la parte del vl- timo premio de mi deseo/ yo qdaría el mas glorioso cauallō que jamas nacio enel mū- do. y vn poco desperāça q de vñ a alteza me ha qdado/ me ha leuātado en alto. Que si los miserables de vñ a alteza son opdos/ al- guna vez alcançaran remission de sus defe- tos. Porq os suplico querays abrir vñ as piadosas orejas a mis tan justificados rue- gos. que quien es noble de linaje y de obras

vir tuoso/ no deue tener crueldad consigo q no es poseyda sino por malas psonas. La virtuosa señora con harta paciencia rete- nia dētro de si el mucho dolor como si no le sintiese/ y con animo lleno de congoxa le hi- zo tal respuesta. **N**o se pueden esereuir las passiones cō que amor ami atribulado pensamiento atormenta: q la fin de vn mal es principio d otro mayor. E yo por amor soy dicha bienauenturada por no conocer mis miserias/ y paso trabajo en vanos pē- samientos hazeudo penitencia del mal que no he hecho. que la passiō que amor agora me da no la tenia acostumbraada/ ni menos los trabajos q al presente mi anima passa. Y porq mis males ayā fin y mi pensamie- to repose/ cō palabras de presente e asegura- re tu demanda. dame tu mano brecha y iū- tar la he con la mia. y como las manos fue- ron juntas dixo la princesa. Porq esto sea verdadero matrimonio digo yo con pala- bras d presente. Yo carmelina doy mi cuer- po a vos tirante el blāco por leal muger: y tomo el vñ o por leal marido. Y las mismas palabras dixo tirante o otras semejantes segun es de costūbre. Despues dixo la prin- cesa. Besemonos en señal de verdadera fe pues san pedro y san pablo lo mandan: los quales eneste auto hagan testimonio de v- dad. y despues enel nōbre dela santissima tri- nidad q es padre y hijo y espiritu scō te do- llen a potestad para que hagas de mi como de muger q es cōpañera del marido. y doy la fe a los scōs ya dichos sñ pedro y san pa- blo q tanto como serā tus dias y los mios de no desconocer tu persona por ningun hō- bre q enel mundo sea. y te sere siēpre leal y v- dadera sin macula ninguna. Tiráte señor no dudes en nada delo que te he dicho: que aun que algūa vez me aya mostrada cruel contra ti: no quiero que tēgas creydo sino q mi spū ha sido siēpre cōforme conel tuyo y siēpre te he amado y contēplado en lugar de señor. Y as de saber q como aumento en dias acrecienta en amor: mas temor de in-

famia me haze guardar la hōra y castidad la qual dūen mucho guardar las donzellas para q̄ con limpieza puedan llegar al tala mo de bendiciō: y assi la quiero yo guardar tātō como a tu señoria plazera. y agora es tiēpo en q̄ puedes bien conocer si te amo: q̄ de oy en adelante yo te quiero dar galardō del amor que me has tenido. porque te ruego q̄ reposes con buena espança: y quieras tener mi onestidad por tan cara como tu vida. Entre todos los males el q̄ mas me atormentā es ellausencia q̄ por algunos dias abre de tener de ti: por lo qual no tengo alegria para mostrarte el infinito amor al q̄ justamente tu mucho merecer me obliga. y por eso esperar e tiempo enel qual sin temor yo te pueda mostrar como por ti tengo en poco mi vida. callo y no dixo mas. Y por mostrar tirāte el grā contentamiento dila grā singular q̄ dela princesa auie alcançado/ cō cara alegre y gesto hūilde le dixo palabras de semejante estilo.

Como tirante tomo juramēto ala princesa que le cumpliria el matrimonio. Capitulo.cxxix.

Ella alegria de gozo inestimable fue puesta el anima de tirāte como se vio en camino d poseer la corona del imperio/mediāte los nuevos desposorios: veyendo q̄ la escelente señora cō tanta liberalidad y amicitia le auie querido mostrar el infinito amor que le tenie. E tirante con la glia que sintia tenia el mundo en no nada para auer le de cōquistar: y tenia mucho deseo dlo poder manifestar a su primo diafebus duque de macedonia/ estimādo q̄ assi como a el le plazeria d contentamiento q̄ el tenia. Y por mayor seguridad suya tomo vn relicario que cōsigo traya en q̄ auie del palo dela vera cruz e hizo poner las manos ala princesa conjurandola que dixese como ella con pura fe y entera voluntad demandaua el matrimonio. y ella con mucha alegria hizo el juramento.

y tirante le dixo señoravra magestad demāda y gualdad eniste matrimonio para beuir segura de mi. por lo qual hago otro tal juramento de seros leal y verdadero: y no olvidaros por otra ninguna q̄ enel mūdo sea. Y la princesa renūcio a todas las leyes imperiales y todas las cosas q̄ a ella pudiesen ayudar y a el dañar. Y hecho todo lo sobre dicho tirāte hincō la rodilla en tierra y q̄so le besar las manos/ y ella no lo quiso consentir. y el le hizo infinitas gras por la merced q̄ le auie hecho: y assi espo oy de su magestad palabras que manifestasen el estado de su vida: y la princesa le dixo. E aun que por mi poca edad y con temor de quedar cō verguença me aya detenido hasta aqui que no he podido ni tenia atreuimiento de poder te manifestar todo mi deseo: empero a cōpañada de infinito amor y dolorosos pesamiētos he sido forçada de te otorgar parte del premio q̄ eres merecedor. y por mātenier mi honoz y fama reseruo la parte por ti mas deseada: la qual te sera guardada como los ojos dela cara. y despues del triunfo de tu prospera victoria con bienauetura do reposo sin temor cogeras el dulce fruto de amor q̄ enel santo matrimonio se acostūbra coger/ el qual en tu prospera y biēauenturada vida te hara traer aquella prospera corona del imperio de grecia: la qual por tu virtud y effuerço has recobrado. Y suplico te no te enojos de tanto esperar/ q̄ la gloria y deleyte deste miserable mundo no se alcança sino cō trabajosos autos. Muchas cosas te q̄rria recitar sino que no oso dudando q̄ no sean sabidas/ por donde podras conocer quāto es el bien q̄ te quiero/ q̄ es incomparable. Y el mayor mal que mi pensamiēto puede pensar es q̄ por algū tiēpo tēgo d carecer de tu presençia. empero pesando en la firme espança q̄ tengo d tu prospera tornada me cōsuela y da algū remedio ami dolor. E ya no te puedo dezir otra cosa sino q̄ mandes de mi todo lo que te plazera como señor q̄ te he hecho d mi persona. Y porq̄ el

tiempo no les daua lugar en dtenier se en muchas palabras respondio tirante con voz al terada mas de amor y alegria q de dolor ni temor. **E**stas gloria siento q jamas senti como veo q vñ a magestad es de tanta gratitud q le ha plazido aceptar mis penosos trabajos. y aun q toda mi vida ala cellitud vñ a yo ouiesse seruido no seria de tanta estima el premio de mis seruicios como es la estimacion de vñ a noble y agraciada persona. E como quiera q vuestra edad sea de pocos dias ella es antigua en mucho saber / a compañada d gran discrecion: segun por experiencia lo auays mostrado en q rme dar premio tan grande como es vñ a virtuosa persona: haziendo compensacion de tan pocos seruicios como yo le he hecho a vñ a magestad / y considerando vuestra grā dignidad que no puede dar sino cosas de gran estima. E como quiera q yo tengo en mucho la esperanza graciosa de poseer en tiempo venidero la causa q mas deseo en aqste mudo: tãto es el deseo q al presente tẽgo dela gozar que cada ora se me haze mil años. y creo q por mis pecados jamas vere el fin tã deseado: porq os abia a mucha gracia q antes de mi triste partida yo pueda sentir parte d alguna centella d aqlla singular gloria que por vñ a magestad beguinamẽte me ha sido otorgada y por mi besando os las manos aceptada: que si fuesse posible poder se mudar el tpo venidero q fuesse hecho presente seria la mayor grā q yo en este mundo podria alcanzar. **D**iciendo me con juramẽto de no passar los limites d vñ a voluntad como de aqlla a quien yo tengo por deesa d mi vida. **E**las quales palabras con mucho amor la princesa satisfizo en la manera siguiente.

Como la princesa satisfizo a los ruegos d tirante: y como el emperador ordeno vna gran fiesta en loor delas cauallerias de tirante. **Capitolo.cxl.**



En tre todos los mortales no conosco otro sino a ti que sea lleno de amor: el qual esta arragado con buenas esperanças q por tus singulares meritos te haran triunfar en aqste mundo y en el otro / porque trabajas en aumentar la santa fe catolica. y de tu glorioso nõbre para siẽpre se hara memoria. E por tu mucho valer yo no puedo totalmente resistir a tus voluntarias supplicaciones por no hazerte offensa: mas bguẽca de vna parte y dela otra temor me detienen amenazando me de infamia y que me guarde de pder lo que jamas podre cobrar. **E** assi estoy casi fuera d mi que tal palabra de mi boca con grā pena puede salir. y muchas vezes he tenido duda que el emperador no lo conociesse: y dĩa entre mi misma: este no tiene verguença de nada: porq me conuenia y conuene apartarme d tu presencia con los pensamientos q tengo mas que dezir no sabria. **P**orque te ruego q al presente dexemos estas razones porq el emperador no piense nada de mi y habla con plaçer de mi vida y todo lo q vosotros ordenareis yo lo terne por bien hecho y lo cumplice. **V** besaron se muchas vezes que de ninguno fueron vustos: porq los naranjos erā muy espesos que estauan entre ellos y el emperador y los otros. Como tornaron dlate de su padre: vio le estar la princesa con mucho pensamiento y dixole. Señor suplico a vñ a magestad me diga la causa de su pensamiento: **V** el emperador respondio. **E**stas hijas yo quiero hazer mañana vna grā fiesta a honor y gloria de tirante: de tantas batallas como ha vencido por mar y por tierra: q tantas vanderas grādes seā puestas en la yglesia de santa susia. **V** tantos como castillos villas y cibdades ha conquistado y tornado ala corona del imperio / tantos estandartes con las armas de tirante seā puestos al derredor d el altar mayor por memoria del virtuoso tirante que tanto beneficio haze en este impio: mostrãdose realmẽte

y de hecho amador: el bien público y cōquistador del mundo. Y esto fue puesto en escrito en memoria de tirāte El emperador embio por los del consejo y dixo les lo que queria hazer: y todos lo loarō por bien hecho: Y hallarō por cuenta q̄ auia conquistado en quatro años y medio. ccclxxij. ciudades villas y castillos. E como el emperador entro en el consejo y tirāte supo q̄ por tales negocios entrauan no quiso ser en el: antes se fue a su posada por no oyr aq̄lla vanagloria. E de otra parte q̄ en los consejos de los grandes señores ay de muchas opiniones y el no quisiera que delante del ninguno cōtraxiese ala voluntad del emperador. Y acabado el consejo el emperador embio por los maestros que tenia de hazer esta obra: porque en la mañana fuesen puestas las vanderas en orden. Tirante llamo a ypolito y dixo le di a plazer de mi vida q̄ yo le ruego q̄ vaya ala sala mayor porq̄ tēgo de hablar con ella. Y polito leuo su embaxada y ella vino luego alli Tirante la abraço y con cara alegre la tomo por la mano y asentados a vna ventana le dixo semejantes palabras.

Como tirante rogo a plazer de mi vida q̄ diesse orden como el pudiese hablar con su señora a todo su plar. Ca. cxij.



En tu discrecion graciosa donzella encomiendo mi pensamiento y vida: q̄ sin tu amigable consejo y ayuda yo no puedo beuir y mi pensamiento esta alterado sin reposo y desseo passar mi penosa vida durmiendo a si como se dize del glorioso san juan baptista q̄ en el día q̄ cae su grā fiesta y se haze todos años grā festiuidad por los cristianos moros y judios: es opinion d̄ algunos que su gloriosa anima duerme porque no se gloriaie tanto q̄ perdiessse algun grado de gloria de los que tiene. Y assi es d̄ mi q̄ en aqueste proprio pūto estoy por mucho amor que tengo a aq̄lla q̄ de virtudes passa a todas

quantas son: ala qual yo continuamente adoro y contemplo / y le hago especial oración diziendole. **D**iabosa deesa en la tierra / la figura dela qual en el principio de mis trabajos y fatigas en aq̄sta sala fue manifestada mi estrema passiō de amor. Dame fuerza de animo en poder passar mis dolores: y mitiga mis males y da remedio a mis tribulaciones / o hermana mia mira quanto yo por su majestad tengo vida penosa. y cōsiderada quantas vezes la cruel muerte ha sido delante mis ojos: q̄ no me parece q̄ tanto mal como yo sostēgo aya merecido por ser amador verdadero: no conociendo la grā perficiō del amor de mi señora. **Q**ue yo he estado con su alteza y auemos passado muchas razones en amoradas de paz y buena confederacion prometiendo me cō juramento d̄ cōplir todo lo q̄ tu gentileza y yo acordaremos. Y que te recitase todos mis dolores passados presentes y venideros. Y q̄ en esta repoiada noche yo pueda hablar cō su majestad: porque nos auemos dado las manos con juramentos dignos de fe / que tanto como seran sus dias y los mios de terneme por seruidor marido y señor: y que dentro en su camara y cama de perpetua gloria y deleyte yo terne posada. **P**ara el cōplimiento dello qual eres tu sola esperanza de todo mi bien: en cuyas manos esta todo el remedio de mi descanso / porque te de mando de mucha gracia si mis ruegos por alguna manera te podran ser aceptos que pueda auer remedio en esta mi afliccion: por que desta ora adelante cō alegre esperanza los meritos de mi mucho amar no queden indignos. **D**e yēdo plazer de mi vida las lamentaciones de tirante estuuō algo entrefi y despues cō desseo de aumētatar la vida y deleyte de tirante de semejantes palabras le hizo presente.

Respuesta que hizo plazer de mi vida a tirante Capitulo. c. xliij.



Las palabras son señales cōlas
quales n̄ras intenciones se mu
estra porq̄ en otra manera ellas
encerradas dentro delos corpo
rales muros y selladas conel sello de nue
stra voluntad: a dios solo y no a otro nin
guno son d̄scubiertas. yo soy nacida d̄l pue
blo romano/ y no delos baxos de aq̄l: y mi
madre dentro de aq̄lla cibdad nacio. Los a
ntiguos de donde yo deciendo fuerō nobles
cibdadanos d̄ roma llenos de antiguos tri
unfos que sobre sus cabeças truxeron co
ronas de triunfal vitoria. Y en parentesco
allegados alos del imperio de grecia. E la
gloria de mi linaje al presente callare/ porq̄
no ay necesidad de gloriar me de aquel sino
como seguidora dela fortuna socorriendo a
las personas que bien amando assi. Ti
rante señor del mundo q̄ algo estoy quero
sa porque me aueys hecho tantas razones
con temerosas palabras. No sabe vuestra
señora quanto tiene en mi que el cuerpo y
el coraçon la voluntad y todos mis senti
dos no son enel mūdo sino para servir a vu
estra señora assi como aquel a quien tengo
por padre. Pues beuido seguro de mi que ē
todo lo q̄ fuere prouecho y deleyte vuestro
yo no sere perezosa. E puesto que muchas
mugeres me sobrepuyen de beldad y saber:
mas yo las paso de firmeza y de amor. E
no os quiero mas tener en palabras: porq̄
el cauallero q̄ ha de entrar en batalla no le
deuehōbre fatigar con muchas razones: si
no que ala ora que el enperador cenara yo
yre a vuestra posada y deziros he tal nue
ua con que ayays gozo cumplido. Enton
ces tirante con sobreabundante alegria la
beso enlos ojos y enla cara: haziendole mu
cha fiesta. Tirante se partio della y plazer
de mi vida se torno al huerto donde hallo a
la princesa enel consejo conel emperador so
bre las vanderas: en quien con mucha pa
sa todos los maestros estauan ocupados.
Como los maestros fueron ydos el empe
rador subio arriba/ y la princesa y plazer d̄

mi vida se retruxeron y deliberaron la ora
que tirante vernia. Y la princesa le dixo to
do lo que aue hecho y dicho con tirante. y
plazer de mi vida mostro auer grande ale
gria porque su señoza tenia tanto conten
tamiento. Venida la ora que el emperador
deuia cenar tirante no se oluido de yr solo
con apresurados passos al palacio: y hallo
a plazer de mi vida enla escalera que baxa
ua para yr ala posada de tirante. Y hallan
dose alli los dos recito le la forma como se
tenia de hazer/ y la ora que d̄uia venir: y ca
da vno se torno por donde era venido. Des
pues que enel palacio todos fueron retra
ydos y que ya todos reposauan al primero
sueño: la princesa se leuanto dela cama que
no estaua conella sino plazer de mi vida y o
tra donzella que sabia en todo sus secretos
la qual se llamaua la donzella de momblā
co. La princesa se vistio vn̄as ropas que el
emperador le aue hecho hazer para quan
do hiziesse bodas/ y no se las aue vestido q̄
ninguno lo ouiesse visto: las quales fueron
las mas ricas que en aquel tiempo fuesen
vistas. Era la ropa de raso carmesí toda
bordada de perlas sin otra cosa ninguna/
que auien entrado dos bacines de perlas ē
ella y enel bual/ y era enforrada d̄ armiños
y enla cabeça se puso la corona del imperio
la qual era de gran estima. Y assi puesta en
orden y con presencia de gran dignidad. Y
plazer de mi vida y la donzella de mōblāco
tomaron sendas hachas encendidas enlas
manos: y assi estouieron esperando hasta q̄
tirante vino. El qual como sintio las onze
oras/ que era la ora asignada: ala qual con
mucho d̄seño estaua espando: prestante
se fue ala puerta del huerto y subiendo por
la puerta del retrete hallo ala donzella de
momblanco con vna entorcha enla mano:
y como ella le vio le hizo muy gran reuerē
cia y dixo semejantes palabras. Delos ca
ualleros el mejor y el mas bienauentura
do dela mas bella dama que enel mūdo sea

E tirante respondio y dixo dazella plega a nro señor de aumetar vuestro estado y los dos subieron alto en el retrete y esperaron alli hasta q plazer de mi vida vino mas alegre y cõtenta q no fue paris qndo se lleuo a elena. y entrando en la camara y la pñe sa saliendo se encontrarõ y se recibieron cõ grã alegria. y tirãte hincó la rodilla en tierra y lo mismo hizo ella. y los dos se besarõ con mucha alegria. y estouieron tãto abra çados boca con boca q pudieravno andar vn qrtto de legua antes q la vna boca se apartase dela otra. Plazer de mi vida viẽdo q tanto duraua allegose a ellos y dixo. Yo os doy por buenos y leales enamora dos: y quiero despartir esta batalla hasta que seays echados en la cama. Y no os ter ne por cauallero si paz hazeys sin q pume ro salga sangre. Leuantaronse en pie y la princesa se qto la corona y puso la en la ca beça de tirante: y puesta de rodillas dixo se mejantes palabras

Oracion que la princesa hizo a nuestro señor rogãdo por la prosperidad de tirante. Capitulo.cxliij.

O Señor jesu cristo dios y hõbre verdadero/en todo poderoso y misericordioso q auiedo piedad del humanal linaje qñste baxar del cielo en la tierra y tomaste carne huma na en el vientre vñal dela sacratissima vir gẽ maria madre vña y señora nña qñste mo rir en el arbol dela vna cruz por redimir los pecados del linaje humano: y resucitaste al tercero dia con tu propio poder en cuerpo glorificado verdadero dios y hõbre: que plega a tu sanctissima majestad de querer de xar poseer esta corona ami señor tirante q aqui esta presente con titulo y señorio de to do el imperio de grecia despues dela muer te de mi padre. Que la diuina bondad vue stra le ha hecho gracia de auerle cobrado de poder de infieles. Y esto sea a onor looz y

gloria de vuestra santissima majestad y de la sacratissima madre vuestra y señora nña y a ensalçamiento dela santa fe catolica. a cabada la oracion la princesa se leuato que estaua de rodillas y tomo vnas valanças en las manos con que el emperador acostu braua de pesar moneda de oro y dixo seme jantes palabras. Señor tirante ala pros pera fortuna ha plazido q eneste dia de oy yo aya de ser sometida a tu señoria d mi vo luntad: y no con consentimiento de padre ni de madre ni menos del pueblo de grecia. Cata aqui estas balanças de perficion: en esta parte derecha esta amor honor y casti dad. Y en la otra esta verguença/infamia y dolor escoje señor tirante qual destas es ati mas aplaziente y te agrada. Entõce ti rãte asi como aquel que siempre desseo ser uir honor escojo la balança derecha y dixo semejantes palabras. Antes que yo de vue stra majestad ouiese noticia oy recitar vuestras excellentes virtudes: las quales co mo ya yo las tengo experimentadas es de masiada cosa rescitar como vuestra alteza tiene tanta abituacion de virtudes y posesion de beldad/que escudeys a todas las da mas que en el mundo son. Y como yo este firme en esta fe y creencia tengo proposito de resistir a mi error: porque deleyte no sea bastãte d hazerme caer en tan gran yerro por lo qual elijo lo que mas ami querer se a llega. Y tomo la balança derecha y dixo. a mor y onor pongo sobre la corona y la ba lança con toda aqlla firmeza q tiene. E por que vña majestad conozca quãta necesidad yo tengo de saber las tantas perficiones q poseeydigo que si mis suplicaciones ha llan en vña alteza algũ lugar/ os plega ha zer me gracia y merced q de aquesto no se hable mas sino q con entera voluntad de mos presto complimiẽto a nuestro matri monio

Respuesta que hizo la prince sa a tirante: Capitulo.c.xliij.



Qu no quierēs seruar la regla de
aqllos que vulgarmente por la
mayor parte del mūdo hā renō
bre de valentissimos cauallōs :
los q̄les han q̄rido poner y d̄sp̄der todo su
r̄po en biē y onestamente amar sin engaño
ninguno. Y pues el conocimiento dela v̄dad
a todos en general se muestra ame hecho a
mi alcançar a ser digna de perdon / sabien
do q̄ estimas virtud y aborresces infamia /
y tienes cobdicia de onor / porque te suplico
que aq̄lla no desampares. Y veniendo alo
que quiero dezir tu has escogido aq̄lla sin
gular balança de amor y onor q̄ suelen dar
en este mūdo gr̄ades prosperidades y en el o
tro infinita gloria. De mucha merced te d̄
mando q̄ te plega querermē conseruar mi
pudicia que al presente por ti no sea viola
da. Y cōtēple tu sentido coraçon q̄ si esto se
haze no puedo excusar mi culpa q̄ mi infā
mia no sea descubierta. Que dira el empe
rador y mi madre y todo el pueblo q̄ me tie
nen en estima de vna sc̄a: cierto no sera nin
gūo q̄ de carmelina deua fiar. y este caso es
bien suficiente para hazerme deseredar de
todo el imperio / de ropas / joyas / y mone
da: dello qual no te podre socorrer q̄ toda la
señoria prestamēte me sera quitada. y si yo
de algūo fuere ofendida siendo tu ausente a
quien demandare socorro / a h̄ro o a espōso
E si fuessē preñada q̄ consejo tomare. Qui
eres q̄ te diga seño: m̄yo yo me he puesto t̄a
adelante q̄ no es en mi mano tomar a tras
E si con deliberada voluntad quierēs que
alli se haga no puedo en tal caso rehusar lo
que tu quisieres. Tu muger soy y forçado
me sera obedecer a todo lo q̄ tu quisieres: y
mira bien q̄ todo lo q̄ luze no es oro. Consi
derar deues en todos los daños de mi p̄so
na y lo q̄ se me puede seguir d̄ infamia. y tu
espōsa q̄ agora es seño: entonces sera cap
tiua y en alguna torre le daran posada. yo
reclamare a ti y no me q̄rras oyr: porque ē
aquel caso abze hecho la ofensa a padre y a
madre y el pecado me hara abominable a
dios y alas gentes: y mi desuētura no cō

sentira que mi voz pase el rio de transime
no para llegar a ti. Tirante tu eres agora
mi seño: y seras tanto como la vida me a
cōpañara. El anima es de dios q̄ me la en
comendo / mas el cuerpo y los bienes todo
es tuyo: y si hazes algo contra mi volūtat
seras hecho principal en n̄ro crimen y siem
pre me parecera q̄ todos me miran en la ca
ra y quedare auergonçada. No pudo ya
mas comportar tirāte las lamentaciones
dela princesa sino q̄ con la cara riendo le di
xo. Mucho me tardo seño: de os ver
en camisa o toda desnuda en la cama. No
quiero v̄uestra corona ni la seño: de aque
lla: dad me los derechos que me pertenecē
segun manda la madre santa yglesia. Que
si las donzellas con trabajo son juntadas
en verdadero matrimonio quien puede y
no lo haze peca mortalmente si en el matri
monio no se sigue copula carnal. E ami me
parece seño: que si vos amays el cuerpo
tambien deueys amar el anima mia. E v̄u
estra alteza no deue consentir en ninguna
manera que voluntariamente aya yo de pe
car / pues sabey s biē que el hombre que va
en guerra estādo en pecado mortal que nu
estro seño: dios no le quiere ayudar / y de
ziendo y haziendo Tirante la desabrocha
ua a mucha prisa y la desnudaua besando
la infinitas vezes / y dezia v̄na ora se me ha
ze vn año / que pues dios me ha otorgado
tanto bien no le querria perder. Dixo pla
zer de mi v̄da: o seño: para que quereys es
perar la cama sino en cima de sus ropas q̄
nosotras cerraremos los ojos y diremos
que no auemos visto nada: Si esperays a
su alteza que se acabe de desnudar bien te
neys hasta la mañana. E despues n̄uestro
seño: dios os podrie demandar las penas
de cauallero reprobado de amor si en seme
jante batalla faltays o si algun inconueni
ente se siguiessē no lo querriades por todo
el mūdo: y por vos ser t̄a floxo enamorado
n̄ro seño: no q̄rra dar os mas tal bocado
q̄ no ay h̄bre q̄ no le tragase aun q̄ supiesse

ahogar. Respondio la princesa. Calla e/ enemiga de toda bondad que no pensara jamas que en ti ouiesse tanta crueldad que hasta agora te he tenido en cuenta de madre y de hermana: y agora te tengo en estima de madrastra por los reprouados cōsejos q das contra mi. Como tirāte la huuo acabada d desnudar tomo la en los brazos y dando le muchos besos la subio en la cama. Como la princesa se vio en tā estrecho passo q tirāte desnudo se auie acostado junto con ella y trabajaua cō mucha diligēcia de entrar el castillo. Y como ella vio q por fuerça dar mas no le podie dferder/ penso de prouar si cō las armas dlas mugeres le podie resistir: y cō los ojos dñillādo biuas lagrimas hizo pricipio a tal lamētacion.

Lamentacion que hizo la princesa estando en los brazos d tirāte. Ca. cxlv.

En la mano tēblando enruga re mis ojos antes q nada te diga. Quantas piadosas palabras te he dicho y no te ha plazido aceptar las. Pues mueua te a piedad mi error y nueua verguença de infinita culpa. Que trabajas de apartar de mi el mucho amor q te tengo/ qriendo vsar conmigo de poder absoluto: y deues considerar q es grande la offensa q hazer me deseas. Y sete dezir q seras causa q el amor q te tengo enflaquecera en mi: y no qrria q tu cayeses en tan gran error: y no aya yo de conocer q tu estimas mas tu deleyte q la gloria y honrra mia: como quiera q yo seze siempre obediente ati para q puedas hazer de mi lo q te pluguiere: y yo lo comportare con mucho dolor. E no plega a dios q en spū frances y de la casa d britaña abite tan poco amor. Señor tirante abre los ojos del entendimēto y mira la gran desauentura que te espera: y reconociendote da lugar ala razon y refrena los desseosos apetitos y en otras obras virtuosas pon todos tus pensamien-

tos: y resiste a queste principio d libidinosa voluntad. Plegate señor tirante q no me quieras dar causa de pra y de aborrescerte que grandissima virtud es resistir alas malas inclinaciones y deleytes. Estas y otras semejantes palabras dezia la princesa acōpañadas d muchas lagrimas y dolorosas lamentaciones. Como tirante vio las abudantes lagrimas y discretas y piadosas palabras d su señora y con tāto amor dichas delibero cōtentarla aquella noche y seguir su volūdad/ aun que en toda aquella noche fue poco el dormir de los dos amantes jugando y solazando con mucho amor. E como fue ya casi cerca del dia y la gente d palacio se empeçauan de leuantar: dixo la princesa yo holgara mucho que esta deleytosa noche durara vn año o que jamas se acabara. Leuantate señor del imperio de grecia que mañana o quando tu quisieres podras tornar en el mismo lugar. Y tirante se leuanto diziendo/ yo soy contento d hazer lo que vñ alteza me manda/ mas yo tengo temor q mi deseo jamas abra cumplimiento. y dando se infinitos besos con mucha passion se partio porque no fuesse visto. Como tirante fue y do plazer de mi vida y la donzella de momblanco se llegaron donde ella estaua/ las quales sabian lo que entrellos auia passado. Muy alterada esta mi anima dixo plazer de mi vida/ que vuestra alteza ha el plazer y tirante el deleyte y yo tengo el pecado mas a mi me duele tāto porque no se dio fin al negocio que pienso morir: mas dexad me le ver al hombre d poco coraçō y vereys que le dire: jamas ha re nada por el / antes le dañare en todo lo que pudiere. Por mi fe dixo la donzella de momblanco el ha vsado de grā virtud y como valentissimo y cortes cauallō que mas ha estimado perder su deleyte que enojar a mi señora. Como ya fue bien de dia el enperador embio a dezir ala Emperatriz y alu hja carmesina y a todas las otras damas que se atauiasen muy bien y saliesesen luego

ala fiesta q se hazie en loor de tirante. Assimismo embio por todos los caualllos y damas dela ciudad. y dios sabe si la princesa en aqlla fazo quisiera mas dormir q salir dila camara: mas porq la fiesta ouiese todo cõplimieto por amor d tirãte leuãto se dila cama y atauio se muy ricamete. y salierõ del palacio el emperador con todo su estado: y la empatriz y su hija con todas las damas fuyas y dela ciudad: cõ procesion muy solenne en mucha orde andouieron por toda la ciudad cõ las. cclxxij. vanderas q lleuauan blante dela procesiõ. y enesta manera llegarõ ala iglia mayor. Y ala entrada dila iglia tirãte se allego ala princesa: y ella le recibio cõ cara muy alegre y le dixo. Tirãte señor mi psona y todo qnto tẽgo te otorga señoría: y el no la pudo respõder por amor dela empatriz y delas otras damas q le estauã muy cerca. La missa se comẽço a dezir con grã solepnidad: y al echar del agua bẽdita pusieron vna vãdera: y ala cõfessiõ pusierõ otra. y despues a cada passo dela missa ponía otra. Como la missa fue acabada fuerõ todas las vãderas puestas. Y tirãte aqlla hora no se qso poner dõde solia ni cerca del empador: antes se entro en vna capilla de dõde podie biẽ mirar ala princesa: y fuerõ pocas las orõnes q el dixo en aqlla missa. y la princesa en todo aql tpo no tiraua los ojos del: tãto q todos tenian q dezir dellos. Como fue acabada la missa con todas las ceremonias fuerõ todos al grã mercado q estaua todo emparametado d ricos paños y cubierto por lo alto de paños colorados y estauã puestas muchas mesas y viãdas en grã abũdancia: proq el emperador auie mādado q se celebrase fiesta por ocho dias cõtinos: en los qles el daua de comer a todos los q alli quisiesen venir. Y desq ouierõ comido dācarõ e hizierõ muchas alegrías alli enel mercado como por toda la ciudad y la princesa y plazer de mrida cõ la dõzella d mōblanco se subierõ al palacio en achaq d mudar se ropas: y subierõ ala torre del tesoro

y pesarõ vna cargã de ducados. y la princesa dio cargo a plazer de mi vida q los hiziese leuar ala posada de tirãte. y ella se mudõ otros vestidos y torno se dõde estaua el empador: y tirãte estaua alli cerca y ella le dixo ala oreja. Tirãte señor tus manos hã manifestado en mi q no ay nada en mi psona q no te sieta. Bran glia es pa mi dixo tirãte q mis manos ayãvado nueuo officio. Dixo el empador: de q hablayes vosotros tã secreto. Señor dixo la princesa demãdaua a tirãte si en tã hõrada fiesta como esta si abua justas o torneos: y ha me respõdido q no q cõ los turcos las etẽdia hazer. Esta es vna delas mejores nueuas q yo puedo oyr dixo el empador. Sentis os dispuesto capitã pa partir. si señor dixo tirante cõplida la fiesta yendo conmigo los físicos podre biẽ partir. Y assi hablarõ d otras cosas hasta q vino plazer de mi vida q desde lexos hizo señal a tirãte. Como el vio alguna disposicion para ello se fue para plazer de mi vida por ver q era lo que queria: y ella le dixo semejantes palabras:

Como plazer d mi vida enuestio de palabras a tirãte. Capitulo. cclxvj.

L premio de tantos trabajos q muchas vezes señor auays demandado: ya por razõ le auays perdido/ o tomado en cuenta de recebido/ por causa de vña negligencia y poca esecucion. Que ya no deueys demãdar mas galardõ pues auays sido contento delo q te neys o auays dexado perder por vña culpa. Y si en mi es podeys ser cierto q no os vereys en otro tãto. Y pues auays cometido tan feo caso no qero f mas participante en vros amores: q no auays menester ami sino ala viuda reposada q os dara lo que auays menester y vos mereceys: q soy el mas del leal cauallero y enemigo de amor q jamas nacio enel mundo por vña grã floxedad: y esto no lo podeys negar. Y si yo fuesse cauallero os lo cõbatiria. que auays tenido en la

cama abraçada vna donzella la mas graciosa y hermosa y de mayor dignidad q ay en el mundo: q por ruegos ni por lagrimas no la deuiades dexar. y si virgen se echo virgen la vi salir a mucha verguença y confuſion vſa. que no ſiento dueña ni dōzella en el mundo q lo ſupieſe q os eſtimafe en nada ni quieſe vſa amiſtad: antes os ternā todas por hōbie de mal recado y para poco. y deſto no os quiero mas dezir ſino q os digo q como vierdes tpo diſpuerto q vays a vſa poſada y mirad lo q alli hallareys eſcrito / y ved aqui las laues d vſa camara q po las tome porq ninguno no leyeſe lo q alli hallareys. Tirante tomo las llaues y quifo ſatisfazer alo q plaſer d mi vida le auie dicho y no pudo porque el empador le llamo a mucha priſa: y le mando q el ſolo ſe aſentafe en la meſa / y el emperador y la empatriz y la princesa y todas las donzellas le ſeruiā a la meſa. y ningun cauallero ni otra muger no ſe allegaua para le ſeruir: antes todos eſtañan aſentados y pueſtos en ſilencio eſcuçhādo lo q querie dezir vn cauallero ancia no eſperimentado en armas / muy eloquēte y gran leedor: el qual començo a recitar todas las cauallerias q tirante haſta entonces auie hecho. y todos oyā de buena voluntad las grandes hazañas y honores que tirante haſta en aq̃l dia para ſi auie ſabido adquirir. Como tirante ouo acabado d comer el cauallero ceſſo de leer: q auie ya tres horas q duraua. Y como tirante ouo comido comio el empador y la empatriz y ſu hija con todos los otros aſentados por orde ſegun ſu merecimiento. Como todos ouieron comido corrierō bruſolos brauos: y todo el dia ſe deſpēdio en coſas de alegria. Como fue noche el cenar fue pſto y muy abundoso: e hizo ſe por la miſma orde q̃l comer auie ſido. y deſpues dela cena començaron las danças momos y otros juegos de plaſer ſegun la fieſta lo req̃ria. y duraron caſi toda la noche / que el emperador no ſe quiſo retracer porque no ſe dexaſen. Y la prince

ſa por hablar y b̃ a tirante no ſe enojaua d eſtar alli. y el no la oſaua hablar por amor dela emperatriz y del emperador q ſiepre la tenia cerca d ſi. y el ſe allego a ella y lo mas deſimulado q pudo cō baxa voz le dixo. E ertamēte ſeñora cō mucha razō eſtimo yo mas la noche paſſada q no eſta. y plaſer d mi vida ſe atraueſo d pſto y dixo. Mucho me agradan ſeñor vſas palabras / mas no las obras. Como era ya el dia el epador ſe leuato y el cō todos los caualleros acōpañaron al capitā haſta ſu poſada. y tirante le regracio mucho la hōra q̃ le hazia: y q̃ lo tornar a acōpañar al empador / mas el no lo cōſintio. Como tirante llego a ſu poſada peſo q plaſer d mi vida por el deſcōtēamiento q̃ del tenia le auie eſcrito alguna carta. y como entro en la camara vio en trſa vna carga d moneda d oro: marauilloſe mucho dela grā btud y liberalidad dela princesa: te niēdo en mas ſu buena voluntad q̃ el pſente hizo venir a ypolito y mādogelo guardar. Alla hōra dela miſſa todos fuerō en orden pa ſeguir las fieſtas començadas / y tirante no pudo hablar ala princesa pa dar le grās dlo q̃ le auie embiado haſta dſpues d comer q̃ el empador ſe fue a reposar vn poco porq̃ no auie dormido la noche paſſada. y tomado las damas al palacio tirante ſe allego ala princesa y dixo le. Ya no tēgo ſpū pa hablar ni lengua para pronūciar palabras d tātō amor q̃ ſeā cōformes alas mercedes y honores q̃ vſa mageſtad cada dia me haze. Tu eres ſeñor de mi dixo la princesa q̃ tienes toda mi libertad en tu poder / y puedes mandar en mi a toda tu voluntad de guerra o de paz. y ſi a ti q̃ eres mi ſeñor no ayudo aq̃en ayudare: Eſto es chico pſente en cōparacion delo q̃ tēgo deliberado hazer por ti. Y ſi mas q̃eres las puertas d̃l teforo eſtā abiertas pa ti y cerradas pa todos los otros. y porq̃ la empatriz le eſtaua cerca no le pudo mas d̃zir: y aſſi llegarō haſta la puerta d̃la camara del empador q̃ ſe entro cō todas las damas ſino la viuda q̃ ſe puſo al cabo dela

escalera a esperar a tiráte. y con su fementil malicia tenie ya aparejadas todas las cosas para cometer la malicia de crimen que otro tal jamas fue pensado. Como ella vio a tiráte con cara alegre y gesto gracioso por mas le enamorar le dixo tales palabras.

Ficion que la reprouada viuda hizo a tirante. Capitulo. cxlvij.

Me maravillo señor capitán si el mundo quereys conquistar / que ami teneys subjeta y captiua. Que la fortuna enemiga d' paz tiene sojuzgado mi flaco y d'bil coraçõ de puro amor q' a v'ra señoria tengo. Y esto es lo q' me haze hablar: que veo q' con los ojos abiertos voluntariamēte os q'reys meter dōde la salida os sea imposible: q' como hōbre dolorido y fuera d' camino no hallays quien os ampare ni os ayda piedad. Yo quiero ser aquella q' auiedo piedad de v'ra merced os quiero defender y sacar delos límites de perpetuo dolor y infamia. Por lo qual podrays dezir q' mi coraçõ es claro y limpio: y no es tan escuro como el apocalipsi. Si gana teneys d' ver v'ro dolor o v'ra salud gozo y alegría q' en el tiempo venidero os due venir. Y digoos que en todos los tiempos de v'ra vida soy obligado a v'os d' le hazer gr'as y rogar por mi y tēgo por lo co al hōbre que en estavida voluntariamēte se procura la pra de dios y de las gentes. Por q' señor tirante si alas dos horas os plazera ser en vn lugar secreto podrays ver todo lo que os he dicho. Dixo tirante que era muy cōtento / y q' toda hora q' le pluguere se seria presto. La viuda se partio prestamēte de tirante: y tenia alas espaldas del huerto concertada vna casa de vna muger anciana: la q' hizo biē emparamētar: y hizo a d'ereçar muy bien vna cama segū q' para tiráte pertenecia. Como la ramosa viuda conoció ser la hora dispuesta para lo q' ella deseaua fuese a tirante y muy secretamente le hizo disfraçar / y tomada seguridad del cō

solepne juramento fuerō los dos solos ala camara dela vieja. y dentro en la camara estava vnaventanilla alta q' salia sobre el huerto: d'la qual se podia bien ver todo lo que baxo se hazia: empero no podia subir a ella sin escalera. y la viuda tenie ya proueydo q' auie puesto vn gran espejo alto donde se representase todo lo q' en el huerto se hiziese: y puso otro tan grande en lo baxo donde tiráte pudiese mirar. y el vn espejo estava en derecho del otro: de manera q' lo q' en el vno se representaua reberueraua en el otro / y propia mente tiráte lo via todo como passaua. Como la viuda reposada tuuo a tirante dentro en la camara industriole en los espejos: y apresuradamēte se torno al palacio y halló ala princesa q' estava durmiendo desnuda en la cama y dixo le. Leuantaos señora q' el señor emperador os embia a dezir que los físicos dizen q' no durmays mucho por que sobre el mucho velar que hezistes la noche passada: agora durmiendo mucho sobre el comer y en tiempo d' tanta calor se os podrian engendrar muchas enfermedades en v'ra p'sona: y deziendo y haziendo abrio las ventanas d'la camara por q' no se tornase a dormir. La q' cosa otorgo la princesa por las piadosas palabras q' la viuda le dixo de parte de su padre. Y como fue leuātada vistio se vn brial d' brocado y d' sabrochada con los cabellos esparzidos salio dela camara. E la viuda le dixo / señora los físicos tienen por bien q' os bareys al huerto pa q' mireys en la ydura y alli haremos muchos juegos pa q' seos pase el sueño. q' yo tengo vnas vestiduras pa juego de corpus xpi semejātes a vuestro ortolano: y placer de mi vida que en semejantes cosas es muy aplazible se las vestira y deziros ha de sus acostumbraos donayres. La princesa con la viuda y las donzellas baxarō al huerto. y la viuda con su acordada malicia tenie cōcertado lo que era menister. Dimeramēte tuuo manera que el negro ortolano ala sazón no estoviese alli: y ella le embio ala ciudad d' pera con

cierto mēſaje. Y la princesa ſe aſento cerca de vn arroyo de agua con ſus donzellas. y la viuda ayudo a veſtir a plaſer de mi vida y le puſo la cara que era propia del ortolano y leviſtierō ſus ropas y aſi entro por la puerta con vn açada en el hōbro: y comēço a cauar y deſde a poco rato el ſe allego ala princesa y aſentole a ſu coſtado y tomo le las manos y beſole las: deſpues le metio las manos en los pechos y palpole las tetas y haziale requiebros de amor: y la princesa ſe reya mucho tanto q̄ todo el ſueño le hizo paſſar. Y deſpues ſe allego tanto que le metio las manos deſbaxo delas falbas y ella y todas temian mucha alegria delas agradables coſas q̄ plaſer de mi vida dezia. Y la viuda bolua la cara aſia tirante y torciaſe las manos y eſcopia en tierra moſtrādo tener grā dolor dello q̄ la princesa hazia. Tirante eſtaua muy atento mirādo en los eſpejos en los q̄les ſe representaua todo lo q̄ ellas hazian. Y podeys pensar lo q̄ ſu aia podie ſentir: q̄ el dia antes eſtaua tan pōpoſo y contento por auer alcançado eſpoſa d̄ tan alta diſnidad y ſeñoria: q̄ era la coſa q̄ el en eſte mundo mas deſſeaua. E deſpues ver de ſus ojos tan gran dolor cuyta y miſeria. Y eſtando entre ſi dudo q̄ los eſpejos no le representafen falſamente lo q̄ aue viſto / y quebrolos por d̄ ſi aue dentro alguna coſa artiſcioſa q̄ malicioſamente fueſſe hecha por arte de nigromancia. y quifiera ſubir a la ventana por ver de los ojos perſetamente lo q̄ los eſpejos le representauan: y la viuda con tal temor aue apartado el eſcalera por donde ella aue ſubido a poner el eſpejo. Y como el no hallo otro remedio tomo el banco q̄ eſtaua delāte dela cama y empino le: y tomo vn cordel q̄ corto d̄ los pamiētos y paſole por la viga alta y ſubio como me: por pudo y vio como el negro ortolano ſe lleuaua por la mano ala princesa avna camara q̄ eſtaua dentro del huerto donde el ortolano tenia ſu herraſmienta para conrear el huerto y para ſu dormir. y plaſer de mi vi-

da y la princesa ſe entrarō dentro y traſtor naron le vn arca en q̄ tenia ſus veſtidos y todo lo que dentro en la camara tenia. Y dēde a poco tiempo ſalieron: y la viuda dio ala donzella vn paño para q̄ ſe le puſieſſe entre las piernas. y la moſtancia dela princesa dio lugar ala enſiablada malicia d̄ la viuda. Como tirante vio vn caſo tā abominable a dios y al mundo fue pueſto en cruel pēſamiento. y con boz alterada y llena d̄ graue dolor hizo tal lamentacion. **O** fortuna enemiga de aq̄llos que retamente en el mundo beuir deſſean: por q̄ has permitido q̄ mis deſauenturados ojos ayā podido v̄ coſa que todos los biuentes no han viſto: ni podian pensar q̄ tal caſo fueſſe poſible q̄ haſer ſe pudielle: ſi ya ala feminil cōdicion no le es nada impoſible q̄ de mal ſea. **O** aduerſa fortūa en q̄ te he yo offendido q̄ en las batallas me hazes ſervitonoſo y triūfante: y en amar el mas mal hadado q̄ jamas naſcio. **Q**ue agora q̄ me aues juntado en matrimonio tal y de tan gran dignidad q̄ conſiderada mi cōdicion no era digno: ſino q̄ mediāte mis trabajos con tu ayuda yo me lo aue adquirido. Y tu por mas abatirme y amenguar me has permitido q̄ ſea deſonrado por hōbre dela mas vil cōdicion y natura que ſe pudielle hallar y enemigo d̄ nra ſancta ſe catholica. **O** ſeñora princesa con quanta indiſcrecion reposa tu aia que apas querido pensar q̄ deſpues que atu requeſta me has atado que me apas tanto agrauado: y q̄ no tengas temor de dios ni de tu padre ni menos de mi q̄ te ſoy marido aquei el intereſe mas toca. **N**o creyera jamas que en donzella de tan poca edad ouieſe tan poca verguença y tanto atreuimiento q̄ ſin temor cometieſſe vn tan abominable crimen. **O** fortuna como eſtas mal contenta d̄ mi que en vnos caſos me enſalças y en otros me abajas: jūras nuevas aſnias a mis penas: pues tu ſorda de poco amor aſegura mis llantos y mitiga mis lamentaciones de infinito dolor por q̄ no tenga de haſer ca-

so q despues me ouiesse de repentir. **T**riste d'sauenturado q ha mouido a mi señora de quererme trocar por vna tan suzia y fea criatura. Estando tirante en esta dolorosa lamentació llego la viuda: la q auie estado al i puerta escuchando las dolorosas palabras de Tirante y dixo: agora lleuan buen camino las cosas por mi comenzadas. Como ella fue dentro dela camara vio a tirante q estava muy cõgorado la cabeça sobre vn almohada llena de lagrimas / asentosse cercadel para q si algo la quisiessse dezir de estar presta para todo lo q el quisiessse. Y como ellavio q el no mudaua el son començole de conortar por atraerle a su deseo en la manera siguiente

Palabras de conorte que diu
ro la viuda a tirante Capitulo. cxliiij.

Vuida de aqlla estrema amorala qual naturalmente se deue hõbre enclinar / de amar alas personas btuosas. Considerando yo la gran perdida de vña honra y fama: y viendo vuestra persona de tanta singularidad acõpañada: auiedo hecho tantas y tã singulares cauallias como vña merced ha hecho por suicio d persona q tan mal lo conoce yo no me puedo conortar en ninguna manera / especialmente como veo q estima mas plomo q oro / y q es amadora de toda defonestidad / no qriendo considerar la grã infamia y peligro q seguir se le puede perseuerando en tã abominable vida por la q es digna d gran reprehension y graue castigo. La qual por ruegos ni amenazas no se quiere dexar de complir su deseo / mostrando q alli esta su felicidad. **T**rista de mi y q hare q no hallo remedio de que ayudar me pueda. Con estas tetas las quales ella saco de fuera porq tirante las viesse di a mamar a aquella señora: y tuuo se las assi por buen espacio fingendo q conel dolor y pena que tenie se le auien olvidado de cobrir. Quereys que os diga señor tirãte consolaos y to

ma el conorte que los miserables suelen tomar en sus miserias acompañadas de mucha compasion. **S**eñor dios y quanta pena y trabaxo ha passado mi vida cõ esta señora / y con quantas lagrimas y congora de mi anima. Y mi cara tornada amarilla hazia mi camara mal encomiosa hablando conmigo diuersos desuorios: y mis dudosos pensamientos me dauã mucha causa de dolor. Y veniendo la noche fatigada de tãtas passiones me hallauan en mi camara sola enxugando mis ojos con paño d'stopa por que mayor pena sintiesse. E como cansada de mucha pena la viuda callo. E tirante le respondio tales palabras. **B**ran consolacion es alos miserables quãdo en sus tribulaciones hallan compaña: como qera q mis males pasados y venideros no tienen par enel mundo / porq son de mayor estima que todos los otros. **N**uestro amor señora viuda no se puede comparar conel mio: que el vño es descendiente q abaxa y va siẽpre en diminucion: y el mio es ascendiente y natural q sienpre acrecienta y acrecentara hasta q aya alcançado cõplimiento de beatitud: e alli se deterna si hazer lo pudiere / tanto como la fortuna le acompañara: yo tengo mayor razon de dolerme q ningun otro enamorado / porq en el espacio de vn dia soy estado enel mas alto grado que fortũa me pudiesse dar de mis amores y enel otro dia siguiente soy estado el mas confuso y abatido enamorado del mundo: pues q por mis ojos he visto posseder quietamente vn mozo negro lo q yo no he podido alcanzar ni con ruegos trabajos ni peligros que he cõportado en mi psona por su amor. **P**ues es vn tan desaueturado hõbre como yo no deuria beuir enel mundo porque no touiesse causa de fiar jamas de ninguna muger dueña ni donzella. y leuãto se d la cama para yrse: y la viuda le dixo señor reposaos vn poco q ay mucha gẽte por la calle: y no querria por cosa del mundo q ninguno os viesse salir. Empero yo pre alaventana y auisa

re a vñ a señoria como sera hora dispuesta. Tiráte cō mucho dolor q̄ passaua se torno ala cama y la viuda entro en la camara de la señora dñla casa y prestamente se desnudo y se vistio vna camisa perfumada cō todos sus derechos como aq̄lla q̄ dñeua entrar ē batalla / y encima se vistio vna faldilla de terciopelo negro / y desabrochada entro en la camara y puso se al costado de tirante: y con mucho atreuimiēto y poca verguença presumio dele hazer vna tal req̄sta.

Requesta de amores que hizo la viuda reposada a tirāte. Capl. c. xlii.

Si sintiesdes tirante señor el cōtinuo trabajo q̄ mi cansada aia passa por vñ amor: iposible cosa seria q̄ no touiesdes piedad dñr: q̄ enel mūdo no ay mayor fuerça que la que amor haze sentir. **Q**uauallero virtuoso quantos ruegos y ofertas he yo hecho a dios y a los santos por la salud y prosperidad de vñ vida. Y quantas oraciones luminosas y ayunos he hechos / lazerando mi persona porq̄ la vuestra fuesse quita de todo mal. E yo he passado el trabajo y la pñesa pensaua auer el deleyte. Jamas fue vista vna donzella de tanto amor y virtud como yo: q̄ voluntad mayor q̄ la mia hallareys en tierra ninguna. Vo señor os amo tanto q̄ paso los terminos dela razon. Y a mi me parece que mayor gloria seria para vos tener me a mi continuamente en vñs camaras y tiendas siruiēdo os de todo mi poder / q̄ no amar a donzella fingida sometida aun mozo negro: captiuo comprado y vendido. La qual no ha sido leal a su marido: y ha engañado a su madre: pues q̄ haria a su enamorado. No dirā ciertamente las dueñas de honor q̄ la viuda reposada se aya sometido sino a hōbre merecedor de traer corona real. **Q**uā honra le sera quando sepan las gentes que ha cometido vñ caso tan feo y abominable: que al fin forçadoles que donde lūbre se haze q̄ ha de salir humo

Que tal estara vñ a señoria si se casa cō ella mas merecedor seriadese dela mengua que otro ninguno pues ya soys auisado. Señor tirante amado a quien os ama / y oluidado a quien no os quiere. Y como quiera q̄ no me este bien dezirlo recebro me por siruienta y por persona que os ama mas que a su vida. **E** mirad q̄ amor no mira bienes ni linaje: mas hōra y lealtad y bien querer. Señora dixo tirante hazed me tātā grā que no que rays mas atormentar mi triste aia: la qual deslea partirse del cuerpo. Que de todo q̄n to me aueys dicho no he podido entēder nada / y no despendays mas palabras en esto. **P**orq̄ yo os hago cierta que tampoco podre olvidar a su majestad como alas guas que corren azia baxo hazer las tornar arriba. Dixo la viuda pues anfi es que no me quereys amar alo menos cōsentid que pueda estar vn poco junta con vñ a merced desnuda de todo. Y prestamente se desnudo las faldillas. y como tirante la vio desnuda en camisa prestamēte salto dela cama y abrio la puerta dela camara y fue se a su posada acōpañado de mucho dolor. Y la viuda q̄ do muy dñconfolada como no aue podido salir con su intencion. Como tirante se entro en su camara tanta era la passion que passaua q̄ no sabie tomar remedio a su pena. Y andando se paseando por la camara y echandose y levantandose echando agua de sus ojos anduuo mas de tres oras. y cō la mucha prā q̄ tenia se salio fuera dela posada solo y dñsraçado fue ala puerta del huerto tan secretamente como pudo / y hallo dentro al negro oztolano q̄ aue poco q̄ era venido y viole ala puerta de su camara que se calçaua vnas calças coloradas. E tirante se allego a el y miro por todas partes y no vio a ninguno / y tomole por los cabellos y metiole dentro y degollole ⁊ tornose a su posada q̄ no fue visto de ninguno q̄ toda la gente estaua en la gran plaça dōde se hazia la grā fiesta. Tirante començo a dezir. **Q**uēñor dios justo q̄ corriges nñas faltas y te

demando vengança y no justicia desta seño-
ra tan descomunal. Diziella sin piedad
mi disposicion no era conforme con tus de-
seos mas q̄ la del negro ortolano. E si tu o-
uieses amado así como yo pensaua: cosa
cierta es q̄ tu fueras mia q̄ no ouieras ha-
llado otro que mas te amara. z si amor así
firmemente te señorease como haze ami ni-
guna cosa te fuera imposible: mas digo te
que jamas no me amaste. Agora dexemos
a tirāte que se lamenta de sus dolores y toz-
nemos al emperador q̄ se puso en orden cō
todas las damas para salir ala fiesta. E a
la ora llego vn correo que le truxo nueva d̄
vn doloroso y desauenturado caso q̄ se aue
seguido enel campo el qual era el q̄ se sigue.

E la triste nueva que el correo
truxo del campo Capitulo. cl.



Vl sabe vuestra majestad como
el duque de macedonia y el duq̄
de pera eran sus capitanes ge-
nerales del campo sobre todos
los otros: z muy amenudo salian a hazer
armas cō los turcos. z los turcos se ternā
mucho del agua q̄ los xp̄iano soltauan: z so-
bre el agua muchas vezes venian alas ma-
nos z muria mucha gente d̄ amas las par-
tes. Como quiera q̄ por diez cristianos mo-
rā trezientos moros: y la causa desto era
que los turcos entraua en los terminos de
la cibdad de san jorje z los cristianos solta-
uan todas las aguas d̄l rio y delas acequi-
as y la tierra era muy argilencia q̄ se pega-
ua mucho q̄ los cauallos no podia salir ni
menos los hombres de pie y desta manera
matauā muchos de los turcos. Siguiose
que vn dia de dolor los turcos d̄terminarō
venir quatro mil peones con açadas y ca-
pachos picos y vinagre y fuego para rom-
per la montañia para q̄ el agua se esparziel
por vn rio seco que aue para quitarles el a-
gua. y despues de alli a vna legua azia los
turcos estaua vn lugar despoblado con vn
gran pedaço de la cerca caydo y enel lugar

no moraua ninguno. Y de noche auen ve-
nido toda la gente del soldan y del turco a
pie y se metieron dentro enel lugar. Y la gē-
te de cauallo sin ser sentidos se metieron en
vn monte a media legua de alli. En la ma-
ñanavinieron las espías y dixerō a los ca-
pitanes como auen venido los turcos: y a
llegado cōsejo d̄eterminaron d̄ salir a ellos
z toda la gente puesta en orden salierō al cā-
po y embiaron sus corretores a descobrir:
y aq̄llos tornados dixerō como los turcos
trabajauan en romper la montañia para
les quitar el agua. Los cristianos acorda-
ron de yr a ellos y los de pie començaron a
escaramuçar cō ellos y duro por buen espa-
cio y murio mucha gente de amas las par-
tes. Como fue casi medio dia los turcos
no lo podian sofrir dexaron las herrauiē-
tas y boluieron las espaldas. Los cristia-
nos los siguieron mas d̄ media legua: y cō
la mucha agua q̄ aue no podia passar sino
con mucho trabajo y peligro. E como los
otros ouieron passado aq̄l passo tomaron
gran ventaja. Y los cristianos q̄ yua al ga-
lope dexaronse la gente de pie atras y ellos
siguieron hasta cinco mil hōbres y los tur-
cos se entraron enel lugar despoblado z hi-
sieron se fuertes a defender el muro derri-
bado. Y el duq̄ de macedonia dixo señores
a mi me parece que no deuiamos passar d̄ a
qui a delante: q̄ no sabemos las asechāças
de los enemigos q̄ estudian siempre en n̄o
daño. El duq̄ de pera como era cābien ca-
pitan mouido con mucha envidia dixo mu-
chas palabras al duque de macedonia re-
tratādole de couarde y d̄ temeroso y otras
infinitas palabras injuriosas. Y el duque
de macedonia le respondio segun el cantar
que el otro le auia dicho: así que entrellos
passaron muchas palabras injuriosas y es-
cusadas. Los otros canalleros se metierō
entrellos alos hazer callar. y alli ouo mu-
chas opiniones vnos de yr a los enemigos
y otros que se tornasen. z muchas vezes cō-
tece quando ay muchos capitanes que co-

mo los hombres son de diferentes condiciones así discrepan en los pareceres. Y por eso decía Aristotiles que el capitán debe ser viejo porque tiene más experiencia y maduro consejo y debe ser virtuoso de costumbres. Decía César que el capitán debía valerse contra los enemigos: como hace el físico contra las enfermedades de los hombres: a los cuales ven cen algunas veces con hambre y otras con hierro. Al fin fue forzado a todos seguir lo peor: por que el duque de pera se metió a delante diciendo quien me quisiere seguir o se querra tomar haga a su voluntad y arremetió a los enemigos y todos los otros le siguieron y como llegaron cerca del portillo aue una caua pequeña y fueles forzado de se apearse y con las lanzas en las manos combatían varonilmente y los turcos se defendían como valientes hombres. Y estando en este combate salieron el soldan y el granturco por las otras puertas y tomaron los en medio: y allí hizieron gran matanza en ellos y a muchos prendieron y de todos los que allí se apearon no quedo hombre que no fuese muerto o preso. Con esta victoria los turcos se tomaron a la cibdad de bel puche y metieron los presos en fuertes prisiones. y el emperador estando muy alterado oyendo la dolorosa nueva dixo tales palabras. **D** viudas desconsoladas hazed nuevas lamentaciones: arrancad vros cabellos y rascad vras caras: por que vestiduras sean de mucho dolor pues la flor de la cavalleria es perdida: la qual jamas sera recobrada. **D** grecia como te veo desolada que quedaras huerfana viuda y desamparada: agora seras muda en nueva señoria. Los gritos y llantos fueron tan grandes en el palacio que era cosa de gran dolor verlo ver y oír. E luego la mala nueva fue estendida por toda la ciudad de manera que la gran fiesta se convirtió en grandes llantos y dolor el emperador embio por tirante para le mostrar las cartas y recitarle la mala nueva. y como el camarero llego a la puerta de la camara de tiran

te sintio como hazia gran llanto y que decía. **D** miserable de mi o fortuna cruel porque me as hecho tanto mal en hazerme ver tanto dolor que poviessse de mis ojos un tanto feo y enorme crimen: que todos los que despues vernan se ataparan las orejas por no oír una tan gran maldad. **D** pluguiera a la diuina clemencia que yo ouiera perdido la vista antes que en tal caso de la cosa que en este mundo yo mas amaua y deseaua servir por que perdiendo la vista o feneciendo la vida mis males y penas corporales abien fin o alomenos no fueran tan grandes. **D** señora princesa como es posible que una persona de tanta excelencia y nobleza como la tuya la pobiste sojuzgar a un moro negro su zio enemigo de nuestra santa fe catholica. **D** viuda maluada enemiga de todo mi bien quien nunca te ouiera conocido: que tu feras causa de mi destrucion y muerte. El camarero del emperador sentia bien las palabras y llantos de tirante aun que no las podia comprehender por que la puerta de la camara estava cerrada. Y por complir el mandado de su señor le dixo. Señor capitán no es de desmayar: que no estabien en boca de cavallero dolerse de lo que nro señor haze: que tras este tiempo aduerso: nuestro señor con ayuda de vuestra señoria nos dara otro de prosperidad. A mi me parece que vos buscays la muerte: la qual con mas yra que con consejo voluntariamente demandays: de lo qual vos mismo soys principal ocasion: y tirante se detuvo de su doloroso llanto y dixo. Quieres tu que quierres dar remedio a mi dolor: el qual respondió yo soy el camarero del señor emperador del qual soy embiado a que os ruega y manda que prestamente vays a hablar con el. Tirante abrio la puerta de la camara y con los ojos llenos de lagrimas le dixo. Amigo yo te ruego que de mi mal no te cures ni le manifiestes a ninguno. y puedes dezir a su magestad que prestamente se le alla. Como el camarero tomo al emperador con cara triste le dixo. Señor vuestro capitán

teniente de todo el daño que se ha segurado lo manifestan: y yo le he sentido hazer grã llanto y creto q̃ su cõgõra es por la mala nueua q̃ ha venido. Tirante se vistio vn manto de paño negro y grueso con las calças dila misma color y vn espada en la mano: y solo se fue a palacio / y entrando por la puerta del puerto subio ala gran sala: y vio q̃ todos los del palacio hazian gran llanto / y no auie nãdã que le pudiesse hablar: entro e vna camara y vio ala princesa cayda en tierra con los físicos q̃ le estauan ala redonda por dar remedio a su salud. Tirante se allego a ella y como lavio en tal pũto no le pudo comportar el coraçon q̃ no dixese / porq̃ brays morir esta señoia sin piedad q̃ sin culpa no se puede excusar y tiene poca esperança de vida / porq̃ no tiene ni puede estar en prosperidad soberana. Y triste de mí que la vida tengo en nada / y tengo bguença de dezir lo q̃ ami memoria se representa. Los físicos no le entendian antes pensauan que lo dezia por la mala nueua. Y el pensaua q̃ todos llorauan por la prícesa. Voluiose al traues y vio ala emperatriz que se auie ronpido todos los tocados dela cabeça / y estana desabrochada con las tetas de fuera a rasiandose los pechos y la cara y dauã grã dolor en ella y las otras donzellas deziendo. Agora es forçado q̃ todas seamos captuas y apñionadas en cadenas: quien fã que aya piedad de nosotras pues q̃ toda la cavalleria es perdida. Alla otra parte vio al emperador asentado en tierra a manera de statua sin hazer ningun mouimiento de si: que aun q̃ queria llorar o hablar no podia. Y tenia las cartas en las manos y con señales llamo a tirãte y dio gelas. Y como las ouo leydo dixo: mayor es el mal que yo nopensaua: y començo d̃ contar al emperador d̃ziendole. Señor vuestra majestad no se deue marauillar porq̃ este caso se aya segurado que su propio officio es dela guerra que vnas vezes es hõbre vencedor y otras vencido muerto o preso / que assí se haze en

la guerra. Y vuestra majestad como cauallero no se deue agrauiar de tales cosas como estas sino tomarlo en mucha paciẽcia: que con ayuda de nro señoi otra jornada a bra para ellos. La princesa torno algo en si y abuiendo los ojos vio a tirante y rógole q̃ se llegase allí. Y el tomado licencia del emperador allegose a ella y asentose cerca dilla la qual con piadosa voz le dixo semejantes palabras.

Como la Princesa rescito su mal a tirante y del nuevo llanto que se recrecio. Capi. c. l j.



Desde as estado señoi tirante esperãça de mis pensamientos que no venias a socorrer a la tu carmelina q̃ tan dolorida mente se yua desta vida. ruegote que si tanto amor me tienes como tus palabras muestrã que tu vida y la mia apartadas no sean: antes que sean recobrados tantos duqs condes y marq̃es como s̃ muertos y puestos en sepulchros. Que ciertamente no ha media ora q̃ yo conoci que mi aia buscaua el camĩno para huyr d̃ste dolorido cuerpo. Y verdaderamente creo q̃ dexado me ouiera sino q̃ en los brazos d̃ aq̃l que yo mas amaua se sintio repolar. Y estando en estas palabras entraron dos hõbres que venian huyendo del campo y la princesa no pudo mas dezir ni tirante responder: porque aq̃llos recitaron por estenõ su destruycion y la gran destruycion del duque de macedonia y el duq̃ de pera. Y como entre muertos y presos faltauan mas de cinco mill caualleros todos despue las doradas sin los otros de quien no se haze tanta cuenta. como aq̃llos quieron acabado de recitar tan dolorosa nueua se torno a refrescar el gran dolor y llanto muy mayor q̃ de antes. Y el Emperador con los ojos llenos de agua y la voz ronca començo tal lamentacion. Y fãlo me duelo dela muerte ala qual ninguno puede huyr / mas pename la forma d̃

aquella quando sea y desauenturadamente viene. Y sea desechada de mi toda verguença pues con turbada cara me haze andar entre los spūs doloridos. **D** capitanes de sauenturados quāto me atormentā vros males: y mucho mas me doliera sino os ouiera auisado. Y vosotros mas voluntarios q̄ discretos auēys dexado mis cōsejos siguiendo vras voluntades / a mi causays vida triste y vosotros comportays la pena. La fama q̄ es venida ha maculado los pē famiētos delas gentes: y pues la fortūa ha conseruado vras vidas conortaos en crueles prisiones: y pensad que no me vereys ja mas pues no auēys sabido conocer la razō. **T**emplad vras tristes congoxas y dolores pues es forçado q̄ las auēys de cōportar: y no os mueua la razō a auer piadad de vosotros mismos / mueua os el gran error q̄ auēys cometido / con nueua verguença de antigua culpa. **Q**ue por doblada ocasion justamente se ouelen los otros caualleros que en vras culpas no participarō. **L**euāto se el emperador d̄ donde estaua asentado con doloridos gritos corriendo de sus ojos biuas lagrimas poniendo se las manos sobre la cabeça se entro en su camara. Como la princesa le vio hazer jesto tā dolorido su aia se quiso partir de su cuerpo: Y perdiendo el sētido torno al primero amortecimiento. Y vno de los físicos mas sabido dixo / ciertamente yo tēgo mala esperança en la vida desta señora: q̄ tres vezes se aya amortecido y agora q̄ no le hallo ningun pulso: yo creo q̄ ella ha hecho su camino. Como tirante oyo dezir tales palabras dixo. **D** muerte cruel y desconocida como vienes a visitar a los que no te dessean y huyes d̄ los que te quieren seguir. **N**o fuera mas justa cosa q̄ vinieses primero a mi q̄ no q̄ yo viesse morir no donzella mas dueña / ala qual aun que me ha ofendido desseo hazer amigable compañía. y con grandissima pasión que en aq̄l punto sintio casi fuera de si cayo en tierra cō todo el cuerpo sobre la pierna

que ante tenido quebrado y torno se le a quebrar de nuevo y hazer se le mas mal que no tenia antes. La sangre le salto por las narizes y por las orejas: y segun dixeron los físicos fue marauilla q̄ no murio en aq̄l punto: fueron lo a dezir al emperador / el q̄ aunq̄ cō mucha pena dixo: no es marauilla que de todos sus pariente no ha quedado ninguno q̄ no aya sido preso o muerto: y esto es lo q̄ mas me conorta: que por sacarlos prision a sus parientes y amigos hara escantosas cauallerias: y no pudo estar que no saliese dela camara para ver a tirante. Y en saliendo vio a su hija medio muerta y dixo: no me ayude dios si se a q̄ de los dos socorra mas presto: po hizo tomar a su hija y pusieron la en vna camara. E a tirante metieron en vna rica camara dentro del palacio y desnudaron le prestamente y curarō le la pierna y endereçaron la vn poco como quiera que d̄ todo lo q̄ le hizieron no tuuo mas sentimiento que si estouiera muerto: que. xxxvi. oras estuuu sin sentido. Como el fue tomado en si demandando quen le aue metido alli: y politico le dixo como señor no sabe vuestra señoría la gran pena y trabajo en: q̄ a todos nos ha puesto: q̄ auēys estada dos dias naturales sin sentido ni auēys tomado ninguna sustācia con q̄ vuestra persona se pueda sostener: porq̄ os suplico que querays tomar lo q̄ los físicos os mandan tomar. **N**o me plaze tomar nada q̄ b̄ salud sea dixo tirante porq̄ no deseo sino la muerte y hazer cōella compañía. **R**estamente lo fueron a dezir al emperador: y la princesa ouo sentimiento dello q̄ estava paratornada. dixo tirante desíome como esta la señora princesa. **R**espondio politico / señor muy buena. **A**si lo creo yo dixo tirante que su mal no deue ser mucho pues pocos dias ha que tuuo las cosas q̄ bien queria: mas bien creo que no se gloriara mucho d̄ ello. **N**o es ella la primera que lo ha hecho ni sera la postrera. y se que ella no es de piedra ni d̄ hierro. **Q**ūto es penoso y causa

de mucho dolor al hōbre q̄ con alta voz no puede manifestar sus dolores: los q̄les no son ningunos tan grandes q̄ con los mios ygualar se puedā. Estando en esto entrarō el emperador y la emperatriz cō todas las damas/ y demandaron le como estaua d̄ su mal: y no dio respuesta a ninguno ni dexo d̄ su hablar. Y todos se marauillaron como no auie saludado al emperador ni ala emperatriz/ sino q̄ perseverādo en su dolor dixo semejante lamentacion.

Lamentaciō que haze tirāte

Capitulo. clj.

Sobre todos los q̄ buē misera-
ble/ yo s̄eto q̄ es poco espacio el
q̄ a mi venir es contrario: porq̄
mi desventura en mayor grado
se aumenta: que no se acrecientan mis ma-
les con espācia de variables remedios: por
que mis malos cruces ordenarō mi destru-
yōn en hazer me ver el mayor mal que de
antes ver podia. No merecian mis autos
el premio q̄ en tā penosos males mi vida se
mante. Ningūa cosa tanto me duele como
caer a los turcos les q̄ de falso nōbre de ven-
cedores. Yo veo bien la destruyōn que a los
grāpos es vezina. y q̄ serā punidos por los
malos q̄ no han hecho/ mas serlo an por el
mal q̄ mas a mi interese toca. Como es
cōmiserable no saber morir. z hizo se dar
vna venefico y encreçādo a el sus palabras
acompañadas de mucho dolor çolloscos y
solloscos dixo. Señor clemente y piadoso
y miserable pecador por v̄ra inmensa bon-
dad q̄ he recibido a boadera noticia de mis
culpas y pecos suplico a v̄ra sagrada maje-
stad me quiera perdonar todas las offen-
sas q̄ contra v̄ra diuina magestad he come-
tido y cometo cada dia: y de todos los ma-
les q̄ yo he hecho os pido señor perdon. pu-
es de v̄ra clemēcia y piedad q̄lites tomar
mierte y passion por saluar los pecadores
tan como yo: y creo que yo soy el mayor.
Dios eternal y padre poderoso quando

dieres la postrera sentēcia haz señor q̄ po-
sea vno de los electos y bienauenturados y
no de los malvitos. Despues junto las ma-
nos y dixo. O hijo de dios iesucristo omni-
potente ati te plugo morir por amor por li-
brar el humanal linaje: z yo muero t̄bien
por amor. Tu pasaste tantas penas y tor-
mētos: z yo he pasado dolor de vista d̄ mo-
ro negro. Por lo qual ningun dolor de pu-
ra criatura se puedē ygualar al mio. Señor
tu sacratissima madre y señora n̄ra passo
dolor infinito al pie dela cruz. E yo estaua
con vna cuerda en la mano con dos espejos
que me representauan el mayor dolor q̄ ja-
mas senti: el qual señor jamas sienta ningū
xpiano. No es ninguno q̄ ami dolor cōpa-
rar se pueda. Ruego te señor q̄ no mires a
mis defetos q̄ con la mucha passion que s̄e-
to mi pobre entēdimiēto desuaria. mas ple-
gate de me pdonar mis pcōs así como per-
donaste al ladrō y ala gliosa magdalena.
El emperador y la emperatriz y el cardenal
con otros muchos eclesiasticos que estauā
en la camara se marauillauan delas piado-
sas palabras q̄ oyan dezir a tirante: y teni-
an le en opinion d̄ buen cristiano: y confeso
se con el patriarca: el qual le absoluió de to-
dos sus pecados a culpa y a pena. Tirante
se asentó en la cama y dixo semejantes pala-
bras. O piadosos oyētes oydo lo que dire: y
trasportad v̄ros pensamientos con piedad
y tristeza. Mirad el dolor q̄ en̄ste puto me
cōbate esperando quando sera la fin d̄ tan
doloroso principio. Y ruegoos parientes
mios q̄ os cōmorteys q̄ cierto yo estoy en el
trespasso de mi dolorosa vida. Y boluió los
ojos hazia la princesa y dixo. O d̄ dolor me
parto de vos: yo os dexo el cuerpo y el ani-
ma adios. Biē creo q̄ no es muerto ningū
cauallero de tristeza como yo: y no ay nin-
guno que se pueda cōparar a mi dolor. El
emperador y todos los q̄ estauan en la ca-
mara llorauan y se dolian mucho de su mu-
erte: tanto por su merecimiento como por
la mēgua que a todos generalmente harie.

boluio la cabeça azia el empador mostran-
do doler se del y dixo con cara piadosa. **S**
ñeñor dios ampara mi anima pues a noso-
tros eres tan piadoso: q̄ partir se quiere el
anima deste miserable cuerpo. **D**esfuentu-
rado que la lūbre delos ojos me deffallece:
haz ñeñor por tu merced que yo vea tu cla-
ridad: q̄ yo conozco que mi muerte se acer-
ca: y q̄ me tengo de partir devosotros muy
presto. Todos me dauades gran conorte:
mas vna señora me ha causado gran dolor
y pensamiento/ y no me vo deste mundo cō
otra tristeza. **V** no penseys que mi mal sea
mortal: mas la pena que passo me causa la
muerte. **D**ezid ñeñor emperador: quien ha-
ra por vñ a alteza las fuertes y crueles ba-
tallas pues todos los buenos caualleros
son muertos o presos: y vñ seruidor y el q̄
mas os desea servir tirante sea muerto. el
qual amaua mas a vuestra magestad que a
todos los principes d̄l mundo. **V** no me pe-
na sino porque no he podido llegar al fin la
cōquista. **D**ios por su merced gelo quiera
perdonar a quien en tal dolor me ha puesto
q̄ es tan grāde que no ay otro que ygualar
se le pueda. **S**ñeñora emperatriz y del mū-
do la mas alta en dignidad: jamas pense en
deseruiros: antes de todo mi coraçon y vo-
luntad deseaua aumētār vñ estado y la co-
rona d̄ vuestro imperio. y si en alguna cosa
os he faltado demandos merced y perdon
y a vos ñeñora princesa q̄ d̄l mundo soys el
noite dōde todos los marineros se gouier-
nan/ tanto como la vida me ouiesse acōpa-
ñado siēpre fuera en vuestra ayuda contra
todos los que ofender os quisiesen. mas ya
no puedo hazer ni dezir mas sino doler me
delo que he visto. **A**h as quien puede dezir
que tan gran dolor se aya sentido como es
el mio. **D**espues se boluio a todas las da-
mas y dixo les Señoras pues fortuna no
consiente que yo os pueda mostrar por espe-
riencia la buena voluntad q̄ os tema/ rue-
go os que roguays a dios por mi que le ple-
ga de auer me merced. **V** abaxando la cabe-

ça torno a su lamentacion q̄ le estaua espe-
rando la muerte. **D**ixo a ypolito hijo mio
cata aqui la miserable vida d̄ste mundo en
que nos trae: mira mi cara si es qual folia.
Ey ypolito no le pudo responder con el mu-
cho dolor y tristeza que sentia. **T**irāte tor-
no a dezir/ no lloreys que yo os he encomē-
dados al ñeñor emperador/ y agora de pie-
sente gelo torno a rogar. **S**ñeñor empador
si en algū tiēpo vuestra magestad ha cono-
cido en mi algun d̄seo de seruiros/ agora os
suplico cō todo aql amor que puedo ni se q̄
a mis amigos parietes y seruidores los tē-
gays en vuestra custodia y los ampareys y
tengays por vuestros. **A**h as era tanta la
passion q̄ el piadoso ñeñor tenie que no le pu-
do mas respōder sino/ sera cumplido a vñ
voluntad. **V** en este punto a tirante se le ca-
yo la cabeça sobre ellalmohada cō los ojos
cerrados q̄ parecia ser prauado dela vida d̄
ste mundo: y ypolito dixo. **D** muerte para
q̄ vida me dexas triste dolondo y sin ventu-
ra: y ahi hizo vna gran lamentacion por su
ñeñor tirante/ mostrando q̄ sin ninguna fi-
ciō le amaua. **V** venierō alli todos los cria-
dos de tirante con mucho dolor por la mu-
erte que esperauan de su ñeñor. **V** dixo ypo-
lito: si este cauallero muere/ toda la cauale-
ria del mundo muere: y dixo a grandes gri-
tos/ o mi ñeñor tirāte y porque no q̄reys o-
yr las palabras d̄ todos vñ os seruidores q̄
estan aqui. **R**espondio tirante/ quien es el
q̄ me llama: yo soy el d̄sfuertado ypolito
al qual vos days congoxa y ocasion de do-
lorosa vida. **B**ienauenturado es el q̄ esta y
nocente en vida solitaria. **V** si vos deseays
passar en suma miseria no busqueys la mu-
erte q̄ es vltimū terribiliū: y ved aqui al ñe-
ñor dagramunte q̄ os llama. **C**omo tirāte
los oyo abrio los ojos y con gran pena les
dixo. **B**ien seays venidos caualleros para
ver mis postrimeros dias que seran pocos
y es me doblada pena como me acuerdo d̄
la muerte que me aparta de vñ a compaña
sin q̄ os aya podido premiar y galardonar

a mi placer: Pero partios todos mis bienes auidos y por auer. Y con mucha pena sacó la mano y dióla a todos sus parientes y seruidores. y con la voz ronca y escura dió otra vez besando y abraçando al crucifijo. **D** señor dios infinitas gracias hago a tu sacratissima majestad porque me dexas morir en los brazos de mis parientes y amigos y delante dela majestad del señor emperador y dela señora enperatriz y dela señora princesa. Y porque yo señor he sido muy gran pecador eneste mundo os demásdo merced que me querays pdonar todos mis pecados y me laqueys deste mundo en gañador. E os plega recibir mi spiritu en vuestras manos. E por vuestra misericordia y piedad os plega tomar vengança de mi carne oy que es el postrero dia de mi corporal vida: porque siendo el atormentado mi anima sea colocada entre los gloriosos santos en la gloria de parayso. E después se boluio azia los suyos y dixo: donde esta la flor de nuestra parentela dela casa de bretaña y de roca salada/yo me parto de vosotros: que la negra muerte me atribula tanto que no puedo alçar la cabeça: y el otro mundo me llama: cōuiene que haga aquel doloroso camino. **D** diafebus duque de macedonia. **D** vizconde de bianches de vosotros me parto y tomo dolorosa licencia q̄ estays presos en poder de infieles por amor de mi: quien sera aquel que os pueda sacar de pusion. **A**di triste desventura y crueles hados han querido tan presto apartar me de vosotros. **D** diafebus que sentiras quando sepas mi triste muerte: y como muero por aquella que con engaño y muy grand maldad me huuo merced. **A** dios os encomiendo parientes mios. E los que aqui aueys quedado quedad conel señor emperador en cambio de mi persona: que su benignidad os terna por encomendados. **R**uego os que mi cuerpo sea enbalsamado y llevado en bretaña. El yelmo y el espada y la camisa dela sobre vista que en las batallas

enesta tierra he traydo/ sea puesto éla yglesia mayor delante de mi sepultura donde estan los quatro escudos que en batalla vencí cuerpo por cuerpo en campo cerrado/ q̄ fueron el rey de frisia/ y el rey de apolonia/ y el duque de borgoña/ y el duque de bauesra. E si hazer se puede alos honrrados viejos de mi padre y madre no les sea mostrando mi cuerpo/ antes les sea escondido. Y sobre mi sepultura sean pintadas cabeças de moros negros con letras escritas al derredor dela sepultura que digan. Causa odio/ sa porque murio Tirante el blanco. **D**es pues rogo a todos que no le dixessen nada. Los fisicos no le podian dar ningun remedio tanto era el dolor que comportaua y el emperador con todos los que alli estauan no haziã otra cosa sino llorar y hazer grã des llantos no teniendo ninguna gana de comer ni reposar: antes pensauã ser todos metidos so el yugo de captiuidad y miseria que toda su esperança estaua en dios nuestro señor y en tirante. E como le viã estar en tal punto/ tenian del todo perdida toda su esperança. E dãdo lugar a su mucho dolor salieron todos dela camara. E los fisicos le ordenaron muchas cosas aunque le valian muy poco. **A**lla fama de su grã mal vino vna judia vieja y presentose diante del Emperador y con mucha osadia le dixo semejantes palabras.

El consejo que dio vna judia al emperador para restaurar la vida a tirante. **Capitulo. cl. iij**

El amor natural que tẽgo a vuestra majestad señor emperador me ha hecho venir diante de vuestra presençia: teniendo mucha compassion de vuestra majestad que è los vuestros postreros y bienaueturados dias no ayays de ser despoſſegdo de toda

B

ra imperial señoría. Y como yo soy cierta que toda vuestra esperanza y remedio está en la vida deste singular cauallero tirante el blanco del qual está su vida muy peligrosa. E como aristotiles dize que el temeroso con la tristeza se desespera: y teme las cosas en que no ay peligro. y el animoso no obra en las batallas sino por virtud y antes delibera morir que recibir vergüenza. Delo qual se puede platicar con los físicos y gente discreta. Ector el troiano que en semejantes casos dize. Que dira d mi Salomides capitán delos griegos y Agamenon y Diomedes. E viniendo alo que quero dezir: vna majestad vea que tirante su capitán está en pasamiento y que todos los físicos le han ya desamparado. yo sola le quiero amparar con tal condició que si muere que me quiten a mi la vida y a qual quiera pena me obligare. yo conozco que este cauallero tiene el corazón muy esforçado: y por la gran valentia que tiene esforçara el animo y leuantar se ha. Haga vuestra majestad que se tenga la forma que yo dire. Hazed allegar mucha gente d'armas y dando grâdes gritos entre en su camara mucha gente haciendo ruido de lanças y espadas y paueses dando grandes golpes con las armas y haciendo mucho ruido. Y como el despertar y viere tanta gente armada con tanto alboroto demandara la causa dello: respondan le que los turcos están ala puerta de la cibdad: y todo el pesamiento que tiene se le quitara: Y con la mucha virtud de su corazón por no recibir vergüenza en este mundo yo soy cierta que el se leuantara. El emperador embio por los físicos y por gente bien entédida y recitose lo todo como la judia lo auie concertado: y todos fueron de parecer que sería bien hecho. Los gritos y ruido fue tan grande por la cibdad que antes que entrasen en la camara de tirante lo oyo y la judia que estava a su cabecera le dijo. Leuantaos señor capitán y no os haga temor la muerte: que vuestros enemigos

los turcos están ya ala puerta de la cibdad que vienen a tomar vengança de vos. Como tirante oyo hablar ala vieja en tal manera dijo. Como sabes tu que los turcos están tan cerca de mi. Si leuantaros quereys decirlo la judia podeys ver como os están mas cerca que no pensays. Leuantaos y paraos avna ventana y vereys quanto es el daño que os está aparejado. Tirante con mucha prisa demandando de vestir y hizo se muy bien atar la pierna con muchos paños y armose lo mejor que pudo y subio a cauallito y muchos otros conel. Con tanta voluntad yua que casi todo el mal se le pasó y sintio mucho remedio. Y el emperador y los físicos que estauan allí le dixeron que por que estava flaco que tomase alguna sustancia: y tomo todo lo que le dieron diziendo que con aquello el podria bien entrar en batalla. E hizo todo lo que los físicos le aconsejaron. Despues supo y conoció que todo lo que auian hecho era por causa de su mal dicho: loado sea el poder de nuestro señor dios que muger me ha librado de muerte pues muger me auie muerto. Y conozco que ha sido buen consejo el que han dado al emperador y a los físicos. E antes que tirante se leuantase la princesa estava hincada de rodillas delante de vna ymagen de nuestra señora la sacratissima virgen maria que tenía en su oratorio: no sabiendo lo que auie concertado para hazer leuantar a tirante y hizo allí muy deuota oracion y besando en la tierra dezia semejantes palabras.

Madre muy piadosa repna delos angeles y muy misericordiosa vos que soys a par y defensa delos cristianos oydme señora y aued piedad de mi que tengo perdidas todas mis esperanças y demandando la muerte pues otro ningun remedio no tengo. Y si aquel señor que yo tanto amo muere: quiero que todo hombre sepa que en la misma ora que yo fere certificada de su muerte: que en aquel punto yo misma con mis manos me dare la cruel muerte. y tomova

cochillo y escondiolo entre las baldas esperando quando le vernie la triste nueva de siendo entre si. Mas vale q̄ yo misma escute ē mi psona triste antes q̄no f̄ desonrada de moros. yo recorro a ti humilde y piadosa señora auoga de todos los pecadores que no permitas q̄ yo pierda el cuerpo y el aia. Como ypolito vio q̄ tirante era ya veſtido y demandaua las armas con apresurados pasos se fue ala camara dela princesa: y dixole semejantes palabras. Señora yo os suplico q̄ todo dolor y congoxa sea a partada de v̄ra alteza. Y todos v̄ros malos p̄samientos sean reduydos en soberana alegría/ q̄ tal nueva os trayo q̄ mejor no os la podua traer. La princesa con mucha alegría se paro tal q̄ asentada enel suelo estuuu buen espacio que no pudo hablar. Y pasado aql punto dixo a ypolito. Es v̄dad lo q̄ me dizes q̄ de llorar me falta la vista d̄ los ojos. Ypolito con palabras dignas de fe la hizo cierta de todo el hecho como pasaua. Y tanto fue el plazer q̄ la princesa sintio q̄ beso a ypolito enla frente: y de gran alegría le salian las lagrimas delos ojos. E ypolito le dixo: señora ninguno no deue llorar sino sus pecados. Y por el gran ruido q̄ en aquel t̄po hazia la gente por la ciudad. ypolito se fue y la princesa se fue ala camara de su madre y dende a poco vieron venir al emperador con tirante. Y todas las damas se pusieron por las ventanas por v̄ a tirante de quien todos tenian mucho cuydado. Como tirante llego en derecho dela ventana dōde estaua la princesa alçó la cabeza con la celada y pusoſe las manos delãte dela cara. Y la emperatriz demandó a su hija porq̄ auia hecho tirãte tal nouedad d̄ ponerſe las manos delãte dela cara: q̄ esto no se hazia sino por descontentamiento de amor: y la princesa respondió q̄ no lo sabia. Como llegaron ala puerta del palacio el emperador descaualgo y tirante tomó licencia del para yr se a su posada: y el emperador le rogo q̄ se apease alli y se lo porſio mucho d̄

siendo q̄ alli seria muy bien seruido. y tirante se efforço de yr se. La princesa presumio que podia ser la causa de aqla yda/ que en otros tiēpos le solia tãto plazer el quedar y lo deseaua. Asii mesmo estuuu marauillada porque se auie puesto las manos delãte dela cara. Como tirante llego a su posada luego se metio enla cama y mandó llamar al señor dagramunte y a ypolito y rogóles mucho q̄ hiziesſen armar y proueer prestamente diez galeras q̄ estauan al puerto. Y ellos lo pusieron presto en obra y las hizieron muy bien proueer. Como tirante ouo comido puso en orden todas sus cosas para partir. E ordenó q̄ toda la gente fueſe por tierra hasta el castillo de mal vezino y el yrie por mar y se yrian todos a juntar alli. Como fue algo tarde q̄ los físicos fueron ydos los quales dixerón al emperador como tirante estaua bueno: la princesa se cōgoraua mucho por ver a Tirante/ rogo a plazer de mi vida y ala donzella de momblanco q̄ fuiesſen ala posada de tirante y le pusiesſen en razones y sintiesſen la causa de la duda q̄ ella tenia y que le dicesen que ella suplicaria al emperador que le fuiesſen a visitar haziendo le saber la grã congoxa que ella sentia por su ausencia. E yendo las donzellas a complir su mandamiento vn paje de tirante las vio venir y cō mucha alegría lo fue a dezir a tirante deziendo. Señor alegreſe vuestra señoria que dos gentiles damas os vienen con embarada dela señora princesa. De presto dixo tirante y pōte ala puerta y di que estoy bueno: pero que estoy reposando. El paje hizo su mandado y leſ dio la escusa. Y tornadas las donzellas al palacio dierō la respuesta ala princesa. La qual hizo tanto q̄ el emperador y la emperatriz fueron ala posada de tirante. E como el supo q̄ el emperador venia auiso a dos pajes delo q̄ auie de d̄zir y hazer. Como el emperador llego ala puerta d̄la camara dixo el vn paje. V̄ra majestad due tener por biē de no entrar enesta ora dentro porque v̄ro

capitan ha mucho que no duerme y al presente esta durmiendo con mucho reposo y cobra lo que en los dias passados ha perdido: y esta casi cubierto de sudor. Dixo el emperador que seria bien que entrase un fisico y le mirase sin que le despertasen. Tirate se metio prestamente en la cama: y con un paño mojado se rupo la cara y finjo que dormia. Como el fisico entro y le vio salio al emperador: y dixole señor gran pecado sia que en tal tiempo le despertasen. A la alteza se puede ir hasta la mañana. La princesa estava muy penada y no lo tomaba con mucha paciencia por que no podia y hablar a tirante: fuele forçado de se tornar con su padre. Como tirante supo que todos eran y dos prestamente se levanto y hizo liar todas sus cosas y meterlas dentro en las galeas: y a media noche lo mas secretamente que pudo se recojo en ellas: y ella misma ora quisiera partir sino por que la galea no tenia conplimiento dello necesario. Venido el dia el empador supo como las trompetas de las galeas tocauan a recoger: plugole dello. Tirate ebio al señor dagramunte al empador por embaador: el qual hizo la siguiente embaxada.

Como el señor dagramunte fue al emperador a notificarle la partida de tirante. Capitulo. clivj.



De los casos adversos de la fortuna hazen variar los pensamientos humanos de aquellos que se esfuerzan a cumplir autos virtuosos conformes a su condicion: no teniendo llena noticia de los inconuenientes y males que a delante pueden venir: y sera causa de impedir los buenos propósitos y señalados seruicios que el vtro capitan tiene de costumbre de hazer a vtra magestad. Que las cosas nuevas suelen mas aplazer y con mas esfuerzo executarse que las muy vistas. Y lo que hombre no tiene se suele desear con mas aficion que no lo que tiene. Y viniendo a lo que quiero dezir: con licencia de vtra magestad vtro

capitan le haze saber como es recogido en las galeras. Y ha ordenado por amor de su pierna de ir por la mar hasta el puerto de transimeno: y desde alli es una barca subir a hasta el castillo de mal vezino. E la gente dar mas para por tierra hasta ahi mismo lugar. y por mi haze saber a vtra alteza su presta partida. Respondio el emperador y dixo. Cavallero mucho estoy consolado de la buena nueva que me traeys. y yo doy muchas gracias ala diuina bondad que ha dado esfuerzo de salud a nro capitan para que pueda partir que es la cosa que en este mundo mas deseo: si pues de la saluacion del aia. Por que la gran esperanza que tengo en su gran virtud de cavalleria me haze olvidar todos los males passados. y porque yo soy cierto que tirante sera reposo de mi senectud le quiero tomar en cuenta de hijo. E rogad le de mi parte que assi como hasta aqui ha bien obrado le plega dios conseruar: que el premio de tan gran servicio sera tal que el y todos sus parientes se podran alegrar. El señor dagramunte le beso la mano y tomo licencia del. despues fue ala camara de la empatriz y tomo licencia della y de la princesa. Como la emperatriz vio que ypolito se partia: y la princesa que tirante: hazian grandes llantos y cada una lloraba lo que mas le dolia: en especial la princesa por que tirante se yua sin dezirle nada y luego fueron ala camara del empador a certificar se si era verdad la partida y el emperador les dixo como ya estauan recogidos en las galeras. La princesa hizo tanto con el emperador que fuese ala mar por tener causa de ir ella y assi acordaron de ir todos. Y el emperador fue primero y en una barca entro dentro en la galera de tirante: al qual encargo mucho que tuuiese por encomendado todo el imperio. Y tirante le dixo muchas palabras agradables haciendo le oferta muy largamente de todo lo que le rogaba: de manera que el emperador quedo muy contento: y todos los marineros aconsejaron al emperador que muy prestamente saliese en tierra

por causa de un nublado muy negro q̄ con muchos truenos y relápagos venia acompañado. El emperador se tornó a tierra: y la princesa ocupada de muchos pesamientos se dolia mucho porque no se auie hallado: allí quando su padre entro en la galera para poder ver y hablar a tirante. La mar andaua tan brava q̄ no comportaua que mugeres entrasen en ella: ni su padre no se lo ouiera consentido. Como la princesa vio que no auie remedio destilaron de sus ojos muchas lagrimas acompañadas de dolorosos suspiros: y rogo a placer de mi vida que entrase en la galera: y q̄ supiese la causa o causas porque tirante cautelosamente sin dezir nada se auie recogido. Y porque se auie puesto las manos delante de los ojos quando paso delante dellas. Y así mismo porque no quiso quedar en el palacio: lo que otras vezes tanto auie deseado. E placer de mi vida como era donzella discreta y bien entendida cōprehendió bien la intencion de su señora. E puso se en una barca y polito con ella y otros que la acompañaron. Como fue dentro en la galera: tirante no le hizo alegre acogimiento segun otras vezes lo solia hazer: pero ella se esforço en q̄ tirante la oyese y hizo le su embaxada en estilo de semejantes palabras.

La embaxada que placer de mi vida recito a tirante. Capitulo. cl. v.

Soy venida a fenecer los postreros dias mios delante de v̄ra señoria. O cauallero digno de gran loor en el q̄l natura no ha faltado: como quier que claramente se conozca v̄ro desconocimiento yo no os puedo olvidar. E conociendo el gr̄a renombre de v̄ra virtuosa fama publicada por todo el mundo: no sin causa es causada en mi dolorosa passion y me son acrecentados dolorosos trabajos: los q̄les por aplazer a otro displazē ami. Mas fortuna q̄ siēpre es enojosa y envidiosa de largo deleyte y placer: en el q̄l enl

principio de v̄ros amores auia hallado forma alaz cubierta y conueniente para complir vuestros deseos. Al fin su amor desordenado en triste y doloroso llanto se ha conuertido. Agora dexemos estar las cosas de gr̄a loor y singulares costumbres q̄ en vos sō. biē se puede tener por maldita aq̄lla dōzella q̄ ha echado en vano sus palabras y no le ha respōdido a su justa intencion q̄dado yo llena de miserable infamia. O muy cruel cauallero entre los nobles mas valeroso q̄ en ha rebotado así tus pensamientos. O dōde estā agora los ruegos q̄ muchas vezes llorando y suspirando tu me hazias: deziendo que v̄ra vida o muerte estaua en mis manos. O dōde estan las piadosas palabras acompañadas de tanta gr̄a q̄ para atraer me a tu voluntad me dezas: porq̄ no cōsideras los graues trabajos y cōgozas q̄ por propios mios he sostenido en fueros de v̄ra merced. Qual coraçon de piedra ha podido cōportar de partirse de tā virtuosa señora y la mas alta en dignidad y virtudes q̄ en todo el mundo se halle sin le dezir q̄dado a dios. La sangre de capn no cometio tan gran desconocimiento contra su h̄ro abel como vos auēys cometido contra v̄ra esposa. Si desearis darle vida dad le una poca de v̄ra vista. E dicho esto no pudo detener las piadosas lagrimas y escōdio la cara debajo del manto cō gemidos y suspiros muy dolorosos y no dixó mas. y tirante satisfaziendo alas palabras de placer de mi vida con voz baxa le dixó porq̄ nadi los entendiēse.

Respuesta que hizo tirante a placer de mi vida. Capitulo. clvj

Snde hallare yo medicina para echar de mi tan cruel y inestimable dolor. y quien sea aq̄l que pueda dar consuelo a mi gr̄a tristeza yo no hallo otro sino sola muerte que es remedidora de todos los males: porque perdiendo la vida podre perder el pensamiento

del negro ortolano. Muy mayor dolor es el mio q no fue la manificencia d Pirro/ ni el descontentamiento de medea/ ni el poderio de Dario/ ni la desventura de adriana/ ni la crueldad de Jugurta/ ni la infamia de canatre/ ni la tirania de Dionisio. Muchos otros dolores semejantes a los mios dexare de recitar: porq yo veo q por mucho que busque entre los males antiguos no hallare ninguno semejante a los mios: para qte niendo cõpafia sienta menos mi dolor. yo tẽgo cõpaffion de qen tan grã dolor me ha causado. Y no oso manifestar la causa d mi dolor. La q cosa si d dezir fuesse no dudo q assi como a los otros atribulados que se duelen fie algun remedio. La dõzella d ingrata generacion consentidora de mis males. No nos cõuene a los estranjeros fiarnos de ninguno pues todas las cosas nos salen cõtrarias. Y no dsmenuyẽdo en amor la dõzella espança mia clara es: y la suya mas escura q la noche. Su beldad y discrificio brepuja a todas las del mudo/ cõ tanta singularidad q serie loco qen en su presencia o tra ninguna de tãto valer loase. Y fengia la gẽtil seõora tãto cõtentamiento de mis pasados y presẽtes fuicios buscãdo palabras que a tanta pena eran conformes/ y pues es imposible causa de tan gran tristeza que razonar se pueda. Alla fin mis doloridos ojos merecieron ver ala tan estirada seõora que en aql punto d mi poco cuydado tenia cõ el lauseta negro ortolano. Primeramente vi vn dsonesto besar el qual a mis ojos y sentidos mostrauan auer cõplido todo aql placer y deleyte q entre enamorados se acostumbra. Y saliendo por la puerta estaua la viuda reposada cõ vn velo d seda en la mao se puso de rodillas y debaxo delas faldas entre las piernas y bien arriba se le puso. los dolores osos pensamientos y tristes sospiros que a mi dolorosa aia combatian por auer visto que vn perro tan indignamente la auia tratada. No se mi mano porque en aql punto se detuvo de hazer omecida y no

quiero dzir en quien: mas la enojosa pared me lo vedo mas amiga de otro q no mia. Los arboles que les estauan cerca mudaron todos su color por la abominacion de tan feo caso. Y entonces con ayradavoz dixere. Pierde de mi toda esperança placer d mi vida: q si yo te ouiera visto e aquel auto como ala donzella de moblancos y ala viuda reposada yo te ouiera tomado por los cabellos y en esta mar salada te diera dolorosa sepultura/ y porq en aql tiẽpo no te representaste a mi vista te ruego q prestamente te partas dela vista de mis ojos/ porque yo creo que tambien deues tu ser consentidora en la maldad de tu seõora. Y hagote saber q despues del feo caso cometido jamas de mi pueden partir los miserables celos q en mi tomaron posada del negro ortolano d manera que como forçado no pude estar que no le passase el espada por la garganta. La princesa enemiga de toda onestidad por que buscas otro remedio para tu dolor sino la muerte. Tu desseas saber la causa de mi mal: el por ser tal no consiente dezir se/ porque el ayre se agrauara en oyr sã de tales palabras. E tus orejas abrian feredad d oyr el desorden del amor sin comparacion que al negro ortolano has mostrado/ porq te seria muy mejor el morir por rebeuir con honesta fama. que no biuiendo morir en eterna infamia. La cruel seguridad que tu me heziste por quitarme el peligro en la qual estaua mi vida segura: echandome a tus pies te dixere la causa porque mi vida tenia aborrida: y yo te guardaua la casta corona. Algun remedio es a los atribulados si su dolor a alguna fiel persona recitar le pueden: E assi mismo dolor aumẽtaua que casi fuera de seso entre en mi camara finjendo que terrible sueño me touiesse ocupado porque me dexasen estar solo: porque toda compafia me era enojosa pues q yo no podia alcançar lo que tanto desseaua. Y echando mi pesado cuerpo sobre la cama con desiguales pensamientos y enojos no sabia qual

todo fue ala mar. La vna galera se hallo a sobreuiento y quiso dios q̄ apoito a vna isla pequeña y alli se saluo. La galera de tirante y la otra quau fomento y no podierō salir ala ysla/antes rōpieron los timones. E la vna galera se abrio y se entro alo hon do y perrecio toda la gente. La d̄ tirante hi zo lavia d̄ berueria y todos los marineros perdieron el tiento q̄ no sabian en que parte estauan. E todos llorauan y hazia el ma yor llanto del mundo y de rodillas cantauan la salue regina. Despues se confesauā los vnos con los otros y se demādauan p̄ don. Plazer de mi vida estaua echada en vna cama mas muerta q̄ biua: y tirante la conortaua lo mejor q̄ podia. Como tirante vio q̄ el juego se estrechaua doliendose de sus males hizo deuotamente semejante lamentacion.

Lamentacion que hizo tirā te corriendo en la gran fortuna dela mar.

Capitulo. cl. viij.



Señor ihesu cristo v̄dadero dios y hombre poderoso en todas las cosas y muy misericordioso que gran desventura ha sido la mia que en tan gran trabajo y cruel pun to sea venido. Señor y como ha permiti do tu majestad q̄ yo aya d̄ morir en la cruel mar/ y me aya de combatir con los peces. Que no he podido morir en las cruces ba tallas de los turcos y agora tengo d̄ morir sin poder hazer ninguna resistēcia. Porq̄ señor no consentiste que yo muriese en la batalla del señor de las villas yermas/ pues q̄ cō tāta pena aya d̄ fenecer mis dias. Lo da sea la magestad diuina a quē plaze que por mis graues pecados yo reciba tal pu nicion: q̄ la verdad es q̄ yo merezco mucho mas. Triste de mi que no me duele mi triste muerte/ mas duele me aq̄sta donzella q̄ aya d̄ recebir muerte por mis pecados/ o q̄ por mi quede en perpetua tribulaciō y fuer a de toda esperança. Tirante quan fue

te dia es este para ti que no se vale fuerça ni ardimiento. Bien pensauas tu que no auie en el mundo hōbre que te pudiese v̄cer ni so juzgar. y agora eres llegado a los terminos dela muerte: y no sabes quē te mata ni por que causa. Señora pūcesa q̄ soys fenn en el mundo pluguiese a dios q̄ vos estouie sedes aqui presente para q̄ viesdes los po streros dias d̄ mi triste vida/ porq̄ yo os pudiese demandar perdon de tantas offensas como os he hecho: aun q̄ no han sido de mi propia costūbre sino por falsa relacion. Viuda ficta y reprouada ya pluguiese ala diuina clemencia q̄ me diese tāta vida para q̄ te pudiese galardonar d̄ las abominables maldades q̄ tu con tan poco temor de dios ni del mundo has cometido: q̄ por tus pcōs muero yo y todos los otros: y eres causa dela destruycion dela corona del imperio d̄ grecia. Señor emperador lleno d̄ mucha begnidad como os dolereys de mi q̄ muero en tan gran desventura. Caualleros de mi parentela y como sera presto partida nra compaña. Quien sera el q̄ os pueda a ayudar y sacar de prisō. Escellentissima pūcesa y esposa mia/ vos erades mi conorte y remedio de mi vida. yo suplico al señor de todo el mundo q̄ os quiera librar del poder de v̄ros enemigos: y os aumente la hōra y estado y q̄ os embie otro tirante q̄ tenga tanta volūtat en os fuir. No pudo cō portar plazer de mi vida q̄ no se esfuerçase a ledezir tal reprehension. Allí os acōtece señor tirante como al labrador q̄ quiere segar el trigo y siega la espiga vazia. No me parece q̄ os deueys q̄rar dela fortūa sino d̄ vos mismo: q̄ fortuna no os forço d̄ amar ni aborrescer q̄ no es de su oficio ni tiene ni gūa señoria en las cosas q̄ estan en libertad de franco aluedno. Quereys saber q̄ os ha forçado v̄ro poco saber q̄ dexo la razō por seguir la volūtat d̄ ordenada. Riq̄zas/ potencias y diuidades y otras semejantes cosas da la fortuna: mas elecion de amar o d̄ aborrecer/ obrar bien o mal/ querer o no q̄

rer esta en el fraco arbitrio. y cada vno pue
de vsar a su voluntad. Alas quales pala
bras respondio tirante en tal manera.

Delas palabras q tirante di
xo a plazer de mi vida: y delo q de si mismo
ordenio Capitulo. clx.

Syo de mis males he sido la ca
usa no me duele nada mi muer
te/pues que yo me la procure.
mas duelo me dela tuya que la
puedes por mi causa. Y pluguiese ala diu
na magestad q yo te pudiesse librar y sacar
de la cruel fortuna: q puedes muy bien crer
que poma en ello todas mis fuerças. No
se qual me es mas contrario amor o fortu
na. Que fantaseando continuame en la
magestad dela señora princesa tengo siépre
su ymagen delante d mis ojos. Y dexando
estas vanas palabras porq tenemos la mu
erte muy vezina digo q no somos agora en
tiempo de tener muchas razones sino recor
rer ala diuina ayuda. Porq suplico ala mi
sericordia d mi señor iesu xpo que le plega a
uer merced de mi alma y dela tuya. Y bol
uiendo se ala otra parte vio el gran llanto
q los marmeros bazian: y vio el comite de
la galera q era el mejor marmero de todos
que daua el anima a dios q auie caydo vna
poca d alto y le dio en la cabeza. Venanto
se en galeote y dixo a tirante con mucho ef
fuerso. Andad señor que la gente lancé
fuera el agua q esta en la galera. y tomad e
sta vara en la mano y andad por la galera
con mucha diligencia que el comite es mu
erto y toda la gente esta desmayada/ porq
se veen muy cerca dela muerte. Efforçaos
muy señor que si podemos passar tres ho
ras asi podremos escapar las vidas: que
de los males mas vale tomar el menor/ y e
sto es ser presos en poder de moros q no p
er las vidas. Tirante demandando en q mar
estauan. Señor: dixo el galeote señalando cō
el dedo hacia alli la mar de sicilia/ y esta es
la de tunes. y porq soy tã virtuoso me due

lo mas de vos q no de mi/ pues la fortuna
quiere q perezcamos en esta triste costa d ber
beria: y cada vno deue demandar perdo al
otro. Tirante se leuanto prestamente/ aun
q la mar le bazia mucho mal q no se podia
tener: y hizo todo lo posible/ y viendo como
todo se hinchia de agua hizo sacar las me
jores ropas que tenia y vistio selas/ y tomo
vna bolsa con mil ducados y metio dentro
vn escrito q dzia. A qualquiera persona en
cuyo poder mi cuerpo veniere yo le ruego
por getileza amor y piedad q le quiera dar
sepultura honrada. Que yo soy tirante el
blanco del linaje d bretaña/ y dela singular
conquista de roca salada: capira mayor del
imperio de grecia.

Como la galera de tirante dio
al traués en la costa de berueria. Ca. clx.

Vera el medio dia pasado y la
galera quanto mas yua mas se
hinchia de agua/ y muy mas el
duelo y llanto entre ellos crecia
y se acercaua la muerte. Siendo cerca d tie
rra los moros vieron venir la galera q ve
nia a herir en aql lugar donde ellos dessea
uan. E los xpianos yavian q no podian ef
capar de muertos o de captiuos. Entōces
tirante tomo a llamar ala madre de dios
señora nra diciendo tales palabras. Ma
dre piadosa y misericordiosa abogada d los
pecadores: tu q fuyte virgen antes del par
to y en el parto y despues d el parto. Ansi co
mo yo vdaaderamente creo esto ansi señora
te suplico q ayas merced de mi aia pecado
ra. La galera lleo mas cerca de tierra: y
toda la gente se echaua en la mar cada vno
por librar la vida: en esto era ya la noche ca
li escura. Como tirante vio q los marine
ros cada vno tomaua su partido/ no quiso
jamas partir d la galera/ en la qual ni auia
barca ni cuerda ni remo q no fuesse pido.
Rogo tirante a dos marinos sus muy fie
les amigos delos que auia venido con el de
bretaña q touiessen por encomendada ala

donzella. E tanto les rogo e prometio que ellos lo hizieron: desnudaron la toda. e ya la galera era toda debaxo del agua: e tomo vna plancha de corcho q̄ estaua atada con vn hierro e con vn cuchillo corto la cuerda e el marinero atosela a los pechos e la donzella le abraço por las espaldas e el otro le ayudaua a sostener. Vno el golpe del agua e dio a plazer de mi vida e a los marineros e echo a cada vno por su parte: e el q̄ leuaua la plancha de corcho con el embaraço de la cuerda e por librar la donzella se ahogo. El otro marinero ayudo ala donzella todo lo q̄ le fue posible. Al fi fue le forçado a desamparar la: y fue vettura q̄ se halló muy cerca de tierra e la noche escura e sintiendo el ruydo q̄ los moros hazian por prender a los cristianos: la donzella tocaba con los pies en el suelo: e hallando se desamparada de tuuo se q̄ no quiso salir. y luego se algo mas ala tierra por no estar en tan hondo. y venia algunas vezes la ola q̄ la cubria toda. y andando por la ribera del agua aparto se de donde daua los gritos porque no la matasen: veyendo q̄ los moros vnos con otros se mataban sobre el tomar de los cristianos e con los relápagos via reluzir las espadas ala ribera dela mar. E quando sintia alguno entraba se toda debajo del agua e estaua se así hasta que era pasado. La triste donzella hallando se sola desamparada sin ningunas vestiduras e muerta de frio andaua continuamente llamando ala madre de dios señora nuestra: q̄ pues su ventura la auia traydo a trā de moros la quiesse echar en poder de alguna persona que bien la tratase. Y andando así cerca de media legua halló vnas barcas de pescadores e entro en la vna dellas: en la qual halló dos pellejas de carnero e atoló la vna ala otra con vna cuerda e puso se la vna piel delante e la otra detras: en que sintio algū poco de remedio para el frio: y echo se vn poco a dormir q̄ estaua muy fatigada del trabajo de la mar. y quando despertó hallando se sola començo

a planir llorar e hazer muy grandes lamentaciones destillando sus ojos biuas lagrimas que agrauaua mucho sus ojos: e la voz q̄do muy ronca casi que no podia hablar. e con apresurados pasos andaua buscando las vias dela cruel fortuna: la qual continuamente saltea a los q̄ en seguro reposo desean beuir: e razonando se con si misma la aflegida donzella dezia. O cruel fortuna como has mostrado contra mi tanta crueldad: q̄ podias mas hazer de hazer me catiua en tierra de moros: menor pena me fuera q̄ en la tempestuosa mar ouiera recebido sepultura en el vientre de algū pez. Mas yo estimo de aqui adelante muy poco poseer los bienes q̄ poseer deuia: pues a la fortuna plaze por sus engaños q̄ consigo trae. Que aquella cosa es perdida sin dolor q̄ sin amor es poseyda. Y desseo yo agora la muerte pues en tal punto soy venida: mas yo creo q̄ deseado la muerte: se me ha de prorrogar la vida. E a en esto yo conozco que todos los santos me son contrarios: y crueldad me apremia que cometa crimen en mi persona: como la muerte sea fin de todos los males: la qual si con paciencia se recibe da alas donzellas premio de onestidad. Y cierta cosa es q̄ yo acabare la tierna castidad mia con la muerte deleytosa para fenecer mi penosa vida en conseruacion de mi fama: q̄l beuir es morir que no espera auer alegría. O triste de mi que la arena esta vmeida de mis dolorosas lagrimas. O señora princesa yo soy bien cierta q̄ vos agora llorays por mi ausencia: mal cōtēta de vos misma: esperando quando boluere con la deseada respuesta. Biē a menester vna alteza consuelo q̄ iamas me ver a por mi gran desventura. Estādo en este dolor q̄ ya era cerca del dia sintio venir vn moro cantando: a baxose vn poco apartada del camino porq̄ no la pudiesse ver. E como aq̄l fue pasado vio le la barba toda blanca penso en si que a questo moro viejo le daria algun buen consejo. E con este acuerdo luego cerca del moro

vieso y contole toda su desventura.

Las palabras q̄ el moro vie
jo dixo a plazer de mi vida consolandola

Capitulo. clxi.

El moro mouido de grā piedad viendo la dōzella moça y d̄ gentil disposicion dixole tales palabras. Donzella yo veo q̄ la fortuna te ha traydo en esta triste miseria: yo quiero q̄ sepas que yo fuy mucho tpo catiuo en poder de xpianos en espania en vn lugar q̄ se llama caliz. Y estando yo cō la señora d̄ quien yo era catiuo haziendole grā des fuicios/ se siguió vn caso q̄ teniēdo ella vn hijo y vnos enemigos que tenia leuēta a matar/ y ciertamente le ouieran muerto sino fuera por mi: porq̄ con mi esfuerço cō la espada en la mano leuante del suelo al hijo de mi señora: y heri los dos y a los otros hize huyr. y por aq̄llo mi señora me aborreo y vistio me todo de nueuo y con dineros para el camino me hizo poner dentro en granada. Y por esta gentileza q̄ aquella señora vso conmigo/ tus ruegos aurā lugar en mi. Yo tengovna hija biuda la qual por hazer a mi plazer te terna en lugar de vna hermana. Plazer de mi vida se puso de rodillas en tierra y diole muchas grās. El moro se desnudovn albornoz y diogeley los dos se fueron a vn lugar que es cerca d̄ tunez q̄ se llama rafal. Como la hija del moro vio la donzella tan dispuesta delicada y toda desnuda huiuo della gran cōpassion: y el padre la rogó q̄ la hiziesse la mejor cōpañia q̄ pudiesse y le dixo. Sabete hija que esta donzella es hija de aq̄lla señora que me aborreo: y por la buena compañía q̄ me hizo y la grā q̄ con ella alcance en esta gelo quiero pagar. La hija por el mucho amor que tenia al padre con mucha volūtad recibio ala afligida dōzella: y dio le vna camisa y vna aljuba q̄ se vistio: y no auia ninguno q̄ no la touiesse por mora. **A**gora tornemos a tirante q̄ vn poco despues q̄ plazer de mi vida fue sa

lida dela galera con los dos marineros a/ quien la auia encomendado: quedo solo cō los dos marineros hasta q̄ la galera fue llena de agua: la qual se entro al hōdon. Luego tirāte y el marinero se lācarō en la mar: y mediante la ayuda de de dios y d̄ aq̄l marinero salto en tierra. como quiera q̄ tirāte tuuo creydo q̄ en la mar o en la tierra el no podia escapar dela muerte. **P**orque sabiēdo los moros q̄ el era tirante capitā de los griegos/ q̄ auie hecho tanto mal a los turcos no le d̄xarian a vida por todo el tesoro del mundo. Empero ellos salieron en tierra q̄ era ya noche bien escura: y secretamente como mejor pudieron se alexaron de dōde sentian el roydo de los moros. **D**espues q̄ andouierō ansí vn buen rato apartarōse dela mar y entran se en vna viña q̄ ala sazō tenia razimos. **D**ixó el marinero por dios señor que paremos aqui donde podremos estar hasta la mañana que sea de dia q̄ podremos tomar vista dela tierra: y en la noche venidera podremos partir de aqui para dōde v̄ra señora mandare: q̄ en muerte ni en vida nō os faltare. Tirante cōsintio en sus ruegos: y como touieron los estomagos llenos de razimos vieron alli vna cueua y metieron se dentro a dormir desnudos ansí como estauan. Como despertaron sintierō se frios: leuantarō se y mudauan piedras de vna parte a otra por escalētar. Como el sol fue salido tirante temia mucho dolor en las piernas y no tenia ninguna buena confiança de su vida: esperando lo q̄ dios permitiria q̄ d̄l se hiziese. Y así acaba el tercero libro de Tirante.

¶ Qui comiença el libro quarto del venturoso y esfuerça
do cauallero Tirante el blanco. El qual de desnudo y captiuo subio a tãta se-
ñoria que con su mucha industria y gran esfuerço de caualleria cõquisto y so-
juzgo a toda la berberia: segun enel presente libro se trata.

¶ Capitulo primero.

¶ De como vn embarador del
rey de tremicen q se llamaua el caudillo so-
bre los caudillos andando a caça halla a ti-
rante en la cueua donde estaua escondido.



Este tiempo q ti-
rãte estaua en la cue-
ua llorando y lamẽ-
tando sus desuentu-
ras se siguió q el rey
d tremicen auie em-
biado por embara-
dor al Rey de tinez
vn cauallero el me-
jor y mas noble d to-

do su regno y de quien el mas confiaua que
era capitan general de toda su gẽte y tierra
y por esto le llamauã caudillo. sobre los cau-
dillos. Aqueste embarador auie tres meses
que estaua alli: y auian le aposentado cõ to-
da su gente en vn lugar que era muy abũdo-
so y deleytoso d caça: y fue dicha que aqlla
mañana el salio a tomar plazer con halco-
nes y lebreles. y caçando hallaron vna lie-
bre: y por auer sido muy corrida con los pe-
rros y con los halcones no pudiendo auer
otro reparo se entro en la cueua donde esta-
ua tirantẽ. E vno de los caçadores q lavio
entrar apeose ala puerta dela cueua y vio e-
star dentro a tirante echado que no se qui-
so mouer: el marinero le ayudo a tomar la
liebre: y el caçador se fue derecho al caudillo
y le dixo. Señor yo no creo que natura pu-
do formar vn cuerpo mortal con mas per-
ficion y hermosura que el q yo he visto. O
fortuna porque le has tanto perjudicado.
No se si es falta de mi vista que ami pare-
cer el deue estar mas muerto que biuo/ por
q la tez bla cara tiene dscolorida conel mas

hermoso gesto y lustre q yo jamas vi. sus o-
jos parecen robies engastados. Enel vni-
uerso mundo no creo q se pueda hallar vn
cuerpo mortal con tan linda proporcion d
miẽbros. Yo he visto q de dolores y males
esta bien acõpañado. El caudillo le pregun-
to donde esta ese hõbre que tãta belleza po-
see. Dixo el moro/ señor venid conmigo y po-
os le mostrare en aquella viña en vna cue-
ra q ay alli. El embarador con mucho pla-
zer hizo aquella via: como el marinero vio
venir tanta gente desamparo a tirante sin
dzir le nada y huyo tan secretamẽte como
pudo/ q no fue visto d los moros. Como el
embarador llego ala cueua por buen espa-
cio estuuu mirando a tirante/ auiendo con
passion del/ y con gesto d humildad le comẽ-
ço a hablar en tal manera. **¶** La gran bel-
dad y hermosura q veo q tu persona possee
me causa mucha piedad y lastima de ti. Y
pues es acostũbrada cosa a los hõbres por
grãdes señores q sean ser presos en batalla
en mar o en tierra/ o padecer naufragio al-
si como agora la fortũia ati ha traydo. Si
virtuoso eres no te deues desconsolar: que
puesto que la fortũia te aya traydo aqui no
deues desesperar dela misericordia de aquel
gran dios q todo el mũdo gouierna. Yo te
juro por nro sãto profeta mahoma que te
ha librado de tan grã peligro y te ha hecho
gracia q seas venido en mi poder: como yo
vea q naturaleza no ha faltado nada e for-
mar tu cuerpo de tanta singularidad y per-
ficion/ creo que no menos te ha dotado de
virtudes. Yo tẽgo tres hijos tu seras el or-
to. Llamo al segũdo hijo y dixo le. ternas
a este como a hermano. Y tornãdo a su ra-
zon dixo/ si plazer me quieres hazer ruego
te que me hagas cierto de tus infortunios

que lo deseo mucho saber. E despues que a bre acabado vna empresa que es interese d'l mayor de mis hijos / porq̄ forciblemente le quierẽ tomar su esposa. la qual cosa jamas consentire de mi grado: porque es donzella muy virtuosa ⁊ hija del rey de tremicen. E como esta empsa sea muy peligrosa si a mahoma pluguiere q̄ cõ honra della pueda salir / no ayas dolor de tu daño por grande q̄ sea: q̄ yo te hare rico como sea buuelto a mi casa q̄ agora no puedo: porq̄ los hados aduersos de fortuna no han querido q̄ el matrimonio q̄ esta jurado sea venido al fi que desseamos. **D** xpiano yo te veo mucho plañir dime de que te dueles: que siento que de tu pecho salen dolorosos sospiros. ruego te que me lo digas con confianza de tu bien. Acabando el embaçador mozo estas palabras tirante se leuanto y con boz esforçada hizo principio a tal dezir.

Como tirante hizo relacion fengida d sus hechos y vida al embaçador
Capitulo. ij.

DE mucha humanidad y gentileza procede auer piedad y cõpasion de los miserables afligidos y ami es mucha consolacion y gloria auer acertado a ser venido en poder de vñ señoria por captiuo o prisionero. por vos ser cauallero tã magnifico y virtuoso que me auays prometido galardõ de lo q̄ la fortuna justamẽte me ha quitado: usando de su propio officio de dar ⁊ quitar a quien le plazze. E como vñra señoria me otorga licencia para que diga mi desuentura y de sea saber aquella: yo soy muy contento d la recitar / porq̄ tengo conocimiento de su mucha virtud y bondad. Y es mucho dscanso a los miserables como pueden recitar sus dolorosas miserias a persona fiel y piadosa. y quiero que a vñra señoria sea notorio como mi condicion es de gentileza y noble linaje como quiera que no sea principe ni gran señor: mas como hõbre mancebo deseado al

cançar onor y fama he andado por el mundo. y hallando me en las partes de leuante por mi desuẽtura quise escuchar vna vñra la qual con sus fengidas palabras y obras diabolicas en medio del dia me hizo ver dẽtro d vn vergel el mayor mal y dolorida pena q̄ mi coraçon y anima sentir podian. E tan estraña fue la pena que senti que deterrmine con mis propias manos tomar cumplida vengança del mayor enemigo d mi a tribulada vida. Y q̄ando muy adolorido y no satisfecho me parti cõ vna nao con intencion de passar en furia: ⁊ de aqui passe a la casa scã de jerusalẽ donde esta el sepulcro santo de jesu cristo por poder hazer emienda de mis pcõs. E tomando me subi en esta galera como vñra señoria ha visto: ⁊ por a qui puede ver toda mi dluentura. E como del todo desnudo librado del peligro d la tẽpestuosa mar por la diuina misericordia so arribado en berberia. **P**orq̄ suplico a vñra señoria me quiera tener por encomendado. Al qual el embaçador respondiendõ dixo.

Pocas vezes se es visto q̄ de loco nauagar se pueda alcançar seguro viaje. Yo soy caudillo sobre los caudillos toma conorte y plazer porq̄ yo tengo gran tierra y mucha riq̄za: ⁊ no dudes en ninguna cosa que como alla seamos tu abras todo lo que q̄sieres. pero yo te ruego q̄ no me niegues tu nõbre: prometiendo te por nro santo profeta mahoma q̄ yo te tenga en cuenta d hijo. Al qual respondiõ tirante en semejãte manera. **I**nfinitas gr̃as hago señor a vñra señoria por lo q̄ me ha ofrecido: y ruego ala diuina majestad q̄ me lo dexee seruir. Y pues tanto deseays saber mi nõbre digo cõ toda vddad que mi propio nõbre es blanco. Con mucha piadad respondiõ el caudillo: berrita sea la madre q̄ te pario q̄ de tan gẽtil nõbre te doto: porq̄ en verdao tu nõbre se conforma con tu singular dispusiciõ. E presta mẽte su hijo se desnudo vn alhuba y sela dio ⁊ hizieron le caualgar alas ancas de vn ginete: ⁊ assi le llevaron hasta la cibdad dõde

fue muy bien atauado ala morisca. E por que el rey de tunez no supiese nueva del por que le auien tomado en su tierra hizieronle caualgar envna azemila y embio le a vn castillo supo para que le touiesen biē guarda do porque no huyese. Como se vio vestido y ouo oydas las graciosas palabras dl caudillo tomo en si mucha consolacion y boluiose azia la mar alcanando los ojos al cielo reclamando a nro señor dios y a todos los santos q̄ deuiesse mudar ala mar sus crueles costūbres. porque los vientos y la mar se eran concertados en su dstruccion. Assim como el hōbre q̄ esta en la postrimera hora de su fin y no halla lugar donde yr se pueda y en la noche queriendo caminar el cielo se mostraua azul: la luna era llena y muy clara q̄ parecia ser de dia: y cessando el viento en aq̄lla hora le hizieron partir. y al primero passo que dio saliendo dela casa cayo estēdo ala larga los braços abiertos: y dixerontodos los moros: aquesta es mala señal como este captiuo christiano es caydo con los braços tendidos/poca sera su vida. Tirante se leuanto prestamente y entendio lo q̄ los moros auen dicho y dixo. ¡Alas! castes buē iuyzio porq̄ ami me llaman blāco y la luna es clara blanca y hermosa en esta hora en q̄ soy caydo. y la luna queda en derecho de mi cabeça y delos braços señalando el camino q̄ deuo hazer: y no ha q̄da do atras ni al costado. y mis manos han q̄ dado abiertas y estēdas azia la luna: por que se muestra que yo con ayuda dela diuina potēcia tengo de conquistar toda la berberia. Todos los moros se rieron mucho: y teniendo lo por burla tiraron su camino hasta q̄ llegaron a vn fortissimo castillo. y el hijo dste caudillo estaua tres jornadas lejos de alli: el qual estaua desposado cō la hija del rey de tremicen: y dixeron le como su padre auia embiado alli vn prisionero cristiano: el qual era hōbre d̄ muy gentil d̄spu sicion y buena gr̄a. El desposado mādō que fuesse bien guardado y le pusiesen cadena y

grillos y ansi se hizo. Tirante quedo desto muy agrauado: y torno a entrar en sus tristes pensamientos. Siguiose d̄spues passados dos meses q̄ el caudillo sobre los caudillos cobro respuesta de su embarada dl rey de tunez y torno se a su señor con la respuesta. Al qual hallo muy d̄sconsolado con la muger y hijos: porque sabia q̄ el rey escaria no hōbre fortissimo d̄ color muy negro y d̄ melurada figura segun los otros hombres y era rey muy poderoso y de mucha gēte y gran riqueza q̄ venia contra el con todo su poder: y otros muchos reyes que venian en su ayuda. Especialmente aqueste rey de tunez le era muy fauorable. y por esto otuuo tanto al caudillo sobre los caudillos en dar le la respuesta/porque mejor pudiesse a llegar toda su gente. La tierra deste rey escariano comarcaua conel reyno de tremicen: y querie q̄ le diessse su hija por muger cō todo el tesoro que el tenia. y despues de sus dias le d̄xasse todo el reyno. Aqueste rey d̄ tremicen era hombre d̄ poco esfuerço y embio a d̄zir al rey escariano como el tenia d̄sposada su hija conel hijo del caudillo sobre los caudillos: y q̄ el no deuia q̄rer muger q̄ d̄ otro fuesse posseyda: la qual estaua preñada. Por lo qual le consejaua q̄ no quiesse criar ni tener en su casa hijo d̄ otro. E mpo que si lo hazie por cobdicia del tesoro que el tenia allegado q̄ era cōtento dele partir cō el porq̄ dexase en paz a el y a sus hijos. El rey escariano le embio a dezir q̄ el no cessaria hasta que ouiesse a su hija conel tesoro: y q̄ los otros hijos el los q̄rie tener en guardadētro en vn castillo. Alla fin no se podiēdo cōcertar el rey escariano vino con todo su poder en numero de cincuenta y cinco mil combatiētes de pie y de cauallo. y el rey de tremicen no tenia mas gente de hasta veynte mil cōbatientes. y sabiendo q̄ el otro venia y q̄ ya era cerca tomo los passos y espirole ala batalla combatiendo delo alto de las montañas. E allegando el rey escariano a vna ribera al passar p̄dio mucha gēte

Empero passada el agua subieron por las montañas y hallarō en lo alto al rey de tre mien: al qual cercarō en vn valle abundo so de todas cosas y muy lindas aguas. El qual se llamaua val dleptoso. Estauā en el dicho valle tres castillos muy fortissimos con sendas villas gruesas y alli tenia el rey comunmēte su casa y la muger y hijos y a llye cercaron. Los dos castillos estauan a la vna parte del rio y el otro estaua dela otra parte: al qual passauan por vna grā puente de piedra q̄ alli auia. E muchas vezes dieron combate al vn castillo y le tomarō por fuerça. El rey estaua en el otro castillo que era muy mas fuerte: pero siēpre se tenia por pido. El caudillo sobre los caudillos como huyo d̄la batalla vino se a su castillo dōde tirante estaua preso: que no se quiso a coger a donde el rey estaua: y dixo a su hijo Tu deues ser mas descofo dela muerte que no ser d̄sposeydo de tu esposa: la qual viene de tan alta sangre. por lo qual te mando y cōsejo q̄ te vayas con tu seño: y siruiendo a quel baras como buē cauallero: segun que aquellos donde tu vienes lo hā acostūbra do d̄ hazer. y todo hōbre q̄ siruiendo a su se ñor puede hazer armas no se deue escusar. Y acuerdate q̄ honor te ha hecho subir en tan alto grado: el qual en semeiate caso da su gloria al que la sabe buscar. Y si tu con e feto quieres biē hazer por cōplir las cosas q̄ honor consigo trae: derechamēte y sin tar dar te yras a dōde esta tu seño. E yo vere si podre remediar cō algūos principes por alguna manera directa o indirecta d̄ hazer alçar el sitio donde le tienē puesto. Al qual el hijo respondio. Señor yo soy muy contē to de yr delāte de aquel famoso rey y mi na tural seño: con deliberacion de hazer mu erte o vida conel. E tomo licencia de su pa dre besando le las manos y la boca: y en e s t i l o d̄ semejantea palabras hizo principio a tal razonamiento.

Razonamiēto que hizo el hi

jo del caudillo a su padre como se partio d̄l Capitulo. iij.



Ls trabajos o peligros a los hōbres efforçados y de buen en tendimiento no les deuen apar tar el iuyzio d̄la razō: antes pu estos en mayor necesidad d̄l entendimēto y animo efforçadamēte seruir se deuen. por que contratando y venciēdo la aduersa for tuna/ la virtud se experimenta y fortifica. Por lo qual seño y padre os beso las ma nos regradando os mucho q̄ assi como ca uallero d̄tuoso me auēys bien cōsejado dā do a mis penas remedio d̄ salud. Porque siento dolor incōportable por la ausencia d̄ mi seño: por la qual estimaria mas pder la vida q̄ no a ella. E omo quiera q̄ tengo es perança que ninguno es bastante a mela q̄ tar: por q̄ ella esta en vn fortissimo castillo muy bien proueydo de todas cosas pa grā tiempo. E ayudando me nro santo profeta mahoma que quiera obrar en mi: dādo me tanto saber q̄ me pueda guardar de vergu ença: y esto seria singular gracia. Y parto me de v̄ra merced para yr me derechamen te a donde esta el rey mi seño y la cosa q̄ yo mas amo en este mundo. Y partiendo se d̄l padre caminādo azia el castillo sintio muy gran ruydo de gente dar mas de q̄ se temio mucho que dauan cōbate al castillo donde estaua el rey y su seño. Y como fue alto en vn recuesto vio el gran cōbate q̄ dauā al otro castillo. Entonce con mucha alegria con quinze de cauallo entro en el castillo dō de estaua el rey. Y el caudillo huyendo con mucho temor se entro en su castillo dōde ti rāte estaua preso. Y como fue apeado y biē recibido por su hijo demandō q̄ era del pre so cristiano. y dixeron le como estaua en la prision biē guardado. El caudillo ouo grā enojo dello/ y recordando se delo q̄ tirante auie dicho quando se partio d̄l capendo en tierra/ q̄ dixo que el auie d̄ conquistar toda aquella tierra: penso muchas vezes en aq llas palabras. E pēsaui mas como este era

cristiano e dūia ser diestro en las armas en
trole a ver: y cō alegre cara le saludo/ cono
ciendo la mucha causa q̄ tiene de estar con
gorado y descōtento del. por lo qual le hizo
el siguiente razonamiento.

Palabras d̄ consolación que
dixó el caudillo a tirante. Capitulo. iiii.

Niego te valeroso cristiano que
no te enoges porq̄ has sido tan
mal tratado d̄ mi hijo: que yo te
juro por mahoma q̄ no se ha he
cho por mi mandamiento ni voluntad: ni
creas q̄ yo aya tenido tal pensamiento: an
tes mi deliberación ha sido en este tiempo
q̄ yo no te he visto de te tener en cuenta de
verdadero hijo: porque yo conozco que pa
ra ello tienes mucho merecimiento. E rue
gote q̄ te quieras alegrar y conortar: porq̄
yo tengo esperança q̄ por tu consejo e agu
da yo tengo de ser consolado. Y d̄ mandore
perdō: porque yo conozco q̄ tienes justa ca
usa de quearte de mí. Mas yo te juro afe
de cauallero que si yo viuo la satisfacion pa
tal que q̄daras contento. E no te marauil
les si como cauallero fugitiuo de batalla d̄
mi señor te hago demanda. Que yo creo
dadera mente que tu cristiano debes saber
mucho en las armas: e debes auer seguido
las guerras segun las señales q̄ en ti se mu
estra: y lo mas que me lo haze creer es que
como cayste en tierra dexiste q̄ con ayuda d̄
tu dios conquistarias toda esta tierra. E a
puda me otrarazon para confirmación d̄
lo que yo creo/ q̄ como te vi desnudo sin ca
misa mirando tu gentil y bien proporciona
do cuerpo semejante al de san sabastiā que
fue asañado: y el ruyó fue visto lleno d̄ he
ridas: élas quales se muestra que el que te
las dio no tiene mucha piedad de ti. ni creo
que como las rescibiste tu dormias: ni tus
manos no deuan estar viejas. Por lo q̄l
me parece auer suficiētemente prouado co
mo tu debes ser diestro en las armas: y sa
bio en las guerras. y no se que necesidad tie

nes de buscar otro padre sino a mí. Y no se
porq̄ con tanta instancia demandas la mu
erte: la qual es de tal condición q̄ viene mas
presto a los que la temē que no a los que la
demandan. Despues si tu estas puesto en su
ma miseria/ esfuerçate y aparta de ti toda
manera de dolor y pensamēto. E ruego
que te alegres porque me puedas a mi
solaz: que deseo no ser nacido como padre
en la dolorosa batalla que auemos padecido
E aun pensando en las piadosas lagrimas
de todos aq̄llos que an sido muertos o he
ridos en la triste batalla. Porq̄ al presente
te ruego como a hijo que ayas compasión
d̄ mi miseria: y de mi honor y fama. Mas
queste caso ventura a noticia delas gentes.
E hizo fin a su habla. Lo tarde tirante
boz piadosa hazer p̄ncipio a tal respuesta:

Respuesta de tirante al cau
dillo. Capitulo. v.

El mucha b̄tuo q̄ de vos señor
caudillo tengo conocido: p̄mi
palmēte es como sin merced
entos míos me auer liberta
do y sacado de prisión por el mucho valor
y virtud de v̄ra señoría. Y mostrayse el vale
roso animo de virtuoso cauallero: no mu
dando el buē proposito en no tener los pe
ligros dela guerra: como quiera q̄ la fortu
na os aya sido auersa. E porque la auer
sidad mia ha sido muy grande tengo com
pasion dela v̄ra regradando a vuestra se
ñoría como así me ha consolado. E pu
es me veo en libertad todos los males pa
sados tengo por olvidados: teniendome en
esperança dela misericordia de aquel señor q̄ me
ha criado que jamas me faltara. E ruego
os señor que no os querays tanto descon
solaz que serie causa de hazer perder la no
ble espança a vuestros subditos e a todos
aquellos que han de yr debajo de vuestra
vandera. Porq̄ no es cosa nueva a los
caualleros vnas vezes ser vencidos e otras
vencedores. Mas deve pensar v̄ra señoría

las muchas virtudes que posee: y que no p
suma vuestra prosperidad ninguna cosa de
mal que yo oia hazer. que otra cosa no qe
ro ni demando de vuestra señoria sino la vi
da: como quiera que no la desseo: sino por la
esperança que tengo de os sacar de congo
ra: delo qual seria mi anima muy consola
da que en la vidad bienes de fortuna no los
desseo: pues son transitorios y sin ninguna
firmeza. E por la mucha amor q a vuestra
señoria tengo siendole agradecido dela mu
cha merced que me ha hecho le quiero des
cobrir mi fortuna: y hazerle saber como en
españa yo he largamente usado el noble ex
ercicio delas armas: y sabre conseyar e a
yudar tambie como otro qual quiera. y se
re de los primeros en el peligro dlas armas
Y desto dmando perdon a vñ señoria por
que yo me he tanto loado: empo las obras
daran testimonio: alas quales me remito.
E si aque se rey tiene cercado a vuestro rey
y señor no os deueys marauillar: como sea
costumbre de reyes. Y si temeyd que las lō
bardas no derriben el castillo y conoçeyd q
yo hare plazer a vuestra señoria yo las rō
pere todas quantas alli ouiere. Y el caudi
llo fue muy consolado de todo lo que tiran
te auie dicho: al qual hizo poner en ordē pa
ra que partiessē / rogando le mucho leuase
configo las cosas necesarias para romper
las lombardas. Respondio tirante y dixo
Señor cierta cosa es que el hombre pobre
segū dize los passados para hazer o obrar
alguna virtud de necesidad tiene menester
algun tanto de bienes. Porque en la bien
auenturança pulitica el hombre que de to
do es pobre no puede ser dicho bienauentu
rado. Porque cosa difficile es al menistero
lo poder obrar ninguna cosa virtuosa. Co
mo quiera que dize salomon que la pobre
za es infinita riqueza y bien no conocido.
Porque tanto basta ala pobreza quanto
natura ha menester y requiere. Entōces el
caudillo le hizo dar el mejor cauallō q el te
nia y armas y hartos dineros. E tirante

compro luego vna hiel de vallena: la qual
era muy grāde / y tomo azogue y salnitre
y vitriol romano con otros materiales / y
de todo ello hizo vnguento y puso le en vna
buxeta y dio le a su señor que era en aquel ti
empo. y partieron del castillo tan secreta
mente como pudieron: y passada la ribera
en la noche se entrarō en el castillo. Y desde
aquel castillo hasta el otro donde estaua el
rey auie vn quarto de legua. Como tirāte
ouo reconocido la trā vio en la ribera vna
puente de piedra y en medio dela gran huer
ta estauan atendados todos los enemigos
Assi que no auie ninguno tan osado de pas
sar la puēte que no diesse en poder de enemi
gos. Tirante dixo al caudillo que le diesse
vn moro no conocido del qual el se pudiesse
fiar y le hiziesse dar doziētos carneros: los
quales luego le fueron dados. Tirāte se ve
stio vn capote d pastor / mostrando ser mo
ço del otro. Y el rey escariano sabiēdo que
no auie ninguno de sus contrarios que eno
jar le pudiesse / acompañado de gran multi
tud de gente darmas y como auie sido ven
cedor dela batalla no estimaua en nada a
los enemigos. y hazia tirar continuamen
te treynta y siete lombardas entre gran
des y pequeñas / y esto tres vezes al dia. E
ya auian derribado mas dela mitad del ca
stillo: y auia hecho pregonar que todos los
que truxesen viandas al campo fuesen y ve
niesen seguros. Y entonce el moro y tiran
te subieron bien vna legua sobre la puente
y venieron con el ganado derechamente al
campo de los enemigos: y demandauan de
cada vno de los carneros mucho mas que
no valia: porque auie muchos comprado
res para ellos. Y porque los carneros no
se vendiesen tan presto demandauan gran
precio por ellos. Y estouieron alli tres dias
y touieron manera de poner los carneros
cerca delas lombardas. y tirant como que
andaua mirando allegaua se y vntose las
manos con el vnguento q traxe confaciona
do y puso dlo por todas las lōbardas. y el

E



ynguente era compuesto de tales materias / que ninguna natura de metal / que del sea tocado torna ferregible: solamente que este por espacio de tres oras: que al desparar que la lombarda o ballesta haze por fuerza se ha de quebrar. Alla mañana como dispararon para tirar al castillo todas las lombardas y ballestas se quebrarō que no quedo ninguna sana. El rey escariano lo tuvo a grandissima maravilla que todas sus lombardas fuesen assi quebradas / y tuvo lo a muy mal señal. E tirante conil moro se fueron al castillo donde estava el Caudillo sobre los caudillos. E ordeno Tirante que quebrassen vn arco dela puente: y hizieron vna puente de madera levantadiza con cadenas o hierro para alçarla y abaxar quando fuese menester. E como todo esto fue hecho prestamente dela otra parte dela puente hizo hincar muy gruesas vigas y hizieron alli vn palenque. El qual como fue acabado tirante muy bien armado subio en vn ginete y con vna buena lança en la mano fuesse derechamente al campo delos enemigos y hallo cinco moros que estauan al sol. Tirante arremetio muy rezio a ellos. Los moros se descuydaron creyendo como venia solo que fuesse hombre del campo. E tirante los mato a todos cinco a lanzadas. Las voces fueron muy grandes: y la buelte se alboroto y se armaron todos y subieron a cauallo. Tirante no curo sino de matar a quantos le venian delante. Como el conosciō q̄ toda la gente era ya armada y estava ya a cauallo y venien azia el: retruxose azia el palenque peleando continuamente. E como fue llegado al palenque prestamente descualgo: y los moros llegaron al palenque y los del castillo abaxaron luego para ayudar a tirante: dōde se reboluiō vna gentil escaramuça: y murio mucha gente de ambas partes. Tāta gente cargo delos enemigos que a tirāte le fue forçado retraerse: y alçaron la puente recelando de los enemigos. Entonces los moros rompieron

el palenque: y en la noche tirante le hizo tornar a rehazer. Alla mañana los moros tornaron y y hallaron le rehecho: y assi cada dia a todas oras peleauā y morian mucha gente assi de vna parte como de otra. En tal manera que siempre tenian en que entender y muchas vezes se allegaua toda la buelte. E dentro del castillo tenian dos lombardas: las quales Tirante hizo leuar ala entrada dela puente y dōde alli hazia tirar al campo delos enemigos / con que les hazian mucho daño. E tirante a todas oras estava armado en el palenque y todos los moros peleando con el. Un dia dixo tirante al caudillo. Señor tomariades plazer q̄ yo sacase al rey vuestro señor del castillo y os le truxesse aqui o en alguna otra fortaleza donde este mas seguro. Respondio el caudillo sobre los caudillos. Si tu me hizieses aquele tã gran seruicio: y a mi nuerā cō su esposo para que yo los touiesse a mi voluntad: hazer te ya señor de todos mis bienes. E puesto calo que se quedase el rey no se me daria mucho. Agora pues dixo tirante hazedme señor aparejar dos cauallōs los mas ligeros y mejores que ouiere y vn paje que sea bien conocido: y hazed los poner so aquel pino y otro que nos guie a media legua de aqui: lo qual muy prestamente fue hecho. Como fue de dia claro tirante subio a cauallo y hizo armar cien hombres y hizo que passasen el palenque: y mādō que tirasen a mucha prisa las dos lombardas q̄ tenian. Como los enemigos vieron los cien hombres que auian passado el palenque ouieron temor que no entrassen en el real para les matar gente assi como auie hecho tirante otras vezes. Todos se armaron prestamente y fueron contra ellos donde todos pelearon muy reziamente matando y hiriendo mucha gente los vnos a los otros. E fueles forçado de retraerse azia el palenque: porque los enemigos se concertarō todos que los combatiesen tan tan fuertemente q̄ jutamente entrassen cō ellos en la puente

Porque si la puente se tomara que el castillo seria a todo su plazer. E quasi aquel dia poca gente quedo en el real que no fuesen al palenque. E como Tirante vio alli toda la gente allegada dixo al Caudillo.

Señor mostrad vos aqui la cara con aquesta gente tanto como podiereis: e yo yre alla donde deuo yr. E dio delas espuelas al caualllo e tiro derecho a donde estava el paje espandole. e como lleuo ael ya lleuaba el caualllo muy cansado: e descaualgo e diole al moro e tomo el otro que era muy bueno y fresco. E partieron el y el paje y passaron por la huerta tan secretamente como pudieron por las espaldas del real: que de ninguno no fueron sentidos. Y embio primero el paje porq̃ aun los del castillo no conocian a tirante. E tanto se allegaron que el desposado conocio q̃ aquel era su hermano el menor: e defendio que ninguno no tirase de ballesta ael ni a Tirante. Como fueron dentro del castillo hallaron al rey que era salido en la sala para le v: al qual hizo mucha fiesta. Señor dixo tirante vos e v: a hija prestamente caualgado e venios conmigo que yo os pome en lugar seguro. El rey tomo el caualllo del paje y caualgo el desposado alas ancas del caualllo: e Tirante tomo la donzella en las ancas de su caualllo e salieron a gran prisa del castillo: corriendo siempre hasta q̃ fueron a vna legua del real y la noche les tomo. Entonces se fueron a su passo. El rey sabia muy bien toda aquella tierra e fuesse derecho ala mas fuerte cibdad que el tenia: la qual se llama tremicen. E yendo el rey por el camino agradandose dela gentil disposicion de Tirante ouo desseo d̃ saber q̃ fortuna le auie traydo alli: al qual hizo principio a tal hablar.

Como el rey d̃ tremicen se duele de sus males rescitando los a Tirante.

Capitulo. vi.

8 De auerme tanto alargado la vida los crueles hados no son

aun bien contentos tomen enter a vengança de mi con muy cruel muerte q̃ de presentemelo duelo porque mi tristor jamas pueda fenecer: y la tristeza me da dleyte. por lo q̃l soy contento que mi dolor eternamente se muestre alos biuientes: porq̃ yo he perdido la batalla pasada: la qual dela dolorida pena que siento muerte cruel me representa.

Porq̃ te ruego gentil hōbre que por tu virtud me hagas cierto qual es la causa que te ha mouido de poner tu persona en tan gran peligro: por librar a mi triste rey sin ventura: Que con diuersidad de tan penosos pesamientos me has hecho partir de alli dō de creya fenescer mis postrimeros dias. E mis males son multiplicados por la ocasiō de mi gran desventura: Por lo qual con nueva passion casi fuera de mi entendimiento entre los desauenturados me estimaua.

De nemiga fortuna que tienes embidia d̃ mi felicidad y asechas con gran sollicitud a mi vejez con esperança de irreparable victoria. Mas que me aproueche ami dolerme de tal caso: pues yo estoy agora aqui: que a si a plazido a mahoma / que por tu mucha virtud yo sea libertado. Quiero q̃ tengas tal confiança en mi que seras muy bien galardonado d̃ tus virtuosos trabajos: e no dixo mas. Las quales palabras tirante hizo tal respuesta.

Respuesta de tirante al rey d̃ tremicen. Capitulo. vii.



Muchas son las miserables lagrimas e dolorosos sospiros q̃ el vuestro afligido pueblo echā de noche y de dia por la señoria vuestra. E podeys ser cierto señor que las delicadas caras bañadas de lagrimas me han hecho ablandar y mouer a doler me y auer mucha compassion y sentir las injustas congoxas d̃ vuestra señoria. Las quales han renouado a mi mis muy grandes

E ii

dolores / moviéndolo mi animo a auer piedad dela señoria vuestra. **D**ýdo y auiendo noticia delas grâdes congoxas que los vros crueles enemigos y vencedores os dauan. Llegue yo en vfo castillo con mansa fortuna por mandamiento d'aquel q' al presente se dize ser mi señor: y yo captiuo de aquel caualllo famoso caudillo sobre los caudillos. Y agora tengo manifestado a v'ra señoria la causa de mi venida. E a queste solo y deseado seruicio quede para remuneracion d' mis penas. E perdone señor ala simple resistencia hecha por mi contra las armas d' vuestros enemigos por mi no conocidos. de mi sea hecho como pluguiere a vuestra señoria: el lugar y el tiempo que mi se merece: por tal manera que la merced vuestra lo andome multiplique en el numero de vros subditos. E por los merecimientos d'la singular belleza gracia y saber q' la señoria v'ra hija posee soy yo puesto en tã estremo peligro: remitiendo lo todo ala bienauentura da fortuna. Y el rey lançando infinitos sopiros replico a tirante en tal estilo semejantes palabras.

Replica que el rey de tremicé hizo a tirante. Capitulo. viij.

El mucho deue ser estimado el hōbre del qual su disposicion es conforme con las palabras y obras. Yo conozco segū manifestamente se muestra q' natura no te ha faltado en nada de te dar y comunicar todos los dones q' te ha podido dar. y creo y dade ramente que tu solo eres en el mundo sin ningun temor. E forçadamente tengo d' creer segun las señales q' en ti se muestran q' eres cristiano sabio y discreto y de tanto esfuerço q' no tienes temor de todo el pueblo morisco: Por lo qual te ruego assí como aql en quien tanta virtud cabe q' quieras auer piedad de mi y de mi hija: y con mucha discrecion quieras guardar tu persona de todo peligro / porque del esfuerço que se effecu

ta con discreciō es de loar. E digote que yo tengo en tan gran abominacion el nombre deste rey escariano q' pienso morir cada vez que le oyo nombrar. **M**ahomad porque me ha quitado turantidad toda mi esperança. E titâte le conorto en la mejor manera que pudo: E assí hablando llegaron ala cibdad de tremicen: donde con mucha onor y alegria fueron recibidos: porq' auie cobrado su rey y señor. El rey hizo dar buena posada a tirante en la qual fue bien proueydo y seruido. y estando tirante en su posada el rey le dio muchas dadiuas y todos los caualleros moros y las otras gētes le veniã a ver. Y el era tan gracioso a todos que no se hartauan de conuersar y hablar con el. Veniendovn dia tirante al palacio del rey por le demandar licencia para se yr a su señor el caudillo por le mantener la fe q' le auie dado: sabiendo el rey el caso dixole. **C**ristiano yo te ruego q' no te partas d' mi / que yo he embiado por tu señor el caudillo que venga aqui: y no pasaran diez dias q' el verna: ordename la cibdad: y pon en ella aqla orden que tu conoceras que sea necessaria: que yo te prometo como rey coronado / a un que triste y sin ventura de hazer te franco y ponerte en libertad. Tirante bincio la rodilla en tierra y regociandole la merced que le hazie le beso la mano y con palabras d' mucho esfuerço le conorto y le puso en buena esperança. La hija del rey como vio la gentil disposicion de tirante / y los virtuosos autos que auie hecho por el rey su padre y por ella y las loores y lisonjas que tirante le dezie en presentia de todos: desleaua que dios le hiziese tal gracia que su esposo muriese porque pudiesse tomar por marido a tirâte. La qual hallandose despues con el a solas le dixo semejantes palabras. **C**ristiano bienauenturado yo te ruego por Mahomad y por gentileza que tu me quieras dezir de que nacion y tierra eres / porque yo lo desseo mucho saber decierto. E tirâte le respōdio en estillo de semejantes

palabras. Excelentissima señora y merece
dora d mucho onor pues la merced vuestra
tanto deslía saber mi desauentura: yo soy
cauallero: y por mi aduersa fortuna perdi
en la mar todo quanto traya en vna gale
ra. Los de mi linaje han siempre vsado las
armas: y muchos reyes son muertos cru
elmente debaxo de su vándera. E yo solia f
señor y agora soy captiuo y seruidor: y no
dixó mas. La gentil dama de mucha pie
dad abaxo los ojos en tierra y dixo. Assi
mahomad reciba tu anima que tu me quie
ras dezir claramente en que parte del mun
do eres nacido: y cuyo hijo eres: y a donde
son muertos los d tu parentela: y yo te ru
ego que en ninguna manera no me niegues
la verdad. Respòdio tirante. Tu que so
brepajas de hermosura y gentileza a todas
las del mundo: y tienes poder por tu gra
ciosidad de reboluer los pensamientos hu
manos. E por tu gran singularidad as pu
esto diuision entre cristianos y moros y to
do el mundo: assi como aqlla que de virtu
des eres sola y sin par. para mi es mas gra
ue pena que morir auer d recitar la genero
sidad d mi linaje: empero pues vuestra mer
ced me haze fuerça yo soy contento de de
zir la verdad. E digo señora que yo soy na
tural dela vltima eipaña hijo de vn caualle
ro virtuoso y antiguo de linaje y de años.
E mi madre no menos generosa y dlos bie
nes de fortuna bien abundosos: al qual tie
nen por perdido: porq no saben d mi ni si so
muerto o viuo. Y estando en estas razones
vinieron otras gentes que los estorbaron
de su domestica habla. E la gètil dama que
do muy contenta dela gentil platica de ti
rante y delos graciosos loores que le presẽ
taua cada vez que con ella hablaua. E co
mo los moros no acostumbrauan ni sabiã
dzir ni hazer aquellas ofertas y graciosas
palabras: dezia que no auie visto jamas tã
gracioso cauallero como era este. No pas
saron muchos días que vino el caudillo so
bre los caudillos cõ infinita alegría como

supo que el rey y su hija y su hijo eran fuera
de aquel tan gran peligro. Despues que v
uo hecho reuerencia al rey hizo mucha hõ
ra a tirãte: El rey por el mucho amor que
tenia a tirante hablo conel caudillo y rogo
le por la libertad d tirante. El caudillo por
los ruegos del rey y por el mucho conten
tamiento que tiene de tirante fue contento
que fuesse puesto ã libertad y soltole la fe la
qual tirante le auie dado de no partirse del
ni de su tierra hasta que el le dixesse tres ve
zes vete: y otras tres temendole por los ca
bellos le dixese. En franca libertad eres pu
esto. Hecho esto tirante beso los pies y ma
nos al rey por la merced que le auie hecho:
y dixole. Señor yo te prometo mi fe de cri
stiano de no partirme jamas de tu señoria
hasta que yo aya muerto o preso al rey es
carião o le aya hecho huyr de todo vuestro
señorio. delo qual el rey y todos los otros
quedaron muy contentos. Despues que el
rey escariano supo la partida del rey de tre
mucen: y que assi cauteloso amète era escapa
do fue muy marauillado dela manera co
mo se pudo hazer: por la qual causa recibio
mucho dolor y ira. E pues conocio que no
le podie auer metio se a conquistar todo el
reyno. E conel mucho poder y gente q tra
ye no se le paraua nada delante q no lo so
juzgasen por fuertes cibdades villas y ca
stillos que fuesen. E los q liberalmente no
se querian dar / tomauan los por fuerça y
hazia los dgollar a todos: que no tomaua
ninguno a merced: y hazia la guerra cõ mu
cha crueldad. E sabiendo esto el rey de tre
micẽ tenie sus consejos muy amenudo por
dar orden en lo que se deuie hazer. Y enfor
talecia siempre la cibdad: la qual era muy
fuerte de si misma: y metieron vituallas en
ella para cinco años. E todos se tenien ca
si por perdidos: porque ellos no eran tanta
gente para poder resistir a los enemigos. y
estando vn dia enel consejo dixo tirante al
rey. Señor hazed me vna gracia que me de
peys pr vn dia como embaxador vño al rey

escariano: e vere como estan sus gentes: e si los podremos desbaratar en alguna manera. El qual consejo fue loado por todos. Como quiera que los mas que estauan en el consejo dudauan temiendo que no se pasase con los enemigos assi como hazian otros muchos. Porque a cada vno les agra da mas el vencedor. Tirante se puso en orden con mucha gente que le acompaña ron: e fuesse derechamente donde el rey escariano estaua. E como fue delante d'el con mucho esfuerço esplico su embaxada en esti lo de semejantes palabras.

Como tirante esplico su em baxada al rey escariano. Capl. ix.

No te maravilles si ante todas cosas no te auemos saluado: porque te tenemos por capital enemigo. Por lo qual ningun hombre es obligado de rogar por la salud y prosperidad de su contrario. El rey de tre mices me embia aqui porque muchas ve zes ha oydo dezir bien de ti e tiene por cierto q tu eres vno de los mas sabios hōbres del mundo. Y por esto esta mucho marauillado q es la causa que te ha mouido a tomar armas contra el para le auer de dstruyr. Y como tu seas tan magnifico principe deurias ser justo e no querer auer nombre de tirano. E pues te glorificas que eres justiciero no deurias hazer cosas iustas. pues si consideras en tu entendimiento el mouerte de tu tierra mas es para tiber gonço so q honroso. Y has menoscabado tu real majestad con manzilla de grandissima verguença e infamia: la qual no perecera tanto como el mundo durare. Y nadi te podria loar de justiciero antes de todos seras teni do por mal hombre e codicioso: y rey lleno d mucha maldad que sin fe causa ni razon vienes a desposseer a otro dello suyo: en lo q ningun derecho tienes ni leyes lo mandan. E si tu o alguno de tus caualleros qrran d zir que tu lo hazes justamente y no cō mal

dad: yo de buen grado sere contento d ofre cer mi persona a todo peligro / sosteniendo lo cōtrario persona por persona a batalla effecutadora que de muerto o vencido el vno en el campo escusar no se pueda. E si nin guno aceptar no la osara digo q no pienses que las palabras q el rey por mi te embia a dezir sean por temor q tenga de ti ni d todo tu poder. Que yo te prometo a fe de cauallero q la cosa por ti comenzada no qdara sin digna diciplina. E quiero que sepas q el esta aparejado y en tal ordē contra ti y los tuyos q mediāte dios: el qual a tales causas acostōbra de valer a los q culpa no tienen: q el mouimiento d tu reyno sera causa de tu destruycion en breue tiēpo. E las mugeres casadas tornaran viudas y lloraran la cruel muerte de todos vosotros. Como quiera q a mi plazera saber la causa de tu venida: por q aquella pueda poner en escrito / de tal manera q en tiēpo venidero a todo el mundo sea manifesta tu gran presun cion: e hizo fin en su hablar. El rey escariano no tardo en respōder semejātes palabras.

Respuesta del rey escariano a tirante. Capitulo. x.

Cauallero qen qra q tu seas as sido entrecudado q sin licencia d lante de mi astenido presunçō y atreuimiento de hablar con tanta audacia: e dezir tātās y tā injuriosas palabras. E sino por q todo mensajero puede hablar libertadamente: agora de presente te haria cōpiar caramente la ligereza de tu lengua. Y quiero q tu señoze sepa q con justo titulo yo he presumido venir sobrel. Porque no ignoraua tu señoze y todo el mundo que no ha mucho tienpo que por algunas nobles personas se ha tratado matrimonio con d liberado consejo de amas las partes: de su hija conmigo y firma segura / dada jornada pa dar complimiento al matrimonio. Y tu rey por sola liuandad presumio de hazer me vguença. Pues como puedes tu d zir

que no es justa cosa lo q̄ yo hago contra el. Por lo qual te digo q̄ en los dias de mi vida no se alegre ni contento hasta q̄ a cruel muerte le haga morir. Mas los casos finis-
tros de fortuna q̄ algunas vezes an aco-
stumbrado d̄ venir a los orgullosos / por su soberuia son abaxados. E si fortuna touie se la culpa: yo no me curara d̄ la escusa: por que mal contento estoy por muchas y de-
sagradas cosas que me ha procurado. E como de aquesta donzella que yo con ju-
sto titulo demando d̄ matrimonio el su nō-
bre es muy estimado que es **A**ragoñez sus vtudes son mucho mas de estimar por
que en el mundo no tienen par. E porque se
que tu eres cristiano tomo en mi mucha cō-
solacion de hablar con tigo las grandissi-
mas virtudes de aquesta donzella. E si de
aqui a vn año no hazia otra cosa sino ha-
blar della jamas me enojaria. E si tu en al-
gun tiempo has amado donzella de estre-
mo amor por tu propio mal puedes p̄sumir
el mio. E por quanto siendo niño de poca e-
dad tenia continuamente tres frayles dela
orden de sant francisco maestros en santa
theologia: z muchas vezes me enduyan a
tomarme cristiano: z conozco bien q̄ la ley
cristiana es mas noble z muy mejor que la
n̄ra. z sino fuera por mi madre q̄ me lo estor-
uo cō sus tristes lagrimas que cada día llo-
raua delante d̄ mi: hasta que me hizo echar
y apartar de mi los frayles. Empero digo
te esto que la estraña hermosura d̄ aquesta
virtuosa señora me ha t̄to captiuado que
jamás abre reposo hasta q̄ a ella o ala mu-
erte aya alcançado. E tu que tienes ente-
ra noticia de su grande y estraña hermosu-
ra puedes pensar con q̄nta razon yo estoy
agrauiado: que tu señor me quiera quitar
vna tan virtuosa señora que en el mūdo no
tiene par ni ha tenido: assi como fue aque-
lla animosa **A**ricia reyna d̄ las amazonas
ala qual eristeo rey de grecia embio aquel i-
uencible **E**rcoles por que era cosa impossi-
ble por causa del gr̄a esfuerço que tenie que

le diese las armas. E por semejante se lee d̄
aquella virtuosa **S**emiramis reyna de los
Aserianos que no solamente regia: antes
vencia a los medianos y edifico ababilonia
z como ella estouiese en su camara peynan-
dose la cabeça: oyo d̄zir como babilonia se
auie reuelado acabo de peynar la vna par-
te z dexo la otra de peynar: z con los cabe-
llos esparzidos prestamente tomo las ar-
mas z fue a poner cerco sobre la dicha cib-
dad: E antes que se acabase de peynar los
cabellos huuo cobrado la cibdad. E fue he-
cha vna ymagen de muger de cobre en **B**a-
bilonia: la qual fue puesta en lugar alto cō
la vna parte tocada y la otra esparzida en
remembrança suya. E assi mismo se lee de
Tamarides reyna de sicilia: la qual no fue
de menor esfuerço: que en vengança dela mu-
erte de su hijo / por su consolacion mato en
batalla a aquel famoso y muy temido **C**i-
rius rey de **D**acia con dozientos mill per-
sianos. E despues hizo coitar la cabeça al
dicho rey z hizo le meter dentro de vn odre
de sangre z dixo a los suyos que semejante
sepultura merecia el hombre sediento de de-
rramar sangre: Que te dire dela virtuosissi-
ma **S**inobia: que se intitulaua reyna d̄ o-
riente: luēga seria de recitar su estoria: mas
sus hechos dignos son de gloriosa recorda-
cion. E como vino ala batalla con **C**orne-
lio principe d̄ los **R**omanos: y el dicho cor-
nelio ouo victoria della z se glorio tanto co-
mo si ouiese vencido al mayor principe del
mundo. E no ignoro los admirables he-
chos de **S**antafilea reyna delas amazo-
nas en los hechos de troya. E de **T**amilla
en ytalía: E quiē puede negar que **A**dmer-
ua no ouiese hallado diuersos artes: y en
grecia no ouiese sobrepusado a todos los
hombres con su ciencia z ingenio. E quien
puede dezir el amor natural de **A**lipse tra-
cea que tuuo a su marido **A**ditridades rey
de ponto: la qual no solamente le seguia en
la luenga z dubdosa guerra que huuo con
los **R**omanos. Despues que fue vencido

E iiii

y desamparado de los fuyos jamas no se partio del seguiendole a caualllo z con armas/ dando el abito femenil z oluidando su grã beldad y delicadura. E aqlla porcia hja del rey trato sabiendo q su marido era muerto: z no pudiesse auer fierro prestamẽte con que se matase: codiciando seguir el es piritu de aquel: beuio brasas encendidas z murio. No fue d menor amor segun mi ju yzio aquella virtuosa Julia hja de Julio cesar que tuuo a pompeo su marido que ve pendo la vestidura d aquel sangrienta z pẽ sando que pues no le veyã en casa que fues se muerto reuento z murio ella z vn hijo q tiene en el vientre. Mas fue cordial z me/ morable el amor que Artemisa reyna tu/ uo a Menaculo su marido el qual despu/ es que fue muerto z le ouo celebrado sole/ nes obsequias / le hizo hazer poluos z los beuio mostrãdo que ella queria ser su sepul tura. Que te parece de Adelia muger de ci pion africano como su marido adulterase con vna catiua jamas le quiso dscubrir por no le diffamar: antes en continente q aquel fue muerto ella le dio libertad y marido. z dves te recordar o abras lo oydo como mi rilla cauallero fuerte y virtuoso mato a o tro dentro de sant juan de letran z fue con denado a que muriesse de hambre en la car cel: z como veniesse a noticia d su muger to dos dias ella le yua avisitar z como quiera que ella fuesse biẽ mirada y reconocida por ver si lleuaua alguna cosa para sustetacion dela vida humana con q asu marido pudie se alargar la vida z la muger con su propia leche le mantuuo mucho tpo dãdole a ma/ mar sin que por las guardas jamas fue sa bido. Despues fue publicado el caso tã no rable y alcanço remission graciosa del deli to. De gran estima y alto ingenio fueron todas las nõbradas sobrepujando a qual quiera hombre que sea estado dela creacion del mundo a ca: por lo qual merecen gran/ dissima honoz y fama gloriosa. Mayormẽte como con su industria han alcançado lo

que natura no les auie dado. Vo te he qri do hazer aqste incidente recitandote todas aquestas cosas porque tu sepas q la donze lla que yo amo z adoro sobre puja a todas aquestas. E por ella es picipiada aquesta guerra z por ella se ha de fenecer z no en o otra manera: z aqsta sea la respuesta que te doy. El rey boluio las espaldas z fuesse que no quiso escuchar mas a tirante: mas bizole muy bien aposentar.

Como el rey escariano quiso prouar a tirante. el qual despues de auida respuesta se torno luego al rey de trimicen.

Capitulo. xi.

Ella noche el rey penso de pro/ uar de paciencia a tirãte por co nocer si era gentil hõbre d natu ra: combidole a comer z bizole poner delante de muchas naturas devian das. Y el rey estaua asentado ala cabecera dela mesa: z tirante casi al cabo dela mesa: z las vnas viãdas eran mejores z mejor a dobadas q las otras. Tirãte como aquel que era diestro z costũbrado en todas cosas y sabia tãto como el/ no curo sino d comer delas buenas viandas z dexo las otras. Como fueron leuantados dela mesa truxeron la colacion en vn gran plato de oro en el qual auia diacitron y piñonada y almen dras z piñones confitados ala vna parte del plato z Tirante tomo de los mejores z mayores que le parecieron. Despues le lle uo dentro de vna tienda donde auia vn grã monton de doblas de oro z otro de duca/ dos z otro de moneda blanca z otro gran monton de baxilla de plata z muchas ro/ pas y joyas que se mostrauan dentro dela tienda. E auia muchos arneses z diez cau allos muy hermosos: z al cabo dela tienda estaua vna barra con tres gaulanes. Co/ mo el rey le tuuo dentro dela tienda dixole las semejantes palabras. Embaxador mi costumbre es aquesta: que todos quantos Embaxadores vienen en mi presencia que

sean de principes han de tomar dello q̄ mas les agrade tanto como querran: porque te ruego q̄ tomes todo lo que quisieres: q̄ q̄nto mas tomares mas contēto sere. Como tirante vio la voluntad d̄l rey dixo que era muy contento d̄ tomar pues que enello no hazia mengua a su señor sino vergüença a si mismo. ⁊ tomo vn gaulan el mejor q̄ le parecio. El rey fue desto marauillado y presumio que este deuia ser hōbre de mucha estima y virtuoso: porq̄ en su gesto y obras biē se mostraua. E asimismo le vega su p̄sona proporcionada con t̄ta singularidad que natura no auie faltado nada enel. Diziendo que en toda su vida no auie visto tan gētil cauallero y d̄seaua le mucho tener en su corte. Empero creya segū el hablar que tirāte auie hecho en su presēcia que no dexaria el seruicio de su señor por estar en su corte: delibero de no le dezir nada. E tirāte cobrada respuesta assi como ha sido dicho se torno a su señor el rey de tremicen: ⁊ hizo le fidelissima respuesta de todo lo q̄ era pasado entre el y el rey escariano. Y el rey d̄mādo a tirante si su enemigo tenia mucha gente. Por mi fe señor dixo tirāte ellos sō muchos y todos dias les viene mas gēte de socorro: pero yo no los he podido ver todos jutos: mas he visto fuera dela villa enel campo passados de ochenta mil. Tuvieron consejo y fue determinado q̄ el caudillo con tirāte tomassen diez mil cōbatientes q̄ les auien quedado: q̄ los otros todos eran muertos sino algūos q̄ se auien pasado a los enemigos. Partieron con aquella gente y fueron por guardar vna ciudad q̄ auia nōbre asinaque: porque si aq̄lla se perdia todo el reyno era perdido. E por quanto sabian que los enemigos querien yr sobrellla se entraron estos dentro. E tirante en estos tiempos vsaua de su saber haziendo enfortalecer la ciudad. haziendo hazer muchas barreras por defuera en tal manera q̄ si los enemigos alli veniesien fuesen bien seruidos. y ala parte q̄ era mas flaca hizo hazer mu-

chas minas para que por debaxo de tierra podian salir y entrar sin abir las puertas dela ciudad. Las q̄les respondian en vnos huertos q̄ estauā cerca dela ciudad. Como el caudillo vio hazer a tirante tan sotiles y artizadas obras estaua el mas marauillado hōbre del mundo: ⁊ dezia q̄ jamas en su vida no auie visto hōbre que tanto supiesse en las armas y guerra. Y en tal manera estauan espando a los enemigos quando veniesen. El rey estaua en su ciudad de tremicen bien proueydo de todas las cosas necesarias: y los enemigos andauan conquistando por todo el reyno. Siguiose en este tiempo que vn judio el mas rico q̄ auia en la ciudad de tremicen se salio della ocultamente q̄ de ninguno no fue sentido y fuese donde estaua el rey escariano: y con gran cautela y malicioso proposito le dixo. Señor porque tu señoria edifica sobre arena: q̄ todo quanto hazes no es nada si antes d̄ todas cosas no prendes al rey d̄ tremicen: el qual auido podrias ser señor de todo el reyno en dos dias: y no andaras d̄scontentado por los caminos escōdidos: antes con mucha seguridad de tu persona podrias yr y estar donde quisieres. Y si tu señoria quiere hazer vna conuenencia conmigo yo te hare vencedor de todos tus enemigos: ⁊ mas te dare al rey ⁊ a su hija en tu poder. Como el rey escariano le oyo d̄zir tales cosas tuuo lo por burla y dixo le. No creo q̄ se puede hazer t̄to mal como tu dizes: como quiera q̄ si tu tal seruicio me hazes yo te prometo a fe de rey d̄ hazer te el mayor señor d̄l reyno. pero no puedo pensar ni creer que tu puedas hazer lo q̄ dizes. y mucho mas te valdra q̄ te tomes y no quieras que por hazer daño y enojo a ellos offendas ami. porpue yo no se si eres hōbre acelerado y de mala vida: no sabiendo las asechanças dela fortuna si me serie prospera o auersa segun tu opinion: q̄ no niegues ami y por mis pecados fuese gloria para los otros. Oyendo el judio tales palabras no tardo en hazerle tal respuesta

Como replico el judio al rep
escariano. Capitulo. xij.



Dirde se alcança lo q̄ hōbre mu
cho desea: antes siēpre por el cō
trario se muestra. Bien sabe tu
señoria que de los negocios del
mūdo muchas cosas han de ser remetidas
ala fortūa: en especial los hechos delas gue
rras y delas batallas. mayormente que ni
guno por sabio q̄ sea no puede auer conoci
miento de los peligros z inconuenientes q̄
seguir se pueden segun fortuna los admini
stra. E muchas vezes contece en las bata
llas que los menos vencen a los mas: z los
flacos a los fuertes: segun plaze a aq̄l gran
adonay que quiere q̄ la justicia sea dada al
q̄ la tiene. V de poco esfuerço procede alca
uallero que quiere ante ver todos los peli
gros que seguir le puedē. z jamas su fama
se podra aumētar. Ni el príncipe que quie
re conquistar si liberal no es: jamas subira
a gran señor. V si tu señoria bien quiere cō
siderar en lo q̄ le he dicho: conocera que no
es sueño lo q̄ le he dicho: antes es cosa muy
segura z infallible. E por mayor seguridad
tuya yo tengo tres hijos los quales pome
en tu poder para que sino viene a efeto mi
prometimiento: sea en tu libertad dles dar
muerte cruel. V esto hare cō tu señoria con
tal pacto. Yo tengo vna hija la qual deseo
casar honradamente: y de mis propios bie
nes le dare doze mil ducados con vn judio
q̄ va por tu real vdiendo azepte. el qual es
mancebo y de buen linaje: q̄ esta con el guar
dian mayor de tu señoria. V por considera
ciō de aquesta merced que me haras yo me
profiero de te dar la entrada dela ciudad d
tremicen. porque por mi casa yo tengo vna
puerta pequeña q̄ sale dela ciudad: la qual
esta en guarda y seguridad mia. y por aq̄lla
parte yo puedo meter dentro cien mil com
batientes. V como el rey le oyo dezir seme
jantes palabras pensō biē en todo lo q̄ el ju
dio le auie dicho y dixo le. Como me puedes

tu dar al rey d tremicē y a su hija: como yo
estoy informado q̄ dētro dela ciudad ay vn
fortissimo castillo: el qual si esta proueydo
se puede detener a cōbate de todo el mūdo
y el judio respondio y dixo. Si tu señoria o
uiese estado atento a mis palabras ouieras
bien entendido como yo no te he hecho of
ferta de darte el castillo: mas la ciudad y el
rey z todos aquellos q̄ conel estan. porq̄ el
rey esta en su palacio q̄ es dentro dela ciu
dad: enel qual esta por su consolacion V no
se agrada de estar enel castillo sino en tiem
po de mucha necesidad. V dīto señor hago
seguro a tu señoria q̄ yo lo traere a efeto.
La concordia fue hecha entre ellos y el ju
dio le prometio dle dar muchas dadiuas si
hazie cōplir aquel matrimonio. El rey pre
stamente embio por su guardiā mayor q̄ es
officio q̄ se llama fiel del cāpo: y como fue
venido dixo le. Guardian q̄ es de vn judio
q̄ tu tienes q̄ va vendiēdo azepte por el real
Señor dixo el guardian el anda por el real
visando de su officio: algunas vezes vendiē
do azepte z otras remendando çapatos.
De prestamēte dixo el rey z haz mele venir
aqui. Como el judio le fue delante el rey le
demando de q̄ tierra era: Señor dixo el ju
dio segun he oydo dezir ami padre: de mu
cho tiēpo aca el y todos los suyos han sido
vasallos d v̄a gr̄a señoria: z yo por tal me
tengo. Agora dixo el rey esta atēto alo q̄ te
quiero dezir. Va me auie dicho que tu eras
vasallo y seruidor mio. y porq̄ yo tengo de
seo de ensalçar a los que me siruen y amar
los y hōrar los sobre todos los otros: he d
liberado de aumentar a ti en esta manera.
Yo he tractado q̄ sea hecho matrimonio d
ti con jamila hija de don jacob/ el mas rico
mercader judio q̄ ay en toda berberia. y ha
zer te he dar cōella diez mil ducados y dos
mil para mi para espuelas. Esto me deues
tener en señalada merced porque yo me a
cuerdo de ti. El judio con animo y cara de
mucho esfuerço hizo tal respuesta fingēdo
q̄dar ayrado y mal cōtēto: como si d v̄dad

fuera estado égañado y dixo. Señor yo no ignoro la mucha manifestencia de vñra señoria en acordar se de sus seruidores / y de hōrar y en salçar aq̃llos. ⁊ para mi es mucha gloria q̃ vuestra grā señoria aya auido memoria de mi q̃ soy hombre de tan baja condiciō / y desto os beso señor las manos y ha go infinitas grās. Y perdoneme vñra señoria q̃ yo no haria esse matrimonio si el me diese diez tanto como tiene. Que mucho tiēpo ha q̃ el trabaja enello. Lo q̃l jamas por miserable que yo sea lo vera cōplido. Y antes deliberaria morir q̃ hazer tan gran yerro. Como yerro dixo el rey: tu eres pobre y miserable: y el es rico y el mas fauorecido y amado de todas gentes de judios q̃ sea en toda esta tierra: q̃ desonra ni daño te puede venir. Antes por razon natural conozco q̃ tu sereys por su causa amado y q̃rido de todos los grandes señores: porq̃ el es bueno assi en las cosas publicas como en las necesidades secretas. Pues si con volūdad y razon q̃rras mirar lo que el vale y puede hazer / de rodillas le duries besar los pies por ello. No plega al gran dios de libertad dixo el judio q̃ en mi spiritu quede tanta vileza: ni jamas pueda morir en mi: ni mi aia no consentira jamas q̃ tal falta yo hiziesse. E porq̃ sepa tu señoria la causa porq̃ lo dexo yo te lo dire porq̃ tu gran señoria me tēga por escusado. Todos los judios q̃ son q̃ dados en el mundo son tres linajes despues que crucificaron aq̃l santo hōbre ⁊ justo: q̃ fue llamado jesus: el qual dentro dela gran cibdad de iherusalē fue preso y atado ⁊ puesto en cruz. El vn linaje es de aq̃llos que le trataron la muerte ⁊ si oy endia los q̃reys conocer hallareys q̃ son bulliciosos ⁊ no se pueden reposar: antes continuamente estā moviendose de pies y manos. E su spū jamas esta seguro ni pueden reposar / ⁊ tienē muy poca verguença. El segundo linaje es de aq̃llos q̃ effecutaron el auto / como le aq̃otaron y le atarō y le coronaron despinas y le enclauaron ⁊ aq̃llos q̃ jugarō suropa

⁊ le dauan grandes bofetadas. E como le ouieron alçado en la cruz le escupiā en la cara. E las señales para conoscer estos son / que jamas os pueden mirar firmemente en la cara: antes prestamēte bueluen los ojos en tierra o miran en otra parte. E jamas pueden alçar los ojos al cielo sino con mucho trabajo: asi como haze aq̃ste judio que quiere p̃ mi suegro: mirad señor en ello: que jamas puede mirar en la cara dela p̃sona ni menos pued mirar al cielo. El tercero linaje es el q̃ deciendo de dauid: bñdad es q̃ estos tãbien se hallaron en ello: empero no consintieron en nada. E mouidos de piedad se pusieron en el tēplo de salamon: ⁊ no quisierō ver tan gran maldad como hizieron a aq̃l hombre justo ⁊ scō. E aq̃stos tales q̃ no cōsintieron antes hizieron todo su podr en librar le de aq̃llas penas en q̃ estaua puesto son graciosos y de mucha bēgnidad: ⁊ cōtratā con paz y cō amor al proximo / y pueden mirar por todas partes. E como yo sea de aq̃ste linaje no me parece que yo dūa faltar ni mezclar la noble sangre con aq̃lla d̃ perpetuo dolor. Y el linaje de mis hijos fue se menoscabado q̃ perdiessen la sucession de su derecho y lipio linaje. E de tales judios mas temo su amistad que la muerte: ⁊ me daria mucho cargo y verguença d̃ hablar cō ellos. Como el rey vio la causa porq̃ el judio dexaua d̃ otorgar el matrimonio no le quiso forçar. Mas rogole q̃ en el principio cōsintiesse endar buenas respuesta al judio. El los careo y el rey dixo al judio mercader como aq̃l serie contento de complir el matrimonio como la conquista fuesse acabada. Empero el judio macebo jamas hablo ni prometio nada de su boca. El otro pues vio q̃ el rey se lo d̃zia estando el otro presente dio fe en las palabras del rey. Despues desto el rey concerto con el judio mercader que para el seteno dia del mes el serie delante dela cibdad de tremicē a ora de media noche ⁊ q̃ cō la escuridad ellos podrien entrar. El ora assignada el rey con todos los ca-

pitanes fue delante dela ciudad de tremicē. El judio no se oluido delo que auie prometido por casar su hñja. y con mucha diligencia abrio la puerta dela juderia: y el rey entro con toda su gente y fue se derechamente al palacio. al qual dieron gran combate: y por fuerça dar mas entraron dentro y mataron al rey de tremicē y a sus hijos y al dñfposado y a todos los otros q a ninguno tomarō a merced sino ala gentil dama. Despues combatiē el castillo y no le pudierō tomar. el rey escariāo no teniēdo se alli por seguro delibero dexar toda la mas gēte dētro dē la ciudad para guardar la y el partito con la hñja del rey de tremicen: la qual yua llorādo por las muertes de su padre y d sus hermanos y esposo. Y pusola en vn castillo inspunable: y dentro dela villa puso dela gēte dar mas q lleuaua: la q conocio ser alli necessaria: y la otra hizo tomar en guarda dē la ciudad de tremicen. La cruel nueua vino a noticia del caudillo y de tirante: y por los moros fue mostrado estraño dolor por q todos se touieron por perdidos: y estauan deziendo entre ellos q mas valia dar se al rey escariano pues la mayor parte del reyno era perdida y su rey y seño: muerto: q no esperar el peligro delas batallas: q poniēdo se en sus manos el los abrie merced. Tirante dixo al caudillo. Seño: mal acuerdo aueys tomado: no os deys hasta que veays el por que. Si vuestra merced se da que soy soy el mayor de todos: y teneys aq diez mil combatientes y algunos castillos y villas que estan a obediencia y mandado vño: mucha perdida seravuestra. Y aun teneys esta ciudad en quien nos podremos muy bien d fender dellos. E como vuestra merced no pudiere mas hazer sacareys gran partido del rey q os tome todas vñas tierras: y os de mas por q le deys esta ciudad con los otros castillos q auñ poseeyes. El caudillo tuuo por bueno el consejo que tirante le daua empo no se podia conoitar dela muerte dēl rey y de sus hijos. Tirante ordeno que em

biasen vn espia ala ciudad d tremicen para saber como auie sido aquella tan grande y cruel dstruccion: porque en la dicha ciudad auie quedado buēa guarda y capitanes nobles y virtuosos. Y estauan muy espantados como tan prestante la auie tomado sin auer hecho ninguna defensa ni sentimiēto. Y despues supieron la verdad de vn hōbre dela misma ciudad que vino alli. el qual se auie hallado en la destrucion: y le auen muerto siete hijos en la entrada dēl palacio y le robarō toda su casa: y la muger y otros hijos le tenien por fuerça. Y cōtoles como el judio auia vendido la ciudad: y el rey escariano auie mādado q le quitasen todos los bienes. Y el traydor q tal mal dō auie cometido contra su seño: fuesse preso y atado y desnudo vntado cō miel fuesse puesto en el castillo. y otro dja siguiente fuesse dñfquartizado y dado a comer a perros: y assi fue hecho. E dixo el rey q de traydores ninguno se podia guardar: que el juego q auie hecho d su seño: podia hazer del y dē la ciudad si me nester era. Sabida por tirante toda la verdad: y como la gente dar mas estaua dētro dela ciudad o por lugares cerca aposentados: y como el rey escariano se auia leuado la hñja del rey de tremicen al castillo de mōte tuber. Tirante tomo diez hōbres q sabia muy bien la tierra: y con buenos caualllos caminaron por fuera d camiro al castillo d monte tuber: y en la noche se pusieron escōdidos en en vna casa que se llamaua la anti gua mezcita. Como fue casi el dia claro tomarō dos moros para saber nueua del rey donde estaua y q tal era la manera de su beuir. y supo como el y la nueua regna estauā alto en el castillo con cincuenta caualleros para su guarda sin los otros soldados q estauan para velar de noche y d dia. Y baro en la villa estauan mil hōbres dar mas. Sabido esto tirante los hizo soltar: y el cō los otros passaron al redevor del castillo por d la disposicion de aquel. Tomado tirante a la ciudad ordeno cien hōbres con picos y a

cadones y embio los a vna puente: y mandoles que si viesse[n] venir a los enemigos q̄ q̄brasen la puente porq̄ la gēte d'armas no pudiesen passar y abría de rodear para pasar aquel ríovna buena jornada: lo qual les harie mucho daño: porq̄ auian de rodear por muchos barrancos y por villas y lugares q̄ no estauan a su mandado. Y dela ciudad de tremicen hasta donde estaua el rey auia tres jornadas. Y dela ciudad dōde estaua tirante hasta dōde estaua el rey escariano auie nueue leguas. Tirante partio con toda la gente y fuerō delante del castillo de monte tuber. Como el rey los vio armose con todos los suyos y salieron ala puerta dela villa para pelear. Empero tirāte ni el caudillo no consintieron q̄ los suyos se llegasen sino q̄ corrierō todo el cāpo ala redōda del castillo y lleuaron se mucho ganado grueso y menudo: y tornaron se ala ciudad Y tirāte los visitaua muy amēudo y se mostraua delante del castillo. y muchas vezes se estaua dos o tres días: y como no tenían que comer tornauā se. Contecio vn dia que tirante salio ala puerta de aq̄lla ciudad fatigado de sus dolorosos pēsamientos y paseando se pensaua en el dolor en que auie de xado ala prícesa y en el daño de plazer d' mi vida: y assimismo como toda su parentela estauan en captiuidad en poder de moros: y no sabia si se fuese ni si los moros d'arien lugar a su partida. Y estādo ocupado en estos doloridos pensamiētos salio por la puerta dela ciudad vn cristiano captiuo de nacion albanesa llorando y haziendo grandes lamentaciones porq̄ su seño[r] le auie cruelmēte herido con vergas: y hazia le yr a cauar en vna huerta q̄ tenia cerca d'la ciudad. Tirante conocio al captiuo porque ya otras vezes auie hablado cōel: y conocia que era alaz discreto huuo del gran cōpassion. y pēsando como el no tenie ninguno de quien se pudiese fiar llamo al esclauo y cō gesto piadoso le dixo semejantes palabras.

Como tirāte prometio al captiuo dele hazer franco. Capitulo. xij.



El cruel fortuna es siempre enemiga de los hōbres miserables y mayormente de aq̄llos que son flacos y poco costantes que no pueden cōportar su tribulacion ni la pena q̄ sienten. Y acordando me de mis propios males tēgo cōpassion de ti y de los tuyos. y si tu quisieres puedes ser causa de tu bien y q̄ yo te estimase mucho: porque segū por obra se muestra y por euidentes señales tu d'ues ser valiēte hōbre: porq̄ yo conozco que tienes mas dolor d'lo que muestras. Y por q̄ eres venido en tiempo q̄ yo estaua en mis tristes pēsamientos con aq̄lla cierta razō q̄ los catiuos pueden ser detenidos. E quiē es aq̄l que mucho mas duda perder lo que tiene: q̄ lo que es pera tener: aun q̄ la esperāça pueda ser verdadera. Y por esto bien cōsiderado muy manifestamente se muestra la muerte mia por la luenga ausencia dela cosa q̄ yo mas deseo seruir. Y la nueva piedad de los dolores dela captiuidad te haze estar triste y dolido. **M**í coraçō llora d' piedad por el dolor q̄ te veo pasar. y si muerte no te sigue/ vida mas cruel q̄ muerte te siga. Y por esto te quiero rogar q̄ tu quieras seguir alo q̄ yo quiero: y fās puesto por mi en franca libertad para yr te o estar tātoto como q̄rras: con tal condicion q̄ cōpotes ser açotado por el real cō açote. q̄ no te haga mucho mal: y que te cortē vn poco d' las orejas: porq̄ tu seas causa de tomar el castillo d' mōtuber donde esta el rey escariano. Y si el negocio se concluye assi como yo creo tu podues alcançar de ser vn gran seño[r]. E si por caso no se acierta quedaras e franca libertad/ y buena vida q̄ de mi compaña no te faltara. Mas quales palabras el captiuo cristiano hizo tal respuesta.

Respuesta que hizo el captiuo cristiano a tirante. Capí. xij.

So lo dios es aql que sabe la bddad de mi coraçon y voluntad. y las palabras por vuestra merced a mi referidas an dado mucha consolacion ami aia: de q os quedo en tanta obligacion q no ay cosa ninguna que me mādēys q a mi sea posible que yo no la hiziesse: conociendo tanta piedad y misericordia q vos me aueys mostrado. Porq la mucha necesidad q tengo de cobrar la libertad pda me costringe a hazer todo lo q me quisiere des mandar: considerada la mala vida q cōporto y por vfo mucho merecimiento q mas me obliga: porq si no fuera por amor yo no viniera en lo q estoy: que el delito me enduzio en plazarme: y sino me a gradara amor assi como me agrado no pasara yo tales penas. porq me qro de amor o de mi inocencia q ha sido causa de aqstos dolores y pensamientos y lagrimas tristes que serian apartadas de mi y la triste vida que paso. Pero como qera q sea estado d mi ni pueda f: yo soy presto de obedecer todo lo q vfa merced me querra mandar: no dudando en nada por ningun daño ni peligro q seguirse me pueda. E por la mucha bttud q en vos señor tengo conocida me obligo no solamēte en seruiros mas aun a sostener qual quiera peligro de muerte por vfa señoria: no haziendo ninguna estima dl tra bajo delas orejas: ni qualqera otra lision q en mi psona hazer se pueda. tirāte le regrecio su buena volūdad y dixole. Yo te prometo a fe de cauallero d nunca comer hasta q te aga puesto en libertad. E luego tirāte se partio del captiuo y fue a hablar conel caudillo: y delos dineros que el tenie rescato al captiuo por cien ducados. Y en la mañana partieron dela cibdad cō toda la gente assi como otras vezes auen acostūbrado. Y despues q ouieron corrido todo el cāpo atendaron se cerca d la villa donde el rey estaua y muchos d los dela villa ya no los estimauan en nada aun q los veyan venir: por que poco daño les podia hazer: porq no trayā

lombardas ni otra artelleria ninguna: ni tenia atreuimēto d estar mucho alli: porq si lo hiziesen luego vendria alli toda la gente dl rey. Y los dela villa muy amenudo los asegurauā con licencia dl rey y con consentimiento de tirante y del caudillo y habluuan muchas vezes. E aql dia se siguió que embio el rey dos caualleros que les dixerō que si se qrian concordar conel q les haria muchas mercedes y dadiuas. Y el caudillo y tirante les dixerō q no querian oyr ningun partido: antes estauan dispuestos pa vengar la muerte del rey de tremicē y de sus hijos. Despues dela habla acabada tirante como lo tenie de costūbre de otras vezes les hizo dar colacion: y aql dia tuuo cōcertado conel abanes lo q se sigue. Despues d hecha la colacion el abanes se lleuó donde estaua la plata y hurtovni jarro d plata dorado grāde: y como se yua el repostero que guardaua la plata empeço de dar voces d manera q tirante lo oyo q estaua hablādo con los hōbres dela villa y demandó q ruydo y voces eran aqllas. E todos vierō como el albanes yua huyendo y como yuan muchos tras el y como le tomaron truxeron le delante delos capitanes. El repostero q era guarda dela plata le traye por los cabellos: y dixo. señor yo os requiero q os plega hazerme justicia de aqste ladrón manifestado q me ha hurtado este jarro d plata. Tirante quiso q el caudillo hablase primero: el qual dixo. Yo doy por sentencia q sea ahorcado. Respōdio tirāte y dixo. Señor caudillo no somos agora en tiempo de matar gente sino es en batalla. Yo os ruego q le sea mudada la sentencia: que sea açotado por el real y cortadas las orejas. E assi fue hecho en presencia delos caualleros dela villa q estauan hablando conel. E despues d cortadas las orejas le atazó el jarro al cuello y açotaron le por el real. E ala tercera vez q le passaron por delante dela villa tiro fuerte y desatose las manos y dio a correr azia la villa: y el aguazil tras el por le to

mar y dexose caer en tierra: por donde el albanes ouo tiẽpo de entrar se en la villa: los q̄ estauan en el muro le defendieron con vallestas q̄ no le pudieron tomar. Los d̄la villa le subieron al castillo dōde estaua el rey: el qual le vio desnudo y bien açotado y las orejas cortadas lleno de sangre: y el rey y la reyna ouieron mucha piadad del y hizierō le dar vna camisa y ropa que se vestiese. y el rey hizo tanto con el q̄ le dio el jarro: y recibio le por d̄ su casa. Tirante finjo que le desplazia mucho la huyda del albanes: y dixo a los caualleros que alli estauan q̄ rogasen al rey q̄ le quisiese restituyr el hombre: y q̄ si no lo queria hazer q̄ quãtos el de los supos tomasse los harie matar o quitar las manos y los pies y las narizes y orejas. Respondio el rey q̄ no hiziese cuenta q̄ gele diese: y q̄ si hazia la guerra cruel q̄ si el le podia tomar q̄ el harie del peor que el no auie hecho de aquel. Tirãte no curo de tener mas razones sino que se partio y tomo se con toda la gente ala ciudad donde eran partidos y el albanes por dar razō d̄ si mismo hablo al rey escariano en esta manera.

Razonamiẽto que el albanes hizo al rey escariano. Capitulo .xv.

La mucha esperança dela amargosa vida q̄ todos los dias que tengo de passar me conuerna d̄ sostener mas que a todos los hombres me haze ser triste y dolorido. por lo q̄l no duo temer la muerte: mas temo el dolor q̄ algunas vezes me fuerça mi grandissima confusiō: por auer perdido tan principales miẽbros y la honoz y fama. y cōsiderando los crueles vituperios q̄ me han hecho: temiendo por esto la infamia que se me podra seguir. Ad̄i esp̄ritu demanda por ello grandissima vengança de aqueste traydor acelerado capitan: q̄ por su miseria nos mataua de hãbre. E si yo he cometido aq̄ste crimen ha sido la causa pura necesidad y no por otra razon. Empero seño: si v̄ra seño:ra me

da licencia d̄ yr y de venir / yo os traeria cōtinuamente nueuas dela platica de v̄ros eñemigos y delo q̄ q̄eren hazer y a donde v̄a porq̄ el dia que su desauentura en tal estado los trayga / v̄ra alteza pueda hazer dellos como hizo de aquel famoso rey de tremicẽ. Dixo el rey yo soy muy cōtento q̄ se haga y puedes yr y tomar todas vezes que quisiere: E mando a todas las guardas que liberalmente le dexassen passar. Y desto de mando el rey de consejo y todos le dixerō Seño: este hōbre ha sido muy offendido de los supos y toda cosa hara por los traer a total destruyciō en las almas y en los cuerpos: pero con todo sera bien que miren como v̄sa. El albanes se partio d̄l castillo por vna puerta falsa sin q̄ de ninguno de los de la villa fue visto ni sentido. y derechamente se fue a tirante y conto le todo lo que auie hablado y concertado con el rey. E tirante le dio seys doblas y tres reales y medio y dineros menudos y vna espada y vna cestilla de duraznos: porque en aq̄lla villa no los auie. que tirante auie hecho talar todos los arboles y destruyr todas las huertas al rededor dela villa. E dixo le tirãte diras al rey en secreto porq̄ mas se den a tus palabras como yo hago hazer mucho pan porq̄ entiendo de yr a vista suya dentro d̄ tres o quatro dias. El albanes se partio de tirante y como fue en el castillo el rey escariano le recibio graciosamente. El albanes presento los duraznos ala reyna: delo qual el rey ouo mas plazer que si le ouiera dado vna villa: porque conocio q̄ la reyna se auie holgado con ellos. Por que despues que la tenie en su poder no la auie visto reyr ni alegrar como quiera que muy amenudo le presentaua semejantes palabras de amor.

Como el rey escariano conotaua ala reyna. Capitulo .xvi.

Sel mucho amor q̄ ati noble seño:ra tengo ha sido la causa tu singular gentileza y mucha discre

ción. Que el comun bien q̄ a todo enamo-
rado pensamiento sobrepuja: conociendo ē
vna sola vista la singularidad de tu inesti-
mable valor: la qual d̄ toda mi libertad me
ha desposeydo. V mi vida mas tiēpo no se
puede alargar de aq̄l que a ti volūtariame-
te te plazera consentirme. V demandando te d̄
merced p̄ues tanta discrecion y virtud pos-
sees q̄ te quieras dexar d̄ llorar z te alegres
V no quieras dar t̄ta pena a ti y ami que
tanto te amo y como tu lo siento. Que tu
mucha nobleza bien deuria ser contenta co-
migo q̄ soy mancebo y rey tan poderoso q̄
te hare traer corona real. V seras señora d̄
mi y de tantos pueblos y gentes q̄ por seño-
ra te besaran la mano. si te duele la muerte
del rey tu padre y tus hermanos y esposito:
ya es hecho y no pueden tornar aca. V de-
ues pensar q̄ tambien auian de morir y con-
siderar q̄ no has perdido nada teniendo me
ami que te sere padre hermano y marido: z
si tu quisieres captiuo de quien podrias dis-
poner ēla manera q̄ ati mas agradable fu-
ere. z como dias y noches te veo llorar y la-
mentar: puedes pensar q̄ toma en gran da-
ño de tu noble persona y a mi es pena incō-
parable. V a deurias señora ser cansada de
lançar tantas lagrimas. Por que te rue-
go vida mia quieras dar fin a toda mane-
ra d̄ dolor y tristeza. E quieras tomar sp̄u
de consolacion y reposo. Ofreciendo me a
ti ē todo lo q̄ ati fuere agradable z a mi po-
sible de cōplir z no dixo mas: esperando cō-
mucho desseo alguna buena respuesta dela
apasionada señora. Al qual la adolorida
reyna cō humilde jesto hizo principio a tal
respuesta.

Respuesta que hizo la reyna
al rey Escarriano en estilo de lamentacion.

Capitulo. xvij.



Ura y cruel cosa es a mi oyr pa-
labras de ninguna consolacion
Por q̄ t̄tos y tales son los ma-
les q̄ la triste vida mia posee: q̄

no tengo jamas esperança de ninguna ale-
gria. Por que mi dolorida aia no halla re-
poso sino con derramamiento de lagrimas
Por lo qual con estraña amargura te ha-
blare: por q̄ mi simplicidad merece mayor fe
que la tuya no es. E si mis lamentaciones
algun bien merecen puedes creer sin algũa
duda q̄ la abundancia de tantas lagrimas
que dia y noche de mis ojos salen son causa
de dolerme con mucha razon. E se q̄ a tu a-
mor z ala diuina piedad en vna ora podria
satisfazer. E pues t̄to me as offēdida supli-
cote no me quieras mas ofender: en quitar
me el mayor deleyte q̄ en este caso puedo al-
cançar que es llorar y lamentar por la do-
lorosa y cruel muerte de aq̄l tan vtuoso rey
que solia ser de tremicen y padre mio: la mu-
erte del qual tiene tan atormentada mi aia
quanto tu vees. E mis penas se aliuianan
quando acabadas de destillar mis doloro-
sas lagrimas/ en lugar de aq̄llas mis ojos
lloren gotas d̄ sangre. E yo reputaria ami
por sc̄ta si podria ymitar aq̄lla Abriana/ o
a Fedra. Si ple: z none la qual por dar fin
a sus penas se matarō. E aq̄sto seria la ma-
yor offensa que yo te podria hazer q̄ venga-
ria la muerte d̄ mi padre. E aun que mudo
lo sea muy mayor que de todas las otras
mugeres: no curo de manifestarla: porque
pro me basta que yo dello soy cierta. Que
en el mūdo no podrie q̄dar por exēplo t̄tal
ha auidas de mal hadadas y doloridas. pu-
es triste d̄ mi que de tanto dolor estoy abra-
sada z no se con que hierro pueda dar fin a
mi alegria: que si p̄sase que por esta via mi
padre ouiesse de resucitar/ ya fuera hecho.
Tristes hermanos que soys estados cō-
prehendidos dela cruel muerte: los quales
en mis aduersidades soys entrados en mis
tristes ojos: y por vosotros sin amor soy tra-
tada. Allos escellentes y animosos reyes y
principes y alos humildes y deuotos fui-
dores de amor endereço mis lamētaciones
como p̄sona ayrada y fuera d̄ todo propo-
sito d̄ biē obrar. Por q̄ ami no se disminuye
el dolor

el dolor antes se aumenta cada dia. Y paso las tenebrosas noches incesantemente con dolorosos suspiros: q̄ la humana generaciō temerosa dela muerte me costringie q̄ quiera o no q̄ necesariamente he de seguir tu volū tad. Por q̄ la potēcia femenil no puede resistir a tus vellicosas fuerças: mayormente seyendo yo sojuzgada cō violēcia en tu poder. E a los reyes cōuiene por humanidad auer cōpassiō delos miserables. E la piedād humana es aplazible a dios y al mundo. E partiose d̄ alli la dolouda reyna y entrofe en vna cama destillādo de sus ojos biuas lagrimas y dolorosos sospiros. ¶ Des que el albanes ouo hecho su presēte mostro al rey los dineros q̄ traxe y dixole. Señor mire tu señoria aq̄stos dineros q̄ he tomado por fuerça a vna d̄ los enemigos: y si yo allayoy amenudo yo traere muchas cosas por q̄ tengov̄ pariente que es gran fuidor de aq̄l maluado capitan y todo quanto ha zē me dize en secreto. E agora señor me ha dicho como hazen cozer mucho pan y provision de muchas vituallas para venir aq̄. Por lo qual tu señoria due estar sobre auiso y prouar si le podras aqui desbaratar: q̄ en las guerras todas maneras de astucias se deuen prouar y aprouechan a los hōbres guerreros: mayormente ati q̄ eres rey tan poderoso. E si eres astucioso ē la guerrava lta para ser señor del mundo: con tu fuer te braço cōquistar y sojuzgar aquel. El rey tomo mucho plazer ē oyr las palabras d̄l albanes y dixo. Agora conosceremos si tu pariete te ha dicho verdad: y al tercero dia tirante llego y asentarō sus tiendas en el lugar q̄ acostūbrauā las otras vezes. por lo qual el rey dio mucha fe alas palabras del albanes y mādō q̄ de alli a delante fuesse vna delas principales velas d̄l castillo: y dio le por cōpañia seys hōbres de quien el mas se fiaua todos seruidores suyos. E como a este albanes le venia la tanda dela vela tenia compradas algunas golosinas y com bidaua a todos aquellos q̄ estauan en su cō

pañia a comer y a beuer. E venia le su tanda d̄ v. en v. dias. Tirante estuuō alli tres dias: los quales passados se torno ala cibdad y cōtinuamente tratauan cōcordia cō el rey. E tirante dilataualo siēpre tanto como podia. Esto duro biē dos meses. tirāte continuaua de yr y venir y casi ya no se ha zia mal vnos a otros. El rey hazie yr al albanes muchas vezes al cāpo d̄ tirante pa que truxese frutas y confites pa la reyna. E vn dia truxo vn azemila cargada d̄ vino y vna espada muy sangrienta. como fue de lanre d̄l rey dixole. Señor yo supe q̄ el capitā hazie traer mucho vino para fornecer la cibdad: y sabiendo esto salí al camino: y vn azemilero se quie quedado a tras de los otros y yo dile cō vna piedra en las espaldas que le lāce en tierra: despues con este palo le di rātos golpes q̄ le dere por muerto: quite le aq̄sta espada y el azemila cargada d̄l mas singular vino q̄ en mi vida aya visto. Por que suplico a v̄sa alteza me cōsienta poner tauerna pa lo vender y como esto sera acabado yo hurtare o cōprare mas. E todo el mal daño y desonrra q̄ yo pueda les tengo de hazer. El rey fue de todo contento: y vierades cada dia que venian a beuer muchos moros. E la noche q̄ al albanes cabia la vela se subie alto en la torre vna bota de vino y daua liberalmēte a beuer a sus cōpañeros. E todos los moros auia plazer d̄ tener cōpañia cō el. Como tirāte ouo comunicado muchas vezes con el rey escariano y ydo y venido muchas vezes cō la gente darinas. E fue bien cierto dela mucha fe q̄ el rey da na al albanes. Tirāte hizo hazer vna caxa redōda de hierro horadada d̄ muchos agujeros. Y venida la noche q̄ la trayciōn se deuia hazer q̄ era la tanda q̄ el albanes deuia velar / puso brasas encendidas dentro dela caxa y por los agujeros entraua viento q̄ las tenia biuas y no se podian apagar y puso la caxa en vn pedaço de cuero embuelta y puso se la en los pechos. Como fueron subidos en la torre d̄llesperon para auer de

velar mientras sus compañeros venían el albanes escondio la cara en vn agujero porq̃ no se muriese el fuego. E tenían allí vnos grandes atabales z beuiendo y tocado estuuiéron quasi hasta media noche. Y en el vino auien echado de singulares materiales pa hazer dormir segun pertenecia para tal cōcierto. Las otras velas se dormieron con el aplazible beuer / en tal manera q̃ jamas despertarō. Como el albanes vio que la sobieronda era ya passada y las velas dormian / tomo la cara del fuego y con la capa que tenie vestida escondio la lūbre / y tomo vna paja y encendiola y metiola por vn agujero dela pared q̃ se via dī real z aq̃sto hizo tres vezes. E visto por tirante conosció bien la señal y prestamente se partio dī real con muy poca gente: y toda la otra quedo bien armada y en orden para q̃ndo los llamasen y el cauillo por captā dellos. y por que auie allí mucha agua fue forçado a tirante y a los suyos de passar cerca de otra torre. El albanes hazia gran ruido cō los atabales z fue ventura que passo tirante z los suyos cerca dela torre que no fuerō sentidos. Como ellos estauan cerca z los veladores dauan voces z dezian: vela bien vela bien: ellos apresurauan los pasos y dauan diez o doze passadas / z como las velas callauan ellos tambien estauan quedos. E dī esta manera hizierō hasta q̃ ouierō passado la torre delloesperon. Y entonces tirante hizo detener la gente y solo allegose al pie dī la torre y hallo vna cuerda delgada q̃ el albanes auia echado: y tenia la atada ala pierria porq̃ si por caso se dormiese que tirando por la cuerda despertase. Empero el jamas dexó de tocar los atabales. E como sintio tocar ala cuerda prestamente se puso ala orilla dela torre: y tiro dī la cuerda y subio vn escala de cordeles y atola biē fuerte alas almenas: y despues ato otra. Tirante subio primero y vio aq̃llos q̃ estauan dormiendo y dixo al albanes q̃ haremos destos hōbres. Señor respōdio el albanes dexalōs estar

que no esta en su mano de hazer nūgun mal. Con todo tirāte lo quiso v y hallo los a todos seys degollados y llenos de sangre. E visto esto subio la gente y encomendarō los atabales a vno delos q̃ auian subido / y fornecieron muy bien la torre de gēte: y acabaron de subir. dix. hōbres escogidos. Entonces el albanes se puso delante y bajarō ala camara del alcayde. El q̃l como vio tātā gē leuantose desnudo z tomo vna espada en la mano z hizo vna poca de defensiō. Tirāte cō vn avisar arma le dio sobre la cabeça q̃ se la partio en dos partes q̃ los sesos le cayeron en el suelo. La muger començo a dar voces y el albanes q̃ se hallo mas cerca hizo della lo que tirante auie hecho de su marido. despues fueron por el castillo echādo los erros alas puertas delas camaras. Y tanto era el ruido delos atabales q̃ ninguno no sintia nada. Subieron por las torres y pensando los que velauan q̃ eran delos q̃ rōdauan no les dezian nada. E como eran jūto conellos echauan los por encima delas almenas fuera dī el castillo. E vno destos cayo en la barbacana y dio en el agua dī la caua y escapo q̃ mas fue el ruido q̃ no el mal q̃ se hizo. E prestamente se leuātō y dio grādes voces por la villa y todos se leuataron. la nueua pua por la villa y por el castillo aun no lo sabiā sino por vn hōbre q̃ estaua en las casas mas bajas q̃ estaua pescādo q̃ sintio dar aq̃l grā golpe / abrio la puerta de su camara y sintio mucha gente dentro del castillo: començo a dar muy grādes voces: de q̃ forçadamente se vuo de sentir por el castillo y como q̃rian salir delas camaras las hallauan cerradas. el rey q̃ dormia dentro de la torre principal hizo se allí fuerte con la regna y cō vna camarera. venido el dia pusierō muchas vanderas por todas las torres dī el castillo z hizierō grādes luminarias y alegrías. E todos los estranjeros q̃ estauā dētro dela villa la desampararon z huyērō. como el cauillo vio el castillo tomado y los otros que huyan dio tras ellos y

prendio muchos d'ellos. E como tomo apo-
sentar o se muchos dellos dentro en la villa
e otros por la barbacana e por los huer-
tos cerca de la villa. Despues el caudillo su-
bio alto al castillo e vio que ninguno de los
suos no auie muerto ni herido fue el mas
espantado hombre del mundo e creya que
la natura de tirante mas se mostraua ange-
lica que humana: porque ninguna cosa que
el queria hazer no le era ipossible. Al qual
con estilo de semejantes palabras empeço
de hablar.

Como el caudillo liseno a
atraerle a todo lo que el queria
Capitulo: xviij.

Como es cosa muy justa hablar
la grandeza y discrecion de aquel
que de virtudes a todos los otros
sobrepasa. Con que lengua po-
dré yo recitar a los oyentes la estimacion
de tanto valer. O caualiero engendra-
do del cielo tus muchas virtudes demue-
stran por obra quien tu eres e lo que pue-
des hazer: que tienes gracia que todas las
cosas te obedecen. Y soy te obligado de mu-
cho: que has descansado mi anima de los
tristes pensamientos que tiene. Porque la
fama que me es tan favorable e por tu inter-
cesca pueda cumplir mi deseo de hazer ho-
nor e cumplida vengança de aquel. Glorio-
so me de tremicen mi señor quien con tan-
ta crueldad fue quitada la vida e en com-
pensation a mi hijo el qual en mi lugar de-
be morir. E por la mucha amor que te tē-
go: que tanto pe ti e consentiras que de
tantos fatigosos trabajos: y esto es van
dada pena a este cruel rey hasta tanto que
se descanse en los infiernos e ala reyna
que me era mia soha ser le sea dada muerte:
porque esto acabado con el poder que yo tē-
go: podra tomar posesion de la real corona
de donde me de tremicen. O cauallero de ima-
gen tan clara y nobles costumbres su-
peras: que me perdones por que no te he he-

cho aquella onor que tu mucha gētileza es
merecedora: delo qual mi ignorancia es me-
recedora de perdon. E yo veo claramente
los señales que tu profecia claramente mu-
estra: porque yo me recuerdo quando cay-
ste que te oyeron dezir que tu auias de con-
quistar toda aquesta tierra: E por quanto
veo los principios buenos: no se puede pre-
sumir sino que los fines seran muy mejores.
E ruego te que con diligencia sigas todo lo que
yo quiero: que es prestamēte dar fin en esta
conquista. Mas ayormen te agora que la vi-
da es muy aspera: e que tenemos la fortu-
na próspera de nuestra parte se deuen esecu-
tar las cosas. E hagamos vnavez todo lo
que queremos que los remedios despues e-
llos se vendran. Porque la lengua es estru-
mēto con el qual cada vno atrae a dezir lo
que quiere. No tardo tirante en satisfazer
ala habla del caudillo e hizo principio a tal
respuesta.

Respuesta de tirante al cau-
dillo: Capitulo: xix.

No se puede por arte
de caualleria que ningún cau-
allero por villano que sea deua
tomar mal por mal. Quanto
mas se debe guardar el cauallero virtuoso
de olvidar el arte de caualleria y gētileza.
Que cierto es que mas onor se haze el que
perdona a su enemigo que aquel que le ma-
ta: mayormente quando el enemigo es tal
y tan virtuoso que en el mal que ha hecho no
tiene culpa manteniēdo buena gētrela. E a
queste es virtuoso rey en todos sus autos
y hechos segun hasta aqui por experiencia
se es mostrado. Y puesto que aya muerto
al rey tu señor no te debes maravillar por
que el hasta aqui ha hecho la guerra justa
y con mucha razon. E si por sus peccados
el rey es muerto segun que por tu señoria se
informado e no menos yo tengo d'ello mui
entera noticia e lo se. Porque al tiempo que

yo a el fuy embiado por embarador si yo no me alargara a tãto en mis palabras: el no me recitara tan largamente su justicia. Agora pues se q̄ cō justa causa el hazia la guerra: Dios ha pagado a tu señor segū su me recimientos. E si la fortuna ha traydo este rey en n̄ras manos: siquiera por p̄ m̄acebo de .xxii. años deue le hōbre dexar conplir su virtuosa vida. Y es propia y necesaria cosa a los caualleros sobre sus gloriosos autos que se dispongan a hazer señaladas cosas: porq̄ las virtudes confuan la excellencia d̄l estado vniuersal. E ruego te señor q̄ tengas por bien de q̄rer q̄ despues de tan singular vitoria no se haga crueldad en muger: mayormente en sangre real. Porq̄ las mugeres son esentas de todos los peligros d̄las batallas y crueldad. E aq̄sto deuen mucho guardar los honbres vitoriosos q̄ quieren conquistar señorias: porq̄ ninguna muger no es merecedora de muerte si ya no cometia adulterio: segun q̄ en la sc̄a escriptura en la ley vieja se acostumbraua. Y bien sabe tu señoria q̄ ninguna reyna sin culpa no merece muerte. E tanto como el mundo durase seria manifesta la verdad dela maldad que tu señoria y yo en esto cometeriamos: ē mucho menosprecio de n̄ra onor y fama. E no plega a Dios que por bienes ni por señorios yo ensuzie mis manos en sangre de noble muger ni menos ental consintiese: porq̄ no es obra de cauallero: en especial de aquellos que gloria y honra quieren alcançar cō sus singulares autos. E tu señoria siendo capitan sobre todos los capitanes y venir d̄ tal linaje y hombres de tan singular disposiciō no deues tener desseo de hazer crueldades. E como tu seas vtuoso no te pertenece per seguir como cauallero lo que has començado: porq̄ tus autos siēpre deuen ser mezclados con amor y piedad: y q̄darte ha pa siēpre gran honra y gloria y inmortal memoria. Tantas razones dixo tirante al caudillo q̄ le hizo conocer la gran falta que q̄ria hazer y menosprecio en la onor de cauallia

y en su propio daño. Despues dixo tirante el mejor cōsejo que en esto podemos tomar es que ayamos en nuestro poder al rey y a ala reyna pues q̄ ya tenemos todos los caualleros de su corte. Fueron ala torre donde el rey estava el qual no se quiso dar sino le asegurauan la vida: porque el se tenia ya por muerto: creyendo q̄ pues el auie muerto al rey y a los otros que otro tanto haria del. Y doliendo se de si mismo hazia muy grandes lamentaciones. Agora dexemos le estar dixo Tirante que la hambre le hara hazer la razon. E pongamos luego en guarda estotros caualleros: y reconocieron muy bien todo el castillo y hallaron le bastecido de muchas prouisiones: assi como trigo/mijo/daça/pamizo/ y otras muchas cosas de bastecimiento bien para siete años y vna muy clara fuente que salia de vna peña. Veniendo la noche el rey tenia mucha piedad dela reyna y llamo de vna ventana pequena que estava dētro en la torre y dixo. Pues gracia ē vosotros no puedo hallar quiero desechar los vicios y seguir las virtudes. Qual de vosotros es cauallero a quien yo me pueda dar a prision. Señor dixo tirante poveo aqui al caudillo sobre los caudillos el qual es cauallero y muy virtuoso. No dixo el rey mas asegurame hasta que te aya hecho cauallero y despues yo me pome en tu poder. Respondio tirante. Señor yo soy armado cauallero de manos d̄l mas poderoso y mas virtuoso rey de toda la cristiandad: el qual es el rey de inglaterra que por sola su virtud flozescē en el mundo sin tener par: porque assi como la lūa es muy mas clara que todas las otras estrellas: assi a queste rey sobre puja de virtudes a todos los otros reyes dela cristiandad: por lo qual yo no puedo ser dos vezes hecho cauallero. El rey conosco ser a queste el embarador que tanto con el auie hablado y dixole semejantes palabras. Tu que eres estado embiado a mi por embarador d̄l rey de Tremicen asegura me la vida para

que pueda hazer autos de cauallero y rey coronado. E tirante respondio y dixo. La vida ternas segura vn mes despues que te agas puesto en mi poder: d. lo qual te doy mi fe. El rey lo estimo tanto como si le ouiera puesto en franca libertad. E barando d. la torre abrio la puerta y puso se en el lindar con la espada en la mano y dixo con esfuerço de cauallero palabras de semejante estilo acõpañadas.

Como el rey se dio por prisionero al caudillo Capitulo. xj.

No me quexo d. la fortuna por a uerme traydo en el estremo que estoy de mi mala suerte y deluertura: pues mis peccados a ello me han conuynido. Mas que xome de mi gran ignorancia que me aya dexado enganar de vn hombre extraño y no conofcido. Porque mi mocedad ha mostrado la poca discrecion que tengo que me ha traydo a tan gran abatimiento y verguença. E quie es aquel cauallero miserable que por miedo de la muerte dexa de hazer lo que humana natura tiene ordenado muriendo virtuosamente: lo qual es rebeuir por este miserable mundo en gloriosa fama. Que no puede ser que quien vsa la guerra y muchas vezes prende que alguna no sea preso. E pues tu no quieres que te haga cauallero hazme traer aquel niño pequeño: el qual no auie si no cinco años y era hijo de vna honnera. y como le tuuo delante hizole cauallero y besole en la boca y diole la espada y puso se en poder d. el dicho niño. Agora dixo el rey me podeys prender de poder deste niño y hazer de mi todo lo que a vosotros plazera. Dixo el caudillo tomad le vos capitán cristiano y hazedle meter en fuertes prisiones. No plega a dios dixo tirante que yo tome a rey de mano de persona virgen: porq. los caualleros que saben que cosa es onor me podrian reprehender. E mi anima es muy mas consolada de sojuzgar los reyes q. no

dé aprisionarlos ni matarlos. Sus dixo el caudillo esto dezia yo por mas cortesia y por daros la honrra. No dixo tirante que esa honrra vos la podeys dar a vuestro hijo o tomar la para vos. No curo de mas replicar el caudillo sino que tomo al rey y le puso dentro en vna camara y hizole gentilmente aherrojar. E a tirante le peso mucho: pero por no enojar al caudillo no dixo nada. Despues que el rey fue aherrojado entraron en la torre y hallaron ala dolorida reyna en vna camara muy triste lançando de sus ojos binas lagrimas. Como ella los vio y huuo dellos entero conocimiento huuo tanta consolacion q. estuuo bué espacio q. no pudo hablar. E tornada en si con gesto humilde y con voz piadosa hizo principio a semejante lamentacion.

Lamentaciõ que haze la reyna por la vista de Tirante y del caudillo.

Capitulo. xxi.

Si como las llamas del fuego son aumentadas cõ los vietos creciendo en mayor llama: assi mis dolores y pensamientos sõ aumentados en el mas alto grado de dolor como a vosotros he visto pensando dõde esta el mi virtuoso padre y mis hños y aq. mi esposo q. yo mas amaua q. ala propia vida el q. con vosotros solia conuersar. O miserable de mi y porq. desseo yo q. mi padre biuiese pues otra vez auie de morir: q. las penas y trabajos d. aq. ste mundo en muy mayor grado lastiman q. no las otras. pues a tribulada demi q. desseo ni puedo desleear si no la muerte la qual da fin a todos los males y reposo alas penas y trabajos d. aq. ste misfable mundo y lleno d. miserias. E seria acõpañada con aq. llas personas q. yo mas amaua y con q. en mas desseaua cõuersar. E por ventura yo desseo mi daño en desleear q. tornasen: porq. tornado se podria seguir mayor mal pa vosotros y pa ellos: y acrecetar dolores ami si por algũ grado era posible q.

D m

aumentar se pudiesse. Y el día q̄ yo los p̄di de vista fue señalado día de dolor. E como yo no pudiesse dar voces ni quejarme dela mi fuerte desventura llozaua / porque si no oyan mi voz que alomenos sintiesen mis lagrimas. Que podian mas hazer mis ojos fino que llozasen pues no los podian ver? E lo que en la voz faltaua aumentaua lo ē llantos y golpes mezclando lo todo junto con mis lagrimas. O piadosos oyentes contemplad en vuestros pensamientos los mis largos cabellos por los hombros y el paldas esparzidos segun es costumbre de las personas muy dolorosas. E mis vestiduras aumentaron en mucho peso por la abundancia de lagrimas q̄ las tenian mortadas: en tanto grado q̄ las gotas corrian por baxo. E assi tenblaua el mi cuerpo como las hojas en el arbol quando el viento las toca. No os demãdo que me sea hecha ninguna gracia fino que prestamente me d̄ys la muerte: porq̄ con mi padre pueda hazer compaña. Y en merced os demando q̄ no me sea dada larga pena: porque mi grã desventura a todas las mugeres del mundo sobrepunja. e assi lo ha querido mi aduersa fortuna que este sea el postrimero d̄scip̄dimiẽto q̄ d̄ vosotros tomo / la y postrera fueren doloroso ay / y callo que no dixi mas.

Los capitanes que vieron la dolorida reyna assi lamẽtarse / conortaron la como mejor pudieron: e reconocieron el tesoro del rey e hallaron q̄ tenie en doblas ciento y cinquenta y dos mill marcos: porque era hombre muy rico e lo q̄ auie ganado quando tomo la cibdad de tremicen y la mayor parte del reyno. Tirante como las mas honrradas moras dela villa e diolas ala reyna para que la siruiesen. El rey hizo llamar a los capitanes e mando que le truxesen el niño que el auie hecho cauallero: e dixo señores: pues que ala fortuna plaz̄e q̄ yo en tal caso sea venido: no me queda de hazer sino sola vna cosa. Aqueste aquiẽ yo me soy dado por prisionero no tiene de que b̄u a / por

que su padre y madre tienen muy pocos bienes de fortuna. Y o de muy buen grado cõ licencia de vosotros señores graciosamẽte doy al dicho niño d̄ mis propios bienes. xx mill doblas de renta tãto como su vida durara d̄lo qual hizo hazer carta publica comada por dos alcadis. E mas aqui de presente hizo donacion de todos sus reynos y tierras a margadina reyna y muger suya.

Algoz dixo el rey yo he hecho todo lo que desleaua: no queda de aqui a delante sino q̄ hagays de mi persona todo lo que a vosotros pluguiere: que con mucha pasciencia aceptare la muerte toda ora que vosotros essecutar la quisierdes: que ya no me puedo de faltar desonrada sepultura: mas demãdo os de mucha gracia que me venga a ver aquel maluado y celerado hombre: porque de buen grado yo le quiero perdonar: pues ha sido tan diestro y solcito en poner me e tantas angustias y destruyr todo mi estado. Como el albanes fue venido: el rey le dixi semejantes palabras. E Balan mucho merece tu fe que has tenido tan grandissimo effuerço de hazer vna tã gran maldad y traycion de querer d̄struyr vn rey en persona y en bienes. Porque culpa mereci yo de ser tan mal tratado de ti. Bien has manifestado el fengido amor q̄ tu me mostrauas. Di me albanes donde es la fe prometida que con juramento d̄ mal cristiano tu prometiste de serme muy leal. Quiẽ pudiera creer que tanta maldad y crueldad en ti pudiera caber. Bien puede creer tu capitã lo mucho que de ti puede fiar: que si el caso lo trae haras peor del que no has hecho de mi. Siempre la fortuna es favorable a los malos y viciosos. Algoz yo te p̄dono por que estoy en el articulo dela muerte e no se si sera oy o mañãna. E yo confio en maldad que otro te dara el pago del mal que a mi heziste: porque tu gran maldad no puede quedar sin puniciõ. Tirante no cõpoto q̄ mas hablasse el rey sino q̄ le dixi. Señor conortaos y tened buena esperança q̄

vra vida. E piense la señoria vuestra que a questeas son obras de guerra: z a los q̄ la continúa siguen se les muchos inconuenientes que vnas vezes son vencidos y otras vencedores. z aq̄sto se sigue mas en los gr̄des señores q̄ no en las otras gentes: porq̄ con su gran poder quieren quitar los bienes a los q̄ no tienen defension: z algunas vezes la hazen justa z otras injusta. E nro señor que es justo da en las batallas y en las guerras la justicia a cuya es. Por tanto si la fortuna os ha traydo aqui/ piense q̄ no es el el primero ni sera el postrero. Respondio el albanes. Señor capitan dexadlo estar: q̄ el rey me da culpa d̄ cosa q̄ los otros me lo ternā a virtud. Porq̄ el podie bien pensar y creer que siendo yo cristiano y el infiel no deua yo ni podia procurar le sino todo el mal y dafio q̄ pudiesse: y era tenuto de hazer qualquiera cosa por salir de captiuidad de poder d̄ infieles. De otra parte tu señor eres tan cobdicioso q̄ todos los bienes que se ganan en la conquista los detienes para ti y los pones ē tu potestad y señoria. Adira quanta moneda auies allegado robando villas z cibdades: las quales no te auie dexado tu padre: ni menos tus parientes: ātes erā de aq̄l famoso z virtuoso rey de tre mucen: al qual sin su voluntad le has quitado la mayor parte de sus tierras: robando los pueblos z forçando las mugeres y dōzellas: y haziendo morir con mucha crueldad a todos aq̄llos q̄ las vuestras vilezas no q̄rian comportar. Adira rey aquestas cosas no plazen a dios. E si los capitanes te perdonan la vida y no te enmiendas cree me que tu hecho no sera de mucha durada. Y como no piēsas tu que nuestro señor me ha puesto en el coraçon y voluntad que diga esto porq̄ mucho mas merecen tus gr̄des pecados: z que yo fuesse aquel que fuesse causa dela destrucion de tu persona y bienes. E si por dios es ordenado que yo sea executor: yo me siento dispuesto para lo executor y traerte a total destrucion. E si o

tras reliquias quedasen de hazer/ con aq̄sta espada la qual esta amolada en la muela d̄ aquellos que son viurpadores del bien publico z de los bienes que a ti no pertenecen yo lo executoria. Dime q̄en puede pensar el gran tesoro que has robado a tus vasallos haziendo les pagar cien doblas por casa d̄ struyendo todos los labradores: z no has querido pagar el sueldo ala gente d̄ armas sino que los pagas cō que les dizes que roben lo que pudieren que no les daras otra cosa. E sino que veo la gran clemencia del capitan cristiano que es tanta que jamas de su boca puede salir sino gracia y perdon en otra manera tu persona en ardiente fuego deua perecer. Tirante ouo mucha compassion del rey que oya t̄antas villanias cō paciencia: z vega que el caudillo se lo estaua mirando sin dezir nada/ mando al albanes que callase que no quisiessse dar tantas penas al rey allende delas que el sintia. Como señor capitan dixo el albanes no quiere vuestra señoria que diga la verdad que esta manifesta. Que aqueste rey es muy culpable de tres peccados mortales que por qualquiera dellos merecce perder la vida. Quales son estos peccados dixo Tirante. Señor capitan dixo el albanes yo os lo dire. El primero es pecado de luxuria: que se ha apropiada la Reyna por fuerza y sin su voluntad. El segundo es auaricia/ porque es el mas codicioso rey que ay en el mundo. El tercero embidia z si fuesssemos en tiempo de justicia bien serie triste su p̄sona: mas somos en tiempo de gracia z aquesto le sostiene la vida. Tirante le hizo espreso mandamiento que callase z que no le diessse mas passion. El albanes endereço las nueuas a tirāte y en estilo de semejantes palabras/ le hizo tal razonamiento.

Como el albanes suplico a tirante que le hiziessse cauallero. Y dela respuesta que tirante le dio. Capitulo. xxiij

D iij



Quodo el bien y alegría de aqste mundo esta en las cauallerias. Que por hazer cauallias sō hō rados los hōbres en el mundo y temidos en grā estima. Son temidos y alcā çan vitoria de sus enemigos: suben a gran señoria: cōquistā reynos y tierras: y hazē tēblar el mundo: assi como hizo Alixandre que por su alta caualleria conquistō la mayor parte dī mūdo. E por esto suplico a v̄ra señoria aū q̄ yo no sea diuo os plega q̄r dar me la orden de caualleria: q̄ yo confio d̄ la misericordia de n̄ro señor dios q̄ me dexa ra hazer tales autos con q̄ emēdare todas mis faltas. e llamare ala onor q̄ ami espa porq̄ mi vtud siendo experimentada aterra ra las fuerças d̄ mis enemigos. E si algūa cosa ala merced v̄ra passa por la fantasia q̄ de h̄guença sea/ami se atribuya e no a vos porq̄ os suplico querays ser favorable ala parte mia. E d̄ziros he lo q̄ escriuiou n grā filosofo. q̄ dixo. El cauallero q̄ no ayuda. y el clerigo q̄ no da. y el judio q̄ no presta. y el labrador q̄ no sirve/ todos ellos no valē na da. pues hazed señor q̄ vos seays vno d̄los bienauenturados. Al qual tirante respon dio en semejante manera. **E** Antigua au toridad da testimonio dela v̄dad delas co/ sas mal hechas: porq̄ la estimacion d̄ onor que ha d̄minuydo en ti haze gouersa tu for tuna. Aq̄sto digo porq̄ no me plaze d̄zirte palabras de q̄ te pese manifestādo el error d̄ los males q̄ por tu mano sangrienta h̄a si/ do cometidos: porq̄ con menos perdida de tu onor y fama lo q̄ tu lēgua a mi demāda fuesse cosa possible q̄ buenamente hazer se podiessē: e hago fin no q̄riendo te d̄zir mas adelante. y el albanes tornō a replicar y di xo. **A**diseñor yo os demādo en merced me digays la causa porq̄ lo dexays: Dixo tirā te: albanes tu me as fuido ami plazer por lo qual te soy muy obligado: d̄ mis propios bienes te quiero antes dar: q̄ darte la onor de caualleria: por no f̄ reprehēdido de reyes duqs/ condes/ y marq̄ses e de los famosos

caualleros. **P**orq̄ tu inocēte d̄seo no pue de auer la onor d̄ cauallia/ ni recibir aq̄lla **E** como aq̄ste tan alto orden no pertenece a todas gentes: por f̄ cosa muy delicada: e no deue venir en poder de todos aq̄llos q̄ lo d̄ sean f̄. Y mayormente de ti q̄ saben q̄ has o fendido aq̄ste tan singular rey: por lo q̄l se/ rias dicho reproche. Y por tātō yo no ofen deria tātō mi orden/ q̄ los buenos caualle/ ros reprehender me pudiesen. E si yo lo hi ziesse sena forçado q̄ tu persona abrie de sof tener muchos daños con mucha perdida d̄ tu onor: para justamente reparar lo q̄ as o fendido al noble rey. **A**has te vale ser buen escudero q̄ mal cauallero: porq̄ los hōbres embidiosos de n̄ra fortuna mas se enojen: cata aqui cincuenta mil doblas q̄ yo de mi buen grado te do: pues tan virtuosamente has obrado. El tomo las doblas y pasose en su tierra/ q̄ era albania. Hecho esto tirā te ordeno fuesen embiadas cien mil doblas en tunez aū primo h̄yo de hermanos del ca uillio q̄ era gouernador en aq̄l reyno por el rey d̄ tunez: e rogole que rescata se al señor dagramunte e a todos los otros que den/ tro de su galera auian venido. E todos fue ron sacados d̄ catiuerio por el gouernador los quales hizo comprar a mercaderes no mostrandose el en nada. Y esto hecho por amor del cauillio embiolo todos donde e stava tirante. E como los leuauan mas le xos/ no sabiendo donde yuan perdian la ei perança de jamas salir d̄ captiudad hasta que vieron a su capitan. Y a podreys pen/ sar quanta serie la consolaciō que ellos sen tirien como vieron su presençia. Tirante d̄ mando luego a su primo el señor dagramū te si sabie algo de plazer de mi vida. El qual respondio: señor desde aquel doloroso dia q̄ perdimos de vista la galera jamas he sabi do della: antes creo que se es muerta den/ tro dela tempestuosa mar. Tirāte mostro bien que le dolie mucho e dixo. Yo os juro por nuestro señor que si cō la mejor sangre d̄ mi persona yo la pudiese resuscitar que d̄

muy buenavoluntad lo hiziese: e si tenia dos bacines y medio de sangre con mucho plazer daria los dos. Tirantes los hizo muy bien vestir e les dio armas y buenos cauallos: y refrescolos bien de dineros: y pareciolos que eran resuscitados d muerte a vida. Y mas concertaron el y el caudillo con mercaderes de embiar en tierra de cristianos por arneses y cauallos: porque sabian ciertamente que toda la gente que estauan en la ciudad de tremicen y en las aldeas era allegados a seys leguas del castillo de montuber en donde ellos estauan. y como auia embiado correos por toda la tierra delos moros demandando socorro a muchos parientes que el rey tenia en la berberia para que le viniessen ayudar. E como tirante oydono q el castillo fuese mas proueydo de todas las cosas necesarias en mucha mas abundancia q no estaua. La gente del rey escariano vna mañana enamanesciendo allegaron delante del castillo y dieron gran combate ala villa. E tirante dexo al caudillo e al señor dagramunte en guarda del rey: y el hizo abrir la puerta dela vila: delante dela qual hizo hazer vn valuarte: e nunca quiso consentir q se cerrasen las puertas: antes d noche y de dia estaua abiertas. E como los enemigos las vieron assi apresuradamente arremetieron todos en aqlla parte. Y esta primera venida que vinieron fue tanta la mortandad dlos moros enel valuarte/que los que venian detras no podian pasar a delante por los cuerpos que estaua caydos muertos. Infinita gente fue la q murio d los de fuera: y delos de dentro qdaron muchos heridos y pocos muertos. Los moros ordenaron sus batallas e a todas las oras del dia venian a cōbatir. E como vna batalla de gente eran cansados: venian otras y uan se aqillos. y esto hazian hasta q era noche escura. Y en la noche tirante hazia adobar las cauas y el baluarte e todas las otras cosas que era necesarias. Como los moros vieron q no los podian dannifi-

car y q ellos perdian tanta gente cada dia: deliberaron de no cōbatir mas: mas q hiziesen traer tãtas lōbardas como se pudiesen auer de todo el reyno y fuera del: e luego embiar d a muchas partes alas buscar y traer. Y en estos dias tirante fue herido d dos heridos: la vna en la pierna donde solia tener el mal e la otra en la cabeça de vn pasado q le passo el capacete y etro el hieirro vn poco en la cabeça. Y esta causa paso biẽ vn mes q no pelearon sino pocas vezes. E tirante se subio al castillo: y el señor dagramunte qdo en la villa por capitán. E como las lōbardas fueron llegadas q eran mas de ciẽto: e asentada ellartelliria comẽcarõ a tirar con ella y hazia mucho daño. E por que Tirante no podie salir para vsar de su saber para las rōper tuuo aqste auiso porq no tirasen: tomo al rey e a todos los otros presos y pusolos iobre tablas achas: y biẽ atados cō cuerdas colgauan los por la muralla en derecho de donde tirauan. E como los de fuera veyan al rey en tal manera: e a los otros prisioneros q qual tema alli padre o hijo o hermanos no consentian q las lōbardas tirasen mas. Por lo qual entre ellos aue muchos debates y deuisiones e se seguian entre ellos muchas muertes. como el rey estaua en aqllas tablas: daua bozes con dolorida voz alos de fuera rogandoles que por reuerencia de mahomad no quisiessen tirar. E los moros de fuera alcan uan vna vanderá en señal de seguro. Y entonces quitauan al rey y a los otros del adarue. E por no poner el rey en tanto peligro deliberaron de esperar q viniess el rey de bugia q era su hermano y cuñado del rey de tunez: e temian nueua como todos se ponian en orde con el mayor poder q ellos podian: por la qual causa concertaron treguas por dos meses. y en este tpo muchos parientes y amigos del rey escariano rogarõ a los capitanes q los dexasen entrar en la villa y en el castillo a hablar al rey escariano. Y ellos fueron contentos q dauan licencia

a cinco caualleros q̄ cada día estauan desde la mañana hasta la noche con el rey: y entō ce se tornauan a su real. Estos moros ouieron nueua cierta como venia infinita gēte en su socorro: en los quales veniā los reyes siguientes. Primeramente el rey de bugia su hermano/ el rey d̄ fez/ el rey menador/ el rey de persia/ el rey dela tana/ el rey d̄ la menor india/ el rey de damasco/ el rey giber/ el rey de granada/ el rey de africa. Los mas de los reyes eran parientes deste rey escariano. Y de todos estos reyes el que menos gente traya eran treynta y cinco mil cōbatientes. Y el rey de belamari se junto con el rey d̄ tunez con ochenta mil combatientes. E con toda esta gente venieron a socorrer al rey escariano: y todos juntos temian puesto el cerco sobre la villa. Siguiose vn dia q̄ la regna embió a llamar a tirante rogando le le pluguiese llegar a su camara por q̄n to queria hablar con el algunas cosas. E tirante no pudiēdo pensar la causa para q̄ le queria: fue prestamente a su llamado como quiera q̄ aun no estaua bien sano dela herida dela pierna. Como tirante llego ella le recibio con cara muy alegre y hizo le asentar jūto con ella: y con baravoz le hizo principio a semejante requesta:

Requesta de amores que hizo la regna a tirante. Capitulo. xxiiij.

Querrido han mis ojos la luz bre perdida: porq̄ alcādo mi ca beça he visto ati como a señor d̄l mundo: porque claramente veo que el cielo y la tierra y todas las cosas q̄ el gran d̄os ha criadas te obedecē. E bien te puedes llamar d̄no sobre todos los otros caualleros: porque cierto tu solo eres merecedor de ser señor d̄ todos aquellos que d̄ onor sienten. Bienauenturado cauallero d̄no de eterna fama: dime q̄ tuoso capitā a donde es huyda la deleytosa belad de tu vista: y donde has dexado la fresca color d̄ tu graciosa cara: Dime que ha sido la cau

sa dela gran flaqueza de tu noble persona: y tus cabellos tan resplandecientes sin ma estria de manos tan adornados. y tus ojos que parecian dos estrellas resplandeciētes como se han assi enflaquecidos: Adas resplandecientes los halle yo aquella plazie te noche q̄ nos sacaste de aquella prision dolorosa. E yo como mas piadosa q̄ otra tuue tanto contentamiento de tu virtuosa psona de tanta singularidad proporcionada q̄ aborresci a mi esposo no teniēdo ojos cō que ver le pudiese. Y apartādo del todo mi amor le trasporte en ti solo q̄ eres el mejor d̄ los mejores. Bien conozco yo capitā se ñor que jamas bastaria a galardonar te el gran seruicio que me as hecho. porq̄ suplico a n̄o mahoma te quiera dar el premio d̄lo que yo faltare. y por mi parte pues que no tengo cosa d̄ mayor estima que mi persona puesto que no es suficiente premio alo q̄ tu vales y mereces: te suplico señor q̄ me hagas gr̄a quieras ser señor desta tierra jūta mente con mi persona en cōpensaciō de tus trabajos. Que mas estimaria ser tu suenta q̄ señora del mundo. porq̄ tu virtuosa psona es tal y de tanta gentileza/ q̄ verdaderamente eres merecedor de mucho mas bien y honra que todos los reyes y principes del mundo: porque en verdad otro renombre das d̄ ti que todos ellos. Porque te suplico señor no me tengas a mal lo q̄ te dire aū que yo no sea merecedora/ q̄ sobre todos los hōbres del mundo te q̄rria por marido y señor. E si yo estouiese en libertad y no te miēse de infamia voluntariamente contigo me yria: Y si tu mucha nobleza me desampara/ donde hallare refugio ni esperāça de tal persona q̄ amis dolores pueda dar remedio/ sino tu o la muerte q̄ da fin a todos los males. Admirose tirante de tal req̄sta ala qual hizo semejante respuesta:

Respuesta que hizo tu la requesta de amores q̄ la regna hizo. Capitulo. xxv.



Si mi amor y biẽ q̄rer estouiese en mi libertad / gr̃a culpa r̃edua si rehusase requesta de tanto valor. Porque vuestras muy graciosas palabras claramente me muestran la verdad de tanto amor: porq̄ me obligan en fuyr y ayudar a ṽra señora y tomaros en cuenta d̃ hija. E yo caeria en mucha falta si yo tornase a dar lo q̄ vna vez tengo dado y es ya fuera d̃ mi libertad: y por el mucho amor y deseo q̄ tengo de os seruir os q̄ro confessar mi pecado: que mucho tiempo ha q̄ yo ame vna donzella de gran estimacion: y ella por semejante ami. E yo caeria en mal caso seyendo ella tan virtuosa q̄ ha conseruada tanta virtud y onestidad para conmigo: q̄ yo cometiese tã gran malhad cõtra ella ni le faltase en sus amores. Por lo qual antes consintiria morir que tal caso se pudiese dezir de mi. Y ruego a dios q̄ si tal pensamiento me passaua por la fantasia se abniese la tierra y enlla fuese sepultado en sepultura de dolor. E vos señora q̄ soys acõpasiada de tanto saber q̄ no ignorays los terminos d̃ amor: lo q̄ no querriades para vos no lo deuriades: desear para otro: y suplico ala señora ṽra no se enoje de mi hablar: que vos soys persona d̃ tanta estimacion y tal que no ay dama enel mundo que mas pueda valer. Mas se p̃ncipe enel mundo por gran señor que fuese que no se ouiese tener por bien contento en poseer vuestra tanta beldad y gentileza. Y como la ṽdad sea vna delas causas q̄ a n̄ras passiones frenan: las fundadas y inuẽcibles razones de ṽra señora: los escuros nubl̃os de mi apassionada ignorãcia h̃a conuertido en vapores con resplandeciente doctrina. y han alumbraado mi entendimiento escalentado mi voluntad enel seruicio de ṽra escelencia: q̄ la vida no la t̃go en nada por despender la en ṽro fuicio. Y pues q̄ mi pecado os he confessado con mas abundancia de perdõ teneys causa de p̃donar me. Pero por los merecimientos de aquella q̄ por mucha gẽ

tileza sup̃a afectadamente me ama: ha plaido a dios q̄ mi coraçon y querer no se pueda mudar. Por la qual causa mi coraçon lloza gotas de sangre: y jamas se vera alegre ni contento hasta que vea ala señora d̃ quien es. Temiendo por cierto que merecimientos ningũos no bastan de hazer venir a menos mi mucho q̄rer. puesto q̄ otro ningun deleyte amor consigo no trae fino esperança de bienauenturada fin. Por lo qual no me d̃sespero tomãdo por tal fin vuestro inestimale valer. Y por ṽra merced tener tanta beldad gr̃a y saber me obliga a dezir me serurdo: vuestro tanto como el beuir me lo consentira. E por temor de errar me dexo d̃ recitar mis propias passiones: como quier q̄ no se muestran tan grandes como son mis fatigas. Y para esto me ayuda otra razon: la qual no es razõ oluidar me: q̄ como ṽra señora es mora y yo christiano / no seria licito tal matrimõio. Y por lo q̄ digo no perdays señora la esperança de mi: que tanto como terne anima enl cuerpo jamas os desamparare: ni dexare d̃ os seruir en ausencia o en presençia donde quiera q̄ yo me halle: para lo qual me obliga vuestro mucho merecimiento. Ellas quales palabras ena morada la reyna hizo tal respuesta.

Como la reyna replico alas palabras de tirante. Capitulo. xxv.



Quien pudiera p̃sar q̄ en vn cauallero de tanta nobleza con cõplimiento d̃ tantas vtudes morase tanta crueldad / de rehusar requerimiento d̃ tanto amor. Que si touieses conocimiento de quanto mi vida esta peligrosa: por arte de caualleria y gẽtileza deurias ser presto en buscar me el remedio. Y con este pensamiento estoy temerosa de dezirte quanto estoy aborrescida: porq̄ veo q̄ no te puedo dezir la menor parte d̃ mi pena. Y en estas contradiciones con sobra de gr̃a dolor: mi anima esta atormentada. Y agora te es manifesta la causa porq̄ tãto t̃po

mi gran amor te ha sido encubierto: el qual solo en puto de yqual temor no desacompañado: jamas ha comportado q mi voluntad con arreuimiento te pudiesse dezir qnta es la señoria q sobre mi tienes. E conociendo tu gran discrecion te hago cierto q si amas palabras negares el credito: q no tardara el galardón q sera de mi presta muerte. E assi mis crueles males no abran tan larga durada. Alcançando termino de infinita gloria si de ti he cõplido remedio: e haziendo tu lo contrario tomara en mi fin: dexando me de beuir con sola ansia q mis merecimientos con los tuyos tãto se cõcorden: q yqualmente mirãdose en parayso o en infierno/ los dos juntamente tomen posada. E si te pareciere q mis palabras no traen consigo verdad: deues pẽsar q demasiado amor a dẽzir semejantes cosas me obliga. Puesto q si despejo no tienes necesidad/ has q de tus perficiones por falta de bien dezir/ la mayor parte es callada. E has de creer q si como a dios te adoraua/ nõbre de mala mora no merecia: mas sola vna falta mi estrema amor haze q tanto no merezca: q forçada de tus tantos merecimientos y valor a tãto amor me traen. Temiendo por cierto que merecimientos algunos no bastan: q de ser amada merecedora me hagan. E con tales cõfianças siguiendo la costũbre delas otras mugeres deuria enflaquecer mi tan estãfio amor: pues q otro dẽyete amor con sigo no trae sino esperança de bienauenturada fin. Delo qual yo no me desespero: tomandolo por tal fin el tu inestimable valor. La q deuda mi obliga a dezir me tuga/ tanto como el beuir me acompaãare: adorando a ti/ pues q otro dios mi ley no me muestra. en lo q dizes q siendo yo mora y tu cristiano q tal matrimonio ser no puedo: yo dare buen remedio con q se pueda bien hazer: tomandote tu moro mi demanda se cõplura: y en tal caso abra lugar. E si hazer no lo qrras queriendo dezir q tu ley es mejor q la mia: de buen grado lo creere e siẽpre dire q assi es

E toda hora q tu lo quisieres experimentar conosciaras quanta es mi amor y firmeza. Por tãto cauallero vtuoso abre los ojos y vea tu sentido coraçon como hare lo que digo con mayor voluntad q tu no podries pensar. E dela donzella q dizes q amas: yo creo q es sueño y causa para escusarte: por que creo q tienes poco grado de mi: y por esto niegas el matrimonio. Y puesto caso q assi sea no me quiero olundar o regraciar te la grã obligacion q te tengo: porq como vtuoso y buen cauallero me hazes oferta de me ayudar y valer en la grã necesidad en q estoy puesta: como quiera q por arte de caualleria seas obligado a defender las ponas desamparadas. E yo no lo tomo en esta cuenta/ sino q lo acepto como de padre y seño: porq te veo tan magnifico y vtuoso que no puedes hazer sino lo q has costũbrado: esto te beso las manos. Tirãte estuuu vn poco entre si considerando el buen proposito q la reyna tenia de hazer se cristiana e alegrose mucho conociendo con los ojos del pensamiento el buen camino por donde la scã fe xpiana podria ser enfalçada: delibero o mostrar mucho amor ala reyna porq touiese gana de se hazer xpiana: no giudicando en nada el amor q ala su princesa renia: y cõ cara alegre mostrando se muy contento blla con gracioso jesto y habla hizo principio a tal respuesta.

Replica que hizo tirante ala reyna Capitulo. xxvi.



Las palabras son verdaderas señales con las quales nras intenciones se muestran: q en otra manera ellas encerradas dentro de los corporales muros y selladas con el sello secreto de nra voluntad solamente a dios son descubiertas. E assi señoza vtuosa y osada amo de verdadero amor e os desseo fuir. Empero no como la señoziavã lo acepta: mas apartado y deshuído de sensibles pasiones: e apartado de todo amor libidinoso: sino cõ

ver verdadera caridad. Mas allegando me a la senda por donde las passiones caminan: pues ahoz tiene en mi con tal extremo tomada posada. Mas la felicidad y pröptitud de alcäçar deleytes no me haze desuiar del fin / al qual como a postrero bien se cösi dera. Antes las dificultades si en contras tar anzi qrer se esfuerzan: como el agua al carbon enciende mayores llamas d mi bié querer. Y ansi con enfermo y estragado gu llo las cosas q a los otros son dulces / anzi en ygual de hiel amargan: porque natural razon me fuerça de mantener la fe prome tida. E puesto que no seays señora de mi p sona lo sereys delos bienes y bla voluntad Y por mi sera aumentada con multiplica das y vtuosas obras la honoz de vña fama referuando la vida para autos d mucha b tud. Que delos prudentes se espera en dife rencia de aquellos que no quieré vsar de ra zon natural. Que los peligrosos inconue nientes suelen esquivar las damas virtu o las q virtuosamente quieren beuir. E aque lla cosa es iustamente deseada: la qual des pues d alcançada haze mejor al q la posee E por esto ninguno q es de virtudes acom pañado no due elegir la muerte sino por va loz que mas q la vida se estime. Porq su plico señora a vña señora os plega recibir el scö baptismo dela santa y verdadera ley chüstiana: si deseays ser con dios acöpañia da. E on ayüda del qual si yo biuo sereys se ñora de vño reyno: y daros he marido rey coronado / mancebo dispueso y virtuoso. Que de mi como os he dicho con todaver dad no puedo tomar muger porq ya la tē go: e si tal caso cometia no seriad des dicha muger mas amiga. y vuestra escelencia es digna de otro mayor que no yo. E assi dios me ayude señora q yo no lo hago porq vña gran beldad y mucha vtud no sea ami mas agradable q d muger ni donzella q yo ayä visto. Que no ay cauallero enel mundo por gran señoz que sea que no se touiese por bié auenturado de alcänçar vño amor y cöpa

ñia. Y no duveys señora enlo q os he dicho que si yo moria enesta conquista sepdo vos desposada conmigo / seria muy gran daño y destrugcion vña: que qdariesdes pöda e sin reparo. Porq vale mas a vña señora to mar otro marido: el ql segü razon sea mas bebidoz q no yo: no passando tantos peli gros en las batallas. Que cierta cosa es q quie ameuudo alas armas va / o dexa la pi el o la dexara. E como quiera q vñs gra ciosos ojos agora en mi presencia lloran de stillando lagrimas d amor: no passarä mu chos dias q por vista de algun gentil cauä llero se reyrän. No tardo mucho la regna auiendo se enjugado las lagrimas con vn gracioso sospiro hazer principio a semejan tes palabras.

Replica la Reyna alas pala bras de tirante. Capitulo. xxvii.

El gloria que enel mundo en tā gran iouentud as alcäçado: me haze desear d ser siruienea o cap tiua tuya: a fin que mis ojos a tribulados de escessiuo amor continuamē te podiesen contēplar a tu noble y vtuosa persona. Porque conozco q eres de tanto animo / que con escesso de peligrosos traba jos has mas entendido en aumētar tu glo riosa fama / q no en adqñir riquezas. E qe ro que sepas q tus prudentes palabras hā obrado en mi y con tanta fuerça / q mi deli beracion te quiero publicar: que iustamen te me tienes obligada ala esecuciō de tal en presa / conociendo q de muchas cosas antes que descubiertamente se sepan se puede hō brie retraer: las quales despues de sabidas sino con grandissima infamia no puedē ser dexadas. Pues capitän virtuoso essecuta prestamente en dar me el sancto baptismo pues tu eres flor de todo el pueblo baptiza do. Y como tirante vio la buena voluntad dela regna de querer se baptizar hizo traer prestamēte vn bacin d oro y vn jarro delos que auien tomado del rey escariano: e hizo

descubrir la cabeça ala reyna 7 q̄do en cabellos: los quales eran de tal resplandor q̄ se mostraua su cara mas angelica que humana. Y ella puesta de rodillas tirante le echo del agua sobre la cabeça diziendo. Mas aragonesa yo te baptizo en el nōbre del padre 7 del hijo 7 del spū santo. Y entōces ella se tuuo por buena xpiana: E otras quatro mugeres que seruiā ala reyna recibierō alli baptismo 7 hizieron muy santa vida con mucha onestidad. Como el rey escariano supo que la reyna se auie tomado cristiana: hizo llamar a tirante y de semejantes palabras le hizo presente.

Como el rey escariano rogo a tirante que le hiziese cristiano. Ca. xxviii.

Sabiendo yo quātos generosos coraçones los infortunios hazen esforçar en los aduersos casos: para manifestar alas gentes el esfuerço que tienen. y considerando q̄ tā graues dolores y no chicas perdidas como las mias/dios lo ha permitido por auumentaciō d' mayor onor y gloria mia: y por exercicio de mi paciēcia. E si a muchos enaamorada querella ha hecho animosos: d' tal fe son dignos emprendedores y seguidores q̄ de presente quedar a el mundo assi desnudo y despojado que la persona real d' tan justissima q̄rella/ defendedor ni protector no halle. Por lo qual digo a ti capitā virtuoso q̄ eres cabeça dela seglar potencia/ espadā y cuchillo defendedor dela ley cristiana: que pues veo q̄ mi señora la reyna es tomada cristiana: yo de buē grado quiero seguir sus vtuosas obras. Por lo qual te ruego que me quieras dar el sancto baptismo. E quieras ser conmigo hermano de armas tāto y tan largamente como la vida nos acōpañara: sepando amigo del amigo y enemigo del enemigo. si desto tu fueres contento yo lo terne a mucha gracia. Empero antes q̄ yo sea baptizado q̄ero ser doctrinado de la santa ley cristiana: y saber que cosa es la

trinidad: porq̄ con mayor deuocion yo pueda recibir aq̄ste sancto sacramento d'l baptismo. E si tu alguna cosa sabes me la quieras redoyr ala memoria. Mas yo creo segun los virtuosos autos que te veo obrar que tu as mas aprendido en el arte de caualleria y en los hechos delas armas q̄ no en declarar la sagrada escritura. R espondio tirante/ señor yo no se mucho en ello pero yo os dire lo que en esto aprendi en mi puericia. Que la santa ley cristiana no quiere ni consiente q̄ los catolicos cristianos ayā de creer por razones ni prueuas sino por sola fe. Y esta materia es tan alta q̄ quē mas en ella piēsa saber menos sabe. sino aquel a quien dios da la inteligencia por pura grā. Y como quiera q̄ yo siga la platica y estillo delas armas: tābien es necesario saber alguna cosa en lo spūal como en lo tēporal. E pero como quiera q̄ yo no soy hōbre de tanta ciēcia como seria necesario para hablar de semejante materia dela trinidad: la qual es tan alta q̄ es menester q̄ alceys el entendimiento: 7 aun terneys mucho q̄ hazer en lo cōprehender. Tirante lo mejor q̄ pudo y supo le declaro de nra fe todo lo q̄ vn xpianissimo cauallero en ello podia entender. d' manera q̄ el rey q̄do muy cōtento y cōsolado. Porq̄ el venia con mucha deuocion al scō baptismo/ por obra del spū santo el cōprehēdio tanto nra fe como si toda su vida en ella fuera criado. E cō mucha alegria dix o el rey. Capitan vtuoso jamas pudiera creer q̄ para f' cauallero pudiesedes tanto saber en los hechos dela trinidad. E tu me has hablado tan altamente q̄ jamas pensara q̄ tu entendimēto fuesse tā subtil en dar me lo assi a entēder como as hecho. Y mas noticia me has dado dela fe cristiana tu solo q̄ no hizieron aq̄llos frayles q̄ en mi cōpañia estauan. Agora te ruego q̄ me quieras dezir qual es el mayor bien deste mundo: que por la grā de dios yo tengo bien cōprehendida la scā trinidad. E luego que me lo abras dicho me hare cristiano. Tirante

Como tirante vio la buena volúntad el rey començo a dezir en la manera siguiente.

Como tirant declaro al Rey qles el mayor bien deste mundo. Ca. xxx.

Suerfas sentencias fueron de los antiguos filosofos sobre q̄l era el mayor bien d̄ aqueste mūdo: y algunos dixeron que riquezas / por quāto aquellas eran estimadas y por ellas los hombres ricos erā honrados y con aquellas alcāçauan lo que en este mūdo querian. Y de aq̄llos fue virgilio q̄ hizo libros de como se podien adquirir riq̄zas. E cesar que puso todo su entendimiento en las riquezas d̄ aqueste mundo. E otros dixerō q̄ caualleria: por la qual auia hōbre victoria en este mundo d̄ muchas gentes. Y d̄ stos fue lucano q̄ desta materia hablo mucho en sus libros. Otros touieron q̄ sanidad era conseruamiento de vida. delos quales fue galieno q̄ hizo libros para cōseruar la salud. Y el emperador costātino que por la salud dio todo su imperio. Otros quisieron dezir q̄ el mayor bien d̄ este mundo era amor: por el qual es hombre alegre y gozoso delos quales fue ouidio q̄ hizo libros de amor: y micer juā bocacio d̄ troyslos y de grieyda y de paris y de elena: por quē se hizierō muchos y singulares autos. Otros dixerō q̄ por buenas costūbres el hombre de baxa condicion era enalçado. Delos quales fue caton q̄ hizo libros de buenas costūbres. E otros touieron q̄ sabiduria: q̄ cō saber conocia hōbre a dios y así mismo a todas las criaturas de dios: y aq̄ste fue Arístotiles q̄ hizo libros de saber. Y el rey Salomō a quien entre todos los otros n̄ro señor quiso dotar d̄ saber. El q̄l dixo: yo amo el saber porq̄ es alūbramiento del aīa / y por ella tengo onor delante delos viejos y d̄ los mancebos. Delo qual procede sutileza para juzgar los juezes a los q̄ lo merecen y poseer memoria para siēpre. E ordenar mis pueblos en los pensamientos de aq̄llos es grā

deleyte. Pues este saber deue hōbre seguir porq̄ vale mas q̄ no oro ni plata / ni piedras preciosas. Pero muchos son los q̄ trabajan por alcançar saber y no son todos de vna intencion. q̄vnos trabajan por saber por razō de ser mejores q̄ los otros. Y estos tales se muenen por pecado de soberuia: q̄ desē saber por razō de enalçar a si mismos y a estos tales el saber los hinche de soberuia. Otros depren den el saber con q̄ pueden adq̄rir riq̄zas: y aq̄stos tales son movidos por pecado de auaricia. y al pensamiento de aq̄stos sería buena cosa saber medicina: por la q̄l se pueden alcançar riq̄zas temporales. Otros trabajan en saber por razō q̄ sean loados delas gentes. Aq̄stos sō movidos por vanagloria y aprenden el saber conuenible a ellos / conueniene a saber la natura del cielo y delas planetas el movimiento de aq̄llos: y las propiedades delos elementos y de otras cosas que traen semejante saber. Otros trabajan en saber por conocer a si mismos. Aq̄stos son movidos por virtud de dios y su intencion es buena porq̄ trabajan en beuir bien. E aq̄stos tales alcançan la gloria celestial y la flor y el fruto del saber: y son llamados sabios. E ved aqui señor todo lo q̄ yo se en lo q̄ la señoria: v̄ra me ha d̄mandado: y si mas en esto supiera mas dixera: y suplico os me hagays grā de querer recebir el scō batismo y yo soy contento de os fuir y ser v̄ro h̄ro de armas. respondio el rey y dixo q̄ era muy contento: y que cosa en el mundo no deseaua tanto como ser cristiano: y q̄ le rogaua q̄ prestamente se hiziese. E tirāte le dixo señor yo quiero que ante de todas cosas me hagays el juramento d̄ n̄ra hermandad al alquible como moro y d̄spues como abreyes recebido el batismo otra vez como cristiano. Dixo el rey que era muy contento d̄ hazer todo lo que el queria. Tirante por le prouar le dixo. señor quereys recebir el scō baptismo en publico o en secreto. Como dixo el rey / y pien sas tu q̄ yo q̄ero engañar a dios: antes me

plazeria mucho mas que se hiziesse en presen-
cia de toda mi gente: porque veyendo me e-
llos baptizar / touiesen ocasion de se tornar
cristianos: y ruego te q luego los embies a
llamar. Como tirante vio el grã beneficio
q se esperaba desta negociacion en aumenta-
cion dela sancta fe catolica / fue muy solici-
to y embio vn moro a los capitanes del rey
escariano deziendo que el rey les mandaua
sopena dela fidelidad q veniesen a el con to-
da la gente. E los moros fueron contetos
d obedecer el mandamiẽto de su sefior: el q
les mando que veniesen pacificamẽte y sin
armas: y assi fue hecho.

Como el rey escariano se bap- tizó. Capitulo. xxx.

Despues q la reyna fue baptiza-
da y tirãte ouo sacado al rey de
prision hizo le bajar en la villa /
porque estauan ya d concierto q
se queria baptizar. En aqlla villa auia vna
gentil plaça y tirante hizo hazer vn grã ca-
dahalfo y mando le bien emparamentar d
paños de brocado y de ras. Y el rey se puso
alto bien atauado asentado en vna rica si-
lla cubierta de brocado como quien el era:
y vn grã bacin de plata de agua aparejado
al vn cabo del cadahalfo. E tirante auia he-
cho hazer vn escalera biẽ ancha cõ sus gra-
das para poder sobir y bajar todos los q
se qfiesen baptizar. Los capitanes del rey
escariano partieron del real con toda la gẽ-
te apie y desarmados muy pacificamente.
Como llegaron ala puerta dela villa apar-
taron se todos los capitanes y caualleros
y entrarõ primero y toda la otra gẽte tras
ellos. Como fueron en la plaça delante del
cadahalfo d el rey hizieron le todos gran re-
uerencia. deziendo q que les mandaua su se-
fioria. El rey y con efforçada voz comẽço a
dezir forma de semejantes palabras.

Adis fidelissimos vasallos parientes y
hermanos / ala diuina clemẽcia ha plazido
de auer piedad de mí y de todos vosotros si

quisiereades. porq ha alũbrado mi anima y
mi entendimiento por intercession de aqste
virtuoso capitan cristiano: del qual he rece-
bido muchas honras y grãas. La primera
q me ha sacado de prision y puesto en liqer-
tad. La segunda que me ha instruydo en la
sancta fe catholica: de tal manera que yo tẽ-
go verdadera noticia como la secta de ma-
homa es muy falsa y reprouada: E todos
los q en el creen van a total destruyciõ y da-
ñaciõ. Porq os ruego y os mando como
a buenos vasallos y hermanos q os quera
ys baptizar conmigo y hazer me cõpañia.
E fiado de mí q a cargo mio y de mi anima
vosotro recibays el scõ baptismo en salua-
cion de nras animas. E los q deliberarẽ de
lo hazer estẽ se qdos: y los que no vazien la
plaça y hagan lugar a los otros q vernan.
Edichas estas palabras el rey se desnudo
en camisa en presencia de todos: y tirãte le
lleuo al gran bacin y alli le baptizo / echã-
do le vn jarro dagua sobre la cabeça deziẽ-
do. Rey escariano yo te baptizo en el nõbre
del padre y del hijo y del spũ sancto. Despu-
es tirante baptizo casi a todos los prisione-
ros porq los mas eran parientes muy cer-
canos del rey. Despues se baptizaron dos
capitanes ellos y todo su linaje. El vn lina-
je destos se llamaua d bencerraje / y el otro
de capçani. Y en aquel dia fueron baptiza-
dos por mano de tirante passados seys mil
moros. Los otros quedaron para otros
dias siguiẽtes hasta q todos fuesen hechos
xpianos. E muy pocos se fueron q no se hi-
ziesen cristianos: y aquellos fueron d los q
menos valian. Despues diro tirãte al rey
Señor en el tiempo q vřa sefioria era moro
enemigo de nra santa fe xpiana me hezistes
juramento como moro q seria des conmigo
hermano de armas. por lo qual os suplico
q agora de nuevo torneys a hazer otro ju-
ramento como cristiano: porq mi anima q
d mas consolada. El rey dixo q era muy cõ-
tento. E tirãte de su mano auie escrito qua-
tro euangelios en vn pligo de papel delos

quatro euangelistas y puso ge los delate y el rey hizo el jurameto en la forma siguiete

Del juramento q hizo el rey escariano a tirante. Capi. xxxj.



V escariano por la diuina gra-
reya dela gran Echiopia como fi-
del xpiano y boadero catholico

pongo las manos sobre los q
reales euangelios y hago juramento a ti-
tuete el blanco de fte bueno y leal hño dar
mas tanto y tan largamente como nros di-
as duraran / eō prometimiento de fe / de p a
migo del amigo y enemigo del enemigo. Y
por buena hermandad te prometo de todos
mis bienes presentes y venideros de partir
eō tigo por medio. Y si por caso de aduersa
fortuna tu fueses preso o poner en peligro
de muerte mi psona y bienes en tu ayuda y
fabor. E digo agora por estonces y me obli-
go so o tido dela fe prometida de cōplir to-
das las cosas q a buena y lipia hermandad
se requierē. E tirante hizo otro semejante
jurameto puesto q ya le auie hecho otro co-
mo el rey auie jurado como moro. y hecho
el juramento por cada vna delas partes se
abraçaron y se besaron. E o aqlla ora a de-
lante todos los q se hazian hños dar mas
tomauan la forma de aqste juramento. E
cōplidas las cosas sobredichas tirante tor-
no a batizar y la priessa era tanta olos mo-
ros que se querian batizar que tirante no ba-
staua de noche y de dia en darles el scō bap-
tismo: hasta tanto q vino vn frayre o la o-
rde de la merced q auie llegado en la ciudad
de tinez y vino cō vna nao de mercaderia
a sacar captiuos xpianos. Y el dicho fray-
re era natural de españa la baya de vna ciu-
dad q se llamaua lēcia. La qual cibdad fue
colficada en prospera fortuna de p muy pō-
posa y poblada de valentissimos caualle-
ros: y de todo bien frutifera esceto especies
de todas las otras cosas muy abundosa:

dela qual cibdad salen mas mercaderias q
de ciudad q en el mundo aya. La gente que
de alli es natural es buena y pacifica y de
muy buena conuersacion. Las mugeres o
alli naturales son muy femeniles: no muy
hermosas mas son de muy buena gracia y
mas atratiuas que todas las restantes o el
mundo. Que con su gracioso jesto y con la
bella eloquencia encatuan los hōbres. Al-
questa noble ciudad vendia por tiempo en
gran decaymiento por la mucha maldad q
en los abitadores de aquella abia. Y desto
sera la causa como sera poblada o muchas
gentes de diuersas naciones: que como serā
mezclados la lauor que dellos saldra sera tã
maluada que el hijo no fiara del padre ni el
padre del hijo: ni el hermano del hermano.
Tres congoxas ha de sofrir aquella noble
cibdad segun recita helias. La primera de
judios. La segunda de moros. La tercera
de cristianos: los quales no vernan de na-
tura que por causa dellos resciban mucho
daño y destruycion. E aun dize mas que la
causa porq es tan frutifera aqlla region y
tan templada es que como la espera del sol
da en el parayso terrenal: que reberuera en
la cibdad y reyno de valencia porque esta e
derecho del: E de aqui le viene todo el bien
que tiene. E tornando al proposito aqueste
frayre sobre dicho sabiendo que vn capitā
cristiano hauiā tomado al rey escariano y
auia rescatado todos los captiuos que e-
ran salidos dela galera que se perdio: fue ese
derecho donde estaua tirante para le o mā-
dar que por amor de dios le hizielle alguna
caridad porque se pudiesse leuar algūos ca-
tiuos que auie por alli del reyno o valencia
Como tirante vio al frayle fue el mas ale-
gre hombre del mundo: y rogole que bap-
tizase a todos los que quedauan. En aque-
llos dias fueron baptizados quarenta y q-
tro mill y treziētos y veynte y siete moros
y moras que fueron en camino de saluaciō
Como la gente del rey los que no se auen-

E

querido baptizarvieron al rey cristiano to todos se partierō del solamente q̄darō los xp̄ianos. La fama se diuulgo prestamente por toda la berueria d tal manera q̄ vino a noticia de los reyes q̄ veniā en ayuda d̄l rey escariano. E mouidos de mucha pra caminārō tan presto como pudieron y tomarō le todo el reyno y dieron le al hijo del rey d̄ persiar coronaronle por rey. En aq̄ste tpo que estos reyes conquistaron la tierra del rey escariano. Los correos veniā cada dia cō la mala nueva recitādole como le toma uan todo el reyno: y q̄ no q̄dauan sino tres castillos q̄ no se q̄rian dar. E alli estauan la mayor parte dela gente del rey pa auerlos de tomar. Despues q̄ el rey escariano fue hecho xp̄iano tirāte le suplico mucho q̄ quisiessse tomar todas las villas y cibdades q̄ a uie tomado d̄l rey de tremicen y las restitu yessse ala regna a quien de derecho pteneciā. Y el rey liberalmente se lo otorgo. Pero el rey rogo a tirante como a h̄ro suyo de ar mas le quisiessse dar ala regna por muger. Señor dixo tirante delo q̄ vos me demandays yo soy rogado y dexaldo a mi cargo: que yo la suplicare vna y muchas vezes q̄ lo quiera cōsentir: porq̄ segun n̄ra ley el matrimonio q̄ por fuerça se otorga no vale nada. Entonces todos jutos caualgaron y d̄ parō enel castillo por capitā al señor dagra munte. Y el caudillo como vio a tirante tã prosperado en xp̄iandad: q̄ todos le obedecian como al rey: y q̄ estimauā mas la liberalidad y buena habla d̄ tirāte q̄ no del rey ni del caudillo ni de todos quātos eran. El caudillo rogo a tirante q̄ le dexasse estar en su ley hasta tãto q̄ el fuesse mouido de deuocion. E tirante honrauale mucho y aumētauale en todo lo q̄ podia. E siēpre en los cōsejos su voto era demādado el primero: y habla despues q̄ el rey. E como el rey y todos los suyos fuerō puestos en libertad fuerōse ala cibdad de tremicen: la qual con todas las otras villas y castillos fuerō restituydas a margadina regna de tremicen: y

fueron quasi todos los de aq̄l reyno cristianos. Y el frayle instruyolos en todo lo q̄ a verdaderos cristianos ptenecia. Un dia como la regna se vio señoza de todo su reyno de tremicen quiso tentar otra vez de paciēcia a tirante si se acodiciaria ala corona del reyno: porque delibero de hazerle vna semejante requesta.

Requesta que hizo la nueva regna de tremicen a tirante que la quiera tomar por muger. Capitulo. xxxij.

Des mayor bien despues de ti mi pensamiento no halla: no me puedo retener que no te diga el gran poder que sobre mi vida a mor te otorga y con tan justa causa mis buas palabras te deurian hazer cierto dela estrema pena q̄ solo vn pūto a mi triste aia no desampara. E como no tienes noticia d̄ quanto mi vida peligra si presto de ti el remedio no le viene: y d̄ tal pēsamiento estoy temerosa q̄ otra vez de ti no sea rehusada q̄ quiero que sepas que la menor parte de mi pena no te sabria dezir. Y en tales contrarios demasiado dolor costruñe mi anima: q̄ no tengo esfuerço pa lo poder manifestar. E puedes ver que trabajos aun enamorado pensamiento combaten sin que otro premio de tãto amor no espero sino presta muerte o prestavida. E assi mis males no abrā mucha durada sino alcançan termino de l finita gloria de ti de quien espero conplido bien. Y haziendo tu lo contrario abrian fin en mi: dexando me de mas beuir cō tan grā ansia q̄ la demanda que yo te hago es muy justa, santa y buena. Y si lo dexas de hazer por temor ouerguença del rey no lo deuri as hazer: q̄ el vencedor sobrepuya al vencido: como cierta cosa es y a menudo se con tece q̄ mayor fuerça tienē las leyes d̄ amor que ningunas otras: que quiebian no solamente las dela amistad: mas las diuinas. y no sabes tu bien q̄ amor es la mas fuerte

cosa del mundo q̄ a los sabios haze tornar locos: y a los viejos haze tornar m̄acebos y a los ricos torna pobres y a los auariciosos haze liberales y a los tristes alegres y a los alegres tristes y llenos de pensamiētos y muchas vezes acontece q̄ el padre ama a la hija: y el h̄ro ala hermana. ¶ Pues bien puedes tu amar me a mi sin p̄iuzio de ninguno. V̄o so hecha libre por tu merced y señora del reyno d̄ tremicen. Que regla vda vera es y comun q̄ amor no entra sino ē ca beça de buen sentimiento y en aq̄lla esta firme y no variable. Y la p̄sona grosera no tiene sino amor d̄asino q̄ no ama sino tanto como vee y a tantas como tiene del̄ate. por q̄ cauallō vtuoso assi como tu sentido sobrepuja a todos los otros sentidos: de necesidad se ha de cōcluyr q̄ posses mas amor q̄ todos los cauallōs d̄l mūdo. y pues tu merced es en amor t̄a abūdosō: suplicote q̄ en la menor parte de aq̄l yo pueda p̄ participar: como otro bien ni gloria en este mūdo no d̄sseo sino q̄ te pueda honrar y suir como a señor: y callo q̄ no d̄ixo mas. Ella qual en la siguiente forma tirante respondio

Respuesta que hizo tirante a la regna y de lo q̄ ella le respōdio. Cxxxij.

Ninguno puede biē edificar fuerte castillo si haze los fundamentos sobre arena. E aq̄sto digo señora por q̄nto amor tiene t̄a ocupado v̄ro gētil entendimiento q̄ v̄ra señoría no se acuerda de lo q̄ otra vez por mi os es estado recitado: de como no era en mi libertad poder os dar lo q̄ no tenia como ya lo tomiesse dado. y v̄ra señoría bien sabe q̄ amor no consiēte en muchas partes p̄ reparar: por q̄ no se podria hazer sino con violēcia offendiendo ala q̄ amo. ¶ Por lo q̄l señora suplico a v̄ra alteza q̄era abur los ojos de su claro sentimiēto: de manera q̄ la pasiō q̄ tiene no le ocupe tanto el iuzio d̄la razō para conocer si puede ni se deue hazer. E d̄

ueys señora tomar alguna buena espança de nueuo consejo. E demādo de gr̄a av̄ra señoría q̄ no se enoje cō mis crueles palabras que yo lo emendare tanto cō buenas obras que conocereys tener en mi padre y h̄ro. V̄ en don os demādo q̄ os plega d̄ tomar por marido a este tan vtuoso rey escariano: al qual ya teneys conocido. y mucho mas os vale este q̄ en estremo os ama: q̄ otro q̄ no conozcays ni sabeys si os amara. V̄ haziēdo esto estareys pacifica en v̄ro reyno sin tener ningūa contra dicio: en lo q̄l señora hareys ami mucho placer y a el mucho p̄uicio y tomarlo ha en cuēta de mucha estimaciō. La regna q̄ conocio la voluntad d̄ tirante y q̄ era juego forçado con las lagrimas en los ojos en semejante manera le respōdio. ¶ Pues tengo conocimiento de lo q̄ tu valles: las penas q̄ amado he pasado se me tornan en gran deleyte en auer enter a noticia como de discreciō y firmeza andas vestido y biē conozco q̄ deurias p̄ canonizado por scō por tener amor tan v̄dadero. y no pien ses q̄ me puedo conortar por no auer alcāçado tu amor: q̄ t̄ato como la vida me acōpañare siēpre te amare solamente por q̄ tengo conosciendo q̄ amor ni gētileza en ti no faltā y pues mi triste suerte en tanta tristeza me ha traydo q̄ por marido ni por señor no te puedo auer: tengo deliberado de te tener por padre. por q̄ conozco q̄ jamas no te podria galardonar los gr̄ades onores q̄ de ti he recebido. ¶ Por q̄ suplico ala inmensa bōdad d̄ dios q̄ te los q̄era premiar cō mucha onor y prosperidad: pues yo no tengo tal poder ni mis cosas tu acetar q̄eres. q̄ tu eres de t̄ato valer q̄ yo no merezco p̄ tu siruēta y yo fuera p̄ida sino por dios y por tu merced. E por la mucha cōfiança q̄ tengo d̄ tu mucha vtud yo pongo mi persona y bienes en tu poder: y soy presta de hazer todo lo que tu mandares que yo hazer pueda. Tirante que vio la mucha gentileza dela regna dio dela rodilla en tierra haziendole infinitas gracias. Y luego en continente

E ij

embio por el rey z por el frayle/ y en presen-
cia de todos los hizo disponer: z luego el dia
siguiente oyeron su misa assi como catoli-
cos xpianos. Y hechas las bodas cō tanta
solenidad como a reyes cōuenia: el rey esca-
riano tomo la posesion y se hizo señor de to-
do el reyno de tremicen como marido dela
reyna. Y ella fue biē contenta pues tirante
lo mandaua. Y el rey amaua a tirāte sobre
todas las cosas del mūdo. en tanto que no
era cosa en el mundo que a el fuesse possible
que no la hiziese por su amor. E assi mismo
tirante amaua al rey z ala reyna. Y estan-
do el rey y tirāte en muchas fiestas por ra-
zon delas nuevas bodas todos dias veniā
nuevas al rey del grā dafio q̄ le estaua apa-
rejado: porque en cōtinente q̄ los reyes mo-
ros abrian tomado los tres castillos ven-
diā sobre el y sobre todos los cristianos: z
que los haria morir a muerte cruel. Sabiē-
do esto tirante dixo: señor de necesidad auē-
mos de pensar en la restauracion de n̄ras vi-
das. Reconozcamos n̄ra gente por ver q̄l
sera dispuesto para entrar en batalla. Y co-
mo dixo el caudillo pensays os ser señor d̄l
mundo. Bien os deuriades tener por con-
tento en auer prendido aqueste magnani-
mo rey z tomaros en v̄sa tierra natural z
d̄xar nos beuir en nuestra ley: y los q̄ nueva-
mente son hechos cristianos d̄xasen el bap-
tismo que dezis ser santo. E si aquestos tan-
tos reyes que vienen nos hallasen en su ley
vsarian con nosotros de misericordia y pie-
dad z alargar nos van las vidas. El rey es-
cariano cō mucha ȳra se boluio hazia el ca-
udillo y con la espada sacada le dio tal gol-
pe sobre la cabeça que le hizo saltar los se-
ños por el suelo dela camara y dixo. Pero
hijo de otro engendrado en mala seta a
questa es la paga que tu vil persona mere-
ce. El tirante displugo mucho dela muerte
del caudillo y fue dello muy enojado: empe-
ro dtuouose que no quiso reprehender al rey
de ninguna cosa dudando algun otro ma-
yor inconueniente. E a algunas gentes les

plugo d̄la muerte del caudillo z a otros no:
pero aq̄sta muerte fue refrenamiento pa-
ra otros muchos. Tirāte hizo hazer alar-
de por ver q̄nanta gente temian z hallaron
diez y ocho mil y dozientos y treynta hon-
bres de cauallo armados y bien dispuestos
y quarenta y cinco mil de pie. Tirante les
hizo dar sueldo a todos: y despues dixo al
rey. Señor hagamos vna ordenacion por
que podamos auer mas gente. El rey se sen-
tia culpado dela muerte del caudillo z hizo
principio a semejante habla.

Como el rey escariano se escu-
so a tirante dela falta en que auie caydo de
la muerte del caudillo z refiriose entre el/
los la paz. Capitulo. xxxiij.

Bran fortuna mia que la grā
falta que he cometido me haze
dudar de perder el amor que en
ti h̄ro y señor tenia ganada. por
lo q̄l soy venido ala fin de mis postimeros
dias si tu mucha dtud no me q̄ere pdonar:
porq̄ señor h̄ro te d̄mando en merced q̄el a-
mor y hermādad q̄ entre ti y mi esta nocese
que yo me tengo por culpado d̄ aq̄sta cruel
muerte: la q̄l he hecho sobrado de intolerable
ȳra por las locas palabras q̄ contra ti
oy dezir: por lo q̄l no pude resistir el natu-
ral mouimiento q̄ me forço a hazer tal d̄sa-
stre. Arrepentiēdo me por la offensa come-
tida en tu presencia. y estas palabras dezia
el rey cō muchas lagrimas en los ojos: ma-
nifestando doler le mucho lo q̄ auie hecho:
porq̄ auie enojado a tuāte/ el q̄l amaua mu-
cho al caudillo. Despues dixo el rey: h̄ro se-
ñor manda de mi z de mis gentes lo q̄ a ti
paresciēre q̄ hazer se deue: q̄ de todo lo que
mandares seras obedecido por mi y por to-
dos ellos. Tirāte como oyo hablar al rey
con tanta humildad z subjecion fue muy
contento del z fuele abraçar y besar infini-
tas vezes. E la hermādad fue aumenta-
da en muy mayor grado que no solia. E v̄-
dadera mente ellos se amauan sin ficcion

ninguna: y el rey le amaua y le temia. Des
pues que la amistad fue confirmada tiran
te hizo esta ordenacion y priuilegio militar
Bumeramente ordeno q̄ todo hombre q̄
mantouiesse caualllo y armas fuesse dicho
gentil hōbre o libertado: y el q̄ touiesse dos
caualllos fuesse gentil hōbre y hōbre de paje
E quien touiesse tres caualllos fuesse dicho
gentil hōbre y hōbre generoso y caualllo. E
la casa destos tales no pagasen nūgun dere
cho al rey. E cada vno destos si touiesen lu
gares gr̄as o alq̄rias todos fuesen fran
cos y libres. E por esta ordenaçã fuerō ha
llados los hōbres generosos en la berueria
Y destos se hallegarō mas de. xxv. mil. los
quales en las batallas eran muy fuertes y
de mucho trabajo y peleauã con mucho ef
fuerso por defender sus libertades milita
res. E ayudaron a cōquistar muchos rey
nos y prouincias. E por esta causa auia en
tre ellos muchas y gr̄ades diuisiones: porq̄
se hallauan armados y con caualllos. y ha
zian muchas muertes. Veyendo tirãte esta
cōfusiō ordeno otro priuilegio: q̄ qualq̄ra
gētil hōbre de paraje generoso o cauallero
que hiriesse o matase o hiziesse algo cōtra
los priuilegios y ordenaciones hechas: q̄ el
tal fuesse preso y le cortase la cabeça sin mer
ced ni mīa ninguna. E si no le pudiesen auer
q̄ el y todos los q̄ del viniessen no se pudiese
aprouechar de gentileza ni priuilegio mili
tar antes fuesen tornados en la misma fui
tud assi como los otros villanos. y por no
pder la gentileza hizierō pazes y no tuuerō
mas debates ni q̄stiones entre ellos q̄ fues
sen crimiales: sino q̄ cada vno temie por biē
de demãdar su justicia como la auie mene
ster: la q̄l se les hazie cōplidament. y todos
cōmūmente assi hōbres como mugeres v̄
dzian a tirãte: y mas le q̄sieran por seño
r q̄ no al rey. y como el yua por la calle todo el
pueblo gritaua biua el magnanimo capitã
cristiano. Como todas estas cosas fueron
hechas allegaron muchos caualllos de tu
nez q̄ auia traydo de sicilia y muchos arne

ses y cubiertas de caualllos/los q̄les auian
alli desēbarcado q̄ eran en numero de. cccc
xl. caualllos encubertados. E tirante no te
mia con aq̄stos caualllos encubertados de
herir en medio de tres mil ginetes. El rey y
tirante con todos los otros partieron d̄la
ciudad de tremicen y fueron la via delos e
nemigos por y si los podua resistir y por les
defender la entrada del reyno q̄ querian en
trar. E seyendo ya a tres leguas los vnos
delos otros. E de alto d̄vna montaña los
cristianos a vista d̄l sol podian bien y toda
la gente morisca en la manera q̄ venian: co
mo ouieron assentado las tiēdas los vnos
a vista delos otros: desde aqui se hizieron
muchas embaxadas. Los moros enbiarō
a dezir al rey escariano q̄ se conuertiesse en
y tirante y todos los otros ala fera maho
metica/ y si hazer no lo q̄rien q̄ todos auen
de morir a muerte cruel. Como tirãte los o
ya dezir semejantes razones repase dellos
y no les tornaua respuesta ninguna: delo q̄l
los embaxadores se ayrauan mucho cōtra
tirante. Despues q̄ los moros ouieron cō
quistado todo el reyno del rey escariano ve
nieron sobre el. E tirãte como lo supo dixo
al rey. Señor pues el campo es leuantado
mañana los abremos aqui: que dev̄a seño
ria dentro dela villa con la meytad dela gē
te y yo con la otra mitad pre aver aq̄sta gē
te en q̄ orden vienen. Y si ellos vienen desor
denados yo os los do por vencidos. Ti
rante hermano mucho querria yr contigo
antes que quedar encerrado dentro dela ci
udad. mas d̄remos aqui por capitã al se
ñor dagramunte y mandado le lo que ha de
hazer: que yo desseo morir y beuir cerca de
de ti. Tirante como vio la volūtad del rey
dixo le que era contento y hizo capitã al
señor dagramunte: y dixole. Estad siempre
armado y los caualllos ensillados: y como
en aquello alto q̄ esta cerca del rio viere des
vna vandera verineja con mis armas pin
tadas herido con toda la gente ala parte de
recha: porq̄ ellos asentarã sus tiēdas cerca

del agua y el rio es hondo / donde no es me-
nos q̄ no hagamos enellos gran estrago. y
por cosa del mūdo no salgays dela cibdad
hasta q̄ veays la vādera. Los moros esta-
uā en parte q̄ para auer d̄ yr donde estauā
los xp̄ianos auia de passar por fuerça vna
gran montaña q̄ alli auia cō muchas huē-
tes de agua. E tirāte toda la noche y el dia
anduuio al derredor dela montaña: y de le-
jos vio venir toda la gente morisca: y el t̄a
secretamēte como pudo se metio en vn mō-
te espeso de arboles y mando a toda la gen-
te q̄ descualgasen y refrescasen y el subio ē
vn gran pino mirādo desde alli como subia
la mōtānia: z vio como asentauan las tien-
das cerca delas fuentes: y estouieron desde
la mañāna hasta la noche en passar dos le-
guas. E desde dōde se atēdaron a la cibdad
auia vna legua de llano. La gente q̄ venia
detras como vieron alos q̄ yuan delāte q̄ e-
ran atendados acordaron de se posar baxo
al pie dela montaña porq̄ auie alli hermo-
sos prados y vn rio pequeño. V esta gente
podian f̄ hasta. xl. mill de cauallō: po temā
cerca el socorro. como tirāte vio casi la mi-
tad dela gente apie: hirierō el y el rey en me-
dio dellos z hizieron tan grā mortādā en
la gente morisca q̄ fue cosa de admiraciō: z
fuera sido mucho mayor sino por la noche
que les sobrevino / q̄ cō la mucha escuridad
se escapārō que en otra manera todos fue-
ran muertos. E los q̄ estauā alto en la mō-
tānia sentia las bozes: mas no pensauan q̄
los xp̄ianos touies̄en tātō atreuimiento d̄
venir tan cerca de su cāpo. Por la mañā-
na salido el sol el rey Adenadoro vaxo dela
mōtānia no pensando q̄ el rey escaniano y ti-
rāte estouies̄en alli: mas pensaua q̄ fues̄en
algunos corretores o ladrones: y embioles
vn trōpeta q̄ se viniēs̄en luego a el z q̄ se to-
nasen moros sino q̄ el prometia por su sc̄tō
mahomad q̄ tantos como dellos tomase q̄
todos los ahorcaria. Respondio tirāte al
trōpeta di a tu sēñor q̄ no curo de respōder
a su locura: mas si es rey coronado z terna

aio de baxar cō su gēte a este llano yo le ha-
re conocer a quien q̄ere hazer ahorcar: y le
hare beuer con calice d̄ dolor todos los me-
jores dias d̄ su vida. El trōpeta tomo la res-
puesta a su sēñor: el q̄l mouido d̄ mucha yra
hirio delas espuelas al cauallō y toda la gē-
te le siguiō: y fue alli vna cruel batalla. Co-
mo por buē espacio la batalla ouo durado
y ouo mucha gente muerta de vna parte y
de otra: retruxose el rey menadoro azia la
mōtānia con la gente q̄ le auie q̄dado: y ēbio
por su h̄ro el rey dela menor india q̄ le vinie
se ayudar: z como fue venido dixole. H̄fo y
sēñor aq̄ estan estos xp̄ianos batizados los
q̄les ami parecer no he visto en mi vida gē-
te tā esforçada: q̄ oy todo el dia peleamos q̄
jamás los he podido hazer retraer: antes
he p̄dido mucha gente: z yo estoy algo heri-
do: y no me terne por cauallō si por mi ma-
no no mato vn gran traydor q̄ anda entre
llos capitaneādo la gēte / z las armas y so-
brevista q̄ trae son de damasco y de cō tres
estrellas en cada parte: y al vn costado son
de oro y al otro de plata. V trae el su mahō-
mete todo d̄ oro al cuello con grā barua: y
vn niño al cuello y passa vn rio. z yo creo q̄
aql niño deue f̄ hijo d̄ su mahōmete: el q̄l le
deue dar ayua ēlas batallas. E cō mucha so-
beruia dixo el rey dela menor india: muestra
me le q̄yo te prometo d̄ te vēgar: aū q̄ el tē-
ga. x. mahomas dētrō del viētre. E boluio
se a los suyos z dixoles tales palabras.

ELa oracion que hizo el rey de
la menor india a su gente. Capitulo. xxxv.



Adigos y h̄ros mios z singu-
lares enel arte de caualleria: la
mayor riq̄za q̄ hōbre eneste mū-
do puede poseer es honor: y por
esto os q̄ero rogar q̄ me q̄raps seguir enesta
jornada: porq̄ yo pueda vēgar la v̄guēça q̄
estos reprouados xp̄ianos han hecho a mi
h̄ro. y la grita y onor sea tā grāde q̄ solo vn
pūto no nos puedā tener cara. z tomareys
todos aq̄llos q̄ yo derribare q̄ seran tātōs

que cō mucho trabajo los podreys recojer. Y ellos trapā aljubas de oro muy resplādecientes: e subierō todos a cauallo prestamēte: e baxarō azia los xpianos cō muchavozeria e como hōbres raudos entrarō en la batalla. De manera q̄ en poca de ora andauā muchos cauallōs sin sus señores. como tirante ouo q̄biado la lāca puso mano ala hacha e a cada golpe q̄ daua al q̄ alcançaua de muerto o mal lijado no se podia el capar. Los dos reyes se llegaron tātō a tirante q̄ con pūta de espada le hirierō. Como tirāte se sintio herido dixo. **Q**uē tu rey q̄ me as herido de muerte segun el dolor q̄ lleuō: mas antes q̄ yovaya a los infiernos tu seras primero mēajero pa q̄ me abras las puertas: pa donde yo te desēpachare presto e hiriōle cō la hacha por medio dla cabeça q̄ se la hizo dos partes: e capō ētre los pies del cauallo. E q̄ndo los moros vierō a su señor en trā/ cō mucho trabajo procurarō de le cobiar. Aq̄ste rey era el dela menor india q̄ tanto auie braueado. E como el otro rey vio muerto a su h̄o peleaua como d̄seperado. Pero por la herida de tirāte escaparon muchos moros q̄ fuerā muertos: e heridos mas q̄ no fuerō. E como ellos vieron el rey muerto fuerō lo a dezir a los otros reyes: en especial al d̄buria: al qual todos los otros tenuā como a capitā mayor porque por su causa venian todos. Como fueron ciertos dela muerte de tal rey alcançaron el cāpo e fuerō donde estauan los xpianos: e porq̄ la noche era escura atendarōse al pie dela mōtaña. Como los xpianos vieron tanta multitud de gente couieron con sejo e viendo q̄ tirante estaua muy herido e q̄ la herida le daua mucho dolor: conociendo q̄ de sus fuerças no podian f̄ muy ayudados: deliberarō de partirse en la noche: e assi lo pusierō en efecuciō sin que de los moros fueron sentidos. Otro dia por la mañana los moros pensaron dar les batalla e no hallaron a ninguno e siguierōlos por el rastro por las pisadas dlos cauallōs: h̄.

sta q̄ llegaron ala cibdad donde se auian recogido. Tirante hizo salir al señor dagra/ mūte cō toda la otra gente q̄ le auie q̄dado e hirio en medio de los enemigos: dōde murio mucha gente de amas las partes. Empero los moros le d̄sbarataron e ouieron se d̄retraer como mejor pudieron siēpre peleando e defendiēdose hasta q̄ se ouieron recogido dentro dela cibdad: e cerraron las puertas: e los moros llegauā hasta las puertas e con los cuentos delas lanças dauā en ellas. El rey escariano era capitā dela ciudad e ordenauan la de manera que muy valientemente se defendian. El dia siguiente salio el rey escariano con toda la gente e hirio en los enemigos con mucho denuedo e aq̄sta batalla durō por buen espacio: donde murio mucha gente de amas las partes e a los xpianos fue forçado de se retraer dētro dela cibdad: e a tirāte le pesaua mucho porq̄ en estas cosas no se podia hallar vegēdo q̄ cada dia podian mucha gente: por lo q̄l dixo al rey. señor ami me parece q̄ no es biē hecho q̄ tan a menudo salgays ala batalla porque es p̄dicion de gente: e despe alli a delāte se dexaron hasta q̄ tirante fue sano. como tirante fue casi guardo aun q̄ no del todo deseaua salir ala batalla: Como el rey escariano vio esto hizole semejante repreñsiō

Reprehensiō de amor que hizo el rey escariano a tirante. Y dela respuesta q̄ tirante le hizo. Capitulo. xxxvj.

No se h̄o señor tu prosa mano q̄ es lo q̄ desea hazer/ ni si as ya alcāçado la vitoria q̄ te esta a/parejada: la q̄l n̄ro señor por su clemencia te otorgara porq̄ te veo encendido por yr ala batalla. e no ves tu el cielo te nebroso q̄ continuamēte nos amenaza con diuersidad de tēporales: assi como mortandades en la tierra cō nuues e aguas espātables. quien es aq̄l q̄ assi mismo estime tā poco q̄ con tan mal t̄po se ponga en exercitar las armas. Pues haz me tāta grā q̄ por f̄

E iiij

tu agora leuantado dela enfermedad: aun del todo no estar guarecido / q̄ quieras esperar q̄ pase la tēpeltad esperādo el buen tpo con menos peligro podras vsar de tus acostūbradas cauallerias. E si lo q̄ yo dīseo tu no q̄sieres hazer haz lo q̄ a ti bien visto fuere: q̄ mi oficio es rogarte: e yo con los tristes pensamientos ya acostūbrados cō paciencia espere tu gloriosa tornada: q̄ dios sabe lo q̄ sin ti puedo hazer: e si otra cosa dios de ti dispusiere: lo que el no quiera mas valdrie para mi la muerte q̄ la vida. La q̄l con mucho dolor me cōuenendia sufrir. Al qual tirante respondio en semejante manera.

¶ No quiero hazer larga arenga: ni he ganad recitar mis propios autos: porq̄ no p tenece a los caualleros sabios p blasonadores de sus vitonas: ni quiero menospreciar el premio d mis trabajos: porq̄ el temor como hōbre no lo traygo en los pies. Dios esta en el cielo con poca ansia de nosotros ni de nras miserias: mas tengo espança q̄ alcançaremos grā del con q̄ ganaremos premios con merecimientos de propia vtud. E prestamente se mando dar las armas y subio a cauallo cō gran parte dela gente: e hūio en el vn costado del real. Los moros alborotados todos salierō a hazer armas con los xpianos. E puedo dezir q̄ tirante u quel dia e muchos otros despues ouieron la peor parte. Como tirāte aq̄l dia vio huyr su gente e q̄ no los podia poner en orden allego se cerca del rio e vio venir azia el al rey de africa: el qual traya sobre el yelmo vn corona de oro cō muchas piedras preciosas. La silla del cauallo era de plata e los estribos de oro. la aljuba era de carmesí toda bordada de muy gruesas plas onētales. Como el rey vio a tirāte que estaua cō tal cōtinēte allegose a el e dixole. Eres tu el capitān dela fe xpiana: e tirante no le respondio nada: antes estaua mirādo a los suyos como assi le auien dexado e a muchos cuerpos muertos q̄ veyā por el cāpo: y las vanderas y estandartes que andauā por el sue-

lo. y en aq̄l dia hizieron poca dēfensa cōtra los moros. E dixo en altavoz q̄ los moros e los heridos lo pudierō bien oyr. ¶ Dīuē turados de vosotros y pa que traeys armas: o gente triste y pa poco muy vitupados soys en este dia que moris como despaados: e v̄ra fama sera menospreciada. y en salçada en dolor y desuēntura. Despues dixo con la cara buelta hazia ouēte: mirādo con los ojos al cielo y las manos juntas. ¶ Dios eternal lleno de mia tan grandes son mis pcōs que v̄ra inmensa clemencia a si me ha desamparado: que siruiēdo os yo con tanto desseo de enfalçar v̄ra scā fe catolica v̄ro socorro en tanta necesidad me ha faltado: que me hallo solo de todos los mi os: e con mucho dolor veo el suelo cubierto de cuerpos muertos: y todas las vāderas rōpias por el suelo. ¶ Que sera de mi triste desuēturado: que soy estado causa de todo este mal. Y pues que assi es venga la muerte sobre mi porque mis orejas no se enojen de oyr tā grande infamia: porque yo no tēgo otra esperança sino d la muerte o de p otra vez catiuo en poder de ifieles: pues que de v̄ra grā me hallo apartado. como el rey de africa lo sintio assi lamētar dixo a los suyos. Yo quiero passar el rio y prender a q̄l xpiano: e si vieredes q̄ he menester ayuda socorredme. Como el rey fue passado fuele corriendo azia tirāte: y con la lança le encōtro tan fuertemēte q̄ al cauallo hizo hīcar las rodillas en el suelo: y pasole el guarda braço e las platas: e metiole vn pedaço d hierro dela lança por los pechos. E tanto era el dolor q̄ tirante tenia por la gēte muerta e con pensamiento dela princesa q̄ no vio venir al rey / hasta que le hūuo herido. E tirante fue a el con la espada en la mano que la lança ya en los p̄ncipios la auie quebrado. E aqui ellos se cōbatieron por buē espacio: y el rey lo hazie valientemente. pero como tirāte vio que ya duraua mucho tiro vn gran golpe al rey y no le pudo alcançar / porque el cauallo se boluio con mucha

ligereza: al qual dio por encima de la cabeça q̄ gela cortó toda. de q̄ fue forçado que el y el rey cayesen en tría. La gente del rey le lo corrieron prestamente que a pesar de tirante le alçaron de tierra y le subieron a cauallo. Como tirante vio que mas no se podía hazer abraço se cō vn mozo y quito le la lãça que traye: y hirio a tres vno tras otro y derribo otros tres de la filla assi como aquel q̄ era maestro de guerra. E quebrada la lãça echo mano ala hacha pequeña con la q̄l dio a vn mozo tã gran golpe q̄ basta los pechos le herido. Como los mozos vieron q̄ vn hombre solo peleaua tanto y hazie morir tanta gente: estauã espantados y dezian Mahoma y quien es este cristiano q̄ toda nra gente desbarata: bien es desbichado el que su golpe espera. El señor dagramũte q̄ estaua en el castillo paro se a vna ventana y en la cota de armas conocio a tirãte q̄ andaua solo peleando: entonce el dio grandes bozes y dixo. Señores ayudad prestamente a nro capitan q̄ esta en pũto de perder la vida. Entonces el rey salio con aq̄lla poca gente q̄ tenia: empero en aquel punto tirante fue mal socorrido: y fue herido de tres heridas. y el cauallito tenia muchas lançadas. E por causa desto fue forçado a tirãte auer se de retraer aun que no de su voluntad. y se guieron le hasta las puertas de la ciudad. Y en estos dias estauã en tan mala suerte los cristianos q̄ quantas batallas començauã todas las perdian: y los mozos quedauan victoriosos. Y desto estauã despechados los cristianos porque los mozos se alegrauan en sus males. E dixo tirante ellos se pueden muy bien gloriar de nosotros pues nos an hecho huyr y recojer nos dentro dela ciudad. E no me desplace de ninguna cosa tanto como por no ser muerto por braços de fuertes caualleros: q̄ soy quedado triste y desconsolado y lleno de mucha miseria. que no ha auido ninguno que me aya podido socorrer. Y por esto quiero que todo el mũdo sepa q̄ yo estoy en punto q̄ largamente no d

ua beuir: yependo continuamente amis e enemigos delante de mi. El rey escariano veyendo estar a tirante tan desconsolado en semejante manera le començo de consolar.

Conorte que haze el rey escariano a tirante. Capitulo. xxxvij.



De falta de seso entre los mas sabios se declara y afirma q̄ las cosas ventideras a ninguno sino al diuinal saber sean descubiertas. Y flaqueza de coraçõ se estima q̄ antes q̄ la causa del dolor sea manifesto / q̄ por temor de mayores males se empieza hombre a doloer. Que bien sabes tu mejor que yo q̄ en las guerras y batallas amenudo contese ser vencidos y perder mucha gente / y después quando hombre no cata se reparar a todo Y tu como catholico cristiano que eres deurias tener mayor confianza en dios q̄ ninguno de nosotros: por las gr̄as tan señaladas que te ha hecho en hazerte aumetador de su scã ley cristiana. E confia de su misericordia que el te restituya a tu primera sanidad. que el no falta jamas a todos los que bien le siruẽ. Y la nobleza y grandissima de tu tuya es conocida por todos nosotros y aun por los enemigos. Y en ninguna manera no ponemos duda de tu gloriosa victoria. que tu te as mostrado entre los otros tan singular con señal de dignidad de auer de poseer y señorear gran imperio. E ya es celebrada en la opinion de todos nosotros la honra y señoria de que tu eres merecedor. Pues haz me gracia que muestres en este caso el virtuoso coraçõ que tienes de esforçado cauallero. y que cō tu virtud te plega esforçar nros animos: pues que tu eres sol resplandeciente del qual todos nosotros auemos de ser alibzados: mediante el qual juntamente contigo esperamos auer gloriosa victoria de nuestros enemigos. Mucho se conorte tirante del buen esfuerço que conocio en el rey escariano: al q̄l hizo semejante respuesta.

Respuesta que hizo Tirante
al rey escariano. Capitulo. xxxviii.



Omas virtuoso que todos los mortales/no se due marauillar tu señoria porq me quexo de mi gran desuventura: que bien pue- des penlar que no me haze doler el temor d los enemigos: mas porque estoy en tal manera adobado q prestamente no puedo hazer la vengaca. Y como a hermano y señor te quedo muy obligado d l mucho esfuerço que en ti veo en consolar me con piedad tan escelente/ queriendo me dar la vida: delo ql tengo mas causa d regraciar te: porque las cosas q por sola vtud se obran: dignas son d mayor premio. E por esto la vida/ la libertad/ y mi psona: como quera q ya no la tēgo por mia: pues que auendola pōdo por ti la he cobrado. E agora la tomo en encomienda juntamente con la gloria dela venidera victoria. Dela qual no por mi mas por ti so alegre: porq mas hōrada y alegre sea tu señoria como de cosa de mas estima liberalmente seras señor. Enel tpo que tirante estas palabras razonaua llegaron los fisci- cos y çurujanos y hizierō le dšarmar y hallaron le muchas heridas: las tres delas q les eran muy peligrosas. Como los moros vieron a los cristianos q se eran recogidos en la cibdad: allegaron el real y pasaron de la otra parte del rio. E tātos eran los bues y cauallos q trayan q no se podian numerar. E dauan tan gran impedimento a los cristianos q no podian correr cōlos cauallos ni hazer entradas ni salidas. E la cibdad estaua tan estrecha que ninguno no podia salir ni entrar. Tirante dudaua q no minasen el castillo: y el rey y los otros se temian por pōdidos: y ordeno q se hiziēse vna contramina: y en todas las camaras fuesen puestos bacines de laton porq como cauasen en la mina y fuesse cerca de auer la cauado si ay bacines como dan el golpe con el pico en aquella camara donde el bacin esta

luego resuena: especialmente si ay muchos y estan vnos cerca de otros hazen gran ruido. Despues dsto hecho y los bacines puestos hizieron la contramina. Despues d pocos dias que tirante estaua ya bueno/ y en dispusicion de poder traer armas/ vna moça que estaua cerniendo harina enel castillo/ sintio q los bacines se meneauā y hazian ruido: corrio prestamente y dixo a su señora. Señora yo no se q es la causa: mas yo he oydo dezir que quando los bacines se menean q es señal de tēpestad o de sangre. E la señora que era muger del alcayde del castillo prestamente lo fue a dezir a su marido: y aquel lo dixo a tirante y al rey secretamente. Los quales muy secretamente sin hazer ningun ruido se fueron ala camara y hallaron p verdad lo que la moça auie dicho. E luego fueron armados y puestos cō mucho recado dentro de vna camara. E ātes de vna hora cōplida vieron la claridad dentro dela camara. E pensando q no erā sentidos por los del castillo hizieron el agujero muy mayor delo que era: y la gente començo a salir dela mina E como ya estauā dentro obra de sesenta los del castillo entraron dentro dela camara y tantos como hallaron fueron muertos y hechos pieças. y los que podiā entrar dentro dela mina/ no se esperauan los vnos a los otros: mas tirante hizo tirar dentro muchas lōbardas y tantos como se hallaron dentro dela mina fueron muertos. E conōciendo tirante que su gente estaua desmayada por las pocas vituallas q tenian/ delibero de dar batalla a los enemigos: y dixo al rey. Señor desta gente que nos es quedada si a vñā señoria parecera yo tomare la mitad y a vos señor se os quede la otra mitad: y yo me pre en aql monte: y como saliere el sol saldrey por la puerta de tremicen y bolteareys al d rredor la ciudad y herid en medio del real: y yo herire por la otra parte: y tomar los hemos en medio: y vemos si los podremos dšbaratar. y si lo hazemos femos señores

del campo. Empero yo tengo duda de estos bueyes que abremos de pasar por medio de ellos: y cada vez nos matan muchos cauallos. Respondio vn genoues: q̄ auie sido galote en la galera de tirante quando se p̄dio llamado almedixar: hōbre discreto y sabio en todas cosas y dixo. Capitan señor q̄reys que yo os haga q̄ todos aq̄llos bueyes huyan que no quedara vno por señal. y como ellos huyrā los moros y ran tras ellos por tomar los: y en aquel tiēpo me parece q̄ sea hora dispuesta para herir sobrellos. Dixo tirāte si tu tal cosa sabes hazer y los hazes apartar / yo te prometo por el nōbre de carmelina de te hazer grā señor: y te dar villas y castillos y tal heredad que tu seas mas q̄ contento. Y el rey dixo a tirāte. Hermano señor pues aq̄sta empresa q̄reys tomar ruegoos que me dexeys y rami al monte el dia que deliberaredes dlo escutar. E como yo viere vna vandera en la mas alta torre sin ninguna dubda yo herire en medio de los enemigos Tirante respondio que era contento: y mando que todos herrasen los cauallos y adobasen las sillas. El genoues tomo muchas barbas de cabrones y sebo de carneros y mezclo lo todo muy bien y puso en caçuelas llanas: que eran hasta sesenta. Y como todo fue ordenado antes que el rey partiese tirante hizo allegar toda la gente en vna gran plaza y puesto en vn cadauallo el y el rey hizo les vna semejante oraciō.

La oracion que hizo tirante ala gente dar mas antes que saliesen a dar la batalla. Capitulo. xxxix.

O Nobles varones y caualleros mañana sera el dia q̄ todos podremos ganar grandissima honra y fama. Por que suplico a vos señor y a todos los otros ruego y amonesto que con amor y volūtat cada vno se esfuerce y haga su poder en obrar virtuosa mēte con singulares cauallerias: assi como los hombres de honra y mucha estima due-

hazer. E si nro señor dios nos haze tanta gracia que en algo los podamos sobrar no sotros seremos señores del campo. Que que gloria y fama y para por todo el mūdo de nosotros que con tan poca gente ayamos de baratar tantos reyes: y vécido tanta multitud de pueblo morisco. Y dlo gente de pie no os cale auer duda: que yo pienso q̄ a mal de su grado son venidos y assi haran las obras. Y deuemonos esforçar considerando como nro señor siēpre ayuda a todos aquellos que mātienen y dñenden la sancta ley xpiana. mayormente como por su parte tenemos el derecho y justicia. E por esto os ruego q̄ la caualleria vuestra sea muy honrada en la hora que la batalla se dara: y que no dexeys el campo por temor de morir: que mas vale morir defendiēdo v̄ra honra y fama como catolicos cristianos: q̄ beuir captiuos y desonrados llenos de tribulaciones y males. y dñechad de vosotros todo temor de muerte y pensad en bien hazer y virtuosamente pelear. Que si por uetura peleando murieredes y cō paciēcia tomays este martirio mātendiēdo la sancta fe sereys por nro señor coronados en su scā gloria o parayso en cōpañia de los santos angeles. Como los cristianos oyeron assi hablar a tirante assi el rey como todos los otros de inestimable alegria lançarō de sus ojos biuas lagrimas. y no touieron otra esperança sino de valientemēte pelear y morir como buenos y catolicos cristianos. E ala hora de media noche el rey partio y puso se dētro en el monte / q̄ por ninguno de los moros no fue visto. E antes del dia almedixar tomo las caçuelas del sebo q̄ auie cōfacionado y allalua salio del castillo: y puso las caçuelas vnas cerca de otras y puso les fuego: en manena q̄ el viēto leuaua el humo y olor azia los bueyes. y como ellos lo sintieron huyeron con mucha furia: y passaron por medio del real derribando tiendas: hiriendo hōbres y cauallos q̄ parecia que quātos diablos auie en el infierno y ran tras ellos: y adobaron

se tales vnos con otros que por marauilla se hallar a entre todos ellos ningū buey ni camello sano: z mucha gēte de cauallo y de pie fueron tras ellos para los tomar. Y todos los moros estauan espātados q̄ no podien saber la causa d̄ste mouimiento. E no pensays que tirante y los otros estouiesen sin admiracion: poque semejāte caso jamas auien visto ni oydo. Y allende del dafio que hizieron passando por medio del real: los echauan mucho menos para llevar ellarte lleria y bastecimiento. Que entre bueyes y camellos eran mas de cien mil / los quales auia traydo para prouisiō dela hueste. Como los moros fueron passados tirante hizo alçar vna vandera blanca y verde. Como el rey vio la vandera salio del monte cō gran grita d̄ziendo. Biua el pueblo cristiano. Tirante assimismo hirio en la otra parte como estaua cōcertado. Entōces se mezcló la batalla dolorosa y cruel. q̄ alli viera des dar y recibir de muy hermosos golpes de lanças y espadas que era mucha piedad dello ver. y en poca de ora vierades por tierra muchos buenos caualleros muertos. Y mezclaron se todas las batallas q̄ hazian tan grā ruydo que parecia que el mundo se hundia. E vierades a tirante por vna parte y por otra hiriendo matando y derribando yelmos y escudos y dando admirables golpes durando la yra que era fresca. Y el rey escariano assimismo lo hazia muy bien como buen cauallero q̄ el era y mancebo rezio z animoso. E dela parte delos moros auia muchos bueno y valentissimos caualleros. en especial el rey de africa q̄ por la muerte d̄ su hermano vsaua contra los cristianos de mucha crueldad: y el rey de Bugia que era muy animoso cauallero. La batalla era dura z fuerte no auiedose piedad los vnos a los otras. E tan valientemente peleauan de cada vna delas partes q̄ era cosa admirable. El señor dagramūte q̄ segū sus proezas no es de olvidar hazia tan gran esfuerço de si que los enemigos estauan espā

tados veyendo y sintiendo sus cauallerias. Andādo en esta rebuelta el rey de africa conocio a tirāte en las arma y endereço el cauallo azia el y encontrarō se cō los pechōs delos caualleros: en tal manera que los dos cayeron en tierra. Mas tirante que era d̄ mayor esfuerço y con temor dela muerte se leuato primero z vio que el rey aun estaua en tierra / allego se a el por le cortar las correas del yelmo: pero no pudo por causa de la mucha gente que se allego como vierō al rey en tierra. y fue marauilla como no matarō a tirante: al q̄ quitaron dos vezes encima d̄l rey. Como el señor dagramūte vio a tirante en tanto peligro fue azia el: z vio a vn cauallero q̄ era almirante d̄l campo q̄ hazia todo su poder por matar a tirāte / allego se a el z dieron se de mortales golpes con mucha crueldad: el vno por defender a tirante y el otro por le ofender. y entramos estauan mortalmente heridos. Estando tirante y el señor dagramūte en tanto peligro de muerte llego almedixer que estaua muy mal herido: z dixo a muy grandes bozes. E como sera v̄dad que ha de morir oy aq̄l singular capitā que es flor d̄la caualleria del mundo. E vno de aq̄llos generosos que se auie tornado cristiano poco auie no podiendohmas pelear por muchas heridas que tenie fue a dōde el rey escariano peleaua z dixo le. Ayudad señor al capitā z v̄ro hermano d̄ armas: el qual por su d̄seuentura se ha metido t̄to entre los enemigos que fa marauilla si escapa la vida: vea v̄ra señoria si le podria ayudar: q̄ seria gran perdicion de nosotros todos si el se perdiesse: q̄ sin duda prestamente seremos destruydos si la virtud d̄ste cauallero nos falta. El rey escariano como catolico cristiano se metio en la mayor p̄isa de toda la gente: z hizo t̄to esfuerço en armas ayudando le los suyos q̄ llego ala mucha p̄isa z vio al rey de bogia q̄ estaua sobre tirante por cortarle la cabeza: aq̄ste rey era su hermano: al qual conocio bien en las armas z vna grā bogia

de oro q̄ traya sobre la cabeça guarnecida de muchas piedras preciosas: e veyendo que tiráste estaua en tal punto como la lança a manteniéte e dio le por las espaldas tal golpe q̄ todo el arnes le passo e no se otuuo ha ita la otra parte q̄ le atraueso el coraçon: e cayo muerto en tierra. Los moros se esforçaron tanto q̄ sacaron el cuerpo muerto e le llevaron. Y subieron a caualllo muchos caualleros q̄ erã caydos de amas las partes e la batalla fue muy mas cruel que antes. Y eneste dia murio mucha gente de amas las partes. La batalla duro todo el dia hasta que los d̄spartio la noche. E los cristianos se retruxeron dentro en la ciudad: e touieron grandissima alegria porq̄ auian sido vencedores del cãpo. Y supieron de cierto como en aq̄lla batalla auian muerto tres reyes: de los quales fue el vno el rey d̄ bogia q̄ le mato su hermano. El segundo fue el rey de geber: e el tercero el d̄ granada. Delos q̄ fueron heridos no se haze mención sino del rey de damasco e del rey dela tana. Aq̄lla noche refresco la gente e los caualllos: e antes del dia claro los cristianos fueron armados e a punto. Delo qual los moros se maravillaron porq̄ les querian dar batalla: como aun no auia podido enterrar los muertos. El segundo dia tornaron ala batalla: la q̄l fue muy cruel e sangrienta: donde murieron infinitos moros e no muchos cristianos: q̄ a vn cristiano q̄ muriesse moneron cien moros. La causa d̄sto fue porq̄ no eran biẽ armados como los cristianos ni trayã tales caualllos ni encubiertos. Cinco dias continuos duro el pelear: e los moros no los pudieron conporar a causa d̄l mucho hedor de los cuerpos muertos: por lo qual embiaron embaxada a los cristianos para que les diesen treguas. Y el rey escariano e tirante fueron contentos e otorgaron las de buena voluntad. E tirante todos los dias hazie d̄zir misa e rogaua al rey e a los otros caualleros que la oyesen de buen coraçon. E aquel dia que las treguas se otorgaron se

puso tirante en oracion e cõ mucha humildad e gran deuocion suplico ala diuina clemencia de n̄ro señor dios jesu xpo e ala sacratissima madre suya e señora n̄ra / q̄ aunque el fuesse vn grã pecador / le quisiessse hazer tanta grã que pudiesse conocer los cuerpos de los xpianos entre los muertos: por que con mejor coraçon les pudiesse dar honrada sepultura: porque el los tenie a todos por santos martires por f̄ muertos por en salçar la scã fe catholica. E oyendo n̄ro señor demanda de tan justa causa: e con tan justa e reta intencion le fue otorgada la dicha grã / enesta manera: q̄ todos los xpianos se boluieron mirando azia el cielo con las manos juntas / no lançando de si ningun mal olor. E los moros por el cõtrario estauan las cabeças a baxo: e hedian como perros. Como tirante vio tan singular miraglo rogo al reuerendo frapre q̄ hiziesse recibir informacion por escrito deste tan grã miraglo: porq̄ en tiẽpo venidero fuesse memoria e enxemplo q̄ todos los que mueren por aumentar la scã fe catholica vã derecha mente ala gloria de payso: e fueron hechas honradas sepulturas para todos ellos: e alli donde fue la mayor matança dela batalla fue hecha vna solene yglesia en reuerencia del biẽauenturado señor san juã. Los moros tomaron todos los cuerpos de los suyos e lançaron los en el rio: cada vno cõ su escrito: porq̄ en la tierra sus parientes los pudiesen soterrar. E tãtos fueron los cuerpos muertos que ataparon todo el rio: q̄ fue forçado q̄ el agua discurriessse por otra parte. Despues los moros se subieron en la montaña: e los cristianos se estouieron en la cibdad. Durado las treguas llego el marques de Lucana: el qual era criado d̄l rey de francia: e sabiendo que tirante estaua en la berueria vino se a aguas muertas e aqui embarco en vna galeota: e yua vestido como mercader: e llego ala ysla de mallorca: E de aq̄ en vna nao passo ala ciudad de tunez: donde vno uueua delas grandes

vitorias q̄ tirante aule auído: y d̄la mucha tierra que aule conquistado: x̄delibero d̄ se yr para el. E yendo por su camino supo como las treguas passauā y q̄do se en vna villa: y embio a dezir a tirāte como estaua en la villa de çafra y le rogaua q̄ le embiasse alguna gente para q̄ pudiese passar. Como tirante lo supo embio le mil hōb̄ses d̄armas y por capitā de todos ellos a almedixar. Los moros supieron como era salda gente dela ciudad: y secretamente embiaron diez mil de cauallo tras ellos con esp̄ias q̄ siēpre los seguiā para que ala tornada como veniesen los podiesen tomar. El rey d̄ africa que era venido por capitā delos moros se puso escondido en vn monte. y comovirō venir alos xp̄anos salierō a ellos con mucha furia y matarō y apuñalarō muchos dellos. y algunos q̄ huyeron leuārō la nueua al rey e a tirante. Y como fueron certificados de tan gran nouedad tirante hizo semejante voto.

El voto que hizo Tirante de no hazer paz ni tregua con los moros. y de las razones q̄ entre el rey escariano y el pasaron. Capitulo.xi.

No me q̄ro sino d̄ mi mismo que como mancebo de poco seso he querido seguir ante ala voluntad q̄ ala razon: de cōsentir que fuellen hechas ni otorgadas treguas antes q̄ la fin dela guerra: la q̄l estaua en n̄ra mano. Y me tengo por simple y engañado / como soy caydo en tan gran ynorancia de creer a ninguno: seyendo tan clara la esperiencia d̄lo q̄ se ha seguido. Y lo que mas mi dolor aumenta es por causa del marques q̄ es captiuo en poder de ifieles: E yo por seguir v̄ro desordenado apetito en las doloridas treguas no aui plazer otorgue lo q̄ quesiſtes. Que bien conocia yo q̄ d̄llas no se podía seguir sino todo mal y daño para nosotros. porq̄ todos los dias despues auemos visto multitud de gente de pie y d̄ cauallo q̄

vienen en socorro de n̄ros mortales enemigos. Y son agora tres t̄atos mas q̄ no erā y temamos nosotros la victoria d̄ nuestra parte. Agora sera poca marauilla q̄ tome mos alos dolores primeros: q̄ mas es para nosotros perder vn hōbr̄: que si ellos perdian mil. Porq̄ yo hago voto solepne que tanto tiēpo como yo estare en esta tierra de no otorgar tregas ni paz a ninguno: y si cōtra mi voluntad se han de dar q̄ encontine te me partire sin mas pelear. El rey escariano fue muy triste delas palabras q̄ oyo a tirante: y temendo se por culpable con gran humildad hizo principio a semejantes palabras: **N**o me doleria tanto la muerte ala qual ninguno puede huyr: como me pena la gran falta que por mi causa se ha seguido. Y en gran manera me atormenta el enojo q̄ por mi causa se te ha recrecido: el q̄l me manifiesta el tu penado pensamiento. Demando te en merced q̄ no oya de tu boca sino d̄ aquellas graciosas palabras que tu mucha graciosidad ha acostūbradas. q̄ yo conozco mi grā falta. Y ruego te como a singular hermano y señor q̄ quieras p̄donar ami gran inorancia: q̄ verdaderamente tengo conocida tu gran discrecion: e jamal me quiero apartar de tu singular consejo. porque todos quātos somos sin tu virtud no valemos nada: ni podemos hazer ninguna cosa que buena ni de honor sea. Pues ayas piedad de nosotros / y por tu mucha gentileza no nos quieras delamparar. Como tirante v̄io al rey lleno de humildad y q̄ tan benignamente le rogaua: mouido su animo d̄ excelente cōpasion le hizo tal respuesta. **N**o es de mi costūbre ser cruel amis amigos / como aya acostūbrado de perdonar a mis enemigos quando merced me d̄ mandan por mucho que me ayā ofendido. Quanto mas deuo p̄donar al q̄ amo y de seo seruir mas q̄ a todos los hōbres d̄l mūdo. Porq̄ señor hermano v̄a señoria puede bien estar seguro de mi que si la vida no me dexa tanto como durare la conquista d̄

la berueria yo no os faltare. E si cien vidas tenia las pome en peligro de muerte por la caros con onor de aqsta enpresa. E no quie ro recitar mas cosas q de passion sean sino que quiero tomar a mis acostubradas vi torias. E pues auemos poida mucha par te de nra gente: y ellos son bieztantos mas q nosotros vsare de mis remedios: no des fraudando en nada la onor de caualleria. El rey escariano fue muy cõreto delas gra ciosas palabras de tirante: z hizole infini tas gracias: deziendo q era presto de hazer todo lo q le mandase. Señor dixo tirante pues assi es ordenemos nros hechos en tal manera q la honra sea salua. Nuestra seño ria partira de aqui de noche con. iiii. mil de cavallo: z preys donde esta la señora regna y en aquellas seys leguas recojereys quan tas azemilas y mulas y asnos z bestias ha llaredes: z todos quantos hombres y mu geres y muchachos auer pudieredes. E no dexereys en las villas y lugares sino las puer tas cerradas con los que fueren innutiles assi como mugeres paridas que estã en las camas: z hõbres muy viejos y gente enfer ma: todos los otros hazed los venir q seã de siete años arriba: y de. lxxxv. abaxo. E a cada vno dïstos assi hõbres como mugeres hazed les repartir todas las caualgaduras y cada vno haga paramentos de paño blã co. E si tantas caualgaduras no se pudie ren auer como personas: qdense los q fue re mas indispuostos. E si no touieren tãto paño blanco pa hazer paramentos hagã los de sauanas o de fraçadas de qualque ra color q sea. Despues hareys vestir a to dos las camisas sobre las aljubas: z bus quen se tantas calabças y barriles como auer se puedan y cada muger z los moços pequenos traygan aqllas tan altas como pudieren y cubzan las de paño blanco. V a uiendo dado orden en lo sobre dicho tirante rogo al rey q hiziesse venir ala regna porq las otras mugeres viniessen de mejor gana. El rey se puso prestamente en orden: y par

tio tan secretamente como pudo: de mane ra que los moros no ouieron ningun senti miento. Como el rey fue partido tirante e bio vn embarador al real delos moros di ziendoles: como dentro del tiẽpo delas treguas auie aprefionado al marq̃s z a otros muchos caualleros: que el les requeria por la fe delas treguas q auien prometido: que los quisiessen restituyr z soltar a todos los que assi auian prendido: z si hazer no lo qui siessen q para ei de zẽo dia se aparejasen ala batalla. E tirante hizo hazer vna gran ca ua angosta y honda y para el dia asignado el rey escariano vino en la manera q tiran te auie ordenado: el qual auie allegado ha sta. xl. mil entre hõbres y mujeres todos cu biertos d blanco. Entraron de dia porque los moros los viesien: los qles fueron mu cho marauillados como vieron tanta gen te. Y el dia q passauan las treguas los mo ros venieron ala media noche sobre la ciu dad: z la cõbatieron. E tirante como hõbre bien vsado de guerra estaua siẽpre armado y puso quatro cientos hõbres en las torres y en los adarues para defender la cibdad: y el rey y el con toda la otra gente salieron por otra puerta y fueron al derredor dela cibdad z hirieron mortalmẽte en las espal das delos enemigos. E todos leuauan pa ramentos blancos. Las mugeres se pusie ron fuera d la cibdad donde estaua la caua que nueva mẽte auie hecho con. cc. hõbres d armas para las guardar. E cada vna de llas tenia en la maõ vna caña gruessa: y pu sieron se todas juntas que parecia ser vna muy hermosa gente. La batalla se mezclo muy cruel y dura: q en poca de ora fueron por tierra infinita gẽte muertos y heridos. E tirante leuaua vna lança corta y gruessa toda enuerniada z con ella hizo tales encue tros que bien era triste el q su golpe espera ua q en aquel dia bien ayudo a henchir los infierros delas aias d aqllas. La batalla duro por buẽ espacio: z antes q tirante en trase en la batalla dexo quinietos hombres

darmas q̄ no quiso que peleasen : los q̄les
erā de los mejores que en su cōpañia esta-
uā. Como en aquella hora infinitas gentes
fuessē muertas de vna pte ⁊ de otra : ⁊ ve-
do q̄ el rey xp̄iano cōbatia con mucho esfu-
erço / y el señor dagramūte por semejante /
tirante salio d̄ la batalla d̄rādo a los otros
con batiēdo ⁊ fuese adonde estauā los qui-
niētos hōbres darmas q̄ auia dexado ⁊ iū-
tamente con ellos fue al real d̄ los moros .
Como llegaron alas tiendas / llamaron a
grandes bozes. El marques de luçana si es-
tays aqui hablad responded ala buena vē-
tura que os busca . que aqui esta tirante el
blāco q̄ es venido a os librar. Como alme-
jar sintio la voz de los cristianos / parecio-
le ser voz que baxaua del cielo . E con el do-
lor ⁊ pra que los dos tenian esforçaron los
animos y prestamente salieron delas tien-
das y fueron donde estaua tirante . Como
tirante vio al marques de luçana luego le
conoscio ⁊ hizo descualgar vn escudero su-
yo de vn buen caualllo y con los hierros le
subierō enl: ⁊ almedixar hizo le poner en las
ancas de su caualllo y sacolos de todo el re-
al: ⁊ hizo les quitar los hierros y armar .
E prestamente tirante torno al real y puso
le fuego : y mando a todos los que con el y-
uan q̄ hiziessen assī como el hazia. E no tar-
do mucho q̄ todo el real fue lleno de fuego .
E como tirante vio el grā fuego torno ala
batalla y socorrio al Rey ⁊ al señor dagra-
munte dando tan mortales golpes ⁊ cō tā-
ta virtud con deseo del premio dela victoria
que no era ninguno que le osase esperar . E
los enemigos se esforçaron tanto como po-
dierō. Y como mas yua andando mas cru-
el era la batalla . ⁊ tantos auie de los cuer-
pos muertos que cō mucho trabajo la gē-
te podiē pelear . Como los reyes moros q̄
eran capitanes vieron que su gente venia a
menos: ⁊ vieron su real que se quemaua y a
las mugeres que no se mouian alas quales
con la turbacion d̄l pelear aun no las auie
visto hasta aquella ora: dixo el rey de tūnez

Señores yo no puedo creer que estos hon-
bres sean cristianos: antes creo que son dia-
blos baptizados / o nro mahoma se ha tor-
nado cristiano . Que ellos pelean oy todo
el dia con tāto esfuerço y virtud / que es co-
sa de gran admiracion: como tan poca gē-
te han podido mantener tanto la batalla :
q̄ nosotros con tanta multitud d̄ cauallia
y gente no bastamos a poder los offender
⁊ han nos q̄mado nro real. E aun veo que
aqla gente q̄ nos esta mirando no han he-
rido / sino que esperan quādo seremos can-
sados / para q̄ de refresco heriran en noso-
tros por las espaldas / y todos seremos he-
chos pieças. Por lo qual me parece q̄ nos
deuriamos retraer / no hazia nro real mas
al traues en aquel monte: que cierto yo tē-
go mucha duda no de estos que aqui peleā /
mas de aqla mala gente blanca: q̄ veo que
son tan grandes hōbres a caualllo q̄ no los
hevisto mayores. Y esto causauan las cala-
baças q̄ las mugeres tenian en las cabeças
q̄ las hazian parecer muy altas de psonas
Ellas quales palabras el rey de africa con-
pra y esforçada voz hizo tal respuesta.

Como el rey de africa decla-
ro su intencion. Capitulo. xli.

Si mi hablar de se necesidad no
tiene / podras bien creer rey de
tūnez que infinitas passiones d̄
nueva manera tienē mi anima
y cuerpo atormentado. y conozco biē el pe-
ligro dela muerte: mas por tu claro enten-
dimiento demandando a todos merced q̄ mis
razones sean acogidas / assī como de perso-
na q̄ ha perdido su hermano en la batalla:
y tengo grandissimo deseo de alcançar pre-
stamente vengança: confiando en mis pro-
pias manos entiendo de alcançar aquella
glozia q̄ yo d̄seo / luego q̄ mis ojos ayan vi-
sto aquel famoso capitan de los cristianos
para q̄ yo le pueda matar. Y la deliberacō
de tā penada vida es q̄rer me socorrer y no
con passos temerosos ni tarde. E deueys d̄

rar todas las dudas q̄ en offensa de aq̄stos reyes sea. Porq̄ de aq̄l dia aca q̄ yo le poi bolor: inestimable ha p̄dido todas mis fuerças q̄ me haze seguir la seña de mi amado h̄ro. Y el deseo mio es no remeter nada ala bienauenturāça d̄ste mūdo: mas ala fortuna enemiga de mis deleytes: creyendo q̄ lo q̄ yo digo es lo mejor: porq̄ el morir es causa d̄ rebeuir en gl̄iosa fama. E no dixo mas sino q̄ hirio delas espuelas al cauallo: z me tiouse en la mayor p̄fesa d̄la gēte cō mucha furia. E fue dicha q̄ se encontro con el marq̄s de luçana al q̄l encontro tā fuertemēte que a el y al cauallo lāço por tierra. E si el señor dagramūte no le socorriera cō otra gente el fuera alli muerto. Y el alferes q̄ lleuaua la vādera delos xp̄ianos entro mas adelāte azia aq̄lla parte: z hirierō en la mayor p̄fesa delos enemigos. Allí pudierades v̄ los mas hermosos hechos d̄ armas que en gr̄a parte del mūdo se ayā hecho. E sin duda los moros se mostraron en aq̄lla ora muy singulares caualleros. E a gr̄ades bozes llamauā siempre a mahomad. En aq̄l t̄po vierades por el cāpo muchos cauallios sin señor: z muchos caualleros muertos y heridos. La batalla duro hasta las dos oras despues de medio dia q̄ no se podia conocer q̄les teniā lo peor. E sosteniendose asy la batalla el rey d̄ tunez traxe a mahomad de oro sobre el yelmo: z conocio a tirāte en la sobre vista q̄ traxe estréllas por deuisa. z dixo a los otros reyes: vosotros q̄ reys q̄ seamos vencedores del cāpo: vamos cōtra aq̄l q̄ tā mortales golpes da y demos le la muerte: z todos estos xp̄ianos seran n̄ros captiuios. Y luego fuerō todos azia el biē armados de arneses resplādecientes: z diē rō sobre tirante. z como el los vio cerca de si hirio en medio dellos como vn leō rauto: fory encōtro al rey dela tana por medio de los pechos de tal fuerça q̄ el arnes no le valio nada z cayo muerto ē tierra. Despues encontro al rey d̄ tunez z pasole el brazo z derrocole del cauallo. z al caer dixo. O rey

dafrica q̄n caro me cuesta esta tu locura: q̄ p̄veo q̄ oy fa el dia que p̄deremos la batalla jūtamente cō las vidas: porq̄ aq̄llos q̄ estan q̄dos nos an de dar la muerte. E luego llego alli el rey escariano cō el marq̄s z almedixar q̄ animosamente peleauā. E tāto hizierō por su virtud q̄ por fuerça y apesar delos moros se llenarō al rey de tunez dentro dela ciudad assy herido como estaua z tirāte ouo de dexar la lāça amal d̄ su grado por q̄ los enemigos gela q̄tarō. Y entōces metio m̄ao ala hacha pequena q̄ traya en el arzon dela silla z dio aū moro por medio dela cabeça cō el corte que hasta los pechos le hēdio. No creo q̄ en n̄gū t̄po mas hermoso golpe ouiesse hecho los famosos caualleros passados / Hercoles / archiles / troylos / etor / ni el buen paris / lāson / ni judas macaueo / galuā / lācarote / tristā / ni el esforçado teseo. como los moros vierō dar tal golpe estouierō espātados: z viēdose cō las lāças q̄bradas todos desmayarō z sonādo vn cuerno todos dexarō de pelear y empearōse a retraer: z subieronse aū mōte. E los xp̄ianos los dexarō yr de buē grado porq̄ estauā deseosos de reposar: como quiera q̄ aun q̄ estauan cāsados los siguieron hasta q̄ fuerō sobidos en el mōte. y esto hizieron porq̄ mas claramēte se mostrase la vitoria. E como tirāte siēpre estaua deseoso de honra dōde q̄era q̄veye el mayor peligro alli se metia q̄ no la dexaua p̄der. E como los xp̄ianos vierō q̄ ya los moros estauā en el mōte / ellos se tomarō ala ciudad. E todo el pueblo assy hōbres como mugeres a gr̄ades bozes dezīā. Biua el bienauenturado cauallero n̄ro capitā tirante: z bendito fue el dia q̄ nacio z la ora en q̄ entro ē esta tierra. E bēdito fue el dia q̄ nos diste el scō batifino. z pluguiesse a dios q̄ tu fueses señor de todo el pueblo morisco. z cō gr̄adi sima fiesta le subierō al castillo: z hallaron al rey de tunez q̄ le auīā acabado de curar delas heridas q̄ tenia. E vio entrar ala reyna z a todas las otras mugeres a cauallo

con las azemulas y muchas. cō las calabazas en las cabeças y cubiertas de sauanas vino en pūto de q̄rse desesp̄r / sabiendo el engaño q̄ tirāte les auie hecho. E con las manos se desato las vendas delas heridas y no cōsintio q̄ se las tornasen a curar ni a tar: y ansí se dexo morir desesp̄damēte: p̄o autes q̄ muriēse hizo vna tal lamentaciō.

Lamentacion que hizo el rey de tūnez antes q̄ muriēse. Capitulo. xlii.

Do: verdadera experiencia es ya conocida la nobleza y mucha b̄tud de aq̄l famoso cauallero tirāte el blāco. E desde aq̄sta ora a delāte todos los reyes y caualleros dela berueria le deuen otorgar señoria: porq̄ yo le veo cō soberana espança de alcāçar grā imperio. Porq̄ la fortuna prosa asu grā industria y alta caualleria: y no es ningūo p̄or efforçado q̄ sea q̄ del pueda sacar el caudal. Como quiera q̄ la victoria q̄ al presente d̄ nosotros ha auido no la deue atribuyr a sus fuerças: porq̄ en la batalla mas poderosos eramos q̄ no el: y jamas nos fuera mos d̄rado de cōbatir sino por el fraude y engaño q̄ nos ha hecho delas mugeres. q̄ en la primera batalla aū que nos faltase el rey / no nos falto b̄tud con q̄ fuymos vencedores. mas en esta segūda q̄ ha sido muy dolorosa: somos p̄didos por poco saber. E por causa desto me q̄ero dexar d̄ mas beuir y offrecer mi cuerpo a d̄sonrada sepultura pues q̄ en la guerra he sabido tan poco: y q̄ como hōbres d̄ poco effuerço ayamos auido tāta piedad de n̄ras p̄sonas q̄ antes de t̄p̄o nos ayamos dexado de pelear / auiedo temor de q̄en mal no nos podie hazer. loq̄l todo es en estos por el contrario: q̄ por piedad no son dexados los hijos alas madres ni los maridos alas mugeres. E por no b̄ tāta crueldad con buenas obras q̄ero acabar la gloria d̄ mi misable vida: antes q̄ venir en mayor d̄sventura: porq̄ por experiencia veo q̄ n̄ros hechos no pueden auer luen ga durada. La gente de tirante es muy biē

ordenada: y como entran en la batalla pueden dezir q̄ son maestros d̄ caualleria. E tirante no da cargo a ninguno q̄ sea capitā en la batalla sino a hōbres experimentados que pasan de. l. o. lx. años. E no es ninguno de toda su gente q̄ solamente le passase por el pensamiento auer de huyr: antes todos tienen por cierta la victoria pues tienen a tirāte por capitā. E ningūo dellos no pone su espança en los pies sino en los braços y en las manos. E todo lo contrario d̄to haze n̄ra gente. Y por esta causa somos v̄cidos y vituperados. Tirante sabe vencer las fuertes batallas: cō destreza y industria: sabe cōsejar a si mismo y regir a los otros. y ha sabido q̄mar n̄ro real: y cō mugeres vencer tan gran multitud de gente morisca: y p̄stos en total destrucciō: porq̄ la vista d̄llas hizo poder todo n̄ro effuerço: q̄ no osamos tornar a n̄ro real ya q̄mado dōde estauan n̄ras tiendas. Digo te capitā glorioso: q̄ jamas fuy vencido en batalla: ni corrompido por auaricia. Tirāte ouo cōpasion del rey viendo le estar desespado: y rogole q̄ se dexase curar: pues sus heridas no erā peligrosas. Dixo el rey dexad me estar así esta noche: y si puedo vencer la pra: la fortuna me hara vencedor o vencido. y si yo la v̄go cō sentire de p̄ curado: y si soy vencido bat̄re a los infiernos donde creo q̄ esta n̄ro m̄ho ma q̄ no nos ha podido ayudar cōtra los cristianos. El rey hazia allegar toda la sangre q̄ le salia delas heridas: y ala media noche beuiola toda. y despues d̄xo. El mi cuerpo merece sepultura de oro o de sangre: y con aq̄sta sangre acabare mis tristes dias: y puso la boca en tierra: y así dio el sp̄u: y le uo el aīa aq̄l cuya era. Así como el rey de tūnez fue muerto almedixar suplico a tirāte q̄ le hiziese grā del cuerpo d̄l rey: y el gele otorgo. E almedixar embio a d̄zir al real d̄ los moros como el rey d̄ tūnez era muerto q̄ viniesen por el. Como los moros supierō tal nueva hizierō el mayor llanto q̄ jamas fue hecho por ningun principe: y ordenaron cūcūeta cauall̄os de los mejores de todo el

real: y embiaron los alavilla pa que cobrasen el cuerpo del rey. E como fueron deláte del capitan suplicaron le vnilmente les hizielle grã de mandarles mostrar el cuerpo del rey. E tiráte mando a almedixar q̄ hizielle tomar el cuerpo del rey e le pusiesse en vna sala sobre vna cama e trãa cō muchos colchones e q̄ fuesse cubierto de vn rico paño de oro. E q̄ estouiesse cerca del cien cauallos armados. Como todo fue hecho tiráte mado q̄ los moros entrasen en la sala e como fuerō cerca del cuerpo descubrierōle: e los moros ouieron entero conocimientoto como era el cuerpo del rey. Vel mayor d todos ellos con esforçada voz hizo principio a semejantes palabras.

Razonamiento que hizo el cauallero moro al capitan Tirante.

Capitulo. xliij.

En poco trabajo se confua la grã fama pues es adq̄rida. po a quella fama es mejor la q̄l se dizze por boca de psonas buenas y tales q̄ son tenidas en reputacion de ddaderas: porq̄ aquella es lipia de todo crimen/ que es publicada por todo el mūdo por tal que tiene el fundamēto de vtudes. E aq̄l es merecedor d premio en el cielo y en la tierra. Tu capitã señor y el mejor de todos los buenos oye lo q̄ te dire. Tu eres claridad e lūbre ddadera q̄ has bluido en el mundo cō soberana vtud. Porq̄ por ti sō alūbrados e aīados los cristianos q̄ por ti nueuamente son batizados en la berueria. E tu nobleza es conocida y en tan alta dignidad puesta q̄ eres merecedor de mucha gloria. E si pseueras en lo q̄ has comenzado yo soy cierto q̄ lo acabaras. E mas se manifiestan tu bondad e vtudes q̄nto mas honras a este magnanimo rey e señor: e dela onor q̄ le haces es bien merecedor: e haces mas q̄ honrando a el honras ati mismo. Como la honor sea de tal condicion q̄ queda siēpre en el q̄ la haze. E aq̄ste magnanimo e valeroso

rey con sus buenas costūbres ha manifestado en sus naturales obras q̄nto era tu esfuerzo y muchovaler. E tu puedes dezir que con vtuds has ennoblecido tu noble linaje como en este mūdo ninguna cosa se puede dezir buena sino vtud: ni mal sino el vicio. Elq̄ste singular rey la aduersa fortūa le ha traydo a p̄ preso: e tanto era su esforçado animo q̄ no ha podido sufrir q̄ nīngūo se pudiesse gloriar q̄ le tenia preso. y por esto se es dexado morir por no vt tanta confusion. como quiera q̄ la majestad sup̄a e sus grandísimas vtudes e costūbres eran tales q̄ era digno de conquistar todo el mūdo: e vencer las aspas y crueles batallas: e señorear toda la xpianidad: e poner papa en roma: e soldā en babilonia: e sojuzgar d̄baxo de su pie asia/ africa/ europa. E si su vida no fuera tã breue fuera subido en grã dinidad: e tu muerte cruel con q̄nta malicia as aterrado las fuerças deste valeroso rey. Por la muerte del q̄l sera d̄struydo todo el pueblo morisco. E luego os cōpañeros y h̄ros míos q̄ lloremos y lamentemos la muerte del rey n̄ro natural señor: y iūtamente cōella n̄ras propias miserias las quales muy aparejadas nos estā. E puestos de rodillas en trãa besarō los pies del rey: e començaron a lāçar de los ojos biuas lagrimas/ llorādo cō mucho dolor su grã desuētura. Como por buen espacio ouieron llorado el cauallō anciano se leuanto e començo de hazer principio a semejante lamentacion.

Lamentacion que hizo el cauallero moro en presencia de Tirante.

Capitulo. xliiij

Dios grãde y poderoso/ señor criador del cielo y dela trãa como as podido pmitir q̄ vn tan singular rey/ y tan vtuoso cauallero como este mancebo dispuesto para cōquistar e señorear todo el vniuerso mundo ouiesse de morir assi: el qual era deffendedor y mantenedor de toda aquella sancta

secta por nuestro santo profeta mahomad ordenada: e bien suada por todas las mas naciones del mundo. E que agora por vn solo hombre con falsas industrias y saber diabolico aga guertido tantos pueblos a la ley cristiana: e muertos tantos reyes e millenares de hōbres del pueblo morisco. **Q**uaualleros y cōpañeros mios ayudadme a llorar y lamentar: e prestadme dolorosas palabras e tristes eiclamiōes: hazed acordes con dolorosas bozes ala aspeza dela tã dolorosa muerte d aq̃ste seño: q̃ era sustentacion ñra y de toda la cauallia morisca. **Q**u ñro scō profeta mahoma defēdedor de ñra libertad ayas piedad e mīa d nosotros: porque no seamos maltratados por los xpianos. **N**o ha bastado a fortūa hazernos pder tanta gente d̃la ñra enesta cruda batalla: q̃ aun le ha plazido q̃tarnos el pilar q̃ sostenia toda la berberia. **R**ey de tūnez dios te pdonez te guie enel camino d̃vdao: e q̃ seas el mayor d̃ todos alla donde tu aia pra. **D**espues se boluo azia tirante e dixo las siguientes palabras. Capitan seño: ñros abitos son de mucho dolor: los q̃ les acōpañan a ñras infinitas mīas q̃ somos atormentados de mucho bedor d̃los cuerpos muertos q̃ no se an podido enterar: y estan tendidos por el cāpo hasta las puertas de ñras tiendas. **L**a ñra sangre q̃ esta derramada reclama a aqueste buē rey de tūnez: y no oymos entre nosotros sino tal es muerto: tal rey a fenecido sus dias o tros sō lijados de sus miēbros. **A**lla fin no nos podemos boluer a ningún cabo q̃ no o yamos llantos y dolores: Enla planeta d̃ saturno tu tirante fuyste nacido: cristiano maluado con poco temor de dios ni del mūdo as volūtariamente derramada la sangre real d̃ tantos reyes: los q̃les enesta tierra por ti o por tu causa son muertos. mal dito fue el dia q̃ tu enesta tierra arribaste: y mal dita fue la galera q̃ aq̃te truxo porq̃ en medio del golfo de fatalias no te anego a ti e a los tuyos. Como tirante oyo dezir

al moro tan locas palabras / empeco dēte yr e dixo. **C**auallō grās te hago de tu mal hablar: e no q̃ero satisfazer alas locas palabras q̃ en mi presencia has dicho y dētro de mi castillo: por las q̃les tu e tus cōpañeros erades merecedores de hazeros saltar por las almenas del castillo. **E** porq̃ conozco q̃la pra te ha quitado el seso y la razon / guardare mi honra y fama / pues que os asegurado. **P**ero por conseruacion d̃ tu vida porq̃ no querria q̃ ninguno delos mios te hiziēse daño vazia preitāmēte el castillo tu e tus cōpañeros antes q̃ otra cosa te cōtezca. **E** tirante sin mas le d̃zir se partio d̃l y se entro en vna camara. **E**ntōces los moros demandaron el cuerpo del rey porq̃ le querian leuar. **E** almedixar les respondio: que por su mal hablar no le leuarian: e que antes le darian a comer a bestias fieras: si no le dauan por el veynte mil doblas d̃ oro. **E** los moros por recobrar el rey fueron cōtentos porq̃ le pudiesen dar sepultura. **E** como el cuerpo fue dentro d̃l campo: y fue visto por todos los moros cōfil mucho dolor que de su muerte tenian les crecio la pra en tal manera q̃ con mucha prisa tomaron las armas y començaron de caualgar con gran furia para yr contra la ciudad: e con mucho roydo e grandes vozes d̃zian muer a aquel traydor falso celerado capitan de los malos cristianos: el qual triunfando y con fama glorriosa mueltra querer cōquistar todo el vniuerso mūdo. **E** cō cōcordia todas las cosas se aumentan: y por el contrario cō la discordia se desminuyen. **E** por concordia la comunidad en si misma es fuerte: e a los enemigos terrible. **E** luego el rey de damasco hizo principio aun tal razonamiento.

Como el rey de damasco dixo su intencion delāre de todos los moros



Capitulo. xlv.

Eniōres y hermanos siempre he oydo yo dezir que el apetito

naturales mas inclinado a mal obrar que no el feso. y el feso y discrecion saca al sabio de grandes peligros y le pone en seguro reposo. E como no saben la señoria de vosotros como la locura orriba muchas vezes a los grâdes principes de sus grâdes señorias y los asienta en grâdes miserias. Aqste capitán cobdicioso de nra sangre con su mano cruel ha muerto de nras gentes mas de lxxx. m. moros: cō ayuda de los renegados de nra generacion. E de cada dia haze crueles y sangrientas batallas. Por lo q̄l yo terma por bien q̄ ouiesemos maduro consejo entre nosotros: y q̄ no fuessemos asy apresurados ala batalla: q̄ como q̄era q̄ agora con la yra fresca todos deseamos la batalla: y ymos apresurados a ella cō desorden. Y puesto q̄ el nro dios nos sea tã favorable q̄ ayamos lo mejor: ya ni por esso no deuenos ser loados de semejante victoria. Y mirad bien q̄ siẽpre oy d̄zir q̄ quien cō desorden entra en batalla q̄ huyendo se sale. E si nro hecho con orden se puede defender y alcaçar: y cō resplâdor de excelente generosidad: y nobleza d̄ ayo los podemos sojuzgar y aterrar femos loados: y si por el cōtrario femos vituperados. No fue agradable a ninguno la razon del rey de damasco y los mas no le quisierō escuchar. Y el rey de tre micē como la habla y dixo tales palabras

Razonamiento del rey de tre micen.

Capitulo. xlvj.

La cosa q̄ a nosotros nos parece q̄ con grā dificultad se ha de alcançar: es muy facil y ligera. E lo q̄ a nosotros nos parece casi imposible de saber: es muy claro y manifestado. Lo q̄l es desta manera: q̄ dâdo nosotros la batalla terrible y cruel soy cierto q̄ sojuzgaremos la ciudad donde estã nros enemigos: y con nras sangrientas espadas fuertes y crueles manos daremos primeramente muerte a aq̄l inualuado rey escariano: el q̄l oluidâto de nra secta scã y justa: ha

tomado la reprouada ley xpiana. Y al su grā capitán q̄ es tan sabido en las armas sea dada sentēcia: la q̄l a todos os plega lo ar por q̄nto me parece f̄ justa segū su merecer: q̄ con ygas de hierro sea tan largamente acotado hasta q̄ con la boca bese la generosa tierra de nra prouincia. Despues se boluio azia la ciudad y dixo semejantes palabras. Ciudad tiratina de todo tu bien q̄ daras agora desierta: porq̄ agora abrã fin todos tus placeres. Y tu estas hichada cō soberbia: y deues cōsiderar los grâdes daños q̄ en aq̄sta jornada te estã aparejados. Alcabadas estas palabras con esforçados aios d̄ cauallos endereçarō azia la ciudad y cō grandes fuerças y ardozeza dieron la batalla cruel: aspa y tã vigorosa q̄ parecia q̄ salia de los infiernos. E tirãte como hōbre bien proueydo dudâdo lo q̄ seguir se podia estaua siẽpre a pũto: y veyendo venir la grā morisma ordeno sus batallas y repartio su gēte de manera q̄ la cibdad q̄dase biẽ proueyda: y la reyna con todas las otras mugeres subierō a cauallo y pusieron se en orden asy como auian acostūbrado. La batalla se començo tomando el rey escariano la delantera y hirio como vtuoso y esforçado cauallero: no auiendo piedad de ninguno q̄ delante le viniesse. E peleando valientemente d̄râdo todos los supos a tras se metio en la mayor priesa d̄los enemigos: d̄ tal manera q̄ se halló solo: y matarō le el cauallo y cayo en tierra: y con temor dela muerte començo a dezir vna semejante oracion. O humilde virgen y madre de dios: el qual truxiste en el tabernaculo del tu casto vientre: y sin dolor ni macula le pariste: ati me cōmiendo q̄ eres abogada de los pecadores que q̄eras rogar al tu glorioso hijo q̄ me tēga en su guarda: que yo le amo y deseo seruir como catholico cristiano. O dios muy piadoso y clementissimo suplicote señor a yas merced de nosotros pues con pura voluntad auemos rescebido el tu scō batismo porq̄ te podamos servir en aumētar tu scã

fe catolica. **D**ues tu señor misericordioso
vees biẽ en el peligro q̃ esta esta tu gēte xp̃ia
na. Ẽ isto el señor dagramũte z almedixar
con otros muchos peleauã cerca de alli dõ
de el rey estaua: z vierõ llegar vn escuadra
de gente cõ vna vãdera azul en la qual esta
ua pintada vn enxãbre de auejas todas de
oro: y todos se esforçauan por matar al rey
escariano. Como estos vierõ llegar tanta
gēte de armas dudarõ q̃ no fuesse el capitã
y señalaron en aq̃lla parte y socorrieronle
marauillosamente. E ciertamente si por el
los no fuera socorrido el rey escariano fue
ra muerto. y el cauallero almedixar aq̃l dia
hizo autos marauillosos: q̃ con la lãça pas
so las coraças a vn moro y le echo muerto
por tierra: z d̃spues hirio al. iij. z. iij. y iij. v
z hizo dellos lo q̃ auie hecho del primero. y
a tirãte q̃ estaua peleãdo ala otra parte d̃l
cãpo vino le vn fuidor del rey y a grandes
bõzes le diro. **C**apitã señor porq̃ no soco
rres a tu singular amigo el rey escariano:
que cõ mucha instãcia los moros le q̃eren q̃
tar la vida. E tirãte sin mas oyr tomo par
te de su gente z fuesse azia aq̃lla parte: z ha
llo q̃ el rey estaua apie q̃ no le dexauã subir
a cauallo. E tirãte con los suyos hirieron
en la mayor p̃isa d̃la gente: z hizieron caer
muchos por tr̃a: z bien era triste la madre
que alli tiene su hijo. E luego llego otra vã
dera bermeja pintada d̃ aguilas cõ sesenta
mil cõbatientes. Entonces el capitã mãdo
salir toda la gente d̃ armas los q̃les el auie
ordenado q̃ estouiesse ala puerta dela ciu
dad cõ mãdamiento q̃ no saliesse hasta tã
to q̃ el gelo mãdase. **A**dmirable batalla fue
esta y muy dolorosa. El rey de tremicen vi
no a encontrarse cõ vn valentissimo caua
llero y en sus hechos ṽtuoso: llamado mel
chisedeã los q̃les se cõbatieron por buen es
pacio. Y el rey de psia q̃ los vio assivaliente
mente pelear apresurose pa yr a ayudar al
rey de tremicen. El cõbate fue de tal mane
ra q̃ el cauallõ le metio la p̃uta dela espada
por el ojo izquierdo. E con el gran dolor y
turbacion q̃ el rey tenia cayo en tierra z co

menço de dezir o rey de tremicẽ tu q̃ por so
beruia p̃sauas señorear todo el m̃do: no
se ha seguido segũ tu volũtad mas segũ la
volũtad d̃ dios: biẽ me ha costado tu sober
uia y mi ynocencia. o triste d̃ mi q̃ no fue ja
mas principe tan desauenturado como yo
z q̃ se viesse en tãtos dolores juntos: q̃ he vi
sto delante de mi p̃der padre z hijo y b̃ro: z
vna gran quantia d̃ mis caualleros. E soy
vendo en tãto abatimiento q̃ soy fuera de
toda espança d̃ no auer ninguno q̃ ayudar
me pueda. **A**q̃sta batalla fue tan cruel y d̃
tãta sangre q̃ duro desde la mañana hasta
la noche escura: la q̃l los hizo d̃spartir. En
la mañana reconocieron el cãpo z hallarõ
xxxv. m. lx. ij. hõbres caydos por el cãpo z
los mas dellos muertos z los otros mal
heridos z atropellados. E huuo muchos
xp̃ianos q̃ no pudierõ morir hasta q̃ fuerõ
confesados y se encomendaron a ñro señor
dios. E los moros se encomendauan a ma
homa. **A**dauillosa fue aq̃l dia la pacien
cia de tirãte q̃ en la mayor huyda q̃ los mo
ros hazian: de pura piedad mando a los su
yos q̃ no los siguiessen: sino que los dexasen
tornar a sus desleadas tiendas. **V**eyendo
los moros q̃ cada dia sus males aumenta
uan z podã mucha gente: los reyes touierõ
consejo z deliberarõ q̃ demãdassen treguas
de treynta dias: y embiarõ su embarada a
tirãte: al q̃l no le parecio q̃ las deuia otor
gar. **E**mpo el rey escariano con el señor da
gramũte almedixar z melchisedeã todos
quatro firmarõ las treguas por razon q̃ a
uia mucha gēte herida. Firmadas las tre
guas fuerõ las mujeres por el cãpo allegã
do los cuerpos muertos d̃los xp̃ianos por
q̃ los pudiesen enterrar e manifestas sepul
turas. El rey de tremicen que vio esto d̃sde
las tiendas donde estaua diro. q̃ hazen alli
aq̃llas mugeres entre la grã multitud d̃los
hõbres: q̃ no due p̃ obfuada la costũbre an
tigua: antes duen p̃ tratadas cõ violẽcia y
sin piedad. **D**eliberarõ los moros de par
tirse antes q̃ se cumpliesse las treguas: z
passaron hazia las grandes montañas de

fez: porq̃ alli se pudieffen defender cōtra los xp̃ianos: y recojerō todo su fardaje z a ora incogitada quasi ala media noche tiraron su camino. El dia siguiente bien d̃mañana las guardas vinierō a llamar ap̃suradamēte ala puerta d̃la ciudad notificādo al capitā como los moros con grand pusa eran partidos. Como tirante lo supo prestamēte hizo armar toda la gente. Y como el dia fue claro y passadas todas las tinieblas d̃ la noche: los xp̃ianos caualgaron z siguieron a los moros. Los corredores q̃ yuan p̃meros alcançaron gran parte del fardaje: donde mataron algunos moros. Los reyes fugitiuos embiarō mensajeros al capitā: q̃ quisiessse hazer emienda de los moros que les auien muerto z dela ropa q̃ les auie tomado: como ellos tuuiesen buena paz y tregua por termino de treynta dias: z si hazer no lo q̃rian reclamarian a mahoma: z despues embiarian por todas las cortes d̃ los grandes señores emperadores/reyes/condes y marq̃ses: donde publicaria la gr̃a maldad y fe q̃brada del rey escariano z d̃ tirante el blanco capitā mayor d̃ los cristianos. Como tirāte oyo la embarada penso en la fe prometida q̃ auian hecho/ z por no poner su honra en disputa fue muy contento de mantener las dichas treguas: como quiera q̃ se pudieran hazer razones d̃ cada vna delas partes: porq̃ ellos cautelosamēte y a ora escōdida se auie partido del cāpo las treguas no d̃uiā auer lugar. Tirante le plugo de hazer emienda de todo lo q̃ les auien quitado y mas de los hōbres muertos/ y por cada vno de los que en aq̃l dia les mataron fueron puestos en libertad diez moros cautiuos. Entonces los moros fueron contentos deziendo q̃ era el mejor xp̃iano y mas justificado y verdadero que en el mundo se hallase: porque el hazie obras de piedad: que las cosas de mal principio: tarde o nunca pueden hazer buen fin. E luego los moros se partieron z atravesaron todas las aspas mōtañas. Como tirāte vio

que auien passado los puertos: el empeço d̃ conquistar todos aq̃llos reynos z tierras que desta parte de los puertos estauan. del pues passados muchos dias hablo el señor dagramunte al capitā z dixole. Señor a mi me parece q̃ serie buen espediente pa dar prestamete fin a esta conquista q̃ yo pasase de aq̃lla parte de los puertos a conquistar muchas villas castillos y cibdades q̃ alla ay. E despues q̃ ṽra señoria aya sojuzgado aq̃stos reynos passareys en aq̃lla tierra y cō poco trabajo podreys señorear toda la berberia. El tirante plugo lo q̃ el señor dagramunte le dixo z comunicolo con el rey escariano. E acordaron q̃ prestamēte partiessse. El q̃l lleuo. xl. m. de cauallo biē adereçados z. viij. m. hōbres de pie. E como ouo passado los puertos supo como los reys se auie apartado z ydo cada vno a su tierra. E como el señor dagramunte vio q̃ tan poca gente dardmas aua en aq̃lla t̃rra diose a cōquistar aq̃lla. z sojuzgo muchas cibdades villas y castillos: algūas por fuerça z otras por grado. Poderoso y de gran esfuerço era este cauallero: z los xp̃ianos q̃ con el andauan auian tomado mucho esfuerço z ferocidad por hazer mas gl̃iosa la fama d̃llos como veniesse a noticia d̃ tirāte en aumētāciō de su fidelissimo capitā. z yēdo assi cōq̃stado llegarō cerca d̃ vna cibdad q̃ se llama Montagata: la q̃l era dela hija del rey d̃ belamarī: el q̃l rey era muerto en el principio dela guerra z su esposo della. E como los d̃ la ciudad supierō q̃ los xp̃ianos estauā tan cerca touierō cōsejo de lo q̃ deuie hazer z su deliberaciō fue/ q̃ embiasen las llaues dela cibdad al señor dagramūte. El qual las recibio cō mucha begninidad: z otorgoles todo lo que quisieron demandar. E como fueron cerca dela cibdad aquellos q̃ la regian repintierōse del concierto q̃ auian hecho: z deliberaron de morir antes q̃ auerse de dar. Veyendo se assi burlado el señor dagramūte puso sitio a todas las partes d̃la ciudad. E vn dia delibero de le dar vn rezio com/

bate: el qual fue con tanta furia y braueza q̄ mas no pudiera f̄: y allegandose el señor dagramunte azia la cibdad tiraron le con vna ballesta d̄ passa y dieron le por la boca y passole el passadoz d̄ la otra parte. Como su gente vierō su capitan tan mal herido y caydo en tierra todos pensaron q̄ le auian muerto: y pusieron le en vn paues y llevarō le a su tienda: y por aq̄l dia dexaron de cōbatir. Entonces el señor dagramunte hizo voto a dios y a los scōs apostoles q̄ por el engañō q̄ le auian hecho / y por el mucho dolor q̄ dela herida sentia d̄ no partirse jamas de alli hasta q̄ la cibdad fuesse tomada: y toda la gente de aq̄lla assi hōbres como mugeres gr̄ades y chicos: viejos y moços pasasen por su espada. E luego embio a suplicar a tirante q̄ luego le embiasse su artelleria mayor. E tirante sabiendo la nueua delo q̄ auie passado: y como su p̄mo estaua t̄ mal herido hizo partir toda ellartellia: y el cō toda la gente partio luego y por sus jornadas lleuo en la misma cibdad: y antes q̄ descaualgasse mando dar vn duro cōbate ala cibdad: y dieron tal priesa y cō tanto vigor que tomaron vna gr̄a torre q̄ era mezclita la qual estaua iūta con la cerca dela ciudad. E por causa dela escuridad d̄ la noche mando tirante q̄ cesasen d̄ cōbatir. En la mañana los moros cōcertaron de ēbiar los mas honrrados hōbres dela ciudad de parte de la señora dela ciudad a tirante: diziendo q̄ ellos se darian con tal condicion q̄ los dexasen beuir en su ley y le dariā en cada vn año xxx. mil coronas de oro: y todos los presioneros q̄ ellos tenian. E tirante respondio q̄ por la falta en q̄ eran caydos contra su p̄mo el señor dagramunte fuesen ael: y q̄ lo q̄ el hiziesse el lo terminie por bien hecho. Como los moros fueron delante del señor dagramunte suplicaron le con mucha humildad quisiere oyr su embarada y conceder aq̄lla: el qual en ninguna manera les quiso conceder ninguna cosa. Entonces el pueblo delibero de embiar la señora acompaña da d̄ mu

chas donzellas por ver si podriā acabar algo conel: porq̄ los ruegos y vista delas donzellas muchas vezes ha lugar. ¶ Aqui haze el libro vn incidente por recontar los hechos de plazer de mi vida.

Como plazer de mi vida fue informada dela prosperidad de Tirante.

Capitulo. xlvij.



Como por la inmensa piedad d̄ nro señor dios plazer de mi vida fuesse librada de naufragio: y fuesse llevada ala cibdad de tenez en la casa d̄ la hija d̄l pescador segū arriba es dicho. Dos años despues la hija del pescador se caso cerca d̄ aq̄lla ciudad: y estādo alli muchos dias y temiendo la como a captiua: ella siēpre biuie con mucha onestidad: y labraua d̄ oro y de seda assi como las donzellas de grecia lo acostūbrauā. Siguiose vn dia que yendo su señora ala cibdad d̄ mōtagata dexo a plazer de mi vida por guarda dela casa. Y como fue en la ciudad hizo muestra q̄ era venida a cōprar algunas cosas y fue a hablar con la hija del rey y d̄xole. Señora yo vengo aq̄ por dezir a v̄ra señora q̄ me an dicho q̄ quereys tomar marido: y trabajays assi como es costūbre de forneceros de camisas y otras ropas bordadas de oro y de seda y otras cosas p̄tenecientes a donzellas. Yo tengo vna esclaua donzella y dispuesta: ala q̄ en el t̄po de su niñez yo hize mostrar d̄ brodar y labrar muy singularmente de todas cosas q̄ a donzella p̄tenecen. Y esta es muestra de parte delo q̄ ella sabe hazer. E si por precio de cien doblas v̄ra señora la quiere yo sere contenta de p̄der la criança q̄ en ella he hecho y lo q̄ le he mostrado: con tanto trabajo. La reyna d̄ seosa de tal presente dixo q̄ era muy contenta de le dar las cien doblas pues aina visto muestra delas cosas q̄ sabia obrar. Dixo la mora yo soy contenta de os la dar por este precio con tal condicion q̄ por la mucha amor que ella tiene conmigo que vuestra se

non ale diga que yo ge la he prestado por dos meses. Porq si ella sentia yo la ouiesse vendida: de enojo y tristeza desesperaria. y desta manera plazer de mi vida fue puesta en poder dla señora y puso mucha amor cō la reyna. Siguiose q a poco tiēpo despues fue puesto cerco ala ciudad: y los moros tomaron yn hōbre darmas: el q remaua en la galera de tirante quando se p dio: y plazer de mi vida conocia le muy biē y dixo le. Eras tu d aqillos cristianos que estauan en aquella galera q dio al traues en las mares de tūnez. Señora dixo el hōbre ydad es que yo me halle alli: y mi psona en aqlla fazon passo mucho dolor y congoxa: q vine a trā casi muerto. Despues fuy biē seruido de muchos palos: y fuy cōprado y vendido con mucha passion q en aquel tiēpo pase. Que me diras dixo plazer d mi vida donde murio tirante. Santa maria val dixo el prisionero el es biuo y capitā mayor y trabaja con todo su poder por cōquistar esta tierra. E mas le dixo del señor dagramūte y como era herido. Despues ella le demādo: q se hizo de plazer de mi vida. Esa donzella dixo el prisionero q vos demāda: y se cree q murio en la mar. y nro capitā ha hecho grandissimo sentimiento por ella. Plazer d mi vida por las buenas nuevas q aquel le recito dio orden q todos los prisioneros huyesen. Como ella supo q tirāte era biuo y estaua tan cerca muchas vezes tuuo pensamiento de huyr: Empero pensādo como tirante cō su industria y singular caualleria auie conquistado tanta parte d la berberia: y las famosas vitorias q tan a menudo recitauan del capitā dlos cristianos alegre se mucho: lo que de primero no podie hazer ignorādo la ydad delo q passa ua: antes su pensamiento era q en la mar se auie anegado. y hincó se de rodillas en trā y alçando las manos al cielo hizo loores y grās a nuestro señor dios dela gran prosperidad q auiedado a tirante y a los nuevos

cristianos q con tāto animo haziē la guerra contra los enemigos de iesu cristo. E tuuo firme esperança q presto serie fuera d captiuidad: no estimando en nada todos los dolores q hasta en aquella jornada auie sentido: tanta era la consolació q sentia de comoverie a tirante. E venido el dia q su señora auie de yr a hablar a los capitanes/ desfrāçose muy bien en manera q ninguno no la podie conocer. Como la señora fue delante del capitā yēdo acompaña da de muchas donzellas: tirante no la quiso oyr sino q la remitió al señor dagramūte. E si mala respuesta auie dado a los embajadores/ peor la dio ala señora. Y ellas con la esperança perdida se tornorō llorādo y haziendo grādes llantos. Y toda aqlla noche alli hōbres como mugeres no cessarō de llorar y sospirar. En la mañana plazer d mi vida dixo a la señora y a los hōbres honrados dela ciudad q si le querian dar licencia de salir fue: ra q ella hablaria con el capitā y le diria tales cosas q el harie todo lo q ella quiesse. y tantas buenas razones les dixo q ellos fueron contentos q fuesse: temēdo ya toda la esperança perdida/ que no temian despacio mas de aquel dia. Plazer de mi vida se atauio aqll dia como mora hōradamente: y alcoholose los ojos por no p conocida: y tomo treynta donzellas muy biē atauadas q la acompañaassen y a ora de medio dia salieron dela ciudad y fueron derechamente al real: y vieron a tirante ala puerta de su tienda. Como el las vio embio les a dñir que se fuesen al señor dagramūte q el no podia hazer nada: porq le tenie dado todo su poder: y el les barie razon delo que demandauan. Respondio plazer de mi vida y dixo: dezid al señor capitā q el no nos deue negar la vista ni menos la habla: y si lo hiziese serie dicho impiadoso capitā y injusto. Como el sea cauallero y nosotras dñzellas: y por orden de caualleria le es forçado q nos ayude y nos d consejo fauor y ayuda. E prestamēte el camarero torno la respuesta al capitā

z diro le. **P**or mi fe señor en compañía de
aquéllas mozas viene vna donzella muy gra
ciosa q habla muy biē el aljamia y con mu
cha gracia: y si vuestra señoria me q̄siese ha
zer tanta merced q̄ aū q̄ yo no lo tenga fui
do q̄ como tomieys la ciudad la hagays ha
zer cristiana y me la deys por muger. **A**n
da dixo el capitán y haz q̄ vengā todas aq̄.
E plazer de mi vida cō cara alegre hizo pri
ncipio a semejante habla.

Como plazer de mi vida es
plico su embarada a tirante. **V** delas razo
nes q̄ entrē ellos passarō. **C**apitulo. xlviii.

E tu coraçō magnanimo y ge
neroso capitán señor no puede
hazer sino segū tu costūbre: q̄ tu
nobleza llena es de mīa z de pie
dad. z no quieras mirar ala grā falta d̄ los
moradores y abitadores d̄sta afligida ciu
dad: los q̄les con las manos jūtas z las ro
dillas por tierra te besarā los pies d̄māda
do te merced. **V** mire tu señoria q̄ dios infi
nito esta siēpre los braços abiertos para a
braçar y allegar a si todos los pecadores y
perdonarlos por grandes que sean sus deli
tos y pecados. **E** como la merced tuya sea
agora lugar teniente de dios en esta prouin
cia: no repuses los ruegos de nosotros mi
serables q̄ continuamente demandamos a
dios misericordia/ y despues a tu mucha b̄
rud. **Q**ue la mayor vengāça q̄ el cauallero
puede auer de su enemigo es q̄ con las rodi
llas en tierra le d̄mande merced: y el le due
pdonar: aun q̄ la ofensa aya sido muy grā
de. **P**or q̄ mas honrra le es q̄ si cien vezes
le hizielle morir. **E** suplicote que mis pala
bras no enojen a tu señoria: pues la fortūa
quiere q̄ yo aya de recitar tus gloriosos au
tos q̄ son de gloriosa recordacion. **Q**ue so
mos ciertos q̄ con tu valeroso aīo has mu
erto y aterrado tantos millares de turcos
en la grecia. **V** d̄spues sufriendo naufragio
eres venido en este reyno que es la soberana
berberia dos vezes vencido y dos vezes hu

ydo. **E** tu digno de onor cō el rey escariano
auēys seguido la b̄gonçosa huyda de tan
tos temerosos reyes: los quales han sido
vencidos por tu poderosa mano no cāsada
de matar moros. **P**or q̄ suplico a tu alta se
ñoria q̄ por amor de aquēlla serenissima dōze
lla que tu amas y adoras: q̄ ayas cōpassiō
dela señoria desta cibdad/ y despues de todo
el pueblo que no cōsienta tu mincha huma
nidad q̄ sea desposeyda de sus bienes y here
dad: pues tu señoria es tal y con tanta cari
dad q̄ lo contrario no se podrie presumir. y
pues eres tan magnifico en todas las b̄tu
des: y quieres subir a monarca del mundo
no seas cruel: y manda al señor dagramun
te q̄ haga la paz. **Q**ue yo veo q̄ la fortuna
te es tan fauorable que todo lo q̄ mādases
en el cielo y en la tierra te sera obediente: co
mo deuoto fuidor de dios: z mantenedor d̄
su santa ley xpiana. **N**o cōporto tirante q̄
mas hablase/ sino q̄ con cara aprada le dio
semejante respuesta. **L**a costūbre dela
vsada fortuna es inclinar los aīos a cruel
dad mas q̄ a piedad. **Q**ue necesario tienen
los grādes señores dela fe/ si la b̄dad no q̄
ren māt ener. **L**as injurias delos mios no
son de perdonar: como en las camas estan
cō crueles heridas y mucho dolor. **A**dipri
mo hijo de h̄ros el señor dagramūte era ve
nido en esta tierra en mi lugar: y vosotros
con gran maldad y trayciō le auēys hecho
sentir dolor incōportable. **E** delos cuerpos
muertos de gloriosa iouentud son los can
pos llenos. **P**ues como podeys deman
dar misericordia pues en vosotros no la ā
hallado. y por esto soyys llegados al término
de fortuna: q̄ los aīos v̄ros podeys tener
por passados y amcibilados. **V** hago os ci
ertos que a ninguno no sera refuāda la vi
da sino passa de nouenta y cinco aīos: y d̄
tres aīos a baxo. **E** partios luego de mi p̄
sencia: que agora no es tiempo de misericor
dia sino de crueldad. por que en el tiempo ve
nidero sea memoria: z avosotros sera casti
go: z a los otros glorioso exēplo. **E** sera lin

piada esta ciudad o toda maldad: pues que allí aueys menospreciado vñ honor/ y no dixo mas. Mucho fue impaciēte plazer o mi vida de tā cruel respuesta: y cō esforçada boz torno a replicar semejantes palabras. **E** Alexandre y anibal murierō a mala muerte con ponçonia por ser cobdiciosos de señoria. Nabugo donosor fue rey de babilonia: no por derecha sucesiō/ como el no fue se d sangre real/ antes era hombre extraño nacido de adulterio. El qual destruyo a ierusalem assi como tu qeres hazer a esta ciudad: la qual te ha costado poco obziar. y qmo el tēplo d salamon: y se lleuo todos los judios z los mato: z hizo muchas maluidas y feas cosas assi como tu muestras que rer hazer. Pero aquel supitāmēte perdio la señoria. E assi haras tu si perseveras en crueldades: ni quieras con maluada intencion deseredar nos. Empero aq̄l torno bueno z tu quedaras en tu mal proposito. El quel estuuu siete años en el desierto haziendo penitencia z vida contēplatiua: arrepentiēdo se de sus pecados: lo q̄l tu no haras/ antes quierēs vsar de cruel señoria: lo qual no deurias hazer pues tienes deseo de conquistar el mundo. Dime capitā sin misericordia q̄ derecho tienes tu en esta ciudad: ha te la dexado tu padre: no por cierto. pues quiero que sepas q̄ el rey su padre de aq̄sta dōze lla la conquisto de moros y nueuamente la torno a rehedificar. Y tu vienes como vsurpador del derecho q̄ no es tuyo a hazer nos violencia. Y piēsas tu que yo no se aun que soy moza alo que el cauallero es obligado. Bien sabes q̄ dixo iesu cristo/ que bienauenturados seran los pacificos: porq̄ ellos seran llamados hijos de dios. E la noche de naurdad quando iesu cristo nacio los angelles cantauan. **B**ia sea dada a dios en los cielos y paz en la tierra a los hōbres de buena voluntad. Y pues tu eres cristiano por que vienes contra sus mandamiētos. pues lo que nosotros deseamos es paz gloriosa. la qual paz para nosotras las mugeres es

muy deleytosa. E como quiera q̄ nosotros estamos bien aparejados pa nos defender y estamos fornidos de hermosa gente dar mas y virtuosos caualleros dispuestos para todos dias pelear/ mas no tenemos voluntad de hazer mas daño a tu gente dela q̄ auemos hecho. E si biē quierēs considerar no deue hōbre desear de matar ni drramar la sangre humana: porq̄ nuestra vida esta texida cō muy delgado hilo. Mas ami me parece segun razones que mas estima hazes dela gloria mūdānal que dela spūal. Y esto es letuario cōpuesto de materiales de muchos sabores. Empero la fin destas cosas es conortar se dela honra y del anima. **A**dira que dize vn santo que vosotros cristianos tenēys en grā estima llamado agostin que fue singular doctor. que no es apartado de pecado quien en el pecado d otro cōsiēte. La paz y amistad es muy agradable a dios y es loable ornamento entre aq̄llos q̄ bien fuan amor y buena voluntad. E quiero q̄ sepas lo que dixo el apostol santiago q̄ el coraçon del cauallero siēpre deue ser inclinado a piedad antes que a crueldad. **A**dira q̄ dize seneca que toda señoria ciuil q̄ dignamente se quiere adquirir/ deue ser llamada virtud d señoria. Usa pues virtuosamente con nosotros pues con tanta humildad te suplicamos: z no te mueua a crueldad la tiranica cobdicia q̄ poseēys tu y los tuyos. **P**ues esta ciudad es vñda al postrero termino de su desolaciō por causa d menosprecio: por inflamada ira ha cōportado inestimables vexaciones y trabajos irreparables: y sera huerfana de toda riqueza y torpada en su antigua miseria. Mas porventura la prospera fortuna tanto tiēpo te ha seguido z acōpañado. los hados dela prospera bienauenturança si te dyan perdido eres: y pereceras con innumerables trabajos que te cōuerna sostener. Y dela mucha esperança q̄ tienes d alcançar cōplida victoria dsta miserable ciudad/ te suplico cesse la mala voluntad. Y el mejor consejo q̄ puedes

tomar es q̄ aqui concludyamos la paz. Y si por ventura no te espantan los peligros presentes: alo menos deues pensar de retraer te dela guerra pensando en los peligros venideros. Que cierto no es buena cosa q̄ los caualleros guerreen contra las donzellas. E la singular fama que d̄ tu señoria sera diuulgada por todo el mūdo te hara ser muy glorioso. y pues eres cierto q̄ cō mucho trabajo se cōserua la buena fama no te hagas de rogar en lo q̄ te suplico. z dio fin a su habla. No tardo tirante en hazer le tal respuesta.

Como tirāte replico alas palabras de plazer de mi vida. Capitulo. lix.

Donzella atite contece como al que hurta el buey y da los pies por dios: porque tu eres mora y sin ley ningūa: z quieres me hazer conciencia de lo que hazer no deues. Como puede ser q̄ en tu boca se puedan hallar allegaciones de santos: como no sabes q̄ cosa es dios ni sus benditos santos. ni sabes q̄ cosa es el sctō sacramento del altar: y mas ynozas todos los articulos d̄ la santa fe catolica: los quales te podia d̄zir si quisieses ser doctrinada en n̄ra ley cristiana. Pero d̄zir te he lo q̄ dixo san bernardo q̄ aquel que peca voluntariamente confiando dela misericordia d̄ dios: es dañado. E yo por grā pecador q̄ sea tengo dolor del mal q̄ algunas vezes hago. Despues me repiento de mis pecados y demando perdon a n̄ro señor dios y guardo sus santos mandamientos: z creo todo lo que la madre santa iglesia cree y por esto abre por gracia la vida eternal. z vosotros serēys dañados eternalmente. Porq̄ la sāgre preciosa que iesu cristo n̄ro dios derramo en su sacratissima passiō fue en redencion y saluacion de todos aq̄llos q̄ bautizados serā. E la fe cristiana por esto es y sera ensalçada. Porque el misterio de la passiō de iesu cristo saluador n̄ro fue por satisfazer al pecado d̄ n̄ro padre adā. z vna

gota de su preciosa sangre era suficiente para redimir mil mundos. y en esto no ay duda ninguna: q̄ claramēte se ha visto por notoria experiencia d̄ sant pedro que renego z san pablo que con armas haziedo muertos perseguia a los cristianos. z san mateo que era vsurero: y de muchos otros q̄ podia d̄zir que han sido grandes pecadores. E despues por humilde y discreta penitencia hā alcançado con mucha santidad la gloria d̄ parayso. E assi harias tu si te tomauas cristiana pues tanto sabes en n̄ra santa y verdadera ley. E dezir te he de judas que vendio a iesu cristo z lucifer q̄ q̄so ser ygual cō dios: z muchos otros maluidos pecadores que no confiādo dela misericordia de dios z biuendo en mala vida no retornando a dios: estos tales alcançaron y alcançan las penas infernales. E yo donzella alguna dia en el año hago alguna bendita limosna en reuerencia de mi dios y criador: y confieso mis pecados: porque espero en n̄ro señor que me hara merced pues me arrepiēto de aquellos: lo qual vosotros no hazeys ni acostūbrays hazer. Y hago todo mi poder d̄ conquistar la berberia para os tornar ala buena parte porq̄ no seays perpetuamente dañados. Como quiera q̄ ala inmensa magestad diuina no le plaze que ninguno se dañe ni su misericordia no quiere dañar ninguna persona sin mucha razon: y sabes porq̄: porque razon y justicia se conuienen. Y como la voluntad de dios y la justicia sea vna misma cosa por eso n̄ro señor no daña a ninguno q̄ sea baptizado sin culpa. E vosotros mostrays mucha tristeza no por el mal q̄ a ueys hecho: mas por el que os esta aparejado. Porque el daño v̄ro es por la ira de las heridas del señor dagramēte: z por los otros que son muertos z por la gran falta q̄ hezistes. Y el tributo q̄ me prometēys yo no le quiero: porque mas estimo la gloria q̄ no la moneda. Porque sepēdo yo tirante el blanco del linaje de roca salada acuerdo me bien ser cauallero y no mercader: y ser a

costabrado de dar y no de tomar. Los pre-
noneros si los qreys mas onestamente en
don q no por precio os los dare. Denúciad
a vuestros cauallos q aquellas coias q cō
clencia y liberalidad recaen son d mi na-
tural: e no sean atribuydas ala amicia d
vosotros. E no creays q yo me glorifico de
vras aduersidades: mas desseo aterrar las
fuerças delos enemigos. No acostumbro
yo cōbatir donzellas sino en camara secre-
ta: e si es perfumada y algaliada mas me
plaze. Pero si vosotros paz y buena fe d
mi qreys auer: no se puede hazer por nūga
manera sino venis a obediēcia del señor da
gramunte: el q ha de auer la obediencia y
la fin dela conquista deste reyno. E ya esta
deliberado el dia de mañana: y assinado pa-
la batalla: ala qual os podeys aparejar. E
como quiera q vosotros teneys gran con-
gora por hazer paz: la qual es en toda vti-
lidad vña e delos que estan dentro en la ciu-
dad. Digote que mi voluntad es q del mal
que auays hecho no ayays premio ni hōra.
Que a todos es notorio como auays qbrā-
tado patos y conueniencias e juramentos
e toda esperança de buena paz. Mas aq̃l
dios q vosotros menospreciays da penas
y guales a los mercedamientos de cada vno:
Bien sabeys vosotros q fin y salida huuo
la primera guerra: e semejante fin sera de-
terminada la siguiente batalla. No tardo
plazer de mi vida con efforçadavoz en seme-
jante manera replicar.

Replica que hizo plazer de
mi vida tirante. Capitulo. lo.

Quana cosa es auer cōpassion
delos afligidos: mayormente d
aqllos q en algun tpo se han vi-
sto en prosperidad: e dolerle d aq̃l-
los miserables q en su tpo han hallado al-
gunos q les han sabido dar remedio a sus
passiones y congoras. Entre las qles si ja-
mas algunas ha auido yo soy estada vna
de aqlas. Los caualteros discretos assi co-

mo tu si pensauas en los q en algun tpo te
han fūdo te deurias doler de mi. mas veo
que como desconocido qeres encomendar
al aluedrio de vn caso fortuytu tā grandes
hechos y tan generosos: poniēdo en tanta
d aduersidad nras vidas: y q en solo vn dia
se destruya tāta gentileza de años. No tie-
nes enel mūdo mejor consejo q refrenar la
fortuna prosa: dando fin en los peligros e
que hōbre esta puesto. E no es chica discre-
cion fuar y tener manera y tenplança enel
gran fauor dela fortuna plazentera y hō-
rosa. Que si le sueltas las riendas te lleva-
ra al dispenadero: En muchas maneras te
podria informar y amonestar de aq̃ta ma-
teria: po por no fte enojosa de algo me cas-
llare. E no pienses señor q en tantas razo-
nes como has dicho / q yo no pudiēse bien
satisfazer. q puedes creer q yo no soy de aq̃-
llas q se mocan en la māga: q mi acostūbra-
da se ha induyda a esta señoria: porq cō
sus galardones tu generoso coraçon a mia
sea inclinado antes a mi volūtat q ala del
venceder. E si hazer no lo qrras a nro dios
suplicare q digna grā me otorgue q de tan
ingrata fama ati y a los tuyos al cielo con-
deudas loores no lleue. po si tu cōsejo q de
la violencia q hazer nos qeres sin btud d ca-
uallero la obras: pre dñerrada por el mūdo
dādo crueles lamentaciones de ti hasta los
cōfines de ytalīa / espanya / frācia / alemaña
por dar fin a mi dñes. e si esta ley es etre vo-
sotros los xpianos: la libertad no nos pue-
de faltar: ni ninguno fā costreñido a sofrir
nūga soberuia. E a los hōbres fuertes me-
nos el honesto morir les fā licito. Todos
los nros mayores delos reynos de oriente
hā auido triūfos d batallas y conq̃stas ju-
stas: y no tales como tu agora las qeres ha-
zer. Mira q dize vn poeta nro llamado ge-
ber. Como era glīoso capitā pōpeo: como
partio de su tierra cō grāde onor y cō eleta
gēte darmas: e si el qñera se pudiera tomar
en su reyno con exelenti līma honra: mas

como no quiso tirar delas riendas de fortuna ni retener su excessiua y muy gran furia: cayo miserablemente en tan impropertioso abatimiento: que derribado de su honra fue echado en gran menosprecio. Delo qual si pompeo ouiera tenido la mediania / no poniendo se en el estremo de fortuna / ouiera amata da pa siépre la fama de miseria. **A**hora que dize el profeta ysayas: que en la tierra de berberia la fortuna es plaziente y fauorable. **B**randiscrecion es apartar se de sus faldas dela fortuna poco a poco: y no confiar mucho della ni de sus halagos. que dize aristotiles que no puede hombre dar fe ni credito ala fortuna: porque ningun tpo cessa de mouer ala redonda con mouimientto arrebatado la rueda inestimable. **L**a qual fortuna no solamente es ciega / mas aun haze ciegos a todos aquellos que abraça y recibe dentro en su seno. **N**o ensalça ni da de sus falsos dones sino a aquellos que de alto lugar delas honras muy singulares haze caer en pelagos de dolor. **E** salamon en vñ tratado supo dize: que las beuendas veninosas son cubiertas con dulcor de miel. **L**a muerte es vaso del qual ninguno se puede excusar que con el no beua. **V**a vos capitán señor os ruego pues soys buen cristiano q con virtuosa vida querays cõprar virtuoso fin. porque la muerte es cosa verdadera: y la vida cosa sin vñdad: pues no os olvidays la muerte que ella no os olvidara. **C**omo quiera q dize vñgilio / q deue hõbre a mar lavada y no temer la muerte. **V**las horas q son cosas diuinales son procuradas assi como robadores: que como quieren robar no curan de entrar por la puerta / mas por la pared escõdidamente: y por la pared salen assi como ladrones delante de todos. **P**or q a qualquier parte que tasteis la mar la hallaras salada: Señor illustre y virtuoso por lo que te digo puede pñsar tu señoria que yo amo tu anima: y no querria que fueses asentado en silla de perpetuo dolor: assi como hizo ector / alexandre / anibal: y otros

buenos capitanes. **V**por venir alo que quierodezir y por satisfazer alo que tu señoria me ha dicho: bien pienso que siépre querras perseverar en tu desconocimiento. **S**abes que dize el salmista. **A**quel es malvado cauallero que no da galardón: y mas malvado el que oluida las horas y seruicios que le han hecho: assi como tu has acostũbrado de hazer. **Q**uan grandissimo desconocimiento es el de tu señoria / por lo qual mi coraçon lloza gotas de sangre: y con lengua turbada hablare delante dela escelencia de aqueste noble rey escartano: el qual ha mostrado mayor amor ala Reyna su muger q no has hecho tu a aqlla excellentissima princesa. **A**dira capitán virtuoso yo hablo cõ espiritu de profecia. **A**cuerda sete de aquel bien auenturado dia que recibiste la honra de caualleria en aquella prospera corte del rey de inglaterra: y las batallas tan singulares q en aquel tpo heziste. **V**veniciste cõ grandissima honra sin ningũ engaño a los dos reyes y a los dos duques de gloria muy memorable. **V**mataste muy virtuosa mente a aqñ famoso cauallero el señor delas villas yermas sin fraude ni engaño ninguno antes cõ mucha honra tuya y cargo supo fue lleuado y metido en la sepultura. **V**no se te deue olvidar de hyrieleyson de montauan y de su hermano en aquellas horas de fiestas: quẽ fue el mejor delos mejores sino tu noble señoria. **Q**ue diremos de felice hijo del rey de francia: con tu mucha discreciõ le heziste rey de sicilia: y agora posee la hija y el reyno y la corona. **N**o me duo olvidar de dezir como tu señoria socorriõ la religiõ de rodas: y como el dia despues q fuyste llegado por hãbre se amia de dar y poner se en perpetua captiuidad en poder del gran soldan. y tu con tu propia mano no temiendo los peligros que seguir se podian fue por ti la dicha religion socorrida. **S**eñor tirãte dios te aumente el estado / vida y condiçion: y despues de tu muerte la gloria de parayso puedas poseer: como merecedor de

gloria en este mundo y en el otro. Que auie
do oydo tu gloriosa fama aquel bieuentu
rado señor y de mayor escellencia de todos
los del mundo / el emperador de constantino
pla: el qual con sus letras patentes te hizo
venir en su ciudad de constantinopla. Y por
su alta magestad te fue dado el baston dela
capitania general: y mostraste a los enemi
gos turcos tu esfuerço y poder / venciendo
los vna y muchas vezes con animo esfuerça
do de cauallero. Di capitan señor acuerda
fete de aquella serenissima princesa sobre to
das las donzellas del mūdo la mas hermo
sa y virtuosa: la qual esperaba suceder des
pues dela muerte del padre en la corona del
imperio de grecia. Y acuerda fete de aquel
famoso cauallero tu primo hijo de herma
nos llamado diafebus: al qual tu graciosa
mēte diste el condado d' santāgel. y despues
le beziste duque de macedonia: y le diste a es
tefania sobrina del emperador por muger.
El linaje de roca salada el mas digno d' bō
dad y virtud q' en el mundo sea: que es ago
ra de vosotros que estays tristes desuentu
rados detenidos en crueles prisiones en po
der de infieles con dolorosa captiuidad. Y
vuestro maestro y pariente que os solia ser
amigo tirante el blāco que esta aqui presen
te y de vosotros no se acuerda ni cura. Los
caualleros dela parentela d' el buen duque d'
bretaña: todos del noble linaje de roca sala
da quien os ayudara ni os sacara de capti
uidad: quiē sera aquel q' en franca libertad
os ponga / pues aq' por quien teneys el da
ño y teneys pdidos los bienes os tiene ol
uidados. Pues quien hablara por voso
tros sino la muerte que es a todos comun
E yo q' soy moza y hablo por ademinanças
lloza mi coraçon gotas d' sangre de dolo: q'
tengo de tantos buenos y singulares caua
llos: los quales ya no saloran sino cō los
pies blante segun la mala vida y poca espe
rança q' tienen. Y lozad tristes de vosotros
y lamentad pues tirante el blanco os ha ol
uidado. y no me marauillo si a vosotros d'

conoce q' a vna señora no dire quiē es: mas
puedo dezir que es la mayor y mejor de to
da la cristiandad ha desconocido por co
star aquesta maluada tierra: por la qual a
todos os tiene oluido. Mucho fue espāta
do tirante de oyr semejātes palabras: y cō
cara alegre le rogo le quisiere d'zir como sa
bia tanto de sus hechos: haziendo le princi
pio a semejante demanda.

Demanda que hizo tirante a
plazer de mi vida. Capítulo. lxi.

M pensamiento esta alterado d'
auer oydo recitar a esta donze
lla palabras tales q' han llaga
do mi aia. Que no puedo creer
que tu donzella seas cuerpo humano: q' tã
to podieses saber ē mis hechos: si ya no to
uieses spū familiar: o si eres mal spū q' ayas
tomado forma humana de donzella: por a
traerme a que yo no destruya esta ciudad y
los abitadores della: los quales adoran y
sirue al diablo. Porque mi pura intincio
es poblar la de cristianos: para que el nō
bre de nro señor iesu cristo dios y hōbre sea
loado y glonificado en ella. Porque don
zella mucho me ternia por inozante y d' po
co saber que vna donzella cō sus palabras
fingidas y con alegaciones de filosofos po
etas y doctores sanctos me ouieses d' enga
ñar y hazer mudar mi sancto y buen pro
posito / o abias de dar otra razon de ti mis
ma para que yo deua creer q' tus palabras
me dan testimonio de ti quien eres: ni porq'
via sabes las cosas que has recitado, en o
tra manera no pienses que yo mude d' otro
proposito. y tu me as refrescado las llagas
de mis parientes: las quales continuamē
te me atormentan: como quiera que tu di
zes que los tengo olvidados. Mas yo cō
fio en la inmensa bondad de nro señor dios
que me dara presta salida en lo que por mi e
sta començado: que en breue tiēpo con su a
yuda yo les ayudare d' todo mi poder para
los librar de captiuidad. Mas al present:

deyo de recitar el dolor q̄ tengo de mis parientes porq̄ no es tiẽpo ni lugar cõpetẽte para recitarlo ni menos los trabajos que passo pa ser presto delibze: puesto q̄ al parecer de algũos me seã grã deleyte. V̄ puesto caso q̄ no muestre passar pẽa: ni por esto no me deyo de recordar de aq̄lla serenissima senora: no dando cargo ni culpa a su magestad. Porq̄ su alteza me hazie cõportar a legrementẽ mis trabajos. Donzella mucha es tu discrecion: y pues eres tan instruyda en nra scã ley xpiana: nõ te q̄da sino q̄ recibieses el scõ baptismo. Por vn solo dios te ruego q̄ con amor y caridad te plega querermẽ dezir como sabes tanto en mis hechos. Pues tu sombra tienen cõprehenida toda mi psona: no con vista orrible si no con amor agradable: nõ se d̄ donde agora nueuamẽte me es venida. Plazer de mi vida descubrio mas su cara q̄ se mostraua estar aprada y con vn sorriso de semejãtes palabras le hizo presente.

Respuesta que hizo plazer d̄ mi vida a tirante. Capitulo. lxxj.

E tirãte y como eres corõ dela pierna de mia: que es mayor q̄ la de justicia. Des seguido los repes fugitivos y quieras alçar aq̄llos porq̄ puedas tener en tranquile paz toda la berberia: y dexa a nosotros beuir en bienauenturado reposo. Mira capitã vtuoso no quieras descõplazer a aq̄l q̄ por sola bõdad de honoz y dignidad te prospera: y del soberano cielo mira los pecadores y vee tu grã maluestad q̄ quieres cometer por la poca fe ni caridad q̄ tienes alas perionas q̄ te aman. E para segurarte de mi q̄ no soy diablo ni tẽgo parte alguna cõ el niel en mi: antes soy criatura racional criada por nro seõor dios: la q̄l te desseo fuir. z quiero que estos que estan aq̄ esten presẽtes z oyan d̄ mi tus errores: porq̄ de aqui adelante no aya ocasion de auer guerra entre nosotros: como q̄era q̄ enti este sobera

na dolor. Ni quiero auer bguença de recitar tus gloriosos autos. Como q̄ria q̄ fuessen llenas las orejas delas gentes estãjezas del hablar q̄ hazan por todo el mundo: y tu coraçon sentira la punta de mi lengua veninosa: y el tu costado sera herido cõ dolorosa yra. V̄ no eres tu aq̄l principe del linaje de roca salada: q̄ entraste en batalla aquella plaziente noche d̄ntro enel castillo de mal vezino con aq̄lla penissima princeza la bella carmesina. E si del todo no soy loca o no he poido el seso pareceme q̄ he opo dezir que q̄riendo su alteza contẽtar a tus graciosos ruegos y suplicaciones: queriendo offender a su padre y madre: menospiciando su onestissima castidad consintio a ora no deuida entrar dentro d̄ su camara y ponerte la corona de su padre en tu cabeza: la q̄l es del impio griego: z tomarte por vniuersal seõor con consentimiento de vna triste donzella: q̄ dezian plazer de mi vida. Dela vna ni d̄la otra tãpoco te as acordado como si jamas no las ouieses visto. La alteza dela q̄l por ti olvidada esta mas muerta que biua dentro del monesterio de scã clara: reclamando cõtinuamente el nõbre d̄ tirante: enel qual ella tiene toda su espança. Tirante y como eres quedado de inuado de toda bõdad: que tu no ignoras como los turcos tienen sojuzgada toda la grecia que no les falta sino la ciudad de costãtinopla: z tomar al empador y su muger z ala dolorosa priceza tu muger: la q̄l tienes prometida con palabras de presente. Que has ras desuenterado de cauallero cõsentiras q̄ tu muger venga en poder de moros. Tu conquistaras toda aquesta tierra poblada de muy mala gentes: y ellos conquistaran a tu muger con rodo el imperio. E sabes que dize titus liuios: que quatro cosas deuen ser guardadas segun que de suso es dicho. Esto es los bienes/la hõra/ la muger y la vida. Por la hõra poner la vida y los bienes. por los bienes como los quieren q̄ tar/ poner los bienes la muger y la vida.

Por la vida: poner los bienes. por la mu-
 ger bienes vida y honra. Guarda desuétu-
 rado en q̄ puto estas: q̄ moros tomen el des-
 pojo de su dignidad y todo el imperio grie-
 go: el qual se espasera tuyo: no por tus mere-
 cimientos: mas por su gran begnidad. la
 qual ha dexados tantos reyes y principes
 los quales eran d̄ mejor grado y dignidad
 que tu q̄ eres vn miserable cauallero: q̄ per-
 diendo la capitania pierdes todo tu estado.
 Si quieres hazer bien muestra aq̄lla excel-
 lencia q̄ tus buenos antecesores han hecho
 dexado lo poco por lo mucho. La singular
 honra por el poco prouecho. Aq̄lla honra
 amauan mas los antiguos q̄ todos los bie-
 nes del mundo. Buelue tu las vanderas d̄
 africa azia oriente y veras quanta es tu biē-
 auenturança. E si sabio eres ofreceras de-
 lante los ojos de tu consideracion la aduer-
 sidad q̄ puede venir mudando la fortuna d̄
 alegria en tristeza: y de deleyte en dolor: y d̄
 onor y gloria en confusion. E no hazes na-
 da sino por la esperança q̄ tienes en conqui-
 star aq̄sta desuéturada tierra: para q̄ la po-
 sea otro: q̄ tu coraçon es tan alto q̄ no se cō-
 tentaria de tã pequeño bocado. E si por v̄-
 tura la fortuna en tomar esta ciudad te da
 ua victoria: q̄ loor tan grande te figura d̄llo
 que seras vencedor de gente vencida: E si a
 mis palabras se diese fe: yo diria tu f̄ el mas
 desconocido cauallero del mundo: y por tu
 cruel desconocimiento no auer donzella ni-
 guna q̄ en ti deslee deleyte plazer ni consola-
 cion ni en tu cōpañia quisiere estar: antes q̄
 de malas heridas fueses herido en el coraçon:
 y la yra d̄ padre y madre veniesse sobre
 ti juntamente con la de faraon. E mas a d̄
 lante desleiamos que en odio d̄ dueñas y
 donzellas cayeses y q̄ ninguna hablar no te
 quisiere: y despues d̄ tu muerte para yso no
 pudieses auer. Vete y saca de captiuidad
 a tantos parientes tuyos q̄ estan en prisiō
 dolorosa. haz libre a tu suegro y ala misera-
 ble carmesina d̄la hãbre dolor y miseria en
 que estan puestos. Como tirãte vio assi ha-

blar ala donzella mouido con zelo d̄ amor
 lanço vn desmesurado sospiro: el qual salio
 del retraymiento de su coraçon con grandi-
 sima passion recordando se d̄ su señora que
 era la cosa q̄ en este mundo el mas amaua.
 Tomole tan gran alteracion q̄ cayo en tie-
 rra sin ningun sentido. Como todos los q̄
 alli estauan vieron su capitan tan mal ado-
 bado: su pensamiento fue q̄ ouiesse dado el
 spiritu a dios y el cuerpo ala tierra tenien-
 do los ojos bueltos y entelados. El rey es-
 cariano no tuuo a burla este hecho: y comē-
 ço a lãçar biuas lagrimas de los ojos: y cō
 la boz turbada que quasi no podia hablar
 dixo semejantes palabras.

Reprehension que hizo el rey
 escariano a plazer de mi vida. Ca. lxiij



Donzella mucho es dina tu p-
 sona d̄ cruel punicion: y por mu-
 cho mal de ti eres venida aqui
 cō toda tu compaña. Que yo
 te hago cierta que si este cauallero muere por
 tu mal hablar / tu y todas las otras sereys
 condenadas a terrible y cruel muerte: y la
 mas impladosa q̄ yo podre pensar. D̄ dō-
 zella de mala gr̄a y de muy peores hechos:
 con lengua llena de ponçonia eres entrada
 dentro en esta tienda: al diablo seas tu enco-
 mendada: porque assi como durias hablar
 palabras virtuosas y buenas para incli-
 nar el capitan en hazer lo que tu q̄rias: has
 hecho todo lo contrario. Glorificando te
 mucho en el mal hablar y peor obrar. Que
 con color de paz te eres mostrada cruel ene-
 miga. Y porque buenamente y muy presto
 ayas el galardon que tu celerada persona
 merece te sera dada tal pena que sea confor-
 me ala injuria cometida. Por que tu has
 vsado de tu maluada yra: que te conteece as-
 si como al herrero que si no nos quema la
 ropa nos da enojo con el humo. Dime dō-
 zella emponçoniada y sera verdad que en

tan grã jouëtus nos ayas vencido d'etro d' n'astienas sin batalla ni heridas ni golpes ningunos: sino con tu sola lengua pon çoñosa: q' creo v'daderamente q' tu deues p' vna grã hechizera. Los físicos llegaron y dixerõ: sin duda n'ro capitã esta muy malo porq' bien conoscemos q' esta cerca dela muerte. El rey escariano hizo prender ala donzella y mando q' le atafen bien las manos. Como plazer de mi vida se vio mal tratar mouida de impaciencia cõ ayrada boz hizo principio a semejante habla.

Reprehension que hizo plazer de mi vida al rey escariano Ca. lxiij.

Nptenece ala dignidad real v'sar de crueldad: ni es tal su oficio: antes los reyes deuen p' clementes y piadosos. E tu muestras q' eres mancebo en edad y pobre de vtudes. Que seyendo cauallero y rey: no deurias p' cruel ni carnicero: en especial cõtra donzellas. Allo q' eres obligado por arte d' caualleria: de mantener y defender las donzellas: y auer piedad dellas. E del maltratar q' tu agora me hazes no me doy nada: que tiepo vendria q' tu señoria no lo q'rie a uer hecho. Empero dexame llegar al señor capitan q' primero le crie yo en mi falda de onestidad antes q' tu õl touieses noticia: y dexa me v'sar delos remedios q' yo se: pues veo que estos físicos de poco saber no le saben dar remedio. Despues haz d' mi lo q' a tu señoria fuere plaziente. que en v'dad no estimo en nada la muerte por muy cruel que me la bagas dar: por auer alcãçado tã grã gloria q' con mis simples palabras ayas vencido y muerto aq'ste inuencible cauallero: el mejor q' en todo el mûdo halla: se pueda de lo qual son buenos testigos el gran soldan y el turco: que con su poderoso braço les ha muerto tantos millares de hõbres q' no tienen numero. E tu señoria ignora lo q' yo se del y de su vida. El qual es en mucho grado de deudo al imperio d' grecia. E prestamen

te la donzella se asento en tierra y rõpio el aljuba y camisa q' vestia hasta baxo d'los pechos mostrando las tetas: y tomo el cuerpo d' tirante y pusole sobre sus faldas: y hizo le p'õer la cara sobre sus pechos y cõvoz piadosa y agradable le hizo presente de semejantes palabras

Suplicacion que hizo plazer de mi vida a tirante Capitulo. lxiij

O Inuvariables puerfos y iplacables hados q' la variedad delos autos hũanos infalliblemente ordeays: porq' forçays mi triste anima y el flaco y femenil cuerpo a tantos trabajos. Mejor me seria dexar me de tan doloroso beuir: pues no tengo poder en restaurar este triste pueblo: y la señora d'ita a fligida ciudad. Magnanimo capitan y cauallero inuencible tirante señor abre los ojos q' tienes de piedad y oye las postreras suplicaciones desta desuenturada donzella. La qual con deuoto y humilde coraçon suplica a tu señoria q' te recuerdes delo q' has acostũbrado de hazer: q' yo estimo mas la muerte que por ti me fuesse dada: q' si por otro me era dada la vida. Tirante tenia d'etro dela oreja vn sobrehuero: el qual le daua gran dolor quando en el le tocauan. Y este daño le auie hecho el señor delas villas yermas quando con el se combatio. E cada vez que el se amortecia o perdia el sentido tocãdole con el dedo dentro dela oreja: prestamente cobraua el sentido natural. Como la donzella vio a tirante con los ojos abiertos: el qual daua dolorosos sospiros: alegrõse mucho: y con jesto y cara alegre semejãtes palabras le dixo. Capitan señor yo conozco q' tu señoria esta puesto en la y'sa delos penfamientos. Y tus d'sseos son tantos q' atormentan tu spiritu sin plazer ni contentamiento de tu vida. Suplicote que no peruerzas ni cohõdas la orden de natura: ni la buena costumbre tuya q' es d' perdonar. Que gran tpo ha señor tirante q' nos pones ale

chanças por q̄tarnos la vida: cōbatiendo nos de noche y de dia. no q̄ro q̄ tu señora pase trabajo tā incōportable: q̄ agora puedes acabar: comēçando luego ē mi q̄ estoy aq̄ delāte tu presencia q̄ tienes espada afilada. Agora puedes espletar tu fuerte mano y bañar tu espada en la sāgre de aq̄lla q̄ des pues de dios mas te dessea fuir. po dize **O**uidio que amor no tiene certinidad ninguna como el es mudable. Y si se muda es presto y cō trabajo torna. y por esto dize el poeta **T**obias: q̄ mas vale groseria vtuosa: q̄ su tileza viciosa. E por q̄nto yo soy dōzella d̄ poco saber y hablo algunas litiādades: tu sentido coraçō dara lugar a mi culpa. **R**espondio tirāte con la mejor voz q̄ pudo.

Respuesta que hizo tirante
a plazer de mi vida. Capitulo. lxxv.

Donzella ami me parece q̄ atite cōtece como ala abeja q̄ trae la miel en la boca: y el aguijō en la cola. Cosas me as dado a sentiz q̄ no poco espātado me hazes. estar dello q̄ me as dicho. E d̄sseo saber como es venido a tu noticia el hecho de aq̄lla feniſſima p̄ncesa. dimelo yo te lo ruego: q̄ yo te hago cierta q̄ por cōtēplaciō de su majestād yo hare cōvosotros tales autos q̄ de mi partireys contentos. **M**ucho se alegro plazer de mi vida dela buena respuesta de tirante. E deliberando descōbirse a el cō cara alegre de semejātes palabras le hizo presente.

Comū opinion es segun dize el grā filosofo aristotiles: q̄ mas vale hazer salir dolor y sangre de su enemigo: q̄ verguença cō proprias lagrimas. E san juā boca d̄ oro dize. **Q**l no tiene v̄dadero amor q̄ no le muestra al t̄po del menester. y la certenidad y cōnocimiento q̄ tenemos de p̄ amados es q̄n do veemos q̄ de n̄ros males el amigo se duele. **P**ues señor capitā haz nos alegres: q̄ el alegria q̄ta y alivia la tristeza q̄ de n̄ras aduersidades tenemos. y por q̄ breuemente las fuerças de amor cōprehēdas: recuerda

te q̄ntos hā elegido la muerte aun q̄ dudo: los y inciertos d̄la vida venidera: solamēte por el amor q̄ viene cō la gloriosa fama. E no solamente la han elegido: mas sin pena essecutadas en las proprias p̄sonas. q̄en les quitaua la grādissima tristeza dela espātāble muerte: el deleyte q̄ les trae al amor de su fama. **S**eñor tirante suplico a tu señoria por amor y reuerencia de aq̄l dios q̄ tu crees y adoras q̄ ayas piadad y cōpallion de aq̄lte pueblo afligido recordādote de tātos casos afortunados de tātos griegos arriba recitados so la v̄tud y ayuda tuya: y de tu seña son libertados passando delante la haz de tu claridad. **E**l ti señor tirante tomamos como padre y profetor n̄ro q̄ estas asentado en silla de mia y piedad: segū nos has prometido: por amor onor y reuerēcia de aq̄lla escelentissima p̄ncesa carmesina: en la qual tu contēplas haziendo nos oferta q̄ por su amor perdonarias a todos aq̄llos q̄ deuotamente su nōbre reclamassen. y como entre los buēos tu seas el mejor: n̄ra derrianda no puede ser negada. **H**az pues señor segun quien eres q̄ tu mucha virtud y clemencia no puede hazer sino segun lo tiene de costūbre. E sea cerrada y fenecida la narracion de tu prospera v̄tud: q̄ por tu humanidad as p̄mitido q̄ yo sea subida en tā alto grado: teniēdo a ti en mis pechos: tratando de excelente bondad: q̄ estas edificando en lugar de n̄ro scō profeta mahomad: **E**stādo en estas razones entro por la tienda el señor dagramunte con la espada sacada en la mano todo turbado: sabiendo como tirāte se auie amortecido en los brazos dela dōzella: el qual auie sido mal informado del rey escariano. Como vio a tirante e las faldas dela donzella con la grā furoz y pra q̄ traye no miro en la dispulciō en que tirante estaua: y cō cara fiera y la boz alterada començo a dezir forma d̄ semejantes palabras.

Como el señor dagramūte q̄so

B 4

matar a plazer de mi vida Capitulo.lxvi

Que haze aq esta hechizera e de diablos iuocadora: como la po deys cõportar. e qen son aqellos q se llama amigos y fudores d tirate: cierto biẽ muelstran q estiman poco su vida: q si lo hiziesse no cõsentirian q vna mora enemiga dela scã ley xpiana cõ sus en cãtaciones le aya muerto e no la dguelle e pie. Que sètécia por cruel q fuesse podrie f iusto premio d tã irreparable daño. E pues q vosotros hazer no lo qreys: yo hare lo q jamas no acostũbre: aun q la hõra de cau alia supiesse poner en duda. E tomo la por los cabellos por dtras y tizo reziamẽte sin auer cõpasiõ della y pusele la espada cerca del cuello pa prouar de le qtar la vida. Co mo tirate vio la espada tan cerca dela don zella en cuyos pechos el reposaua: sintio el piadoso liato q ella hazia: tomo la espada cõ dos manos: y el otro sintio q la espada e staua en duro pensando q era el cuello dela dõzella tiro reziõ de manera q hizo grã luf sion en la manos de tirante. e fue peligro q no qdase mãco õlas manos segũ la relaciõ delos çurujanos. Como tirate vio q su pu mo le auie guardado tã poca honra: moui do de grã pra dixo las siguientes palabras

Cauallõ desuẽturado: como eres dino de f priuado de toda onor y hõra: porq por tu poco saber y mucha ynorãcia as cometi do tã grã falta q en todo el restate de tu vi da no la vas emendada. Que cõ tu sober uia y goserã presunciõ me as grauemẽte of endido: en tal manera q eres digno de grã puniciõ. Pero como veo q eres tã apresu rado de alcançar libertad suplicare a dios me de paciencia: por auer visto vn cauallõ tã fuera d sentido: q no as tenido õguença del mũdo ni menos de mi: q por estar yo tã cerca desta dõzella: y en sus faldas asẽtado nos as mostrado poseer poca gentileza: a ella por f dõzella y a mi por f tirante. E si no reparas tu grã falta yo abze de estender

sobre ti el manto de mi pra. Que el mayor bien q en ti he conocido segun dicen los mi radores es q tienes mucha ynorãcia. que los hõbres eneste mũdo no deuen ser juzga dos sino segun sus obras: las quales siẽpre te cõdenarã. E por no enfuziarme la boca de mal hablar: solamẽte dire q malvito fue el dia q tu naciste: q tu eres el mas triste de nro linaje. Pero como las cosas parten d mala intencion: siẽpre qdan imperfetas. Y si verguẽça alcançada por muchos autos fuesse onor: serias el mas bienauenturado cauallero del mundo. E por lo contrario si honor procurase õguença: no serias de na da enuergõçado. El rey escariãõ hizo par tir al seõor dagramunte dela presençia d ti rante: deziendole q se fuesse a su tienda. El qual fue contento: y cõ los ojos por tierra con mucha verguẽça hizo gran reueren cia al rey y a tirate: e saliose õla tienda mo strando qdar muy corrido y auergonçado La qual humildad y verguẽça valio mu cho para mitigar la pra de tirante para al cançar del el perdon. El rey escariano qrie do lo hazer todo bueno endereço sus pala bras a tirante en semejante estilo.

Como el rey escariano rogo a ti rante que perdonase al seõor dagramunte Capitulo.lxvij.

A mucha õtud q en ti tengo co nocida hermano seõor me da a treuimiento de suplicar te q no quieras mirar al mouimiento mal mirado del seõor dagramũte. El qual con la gran pra q traya estaua fuera de to do sentido: y la õguença q le quida veniendo en conocimiento dela grã falta q ha come tido le es tan grã puniciõ q creo q de gran tpo no terna ateuimiento de mirarte en la cara. La qõl culpa por amor d mi te ruego que le pones: conociendo la ynocente resi stencia q he hecho a ti q tanto vales. Y mã da de mi todo lo que õti plaziente sera auẽ do noticia õlo q mi fe para cõ tigo merece

Porq̃ yo loando me de ti: entre los otros
aumente el nōbre de tus suditos. Como q̃e
ra q̃ yo mas q̃ otro de tu daño me deu do
ler: pues tu honra o daño tēgo por propio
mio. E mi aia esta alterada veyendo el deu
do tā cercano: q̃ conozco auer causa necesa
ria de pdonar. Por cōplazer a los ruegos
del rey escariano mitigo tirāte su gra/mo/
strando la cara alegre: dando la culpa ala
ignorancia del señor dagramunte: z fue cō
tento de le pdonar. Despues se boluio tirā
te azia la dōzella: p rogola que le quise de/
zir si ella auie sido catiua en costātinopla o
le q̃siese dezir q̃en le auie dicho tātas cosas
dela princesa. Ellas q̃les palabras plazer d̃
mi vida respondio en seme jāte manera.

Como la donzella se man:fes
to a tirāte p̃ ella plazer d̃ mi vida Ca. lxxvii

La aduersa fortuna me ha trap
da ala fin d̃ mis postrimeros di
as. E verdaderamente no es en
mi poder resistir contra tus po
derosas fuerças: porq̃ puedes elegir de mi
siquieres darme la muerte o tomarme por
captiua que todo es en tu mano. Mas por
que me cale despende tantas palabras si/
no hazer contento a tu señoria. Y prestamē
te se leuātō en pie z dio delas rodillas en ti
erra z dixo. E como señor capitan assi auie
ys perdido el natural conocimiento: Y biē
es verdad q̃ donde amor no ay/no puede a
uer ṽdadero conocimiento. E como no so
yo la miserable plazer de mi vida: la qual
por ṽra señoria a sostenido tātos trabajos
dolores y miserias. z ala fin catiuidad. Ti
rante prestamente tuuo abiertos los ojos
del entendimieto: z no la deyo mas hablar
auēdo verdadera noticia de ella ser plazer
de mi vida. E hincose de rodillas en trā
delante della z abraçola y beso la muchas
vezes en señal de verdadero y grande amor
Y como por buē espacio la huuo festejada
mando q̃ ala puerta dela tienda fuesse pue

stovn grā estrado cubierto d̃ paños de bro
cado. y en las espaldas y por tierra de ricos
paños de raa. Y el estrado era alto con mu
chas gradas. y plazer de mi vida fue asen/
tada en la mas alta grada del estrado vesti
da de vn manto de brocado carmesi enfor/
rado en armños: el qual tirāte le hizo dar
delos supos: porque su aljuba auie rōpido
toda. E ala señoria d̃ la ciudad hizierō asen/
tar en la mas baxa grada: z a sus dōzellas
baxo, sobre los paños de ras. Bien se mo/
straua en aquel tiempo ser reyna segun el e
stado en que estaua puesta. Tirante le auie
quitado el alquival y era q̃dada ē cabellos
Toda la gente pensaua q̃ tirante la quisies
se tomar por muger tāta era la honra que
le hazie. E hizo pregonar por todo el real
que todos viniessen a besar la mano a pla/
zer de mi vida sopena de muerte. Despues
hizo hazer otro pregon q̃ todos los dela ci
udad assi hōbres como mugeres fuesen p/
dohados: z cada vno dellos pudiesse beuir
en la ley q̃ quisiese. E q̃ ninguno del real no
fuesse osado sola p̃ea ya dicha d̃ hazer mal
ni daño en p̃sona ni en bienes a ninguno q̃
fuesse dela ciudad. Despues hizo aparejar
muchas viandas z hizo vn cōbite general
a todos los q̃ quisieron venir alli a comer
E todos los ministros y trōpetas del real
y dela ciudad mando q̃ fuesen alli. E fue he
cha la mas singular fiesta q̃ jamas aya si/
do hecha en campo q̃ duro ocho dias. Estā
do en estas fiestas el señor dagramunte su/
po como aq̃lla que el auie q̃rido matar era
plazer d̃ mi vida z fue mas agrauado por
el yerro q̃ auie cometido. E por esta causa
el hablo con el rey escariano y con la regna
su muger: la qual jamas se apartaua del co
stado de plazer de mi vida: z suplicolos que
fuesen buenos en el perdon q̃ querie demā
a tirante: y ellos fueron muy contentos. z
acōpañado el señor dagramunte del rey y
dela regna fue delante de tirante: z con hu
milde gesto y voz piadosa d̃ tales palabras
le hizo presente.

Como el señor dagramunte d
mando perdon a tirante. Ca. lxx

Si a dios fuera plaziente ami a
gradara mas el morir q̄ beuir:
p̄sando como la fortūa me ha
traydo ē partē dōde d̄la propia
v̄tud me cōuiene hazer esp̄encia: z aq̄lla cō
gran v̄guença traygo por auer ofendido a
v̄ra señoria. V̄ d̄ tal caso yo espo el galardō
que a mi p̄sona conuiene: y este f̄a la muer
te la qual f̄a ami mas agradable q̄ el beuir
recordādo me dela vileza q̄ cometi. E pues
q̄ v̄ra señoria me quiere as̄i maltratar licē
cia y p̄don jūtamente le d̄mando. y por q̄n
to a v̄ra merced n̄guna cosa puedo ni d̄uo
encobrir: no sin v̄guença os manifestare co
mo por no conoſcer q̄ aquella fuese plazer
d̄ mi vida: cometio mi mano tā gr̄a insulto
que conozco f̄ merecedor de gr̄a puniciō. z
la fin de mi victoria ha sido dolor pena y tri
stor: la q̄l no me faltara. P̄dor q̄ yo os mani
fiesto q̄ si v̄ra señoria me niega el p̄don: mi
proposito es de pasar en poniēte acōpañia
do dela muerte. por q̄ alli pienso q̄ prestamē
te fenecerā mis penados dias. z aq̄ sera mi
sepultura venida al termino de su deseado
fin. Em̄po suplico a v̄ra señoria q̄ la estre
ma amor q̄ al presente os tēgo no sea apar
tado d̄la memoria v̄ra. P̄dor q̄ tanto q̄nto
mas me repiento y tengo dolor de mi peca
do: tāto se muestra teneros mayor amor. z
de aq̄sto es la causa el v̄nculo dela sangre q̄
no se puede tornar agua. P̄ues sea de v̄ra
merced q̄rer me p̄donar o dar licencia. Co
mo tirante oyo as̄i hablar al señor dagra
mūte: no hizo ningū mudamiento d̄ si sino
q̄ cō cara alegre se mostro en aq̄l caso mas
cauallero v̄tuoso q̄ no malicioso: que moui
do de cōpassion le respōdio cōv̄milde gesto
por q̄ supitamente el amor natural le incli
no a auerle merced. E con mucha cōgoxa
hizo principio a semejantes palabras.

Como Tirante y el señor da

gramūte hizierō la paz. Capitulo. lxx

Quiere la inmensan bōdad d̄
n̄ro señor: dios q̄ ningūo por gr̄a
pecador q̄ sea q̄ si se arrepiete de
las ofensas q̄ cometio cōtra el: y le demāda
perdon: q̄ liberalmente no le p̄done. Quā
to mas d̄uo hazer yo q̄ soy vn gr̄a pecador:
que soy cierto q̄ si no p̄dono / q̄ dios no me
perdonara. P̄dor lo q̄l te digo p̄mo q̄ tu d̄
ues beuir: z yo morir: E si tu begnidad q̄e
re opr mis ruegos: plegate que tu begni
dad sobrepue a mi v̄ra. E si tu no estouie
ses con tāta necesidad de conorte: yo me do
leria as̄i como de hōbre que n̄ra amustad y
deudo auies dañado. Empero no quiero q̄
tu ni ninguno en este caso pueda dezir que
por la falta por ti cometida el mucho amor
que yo te tengo en nada sea d̄minuydo. an
tes por obras manifestare muy presto que
mi amor aumen. ara en ti entanta quanti
dad que sera plazer a ti y a todos los que d̄
sean tu bien y honra. P̄dor tanto abre los
ojos del intellecto y reconozte: da lugar a
la razon: desina y refrena el d̄ileoso apetito
de yr en tierra eſtraña. Y plegate despēder
el tiempo en tales cauallerias que aumen
taran tu estado honor y fama. E ati no es
cosa conueniente ni onesta que a yr te des
pueses. Alun que fueses cierto de alcan
çar vna gran eredad. Delo qual tu deuri
as huyr si miras lo que verdadera amustad
requiere. E si hazes lo cōtrario: te hago ci
erto que sera causa de tu gran perdicion.
En esto el rey y la reyna rogaron mucho a
Tirante y al señor dagramunte que la paz
fuese hecha: y entre ellos ouiese buē amor
y concordia: z as̄i fue hecho. E partieron
todos de lli z fuerō juntamente al estrado
donde estaua plazer de mi vida con gran
trunfo: y el señor dagramunte le hizo pre
sente de tales palabras.

Como el señor dagramunte
demandando perdon a P̄lazer de mi vida.
Capitulo. lxx.

El mismo Dios con ojos de justicia los autos humanos mira: mal impunido: ni humano auto sin remuneracion es imposible que que: como quera que las penas de los malos se alarguen/no por eso de ver de venir a lo que merecen. E mpo si la adversa fortuna movio mi vida que por el sefo: quando me el natural conocimiento devia gentileza en gran parte mi perro tiene justa causa de perdon por no aueros conocida. E si vna virtud perdonar no me quere: lo que no puedo creer: yre por el mundo demandando siempre merced. Y si el demasiado amor me haze presente de gran pena/o de presta muerte no me asegura el peligro de mi vida. mas podays ser cierta que no me plazze que por mi aq en nunca auays ofendido alcaceys nombre de omecida. E si por lo poco que de vos hasta agora merezco mis palabras no os parecen dignas de perdon: ya forzado buscar presta muerte/obligado os a largo repentimiento el qual os ya testimonio de verdad. E si ala fortuna ha plazido: que de vos no aya auido conocimiento: pareceme que repitiendo me so merecedor de perdon. E no solamente de vos le merezco por que tanto valeys: mas aun por contentamiento dela enuenda que en tiempo venidero sepa deseando os fuir. Como quera que si la fin de mis obras tenays vista me estimareys libre de culpa. Alun que en nombre de enemigo os aya querido ofender: mi querer no ha tomado termino de quereros mas enojar sino con placer. Mas siguiendo las crueles leyes de mars he ofrecido mi persona alas crueles batallas: creyendo de aumentar la estimacion de mi onor como cauallo: siguiendo las costumbres militares y con cautelas jamas pese de enojar a ninguno: assi como an hecho los abitadores desta cibdad por lo que su espanca era perdida. E si por justas excusas no os doleyes de mi: alomenos fegid que os doleyes: pues tanto auays trabajado en librar esta ciudad. La que teniendo se por destruyda de vos sola eipa el remedio. y pues sobre mi tanto poder tenays que si me es tomado en cuenta so cote

to por vno amor de no ofender mas la ciudad ni los abitadores dlla. Que todos los que de vna virtud abran conocimiento/me ternan por que de tal infamia. E no me displice por hazer mayores mis merccimientos/que aquella que ha vencido las fuerças de aq linuencible capitana sin armas: que de vna gran victoria sea vencido. Alas que las palabras plazer de mi vida en semejante manera respondo.

Respuesta que hizo plazer de mi vida al señor dagramute. Capitulo lxxij.

Es costumbre delas mugeres de onor que se estimen de ser crueles ni deseosas de vengança. E no plega ala diuina potencia que en spiritu de muger griega tal falta se halle. que puesto que vna merced me quiesse ofender: en gran parte soy que de culpa por no tener conocimiento de mi. Solamente al señor capitana se ha hecho la ofensa: so la fe del que mi vida reposaua. y como quera que al termino de fin fuera llegada: no me doliera la muerte: pues que por manos de tanta valentissimo cauallo fuera muerta: espando en el otro mundo por premio corona de martirio: considerado el fin por que yo suplicaua: que era en aumentacion dela fe catolica: segun que por experiencia claramente se mostrara. E no ay necesidad de me de mandar perdon como yo no me tengo por ofendida de vna merced. E puesto que lo fuesse fiera contenta de os perdonar: como de vna merced espe yo la gran y el perdon: segun que por vna virtud me ha sido ofrecido de perdonar por amor de mi ala señora desta ciudad: y a todos sus vasallos. E si alguna cosa mis ruegos pueden aprouechar/ os suplico que a questa aflicion que os quereys dar os a parteyes de vos por consolar a mi. E biuiendo con buena espanca os dispogays en tomar alegria: por que nro señor os haga alcanzar el amor que dlla cosa amada deseays. y aun yo no se que razõ de dello que deuo hazer/o seguir mi plazer o el vno: haziendo lo que desys que tanto os cõteta. y pues que vna liberalidad es

tanta q̄ veyendo mi deuida b̄guença dela ē presa por mi hecha q̄ q̄rays consentir amis justos ruegos: segun q̄ por v̄ra merced me es estado ofrecido. y no dixo mas porque el rey escariano z tirante veniā. E luego fueron hechas muchas danças y bayles moni cas. Passados los diez dias delas solenes fiestas los dela ciudad juntamente con la señora comaron las llaues dela ciudad z dieron las a tirante: z que hiziesse de todos ellos lo que a su señoria fuesse agradable. Tirante como las llaues y diolas a placer de mi vida haziendo la señora de toda la ciudad: E con triūfo de mucha gente que la acompañauan con diuerfos instrumentos la lleuaron a cavallo dētro dela ciudad. E la pusieron como a señora enel palacio real. ala señora primera sacaron dela ciudad cō todos los que con ella solian estar. E tirante dio a placer d̄ mi vida fuidores z dueñas y donzellas q̄ la siruiessen. E fue ocho dias señora de toda la ciudad y d̄ muchas villas y castillos q̄ eran sujetos a su dominio y señoria. Complidos los ocho dias placer de mi vida hizo venir ala señora q̄ dela ciudad solia f̄: y con cara muy alegre y con gracioso gesto le hizo la siguiente restitucion. en estylo de semejantes palabras.

Como placer de mi vida restituyo ala señora la ciudad con todas las otras cosas. Capitulo. lxxij.

El mucha vtud q̄ de ti señora tēgo conocida me da causa q̄ yo te torne el premio del mucho amor y gentileza q̄ enel t̄po d̄ mi captiuidad en ti conoci: con la q̄l me tienes obligada de hazer por tu merced todo lo q̄ ami fuere posible. Que ya por esperiencia tu señoria tiene conocido q̄nto he trabajado en librar a tu merced z a los abitadores de tu ciudad: dela cruel essecucion q̄ se espaua de hazer sin ningūa merced. la qual gr̄a con la diuina ayuda es alcanzada: mediāte mis porfiosos ruegos y con gr̄a peli

gro de mi vida. E no me lo tengo a b̄guença ninguna antes a mucha gloria de auer sido captiua tuya. por tu mucha nobleza y por la esperiencia q̄ tengo delo mucho q̄ valles. Y porq̄ soy cierta q̄ eres merecedora d̄ mucho onor. Y no creas q̄ yo me aya mucho alegrada por f̄ subida de catiua enesta gran señoria: veyendo q̄ son bienes d̄ fortuna q̄ los ha quitados ati y dados ami: por q̄ este es su oficio. Solamente la causa por que me alegro es: porq̄ me ha otorgado q̄ por mi mano lo cobres de mi con mucha amor. P̄dies tu señoria abra las manos y darte he las llaues d̄ la ciudad z villas y castillos z todo lo q̄ ante poseyas z quiero te restituyr toda tu eredad y señoria. z puesto que yo aya sido tu captiua: y por mis p̄cōs la prouidencia diuina ha p̄mitido q̄ yo aya venido en tu poder: no p̄fies q̄ yo sea d̄ menor condicion q̄ tu: Mas yo q̄ero v̄ si por ser tu mora t̄a generosa y de casa real: z yo xpiana q̄ he sido captiua: q̄l osara de mas v̄tuo o yo de restituyrte tus bienes: los quales auies p̄dido: o tu con tu gente tomaros cristianos. q̄ solamente el placer q̄ terne de ver a tu merced cristiana: terne en mayor estimā q̄ ser señora de toda la berberia: z pu sole las llaues en la mano. La señora a vista la cortesia z liberalidad de placer de mi vida se hincó de rodillas a sus pies y con las ḡnimas en los ojos de gr̄adissima alegria le quiso besar las manos. y placer de mi vida no lo q̄so cōsentir sino q̄ alli mismo hico las rodillas delante della. La señora q̄ vio en ella t̄a gentileza cō v̄milde boz comēço a dezir. No es necesario prouar a nūguno d̄ condiciones: porq̄ sus obras d̄ testimonio dello. E porq̄ por esperiencia as mostrado t̄a gentileza y liberalidad: tēgo conocido tu tanta vtud y valer. Porq̄ mi señora yo te agradezco t̄to como puedo mi se la mucha amor y gētileza que conmigo asvado. E por cosa del mundo yo no aceptaria las llaues: ni muy menos la señora: porq̄ tu como mas digna q̄ yo eres dello merecedora.

Que tanta es la obligaciō q̄ te tengo en a
uermelibrado la vida: q̄ otro tanto tienpo
como me as fuida te quiero seruir: ⁊ terne
a buena suerte que toda mi vida yo sea tu
ya. Delo que me dizes q̄ me tome cristiana
esto remito a toda tu libertad: porque toda
ora ⁊ quando me quisieres hazer dar el san
cto baptismo sere presta dele recebir cō mu
cho amor y deuocion. Alas q̄les palabras
plazer d̄ mi vida hizo tal respuesta. **E** No
ble señora ati es forçado de tomar las lla
ues juntamente con la señoria: como aque
lla q̄ eres merecedora della. Y pues tu mer
ced me haze tanta gracia d̄ hazer te cristia
na quiero de aqui adelāte tener te en estima
d̄ hermana. Y ruego te q̄ no te escuses mas
en cobrar lo que es tuyo: porq̄ en otra ma
nera yo recibiria mucha pēa y enojo: y ala
fin te sera forçado delo hazer. E la señora
con mucha humildad la recibio por la con
tentar. E como ella fue tornada en su pose
siō plazer de mi vida salio dela ciudad y tor
nose al cāpo: donde por tirante y por los ca
ualleros del campo fue recibida cō mucha
honra. Y recito plazer de mi vida a tirante
como auie restituyda la ciudad y la señoria
a su señora: por la mucha vtud q̄ enlla auie
conocido. Delo qual tirante fue contento
pues q̄ ella lo auie auido en plazer. Hablo
el señor dagramūte ⁊ dixo. Bueno fuera e
stado q̄ en aq̄stas cosas yo supiera algo: co
mo quedo yo d̄l voto q̄ tengo hecho. Alas
quales palabras plazer de mi vida en seme
jante forma respondio.

Respuesta que hizo plazer de
mi vida al señor dagramunte. Ca. lxxiij.

Engañio manifesto dela fortu
na: las batallas que tu padre co
menço en frācia contra los cru
elissimos ingleses: de quien alcā
ço singular vitonia: hā resurtado a ti su hi
jo. Las quales te plega fenecer y determi
nar gloriosamente con el solo temor que de
ti tienen. Empero condicion y natura es d̄

las cosas pasadas que las pueden reprehē
der ⁊ inculpar po no corregir ni emendar.
E si biē se te acuerda ya as remitido y po
nado el mal que a esta cibdad q̄rias hazer.
Pues que demandas que despues de tan
ta prosperidad de singular alegria sobreue
niese agora tanta psecucion y tristeza. No
me parece que sea obra de tal cauallero co
mo tu. Que mi a por falta fia esta q̄ la q̄ pri
mero cometiste. Dirā que dize aristotiles
q̄ todo amor y caridad es muy singular dā
do deuda honra ala magestad del hōbre y
ala bōdad delas mugeres. Porque te rue
go que pongas silencio a tu ira: que todos
quantos estamos en esta ciudad te somos a
migos y seruidores. Que como dize el rey
dauid: aquel es d̄sagrado que no da ga
lardon: y muy ingrato el que le oluida. que
el buen amigo es tal como el especiero: que
aun que no os da delas especias/os da de
los buenos olores: Esto no vale nada: que
pues liberalmente perdonaste: onesta y cla
ramēte quiero beuir si a tu señoria plazera
Conliente señor que yo aya esta honra pu
es virtuosamēte he obrado: porque limpia
mente sea salua mi conciencia. E hable qui
en bablar quisiere en contrario pues laver
dad habla en mi fauor. Y por venir alo q̄ d̄
zir quiero: dizes que as hecho voto que to
dos los dela ciudad han de passar so tu es
pada: con mucha voluntad seran conten
tos de te cōplazer porque tu ira sea mitiga
da y tu voluntad contenta y seas quito de
tu miserable voto. Lo qual si tu quisieres
se hara en tal manera: que la magestad del
señor rey tome la espada por la mācana: y
el ilustre capitan por la punta: y todos los
dela ciudad passarā por debajo della. Y en
tal manera sera v̄so voto absuelto a pena
y a culpa: ⁊ yo quando cantare missa dare
mi bendicion. Delas quales graciosas pa
labras se reyeron todos: y fue hecho como
plazer de mi vida dixo: que todos los que e
stauan en la ciudad pasaron debajo de su es
pada para complir el voto q̄ el auie hecho.

B. v

Como todo fue cōplido plazer de mi vida rogo ala señora dela ciudad que se quisiere baptizar segū gelo auie prometido. La q̄l respondio que era contēta 7 lo harie de buena voluntad. Y luego le fue dado el sancto baptismo / y ella le recibio con mucha deuocion. Y cōella fuerō luego baptizadas mil y trezientas psonas. Despues fueron conuertidos todos los de aquella prouincia. y el frayle q̄ era venido alli a sacar captiuos a suplicacion de tirante fue legado al papa en berberia. Al qual los cristiaños que nueuamente eran baptizados y los otros moros le llamauan padre delos cristianos: Y antes que se partiesen d̄ alli tirante rogo a la señora dela ciudad q̄ se quisiere casar con melchisedech. Esta señora sepēdo mora se llamaua iusta: y no quiso que en el baptismo le quitasen el nōbre. Tirante rogo a plazer de mi vida que la rogase quisiere otorgar el matrimonio: y tāto la rogaron todos que ella fue contenta delo hazer. E dēno tirante que fuesen hechas singulares fiestas segū en semejante caso y tiempo se pudierō hazer. A questa iusta señora d̄la ciudad fue de perfetissima vida: assi en obras como en palabras discretas y d̄ mucha onestidad: 7 muy deuota dela sacratissima virgē maria. La qual con su deuoscion edifico muchos monesterios en su tierra assi de hōbres como de mugeres. Fue muy caritativa ayudando a los desāparados y desnudos: Despues que las bodas fueron acabadas con mucha fiesta y alegrías fuerō solenizadas tirante y el rey escariano con toda la gente darinas se partieron de aquella ciudad / y llenaronse a plazer de mi vida: y fuerō a cōquistar vna prouincia que auia alli que era del h̄fo de rey detremicen. Despues que la ouieron conquistado tirante hizo capitā y gouernador della auvalentissimo cauallero llamado el señor de antiochia: el qual en la guerra auia muy bien aprouado: y este era grande amigo de melchisedech señor de la sobre dicha ciudad: y estauan vezinos a

tres leguas: y visitauāse muy amenudo por la mucha amistad que en la guerra auia tenido: la q̄l amistad se acrecento por la nueva vezindad. Tirante por tomar algū plazer hablaua a menudo cō plazer d̄ mi vida y vn dia entre los otros hablando dela p̄ncela y del estado del emperador plazer d̄ mi vida le reprehendio diziēdole que como no dexaua la cōquista dela berberia por socorrer al emperador y a su hija. Y tirante le respōdio que primero queria saber nuevas ciertas en que estado estaua el imperio antes que el se mouiesse. E rogo a plazer de mi vida que le quisiere recitar toda su fortuna d̄ pues que fue salida d̄la galera: y el fin de su desuentura. Plazer de mi vida recordando se delos trabajos y dolores q̄ auia sofrido buuo cōpassion de si misma: y salierō de sus ojos buias lagrimas. Y despues a poco espacio alipiando las lagrimas con semejantes palabras hizo respuesta.

Como plazer de mi vida recito a tirante toda la manera de su fortuna.

Capitulo. lxxv.



Nada basta estilo ni conformidad d̄ palabras para poder recitar los dolores y dubdosos pensamientos q̄ a mi fatigada psona cobaten: q̄ s̄do me halle d̄nuda en la ribera dela cruel y tēpestuosa mar: cōstrenida de incōparable frio: y fatigada del trabajo que auia sostenido desde la galera hasta en tierra donde con mucha turbacion llegue. Empero no me oluidaua d̄ reclamar a aq̄lla sacratissima y misericordiosa madre de dios q̄ nunca falta a ninguno que deuotamente a ella se encomienda. Y en aquel p̄to mi aia estaua muy aflegida / creyendo q̄ mi triste sēpultura seria q̄ buytres y cuervos y otras aues de rapiña mi triste carne ouieslen de comer. Y fino q̄ la noche escura q̄ es coberto de dueñas y donzellas me socorrio / doblada pena ouiera sido la mia Y hallandome tan afligida y sin consejo ni

guno miraua a todas partes si veria algũ lugar adõde por mi oñitidad retraer me pudie. Y plugo a nro señõr que aũ que la noche era escura vivia varca q̃ ami parecer õuia ser de pescadores. Y entrando en aquella cõintincion de esconderme halle dos pellejos d̃ carnero: los quales atẽ con vna cuerda el vno con el otro e hize vna sobreuesti dura: la qual me aliuio gran parte del mortal frio que me fatigaua. E assi passe gran parte dela noche sin dormir llorado mi grã desuẽtura. Suplico a ṽra señõra no me haga mashablar de passiones: que como pienso en lo que por el he passado/estumaria mas la muerte que la vida. E sabeo señõr que la ira tira todas las cosas acrueldad/ y paciẽcia tiẽpla la ira. y mas vale callar que no recordar me d̃ los males passados/ que no ay duda sino que el anima y el cuerpo queden fatigados. Como tirante la oyo tan dolorosamente hablar huuo mucha cõpassion della: y no la consintio que mas hablase/ sino que cõ mucho amor la puso en otras razones de plazer/ conociendo como por causa del auie ella passado todos aquellos males y trabajos. Y como algun tanto la huuo consolado d̃ semejantes palabras le hizo vn razonamiento.

Palabras de consolaciõ que dixo tirãte a plazer d̃ mi vida Ca. lxxvi.

Y la ingrata fortuna con crueldad da trabajos a tu pensamẽto: sometiendo aq̃l a dolorosas angustias: y los tristes y no passados males exercitã las impetuosas fuerzas en las humanas condiciones y reposados estados: A los quales alguna dura resistencia facilmente podrie desechar o apartar: si la humana sabiduria aquellos pudiese ante ver. Virtud de prudente animo varonil diciẽne deuer cessar la amargosa ansia si tiene esperança de reparar aq̃llos por otros cõtrarios efectos de ygualdad o mejor comutacion. Mas la vana esperança

despues que sera conocida dobla incensantemente la tristeza. Y la miseria trayendo intrinseca desesperacion: y causando autozupadosos: los q̃les venidos a efecto es procurada ppetua y horrible damnaciõ. Buir da pues tu anima no sea enturbiada cõ ira engendrando mala voluntad cõ insaciable apetito. Que no solamente fatigan tu anima/ mas aun traen llamas de fuego encendidas quemando las potencias de natura y las libertades del superior y noble entendimiento y el verdadero juzio d̃ aquel. La causa donde nace aquesta loca y vana yra/ es cobdicia y apetito desordenado delas cosas que estan en señõra y arbitrio dela fortuna y apartadas de todo de ñra facultad. Delo qual se sigue que la posesion de aquellas es muy peligrosa y temerosa: porq̃ no puede beuir sin temor aq̃l que con duda posee sus cosas. Los poseedores de aquellas han perdido la libertad de sus pensamẽtos y han constituydo y sometido aquella acaptiuidad y seruitud del temor. Los filosofos antiguos se escusaron de poseer bienes de fortuna/ por que sus pensamientos fuesen en llena y perfeta libertad. Deziendo q̃ era incõparable vanidad contender con la fortuna delas cosas q̃ no pueden ser apartadas del dominio y señõria d̃ aquella. Diroyñ philosopho que era gran locura tomar armas contra el enemigo: del qual no se espera victoria. El muchos muestra la fortuna la cara riendo y con engañosos halagos pone asechanças escondidas en la tẽpestuosa mar de aduersidades: apartada toda esperança de seguridad. No se lee que fortuna jamas ayadado ni otorgado preuilegio de seguridad y posesion reposada. Creemos que la natura ha ordẽado que los hõbres salgan desnudos del vientre de sus madres: y los otros animales salen con vestiduras naturales: y de aquellas mismas cobrimos nosotros ñras miserables carnes. Dio nos a nosotros la natura bienes interiores del aia. Y los bienes esteriõres nos

son dados y otorgados por fortuna. Los quales ella rige liberalmente con prospera inconstancia sin impedimento ninguno. E dize Seneca en sus epistolas: que todas aquellas cosas son ajenas de nosotros las quales con mucho desseo son adquiridas: en lo qual claramente se muestra no ser aquellas de nra natura ni de mucha durada y firmeza como ellas no sean otorgadas por natura. El puerto de seguridad es hallado en las virtudes theologales / morales / y politicas: quando aquellas por exercicio son abituadas en nuestra aia. E por estas alcançan la verdadera felicidad: que es la fruycion diuina de / pues que somos fuera de las miserias y dolores de la vida. Dize Boecio en el libro de consolacion: que la felicidad no se puede hallar en las cosas que a nosotros se muestran de bienauenturança. La qual esperamos alcançar por meritorias virtudes. Assi como las alcançamos las aias de los justos por los merecimientos de sus obras sin temor de poder aqlla. Todas las cosas que fortuna nos otorga son vnas por que no tienen constancia ni firmeza ninguna segun lo dize el sabio en el ecclesiastes. Ruegote muy amada hermana mia que quieras dar lugar a la ira y furor de impaciencia con las cosas que dizes auer perdido: si has bien entendido lo que te he dicho conoceras que fortuna no te ha hecho injuria ninguna exercitando su oficio: cobrando de ti las cosas que eran tuyas: y encomendando aquellas a otras personas que las tengan assi como tu las has tenido. Y no creas que de mayor seguridad a aquellos dellas de la que ha dado a ti: por que no ay ningun sabio o loco / discreto o ignorante que pueda poseer bienes de fortuna sin voluntad de aquella. E si tu ira esta en tal estremo que buenamente no puedas mitigar aquella: toma de mi este consejo saludable: que sea oluido la medecina. Y desta manera daras gran remedio a la turbacion del entendimiento y a la tristeza que esta arrayada en tu coraçon: la qual le tiene i

pedido que no puede discernir la verdad: como lo dize el sabio caton en sus doctrinas. Da ya fin a los llozos y gemidos: sea la verdadera razon tan constante para cobrar lo que has perdido / que es ati misma. véce la malicia con paciencia / y la ira con benignidad. Guárdate de venir en desesperacion por que no pierdas tu anima: la qual no puedes cobrar con ningun tesoro. En esperança de bien temiendo a dios / y seras vencedora de toda ira y desesperacion: y conforma tu voluntad con amor de caridad y buena paciencia. Que como dize el abad simeon: que cada vno se deue estudiar en auer paciencia y estar aparejado ala fortuna: porque si viene algun mal o caso fortuyn tu la tristeza no le pueda vencer tanto que le trayga a desesperacion. Dize san gregorio que aquel no es varon que no sabe sufrir ni cõportar los males: antes muestra no tener ninguna bondad / pues es sobrado de impaciencia. Adira que dize dauid: que segun la grandeza de los dolores que da dios al hombre en tiempo de fortuna: le da despues grandes consolaciones y plazer es si los cõporta con paciencia. Deues pensar que no ay persona en el mundo que muy amenudo no sufra muchos males y tribulaciones: assi Reyes como papas y grandes señores. Pues pues tu ser constante con paciencia virtuosa. Que como quiere que la humana y miserable cõdicion sufre con impaciencia las duras y congozosas aduersidades de fortuna. Empero el animo virtuoso basta a aterrar la fragilidad e inconstancia del temor. Y si dizes que natura ha constituydo tu noble persona en estado fememil flaco y temeroso: sea tu animo varonil y constante / ymitando a aquellos de los quales tomaste la origen y costumbres. La aduersidad de la fortuna descubre el valer del hombre: y el que no es sentido no es prouado ni vale nada segun el dicho del sabio. Que como dize el poeta es muy fauorable a los constantes y animosos: y odiosa a los flacos y temerosos. Nra vida no es sino vna mi

lira y continua batalla segun dize el santo job. Ninguno dlos nacidos puede escapar de los peligros de fortuna. Y ansi lo dixo el glorioso apostol san pablo. Veo los peligros dela vida presente. Peligro en mar / peligro en tierra / y peligros en falsos fraptes. Si la tēpestuosa mar ha puesto en tantos peligros trabajos y males tu dlicada persona no he sido yo reservado de aquellos : q̄ fuy preso y cargado de hierros / y despues con innumerables peligros muy propicio ala muerte. Considera yo te ruega quātos golpes y mortales heridas mi persona ha coportado: que no serie possible cōplidamēte poder recitar mis tristes y grandes desventuras. Y todos estos mis males son ami mas tollerables que la ausencia de aquella escelsissima señoia / a quien yo mas que a todas las cosas dsta vida amo. Esta es la mayor pena que yo en esta vida he sentido ni sentir puedo. Aquesta es mi itolerable pena: que si yo pudiesse ver y contēplar su magestad y inestimable beldad todos estos males fīa amichilados. No tengo yo menos pena q̄ tu en pēsar q̄ por mi causa eres venida y as pasado las grādes ansias d tu aīa. Mas prudencia la qual no es sometida ala ciega fortuna sabe reparar los daños passados y prouee a los q̄ seguirse podrian. Porque prometo a fe de cauallero: y juro por aq̄l dios eterno y glorioso jesu xpo : y por la cruz q̄ me fue dada quando nueuamente fuy criado cauallō de satisfazerte en el doble y mas q̄ no as pido: en lo qual entendere con mucho cuydado y suma diligencia : por q̄ yo te soy mucho obligador cometeria grā ingratitud si lo cōtrario hiziesse: la qual en mi no sera jamas hallada. Y aquel cordial amor que en mi tienes alcançado dara prōtitud ala promesa que te he hecho trayēdo aq̄lla al deseado fin. que amor con trabajo vence las iniquidades y impiedades de fortuna. Y la sabiduria señoia las engañosas asechanças de aquella. y con con fiança se gura aparta del entendimiento toda ira y

tristes pensamientos y locas y inutiles fatias: y da reposo a aquel. Plazer de mi vida con los ojos vmedos del llorar que a uie hecho con baxa voz començo a d̄zir forma de semejantes palabras.

Respuesta que hizo plazer d mi vida a tirante. Capitulo. lxxvij.

Incōparable desuientura q̄ mis tristes y miserables hados han sojuzgado mi psona a llozos gemidos y dolorosos pensamientos. E ya aquel cruel y impiadoso pluto dios delas perpetuales y orribles tenebras: y miger a proserpina con las otras infernales furias no ouieran sojuzgado mi anima a tan crueles y incomparables penas y tormentos como cōtra mi ha esecutado la cruel fortuna. Y a no se delante quien pueda poner mi justa querella seruiēdo a aq̄lla cō tanta confiança y fidelidad / con tan gran honor y reuerencia: esperando de aquella el justo premio de mis trabajos / y d mis buenos seruicios dina remuneraciō. No solamente me ha sido ingrata mas muy dura y capital enemiga. No me fuera la muerte tan odiosa como hallar me destruyda d toda honor y señoia. Esta es la mayor y mas intolerable desolacion q̄ a los mortales da la ira dela cruel fortuna: que viene con inremediable impaciencia. Veo me en destierro entre gētes barbaras: y d mi propia patria y de los conjuntos ami en parentesco y amistad apartada. Mis villas y mis castillos y todo mi patrimonio son ocupados por infieles d insaciable crueldad. Muerte como quiera que tu memoria atierra los humanos pensamientos yo te ruego q̄ no me seas agora piadosa : pues tu eres fin de todos los males dela triste y miserable vida. da ya termino a mi icomparable dolor y intolerable agonía. Quien es aquel tan inhumano y con tã poca piedad q̄ no se duela de mi triste iouentud. E deziendo estas y otras semejantes palabras sus ojos lan

caron bñas lagrimas / mezcladas con gemidos y sospiros q̄ parecia que el coraçon le faltaua. Y como tirante la vio en tan peligroso estremo de su vida / prestamente la abraço y echarõ le agua por la cara fregãdo le los pulsos hasta q̄ fue retornada. Y ella inclino la cabeça sobre los pechos de tirante / conel gesto muy dimudado y triste: y tirante no se pudo detener que sus ojos no destillasen dolorosas lagrimas: y con plañdosa voz hizo principio a tales palabras.

Palabras d̄ consolacion que dixo tirante a plazer de mi vida. Ca. lxxviii



Las dolorosas palabras delos miserables inclinan los coraço nes delos opêtes a toda piedad como sea condeciente a natura humana llorar con aquellos que lloran y auer cõpassion delos que se duelen. Quando el intrinseco dolor es manifesto mitiga las congoxas y fantasias del spiritu. Para fragilidad debilita la elecion y no obra tãto el albitrio de nra libertad / que los primeros mouimiento sean en su libertad. De donde vienen illusiones que pturban el reto iuzio: como seã causadas en la inferior parte dela humana cõpassion: y hazen enfermo el entendimiento: y disipan nros pensamientos: y con fantasias atormentan nros coraçõnes. Y no sabemos elegir cosas onestas y vtilis y caemos en errores: delos quales no nos podemos defender sin diuinal ayuda. Por que la necesidad requiere q̄ la superior parte intellectua predomine y señoree con sabiduria los vanos y locos pensamientos d̄ aq̄lla sometidos por natural orden. y con prudẽcia los refrene: porq̄ no hagan impresion de abito en nra anima. Y el reyno inferior del hõbre sea reglado por el reyno superior. Y las potencias inferiores sean sometidas alas superiores. Gran desorden es quando la siruienta manda: y la señora sirue. Si las potẽcias de nra aia fuesen rectamente ordenadas conoceriamos

verdadera mẽte q̄ la fortuna no tiene en la vniuersal condicion potestad ninguna / si algunas cosas q̄ a nosotros no plazen por culpa y negligencia nra en nosotros se siguen no rigiendo ni administrando con prudẽcia nras cosas: no deue ser dado cargo ninguno ala ciega fortuna. Segũ dize el sabio caton en sus proberuios. Y si ordena aquellas la diuina sapiẽcia: justa cosa es y d̄ grã salud que nra voluntad sea cõforme con la ordenacion y voluntad diuina. Y no enturbia nro entendimiento las potencias d̄ fortuna: los inconuenientes a nro iuzio y voluntad: contrarios por punicion de pccos o por exercicio de bien. No es pues mala la operacion d̄ fortuna: pues obra por diuina disposicion aun q̄ sea d̄spaziente: como sea cierto q̄ la diuina prouidencia justamente dispone todas las cosas. O gran locura y vanidad o gran falta de prudẽcia / tomar los fortunios con yra odiosa y impaciẽcia desenfrenada. Si consideramos nras fortunas no son otra cosa sino operaciones hechas por nosotros mismos: por costelaciones de planetas y cuerpos celestiales influyendo en diuersas maneras y tpos: segun los mouimientos circulares: vno natural y otro contrario. El mouimiento del primero mobile se hazen diuersas conjunciones y operaciones. Y assi señorean nros estados y los mudamientos delos tpos con las superiores influencias mudan nuestras fortunas. Mas el frãco arbitrio regido y gouernado con sabiduria por las potencias intelectuales como no sea sometido alas costelaciones delos cuerpos celestiales: refrena las vanas y locas cogitaciones y fantasias de nuestros pensamientos. Y con prudẽcia señorea las aduersidades dela triste fortia. Y si aq̄lla a ti ha sido desconocida y aduersa: no seas tu ingrata a aq̄lla: toma todo lo que te quisiere dar. Dixo aq̄l emperador alexandre que jamas no fue ingrato a fortuna: todo lo q̄ aquella le auie querido dar auia tomado cõ buena voluntad y alli

conquistó toda la parte d'asia y muchos otros reynos y prouincias. El animo prudente con buen esfuerço basta para adq̃rir buena fortuna. y el jugador poidoso muchas vezes se muda la mala suerte y recobra mucho mas que no ha perdido. Tu cógoroso destierro le permitio el incommutable dios porque los hados han ordenado d' ti que se as regna de dos reynos / sin perder la esperança d' recobrar tus villas y castillos y toda tu heredad tomada y ocupada por infieles. Que seras colocada en matrimoio có rey virtuoso y valentissimo cauallero / y conmigo en parentesco muy acostado y del linaje de roca salada y dela casa de bretaña. El qual es tã animoso que atierra las fuerças y ferocidades delos enemigos infieles y cobrara todo lo de tu patrimonio. E yo te prometo dele valer y ayudar assi en bienes como en persona y con toda migete tã to y tan largamente hasta que lo aya cobrado: y seras hecha parienta mia. y yo amo a el y ati como a hermanos. Dexa pues los llozos y sospiros / da reposo a tu fatigado pensamiento y aparta toda ira de tu coraçon. que despues delos temerosos peligros dela inica fortuna se haze gran tranquilidad y seguro viaje. Y das por placer de mi vida a questeas palabras le hizo semejante respuesta

Replica que hizo placer d' mi vida a tirante. Capitulo. lxxix.

Los deseos d' el coraçon ocupan el pensamiento y dan mucho impedimento al reposo de aquel. Los infaciabiles apetitos causan en nro entendimiento. Y quando se haze por passion o por a engendrar las potencias del anima y desea cosas dañosas y aborrece las virtudes por desordenados apētos: como somos inclinados desde el principio a adolescencia: y no desierne lo bueno de lo falso: y es hecho siruiente d'

pecado / y cōcibe tristicia y dolor. Porque no haze iuzio no le plazen las cosas no ogetadas a los corporales sētidos. Falta es de sabiduria la causa d' estos males. y si estos y otros innumerables errores recaē en los hōbres / los quales son mas fuertes y costātes que las hēbras: mas facilmente van caydo en mi / como el linaje femenino es flaco y de muy poca costancia. Mas el intrinico dolor no puede ser retenido que por algunos autos estēriores no sea manifesto. Y los dolorosos sospiros y llozos haze manifesta la amargura d' el anima. E si yo doy fin a mis llantos y sospiros sere vencedora d' la inconstancia femenino: no por virtud mas por la confiança d' el liberal prometimiento y graciosos dones de ṽra señora. Al don es de gran liberalidad y de noble y vtuoso animo / el qual no ha sido demandado. E yo apartado de mi toda ingratitud acepto aquellos: y retribuyo ala merced ṽra tantas gracias como por mi se pueden referir. Gran injuria es hecha al que da quando el don es rehusado. Y dichas estas palabras placer de mi vida se hincó de rodillas a los pies d' tirante y quiso le besar la mano. y tirante no lo consintio / mas alçolla de tierra y besola en la boca. y despues hizola asentar a su costado replicando le semejantes palabras.

Replica que hizo tirante a placer de mi vida. Capitulo. lxxx.

Amor tiene poder de reducir todas las cosas dificiles a facilidad: y virtud no puede ser adquirido ni el hōbre puede ser vtuoso sin amor. el qual es hijo del entendimiento: despues quel iuzio de aquel ha engendrado y es concebido en nro coraçon. Y por esto las cosas no conocidas no pueden ser amadas. El qual es verdadero amor que es fundado en caridad: por la qual dios es amado sobre todas las cosas / y el proximo por amor de dios. Buena amicitia es causa de

amor. Quē halla verdadero amigo halla tesoro. Ninguna cosa deue ser negada al amigo: vn mismo querer d' amigos es verdadera amistad. El don gracioso es señal manifiesto de amistad. La promptitud del dō manifiesta la voluntad del dador. Aqueel es amado por nro señor dios que da liberal y alegremente. la experiencia muestra el intrínseco amor o enemistad. Dize sant pablo ad romanos: que amor es mas fuerte q' la muerte porque haze sostener benignamente todas las cosas sin sentir en ellas trabajo. Toda virtud es sujeta a amor / sin el qual ninguno puede obrar virtuosamente. La intrínseca voluntad y cordial amor se declarā por efectos esteriōres. Una virtuosa donzella yo conozco q' es ami dificultoso poder remunerar tantos males y trabajos angustias y dolores q' por mi causa se ha conuenido sostener y cōportar: porque mucho mas mereces q' ami es posible dar te. Por q' teruego que quieras aceptar graciosamente los dones que al presente te ofrezco: los quales son el reyno de fe y de bugia. pero no podrás poseer los queta y pacificamente por ser nueuamente conquistados: y seria flaca defension la tuya: si los que en ellos pretenden tener algun d'recho los quisiesen cō violencia tornar a recobrar. Por lo q' es buē espediēte y necessario que seas colocada en matrimonio segun ya te he dicho con cauallero valentissimo y virtuoso / en cuya compaña podras ser segura de retener y conseruar aquellos. Adira como la rueda de fortuna no podie mas abaxar tu noble persona que someter aquella a captiuidad y seruitud: en la qual as estado por tres años. y agora ha rodado tu noble estado en lugar muy alto y de gran escelēcia y dignidad. ya te he dicho que no le seas ingrata: toma alegremente los dones d' aquella por que no se ayre cōtra ti. Que como dize el prouerbio cada cosa tiene su tiēpo. E si agora tu buena fortuna te quere ensalçar / no rehusēs los dones de aquella / los quales d'pues no po-

dies cobrar: y dō fin a su habla. Alcabadō tirante sus graciosas palabras plazer d' mi vida se lanço a sus pies por gelos besar: y tirante no lo quiso cōportar / antes la tomó del brazo y leuātādo la le dixo muchas palabras de consolaciō: desplaziendo le por ser el don chico segun su gran merecimēto deseādo dar le muy mayores cosas / y no faltar le jamas en todos los dias d' su vida por el mucho amor q' el le tenia. Y plazer de mi vida le replico semejantes palabras.

Replica que hizo plazer d' mi vida a tirante. Capitulo. lxxxj.

El managnimo coraçō atierra las fuerças d' la poderosa fortuna. Y las grādes dadiuas sobrepujan la magnificencia del coraçō con valeroso. Adanagimidad es la mas noble virtud q' en los principes se puede hallar. Aq' sta señorea sobre los crueles infortunios: y es vencedora de toda couardia y temor. porque el virtuoso coraçō no puede ser sobrado d' fortuna. Señor tirante mi lengua indota jamas no podie esplicar ni dezir las escelencias de v'ro animo virtuoso y la sabiduria es por grā de dios en vos infusa. la qual ha disipado mis vanas y iutiles cogitaciones: y ha puesto freno a mis d'senfrenados pensamientos. Escrito es en el sagrado euangelio: que el buē arbol produce buenos frutos. No puede el mal arbol dar buen fruto: ni el bueno malo. Las buenas opaciones d'claran la bondad intrínseca d' la anima. Las palabras de doctrina de los hombres sabios alūbran las tenebrosas morancias de los pensamiētos d' los oyentes. Auto es de saber discutir las cosas dudosas y proueer en aquellas por que en n'gun tiēpo puedan dañar. El hombre sabio no haze cosas de las quales la penitencia sea cerca. y os demādo señor en merced que v'ra ilustre persona no reciba pena si mis palabras hā enojado a v'ra señoria: por q' mi deseo no es otro en este mūdo sino d' os obedecer y seguir.

Las penas del infierno no bastan a y egualarse cō aq̃llas de a mor: q̃ndo la intrinseca fortūa lo dispesa. Pero sobrepujan solo por la eternidad como aq̃llas sean sin fin y sin intermisiones: y se multiplican con d̃spança de dolor: q̃ en glosa se dice. Quon se de ne delectat en la morte: non habet: ni eret q̃ los remedios seā impossibles. Tu plazer o m̃do de gozauas q̃ no te gozaua otra mayor bienaventurança q̃ mouir: y creyas q̃ la vida de esta cosa no te acompañaua sino pa recien: q̃ grave sentir los multiplicados dolores de tantas velos q̃les aun no te duri a morir: basta q̃ llegada a los ṽideros dolores por acrecentamiento de tus deley tados: te embases. Buuo es tir ante: porq̃ di ce q̃ los males quedē sin galar dō de los males sin reposo: ni las penas sin fin. Ṽassi p̃mitra el mi prosperar porq̃ en el mundo en sobreabundo ate gozo se pue de gozar. Despues d̃la noche viene el dia: despues d̃lo viene buē sol. Ṽassi despues de tu captiudad te ha venido la libertad. No te duela de los bie nes q̃ te ha pauidas: s̃ señora d̃la curia de tu libertad: la q̃ tu has tomado cō mi libertad: ha da a aquella de quien fuyte ea ra de tu d̃igno de mayor señora. Ṽassi te ha mentar la catolica religion iusta: te ha mentar el renombre de tu ṽtuosa: te ha mentar los quales la vida te ha da: q̃ los dio te los leuo: aque llos q̃ murriendo como caualteros pa uidas por defensa de ñra b̃nna feiel: te ha mentar de los quales en ningun tien po no te ha da de oluido. Alegrate pues de tu libertad: y no duies de ningun o tro: q̃ te ha mentar: que yo te prometo co mo yo te ha mentar: por quien tales d̃suenturas te ha mentar: te merece retribucion en obliga cion de tu infinito: en bienes y señora: en par etesco hare conjunta tu sangre cō

[illegible]

ala libertad que para aplazer y servirte in-
finitamente estimo. Brá disputa fue entre
tirante y esta dozellá por el matrimonio q̄
de aq̄lla conel señor dagramunte delibera-
ua hazer. Alimandole diuerfas razones.
Allegando muchas scās autoridades: por
las q̄les plazer de mi vida despues de sus o-
nestissimas defensiones / cōsintiendo ala vo-
luntad de tirante en pocas palabras vn po-
co despacio tardo en responder.

Como fue otorgado el matri-
monio por plazer de mi vida y por el señor
dagramunte. Capitulo. lxxxiii.

Deyo de mi castidad onesta: b /
guença y temerosos pensamiē-
tos: porq̄ mis orejas acostūbra-
das de p̄ abiertas alas palabras
d tirante: y mi coraçon de obedecer los m̄a-
damientos de aq̄les imposible q̄ le nieguē
cosa que a plazer de mi vida honoz y singu-
lar bien le procura. Presta es señor tirāte
la tu siruēta sea hecho de mi segun tu volū-
tad. E aun hablaua plazer de mi vida quā-
do tirante se quito del cuello vna rica cade-
na y la echo al cuello de plazer de mi vida:
por señal del matrimonio que se auie de ha-
zer. Despues hizo traer pieças d brocado
y seda y vstiola como a reyna. E luego en-
bto por el señor dagramūte y rogole mucho
que no le dixese de no dello que le q̄ria dezir:
por quanto el lo tenia ya prometido. y el se-
ñor dagramunte le respondió en semejante
estilo. Señor tirante mucho estoy marauil-
lado q̄ v̄ra señoria me ruegue de ninguna
cosa q̄ el solo m̄adar me es a mi mucha gr̄a
E no son necesarios ruegos pues yo cō mu-
cha volūtat hare todo lo q̄ me mandare-
des. Dixo tirante primo yo tengo dlibera-
do de hazeros rey d fez y de bugia y daros
por muger a plazer d mi vida q̄ vos sabey-
s biē q̄ todos los de n̄ro linaje le somos muy
obligados por los trabajos que por noso-
tros ha pasado: y por el mucho amor que
nos tiene. Que ella es donzella de grandis-

sima discreciō y de vida onestissima. Vos
y a ella vendia muy bien por la mucha ami-
ltad q̄ auemos temdo. Respondio el señor
dagramunte. Señor primo mi deliberaciō
no era de tomar muger: po ami es mucha
gracia y onoz que v̄ra señoria me ruegue de
cosa que yo os deuia suplicar: y por ello os
beso los pies y las manos. y tirante no lo
quilo cōportar: mas tomole por el brazo y
leuantole y besole en la boca. Y despues le
hizo mercedes assí delos reynos como dla
nueva muger

Los desposorios q̄ se hizierō
de plazer de mi vida conel señor dagramū-
te. Capitulo. lxxxv.

D fue de poca estimaciō el con-
tentamiēto q̄ tirante tuuo en a-
uer cōduydo aq̄ste matrimonio
q̄ mas se alegrō q̄ de toda la cō-
quista dla berberia. E hizo emparamiētar
el palacio dela señora de mōtagata d muy
ricos paños de oro y seda. E hizo venir to-
dos los músicos de toda aq̄lla tierra de to-
da manera de instrumentos q̄ hallar se pu-
dierō. E hizo hazer mucha prouision de cō-
fites y d especiales vinos para ennoblec-
er la fiesta. Y plazer de mi vida fue ricamente
atauiada y su presencia y jesto mostraua p̄
bien de reyna. Sacaron la ala gr̄a sala dō
de el rey escariano y tirāte estauā cō otros
muchos cauallōs y nobles señores. y la re-
yna muger d el rey escariano vino con plazer
de mi vida cō otras muchas dueñas d esta-
do. Y desposaron los con gr̄adissima fiesta
y danças de diuerfas maneras. y fuerō da-
das singulares y muchas colaciones. Du-
raron aq̄stas fiestas ocho dias. en las qua-
les tirante hizo gr̄ades gastos y dauidias
segun su real condicion. Como las fiestas
fuerō passadas tirāte hizo armar vna grue
sa nao y puesta en orden la hizo cargar de
trigo pa embiar al emperador. E hizo seve-
nir delante a melc̄p: sedeque señor dela cui-
dad de Montagata: y dixole como el tenia

de pie con aquella nao en Constantinopla y por embaxador al enperador. y rogole que le quisielle muy bien informar del estado del enperador y del imperio en que punto estaua y dela princesa. Y diole las instrucciones y letras de creencia. Y bien ataviado y muy en orden le hizo recoger con gente muy ataviada. y con muy buen tiempo hizieron vela para complir su viaje.

Como tirante con toda la gente de armas fueron a poner sitio a vna ciudad donde se auian recogido tres reyes

Capitulo. lxxvi.

Qmo tirante ouo dado cumplimiento ala nao: hizo alçar el real y poner toda la caualleria y gente de pie en orden: E hizo cargar muchos carros de vituallas y todas las cosas necesarias ala guerra assi como artelleria de que el estava muy bien proveído para combatir las ciudades villas y castillos lo qual le auie quedado delos reyes que eran huydos y muertos. y mucha que el rey escariano auia traydo. Y esto haze por prestamente poder tomar y sojuzgar toda aquella tierra. Y partiendo fueron camino de vna ciudad que se llama caramen: la qual esta en la fin de berberia: que es frontera de los negrines que es el Reyno de borno: en la qual ciudad se auia recogido tres reyes delos que huyeron dela batalla que tirante auie vencido: y los otros se auian tornado en sus tierras. Y fue con muy gran multitud de gente de cauallo y de pie conquistando castillos y villas y ciudades a vnos por fuerza y a otros por grado. Por que muchos venian a hazer obediencia y daban las llaves al rey escariano y a tirante demandando les merced y aquellos los recibian con muy buena voluntad y les asegurauan que no les seria hecho daño ni violencia en las personas y bienes: y dauanles muchas franquezas. Por lo qual infinita gente de pie y de cauallo los seguian. y

por la mucha liberalidad que veian en Tirante muchos se tornaua cristianos: y los otros quedauan en su seta sin les ser hecha ninguna premia ni impedimieto. E todo el pueblo dezia que tirante era el mas magnanimo cauallero de quantos auia en el mundo. E tanto caminaron que en pocos dias llegaron ala ciudad donde los reyes se auian recogido. E luego asentaron su real al rededor dela ciudad dos tiros de ballesta apartados dela ciudad: la qual era muy grande y fortissima: bien murada y hondas cañas anchas. y muy formida alli de vituallas como de buena caualleria. Y como todo el campo fue asentado y puesto muy bien en orden Tirante hizo venir a su tienda al rey escariano y al señor dagramunte: al marques de licana: al vizconde de bianches y otros muchos caualleros que en el campo estauan. Como todos fueron allegados tomaron consejo dello que hazer deuián. y fue deliberado con concordia de todos que embiasen vn embaxador a los Reyes que en la ciudad estauan. Y luego alli eligeron vn esposo natural dela villa de oruela: llamado mosen roca forte: que auie sido preso y cautiuo de moros. y despues auie sido libertado por tirante. Este cauallero era hombre sabio y eguoso y auie sido cosario mucho tiempo y dixerón le que supiesse poco mas o menos que gente podia auer en la ciudad y como estauan puestos en orden. E instruyeronle largamente de todo lo que tenie de dezir y hazer

Como el embaxador de tirante esplico su embaxada a los reyes moros.

Capitulo. lxxvii.

Quando el consejo el embaxador se puso en orden y muy bien acompañado se partio ala ciudad desarmado de todo y muy bien ataviado el y su gente. y antes que partiesse embiaron vn trompeta a demandar saluo conduto: el qual prestamente les fue

lib. ii

otorgado. por ellos & tomada la respuesta por el trompeta / el Embaxador con toda su gente se fue ala ciudad y se fue derecho al castillo donde estauan los reyes. Los quales eran estos. El rey de fez. El rey menadoro de persia y el rey de tremicien: el qual auian elegido por la muerte del otro que el rey escariano auia muerto y era su sobriño o a quel. Los otros reyes eran muertos en las batallas que auian auido. Los quales reyes se juntaron para oyr la embaxada. Y como el embaxador fue delante dellos sin hazer les salua ni reuerencia ninguna les diro. Vosotros que poderosos reyes solia des ser / de parte del serenissimo y cristianissimo rey escariano y del magnanimo capitán vencedor de batallas tirante el blanco vengo yo embaxador para notificar a vuestra presencia la voluntad de sus señorias. Deziendo os que dentro de tres dias ay ays vazia la cibdad de caramen y toda la berberia: y si hazer no lo quisiereis que pasados los tres dias os aparejays ala batalla. La qual sin ninguna duda sera en total destruycion vuestra y en exalçamiento de la nuestra sancta fe cristiana. Y si de sabios reyes quereys estender vuestra fama segund su consejo: recordando se os siempre el nombre de tirante muy espantable a vuestras orejas: y las manos de aquel odiosas a los enemigos de nuestra ley. Y no os oluideys la prosperidad y enalçamiẽto del rey escariano: porque obedesciendo lo que os recito salueys vuestras vidas: y sereys piadosos a vuestros pueblos.

La respuesta q̃ por los reyes fue dada a los embaxadores. Ca. lxxviij.

Qmo el embaxador ouo acabado su embaxada: el rey menadoro de persia dio la respuesta por sí por los otros reyes: y diro. No te pienses cauallero que la perdida de tanta tierra y pueblos aya enflaquecidos nuestros muy fuertes animos ni a

floradas nuestras varoniles fuerças. Y esto es por la cierta esperança que de nuestro sancto profeta Mahomad tenemos que nos ha de socorrer y ayudar. E si hasta agora nos ha sido detardada: ha sido la causa dello porque en esta mayor necesidad se mostrara su gran sanctidad y misericordia y por el contrario en vosotros sera muy terrible la gra punicion y castigo de tan injusta guerra como vosotros seguís en tierras y reynos que en nada os pertenecen. Tu cauallero diras a aquel traydor renegado del rey escariano enemigo de mahomad y nuestro y a tirante el blanco su compañero: que por ellos no oxaremos la ciudad ni menos la berberia: antes la defenderemos muy bien dellos y aun de todos aquellos q̃ nos la contradiran: y hagan todo lo que pudieren que nosotros con el ayuda de nuestro sancto propheta mahomad les pagaremos dela grand maldad que nõs han hecho de nos quitar los reynos. Y a todos aquestos señores que aqui estan echar los de sus tierras tiranicamente sin ningun derecho ni justicia que para ello tengan. Y formos muy presto para la batalla toda ora que la querran. E porque conozcã nuestro gran poder quanto es para mañana sean presto y aparejados ala batalla: que nosotros saldremos de la ciudad a les dar la malaventura. E como el rey menadoro ouo acabado su respuesta / el embaxador boluió las espaldas y partiose sin demandar mas licencia y fuese para el real. y como estubo delante del rey y de tirante rescitoles muy largamente la respuesta que el rey menadoro le auia dado. Y luego tirante hizo allegar todos los caualleros y capitanes allí de los de cauallo como de los de pie. Como todos estouieron juntos madoles que todos se pusiesen a punto / por quanto los moros les querian dar batalla: y que luego de mañana todos estouiesen armados y a cauallo. Y así mismo aquella noche tirante mandó que dos mill hõbres dar mas a cauallo

bolteassen todo el real hasta media noche : y otros dos mill dize media noche a baxo : porque de noche no pudiesen ser salteados de los enemigos. Otro dia bien de mañana hizo refrescar muy bien toda la gente y dar cenada a los caualllos y ordeno sus capitanes. E hizo capitán dela primera batalla al buen cauallero Adolen roca forte con seys mill hombres darmas. Dela segunda batalla hizo capitán al virtuoso cauallero almedixar y diole ocho mill hombres darmas. Dela tercera fue capitán el marques de ligana y diole diez mill hombres darmas. Dela quinta fue capitán el vizconde de braches y diole diez mill hombres darmas. Dela sexta fue capitán el rey escarriano y lleuo quinze mill hombres darmas. Dela setena y postrera fue capitán Tirante: porque era del socorro: y puso en ella veinte mill hombres darmas. E assi ordenadamente estouieron aparejados esperando quando vendrian los moros a dar la batalla. Y assi mismo tirante hizo ordenar todas las capitánias dela gente de pie. E hizo poner cada capitania ala parte que deuia herir. Y estando esperando quando los moros vernian hizo ala gente darmas vna semejante oracion.

La oracion que tirante hizo ala gente darmas Capitulo. lxxxix.

Caualleros valerosos armados primero de muy grant esfuerço en los coraçones despues de armas tan ofensiuas que la vista solo de aquellas alos enemigos atierra. Aparejadas estan las coronas del triumpho nuestro: guarnecidas de hojas de laurel en señal dela muy cierta victoria que de nuestros enemigos se espera. Quanto deue ser grande la mucha alegria de todos nosotros: pues allegados para vna misma intencion con vn mismo esfuerço y animo co-

batiendo como valentissimos caualleros/ alcancemos la fin de aquella cosa : por la qual el morir no se deue rehusar. Recordados caualleros de los vuestros passados y de vosotros y de sus grandes y maravillosos autos. Y acabad de desech ar el temor de vuestros pechos si alguno en ellos esta. que sin dubda la diuina prouidencia no lo consiente: ni es permitido desmayar a vuestros nobles animos. Que es lo que tenemos desta miserable vida sino el tiempo que beuimos: pues aquel se despense en semejantes autos que mas honrrados ser no pueden. En otra manera engolfados en la mar de couardia/ en ningun puerto de onor arribaria nuestra fama. Alçad caualleros y hermanos míos vuestros entendimientos pensando que combatis por la honrra que es mas preciada que ninguna cosa desta vida: despues por los bienes y prosperidades de todos nosotros / por la liberalidad por la gloria: y lo que mejor es por la sanctissima fe cristiana: la qual enfalça alos que a ella enfalçan: defiende alos que la defiende y conserua alos que la mantienen en onor y pacifica vida. Pues sea os hecha muy larga esta pequeña noche conel mucho desseo y ardimiento de vencer a nuestros enemigos. y exercitado vuestras muy nobles personas enel deleytoso trabajo delas armas: que por el mucho escozimiento y fátiga quede aquellos nuestros contrarios siénten a nosotros poco deleyta. Otro dia de mañana los moros se leuataron: y ordenaron sus batallas y sus capitánias muy en orden. E pusieron primeramente por capitán al rey o tremicen que era animoso y esforçado cauallero y valentissimo capitán y dieron le diez mill ginetes. Despues hicieron siete escuadras y en cada vna de aquellas pusieron vn valiente cauallero moro con cada diez mil ginetes. La postrera batalla del socorro regia el rey menadozo de pñia: cō. xx. m. cōbatientes. E assi cada vna

delas partes ordenaron toda la gente & pie
 & hizieron sus capitancias. E como los mo-
 ros ouieron ordenado todas sus batallas
 fuera dela ciudad en vn buen llano que alli
 auia fueron ordenadamente & hizieron la
 via del campo de tirante. La espia q̄ tiran-
 te tema cerca dela ciudad vio que los mo-
 ros yuan azia el campo fueron muy aprie-
 sa para auisar a tirāte. El qual tenia ya to-
 da su gente a caualllo y en pūto: y como su-
 po que venian ordenadamente y con gran
 animo partieron del campo & hizieron la
 via delos moros: porque no ouiesien aquel
 la honra que ymiesien a su real. Como las
 batallas fueron cerca que se vian los vnos
 a los otros començaron de sonar reziamē-
 telas trompetas y añafiles: y los gritos
 fueron tan grandes y tātos de ambas las
 partes que parecia que el cielo y la tierra se
 deuiesien entrar. Entonces tirante mando
 ala primera batalla que hiriesse. Y el buen
 capitā mosen roca forte hirio con su gen-
 te tan poderosamente que era cosa admira-
 ble de ver. y el rey de tremicen que era capi-
 tan dela primera batalla delos moros hi-
 rio alli mismo tan virtuosamente: que ca-
 uallero enel mundo no podiera mas hazer
 que tan brauamente combatian a los cri-
 stianos que ya los trayan enuencimiento.
 y el rey de tremicen daua tan mortales gol-
 pes que no era ninguno que le osase esperar
 Y encontrose conel capitā roca forte y di-
 ole tan gran golpe conel espada encima de
 la cabeça que le derribo del caualllo: y paso
 a delante. Y los cristianos ouieron harto
 que hazer en le sacar de alli tanta era la pri-
 eza que los moros les dauan. E ciertamen-
 te el cauallero roca forte fuera alli muerto
 sino fuera por el buen socorro dela segunda
 batalla que como tirante vio que ya su gen-
 te yua de vencida hizo que almedixar hirie-
 se con su gente. Los quales hirieron con
 tan grand poder y fuerça que a los moros
 fue forçado de se retraer vn buen pedaço.

Y entonces hirio la otra batalla delos mo-
 ros muy brauamente. E alli vierades de
 muy maravillosos encuentros y golpes: y
 muchos caualleros por tierra y caualllos
 sueltos y por tierra mucha gente muerta a
 si de los cristianos como delos moros. que
 verdaderamente el rey de fez y el de tremi-
 cen eran muy valentissimos caualleros: y
 dauan tan mortales golpes que no auia ni-
 guno que les osase parar delante: y mata-
 ron muchos cristianos. Entonces tirante
 que vio que la batalla yua mal y que aque-
 stos dos caualleros le destruyā mucho la
 gente hizo herir a todas las quatro bata-
 llas juntas que no quedo sino la suya. Hi-
 rieron tan poderosamente que antes que
 los moros se reconociesien matarō mucha
 gente morisca. Y el rey escariano se encon-
 tro conel rey de fez & hirieron se tan braua-
 mente con los pechos delos caualllos que
 los dos fueron a tierra: y prestamente se le-
 uantaron con las espadas en las manos y
 se combatian tan brauamente que parecia
 leones hambrientos. E como cada vna de
 las partes vieron su rey en tierra presta-
 mente fueron a los socorrer. Y alli viera-
 des vna muy aspera batalla donde murie-
 ron mucha gente. E aqui se hallaron el se-
 ñor dagramunte y el marques de ligana q̄
 eran valientes caualleros: y a despecho de
 los moros subieron al rey escariano a ca-
 ualllo y los moros se llevaron al rey de fez.
 Y como los moros vieron que su parte y-
 ua ya de vencida hirieron todas las escua-
 dras juntas con muy grand esfuerço: y en-
 tonces hirio tambien tirante con su gente.
 E alli vierades la gran mezcla y gritos ter-
 ribles y espantosos que los moros dauan:
 los quales no podian turar contra los cri-
 stianos: por quanto andauan ya cansados
 Y el rey menadoro de persia que era entra-
 do en la batalla con vna aljuba de oro toda
 muy luziente andaua como rauloso. y vio
 a tirāte y cō furia dexose yr azia el: y dixole

tan gran golpe d'la espada sobre la cabeça que por poco no le hizo caer en tierra que la cabeça le hizo abaxar hasta el pescueço del cauallo. Y tirante prestamente se endereço y dixo. Sino fuera por mi buen yelmo tu me ouieras muerto: mas yo te prometo que jamas no daras mas golpe: y alço la espada y diole vna tan grande cohillada en el hombro derecho que todo el brazo le corto cerca: y el rey cayo luego en trsta muerte. Como los moros vieron al rey de persia muerto como gente desespada reforçaron la batalla tan brauamente: q'en poca d'ora fue la tierra cubierta de cuerpos muertos. Que tirante con su mano mataba tanta gente q' no encontrava a ninguno q' del primer golpe no le echava a tierra muerto o lijado. E así durando la batalla fue suerte que tirante se encontro con el rey de tremecen y diole tal golpe con el espada sobre la cabeça q' le derribo en tierra: y sino fuera por el buen yelmo q' traxe el rey fuera muerto. E como tirante le vido en tierra passo a delante y los moros llevaron al rey y hallaron le aun vivo: subieron le en vn cauallo y con vn moro alas ancas corriendo se fue a la cibdad por restaurar la vida. Como ya auia durado mucho la batalla: los moros no pudieron tener contra los xpianos antes les fue forçado de huir. Como tirante vio q' los moros huyando dixo: agora es tpo valentissimos cauallos q' la jornada es nra mueran todos. y todos se metieron a los seguir: y los moros se apresurauan por recoger en la ciudad: y no pudieron tanto hazer q' en aql dia no muriesen passados d' xl mil. moros. Y como los q' auian q'dado se ouieron recogido tirante hizo boluer toda su gente porq' della cibdad no les pudiesen hazer daño con lonbardas. Como la batalla fue acabada tirante recojo toda su gente y alçaron el capo en el qual ganaron mucho. Y tomaron se a sus tiendas con gran alegría dando gr'as a nro señor dios de la victoria q' les auia dado. E pusieron buenas gu

ardas de noche y de dia porq' si los della ciudad viesen a ellos q' no los hallasen descuidados. y por otra parte tenían sus guardas para q' ninguno pudiese salir della ciudad sin q' fuesse visto. E los della ciudad tenían hechas barreras fuera della ciudad. E luego q' tirante ouo v'cido la batalla hizo armar vna galera en el puerto de one: y puso en ella por capitán vn cauallero q' se llamaua espersius: y era natur al de tremecen: el qual era buen cristiano y hōbre muy diligente y para grandes negocios: al qual tirante dio cargo q' fuesse en genoua/en venecia/en pisa y en mallorca q' en en aql tiempo era cabeça de mercaderia y q' salaria se tantas naos y galeras y carauelas y toda manera d' fustas en q' pudiesen yr mucha gente: y q' les prometiesse sueldo por vn año: y que luego los embiasse al puerto de constantina que es en el reyno de tunez. Y luego el cauallero espersius bien informado de todo lo q' auia d' hazer y negociar: se recojo y hizo su viaje. aqui se dexa el libro de contar los singulares autos que tirante y los suyos cada dia hazian con los della ciudad y toman a rectar del embaxador melchisedeq' que tirante auia embiado a constantinopla.

Como el embaxador de tirante arribo a constantinopla Capitulo. xc.

E como el embaxador melchisedeq' que partio della berberia hūo tan buen tiempo que en breues dias arribo en constantinopla: Como la nao fue surgida en el puerto dixeronselo al enperador: el qual prestamente embio allav' cauallo por saber que nao era o que traya o porque negocios era venida alli. El cauallero lleo al puerto y entro dentro en la nao y hablo con el embaxador: y bien informado el se torno al palacio donde el emperador estaua. E hizo diligente relacion: de todo deziendo le como aquella nao venia della berberia: la qual

embiaua tirante cargada de trigo a su majestad. Y como venia en ella vn caualllo por embarador de tirante. Como el empador oyo esta nueua fue el mas alegre y co solado hōbre del mundo por la mucha necesidad ē que estauan: dio grās a nro señoz porq̄ no le auie oiudado. Y luego el emperador mādō a todos los caualleros dela corte y a todos los regidores y pīciples hōbres dela ciudad q̄ fuesen a recebir y acōpañar al embarador de tirante. E prestamente fuerō todos al puerto: hizieron le salir dela nao. el embarador salio muy bien atauado cō ropa de brocado sobre brocado enforrada en martas zebelinās y con jubon de brocado y vna gruesa cadena de oro al cuello: acompañado de muy honrada gente q̄ el traya: muy bien atauados. E como fueron salidos en tierra fueron recibidos por los caualleros del empador: y hizierō mucha hōra al embarador desleando d̄ tirante viniesse. E assi con mucha alegria le lleuaron delante del empador y besole el pie y la mano y assi mismo la mano ala enperatriz. Los quales le rescibieron con muy alegre cara mostrando auer mucho plazer con su uenida. Y el embarador melchisedeq̄ dio la carta d̄ creencia al el emperador. el qual la dio a su secretario para q̄ la leyese. Y era del tenor siguiente.

Carta de creencia que tirante embio al emperador. Capitulo. xxi.

Altra majestad el embarador que la presente lieua suplica a la bñe escritura mia. Plega a v̄a alteza dar se y creencia a aq̄l como dello tal sea digno: siendo caualllo de mucha honra: y esperimētado de no menos bñd y fama. Y leyda la carta el emperador hizo dar buena posada al embarador: y le embio todo lo q̄ ouo menester mandando q̄ de todo fuesse bien fuido. Otro dia el emperador mando juntar su consejo y todos los regidores y ciudadanos hōrados

dela ciudad: y en la grā sala del palacio los hizo allegar todos: y luego embio por el embarador: el q̄l vino muy ricamente atauado: y con otra manera de brocados de otra color forrada en armuios: y con vn collar despaldas de oro muy ancho cō singulares esmaltes y rica hechura. El q̄ste embarador era hōbre de gran eloq̄ncia y muy sabio: y sabia hablar de muchos lenguajes. Como fue delante del emperador hizo su reuerencia: y el empador mādō q̄ se asentase del ante d̄l porq̄ mejor le pudiesse oyr. Y puesto silencio en el consejo el emperador mādō al embarador q̄ esplicase su embarada: el qual se leuanto y hecha su reuerencia començo a d̄zir forma de semejantes palabras.

Como el embarador esplico su embarada. Ca. xxii.

Enōz muy serenissimo p̄r el q̄ me recomēda a v̄a alteza se que me he venido en las galeras de v̄a alteza para yr al campo a librar a los ualleros q̄ el soldan y el gran turco han presos: y como fortuna no fue conueniente se cūpliesse el desio de la majestad v̄a ante. E despues v̄o v̄a alteza como las galeras se ouieron de partir: por la gran tēpestad y fortuna q̄ se auia: y con aq̄lla grā fortuna corrimos dias y seys noches: en tal manera q̄ las galeras se apartaron vna de otra: se pōieron todas sino la del capitan: assi como fue la voluntad de nro ala costa de berberia en la tierra de tunez: donde dio a traves y se pōieron de su gente: y los q̄ escaparon fueron captiuos. Fue su ventura del capitan q̄ fue preso de vn cauallero q̄ se leuanto el caudillo sobre los caudillos q̄ el emperador del rey de tremicē: el qual era el rey de tunez con embarador: y cuando le hallaron a tirante en vna galera viendo su hermosa disposiciō hizo

cōpañia: y tomole en tanto amor q̄ le lleva
ua consigo en la guerra q̄ hazie el rey de tre
micen cō el rey escariano. E por las grādes
cauallerias de tirāte fue puesto en libertad
y hecho capitā. El q̄l despues con su bue
na industria prēdio al rey escariano y le hi
zo tornar xpiano y fueron los dos herma
nos de armas. E tirante le dio por muger
la hña del rey d̄ tremicen q̄ assi mismo la hi
zo ser xpiana. y aq̄ste rey escariano es agora
rey de tūnez y de tremicē. E la majestad v̄ra
deue saber como ha cōquistado toda la ber
beria: q̄ no le q̄daua d̄ tomar como yo par
ti sino vna ciudad. y como aq̄lla sera gana
da tiene deliberado de venir aq̄ con todo el
mayor poder q̄ a el sera posible. y es cierto
que el puede sacar dela berberia. ccl. mil. cō
batientes. E por otra parte entiende d̄ req̄
rir al rey de sicilia el q̄l v̄na con todo su po
der. E ya se procuraua de hazer gran pro
uision de naos pa traer vituallas para so
correr ala majestad v̄ra. Por q̄ señoz supli
ca ala excellencia v̄ra q̄ le querays pdonar
por q̄ tanto ha tardado con el socorro pues
no ha sido a su culpa. E q̄ la alteza v̄ra se a
legre y conorte q̄ con ayuda dela diuina cle
mencia el hara tales autos q̄ cūplira muy
presto lo q̄ v̄ra majestad ha t̄to deseado.

Como el embaxador ouo lice
cia del emperador q̄ pudiesse yr a hazer re
uerencia ala princesa. Capitulo. xcij.

Esplicada la embaxada el enpa
dor con todos los del cōsejo fue
ron marauillados y cōsolados
dela mucha prosperidad de tirāte
como d̄ captiuo era subido a señoz de toda
la berberia: y loaron mucho su gran cau
alleria: deziendo q̄ en todo el vnuerſo mūdo
no se hallaria vn tal cauallero cō cōplumē
to de tantas vtudes y autos singulares. y
fueron muy conortados dela mucha duda
que tenian delos turcos. Y hecho esto el en
baxador se hincó de rodillas delante del em
perador y demandole licencia q̄ pudiesse yr

a hazer reuerencia ala princesa. Y el empe
rador fue cōtēto: y mando a ypolito que
fuesse con el al monesterio donde estaua la
princesa. La q̄l de dolor q̄ tenia como jamas
no auia sabido nuevas de tirante si era mu
erto o biuo se auie retraydo en el m̄desterio
de sc̄a clara dela obseruancia. No q̄ ouiese
tomado el abito: mas auiese vestido de bu
riel suando la regla delas otras monjas.
Como el embaxador y ypolito llegaron ala
puerta del monesterio demandaron por la
princesa. Y luego se lo fueron a d̄zir ala pri
cesa haziendo le saber como estaua allivn ē
baxador de tirante: el q̄l era biuo. Quitose
el velo q̄ trape d̄lante dela cara y prestamē
te fue ala puerta. Y el ēbaxador le hizo gr̄a
reuerencia y le beio lamano. Y la princesa
le abraço y le hizo muy gran fiesta. y tanta
fue el alegria q̄ sintio con la venida del ēba
xador q̄ le vinieron las lagrimas a los ojos
y estuuó por buē espacio q̄ no pudo hablar
Y como ya fue tornada en si demandó al ē
baxador del estado de tirante. El q̄l le respō
dio como se encomendaua en gr̄a y merced
de su alteza: y q̄ el estaua bien sano y mas d̄
seoso de d̄ a su majestad. y embiaos esta car
ta. E la princesa la tomó y la leyó luego. en
la q̄l se cōteniā palabras de semeiante estilo

Carta que tirante embio ala
princesa Capitulo. xciiij.

Ausencia enemiga de enamora
dos pensamientos es aq̄lla que
entre tantos enemigos míos se
estudia en dar me mayor cōba
te. Despues q̄ de v̄ra alteza p̄di la tan d̄sea
da vista/ tantas aueriguades el v̄ro tiran
te ha halladas q̄ es imposible otra cosa sino
v̄ras cōtinuas oraciones auer sostenido a
mi desauenturada p̄sona. E por esto regra
ciando a vos lo q̄ de onor y prosperidad he
alcãçado/ aun que no merecedor mas por
v̄ros merecimientos como a cosa q̄ de vos
me vino le estimo. E d̄ aldiziēdo ala fortūa
por desculpar a mi si por ser ausente os he

hecho alguna ofensa. Como quiera que en mis sobradas tribulaciones de noche y de dia reposada en mi entendimiento no os d'raua: ni otro sino el v'ro n'bre podie pron'ciar mi l'gua. Qu'atos dudosos peligros cercauan mi c'batida vista. Donde q'dan do vencedor solo vencido de v'ro amor es la presente escusadora: q' otras antes desta no os son escritas: porq' jamas libertad me ha consentido hazer lo q' deua. Mas no desconfio q' v'ras justas oraciones por mis limitados d'sseos seran satisfechos segun v'ro mucho valer lo merece. Como la princesa acabo de ler la carta fue muy consolada d' las razones de aq'lla: y interrogo al embaixador delas cosas de tirante: y en q' punto tenie la conquista dela beueria. El qual largamente le recito toda la embarada en la manera sobre dicha. Como la princesa ouo oydo recitar la embaixada fue puesta en gran admiracion delas cosas q' oye dezir d' tirante y de sus singules cauallernas. crey'endo firmemente q' otro ninguno sino el no era bastante a reparar el imperio de grecia y sacarlos de tantas necesidades y congoxas como temian y espauan tener. E como fue certificada que presto auie de venir fue muy consolada. y dem'ado al embaixador q' le dixese q' auie sido de plazer de mi vida si era muerta o biua: y aqueste le conto largamente toda su v'etura: y dixole como era biua y muger del se'or d'agramunte: y como tirante le auie hecho muy gr'adissima onor y como la auie prometido dela hazer coronar por reyna. Y desto holgo mucho la princesa: y dixo q' tirante no podie hazer sino segun quien era: que segun sus muchas v'tudes enel m'udo no tenia par. Y mas le dixo como plazer de mi vida auie sido captiua d' su muger: y como por ruegos d' plazer d' mi vida tirante auie perdonado a su muger y a todos los abitadores de aq'lla ciudad de montagata q' era suya: porq' el se'or d'agramunte los q'ria a todos contar a pieças. Y ella con su buen saber y gran discrecion los

saluo. E auiendo acabado su habla el embaixador tomando licencia d' la princesa se fue a su posada.

Como el embaixador melchisedeque auia a respuesta del emperador y d' la princesa se torno para tirante. Ca. xc.

Sepues de pocos dias que el embaixador ouo explicado su embaixada: el emperador delibero de prestatamente le d'sempachar: y hizo respuesta ala carta y embarada de tirante. La arr'ado en su respuesta largamente el p'nto y disposicion en q' estauan el y todo el imperio. E m'ado venir del'ante de si al embaixador y dio le la carta. y despues le rogo muy afectadamente q' el quisiere muy amenudo solicitar a tirante que se recordase del: auiedo c'passi' d' su senetud y de t'atos pueblos q' estauan en peligro de renegar la fe de iesu xpo: y de tantas dueñas y donzellas que esperauan ser desonradas si especial ayuda d' dios y suya no auian. E muy bien instruydo por la magestad imperial el embaixador tomo licencia besando le el p' y la mano: y por semejante d' la emperatriz. Despues el embaixador fue al monesterio donde estaua la princesa: y dixo le como tenia licencia d' la magestad del se'or emperador: y venia a su alteza si le mandaua alguna cosa. Y Respon dio la princesa deziendo q' ella holgaua mucho de su presta partida: confiando mucho d' su bondad y gentileza q' harie todo su poder por hazer venir prestatamente a tirante a los librar dela gran necesidad y peligro en que estauan. Y rogo le mucho q' esto hiziese con suma diligencia: como por arte d' caualleria fuese obligado a ello: y dio le la carta q' embiaua a tir'nte. Y assi el embaixador beso la mano ala princesa y tomo lic'cia della. E la princesa le abraço y hizo mucha h'ora. E bi'e certificado el embaixador d' todas las cosas q' tirante le auie dado cargo se recojo en su nao: y hizo dar vela para complir su viaje. Aqui dexa el libro d' hablar del embaixador y torna a tirante

Como tirāte tomo la ciudad
de caramen por fuerza darmas Ca. xcvi.

Espues q tirante ouo embiado
al embarador melchisedeque en
constantinopla el trabajo con cō
tino estudio y diligencia. por to
mar la ciudad que tenie cercada. Y todos
los dias hazie tirar con trabucos y lōbar
das gruesas al muro. Y tātō como el derri
bauiā prestamente los de dentro lo adoba
uan. y dio muchos y diuersos combates d
día y de noche: y en ninguna manera la po
dia entrar. q los reyes que estauan dentro
eran muy sabios y valētīssimos caualleros
y muy pláticos en la guerra: y tenían muy
buena gente: q cada vez q qrian salia fuera
ales hazer la guerra. y hazia muchas esca
ramuças donde moria muchos d vna par
te y de otra. Empero ellos no osauan salir
a batalla cō tirante: porq el tenia doblada
gente q no ellos. E touieron se cerca de vn
año. E tirante vn dia junto consejo de ca
ualleros: enel qual estaua el rey escariano:
y el señoz dagramunte y muchos otros ca
ualleros y capitanes. y tirante començo la
habla y dixo: Señores y hermanos míos
gran bguença es a nosotros y mostramos
mucha flaçza que vn año ha que tenemos
cercada esta ciudad q no la auemos podido
tomar. porq es mi parecer que todos deue
mos morir o tomar la. y todos fueron d a
quel consejo. Y tirante tenia mucho dseo d
auer acabado aquella cōquista por yr a so
correr al empador y su princesa: y de todo e
sto era mucha causa plazer de mi vida que
continuamente le atribulaua y le daua mu
cha pena inculpando le dīl poco amor q ala
princesa tenia. Durando el tiēpo deste cer
co tirante hizo hazer vna mina muy secre
tamente. y como quiera q la ciudad estaua
situada en llano estaua toda sobre peñas: y
dīsta causa se taroo tanto en hazer la mina
la qual se hizo con mucho trabajo. Como
la mina fue acabada tirante escojo mil hō

bres darmas los mejores que auie enel cā
po y hizo capitan dīllos a mosen roca forte
porq era muy buen cauallero y animoso y
muy diestro en todas cosas: y repartio la
gente dīl cāpo en diez partes: y en cada vna
puso su capitan. Como todas las batallas
fueron ordenadas tirāte mando q vna ora
ante del día diesen cōbate a diez partes dīa
ciudad: lo qual assī se hizo q con mucha fu
ria y gran esfuerço pusieron muchas esca
las por el muro. y los de dentro se defendia
muy brauamente y mataua mucha gēte d
los cristianos Y durando assī el gran cōba
te el capitā rocaforte entro por la mina cō
los mil hombres darmas sin ser sentidos d
ninguno. y apresuradamēte se fue a vna pu
erta dela ciudad q estaua cerca de donde a
uiā salido y abrieron las puertas. y tiran
te estaua en aqlla parte cō su batalla cōba
tiendo: y como vio la puerta abierta entro
prestamente en la ciudad con toda su gente.
Y los mil hōbres a mucha prisa fueron ala
otra puerta y abrieron la y entro el rey es
cariano cō su gente. Y los mil hōbres se fue
ron ala otra puerta y abrieron la y entro la
gente dentro. La mezcla fue muy grande
entre los dela ciudad y los del cāpo. Los
dos reyes subieron a cauallo cō otros mu
chos caualleros y mezclaron se con los o
tros: Los mil hōbres darmas quan siēpre
de puerta en puerta hasta q todas las diez
batallas fueron dentro dīa ciudad. El ani
moso rey de tremicen veyendo q su gente y
ua a total destruyçiō como desesperado co
rria en aqlla parte dōde los cristianos mas
daño hazian en los suyos: no por socorrer
mas porq muriendo fuese hecho libre de tā
ta tristeza y tribulacion: heriendo a aqillos
delos quales la tal muerte esperaua tomar
E assī muy volūtario y no fugitiuo fue pre
so por el buē cauallero almedixer. Dēla ca
beça del qual qtda la corona honro la pu
ta de su espada. No cessaron ni por esto los
moros de proceder sus armas dentro dela
ciudad contra aqillos dīlos quales antes la

muerte q̄ la vida recibir esperauan: pues d̄ vencedores ya no era su espança. V̄ así no por ofender se mas por offender en todo lo que podian: y porq̄ feneciēdo no acabase cō ellos su nōbradia: como brauos leones batallando les q̄daua de caualleros la mano brecha armada. Por el doblado animo d̄ los quales murierō muchos cristianos: y no menos infinitos heridos por la misma razon V̄ así como del baratadas las batallas de tirante corria por las calles d̄ la ciudad y d̄ las torres y v̄tanas con cātos recibian gran offensa. En este tiēpo el cauallero roca forte por la vna parte d̄l muro q̄ estaua derribado cō los cōbates passados subio en vna torre: el qual alçó allí vna vādera del rey escariano ametalada con las armas del victorioso capitā tirante. La qual vista por el rey d̄ fez acōpafiado d̄ muchos animosos caualleros vino por defender su vista de tantos improperios. E así subiēdo por la misma pared queriendo con gēte quitar la nueva vādera fue por el mar q̄s de liçana derribado dela torre abaxo: E así fenecio su triste vida. Alla muerte d̄l qual rey se siguió vn tan gran grito d̄ los moros que presentes estauan: q̄ allegados muchos de los otros en aquella misma parte poderosa y desordenadamente pelearon: q̄rēdo honrar o vengar la real injuria. Mas no tardaron tirante y el rey escariano acōpafiados d̄ mucha gente q̄ hirieron en medio dela confusa moxisma / matādo sin ningūa piedad a todos hasta el postrero. El vizcō de d̄ branches no fatigado por la victoria ni por apartarse de los peligros: mas por forracer las fuerças d̄ la ciudad y apoderar se de aquellas dexo aquella cruel y vencedora pelea. E siguiendo le algunos con su discreta intencion tomo las torres y casas fuertes de toda la ciudad: repartiendo se por aq̄llas: haziendo grandes luminarias / desplegando pendones y vāderas de diuersas iuenciones y armas de cristianos / no cesando cō altas bozes gritar. Biua el famoso

capitan: y biua el venturoso rey escariano: y biuan los nobles coraçones y biuan y animenten la cristiādā q̄ a onor y loor de nro señor dios ensalzando su scā fe maravillosamente prospando vencedores se muestrā

Como el embaxador que tirante auie embiado a costantinopla se presento delante del. Capitulo. xcviij.

Como tirāte ouo tomada la ciudad y muertos los repes q̄ contrarios le erā fue el mas alegre hōbre del mundo considerando como auie dado fin alo que tanto auie deseado. y estando en aq̄l grandisimo cōtento mien to dando loores y grās a nro señor dios dela gran victoria q̄ auie alcançado: y como le auie librado y guardado d̄ tantos peligros. E puesta en orden la ciudad y los d̄l capo recogidos d̄tro estauā allí cō mucho plazer y contentamiento abundosos de todas las cosas los castillos villas y lugares que estauan al revedor dela ciudad truxerō las llaves a tirante / demandando le merced y q̄ ellos estauā prestos de se tomar cristianos e hazer lo q̄ el mandase. V̄ el los recibio cō mucho amor y begnidad E hizo hazer cristianos a todos aq̄llos q̄ de buena voluntad se quisierō baptizar / y dioles muchas libertades e franq̄zas. V̄ todos generalmente q̄rian mucho a tirāte por la mucha humanidad q̄ en el hallauan. V̄ estādo en aq̄ste d̄lepte y reposo tirante ouo nueva como el embaxador q̄ auia enbiado a costātinopla era arribado al puerto dela estora cō muy buen tiēpo. Dela qual nueva tirāte fue muy alegre. V̄ a pocos dias vino d̄o de tirante estaua. El qual le recibio cō mucha alegria. V̄ hecha su reuerencia diole la carta q̄ el enperador le embiaua. y luego tirante la leyó. y era del tenor siguiente.

Carta que embio el emperador a tirante. Capitulo. xcviij.

Es chica la admiración y dudoso temor que haíta la certinidad sabida por vñra gloriosa y alegre enbarcada a nño triste coraçon ha temido cercado. Endereçado antes el pensamiento a los infortunios y daños de vñra gran caualleria / q̃ a los males y perdidas nñas y d̃ aq̃sta tierra nña redemida o redemidora por la magnanimidad de vño coraçõ. Vñra ausencia ha sido seguro guiaje para los enemigos. y la muerte q̃ a vos venir podia era seguro pasaje / el q̃ presta / mente en la eterna vida nos transportaua. Mas no ha plazido ala diuina prouidencia pmitir tan gran daño: aun q̃ por nños pecados los presentes peligros no se amañan: poiendo de cada dia: y enreçciendose los turcos delo q̃ pertenece a nño imperio. Seyendo ya deminuyda nña escelente corona a señorear sola la ciudad d̃ costãtinopla y la ciudad de pera / y algunos pocos castillos q̃ por estar desta parte del rio dela puente de pera han q̃dado. Mas es tanta la estrechura de prouision y la del sitio de nños enemigos: q̃ sin duda prestamente esperamos ser perecidos si la misericordia de dios a nña vista la presencia vña no nos trae: en quien solamente q̃da nña perdida espança. Larga cosa seria recitar la mucha gente d̃ estima q̃ es p̃dida: y la q̃ queda de gran desmayo medlovençida. AlegRANDOSE alomenos de ser captiuos el restante d̃ su triste vida en poder de infieles. Para los quales confundir y nños muertos vengar: y a los biuos restaurar / suplicamos a vos grã capitã de dios y nño como a hijo quanto en amor y onor en q̃ soys: continuamente os d̃ seamos: q̃ en reuerencia de jesu crucificado os q̃ray recordar de nña grandissima necesidad y tristeza juntamente cõ la d̃ nuestra muy amada hija: dela boca dela qual y de todo el pueblo el nõbre de tirãte nñca se aparta: como despues de dios no tenemos otra mayor esperança. Para la qual razón como muy penados y turbados por tã

ta causa no sabemos q̃ reduzir a nña memoria para inclinar aq̃lla a hazeros presto venir. La captiuidad d̃ muchos parientes y amigos vños demanda vuestra presta vida. y otros q̃ por socorrer assí del rey de cilia como del maestre de rodas fuerõ embiados. Delos quales seyendo ya captiuos si se alcançase su libertad seria gran consolacion. La africa ya toda sojuzgada consientira q̃ vos sojuzgador podays recobrar aq̃ste perdido imperio. Que no es menor em presa la esperiencia hecha: q̃ aquesta necessariamente hazedora. Y para vos tirante cõquistar el mudo es chica palabra por el grã efeto de vñas obras. El gran turco tiẽbla / y el soldan temoriza en pensar que tirante sea sobre la tierra. Pues siguiendo vño natural no cesseys de venir si el amor que mostrays en vuestros pechos reposa.

La relació que hizo el embaçador a tirante: Capitulo. xcix.

Como tirãte acabo d̃ leer la carta dl emperador huuo tanta cõpassiõ del q̃ los ojos se le hincheron de agua / cõsiderando la fuerte cõgora en que estaua. Y acordo se le dl duque de macedonia y delos otros parientes y amigos suyos / q̃ por su causa estauan detenidos en poder d̃ infieles: y q̃ otra esperança no tenian de jamas salir de alli sino por el. Y como penso en todo lo q̃ auia cõquistado en el imperio en todo el tiẽpo que en el auie estado q̃ en tan poco tiẽpo era poido y mucho mas conello. E demando muy por estenso al embaçador delo que auia visto. el qual largamente gelo dixo. Y assimismo le demando dela princesa como estaua. y el le dixo como la auie hallado en vn monesterio d̃ santa clara q̃ por su ausencia se auie dado en seruir a dios. y como estaua cõtinamente con el velo delante dela cara haziẽdo santissima vida. E como le recibio cõ grandissima alegria. y demãdo me mucho del estado y prosperidad de vña señoria: ro

gádo me mucho q̄ os suplicase vna y diuer-
las vezes que la merced v̄ra no la olvidase
mayormente agora q̄ estauan en peligro de
ser presos y sojuzgados por los moros. E
si en algũ tiẽpo aue enojado a v̄ra señoria/
q̄ os demádaua en merced q̄ en tal tiempo
no gelo quisiessedes mostrar: que assi como
erades piadoso y misericordioso a los enemi-
gos: q̄ conella que era v̄ra quisiessedes v̄sar
segun lo aueys acostũbrado: y q̄ en ningũ
manera podie creer lo contrario de vos: co-
mo quiera q̄ ella no os lo ouiese merecido.
Pero q̄ deuia des pensar q̄ era v̄ra propia
carne a quien no podiades faltar. E q̄ si v̄ra
señoria prestamente esto hiziesse q̄ ella y to-
das sus cosas os obedeceria como a señor.
Muchas otras razones le dixo d̄ q̄ el libro
no haze muncion. Y el embarador dio la car-
ta q̄ la princesa le embiaua. la qual tomo ti-
rante y la leyó/ en la q̄ se manifestauan for-
ma de semejantes palabras.

Carta que la princesa embio
a tirante. Capitulo. c.

Infinito gozo y gran alegría a
blandaron tanto mi triste cora-
çon/ q̄ fue imposible despues d̄
vista y leyda v̄ra carta resuscita-
doza de mi vida / yo fuese de mi misma por
vn estremo de coniolaciõ turbado mi entẽ-
dimiento/abundarõ las lagrimas a los o-
jos/ tanto q̄ mas triste que alegre me d̄mo-
straua. Y por socorrer mi ligera sangre ala
flaq̄za del coraçon/ falto la virtud a todos
los miẽbros de mi persona: q̄dando al pare-
cer delos presentes casi defunta. Grã espa-
cio passo antes q̄ por los muchos socorros
pudiesse cobrar la primera fuerça: escriuien-
do os agora lo primero aq̄l sospiro q̄ entõ-
ces hizo testimonio de mi resuscitada vida.
Despues d̄l qual saltando me razones pa-
ra defender delos miradores la causa d̄ tal
desastre: me hize leuar a vna celda del mone-
sterio: en la qual por los yerros q̄ os tengo
hechos alguna penitenc̄ia hazia. El ma-

por descanso espacio y deleyte q̄ despues de
perdida v̄ra presencia he alcanzado fue este
presente d̄ mis turbadas palabras: tomar
a v̄ra merced d̄ quien he sido/ so y sere secre-
ta captiua. Regraciando os quãto puedo
ni se los muchos trabajos q̄ por mi aueys
sufrido. Delos quales no mis inodinas ora-
ciones/ mas v̄ro merecimiento y animovir-
toso os han relevado. No es de maldezir
mas de ensalçar y loar la fortuna q̄ ala fin
trae prosperidad. q̄ buenos son los males q̄
bienauenturada fin procurã. El menor bie-
q̄vos glorioso tirante poseeyes es mi nõbre
porq̄ de aq̄l no creo q̄ os recordasedes sino
como por ocasiõ de tantos trabajos como
v̄ra carta recita. E pues si amor o estremo
de bien querer a vos vencedor os sojuzga:
yo os remito la culpa q̄ de v̄ras falsas opi-
niones contra mi ayã comenzado. Con e-
sta sola condicion q̄ prestamẽte la africana
tierra de v̄ra presencia sea hecha viuda: por
q̄ aquesta desierta poblacion juntamẽte co-
migo seamos hechos abundosos de v̄ra de-
seada vista. Rayẽdo os ala memoria la co-
rona del imperio de grecia q̄ v̄ra se espera.
La virginidad mia por vos tan deseada y
agora tã peligrosa d̄ ser por algun infiel ro-
bada: y yo espola v̄ra captiua de semejãtes
aya de ser detenida. E no menos es d̄ recor-
dar la mucha hõra q̄ del imperio teneys re-
cebida y del emperador y de mi. Por lo q̄l
quedariades infamado de ingratitud/ si di-
ligentemente no satisfiziesdes. Quanta
cristiandad espa p̄ defendida de captiuidad
conel precio de v̄ras armas. Aduenãse ti-
rante v̄ras entrañas: q̄ v̄ras son piedad y
clemencia en las cosas de amor y onor. Te-
nido a librar los q̄ en total p̄dicion peligran
d̄ renegar la fe de x̄po. El valeroso caualle-
ro diafebus duq̄ de macedonia y otros pa-
rientes y amigos v̄ros no los pongays en
oluido: los q̄les por p̄ venidos en v̄ra ayu-
da son detenidos en cruel prision. No se q̄
diga ni q̄ presente a v̄ra vista. Los egaños
que ami pensamiento hasta agora an sofri-

nido: han sido: mirar / besar / y adorar algunas joyas y cosas q han sido vras consolaciones con aquellas. Despues visitando las puertas de mi abitacion deziendo aqui se asentaua el mi tirante / aqui reposaua / aqui me tomo / aq me beso / aqui en esta cama me tuuo desnuda. Y ansi descurriendo grã parte de la noche y del dia remediauua parte de mis acostubrados trabajos. Pues cesen ya estas contèplaciones q muy poco me a prouechã / y venga tirante q sera verdadera consolacion / fin remedio y descanso de mis males: y defension del pueblo cristiano.

Como tirãte se amortecio de grandissimo amor y dolor. Capitulo. cj.

Qmo tirante ouo leydo la carta dela princesa: el fue puesto en tan gran agonía q se amortecio del mucho dolor y compassion q huuo del emperador y de su princesa: y blas limentaciones de aqlla. Porq en aquel instante fue representado en su pensamiento los grandes y amargos trabajos en q estauan puestos. y la captiuidad de su primo el duq de macedonio y de los otros parientes y amigos suyos. Por lo qual cayo en tierra como muerto. El grã ruydo se mouio en el palacio por el amortecimiento de tirãte. Como plazer d mi vida lo oyo prestamente vino alli. y hallo le q le auian puesto en vna cama. y ella le echo agua rosada sobre la cara y metio le el ddo en la oreja tocandole la herida q alli tenia. E tirante prestamente abrio los ojos: pero no pudo hablar por buẽ espacio por el mucho amor y dolor que a su coraçon cõbatian: q en aql tiempo entramos contrarios hizieron conjuncion y causaron aquel caso. Que vdaeramente el amaua ala princesa d grandissimo amor y no menos a los parientes y amigos. Y como fue tomado en su acuerdo empeço a dezir semejantes palabras.

Eslamacion que haze tiran

te. Capitulo. cij.



Qosotros q passays por la via de amor sintiendo tribulacion. S y congoxas: atended y mirad si puede p semejante dolor en vosotros dei que yo paso y recito. Esta mi triste coraçon herido de mortal herida: y el curujano y la medicina del ql es aquella q es sobre todas las otras: no solamente agora de mi ausente por larga distancia: mas puesta en grandissima tribulacion y euidentes peligros. La vida de aquella y la mia juntamente peligran. No ha bastado a fortua apartarme de tanta gloria: mas aun continuamente su mala costubre ensaya de combatir y enuestigar el descanso de mi vida. Emperador al qual yo amo como a dios honro y adoro. Emperatriz que has traydo en tu vientre el fruto de mi vida. Noble princesa en la qual la diuina sabiduria se representa. Angelica figura poseedora d mi libertad / abitacion excelente en la ql mi reposo descansa. Tu eres sola remuneracion que los mis grãdes trabajos anichilauas quien te defiende en mi ausencia de tribulacion y angustia. Y a ti tirante el blãco quẽ te prestara ligeras alas con las quales volando se pudiese caminar donde su dconsolada aia y imaginatiuamente se razona. baxado pues celestiales nublos tomad mi pesado cuerpo y lleuad me a fenescer con aqlla q tiene el fin de mi vida. Y vosotros imitate tales dioses: los quales poeticamente acostumbrays de ser inuocados / fauorecidos / y ayudados y endereçados y dad camino a mi dñ poblado entendimiento por donde mi voluntad aya su deseado efeto. Y ati señor cõ toda verdad criador y redentor d humana natura las rodillas en tierra los ojos y las manos al cielo endereçando humilmente i uoco que tu eternal e infinito poder detenga los enemigos de tu eterna gloria hasta tanto que disponiendo tu majestad yo siruiente tuyo guiado por tu acostubrada misericordia socorrido de tu eterna potencia

inuocando tu santissimo nōbre pueda socorrer al imperial estado y la cristiana vnion
El fin q̄ aun que indigno y no merecedor de tanta gracia juntamente con los redemi-

dos por tu clemēcia pueda regraciar y por obras perfetamente dar a tu santa paternidad el fruto que esperas de nuestras desnudas animas.

Comiença el libro quinto en el qual se trata como acabada la conquista d̄ la berberia tirante dio al señor dagramunte y a plazer de mi vida el reyno d̄ fez y de bugia y al rey escariano el reyno de Tunez. y de como armada q̄ hizo para yr en socorro de constantinopla. y de como prendio a el gran turco. Y como despues de desposado con la hija del emperador recobro todo el imperio. Capitulo primero.



Como Tirāte ouo acabado su lamētacion el dixo al rey escariano que partiesen de alliz q̄ fueren la via d̄ tunez para auer en su mano todo el reyno de tunez. Vantes que de alli partiesen dio el reyno de fez y de bogia al señor dagramunte y a plazer de mi vida. Y despues hizo poner en orden toda la gente y con gran caualleria el hizo la via dela ciudad de tunez. E como los de aq̄l reyno supieron q̄ el rey escariano y tirante venian con tan gran poder embiaron les a d̄zir y suplicar q̄ no les quiesesen hazer dafio por q̄nto ellos eran contentos q̄ pues su señor era muerto delos o bredecir por señores y hazer todo lo q̄ ellos mandasen. Y ellos lo hizieron ansi: y entraron en la ciudad d̄ tunez muy pacificamente e hizieron les grandissima fiesta. E tirāte hizo jurar al rey escariano por su señor: y todas las ciudades villas y castillos se dieron a el. Y estando assí con aq̄l plazer vino nueua a tirante como en el puerto de costātina auian arribado seys naos muy gruesas de genoueses: y luego embio a melchisedeque y dio le muchos dineros mandando

le q̄ cargase todas las seys naos de trigo: y q̄ les pagase el flete y las embiasse luego en constantinopla. Partio melchisedeque y dio prestamente cōplimiento alo que tirante le auie mandado. y en breues dias fueron cargadas y d̄spachadas e hizieron meto para cōplir su viaje. En este tiēpo tirante dio a el mar la posesion del reyno d̄ tunez al rey escariano e jurar d̄ le por rey y fizo q̄ tanto auie hecho del reyno de tunez hechas todas estas cosas fue el mayor hōbre del mundo. Entonces embio a llamar al rey escariano para q̄ viniese a verle pluguele pasar con el en constantinopla para recobrar el imperio q̄ el gran turco auian cōquistado. E el rey escariano era muy contento de cōplir todo lo q̄ le mandase y mucho mas adelāte. Y oyo el reyno al señor dagramunte rey de fez q̄ fuese a sus reynos y allegase a el como pudiese pa yr con el. E el rey escariano contentamiento partio luego al rey escariano escriuio cartas por las q̄ el reyno de trenucē y d̄ tunez a todos los señores y caualleros mādādo les que todos fuesen en la ciudad de constantinopla con todas sus armas y lo necesario para la guerra: por q̄nto el los auia menester. Y recibieron las cartas todos los señores y en orden lo mejor que pudierō. Y en el mes d̄

tres mil e todos fuerō en la ciudad d' constantina. E fuerō los del reyno d' tremicen y de tinez. xliij. m. hōbres a cauallo y c. mil. de pie. Despues vino el rey de fez y d' bugia q' era el señor dagramūte cō. xx. m. d' cauallo y l. m. de pie todos muy en orden. Y en este tiēpo q' estos se allegauan vino la galera d' el cauallero espcius con muchas naos y galeras y leños q' auia fletadas/ allí de jenueses como de españones y venecianos y pisanos: empero aun q' dauan de venir muchas mas. e como el cauallero espcius salio d' la galera fue a hazer reuerencia a tirante y dirole como traxe buen recado d' lo q' le auie dado a cargo. por q'nto el auie fletadas. ccc. naos gruesas y cc. galeas. y muchos otros leños d' diuersas maneras. D' lo qual tirante fue muy alegre. y en continēte hizo basteer la galera y dixo a espcius q' el queria q' fuesse por embarador al rey de sicilia. El q' dixo q' era muy contento. Y tirante le dio sus instrucciones d' lo q' auia de dezir al rey de sicilia. Y despues de pocos dias q' el embarador fue partido todas las naos fueron jūtas al puerto de constantina. Y como tirante vio q' tenia barto complimiento de fustas y así mas q' no auia menester/ el hizo llamar a todos los patrones y pagolos a todos por vn año. E luego hizo cargar treynta naos de trigo y de prouisiones por la costa de berberia. Y mientra las naos se cargaban hizo allegar vn día toda la gente d' armas allí de pie como de cauallo: y todo el pueblo dela ciudad y muchos dela tierra q' eran venidos allí por su plazer en vn gran llano que auia allí delāte dela ciudad de constantina. Y tirante auie mandado hazer allí vn gran cadahalso y muy alto que toda la gente podia estar al derredor. E tirante y el rey escariano y el rey d' fez y muchos otros caualleros subierō en el cadahalso hasta que fue lleno y los otros estouieron barro. E puesto silencio a toda la gen tirante les començo a dezir la oracion siguiente.

La oracion que hizo tirante ala gente d' armas Capitulo. ij.



Sta de continuo endereçada la proa d' mi deseo al peligroso puerto de onor nauegando por la tempestuosa mar de amor. por lo qual no solo el trabajar mas el morir es gloria / tal que en los pensamientos de los mortales olvidar no se d'ra. Quanto mas vosotros potentissimos reyes y escellentes caualleros y virtuossimo pueblo: que ya por su noble costumbre o naturaleza soys obligados a semejātes autos: alcadas las anclas del deleytoso nauegar por donde vuestros coraçones y fama resplandeciendo dareys muy mayor claridad de vuestro yllustre valer y linaje. Ya guarnecidos de vuestras muchas y singulares esperiēcias lleuareys por vādera la esperança dela cierta vitoria que esperays. Porq' vuestras acostumbradas manos d' herir no pueden sino vencer: ni vuestros ojos auiedo perdido la fiera de tan temerosos auctos se puede cansar. Y así vuestro gran coraçon que es semejante a roca de fuerte diamante no podra ser flaco ni boluer las espaldas. Sea os pues conorte y conortemonos haziendo todos vn mismo animo y volūdad. Que semejantes cosas prospera fin y seguro puerto y ensalçamiento glorioso prometen. Es el fin de mis palabras/ rogar solicitar y amonestar a todos vosotros que el bien y onor que yo por propio tengo/ cada vno de vosotr os por suyo le estime: pensando muy a menudo q'nta necesidad aq'ueste singular negocio nos representa. Ponien do os delante el mucho peligro dela cristiādad: para la qual defender y aumentar somos en mucho obligados. Y quan infinito y soberano es el premio que por esto se alcança/ el verdadero religioso que para predicaros se aparece manifesta y piadosa.

mente os lo declara. Feneçida tirante su o
raciō hizo subir al frayle en vn pulpito / el
qual frayle era dla ordē dela merced de na
cion catalā natural dla ciudad de lerida: el
q̄l se llamaua fray juā ferrer: y era legado
por el scō padre: y sabia bien hablar la len
gua monica y a suplicacion de tirāte erave
nido alli: y era grā maestro en scā teologia
El q̄l hizo vn sermon del tenor siguiente.

El sermon q̄ tirante hizo ha
zer alos moros. Capitulo. iij.



Considerādo y con diligēcia pē
sando muy altos y escelentes se
ñores reyes y vosotros nobles
y generosos caualllos: y todos
los que al presente aq̄ soys ayūtados en la
dignidad dla fe xp̄iana. Vēo y conozco aq̄
lla p̄de mucha escelēcia y necesidad a cada
criatura racional. q̄ como dios no ayā cria
do al hōbre sino para poseer y gozar del so
berano bien dela gloria de parayso: aq̄l no
puede tal bien gozar ni poseer si dla vestiu
ra nubcial dela fe xp̄iana no es vestido. Y
por ninguna manera el hōbre puede p̄ libre d
la cōtagiō dela muerte y obligaciō de peca
do q̄ incurre en su primera natiuidad: sino
por fe. Aq̄sto nos muestra el grā doctor au
relio agustī en vna epistola q̄ haze ad obra
tū diziēdo. Nemo inq̄r liberatur ad dāna
cionē q̄ facta est p̄ adā. nisi p̄ fidē ih̄u xp̄i. q̄
quiere dezir. No puede p̄ ninguno librado d
la dānaciō en q̄ es caydo por el pecado de a
dān: sino por la fe d̄ jesu xp̄o. y en aq̄sta sola
assi los antiguos como los mod̄nos se sal
uaron y saluā. Por q̄ la ley antigua por si
no llenaua nigūo ala vida eterna: mas cre
yendo aq̄llos d̄l estado antiguo q̄ jesu se d̄
uia ēcarnar: y por hūna natura morir: y al
tercero dia resucitar: ē fe de aq̄stos y otros
muchos articulos q̄ aū entonces eran por
venir: y nosotros modernos creemos y a p̄
cōplidos se saluauā y nos saluamos. y por
no p̄der tā grā biē como es la gloria d̄ para
yso: la q̄l ojos no bastan aver / ni orejas a o

yr / ni entendimien to a entender. Deueys
mirar todos los que de aquella sancta ve
stidura soys vestidos d̄ no perder aquella
Y vosotros q̄ en la seta mahometica estays
embeuescidos / de todo en todo aq̄lla renū
ciando disponeros a recebir la fe catolica:
por q̄ aq̄lla recibida seays p̄uestos en el nu
mero delos scōs. Y deueys os mouzir a re
nunciar la seta mahometica y sus suzias d̄
sonestidades q̄ en aq̄lla teneys. Puede ser
mas vituposa y vgonçosa coia en el hōbre q̄
poner su felicidad ē autos d̄ gula y luxuria
Y esto os otorgo por felicidad aq̄l suzio pu
ercov̄o cabeça mahomad: lo q̄l es contra
todo iuzio de razō: dela q̄l los hōbres due
vlar. q̄ cierto los autos de gula y luxuria
alos aiales brutos y no razonables sō pro
pios. Y la felicidad hūana se due poner en
auto propio del hōbre: segū lo q̄ere el filoso
fo. i. z. r. eticorū. Y latācio libro tercio diui
narū institucionū. ca. x. q̄ en aq̄l no sea co
mū cō los aiales brutos. Y como en los au
tos d̄ gula y luxuria los hōbres conuengā
cō las bestias: siquiese en aq̄llos no titar la
felicidad hūana. Y por cōsiguiente mahor
mad q̄ a tanta desonestidad os cōduyo: da
ramente se muestra q̄ os engaño. y por esto
no le deueys tener sino por cabeça de false
dad y engaño. mas la fe catolica dela q̄l el
capitā es jesu xp̄o rey sobre todos los reyes
tales autos y abominaciones aborrecido
mouze alos xp̄ianos ala obfuançia delos
mādamētos d̄ dios. y por esto solo ella pue
de p̄ dicha via d̄ dios segū lo dize dauid. viā
mādatozū tuozū cucurrit. q̄ quiere d̄zir. yo
señor he corrido y caminado por la fe cat
olica: la q̄l me ha de saluar q̄ es via d̄ tus mā
damētos. y por esto leemos eclesiastici. xxiij
Nichil dulcius. quā respicere in mandata
dñi. q̄ quiere dezir. No es en el mūdo cosa
tā dulce y suauē como mirar y contēplar ē
los mandamientos de dios. D̄ aia deuota
piensa q̄ cosa puede ser mas dulce ni suauē
q̄ aq̄stas palabras escritas en la ley xp̄iana
Amaras al señor dios d̄ todo tu coraçō. y

al proximo como a ti mismo/ en lo q̄l se contiene toda la pficiō xp̄iana. y por esto sola ella es fūdana en caridad. La q̄l en los xp̄ianos deue q̄mar como fuego. segū nos lo dixo n̄ro saluador ih̄u xp̄o. Jo. xij. Igitur in ueni mittere in terra: et q̄d volo nisi ut ardeat. q̄ quiere dezir. Yo soy venido a dar fuego en la tierra: y q̄ero q̄ queme: cōtēne a saber q̄ el xp̄iano siēpre deue p̄q̄mante: y ardiēte en amar a dios y al proximo. E como la seta mahometica no aya cuydado de ob̄suar los mandamientos de dios: a los q̄les mas q̄ otra cosa n̄gūa todo hōbre es obligado. si guesse q̄ aq̄llos q̄ seruā con los ojos cerrados vā derechos al infierno: y solamente los xp̄ianos alumbrados por la fe catolica vā ala gl̄ia de parayso. Por lo q̄l la fe catolica razonablemente por tres razones es dicha lūbre d̄l entendimiento hūano. primeramente q̄ ella nace del gr̄a sol q̄ es dios. Que assi como la lūbre material nasce del sol: assi la fe procede de ih̄u xp̄o q̄ es dios: segū dize s̄a pablo. i. corinthios. ij. fides n̄ra nō est in sapientia hominū: sed in virtute di: que quiere d̄zir. La fe n̄ra no es en la sabiduria de los hōbres: mas en la vtud d̄ dios. Segū damente la fe catolica es lūbre del entendimiento hūano: por q̄nto lāca las tiniebras d̄los pc̄os: Segū dize el sabio prouerbiorū ca. vi. Per fidē et p̄nias purgatur pc̄ata. q̄ quiere dezir. Por la fe y penitencia se alimpiā et quitan los pc̄os. E si aq̄lla vosotros moros tomaredes sed ciertos q̄ en aq̄lla ora cō el agua del sc̄o batismo seys lauados en el cuerpo y en v̄ras cōciencias de todos los pc̄os q̄ hasta en el presente dia ouiered cometido. y de todos seys lipios. y si ornados de tal vestidura en este sc̄o viaje d̄ costātinopla q̄ el seño: tirāte q̄ere hazer en ayuda del empador y dela princesa le acōpañaredes/ sed ciertos q̄ de dos cosas la vna no os puede faltar. La i. q̄ si en batallas q̄ cōtra el turco y el soldā ouieredes moris el parayso no os puede faltar. La otra q̄ si en aq̄llas aueys vitoria y escapays: v̄ra fama

por todo el mūdo se estendera. Terceramente la fe catolica es lūbre del entendimiento por q̄nto las cosas escondidas nos manifiesta. que manifiesta a los xp̄ianos todos los articulos dela fe: y muchos otros secretos de dios: los q̄les a toda otra seta son escōdidos. y por esto todos los q̄ aqui estamos a llegados pa hazer este sc̄o viaje p̄sando como el instituydor dela fe catolica q̄ es ih̄u es n̄ro capitā deuenos cōprehender aq̄l cōaio grande y varonil. pues s̄o el estādarte de aq̄l q̄ no acostūbra p̄er batallas y mos. El qual sin duda nos dara vitoria cōtra el gran soldā y el turco. y recobriremos el imperio d̄ costātinopla: el q̄l ellos tiranicamente se an ocupado. Assi como auemos cōquistado los reynos de tunez/ y de tremicen d̄ fey y de bugia. Vno solamente por dios arriba en el cielo seremos premiados: mas aun por todos aq̄llos que aq̄sta n̄ra conquista oyan en gran manera seremos loados. V el padre dio fin a su sermon.

Como fueron batizados. ccc. xxx. iiii. mil infieles. Capitulo. iiii.

Espues q̄ el p̄mon fue acabado todos los moros q̄ no erā xp̄ianos cō grandes bozes demādarō el sc̄o baptismo. V luego tirāte en la dicha plaça hizo traer gr̄ades bacinnes llenos de agua y otros aparejos y ouo t̄atos frayles y clerigos como alli se pudieron auer. q̄ tirāte auia hecho edificar muchos monesterios en las ciudades q̄ auian ganadas: y muchas otras yglesias: et auia hecho venir muchos clerigos y frayles de otras partes dela xp̄iandad. y aq̄ todos se batizarō assi los q̄ auia de yr como los q̄ q̄dauan. y dentro d̄ tres dias fuerō batizados. ccc. xxxiii. mil. p̄sonas entre hōbres y mugeres y niños. despues q̄ todos los moros fueron baptizados tirāte hablo con el rey escariāo y dixole. Seño: h̄ro yo he p̄sado si a vos os pluguiere q̄ vos no vays cō nosotros por mar mas que os torneys en vuestro regno d̄ etiopia. V como seays alla

allegareys tãta gente como si diereades as
si de pie como de cauallo: y por trã hãreys
vño camino pa costãtinopla: y po por mar
pre cõ esta gente. y vos de vna parte y po d
otra tomãremos al soldã y al turco en me
dio y darles emos la malauentura. y el rey
escariano dixo q el holgara de yr conel. em
pero porq conocia el grãdissimo socorro q
le podria hazer de mucha gente q el era cõ
tento. Este rey escariano era grãde de cu
erpo y de gentil disposiciõ fuerte y valentis
simo cauallero: y era todo negro y señor de
los negrines de etiopia. llamauase antes el
rey jamjam. Era muy poderoso y de grã se
ñoria: assi de caualleria como de grã tesoro
E de sus vasallos era muy qrido. Su rey
no era tã grande q por la parte dela berber
ria jũtaua conel reyno de tremicen: y dla o
tra parte con las indias y conel preste juã.
E por la tierra deste passa y corre el rio Ti
gres. Como el rey escariano conocio la vo
lunta d de tirante puso se en ordẽ pa partir
con qnientos de cauallo. y el y la reyna to
maron licencia de tirante y del rey de fez y
dela reyna plazer de mivida: y de todos los
otros caualleros. y tirãte le acõpasio vna
legua y dspues tornose en la ciudad d costã
tina para dar orden q la gẽte se recojese cõ
sus caualllos y armas. Alq dexa de hablar
el libro de tirante q haze recojer toda la gẽ
te y lo necesario pa la guerra y torna a ha
blar del embarador el espercius que yua a
la isla de sicilia.

Como el embarador esperci
us llega ala ysla de sicilia. Capitulo. v.

Como el embarador espercius par
tio del puerto de costãtina ouo
el rpo tã favorable q en breues
días llega en la isla de sicilia. E
supo como el rey estava en la ciudad d mici
na y fuesse derecho pa alla: Como llega al
puerto el se puso en orden de buenos atau
os con ropas de brocado y gruesa cadena
de oro al cuello. y toda su gente bien atauia

da y salio en tierra bien acõpasiado hazien
do la via del palacio. y como fue delante d
rey le hizo la deuda reuerẽcia: y el rey le re
cibio cõ cara alegre y le hizo mucha honra
demãdando le la causa de su venida. Respo
dio el embarador. Señor muy escelẽte tirãte
el blãco me embia a vña señoria por emba
rador: y diole la carta d creẽcia. Y luego el
rey la mando leer y mãdo dar buena posa
da al embarador y le embio en grã abũdãcia
lo q ouo menester. E lugo otro dia d maña
na como el rey ouo oydo misa hizo allegar
a todos los d su cõsejo y asentados en vna
gran sala el rey dixo al embarador q esplica
se su embajada. El q se leuãto y hizo gran
reuerencia y el rey le hizo tornar a sentar y
començo a dezir en la manera siguiente.

Como el embarador de tirã
te esplica su embajada Capitulo. vj.

Señor muy escellente no ignora
vña escellencia como tirante el
blãco hazia la guerra por el em
perador d costãtinopla cõtra el
soldã y el turco. Y vña alteza deue saber co
mo tirãte se recojo en la mar con diez gale
ras pa se yr al cãpo q sus capitanes teniã
hazia la ciudad de san jorje y fue suerte y ve
tura q en la mar se mouio gran tẽpestad d
manera q las galeras se ouieron de partir
antes d tiempo: y ouieron el viento contra
rio y corrierõ la via dela berberia. Y en po
ca de ora las galeras fueron apartadas v
nas de otras y se perdieron todas. Y la ga
lera de tirante dio al traues cerca dela ciu
dad de tinez y aqui tirante fue preso y cap
tiuuo en poder de vn capitã del rey de tre
micen. E despues por las grandes caualler
rias de Tiran fue puesto en libertad por el
rey de tremicen: y hizo la guerra por el. Ha
sojuzgado y conquistado toda berberia pa
ra si. Ha muertos en las batallas ocho re
yes moros. Y ha preso vno el mayor de
todos: y este es el rey Escariano señor dela
grã prouincia de los negrines q se llama en

opia. e hizo le tomar xpiano e copafiero su
 po de armas e ale dado el reyno de tuncz y
 de trenicen. Despues ha sido certificado
 como el soldan y el gran turco ha tomado
 al engador todas sus tierras: las qles tira
 te aue conquistado. Por lo q ha delibera
 do con todo el mayor poder q podia de pas
 sar en costantinopla. tiene allegada toda la
 gente dela berueria y en muchas naos q tie
 ne trabaja de recojerse en ellas. Suplica a
 a vñ a alteza q con todo su poder quiera pa
 sar conel en psona para ayudarle a cõplir
 la conquista del impio de grecia. Y esto os
 terna en mucha gra y merced como el tẽga
 tal cõfiãça devñ a señoria: y el pa aqui muy
 presto. No tardo el rey en hazer semeiante
 respuesta. E auallõ yo tẽgo mucha cõsola
 cion dela prosperidad de mi hño tirãte. E yo
 soy cõtento de le valer e ayudar cõ los bie
 nes y psona en todo lo q fuere aumentaciõ
 de su bien y hõra. Y el embaçador se leuãto
 e hizo al rey infinitas grãas y salidos dõl cõ
 sejo el rey hizo escreuir cartas pa todos los
 cauallos dõ sicilia: e a todas las ciudades
 e villas reales q a cierto dia embiasen sus
 procuradores en la ciudad de palermo por
 quãto el tenia deliberado dõlos hablar a to
 dos en general. y al dia señalado el rey y to
 dos los llamados fuerõ en palermo. Y lle
 gados todos juntos el rey dõmando ayuda
 y socorro a todo el reyno en general y des
 pues en particular. E todos fueron contẽ
 tos de le ayudar y socorrer y los que eran
 dispuestos para ello le hizierõ oferta de pr
 conel. y acabada la habla todos los q deli
 beraron pr prestamente se pusieron en or
 den. y el rey allego en poco tiẽpo. iiii. m. ca
 uallos muy hermosos ecubertados e hizo
 gran prouision de naos y de prouisiones.
 ¶ Aqui se dexa el libro de hablar del rey de
 sicilia q pone en orden las fustas e haze re
 cojer todas las prouisiones y cauallos y
 arneses: y torna a recitar dõlas seys naos q
 tirante aua embiado a costantinopla.

¶ Como las seys naos que ti

rante embio a costantinopla cargadas dõ tri
 go arribaron al puerto de valona con sal
 uamiento Capitulo. viij.

Despues q las seys naos fueron
 partidas dõl puerto dõ costatina
 ouierõ tan prospero viẽto q en po
 cos dias llegarõ al puerto dõ va
 lona. el q el puerto es en grecia cerca dõ costã
 tinopla: e aqui ouierõ nueua como el soldã
 y el turco auia passado el braço de san jorje
 cõ muchas naos y galeas q auia hecho vñ
 de alexãdia e dõ turqa e auia puesto sitio so
 bre la ciudad dõ costantinopla. e tenia el real
 cerca dela ciudad. e las fustas por la mar:
 en tal manera q el empador estaua cõ mu
 cha congoza. q todos los q estauan dentro
 dõla ciudad suplicauã a nño seño q les ebia
 se a tirante pa q los librase de captiuidad. y
 estauan cõ mucha cõfiãça por qnto erã cer
 tificados como tirãte venia cõ gran poder
 E la prĩcesa se torno al palacio dõl empador
 pa le conortar y le dezir q estouiese cõ buen
 coraçon q nño seño les ayudaria e defendi
 anse lo mejor q podiã. El empador aua he
 cho su capitã general a ypolito: el q hazia
 cada dia grãdes cauallerias. E sino fuera
 por el el soldã ouiera tomado la ciudad an
 tes q tirãte fuera llegado. Como los patro
 nes dõlas. vi. naos supierõ como la flota dõl
 soldã estaua sobre costantinopla no osaron
 passar mas hizierõ vn correo por tierra al
 empador como ellos estauã aq en el puerto
 de valona: mas q no osauã passar pa socor
 rer asu majestad por miedo dela armada dõ
 los moros q estaua delante dõla ciudad: po
 q auisauan a su majestad como tirãte era
 ya pido dela ciudad dõ costatina y q venia
 a grã prĩesa por le socorrer y q cõfiãse dela
 mia de dios q muy presto fia conel. y por o
 tra parte embiaron vn vergatin que a ti
 rãte para le auisar como el soldan y el tur
 co tenia puestos sus reales sobre la ciudad
 de costantinopla. El ygantin partio cõ mu
 cha prĩesa e hizo la via de sicilia e huuo tã
 buen tpo q en breues dias llego ala isla dõ si
 cilia en el puerto de palermo.

Como tirante partio con toda su flota dela ciudad d costantina. Ca. viij



Smo el rey escariano fue partido dela ciudad de costantina tirante hizo recojer todos los cauallos/arneses y vituallas y toda la gente. y las treynta naos q auia embiado a cargar de trigo fueron venidas: y tirante hizo las fornecer de gente y como todos fueron recogidos se recojo tirante y el rey de fez y la regna plazer de mi vida y todos los cauallos q estauan en tierra con tirante. y como todo fue hecho tirante mado hazer vela y q hiziesen la via de sicilia. E nauegaron con prospo viento hasta q fueron en la ysla de sicilia. Como el vngatin q era venido al puerto de valonauio ella armada de tirante salio del puerto y fue azia ellos y dmado por la nao del capitā. y como se la ouieron mostrado allego el vngatin juto coella. y el patron subio alto en la nao de tirante y dixole como las seys naos estauan en el puerto d valona q no auia podido passar por el armada del soldan q estaua sobre costantinopla y que tenia puesto cerco sobre la ciudad. dsto ouo tirante grā enojo y hizo la via al puerto de palermo. E vio aqui las naos del rey de sicilia las qles començaron a hazer grā fiesta de trōpetas y lōbardas: y las de tirante por semejate. E hizieron tan grā ruydo q parecia q el mundo se qria hūdir. E como la armada de tirante fue dentro del puerto el rey de sicilia entro en la nao d tirante E le beso y abraço a el pial rey de fez. y todos jutos salieron en tierra. E tirante mado q ninguno de todas las naos no saliese en tierra: porq en la mañana el queria partir. Como fueron en el puerto era ora de tertia El rey de sicilia auie hecho venir ala regna ala orilla d la mar: La qual hizo muy grā difina fiesta a tirante y al rey de fez y ala regna: especialmente como supo q era criada de tan virtuosa señora como era la pūcesa. E anfi todos juntos se fueron al pala-

cio con gran multitud de dueñas y doncellas y de gente del pueblo q los seguan. como fueron en el palacio el comer fue aparejado. y el rey tomo a tirante por la vna mano y al rey de fez por la otra. E la regna de sicilia ala regna de fez y anfi fueron a vna gran sala: la qual estaua muy bien emparamentada de paños de oro y de seda. E por tierra de mucha rica tapiceria. E al cabo d la sala estaua vn gran aparador lleno de baxilla de oro y de plata. Que aqueste rey de sicilia era algo auaricioso y auia allegado mucho tesoro con la mucha diligencia que pa ello teme por se hazer rico. Como fueron en la sala el rey de sicilia quiso hazer asentar en la mesa primero a tirante: enpero el no lo quiso consentir: mas hizieron asentar primero al rey de fez y luego despues al rey de sicilia. Y tirante delante del rey de sicilia: y la regna de sicilia despues dela regna de fez. Y con muy grā magnificencia de tronpetas y ministriles ellos comieron con gran plazer y mucha abundancia de todas maneras de viandas pertenescientes a semejante combite. Como las mesas fueron alçadas tirante y el rey de sicilia se entraron en vna camara. Y la regna d sicilia y el rey de fez y la regna su muger se quedaron en la sala con gran multitud de damas y de caualleros: y dançaron e hizieron muchas galas. E tirante y el rey de sicilia començaron de hablar en sus negocios. Tirante rescito al rey de sicilia todas las desauenturas que le auien acontecido. Y como nuestro señor le auie despues tanto prosperado y como auie auido grandes vitorias y conquistado toda la berberia. Despues le rescito el estado en que el Emperador estaua. Por lo qual era muy necesario que presto le socorriesen. El rey de sicilia le respondió hermano señor yo estoy ya en orden de todo lo que he menester. y ya estan recogidos los cauallos y los arneses y toda la mas gente: no queda d recojer sino la caualleria q en dos oras seran todos recogidos. Rf

pondio tirante: h̄ro señor suplicos q̄ luego pagays dar vn prego por toda la ciudad q̄ todos se recojan sopena dela vida / por qua to vos q̄reys luego esta noche partir. y luego el rey embio vn camarero supo y las t̄o petas fuerō por la ciudad mandando a todos los que auia de yr q̄ se recojessen. Y luego fue hecho. Tirante y el rey de sicilia tornaron la regna ala sala y aq̄ tomaron vn poco de plazer. Y la regna de sicilia se aparto con la regna de fez mostrādole mucho amor: y deniādole mucho dela princesa y de su hermosura y condiciones y delos amores de tirante y dela princesa. Y la regna de fez le dixo muchas razones dela princesa y que jamas no acabaria de dezir las escelencias q̄ en aquella señora auia. y en los amores paso d̄simuladamente con gentil manera y descricion. Despues la començo a liſojar assi como aq̄lla que era maestra: deziendo q̄ despues de su señora la princesa q̄ en el mūdo no tenie par / no auie visto ni conocido dama de tan gentil saber ni de t̄ta gentileza como era su señora. y que estava muy enamorada della y de su singular condiciō. y muchas otras razones le dixo de q̄ la regna de sicilia tomaua mucho plazer. Despues q̄ las fiestas y galas fueron acabadas fue ora de cenar y cenaron con mucho plazer. y como se leuātaron d̄ tabla tirante tomo al rey de sicilia dela mano y rogole q̄ se recogesen de dia. y el dixo q̄ era contento y tomarō licēcia dela regna de sicilia y de todos los q̄ con ella q̄dauan. El rey de sicilia encomendo el regimiento d̄l reyno a vn primo hijos de h̄ros d̄la regna q̄ era duque de mecina. Y era buē cauallō y v̄tuoso y hizole visrey: y encomēdole la regna y toda la casa. y hecho todo lo q̄ auie d̄ hazer el rey y tirante cō toda la caualleria se recogierō. y a prima noche toda la armada assi la de tirante como la del rey de sicilia hizieron vela y salieron del puerto. Y n̄ro señor dioles t̄a buen tiēpo q̄ en breues dias fuerō delante del puerto de valona donde las seys

naos estauā cargadas de trigo: las q̄les o uieron gr̄a plazer como vieron la armada de tirante. Como tirante vio las naos ēbio les el v̄gantin mandando a los patrones q̄ hiziesen vela y saliesen del puerto y siguiesen el armada de tirante. Y luego hizieron su mandamiento. A qui se d̄ra el libro de recitar del armada de tirante: y torna a contar del rey escariano.

Como el rey escariano hizo baptizar toda la gente de su reyno. Ca. ix.



Despues q̄ el rey escariano y la regna su muger se partieron de tirante andouierō tanto por sus jornadas q̄ llegarō en su t̄ra cōtine a saber en el reyno de etiopia. y como sus vasallos le vierō hizierōle gr̄a fiesta. y recibierō ala regna cō mucha honra: y dieronle grandes dadiuas y temā mucha consolaciō como su rey venia vencedor y señor d̄ t̄ta tierra como auie conq̄stado. Como ouo reposado algūos dias el rey escariano hizo allegar todos los gr̄ades y cauallōs de su reyno en la ciudad de trogodita: q̄ era vna gr̄a ciudad y la mayor de toda etiopia. E como todos fuerō allegados el rey escariano les propuso lo siguiēte a todos en general. Nobles cauallōs yo os he hecho a llegar aq̄ para os recitar todos mis hechos passados como yo sea cierto q̄ de n̄ra prosperidad os alegrays. No mora la sabiduria de vosotros como yo por mi desuētura fui preso por el gr̄a capitā delos xp̄ianos: q̄ era tirante el blāco: el mejor y mas valentissimo q̄ buie d̄baxo del cielo. Como por su gr̄a nobleza y liberalidad nos puso ē libertad y hecho su cōpañero y hermano en armas. E mas me ha dado por muger la hija del rey de tremicen con el reyno. La qual cosa yo estimo mas que si me ouiesse hecho señor de todo el mundo. E de otra parte me ha dado el reyno d̄ t̄mes. Por las quales razones yo le soy muy obligado. y como el tie ne de hazer la cōquista del iperio de grecia

por el emperador de costantinopla: al qual el soldan y el turco han despoſeydo de todo el imperio: ha me rogado ami como a hermano y feruidor ſuyo que yo con todo mi poder le quiera ayudar. E yo ruego a todos vosotros q̄ todos los que para ello ſereys diſpuestos querays pr̄ conmigo a costantinopla a mi ſueldo y deſpenſa. Y todos de vno en vno reſpōdieron que ellos le amauan de grandifſimo amor por ſus grandes v̄rudes y que q̄rian morir por el y por ſu honra. E no ſolamente en costantinopla mas haſta en cabo del mundo. Y el rey eſcariano les a gradecio mucho ſu buena voluntad: y mandó les q̄ ſe tomaſen en ſus tierras y ſe puſieſen en ordē: y a día cierto fueſſen en la dicha ciudad a recibir la paga del ſueldo. E por otra parte embio correos por todas las ciudades y villas de ſu reyno q̄ fueſen hechos criſtianos: y q̄ todos los q̄ quiſieſen tomar ſueldo aſſi de cauallo como de pie aſſi eſtraños como del reyno: q̄ venieſen ala ciudad de trogodita ⁊ allí les daría buen ſueldo. Y en eſte tiēpo q̄ la gente ſe allegaua la reyna penſo de hazer ſu poder de crecer y aumentar la criſtianidad: q̄ ella era muy buena criſtiana ⁊ muy v̄tuofa. E como partio de costantina ſe lleuo conſigo muchos frayles y clerigos y dos obispos: con intincion de edificar yḡlias y monesterios. E aſſi como lleo en la ciudad de trogodita hizo p̄dicar al pueblo q̄ ſe hizieſen criſtianos. y muchos por amor del rey y dela reyna q̄ eran criſtianos: y otros por deuocion ſe baptizarō. Y entonces la reyna hizo luego edificar muchos monesterios ⁊ iglesias y el rey les dio muchas rētas. E aſſi en aquella ciudad como en las otras del reyno fuerō edificadas yḡlias y monesterios: y por los obispos fueron conſagradas. E ponía ſe en los monesterios muchos dela tierra con gran deuocion. E fueron mayores los frayles ⁊ clerigos. E a los obispos dieron buenos obispados con mucha renta. Y m̄do a todos los q̄ tenían diſpucion que fueſen predicā

do por todos los reynos: y baptizaſen a todos aq̄llos q̄ demādaſen el ſanto baptiſmo. Y en aquel tiēpo en el reyno d̄ etiopia no ſa bían q̄ era matrimonio: antes entre ellos erā las mugeres comunes. Por lo qual las gentes no conocían padre ſino madre. y de eſta cauſa eran la gente menos noble d̄l mūdo. E deſpues q̄ la reyna muger d̄l rey eſcariano fue en aq̄lla tr̄a y los hizo hazer criſtianos les hizo hazer matrimonios. y de aqui adelante fueron legitimos. En aqueſte reyno de etiopia aſia la mar en la parte de medio día ay vna gr̄a montaña que lança gran cantidad de fuego q̄ m̄ate ſin jamas ceſſar. y en eſte miſmo reyno ay grandes deſiertos donde no abita ninguno haſta en arabia: y cōfina cō la mar oceana. Como toda la gēte fue allegada el rey hizo dar ſueldo a todos aq̄llos q̄ tomar le quiſieron: y muchos fueron ſin ſueldo. Aq̄ſte rey eſcariano era muy rico de teforo: por q̄ en ſu tierra ſe cogía mucho oro en alḡas minas q̄ ſe hallauan: las quales ſon del rey: y muy rico de caualleria: q̄ era vno d̄ los grandes ſeñores d̄l mundo eſcepto el gr̄a can. y hallo por cuenta q̄ tenía cēto y treynta mil de cauallo fuertes y bien dieſtros en las armas. Como el rey eſcariano ouo dado orden en todos ſus hechos aſſi como aquel q̄ era de gran prudencia. ⁊ ouo ordenado ſu reyno d̄ buenos gouernadores: el ordeno ſus capitanes y ſus capitánias aſſi dela gente de cauallo como de pie que eran muchos: como quiera que arriba ſe haze mención d̄llos. y ſeñalo día cierto para q̄ todos fueſen p̄ſtos para partir. ⁊ aſſi miſmo hizo gr̄a promiſiō d̄ recuaje d̄ muchos elefātes y caualllos pa llevar promiſiō y artellerias y otras coſas neceſarias pa la guerra. E por otra parte buyes y de otras carnes para promiſion de la huelle. y la reyna ſe puſo aſſi miſmo e orden de gr̄ades atavios y eſcellentifſimas joyas d̄ oro y plas y piedras de q̄ ella tenía e gran cantidad. ⁊ muchas damas aſſi de blācas como negras las blācas erā del rey

no de tūnez y las negras de etiopia cō ricos
ataunos. La qual lo hazia cō intenció de f
en las bodas d tirāte porq̄ ella se lo auie pro
metido assi alas dila pñcesa como de plazer
de mi vida: y dīl señoz dagramūte: las q̄les
se auia de hazer ē costātinopla el dia q̄ tirā
tese cañase cō la pñcesa. Como toda la gen
te fue puesta en orden el rey escariano par
tio dela ciudad de trogodita cō toda su hueste:
y camuino tanto por sus jornadas por su
reyno hasta q̄ fue ala fin de aq̄l en vna ciu
dad q̄ se llama seras q̄ es frontera dela tier
ra del pñeste juan. Y aqui reposo algunos
dias: e le hizieron grandissima fiesta: porq̄
nunca le auian visto. Y dela ciudad d trogo
dita hasta la ciudad de seras auia. l. jorna
das aqui se dexa el libro de hablar del rey es
cariano q̄ va con su hueste la via de costā
tinopla y torna a recitar del cauallō espcius
que tirante auia embiado por embaxador
al rey de sicilia.

Dela buena ventura que bu
uo el cauallero espercius. Capitulo. x.

Como el cauallero espcius ouo
autoa respuesta dīl rey de sicilia
de su embaxada y vido el gran a
parejo q̄ mādaua hazer: tomo
licencia del rey de sicilia y recojose en su ga
lera para tomar al puerto de constantina y
deuē a pocos dias q̄ el fue partido del pu
erto d palermo tirante arriba allí con toda
su armada. Y fue suerte q̄ la galera de esper
cius no los encontro: antes paso adelante
hasta constantina. y aq̄ le dixeron como mu
chos dias auia q̄ tirante era partido: y que
ya deuia estar en sicilia. Desto ouo mucho
enojo espcius porq̄ no se auia encōtrado cō
el armada. Y tomo fresca prouisiō para la
galera y torno la via de sicilia. Como fue ē
el puerto de palermo no hallo a ninguno q̄
auie quinze dias que eran partidos: y sien
do certificado de todo tomo la via de costā
tinopla: y llego al puerto d valonia y hallo
que el armada era fuera. Y de aq̄ el tiro la

via dela canal de romanía: y tomole fortu
na y lançole en la isla del lango. Y aq̄ la ga
lera dio al traues y pñose toda la gente es
cepto el cauallero espcius con diez hōbres
Y entraron por la isla por ver si hallarian
algun lugar poblado en q̄ pñdiesen saluar
las vidas. E andando assi hallaron vn hō
bre viejo q̄ guardaua vn poco de ganado: y
demandarōle si auia algun lugar poblado
en la ysla. y el pastor les dixo q̄ en toda la is
la no auia poblacion ninguna sino vn as ca
sas en que estauan quatro casados q̄ por su
desventura eran venidos a poblar allí: por
que auian sido desterrados dela isla de ro
das: y beuiā aq̄ en mucha miseria: por q̄n
to esta isla es encantada: y ninguna cosa ē
ella no puede aprouechar. El cauallero esp
cius le rogo que por reuerencia de dios les
quisiese dar d comer: q̄ en todo el dia pasa
do y aquel que era ya mas de medio dia no
auian comido: y q̄ ellos le ayudarian en to
do lo que pñdiesen. y el pastor ouo cōpañi
dellos y dioxles que de su miseria el les ha
ria parte. y fuesse con su ganado y conellos
alas casas. y allí el les dio a comer dlo que
tenia. Como ouieron comido el cauallero
espercius interrogo a su hueste q̄ le quise
se dezir q̄en auia encantado aq̄lla ysla q̄ le
parecia muy buena: y que assi fuesse desabi
tada. y el le dixo: q̄ porque el le parecia hon
bre de pro se lo q̄ria dezir todo. Señor vos
sabreys q̄ antiguamente era pñcipe y señoz
de aq̄sta isla de lango y de cretes Y porzas
el qual tenia vna hija muy bellissima q̄ esta
oy en dia en aquesta ysla ē forma de vn dra
gon q̄ tiene bien siete codos de largo: q̄ po
la he vista muchas vezes. y llamase la seño
ra delas islas: y esta y tiene su abitacion en
las bouedas y cueuas de vn castillo anti
guo q̄ esta en aq̄l cerro q̄ podeys d desoe aq̄
E muestre se dos otras vezes en l año: y no
haze mal a ninguno si ya no la hazen algū
enojo. E fue mudada dela forma d vna no
ble donzella en aq̄lla figura de dragon por
vna encantacion de vna deesa q̄ se llamaua

Diana. E podia f desencantada y tornaria en su propia figura y en su numero estando quando hallase vn cauallero tã animoso q̃ la ofase besar en la boca. E vna vez vino vn cauallero del espital de rodas: q̃ era vn valentissimo cauallero: y dixo q̃ el yria ala besar. Y subio sobre vn cauallo y fue al castillo y entro en la cueua: y el dragõ començo de alçar la cabeça azia el. E quando el cauallero leuio tan orrible y espantable començo de huyr: y el dragõ le siguió. y el cauallo lleuo al cauallo a mal d su grado sobre vna peña y salto en la mar: z assi el cauallero se perdio. Despues se siguió passado algun tiempo q̃ vn mancebo no sabiendo nada de aquesta rētura salio de vna nao por se deportar por la isla. y a caso se halló ala puerta d̃ aquel castillo: y entro en la cueua tanto hasta q̃ lleuó a vna camara: z alli vio vna donzella que se peynaua z se miraua en vn espejo: z mucho tesoro cerca della. El mancebo penso q̃ fuese alguna mala muger comun q̃ estaua alli para hazer buena cōpañia a los q̃ la quisiesen. E assi estuuó alli tãto hasta q̃ la donzella vio la sombra del mancebo que se representaua en el espejo. y leuãtose y fuese a el y demandole que era lo q̃ queria: y el respondió y dixo. Señora si a vos fuese en placer q̃ me tomasedes por seruidor vro. Y la donzella le d̃mando si era cauallero: y el dixo que no. Pues dixo la donzella sino soys cauallō no podeys ser señor de mi: mas tornaos a vros cōpañeros y hazeos cauallō: y en la mañana yo estare aqui fuera dela cueua z pre azia vos z vos venid me a besar en la boca: z no dudeys en nada q̃ yo no os hare mal ninguno: como quiera q̃ yo os parecere fiero y espantoso: q̃ yo soy tal como me veys mas por cierto encancatamiento yo me mostrare en figura de dragon. E si vos me besays abreyes todo aqueste tesoro z sereys mi marido z señor de aq̃stas islas. E assi el mancebo se fue dela cueua z fuese a sus cōpañeros ala nao z hizo se cauallō. Otro dia de mañana el fue donde estaua la

donzella por la besar. E como la vio salir d̃ la cueua con tan espantable y fea figura el ouo tan gran temor que huyo azia la nao: y ella le siguió hasta la mar. z com vio que el no tornaua azia ella començo a dar grandes gritos como vna persona muy dolorosa: z tornose asu lugar. y el cauallero murio luego: despues no ha venido cauallero ninguno que luego no muriese pero si alguno viniere tã animoso que la ofase besar el no muriria antes fia señor de toda esta tierra. Como el esforçado cauallero espicius acabó de oyr las razones del viejo estuuó vn poco pensando: y despues le tornó a demandar. Dizeis me buen hōbre es verdad todo lo q̃ me auays dicho: iRespondio el el viejo. Señor no pongays duda en ello: q̃ yo os he hablado la vdad: porq̃ todo esto o lo mas d̃ lo que os he recitado ha sido en mi tiempo: y no querria aueros mentido por cosa del mundo. E luego el cauallero espicius fue puesto en gran pensamiento: y no replicó mas al viejo: mas determinó entre si mismo que el queria prouar esta ventura: teniendo esperança en nro señor pues le auie echado en aquella parte que le auie d̃ ayudar para ello. Y por otra parte se vega d̃esperado como se hallaua en aq̃lla isla desierta: y no tenia ninguna manera para tomar a tirãte: por que propuso en si lo mas secretamente que pudiese sin dezir nada a sus compañeros d̃ yr solo ala cueua dōde estaua el dragõ: por que sus cōpañeros no gelo estoruasen o no quisiesen yr con el. Y como el era cauallero de muy gran animo deliberó de morir o cōplir la ventura: delo qual no dio a sentir nada a los cōpañeros ni al viejo: mas de quanto se informo bien a qual parte estaua el castillo porq̃ no le pudiese errar. Y assi reposaron aq̃lla noche en la casa d̃l viejo: como q̃ era q̃ el durmio poco. Y en la mañana antes q̃ amaneciese el se leuanto haziendo demostracion a los compañeros q̃ yua a hazer aguas: los quales no se curaron del sino q̃ se tornaron a dormir. E como el fue fuera de

las casas tomo vn palo en la mano que no tenia otras armas: y apriesuradamente se fue azia el castillo: dudado q si los cōpañeros se leuantasen q le veria/ lo que el no quisiera. y anduuo tanto hasta que lleugo al pie del castillo. y ya era el sol salido y el dia biẽ claro y vio la boca ðla cueua y alli se hincó de rodillas con mucha deuocion suplicando ala inmensa bondad de nro señor q por su infinita misericordia y piedad le quisiese guardar y librar d todo mal: y le diese animo pa que no touiese temor ðl dragon: porque pudiese sacar aqlla anima de pena: y hazer la venir ala santa y verdadera fe catolica. Y como huuo acabado su oracion el se sino cō la señañ dela cruz y encomendandose a dios entro dentro dela cueua tãto como le duró la claridad. E aqui el dio vna gran boz pa que el dragon le oyesse: el qual como sintio la boz del hōbre salio con muy gran ruydo Como el cauallero oyo el grã estruendo q el dragon traxe huuo grandissimo temor: y hincó las rodillas en tierra deziendo muchas y deuotas oraciones. E como el dragon estuuó cerca del: y el le vio de tan fea y estraña figura estuuó fuera de si mismo: y cerro los ojos no le pudiendo comportar la vista de ð tal presencia: y assi estuuó sin se mouer poco ni mucho: hallãdose en tal pũto q era mas muerto que biuo. Y el dragō que vio q no se mouia: antes estaua esperando: muy passo y suauemẽte se lleugo a el y le beio en la poca. Y el cauallero cayo en tñra amorrecido. Y luego el dragon se tornó vna bellissima dōzella: la q le tomó en su falda y le començo a fregar los pulsos deziendo le semejantes palabras. Cauallero vtuoso no ayays temor de cosa ningũa. y abrio los ojos y vereys quanto bien os esta aparejado: Y el caualló espercius estuuó assi amorrecido por espacio de vna ora fuera de todo sentimiento. E la gentil dama siẽpre fregãdo le los pulsos y besandole siẽpre trabajãdo por le hazer retornar. Despues de pasada la ora el recobrio el sentido y abrio los o

jos y vio ala donzella acōpañada de tanta hermosura qle estaua besando muy amantado: tomo gran esfuerço en si y leuanto se: y cō mucho esfuerço le dixo tales palabras.

Como requirio de amores el cauallero espercius ala donzella. Cap. xi.



Anta es la grã y perficion q en vos vtuosa señoñã conozco que jamas mi lengua bastaria a recitar la menor parte de aqlla. Y alli mi anima es totalmente sometida a vñra voluntad. E vñra gentil presencia me da beatitud: mas las llamas ð leal amor q ami el piritu continuamente hã combatido de ðe q en esta isla estoy y soy informado de vuestra grã beladad/ me ha dado animosa fuerza aumentada d vtudes las quales en vos son: q me hã dado atreuimiento de venir aqui y poner en esecuciõ lo q haita aqui aueys visto. Que en aqlla hora que os oy nõbiar amor me hizo veros en spũ: y delibere morir por delibiar a vos dela pena que paisauades. Y mucho mas agora q tengo noticia de vñra gentileza tengo deliberado con verdadera elecion d ser vuestro por las muchas singularidades y perficiõs q en vos tengo conocidas mas q en otra ningũa de quantas yo he vistas. Por lo qual desde agora para siẽpre os quiero fuir y amar como a señoñã que soys de mi y d todo lo que yo touiere. Suplicando os conozca yo en vñra tanta virtud y gentileza que soys contenta delo q yo por vos he hecho. Hazien doos saber que aquel gran deleyte q de vñra mucha beladad en mi reuinda/ entre los otros me hara alegremente beuir. Y si dios por su merced tãta gloria me otorga/ qual hōbre enl mundo conigo y gualar se puede Por lo qual no es necesario que con palabras os manifeste como el amor que yo os he tenido ha sido el mayor y mas biruiente que ningun hōbre a muger aya tenido por sola fama. y assi sera sin faltar tãto como la vida me acompañara: y aun si en lo otra

vida como aca se ama podeys ser segura q̄ jamas os pueda faltar. E porq̄ conozco q̄ teney's tanta discreció que bastays a cono- cer en mi gesto y continencia lo mucho que os quero q̄ es mas que dezir podre: quedo con esperança que con v̄ra piadosa respue- sta alcançare conplimiento de mi deseo. A cabaua espercius la postrera palabra d̄ sus enamoras: razones / quando la donzella le hizo tal respuesta.

Respuesta q̄ hizo la donzella al cauallero espercius. Capitulo. xij.

Cauallero b̄tuoso ningun tiẽpo puede ser tan largo que me ba- stase a poderos dar gracias de lo q̄ por mi auays hecho assi co- mo yo querria. Y por esto quede en v̄ra con- sideracion lo que con palabras no seos pue- de mostrar. Por lo q̄ yo me efforçare con todo mi poder para q̄ con seruicios los ma- yores q̄ yo podre / os dare el galardõ d̄ vue- stros singulares autos y cõstãcia varonil. Porque auays puesto en peligrõ v̄ra vida por librar y sacar ami de tanta pena q̄ era i- estimable. Y porq̄ tẽgo conocido el estremo de v̄ro valer y la mucha virtud que de vos puedo alcãçar me offrezco por todo y è to- do v̄ra. Y doy infinitas gr̄as a dios q̄ me o- toigo tal gr̄a de venir en manos de tal ca- uallero que en virtudes y effuerço no tiene par. Y sed cierto q̄ el amor q̄ yo os tẽgo es tanto q̄ passa los limites de natura huma- na. Allo qual me ha obligado la condicion y gentileza q̄ en vos tengo conocida. Y cõ- fiado de mi que yo os hare bienauenturada m̄ete beuir. y como le por la mano z metio le dentro dela cueua en vna rica camara q̄ la donzella tema para su seruicio. La qual estaua muy bien atauia: z mostro le gr̄a quantia de tesoro: lo qual le presento junta- mente con su persona. Y el cauallero esper- cius le agradecio mucho el presente y rica o- ferta aceptando aquel con mucho amor a- braçandola y besando la infinitas vezes. y

por no poder mas tiempo en palabras la to- mo è los braços y la puso sobre la cama: dõ de conocieron los vltimos terminos d̄ los señales de amor.

Como el cauallero espercius cõ la gentil dama que auie ganado torno a sus compañeros. Capitulo. xij.

Fue de poca estimacion el cõ- tentamiento que el v̄turoso ca- uallero tuuo dela conquistada señoia. Y como d̄ alli se leuanta- ron salieron dela cueua y mano a mano se fueron pa las casas dõde el cauallõ auie de- xado sus cõpañeros. Los q̄les admirados dele ver venir con tan noble cõpañia se ale- graron mucho conel / porq̄ estauan en mu- cha duda que fuese muerto / o le ouiese segui- do algun d̄astre. E mucho mas fueron cõ- solados como le vieron traer por la mano tan beluissima cõpañia. y allegarõ se todos a ella z hizieron le gran reuerencia. porque en su gesto y continẽcia se mostraua ser mu- ger de mucho merecimiento y estado. E hi- zierõ loores y gr̄as ala diuina clemencia d̄ la mucha gr̄a q̄ auie alcançado. E la gentil señoia los abraço z hizo mucha hõra: y en- trarõ se todos en la casa del pastor: al qual la señoia hizo mucha honra offreciendo se dele hazer mucho biẽ a el y a su muger z hi- jos. Y estouieron alli cõ mucho plazer y cõ- solacion. z hizieron traer alli toda la ropa y moneda q̄ la donzella tema en la cueua: z atauaron muy bien la casa d̄l pastor. Des- pues por tiẽpo venierõ alli fustas estrange- ras: delas quales fletaron algunas z hizie- ron venir gente de otras partes para po- blar la isla. Y edificaron alli vna noble ciu- dad que fue llamada espertina la v̄turosa y despues otras muchas villas y castillos y otros pueblos. E assimismo edificarõ mu- chas iglesias z monesterios a honoz y looz d̄ n̄ro señoi dios y de su sacratissima madre para los quales dieron muchas rentas pa- sustentacion delos q̄ alli siruiesen a dios. Y

biuto este noble cauallero esperçius con su señora por luengo tiẽpo y fueron señores d la dicha isla y d otras comarcas: y ouieron hijos y hijas q̄ heredaron y señorearon despues dellos con mucha paz y prosperidad. Aquí se dexa el libro de hablar del cauallero espcius por no ser prolixo en la istoria y torna a recitar de tirante y d su armada q̄ yua a costantinopla.

Como tirante llego al puerto de troya y desde alli embio vn embajador al emperador. Capitulo. xiiij.

Como tirante llego en par del puerto de valonia embio vna galera al puerto y mado a los partrones dlas seys naos q̄ estaua cargadas de trigo q̄ saliesen del puerto y figniesen en la armada: los q̄les luego alçaron las velas y hizieron el mandado de tirante. Como en la armada fue el canal d romania hizierõ la via del puerto de gigeo: q̄ es el puerto de troya. Y alli surgieron y esperaron a q̄ todas las naos se allegasen. Tirante tuuo consejo con el rey de sicilia y con el rey d fez y con todos los otros caualleros dello que haze deuia: por quanto el tenia nueva como toda la armada del soldan y del turco estaua en el puerto de costantinopla: que eran mas de .ccc. fustas entre naos y galeras y otras fustas. Y fue deliberado q̄ pusiesen vn hõbre en tierra q̄ supiese la lengua morisca: y q̄ en la noche entrase en costantinopla para auisar al emperador como tirante cõ toda su armada estaua en el puerto d troya: q̄ es dentro del braço de sant jorje y a cien millas o poco mas de costantinopla. Y no le quisieron dar ninguna carta porq̄ si los moros le prendiesen nõ fuesen auisados de nada. E a aq̄l instruyessen muy bien dello q̄ auia de dezir al emperador. E acabado el consejo tirante llamo a vn cauallero natural del reyno de tuez q̄ auie sido moro y era de casa real: el qual se llamaua sinejerus hõbre muy diligente y d puerro/ingeni

oso/eloq̄nte y valentissimo cauallero: el q̄ auie sido captiuo en costantinopla: y sabia todos los passos. E dixole todo lo q̄ tenia de dezir al emperador y ala princesa: y diole su sello porq̄ el emperador le diesse fe y creencia. y el cauallero se puso en orden ala morisca a manera d lacayo. E tomole vn bga tin y pusierõ le en tierra firme a vna legua d el real d los moros q̄ estaua sobre la ciudad de costantinopla. y este cauallero apartandose del real de los moros fue camino dela ciudad y no se pudo escapar que no diese en las monas delas espas del capo de los moros. Empero el hablando discretamente e su lengua les dixo como era de su cõpañia: y assi le dexaron passar. y como llego cerca dela vna puerta dela ciudad los q̄ guardauan la puerta le prendieron pensando que fuesse de los moros del capo. Y este les dixo que no le hiziesen mal que era enbaxador d tirante que venia a hablar con el emperador. Y las guardas le lleuaron bien acõpañado al emperador: el qual entonces se leuaua de cenar. Como el cauallero sinejerus fue delante del emperador el se hincó de rodillas a sus pies y besole la mano y el pie. y diole el sello de tirante. y el emperador mirole y conocio las armas de tirante. Y luego el emperador le abraço y hizole le mucha fiesta: deziendole que el fuesse bien venido por cien mill vezes. y el cauallero sinejerus hizo principio a semejante habla. Señor muy escelente yo soy embiado aqui por aquel gran capitán tirante el blanco: el qual se encomienda en gr̄a y merced de v̄ra majestad y suplica a vuestra alteza q̄ este con buen coraçon que con ayuda de n̄ro señor dios prestamente el os librare de v̄ros enemigos. E mas os suplica hagays poner en orden toda la caualleria y hazer guardar muy biẽ la ciudad: que mañana antes del dia el entienda herir en la armada de los enemigos. y el tiene duda que como ellos vean perdidas sus naos q̄ no den poderoso cõbate ala ciudad por la tomar para se hazer fuertes en ella.

Que ya sabe v^{ra} magestad que si ellos pierden las fustas y les quitan el passo q son todos perdidos / d manera que ninguno se podria tornar. Que tirante viene con tan gran poder que es bastante delos tomar y hazer los morir a todos. y esto no dude en nada v^{ra} magestad. Amigo bixo el emperador gr^a consolacion tenemos dello que nos auays dicho: y nuestro señor por su merced y piadad nos haga gr^a q assi sea como dezis. que nos cōfiamos tanto dela gran virtud y caualleria de tirante q con ayuda del omnipotente dios el cōplura nro buen dseo y supo. E luego el emperador embio a llamar a ypolito que era su capitā mayor: y como fue venido le dixo. Nro capitan ya sabeys como el virtuoso tirante esta en el puerto d troya con muy gran flota: y tiene deliberado mañana antes d el dia de herir en la flota delos moros: porque es necesario q presta mente junteys toda la caualleria q ay en la ciudad: y todos los condestables y capitanes delos hōbres d pie y ordeneys v^{ras} batallas y pōgay a cada vno en el lugar que deuen estar: porq si caso fuere q los moros quisiessen cōbatir la ciudad / q todos estē sobre auiso y en orden. R^{es}pondio ypolito: señor no es poca la consolacion que yo tengo dela venida de mi maestro tirante. E deuemos hazer muchas gr^{as} y loores ala diuina prouidencia por su venida: con la q puede estar v^{ra} magestad con coraçō seguro q sera librado delas manos delos enemigos. Y todo el imperio sera recobrado y reduydo a v^{ra} magestad: y sacara de captiudad tanta caualleria como esta en poder de infieles: y tanto pueblo cristiano q esta en peligro de renegar la fe d iesu cristo. Porq sefior encontinente sera cōplido lo q v^{ra} magestad manda. y luego ypolito tomando licencia del emperador se fue ala gran plaza d la ciudad: y secretamente embio por toda la caualleria y por los condestables y capitanes dela gente de pie. E como fuerō allegados dixo les semejantes palabras. ¶ Se

fiores a nro señor por su infinita bōdad ha plazido de nos querer librar de captiudad y de poder d nros enemigos / porque yo os hago ciertos como mi maestro y señor tirante es venido con muy gran armada y esta en el puerto de troya: y tiene dliberado mañana antes del dia de herir en la flota delos moros. Porq es necesario que todos os pongays en orden y cada capitan con su gente se ponga en la muralla en el lugar que le esta señalado. y que estey muy repolados y sin hazer ningū ruydo: porq los moros no puedan auer ningun sentimiento. D^e la q^l nueva fueron todos muy consolados: y di^{er}ō gr^{as} y loores a nro señor dios por la singular gr^a que les otorgaua. Partierō luego de allí y cada vno allego su gente y se pusieron en sus estancias: donde estouierō toda la noche con muy gran alegria: y cō mucho reposo y discrecion.

¶ Como el emperador sinegerus fue a hazer reuerencia ala emperatriz y ala pñcesa. Capitulo. xv.

Después que el emperador sinigerus oyo esplicado su estado da demando licencia al emperador que pudiese ir a hazer reuerencia ala emperatriz y ala pñcesa. Y el emperador fue muy contento d ello. y dando licencia fue ala camara d la emperatriz d d^e ballo ala pñcesa con todas las damas. Y el cauallero hizo su reuerencia ala emperatriz y besole la mano. y despues beso la mano ala pñcesa: y cō las robillas en tierra hizo principio a semejantes palabras. D^e fiores mi capitā y señor tirante el blando encomienda en gr^a y merced de v^{ra} magestad y les besa las manos: ofreciēdoli el presto de venir aqui a o^r hazer reuerencia. Como la pñcesa oyo q^ue tirante estaba tan cerca: tomo tanta alegria q ayua se amorteciera: y aun estubo en un espacio fuera de sentido de sobrecogida de alegria. E tomada en su acuerdo

eriz y la princesa hizieron gran fiesta al em
barador abracandole y mostrando le mu
cho amor. y interrogaron le de muchas co
sas: en especial le demandaron que gente ve
nia en cōpañia de tirante. Respondio el em
barador y dixo como alli venia el rey de sic
lia con todo su poder: y el rey de fez con to
do su poder y con su muger q se llama pla
zer de mi vida. E alli vienē todos los cau
alleros del reyno de tūnez y de tremicen: y o
tra mucha cavalleria q vienē por ganar su
eldo. Donde vienen gente de españa: d frā
cia de italia: por el gran renōbre de tirante.
E asi mismo como por tierra venia aq̃l ma
gnanimo rey escariano señor dela etiopia:
que era muy virtuoso y animoso cavallero
compañero darmas de tirante: el qual vie
ne con muy gran poder de gente de cauall
o y de pie: y trae consigo ala reyna su muger
por desco q tiene de ver ala escelēcia de vos
señora princesa: porque ha oydo dezir dela
mucha belao y gētileza que ṽra alteza po
see. Y a questa reyna es vna dlas hermosas
mugeres del mundo: y cōplida d todas vir
tudes. E ansi mismo les dixo como plazer
de mi vida q era esposa del señor dagran
te rey de fez y de bugia venia alli: porque la
magestad del señor emperador y dellas les
hizien hōra en sus bodas. E recitoles lar
gamente la manera dela conquista que tirā
se aue hecho dela berberia: y como todo lo
que aue conq̃stado y ganado lo aue repar
tido: q no se aue detenido ninguna cosa pa
el. y que todas las gentes que le conoçia y
le tratauan le adorauan en la tierra: y mu
chas otras virtudes y looxes les recito de
tirante las quales no bastarian a ser escri
tas. E omo la emperatriz y la princesa ouie
ron oydo tantas virtudes y looxes de tirā
te y sus autos tan singulares estauā mara
uillados dela mucha grā que nuestro señor
dios le aue hecho. y de mucha consolacion
y alegría lançauan delos ojos b̃nas lagri
mas: confiderando como este serie repara
dor y defendedor dela corona del imperio:

dela qual auien estado fuera d toda esperā
ça de salud y reposo: esperando cada dia de
ser captiuas y desonradas delos infieles y
enemigos dela santa fe. E ouieron grandis
simo plazer como les dixo dela venida dela
reyna de etiopia: en especial la princesa por
que le auiē dicho que era muy hermosa y b
tuosa muger: y deseaua mucho auer su ami
stad. E tanto estouieron holgando con las
razones del embarador que se hizo grā pa
te dela noche. y assi la emperatriz se quedo
en su aposentamiento y la princesa se fue al
suyo: y el embarador la tomo d̃l brazo y la
acompañō hasta su camara. E yendo ansi
la princesa le demandō porq̃ la aue besado
la mano tres vezes. El qual le responio q
tal mandamiento tenie de su señor tirante:
el q̃l la suplicaua q su merced le quiesse p
donar: porq̃ en otra manera jamas le osa
ria parecer delāte por la grā falta q la aue
hecho de q se tiene por muy culpable. Res
ponio la princesa: cavallero dezio a mi se
ñor tirante q donde no ay culpa no es nece
sario p̃don: q serie cosa demasiada. E mpo
si el cree auer faltado contra mi yo le supli
co q en satisfacion yo aya presto su vista: q
es la cosa q en este m̃do mas desseo. E no
me quiera d̃tardar la salud. la qual tan lar
gamente he deseado cō inq̃comparable desseo
y confie de m̃i q yo le hare bienauenturada
mente beuir con cōplido reposo delo q tan
to ha deseado. Y el embarador tomolice
cia d̃la princesa y fue se a su posada: la qual
el emperador le aue hecho aparejar con mu
cho cōplimiento de todo lo necesario. E a
quella noche el capitan y polito h̃zo hazer
muy buena guarda por toda la ciudad. E
hizo fortalecer la muralla al verredor dela
ciudad. de manera que en toda aq̃lla noche
estouieron desueltos por el temor q d̃los
moros temian. Alqui vera el libro d̃ hablar
d̃l emperador q haze muy bien guardar la
ciudad: y recita de vn caso q h̃zo la viuda
reposa alias enuablada.

Como la viuda reposada se
mato por temor de tirante Capitulo.xvi.

Como la viuda reposada oyo d
zir que tirante venia z que ya e
staua tan cerca tan gran temor
entro en ella que penso reuētar
y ringio q̄ le auie venido gr̄a mal en el cora
çon y entro se en su camara: dōde hizo gr̄a
des lamentaciones llorādo y dando se mu
chos golpes en la cabeça. considerādo que
verdaderamente tirante auie de hazer dlla
vna cruel sentēcia. porque ella sabia biē q̄
plazer d̄ su vida auie dicho a tirante la ver
dad de su maldad. delo qual era verdadero
testimonio la cara contrachecha d̄l negro q̄
auien metido en la galera. E por la grandis
sima crueldad que ella auie cometido pēsa
ua que si la princesa sabia el maluado y feo
crimen que le auia impuesto/ con que cara
le auie de venir delante. E de otra parte la
cōbatia el mucho amor que ella tenia a ti
rante que de todo la hazie salir de sēso. E a
si passo toda aquella noche fantaseando y
cōbatiendo se consigo misma: no sabiendo
que cōsejo pudiese tomar: ni era cosa que a
ninguno se osase descōbrir ni demandar cō
sejo: porque en aq̄l caso todos le auien de ser
enemigos. E como es cosa acostunbrada q̄
la natura femēil flaca y variable quando
quiera q̄ mucho piensa en la mayor necesi
dad elige el mas inutil cōsejo. Ella fin no
hallando otro remedio: y forçada del poco
esfuerço q̄ tenia delibero d̄ matarse ella mis
ma. con verino cautelosamente: con inten
cion q̄ su maldad no fuesse d̄scubierta: ni vi
nieste a noticia delas gentes: z su cuerpo no
fuesse q̄mado o dado a comer a los perros
por lo qual ella tomo oropimēte y metiolo
en vna taça dagua z beuiolo: y dexose abier
ta la puerta dela camara y desnuda se me
tio en la cama: y alli comēço a dar gr̄ades
bozes desiendo que se moria. Las dōzellas
que dormiē alli cerca como sintierō las gr̄a
des bozes leuantaronse muy apriesa z fue

ron ala camara dela viuda z hallaronla
la basca dlla muerte z continuando sus gri
tos. Leuantose la emperatriz z la princesa
y en el palacio fue puesto gr̄a alboroto z ni
guno no sabia porque. El emperador se le
uanto apresuradamente pensando que los
mozos ouiesen entrado la ciudad por ruz
ca darmas. E por otra parte estaua en bu
da si ama contecido algun mal a su hija de
manera que supitamente se amortecio: y e
biaron luego por los fisicos: z como la em
peratriz z la princesa supieron como el em
perador se auie amortecido: dexaron la vi
da reposada y fueron ala camara del emper
ador y hallaron le mas muerto que bivo.
Por lo qual la princesa comēço a llorar
doloroso llanto q̄ era gr̄a piedad dela. E
presuntamente vinieron los fisicos z buscādo
luego remedio. Como fue roznado en la
cuerdo demandō q̄ auie sido la causa de
to remor como auie sentido: si era en en
dos los mozos en la ciudad z dixeron le que
no mas q̄ la viuda reposada tenie gr̄a en
bascas del coraçō/ y segun los gritos que
mostraua ser muy vezina ala muerte. El
emperador mando a los fisicos q̄ fuesen
que hiziesen todo lo q̄ hazer se pudiese
su salud. Y los fisicos fueron luego: z
entraron en la camara en aq̄l puto
biaua su aia al reyno de pluto. E
princesa supo q̄ la viuda reposada era
ta hizo por ella gran llanto por el
mor q̄ le tenia: por q̄ la auie criado
mãdola poner en vni muy honrrado
por quãto tenie deliberado d̄ le
hōradas obsequias. Otro dia se
el emperador con todos los de su corte
regidores y honrrados hōbres dela corte
y la emperatriz y la princesa con todas
damas y honrradas dueñas acor
ron el cuerpo dela viuda ala iglesia
dela ciudad. Y aqui le hizieron las
as con gr̄a solemnidad. Allí de
hablar dela viuda reposada y comen
tar dlla oracion q̄ tirante hizo a su

La oracion que hizo tirante
el blanco a su gente. Capitulo. xvi.

Nos es de poca estimacion y honra la effecucion de semejantes y grandes empresas: mas son de menos trabajo siendo ciertos vros nobles y grâdes corações dela causâ santissima porque somos allegados en este puerto tanta y tan noble caualleria: donde la tardança d nra deliberacion a nosotros es enemiga. Sus pues nobles caualleros despertad la adormecida sangre: y demos en esta enemiga nacion q al presente es prospera: Alçad las armas y los animos vros para abaxar y aterrar este confuso y perdido pueblo: los quales para consigo mismos no es duda sino q son muchos: pero e respeto de nuestros doblados aios no son cosa ninguna. Pretemos en ellos acostumbrazados de alcançar e huyran los q de mortal miedo ya tiēblan. Ensalcemos nra scāfe: y cōfortirise ha la heretica prauidad: matemos las aias muertas e beuirā las nras en la eterna gloria: Beuira nra fama honra y gloria q casi a immortal se allega. Ha ueguemos aqsta prosa mar hasta q la tempestuosa agua aumente por la inmundicia gre de nros enemigos. Y avosotros exçelētes reys endereçando la mayor intencio de mis palabras: tanto como puedo ni se afeztadamente suplico desestimeys la vida por estimar la honra. Y aqlla no os duela auiedo la de desipender por exemplo a aqillos q siguiendo de nras efforçadas armas justamente la gloriosa muerte ovitoriosa vida y gualmente estimaran. Dōde bienauētura damente siguiendo alas obras: la fin sera gloria deseada.

Como tirante tomo la armada
de los moros: Capitulo. xviii.

Qmo tirāte ouo hecho poner en tierra al cauallero sinejerus pa q fuesse a auisar al empador.

Hizo poner a pūto toda su armada: y orde no sus batallas: y como deuia herir las naos alas naos y las galeas alas galeas. E mado a los patrones q al tpo que comēçasen de herir hiziessen desparar gran ruido de tronpetas y añafiles y bozinas: delo q tirante auia hecho hazer gran prouision. y los otros con lōbardas y gritos muy espantosos: a fin q les metiessen grande espanto. E como todo fue ordenado mado alçar velas y salieron todas las fustas del puerto muy mansamente e sin ruido: y partieron del puerto de troya por la mañana y nauegaron todo el dia y toda la noche siguiente. Y nro seño les hizo tāta grā q todo aquel dia hizo nubloso que jamas dlos moros ni dla ciudad pudieron v̄ vistos. E fuerō delāte delas naos delos moros dos oras antes del dia sin v̄ sentidos de ninguno. y con grā diffima furia hirierō en las fustas dlos moros desparādo tā gran ruido de lōbardas todas avn tpo iūitamente con el son de tronpetas clarines y bozinas que parescia q el cielo y la tierra se hūdiā. y encendieron muchas lūbre en cada fusta de manera q hizierō claridad. Como los moros sintieron tā grā ruido: e vierō tan grā luminaria en cima de si/ estouieron tā espātados q no sabian q se hazer: q los tomarō durmiendo y d farmados: y cō poco trabajo tomaron todas las fustas que casi no hizierō nigūa defensiō ante estauā fuera de seso. E matarō tantos dellos qntos hallaron en las naos sin dexar niguno a vida. delos que se lançaron en la mar salierō algūos a tierra que leuaron la mala nueva al soldan y al turco. Como los moros del cāpo supieron que todas las fustas eran presas y todos los moros muertos y auian sentido el grā ruido y vistas las muchas lūbres y no sabie que gentes eran fuerō los mas espantados hōbres d el mundo: y armaron se todos y subierō a cauallo y ordenarō sus batallas temiedo q no les hiziesse el juego que auia hecho alas fustas: allegarōse ala onlla dela mar

2

por defender q̄ ninguno no saliesse en tierra. Como tirāte vio que todas las fustas erā tomadas fue el mas alegre hōbre del mūdo ⁊ hīco las rodillas ⁊ cō mucha dñociō dīxo Señor dios criador del cielo ⁊ dela tierra: lleno d̄ infinita piedad ⁊ mīa: infinitas grās hāgo a tu inmensa bondad por la singular grā q̄ tu me has hecho q̄ sin poder ninguno d̄ mi hueste me as hecho tomar. ccc. fustas en las quales auia mucha rīq̄za. aq̄sta victoria fue tan presta: q̄ como ouieron acabado de tomar todas las fustas escasamēte acabaua de amanecer. Los q̄ estauā en el muro d̄ la ciudad como operon el gran ruydo de lō bardas ⁊ trōpetas ⁊ de gritos azia el puerto: ⁊ vieron tātās lūbres fuerō muy admirados: q̄ les parecia q̄ todo el poder del mūdo estaua allí. ⁊ conocierō q̄ aq̄lla era el armada de tirāte q̄ auie herido en la delos moros: delo q̄l ouieron grādissima alegria. ⁊ por otra parte estauan dudosos q̄ los moros del cāpo en aq̄lla ora no cōbatiesen la ciudad. ⁊ todos los dela ciudad tomaron gran aīo conociēdo q̄ tirāte cōbatia las fustas delos moros. Como el ēperador sintio el grā ruydo leuātose dela cama ⁊ caualgo con algūnos pocos q̄ en aq̄lla ora se hallarō en el palacio: ⁊ yua por la ciudad solicitādo la gente amonestādoles q̄ todos estouiesē en orden pa defender la ciudad si menester fuesse. ⁊ por otra parte andaua conortādo la gente dela ciudad deziēdoles q̄ se alegrasen q̄ agora serīā decercados ⁊ cada vno cobrarīa su eredad ⁊ lo q̄ auian p̄dido. ⁊ los moros d̄ ninguna cosa touierō menos cuydado: q̄ ellos estauā con rāto dolor por las fustas q̄ auian p̄dido ⁊ la duda q̄ temian q̄ no saliesien en tierra d̄ no tenīā cuydado de la ciudad. q̄ ellos q̄ dauan encerrados q̄ no se podian tomar: ⁊ temīase por muertos ⁊ catiuos: ⁊ guardauā cō gran diligencia la orilla dela mar porq̄ ninguno d̄ la armada d̄ tirāte no pudiesse salir en tierra. Como ya el dia fue bien claro ⁊ tirāte ouo hecho tomar todas las fustas d̄ los moros hizo ha-

zer vela ⁊ todas las fustas salierō del puerto de costātinopla ⁊ hizierō la via dela mar mayor por el braço de san jorge a delante. q̄ tirāte tenia pensado q̄ si el les quitaua el paso d̄ la tierra firme: q̄ antes q̄ ellos se prouiesen el haria dellos a su placer. ⁊ por esto el finjo q̄ se yua temiendose por cōrento con las fustas q̄ auia tomado. Como los moros vieron q̄ ellarmada de tirāte salia del puerto cō todas sus naos q̄ se lleuauan touieron se por dicho q̄ se yuā con la gran ganācia q̄ auian hecho. ⁊ tirāte nauego aq̄l dia haziēdo la via dela mar mayor: haita q̄ por la escuridad dela noche los moros p̄dierō de vista las fustas: ⁊ esto hizo tirāte por q̄ los moros pensasen q̄ se yuā porq̄ no les ipeidiesse la salida dela tierra. ⁊ como fue noche escura tirāte hizo boluer todas las naos azia la trīa. ⁊ deueys saber q̄ la ciudad de costātinopla es muy bellissima ciudad ⁊ biē cercada: ⁊ es hecha a tres angulos ⁊ ay vn braço de mar q̄ se llama el braço de san jorge: ⁊ aq̄l braço de mar cerca las dos partes dela ciudad ⁊ la otra es tierra firme. ⁊ la vna parte cerrada es azia la mar: ⁊ la otra q̄ no es cerrada es azia el reyno de tracia. ⁊ tirāte hizo su via ala parte q̄ no es cerrada: ⁊ en la noche el salio en tierra a. iiii. leguas lexos del cāpo delos moros: ⁊ aqui desenbarcarō todos los caualllos ⁊ gente: ⁊ artilleria q̄ conocieron f̄ necesaria: ⁊ vituallas pa bastecer su cāpo q̄ no fueron vitos ni sentidos delos moros: ⁊ dexaron las fustas biē proueydas. Como toda la gēte fue en ordē ⁊ a cauallo cō muchas azemilas q̄ lleuauan delāte alexaronse d̄ las fustas media legua por la orilla de vn grā rio arriba hasta q̄ llegaron a vna grā puente orilla d̄ rio. ⁊ el rio estaua entre el ⁊ sus enemigos porque los moros no les pudiesen venir cima de noche ni los pudiesen enojar. ⁊ tirāte hizo poner su tienda dentro dela puente por guardar q̄ ninguno pudiese pasar sin su voluntad. E hizo poner mucha lombardas en la puente para q̄ si los enemigos

veniesen q fuesen bien fuidos. E assi mis-
mo puso sus espas azia el cāpo de los mo-
ros pa q fuese auisado si alguno viniese. y
luego q ouierō asentado su real tirante to-
mo vn hōbre de pie y vestido como moro le
ēbio ala cibdad de costātinopla cō vna car-
ta q cōtenia palabras de semejante estilo

Carta que embio tirante al
emperador de costātinopla. Capitulo. xix

Ahora tengo causa con mucha
alegria d eicreir ala majestad
vra p misimo señor: pues la pro-
feta fortuna os qere p fauora-
ble: significado a vra alteza como mediāte
la diuina gra auemos alcançado victoria d
vros enemigos: q auemos tomadas todas
las fustas q erā del soldā y del turco q esta-
uan en el sirio delāte dela ciudad de costāti-
nopla q erā. ccc. todas cargadas de virtual-
las q no auia casi descargado nada. E son
muertos todos los moros q dētro en ellas
estauā sin auer merced de ninguno. Quiero
saber dela majestad vra donde manda q se
an descargadas todas las prouisiones q a-
uemos tomado y las q traemos. Que yo
tengo deliberado si la majestad vra assi lo
quiere d dar licencia a todas las fustas q
trāyo salariadas porq nos bastā las q au-
emos puestas cō algunas otras q son del rey
de sicilia y de otros amigos y valedores mi-
os. Que pues los moros no tienen fustas
me parece q nos bastan. cccc. fustas bien ar-
madas pa guardar q los moros no puedā
auer prouisiones ni socorro ninguno ni se
puedan yr. E mas hago saber a vra maje-
stad como he tomado tierra al cabo dī rio
y he puesto mi real al cabo dela puente de
plēdia y mi tienda dentro dela puente con i-
tencion q los moros esten encerrados por
todas partes por mar y por trā. y soy biē
ciente q antes q los moros puedā salir del
cerco q tienen ala ciudad q se abia de razo-
nar conmigo. y suplico a vra majestad q quie-
ra hazer guardar muy biē y con mucha di-

ligencia la ciudad y estar en continuavela-
cion: q forçadamēte los moros abia de ha-
zer el desespado fin o darse a prisión por quā-
to las vituallas q tienen no les pueden du-
rar mucho ni pueden auer otras. q yo los
tēgo encerrados por todas partes assi por
mar como por tierra. Y mas suplico a vra
alteza me auise como esta bastecida la ciu-
dad de vituallas y para quanto tpo: q yo
traygo para bastecerla por diez años. y lu-
ego que aya la respuesta os embiare todas
las fustas cargadas. E desto suplico a vra
majestad q me mādē lo q quiere q haga: asi
de licēciar las fustas como de dīscargar los
bastimentos: y de todas las otras cosas q
la majestad vra conozca q se dūen hazer: y
me mādare pa presto cōplido. E si vra ma-
jedad qrra que le enbie gente dar mas pa d
fender la ciudad si en alguna manera tiene
duda sea yo auisado. E tengo deliberado si
a vra majestad plazera q luego q las naos
sean descargadas delas hazer estar bien ar-
madas delante el real dīos moros porq en
ninguna manera puedan p socorridos: ni ē
bien fusta ninguna para auisar ni auer so-
corro: y para los enojar en todo que podie-
mos. y esto hecho creo q nro señor nos ayu-
dara para hazer todo lo q querremos. y de
todo lo sobre dicho aya presta respuesta

Como el buen cauallero sine-
rus torno al real de tirante. Ca. xx.

Como tirāte ouo escrito la car-
ta diola al hōbre q auia elegido
para yr ala ciudad de costanti-
nopla: el q se llamaua carillo q
era griego natural dela ciudad de costanti-
nopla: el qual sabia muy bien los passos. y
este de noche por caminos apartados hizo
la vía dela ciudad: que por los moros dī cā-
po no fue visto ni oydo. E omo fue ala pu-
erta dela ciudad las guardas le prendieron
y leuaron le delante del emperador. E aqī
cō gran acatamiento le hizo su reuerencia

y besole la mano y el pie y díole la carta de tirante. Y el emperador con muy gran placer la recibio y la hizo luego leer. Y visto lo que en ella se cōtenia fue el mas alegre y cōtento hōbre dīl mūdo. E hizo loozes y grās a nro señoz dios dīla mucha grā que le auie hecho. Y embio por la emperatriz y por la princesa y mostroles la carta de tirante. Y ellas ouieron grādissima consolacion dela presa q̄ tirante auie hecho delos moros. Y el emperador embio por el capitan ypolito y venido le mostro la carta dī tirante. E como ypolito la ouo leydo dixo al emperador: Señoz ya sabe la majestadvra como diuer sas vezes le he dicho q̄ v̄ra alteza cōfiase en dios y ē la mucha amor y volūtad q̄ mī maestro tirante tenia av̄ra majestad. y q̄ si el era bino q̄ no os oluidaria. Por lo q̄l señoz estad con buena confiança q̄ con la diuinal ayuda el os dara vitoria de v̄ros enemigos y os h̄ara recobrar todo el imperio dī costātinopla. Respondio el emperador por dios capitan nos estamos admirados delos autos q̄ tirante ha hecho y haze: y nos le somos ē mucho obligados. E juro os por mi corona q̄ yo le dare tal premio q̄ el y los de su parentela seran bien cōtentos. E ruego os capitan q̄ prestamēte vays a reconocer todas las prouisiones q̄ estan en nro palacio y en la ciudad porq̄ podamos auisar a tirante dello q̄ nos demanda. y luego ypolito se partio del empador y hizo la cerca cō mucha diligencia en cōpañia de otros honbres bien espertos en el tal negocio. y hallaron q̄ aun tenā prouision pa tres meses cōplidamente. E ypolito muy alegr se torno al emperador: y dixole semejātes palabras: Señoz v̄ra majestad deue saber como tenemos bastecimiēto en la ciudad pa tres meses y aun pa q̄tro si menester fuesse. Porq̄ señoz no dude v̄ra majestad q̄ antes q̄ estas prouisiones sean despendidas tirante abradado orden como ayamos mas. y abra hecho alçar el cerco dela ciudad: y dexado lo a su cargo. y el emperador mādō llamar a su

secretario y hizole escreuir vna carta atirante: haziendole relaciō largamente dī todo lo q̄ por el y por todo el cōsejo auia sido deliberado. E mando llamar a sinigerus y dixole. Cauallero ruego os q̄ vos vays a tirante y q̄ le deys esta carta. E por otra parte le auisareys de palabra de todo lo q̄ auieys visto. Y el dixo q̄ haria su mandamiēto. Como el emperador sinejerus ouo tomada la carta dīl emperador besole la mano y el pie y tomo licencia del. y despues fue a tomar licencia dela emperatriz y dela princesa: la q̄l estaua en su camara: y rogole q̄ la cōmēdase a su señoz tirante y q̄ ella le suplicaua se acordase della. E q̄ quisiessse pensar quātos enojos y trabajos auia pasado dī q̄ no le auia visto. y q̄ en todo caso del mundo diessse orden q̄ ella le pudiesse dī lo mas p̄sto q̄ pudiesse: porq̄ si no lo hazia era cierta de morir cō aq̄l desseo. y el cauallō respōdio q̄ el era presto dī cōplir todo lo q̄ por su señoria le era mandado: E besole la mano. y la princesa le abraço. y hecha su reuerencia se partio del palacio y vistiose como moro: y tomo por cōpañero a carillo: el q̄l auia traydo la carta al emperador. y partierō dela ciudad alas doze dela noche: y por aq̄llos passos q̄ carillo era venido muy secretamēte ellos passaron sin p̄sentidos dī ninguno dīl real delos moros: y allalua llegarō ala puente donde tirāte tenia el cāpo. E conocidos por las guardas dexarō los pasar: y fuerō se derechos ala tienda de tirāte: al q̄l hallaron ya leuātado. Como tirāte los vio ouo el mayor plazer del mūdo con su venida. y dī mādō de nueuas al cauallero sinejerus del estado del empador y dela emperatriz: y dī su aia la princesa. y este le recito todo lo q̄ auia visto togo: y lo q̄ el empador le auia dicho de palabra. y mas le dixo todas las recomēdaciones dela princesa y todas las razones que arriba son recitadas. Como tirante ouo oydo las razones que la princesa le embiaua a dezir: delos ojos le corrierō bīnas lagrimas y de estrema amor se le altero la

car a: con la mucha cōpassion que tenie bla pñcesa. y estuuo buē espacio que no hablo pensando enel mucho amor que la pñcesa le tenie. y tenia mucha duda q por el grā de feo q tenia de ver le no tomase alguna alteracion. Y despues que tirante fue tomado en su color natural sinegerus le dio la carta del emperador. y tirante la leyó: y conte ma estilo de semejantes palabras.

La carta que el empador em
bio a tirante. Capitulo. xxi.

Ente hjo no ha sido chica la consolació que nos tenemos d vñs venida. y quanto qdo obligado ala inmensa bōdad de nro señor dios y avos como me aueys qrido so correr y librar en tiepo d tanta necesidad d tanto mal como me estaua aparejado. E suplico ami señor iesu xpo q os haga tanta grā q os dexe cōplir vñs buē desio q es de b dadera caridad. Y el mto en poder os premiar lo mucho q por mi aueys trabajado. no tificando os la gran custodia q haze hazer dela ciudad el vñs buen criado y mi capitā ypolito. q no creo q despues d la pñsa vñs mejor cauallero y con mejor aio aya sido en el mundo ni sera. Que si no fuesse por sus grandes cauallerias dias ha q fuera presa la ciudad y todo el restante del imperio. E no os podia numerar la morisma que por manos de aqñte vñs uosísimo cauallero ha sido muerta. Y mas os auisamos como por grā de nro señor dios la ciudad esta bastecida muy bien para tres meses de todas las cosas necesarias: y de caualleria a saz suficientemente pa nos defender delos enemigos. Que la mayor duda q teniamos era d las prouisiones q no nos faltasen porque nos ouieramos d dar de hābre. Y de aqñta duda estamos seguros mediante dios q aqñte tpo nos podemos biē tener y no qñrys poner la pñsa vñs en peligro sino q haga y la guerra a toda vtilidad vñs: pues en ligertad vñs esta de tomar y dexar: que

no os pueden forçar de batalla sino os viene bien. Asñ mismo os auisamos como tenemos deliberado q hagays descargar las prouisiones: la vna parte hazeo poner enel castillo d sinopoli q es muy fuerte y estara alli muy bien gurdado pa bastecer vñs campo y las fuerças q tomaredes y donde necesario fuere: y la otra parte hareys descargar en la ciudad de pera por q esta cerca para bastecer la ciudad. Y hazeo poner en ella para la guarda quinientos hombres darmas. Y lo restante mandareys traer a qui ala ciudad: q seguramente podreys descargar. Y despues podreys dar licēcia alas fustas q quisiere des. y sea remetido a vñs buena discrecion. E tengo por buen consejo que las quatrocientas fustas vengan d lante dela ciudad muy bien en orden: y daran alos enemigos muy gran trabajo. que continuamente abran de guardar q no salga ninguno delas fustas en tierra y por aqñlla causa les conuerna guardar y velar mucha gente darmas. Y de otra parte se abra de recelar dela ciudad y de vñsro campo. Y con esta pena abran de estar continuamente. No queda mas a dezir sino que si ouieredes menester d nuestro tesoro para pagar las fustas que aueys salariadas embi adme vñs galera o dos o las que quisiere des y nos embiaros emos tanta moneda como quisiere des.

Como los mozos touierō cō
sejo y deliberaron de embiar enbaxada a tirante Capitulo. xxij.

Como el soltan y el turco supieron que tirante auia desembarcado: y que auie puesto su real a la puen te de picoria: fueron los mas turbados hombres de todo el mundo: y touieron se por perdidos: vegendo que por ninguna parte podia salir de alli ni por mar ni por tierra que no ouiessem de venir a las manos de Tirante. Asñ mismo que si mucho alli se detuuiessen que perescerian

de hãbre: por q̃nto no teniã vituallas para dos meses: porq̃ las fustas no auia podido descargar. E como vieron el mal q̃ les esta ua aparejado cõ aĩos esfozados d̃ caualleros no mostrando en nada estar desmayados. allegaron consejo porq̃ que espediente tomarian pa q̃ no pereciessen. Enel qual cõsejo se hallaron los reyes siguientes. El rey dalape: el rey d̃ furia/ el rey d̃ trachio/ el rey de asiria/ el rey de irchama/ el rey de rasten y el hijo del gran caramani/ y el principe d̃ sifa y otros muchos grandes señores: los quales la istoria dexa por la prolegidad. y a lli ouo de grãdes alteraciones: los vnos cõsejauan q̃ cõbatiessen la ciudad / porq̃ si aq̃lla tomassen se podrian defender enella mucho t̃po hasta q̃ ouiesse socorro/ creyendo que la ciudad estaua biẽ proueyda. Otros dezian q̃ pusiessen sus batallas delante del cãpo de tirante/ porq̃ aq̃l era tan animoso cauallero q̃ no fia menos q̃ no saliese a les dar batalla. E q̃ ellos teniã mucha y buena caualleria ⁊ q̃ sin duda leuencerian segũ la gran morisma tenian: y donde no q̃ mas valia morir como caualleros q̃ no dexar se tomar como carneros. E q̃ si la fortuna les era tan favorable q̃ les dexase vencer la batalla podrian passar seguramente o q̃dar e el cerco hasta q̃ ouiesse tomado la ciudad. Otros fueron d̃ opinion que valia mas q̃ hiziessen vna embaxada a tirante para que los dexase passar / y q̃ ellos se tornarian en sus tierras y le defenbaracarian todo el imperio de constantinopla. y assi mismo le restituyran todas las fuerças q̃ auia tomado ⁊ todos los prisioneros y captiuos. E ala conclusion del consejo todos determinarõ ⁊ touieron por buẽ consejo q̃ su embaxada se embiasse a tirante. E que si el no los quisiere dexar pasar que entonces podrian tomar los otros partidos/ lo primero q̃ combatirian brauamẽte la ciudad: ⁊ si no la podiesen tomar que entonces era el postrero remedio morir con la espada en la mano como caualleros. E assi fue d̃eterminado el cõ

sejo. y elijeron por embaxadores al hijo del gran caramani y el principe de sifa que era caualleros muy sabios y d̃ gran eloquencia: y muy diestros y auisados en la guerra. E dixerõles que mirasen y estimasen q̃nta gẽte podia tener tirante y como estaua pucitos en ordẽ. E dixerõles las instrucciones dello que auian de dezir y hazer. Los embaxadores se pusierõ muy en orden de buenos y ricos atavios con aljubas de brocado: y muy bien acompañados sumplemẽte sin armas con dozientos de cauallio. y antes que partiessen embiaron vn trompeta al campode tirante a demandar saluo conuto. El qual luego le fue otorgado. Partierõ los embaxadores ⁊ hizieron la via al cãpo

Como tirãte hizo descargar el bastimuento. y dio licencia a todas las fustas salariadas. Capitulo. xxi.

Scomo tirante acabo de descargar del eperador / el llamado marques de liçana su almirante y mandole que contase con todos los patrones delas fustas fletadas si alguna cosa se les deuia del sueldo que les pagasen liberalmente. E d̃spues le mandõ q̃ partiessse las vituallas q̃ trayã en tres partes y q̃ hiziessse descargar la vna parte al castillo d̃ sinopoli: y la otra parte al cãpo d̃ pera. y q̃ tomase. d̃. hõbres del cãpo y los embiasse cõ las vituallas tomado de pera. y de aq̃ a d̃lante las fustas podian yr. y assi mismo le mandõ q̃ repartiesse bien las fustas q̃ auian tomado de los otros y todas las otras q̃ no era salariadas y bien fornidas dello q̃ menester ouiesse para todas las prouisiones q̃ trayan q̃ fuesse descargar ala ciudad d̃ constantinopla. como ouiesse descargado q̃ continuasse estouiesse delante del cãpo de los moros bardeando y haziendo les tanto dafno como podiesse. E luego el almirante se fue donde estauan las fustas y conto con los prõates y pãgoles todo lo q̃ les era devido

y allende d aq̃llo tiráte les mado dar mil du-
cados a cada vno allende blo q̃ auia toma-
do delas fustas delos moros. Y despues ma-
daró a cada vno q̃ fuesse a descargar dode
estaua cōcertado: y como ouiesse n dscarga
do se podía yr a sus tierras. E hizierō reco-
jer los .d. hōbres dar mas q̃ auia d yr ala ci-
udad de pera. E hizierō vela todas las fu-
stas fletadas: y cada vna hizo la via q̃ le e-
ra mandado. Las vnas fuerō al castillo d
sinopoli q̃ estaua .l. millas dela ciudad d co-
stātinopla azia la mar mayor yendo por el
braço d sant jorje: z allí descargarō z se fue-
rō por la via q̃ eran venidas. y las otras hi-
zierō la via dela ciudad de pera dode fuerō
bien acogidos: y salierō los .d. hōbres dar
mas entierra y el capitā dela ciudad q̃ era
vn valēisimo cauallero como supo q̃ tirā-
te los embiaua recibolos muy biē y dioles
buenas posadas. y descargaron todas las
fustas y recogeron todas las vituallas de
tro dela ciudad y cō grā alegria q̃ los dela
ciudad tenia por la grā necesidad en q̃ esta-
ua. Como ouierō acabado de descargar ca-
da vna delas fustas se fuerō a sus tierras.

Como tirāte embio la reyna
de fez a costātinopla cō todas las fustas q̃
auia tomado a los moros. Capitulo .xxiiij.
Espues q̃ el marq̃s de licana al-
mirāte dela mar ouo hecho par-
tir las fustas salariadas: el hizo
armar todas las q̃ auian q̃da-
do: las q̃les erā .ccc. xxv. entre naos y gale-
as y galeones y leños: y dexarō el cāpo biē
proveydo de balticimiento. z assi mismo or-
deno q̃ quedasen allí en el rio cerca del cāpo
de tirāte dos galeas bien armadas pa q̃ si
tirāte las ouiesse de menester pa embiar en
alguna parte q̃ estouessen prestas. y como
todas las fustas fuerō prestas pa partir el
almirāte se fue al cāpo a tirāte y dixole co-
mo el gūia cōphido todo lo q̃ le auia māda-
do su señoria. Entonces tirante se fue ala
reyna de fez y dixole: Hermana señoria su-

plico os q̃ vos me q̃rays hazer tanta mer-
ced q̃ vos os q̃rays yr conestas fustas ala
ciudad d costantinopla para consolar y co-
nortar a aq̃lla que tiene mi aia captiua. q̃
tengo duda q̃ eneste tiēpo que no puedo yr
a le hazer reuerēcia no tome algū daño in-
rreparable: lo qual para mi seria peor q̃ la
muerte. Que vos sabeys bien q̃ si yo de aq̃
me partia para yr a ver a su excelencia por
nia a todo el cāpo en gran peligro. Y mu-
chos otros inconuenientes q̃ se podrian se-
guir por mi ausēcia: y vos estareys alla me-
jor y con mas plazer y deleyte. Y suplico os
que con ṽro angelical saber q̃rays ṽsar co-
migo de aq̃llas suplicaciōes acostūbradas
con q̃ en aq̃l t̃po pasado vos solia des soliz-
citar a mi señoria. Y poned la en espanca de
mi presta vista: q̃ sera lo mas presto q̃ a mi
fuere posible: q̃es la cosa q̃ yo eneste mūdo
mas desseo: q̃ cada vna ora me parece vn a-
ño. q̃es lo cierto q̃ despues d dios a otro no
desseo tāto ṽ obedecer y fuir como a su al-
teza. No cōporto mas la graciosa reyna q̃
tirāte hablase: sino con cara alegre y cō ba-
ra voz le dixo. H̃ro señor ṽras suplicacio-
nes son a mi espresos mādamientos por la
mucha obligaciō q̃ tēgo a ṽra señoria: por
los grandes beneficios y hōras q̃ dela mer-
ced ṽra he recebido no sepēdo yo merecedo-
ra: mas por ṽra mucha vtud y grādissima
liberalidad. Y no confie d mi tan poco ṽra
señoria q̃ en mi aya tanta ingratitud q̃ me
oluide la causa porq̃ soy tan obligada: por
ṽro mucho merecer. Y pensad señor y h̃ro q̃
si enel t̃po pasado tuue volūtad de fuir ala
merced ṽra / q̃ agora mil vezes mas por la
mucha vtud q̃ conozco que posee ṽra tā ṽ
tuosa p̃sona. y conozco ṽdaderamente que
vn cuerpo con tanta pficion como es el de
mi señoria no due p̃ poseydo sino por la ṽra
mucha vtud q̃ soys fuente de bondad y de
toda cauallia. porq̃ h̃ro y señor de mi dezio
me si la señoria ṽra q̃rra mādar otra cosa q̃
esas y todas otras q̃ hazer se puedā por al-
guna persona humana soy presta de hazer

y poner por el cien vidas si tantas touiesse. Entonces tirante la abraço y la beso en la cara deziendole semejantes palabras. Señora hñra no os podria regradar el mucho amor q̄ en vos tengo conocido. Y tal confianza tengo en vos que dareys fin a todos mis trabajos. Y nro señor me de gr̄a q̄ os pueda dar el premio q̄ vñra mucha vtud y amor es merecedora: y q̄ os pueda dar mucho mas y al doble dello q̄ os he dado. Y la reyna le quiso besar la mano y tirāte no lo consintio sino q̄ le dixo q̄ se pusiesse en orden de todo lo q̄ menester ouiese y q̄ se recojese. E la reyna dixo q̄ haria lo q̄ le mandaua. Tirante tomo licencia dela reyna y tomo se a su tienda y eñbio a llamar al almirante y dixo le. Almirante mando os recojer y ruego os q̄ deys buena orden en todas las cosas q̄ os he dicho y como la reyna fuere recogida luego en la oia hazed alçar velas y cõplid presto vñro buen viaje. Y el almirante dixo q̄ todo estaua presto. Y tomo licencia de tirāte y fuesse a recojer. y luego otro dia de mañana la reyna se recojo cõ todas sus donzellas: y acõpañaron la hasta la mar el rey de sicilia y tirante cõ. d. hõbres darmas. Como la reyna fue recogida en vna nao tomaron licencia della y tornaronse al cāpo. Y el almirante hizo hazer vela a todas las fustas y hizo la via de constantinopla.

Como los embaxadores del soldan y del turco llegaron al cāpo de tirāte. Capitulo. xxv.

Como los embaxadores del soldan fueron junoto con la puente de piedra donde tirante tenia el cāpo. Tirante hizo salir avn capitā a los recebir. cõ. d. hõbres darmas todos con muy luzidos arneses y con cauallos cecilianos muy grādes todos encubertados. Los quales los recibierõ con grandissima honra y los acõpañaron hasta que fueron en la tienda d̄ tirante. El qual auia hecho parar vna tienda toda de brocado

carmesi: la mas rica y singular que en el mundo ouiese sido en aq̄l tñpo. La qual se auie hecho en la ciudad de paris. Como los embaxadores fuerõ apeados entrarõ dentro dela tiēda y hallarõ al rey de sicilia y al rey de fez: y tirāte y otros muchos caualleros. E por tirante y por los otros fueron recibidos graciosamente y les hizieron grādisima honra: por q̄ eran grandes señores. E Tirante no quiso que tan presto esplicasen su embaxada: mas hizo les aposentar muy bien en muy buenas tiendas q̄ les auian hecho aparejar. y hizo los fuir de muchas viandas y mucha bolateria en gran abundancia: y vnos de diuersas maneras. Como los embaxadores ouieron visto los quinientos hõbres darmas con los cauallos tan grandes y los hõbres darmas con los penachos a modo de italia fueron puestos en gran admiracion: y de otra parte vierõ. iiii. mil caualleros todos con los cauallos encubertados y armados como si ouiessen entrar en batalla q̄ andauā rodeando el real. Y por otra parte vieron mucha caualleria q̄ andaua en el real de tirāte: dixeron entre ellos q̄ todo el poder dela morisma del mundo nõ fian bastātes a resistir ala gente xpiana por el grā ordē y bella caualleria q̄ tenia. Y creperõ q̄ su venida auie sido en valde q̄ jamas tirāte los otorgaria paz ni tregua ni partido ninguno q̄ dela muerte los excusase. Y tales palabras entre si razonauā que considerando el lugar donde el vñoso capitā tirāte tenia su real: era imposible nūga cuerpo mortal podiesse salir sin muerte o p̄ preso. Y mas cõsiderauā como por ellos no podie p̄ hecha violencia ninguna en el cāpo de tirāte: ni darles batalla sin su voluntad. Antes los xpianos tenia facultad de hazerlos morir de cruelissima hābre. passarõ los animosos eñbaxadores todo aq̄l dia y la noche siguiēte con dolorosos pensamētos. y el dia siguiēte el vñoso tirante hizo allegar en su triunfal tienda a los illustrisimos reyes y ala noble caualleria del cāpo.

para oyr misa: la q̃l con mucha deuociõ oy da el ṽtuoso tirãte embio por los emba xadores que viuessen a esplicar su emba xada. Dēla qual nueva los animosos emba xadores fueron muy contentos. y cō grauedad de gran señoria passaron ala tienda del ṽtuoso capitā: el qual los recibio con aque lla honra q̃ el conocio que eran merecedo res. E haziendo los asentar delante del les mando que esplicasen su emba xada. E õbi dādo se los emba xadores qual primero ha blaria se leuanto el h̃ijo del gran caramani que era mayor señor que todos. y hecha re uerencia al ṽtuoso capitā esplico su emba xada en estilo de semejantes palabras.

Forma dela emba xada

Capitulo. xxvi.

El m̃is̃ta cosa es a tu mucha sa biduria gran capitā cauallero y señor. Ṽ due se begninamente considerar en las semejantes ba tallas o exercitos la perdicion venidera de innumerables p̃sonas. E agora mayormē te se deue presumir en el presente exercito q̃e sta aparejado pa destruycion de mucha ca ualleria. E si segun ñra humaidad querras abrir los ojos de tu gr̃a señoria veras con tēplatiuamēte aqueste gran rio mudada la color sobrepujar los grandes arcos del cor rrimiento dela sangre humana que sin nin guna duda de entrāmas las partes se espe ra derramar. E si atentamente querras es cuchar sin alteracion d̃ crueldad. podras o yr los gemidos llantos y bozes delas mor tales heridas delos cōbatientes vencidos: q̃ subiendo alos cielos alas inmutables planetas representen nueva piedad: Tales pensamientos y palabras no hazen ofensa a ñros fuertes y efforçados corações: mas ennoblecen los ṽtuosos animos d̃los ma nanimos caualleros semejantes q̃ tu. pues por escusar tanta inhumanidad/nosotros emba xadores d̃ ñro señor el soldā y del gr̃a turco venimos de parte de aq̃llos a tu gen

til presençia para saber la deliberada inten cion de tu señoria para eneste negocio. De mandando te si te uerna en plazer paz y tre gua por tiēpo de tres meses o mas. E si q̃r ra tu gentil y liberal condiçion paz final a ciento y vn año/seran muy contentos de p̃ amigos de tus amigos: y enenigos de tus enenigos con toda buena hermandad/paz y confederacion y liga. Ṽ hecho esto d̃xarā de todo el imperio de grecia: restituy ēdo a tu sojuzgaciõ o capitania todas las ciuda des villas y castillos: fuerças y tierras que estan dentro delos terminos dela grecia. y a si mismo restituyrā en su deseada libertad todos los prisioneros cristianos q̃ estan de tenidos en ñro dominio. y haran qualque ra otra razonable sumesion sin mucho per iuzio dela h̃ora de sus gr̃ades señorias: cō los quales si acordar o auenir no te quies res sea cierta tu industriosa ṽtura que sin tardar de crueles y animosas armas le pa hecha enojosa espiēcia. y dio fin a su habla.

El consejo que tirãte tuuo so bre la respuesta q̃ se auie de dar alos emba xadores. Capitulo. xxvii.



D fue de poca estimacion en el coraçon de tirãte la nueva espli cacion/ cōsiderando prōtamen te con los ojos de su pensamien to ser llegado al fin d̃ su deseada beacitudo y delectosa gloria. Em̃po por mejor most rar la mucha discrecion q̃ poseya tomo acuer do para los responder: d̃ziendo alos emba xadores q̃ reposasen q̃ muy presto les respō deria. Ṽ tomada licencia los emba xadores muy bien acōpañados delos caualleros d̃ tirante con mucha honra los tornaron en su tienda. Tirãte como discreto capitā lue go el dia siguiente ebio por los ilustrissimos reyes y duques y noble caualleria q̃ venie sen a su tienda/ por quāto d̃spues dela misa queria tener consejo sobre el hecho dela emba xada. Ṽ como todos le amauan mucho prestamente venieron a su tiēda. E oyda la

missa todos se asentaron cabeyno segun el grado e dignidad que tenia. E puesto silencio enel consejo tirante hizo principio a semejantes palabras. ¶ Y a saben las señoras vras muy illustres y magnificos señores y hermanos mios la embaxada que el grã Turco y soldan nos han embiado demandando nos paz y tregua: de que se deue considerar q̃ no sin gran causa/ por la mucha estrechura y necesidad en que estan puestos. Delo qual somos bien ciertos que tienen falta assi de viandas como de todas las otras cosas necesarias ala vida humana. y mas se due considerar la mucha gloria que alcançaremos en ser vencedores: y el gran premio q̃ se espera de nro señor dios en poner en libertad tãto pueblo xpiano/ puesto en captiuidad y en peligro de renegar nuestra sancta y verdadera fe cristiana. E assi mismo el grã espanto q̃ ponemos en la morriña oyendo dezir como todos son muertos o presos. y la grandissima vengança q̃ alcãçara la corona imperial mediante nra caualleria: delas muchas offensas y aflicciones q̃ ellos le han hecho. y sera vengança d̃ lo q̃ por su causa es perdido en este imperio y no menos que muriẽdo estos tenemos la paz mas segura/ y aterroramiento de todos los otros: y tranquilidad y reposo ala corona imperial y de todos nosotros. Assi que mi parecer es q̃ mayor fuicio no podemos hazer ala magestad del señor empador q̃ es no otorgar les paz ni tregua ni cõcordia ningũa: sino que se pongã en nro poder sin ninguna seguridad d̃ los bienes ni dela vida. y si esto no quisieren hazer que hagan todo el mal que pudieren/ pues somos ciertos que les podemos hazer perecer de hãbre. E de otra parte si batalla les quisieremos dar es en nra libertad/ como somos mas poderosos que no ellos: aun q̃ me parece q̃ hariamos grã locura en les dar batalla: porque con la mucha necesidad estan d̃sperados y podriamos perder mucha gente dela nra y poner e peligro nro estado. lo qual se pue

de muy bien escusar guardando les bien el passo. E mas adelãte podeys contẽplar la gran ganancia q̃ sera para todos auiendo toda su deserra: la qual se perderia dexãdo los yr. Empero señores y hermanos mios mi parecer es este/ q̃ no es espediente ninguno que nosotros d̃mos ninguna respuesta sin que sea hecha consulta con la magestad del señor empador. ¶ Porq̃ en tiẽpo venidero si otra cosa contecia no fuẽsemos d̃nos de gran reprehẽsion. ¶ Porq̃ suplico alas señoras de todos vosotros aq̃en yo tẽgo como a hermanos que me queray o consejar la respuesta q̃ se deue hazer assi como yo cõfio dela mucha virtud vuestra. E si os parece q̃ la magestad del señor emperador deue ser consultado: pues assi en la honra como en la ganancia cada vno sera participante. y dio fin a su habla.

¶ El voto que dio el rey de sicilia enel consejo. Capitulo. xxviii.



¶ Como tirãte huno acabado su razonamiento dende a vn poco el rey de sicilia se leuanto e boluiendo se al rey de fez le cõbido a que primero hablase. Y el rey de fez dixo q̃ en ningũa manera lo harie. Despues cõbido a los otros p̃ncipes y caualleros: y todos le dieron las bozes para que primero hablase. E quitando se el bonete dela cabeza el rey de sicilia dixo palabrado de semejante estylo. ¶ Espejo enel qual la sabiduria diuinal se representa: estrella nueuamente criada para guiar no solamente a nosotros/ mas a todos los q̃ d̃ vra virtud alcançarã clara vista mostrando les camino/ q̃ siguiẽdo aquel llegarã ala posada donde trãquilidad paz y iusticia reposan. otro salamõ o el mismo. ¶ Por tanto virtuoso capitã no ay necesidad q̃ nosotros os congegemos: pues vro auisado entendimiẽto ha manifestado el fin de todo lo q̃ se puede ver. Mas porque la señoria vra quede mas contento tengo deliberado d̃ dezir mi parecer: no dif

crepando en nada del vfo. y es q̄ tengo por bien hecho que la magestad del señor empador sea consultada por mas escusaciō de v̄ra merced y nuesta. y q̄ con su sacro consejo d̄ libre su magestad lo que mas le plazca: como este negocio toca mas a el y a su honra que de todos nosotros. Y creo yo sin duda q̄ el escogera la parte por vos ya nōbrada como aquila sea mas vtil y honrosa y d̄ mayor seguridad reposo y tranquilidad ala corona del imperio de grecia. Aluendo noticia que las cosas propoiadas por la virtud v̄ra son todas muy razonables y tan conformes al arte militar que ninguno por arte de caualleria en nada las podria contra decir. Pues a capitā vtuoso ptenesce de guardar de peligro su gente y hazer la guerra a toda su vtitud y daño de sus enemigos assi como vos hazeys: y teneys d̄ costūbre d̄ dar premio y honra a todos aq̄llos q̄ debajo de v̄ra vādera van. No q̄ero mas decir sino que lo que yo he faltado remito alas señorias destos otros señores.

El voto que dio el rey de fez por el y por todos los otros caualleros
Capitulo. xxx.

El Cabando de hablar el rey de sicilia todos los otros principes y caualleros endereçaron sus palabras al rey de fez: suplicando que quisiere tomar la habla por todos cō firmando y aprouando todo lo q̄ el rey d̄ sicilia auia dicho. Y puesto silencio enel consejo el rey d̄ fez se leuanto y dixo tales palabras. Continua experiencia de graues males y trabajos muchas vezes muestran como se deue hōbre guardar de aq̄llas cosas que razonablemente pueden dañar y delas cosas bien hechas y con d̄liberacion tarde vienen arrepentimiento. Y por esto capitā virtuoso y señor no ay necesidad que yo replique en las cosas que por v̄ra señoria son estadas biē vistas y biē dichas. Mas por que por la señoria d̄stos manificos señores

por su mucha vtud me hā querido dar cargo que hizielle respuesta por todos: considerada la breuedad del tpo que se deue dar la respuesta alos embaxadores. No quiero mas decir por no tener prolixidad sino que loo y aproueo la respuesta hecha por el señor rey de sicilia: que es q̄ sera muy bien hecho q̄ la magestad del señor empador sea cōsultado a fin q̄ v̄ra señoria q̄de sin cargo y nosotros: por q̄ los hechos son de gran importancia: y es el fin de todo su bien o mal: en lo q̄ todos nosotros auemos de participar: y v̄ra merced no quedaria sin culpa. E yo con voz de todos aq̄stos señores y h̄ros mios os consejo que prestamente embieys v̄ra embaxada porque mas presto se pueda dar respuesta alos embaxadores del soldan y del turco: y hizo fin a su razonamiento. y el vtuoso tirante dixo que lo ponie en execucion. E assi se partieron y tomaron cada vno a su tienda.

Como las fustas de tirante

llegaron al puerto de constantinopla en las quales yua la reyna de fez Capitulo. xxx.

Durried las fustas d̄l campo de tirante para yr ala ciudad d̄ constantinopla: y el viēto y el tiēpo les fue tan favorable q̄ enel mismo día dos oras ātes q̄ se pudiese el sol fueron llegados delante dela ciudad. Y haziendo grandissima alegria segun es costūbre y fue en hazer los q̄ con triufante vitoria d̄ socorro alos q̄ estan prestos en grandissima necesidad: echādo lōbar das y sonando trōpetas clarones y añafiles con multiplicadas bozes salubaron la insigne ciudad. Como los nobles ciudadanos y gente comun sintieron bozes de tātā alegria corrieron ala muralla por v̄ entrar enel puerto el socorro tan deseado. Los quales entraua con las vāderas alcadas dela magestad imperial. No mostraron menos alegria dentro dela ciudad tocādo todas las cāpanas y dādo loor y gloria ala diuina prouidēcia.

porq̃ le auie plazido d̃ socorrerlos afligidos
El anciano emperador caualgo y fue azia
la mar y fue auisado su magestad como en
las fustas venia la reyna de fez: y el presta-
mente lo embio a dezir ala princesa y ala e-
peratriz. Y la princesa lo mas presto q̃ pu-
do caualgo cō ypolito y cō otros muchos
caualleros y gentiles hōbres con todas las
damas de su corte y fue donde estaua el em-
perador. Quando la excelēte señora a ypo-
lito q̃ entrase dentro dela nao donde venia
la tan deseada reyna para la hazer salir en
tierra. Entrando ypolito en la nao hallo a
la inclita reyna muy bien atauada q̃ le re-
cibio con mucho amor y alegria/ haziendo
se mucha hōra el vno al otro por el mucho
amor y amistad q̃ enel tpo pasado auia re-
nido. Demandando le la reyna d̃ su señora
la princesa. E ypolito le respondio como e-
staua ala orilla dela mar espando su desca-
davista. Prestamente fue puesta en orden
vna barca con paños d̃ brocado donde ba-
xo la reyna y ypolito y dos galanes bien a-
tauados q̃ con mucha diligencia batian el
agua con los remos. En poco espacio fue-
ron en tierra muy bien acompaños de mu-
cha caualleria y de gentiles damas. Como
la princesa vio a placer d̃ mi vida su criada
venir con tanto triunfo y como reyna por-
le hazer mas honra descaualgo/ y la reyna
lancado se a sus pies gelos quiso besar: y la
escelso señora no lo quiso consentir mas be-
sola en la boca muchas vezes e señal d̃ grā
dissimo amor. Despues la reyna la beso la
mano. y levantando la princesa ala reyna la
tomo por la mano y leuola donde estaua el
emperador. La reyna le beso el pie y la ma-
no: el qual la recibio con mucha alegria ha-
ziendo le mucha honra: y al almirante y a
los otros caualleros que venian en su com-
pañia. Y partiendo todos del puerto hizie-
ron la via del palacio imperial donde halla-
rō ala emperatriz que recibio ala reyna cō
graciosa y alegre cara y a todo los que crā
de su cōpañia. La reyna le beso pies y ma-

nos como vasalla y criada suya/ y fue por
ella muy festejada. El emperador mando a
ypolito q̃ hiziese d̃scargar las fustas porq̃
prestamente tornasen al campo. E ypolito
dixio que su magestad seria seruido y que ya
auian empeçado. Y tornando al puerto cō
muchas barcas que hizo tomar d̃la tierra
y con las delas naos continuamente descar-
garon toda la noche/ d̃manera que ala ma-
ñana antes que el sol saliese eran todas des-
cargadas. E recogido todo el trigo vino a
zeyte y carnes saladas y otras muchas co-
sas que para proueer semejante ciudad y fi-
tío eran pertenecientes: y fue puesto en ca-
sas y albondigas donde podia estar a buen
recado. En la mañana el emperador embio a
combrar al almirante que veniese a comer
cō el con todos los caualleros que en com-
pañia dela reyna de fez y suya eran veni-
dos. Y el almirante fue muy contento y sa-
lieron todos conel muy bien atauados cō
gruesas cadenas de oro y con ropas de bro-
cado y d̃ chaperia. La fiesta que el empera-
dor hizo al almirante y a los suyos fue co-
sa de admiracion. Que considerada su mu-
cha necesidad fueron bien seruidos de mu-
cha bolateria y de singulares vinos que la
fiesta ennoblecian. Y con deleytoso repōso
passaron todo aquel dia festejando las da-
mas dela emperatriz y dela princesa cō mu-
chas danças y juegos que ennobleciā la fie-
sta. Veniendo la noche el almirante demā-
do licēcia al emperador pa se recoger en las
fustas/ haziendo saber a su magestad como
en la mañana tenia en voluntad de partir y
poner se conel armada delante del cāpo de
los moros para les dar mas pena y enojo
El emperador le dixio. almirante no ay co-
sa enel mundo de que me podays mas fuir
y dio le licēcia. El almirante le beso la ma-
no y el pie y todos los otros cauallōs y ge-
tiles hōbres: y hecha su reuerencia fuerō a
tomar licēcia dela emperatriz y dela princesa
y dela reyna y de todas las damas: y fuerō
se a recojer en las fustas. Y en la noche a pri-

ma noche todas las fustas partierō del puerto y hizieron la via del campo de los moros. y en llegando despararon ala par muchas lobardas azia el cāpo/que a todos los moros hizierō arremolinar. y con mucha prisa tomaron las armas pēlando que los querian cōbatir. y assi estauan los moros a tribulados y con mucho recelo.

Las razones que passarō en tre la princesa y la reyna de fez. Ca. xxxj.

En la noche q̄ la reyna de fez lleugo en constantinopla la princesa quāso que durmiese con ella por que pudiesen hablar a su plazer. Como estouierō en la cama la princesa hizo principio a tales palabras. Virtuosa hermana y señora en este tiēpo d̄vra ausencia ha estado mi anima muy atribulada: y esto por muchas razones las quales por escritura no se podrian esplīcar: en especial por vos a quien amaua sobre todas las mugeres del mūdo. porq̄ beuir sin vos me parecia imposible: mayormēte como pensaua que por mi causa y por seruir me temia creydo q̄ fuese desmuerta en la mar. Y cōsiderādo la causa porq̄: q̄ fue la gran crueldad d̄ tirante en partir se d̄ mi sin dezir me nada: no sabiedo yo la causa porq̄ el lo hizo. Y cada hora del dia se representa en mi fantasia que su fengido amor era tal: y vine en estremo de muerte deseando mas morir que beuir en tan penosa vida. pues me veyā apartada de aquellas personas que eran remedio y reposo de mi vida. Mis ojos lancauā abundātes lagrimas con dolorosos sollozcos y sospiros: q̄rando me de mi desventura. Y así plañiendo me lloraua el gran daño y p̄diciō que se seguiria por la ausencia de tirante en la magestad del señor emperador mi padre y de todo el pueblo: y de mi desventura que fuese puesta en captiuidad en poder de infieles y por ellos desforada: y ser llegada al postrero termino d̄ mi desolacion: en especial como pensaua que yo ouiese faltado cōtra

el valeroso tirante: ni auer le tātō agrauado ni ofendido en cosa ninguna q̄ fuese suficiente premio de tātō mal como se podia seguir. Esto hazia aumentar mi dolor pēlando quā grande era mi desventura y inocēcia. Empero siēpre recorriendo ala magestad de aq̄lla que es madre de piedad y misericordia: la qual jamas falta a los q̄ duotamente la inuocan: me puse en el monesterio de las deuotas monjas de sancta clara estādo en continua contēplacion/suplicando a la madre d̄ dios señora nra me embiasse el angel de consolacion que el anima y el cuerpo me consolase. y ouiese piedad d̄l viejo empa dor que en sus postrimeros dias no se viese captiuo ni despoſeydo del imperio. Y la misericordiosa señora auiendo cōpassion d̄ nra afliccion ha nos embiado la superabundante gr̄a de su inmenso hijo/mas copiosa que lengua humana supiera demandar. Y tan grandissima consolacion como vos hermana mia ha q̄rido en tanta manera proſpar q̄ es la cosa que mi alegria mas aumenta. Y q̄do muy obligada ala mucha virtud de tirante que en ausencia mia se aya recordado d̄ mis seruidores. E yo os ruego señora y hermana mia que me hagays gr̄a de me significar q̄ fue la afortuāda causa en que yo tanto ouiese offendido al virtuoso tirante/que con tanta crueldad se partio d̄ aquella q̄ le amaua mas que a su vida. Como vos sabeys bien que jamas pense en cosa q̄ fuese contra su voluntad/ni menos d̄ palabra le dixesino cosas d̄ mucho amor y consolaciō como a aq̄l q̄ tenia mi anima captiua y le amaua en estremo grado como a persona digna de poseer mi delicada p̄sona. Que yo tenia creydo verdaderamente que su amor no era tal para conmigo que causa ninguna bastase en quererme así enojar. E creo que el lo finio: que d̄ vn tan magnifico y virtuoso cauallero/que passa y sobrepaja a todos los otros de bōdad y gentileza: no es d̄ presumir que en el pudiese abitar tanta ingratitud. Empero la esperança q̄ tengo en vos

hermana y señora me da mucha consolación como pienso que en el tiempo pasado erades sustentación de mi vida. Agora mucho mas tengo confianza de vuestra mucha virtud por mi ya experimentada que dareys fin a mi atribulado pensamiento: apartando de mi los pasados temores y al alcanzando la seguridad manifesta de verdadero amor me ha tanto sojuzgada que no tengo ningun sentido. Y tengo fantasia que si presto nuevo al mi tirante muy poco sera mi vida. E dando fin la escellente señora a sus piadosas palabras lançando de sus ojos muchas lagrimas gemidos y suspiros ceso de su decir. Y la virtuosa regna la conortó con sus graciosas palabras de mucha consolación. y como la princesa fue tornada en su acuerdo la regna hizo principio a semejantes palabras.

Respuesta que hizo la regna
alas dolorosas palabras dela princesa
Capitulo. xxxij.

Han fatiga seria y prolixidad enojosa recitar palabras que agravarián las orejas de vuestra majestad: que en lo pensar esta mi alma alterada: por que suplico a vuestra celsitud que no me la espaga decir esta noche. Por que no duermo que pusiessimos en mucha congoxa a todos los del palacio: y variamos mala noche al señor emperador: mas mañana ala ora que a vuestra majestad plazera yo os lo dire a un que no de mi voluntad. Porque yo se cierto que recibireys mucha alteración en oyr un caso tan enojado. Empero vuestra alteza se puede alegrar que en ninguna cosa no soy culpante. E tirante ha sido bien informado de mi de toda la verdad. y como el ha sabido la verdad quedo muy confuso y avergonçado. Y de su parte suplico a vuestra majestad que el sea perdonado: porque el confiesa su culpa. E vuestra alteza le deve perdonar por quanto el fue engañado por tal persona. quien se daua mucho credito: y estas razones de tanta pasión al presente no quiero mas decir:

finó que suplico a vuestra alteza se alegre por que a nro señor plazca que todas vuestras peticiones y vuestra majestad del señor emperador ayan fin mediante la venida deste gran cauallero que es de los buenos el mejor. Y a vuestra alteza supiese quantos es lo que os quiere estar desmarauillada: que todas las vezes que nos viamos no auemos de hablar si no de su princesa con aquellos suspiros que los verdaderos enamorados suelen fazer. Mas el alia le atrauclaua. Por que os digo señora que tenays mucha razón de le querer en suplatiuo grado: considerando los meritos de immortal recordación que ha hecho en la berberia despues que de aqui partió. E por estas cauallerias ha hecho a fin que se le posibilitado de poder socorrer y ayudar a la majestad del señor emperador y vuestra. y a los grandes peligros que se ha puesto por ser con reposo vuestra bienaventuranza. Y pues agora que todos los males y trabajos de vuestra alteza se acaban no os debe faltar animio y esfuerço. E confiado en la señora arriui que jamas os falte estas mayores necesidades: que yo os le hare venir aqui a os hazer reuerencia: porque yo se que en este mundo no tiene mayor deseo. y esto se yo por verdadera experiencia: que sino fuera por el mucho amor que os tiene no tenie necesidad de venir a conquistar el imperio de gran por que en su libertad estaua de tomar por muger ala hija del rey de tremicé: y hazerle rey y señor de toda la berberia. La qual princesa era de hermosura inestimable y armada de singulares virtudes. Y ella ha vuestra alteza ante que passé muchos dias: la qual viene a os hazer reuerencia por los loores que le aua dicho de vuestra majestad: y temerosa se por muy obligada a tirante por las muchas horas y fuicios que le ha hecho. Por lo veamos señora un cauallero de tanta virtud que ha dexado una tal señora con tantos reynos y señorios no os parece si me permitierdes de poserer vuestra persona: cierto si no ay rey en el mundo que tantas tierras ay.

conquistado como este sin auer se retenido na da para si: antes todo lo reparte entre sus parientes amigos y seruidores. y mientra mas da mas tiene. Porque suplico a v^{ra} magestad que aparte de si toda manera de passio: porq^a aquellas hazen daño al anima y dan arlicion al cuerpo. Y las mugeres cō los enojos y flaqueza pierden mucha parte de su hermosura. Y porque la de v^{ra} alteza es muy nōbrada por todo el mūdo es necesario que agoras os mostres mas hermosa que hasta aqui: por las muchas gentes y señores que vienen a ver a v^{ra} alteza. Que en cōpañia de tirante vienē muchos reyes y grandes señores por le hōrar y ayudar: los quales seran todos a v^{ras} bodas. y otros muchos reyes y grādes señores q^{ue} vienen por tierra en cōpañia d^{el} rey escaria no todos en su ayuda y en v^{ro} fuicio. E yo querria que todo se hallase conforme cō la fama que d^e vuestra alteza corre por todo el vniuerso. E dio fin a su habla. Y ala fin de sus palabras la princesa començo y dixo.

Muy enojosa cosa es pa mi discreta reyna las palabras que enel principio de v^{ras} razones me auays dicho: y quedo con mucho deseo d^e saber la verdadera inteligencia de aquellas: porque las veo preñadas d^e do lorosos secreots. Pero considerando que donde vos auays estado yo no he hecho falta para la escusa y satisfacion de mi buen d^e recho me tengo por satisfecha: espando pa quando a vos bien visto fuere que la v^{da} de todas las cosas me sea declarada. Y conozco verdaderamēte que enel tiēpo passa do quando estauades en mi seruicio me dauades buenos consejos aun q^{ue} yo no los conocia. E de aqui adelante quiero estar a cōsejo y ordenacion v^{ra}. Señora dixo la reyna si eso haze v^{ra} escelencia yo os prometo de os dar presto y cōplido gozo delo que d^e seays: Y con estas y semejātes razones passaron gran parte dela noche: porque la princesa holgaua mucho con las cosas q^{ue} la reyna le recitaua de tanto tiēpo que no se auia

visto. Agora señora dixo la reyna bueno sera que vuestra alteza se repose que es muy tarde: y assi lo hizieron.

Como tirante fue a constantinopla a hablar conel empador. Ca. xxxij.



Ecabado el consejo sobre la respuesta que hazer deuiā a los embaxadores del soldan y del gran turco: por todo el consejo fue de terminado que cō la magestad del seño^r emperador se ouiese d^e consultar. Delo qual tirante recibio mucha consolacion/considerando ser llegado al termino que d^eseaua: q^{ue} con justa escusa podia yr y hazer reuerēcia a aquella por la qual tenia su anima captiua. E ansi mismo penso como este negocio era d^e gran importancia y cosa que tocaua mas a su hōra que de todos los otros: delibero de yr solo secretamente ala ciudad tādeseada a hablar con la magestad d^{el} seño^r emperador: y saber la volūtat y deliberacion suya. D^{el}o qual se podrie seguir mucho beneficio de paz y tranquilidad enel imperio d^e grecia: y a el mucho reposo en los brazos de su señora. Y hablo lo conel rey d^e sicilia y conel rey de fez. y d^{iziendo} les lo que tenie d^e liberado les encomendo el cāpo. y en la noche secretamente se recojo en vna galera y hizieron la via de constantinopla que estaua veinte millas del cāpo de tirante. Como tirante llego al puerto eran dos oras d^e la noche: y el y otro solos disfrazados salierō en tierra: y mando al patron dela galera q^{ue} no se partiese de alli. Y como llego ala puerta dela ciudad dixo alas guardas que le abriesen que era vn seruidor d^e tirante que venia a hablar con la magestad del seño^r emperador. Las guardas le abrieron luego y el se fue derecho al palacio imperial: y dixerō le como el emperador era ya acostado. Tirante se fue ala camara dela reyna de fez y hallola en vn retrete haziendo oraciō. Como ella le vio conocio le luego: y con gran alegria le fue abrazar y besar y dixo le. Seño^r:

tirante no os puedo dezir la grãdissima cõsolacion y alegria que siento con ṽra deseada venida. E agora con mayor razon tengo causa d̃ dar gr̃as a ñro señor dios que le ha plazido oyr mis indinas oraciõs. No os puedo dezir q̃nta consolaciõ siento mi anima con ṽra vista / considerando como en el fin d̃ mis deuotas oraciones he alcançado el mayor bien que deseaua / q̃ es ver vuestra presencia enemiga d̃ toda tristeza. Yo creo verdaderamente que manos de angelles os h̃a traydo al postrimero termino d̃ mis orõnes: Venid señor dino de toda gloria que ya es hora q̃ recibays la paga y satisfacion de ṽros honrosos trabajos en los brazos de aquella que es el termino de ṽra felicidad / y ocasion de ṽras manifestas empressas. Y sed cierto que si vos quereys que yo dare complimiẽto alo que tanto auẽys deseado. E si agora no hazeys a mi voluntad en vuestra vida no hagays cuẽta de mi. Hermana señora dixo tirante si en algũ tiẽpos no os he sido obediẽte suplicos que me pdoneys: que yo os juro y prometo como cauallero de serõs obediente en todo lo que por vos me fuere m̃adado aun que supiese morir por ello: porque yo he visto que siempre me distes buenos cõsejos si yo los ouiese sabido tomar. Agora veamos q̃ sabreys hazer dixo la reyna q̃ en la esperiencia se vera que yo os hare entrar en batalla de cãpo cerrado. y no os terne por cauallõ sino salisvẽcedor. Quedaos aqui en el retrete y yo pre a hablar con la prìcesa y suplicar la he q̃ se venga a dormir aqui esta noche conmigo. Fuese la reyna ala camara dela prìcesa y hallola q̃ se queria meter en la cama. Como la prìcesa la vio dixo le / q̃ es esto hermana que tan apressurada y a tal hora venis. La reyna finjo mucha alegria / y allegando se ala oreja dela prìcesa le dixo. Señora suplico a ṽra magestad que se vaya a dormir conmigo a mi camara: que tenemos d̃ hablar en muchas cosas / q̃ es venid a mi galera del cãpo d̃ tirante y ha salido vn hõ

bri en tierra q̃ ha hablado conmigo. Y la prìcesa con mucho plazer le dixo que era contenta / q̃ ansi lo acostũbrauan hazer q̃ muchas vezes se yuan a dormir la vna con la otra / en especial quando q̃rian hablar a su plazer. La prìcesa tomo por la mano ala reyna y fuerõ se a su camara: la qual hallaron bien perfumada y en orden porq̃ la reyna lo auie hecho proueer. La prìcesa se metio en la cama deseando saber nueuas de tirante: y las donzellas se retrayerõ en su camara y la reyna misma echo ellaldaua ala puerta deziendo a sus donzellas q̃ se fuesen en buen ora que ella tenia de rezar ciertas oraciones y se daria recado que no auie menester a ninguna. Y como las dõzellas fuerõ y das ella se entro en el retrete y dixo a tirante. Cauallero glorioso desnudaos en camisa y vos a meter al costado de aq̃lla que os ama mas que a su vida / y hazed lo q̃ ha zer deueys poniendo a parte toda manera d̃ piedad: y no pongays dilaciones si q̃reys que seamos buenos amigos: q̃ si agora no hazeys a mi voluntad en ṽra vida no os hallareys en otra tal. Como tirante oyo las graciosas y agradables palabras dela reyna quisiera la besar las manos y dixo le tales palabras.

Gracias de amor que hizo tirante ala reyna. Capitulo. xxxiii.

Señora y hermana mia cõ fuertes cadenas aprisionays mi libertad. Cosa hazeys por mi por la q̃l en todos los dias de mi vida es ipossible hazeros tal satisfaciõ q̃ ala mucha obligaciõ q̃ os tengo cõparar se pueda vos me days la vida la glia y el biẽ. vos el d̃ leyte y parayso en cuerpo mortal. Todo el t̃po q̃ me q̃da de beuir y q̃nto podria cõquistarjstamente cõ lo q̃ fortũia me ha dado no fia suficiẽte p̃mio ala merced q̃ me hazeys. Solo amor os ha d̃ pagar d̃l q̃l yo os amo sin ninguna ficiõ. Y no muera yo hasta q̃d̃ mi veays ṽdadera espiencia. Señor tirante dixo la reyna no os detengays en palabras

que el tpo perdido no se puede cobrar: dñu
daos prestament. Tiráte no fue perezoso q̄
luego fue desnudo. La reyna le tomo por
la mano y leuole ala cama donde estaua la
princesa: ala qual dixo la reyna. Señoraved
aquí vfo bienauenturado cauallō por vos
tan deseado. yo os suplico q̄ le bagays bue
na cōpañia tal como de vuestra escelēcia se
espa: pues sabeys quantos males y daños
ha pasado por alcāçar complida felicidad
de vuestro amor. Pues soys la discrecion
del mundo vsad sabiamente q̄ vuestro mari
do es. E no pēseys sino en lo presente q̄ lo q̄
esta por venir dios sabe lo q̄ sera. Respon
dio la princesa. Hermana falsa nūca pensa
ra yo f vendida de vos: mas yo confio dñ
mucha virtud de mi señor tirante q̄ suplira
a vñ gran falta y no penseys q̄ en este tñm
po tirante estaua vicioso: antes sus manos
vsauan dñ su oficio. La reyna los dño y fue
se a dormir en vna cama pequeña q̄ estaua
en la camara. E como ella fue yda la prin
cesa endereço sus palabras a tirante que se
daua mucha diligencia en dar el combate

Como tirante vencio la ba
lla y por fuerça de armas entro el castillo.

Capitulo. xxxv.

No cambieys tiráte señor en tā
trabajosa pena la esperança de
tanta gloria como es alcançar
vñ dñeada vista. Reposaos se
ñor y no q̄rays vsar de tanta fuerça. q̄ las
fuerças de tan delicada donzella no bastā
a resistir a tal cauallō. No me traseys por
vñ gentileza en tal manera. Los cōbates
de amor no con fuerça mas con mañosos
halagos y dulces ingenios se alcančan. no
porfeyes señor/ no seays cruel / no penseys
que esto sea batalla contra infieles. No q̄
rays vencer la q̄ esta vencida de vfo amor.
Dizeo me parte de vñ valentia para q̄ os
pueda resistir. Ay señor y como os puede dñ
leytar cosa forçada. Como es possible q̄ a
mor os consiente q̄ bagays mal ala cosa a

mada. Deteneos señor por vñ btuo y mu
cha nobieza. guardad señor q̄ no deuen cor
tar las armas dñ amor/ no ha de herir ni lla
gar la lāça en amorada. Quēto piadoo y cō
passion desta sola donzella. Ay cauallō fal
so y cruel señor tirante auco cōpassion dñ mi
No soys vos tirante trista de mi y esto es
lo q̄ yo tanto deseaua. Esperança de mi
vida muerto auēys ayñ princesa. E no pē
seys q̄ por sus piadosas palabras tirante e
dexale de hazer su exercicio: q̄ en poca dñ ora
vencio la deleytosa batalla y la princesa ri
dio las armas y dādose por vñida q̄do co
mo amor tecida. Tirante se leuanto presta
mente pēsando q̄ la auia muerto y fue a lla
mar ala reyna q̄ la viniese ayudar. La q̄
se leuato en camisa y tomo vn almarrara dñ
agua rosada y echose la por la cara y frego
le los pulsos y recobro la habla y lāçando
vn sospiro dixo. Elgoza vengo a creer se
ñor tirante q̄ mas por vfo dñeyte q̄ no de b
dadero amor me amauades: porq̄ puesto q̄
estos sean los señales de amor/ empero no
con tāta crueldad y fuerça se deuen tomar
Espātada estoy como la breuedad de tā po
co deleyte ha podido sobiar ala btuo: cōsin
tiendo q̄ ayays tratado tā mal a vñ prīce
sa. Alomenos deuierades espar al dia dela
solepnidad dela matrimonial fiesta: porq̄ li
citamēte fuerades entrado en los puertos
dñ onesta pudicia. Aivos auēys vsado
como cauallō/ ni yo he sido tratada como
prīcesa: por la q̄l razon q̄do tan agrauada
q̄ auēys pido mucha parte del amor q̄ os
tenia. de manera q̄ la fiesta de gozo por vos
celebrada yo la mudare en tristes lamenta
ciones. Como la reyna la vio tan aflegida
no consintio q̄ mas dixese sino q̄ cō cara ale
gre le dixo. Ay bendita como sabeys hazer
del piadoso/ ya se sabe q̄ armas de cauallō
no hazen mal a dñzella: dios me dexe morir
a tan dulce muerte como vos fengis q̄ era
des muerta. El mal q̄ me direys me venga
si ella mañana no soys sana. La prīcesa no
podiēdo conortar la pñda de su onestidad

no quiso satisfacer alas palabras dela reyna. Tirante se torno ala cama y la reyna se fue a dormir. E assi pasaron los dos enamorados toda la noche en su deseado deporte como suelen hazer los q mucho se qeren.

Como despues de hecha la paz entre tirate y la princesa se recitaron el vno al otro los trabajos y prosperidades que despues que de alli partieron auian pasado.

Capitulo. xxxvi.

Despues de passadas las lamentaciones dela princesa tirate le recito por esteso los trabajos y persecuciones q por su amor auie pasado. y despues le recito la prosperidad y victoria q en su dicha auie alcanzado. Pero q le hazie saber q de nignia cosa no se teme tanto por glorioso como de auer conquistado su illustrissima persona. y assi mismo la princesa casi resucitada y tornada en su primero sentido y passada la dulce malenconia recito a tirate el descurso de su vida y la manera q auie tenido en su ausencia. E como en todo este tpo nadi la vido repr ni alegrarse de cosa ninguna: apartandose de todos los plazerres retrayda en continua oracion y puesta en religion por amor del. Muchas razones y enamoradas palabras acompañadas de graues sospiros passarō entrellos como pironas q tanto se auen deseado. Como la reyna tenie cuydado deste negocio viendo q el dia se allegaua considerado q los q mucho se amā como alcançan lo q tanto desleian no piensan sino en su deleyte fue ala cama dō los dos amantes y dixoles q pues la noche auen temida buena q dōs les diessse los buēos dias y ellos graciosamente le tomaron las saludes. La reyna dixo a tirante: Señor del imperio de grecia leuantaos de ay q se haze dia porq vra señoria no sea sentido. Al tirate le ouiera plazido q aquella noche ouiera durado vn año. E besando muchas vezes ala princesa la rogo le quisiessse pdonar. Respondio la princesa. Señor d mi amor me ha

ze fuerça q os pdone con tal comidion que vra tornada sea presta. q es imposible yo poder beuir sin vos: q agora se q es amor que antes no lo sabia: y pues con fuerça de armas me auēys captiuada suplico os q el socorro no me sea negado: pues ya la vida libertad y psona no la tēgo por mia: porque teniendo la yo pōda la tēgo cobrada d vos y assi la tengo encomendada iūtamēte cō la gloria dela victoria venidera. Alas qles palabras tā enamoradas tirate hizo semejante respuesta. Desperança de todo mi bien y descanso de mi vida no os podre yo hazer las ifinitas gracias que vra celsitud merece en auer me otorgado pdon dela dulce ofensa por mi cometida contra vra majestad con la qual alcance el premio de mis trabajos. Teniedo en tanta estima auerlo alcançado con violencia como si liberalmente otorgado me fuera. Por lo qd qdo prisionero y captiuo de vra escelencia. Y no es necesario rogarme delo q las fuerças de amor me costringen: q mayor consolacion y plazer fuera para mi estar en bienauenturado reposo en los brazos de vra majestad que ausente morir en penada vida. Y por esperiencia vera vuestra alteza quanto la guerra se abreuia: porq este captiuo vuestro con amorosos seruicios podays ser seruado. E con abraçados y amorosos besos se partierō el vno dō otro. La reyna le tomo por la mano y baxole por vna puerta falsa en la huerta: y Tirante quiso besar la mano ala reyna mas ella no lo consintio: y dixole semejantes palabras. Tirante señor que contentamiento lleva vuestra señoria delo que tanto ha deseado. Respondio tirante. Hermana señora mi lengua no bastaria a dezir el gran contentamiento q de mi señora tengo siendo a vos en gran obligacion por la merced que por vuestra btud me auēys hecho: y si la diuina potēcia me da gracia que pueda alcançar el fin delo que tengo comēçado: podays ser segura que yo emendare lo q he faltado la reyna cō vna graciosa re

uerencia le diro. Señor tiráte tãtas hõras
y beneficios me ha hecho vñ a señoria sin ser
yo merecedora q̄ en toda mi vida no basta-
re alo fũir. y suplico ala diuina majestad q̄
le q̄era prosper en tãta honra q̄nta su cre-
cida vñud merece. Y haziendose grã reuerẽ-
cia el vno al otro y cõ palabras muy amo-
rosas se partierõ el vno del otro. tirante se
fue ala posada d̄ ipolito y la regna se torno
ala cama cõ la pñcesa y pusose en el lugar d̄
tirãte y reposarõ hasta q̄ fue bien de dia.

Como tirante se fue ala posa-
da de ypolito y dia mucha alegria q̄ el vno
con el otro ouieron. Capitulo. xxxviii.

Como tirãte entro en la posada
de ypolito secretamẽte se entro
en su camara y como ypolito le
vio echose a sus pies pa gelos be-
sar q̄ era grãdissimo el amor q̄ le tenie: y el a-
legria q̄ enble sintio fue incõparable. y tirã-
te le leuãto d̄ tierra y abraçole y besole ⁊ hi-
zierõse grã fiesta y recebimiento. y despues
q̄ se ouierõ festejado tirãte dixo a ypolito q̄
fuese a palacio y dixese al empador como el
era venido y q̄ queria hablar secretamente
a su majestad. ypolito fue al empador ⁊ di-
xole su embarada. Y el empador le dixo q̄ el
fuese el muy biẽ venido / y q̄ el holgaria mu-
cho cõ su vista / por tãto q̄ viniese luego. biẽ
penso el emperador q̄ la uenida de tirãte no
era sin causa de negocios de grã importan-
cia: y d̄seaualo mucho saber. Y polito se tor-
no a tirãte y recitole la volũtad del empa-
dor. E luego los dos lo mas secretamẽte q̄
pudieron se fuerõ a palacio y hallaron al e-
perador en la camara q̄ se acabaua d̄ vestir.
E tirãte se echo a sus pies pa ge lõs' besar:
y el emperador no lo cõsintio / mas toman-
dole por el brazo le hizo leuãtar y besole en
la boca / y tirãte le beso la mano. El empe-
rador le tomo por la mano y le metio en o-
tra camara ⁊ hizo le asentar a su lado. y cõ
la mucha alegria q̄ rema le corriã delos o-
jos bñas lagrimas dixo cõ grã uenida iperi-

al y baxa entonaciõ las palabras siguiẽt es

Las palabras q̄ el éperador
dixõ a tirante por contemplacion de su ve-
nida. Capitulo. xxxviii.

Anónimo capitã y diletissimo
hijo nño en estremo es grãde el
alegria q̄ vñ a desseada vista nos
representa / por el mucho amor y
aficio q̄ os tenemos cõsiderãdo los grãdes
fũcios q̄ de vos tenemos recibidos: y la ci-
erta espança q̄ tenemos q̄ por solã vñ a ven-
da femos librados desta puerfa naciõ: y cõ-
siderãdo q̄ esta vñ a secreta uenida no due
sin algũa causa o necesidad d̄ imperial cõ-
sulta. Y remetiẽdo pa mayor disposiciõ las
reposadas y amigables razões / por daros
audiencia ⁊ saber la causa de vñ a uenida. a-
cabãdo de hablar el éperador / tirãte comẽ-
ço su habla y dixo. Señor de grã escellen-
cia vñ a majestad due saber como la causa
d̄ mi uenida es por significar a vñ a alteza co-
mo el soldã y el turco me hã enbiado d̄baxa-
darla q̄l en efeto cõtine muchas condicio-
nes q̄ tocã y pertenecen a vñ a majestad. E
por q̄nto a mí fuera iputado a mucha pre-
fũciõ y atreuimiẽto de hazer deliberacion
mí dar respuesta sin licencia y espreso mãda-
do de vñ a majestad acorde de venir a supli-
car a vñ a alteza q̄ cõ su sacro cõsejo d̄ter mi-
ne lo q̄ hazer se due. porq̄ si en t̄po uenidero
otra cosa se siguiessẽ no pudiesse fme iputa-
do nĩgũ cargo. La q̄l embarada cõtine q̄
el soldã y el turco demãdan a vñ a majestad
paz y tregua por tres meses. E si paz final
por. c. j. años q̄siere. q̄ ellos serã cõtentos y
haran liga y hermandad cõ vñ a majestad /
amigos delos amigos y enẽmigos delos e-
nẽmigos. E si esto a vñ a majestad le plaze-
ra de hazer q̄ ellos se tomarã en sus trãas:
y dexarã todo el imperio / y os restituyran
todas las ciudades villas y castillos que os
tienen tomado en todo el imperio / las q̄les
se mostrara agora mĩ en nĩgun t̄po por vñ a
majestad f̄ poseydas. y mas os darã ⁊ res-

ad ij

tituya todos los prisioneros xpianos q se hallarē en todas las tierras assi del soldan como del turco. E si esto v̄a majestad no q rra hazer q me apareje pa la batalla porq cobrada d̄ mi la respuesta fan delāte de mi real lo mas presto q podra pa darme la batalla. **R**espōdio el empador. **V**irtuoso capitāz h̄yo n̄ro nos os tenemos entanta reputaciō que cōfiamos en v̄ra mucha discrecion y btud q en mayores cosas q estas dariades buena razon y sabriades tomar el partido mas v̄tile y prouechoso y de mas hōra pa la corona del iperio: y ouieramos por bueno qlqera partido q vos ouierades puesto en essecuciō. **A**das porq vos q̄deys mas fastifecho hare luego tener cōsejo. E luego el empador m̄ado q prestamente el cōsejo se allegase porq tirāte pudiesse tomar al cāpo. E tirante tomada licencia del ēperador se fue a hazer reuerencia ala emperatriz y ala princesa y hallolas iutas en la camara d̄la p̄incesa q se fengia estar enferma. E comovio a tirāte recibiole cō mucha alegria t̄ hizo le mucha fiesta con palabras de mucho amor: asi por su merecimiēto como por la necesidad q̄ del tenian. E la p̄incesa f̄io el recibimiento algo tibio por desimular lo dela noche pasada. E hablarō alli d̄ muchas cosas del t̄po de su ausencia y d̄ lo que por el aua pasado: y la p̄incesa le d̄mando si sabia alguna certinidad dela venida dela reyna d̄ etiopia. **R**espōdio tirāte. Señora muy escellēte tres dias ha q me vino vn correo d̄l rey escariano cō cartas en q me ruega que no d̄ la batalla a los moros hasta tāto q̄ el se pudiesse hallar en illa: porq̄ enel mūdo no tenia mayor desseo: certifiçado me q̄ dētro d̄ .xv. dias f̄ia conmigo. **L**a p̄incesa dixo capitāz señor no ay cosa enl mūdo q̄ mas desee q̄ v̄ aquella reyna: porq̄ he oydo dezir q̄ es dotada de grādissima hermosura y excelentes btudes. **R**espōdio tirante señora la b̄dad os ā dicho q̄ despues de v̄ra majestad no creo q̄ mas hermosa muger ni mas vtuosa sea enel mundo. y el mismo desseo tiene

ella de v̄ a v̄ra alteza: no viene aq̄ por otra cosa sino porq̄ ha oydo d̄zir las tantas p̄ficiōes q̄ v̄ra alteza posee. y estādo alli hablādo tirāte con la emperatriz y cō la p̄incesa ētro por la camara la dolorida estefania duq̄sa de macedonia vestida de buriel y abito dela tercera regla: la q̄l por la ausencia d̄ su marido diafebus duq̄ de macedonia se aue retraydo en religion: y no aue salido d̄ alli hasta aq̄l bienauenturado dia en q̄ p̄saua auer alcāçado el fin d̄ sus males. **V**echādo se a los pies de tirāte corriendo de sus ojos biuas lagrimas. hizo semeja te lamentaciō

Lamentaciō q̄ hizo la duq̄sa de macedonia a los pies d̄ tirāte. y d̄ las palabras de cōsolaciō q̄ el le dixo. **C**a. xxxix

UENO onestissimas señoras y castas viudas acōpañad ala desolada duq̄sa / cobradō gruesos paños y doloroso m̄ato mi cabeza abūdoia d̄ amargas lagrimas: sostened el pesado cuerpo dela desierta estefania cargada cō cadenas de tāta captiuidad. **A**yudadme señoras y prestadme tristes esclamaciones / hazed acordes con doloridas voces ala aspeza de tā dolorosa lamentaciō. dad voces iutamēte conmigo delāte del capitā vencedor / ayudadme a demandar mia a tirāte: el q̄l despues de dios es redētor y dēbedor d̄ todos nosotros. **A**d̄ la señor tirāte mia os demādo. **Q**ued cōpassiō no d̄ mi d̄ uēturada y poida / mas d̄ aq̄l en q̄n esta mi libertad t̄ bienauēturāça. mueua os señor v̄ra propia sangre dev̄ro pumo h̄yo de h̄ro diafebus q̄ es catiuo en poder de infieles / q̄ al ducado de macedonia y ami ha dexado ē mortal d̄solacion y miseria. **L**a captiuidad de aquel a vos señor es vergonçosa injuria. **L**as pesadas cadenas t̄ hierros os deuen ser señor causa de ligeras alas. **V**engad señor tirante vuestra ofensa / y delibrando a vuestro diafebus hareys captiua a su estefania y v̄ra. **E**stimādo siēpre como v̄ra mi cobrada libertad y por v̄ras manos refundadora. **T**irāte no cōporto q̄ la duq̄sa estu

niere de robillas / tomóla del brazo y leuáto
la de tierra / y abraçola y besola deziendole
tales palabras d' cōsolacion. ¶ Esperiencia
continua de graues dolores y males me ha
mostrado socorrer a los dolidos y necesi-
tados. Por lo q'l señoza h'a respondere a
v'ra justificada demanda: pidiendo os en se-
ñalada gr'a q' no llores ni atormentes v'ra
b'buosa p'sona: q' los males y afliciones que
vos deis no an sido por mi olvidados: se-
gun clara esperiencia lo muestra. ¶ Para lo
qual yo os prometo por la orde de cauallia
q' rescabi q' con el ayuda de dios no passara
vn mes q' el duq' de macedonia cō todos los
otros fan fuera d'la pusiō: que no soy veni-
do aqui por otra cosa. Veyendo la b'buosa
duq'sa las vnilbes y graciosas palabras d'
tirāte: echose a sus pies pa se los besar y el
no lo quiso consentir sino q' la alço de tr'a
y la tomo a besar. y tomándose por las ma-
nos se asentaron en vn estrado recitando el
vno al otro sus males passados. En aquel
t'po q' tirante estuuo festejādo alas damas
y consolādo ala duq'sa de macedonia / el en-
perador hizo tener cōsejo y proposito en el la-
embarada q' el soldā y el turco auen enbia-
do a tirāte segū que arriba es recitado. E
como los d' cōsejo supieron la buena nueua
fuerō muy alegres: y entre ellos ouo d' grā-
des altercaciones y diferencias. Los vnos
dezian q' tirante les diese batalla porq' mu-
riessen todos q' erā ciertos segū la grā puja-
da de tirāte q' no se escaparia vno dellos: y
q' de aq' a delāte no ternian atreuimiento d'
tomar alli. Otros dezian q' no auie necesi-
dad de darles batalla / ni poner ē pelgro tā-
ta gente: q' los moros eran muchos y bue-
nos caualllos: y cōsiderado q' en todas ma-
neras han d' morir por n'ra en gran peligro
a los xpianos. Mas q' los truxesen ē pala-
bras hasta q' acabasen las vituallas y los
tomaria por hābre o se auria de dar por ca-
tuos. Otros cōsejauan q' hiziesen paz cō
ellos y los dexasen yr. E se detuuiessē al sol-
dā y al turco cō los grādes señores en rebe-

nes hasta q' ouiesen restituydo todas las ti-
erras y pusioneros q' auia tomado. Por
que si los matauā en sus tierras alçaria lu-
ego otros en su lugar: los q'les cōtinuamē-
te harian todas sus diligēcias en defender
y sostener todos los lugares y fuerças q' te-
nia tomados: y fia causa de mayor guerra
d' manera q' jamas estarian en paz. E visto
por el consejo todas las diferencias delibe-
raron delo q' se deuia hazer pa lo q' enbiarō
por el ēperador y dixerō le tales palabras.
¶ Sacra magestad visto y b'samiado y por
todos bien altercado lo q' hazer se deue pa
con el soldā y el turco es d'terminado: q' por
dar reposo a v'ra senetud y a todos los ba-
sallos y fuidores d' todo el imperio y por es-
cusar la perdida d' tanta multitud de gente
q' en la guerra aurie d' morir antesq' todo el
imperio fuese cobrado cōsejamos a v'ra ma-
jestad q' haga paz final con el soldā y con el
turco y cō todos los otros grādes señores
q' estan en su cōpañia: con tal pauto y cōdi-
cion q' se pogan en poder de su magestad co-
mo presos / d' donde jamas esperen salir ha-
sta tāto q' ayen cōplido todo lo q' se h'a ofe-
cido. y los otros moros q' se vayan todos
apie y sin armas. y desta deliberacion fue el
empador cōtento teniéndose por biē acōseja-
do. y salidos d' cōsejo el ēperador se fue ala
camara dela p'ncesa dōde hallo a tirante y
tomole por la mano y hizole asentar asu co-
stado. y cō mucho amor le dixo lo q' era deli-
berado en estilo de semejātes palabras.

¶ Como el embarador manife-
sto a tirante lo q' en su consejo se auie delibe-
rado

Capitulo. xl



De la esperiencia manifesta q'
tēgo d' v'ra mucha b'tud capitā
y hijo mio q'rria y deseo q' por a-
luniar algūa parte d' v'ros tra-
bajos se hiziesse la cōcordia. haziendo os sa-
ber como por n'ro consejo ha sido delibera-
do que assi se hiziesse y a mayor cautela con-
fiando yo dela mucha discrecion y virtud

AD iij

vra por muchas vezes ya espimentada me
 haria des singular gra q supiese de vos vra
 intencio. Porq si lo contrario cōsejays vo
 quero seguir lo q por vos fuere dliberado
 Alcabadō el empador las palabras sobre di
 chas tirante hizo tal respuesta. Vra maje
 stad señoze deue saber q yo hize tener cōsejo
 en mi cāpo donde estan pñices y cauallōs
 sabios y entēdidos / rogādoles q por su vir
 tud qñsien cōsejar me segū lo q dellos cōfia
 ua sobre la respuesta q deuia dar a los eba
 xadores. Y por todo el cōsejo fue dtermina
 do p el mejor partido el q vra majestad me
 ha dicho. Por lo q yo creo q la diuina ma
 jestad le ha plazido de cōformar todas las
 volūtades: no resta sino que vra alteza me
 mādē lo q le plazera q yo haga. Rēspōdio
 el empador / pues ala diuina clemencia pla
 ze q nra fortuna gliosa fin alcance ruego a
 vra muchavirtud q vra partida sea presta
 pa dar respuesta ala enbaxada q es la cosa
 de q mas nos podeys fuir. tirāte dixo q cū
 pliria su mādado: y tomo licencia del empa
 dor / y assi mismo se fue a dpedir dela empe
 ratriz y dela pñicesa las qles le rogarō le
 pluguiesse entender en la deliberaciō del im
 perio. Rēspōdio tirante. Señoras nro le
 ñor pōga en ello su gra pa q se haga tā pre
 sto como vras escelencias dñsean: y tomo li
 cencia delas damas: y la reyna le acōpañō
 hasta la puerta dela camara y dixole q co
 mo fuese biē escuro se entrase por la puerta
 del huerto y se viniesse a su camara y habla
 rie con la pñicesa. y el dixo que cūpliria su
 delectoso madamiēto. Como tirāte se par
 tio de alli se fue ala posada d ypolito hasta
 q fuese ora pa cōplir su desseo. Y el solo des
 fraçado se fue a ētrar por el huerto y se fue
 ala camara dela reyna dōde hallo ala pñi
 cesā q le estava espando: la q le recibio con
 alegria inestimable y todos tres se entrarō
 en el retrete d la reyna donde estouieron ha
 blādo y solazādo hasta q fue ora d dormir
 Y la pñicesa se metio en la cama y la reyna
 dio licencia alas damas y hizo a tirāte q se

metiesse al costado de su señoze el q fue me
 jor recibio q la noche passada. y como la
 reyna los dexō en el cāpo bien cōcordes d la
 baralla se fue a dormir. tirāte no durmio ē
 toda aqlla noche vñdo como efforçado ca
 uallero. Y allegādose el dia tirāte dixo ala
 pñicesa: señoze y todo mi biē ami es força
 do q me vaya q tengo prometido al señoze
 perador q en saliēdo el sol tengo de p en mi
 cāpo. rēspōdio la pñicesa. Bi señoze en quē
 esta toda mi esperança mucha pena me da
 vra partida / q si posible fuese no qrria q ja
 mas os partiēdes de mis ojos. q de vna
 pena q solia sentir agora siento cien mil: yo
 os suplico q no se tarde vra tornada sino de
 seays abreuiar mi vida / q beuir sin vos es a
 mi imposible. Y sino fuesse por el grā benefi
 cio y reposo q se sigue ala corona del impio
 no pñutiria vra ausencia: porq amor me ti
 ene tā sojuzgada q me tiene muerta ē vida
 Y pues q me es forçado daros licencia os
 la otorgo / aun q de mi volūtad jamas lo hi
 ziera. Tirante se leuātō dela cama y cō su
 ues besos y muchas lagrimas tomo licen
 cia dela pñicesa y dela reyna y por su acostū
 brado camino se fue ala posada de ypolito
 el q prestamente se leuanto y acōpañō a ti
 rante hasta la puerta dela ciudad pa le ha
 zer abuir. tirante se reçojo en su galera y sa
 lio d el puerto sin p sentro y hizo la via de su
 cāpo: y lleugo alla vn ora d pñes de salido el
 sol. Como en el cāpo se supo su venida canal
 garō el rey de sicilia y el rey de fez con grā
 caualleria pa le acōpañar: y cō mucha hōr
 ra le lleuārō a su triunfal tienda. Ballaron
 aqll dia en mucho plazer y deporte: recitan
 doles tirante todo lo q la majestad d el señoze
 empador auie deliberado en su cōsejo: por
 lo q quedaron todos muy alegres. y el dia
 siguiēte por la mañana el capitā ēbio por
 los reyes y grandes señozes q viniesse ala
 misa. y luego fuerō todos allegados en su
 tienda con mucha caualleria acabada la mi
 sa tirāte ēbio por los enbaxadores d el solō
 y d el turco que viniesse a oyr la respuesta d

les q̄ria dar. Los q̄les fueron muy alegres cō tal nueva / y muy atauados ala morisca cō grā orden y grauedad de grādes señores biē acōpañados de nobles cauallōs del cāpo de tirāte fuerō ala tienda del capitā : y antes q̄ partiessen de su tienda mādārō poner en orden sus caualgaduras y fuidores: cō intencion q̄ cobrada respuesta se pudiese tomar a su real. Como los ēbaxadores llegaron delāte dela presencia de tirante / hizierōle gran reuerēcia: y tirāte los recibio cō cara alegre haziendoles aq̄lla honra q̄ conocio q̄ erā merecedores. y asentados dela te del hīzoles la siguiente respuesta.

La respuesta que dio el capitā tan tirāte a los embaixadores del soldā y del turco. Capitulo .xij.

E Los prudentes q̄ biuen en bien auenturada vida cōuiene q̄ en la execuciō d̄ sus vtuosas obras so tilmēte y cō prudēcia mirē. porq̄ les cōuiene q̄ siguiēdo las reglas de caualleria cō los grādes peligros alcācen gloriosa fama. Y al prudente y sabio cōuiene mejor mirar lo q̄ antes mirado no auia: siguiēdo el cōsejo de hūana prudēcia. por lo q̄ vtuosos caualleros no os deueys marauillar si la respuesta no se os ha dado tā presta como vosotros q̄sierades. porq̄ yo he q̄rido cōsultar v̄ra enbaxada conel empador. Y el por su clemencia y begnidad ha auido cōpassion y mīa de vosotros / conociendo como ya vosotros sabēys q̄ v̄ra vida o muerte esta en n̄ras manos: y en n̄ra libertad de hazer d̄ vosotros lo q̄ quisieremos. Y sabemos la crueldad q̄ aueys usado y vsariades cōtra su majestad fuidores y vasallos suyos mas porq̄ conozcays q̄nta es la hūanidad y clemēcia del señor ēperador / es cōtento d̄ saluaros las vidas y tomaros a merced en la manera siguiēte. Primeramēte q̄ el soldā y el grā turco cō todos los grādes señores q̄ estā en su cāpo se pōnā en poder del ēperador por prisioneros y estarā alli tanto

t̄po h̄sta q̄ le ayan restituydo todas las tierras q̄ le tienē segū os aueys ofrecido. y así mismo le harā traer todos los captiuos xpianos q̄ se hallarā assi en las tr̄as del soldā como d̄l turco. y el señor empador es cōtento de dexar y seguros a todos los moros q̄ estā en v̄ro cāpo / empo an de y apie y sin armas. y mas es cōtento d̄ hazer paz y tregua a .c. años. y liga y hermādad cō el soldā y conel turco. y valerlos y ayudarles cōtra moros enpo no cōtra xpianos. Y todo lo sobie dicho hara luego q̄ sea cōplido lo q̄ dicho es. E si dela grā q̄ el empador les haze no se cōtētā aparejaos todos a morir q̄ yo os prometo por la orden q̄ tengo d̄ cauallia q̄ hōbre de vosotros no sea tomado a merced. Los ēbaxadores regocijārō mucho a tirāte la graciosa respuesta q̄ les auie hecho. y suplicarōle q̄ fuese cōtēto d̄ darles tres días despacio pa le tomar la respuesta y fia tal q̄ su señoria fie biē cōtento: y tirāte se los otorgo. Tomarō licēcia los embaixadores de tirāte y de los grādes señores y hizierō la via de su cāpo cō grā alegria por q̄ auie alcançado lo q̄ desseauan: por q̄nto no teniē otra espança sino de morir. y llegādo los ēbaxadores a su cāpo fuerō luego d̄ lāte d̄l soldā y del turco y esplicarōles la buena respuesta q̄ tirāte les auia dado. El soldā y el turco q̄darō contentos y mostraron grā alegria d̄ la grā q̄ auie alcançado. y mas les recitarō la grā magnificēcia de tirāte y q̄ a su parecer teniā la mejor cauallia del mundo: y delas grādes fiestas q̄ les auien hecho en el cāpo de tirāte: assi por el como por todos los otros q̄ no lo podiā acabar de cōtar. Todos los moros estauā espātado de lo q̄ auien oydo recitar de tirante: y estauā consolados del buen partido q̄ auia sacado. El día siguiēte los moros touierō consejo sobre la respuesta q̄ auien d̄ tomar a tirāte: por todo el cōsejo fue d̄ liberado q̄ cūpliesen todo lo q̄ tirāte demādaua: y no q̄daua q̄ dezir sino q̄ el ordenase lo q̄ q̄ria q̄ hiziesen q̄ ellos erā prestos de lo cōplir. los

embaxadores tomaron al cápo de tirante donde fueron recibidos cō mucha honra/ porque cada vna delas partes deseauan el reposo y auian placer cō la paz/ así los vñados como los vencedores. Los ébaxadores tomaron la respuesta a tirante diziédo le como el soldan y el turco cō consejo de todos los otros era contentos d' hazer e poner e eñeçcio lo que por su señoria les auiesido mādado: y que mandase lo que queria que hiziesen: Respōdio tirante a los ébaxadores. Lo que yo quiero es que el soldan y el turco con todos los reyes y grādes señores se vengā a poner en mi poder: y despues yo dare seguro pasaje a todas las otras gentes. y prometo os a fe d' cauallero de les saluar vida y miēbros y ponerlos en segura libertad. Los ébaxadores con grā reuerencia lo aceptaron y tomaron se a su cápo. y hecha fidelissima respuestā dello q' el vñado tirante les auie dicho prestante caualgaron todos los que auia de quedar en rehēnes: y fueron por cuēta. xxi. hōbres de titulo y de grā señoria. Los nōbres d' los q'les me callo por no causar prolixidad: mas se os dezir que por la mucha necesidad q' remian de hābre no estouieron mucho en el camino. y presentandose todos delante de tirante le hizieron gran reuerencia. y el los recibio con cara muy alegre haziendoles mucha hōra e hizo les vn solene cōbite/ en el q' fueron fuidos abūdantemēte d' todas las cosas ptenecientes a tan grandes señores. Y hecho el cōbite tirante hizo recojer todos los prisiōeros en dos galeras. y el se recojo despues pa los acōpañar. y las dos galeras partieron del cápo y fueron muy presto en costantinopla. Como el empador supo que tirante era arribado al puerto con los prisioneros y tã gran vitoria fue inestimable el alegria q' sintio y regraciando ala diuina clemēcia la singular grā q' le auie hecho. cō las rodillas en t̃rra hizo semejante oraciō

Oraciō que hizo el éperador

como supo q' tirante venia cō tanto triunfo y vitoria.

Capitulo. xlii.

Señor inmenso y dios incōprehensible criador y redētor de natura humana rey delos reyes y señor delos señores: ala omnipotencia del q' ninguna cosa es imposible. Alti señor humilmente regracio/ adoro loo y bēdigo y confieso la grādissima grā q' a mi indigno piadosamente me has otorgado: como q' era señor q' mis pcōs lo contrario me recen: y tu infinita bondad y clemencia benignamēte con tãta prosperidad me prospera q' no solamente libertado y defendido de tãta opresiō captiuidad y miseria me libras: mas aū tornādo me en el primero estado d' imperial cetro q' por tu majestad me ha sido encomēdado/ tal y tã grande como solia f' me le restituyes. Por lo q' señor aun q' mis culpas mortificā en mi poca esperanza: la gran confiança q' he tenido en tu infinita mia no ha cōsentido q' la maldad delos enemigos de tu scā se cōtra mí pmaneciesen. Y así los amadores de tu scā ley y los que honran tu diuinal nōbre cohōdiendo y destruyēdo la mala seta y heretica prauedad seran por ti defendidos ayudados y mantenidos: hasta subir a tu gloria por nosotros deseada. Alcabada la oraciō el empador se leuanto y embio a dezir ala emperatriz y ala princesa q' se pusiesen en orden por q' tirante venia y traya presos al soldan y al turco cō otros. xx. grādes señores. No fue de poca estima la gloria q' la escelente princesa recibio como supo q' su tirante venia cō tã grā triunfo y vitoria: y ella se atauio lo mejor q' pudo/ cōsiderādo q' auia de f' vista por muy noble gente y los mayores señores del mūdo. Y el empador mādō a ypolito q' hiziese emparamentar la plaça q' es dentro del palacio del emperador q' es grāde y muy hermosa toda de paños de ras y por lo alto la hiziesse cubrir de paños d' colores. y q' al vn cabo dela plaça hiziesse vn gran cadahalso y bien alto pa el todo cubierto de paños de

brocado. y q̄ hiziesse otro cerca de aq̄l algo mas baxo cubierto de paños de seda. Y de delante d̄ aq̄llos dos hiziesse otro en q̄ estouie se el aparador: cō toda la baxilla de oro y d̄ plata. Dela q̄l el empador tenia en mucha quantia. E prestamente fue todo hecho.

Como tirāte arribo en la ciudad de constantinopla con los prisioneros: y fue recebido por el emperador con grandissima honra. *Capitulo. xliij.*

Qmo el magnifico capitā fue llegado al puerto de constantinopla y la popular gente supo q̄ tirāte venia cō tā grā triūfo trayendo presos al soldan y al turco q̄ erā los mayores señores dela morisma/ fueron los mas alegres hōbres del mūdo/ y dierō infinitas grās y loores ala diuina clemencia q̄ los auie librado de tanto mal como auian pasado y espauan pasar. E todo el pueblo corria ala mar por ver a tirante y a los prisioneros: donde se allegaron infinita gente y dezian a grandes bozes. Biua el bienauenturado capitā/ dios le prospere y le acreciente la vida/ q̄ nos ha librado de tāta captiuidad y miseria. Tirāte no q̄so salir delas galeras hasta q̄ el empador le embio a ypólito acōpañado de muchos caualleros. E como ypólito fue dentro en la galera donde tirante estaua dixo le semejātes palabras. **A**bi señor tirante la majestad del señor emperador me embia a v̄ra señoria y ruega os que os plega salir en tierra. Dixo tirāte q̄ era cōtento d̄ hazer lo q̄ su majestad le mādaua: y prestamente hizo allegar las galeras en tierra/ y echarō las escalas y tirāte salio y todos los prisioneros con el. Como fueron en tierra hallaron allí todos los regidores y oficiales dela ciudad q̄ los recibieron con grandissima honra y grā reuerencia q̄ hizieron a tirante. y el hizo mucha hōra a todos ellos. Partieron todos juntos del puerto y fueron al palacio del emperador y seguia los toda la gente popular. Co-

mo llegaron ala grā plaça del palacio vieron al emperador alto en el cadahalso asentado en la silla imperial y la emperatriz ala mano siniestra y la princesa ala derecha algo mas baxa en señal de sucesor a del imperio. La q̄l estaua vestida y deuifada en tal manera: con vn brial de damasco amarillo las obras del q̄l eran pfiladas por muy sotil arteficio/ con mucha pedreria de rubies diamātes/ çafires y esmeraldas: q̄ echauā de si grā resplādor: y la cortapisa q̄ era muy ancha estaua sembrada de plas orientales muy gruesas de hojas y flores de esmaltes v̄des q̄ haziā admirar a los miradores. En la cabeça no traya nada sino los dorados cabellos atados por de tras y sueltos y de rramados por las espaldas con vn joyel en la frente en que estaua vna tobla de diamāte tan grande y de tanto resplādor q̄ su cara hazie parecer mas angelica q̄ humana. Y los pechos traya vn robi d̄ inestimable valor: el q̄l de su cuello se sostenia cō vn hilo de gruesas plas: Y sobre el brial vna mātilla echada a traues de tercio pelo negro sembrada de gruesas plas puestas por sotil arteficio. Como tirāte con los prisioneros llegaron en vista del emperador/ todos le hizieron gran reuerencia: y despues fueron derechos al cadahalso do su majestad estaua: y como fueron alto hizieronle otra grā reuerencia. y tirante se puso primero: y como llego delante del emperador echose a sus pies por se los besar/ y el emperador no lo cōfintio/ mas tomole del braço y leuantole de tierra y besole en la boca. Y tirante le beso la mano. Despues el soldan se hincó de rodillas delante del emperador y besole el pie y la mano. Y el turco y los otros grandes señores hizierō lo mismo. El emperador los recibio cō cara muy alegre y mādō los pasar en el otro cadahalso. E luego pusieron las mesas y hizierō los asentar por orden a cada vno segun su grado. y el emperador q̄ so q̄ tirāte comiesse en su mesa: y allí mismo la regna d̄ fez: y cada vno comia en su plato/

y delante d cada vno su trinchante. E hizo asentar a tirante delante dela púncesa: 7 y polito fua de mayordomo. Y los púñones fueron seruidos con mucha honra y cerimonia por mandado del emperador: q como quiera que eran infieles eran hōbres de gran dignidad y señoria. Y fuerō seruidos con mucha abundancia de preciosas viandas y vinos de diuersas naturas: q todos los estrangeros estauā marauillados: y d zian q mejor platica teniā los cristianos en el comer q no los moros. Como ouieron comido tirante demando licēcia al emperador para yr al cāpo delos moros para los hazer passar en turquia. Y el empador fue contento: 7 tirante tomo licēcia dela emperatriz y dila púncesa y fuese a recojer en las galeras: y fue se la via dillarimada q estaua delante del cāpo delos moros. Como el almirante vio venir a tirante hizo tocar las trōpetas y añafiles y soitarō al golpe muchos tiros de poluora: y con grandes gritos saludaron al capitā. Y el almirāte passo ala galera del capitā y dixo le. Señor q manda vñ señoria. Respondio tirante: hazed allegar las fustas a tierra y pasen toda esta morisma en turquia. Y el almirante dixo q haria su mandamiento. Tornose el almirāte a su galera 7 hizo señal a todas las fustas que se allegasen a tierra: y muy psta mente fue hecho. Tirāte hizo poner en tierra vn cauallero moro q lleuaua del soldan: el qual dixo a los moros q entrasen seguramente en las fustas y passarian en turquia. Los moros como aquellos que mucho lo deseauan por la mucha hābre que passauan con mucha pusa se recogeron: y dexarō los caualllos y las armas y las tiendas asentadas con toda la ropa. Como las fustas fueron cargadas de moros prestamēte los pasaron en turquia: q no aue de atrauesar sino el braço de san jorge: y tornarō por mas. Y podeys pensar quanta gente podia ser q quatrocientas y tantas fustas entre naos y galeras y otras fustas hizieron diez via-

ges. Como los del cāpo de tirante supierō q todos los moros eran fuera: cada vno q en mas podia fueron a tomar parte del despojo. Y los delas fustas como ouierō acabado d passar los moros salieron en tierra y aun ouieron parte del despojo. Y es vdad q aquel cāpo era el mas rico que por ventura jamas aya sido en el mundo. Que como auian tomado todo el imperio y le auian robado todo: teniā alli toda la riqueza que auian auido: aun que les hizo mal prouecho. Y los que se hallaron en aql robo fuerō ricos para toda su vida. Como el cāpo dlos moros fue robado tirante mādō a toda la gente q se tornasen a su cāpo: y solamēte se quedarō con el el rey de sicilia y el rey de fez con algunos otros caualleros q quisieron hazer reuerencia al empador. E partieron del cāpo delos moros y por tierra se fuērō ala ciudad de constantinopla. y las fustas se fueron al puerto dela dicha ciudad.

Como el emperador hizo poner los prisioneros en lugar seguro y con buenas guardas. Capitulo. xliij.

Como el emperador se leuanto dela mesa 7 los prisioneros ouieron comido a su plazer mando a ypolito q tomase todos los prisioneros y los pusiese alto en las torres del palacio q estauan ya aparejadas para los poner alli. Y polito fue al cadahalso donde ellos estauan y dioxoles que se fuesen con el. y ellos hizieron reuerencia al emperador y baxaron del cadahalso 7 siguierō a ypolito el qual los subio alto en las torres y puso al soldan y al turco en vna rica camara muy bien atauada de paños de seda y de ras cō vna cama muy rica y bien en orden: 7 ypolito les dixo. Señores la magestad dñ señor emperador: mādā que reposeys aqui: y ruega os q vñas señorias ayan vn poco de paciencia sino fueredes tratados segū vuestro mucho merecimiento. Respondio el soldā Cauallero virtuoso nosotros tenemos q a

gradecer ala magestad del señor empador la mucha hōra q̄ nos ha hecho y nos haze que sumagestad no nos trata como a pusi oneros mas como a hermanos: delo qual le q̄damos en mucha obligaciō y le prome temos que tornados en n̄ras tierras en frā ca libertad de seruir le en todo lo q̄ nos m̄a dara. Y porq̄ auemos conocido su mucha virtud y humanidad le queremos ser vasa llos y seruidores. Despues ypolitō m̄ado a quatro pajes que en ningūa manera no se partiesen de aquella camara: y q̄ con mu cha reuerencia los siruiessen de todo lo q̄ les mandasen. Despues ordeno buenas guar das q̄ guardasen la torre. E ypolitō tomo los otros p̄sōs y repartio los por las otras torres y fueron aposentados en ricas ca maras y bien atauizadas de camas y para mientos ricos y con buenos fuidores q̄ los siruiessen: demanca que ellos quedaron cō tētos. Y ordeno les buenas guardas: d̄ma nera q̄ ellos eran fuidos y bien guardados y estauan muy contentos dela buena cōpa ñia que el emperador les mandaua hazer. El emperador se subio al palacio con todas las damas y mando que no llegasen a nin guna cosa delas q̄ estauan en la plaça: porq̄ tirante le auie auisado que el rey de sicilia y el rey de fez con otros muchos grandes se ñores auien de venir ale hazer reuerencia. Y mas m̄ado a su mayordomo que hiziese mucha prouision de bolaterias de diuersas maneras para los sobredhōs. E por otra parte m̄ado a ypolitō que hiziese aparejar las posadas en la ciudad y las hiziese po ñer muy en orden para el rey de sicilia y pa el rey de fez y para los otros que venian cō ellos. E ypolitō como hōbre de mucha dis crecion y diligencia cūplio muy bien lo que el emperador le mando.

Del recibimiēto y fiestas que el emperador hizo al rey de sicilia y al rey d̄ fez. Capitulo. xlv.

Ende a pocos dias dixerō al en perador como tirante venia cō

el rey de sicilia y con el rey de fez con todos los otros grandes señores: y que ya estauā a vna legua dela ciudad. El emperador hi zo salir a ypolitō con todos los regidores y caualleros dela ciudad para los recebir. Y su magestad caualgo con algunos duqs y grandes señores y salio hasta la puerta d̄ la ciudad. La emperatriz y la princesa con todas las damas se atauieron y se pusierō muy en orden pa festejar y hōrar a los nue uos huéspedes. E baradas en la grā plaça del palacio esperaron su alegre venida. Co mo ellos llegarō cerca dela puerta dela ciu dad el emperador se fue azia ellos a su paso. E como el rey de sicilia se vio cerca d̄l empa dor descaualgo con todos los otros. E co mo el emperador vio que erā apeados y ve nian azia el descaualgo del cauallo. y tirāte dio la honra al rey de sicilia: el qual abraçā do al emperador bico la rodilla en tierra y quisole besar la mano: y el emperador no lo consintio: antes leuantando le del braço le beso en la boca mostrando le infinito amor. Despues lle go tirāte que puesta la rodilla en tierra le beso la mano: y el emperador le hizo leuantar y besole en la boca. Y el rey d̄ fez hizo lo mismo y el emperador le beso en la boca como auie hecho a los otros. Des pues llegaron todos los otros caualleros y besaron le la mano. y el emperador los abraço a todos haziendo les mucha honra. E assi tomarō todos a caualgat y tirante se puso delāte y el emperador se puso en me dio del rey de sicilia y del rey de fez: y en tal manera llegaron hasta la puerta del pala cio. y el emperador se detuuu alli: y dixerō a tirante como la emperatriz y la princesa y la reyna con todas las damas estauā en la plaça del palacio para los rebir y hazer mucha hōra. Ellos entraron dentro d̄l pa lacio y tirante d̄scaualgo y el rey de sicilia y todos los otros: y el emperador dio vna bu elta y entro se por otra puerta y subiose en su cadahalsō. Los reyes y tirante entran do en el palacio ballarō ala emperatriz y ala

princesa con todas las damas. Tiráte por
hazer honra al rey ò sicilia le puso primero
y después al rey de fez: y así fueron a hazer
reuerencia ala emperatriz y ala princesa: las
quales los recibieron con mucha alegría /
haziendo les aquella honra que ellos eran
merecedores. Después abrazaron a todas
las damas: y tirante y todos los otros si/
guieron aquella misma orden. El rey de sicilia
tomo de brazo ala emperatriz y el rey ò
fez ala princesa y tirante ala reyna ò fez: y
los otros caualleros cada vno tomo su da/
ma de brazo: y así se subieron al caballos
donde estaua el emperador: y todos le hizie/
ron gran reuerencia. Y el se leuanto hazien/
doles mucha honra: y hizo asentar a cada
vno segun su grado: y así estouieron habla/
do y holgádo con las damas. Los nuevos
huespedes estauan admirados dela mucha
hermosura delas damas: en especial de aq/
el espejo trascendente y de clara virtud la esce/
lente princesa / que estaua deuísada en la ma/
nera siguiéte. de bríal de vn brocado carme/
si de mucho valor con la cortapisa labrada
por sutil arteficio ò perlas orientales muy
gruesas mezcladas de robies / çafires y es/
meraldas: en que se mostrauan hojas y flo/
res de jazmin. y vna cinta ceñida de hilo de
oro tirado sembrado de diamantes y robies
y otras piedras ò inestimable riqueza. Y so/
bre el brial traye vna ropa frãcesa ò dama/
co negro abierta por quatro partes: y to/
das las aberturas perfiladas con randas
de oro muy anchas con muchos esmaltes /
la mantilla ò la mesma obra y por el mismo
orden: la qual estaua enforrada de vn raso
carmesi. y en los pechos tenia vn carbundo
muy resplandeciéte. Estaua tocada ala frã/
cesa: y encima de los dorados cabellos vna
tira llena de batiétes ò oro y esmaltes muy
resplandecientes: que su cara parecia mas
angelica que humana. Como ouieron bié/
festejado fuerón puestas las mesas para co/
mer y el emperador se asento ala mesa y hi/
zo asentar al rey de sicilia cerca dela empa

triz / y después ala princesa y el rey de fez a
su costado: y junto con el la reyna su muger
Y aquel día tirante siruio de mayordomo /
como quera que el emperador le rogo mu/
cho q se asentase: y el jamas lo quiso hazer.
Todos los otros caualleros se pasaron al
otro caballos donde fueron seruidos con
gran cerimonia y abundancia de todas co/
sas / cō muchos ministriles de diuersas ma/
neras: y allí comieron con grã triunfo. Le/
uantadas las mesas comenzaron las dan/
ças: y el rey ò sicilia suplico ala emperatriz
que le hiziese grã de dançar con el. La qual
le respondió que grã tiépo auia que no auie
dançado mas q lo haria por contéplala
suya. y dançaron los dos muchas danças
que la emperatriz en su tiépo auie sido muy a/
graciada y gran dançadora. Dançaron
es la princesa con tirante y con el rey ò fez
y el rey de sicilia danço con la reyna de fez.
Después dançarō todos los otros nobles
y caualleros cō las damas: Y la plaça esta/
ua llena dela gēte del pueblo que asimismo
bailauan y hazia muchas maneras de jue/
gos y plazer por la mucha alegría q to/
dos tenia por la paz y gloriosa victoria que
auian alcanzada. E asimismo por toda la
ciudad se hazian grandes alegrías / por qn/
to el emperador auie mandado que se celebra/
se fiesta por ocho días. E por las mañanas
yuan ala yglesia donde se hazia muy sole/
ne procesion y oficio y después de comer en/
tendian en cosas ò plazer y mucha alegría
y ala noche cenarō en el mismo lugar y por
la misma orden. Y después de cenar toma/
da licécia del emperador y dela emperatriz
y fueron se a sus posadas: las quales halla/
ron aparejadas con grã manifestencia segū
que a tales psonas conuenia. Y tirante no
se quiso apartar del rey de sicilia antes con/
tinuamente comian y dormian juntos: por
mejor encobrir lo q entre el y la princesa a/
uián pasado. E tirante todos los días so/
licitaua sus amores suplicando ala prin/
cesa cada vez q podia que touiese manera

que su matrimonio viniere a efecucion y al fin que desleauan: porq̃ sin recelo y con mucho reposo pudiesen venir en reposo y de leyte: y así continuado sus deuotas suplicas la pūcesa le respondió en semejantera manera

Respuesta que hizo la pūcesa a tirante y de las razones que entre ellos passaron Capitulo. xlvj.

Ohás vtuoso q̃ todos los mortales no es a vos necesario suplicarme dela cosa que yo eneste mundo mas desseo/ni me tenga yspor tan ingrata q̃ no me acuerde de los grandes y notables beneficios recibidos de vuestra gran nobleza. Hazed me señor tanta gr̃a que no se enojeṽa virtuosa persona de esperar el termino de alcançar ñra felicidad/pues ya de mi aueys alcãçado gloriofa vitorio. E considerad con quanta gloria de vuestra señoria y de los ṽros aueys recobrado todo el imperio/y vencidos y muertos tantos reyes y gr̃ades señores del pueblo monisco. y pues ya no q̃da aṽra señoria mas de recibir la posesion y dominio de todo el imperio como propio dominio ṽro. y retornando a mi q̃ soys sustentacion de mi vida/os prometo d̃ hazer renũciar en vos la corona del imperio y dar cõplimiento a ñro d̃seado matrimonio quedando vos enperador: porq̃ la majestad del señor mi padre me lo tiene así prometido deziendo que su edad no es suficiente para regir y gouernar el imperio. No cõporto el vtuoso tirante que mas hablase sino que cõ su alegre cõdicion hizo principio atal hablar. **D**ela escellencia de ṽra majestad esta mi pensamieto con lengua tan alterado/que ygualemte estimo difficile que pueda acetar ṽra graciosa respuesta. Y no plega ala diuina potencia de permitir dexarme hazer tan gr̃a falta/que en vida dela majestad del señor eperador yo recibiesse la cora del imperio/ni tal cosa d̃ mi se pudiesse presumir. Porque

vn señor de tanta virtud y escelencia y complito de tantas pficiones no es merecedor de ser desposeydo en su vida d̃ tal señoria. solamente suplico a su magestad q̃ me tenga por hijo y seruidor y captiuo d̃ su hija: pues eneste mundo no d̃seo poseer otra cosa. Acabando el vtuoso tirante sus piadosas palabras ala escelente señora corrieron de los ojos biuas lagrimas de verdadero amor. y los brazos sobre el cuello de tirante le beso muchas vezes y dírole. **H**i señor y todo mi bien no ay lengua mortal que pueda dezir las virtudes singulares que ṽra virtuosa persona posee. Y agora verdaderamente tengo conocido que solo y singular soys en el mundo entre los biuientes. Porque suplico ala diuina clemencia pues tal gr̃a os ha hecho alcançar que os guarde y os defienda de todo peligro y os de larga vida pa que podays hōrar y servir y hazer tales obras q̃ a su clemencia sean acceptas y agradables: y os dexee poseer con prosperidad y reposo la corona del imperio de grecia. La qual con su ayuda y con ṽros hōrosos trabajos aueys ganada: y ami para q̃ os pueda servir en toda vuestra vida así como vuestro coraçō y el mio desean. Y así se partieron con muchas palabras y besos d̃ consolacion.

Como tirante demandando licencia al emperador para yr a recobrar las tierras d̃l imperio. y como antes que partiese le desposó con su hija. Capitulo. xlvij.

Oda aquella noche passo el virtuoso tirante en amorosos pensamientos: deseado q̃ fecho fuese llegado alas partes orientales mostrando sus resplandecientes rayos sobre ñro orizon. Y vista la hora dispuesta el valeroso capitan se levanto y fue a palacio y se presento delante d̃l emperador: y humildemente le dixo semejantes palabras. Señor de gran prouidencia ya sabe ṽra magestad la fe prometida que esta dada por el soldan

y el gran turco a vñ a magestad d restituyr
y poner en vño dominio todas las tierras
por ellos ocupadas y detenidas en todo el
imperio de grecia. **A**ssi qñ señor si a vuestra
magestad le plazera dar me licencia yo par
tire para yr a tomar la posesion en nòbre d
vñ a magestad. y recobiar e por fuerça o por
grado todo lo que al imperio pertenece. **E**
aun si la fortuna nos es fauorable se terna
tal orden que vñ a escelencia biuiendo biena
uenturadamente señoree todas las tierras
que solia poseer el empador iustimano vño
predecesor: y dio fin a su habla. **R**espondio
el emperador. **E**laramente veo capitan
vñuoso y hijo mio el inflamado animo que
teneys de aumentar y ensalçar nñ a imperi
al corona. **E** tenemos bien conocidos los
muchos seruicios y honras que nos aueys
hecho y procurado: por lo qual somos muy
obligado a vñ a mucha virtud. tanto que
conocemos que aun que os diésemos todo
el imperio no es premio suficiente a vño me
recimiento y alo qñ nos aueys seruido. **P**or
lo qual de presente os qñremos hazer dona
ciò d todo el imperio en nñ a vida para vos
y para los vuestros: y mas y allède os qñ
mos dar nñ a hija carmesina por muger / si
vñ a virtud la guerra aceptar. **P**or quãto
nos somos ya en tal edad qñ no somos pa
ra regir ni defender el imperio. **E** tenemos
tal confiança de vñ a mucha virtud y cau
lleria que nos sereys mas que hijo: porque
los autos qñ vos aueys hecho manifestan
la glñ a y el premio qñ soys merecedor. **E** rue
go os que en esto nos querays ser obediète:
porque haziendo lo còtrario nos enojaria
des mucho. **O**yendo tirante las benignas
palabras del emperador se echo a sus pies
y gelos beso con mucha humildad: y hizo
principio a tales palabras. **E** Escelentissi
mo señor no plega ala diuina clemencia cò
portar qñ tirante el blanco humil seruidor d
vñ a magestad hiziese tan gran yerro / qñ cò
sintiese ni permitiese que la alteza vñ a fuese
desposseya de la señoria del imperio duran

te vuestra prospera vida: **E**mpero señor si
la benibundad de vuestra alteza me querra
hazer tãta gracia y merced de me qñrer dar
lo que mas es segun vñ a magestad me ha o
frecido / aquella estimaria yo en mas que si
me dauan diez imperios. **E** mas desto por
el presente no lo quiero / ni creo que en toda
mi vida siruiendo a vñ a magestad sere me
recedor de tan gran premio. **E**l emperador
le tomo del brazo y haziendo le leuantar le
beso en la boca / agradecièdo le su mucha gẽ
tileza. y tomando le por la mano le lleuo a
la camara dela princesa qñ estaua en su estra
do asentada con todas sus damas al rede
dor festejando al rey d sicilia. **E**ntrando el
emperador todos se leuantarò y le hizierò
gran reuerència. y el emperador se asento en
el estrado y hizo asentar a tirante al vn co
stado y ala pñcesa al otro y al rey d sicilia
delante dellos. y con la cara buelta azia su
hija pronuncio forma de semejantes pala
bras. **A**huy amada hija ya sabeys los se
ñalados fuicios y grandes hõras qñ el vir
tuoso tirãte que aqui esta nos ha hecho: y
de qñtos daños trabajos y afliciones nos
ha refuado / y como ha librado d tãto mal
a todo el imperio. **E** como nos conocemos
que a su tanto merecimiento no somos ba
stantes de le dar suficiente premio: y como
en esta vida no tenemos cosa mas cara ni d
tãto valor y qñ mas qñramos qñ vñ a persona
auemos le hecho oferta d aquella. **P**or lo
qual os ruego y os mando qñ le querays a
cetar y tomar por marido y señor / en lo qñ
nos hareys mucho fuicio. y dio fi a sus pa
labras. **E**llas quales la ecclente señora re
spondio con graciosa contenencia y dixo. se
ñor de gran escelenciaz begnidad mucha
gloria es para mi que vñ a majestad me aya
puesto en tanta estima y qñ yo sea suficiente
premio a los innumerables fuicios y hon
ras qñ el valeroso tirãte ha hecho a vuestra
majestad y a todos los del imperio. **E** como
yo no me tenga por merecedora de le descal
çar el çapato / consideradas sus singulari

dades y vtudes tan experimentadas q̄ en el
 son. Pero yo le suplico que me quiera ac-
 ptar como sirueta y capriua supa: que yo e-
 itor presta d̄ cōplir todo lo que por vuestra
 magestad y por su mucha virtud me fuere
 mādado. Acabando la princesa sus humil-
 des palabras el emperador embio por ellar
 çobispo dela ciudad para los desposar lue-
 go. Y puede se bien considerar quanta con-
 solacion y alegria pudieron sentir los dos
 que tanto se amauan desta graciosa cōcor-
 dia: que por buen espacio estouieron que no
 se pudieron hablar inflamados de verda-
 ro amor. E venido el arçobispo el emperador
 le mando que desposase a su hija con tirāte
 el qual hizo luego su mandamiento en pre-
 sencia del emperador y dela empatriz y del
 rey de sicilia y del rey de feç y la regna pla-
 zer d̄ su vida: y otros infinitos caualleros
 assi del emperador como de los de tirāte.
 Deçhos los desposorios se començo grādi-
 sima fiesta por el palacio y por toda la ciu-
 dad donde se dieron muy ricas colaciones
 d̄ diuersas maneas de cōfituras y pastas
 reales y otras cosas ptenecientes en tales
 d̄sposorios. Y como ala sazón tirante y los
 reyes auien traydo infinitas trōpetas ata-
 bales y otros estormentos de diuersas ma-
 neras y mas los q̄ el emperador temia era
 tan grande el estruendo que en el palacio se
 hazia assi por las torres y salas y plaça del
 palacio como por toda la ciudad que pare-
 cia que el mundo se hundia. Y por las salas
 y camaras los estormentos suaues y muy
 acordados. las bozes y musica de gran me-
 lodia y dulzor que parecian mas angelicas
 que humanas. Las danças y bayles de los
 galanes con las damas y otros infinitos
 plazer es ennoblecian tanto la fiesta que ja-
 mas se acordauan auer visto fiesta tan solē-
 nizada y tā aplazible assi a los estraños co-
 mo a los naturales. y todos bolgaron mu-
 cho con este matrimonio por la mucha vir-
 tud que temian conocida d̄ tirante y por la
 mucha confiança que temian d̄ su valeroso

esfuerço de caualleria / q̄ les harie venir en
 bienauenturado reposo. Y estas fiestas du-
 rarō assi en la ciudad como en el palacio mu-
 chos dias. Y el emperador hizo hazer vn pre-
 gon general por toda la ciudad cō muchas
 trōpetas y atabales mandando que todos
 touiesen a tirante por primogenito suyo y
 cesar del impio. E hizo que le jurasen para
 que despues de sus dias le touiesen por em-
 perador y señor de todo el impio. Y de allí
 adelante fue llamado tirante principe del i-
 pio de grecia. El pregō fue el tenor siguiente

El pregon q̄ el emperador hi-
 zo despues que ouo d̄sposado a su hi-
 ja con el principe tirante. Capitulo. xlvij.

Ahora oyo que os haze saber de
 parte d̄ la sacra magestad d̄ n̄ro
 señor el emperador. Como sea
 cosa manifesta a todos los sub-
 ditos d̄ la corona imperial las grādes cau-
 llerias y autos dignos de immortal memo-
 ria del animoso capitan y inuencible cau-
 llero Tirante el blanco de roca salada / por
 el qual todo el iperio de grecia ha recebido
 no solamente subuenciō socorro fauor y cō-
 tinua defension y ayuda: mas aun delibera-
 cion d̄ tanta opresion peligro manifesto y
 cierta captiuidad. Ha recebido assi mismo
 aumentaciō y ensalçamiento hono: y grā
 disimo reposo paz abundancia y riq̄zas. y
 finalmente inestimable gozo y deseada glo-
 ria de todo el imperio. Por las quales co-
 sas hechas a onor d̄ dios y grā utilidad d̄ la
 imperial señoria / porque los trabajos y fu-
 erças de cuerpo y aïo hā sido grantosissimas
 sin cōparaciō: y las cosas de vtuo no deuen
 passar sin remuneracion: aute d̄ liberado la
 imperial bondad y liberal señoria en su vi-
 da renunciar al sobre dicho famoso capitā
 y magnanimo cauallero el imperio y deu-
 da señoria: redemida por su presencia y astu-
 ciosa caualleria. El qual no lo d̄rriendo aca-
 tar en vida dela begnidad del señor empe-
 rador por honra de su antigua vejez y me-

recimiento de su gran señoría. Ha sido contento aceptar solamente la sucesion: como sea notorio a todos vosotros bienaventurados pueblos el desposorio de la gloriosísima y christianísima princesa con aq̃l que es cierta e speranza de toda prosperidad y gloria nra. y así ha deliberado / notifica / manda y entima la alteza de nro gran señor el emperador a todos en general y a cada vno especial q̃ de presente ayays e tengays / hō reys e repureys por dignissimo sucesor y cesar del imperio de grecia e venidero emperador de vosotros al clarissimo principe y excelente capitā tirante para despues de los bienaventurados dias de su antigua señoría / y porq̃ desto su magestad es cierta que os alegrareys / y ala diuina magestad hareys infinitos loores y gr̃as / con voz de publico pregon lo notifica a vras generales audiencias / porq̃ ninguno pueda alegar ignorancia. Y despues no digays q̃ no os lo han dicho. Respondieron todos a vna voz. **B**una la celestial y angelica bendiccion al emperador: y bina el nūuo cesar del imperio de grecia: al qual sea honor prosperidad y gloria.

Como trante cō de liberaciō de yr a cobrar el imperio como licencia del emperador y dela emperatriz y dela princesa. Capitulo. lxx.

Qmo fue publicado el virtuoso tirante por nūuo cesar dela imperial señoría: la magestad del señor emperador se retruxo en su imperial palacio con todas las damas acōpañado de todos los reyes y grandes señores y con el nūuo cesar q̃ sintia multiplicada pena pensando en los q̃ le apartauan de la vista de aq̃lla donde su deleyte reposaua. E por alcançar mas presto lo que deseaua quisiera partir para yr a recobrar todo el imperio: y ponerlo en dominio del emperador porq̃ pudiesse alcançar glorioso fin en su deseado matrimonio. E por otra parte le cobatia graue pena pensando en la ausencia de

su princesa q̃ beuir sin ella le parecia imposible. Y no menos ya fatigado de guerrear de seaua tener reposo: temiendo se dela fortuna que muchas vezes permite q̃ no pueda hōbre alcançar el fin delas cosas deseadas. Y tãbien teme nueua como el magnanimo rey escariano venia con gente innumerable e q̃ ya estaua en la tierra de los pinchenays que comarca cō grecia: que es a diez jornadas de constantinopla. Delibero el virtuoso cesar de salir le a recibir antes que mas le acercase a constantinopla: porque no touiese causa de venir a hazer reuerencia al emperador: antes le hiziese yr con el a recobrar el imperio: considerando q̃ si llegaua ala ciudad q̃ en el recibimiento que le harian passarian muchos dias. Y con esta deliberacion el virtuoso cesar juntamente con los reyes y gr̃ades señores tomaron licencia dela magestad del señor emperador / tomando licencia dela emperatriz y dela princesa y de todas las da se tomaron a sus posadas para repasar. Y en la noche el nūuo cesar hizo escreuir cartas de creencia al soldan y al gran turco: y dichas en nro romãce era el tenor siguiente.

La carta de creencia que el gran soldan hizo para todos los capitanes y alcaydes que estauan por el imperio. Capitulo. l.

Bralinda en la se de m̃a berano principe: q̃ de m̃a nes thesoros y señorías no mos auariciosos: mas en la po testad nos gloriamos. A todos los alcaides / bayles / alcaydes / oficiales fides nras: a los quales las presentes serã notificadas. Vos dezimos / noteficamos y mandamos q̃ como para nra libertad y para el bien de nuestros subditos así hazer se deua: q̃ al virtuoso y prospero capitán tirante el nūuo cesar del imperio de grecia querays honrar y obedecer segun q̃ por nuestro fiel cauallero e hijo del gran caraman mensagero y procurador nro os sera mandado:

dando a todo presta ejecución. Dada en los palacios imperiales y prisión nra de constantinopla en el mes de ramada en el año siete de nro regimieto. Tal o otra semejante carta q̄ esta hizo el gr̄a turco en la q̄l se intitulaua seuzgador de turqa y vregador de la sangre trojana. La q̄l dio en creencia al valeroso principe de siria mandado le hazer la restitucion y onor del iperio de grecia al cesar y su cesor tirate. E los q̄les dos caualllos partierō dela ciudad de constantinopla cō muy noble cōpañia hizierō la via de su cāpo. E como fuerō llegados hizo tocar las trōpetas y mado alçar el cāpo. y toda la gēte se puso en orden: y ala mañana partierō y fueron aq̄lla via por dōde venia el rey escariano: al q̄l embio vna carta cō vn correo suplicándole q̄ le pluguiese espar en aq̄lla parte dōde aq̄lla carta recibiese: porq̄ el fia cō el presto. Era la carta del tenor siguiente.

Carta que embio el principe tirante al rey escariano. Capitulo. ij.

Al escelente rey y muy caro h̄ro darmas nro el rey de tūnez y de tremicen: principe y señor de toda la ethiopia.

Diatē el blāco de roca salada / capitā cesar y sucesor en el impio de grecia. Al nro muy estimado h̄ro y cōpañero en armas el rey escariano. Saludes amor y prosperidad. alegrando nos mucho de v̄ra venida como si por aq̄lla la vitoria ouiessemos alcançado por hazeros aq̄lla h̄ora y recibimiento q̄ a t̄a gr̄a rey y señor como vos ptenece. rogamos os q̄ donde quiera q̄ v̄ro real estado se hallare q̄ndo esta os fuere dada / mādēys a tender v̄ra corte y cāpo. y reposē v̄ra escelēte persona. Porq̄ el reposo onor y vitoria de los turcos esta en nra mano y pacifica señoria. Dexando las otras palabras para quādo nos veamos. Plazer y cōsolacion que de nro matrimonio y prospera biēauenturança sentireys como aq̄l que de amor y

volūdad me teneys vtuosa aficion. Recebi da por el magnanimo rey escariano la carta del cesar: fue muy gr̄a de la cōsolacion q̄ conella recibio / marauillādose dela mucha vtud y favorable fortūa del glorioso cauallero tirate. Como por su grandissima industria y alta cauallia auie alcançado triūfal vitoria de t̄atos gr̄ades señores del pueblo morisco. E hallādose el noble rey cerca de vna gr̄a y noble ciudad llamada estrenas hizo detener toda su gente / y alli se atendaron. la q̄l ciudad es delectosa y pasa vn gr̄a rio jūto conella: y es a cico jornadas de constantinopla. Como el correovio asentado el campo se torno prestamente a tirante haziendole saber como el rey escariano auie asentado su real luego que vio su carta jūto con la ciudad de estrenas. Partio el cesar de su cāpo con toda su gente y hizo la via de vna hermosa ciudad llamada sinopoli. y asentado su real delāte dela ciudad los dos embaxadores moros hablaron con el capitā dela dicha ciudad y mandaronle de parte del soldan y del gr̄a turco que diesse la ciudad y la señoria de aquella al cesar del imperio de grecia. E mostraron le luego la carta de creencia. El capitā tomo la carta y besola y con mucha reuerencia la hizo leer y visto lo q̄ por ella dezia dixo q̄ era contento de obedecer y cōplir el mandamiento de sus señores. y tornada respuesta al cesar / el entro dentro dela ciudad acōpañado de todos los reyes y gr̄ades señores: y tomo la posesion de aq̄lla. y recibio los omenajes de los q̄ hallo xpianos: y los q̄ auia renegado azia los tornar ala sc̄a fe catolica. y haziedo salir a todos los moros de la ciudad hizo poner alli vn capitā xpiano. y estādo el cesar en aq̄lla ciudad le truxeron las llaves de diez castillos con sus villas dandose a el. E tirante los recibio con cara muy alegre e mucha benignidad: y embio luego alla sus capitanes y lugar tenientes a tomar los omenajes: y hizo echar fuera todos los moros. Partiendo el cesar tirate de aquella

ciudad hizo la via d otra llamada andrino
 pol abũdosa de deleytes innumerables. la
 qual fue luego dada en la manera d la otra
 sobre dicha cõ muchas villas y castillos q le
 estauã ala redõda. z dierõ grãdes dadiuas
 al cesar. Y assi caminando el exercito bazia
 aq̃l lugar dõde el rey escariano estaua reco
 brarõ muchas villas z castillos. E an si ca
 minando por sus jornadas llegaron a me
 dia legua dela ciudad de estrenas donde la
 hueste d el rey escariano estaua. Como el rey
 escariano supo la venida de su caro amigo
 y h̃ro de armas y q venia tã a cerca caual
 go muy apriesa cõ todos los grãdes seño
 res de su hueste y fuele a recibir. y encõtra
 rõse al medio camino y los dos dscualga
 ron y los otros reyes y grãdes señores y a
 braçaronse cõ mucho amor / haziendo se la
 mayor fiesta q hazer se pudieron. Como se
 ouieron festejado tirãte dixo al rey escaria
 no como è su cõpañia veniã el rey de sicilia
 al q̃l el tenia en cuenta de h̃ro y el rey de fez.
 El rey escariano se fue azia el rey d sicilia y
 al rey de fez y abraçolos y besolos con mu
 cho amor z hizieronse grãdes cortesias. E
 luego todos caualgarõ z fuerõ ala ciudad
 Como llegarõ alas tiendas del rey escaria
 no el p̃ncipe tirãte y los reyes dscualgarõ
 en la tienda dela escelente regna de etiopia:
 la q̃l los recibio cõ cara muy alegre y los a
 braço y beso a todos y les hizo mucha fie
 sta. Como el cesar tirãte ouo bien festejado
 ala regna embio los embaçadores d el soloã
 y del turco ala ciudad y mandoles dezir de
 su parte q liberalmente se quisiessen dar: dõ
 de no q se aparejasen ala batalla. Haziedo
 les saber q si cõbate o batalla esperauan de
 no tomar a merced nigũ moro chico ni grã
 de q dentro dela ciudad se hallase. Y legarõ
 los embaçadores ala puerta dela ciudad z
 demandaron del capitã q querian hablar
 conel. El q̃l vino luego alli / y abiertas las
 puertas los embaçador le presentaron las
 cartas de creencia del soloã y del turco. y el
 capitã los recibio con la deuota reuerẽcia

que era razon. y visto loq las cartas dezia
 dixo q era presto d cõplir lo q sus señores le
 mãdauan. y el hijo del gran caramã le dixo
 Capitan yo os mãdo de parte dela grã se
 ñoria q vos d̃ys luego la ciudad y los ome
 najes al gran cesar del imperio d grecia. E
 mas os digo de parte del cesar z capitã ti
 rante q si graciola y liberalmẽte no le d̃ays
 la ciudad q no espereys alcançar d ningu
 na merced. R̃spõdio el capitã e dixo. H̃o
 bles y h̃tuosos embaçadores direys ala se
 ñoria del cesar que yo soy cõtento de cõplir
 los mãdamientos de mis grãdes señores.
 y estoy presto d obedecer al cesar como ala
 p̃sona propia del señor èperador. y en presẽ
 cia delos embaçadores mãdo el capitã q
 todas las puertas d la ciudad fuesen abier
 tas. y como el cesar ouo la respuesta caual
 go conel rey escaria y cõ los otros reyes z
 grãdes señores. y cõ grã triũfo z multitud
 de trõpetas y otros instrumentos entrarõ
 en la ciudad dõde fuerõ recibidos con grã
 dissima alegria. y fuerõ bien aposentados:
 y dierõ al cesar grãdes dadiuas y fuicios. z
 tirãte mando q toda su gẽte se atẽdase cer
 ca del cãpo del rey escariano porq dentro è
 la ciudad aũ q era grãde no era posible po
 der caber tãta gente. Y alli fueron bien fui
 dos z proueydos d todas las cosas necesa
 rias: Y el cesar quiso q el rey escariano y la
 regna reposasen alli ocho dias por q̃nto ve
 nian cãsados d el largo camino q auia anda
 do. q dela tierra del rey escariano hasta alli
 auia mas de .c. jornadas: y porq el rey esca
 riano tenia grã desseo d hallar se en la bata
 lla que tirãte tenia d auer conel soldan y cõ
 el gran turco caminaua cõ mucha p̃ciã a
 grandes jornadas: y ebiaua correos a tirã
 te suplicãdole que no diesse batalla hasta q
 el llegase. z por esta causa traya el rey esca
 riano la gente y los cauallos cãsados y te
 niã necesidad de reposar. Y reposado cõ
 grã deleyte en la ciudad d estrenas / tirãte fe
 stejaua al rey y ala regna su muger y passa
 ron entre ellos muchas palabras d plazer

y alegría. Entre las quales tiráte les recito todos los gloriosos autos q̄ el auie hecho despues q̄ se auian apartado dela berberia y delas grãdes vitorias q̄ auien alcançado delos moros. Y como el emperador por su gran benignidad le auie d̄sposado con su hija carmesina / y hecho jurar príncipe y cesar del imperio y emperador despues de sus dias. Y los patos y conueniencias q̄ tenían a sentados conel soldá y conel turco: y como los tenie presos con todos los grãdes señores hasta q̄ le ouiesse restituído todas las tierras q̄ tenía del imperio / y como por esta causa era salido de constantinopla pa recobrar y tomar posesion de todas las tierras q̄ los moros tenían y poseyá en todo el imperio. por lo q̄l señor y h̄ro mio suplico a v̄ra mucha v̄tud q̄ os querays yr conmigo en la fin desta cōquista y de todos mis trabajos porq̄ yo tengo mucha cōfiança q̄ conel grã poder de gente q̄ los dos llevamos no sera ninguno q̄ nos pueda resistir ni se nos pueda defender. y de otra parte os terne a mucha gr̄a que embieys ala señora regna ala ciudad de constantinopla porque se que la mi princesa no tiene oy mayor d̄seño que de v̄ra a su señoria. E alli estara cō mucho reposo hasta que seamos tomados dela conquista. Y las quales palabras el rey escariano hizo semejante respuesta:

Como el rey escariano embio la regna a constantinopla y como el y tirante con todo su exercito partierō a recobrar el imperio. Capitulo. liij.

Señor del imperio de grecia y hermano mio / no os podia dezir mi lengua q̄nta es la cōsolaciō q̄ mi ala siente d̄v̄ra pr̄s̄pa fortuna. y puede f̄ cierto v̄ra señora q̄ ami no me cale suplicar / pues como a sudito vasallo y f̄udor v̄ro me podeys mandar: haziēdo os cierto q̄ si a los tenebrosos lugares del infierno q̄siereis bajar yo de buena gana os seguire: por q̄ yo os soy mas obligado q̄

a todas las plonas del mundo ni al padre q̄ me engendro. Quāto mas agora en las cosas q̄ tocan ala honra y descanso de v̄ra virtuosa persona. Y de aqui adelante quiero q̄ mandeyes de mi y dela regna todo lo q̄ mas os plazera: y serays obedecido como señor. Como el noble cesar oyó las graciosas y corteses palabras del rey escariano gelas regoció mucho y deliberarō de embiar la regna. Y tirante hizo poner en orden quinientos hōbres darmas y otros nobles caualleros muy bien ataviados pa que la acompañanassen. Y la regna tomo licencia del rey escariano su marido y de tirante y de los otros reyes y grandes señores los quales la acompañaron cerca de vna legua / y despues de los vnos de los otros ella hizo su camino para la ciudad de constantinopla: y ellos se tomaron ala ciudad destrenas. Y tirante dixo al rey escariano. Señor y hermano tiēpo es que partamos de aqui que ya v̄uestra gente esta razonablemente reposada: que mi anima de continuo esta en pena pensando en la ausencia de aq̄lla señora: la vista dela qual sostiene mi vida. y deseo ser ya tornado por dar remedio y reposo a mi fatigado pensamiento: y no se si a fortuna plazera dexarme alcanzar tanta gloria. Respondio el rey escariano. Señor hermano plega ala majestad diuina q̄ os de gr̄a d̄ cōplir v̄ros buenos d̄seños pues v̄ra mereced lo ha tãbien trabajado y merecido. Y luego los dos grãdes señores mandarō tocar las tr̄opetas y q̄ las tiebas y cãpos fuesen alçados y cada vno puso su gēte en orden. y alli partierō de aq̄lla ciudad y fuerō camino d̄la prouincia de tracia y llegarō a vna ciudad q̄ se llama estrãjes: la q̄l era biē ornada de nobles muros. y como llegaron delãte dela ciudad tiráte embio los ebaradores del soldá y del turco al capitã dela ciudad a saber si se q̄ria dar o si q̄ria espar cōbate. como el capitã vio venir los ebaradores subió a cavallo y salio a ellos a los recibir haziēdoles mucha hōra. y como ellos

le ouerō dicho su ebaraba / el capitā les ref
pōdio q̄ el no q̄ria q̄stio cōel cesar antes le q̄
ria obedecer y fuir. Y enbio a mādar q̄ fue
sen abiertas las puertas d̄la ciudad: y el se
fue con los embaxadores a donde estaua ti
rante y baxando del cauallo se presento de
lante d̄l y besole la mano y el pie y le dixo se
mejantes palabras.

Como el capitā dela ciudad
de estranges dio las llaves y la ciudad al ce
sar. Capitulo. liij.



La gloria de tu v̄tuosa fama cla
rissimo principe y escelente capi
tā aumenta los años d̄los cau
alleros en q̄rte amar y servir.
Pues la v̄tut del grā d̄ios del q̄l tu su scā
fe crees y defiendes / te ha tāto prosperado q̄
enel mūdo de caualleria y de v̄tudes a to
dos los grādes señores sobrepajas. Yo soi
vasallo y fuidor del gran turco: el q̄l por su
bondad y v̄tut me hizo cauallero aun q̄ in
dino y me hizo capitā desta ciudad: la qual
le he sostenido hasta agora en mucha paz y
reposito. y agora su señoria me manda q̄ se d̄
y entregue la ciudad / en propia p̄sona dela
majestad imperial. Y me da por quito dela
fe prometida y omenaje q̄ d̄ mi tiene. Por
lo qual agora d̄ presente te do y entrego las
llaves: y suplico a tu grā señoria q̄ me q̄era
acceptar por vasallo y fuidor: q̄ despues de
d̄ios otro mejor señor q̄ a ti no podua fuir
Y q̄ me queras dar el sc̄to batismo q̄ yo de
muy buena voluntad le quiero recibir con
mi muger y mis hijos / y q̄erō f̄ fidelissimo
xp̄iano y vasallo dela corona imperial. Ref
pondo tirante. **E**llos sabios hōbres siē
pre se espera q̄ con mucha discrecion vienen
a alcançar lo q̄ desleian: y reparā los daños
d̄la aduersa fortuna mudādo el mal en ma
yor bien q̄ no poseyan. Por tanto capitā
porq̄ conozco tu mucha discrecion y v̄tut
aceto las llaves dela ciudad y a ti por vasa
llo y especial fuidor. Y d̄ p̄sente te doy y cō
firmo la capitania dela dicha ciudad pa q̄

la tengas por la majestad del señor enpera
dor y de sus sucesores. Y pro meto te q̄ si la
fortuna me es favorable te hare grā señor.
Acabādo el cesar sus postreras palabras
el moro capitā q̄ estaua de rodillas le tor
no a besar el pie y la m̄o y dixo. **E**ñi señor
infinitas grās hago a tu gran señoria por
la merced q̄ me otorgas por tu gran libera
lidad / no segendo yo merecedor. Mas su
plico al gran d̄ios q̄ tu v̄tut defiende q̄ te d̄
tanta vida q̄ puedas recouyr toda la mori
tia ala scā fe catholica: y q̄ yo te vea empe
rador regnando bienauenturadamēte. El
cesar mando q̄ toda la gente se atendase de
lante dela ciudad y el conel rey escariano y
los otros reyes y grādes señores se entra
ron enla ciudad / donde fuerō recibidos cō
mucha alegria por la gente d̄l pueblo. E hi
zieron grādes presentes y dadiuas al cesar
y fuerō muy biē aposentados: y la gente d̄l
cāpo fueron bien proueydos d̄las cosas ne
cesarias. El dia siguiente el capitā dela ci
udad se presento delante d̄ tirante y le suppli
co q̄ le hiziese baptizar. Y el cesar mando a
vn obispo q̄ traya en su cōpañia q̄ torna se
a cōsagrar la yglia mayor dela ciudad por
q̄ los moros la auian hecho mezcita y que
pusiesen pilas para batizar. y el obispo cū
plio su mandado y hizo ponervn altar a o
nor de n̄ra señora la v̄gen maria. Y tirāte ē
cōpañia d̄los otros reyes lleuārō ala yglia
al capitā d̄la ciudad y mucho pueblo moni
co los siguio: Y luego se començo el oficio
muy solene y el obispo dixo la missa y los cā
tores de tirāte y del rey escariano la oficia
ron. y era tāto el ruido dela musica acorda
da q̄ los moros estauā marauillados y ve
nīā en noticia dela grā pficiō dela ley xp̄ia
na. Como la missa fue acabada tirāte hizo
batizar al capitā y fue su padrino el rey es
cariāo a ruego d̄ tirāte. y llamose moñ juā
escariano. Despues batizarō a su muger y
fue su padrino tirāte: y llamaron la angela
Despues batizarō. v. hijos supos: y tiran
te los hizo a todos caualleros: q̄ el menor

dellas ante. x. años: y dioles a todos armas y cauallos y fueron valentísimos caualleros. Después se baptizaron dos mill personas moros y moras: y fueron reconciliados los xpianos q̄ aut̄a renegado la fe y hechos buenos cristianos juraron al cesar en nombre del emperador. Y todos los moros q̄ no se quisieron baptizar fueron echados d̄la ciudad. En esta ciudad nacio el gran filosofo aristotiles el qual ellos tenia en estima d̄ sc̄o. Estando el principe tirante en esta ciudad el y sus gentes embio los dos embaxadores moros por toda aq̄lla tierra ala redonda. y todas las ciudades villas y castillos de aq̄lla prouincia ebieron las llaves con sus procuradores y hizier̄o omena je al principe tirante. El q̄l en cada vna ciudad villa o castillo mudaua su capitā o gobernadore. Partiendo dela ciudad destranges fuer̄o la via de macedonia y llegar̄on en vna ciudad q̄ se llama olipius: dōde fueron mejor acogidos y festejados q̄ en ninguna delas otras donde auien estado: porq̄ sabia q̄ el cesar era primo de diafebus su duq̄ y se ñor: por la q̄l causa se diēon muy liberalmente y con mucha volūtat. porq̄ el capitā de aq̄lla prouincia era griego aun q̄ auie renegado. y hizieron al cesar muchos presentes y dieron le gran quantia de thesozo porque aquella tierra era muy rica. De manera que en breues dias todo el ducado de macedonia fue reduydo ala corona imperial. partiendo el cesar del ducado de macedonia fueron la via dela ciudad d̄ trapassonda: la q̄l se dio luego: porq̄ el poder y gente q̄ el cesar leuaua ponía espanto a toda la morisma. Que passados de quatrocientos mil combatientes leuaua/ donde auie de muchas y diuersas naciones: de manera que ninguna ciudad ni fortaleza por fuerte q̄ fuesse no tenie arreuimiento de esperar combate. De manera que en vn mes cobro toda la prouincia de trapassonda. Y alli fueron traydos todos los caualleros que por el soldan y el turco estauan presos. Delos quales a

uie sido capitā diafebus duque de macedonia: los quales fueron traydos d̄la ciudad de alexandria donde los tenian presos: el numero delos quales eran. clxxxij caualleros que los otros todos erā muertos en la batalla: y en la prision. Y fueron traydos alli por causa que el soldan como fue preso embio vn suyo en vna galeota de tirante con espresos mandamientos para sus alcabiz que vista la presente embiasen los caualleros que alla estauan presos por tierra en aquella parte donde sabrian que el cesar esto uiesse ala sazón. Y assuvinieron en la ciudad de trapassonda donde el cesar estaua. Los quales fueron por el bien recibidos. El cesar demandando qual era el duque de macedonia: y luego le fue traydo d̄late: el qual estaua tan bien tratado q̄ no le ouiera conociendo/ que traya la barba hasta la cinta y los cabellos muy largos d̄scolorido y muy mudados de su gentil disposicion y cara/ con vn albornoz amarillo vestido/ y vna toca azul en la cabeça. Y todos los otros caualleros venian de aquella manera deuísados. Como el duque de macedonia se vio delante d̄l cesar lançose a sus pies para ge los besar. y el cesar le alço de tierra y besole en la boca corriendo de sus ojos buias lagrimas y dādo dolorosos sospiros y con piadosa entornacion dixo semejantes palabras.

Palabras de consolacion y d̄ amor verdadero q̄ dixo tirante al duque de macedonia. Capitulo. liiij.



Kran alteracion y mouimiento de mucho dolor me ha causado v̄ra presencia/ por los manifestos señales de tristezas traybajos y fatigas q̄ en v̄ra cara se muestran. Los quales pues por mi causa con t̄ta d̄tudo y paciēcia los auēys cōportado humilmente os ruego sea d̄ vos pdonado. como quiera q̄ a n̄ro señōr le ha plazido por mis pcōs dar penitēcia y castigar ami y a vos. y no d̄scōfiado jamas d̄ su diuina potēcia y

¶ liiij

misericordia / agora con nuevo gozo nos a
legra / auiedo nos dado gloriosa victoria y re
cobramiēto de todo el impio y libertad v̄a
iūtamēte cō la de los otros q̄ es pa mi muy
cara y de mayor contentamiento: alegriaos
pues primo mio q̄ biua es la duq̄sa y se os ē
comienda mucho: tomad esta carta q̄ os en
bia su onestidad: R̄spondo el duq̄ destillā
do d̄ sus ojos biuas lagrimas. ¶ Señor ri
rante no es de menos alegría v̄a vista pa
mi q̄ fue la venida de n̄ro redentor a los cap
tiuos y antiguos padres n̄ros que estauan
en el libo. Tanto han bastado n̄ras dolori
das bozes q̄ han podido llegar a v̄ras ore
jas. Bien seays venido primo y señor nue
uo gozo y singular deleyte de n̄ra llorosa vi
sta. Vos soys el exalçamiento d̄ n̄ra santa
fe. vos soys gloria y reparacion de los cris
tianos. vos soys n̄ra vida y el tesoro d̄ n̄ro
rescate. Vos aueys abiertas nuestras es
curas prisiones: y aueys q̄br̄ado n̄ras fu
ertes y estrechas cadenas. Los trabajos
y afliciones passados no son ninguna cosa
en cōparacion de tanto descanso y consola
ciō como al presente nos aueys presentado
Desde agora a d̄lante si por vos señor aue
mos d̄ sufrir algun trabajo no puede ser si
no que nos sea deleyte. pues a vuestro ser
uicio se enderece pues soys el fin y termino
de nuestra bienauenturāça. Levo el duque
la carta de su muger / la qual era del tenor
siguiente.

¶ Carta dela duquesa de mace
donia al duque su marido. Capitulo. lvi.

Gozo y tristeza en tanto estre
mo me han combatida que por
miraglo es biua v̄ra estefania:
y esto os mostrara mi descolori
da cara quando por v̄ra vista mi temeroso
coraçon abra cobrada su perdida alegría.
Escruiros agora los enojos / trabajos y
pensamientos que perdiendo a vos me ha
acompañada es ipossible. Porque la gr̄a
fuerça de aq̄ntos males dexan tan atormentado

mi pensamiento y tan afligido mi en
tendimiento que no se q̄ os diga. Demanda
do os en merces puesta de rodillas a v̄ros
pies y besando las cadenas q̄ juntamente
avos y a mi aprietan q̄ como ayays auido
libertad querays prestamente venir a liber
tar mi peligrosa vida: ala qual con vn tar
dar podriades de cierta muerte hazer mere
cedora. Que como quiera q̄ la vista d̄l nue
uo celar sea v̄ra libertad y vida: no dudep̄s
señor q̄ soia vuestra vista es la q̄ terna pro
piedad de libertar ami. Y ai son dev̄a boz
salida de triste prision mi vida resuscitada.
No hago mención d̄ mis trabajos pa que
los tomeys en cuenta d̄ amor porq̄ soy y se
ría estada contenta sufrir los mayores por
aliviar los v̄ros. Los quales son dignos d̄
ser recitados y llorados: cōsiderando q̄ v̄ra
virtuosissima persona d̄ todo bien gloria y
prosperidad es merecedora. quales ojos pu
eden p̄ enjutos considerando escelēte duque
y señor catiuo de infiles sojuzgado a naciō
tan baxa. Qual coraçon sera t̄a duro y fu
erte q̄ no se q̄br̄ase con demasido dolor cō
siderado que vos señor seays mal tratado
y peor seruido / puesto en continua tribula
cion y miseria. y como señor pensays q̄ los
ojos de mi flaco entendimiento no os pue
den ver en aquel lugar donde v̄ra tan vir
tuosa persona es d̄terminada: po os veo se
ñor con los cabellos largos y desbarata
dos: y la barua que cubre la mayor parte d̄
vuestra venerable cara / estendida por los
pechos donde diuersas vezes ha reposado
v̄ra duq̄sa. Contemplo aisi mismo señor q̄
v̄ros hondos ojos y la gran flaq̄za de v̄ra
carne y la color p̄dida de aq̄lla: aun q̄ el ge
sto y presencia de gran señor no os sea q̄ta
do / empero manifestado en tal pensamie
to la gr̄a aflicion de v̄ro animo aflaq̄ze mi
coraçō / desbarata y arrāca los cabellos d̄
mi cabeça por sentir parte d̄ v̄ros trabajos
en los q̄les el lamēt̄ar y cōtēplar / el dolo y
llorar por d̄leyte lo estimo. la amarilla y so
til sobrenista v̄ra manchada de lagrimas:

la azaleja azul q̄ a puerta v̄ra cabeça merecedora de imperial corona / h̄a desguarnecido y apartada mi aia de todo deleyte y gloria por tener conformidad con vos q̄ soy mi señor: mi afortunada carne ha sido sien prevestida de vn aspero silicio y el cuerpo d̄ vn aspero buriel a manera de vn saco / por significar la verdad de mi gr̄a trabajo y terrible pena q̄ por vos señor rogado sospirado y collozcad̄o cōportaua. Por v̄ras cadenas vn nudoso y fuerte cordon apretaua mi atormentada p̄sona. Por v̄ros grillos he andado siēpre descalça. Por v̄ra p̄sion he renunciado al mundo cō voto solene de jamas dexar esta deuota casa y estrecha religion / hasta q̄ por vos señor sea demandada v̄ra duq̄sa: dela qual no solamente señoreays el aia y la potencia de aq̄lla: mas aq̄ el cuerpo siendo v̄ro por amor y por obligacion de licito matrimonio os sera hecha p̄sta y liberal restitucion. Venid pues señor venid espança mia llauē d̄ mis p̄siones: centro de mi señoria / corona de mi gloria: vn solo gozo de mis tristezas. Venid duque d̄ macedonia: señor mio diasebus: y sereys el dia claro q̄ alancareys las t̄nieblas dela escuridad de mi terrible noche. Bran llanto y terribles sollozcos daua el duq̄ de macedonia t̄to por la vista y prosperidad de su primo tirante como por la libertad cobrad̄a mucho mas por lo que en la carta dela duquesa se contenia.

Como todos los otros prisioneros se presentaron delante del principe tirante dando le gracias de su deliberacion.
Capitulo. lvi.

Ende a poco el marques de s̄a iorje se presento delante d̄l cesar y con la rodilla en tierra hizo infinitas gr̄as a su grande señoria porq̄ por el aue sido libertado. y el principe tirante con cara alegre y mucho amor le alço de tierra y le beso en la boca. y luego lleuó el duq̄ de pera su h̄ro y el prior d̄ san juā

y todos los otros caualleros por orden. y el cesar los recibio muy begninamente y cō mucho amor / haziēdoles toda la honra q̄ ellos eran merecedores. El duq̄ de macedonia fue a hazer reuerencia al rey escariano y al rey de sicilia y al rey de fez / y todos le hizieron grandissima honra sabiendo q̄ era primo de tirante. Mucho fue solcito el cesar en hazer vestir los caualleros q̄ eran venidos en cōpañia del duque de macedonia y dioles armas y caualllos d̄los mejores q̄ el tenia: de manera q̄ todos fueron bien cōtentos. E festejolos mucho con el gran placer que tenia de su deliberacion: dando les todos los placeres q̄ el podia porque mas presto fuesen tomados en su primera disposicion. y el cesar embio vn correo con vna carta ala afflegida duquesa de macedonia haziendo le saber como su marido era salido dela p̄sion ofreciendole que muy presto se le embiaria. E pseuerando el cesar en las deleytosas fiestas estuuó en aquella ciudad hasta que el duque de macedonia con los de su cōpañia estouieron en disposicion de poder partir.

Como la reyna de etiopia arribo en costantinopla y dela mucha honra que le fue hecha. Capitulo. lvij.

Como la reyna de etiopia parribo en la ciudad de estrenas camino tanto por sus jornadas hasta que lleuó cerca dela noble ciudad de costantinopla. E como la majestad del señor emperador supo como ella era t̄a cerca dela ciudad embio a d̄zir a su h̄ya carmelina que saliesse fuera para la yr a recibir. y la princesa muy alegre con tal nueva se atauio y puso muy en orden en compaña dela reyna de fez y dela duquesa de macedonia: y de cien dueñas de estado / y otras tantas donzellas muy ricamente atauadas y deuasadas en estria manera. E con ellas saberon muchos nobles señores y

grā caualleria. y cō aq̃l triũfo salierō fuera dela ciudad cerca de vna legua: porq̃ la p̃ncesa tenia grādisimo deseo de ṽ y conocer a aq̃sta reyna por la mucha hermosura y gētilieza q̃ della auie oydo dezir. y porq̃ era cierta del mucho amor q̃ tirāte tenie al rey el cariano y ala reyna. y antes q̃ la p̃ncesa saliese dela ciudad embio vna rica tienda de brocado carmesí. Y mādola asentar a vna legua d̃la ciudad. Y como la p̃ncesa lleuó ala tienda se apeo cō todas sus damas y se entro d̃ntro. E la tiēda era tan grāde q̃ cu po despues la reyna d̃ etiopio cō todas sus damas. E la p̃ncesa se q̃do en la tiēda y toda la caualleria pasó a delāte hasta q̃ se jūtarō con la reyna. y por todos ellos fue hecha grātreuerencia ala reyna: y ella saludo a todos cō cara alegre. y assi vinierō todos hasta la tienda d̃la p̃ncesa. E dixerō ala reyna como dentro de aq̃lla tiēda estaua la p̃ncesa. Y ella descaualgo prestamente cō las damas y entro en la tienda. La p̃ncesa se leuātō y asu paso se fue hasta la media tienda: y allí la reyna hincó la rodilla y la p̃ncesa prestamente la leuātō del brazo y besola tres vezes en señal de mucho amor: y tomādo la por la mano la hizo asentar a su costado. E la p̃ncesa por causa dela cōuersacion de muchas gentes sabia hablar muchos lēguajes: y la reyna despues q̃ prometio a tirante devenir a costātinopla ala solemnidad de sus bodas procuro d̃ saber hablar el lenguaje griego y algun latin. y assi las dos grādes señoras se entēdiā bien y se tratarō con muchas cortesias. Y la p̃ncesa estaua marauillada dela mucha hermosura q̃ la reyna poseya: y cōsideraua entre sí q̃ jamas otra semejante a esta no auie vista: ni podia creer q̃ su hermosura se pudiese yqualar con la de aq̃lla. E assi mismo la reyna de etiopia estaua marauillada dela estrema hermosura dela p̃ncesa y d̃zia que conb̃dad se podia dezir q̃ en todo el mundo tanta gracia ni hermosura no se podia hallar en vn cuerpo humano / q̃ mas parecia

angelica q̃ humana. Despues q̃ por buē espacio se ouieron festejado de amorosas palabras y cortesias caualgaron las dos galanas señoras siempre mirando se la vna a la otra con mucho contentamiento. y despues q̃ todas las damas fueron a cauallo la p̃ncesa porfio mucho porque la reyna d̃ etiopia fuese ala mano d̃recha: pero ella no lo quiso consentir. y ansi se fueron hasta la ciudad. y llegando ala puerta hallaron al emperador y ala emperatriz que los esperauā a cauallo. La reyna se lleuó al emperador por le besar la mano: el qual no lo quiso cōsentir sino que la abraço cō amor inestimable. Despues la reyna fue ala emperatriz y assi mismo le quiso besar la m̃o y ella no lo cōsintio / mas abraçola y besola en la boca. E por todos fue recibida con mucha alegria. El emperador y la emperatriz se pusieron delante y despues las p̃ncesa y la reyna de etiopia / y la reyna de fez y la duquesa de macedonia y tras ellas todas las damas y en aquella orden fueron hasta el palacio imperial y infinito pueblo q̃ yua tras ellos. E subidos en lo alto fue dado ala noble reyna vn singular apartamiento ricamente atañado de paños de oro y seda dōde pudiese reposar del largo camino q̃ auie andado y con grā manifestencia fue fiuda de todas las cosas necesarias ala humana vida. E a todos los que con ella vinieron fueron dadas singulares posadas.

Como el emperador cōbido y festejo ala reyna de etiopia. Capi. lviij.



El día siguiente la magestad d̃l señor emperador por mas festejar ala reyna la rogo q̃ saliese a comer en la grā sala: y ella lo acepto con mucha alegria y salio muy bien atañada con todas sus damas. Y el emperador la hizo asentar al costado dela emperatriz: y junto con ella la reyna de fez: y luego la duquesa de macedonia: y decara d̃la reyna de etiopia se puso la p̃ncesa: y del otro cabo

dela sala comian todos los nobles y caualleros que auien venido con la reyna. Y en otra mesa comian las donzellas allí dela emperatriz como dela princesa y las dela reyna de etiopia. E la musica era tanta y de tantas maneras de estormentos q era cosa de gran admiraciō alos que lo oyen. y cō tal triunfo comieron muy noblemente siendo fuidos de muchos caualleros y gentiles hombres muy atauados con ropas roçagates de brocado y çaperia y grandes cadenas de oro. E seruia de mayordomo el virtuoso y polito muy mas galan q todos los otros en estrafia manera. Leuātadas las mesas començaron las danças. y la reyna de etiopia se deuifio con vn brial de brocado vde cō con la cortapisa y tiras muy anchas bordadas de robies diamantes y esmeraldas pueltas por sutil arteficio. Y la ropa de damasco negro: y todas las obras del damasco cubiertas de vnos esmaltes muy lozidos y ricamente labrados: y al cuello vna gruesa cadena esmaltada: y en ella muchos robies y diamantes. Y en la cabeça sobre los cabellos q parecian madeças de oro traye vna coroneta de perlas muy gruesas y con muchas piedras finas de gran valor. y en la frente vn joyel de inestimable precio. y todas sus dueñas y donzellas salieron ricamente atauadas así las negras como las blancas. que ella traya de vnas y de otras. Las blancas eran del reyno de tūnez y las negras del reyno de etiopia. Y todas eran hijas de grandes señores. Esta reyna parecia a todos los dela corte de inestimable hermosura: y hablando vnos con otros loauan a tirante de gran virtud y nobleza porq auie rehusado requesta de tan hermosa dama como esta: porq todos sabian que la reyna le auie requerido q fuese su marido y señor del reyno de tūnez y de toda la berberia: y q por amor de la princesa lo auie dexado. Y como vino a noticia dela princesa hizo todo su esfuerço de mostrar la vdad de la diferencia que auie en la hermosura delas dos: que algunas vezes

se apartaua della y en tal tiempo eran juzgadas q tanta hermosura poseya la vna como la otra. y como se ponía jūta con la reyna/la mucha hermosura dela princesa hazien no parecer tanta la dela reyna: demanera q todos conociā la gran diferēcia. Y así con mucho plazer y grā atauio dançarō aq̃l dia. Y estando en el mayor plazer entro por la sala vn correo con mucha prisa q demandando por la duquesa de macedonia: y fue le mostrada. El correo hincó la rodilla delante della y diole la carta q traya y dixo le Señora albucias demandando a ṽra señoria: q yo os traygo nueva como el señor duque de macedonia es puesto en libertad / y esta con el cesar en la ciudad de trapasonda cō todos los otros prisioneros. Y la duquesa de sobrada alegria no le pudo responder / antes cayo amortecida y puso grā cōfusiō en las danças que todos acudierō ala duquesa: y echādo le agua rosada por la cara cobro el espíritu: empero estuuó sin hablar cerca de vna hora: y tenia siēpre la carta apretada en la mano. Y cobrado de todo el sentido abrio la carta q el cesar le embiaua. la qual cōtenia palabras de semejante estilo.

Carta del principe tirāte ala duquesa de macedonia. Capitulo. lviij.

Ecordando me de ṽra mucha tristeza señora y hermana he puesto granatissima diligencia en cobraros el mayor gozo de ṽra vida. Pues de agora adelante desterrado y apartado de ṽro coraçon toda manera de enojos p̃famiētos: recibí el presente de nueva alegria. Ṽro duque y señor mi primo y mas conjunto a mi ṽro abero amor q todos los otros / es libre alegre y en toda sanidad honor prosperidad y conualescencia. Y por satisfacer al deseo de aq̃l y ṽro sera nuestra tornada muy presta. Alegaos pues el se alegra. que siete gozos por aq̃l deuen ser causa de ṽra alegria. Gozo dela captiuidad perdida / gozo de la libertad y recobrada alegria

Gozo dela sanidad / gozo dla honra / gozo dla presta tornada / gozo dla riqueza y triufo / gozo dela bienauenturada y gloriosa vida que os queda. El mismo os sera carta / por solo he deliberado escreuiros por ganar las albicias devro bien querer. Alla magestad imperial ni a otra persona no ay necesidad de escreuir por carta / porq d palabra poco tiẽpo passara q auisaremos a su magestad: y alegraremos alos q nuestro biẽ y honra afectadamente desean. Visto por la noble duquesa lo contenido en la carta hizo traer mil ducados y dio los al correo. El q̃l hizo infinitas gr̃as ala duq̃sa y se fue muy alegre y contento. La duquesa se leuãto y puesta de rodillas delãte dela magestad del emperador: le dio la carta: el qual la leyo y fue muy cõsolado dela buena y bienauenturada nueva. Y luego embio por todas las yglesias dela ciudad q̃ tocasen las cãpanas y se hizo gran alegria por toda la ciudad / a si por la venida dela reyna de etiopia como por la deliberacion delos presos cristianos. Que toda la gente del pueblo se esforçauã en hazer alegrias porq̃ veyan q̃ serian puestos en reposo y vida bienauenturada. Empero por sus pecados no pmitio la diuina prouidẽcia q̃ mucho les durase. E auiendo bien festejado el cesar al duque de macedonia y alos otros cõpañeros suyos dioles licencia: y partiendo dela ciudad d trapason da hizieron la via dela ciudad d constantinopla. y caminando por sus jornadas llegarõ ala noble ciudad / donde fueron recibidos por la magestad del seõor empador: cõ grãdissima honra y alegria. y assimismo por la emperatriz y por todas las damas: enespecial sobre todos el noble duq̃ de macedonia q̃ por la duquesa su muger fue bien festejado / assi como aq̃lla que le amaua mas que a su vida. Y por la venida delos prisioneros fueron refrescadas las fiestas. Y dexando de recitar las amigables y curiales fiestas que la imperial magestad hazia ala reyna de etiopia y al noble duq̃ de macedonia y a to

dos los otros caualleros por no tener prouidad tornare a recitar los singulares autos del bienauenturado principe tirante y del rey escariano q̃ van a recobrar las tierras q̃ solian ser subjetas al imperio d grecia.

Como el cesar cobro muchas prouincias y tierras que eran del imperio.

Capitulo. lix.



Es pues q̃ el noble duque de macedonia cõ sus cõpañeros partieron dela ciudad de trapason da / el virtuoso p̃ncipe tirãte hizo alçar los dos cãpos / y el y el rey escariano ordenaron toda la gente y partierõ a cada capitã su escuadra. Y assi biẽ ordenadas las escuadras partieron vnas tras otras y hizieron la via dela tierra de bendin / q̃ estaua seys jornadas de alli. En la q̃l allegando el cesar con todo su exercito se dierõ por el mandamiento del soldã y dlturco. Y recibidos los omenajes por el cesar y sus lugares teniẽtes y puestos capitanes en las ciudades y fuerças passaron a dñante: y cobraron toda la prouincia de blagay y toda la tierra d fora: y la tierra de bocina. Y cada vna destas es vna gran prouincia con muchas ciudades villas y castillos. Y todas se dierõ d buena volũtad al cesar / porq̃ solian f subjetas al imperio de grecia: y tenian mucho dseo de tornar a f suyos por la mala seõora que teniã delos moros. Y partiẽdo el cesar de aq̃llas prouincias cobro la ciudad de arcadia / y la ciudad de meguea / y la ciudad d turina y otras muchas ciudades y villas. Y de aqui hizo la via del reyno de p̃sia y tomole todo por fuerça de armas: que no era en dominio del soldan ni del turco / antes tenian rey por si. E tomo y sojuzgo la gran ciudad de tauris que es muy delectosa y d grandes mercaderias / y la ciudad de boterua / y la ciudad d seõorejante por donde passa el grã rio Fison. Muchas otras ciudades tomo y sojuzgo en el reyno de p̃sia que el libro no haze mencion. y muchas otras

provincias y tierras conquisto el virtuoso tirante y puso so el dominio y señoria del imperio con gran triunfo y victoria que seria mucha prolixidad de los recitar. que por su industria y alta cavalleria cobro toda la grecia y la asia menor y toda la asia y el seloni que es galipoli: la morea: larca la cabeza de arcavallona. Y así mismo por la mar embio su armada que tenia en constantinopla a tomar las yslas: y por capitán a su almirante el mar marqués de licana. El qual por su valor y saber tomo todas las islas que solian ser del imperio. Los nombres delas quales son estos. Calistres/colcos/oritige/tesbrie/himocha/flaxen/meclota/pace. y muchas otras yslas.

Como el almirante con triunfo de gran victoria torno en constantinopla. E como el emperador le desposó con elisea hija del duque de pera. Capitulo. lx.

Acabadas de conquistar por el virtuoso almirante todas las yslas que solian ser dela corona del imperio de grecia: y sujetadas aquellas unas por fuerza y otras por grado con gran triunfo se tornaron con toda su armada ala ciudad de constantinopla y entrando por el puerto dispararon infinitas lombardas y con gran bozeria saludaron la insigne ciudad. La multitud del pueblo corria al muro dela ciudad por ver entrar ella armada haciendo grandes alegrias. El almirante salio en tierra acompañado de muchos caballos y gentiles hombres muy bien armados y fueron a hacer reuerencia ala majestad del señor emperador: el qual los recibio con mucha alegria y todos le besaron el pie y la mano. Y el emperador hizo merced al almirante marqués de licana dela guardacion de todas las yslas que eran sujetas y en dominio del imperio y que fuesse almirante mayor suyo el y todos sus sucesores. Y le assignaua sobrie las dichas islas cien mill ducados de renta en cada un año. Y casole con una noble donzella criada dela emperatriz y hija del

duque de pera que no tenia mas de aquella que se llamaua elisea: y el duque era viudo: y auie mucho trabajado por que la princesa fuesse su mujer: y por la uenida de tirante la poio. el almirante hizo infinitas gracias al emperador por la merced que le auie otorgado: y beso le el pie y la mano: y fue mas contento de poseer la gentil dama que los cien mill ducados de renta. Y el emperador los hizo luego desposar y fueron renouadas las fiestas y dancas como no auie muchos dias que eran venidos el duque de macedonia y el duque de perapadre dela donzella y el marqués de san jorge que era su tio con todos los otros cavalleros que eran salidos dela prision. E la escelente princesa por mejor festejar alas dos reynas se esforçaua de ser siempre en las fiestas y dancas por mas las esalçar. E la magestad del señor emperador queriendo premiar a muchos nobles y cavalleros delos que auie salido de prision los coloco en honrados matrimonios con donzellas hijas de grandes señores y criadas dela emperatriz y dela princesa. Y dio a cada uno dellos tanta renta como que honradamente podiesen beuir. Y hechos los desposorios prorrogaron las bodas por mas los honrar para el dia que tirante se casaria con la princesa y fortuna no permitio que un cuerpo humano sintiese tanto deleyte y gloria en este mundo. Que natura humana no fue criada por dios para auer beatitud ni gloria en este mundo: mas para merecer la gloria de parayso. en lo qual pocos pone el pensamiento. Y los hombres virtuosos siempre hacen obras de loar y de immortal recordacion así como hizo este animoso e inuencible cavallero tirante el blanco: que por su gran cavalleria y alto ingenio conquisto tantos reynos y conuertio tantos pueblos en la berberia y en grecia ala sancta fe catolica. Y no plugo a dios que viese el fin dello que tanto auie deseado y trabajado.

Como acabada la conquista y recobrados todos los reynos y prouin-

cias del imperio: tomando tirante para constantinopla le tomo en el camino el mal de que plugo a nuestro señor leuar le desta presente vida. Capitulo. lxi.

No pudiendo me escusar que entre los otros trabajos mi cansada mano se pueda retraer de no pintar en el bláco papel el óf conocimiento humano dela desconocida fortuna. E como quiera que acordando me ó los gloriosos autos de tirante nuevo dolor me representá porq en esta vida premio no han podido alcançar. Mas porq sea enxemplo manifesto a los venideros q no se confien dela fortuna por alcançar grandes estados deleytes y prosperidades: ni por poseer aqellos perder el cuerpo y el anima: los quales por loca y desordenada cobdicia caminan por grâdes desbaraderos y peligrosos passos. De donde se podria seguir q los humanos y pòpulos hóbres q con mucha diligencia buscan muy estimada fama: despéveran en vano el tiépo de su miserable vida el q l razonable mente poduan aprouechar. Así q el cesar auendo conquistado y recobrado todo el imperio: y sojuzgadas otras muchas prouincias y trâs. y tomando se con gran triúfo y vitoria ala ciudad de constantinopla. conel managnimo rey escariano y el rey de sicilia y el rey de fez y muchos otros reyes duqs còdes y marqles: z innumerable caualleria q venia conel por se hallar en las grâdes fiestas q se auia de hazer por su venida y por amor del rey escariano y assi mismo por las bodas de tirâte niguño no le quiso detar. Sabiendo el empador su presta venida le hazie aparejar muy grâdissima fiesta: z hizo derribar. xx. pasos ól muro dela ciudad por donde entrase el htuoso principe conel carro triúfal. Y como tirante lleugo a vna jornada dela ciudad de costantinopla deruuio se en vna ciudad q se llama andrinopol porq el emperador le auie ébia do a dezir q no entrase hasta q el se lo embiasie a dezir. Y estâdo en aqlla ciudad cõ mu

cho deleyte y tomando muchas maneras de plazer es paseandose conel rey escariano y conel rey de sicilia por la rribera ó vn rio q passa junto con la ciudad le tomo de supito tã grâ mal de costado y tã poderoso q le ouieron ó tomar en brazos y leuar le ala ciudad. E como fue echado en la cama vinieron los físicos allí los supos como los del rey escariano q erâ delos singulares ól mûdo z hizierõ le infinitas medicinas y no pudieron dar nîgun remedio asu dolor. Entõces tirante se tuuo por muerto y mâdo que llamasen a su confesor el qual era vn buen religioso dela orden de san francisco y maestro en teologia hóbres ó grâdissima ciencia y el cõfeso con mucha diligencia todos sus pcõs y con mucha cõtricio teniendose por muerto segû el mucho dolor le ahincaua. y poco remedio q sentia con lo q los físicos le hazian. Estando el cesar en su confesion el rey de fez embio vn correo con mucha presta al emperador haziendo saber a su majestad como el cesar estaua tã malo q los medicos no le podian dar remedio ninguno. porq le suplicaua a su majestad q prestamente embiasse los supos: q aun dudaua q llegasen a tpo. Como el cesar fue cõfestado hizo se traer el cuerpo de nro señor iesu xpo y pu estos los ojos enel cõ grandissima deuociõ z lagrimas dixo muchas oraciones entre las quales con grandissima deuocion dixo las siguientes palabras:

La oracion que tirante dixo delante del corpus domine. Capitulo. lxi.

O redentor del humanal linaje: dios infinito sobre natura pan de vida: tesoro q no tiene precio: ovel incõparable: segura p: en da delos pecadores: cierta z infallible defensa dellos mismos. Q vda era carne y sangre de mi señor ie su cristo cordero mâso sin manzilla: ofrecido ala muerte por dar nos vida eterna. Q claro espejo dõde la diuinitia se representa. Q rey delos reyes aquié

todas las criaturas obedecen/ señor inme-
so humilde dulce y begnino: como podre po-
regraciar avra gran señoria el tanto amor
q ami tan flaca criatura aueys mostrado.
Que no solamente por mis grandes peca-
dos soys barado del cielo ala tierra tomã-
do aquea preciosa carne enel vietre dela sa-
cratissima vgen maria madre vfa/ y despu-
es nacido dios y hõbre sojuzgandoos alas
miserias humanas/ por satisfacer a mis fal-
tas qñistes cõportar aspos tormentos/ cru-
el passion y muerte/ permitiendo q vuestra
carne sacratissima fuese pñesta en cruz. Y
mas q aquella misma carne nos qñistes de-
jar para medicina spual y salud d vuestras
animas pecadoras. Infinitas grãas señor
os doy de tantos y tales beneficios como
vos señor me aueys hecho. Bñas infinitas
os doy señor por las grãdes prosperidades
q eneste mundo me aueys dado y de tantos
peligros que me aueys librado y agora por
vra benignidad me days muerte reconoci-
da: la qual yo acepto con mucha obediencia
pues assi plaze a vuestra sacratissima seño-
ria/ en remissio y penitencia de mis pecados
y me qñays dar señor dolor y contricion y
arrepentimiento d aquellos/ para que pue-
da alcanzar d vos que soys mi dios absolu-
cion y misericordia: Alsimismo señor me a-
yudeys y me consueys envra santa fe: en la
qual como catolico cristião quiero beuir y
mourir: y me deys la gran virtud de esperan-
ça: porq confiando dela infinita misericor-
dia vra encendido d caridad/ llorando y do-
liendome de mis pecadas confeslando aq-
llos/ loãdo bendiziendo y ensalzãdo el vro
santo nõbre: demandando y esperando mi-
sericordia y absoluciõ/ alcance la eterna bi-
aumenturança. Y dichas estas palabras con
muchas lagrimas recibio el precioso cuer-
po d nro señor iesu cristo. y todos los q alli
estauan dezian q este no mostrava ser cana-
llero/ mas hõbre sancto y religioso por las
muchas oraciones y palabras duotas que
le ogerõ dezir delãte del corpus chisti. Co-

mo ouieron hecho lo q cõplie al anima hi-
so llamar a su secretario y ordeno su testa-
mẽto en presencia de todos los que alli esta-
uan. El qual fue del tenor siguiente.

El testamento que hizo tiran- te. Capitulo. lxxij.

Smo sea cosa cierta el mourir: y
ala criatura racional ierta la
hora dela muerte: y como al hõ-
bre sabio pertenece proueer alo
venidero: por que acabado el peregrinaje d
aqste miserable mudo: tornando a nuestro
criador blante su sacratissima madre poda-
mos dar cuenta y razon d los bienes q nos
han sido encomendados. Por amor dello q
yo tirante el blãco del linaje de roca salada
y dela casa de bretaña cauallero d la garro-
tera: prícipe y cesar del imperio de grecia d
temido de enfermedad d la qual temo mourir
Empero cõ mi seso firme entero y manifie-
sta palabra: presentes mis señores herma-
nos de armas el rey escariano y el rey de si-
cilia: y mi primo el rey de fez y muchos o-
tros reyes duques cõdes y marqñes y grã-
des señores. En nõbre d mi señor iesu cristo
hago y ordeno el presente mi testamento y
postrimera volũtad: enel qual elijo por mis
testamentarios y escutadores deste mi te-
stamento ala virtuosa y escelẽte carmesina
princesa del imperio de grecia y esposa mia
y al magnifico y caro primo mio diafebus
duq d macedonia. Allos quales ruego y su-
plico tanto como puedo tengan mi anima
por encomendada. Y tomẽ de mis bienes
cien mil ducados: los quales sean distribuy-
dos por mi anima/ a conõcimiento y volũ-
tad d los dichos mis testamẽtarios. Y mas
suplico alos sobredichos mis testamenta-
rios y les doy cargo q hagã llevar mi cuer-
po en bretaña y le pongã y sepulten en la y-
glesia de nra señora donde estan todos mis
parientes de roca salada: por quãto esta es
mi voluntad. E mas quiero y mando q de
mis bienes sean dados a cada vno delos d

mi linaje q se hallaran presentes a mi enter
ramiēto cien mil ducabos. V deyo pa cada
vno d mis criados z fuidores d mi casa. l.
mil ducabos: y de todos los otros bienes y
brechos q a mi ptenecen: los quales yo me
he sabido ganar mediāte la ayuda del muy
alto dios y por la majestad del señor emper
ador me ha sido hecha gra. Hagoz institu
yo por mi vniuersal heredero a mi sobrino
y criado ypolito d roca salada: el qI quiero
que en mi lugar suceda pa hazer de aqllas
a toda su volūtad como mi propia psona.
Como tirante ouo heccho su testamēto di
xo al secretario q escriuiese vn breue ala pri
ncesa en estilo de semejantes palabras.

Breue que en su despedida en
bio tirante ala princesa Capitulo. lxxij.

Ques la muerte me es tā vezina
q mas detenerme no puedo: no
me qda pa conplir mi viaje sino
solamēte tomar d vos sñora de
gran bñtud la postrimera triste y dolorosa li
cencia. pues la fortuna no qere ni ha permi
tido q yo como indino yno merecedor aya
podido alcançar a vos q crades el premio
de mis trabajos: y no me doliera tanto la
muerte si en vfos brazos ouiese fenescido
mi triste y dolorosa vida. Mas suplico a
vra escellente señoria q no os dexeys de be
uir porq en premio dI mucho amor q os he
tenido os recordays z tengays por encomē
dada mi anima pecadora: la qI con mucho
dolor se torna a su criador q me la aue eco
mendado. V pues mi fortuna no consiente
poderos hablar ni ver: que creo que ouiera
des sido remedio z restauracion de mi vida
delibere de screuiros breue por que la muer
te no me quiere dar mas tiempo. Allo me
nos que seays cierta de mi estrema passion
y que soy llegado al postrero terminod mi
penad vida. Mas os puedo mas dezir que
el mucho dolor que tengo no me lo consien
te. Solamente os suplico y en mucha gra
cia os demando que tengays por encomen

dados mis parientes amigos z criados.

**El vfo tirante q besamos pls y
manos su anima os encomēda.**

Como el emperador embio al du
que de macedonia z a ypolito cō los físicos
V como tirante haziendo se llevar a costā
tinopla enel camino passo desta presente vi
da. Capi. lxxv.

Como el príncipe tirnte ouo he
cho su testamento rogo mucho
al rey escariano y al rey d sicilia
z al rey de fez q le hiziesen leuar
ala ciudad de constantinopla antes que pa
sase de aquesta vida. Porq el mayor dolor
que tenia era como muria sin ver ala prin
cesa: y q tenia deuocion y creya que su vista
bastaua en dar le salud y vida. V por todos
fue deliberado dele leuar: cōsiderada la mu
cha volūtad q le veyan. z los físicos lo loa
ron temiendo le ya por muerto: y creyēdo q
la mucha cōsolacion q sentiria con la vista
dela princesa aquien el en estremo amaua /
natura podria obrar mas q todas las me
dicinas del mundo. y prestamēte le pusierō
en vnas andas y en hōbros d honbres le le
uaron muy reposadamente. E fue acōpa
fiado de todos los reyes y grandes señores
y con quiniētos hōbres d armas: z toda la
otra gente quedo en aqlla ciudad Como el
emperador ouo recebido la carta que el rey
de fez le embio fue puesto en gran cōgoza y
pensamiento: y lo mas secretamēte q pudo
embio por sus físicos y por el duq de mace
donia z por ypolito y mostro les la carta
del rey d fez: y rogo les mucho que lo mas
presto que pudiesen se partiesen. El duque
de macedonia z ypolito sin dezir nada a ni
guno salieron del palacio imperial y cō los
físicos hizieron su camino. porq el empera
dor temia q si la princesa lo supiese q se amor
tecera y seria mucho peligro della. Como
el duque de macedonia z ypolito con los fi
sicos llegaron a media jornada de costanti

nopla encontraron cō tirante en el camino y descavalgaron y las andas fueron puestas en tierra. El duq de macedonia se allego a tirāte y dixo le: señor primo como esta vñ a señoria. Respondio tirante. Como me huelgo en veros antes que dñe mundo parta: q cierto yo estoy en el estremo de mi vida: y ruego os q me abraceys vos y ypólito: porq este sera el postrero de partimiento q entre nosotros abra. Y el duq y ypólito le abrazaron y besaron con muchas lagrimas. Despues les dixo tirante q les encomendaua su anima: y q ala princesa su esposa touiesen por encomendada y mirasen por ella mucho mas q por su propia persona. El duq le respondio: señor primo vn cauallero tā animoso como vñ a señoria se desmaya tāto: cōfiad dela misericordia de nro señor q el por su clemencia y piedad os ayudara y os dara presta salud. Y estando en estas palabras tirante lanço vn gran grito deziendo: Jesus hyo d dauid ayas merced d mi: Credo/ protesto/ cōfieso/ repientome confio/ demando misericordia. Virgen maria/ angel custodio/ angel sant miguel ampara me y defende me. Jesus en tus manos señor encomiendo el mi spū. E dichas estas palabras dio el aia qdando su cuerpo en los brazos del duq de macedonia. Los llantos y gritos fueron muy grandes por todos los q alli estauā q era cōpassion d los oyr/ porq d todos era muy amado y qrido. Como ouierō mucho llorado el rey escariano se junto con el rey de sicilia y con el rey de fez y el duq de macedonia y ypólito y algunos otros grādes señores: y apartados tomaron su cōsejo dello q deuiā hazer: y acordaron q el rey escariano con los otros dñs cōpañia acōpañasen el cuerpo de tirāte hasta la ciudad y q no entrasen dentro: porque el rey escariano no se auie visto con el emperador: y q no era tiēpo ni lugar d se ver con la mucha tribulacion. E assimismo deliberaron de embalsamar el cuerpo d tirante por que le auian de leuar en bretaña. Y partie-

ron de alli con el cuerpo de tirante y fueron se ala ciudad de constantinopla. E como fueron llegados era ya muy noche y el rey escariano tomando licencia de los reyes y el duq de macedonia y de ypólito se tomo con su gente alc ciudad donde auie partido/ haziendo grandes llantos y lamentaciones por tirante como aql que mucho le amaua. Los otros pusieron el cuerpo de tirāte en vna casa dentro en la ciudad donde los fisci- cos le embalsamaron. Despues le vistierō vn jubō de brocado y vna ropa destado forrada d martas zebellinas/ y así le lleuārō ala iglesia mayor dela ciudad dōde le hizierō vn cadahalso muy alto cubierto todo de brocado: y sobre el cadahalso vna grā cama muy noblemēte emparamentada d paños de oro. E alli pusieron el cuerpo d tirāte echado con vna espada ceñida. Y como el emperador supo q tirante era muerto/ doliendo se de tan gran desventura/ rōpio las imperiales ropas: y barando dñla imperial silla haziedo grā llāto dixo tales palabras

Lamentacion que hizo el emperador por la muerte de tirante. Ca. lxxj.



Q es el dia q se pierde el nro ceptro/ y de mi cabeça la triunfante corona. derribado veo en tierra el nro cuerpo: y el brazo d'recho nos falta: y el pilar en el qual nro estado seguramēte reposaua es derribado por ti fortuna aduersa. O injusta muerte q robādo vna vida innumerables guijes de seguro beuir a los tristes infieles otorgas. O enemiga muerte q dexando a mi beuir mortal y eterna pena me otorgas. Mas muerto a tirante por matar al emperador de constantinopla. Yo soy el muerto y biua para siēpre la gloria y fama del inuencible tirante. O celestiales gerarchias hazed nuevo gozo entre vosotros y colocando al bienauenturado cauallero tirāte en el numero de los electos merecedor de pmo. E vosotros príncipes de tiniebras alegraos si alegría os es

oro: gado pues es muerto aq̃l por quien la
 sc̃a religion xpiana tã gran aumentaciõ to
 maua. Alegrẽse todas las enemigas nacio
 nes pues aq̃l vencedor e inuencible tirãte a
 quien la vniõ e ferocidad d̃ todos los infie
 les sobrar no fue possible. agora sobrado e
 vencido por la muerte de estremo gozo su
 morir os da mucha causa. Solo yo d̃sierto
 emperador deuo celebrar las obsequias de
 tãta tristeza. ¶ Pues aparte se el sol de ñra
 vista cubriendo aq̃l espesa niebla e nublõs
 porq̃ la clara luna de aq̃l no pueda tomar
 lūbre/ porq̃ el mundo q̃dando todo en tinie
 bras sea cubierto de negra cobertura. mue
 uan los viẽtos esta firme tierra e las altas
 montañas se allanẽ/ e los rios e aguas co
 rrientes se paren. e la gente griega como tri
 ste tortola desanparada del esposo tirante
 por dolor del q̃l se sigã las sobre dichas co
 sas. e la mar d̃sanpare a los peces. e en este
 t̃po cantẽ las penas los grãdes males q̃ se
 fiẽten en la tr̃a: E atãdo llorãdo la muerte d̃
 q̃l que entre los biuentes por vn fenix era
 estimado. Qullen los aiales: cesen los dul
 ces cãtos delas aues/ muera yo e pre a los
 reynos d̃ plutõ con ebarada de tãto dolor
 e hare q̃ ouido de mi tirante dimissimos d̃
 sos leuante. Desnuden me las ropas dora
 das e d̃ mi palacio los ricos paños se q̃ten
 e cubriẽdome de vn aspo cilicio todos de ne
 gro e de margas se vistã/ todas las cãpa
 nas sin ñguna orden jũtamente se tãgan.
 En tales lamentaciones paso el empador
 la mayor parte dela noche: e venido el dia
 fue ala yglesia a le hazer las acostũbradas
 obsequias segun su grã merecimiento. Co
 mo la princesa vio q̃ toda la gente lloraua e
 staua marauillada porq̃ no sabie la causa
 dello e p̃so pues veyã llorar alas d̃zellas
 e a todos los del palacio q̃ su padre era mu
 erto: e prestamẽte se leuanto en camisa e se
 puso avnauentana e vio al duq̃ de macedo
 nia q̃ andaua llorando e mesandose los ca
 bellos dela cabeça e a ypolito e otros mu
 chos q̃ hazia grãde llanto/ a altas bozes di

xo. ¶ Por vn solo dios os ruego q̃ vosotros
 me q̃rays dezir labdo q̃ es la causa de tan
 ta tristeza como vosotros mostrays. ¶ Ha
 blo la viuda de monte sc̃o e dixo: señoza no
 se escusa q̃ no lo ayays de saber/ el ṽro tirã
 te es passado desta vida en la otra e ha pa
 gado su d̃uda a natura/ e ala media noche
 le truxeron ala yglesia pa le dar sepultura
 segun su grã merecimiento: e alli esta el enpa
 dor haziendo tã grã duelo e llanto q̃ no ay
 quien le conorte. Como la princesa oyo tã
 dolorosa nueua q̃do tan espantada e fuera
 de si q̃ por vn gran rato no pudo hablar ni
 llorar ni hazer mouimiento de si e dende a
 vn rato q̃ torno e si dixo: dadme mis ropas
 q̃ mi padre me auie hecho hazer para mis
 bodas/ que aũ no me las auia veitido: las q̃
 les eran de grandissima estima e prestamẽ
 te se las truxerõ: e como se las ouo vestido
 dixo la viuda de monte sc̃o. E como señoza
 en la muerte de vn tan singular cauallero q̃
 ha desp̃do su t̃po en fuicio d̃la majestad
 del señoz emperador e ṽra os vestis e at au
 ays como si fuesdes a bodas. Todos los
 otros van vestidos d̃ margas e luto e mu
 cha tristeza: q̃ no ay ninguno q̃ se pueda de
 tener de llorar: e ṽra alteza q̃ se d̃uria mas
 fẽtir e señalar os auẽys mas atauada/ co
 sa es que jamas se hizo ni tal oy dezir. ¶ No
 cureys viuda dixo la princesa q̃ yo me seña
 lare como sera ora. Como fue vestida e ro
 cada cõ todas sus dueñas e d̃zellas baxo
 d̃l imperial palacio la dolorida señoza: e cõ
 apresurados pasos de dolorosa angustia se
 fue ala yglesia donde estaua el cuerpo de su
 tirante. E subida alto en el gran cadahalso
 como vio el cuerpo de tirante el coraçon se
 le quiso quebrantar. e la yra le forço el ani
 mo a poder subir sobre la cama e con mu
 chas lagrimas se echo sobre el cuerpo de ti
 rante e con tales palabras acõpañadas d̃
 muchas lagrimas hizo semeja te lametaciõ

¶ Lamentaciõ que hizo la pri
 cesa sobre el cuerpo de tirante. Capi. lxxij.



Quodstruosa fortuna con varias
bles y diuersas caras sin reposo
siempre mienes tu inquieta rue
da y contra los miserables grie
gos te has mostrada poderosamente con a
prada fuerça: embidiosa delos animosos y
enemiga alos flacos. No auie durado har
to el duelo y tristeza d mi hermano y el dolor
que por todo el imperio ha auido: que ago
ra te ha plazido del todo aterrar y anichi
lar todo el bien q teniamos: Este era susten
tacion de mi vida / consolacion d todo el pue
blo / reposo dela vejez de mi padre Este dolo
roso dia ha sido el postrero de tu vida y dela
mia y de todo nro imperio y de nuestra bien
auenturada casa. D hados crueles y muy
miserables y porq no permitistes q yo con
mis desuienturadas manos pudiesse fuir a
este glorioso cauallero: dexadme le besar mu
chas vezes por contentamiento de mi aia.
Besaua al frio cuerpo la afligida señora cō
tanta fuerça q se quebró las narizes olas q
les le salio mucha sangre / que los ojos y la
cara tenia llena della: y todos los q la vezā
llorar lançauan muchas lagrimas d dolor
y cōpasion. Despues torno a dezir pues la
fortūa ha ordenado y qere que assi sea no de
uen mis ojos jamas alegrarse sino que qero
yr a buscar el aia de aqueste que sola p mi ti
rāte en los lugares bienauenturados dōde
su aia reposa si hallar la podre. Que cierta
mēte con tigo qero hazer cōpañia en la mu
erte / pues que en la vida que tāto te ame no
te he podido fuir. Vosotras dueñas y dō
zellas mias no lloreys z guardad vras la
grimas pa mas deseada fortuna: que muy
presto llorareys el mal presente en vno cōñ
venidero. Baste que yo llore pues estos ma
les son mios. Y triste de mi que yo lloro y
llamo donde es el mi tirante y tengole muer
to delāte de mis ojos cubierto de mi sangre
D tirāte recibe los besos llozos y sospiros
juntamente con mis lagrimas: que todo lo
que te do me ha quedado de ti: que entonces
la muerte es deseada qndo la psona muere

sin temor. Dexame la camisa q te di por mi
cōsolaciō q despues pa metida en la sepultu
ra tuya y mia lauada cō mis propias lagri
mas y alipiada del orin de tus armas. Y di
chas estas palabras cayo amortecida sobre
el cuerpo. Y prestamente la leuātaron d alli
y los fisicos con aguas cordiales la retorna
ron. Y cobrando el spū se torno a lançar so
bre el cuerpo de tirāte besando la fria boca
de aql tirando de sus cabellos y rompiendo
sus vestiduras juntamente con los cueros d
los pechos y dela cara. y assi estendida sobre
el cuerpo muerto besandole y mezclādo sus
lagrimas calientes con las frias de tirāte.
Y qriendo pronūciar palabras conformes
a tāto dolor no podia ni sabia con la mucha
turbacion q tenia. E con las manos tēblan
do abria los ojos d tirāte: los quales pime
ro con la boca y despues con sus ojos besan
do de abundantes lagrimas los hinchia: q
puesto q estaua muerto parecia q jūtāmēte
con su carmesina la muerte delos dos lloza
ua. Lloraua sobre el cuerpo aqla que sola
pōia aql que por ella auie perdido la vida: y
con palabras que al azero y los diamantes
harien quebrātār en semejāte estilo lloraua
¶ Falta de palabras es causa q los graues
dolores no son manifestados ni bien razo
nados segun en la manera q atormentan: y
desta causa mi graue dolor en mayor grado
me atormenta: q si todas las partes de mi p
sona dexandos sus propia formas en lengu
as se conuertiesen no bastarian a recitar el
grado de mi dolor / segū que en mi pensamē
to se representa. Que muchas vezes el misa
ble pensamiento prenoscando adueina los
daños que la aduerfa fortuna procura / con
tristeza que mi coraçon miserable atorrien
ta / sintiendo la causa del tal dolor: que espō
que prestamente me saltara / y sera lo q yo
deseo. q del retrete d mi aia dolorosos sospi
ros espirā: y mis ojos fuentes de amargas
lagrimas lançan con dolor que mi aia arra
uiesa. No pienses anima del mi tirante que
largo espacio yo me detenga / cōporta que a

tu cuerpo y al mio yo d' sepultura: porq' vna gloria o vna pena despues d' la muerte sufrā las dos animas. las quales vn amor auie iū tado en vida. E assi estaran abraçados los cuerpos muertos en vna tūba: y nosotros en vna misma gloria biuendo juntos. Ay triste de mi que en fuerte planeta naci: dia e ra aziago/ el sol era eclipse/ las aguas eran turbias y los dias caniculares. **Q**uando mi madre sintio gran dolor el dia de mi nacimiento/ y de muerte arrebatada p'eso morir. E ya fue se yo muerta en aquel triste dia porque no o uiese sentido el grauissimo dolor que agora si ente mi anima dolonda. Y tu regidor del soberano cielo/ poderoso rey dela corte celesti al: suplico a tu magestad sacratissima q' todos aquellos sean maltratados que me impidieren que yo agora no muera. El emperador afligido delas lamentaciones dela princesa dixo: Jamas abua fin el dolor y llanto de mi hija: por t'ato mis caualleros tomad la y lleuad la a mi palacio y pon d' la en sus camaras por fuerça o por grado: y assi lo hizierō. Y el padre con mucho dolor pua tras ella deziendo. **Q**ue podriemos bien dezir que es caydo el pilar que sostenia la cavalleria. Y vos mi hija que ioyes señoia d' quanto yo tengo no hagays tal estremo de vos misma porque vuestro dolor es muerte para mi: y no querays manifestar a todos vuestro t'ā graue dolor: que muchas vezes cae la pena sobre aquel que la trata. E si os repentis d' el mal que hazeys ynocēta deueys ser d' la culpa. **D**exaos de llorar y mostrad ala gēte la cara alegre. **R**espondio la princesa. Ay señor emperador engendrador de aquesta miserable hija. bien piēsa vuestra magestad conortar mi dolor. Este pensaua yo que fuera mi consolacion. Ay triste que no puedo retener las lagrimas que me parece que son a guā hiruiendo. El viejo emperador viendo que su hija y las otras mugeres hazian tan gran llanto no pudo mas estar en la camara y con mucho dolor se fue de alli. Y la princesa se asento sobre la cama y dixo. **V**enid

mis fieles dōzellās ayudad me a desnudar que harto tiempo terneys para llorar: quitad me primero lo que traygo en la cabeça y despues las ropas y lo que tengo vestido: compuso su cuerpo en la mas onesta manera que pudo: y dixo. **Y**o soy infanta que espora a señoicar todo el imperio de grecia: soy forçada a mouer a todos los que aqui estan a mucho dolor y piedad por la muerte del virtuoso y bienauenturado cauallero tirante el blanco/ que nos ha dexado en mucha tribulaciō: la qual ha de tomar toda sobre mi. **Q**ue el mi tirante por dolor de tu muerte nuestras manos derechas hierā en nuestros pechos y rōpamos n'ras tristes caras porq' mayor sea n'ra miseria. **Q**ue espada de v' tud grāde era el mal q' nos estaua aparejado: no pienfes señoir q' seas apartado de mi memoria: q' t'ato como la vida me acompañara llorar tu muerte. **Q**ue mis amadas dōzellās ayudad me a llorar aq'ste poco de tiēpo q' mi vida deue durar: q' cierto no puede estar mucho cō vosotras. **L**os gritos y llātos fuerō t'ā grandes q' en toda la ciudad se oyā. Y como viā ala princesa mas muerta q' biua maldezian ala fortuna q' en t'āta agonia los auie puestos. E los físicos dezian q' todos sus señales eran de mug' er mortal. q' conel mucho dolor: q' sentia d' la muerte d' tirāte lāçaua por la boca mucha sangre. En esto entro por la camara la dolorida empartriz sabiendo q' su hija estaua tan mala. y como la vio ē tal pūto tomo t'āta alteraciō q' no podia hablar. Y dēde a vn poco cobrado el sentido cō muchas lagrimas dixo. **Q**ue hija mia y es este el gozo y alegria q' yo esparaua auer de ti. son estas las bodas q' cō tanta cōsolaciō tu padre y yo cō todo el pueblo espauamos d' ti. son estos los dias afinados de celebrar impiales bodas. **N**o son estos los cantares q' en tales fiestas se acostubrā cātā **D**ezid me hija sō estas las alegres bēdiciones q' el padre y la madre d'ā a su hūa en el dia de su reposo. Ay miserable de mi q' en mi no ay sino gran dolor trabajo y tristeza

y acada parte q̄ me bueluo no veo sino dolo-
res y males. Veo al viejo empador echado
en tr̄a: veo las dueñas y dōzellas todas d̄
cabelladas con las caras llenas de sangre/
con los pechos d̄scubiertos y llagados/ma-
nifestado a todos el mucho dolor q̄ en sus co-
raçones sientē. Veo a los caualleros y gr̄a-
des señores q̄ todos hazen llantos y lamen-
taciōes. Tuerce se las manos/arrancā los
cabellos d̄ las cabeças. q̄ día es este amargo
y lleno de tanto dolos. Veo alas ordenes d̄
los frayles venir con vozes dolorosas: y no
ay ninguno q̄ pueda cātar. Dize me seño-
res q̄ fiesta es esta q̄ todos la guardā/ y casi
ninguno puede hablar sino cō mucho dolor
biē es triste la madre q̄ tal hija pario. Ruez-
go os mi hija q̄ os alegrey y dad remedio y
conorte en t̄to dolor: porq̄ deys alguna cō-
solacion al viejo y dolorido emperador v̄ro
padre y ala triste y desuenturada de v̄ra ma-
dre q̄ con t̄ta d̄licadura os ha criado. Y t̄to
fue el dolor q̄ la costren̄ia q̄ no pudo mas
hablar. Alas quales palabras con dolor q̄
recitar no se puede respondio la dolorida y
congoxada princesa. Si la esperança que
tengo d̄ prestamente morir no me detouiese
yo me mataria. Como me puede dezir v̄ra
alteza q̄ me conorte y me alegre auiedo poi-
dov̄n tal cauallero q̄ me era marido y señor
q̄ en el mūdo par no tenie: q̄ en su tierna juue-
tud sojuzgo con su mucha vtud tr̄as y pue-
blōs muy derramados. La fama del q̄l fa-
diuulgada en memoria de millares de años
E su vtud començo a salir con gr̄ades vito-
rias. Y este no ha temido derramar su san-
gre en cāpos y batallas: y ha vengado las i-
urias q̄ los griegos han recebido en las ar-
mas. Este era el q̄ persiguió a los q̄ eran v̄-
cedores y los d̄sterro d̄ toda la grecia. y v̄-
cio por nosotros muchas batallas. Este sa-
co de captiuos de poder d̄ infieles t̄tos no-
bles caualleros y gentiles hōbres y los resti-
tuyo en su primero estado. Al q̄ste es el q̄ nos
saco de trabajos/ q̄ no auie ninguno q̄ se osa
se d̄fender. Este es el q̄ nos ha librado d̄ n̄ros

cōtrarios y ha sojuzgados y presos los ma-
yores señores del pueblo mouico. Para q̄
me quiero detener en razones q̄ yo no me d̄-
uo escusar ni temer de morir para hazer cō-
pañia a vn cauallero t̄a valeroso. y no deuo
temer ningūa cosa q̄ de mal sea. Miserable
cosa es auer temor delo q̄ hōbre con t̄to de-
seo desea. Dolor manifesta mis males pu-
es en el mundo no ay dueña ni donzella que
pueda s̄ dicha miserable sino yo. Pues pō-
gamos en obra y acabemos el camino q̄ a-
uemos comēçado: pues la vida se cōforma
con la muerte. Hazeo me venir aqui am̄ se-
ñor y padre porq̄ vea la muerte y fin q̄ hare
porq̄ le quede algūa cosa de su hija. Y como
el triste padre fue venido suplico le humilnē-
te se quiesse acostar asu costado: y la empa-
triz al otro cabo: z así estaua ella en medio
y començo a dezir tales palabras:

Como la princesa ordeno su a-
nima y confeso sus pecados publicamente.
Capitulo. lxxviii.

Dudes coraçō temeroso d̄ ha-
zer lo q̄ tienes en la volūtat: hin-
che la boca de palabras fauora-
rables atu atribulado pensamiē-
to en looz y gloria tuya y de aq̄l famoso cas-
uallero tirante el blanco/ q̄ de animo z bení-
gnidad passaua a todos los cauallōs: effor-
çado y d̄stro mas q̄ otro ninguno. No le
faltaua otra cosa pa s̄ cōplido de todas las
perfeciōes y gr̄as sino vn poco de sangre re-
al q̄ ouiera tenido. Agora d̄remos las vani-
dades deste mūdo y hagamos lo q̄ tenemos
d̄ hazer/ q̄ yo conozco q̄ mi aia se quiere par-
tir de mi cuerpo pa yr donde esta la de tiran-
te. Hazeo lo q̄l ruego a todos q̄ prestamente
me bagays venir a mi padre el cofessor: el q̄l
era el guardian de sant francisco: y era mae-
stro en santa teologia/ hōbre d̄ santissima vi-
da. Como el fue venido la princesa le dixo:
Padre yo q̄ero hazer cōfession genral en p̄-
sencia d̄ todos los q̄ aqui estā: q̄ pues no hu-
ue v̄guēça d̄ cometer los pcōs no q̄ero auer

vergüenza de los confesar publicamente. y començo en la manera siguiente. Yo munda pecadora me confieso a nro señor dios y a la sacratissima virgen maria su madre y a todos los santos y santas de parayso y a vos padre spual de todos mis pecados q contra la magestad de mi señor iesu cristo he cometido. Y primeramente confieso q creo firmemente todos los articulos dela santa fe catolica y en todos los sanctos sacramentos dela madre sancta iglesia. Y en esta sancta fe quiero beuir y morir / ofreciendo y presentando los a mi dios y criador. Protestando agora y en la hora de mi muerte q yo no contento antes agora por entōces reuoco y he por reuocado y anulado todo lo q fuere contra aquella. Y mas padre mio confieso yo munda pecadora auer pecado q tome el tesoro de mi padre sin su licēcia y voluntad para dar a tirante porq se mostrale entre los grādes señores del impio mas rico y liberal. Por lo qual señor emperador suplico a vra magestad que me quiera pdonar y vaya en remuneracion del dote que vra alteza me auie de dar: y demandando perdon a nro señor dios y a vos padre spual penitencia q yo me repiento de buē coraçon. Y mas padre mio he pecado grauemente q consenti q tirāte marido y esposo mio tomase el despojo de mi vgnidad antes del tpo permitido por la madre santa yglesia. delo qual me repiento y demando perdo a mi señor iesu cristo y a vos padre penitēcia. Y mas padre me confieso que no he amado a mi dios y criador / ni le he seruido en la manera que devia y era obligada: antes he despendido la mayor parte de mi tiempo en vanidades y en cosas inutiles para mi anima: delo qual demando merced y perdo a nro señor y a vos padre penitencia. Y mas padre me confieso q no he hecho aql honor a mor y obediencia q soy obligada al señor mi padre y ala señora mi madre assi como buena hija y obediente lo deute hazer: antes algunas vezes he trespassado sus mandamientos en gran daño de mi anima: delo qual demando perdon a mi dios y criador y a vos

padre dina penitencia. De todos los otros pecados q he hechos pēados y obrados de los quales al presente no me acuerdo / mas tengo proposito de los cōfesar si touiere tiempo o me venierē ala memoria. E suplico ala misericordia d mi señor iesu cristo que por su clemencia y piedad y por los meritos d su sacratissima passion me los quiera pdonar: E a vos padre demandando penitēcia: que yo me repiento de buen coraçon y de buena voluntad: y quisiera no auer los cometido. El cōfessor le hizo hazer la confessiō general y absoluiola a culpa y a pena con bula del papa que tenie para ello. q todos los emperadores de constantinopla y sus descendientes en el articulo dela muerte se podian hazer absolver a pena y a culpa. La qual gracia alcançaron quando dieron el impio romano ala iglia. Como la absolucion fue hecha la princesa demandando el cuerpo d nro señor iesu xpo y con mucha deuocion y cōtriciō le recibio. Y todos los q estauā en la camara se marauillauan dela mucha cōstancia y firmeza q la princesa tenia y delas muchas oraciones q dixo delāte del corpus domini / q todos los que la oyā abūdauā en muchas lagrimas. Como la princesa ouo dado refecion al anima mando llamar al secretario del emperador y boluio se azia su padre y dixo tales palabras. padre y señor si a vra magestad placera yo querria disponer de mis bienes y de mi anima. que la princesa tenia un gran condado q se llamaua de benaxir y muchas ropas y joyas q eran de mucho precio. Y el emperador le respondio. Hija yo os doy licencia q podays hazer todo lo que os pluguiere: q perdiendo a vos yo pierdo la vida y todo el bien deste mundo. Y la princesa gelo regracio mucho: y boluio se al secretario y dixo le q continuase su testamento: el qual fue del tenor siguiente.

Testamento que hizo la princesa Capitulo. lxx.

Como todas las cosas mundanales seā trāsitorias y variables

y ninguno que sea puesto en carne d'la muerte escapar no puede: antes le es cierto el morir. y las plonas q' tienē saber y discreciō deue disponer y proueer en lo venidero: porq' cōplido el tpo del pegrinar deste miserable mundo tomando a su criador con mucha alegría pueda dar buena cuenta de su aia. E por amor desto yo carmesina hija del fenisio emperador de constantinopla y princesa del impio d' grecia: otenida en efermedad d'la q' d'leio y soy cierta de morir: empo en mi buē seso: firme y entera y manifesta palabra/ en presencia dela majestad del señor emperador padre mio/ y dela fenisima enpatriz mi madre y señora/ y cō su licēcia y volūtad/ en nō bre de mi señor jesu xpo hago y ordeno el presente mi testamento y postrimera volūtad mia enel q' elijo por mis testamētarios y executadores deste testamento al illustre diafebus duq' de macedōia y la yllustre estefania su muger: a los quales suplico caramente q' tengan mi aia por encomendada. Y suplico a los dichos mis testamētarios y les mado en cargo de sus aias que hagā poner mi cuerpo juto con el de tirante enel mismo lugar donde tirante ha madoado que sea puesto el fupo. Que pues en la vida no auemos podido estar jutos/ q' alomenos en la muerte los cuerpos sean vnidos hasta la fin del mūdo. Y mas q'ero y mado que el condado mio sea vendido y todas mis ropas y joyas y el precio q' d'illo saldra sea repartido ē casamētos a todas mis dōzellas/ segū el estado y condicion de cada vna dellas a conoscimiento de mis testamētarios. Y por mi aia distribuyā de mis bienes lo que ellos conocerā que gastar se deue. Todos los otros bienes y derechos que ami pertenecen enel imperio d' grecia hago y instituyo por mi heredera vniuersal ala escellentissima emperatriz madre y señora mia: la q' sea puesta y suceda en mi lugar en todo el imperio para hazer de aquel y delas otras cosas a mi ptenecientes a toda su volūtad. Como la princesa ouo ordenado de sus bienes y de su anima tomo licē-

cia del emperador y dela mpatriz besando les las manos y las bocas/ y demandando les perdon con mucha humildad y su bēdiciō. D' triste miserable d' mi dixo la princesa yo veo al emperador mas muerto que bivo por causa mia. Devna parte me tira la muerte de tirante y dela otra la tristeza d' mi padre y cada parte me vence. El miserable padre triste y lleno de amargas lagrimas como vio estar en pasamiento a su hija que cō mucha pena hablaua y le oyo dezir tan dolorosas palabras y vio el grā llanto que auia en la camara y por todo el palacio/ cō grā turbacion y fuera d' seso medio muerto le q'so le uantar d'la cama para yrse y cayo en tierra que le salto el spiritu. Y assi amortescido le tomaron en brazos y le pasaron en otra camara y pusieron le sobre vna cama donde fenecio luego sus dias antes que su hija la princesa. Los gritos fueron tā grandes por la muerte del emperador que fue forçado que viniesien a noticia dela emperatriz y d'la princesa. La emperatriz apresuro tanto como pudo pero ya el emperador era pasado desta vida. Pensad la miserable señora q' tal deuia estar viendo muertos marido hija y bierno. Quien quiera puede biē sentir y cōtemplar enel mucho dolor que en aquel palacio auia: que tanta tribulaciō les vino en vn dia. Dixo la princesa: ayudad me a sentar ēla cama y oyreys mis tristes palabras. Bien sabeys todos generalmēte como por muerte del emperador mi padre yo soy sucesora enel imperio de grecia: por tāto mis caualleros yo os mando sopena dela fiedad que erades obligados ala majestad d'el señor emperador y agora ami que me traygays a qui el cuerpo de mi padre y el de tirante: y forçadamēte lo ouierō d' hazer: y hizo se poner al emperador ala parte derecha y a tirante ala yzquierda y ella estaua en medio y muchas vezes besaua a su padre y muchas mas a tirante: y dixo. Ay triste d'suenturada q' el estremo amor que he tenido a tirante se me ha tornado ē dolor. o aia de tirāte suplicore

que seas presente a nra imperial fiesta: y yo me
 oxare morir por tu amor y se apartada dla
 grā angustia y dolor en q̄ estoy puesta. Vlla
 mo cō boz flaca y miserable. **E** tu muerte
 cruel toma tus armas cōtra mi pues cerca
 de mí tengo al q̄ solia f̄ mi tirāte. Y porq̄ los
 males tā grādes me tienē afligida yo estoy
 fuera de seso. E ya ouiera dado fin a mi do-
 lor sino q̄ de vna parte me tira amor y de o-
 tra temor. **M**irad cauallos los q̄ de amo-
 res sentis tomad exēplo en mi si soy bienauē-
 turada q̄ tengo alavna parte vn ēperador:
 y ala otra el mejor cauallo del mūdo. mirad
 si me duo pr consolada enel otro mūdo q̄ tā
 buena cōpañia tenga pa mi viaje. pero bien
 podrā dezir despues d̄ mi dolorosa muerte q̄
 he biuido enel mundo como inocenta porq̄
 no he q̄rido sentir los deleytes de aq̄l. Algo-
 ra vēga la muerte toda ora q̄ le pluguiere q̄
 yo soy presta dla recibir cō buena paciencia
Empo tu señor q̄ eres dios de natura y pue-
 des obrar sobre natura q̄rria q̄ mediante tu
 mia hiziesses en tirāte el grā miraglo q̄ hezi-
 ste en lazaro. **M**uestra señor aq̄ tu grande
 z infinito poder y yo se luego guarida si este
 alcāça salud z vida. Y si a este no quieres p
 donar no me pdonez ami la muerte: pues be-
 uir sin el no d̄seo. **P**orq̄ para siēpre q̄de me
 moria q̄ soy muerta por amor de tirante: de
 lo q̄l ninguno no me puede dar culpa. **S**e-
 ñor mio j̄su x̄po rescibe mi aia pues con mi
 cuerpo no q̄ere hazer mas cōpañia: q̄ en las
 piernas ni en los pies no tengo ningū senti-
 miento. **P**or tāto h̄ras mias y leales cōpa-
 fieras besadme todas de vna en vna y senti-
 reys parte de mi miseria: y assi lo hizieron. y
 la primera comēço la reyna de etiopia / y d̄s
 pues la reynade fez y la duq̄sa d̄ macedonia
 y despues todas las otras dueñas y donzel-
 las supas y de su madre le besaron la mano
 y la boca: y tomarō licencia dela p̄cesa con
 grā multitud de lagrimas q̄ alli fueron der-
 ramadas. Y esto hecho con gran humildad
 les demando p̄don en general y dixo llozādo
 y con dolorosos suspiros / q̄ero pr a buscar

mi gozo z mi reposo: el q̄l auie de f̄ mi señor
 y mi vida. Y si el ouiera biuido. c. donzellas
 de vosotras auien de f̄ nomas j̄utamēte co-
 nigo enel mismo dia q̄ tirāte z yo auiamos
 de recibir las bendiciones. Y diera a cada v-
 na tantos de mis bienes q̄ fueran cōtentas
Pero pues la fortuna ha ordenado y quie-
 re q̄ assi sea de q̄en me q̄rare de amor o d̄ for-
 tuna o dela poca esperança q̄ yo tengo. por
 lo q̄l yo creo q̄ mi cuerpo no ha sido baptiza-
 do en agua de bendiciō sino de dolor porque
 yo soy aq̄lla desuenturada dela casa iperial
 q̄ no huue cōpassion d̄ mi misma z del dolor
 que auia de passar: **P**orq̄ fortuna desigual
 no me touiese tanto en palabras haziendo
 me sentir los bienes y la gloria del otro mū-
 do. **Q**ue yo veo el aia de tirāte muy resplā-
 deciente q̄ me espa. Y demandando la cruz y mi-
 rādo y contēplando enella dixo con mucha
 deuocion las palabras siguientes

Palabras de bien morir que
 dixo la p̄cesa en su fin. Capitulo. lxx.



O Señor dios mio j̄su cristo q̄ te
 plugo tomar muerte y passiō en
 el arbol dela vera cruz por rede-
 mir a natura hūana y a mi peca-
 dora: porq̄ te suplico q̄ me q̄eras abir tus te-
 soros / dando me vna gota de tus dolores:
 la qual me haga llozār en general todas las
 injurias q̄ yo pecadora contra ti he cometi-
 das eneste presente mūdo. **E** suplicote señor
 que me quieras dar dolor y cōpassion en mi
 coraçon: el qual me haga llozār las afliones
 y penas q̄ por mi pecadora quesiſte sostener
 y passar. **E** hagote ifinitas gracias que me
 hazes morir en abito y ley de cristiana: arre-
 pentiendome de buen coraçon y buenavolū-
 tad de todas mis culpas y pecados que cō-
 tra mi criador y señor y contra mi proximo
 he cometido. **E** otorgo z confieso que ja-
 mas he biuido ni despendido todo mi tiēpo
 assi como deuiera: y tengo en voluntad de
 emendar mi vida si nro señor dios me diēse

espacio pa beuir el qual yo no oseo. Y creo q ninguno puede ser saluo sino por los meritos dela sacratissima muerte y passion d mi señor iesu xpo. E creo verdaderamente q por saluar ami y por redimir a todo el hūanal linaje del poder d el diablo es muerto el hijo de dios en el arbol dela va cruz. Al qual ha go loores y grās delos grandes beneficios que del tēgo recebidos en toda mi vida. Señor iesu cristo la tu preciosa muerte pongo entre el tu iuzio y mis graues pcōs: que en otra manera no quiero entrar en iuzio cōtigo. Señor dios mio la muerte preciosa d mi señor iesu cristo pongo entre mi y tu ira. Padre mio y señor en tus p̄ciosas manos encomiendo el mi spū: que tu me as redimido que eres señor de piedad y lleno de misericordia. Señor dios mio tu has quebrado y sueltas las mis ataduras: por lo qual te sacrificare ostia de loor: y iuocare al tu santo nōbre: al q̄l de todo mi coraçon reclamo y d mando su ayuda. y vo me en el nōbre del padre q me ha criado a ymage y semejança suya. y en el nōbre de iesu cristo hijo de dios biuo: q por redimir ami d el poder diablo ha recibido muerte y passion. y en nōbre del spū tu santo que sobre mi es drramado: y en nōbre delos santos angeles y arcangeles/ tronos y dominaciones/ p̄cipados y potestades. y en nōbre d los scōs patriarcas y profetas/ apóstoles/ martires y confesores. y gines viudas y continentes: y de todos los santos y santas d parayso. Sea oy el mi lugar en reposo y en paz: y mi abitaciō sea oy alto en la ciudad gloriosa de parayso. O dios misericordioso clemēte y piadoso q segū la multitud de tus misericordias quitas los pecados d los pecadores: y quitas cō clemēcia y perdon las culpas delos pecados pasados mira y guarda benignamēte a mi pecadora siruienta tuya. Y esto por ruegos y meritos de tu bendita madre y d todos los scōs bienauenturados. Señor oye ami pecadora que con confession entera y de todo mi coraçon demando a ti remisiō de todos

mis pcōs. Renuela en mi padre muy poderoso todo lo q en mi por flaqueza d la carne ha sido corōpido: y todo lo q por engaño del diablo ha sido vécido y sobrado. Allega me señor ala vniūdad de tu scā iglia catolica y sea redemida de tu santa redēciō. Señor libra mi anima assi como librasste a noe d el diluuio d las muchas aguas/ y a elias y enoq̄ dela muerte comun del mūdo. Libra me señor delos peligros d el infierno y d los lazos penas y tormentos de aquel y d sus maluidos abitadores assi como saluasste a ysaac d el sacrificio y del cuchillo q su padre abraā tenia en las manos. y a lot dela destrucciō d sodoma y gomorra. y a moysen dela mano del rey faraō de egipto. Libra señor mi aia assi como librasste a daniel del lago d los leones: y a los tres infātes sidrac misac y abdenago del forno ardiēte. y a judiā dela mano de olofernes: y a abraā del fuego delos caldeos. y a job de sus graues passiones. y a su saña del falso crimen. y a dauid rey dela mano d saul y de gurias gigante. y a san pedro y san pablo apóstoles dela carcel y d las prisiones en q estauā puestos: y a a scā tēcia de los crueles tormentos. Plega te señor librar mi aia de todos los peligros ifernales y la hagas alegrar en ppetua glia d parayso pa siēpre jamas. y encomiēdo te glioso señor mi aia y ruego te que no la quieras menospreciar pues por la saluar baxaste d el cielo ela trīa. Reconoce señor tu criatura por ti solo criada. Alegra señor mi aia cō tu p̄sencia: y plegate q no te acuerdes de mis iniquidades antiguas. q como quiera q yo señor aya pcādo/ empo la scā trinidad padre y hijo y spū scō he cōfessado. Acuerda te señor de mi pecadora segū tu grā misericordia. Ati señor encomiēdo mi aia q eres dios grāde y poderoso: de tal manera q muerta en el mūdo biua cōtigo. Y diziēdo estas palabras y otras de mucha deuociō dio el spū a su criador. Y fue vista grā claridad de angles en su fin: los qles lleuaron su aia con la d tirāte que estaua alli p̄sente esperandola

El gran lláto que se hizo por la muerte dela pñcesa. Capitulo.lxx.

Dada la pñcesa ésta presente vida fue cóplido el postrero término dla final destruycion d todo el linaje dla casa impial d grecia. Que despues de auer sostenido mucha fatiga dlos trabajos passados/ auiendo al cançado bien auenturado reposo si la fortuna lo ouiera pmitido. Por lo q̄l ninguno se deue fiar en las mūdanas prosperidades/ q̄ al mejor t̄po fallecen. Como la pñcesa fue muerta los llantos y gritos fuerō tā grandes q̄ a toda la ciudad hazia resonar: E fuerō renouados los primeros dolores de tirāte y del empador. La dolonda empatriz se amortecio en tal manera q̄ los físicos no la podian hazer retornar. E ypolito bazia el mayor llanto del mundo pensando q̄ fuesse muerta. Alla fin tātas cosas le hizierō q̄ cō gran dificultad ella torno/ q̄ mas d vna hora estuo así. E ypolito estaua siēpre junto con ella fregādo le los pulsos y echādo le agua rosada por la cara. Como fue biē tornada en su acuerdo tomarō la en brazos e llevaron la a su camara y echaron la sobre vna cama. E ypolito estaua siempre a su costado conortādo la e deziendo le muchas palabras de consolaciō: besādo la muchas vezes por conortā la e traer le ala memoria sus amores: en los quales auen siēpre p seuerado. Y la empatriz le amaua mas que a su hja ni a si misma/ por la mucha bōdad y gentileza que en el auie hallado: e por q̄ siēpre le auie sido obediente en todo lo que ella le mandaua. Y no penseys q̄ ypolito tomese mucho dolor/ q̄ luego que tirāta fue muerto hizo su cuēta que el fua empador. E mucho mas dñpues dla muerte del emperador y de su hja. Temiendo cōfiança d mucho amor q̄ la emperatriz le tenie: q̄ el no dudaua que le tomārie por marido: por hjo. Que vñança es delas viejas que quieren a sus hijos por maridos. q̄ por emendar las faltas

de su juventud quierē yazer aq̄lla penitēcia. Despues que la empatriz ouo pasado algunas razones cō ypolito y con los besos de aquel fuerō remediados sus dolores le dixosemiejantes palabras. Hijo mio y señor: ruego os q̄ como señor querays mandar y dar ordē que se hagan las obsequias del emperador y d mi hja e de tirāte/ por q̄ dñpues se pueda cóplir vño deseo y el mio. Como ypolito oyo dela empatriz palabras de tāto amor le beso la mano y la boca e dixose q̄ haria todo lo que su magestad le mandaua. Y ypolito se fue ala camara dla pñcesa donde estauā los tres cuerpos muertos y mando de parte dela emperatriz q̄ lleuasen luego a tirante a su cadahalso en la iglesia: y preltamēte fue hecho. Despues mado a los curujanos q̄ embalsamasen el cuerpo del empador y dela pñcesa: E ypolito hizo hazer en la iglia mayor otro cadahalso muy mas pōso e mas alto q̄ el de tirāte cō su cama en costinada de paños de oro muy ricos segun q̄ tal señor era merecedor: e hizo poner el cuerpo del empador en su cadahalso y ala pñcesa en la cama de tirante a su costado derecho. E hizo pregonar por toda la ciudad q̄ todos los q̄ quisiessen traer luto por el emperador o por la pñcesa o por tirāte q̄ fuesen a vna cierta casa q̄ el auie señalado en la ciudad q̄ alli les daria paño d lutos y margas pa hōbres y para mugeres. Y en aq̄l mismo dia todos los del palacio y dla ciudad e los estrāgeros fuerō vestidos d marga. E mas prouego ypolito q̄ de dos jornadas al dñredor de costātinopla veniesen todos los eclesiásticos así frayres y mōges como cligos a hazer las obsequias de los defūtos. E hallaron se por cuēta mil y dozietos: Y cōcertarō q̄ la sepultura se hiziese quinze dias dñpues dla muerte del empador. Y embio por todos los caualleros de grecia/ así aq̄llos q̄ estauā con la gēte darmas como a los otros que estauā en sus tierras para q̄ esto uiesen presentes alas obsequias e honras de su señor el emperador. y embio enbaxado

res al rey escariano de parte dela empatriz y fuya q̄ le pluguiese venir a honrar ala sepultura del empador y de su h̄ya y de su buē amigo y h̄ro tirāte: q̄ pues no les auie podi do h̄orar alas bodas q̄ los h̄orase ala sepultura. y el rey escariano les embio a dezir q̄ era cōtento pues a n̄ro sēñor allí le auie plazido: como quiera q̄ con otra alegria auie el pensado entrar en la ciudad d̄ costātinopla. E luego ordeno su gente d̄armas y m̄ado a los capitānes q̄ no se partiesen de allí h̄aita que el tornase q̄ seria presto: y con .c. caualleros partio y fue a costātinopla.

Como los parientes de tirante se allegaron y touieron consejo a qual de ellos haria emperador. Capitulo. lxxj

En este t̄po q̄ la gēte se allegaua y polito hizo iutar en vna camara al rey de sicilia y al rey d̄ fez y al duq̄ de macedonia y al marq̄s de licana y al vizcōde de branches y algūos otros de su parentela a cōsejo y dixoles las palabras siguientes. Señores y hermanos mios ya sabē v̄ras sēñorias el gran daño q̄ nos ha venido por la muerte de n̄ro padre y sēñor tirante: el q̄ espaua f̄ empador y ouiera enfalçados y bien eredados a todos los de n̄ra parentela: y agora somos fuera d̄ esta esperança: por q̄ es necesario q̄ con tiēpo tomemos consejo delo q̄ hazer deuemo. q̄ pueden pensar v̄ras sēñorias q̄ todo el imperio q̄da en poder y sēñoria dela emperatriz. E como quiera q̄ ella sea de edad antigua algū gran sēñor se casara con ella de buenavoluntad y lo terna a buena ventura por f̄ empador: y como sea ella muerta q̄dara sēñor del imperio: y por ventura tratara tan mal a los estrangeros q̄ somos nosotros q̄ estamos aquí eredados. Por lo q̄l ami me parece q̄ seria bueno q̄ h̄iziesemos emperador q̄ vno d̄ nosotros y q̄ todos le ayudásemos para ello. El q̄l eredaria bien a todos los otros. Por q̄ os suplico q̄ cada vno diga su parecer: y dio f̄ a su hablar. El rey de sicilia como la habla y dixo q̄ el tenia por bien q̄ el

vno d̄ ellos fuesse elegido por empador y q̄ entre ellos eligesen q̄l seria. Hablo el rey d̄ fez q̄ era el mayor dela parentela y dixo semejātes palabras. Señores y h̄ros mios yo tengo por buen cōsejo q̄ vno de n̄ra parentela sea elegido por ēperador: en q̄ segū lo q̄ me parece tenemos de seguir la orden del testamento de tirāte y despues el dela princesa y sobre estos testamentos vemos q̄l sera mas suficiēte. Y todos touieron por bueno el cōsejo del rey de fez. Y ēbiarō por el secretario de tirāte y por el d̄l empador y hizieron leer los testamentos. Como los ouierō leydo m̄darō salir los secretarios fuera dela camara y hablo el duq̄ de macedonia. Señores y h̄ros mios segū yo veo v̄ra elecció esta clara q̄ no sufre disputa. Que yo veo q̄ n̄ro buen pariente y sēñor dexo por su heredero en todos su bienes q̄ auie ganado en el impio de grecia y de todos los q̄ por el sēñor enperador le h̄a sido otorgados dela sucesion del impio a ypolito q̄ aquí esta presente y mas adelante veo q̄ la princesa dexo por heredera a su madre de todo el imperio: por lo q̄l aquí no se puede hazer otra cosa: sino q̄ cōsiderada la antigua amistad q̄ ypolito tiene cō la emperatriz q̄ la tome por muger y alcādole por emperador haremos justicia. Y este por su bōdad y v̄tud nos cōsuara a cada vno en su eredad: pues es de n̄ra propia sangre. Hablo el marq̄s de licana almirante y dixo Señores yo tēgo por buen cōsejo el d̄l duq̄ de macedonia y loo a q̄l porque todos nosotros tenemos mujeres: y de otra parte por la m̄ada de tirāte. y todos los otros lo loarō y fuerō de v̄n acuerdo q̄ ypolito fuesse elegido por ēperador y marido dela ēperatriz. Como ypolito vio la gentileza de sus parientes hizoles infinitas gr̄as del mucho amor q̄ en ellos auie conocido. Y q̄ votaua a dios que si dios le hazia gr̄a q̄ el fuesse enperador q̄ el los remuneraria en tal manera q̄ ellos serian cōtētos. y acordaron q̄ hechas las ofequias a los d̄fūtos q̄ le alcāsē por ēperador y tratariā matrimonio del cō la ēperatriz:

Q v

Como el rey escariano entro
en constantinopla y fue a hazer reuerencia ala
emperatriz. Capitulo. lxxij.

Endiendo el consejo y determinados en lo q hazer deuan salieron de alli y en la noche siguiente entro en constantinopla el noble rey escariano el y todos los suyos vestidos de marga. y por ypolito y todos los otros cauallos fue recebido cō mucho amor y por la reyna su muger q se alegro mucho con su venida. E ypolito hizo aposentar al rey escariano en el palacio del emperador en vn apartamiento q estava muy bien aparejado. Y alliste vimerō luego a ver el rey de sicilia y el rey de fies y el duq de macedonia con otros muchos caualleiros. E hizierōse gran fiesta. Y dūde avn poco el rey escariano tomo licencia dīlos y el y la reyna su muger solos cō ypolito fue a hazer reuerencia ala emperatriz. e como fuerō en la camara el rey la hizo grā reuerencia: y ella le abraço mostrandole mucho amor. E tomādole por la mano le hizo alentar a su costado. y el rey escariano hizo principio a tales palabras. La mucha gloria que devra gloriosa fama se estiende por el mundo señora del imperio de grecia me ha hecho siempre desear de os venir a hazer reuerencia temiendo me por obligado de os fuir por el mucho merecimiento dela majestad vra. E por amor d aq̄l bñoso cauallero bño y señor mio trāte el blāco q me tiene tan captiuado cō su amor q yo ouiera dado por restauracion d su vta todo q̄nto por dios y por el tengo en este mundo encomendado: y aū las dos partes de mis días. Que por el mucho amor q le tenia era partido de mi tierra para le ayudar a cobrar todo el imperio. E la reyna mi muger auievento con intención de ser a sus bodas y dela señora princesa. la muerte de los q̄les ha sido a mi muy graue y enojosa por la mucha vta q los dos posevan. E terne a mucha grā q en cuenta de aq̄llos todos los dias de mi vida seruiros pue

da. Alcabando el rey escariano palacio tanta cortesia la emperatriz con boz baja y dolonza le hizo tal respuesta. Mucha gloria es pa mi q vn rey tan magnanimo y virtuoso me ofrezca palabras de tātō amor: q solo por el dezir os q̄o en mucha obligaciō. Regraciādo os mucho vra vista y los trabajos q aueys pasado para venir nos aydar en dar fin e cōplimento a nra conquista. La q̄l por grā de nro señor y con los trabajos vros y del mi bienauenturado hijo tirāte ha venido al fin que deseauamos. Empeha sido bien cōprada con la pōida de tres personas las mayores en dignidad y valer que en todo el mundo aua. Y por esto yo no me puedo nada alegrar por auer pōido el mayor bien que tenia ni podia tener en este mundo: por lo q̄l todos los días de mi vida se acōpañada de tristeza: y con estas palabras la emperatriz no pudo mas hablar: sino que empeco d echar muchas lagrimas. Y el rey escariano la consolo mucho. Y tomando licencia dela emperatriz porq̄ era ya grā parte dela noche se fueron a repolar. E ypolito aquella noche fue a dormir cō la emperatriz y recitole todo lo q̄ auie cōcertado entre el y sus parientes: y como la determinaciō de todos era que yo os tomase por muger. por yo conozco que no soy merecedor de tanto bien ni de p̄ vfo seruidor q̄nto mas vfo marido: mas en confianza dela mucha virtud de vra alteza y el amor q me tiene le suplico me acepte por su captiuo. y cōfiado señora d mi q̄ os se tan obediēte q me podays mejor mādar y cō mayor señoria q basta aq̄ no aueys hecho. Que no dīeo cosa en este mundo tātō como q mis pñcios seā acceptos a vra majestad. Respondio la emperatriz. Dño mio ypolito ya sabes el mucho amor q yo te tēgo: yo terne a mucha grā q tu me quieras tomar por muger. Como quiera q puedes pensar q aū q yo sea vieja jamas hallaras otra q tātō te quiera. y por mi seras pueſto en mucha honra y prosperidad. E por la mucha vta y gētileza q siēpre d ti he conocido

de todas las cosas por poseer a ti. Entóces y polito le quiso besar los pies y las manos y la emperatriz no lo cōsintio sino q le abraço y beso: y pasaro aqlla deleytosa noche recordandose poco de los q estauā en los cada baltos esperando q les fuesse dada sepultura. En la mañana antes del dia se leuanto el solito cauallō y polito lleno de nueuo gozo porq aquella noche auie biē festejada a su señora. E ordeno todas las cosas q eran necesarias pa la imperial sepultura. y pa el dia asignado todos los cauallōs q auia sido cōbidados fueron en la ciudad d costātinopla. El primero dia hizierō la sepultura del emperador cōla mas hermosa luminaria de cera q jamas fuesse hecha a principe del mūdo. Donde se hallarō para manifestar la fiesta muchos reyes y duqs y cōdes y marq̄ses. y todo el pueblo dela ciudad hazia grādes lamentaciones por su buen señor. La clerezia y ordenes cātauan el oficio cōvozes tan dolorosas q no auie p̄sona q en lagrimas no a bñdase. Y con aqlla tā grā solemnidad se hizo aq̄l dia la sepultura d̄l eperador. El segundo dia por la misma ordē se hizo la sepultura d̄ la princesa / y el tercero por tirante. y en aq̄l los tres dias lloraron tāto q perdieron el d̄seo d̄ mas llorar por todo aq̄l año. y hechas todas las obsequias pusieron el cuerpo del emperador en vna rica tūba d̄ jaspes / niela da y esmaltada toda d̄ oro y azul y labrada delas armas imperiales. La q̄l el mismo emperador auia hecho hazer mucho t̄po auia. E tirante y su esposa la princesa fueron puestos en vna rica cara de madera porq̄ los auen de llevar en bretaña. E dādo cōplimēto alo sobriedicho el rey d̄ sicilia y el rey d̄ fez y el duq̄ de macedonia fuerō al rey escariāo y recitaron le el cōsejo q auian tenido todos los parientes de tirante y como auen de liberada de alçar por emperador a ypolito. Respōdio el rey escariano mucho me plaze dela buena deliberacion q auays hecho. que yo tengo a ypolito por buen cauallero y virtuoso y es merecedor de ser emperador. y des

pues le rogarō le pluguiese y conellos a hazer la embarada ala emperatriz. y el fue cōtento. Partieron los tres reyes y el duque de macedonia q fue la mas noble ebarada q jamas fue hecha a hōbre ni a muger del mūdo y fuerō ala camara dela emperatriz: dō de por aqlla fuerō recibidos cō grandissima honoz. y tomando al rey escariano y al rey de sicilia por las manos se asentaron enel imperial estrado y los otros junto conellos. Y trayā concertado q el rey escariano esplicase la embarada y con mucha gracia y amiosas palabras hizo tal principio.

Como el rey escariano de parte de los parientes d̄ tirante esplico la embarada ala emperatriz pa q tomase a ypolito por marido. Capitulo. lxxij.



El espança māsfiesta q tenemos de v̄ra amistad y conicion generosa señora escelētissima nos pone atreuimiento de os demādar en singular grā q̄rays aceptar n̄ra v̄tile y deleytosa enbarada. y pa aliuar parte d̄ v̄ros trabajos y dar reposo y deleyte a v̄ra afligida p̄sona / auemos pensado aq̄stos señores h̄fos mios y yo q v̄ra majestad no esta bien assi sin cōpañia. Porq̄ se tiene de dar razon a tales cosas y tan grādes q v̄ra alteza no podua dar razon a ellas. Y por q̄nto nosotros amamos y estimamos mucho la hōra de v̄ra vtuosa p̄sona os suplicamos sea de v̄ra merced q os plega tomar m̄rido. Y nosotros os daremos tal cauallero y de tā singular vtud y bōdad q v̄ra aia p̄a consolada y v̄ra escelēte p̄sona bien fuida y venerada. Y suplicamos a v̄ra escelēcia q no os q̄rays enojas delo q dire. q̄ ya sabe v̄ra majestad el buē estado en q el imperio esta puesto por la virtud y singular caualleria d̄l buē cauallō tirante. E los d̄rechos y grās q la majestad del señor emperador le ouo otorgadas. y como de aq̄llos d̄rechos tirāte ha hecho erede ro a ypolito su sobriño. Y puede pensar v̄ra escelencia q no podriades regir ni señorear

tâtos nobles y grâdes señores como ay enl imperio: ni defender aqillos delos enemigos comarcanos del imperio. Porq̃ señora suplicamos y consejamos a ṽra majestad q̃ le quiera aceptar por marido y señor. q̃ este es tã ṽtuoso cauallero de quien ṽra majestad sera amada fuida y reuerenciada. Y es cauallero sabio pa regir y defender el imperio: el qual con grãdissimo trabajo se ha recobrado. Ṽ esto señora os ternemos a mucha grã y merced q̃ luego ayamos ṽra graciosa respuesta: y q̃ sea tal como deṽra alteza confiamos. Pluguierõ ala emperatriz las ṽtuosas palabras del rey escariano: y reposada algo en si dio tal respuesta.

La respuesta q̃ hizo la emperatriz a los reyes enbaxadores. Cap. lxxiii.

E la presencia dela señora de vosotros magnanimos reyes iuntamente con las palabras deṽra enbaxada estan mi pensamiento y lengua alli alterados: q̃ igualmente estimo rehusar o aceptar ṽra demanda. Que ha para pues mi atribulado pensamiento cõbatido de tantos y tan diuersos vientos de tribulaciones como no cõporta consejo sobre caso necesario. Y si acceptare ṽra justa demanda o no de vosotros mismos auia de tomar el cõsejo. Pero si la necesidad es manifesta aṽros ruegos d̃sobedecer no puedo. Emponen lo bien las señorias ṽras y conocerã que yo tẽgo justa causa pa lo rehusar: porq̃ mi dispulicion no es pa tomar marido seyẽdo en tal edad constituyda q̃ no soy pa auer hijos: y dare mal en xẽplo d̃ mi. Porq̃ suplico alas señoras ṽras q̃ me ayays por escusada. No pudo cõportar el rey de fez q̃ la emperatriz mas hablase sino q̃ con mucha audacia le dixo. Señora escelentissima pdonezme ṽra majestad y las señorias destos señores q̃ mi coraçon no puede cõportar de oyr palabras de ṽra escelencia q̃ son contrarias ala onor y fama q̃ de ṽra alteza se espera. q̃ pues ala diuina prouidẽcia ha plazido qṽra

majestad q̃de señora y regidora de todo el imperio: no es a ella possible poderlo regir ni cõseruar: antes de necesidad se yria a pder o a ueys de tomar marido. Porq̃ señora otra vez os suplicamos q̃ hagays lo q̃ os cõsejamos: y pa ṽtil onor y d̃leyte ṽro. y nosotros os le daremos q̃ sera hecho a todo plazer y cõsolacion ṽra y tal cauallero q̃ sabra defender la tierra. E pa pariente del glorioso tirãte. Porq̃ os suplicamos q̃ ayamos tal respuesta de ṽra majestad q̃ vamos de aq̃ muy consolados. y dio fin a su habla. Y la emperatriz acõpañada de vna graciosa ṽguẽça respondió semejantes palabras. Señores magnificos y muy ṽtuosos yo os tengo en cuenta de h̃ros y tengo fe y creençia q̃ las señoras ṽras no me consejariã cosa q̃ al prouecho d̃l imperio y honra mia no estouiesse bien. por lo q̃l yo me pongo sueltamente en ṽras manos pa q̃ hagays de mi y de todo el imperio como de cosa ṽra. E todos hizieron grã reuerencia ala emperatriz haziendole infinitas grãs por la merced q̃ les hazia. y los. iij. reyes y el duq̃ de macedonia se fuerõ ala camara de ypolito/ el q̃l los recibio cõ mucho amor: y recitarõle todo lo q̃ auian hablado y concertado con la emperatriz: y q̃ erã contenta de hazer todo lo q̃ ellos quisiessen. ypolito les regracio mucho lo q̃ por el hazian y fue el mas alegre y contento hõbre del mundo. Y luego le tomaron y todos iuntamente sefueron conel ala camara dela emperatriz y hizieron llamar al arçobispo dela ciudad el qual los desposo en presencia de los reys y de toda la parentela de ypolito/ y alli mismo en presencia dela reyna de etiopia y dela reyna de fez y dela duq̃sa de macedonia y de todas las damas dela corte. Las quales tomaron mucho plazer y cõsolacion pa en cõpensacion del mucho dolor q̃ auian passado que pẽsauan q̃ ouieran durado mucho tpo. La fama anduuo por la ciudad como la emperatriz era desposada con ypolito. Y todo el pueblo fue muy cõsolado/ haziendo grãs a nro señor dios porq̃ tã buen señor les auie

dado. El día siguiente la emperatriz y polito se ataviarō muy bien y todas las damas por les hazer cōpañia / y hizierō enparamentar el palacio de paños de oro y seda como pa tal fiesta se requeña. E ypolito mandó que porq̃ la fiesta fuese mas solenizada q̃ el rey de fez y el marq̃s de licana y el viscōde de brāches y muchos otros caualllos q̃ erā desposados recibiesen aq̃l día bendiciō con sus esposas. como todos los nouos y nomas fueron ataviados y puestos en orden eran todos. rrr. E ypolito se puso primero y todos los otros siguierō tras el bien acōpañados de muy noble cōpañia. Y despues venia la emperatriz en medio del rey escariano y del rey de sicilia. Y las otras nouas venia acōpañadas de muchos duq̃s cōdes y marq̃ses. y cō gran trūfō fueron ala yg̃lia mayor: y aq̃ alçarō empador a ypolito. E hizo juramēto q̃ a todo su poder ofenderia la madre sc̃a yg̃lesia cō las ceremonias acostūbradas. Y todos los nobles y caualllos q̃ allí estauā presentes q̃ erā vasallos del impio le jurarō por señor. y hecho el juramēto dierō la bendiciō al empador y ala emperatriz y despues a todos los otros nouos. Y acabado el oficio tomarōse al palacio cō la misma orde. Demasado sera recitar la trūfāte comedia cō fuerada la cōdiciō de los cōbitados y blasdāçes q̃ despues de comer se hizieron. Y así se hizierō estas singulares fiestas q̃ durarō xv. días en los q̃les se hizierō justas y torneos y otras cosas de mucha alegria. Acabadas las fiestas el rey escariano y la reyna su muger tomarō licencia del éperador y de la emperatriz / del rey de sicilia y del rey de fez y de la reyna y del duq̃ de macedonia y de todos los nobles caualllos y damas q̃ estauā en la corte. y salierō dela ciudad cō grā cōpañia. y el éperador y los reyes y caualllos le salierō acōpañar espacio de vna legua. El emperador se tomo ala ciudad cō su caualleria: y el rey escariano con su gente darmas se torio en su tierra donde por todos sus vasallos fue bien recebido.

Como el nuevo emperador hizo pagar liberalmente a toda la gente darmas y los despidio. Capitulo. lxxv.



Como el éperador fue tomado ala ciudad de costātinopla ebio por la gēte darmas q̃ tirāte auie derado, y ellos cōpliendo su mādadero a pocos días fuerō en la ciudad todos los capitanes cō la gēte darmas: y pagolos a todos muy bien y dio muchas dadiuas a muchos caualllos. Y pago todos los fuidores de tirante las mādās q̃ el les auie mādado en su testamento: y dio licencia ala gēte darmas. Y hecho esto el rey de sicilia pido al éperador. Serenissimo señor yo al presente no hago aq̃ nada plega a ṽra majestad dar me licēcia pa q̃ me torne a sicilia. Respōdio el empador: p̃ro señor infinitas gr̃as hago ala senoria ṽra del grā fuicio y onor q̃ a ueys hecho al impio de grecia: del q̃ los q̃damos muy obligados: prometiendo os a fe el empador de jamas os faltar en todo lo q̃ a mi fuere posible. y diole muchas joyas pa la reyna y muchos donatios a los suyos. Despues hizo llamar a su almirāte el marq̃s de licana y dixole q̃ hiziese poner en orden. rrr. naos pa passar al rey de sicilia en su tierra. Y el almirāte hizo luego su mādado q̃ en. ij. días fueron armadas y puestas a p̃to. El rey de sicilia hizo recojer toda su gente y de xo grā parte de los caualllos q̃ no los q̃so llevar. Y tomo licencia del empador y dela emperatriz y del rey de fez y dela reyna y de todos los caualllos y damas dela corte y alçarō vela: y fuerō en su tierra cō buen t̃po.

Como el empador embio los cuerpos de tirante y dela princesa en bretaña. Capitulo. lxxvj.

Como fue partido el rey de sicilia el enperador rogo mucho al rey de fez y al viscōde de brāches q̃ quisiesen llevar los cuerpos de tirāte y dela princesa en bretaña. Y ellos le dixerō q̃ por a

mor de su majestad y de tirāte q lo harian d buena voluntad. El empador mado al almirante q hiziesse poner en orde. xl. galeas porq fuesen a hora suya. Luego fuerō armadas y puestas en orden. El empador auie hecho hazer vna capa de madera muy hermosa cubierta d plāchas de oro esmaltadas. E hizo meter dētro los cuerpos de tirāte y dela princesa vestidos de brocado hecho de hilo d oro tirado: porq jamas se pudiesse cō las caras descubiertas q parecia q dormia. E hizo meter la capa en vna galera enla q pusierō las armas d tirāte y todas las vāderas y sobre vltas q solie traer sobre las armas: pa que fuesen puestas sobre la sepultura dōde tirāte se puesto: y dio el enperador al rey de fezecc. m. ducados pa q en bretaña hiziesse hazer la sepultura y oseqas de tirāte y dla princesa. Como todas las cosas fuerō en orde el rey de feze y la regna sumuer tomarō licencia d el emperador y dla ēperatriz y del duq de macedonia y dela duqsa y de toda la corte y recojerōse y alçarō vela y ē breues dias llegarō ē bretaña. y el rey d feze y la regna y el vizcōde d brāches cō muchos cauallos salierō en tierra enla ciudad de nātes. Dōde por el duque d bretaña y por la duqsa y por todos los de su parentela fuerō bien recibidos y festejados. y tomarō la capa de tirante y dela princesa y cō grā procesiō de clerigos y frailes la lleuarō ala yglesia mayor dela ciudad y fue puesta ē vna grā tūba q quatro leones la sostenia. q era d alabastro bien obrada y alrededor de aqlla d letras griegas de oro fino se leyā tales palabras. El cauallo q en armas fue el fenix: y la q de todas fue la mas hermosa: estā muertos aq debaxo desta losa y aca biue su fama pa siēpre y reposa: d tirāte el blāco y carmesina su esposa. Alla parte derecha dela tūba se mostrauā dos angeles y otros dos ala parte esquierda: los qles tenia dos grādes escudos/ el vno dlas armas de tirāte y el otro las dela princesa. Estos leones y tūba estauā en vna capilla de bobeda los arcos dela q erā de porfis/ estauā afirmados sobre qtro pilares de jaspes. y la co-

rona del cruzero era de oro macizo vaziad d ja d piedras finas. y en aqlla se mostraua vn angel q tenia en las manos la espada de tuāte teñida de sangre delas muchas batallas en q se auie hallado. El paymento de aqlla capilla era d marmoles: y las paredes cubiertas de paños de brocados carmesies. y solamente la tūba estaua descubierta. y ala larga por parte d fuera estauā colgados los escudos de diuersos cauallos q tirāte auie vēcidos en cāpo cerrado. y por lo alto dela capilla en tablas grādes estauā pitadas alguna parte dlos autos marauillosos y nobles victorias de tirante. mostrauāse alli tēdidas las armas y guarniciones de su psona: y la garrotera guarnecida d hermosas plāsbalares y çafires. y en lo mas alto dla yglesia colgauan muchas vāderas y pendones de diuersas ciudades y prouicias q auia ganado. y entre todos los pēdones y estādartes delas inuenciones q triūfantomēte se desplegauā erā las deuisas de tirāte llamas y lenguas de oro sobre carmesí y llamas d fuego sobre cāpo de oro. y en las llamas de oro se qmauā tales letras. E. E. E. y en las llamas de fuego se qmauā estas T. T. T. significādo q el oro d su amor qmādo se apuraua ē las llamas de carmesina. y no menos estimaua q la princesa encendidamente se mezcclaua en las apuradas llamas d su qrer. y sobre la tūba estauā esculpidos estos v̄sos.

Amor cruel que los ha juntado en vida y cō grāue dolor el beuir les ha quitado despues d la muerte los ēcierra en el sepulcro

Dela mucha onor que fue hecho en bretaña a los cuerpos de tirante y d la princesa Capi. lxxvii.

N se podria recitar por lengua hūana las grādissimas solemdades q fuerō hechas en bretaña ē la sepultura de tirāte y dela princesa. Que por el duq y por la duqsa y por todos los parietes de tirante fue hecho gran llāto por su muerte sabiendo los autos d mortal recordacion q el auie hecho: y la grā

prosperidad en que era subido. y en aql tpo y a su padre y madre erā muertos. y el rey de fez hizo grādes limosnas por las aias de tirante y dela princesa. Y muy festejado por el duq y por todos sus parientes delibero d se tomar en su tierra: q ya auie estado seys meses en bretaña pa dar cōplimiento alo q el ēperador le auie encargado. El rey de fez y la reyna tomarō licencia del duq y dela duqsa y de sus parientes los qles sentia mucha pena por su partida. Y el vizcōde d brāches tomo assi mismo licencia d todos y recojerōse en las galeras y fuerō su camino azia las tierras del rey de fez. Y nro señor les dio tan buen tpo q en breues dias llegarō a los puertos de tāger. Y alli salio el rey y la reyna cō toda su gente. y el vizcōde de brāches cō las xl. galeas se tomo en costātínopla. y fue biē recibido por el empador. El vizconde hizo muy discreta y cōplida relacion al ēperador de todo lo q auie hecho/asi como por su majestad auie sido mādado. El ēperador holgo mucho dello: y luego cōpro el cōdado de bernaxi q era dela princesa por. ccc. m. ducados y diole al vizcōde de brāches en premio de sus trabajos. despues dio a todos aqllos q erā casados cō las criadas dela empatriz y dila princesa buenas eredades en q podiā venir a su hōra. Y despues por tpo calo alas otras assi como de tal señor se esperaba.

C Como el empador saco de prision al soldan y al turco y hizo paz y liga cō ellos. Capitulo. lxxvij.



S mo el empador ouo dado recaudo a todo lo sobreditocho hizo sacar dela prision al soldā y al grā turco y a todos los otros reyes y grādes señores q conellos estauā presos: e hizierō paz y tregua a. c. año. e hizieron mucha hōra: tāto q ellos fuerō muy cōtentos: e le hizierō muchas ofertas ofreciendose q toda ora q los ouiese menester de le ayudar cōtra todo hōbre q mal o daño le qñesse hacer. Despues el emperador cō dos galeras

los hizo passar en turqā. **E**l este empador y polita la fortuna le prospero y fauorecio tāto q por su mucha vtrud y alta caualleria aumento y acrecento mucho su imperio de muchas prouincias q el cōquistō: y allego gran tesoro por su mucha diligencia. Fue muy amado y tenido d sus suditos y au delos vezinos q comar cauā conel impio. Este noble ēperador y polito biuió mucho tpo. y la emperatriz no biuió mas de tres años despues q su hija murio. y dēde a poco tpo el empador se tornō a casar con vna hija del rey de inglaterra. La qñ fue d grādisima hermosura y onestidad vnilde y muy vtuosa: y deuotissima xpiana. La qñ pario tres hijos q fuerō muy singulares y valentissimos caualleros. Y el hijo mayor fue llamado y polito assi como su padre: el qñ hizo singulares cauallias las quales el presente libro no las recita: antes se remite alas ystorias q del fueron hechas. Y el emperador heredo muy bien a todos sus parietes criados y seruidores. Y como el y la emperatriz fuerō muy viejos murierō los dos en vn dia: y fuerō enterrados en vna muy rica sepultura q el mismo se auie hecho hazer. Y ouemos creer que por su buena vida y santas obras q en su tiempo obraron son colocados en la glia de parayso.

Deo gracias.

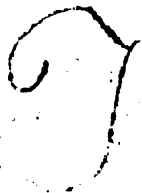
El looz y glia de nuestro señor dios y dela bennita virgen maria su madre y señora nuestra/ fue impresso el presente libro del famoso e inuencible cauallero Turte el blāco en la muy noble villa de Vallado lijo por Diego de gumiel. Acabose a xxvij. de Mayo del año. m. d. c. i.

Registro delos quadernos.

a. b. c. d. e. f. g. h. i. k. l. m. n. o. p. q. r. s. t. v. x. y.
3. A. B. C. D. E. F. G. H. I. J. K. L. M. N. O. P. Q. R. S. T. U. V. W. X. Y. Z. AA. AB. AC. AD. AE. AF. AG. AH. AI. AJ. AK. AL. AM. AN. AO. AP. AQ. AR. AS. AT. AU. AV. AW. AX. AY. AZ. BA. BB. BC. BD. BE. BF. BG. BH. BI. BJ. BK. BL. BM. BN. BO. BP. BQ. BR. BS. BT. BU. BV. BW. BX. BY. BZ. CA. CB. CC. CD. CE. CF. CG. CH. CI. CJ. CK. CL. CM. CN. CO. CP. CQ. CR. CS. CT. CU. CV. CW. CX. CY. CZ. DA. DB. DC. DD. DE. DF. DG. DH. DI. DJ. DK. DL. DM. DN. DO. DP. DQ. DR. DS. DT. DU. DV. DW. DX. DY. DZ. EA. EB. EC. ED. EE. EF. EG. EH. EI. EJ. EK. EL. EM. EN. EO. EP. EQ. ER. ES. ET. EU. EV. EW. EX. EY. EZ. FA. FB. FC. FD. FE. FF. FG. FH. FI. FJ. FK. FL. FM. FN. FO. FP. FQ. FR. FS. FT. FU. FV. FW. FX. FY. FZ. GA. GB. GC. GD. GE. GF. GG. GH. GI. GJ. GK. GL. GM. GN. GO. GP. GQ. GR. GS. GT. GU. GV. GW. GX. GY. GZ. HA. HB. HC. HD. HE. HF. HG. HH. HI. HJ. HK. HL. HM. HN. HO. HP. HQ. HR. HS. HT. HU. HV. HW. HX. HY. HZ. IA. IB. IC. ID. IE. IF. IG. IH. II. IJ. IK. IL. IM. IN. IO. IP. IQ. IR. IS. IT. IU. IY. IZ. JA. JB. JC. JD. JE. JF. JG. JH. JI. JJ. JK. JL. JM. JN. JO. JP. JQ. JR. JS. JT. JU. JY. JZ. KA. KB. KC. KD. KE. KF. KG. KH. KI. KJ. KK. KL. KM. KN. KO. KP. KQ. KR. KS. KT. KU. KY. KZ. LA. LB. LC. LD. LE. LF. LG. LH. LI. LJ. LK. LL. LM. LN. LO. LP. LQ. LR. LS. LT. LU. LY. LZ. MA. MB. MC. MD. ME. MF. MG. MH. MI. MJ. MK. ML. MN. MO. MP. MQ. MR. MS. MT. MU. MY. MZ. NA. NB. NC. ND. NE. NF. NG. NH. NI. NJ. NK. NL. NM. NO. NP. NQ. NR. NS. NT. NU. NV. NW. NX. NY. NZ. OA. OB. OC. OD. OE. OF. OG. OH. OI. OJ. OK. OL. OM. ON. OO. OP. OQ. OR. OS. OT. OU. OV. OW. OX. OY. OZ. PA. PB. PC. PD. PE. PF. PG. PH. PI. PJ. PK. PL. PM. PN. PO. PP. PQ. PR. PS. PT. PU. PV. PW. PX. PY. PZ. QA. QB. QC. QD. QE. QF. QG. QH. QI. QJ. QK. QL. QM. QN. QO. QP. QQ. QR. QS. QT. QU. QV. QW. QX. QY. QZ. RA. RB. RC. RD. RE. RF. RG. RH. RI. RJ. RK. RL. RM. RN. RO. RP. RQ. RR. RS. RT. RU. RV. RW. RX. RY. RZ. SA. SB. SC. SD. SE. SF. SG. SH. SI. SJ. SK. SL. SM. SN. SO. SP. SQ. SR. SS. ST. SU. SV. SW. SX. SY. SZ. TA. TB. TC. TD. TE. TF. TG. TH. TI. TJ. TK. TL. TM. TN. TO. TP. TQ. TR. TS. TU. TV. TW. TX. TY. TZ. UA. UB. UC. UD. UE. UF. UG. UH. UI. UJ. UK. UL. UM. UN. UO. UP. UQ. UR. US. UT. UU. UV. UW. UX. UY. UZ. VA. VB. VC. VD. VE. VF. VG. VH. VI. VJ. VK. VL. VM. VN. VO. VP. VQ. VR. VS. VT. VU. VV. VW. VX. VY. VZ. WA. WB. WC. WD. WE. WF. WG. WH. WI. WJ. WK. WL. WM. WN. WO. WP. WQ. WR. WS. WT. WU. WV. WW. WX. WY. WZ. XA. XB. XC. XD. XE. XF. XG. XH. XI. XJ. XK. XL. XM. XN. XO. XP. XQ. XR. XS. XT. XU. XV. XW. XX. XY. XZ. YA. YB. YC. YD. YE. YF. YG. YH. YI. YJ. YK. YL. YM. YN. YO. YP. YQ. YR. YS. YT. YU. YV. YW. YX. YY. YZ. ZA. ZB. ZC. ZD. ZE. ZF. ZG. ZH. ZI. ZJ. ZK. ZL. ZM. ZN. ZO. ZP. ZQ. ZR. ZS. ZT. ZU. ZV. ZW. ZX. ZY. ZZ.

Todos son quadernos.







BIBLIOTECA DE CATALUNYA



Digit 1001736670





